

LAS
LUCHAS
DE
POSGUERRA

SUCIA-GUERRA.BLOGSPOT.COM.AR

**Las luchas de
POSGUERRA**

TOMO II

EDITORIAL CODEX S. A.



Las luchas de POSGUERRA

DIRECTOR GENERAL:
NICOLÁS J. GIBELLI

EQUIPO DE REDACCIÓN:
Director
ALFREDO ORTIZ BARILI

Secretario
HECTOR E. SANCHEZ GACIO

Colaboradores especiales
RICARDO L. MOLINARI
SANTIAGO J. ROJO

FOTOGRAFÍAS:
Departamento de Fotografía de Editorial Codex S.A., Archivo General de la Nación, Servicio Diplomático de los Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Israel, China y República Árabe Unida.

EDITORIAL CODEX S.A.

Copyright © año 1972 by EDITORIAL CODEX S.A., Buenos Aires, Argentina, para todo el mundo. Reservados todos los derechos.
Impreso y publicado en la Argentina - Printed and published in Argentina.
Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Impreso en los Talleres Gráficos de la Editorial Codex S.A. Dóblas 965, Buenos Aires, República Argentina, en 1973.

INDUSTRIA ARGENTINA

SUCIA-GUERRA.BLOGSPOT.COM.AR

ÍNDICES

ÍNDICE GENERAL

	Pág.		Pág.
LA REVOLUCION HUNGARA			
El martirio de Budapest	1	Junio 20 de 1954	153
Relatos de la lucha en Budapest	5	Junio 21 de 1954	154
Exodo de refugiados	9	Junio 22 de 1954	158
El asalto a los cuarteles de la AVH	14	Junio 23 de 1954	160
Debates en las Naciones Unidas	20	Junio 24 de 1954	160
		Junio 25 de 1954	160
EL SEGUNDO ENFRENTAMIENTO		Junio 26 de 1954	162
Los israelíes rumbo a Suez	25	Junio 27 de 1954	162
Suez y Gran Bretaña	27	Junio 28 de 1954	165
"Una campaña contra Nasser"	28	Junio 29 de 1954	165
El primer objetivo	32	Junio 30 de 1954	166
30 de octubre de 1956	36	Julio 1º de 1954	167
Fuerzas aéreas enfrentadas	38	Julio 2 de 1954	167
El ultimátum anglofrancés	39	Julio 3 de 1954	168
Las acciones en el Sinaí	43		
Acciones navales	47	EL CONFLICTO DE CHIPRE	
La guerra y las Naciones Unidas	47	Enfrentamiento greco-turco	169
La captura de Gaza	49	Agosto 15 de 1960	171
Ataque en Rafah	50	Agosto 7 de 1964	173
El asalto en El Arish	53	La lucha en tierra	173
La conquista de Gaza	56	Agosto 8 de 1964	178
La toma de Sharm el-Sheikh	67	En las Naciones Unidas	180
La caída de Sharm el-Sheikh	73	Agosto 9 de 1964	183
Los "Fedayun"	81	Agosto 10 de 1964	189
"Las famosas 'soldados' de Israel"	82	Agosto 11 de 1964	189
Al borde del abismo	89	Agosto 12 de 1964	189
		Agosto 13 de 1964	189
LA REBELION CUBANA		Agosto 14 de 1964	190
El "Movimiento 26 de Julio"	97	Agosto 17 de 1964	190
La noche del 31 de diciembre	98	Agosto 20 de 1964	190
1º de enero de 1959	98	Agosto 21 de 1964	190
2 de enero de 1959	100	Agosto 25 de 1964	192
Tratativas civiles	100	Agosto 28 de 1964	192
El coronel Barquín	105	Agosto 29 de 1964	192
Se precipitan los acontecimientos	106		
Llegan los rebeldes	108	LA INDEPENDENCIA DEL CONGO BELGA	
Las acciones militares previas	114	Lumumba y Kasavubu llegan al poder	193
El triunfo de Fidel Castro	121	Junio 22 de 1960	196
La campaña	123	Junio 23 de 1960	197
El "Día D"	135	Junio 26 de 1960	198
El asalto a Yaguajay	138	Junio 27 de 1960	199
Ataque en Santa Clara	140	Junio 28 de 1960	199
Comienza la batalla	141	Junio 29 de 1960	200
Hacia La Habana	143	Junio 30 de 1960	200
LA CAIDA DE JACOBO ARBENZ		Julio 2 de 1960	202
Castillo Armas llega al poder	145	Julio 3 de 1960	204
Junio 12 de 1954	145	Julio 5 de 1960	206
Junio 14 de 1954	147	Julio 6 de 1960	207
Junio 15 de 1954	147	Julio 7 de 1960	209
Junio 16 de 1954	149	Julio 8 de 1960	209
Junio 18 de 1954	149	Julio 9 de 1960	210
Junio 19 de 1954	151	Julio 10 de 1960	211
		Julio 11 de 1960	214
		Julio 12 de 1960	216

Se sublevan las tropas congoleesas	217
Julio 14 de 1960	219
La situación en Katanga	222
Julio 15 de 1960	224
Julio 16 de 1960	226
Julio 17 de 1960	229
Julio 18 de 1960	229
Julio 20 de 1960	230
Julio 21 de 1960	231
Julio 22 de 1960	231
Julio 23 de 1960	231
Julio 24 de 1960	233
Julio 26 de 1960	235
Julio 28 de 1960	235
Julio 31 de 1960	236
Agosto 2 de 1960	237
Agosto 3 de 1960	238
Agosto 5 de 1960	239
Agosto 9 de 1960	240
Agosto 10 de 1960	240
Agosto 12 de 1960	240
Violencia en la nueva nación	241
Agosto 13 de 1960	242
Agosto 14 de 1960	243
Agosto 15 de 1960	244
Agosto 17 de 1960	244
Agosto 18 de 1960	244
Agosto 19 de 1960	244
Agosto 20 de 1960	246
Agosto 21 de 1960	246
Agosto 22 de 1960	246
Agosto 23 de 1960	246
Agosto 24 de 1960	247
Agosto 25 de 1960	247
Agosto 26 de 1960	248
Agosto 27 de 1960	248
Agosto 31 de 1960	249
Septiembre 2 de 1960	249
Septiembre 3 de 1960	249
Septiembre 4 de 1960	249
Se precipitan los acontecimientos	249
La muerte de Hammarskjöld	250
Matanzas en el Congo	251

CHINA INVADE AL TIBET

La huida del Dalai Lama	255
Marzo 21 de 1959	257
Marzo 22 de 1959	259
Marzo 23 de 1959	259
Marzo 25 de 1959	259
Marzo 27 de 1959	259
Marzo 28 de 1959	260
Marzo 29 de 1959	261
Marzo 30 de 1959	261
Marzo 31 de 1959	262
Abril 3 de 1959	262

Abril 9 de 1959	262
Abril 13 de 1959	264
Abril 18 de 1959	264
Abril 24 de 1959	264
El Tíbet, hoy	264

LA CRISIS CUBANA

Ataque en Playa Girón	265
Abril 16 de 1961	268
Abril 17 de 1961	269
Abril 18 de 1961	270
Abril 19 de 1961	276
Abril 20 de 1961	276
Acontecimientos políticos	278
Abril 21 de 1961	279
Abril 22 de 1961	280
Abril 23 de 1961	280
Abril 27 de 1961	281
Abril 28 de 1961	282
Intermedio político	282
Mayo 25 de 1961	285
El fracaso de las negociaciones	286
Potencial bélico cubano	286
El mundo al borde la guerra	289
El mensaje de Kennedy	290
Acontecimientos paralelos	303
Octubre 23 de 1962	305
En el Consejo de Seguridad	310
Octubre 24 de 1962	311
La paz reconquistada	313
Octubre 25 de 1962	314
Octubre 26 de 1962	318
Octubre 27 de 1962	319
Octubre 28 de 1962	324
Octubre 29 de 1962	326
Octubre 30 de 1962	327
Octubre 31 de 1962	327
Noviembre 1º de 1962	327
Noviembre 2 de 1962	328
Preparativos de guerra	329
Noviembre 3 de 1962	329
Noviembre 4 de 1962	329
Noviembre 5 de 1962	330
Noviembre 7 de 1962	330
Noviembre 8 de 1962	331
Noviembre 9 de 1962	333
Noviembre 10 de 1962	333
Noviembre 12 de 1962	333
Noviembre 15 de 1962	334
Noviembre 16 de 1962	335
Noviembre 17 de 1962	335
Noviembre 19 de 1962	335
Noviembre 20 de 1962	335
Noviembre 21 de 1962	335
Noviembre 23 de 1962	335
Noviembre 29 de 1962	336

	Pág.
Diciembre 1º de 1962	336
EL DERROCAMIENTO DE FRONDIZI	
A un paso de la guerra civil	337
Las elecciones de 1962	338
10 de agosto de 1962	341
El mensaje presidencial	345
En la 1ª División	345
En Campo de Mayo	346
En la Secretaría de Guerra	346
En la Capital Federal	346
Salen los blindados	347
Los efectivos de Magdalena	347
Rebeldía	348
Tregua	350
11 de agosto de 1962	351
"Que vengan a sacarnos"	354
"Restablecer la jerarquía y la disciplina"	354
En Lomas de Zamora	355
"Se ha ordenado el repliegue"	357
Juan Cornejo Saravia	357
En el interior del país	358
En el exterior	360
GUERRA CIVIL EN EL YEMEN	
De la monarquía a la república	361
La revolución	363
La muerte de al-Bard	367
Septiembre 29 de 1962	368
Septiembre 30 de 1962	369
Octubre 1º de 1962	369
Octubre 3 de 1962	373
Octubre 4 de 1962	373
Octubre 7 de 1962	374
Octubre 8 de 1962	375
"Eliminar a los reaccionarios"	375
Octubre 9 de 1962	375
Octubre 13 de 1962	375
Octubre 14 de 1962	376
Octubre 15 de 1962	378
Octubre 19 de 1962	381
Octubre 31 de 1962	381
Noviembre 2 de 1962	382
La "larga y desconocida guerra"	382
SEPTIEMBRE DE 1962 - ABRIL DE 1963	
Dos trágicos momentos argentinos	385
Septiembre 20 de 1962	387
Las gestiones en Olivos	387
Los acontecimientos militares	387
En la Casa de Gobierno	390
A las 4.50 del día 21	391
El combate de Etcheverry	392
El 20 de septiembre en el interior	396
Septiembre 21 de 1962 en Buenos Aires	403
Septiembre 22 de 1962	405
La lucha en Constitución	407
Concluye la lucha	408
SANTO DOMINGO EN ARMAS	
Juan Bosch: Derrocamiento y revolución	409
Diciembre 17 de 1962	410
Diciembre 18 de 1962	410
Diciembre 20 de 1962	411
Diciembre 23 de 1962	411
Septiembre 25 de 1963	411
Septiembre 27 de 1963	412
Abril 24 de 1965	412

	Pág.
Abril 26 de 1965	417
Abril 27 de 1965	418
Abril 28 de 1965	419
La lucha callejera	422
Abril 30 de 1965	424
Mayo 1º de 1965	425
Mayo 3 de 1965	428
Mayo 6 de 1965	429
Mayo 7 de 1965	429
"Un gobierno de coalición"	429
Continúa la lucha	430
La Fuerza Interamericana de Paz	430
La tregua	431
La comisión de la OEA	432
LA CAIDA DE ARTURO U. ILLIA	
Onganía presidente	433
Los acontecimientos	435
En la Casa de Gobierno	436
El comunicado oficial	436
29 de junio de 1966	448
LA GUERRILLA COLOMBIANA	
El Padre Camilo Torres	451
GUERRILLAS EN BOLIVIA	
Fin de una aventura revolucionaria	457
Noviembre 7 de 1966	458
Noviembre 8 de 1966	459
Noviembre 13 de 1966	461
Noviembre 15 de 1966	461
Diciembre 1º de 1966	461
Diciembre 21 de 1966	461
Comienza la instrucción	462
"Días negros..."	463
Marzo 17 de 1967	464
Marzo 23 de 1967	464
Nuevos enfrentamientos	469
Abril 19 de 1967	470
Abril 25 de 1967	470
Emboscadas	471
Choques y dificultades	474
Se precipita el fin	474
El cerco se cierra	476
El fin de Guevara	477
LA GUERRA DE LOS SEIS DIAS	
Guerra fría en Medio Oriente	481
Nace la RAU	482
"Guerra fría" en Medio Oriente	484
Muerte de Kassem	487
Revolución en Siria	489
Se inicia la crisis	489
Un tenso aniversario	490
El primer paso hacia la guerra	491
Retirada de los "cascos azules"	493
Alarma mundial	495
"Como un solo país"	497
El bloqueo de Akaba	498
Habla Eskhol	501
Fracasa la mediación internacional	501
Entrevista Hussein - Nasser	503
"Una trágica guerra"	505
Gobierno duro	507
2 de junio	508
3 de junio	511
4 de junio	512

	Pág.
¡Guerra!	514
Reacción mundial	517
Ataque en Sinaí	521
Comunicados de guerra	523
El frente jordano	527
Lucha en Sinaí	529
Siría entra en combate	531
Reunión en la ONU	533
Habla Johnson	534
Reacción antinorteamericana	534
El frente de Sinaí	536
Lucha en Jerusalén	537
Tercer día de lucha	538
Avance arrollador	541
Ocupación de Sharm el Sheikh	542
Ataque en Jerusalén	547
Victoria israelí	553
Derrota jordana	554

	Pág.
Hussein interrumpe la lucha	554
Rumbo al Canal	556
Victoria en Sinaí	558
Cese del fuego	560
"Último momento"	562
Israel llegó al Canal de Suez	562
Renuncia Nasser	566
Ofensiva contra los sirios	568
El sexto día	571
El fin de la lucha	577
Nasser retira su renuncia	578
"Quiera Dios ayudarnos"	581
Reacción de Moscú	583
Lecciones de la guerra	586
Invocación de Paulo VI	591
Depuración en Egipto	592
Boumedienne en Moscú	595
Habla Eskhol	598

ÍNDICE DE RECUADROS

	Pág.
LA REVOLUCION HUNGARA	
Ayuda a Hungría	6
Hungría	17
EL SEGUNDO ENFRENTAMIENTO	
Unidades israelíes	29
El Canal de Suez	32/33
Fuerzas Aéreas enfrentadas	38
La nacionalización del Canal de Suez	42
Bajas israelíes	52
Despeje del Canal de Suez	61
Armas y equipos capturados	66
Los refugiados de Palestina	70
Orden de batalla egipcio en el Sinaí	74
Orden de batalla egipcio en Gaza	74
Orden de batalla egipcio en el Golfo de Akaba	77
Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas	86/87
LA REBELION CUBANA	
En campaña	103
El penal vacío	110/111
Acciones guerrilleras	118/119
Cuba: 1959-1972	136
LA CAIDA DE JACOBO ARBENZ	
Guatemala y las Naciones Unidas	152
EL CONFLICTO DE CHIPRE	
Chipre y las Naciones Unidas	184/185

	Pág.
REPUBLICA DOMINICANA	
La muerte de Trujillo	274/275
VENEZUELA	
La rebelión de Puerto Cabello	370/371
ARGENTINA 1963	
Punta Indio	398/399
SANTO DOMINGO EN ARMAS	
La República Dominicana y la OEA	414/415
LA GUERRA DE LOS SEIS DÍAS	
Advertencias rusas	486
Habla Nasser	494
Armamento soviético	496/497
Aviones destruidos	509
Habla Dayán	513
La Fuerza Aérea israelí	520
Fuerzas enfrentadas	524
Habla Paulo VI	533
Francia y la guerra	546
Periodistas muertos	548/549
Habla Hussein	556
Ataque por error	563
Pérdidas	570
Episodios de la guerra	574
El ejército de Israel	580
Exodo	584
Devolución de prisioneros	593
Cronología de la guerra	594

LA REVOLUCIÓN HÚNGARA

EL MARTIRIO DE BUDAPEST

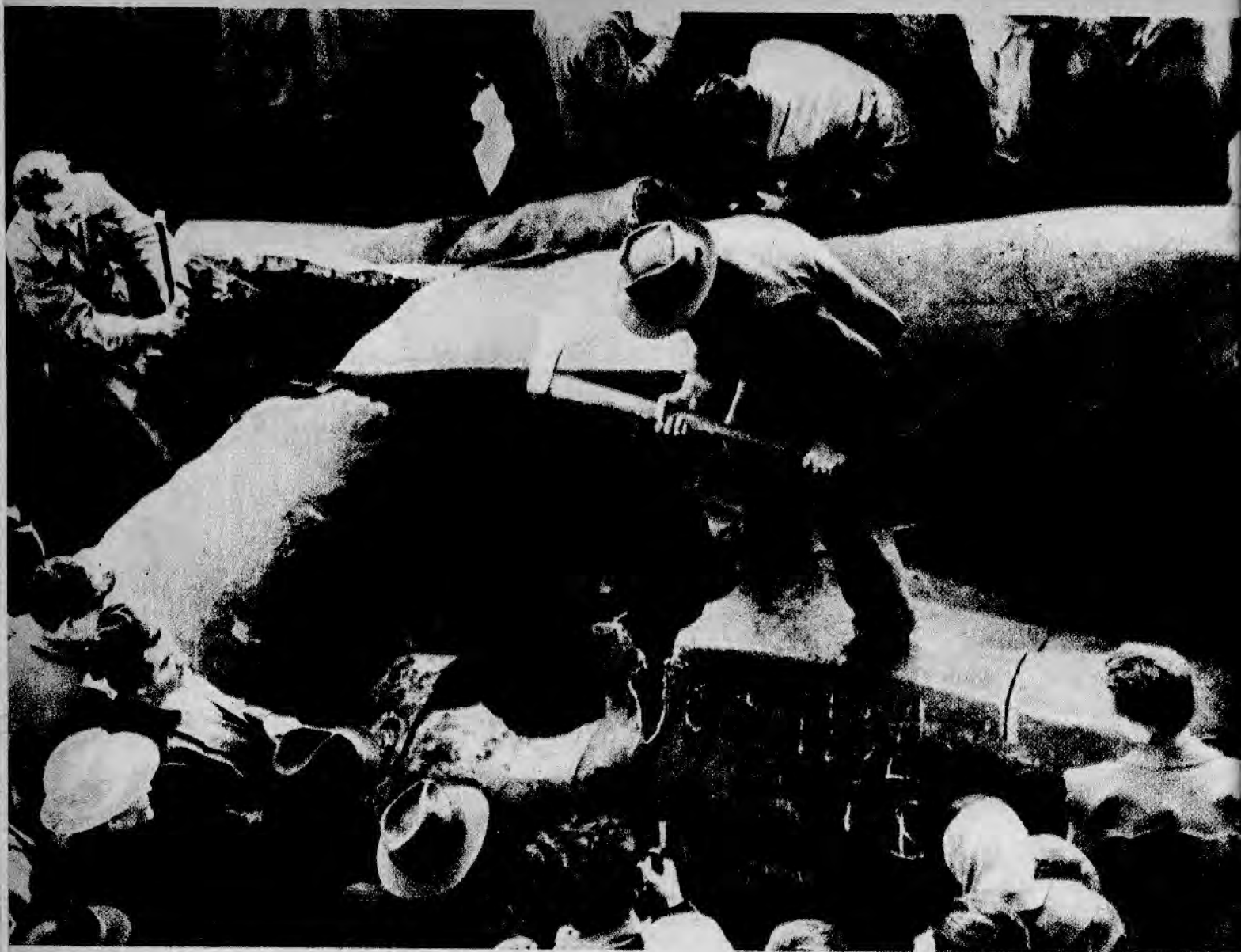
El fin del movimiento revolucionario que agitó a Budapest y a Hungría toda, en 1956, provocó una ola de estupor y admiración en el mundo entero. Estupor ante la actitud pasiva de las grandes potencias occidentales, que eludieron definir su posición y negaron apoyo a los sublevados. Admiración ante la decisión y sacrificio de un pueblo que se lanzó a las calles a conquistar su libertad, al precio de su propia sangre.

Las conclusiones y enseñanzas del movimiento revolucionario de Budapest fueron extensa y minuciosamente analizadas. Al respecto dirían posteriormente los ex capitanes del ejército húngaro Esteban Kolosváry Kiss y Francisco Vattay: "Al repasar los acontecimientos. . . surge la pregunta: ¿podemos sacar enseñanzas? La primera es que las masas revolucionarias fueron adoctrinadas bien en las tácticas revolucionarias. Sabían que una revolución solamente puede triunfar si no se detiene y sigue hostigando al enemigo sin tregua y en todo momento, hasta el triunfo final. Demostraron a sus maestros soviéticos que habían aprendido bien la lección, utilizándola contra ellos.

"El factor decisivo de una revolución es la actitud de las fuerzas armadas. Se triunfa en el momento en que se recibe el apoyo de los militares. El ejército puede apoyar al régimen anterior, permanecer neutral o apoyar la revolución. En la revolución húngara la mayor parte del ejército apoyaba a los revolucionarios, salvo donde los comandantes adiestrados por los soviéticos

Otro combatiente víctima de los disparos. Rápidamente, sus compañeros lo conducen a un puesto de socorro.





pudieron neutralizar a sus unidades. Durante la fase inicial de las manifestaciones pacíficas, los manifestantes recibieron con mucho entusiasmo a los numerosos cadetes uniformados de las escuelas militares, quienes marchaban con ellos. Pero la más importante ayuda por parte del ejército era la entrega de los armamentos y municiones de los depósitos militares y el apoyo táctico en el combate brindado a los combatientes. Y no solamente los soldados húngaros, sino también soldados rusos de las fuerzas de ocupación mostraron señales de simpatía hacia la revolución. Gran cantidad de desertores rusos lucharon al lado de los insurgentes en las montañas.

"El punto más débil de la revolución fue la falta de un mando militar único. Los altos jefes militares no miraron bien la dirección de los acontecimientos. Por otra parte, el mando soviético tenía una clara visión en todo momento y disponía de los medios de comunicación para dirigir a sus unidades. En el mando revolucionario surgieron varios dirigentes locales, quienes actuaron según sus medios y circunstancias del lugar. Sólo la formación del Comité de Milicia Revolucionaria permitió la coordinación de las fuerzas locales. . . Sin embargo, la influencia del Comité se reducía a Budapest y sus alrededores, pues los soviéticos habían interrumpido las comunicaciones. Así fue imposible la destitución de los altos jefes militares prosoviéticos del interior y la conducción de las tropas. . .



◁ La estatua de Stalin, después de ser derribada de su pedestal, es destruida por la multitud.

Mercados improvisados en las calles, en un intento por superar los problemas que crea la falta de alimentos.

En los pocos negocios que permanecen abiertos, la población trata de abastecerse de alimentos.



"Durante la primera intervención soviética, los ocupantes utilizaron principalmente tanques, con poco apoyo de infantería y artillería. Esta táctica fue usada en 1953 en el levantamiento de Berlín, con resultados satisfactorios. Se basaba en la tesis de que el ataque de tanques ocasionaría tales pérdidas que la población se desilusionaría y la revolución se terminaría. En caso de una resistencia débil, este plan daría resultado; pero contra la resistencia decidida de los húngaros este plan fracasó. Las tropas rusas tuvieron que retirarse de la capital.

"En la segunda invasión, entraron ya todas las armas, según las leyes de la táctica militar y sólo así pudieron dominar a un pueblo amante de la libertad.

"Averiguemos ahora si la revolución de 1956 tenía o no posibilidades de triunfar. Si miramos las magnitudes de los adversarios: Rusia soviética con sus doscientos millones de habitantes, contra Hungría con diez millones (la relación entre las superficies es aún mayor: 1:229), tenemos que contestar con un NO rotundo. Pero si Hungría hubiera recibido ayuda militar de Occidente, la probabilidad es que podría haber recuperado su libertad. En este caso la línea del Danubio podría haber sido una línea defensiva efectiva concentrando todas las fuerzas disponibles en Hungría occidental, hasta que las tropas aliadas entraran al ataque.

"Pero posiblemente no necesitarían entrar en acción tropas extranjeras,



▷ En Viena, refugiados húngaros realizan manifestaciones contra los atacantes de su país.



En el centro, el edificio donde resistían los hombres de la AVH. Ante el edificio, un tanque húngaro.

▷ Una mujer del pueblo regresa a su hogar, tras proveerse de un magro pan, que será todo su alimento.



Restos de un blindado soviético, destruido por un cóctel Molotov arrojado por los revolucionarios.



porque en el momento de la Revolución Húngara había tanta efervescencia en el imperio ruso que no estaba en condiciones de enfrentar una guerra interna y externa.

"Recordamos los acontecimientos de 1956 en Berlín Oriental, Poznan y Polonia. En Rusia hubo desórdenes en Tiflis (Georgia), en Bakú, en el Ural, en el Cáucaso y en Ucrania. Los guerrilleros ucranianos del UPA (Ejército Guerrillero Ucraniano) obstaculizaban la aproximación de las tropas de represión de Hungría. Por este motivo, parte de las tropas tenían que desviarse y pasar por Rumanía. En Hungría misma unos diez mil hombres del Ejército Rojo pasaron al bando contrario llevando unos setenta tanques medianos consigo. La mayoría de estos hombres eran ucranianos. . .

"Si Occidente hubiera demostrado una actitud enérgica en esos momentos, los rusos habrían respetado su compromiso de abandonar el país, reconociendo la neutralidad de Hungría, exigencia principal de los revolucionarios.

"Sin embargo, la ONU demostró ser un club de debates, sin poder ni valor práctico alguno. . ."

Relatos de la lucha en Budapest

Diría posteriormente Matteo Matteotti, el político italiano que presenció los acontecimientos de Hungría:

"Bajo los cañonazos, ¡y resonaron muchos entre las casas de la pobre Budapest!, vimos la resistencia, principalmente de los obreros de Csepel y Stalinváros. Fueron ellos quienes resistieron el ataque de los tanques durante siete días... He visto en esos días a todo el pueblo húngaro enfrentado a una minoría política, constituida por torturadores. . . Estuvimos siete días en la Legación de Italia, en Budapest. En los días precedentes se habían sucedido tres gobiernos. La intervención de las fuerzas soviéticas fue decidida cuando el tercero de los gobiernos, compuesto por tres comunistas, tres socialdemócratas, tres pequeños propietarios y tres del partido de los campesinos, tomó una posición decidida en favor de determinados valores, como la independencia y la libertad. Creo, entonces, poder hacer la siguiente interpretación: los soviéticos temieron que las elecciones liquidaran la dictadura de diez años del Partido Comunista. . . Ninguno de los obreros con los que hablé dudaba de la democracia socialista. . . Condenaban al comunismo y seguían siendo socialistas democráticos. Esto no podía ser tolerado por la aristocracia soviética. Y la intervención fue masiva, demostrando que lo que nosotros pensábamos podía verificarse: la involución de la URSS en lo referente a los problemas del socialismo. En siete días, ante nuestros ojos se desarrolló una represión de tipo colonialista. Rusia, de golpe, volvió atrás. . . al colonialismo. Los periodistas narrarán las matanzas, los contactos que mantuvimos con los revolucionarios, la destrucción. Centenares de tanques disparaban en Budapest sobre la multitud. He visto a un solo patriota esperar el paso de un tanque, parado en medio de la calle. Los muchachos cavaban huecos, llenándolos de TNT. . . Desde la Legación salvamos algunas veces, para ver morir a esta ciudad poco a poco. El miércoles a la noche los combates comenzaron a ser menos furiosos. Dejamos la ciudad el sábado. Con otros fui interrogado por un mayor soviético. El diálogo fue el siguiente: '¿Cuál es su nombre?'. Respondieron por mí, presentándose, algunos periodistas presentes. El mayor dijo: 'Ah, recuerdo. Escuché hablar de su padre'. Me preguntó: '¿Qué piensa de lo que está sucediendo?'. Le repuse: 'Me parece que es algo desagradable para mí, que estuve siete días aquí, pero que también lo es para usted'. El mayor dijo: 'Usted vino aquí a curiosear y a incitar a la revuelta'. Repuse: 'No, vine para estudiar la catástrofe del comunismo. Pienso que un buen comunismo hubiera evitado esta tragedia'. El mayor dijo: 'Lo pienso yo también'. Después dijo: 'Usted se habrá convencido, sin embargo, de que se trata de una contrarrevolución blanca'. Repuse: 'No, de eso no'.

Otro de los corresponsales presentes en la sublevación narraría así posteriormente su entrevista con una muchacha húngara, protagonista de la tragedia:

"La encontré en un campo de refugiados de Eisenstadt (Austria). Estaba



AYUDA A HUNGRIA

En su resolución sobre Hungría fechada el 4 de noviembre de 1956, la Asamblea General de las Naciones Unidas solicitó del Secretario General que averiguara cuáles eran las necesidades de la población húngara en materia de alimentos, medicamentos y otros artículos. La Asamblea pidió también a todos los Estados miembros y a las entidades benéficas de carácter tanto nacional como internacional que cooperaran en la tarea de prestar al pueblo de Hungría el socorro que necesitaba tan urgentemente.

Como resultado de las negociaciones iniciadas con el comité internacional de la Cruz Roja en noviembre de 1956, se designó a dicho comité como agente exclusivo de las Naciones Unidas para llevar a cabo el programa de socorro con las contribuciones aportadas a raíz de las exhortaciones de la Asamblea General.

Se calcularon las necesidades en materia de socorro pidiendo informaciones a las autoridades húngaras y por medio de una misión conjunta de las

Naciones Unidas y la FAO que visitara a Hungría con tal fin a principios de enero de 1957.

El aporte internacional estimulado a través de los llamados de la Asamblea incluyó numerosas contribuciones de origen tanto oficial como particular en dinero en efectivo y en especie. El monto total de las contribuciones en especie recibido hasta fines de 1957 por el comité internacional de la Cruz Roja ascendía a unos quince millones de dólares, sin incluir un programa realizado con ayuda del UNICEF por valor de 450.000 dólares.

El total de los aportes en efectivo recibidos por el comité internacional a fines del mes de mayo en 1957 era de 1.571.102 dólares. Los gobiernos de varios países, algunas sociedades nacionales de la Cruz Roja y varias asociaciones religiosas y sindicatos obreros enviaron ayuda directamente a Hungría, tanto en efectivo como en especie. El 30 de septiembre de 1957 quedó formalmente terminado el programa internacional de socorro.

En cuanto al problema de los refugiados húngaros, la Asamblea General otorgó autorización al Secretario General y al Alto Comisionado para los refugiados con el fin de que formularan conjuntamente varios llamamientos a los gobiernos y a las organizaciones no gubernamentales para que prestaran ayuda a los refugiados húngaros. La cantidad total de refugiados que huyeron de Hungría para dirigirse a Austria y a Yugoslavia fue de unos 200.000. De éstos, más de 179.000 se dirigieron a Austria y unos 20.000 a Yugoslavia.

Hasta el 31 de diciembre de 1958, gracias a la solidaridad internacional, el número de refugiados húngaros que quedaba en Austria se había reducido a menos de 15.000. De éstos, 5.000 vivían en campamentos y 1.550 en hogares a cargo de agencias voluntarias. Hasta esa fecha, 157.400 recibieron ayuda para emigrar a varios países europeos y no europeos, mientras que unos 8.100 optaron por la repatriación voluntaria.



Los rostros de los refugiados que arriban a países vecinos muestran el drama que acaban de vivir.

◀ En una ciudad húngara se realiza una manifestación silenciosa, de oposición a la ocupación soviética.

Aunque la normalidad retorna a la ciudad, Budapest muestra las señales de la intensa lucha sufrida.

tendida en una cama improvisada, postrada por el cansancio, con sus ropas todavía manchadas de sangre y barro. Se llama Yutka, tiene diecinueve años y es obrera textil. La primera vez que la vi —han pasado más de diez días— cargaba su fusil en la Plaza de la República, en Budapest. A su lado estaba un adolescente rubio, armado con una ametralladora. Se detuvieron unos instantes y se miraron, sonriendo. De Biase pudo tomarles algunas fotografías. Después Yutka y György volvieron a disparar contra los agentes de la AVH.

“La volví a encontrar el viernes pasado, en Eisenstadt, pero György, su compañero, ya no estaba. Alrededor de Yutka, en la habitación, estaban los sobrevivientes de un grupo de jóvenes que se había abierto camino hacia la salvación con bombas de mano. Eran doscientos diez cuando comenzó la lucha: ahora eran quince muchachos de dieciocho a veinticinco años. Fumaban en silencio, demasiado abatidos para hablar, para limpiarse el fango, para quitarse las manchas de sangre del rostro, de los brazos, de la espalda.

“Nos habían dicho que en el tercer piso del edificio había una muchacha herida, recién llegada de Budapest. Subimos los escalones de cuatro en cuatro. Cuando entramos, Yutka ocupaba la última cama, contra el muro. Estaba herida en la espalda y su rostro mostraba el dolor. Yutka y sus catorce compañeros estaban cansados, horriblemente cansados. No era solamente cansancio físico. Eran días y días de hambre, de combate, de insomnio, de fugas, de ataques, de terror. Y ahora, finalmente, el silencio, el horrendo silencio de aquella habitación llena de humo y de acres olores de sudor y sangre. El furioso tableteo de las ametralladoras los había ayudado a mantenerse en pie por dos semanas. Ahora, aquel siniestro tableteo había cesado.

“Eran doscientos diez el miércoles, a las cinco de la mañana, cuando los rusos atacaron. Ciento noventa y siete muchachos y trece muchachas. Algunos eran estudiantes; la mayor parte, obreros. Los comandaba Attila Janoki, un carpintero de veintitrés años. Attila los guió a la victoria en la prime-



ra batalla: desde las cinco de la mañana hasta las once, cuando los rusos se replegaron. Pero regresaron poco después y los tanques dispararon sus cañones hasta las tres de la tarde. La batalla no se desarrollaba en campo abierto. No. Era una batalla nueva, diferente, una batalla que los generales y los coroneles deberán estudiar a fondo cuando haya concluido, porque ha revolucionado ciertos conceptos militares y ciertos prejuicios. La gente de Budapest ha demostrado que los blindados, en una gran ciudad, son muy vulnerables; los aviones no sirven. Pero detrás de cada puerta, de cada ventana, se puede resistir durante horas; después, puede abandonarse la posición y continuar la lucha desde otra puerta y otra ventana. Los tanques, además, no pueden subir a los pisos superiores; y cuando el cuarto piso se derrumba se desciende al tercero, y después al segundo. Pero, ¿saben cuántos cañonazos de un tanque hacen falta para derribar una casa? Centenares. Y a los sótanos los tanques no pueden descender. Además, una muchacha, si aprende a usar una botella de bencina atada a un manojo de granadas de mano, puede destruir a un monstruo de cincuenta toneladas.

"Alrededor de las tres y media el bombardeo cesó. Las muchachas sobrevivientes eran cuatro. De los doscientos diez quedaban cincuenta. Attila trató de sustraer a sus cincuenta camaradas al exterminio. Pasaron a una casa vecina, semidestruida, descendieron al sótano. Allí encontraron cinco cajas de granadas de mano, siete ametralladoras y once cadáveres. Cuando se contaron eran treinta y cinco. Allí pasaron la noche, con las primeras luces del alba salieron de aquella tumba y se alejaron del 8º distrito y se encontraron con otro grupo de sobrevivientes, entre los que había dos muchachas, uniéndose al mismo.

"La batalla, entretanto, había comenzado nuevamente. Los tanques rusos, rodeando la ciudad, disparaban desde todos los ángulos. Cuando Attila, a mediodía, contó a sus combatientes, comprobó que restaban dieciséis, comprendidas las muchachas, que eran cinco. Entonces el jefe ordenó quedarse quietos. No hacer ni el más leve rumor. Los rusos que rodeaban la casa, creyéndolos aniquilados, se retiraron. Se produjo entonces un breve consejo de guerra. Les quedaban algunos centenares de proyectiles y estaban agotados. Una de las muchachas, herida estaba agonizando. Attila decidió rendirse.

"En pequeños grupos salieron, tras arrojar sus armas, y se dirigieron hacia los puestos de bloqueo de los rusos. Allí se los envió a un cuartel, donde se procedió a controlar minuciosamente sus documentos. Casi todos, además, estaban heridos. Trataban, por eso, de ocultar sus heridas, para no denunciarse como combatientes. Quizá los rusos hicieron que no vefan el gotear de la sangre, pero igualmente, de una u otra manera, los dejaron libres, con la condición de que se alejaran inmediatamente de la ciudad.

"A pie, Janoki y sus catorce compañeros llegaron a Kobanya; allí, en un camión, hasta Magyarovar; de allí, nuevamente a pie, a lo largo de otros quince kilómetros, a la frontera de Austria, en Nickelsdorf. Al mediodía del viernes estaban ya en Eisenstadt".



Un blindado soviético recorre las calles de Magyarovar, con sus armas listas para abrir el fuego.



La frontera con Austria. En segundo plano, alejados, tres soldados soviéticos en territorio húngaro.

Exodo de refugiados

Con respecto a la actitud del ejército húngaro, si los testimonios no obligaran a admitir que, en su mayoría, se definieron en favor de la libertad, bastaría conocer la actitud de los soldados que vigilaban las fronteras para interpretar su simpatía por el movimiento. Veamos el siguiente relato, debido a dos periodistas italianos que viajaron a Hungría con motivo de los dramáticos acontecimientos: "Estaba sentado en el fondo de un pequeño local, en Nickelsdorf, y comía un plato de *gulasch*. Nos interpeló en un mal francés: '¿Queríamos ir allá?'. Bien él podía acompañarnos. Hasta Magyarovar, si queríamos. Era del lugar y conocía bien la zona. Se presentó: Adalbert Babos, guerrillero húngaro. Y no tardó en hacernos saber que había estado tres años en la Legión Extranjera y había combatido en Dien Bien Phu. Quizá fue esto último lo que nos decidió. Con un legionario como guía nos animábamos a 'dar una mirada' en Magyarovar, a quince kilómetros en el interior de Hungría.

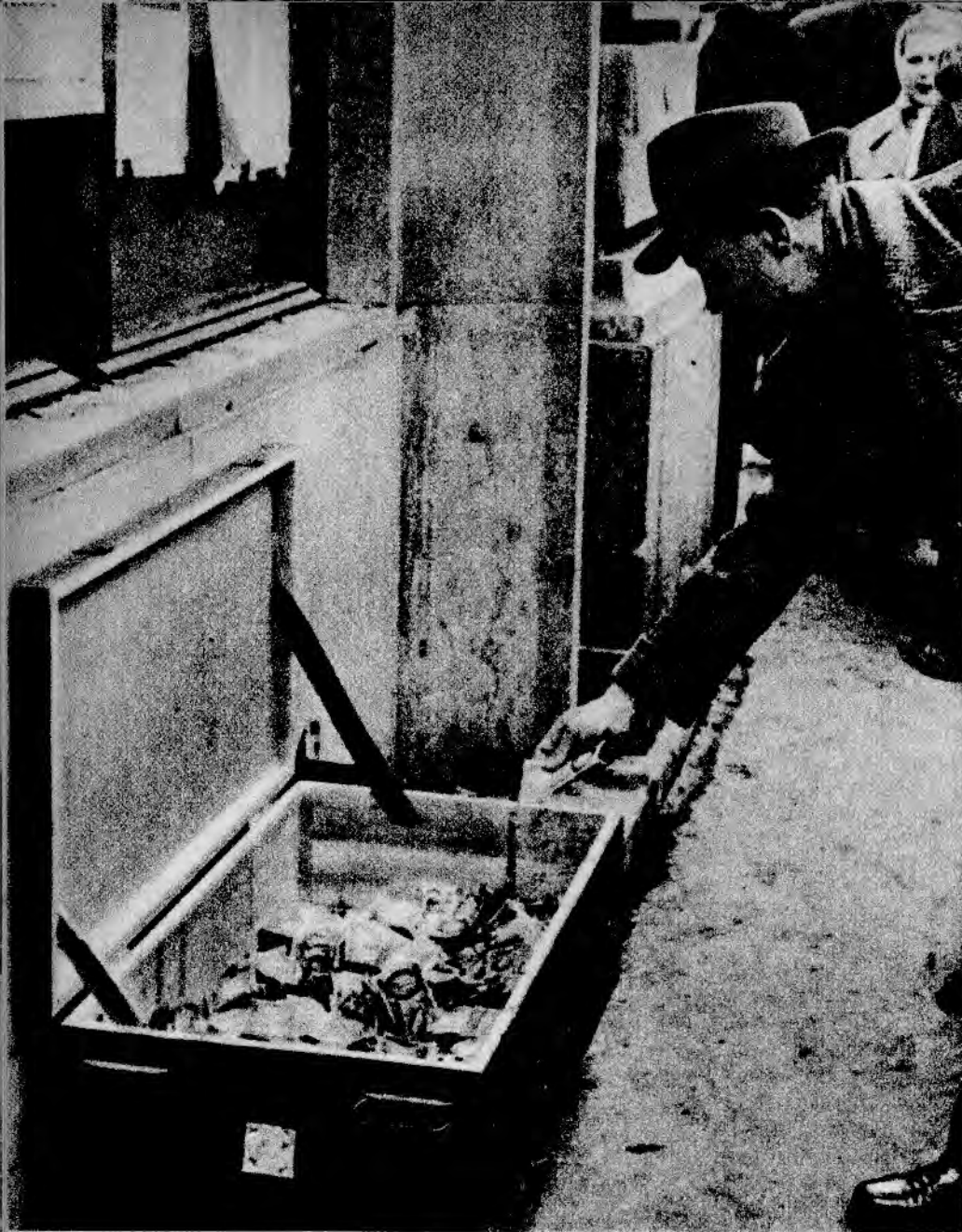
"Sabíamos que las dificultades eran tres: el idioma, la AVH y los rusos. Pero con un intérprete como Adalbert Babos, las dificultades se habían reducido a dos. Nos pusimos en marcha.

"Comenzamos a cruzar los campos. Adalbert a la cabeza, De Biasi en el medio, yo último. En la tierra húmeda, recién arada, nos hundíamos hasta los tobillos. Al cabo de un cuarto de hora pasamos un mojón que indicaba la frontera. Después comenzamos a seguir el curso de un arroyo seco, durante una buena media hora. Cruzamos junto a campesinos que trabajaban la tierra y seguimos adelante. De pronto, todavía distantes, vimos avanzar hacia nosotros a dos hombres. Parecían soldados, pero, ¿de qué nacionalidad? Adalbert, siempre a la cabeza, se volvió y nos dijo, con absoluta calma: 'Son rusos'. Hielo hasta la punta de los pies. Después de una leve indecisión, proseguimos adelante. No quedaba nada más que hacer. A cien metros, Adalbert confirmó: 'Sí, son rusos'. Los dos estaban armados de ametralladoras. Uno de los soldados se había apartado del otro y avanzaba hacia nosotros paralelamente a su compañero. A veinte metros de distancia, Adalbert se dirigió decididamente hacia el soldado más próximo, con la mano extendida. Fue un coloquio breve. El otro soldado se acercó. Tenía una cara de verdadero mongol, pero también él estrechó la mano de Adalbert. Nosotros dos todavía no estábamos tranquilos. '¿Amigos?', preguntamos. 'Amigos', respondió Adalbert, con una amplia sonrisa.

"El uniforme del ejército húngaro es similar al del ejército ruso. Ninguno de los dos soldados tenía la estrella roja en el birrete. Adalbert pidió informaciones. Ningún ruso en los alrededores. Pero, ¡atención con la AVH! Ofre-

Un tanque ruso, destruido en el curso de los feroces combates librados en una calle céntrica de la capital húngara.





En una calle de Budapest, los grupos revolucionarios recaudan fondos. Los ciudadanos entregan sus contribuciones, que ayudarán a sostener la lucha.



cimos cigarrillos, nos estrechamos las manos y nos separamos.

"Durante otra media hora seguimos adelante. Sabíamos que la zona era peligrosa y avanzábamos con prudencia. Un poco antes de llegar a un puente vimos una figura que de pronto giró sobre sí misma y comenzó a caminar en la dirección que nosotros seguíamos. No parecía un soldado. Quizá fuera un prófugo que se había alarmado viéndonos avanzar. Lo alcanzamos en diez minutos. Llevaba una pequeña valija y estaba blanco de miedo. Adalbert lo tranquilizó. El dijo que se había asustado porque sabía que en los alrededores había patrullas de la AVH. Después de indicarle el camino para alcanzar el límite con Austria, lo dejamos.

"Comenzamos a avanzar con cautela. A nuestra derecha teníamos la carretera de Gyor, por la que pasaban ciudadanos en bicicleta, camiones y autos blindados rusos. Vimos algunas veces patrullas de soldados. Por la distancia no pudimos distinguir si eran rusos, húngaros o de la AVH. Entramos una vez en la casa de un campesino. Nos recibió cortésmente, pero con gran reserva. En la revolución húngara, creo que los únicos que permanecieron totalmente pasivos fueron los campesinos. Este campesino no sabía nada. Y quizá no lo supiera de verdad.

"Fueron las ciudades las que hicieron la insurrección. Los obreros, los es-

tudiantes, los intelectuales, pero no los habitantes del campo.

"Estábamos a dos o tres kilómetros de Magyarovar. En el camino el tránsito era mayor. Veíamos pasar los tanques, directos hacia la ciudad. Campesinos que interrogamos nos dijeron que Magyarovar estaba repleta de soldados rusos, acuartelados.

"Nos aconsejaron no acercarnos; caras nuevas como las nuestras hubieran llamado la atención. Nos dijeron que la AVH carecía de hombres; muchos no se habían presentado, quizá por miedo, quizá por estar comprometidos con los rebeldes.

"Volvíamos atrás y recorrimos el camino ya hecho. De pronto nos detuvo el sonido de algunas voces. Nos ocultamos entre los árboles y vimos, a unos



cien metros, a dos prófugos, con los brazos en alto. Frente a ellos, dos soldados. Uno apuntaba contra los prófugos su ametralladora. El otro los registraba.

De Biasi aplicó el teleobjetivo a su máquina y tomó dos fotos. El examen duró unos diez minutos; después, los dos prófugos fueron dejados en libertad para continuar su camino, mientras los soldados se alejaban fumando.

"Dimos un rodeo para evitar a la pareja de soldados y alcanzamos a los fugitivos. Venían de Tatabanya y uno de ellos era un militar que había desertado. Nos dijeron que los soldados habían hecho la inspección por rutina y que les habían indicado el camino para llegar con mayor seguridad a la frontera. El ex militar agregó que el día anterior había sido detenido por un AVH de civil, que le revisó los documentos rápidamente y después lo dejó marchar, augurándole suerte. Pero también hay agentes de la AVH que apenas ven un prófugo disparan sus armas. Depende de quien se encuentre. Mejor es no encontrar a nadie.

"Ahora, en el camino de retorno, éramos cinco. Llegamos al arroyo seco y comenzamos a andar por el lecho. Estábamos a siete kilómetros de la frontera de Austria, pero nos parecía estar ya en casa. En efecto, poco después hallamos a nuestros amigos, los guardias de la frontera. Estaban en el

Durante uno de los frecuentes encuentros, dos guerrilleros hacen fuego contra un reducto enemigo.



El cuerpo destrozado de un coronel de la AVH es arrastrado por la multitud. Enseguida será colgado de un árbol.





Las mujeres húngaras contribuyen a limpiar de escombros las calles de Budapest.

En Austria, los refugiados esperan ser trasladados a campamentos definitivos o a casas de voluntarios que acepten recibirlos y alojarlos.

mismo lugar en que los habíamos dejado. Festejaron nuestro regreso. Fumamos un cigarrillo y descansamos unos minutos. Los pies me dolían enormemente. Pensé en la lucha. Pensé en el agente de la AVH que no había arrestado a nuestro amigo. Y pensé en los soldados que, teóricamente, son amigos de los rusos, y que, en realidad, ayudan a los prófugos a abandonar el país. Son símbolos de Hungría, año cero. Un Estado paralizado desde hace veinte días por la huelga general, un Estado en el que no marcha nada, en el que la administración ya no existe, los trenes no circulan, los teléfonos no funcionan, las centrales eléctricas no producen energía. ¿Cómo se puede gobernar un país así? ¿Para qué sirven los tanques si los obreros no quieren trabajar en las fábricas? Los únicos que trabajan son los campesinos, pero sus productos no salen de sus casas, pues los medios de transporte han sido prácticamente destruidos.

"Y henos aquí. Por un lado dos periodistas extranjeros desprovistos de pasaporte, un ex legionario, y dos prófugos; por el otro, seis o siete soldados del gobierno Kadar. El deber de estos últimos sería llevarnos al más cercano puesto de policía. En cambio, deciden escoltarnos hasta la frontera, para mayor seguridad. Así, a lo largo de siete kilómetros, cinco individuos sospechosos han sido escoltados por una guardia de honor. Aseguro que el retorno, a pesar de los pies escaldados, nos pareció más rápido.

"Nuestra incursión en territorio húngaro no nos permitió ver mucho; algo, sin embargo, hemos comprobado: la desintegración del Estado. El gobierno Kadar parece no poder contar ni con la AVH. Nos han comentado que, a veces, los mismos rusos indican el camino a los prófugos.

"En la frontera, nos estrechamos repetidamente las manos. Por largo ra-



En la frontera con Austria, los cuadros dramáticos son frecuentes. Se trata, habitualmente, de hombres o mujeres que han perdido a sus familias en la sangrienta lucha.

En una calle de Budapest, un tanque ruso destruido por obra de los revolucionarios húngaros.

Tanques rusos vigilan una estación ferroviaria, en Budapest, en previsión de ataques revolucionarios.

to, pasada ya la frontera, seguíamos mirando hacia atrás. Nuestros amigos los guardias de la frontera, en grupo, agitaban sus manos saludándonos".

El asalto a los cuarteles de la AVH

La siguiente narración se debe a periodistas europeos, testigos de los acontecimientos:

"Llegamos a Budapest a las cuatro y media de la tarde. Podíamos haber llegado una hora antes, pero a treinta kilómetros de la capital, un tanque húngaro bloqueaba la carretera. El camino debía quedar expedito para los camiones que llevaban víveres y medicinas a la capital.

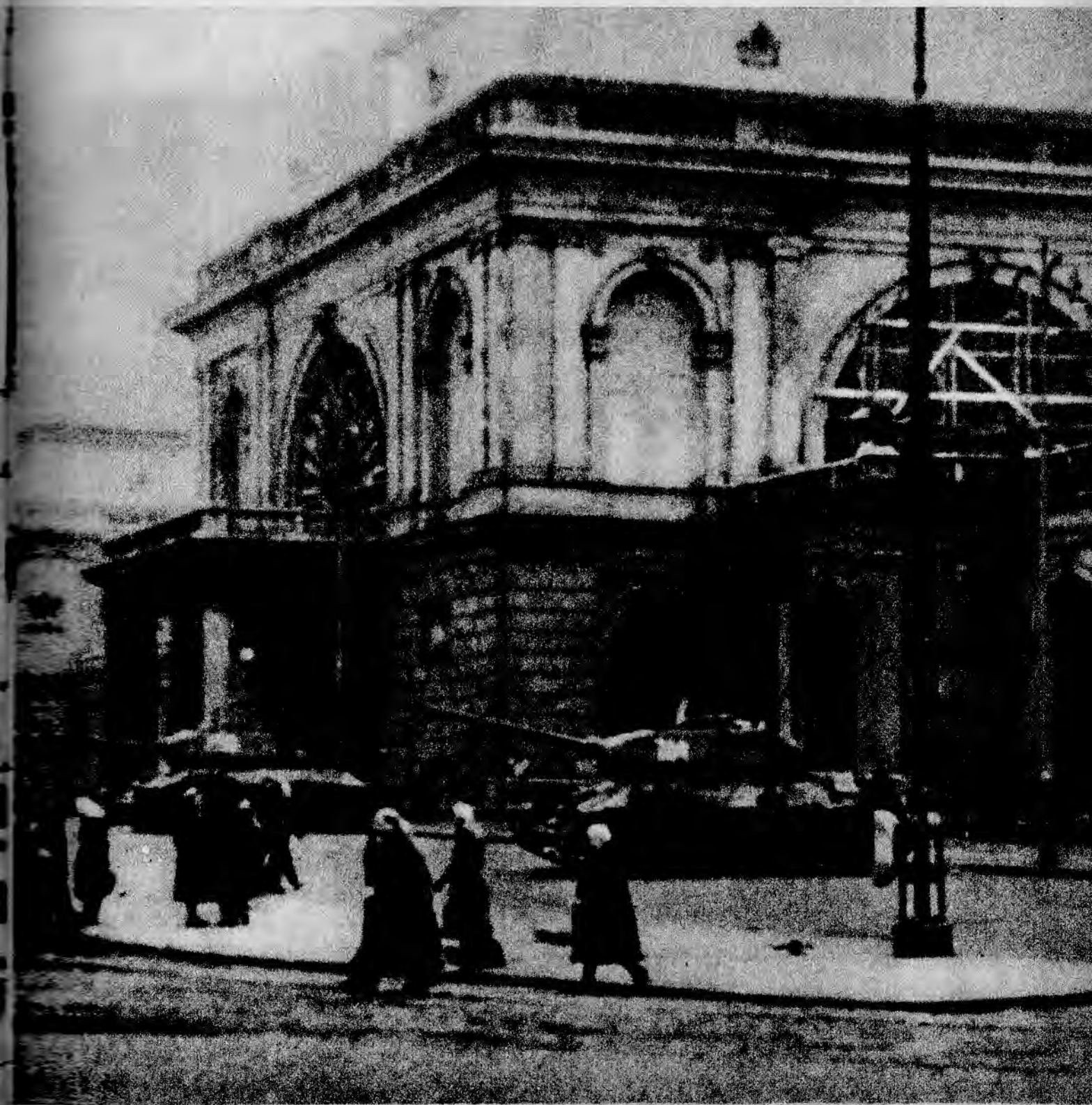
"Nos vimos obligados a hacer un gran rodeo para aproximarnos a Budapest. A quince kilómetros de la ciudad un nuevo control. Eran dos muchachos, armados con ametralladoras. Apenas les explicamos que éramos periodistas nos dejaron seguir. Otros dos kilómetros y un nuevo control. Y continuaríamos así hasta Budapest; cada dos o tres kilómetros un puesto de blo-





queo con un par de muchachos armados de ametralladoras. Finalmente descendimos las colinas de Buda hacia el Danubio. Estábamos en los suburbios. La gente volvía a sus casas, a pie. Ante los escasos negocios abiertos había largas filas de personas. Nos detuvimos para preguntar por nuestra meta: el hotel Duna. Un hombre ya anciano se acercó al automóvil y nos pidió que lo condujéramos hasta el centro.

"A la mañana del martes 30 de octubre recorriamos lentamente, en automóvil, la calle Rákóczi, la arteria principal de Budapest. La ciudad estaba en manos de los insurrectos. Y los insurrectos eran muchachos de dieciséis, dieciocho años. Cada cincuenta metros debíamos detenernos y, bajo la amenaza de pistolas y ametralladoras, exhibir nuestros documentos. Habíamos aprendido dos palabras: *olasz uischiaguro*, es decir, periodista italiano.





"En la atmósfera se respira tensión. Y el peligro reside en que los combatientes son muchachos de dieciocho años. ¿Quién retirará las armas, cuando todo haya terminado, de las manos de estas criaturas? Empuñan las armas asesinas como si fueran juguetes. Veo a uno, de unos quince años, arrojar al aire una granada y retomarla nuevamente. De acuerdo, tendrá el seguro puesto. Pero no es muy seguro...

"A un grupo de estos muchachos le pedimos una bandera tricolor, para exhibir sobre el automóvil. En dos minutos aparece milagrosamente la bandera. Reanudamos la marcha hacia la Legación de Italia, algo más tranquilos.

"En la misma mañana. Vamos por la calle Rákóczi hacia el hotel. En un cierto momento, mientras cruzamos la plaza, delante de la estación, se escuchan las primeras descargas de fusilería, las primeras ráfagas. Se escuchan muy cerca. Acercamos de inmediato el automóvil a la acera. Un insurrecto, un hombre de unos treinta años, con la pistola en la mano, nos interpela en italiano. Le preguntamos dónde están disparando. Nos acompaña por una calle que desemboca en la Plaza de la República. En esta plaza, enorme y con muchos árboles, ha comenzado la batalla contra los agentes de la AVH atrincherados en la sede de la Federación comunista de Budapest. Son las 10.30. A las cinco de esa misma mañana, siete tanques que vigilaban la plaza se retiraron. Poco después, un camión se acercó a la plaza. Un grupo de insurrectos, tras detenerlo, pidió los documentos de los ocupantes. Uno de ellos, sacando una pistola, disparó sobre los insurrectos, matando a uno, mientras el camión aceleraba dirigiéndose hacia el local de la Federación, que fue de inmediato clausurado. El camión conducía víveres y municiones para los AVH que se encontraban allí; eran unos doscientos, o quinientos, no se sabe bien, que habían decidido vender caras sus vidas.

"A las once el fuego era rabioso. De los demás barrios de Budapest llegaban grupos de insurrectos, atraídos por el estruendo de la batalla. Al mediodía, la plaza era barrida en todos los sentidos por miles y miles de balas. El fuego de las armas de centenares de muchachos excitadísimos, que finalmente podían descargar sus armas, era pavoroso.

"Somos los únicos periodistas, entre las decenas que han llegado a Buda-

Obreros húngaros, de los que lucharon
codo con codo con los estudiantes
en el curso de la insurrección

◀ En algunos sectores de Budapest re-
crudecen los incidentes. Un tanque ru-
so vigila, listo para entrar en acción.

HUNGRÍA

En la actualidad, la República Popular Húngara (Magyar Népköztársaság) cubre una superficie de 93.030 kilómetros cuadrados. Su población asciende a 10.212.000 habitantes.

La capital, Budapest, cuenta con 1.966.000 habitantes, y las principales ciudades son: Miskolc, con 175.000, Debrecen, con 151.000, Pécs, con 137.000 y Szeged, con 118.000.

De acuerdo con la Constitución del 18 de agosto de 1949, la Asamblea Nacional es el supremo órgano del Estado; consta de 340 diputados elegidos por cuatro años. La Asamblea elige un Presidium, cuyo presidente lo es también de la República, y un Consejo de Ministros.

La educación preescolar se imparte en 3.267 establecimientos, con 192.000 alumnos; la enseñanza primaria se dicta en 5.934 escuelas, con 1.380.300 alumnos; la secundaria, en 389 institutos, con 375.734 alumnos; la universitaria, finalmente, en 9 universidades y 6 institutos, con 89.544 alumnos.

El Estado propaga oficialmente el

ateísmo. La mayoría de la población, sin embargo, profesa la religión católica.

La producción agrícola es la siguiente:

Cebada, 927.000 t; arroz, 31.000 t; remolacha azucarera, 413.000 t; trigo, 2.349.000 t; uvas, 377.000 t; cebollas, 127.000 t; maíz, 3.958.000 t; avena, 95.000 t; papas, 2.433.000 t; tabaco, 21.000 t; centeno, 226.000 t; manzanas, 396.000 t.

La riqueza ganadera es la siguiente: Bovinos, 2.014.000; caballos, 295.000; ovejas, 3.270.000; mulas y asnos, 4.000.

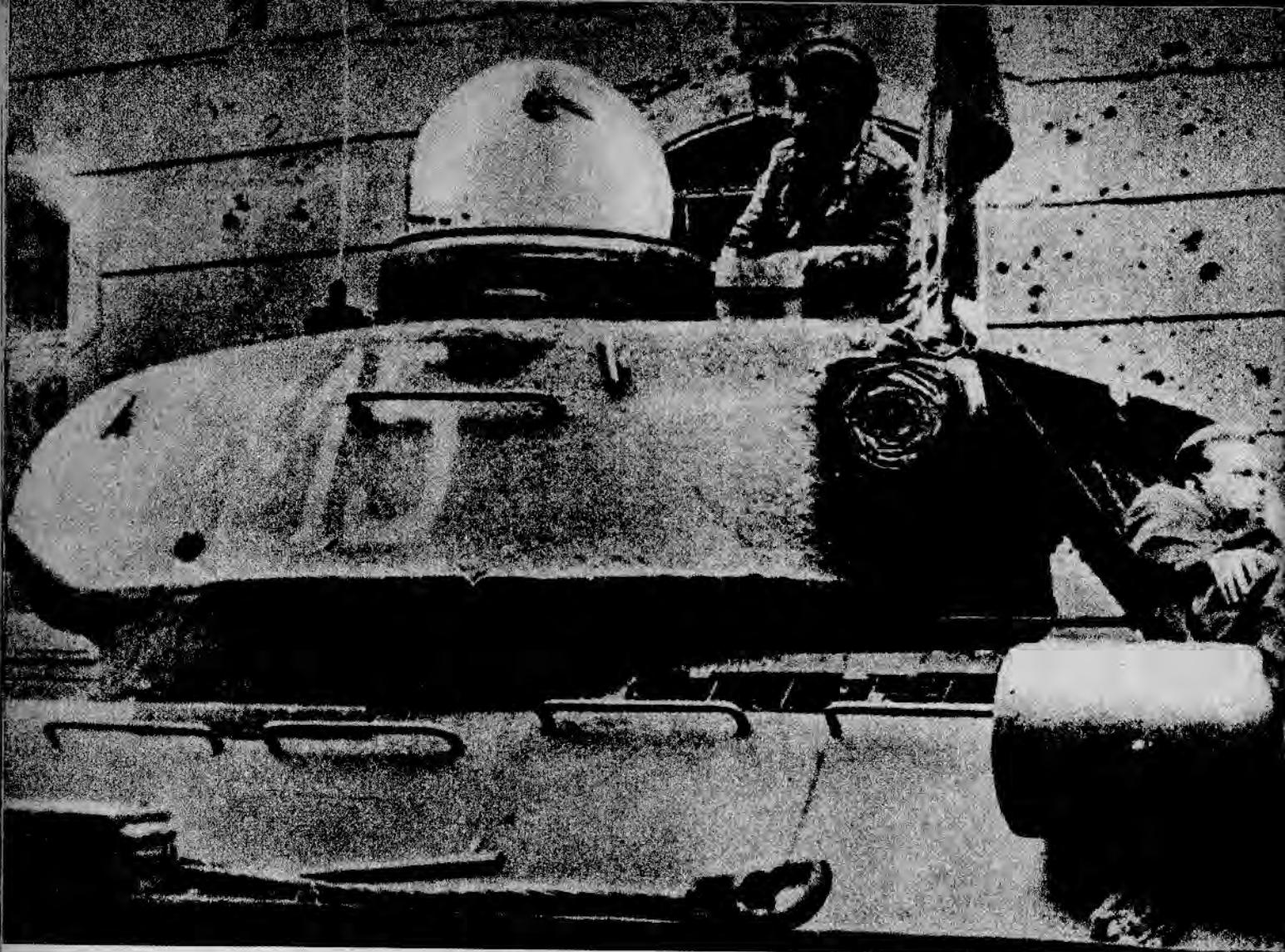
Producción minera:

Manganeso, 176.000 t; mineral de hierro, 715.200 t; lignito, 22.968.000 t; bauxita, 1.644.000 t; carbón, 4.056.000 t; petróleo, 1.692.000 t.

Las carreteras se extienden a lo largo de 29.246 kilómetros. Los ferrocarriles cubren 19.580 kilómetros.

Existen en Hungría 42.000 automóviles, 47.669 camiones y autobuses, 597.376 teléfonos, 2.500.000 receptores de radio y 1.095.400 de televisión.





pest, que en este momento estamos en la Plaza de la República. Son cerca de las dos de la tarde. Los insurrectos tratan de acercarse a la puerta, derribarla con granadas de mano y tomar por asalto el edificio. Desde todas las ventanas, desde toda la plaza, las ametralladoras vomitan fuego sin interrupción. Veo un muchachito en un tercer piso, presa del frenesí del fuego, que dispara con una pistola 7.65 contra las ventanas de los AVH, distantes seiscientos metros. . . Las balas llegarán, posiblemente, a mitad de camino.

"Desde atrás de un árbol, una muchachita rubia come, entre una descarga y otra, pan y queso, y cada vez que envía una ráfaga, el retroceso la impulsa hacia atrás.

"Entretanto, llegan a la plaza tres tanques. Enarbolan la bandera de los insurrectos. Los blindados parecen avanzar desorientados. Por último, el que encabeza la marcha se dirige hacia la multitud que se encuentra en una de las calles laterales y dispara un cañonazo. Pánico indescriptible. Huyendo, la gente grita: 'Son tanques de la AVH, enmascarados'. Mas no es así. Disparan al medio de la plaza, apuntan sus cañones contra el edificio de la Federación y comienzan a disparar, con alza cero. De Biasi, en ese momento, debe escuchar el silbido de los proyectiles a pocos centímetros por sobre su cabeza. Hace una hora y media que no sé nada de él. Pregunto a algunos guerrilleros si lo han visto. Uno, al fin, me habla de un periodista herido, sacado de allí en una ambulancia (se trata de Pedrazzini). Pregunto la nacionalidad. Me dice que francés, pero no está seguro: puede ser italiano. Siento un estremecimiento. Atravieso a la carrera la plaza desierta y regreso al automóvil. Nadie. Rehago el camino. La lucha llega a su término. Son casi las cuatro. Desde todos los ángulos, desde los árboles y los reparos, los guerrilleros se dirigen al ataque del portón. Son muchachos, en su mayoría muy jóvenes. Arrojan sus granadas, una detrás de la otra. Las bombas, en el ochenta por





Uno de los blindados húngaros que liberaron de su cautiverio al cardinal primado Mindszenty.

A la derecha, el premier húngaro Janos Kadar, en el curso de una visita efectuada a Moscú.

Guerrilleros en Budapest, en el curso del asalto al local en el que se habían abrícherado hombres de la AVH.



ciento no estallan. Finalmente el portón es derribado y dentro saltan los más audaces. Son momentos de confusión indescriptible. La multitud, desde las calles laterales, invade la plaza. En un momento, entre un grupo de guerrilleros que tratan de sustraerlos al furor de la multitud, salen dos, tres, cinco, diez hombres de la AVH. La multitud, sin embargo, se apodera de los prisioneros. Y en aquel instante veo a De Biasi. Cubierto de fango y de sangre, sigue sacando fotografías. Lo llamo, se da vuelta y corre a mi encuentro. Me abraza y grita: 'Lo hice'. No se ha percatado todavía del orificio que hay en su chaqueta. Recién a la noche, en el hotel, notará un agujero igual en el pulóver y otro en la camisa y, sobre la piel, casi imperceptible, un rastro de sangre. 'Sentí un golpe fuerte en la espalda', dice. 'Pero en aquel momento había cerca de mí un hombre que estaba agonizando, alcanzado por una ráfaga; al golpe no le hice caso'. Mientras dejamos la Plaza de la República, invadida por una multitud, muchos vienen a estrechar la mano de De Biasi.

"Ya ha caído la noche cuando regresamos al hotel Duna. Los colegas italianos, alarmados por las noticias que corrían acerca de nosotros, habían telefonado a la Legación dándonos por muertos. Un colega de *Paris Match*, con lágrimas en los ojos, nos cuenta que Pedrazzini, internado en un hospital, está gravísimo.

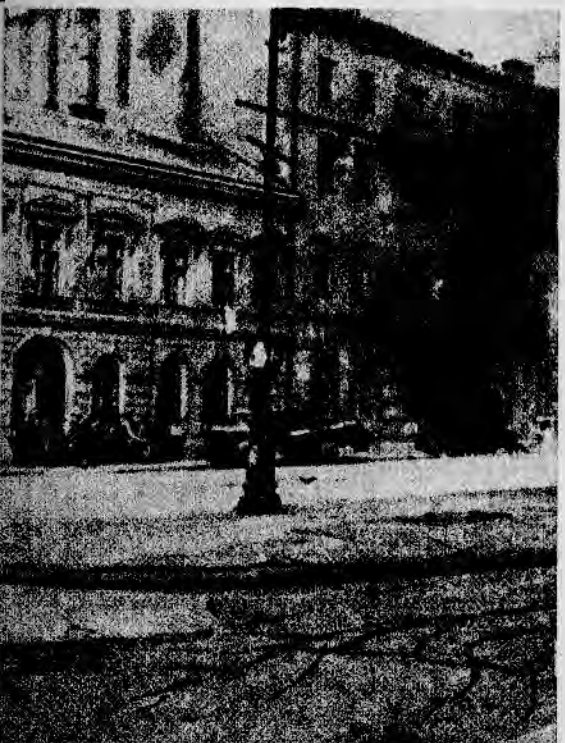
"Esta es la crónica de la gran batalla del martes 30 de octubre, en la Plaza de la República, ocho días después del comienzo de la insurrección húngara. Y mientras esto ocurría, a quinientos metros, se hallaban estacionados unos treinta blindados rusos. No es posible que ignoraran lo que ocurría en la Plaza de la República. El estruendo de la batalla se escuchaba desde kilómetros de distancia.

"La más sangrienta batalla, larga, tremenda batalla, se desarrolló desde el



Un herido es transportado por dos camaradas hasta un puesto de socorro donde recibirá atención médica.

Un disparo de cañón hace impacto en la puerta de entrada del edificio asediado. Sobre el humo de las últimas explosiones los guerrilleros se lanzarán inmediatamente al asalto.



martes 23 de octubre hasta el lunes 29. Fue la batalla de la calle Ulloi, entre los tanques rusos y los insurrectos que disparaban desde los cuarteles María Teresa y el cine Corvin, situado en una pequeña calle adyacente. Los rusos perdieron catorce tanques; los muertos llegaron a unos doscientos, entre ambas partes. El espectáculo fue terrible. Las calles cercanas estaban cubiertas con cadáveres. Los tanquistas, carbonizados, se hallaban en posiciones impresionantes. Los tanques han sido destruidos con un solo cañón antitanque y centenares de cócteles Molotov.

"Los soldados húngaros del cuartel María Teresa han permanecido neutrales en un noventa por ciento, dando sólo armas y consejos a los combatientes civiles. La batalla la dieron los muchachos de dieciocho, veinte o veinticinco años. Al principio no sabían cómo se disparaba un cañón antitanque y los primeros disparos se estrellaban en las casas vecinas.

"El miércoles a la mañana corrió la voz de que se podía telefonar a Italia. Pedimos enseguida una comunicación con nuestro diario, en Milán. Pasó una hora; pasaron dos. Al fin nos advirtieron que la línea estaba congestionada. A males extremos, remedios extremos. Nuestro amigo húngaro, Janos Csap, que habla italiano, detuvo en la calle a dos guerrilleros, armados hasta los dientes. Con escolta, De Biasi se presentó en la central telefónica. Breve conciliábulo de los dos guerrilleros con las cincuenta muchachas telefonistas, que enseguida entraron en una agitación frenética; en cuatro minutos exactos, vía Venecia, De Biasi estaba hablando con Milán.

"Dejamos Budapest a fines de la semana, a la una de la tarde. El día es hermoso y la ciudad está en calma, pero la atmósfera es tensa. El último tanque ruso ha abandonado Budapest durante la noche, pero se señalan sospechosos movimientos de divisiones acorazadas soviéticas en las provincias.

"El día de nuestro arribo, la gente creía en Occidente, esperaba algo de Occidente. El día de nuestra partida, nadie se ilusionaba. Con amargura nos decían: 'Por años, gastando millones de dólares, nos han invitado a sublevarnos en nombre de la libertad. Lo hicimos. Y ellos están desembarcando en Suez. Ahora sabemos que es necesario tener petróleo para que las potencias occidentales se muevan'.

"Estamos finalmente en Nickelsdorf, en territorio austríaco. Damos un suspiro de alivio. En todo el camino, desde Budapest hasta aquí, sólo encontramos puestos de control húngaros. Todos nos aconsejaban rapidez en nuestra marcha; los blindados rusos estaban estrechando el cerco en torno de Hungría. En Viena, a donde llegamos en pocas horas, nos informaron que un grupo de periodistas que habían partido seis horas después que nosotros, habían sido detenidos por los rusos en Győr y que la frontera austrohúngara se encontraba cerrada por los tanques rusos.

"Nuestra buena suerte no nos ha abandonado. Salimos de Hungría con todo el material fotográfico.

"A la mañana siguiente, los grandes titulares de los diarios nos informaron que los rusos habían retomado la iniciativa, atacando nuevamente en Budapest. Pensamos en Janos Csap, armado con una pistola 7.65 ¿Qué podría hacer contra los monstruos de setenta toneladas?

"¿Cuántos tanques podrán destruir los guerrilleros de la calle Ulloi, los vencedores de la primera gran batalla en los alrededores del cuartel María Teresa, antes de ser aniquilados?

"Pensamos en los húngaros que nos saludaron en el hotel Duna y que nos habían dicho, con acento amargo: 'Nosotros no tenemos petróleo. Ahora hemos comprendido que estamos solos, que nadie puede ni quiere ayudarnos'.

Debates en las Naciones Unidas

La cuestión de Hungría, por otra parte, sería tratada por el Consejo de Seguridad de la organización mundial.

El 27 de octubre de 1956, Francia, el Reino Unido y los Estados Unidos solicitaron al Consejo de Seguridad que se impusiera sobre la situación en



Un agente de la AVH ha sido capturado. Con el rostro ensangrentado es conducido prisionero.



En Budapest, después de los incidentes de 1956, es recibido Chou En-lai, uno de los máximos jefes chinos.

En el exterior de Hungría, en Estrasburgo en este caso, húngaros exiliados forman comités para ayudar a sus compatriotas revolucionarios



Hungría, en conformidad con el artículo 34 de la Carta y en relación con los acontecimientos ocurridos en ese país el 23 de octubre y días siguientes. Dichas naciones declararon que las fuerzas extranjeras estaban reprimiendo en forma violenta los derechos del pueblo húngaro consignados en el tratado de paz que había suscrito Hungría con las potencias aliadas y asociadas.

El 28 de octubre, el representante de la República Popular de Hungría protestó por el examen que el Consejo hacía de la situación en su país. Los hechos que habían ocurrido el 23 de octubre y días posteriores, dijo, incumbían exclusivamente a Hungría.

En la sesión del Consejo del 28 de octubre, el delegado de la Unión Soviética sostuvo que el debate de la cuestión por parte de ese órgano constituía una franca intervención en los asuntos internos de Hungría y era contrario a la Carta. Lo que se procuraba al plantear el problema ante el Consejo "era estimular la insurrección armada dirigida por un movimiento reaccionario subterráneo en contra de un gobierno legalmente constituido". El gobierno húngaro, al tomar medidas para poner fin a las "medidas criminales de los elementos contrarrevolucionarios", había actuado exclusivamente de acuerdo con el artículo 4 del tratado de paz, el cual lo obligaba "a combatir la existencia y las actividades de organizaciones de tipo fascista". Tales las expresiones del delegado de la Unión Soviética.

El representante del Reino Unido negó categóricamente los motivos que el representante soviético había atribuido a los tres gobiernos mencionados al comienzo y declaró que el hecho de que tropas extranjeras estuviesen combatiendo en Hungría convertía el asunto en un problema de interés internacional.

El 28 de octubre, el Consejo decidió incluir el tema en el orden del día, examinándolo en el curso de cuatro sesiones celebradas el 29 de octubre y el 2, 3 y 4 de noviembre.

El representante de los Estados Unidos hizo una relación de los acontecimientos ocurridos en Hungría y dijo que, según los informes recibidos,





los tanques soviéticos habían entrado a Hungría y que había combates en gran escala. Exhortó al Consejo a poner fin a la represión que estaba ocurriendo en ese país.

Otros miembros del Consejo sostuvieron que existían pruebas de que tropas extranjeras habían intervenido en gran escala en Hungría, creando una situación que el Consejo de Seguridad debía examinar de acuerdo con el artículo 34 de la Carta. Aun en el caso de que las tropas soviéticas se hallasen en Hungría en virtud del tratado de Varsovia, no era permitido emplearlas para mantener el orden público. En una transmisión radiodifundida el 28 de octubre, el señor Imre Nagy, presidente del Consejo de Ministros de Hungría y ministro interino de Relaciones Exteriores, había declarado que los recientes levantamientos que tensan lugar en su país eran parte de un gran movimiento nacional democrático y también que su gobierno había iniciado negociaciones sobre las relaciones entre Hungría y la URSS, incluyendo lo relativo al retiro de las tropas soviéticas.

El representante de la URSS replicó que las tropas soviéticas estaban apostadas en Hungría de acuerdo con el tratado de Varsovia y que, en cumplimiento de la petición del gobierno húngaro, actuaron "para ayudar a las fuerzas y trabajadores de Hungría".

El 1º de noviembre, el señor Nagy informó al Secretario General que habían entrado a Hungría nuevas tropas soviéticas y que él exigió que fueran retiradas.

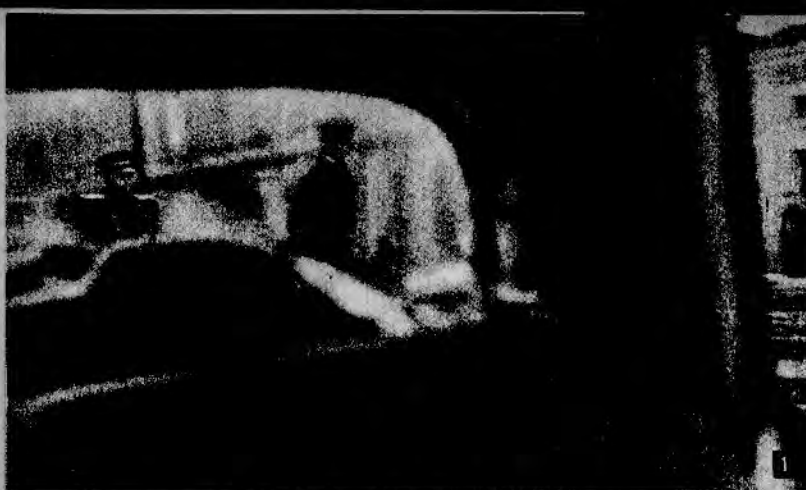
En una comunicación fechada el 2 de noviembre, el señor Nagy pidió al Consejo de Seguridad que ordenara a los gobiernos de la URSS y de Hungría iniciar negociaciones para el retiro de las fuerzas soviéticas del territorio de este último país, para la denuncia del tratado de Varsovia y el reconocimiento de la neutralidad de Hungría.

El 4 de noviembre el Consejo se reunió urgentemente a las dos de la madrugada, para considerar los informes sobre un nuevo ataque de las tropas soviéticas en Hungría.

El representante de la URSS pidió que se aplazara el debate mientras se recibían informaciones oficiales al respecto.



Un vehículo blindado ruso patrulla una calle de la capital de Hungría.



1
Desde el interior de un automóvil se captó esta fotografía de los dos oficiales soviéticos.



2
Dos oficiales rusos avanzan por una calle, estudiando de cerca la situación. Desde las aceras los observan grupos de ciudadanos húngaros.



3
Las víctimas siguen llegando, ininterrumpidamente, hasta los improvisados hospitales de sangre.

Un proyecto de resolución presentado por los Estados Unidos el 3 de noviembre, que exigía a la URSS no enviar nuevas fuerzas armadas a Hungría y retirar sin pérdida de tiempo todas las que tuviera apostadas en dicho país, recibió nueve votos en favor, uno en contra, de la URSS, y una abstención. No fue aprobado por el voto negativo de uno de los miembros permanentes.

Entre el 4 y el 10 de noviembre tuvo lugar un nuevo período de sesiones, para examinar la situación de Hungría.

El día 9 la Asamblea General aprobó tres nuevas resoluciones para exigir nuevamente a la URSS que retirara de Hungría sus fuerzas a la mayor brevedad posible (el 4, en votación nominal, con un resultado de 50 votos contra 8 y 15 abstenciones, la Asamblea había aprobado una resolución que pedía a la URSS que retirara todas sus fuerzas).

El 10 de diciembre, la Asamblea retomó el problema. Y el 12 del mismo mes, por votación nominal de 55 contra 8 y 13 abstenciones, declaró que mediante el empleo de la fuerza armada contra el pueblo húngaro, la URSS estaba violando la independencia política de Hungría y exigía a ese país que retirara sus tropas.

El problema de Hungría fue tratado en las Naciones Unidas hasta el 12 de diciembre de 1958.

En cierto modo, la actuación del supremo organismo internacional en el problema húngaro, justificó ampliamente las palabras del anónimo ciudadano húngaro: "...la ONU demostró ser un club de debates, sin poder ni valor alguno..."

Entretanto, las esperanzas del pueblo húngaro se disolvían como la nieve bajo los rayos del sol. El sacrificio de sus mejores hijos había sido inútil...

EL SEGUNDO ENFRENTAMIENTO

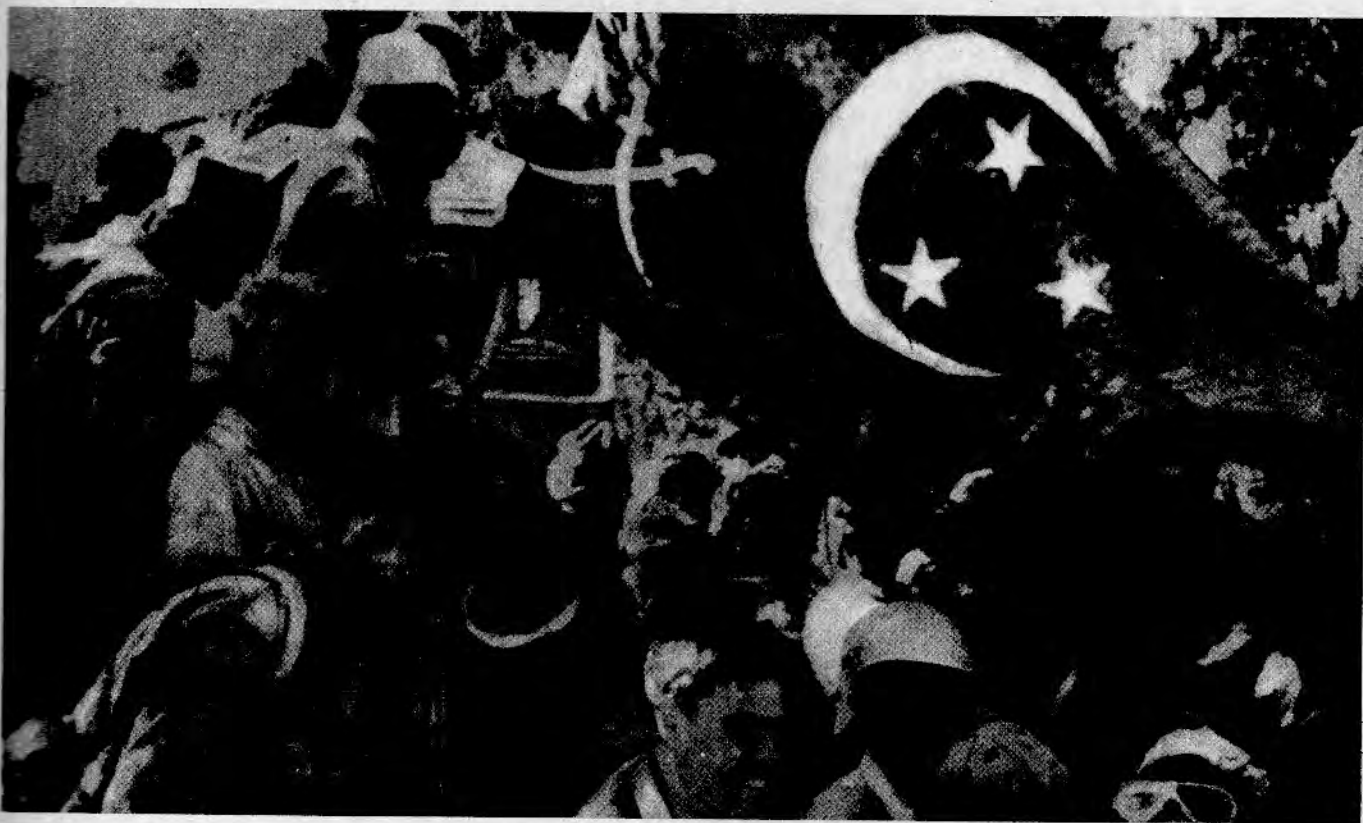
LOS ISRAELÍES RUMBO A SUEZ

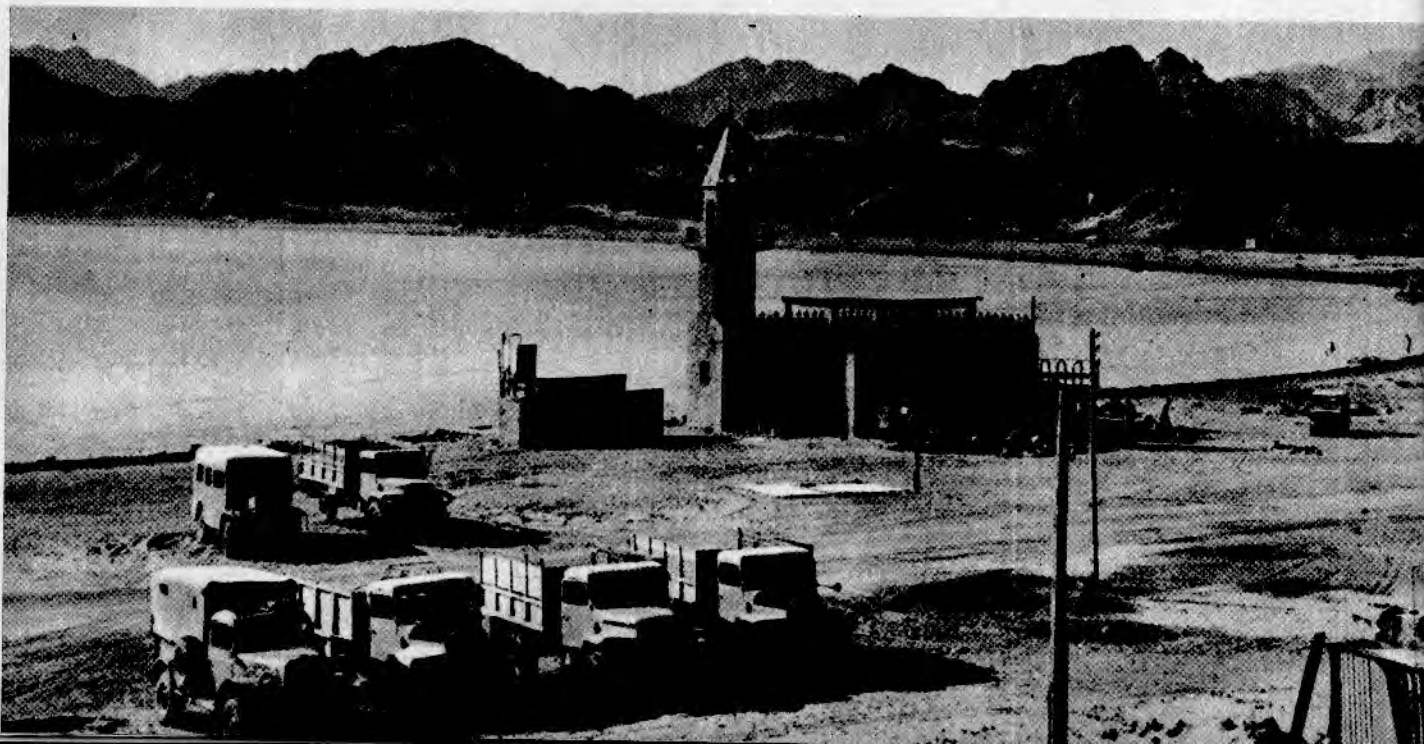
La firma del armisticio que puso fin a las hostilidades entre Israel y los Estados árabes, luego de la guerra de 1948, no aportó a la región de Medio Oriente la ansiada paz. Por lo contrario, agudizó sensiblemente la tensión que separaba a la joven nación israelí de sus vecinos árabes.

El crecimiento de la tensión se vio acompañado, como lógica consecuencia, por una intensificación de las actividades bélicas clandestinas, un notable incremento de las acciones de los guerrilleros árabes y evidentes preparativos en el sector árabe, destinados a una nueva acción militar.

Las manifestaciones verbales de los líderes árabes fueron acompañadas en la oportunidad por gestiones comerciales concretas, encaminadas a la obtención de armamento pesado. Así, hacia septiembre de 1955, Egipto ad-

Soldados israelíes exhiben una bandera tomada a las tropas enemigas, tras la retirada de estos últimos.







Tropas israelíes entran en Gaza, en el curso de las operaciones. Las columnas blindadas ocupan la posición, desalojando a los defensores egipcios.

quirió en Checoslovaquia alrededor de medio millar de vehículos blindados, entre los que se contaban tanques, automóviles blindados y cañones autopropulsados, unas quinientas piezas de artillería y cerca de doscientos aviones de combate.

Posteriores alianzas militares, que estrecharon aún más los lazos políticos y los compromisos militares que unían a los países árabes, contribuyeron a aumentar la tensión, ya intolerable. Hacia octubre de 1955, Egipto y Siria establecieron un comando único para sus fuerzas armadas; a esta alianza se adheriría Jordania en octubre de 1956.

La situación se agravó considerablemente a raíz de las actividades cada vez más frecuentes de los guerrilleros árabes o "fedayun". Estos, decididos a destruir a sus enemigos, realizaban frecuentes incursiones en territorio israelí, atacando objetivos militares o civiles y retirándose inmediatamente a sus bases, emplazadas en las zonas fronterizas de los países árabes circundantes.

En la imposibilidad de prever las acciones de los "fedayun", las autoridades israelíes decidieron responder a los ataques con acciones de represalia. Así, cada incursión "fedayun" era respondida de inmediato con un ataque a un puesto militar o policial correspondiente al país del que hubiera provenido el ataque de los guerrilleros.

Como consecuencia de esta tensión, la situación se agravó considerablemente entre 1955 y 1956, pues acciones y represalias se sucedían sin cesar. La tensión aumentaba de día en día y el final era previsible.

A los ataques y contraataques que convulsionaban las fronteras de Israel y los países árabes, se agregaba otro factor de discordia, de no menor importancia. Era la actitud de Egipto con respecto a Israel, el Canal de Suez y el Estrecho de Tirán.

Efectivamente, los egipcios cerraron el canal a los barcos israelíes, así como procedieron a detener en alta mar a todos los buques que cruzaban el Estrecho de Tirán, para verificar su nacionalidad. De esta manera, el puerto israelí de Eilat, por medio del cual Israel tenía acceso al Mar Rojo, quedaba de hecho bloqueado e inutilizado.

Finalmente, las autoridades egipcias comunicaron a todas las compañías marítimas y aéreas que la navegación por el golfo de Akaba y el sobrevuelo de sus aguas debían ser autorizados por Egipto. Con respecto a las compañías de navegación y aviones israelíes, el tránsito por Akaba les estaba terminantemente prohibido.

Paralelamente, a pesar de las gestiones de organismos y personalidades internacionales, los incidentes a través de las fronteras iban en aumento. Los ataques de grupos de "fedayun" contra establecimientos israelíes eran respondidos de inmediato con incursiones del ejército de Israel que tenían por objetivo establecimientos militares o policiales de territorio árabe.

Suez y Gran Bretaña

El 27 de julio de 1956, Gamal Abdel Nasser anunció solemnemente la nacionalización del Canal de Suez. Como consecuencia, Gran Bretaña decidió tomar represalias y, el 1º de septiembre de 1956, en el curso de una reunión del Estado Mayor General israelí, se informó acerca de un mensaje enviado por su agregado militar en París. En él se mencionaba un plan francobritánico para apoderarse del Canal de Suez, con el evidente propósito de anular la nacionalización de esa vía marítima por los egipcios.

Horas después, el mismo 1º de septiembre de 1956, los miembros del Estado Mayor General de Israel, presididos por el Primer Ministro y Ministro de Defensa, David Ben-Gurión, y por el comandante de las fuerzas armadas, general Moshé Dayán, culminaron la reunión conviniendo en que, indudablemente, debían estar preparados para enfrentar, a la brevedad, un conflicto bélico.

Decidido ya el curso de la acción, las semanas siguientes fueron empleadas por el general Dayán en visitas a los diversos comandos y unidades del ejército israelí. Entretanto los oficiales agregados a los diferentes departamentos del Estado Mayor elaboraban, con la mayor rapidez posible, los planes tendientes a determinar las operaciones que deberían cumplirse en el frente egipcio.

◀ Posición defensiva egipcia en Sharm el-Sheikh, en el golfo de Akaba, al sur del Sinaí.



Por otra parte las evaluaciones del material de combate que poseían los eventuales contendientes, indicaban una marcada precariedad del equipo bélico israelí. Por lo tanto, en un intento por fortalecer a las unidades que deberían luchar en un futuro no muy lejano, el general Dayán se entrevistó el 1º de octubre de 1956, en París, con el jefe del Estado Mayor francés, general Ely. En la reunión, el jefe militar israelí intercambió con el general Ely información relativa al ejército egipcio y su capacidad ofensiva y defensiva. Posteriormente, el general Ely requirió del general Dayán una lista completa del material bélico necesario para poner a las fuerzas de Israel en condiciones operativas óptimas.

En Gaza, los israelíes detienen a numerosos sospechosos de desarrollar actividades de sabotaje en favor de los egipcios.

"Una campaña contra Nasser..."

El 2 de octubre de 1956, a veinticuatro horas de la entrevista Dayán-Ely, el comandante de las fuerzas armadas israelíes reunió al Estado Mayor General. En la oportunidad Dayán explicó a sus subordinados, la posibilidad de una próxima campaña contra Egipto. Sin precisar la fecha de iniciación de la misma, fue calculada aproximadamente en unos veinte días más tarde. El objetivo, según las palabras del general Dayán, consistiría en ocupar la península del Sinaí, a efectos de liberar del bloqueo egipcio la zona del golfo de Akaba.

Cinco días más tarde, los mandos israelíes procuraban hallar solución a los problemas que planteaba la falta de repuestos y estudiaban las fechas en que serían movilizados los diferentes grupos del ejército, con el fin de sorprender a los egipcios. A la sazón se carecía de multitud de elemen-

Al llegar las tropas de las Naciones Unidas, centenares de refugiados árabes retornan a sus hogares, que habían abandonado durante la ocupación israelí. En este caso, la escena corresponde a la ciudad de El Arish, sobre la costa del Mediterráneo. ▶

UNIDADES ISRAELIES

Los efectivos israelíes que intervinieron en la campaña fueron los siguientes:

202ª brigada aerotransportada

Tres batallones
Dos compañías Nahal
Un escuadrón de tanques AMX
Una batería de artillería de campaña
Una batería de morteros pesados

4ª brigada de infantería reforzada

Tres batallones
Una batería de artillería de campaña
Una batería de artillería mediana
Una batería de morteros pesados

10ª brigada de infantería reforzada

Tres batallones
Una batería de artillería de campaña
Una batería de morteros pesados

1ª brigada de infantería reforzada

Cuatro batallones
Una batería de artillería de campaña
Una batería de morteros pesados
Un batallón de ingenieros

11ª brigada de infantería reforzada

Dos batallones de infantería
Un grupo de combate a nivel de batallón
Una batería de morteros pesados
Una batería antitanque

12ª brigada de infantería

Un batallón

9ª brigada de infantería reforzada

Tres batallones
Una batería de artillería de campaña
Un batallón de ingenieros

7ª brigada blindada

Un batallón blindado, con Shermans
Un batallón blindado, con AMX
Un batallón de semiorugas
Un batallón motorizado de infantería
Una batería de artillería de campaña

27ª brigada blindada

Un grupo de combate a nivel de batallón:
Un escuadrón de tanques livianos
Una compañía de semiorugas
Una sección de cañones autopropulsados
Una unidad de exploración y reconocimiento
Una sección de ingenieros
Un grupo de combate a nivel de batallón:
Un escuadrón de tanques pesados
Una compañía de semiorugas
Una sección de cañones autopropulsados
Una unidad de reconocimiento y exploración
Un destacamento de recuperación de tanques
Una sección de ingenieros
Un batallón motorizado de infantería

37ª brigada blindada

Un batallón blindado
Un escuadrón de tanques livianos
Un batallón de semiorugas
Un batallón motorizado de infantería
Una compañía de ingenieros





◁ En Gaza, al arribo de la fuerza internacional de las Naciones Unidas, policías egipcios confraternizan con los soldados de la organización mundial.

Soldados franceses se ubican en los medios de desembarco que los conducirán hasta las playas egipcias, en el curso de la invasión. ▷

Blindados israelíes en marcha hacia el frente de batalla.



tos, repuestos y equipos, y tampoco se disponía de tiempo material para importarlos o fabricarlos. Con respecto a las fechas de movilización de los recursos humanos, fueron propuestas las siguientes:

<i>Unidades destinadas a</i>	<i>Movilizadas el</i>
Siria y Jordania	Día D/Día D más 1
Estado Mayor General	Día D/Día D más 1
Franja de Gaza	Día D menos 4
Unidades blindadas	Día D menos 8
Sharm el-Sheikh	Día D menos 7

El mando supremo, sin embargo, rechazó las fechas propuestas, por juzgar que conspiraban contra la necesaria reserva de la operación. Finalmente, se decidió que solamente los oficiales serían convocados algunos días antes del Día D; las unidades blindadas lo serían el Día D menos 3; para las restantes unidades el día de movilización sería el día D menos 2.

El nombre en clave de la campaña sería Operación Kadesh.

Las operaciones, en líneas generales, debían consistir en: lanzamiento de paracaidistas, avance más allá de las posiciones enemigas, desbordándolas, y penetración a través de las líneas egipcias. Los conceptos citados significaban que las tropas israelíes deberían atacar y capturar objetivos enemigos situados a la mayor profundidad posible; las unidades, de infantería o blindadas, no deberían atacar frontalmente las posiciones enemigas, sino rodearlas y seguir adelante. El asalto final contra los objetivos ya rodeados y aislados, y, por lo tanto, debilitados, se posponía hasta la finalización de la campaña.

Los planes definitivos determinaban un lanzamiento de paracaidistas en las alturas próximas al Canal de Suez, objetivo final en el oeste y rápidas penetraciones hacia El Arish, sobre el Mediterráneo, Abu Ageila, a cuarenta kilómetros al sudeste del primer objetivo, y Sharm el-Sheikh en el extremo sur de la península de Sinaí y del golfo Akaba. En último término, los israelíes atacarían a Gaza.

Hacia el 25 de octubre, se determinó en principio que el comienzo del ataque quedaba fijado para el día 29 del mismo mes. El objetivo: la península de Sinaí, que sería ocupada en un plazo que oscilaba entre siete y diez días. A la sazón se sabía ya que los efectivos francobritánicos entrarían en acción contra los egipcios el 31 de octubre.

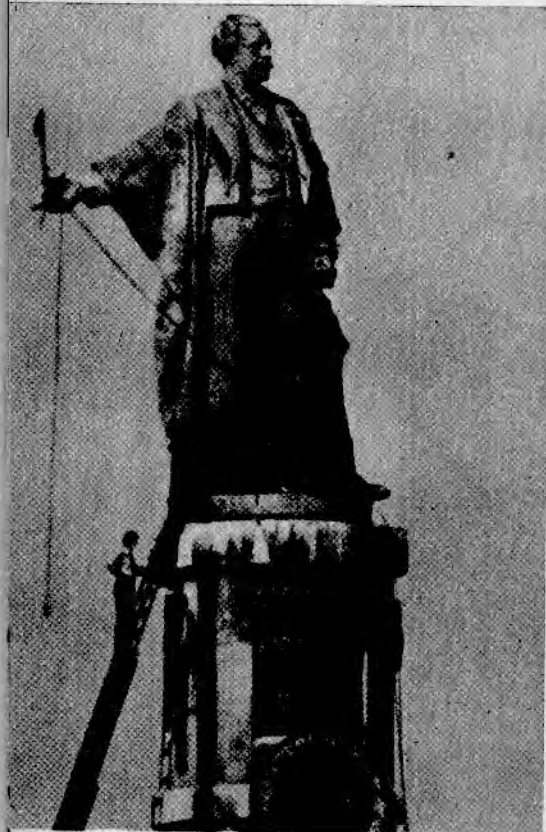
Los primeros prisioneros de guerra de los israelíes son concentrados en campos de clasificación, hasta que se determine su ulterior destino.

El primer objetivo

La primera acción que debían cumplir las fuerzas israelíes consistiría en el lanzamiento de un batallón de paracaidistas en el paso de Mitla, a unos treinta kilómetros del canal y de la localidad de Suez.

La fuerza aérea, entretanto, no atacaría los aeródromos egipcios, sino que se limitaría a dar protección a las fuerzas en campaña, con el objeto de enmascarar durante mayor tiempo posible la verdadera intención y magnitud del ataque. En la oportunidad se pretendía llevar a los egipcios al convencimiento que el ataque constituía simplemente una acción de represalia y no una verdadera invasión.

De esa manera, cuando un día después los francobritánicos se lanzaran al ataque, la dispersión de las fuerzas egipcias permitiría a los israelíes ampliar el frente de irrupción, embistiendo en dirección al sur, hacia Sharm



En la entrada septentrional del Canal de Suez, en Port Said, sobre el Mediterráneo, se alzaba este monumento erigido por la Compañía del Canal a la memoria de Fernando de Lesseps, el ingeniero francés que construyó la importante vía marítima.

En realidad, la idea de una comunicación marítima entre el Mar Mediterráneo y el Mar Rojo data de muchos siglos atrás. Numerosos fueron los visionarios y precursores de esta formidable vía, pero al ingeniero francés Fernando de Lesseps le correspondió la gloria de llevar a buen término su construcción.

Sin embargo, en la antigüedad fue creencia universal que el nivel del Mar Rojo era más alto que el del Mar Mediterráneo, por lo que las primeras empresas buscaban sólo una comunicación entre el Nilo inferior y el Mar Rojo y nunca entre éste y el Mediterráneo.

Al primero que se atribuye el proyecto es a Sesostri, citado por Aristóteles en su *Meteorología*, en la que manifiesta que "suspendió los trabajos porque se encontró con que el mar estaba más alto que la tierra".

Entre el legendario Sesostri y de Lesseps hubo un sinnúmero de mensuras y proyectos, en los que se vieron interesados monarcas egipcios, persas, romanos, árabes y otros, siempre con el propósito de enlazar el Nilo con el Mar Rojo; mas la idea de una comunicación directa que atravesara el Istmo de Suez fue largamente acariciada por el sultán Harun al Raschid, en el siglo VIII, quien luego la abandonó por temor a que la usara la flota bizantina.

Después del descubrimiento del cabo de Buena Esperanza a fines del si-

glo XV, los venecianos, hasta entonces monopolistas del comercio con Oriente, entablaron negociaciones con los egipcios para la apertura de un canal, pero la conquista turca puso fin a tales designios.

En 1617, Leibniz propuso a Luis XIV abrir un canal, dados los deseos de posesión del Oriente por parte de este monarca, pero la idea no prosperó.

Posteriormente, Napoleón Bonaparte, que supo arreglárselas para que el Directorio le diese la orden de excavar el istmo, se apresuró a inspeccionar personalmente la región, siendo fruto inmediato de su interés solicitar del hábil ingeniero Lépère una Memoria sobre esta cuestión en 1799, la que llegó a manos de Napoleón recién el 6 de diciembre de 1800; fue esta la base fundamental de los trabajos posteriores.

En esta Memoria se sostenía que había una diferencia de 9,90 metros entre ambos mares, lo que era negado por el ilustre Laplace; más tarde, los hechos comprobados darían la razón a este sagaz y excepcional hombre de ciencia.

Lépère presentó un proyecto que consistía en algo muy similar a los considerados en la antigüedad; es decir, comunicar el Nilo con el Mar Rojo. El virrey Mohammed Alí, sin embargo, no aceptó el tratado, alegando que sería abrir el corazón de Egipto a los marinos extranjeros.

EL CANAL



DE SUEZ

En 1847, Linant Bey, ingeniero jefe al servicio del virrey, publicó los resultados de sus investigaciones, poniendo al descubierto que al calcular la diferencia de niveles se había incurrido en error, ya que la misma apenas alcanza a dieciocho centímetros. La información fue tomada por de Lesseps, quien en 1854 se dirigió a Egipto, donde subió al trono Mohammed Said, con quien le ligaban lazos de amistad.

Algunos meses más tarde enviaba al nuevo virrey sus Memorias, que fueron aprobadas por el soberano; éste, a su vez, comunicó a los cónsules generales de las potencias extranjeras su aprobación por medio de un Decreto.

Con fecha 15 de diciembre de 1858 la Sociedad del Istmo de Suez quedó constituida, con un capital de doscientos millones de francos suscriptos en dos semanas; en la Sociedad quedaban representados la mayoría de los Estados europeos, a excepción de Gran Bretaña.

El 25 de abril de 1859 se dio el primer golpe de azadón en la playa y comenzaron los arduos trabajos, que después de un sinnúmero de dificultades y gran cantidad de víctimas, fueron terminados diez años más tarde, el 17 de noviembre de 1869. Ese día se inauguró esa monumental obra de ingeniería que la antigüedad no pudo realizar.

La Compañía del Canal de Suez se había constituido en 1858 con un capi-

tal de doscientos millones de francos, divididos en cuatrocientas mil acciones de quinientos francos cada una, distribuidas de la siguiente manera:

Francia	207.111 acciones
Egipto	177.642 "
Otros países europeos, excepto Gran Bretaña	15.247 "

El costo total de la construcción del canal fue de cuatrocientos millones de francos, cubriéndose la diferencia con empréstitos autorizados por las Cámaras francesas.

El gobierno egipcio había contribuido con numerosos servicios, extensiones de terreno, construcción de faros, dragado de puertos, adelantos de dinero sin interés y un enorme contingente de hombres que ascendía a un promedio de 20.000 trabajando simultáneamente.

En 1875, Gran Bretaña, que se había opuesto a la construcción del canal, por temor al crecimiento del poderío francés, adquirió las acciones del jedive.

El 23 de octubre de 1887 se firmó el acuerdo francobritánico, relativo a la neutralización del istmo y del Canal de Suez, en el que se manifestaba que éste estaría siempre abierto y libre, en tiempo de paz y de guerra, a todo navío de comercio y guerra, sin distinción de pabellón.



El 26 de diciembre de 1956, pocos días después de la partida de las últimas fuerzas francobritánicas que un mes antes ocuparon la zona del canal, los sentimientos xenófobos del pueblo egipcio se manifestaron con la voladura de la estatua del constructor del canal.

el-Sheikh, y hacia el oeste, en el norte, rumbo a El Arish, en la costa del Mediterráneo.

Diría más tarde el general Dayan, refiriéndose a la reunión llevada a cabo el día 26 de octubre: "...El tema fue algo complicado. Yo no estaba en condiciones de transmitir toda la información que poseía y tampoco podía explicar toda aquella que transmitía... Cuando expliqué las relaciones entre nuestra campaña y las fuerzas anglofrancesas dije que, si nuestra apreciación era correcta y ellos realmente atacaban a Egipto, deberíamos obrar como el ciclista que va pedaleando cuesta arriba y se prende de un camión que pasa a su lado por azar...Nos colgaremos de su vehículo y nos serviremos de sus movimientos todo lo que podamos. Únicamente nos desprenderemos cuando nuestras rutas se bifurquen y desde allí seguiremos nuestro propio camino, confiados a nuestras solas fuerzas..."

En el curso del día 26 de octubre, además, fueron impartidas las direc-



La nacionalización del Canal de Suez por el gobierno egipcio, que posteriormente serviría de pretexto para la intervención armada de Francia y Gran Bretaña, echó nuevas responsabilidades sobre hombres como el capitán Abdel Rahman Bakri, uno de los veteranos pilotos de la Compañía.

Efectivos de las Naciones Unidas reprimen los incidentes callejeros provocados por la población egipcia.

Infantería israelí al asalto de las posiciones egipcias en el Sinaí.



tivas referidas a las misiones asignadas a las fuerzas aéreas y navales de Israel en la campaña que estaba a punto de comenzar.

En una primera fase, que se extendería entre los días D y D más dos, inclusive, la aviación israelí debería apoyar a las fuerzas terrestres en el Sinaí; en una segunda fase, que se extendería entre los días D más dos en adelante, las fuerzas aéreas apoyarían a las demás fuerzas, interceptarían al enemigo, defenderían el territorio israelí de eventuales incursiones aéreas o ataques terrestres enemigos y se aprestarían para atacar a otros Estados árabes que se unieran a la lucha de Egipto.

Además, desde el primer instante la fuerza aérea debería lanzar paracaidistas y abastecimientos a las vanguardias de las columnas en movimiento.

Las fuerzas navales, por su parte, actuarían en misión de apoyo contra las costas del Mar Rojo.

A los ciudadanos israelíes llamados a filas (alrededor de cien mil) se les



explicaba en los comandos que la movilización obedecía a desplazamiento de fuerzas iraquesas en territorio jordano y a la incorporación de Jordania al bloque Egipto-Siria.

El 29 de octubre, en horas de la mañana, David Ben-Gurión, Primer Ministro y Ministro de Defensa, informó minuciosamente al gabinete israelí acerca de la campaña y sus alcances, obteniendo como respuesta la aprobación a lo actuado y a lo planeado. Horas más tarde, Ben-Gurión enteró también a los jefes de los partidos de la oposición acerca de lo decidido.

Enseguida, con el objeto de confundir más aún a los servicios de información egipcios, se emitió un comunicado que expresaba que había sido movilizado "un cierto número de batallones de la reserva", con el objeto de enfrentar "ataques sorpresivos desde el sur, el norte o el este".

Poco después, el general Dayán propuso a David Ben-Gurión el siguiente texto, destinado a ser radiado como información oficial poco después de comenzadas las hostilidades: "El ejército hace saber que las fuerzas de Defensa de Israel penetraron en Ras en-Nakeb y Kuntilla, combatiendo con grupos de 'fedayun' y tomando posiciones al oeste del cruce de caminos de Nakhl, cerca del Canal de Suez. Esta acción responde a los ataques militares egipcios contra las vías de comunicación israelíes de mar y tierra, encaminados a una sistemática destrucción y a negar a los ciudadanos de Israel la posibilidad de vivir en paz".

Tanques del ejército de Israel avanzan en el curso de las operaciones, seguidos por infantes.

30 de octubre de 1956.

El comienzo de la campaña estaba previsto, de acuerdo con la determinación del Día D y la Hora H, para la noche del 29 al 30 de octubre. Cuatro operaciones deberían cumplirse en la fase inicial: la toma de Mitla, de Ras en-Nakeb, de Kuntilla y de Kusseima.

La operación Mitla se inició el 29 de octubre de 1956, a las 15.20. A esa hora levantaron vuelo dieciseis Douglas C-47, con veinticinco soldados cada uno, con sus equipos completos. De ellos, trescientos noventa y cinco fueron lanzados en las cercanías de Mitla, a treinta kilómetros del Canal de Suez, a las 17.

Los C-47, volando casi a ras de suelo, para evitar ser detectados por los radares egipcios de la base de Kabrit, situada a sólo setenta kilómetros del lugar, llegaron escoltados por diez Meteors.

Los paracaidistas fueron lanzados, por error, a unos cinco kilómetros de Mitla. Tras una marcha de dos horas, la unidad llegó al objetivo señalado, fortificándose en los lugares previstos a las 19.30.

Dos horas más tarde, nuevos aviones de transporte israelíes la proveyeron de los abastecimientos y pertrechos necesarios, que incluían ocho jeeps, cuatro cañones de 106 mm y dos morteros de 120.

Hasta la noche del 29 de octubre, no se habían producido en Mitla encuentros con los efectivos egipcios. Entretanto, los israelíes seguían fortificándose en las posiciones alcanzadas.

Una hora más tarde, el primer batallón de la columna móvil de la 202ª brigada aerotransportada llegó al lugar, estableciendo contacto con los efectivos que habían sido lanzados en paracaídas.

Ras en-Nakeb, tal como estaba previsto, fue tomada la misma noche del 29 de octubre. La posición, en las cercanías de Eilat, sobre el golfo de Akaba, fue alcanzada a las 21, por una compañía de reconocimiento. Tras abrirse camino a través de las zonas minadas, los soldados israelíes ocuparon Ras en-Nakeb, que había sido abandonada por sus defensores.

Kuntilla, otra de las posiciones que debían ser tomadas, fue alcanzada por los efectivos israelíes de la 202ª brigada aerotransportada. También allí, como les había sucedido a los soldados de la 9ª brigada de infantería en Ras en-Nakeb, los combatientes israelíes de la 202ª hallaron la plaza desierta.

En la emergencia los egipcios se habían replegado sobre Thamad, a cincuenta kilómetros al sudoeste de Kuntilla. La columna israelí (202ª brigada aerotransportada) siguió su avance hacia la localidad mencionada, alcanzándola y atacándola a las 6 del 30 de octubre. La lucha duró apenas





1
Las columnas israelíes siguen adelante,
en su marcha hacia la zona del canal.



2
El ataque armado francobritánico sobre
la retaguardia egipcia, en momentos
en que este país libraba su guerra con
Israel, provocó en Egipto un agudo re-
sentimiento antieuropeo. En la foto,
el obispo católico de Egipto celebra
misa para los 1.100 europeos que debie-
ron ser evacuados a Creta por la nave
estadounidense Chilton.

3
En Sharm el Sheikh, las fuerzas israe-
líes ocupan las instalaciones de la ba-
se egipcia.

FUERZAS AEREAS ENFRENTADAS

Fuerza Aérea Egipcia:

Base aérea de Abu Suweir	15 MiG-15
" " " Fayid	10 Vampire
" " " "	20 Meteor
" " " "	12 "
" " " "	15 Vampire
" " " Kasparit	15 "
" " " Kabrit	15 MiG-15
" " " "	15 MiG-15
" " " Cairo	12 Il-28 (8º escuadrón)
" " " "	12 Il-28 (9º ")
" " " Almaza	20 Il-14
" " " "	20 aviones de enlace
" " " "	20 C-47 de transporte
" " " Luxor	20 Il-28

Fuerza Aérea Israelí:

Mystère	16	Harvard	17
Ouragans	22	Mosquito	16
Meteor	15	Dakota (C-47)	16
Mustang	29	Nord	3
		B-17	2



Soldados de Israel bloquean una carretera, en la península del Sinaí.





En El Cairo, muchachas de los colegios reciben instrucción militar.



cuarenta minutos, al cabo de los cuales la posición fue tomada por los paracaidistas israelíes, apoyados por el fuego de dos blindados.

Por último, Kusseima, a ochenta kilómetros de la costa del Mediterráneo, fue alcanzada por las tropas de la 4ª brigada de infantería en las primeras horas de la mañana del día 30 de octubre. La posición egipcia estaba defendida por dos batallones y una compañía.

Las tropas israelíes se lanzaron al ataque a las 4 de la madrugada. Ante la violenta embestida los egipcios abandonaron sus posiciones, retirándose.

Como se ha visto, los cuatro objetivos señalados fueron alcanzados en la primera noche.

Al día siguiente, 30 de octubre, a las 17, tropas israelíes de la 202ª brigada aerotransportada se lanzaron al asalto de Nakhl, a sesenta kilómetros al noroeste de Thamad y cien al este de Mitla, en el centro geográfico de la península del Sinaí.

A las 17.20, tras poco más de un cuarto de hora de combate, las dos compañías egipcias que defendían la posición rompieron contacto con los atacantes y se retiraron.

Resumiendo la marcha de la campaña, se comprueba que en el curso de la noche del 29 de octubre hasta la tarde del 30, las formaciones israelíes penetraron en la península del Sinaí en forma de gigantesca cuña. Estaban en su poder las posiciones fronterizas egipcias de Ras en-Nakeb, Kuntilla y Kusseima, las posiciones interiores de Thamad y Nakhl y el extremo avanzado de Mitla, en las proximidades de Suez.

Diría posteriormente el general Moshé Dayán: "Parece que nuestro plan de engaño tuvo éxito. Hasta el último minuto, es decir, hasta el momento del lanzamiento de los paracaidistas en Mitla, el Estado Mayor General árabe creyó que nuestra intención era atacar a Jordania..."

Las órdenes de Dayán para los movimientos del día 31 estipulaban: Los efectivos de la 9ª brigada de infantería se prepararían para avanzar sobre Sharm el-Sheikh; los de la 202ª brigada aerotransportada deberían reorganizarse y permanecer en sus posiciones; la 7ª blindada debería capturar los puntos fortificados de Abu Ageila, a cuarenta kilómetros al noroeste de Kusseima, Bir Hassna, a sesenta kilómetros al sudoeste de Kusseima, y Jebel Livni, a unos treinta kilómetros, al norte de Bir Hassna. Además, debería continuar avanzando hacia Bir Hama, a treinta kilómetros al noroeste de Bir Hassna, y Bir Gafgafa, a cincuenta kilómetros al oeste de Bir Hassna y cien al este del Canal de Suez; la 10ª brigada debería conquistar los puestos de Auja Masri y Tarat Un Basis, al norte de Kusseima, y atacar los de Un Katef y Un Shiham; la 77ª agrupación, por su parte, debería apoderarse de los puntos fortificados de Rafah, en las proximidades de la franja de Gaza. Esta operación debería llevarse a cabo en la noche del 31 de octubre al 1º de noviembre; la 27ª brigada blindada, finalmente, tras la caída de Rafah, debería avanzar sobre El Arish, en la costa del Mediterráneo, y ocupar esa importante posición egipcia.

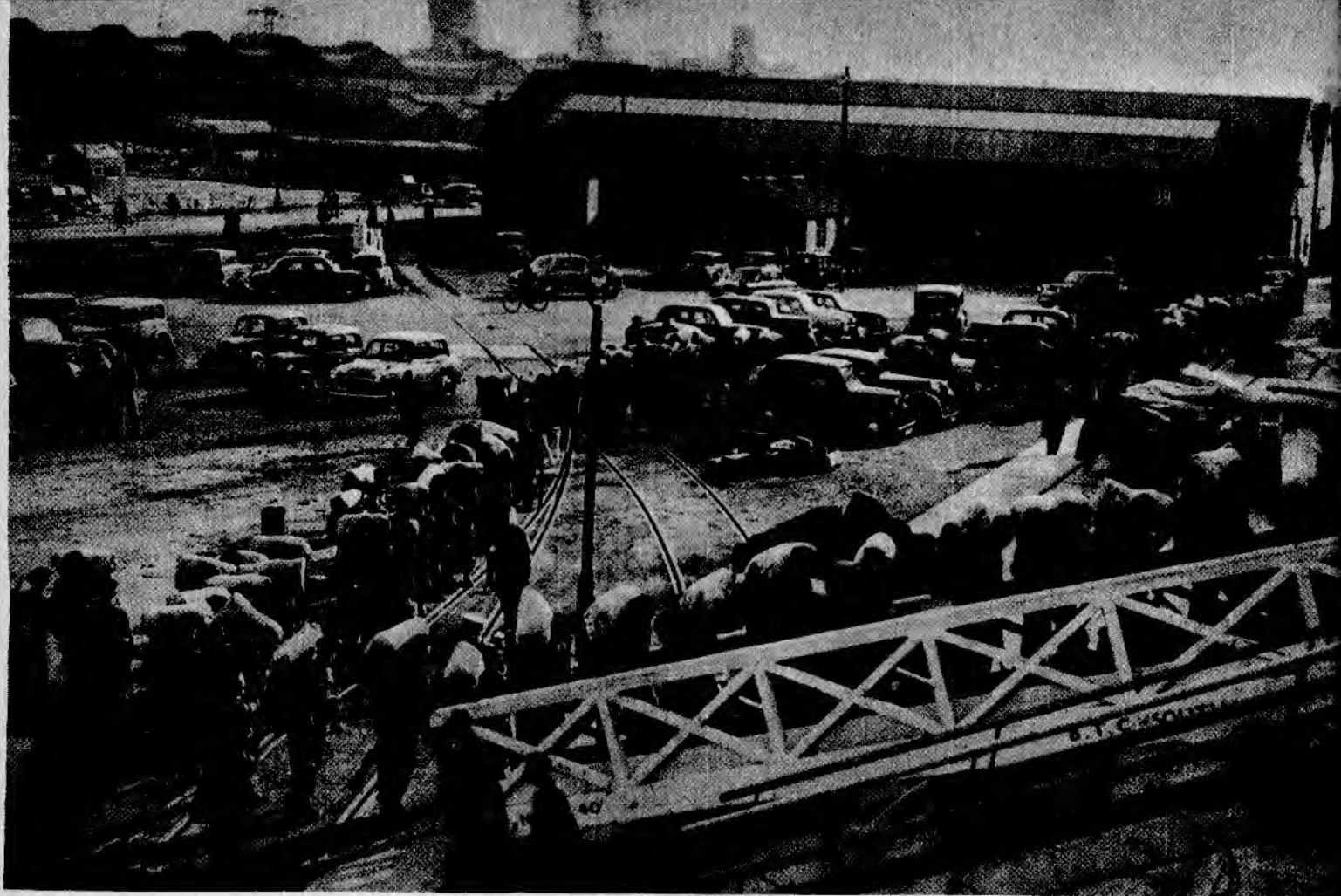
El ultimátum anglofrancés

El 30 de octubre de 1956 se produjo un acontecimiento que conmovió al mundo entero. Los gobiernos de Gran Bretaña y Francia enviaron un ultimátum a Israel y Egipto. En sus términos se exigía la inmediata suspensión de las operaciones militares, el retiro de las tropas de ambos países a una distancia mínima de quince kilómetros a cada lado del canal y la aceptación de que fuerzas anglofrancesas ocuparan Port Said, Ismailía y Suez, para "garantizar la libertad de tránsito" y con el fin de "separar a los beligerantes".

Paralelamente tenía lugar otro acontecimiento de gran importancia en el desarrollo de los hechos narrados: en las Naciones Unidas se convocaba a sesión de emergencia del Consejo de Seguridad. En el curso de la reunión, el representante de los Estados Unidos presentó un proyecto de resolución en el que se exhortaba a Israel a retirar sus fuerzas; además, se pedía a todos los Estados abstenerse del uso de la fuerza.

Finalmente, tras una votación cuyo resultado arrojó siete votos a favor, dos en contra y las abstenciones de Australia y Bélgica, el problema fue girado a la Asamblea General de las Naciones Unidas.

En Egipto, entretanto, Gamal Abdel Nasser ha rechazado ya el ulti-



mátum francobritánico. En una declaración formulada en El Cairo el 1º de Noviembre, el líder egipcio declarará: "Egipto ha hecho conocer su política de independencia y hoy se pone en pie como un solo hombre para hacer frente a los complots que se traman contra nuestra soberanía". Por su parte, el senador Knowland declara en Estados Unidos que "el ultimátum anglofrancés constituye una proposición que va contra la conciencia mundial y que ésta no la aceptará".

No obstante lo cual un violento bombardeo de la aviación británica castiga a El Cairo, Suez, Port Said e Ismailía al anochecer del 31. Posteriormente, el 6 de noviembre, serán lanzados paracaidistas en la zona del canal. Al frente de la fuerza de invasión francobritánica se encontraba sir Charles Keightley, a cuyas órdenes estaban los efectivos de la X división aerotransportada francesa y el 16º grupo independiente de la brigada de paracaidistas británicos.

Los británicos, desde su cuartel general de Chipre, anuncian que noventa aviones egipcios han sido destruidos en los campos de aterrizaje; además una fragata egipcia, ha sido hundida en el golfo de Suez.

En la Cámara de los Comunes, portavoces del partido laborista declararán ante el desarrollo de los acontecimientos: "...esta Cámara deplora la acción del gobierno de Su Majestad al recurrir a la fuerza armada contra Egipto, en evidente violación de la Carta de las Naciones Unidas..."

Entretanto, la aviación británica continuaba bombardeando los aeródromos egipcios.

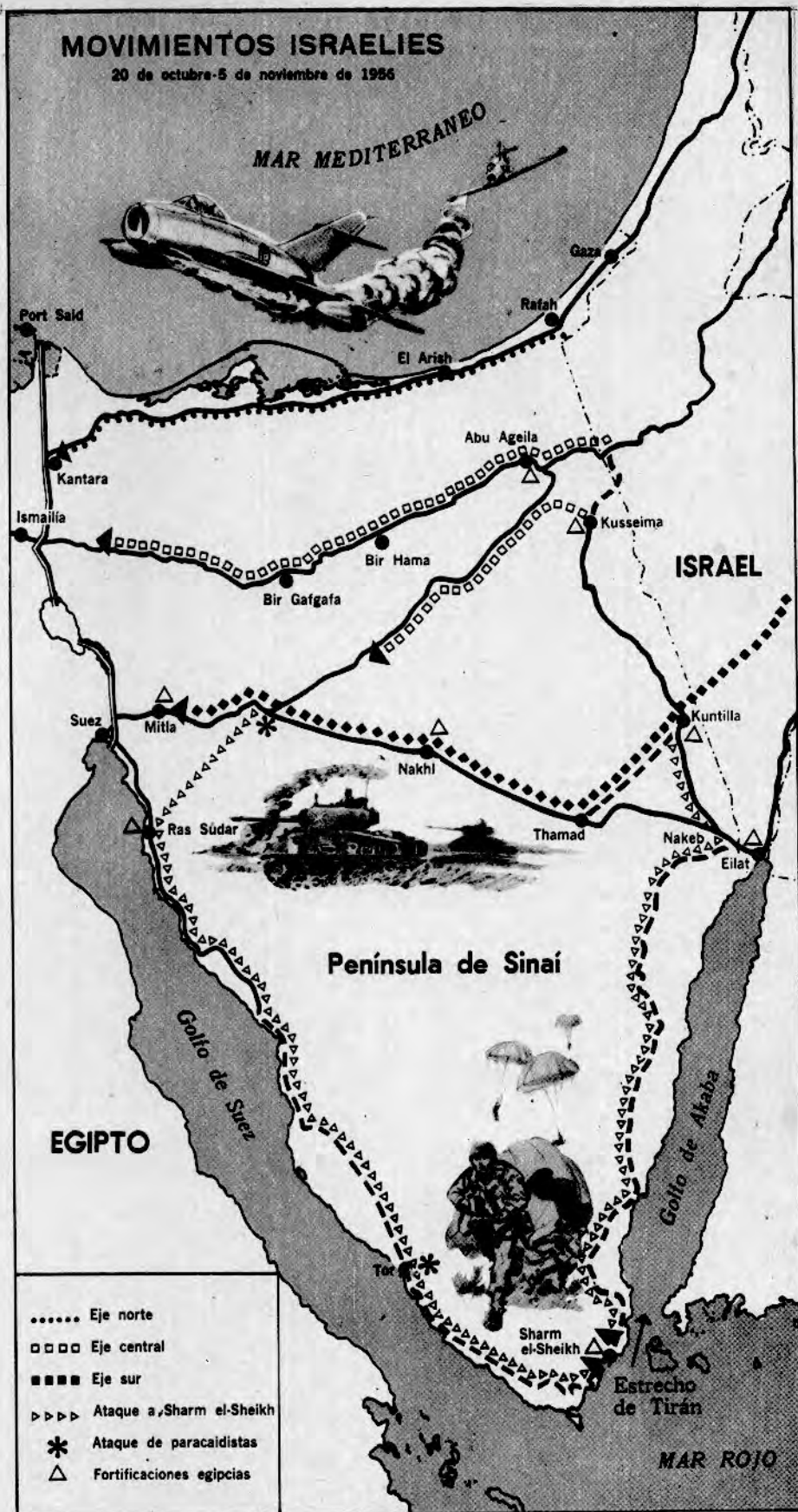
La agitación seguirá creciendo aún más en Londres, donde son muchas las voces que se alzan criticando la acción militar en Egipto.

Finalmente, el 23 de diciembre, tras arduas negociaciones en la Naciones Unidas y en Washington, se acordará la retirada de los efectivos anglofranceses de Port Said. La presión estadounidense ha motivado la medida.



◁ En los puertos ingleses, efectivos armados se embarcan con rumbo al Oriente Medio. Sin embargo, deberán suspender sus operaciones por presión de las Naciones Unidas.

Las colectividades judías del resto del mundo colaboran con las fuerzas armadas de Israel, reuniendo medicamentos y fondos para sostener la campaña.



LA NACIONALIZACION DEL CANAL DE SUEZ

El 26 de julio de 1956 el Diario Oficial de la República egipcia publicaba el texto del siguiente decreto, que llevaba la firma del presidente Gamal Abdel Nasser:

"En nombre de la Nación, el presidente de la República:

"Vistos los dos **firmantes** de 30 de noviembre de 1854 y 5 de enero de 1856, respecto a la concesión relativa al peaje del Canal de Suez y a la constitución de una Sociedad Anónima egipcia encomendada al mismo; vista la ley número 192 de 1947, relativa a la concesión de servicios públicos; vista la ley número 317 de 1952 relativa al contrato individual de trabajo; vista la ley número 26 de 1954 relativa a las Sociedades de responsabilidad limitada; visto el dictamen del Consejo de Estado, promulgo la siguiente ley:

"Artículo I. La Compañía Universal del Canal Marítimo de Suez queda nacionalizada. Quedan transferidos al Estado todos los bienes y derechos, así como sus obligaciones. Se disuelven todos los organismos y comisiones encargados actualmente de su dirección. Los accionistas y los tenedores de títulos de fundación serán indemnizados por cada uno de ellos por el valor calculado sobre la base del precio de cierre en la Bolsa de Valores de París el día antes de la entrada en vigor de esta ley. Esta indemnización será pagada después que el Estado haya tomado posesión de todos los fondos y propiedades de la Sociedad nacionalizada.

"Artículo II. La dirección del servicio de peaje por el Canal de Suez será asumida por un organismo independiente con personalidad propia, dependiente del Ministerio de Comercio. La constitución de este organismo y la designación de sus miembros será fijada por un Decreto del presidente de la República...

"Artículo III. Los bienes y derechos de la Sociedad nacionalizada, tanto en Egipto como en el extranjero, quedan bloqueados...

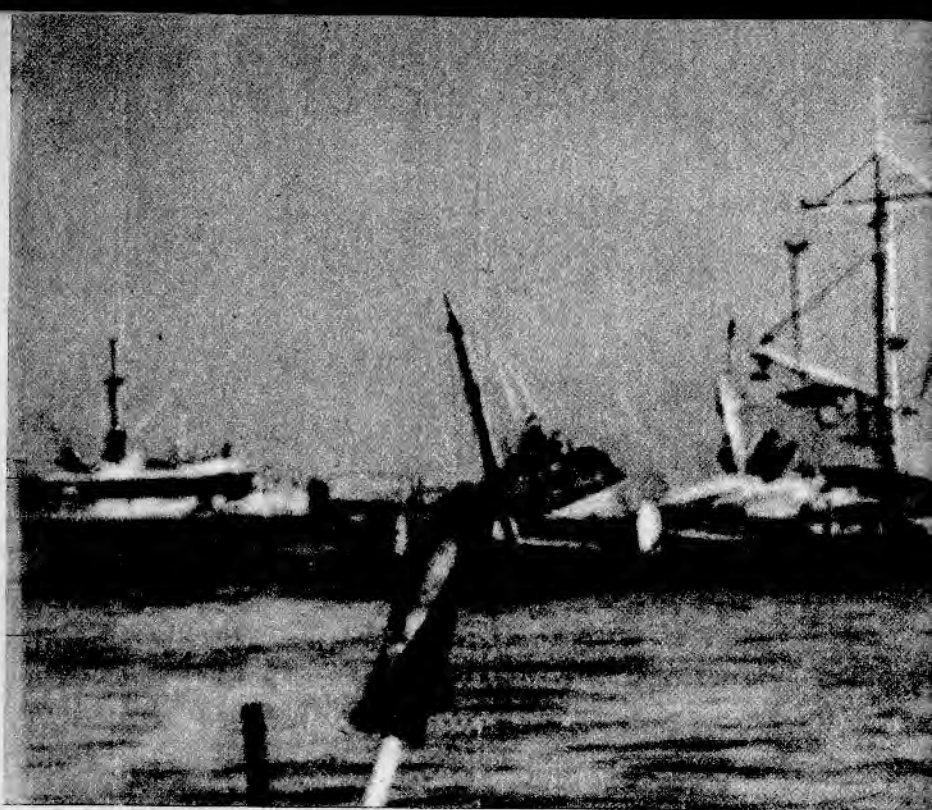
"Artículo IV. El organismo conservará todos los funcionarios, empleados y obreros actuales de la Sociedad nacionalizada... No se permite a ninguno de ellos abandonar el trabajo...

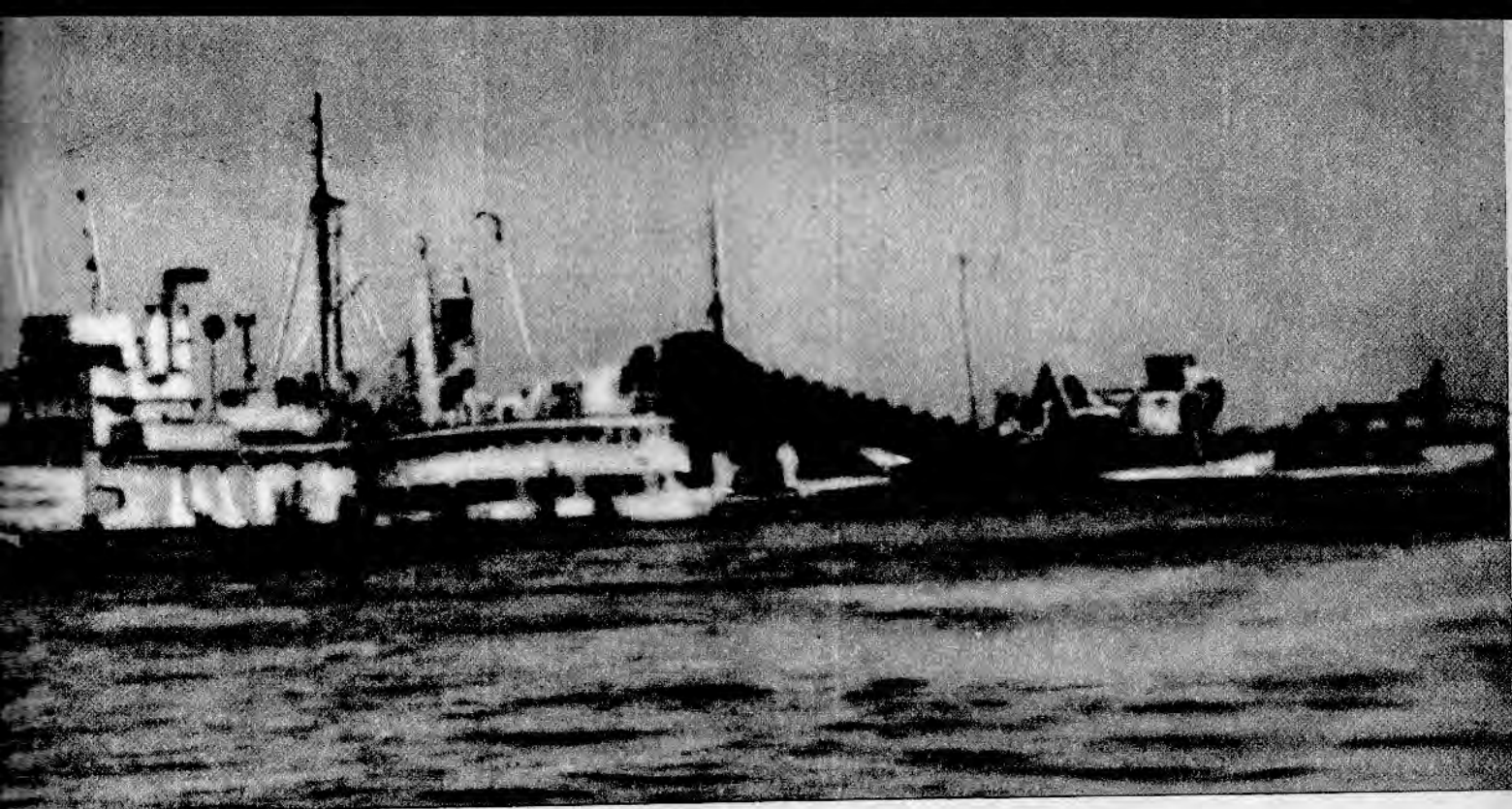
"Artículo V. ...Toda infracción a las disposiciones del artículo IV será castigada con la pena de encarcelamiento...

"Artículo VI. Este decreto... tendrá fuerza de Ley.

"Entrará en vigor en la fecha de su publicación...

"Ley número 285
"26 de julio de 1956"





Ante el cariz que están tomando los acontecimientos, las autoridades egipcias proceden a bloquear el Canal de Suez, impidiendo el paso de los navíos.

◀ Las tropas francesas desembarcan en Egipto, de acuerdo con los planes anglofranceses de invasión.

En Chipre, personal británico carga bombas que serán arrojadas sobre las instalaciones militares egipcias.



Diría posteriormente el presidente Nasser: "Francia nos combatió porque creyó poder resolver en El Cairo el problema argelino... Inglaterra nos combatió porque sabe que el triunfo del nacionalismo árabe significa el fin de las zonas de influencia del imperialismo británico en esta parte del mundo..."

Las acciones en el Sinaí

Por su parte, al serle presentado el ultimátum anglofrancés, el gabinete israelí respondió en los siguientes términos: "El gobierno de Israel ha recibido la comunicación dirigida conjuntamente por los gobiernos de Francia y el Reino Unido a los gobiernos de Israel y Egipto, referente al cese de las hostilidades y al retiro de las fuerzas a una distancia de quince kilómetros del Canal de Suez.

"En respuesta a esta comunicación, el gobierno de Israel tiene el honor de declarar que acepta las condiciones enunciadas, tanto en lo que se refiere a las zonas de aplicación como a los plazos, y declara su buena voluntad para dar los pasos tendientes a ello.

"Al contraer este compromiso, el gobierno de Israel da por sentado que una respuesta positiva estaría siendo también considerada del lado egipcio".

Entretanto, al mediodía del 31 de octubre, había comenzado la batalla por la posesión del desfiladero de Mitla. Dos compañías de infantería israelí, apoyadas por tanques y una batería de morteros pesados avanzaron sobre el desfiladero y trataron de forzar el paso, hacia el oeste. Los efectivos egipcios que ocupaban los flancos y las alturas en torno del desfiladero, abrieron entonces un mortífero fuego sobre las unidades atacantes.

Entre las 18 y las 20 del 31 de octubre, los israelíes combatieron encarnizadamente con las fuerzas egipcias. Finalmente, a costa de dejar sobre el terreno cerca de cuarenta muertos y más de cien heridos, los israelíes lograron apoderarse del importante paso. Simultáneamente, en el norte del Sinaí y en el curso del mismo día 31 de octubre, las tropas de la 7ª brigada blindada israelí habían tomado Abu Ageila, el dique de Ruafa, Bir Hassna y Bir Hama. La toma de Abu Ageila dio lugar a una reñida batalla, en la que intervinieron la infantería y los blindados.

Los combates comenzaron a las 5.30 del 31 de octubre. Tanques y vehículos semiorugas israelíes avanzaron sobre la posición egipcia, seguidos

Los polvorientos caminos del Sinaí presencian el paso de las columnas de vehículos israelíes, que se desplazan hacia el oeste.



por unidades de infantería. Los defensores, que habían hostigado con fuego de artillería al enemigo cuando aún se hallaba a varios kilómetros de sus posiciones, abrieron un intenso fuego de cañones antitanque y ametralladoras cuando las formaciones israelíes se aproximaron a sus líneas. Sucesivas y mutuas maniobras de flanqueo dejaron el terreno cubierto de cadáveres de ambos bandos, hasta que una hora más tarde, a las 6.30, la batalla llegó a su fin: los egipcios levantaron bandera blanca, rindiéndose a los israelíes.

Hubo luego varios intentos de los efectivos egipcios por recuperar la posición, que provocaron intensos combates. Por tres veces consecutivas, una unidad egipcia, compuesta por infantes, artillería y tanques, embistió las posiciones israelíes. Desde éstas, el fuego de los blindados rechazó las tres veces los asaltos, hasta producirse la retirada definitiva de las unidades egipcias.

El mismo día (31 de octubre), la 7ª blindada debería protagonizar otro episodio de violencia inusitada. Se trató, en este caso, del ataque y conquista del dique de Ruafa.

Tras la captura de Abu Ageila, en horas de la mañana del 31 de octubre, la aludida unidad blindada avanzó sobre Ruafa, donde las defen-

Vehículos blindados israelíes en pleno avance por territorio enemigo. Tanques y semiorugas forman las "puntas de lanza" de las columnas atacantes.

sas egipcias contaban con emplazamientos de armas antitanque, protegidos por nidos de ametralladoras.

Al amparo de las primeras sombras de la noche, las fuerzas israelíes partieron al asalto desde el sector sudoeste. Los tanques, al recibir la orden, se pusieron en marcha hacia las posiciones egipcias, desde donde se comenzó a hacer contra ellos un violento fuego graneado.

Unos minutos más tarde, al caer la noche, el combate adquirió tremendo dramatismo. Las sombras eran cortadas por los fogonazos de los cañones de los tanques y de los antitanques egipcios, mientras las ráfagas de las ametralladoras barrían el terreno.

Finalmente, los blindados israelíes embistieron las posiciones egipcias, eliminando uno a uno los nidos de resistencia.

A las 21.30, en plena noche, los egipcios se lanzaron al asalto, contratacando violentamente, apoyados por fuego de artillería y ametralladoras. Los israelíes, aferrados al terreno, rechazaron el ataque. Por último, las formaciones egipcias se retiraron, con rumbo a El Arish, sobre la costa del Mediterráneo.

A esa altura de los acontecimientos, en las primeras horas del 1º de noviembre de 1956, los efectivos israelíes se hallaban en posesión de las tres rutas que se dirigían al oeste, hacia Suez: Nakhl, Jebel Livni y Bir Hassna.



Paracaidistas británicos rumbo a Egipto. Serán arrojados sobre los objetivos señalados, en el curso de la invasión.



Durante la campaña, el entonces coronel Shlomo Goren, rabino mayor del ejército israelí, acompañó a sus hombres hasta la primera línea de combate.





Un soldado israelí vigila a los soldados egipcios concentrados en un campamento de prisioneros.



Desde un avión británico se tomó esta fotografía, en la que se ven blindados egipcios sometidos al ataque de las fuerzas anglofrancesas.

Acciones navales

Las operaciones egipcio-israelíes, que se desarrollaban en tierra y aire, se completaron en el mar el día 31, un día después que el destructor egipcio "Ibrahim el-Awal", anclado en Port Said, recibiera instrucciones en el sentido de mantenerse alerta y listo para operar.

El barco, a las órdenes de su comandante, comodoro Hassan Rushdi Tamzan, recibió sus órdenes concretas a las 19.30 del día 30: se le encomendaba atacar el puerto israelí de Haifa, al amanecer.

El 31, a las 3.30, en cumplimiento de sus órdenes, el destructor egipcio abandonó Port Said y se ubicó frente al puerto israelí mencionado, a una distancia de la costa de alrededor de diez kilómetros. Después, mientras navegaba lentamente, disparó contra su objetivo alrededor de doscientos proyectiles de cuatro pulgadas.

Inmediatamente, obedeciendo órdenes del comando naval israelí, los destructores "Jaffa" y "Eilat", que se encontraban a unos cincuenta kilómetros al oeste de Haifa, partieron a las 3.56 al encuentro del enemigo.

A las 5.27, los destructores israelíes avistaron al buque egipcio, abriendo de inmediato el fuego, desde ocho kilómetros de distancia. El intercambio de proyectiles mantuvo una cadencia muy rápida durante algunos minutos; finalmente, el barco egipcio trató de abandonar el combate, alejándose. Sin embargo, hallando cerrado el camino hacia el sur, cambió su rumbo, dirigiéndose hacia el norte en procura de puertos libaneses.

Alertado el comando aéreo israelí, comenzó a despachar sus aviones para atacar al barco enemigo. Un C-47 y dos Ourangan, sobrevolaron al destructor egipcio, alcanzándolo con cohetes y fuego de ametralladoras, averiándolo de consideración. Finalmente, al comprobar que el sistema de gobierno del buque estaba dañado y no respondía, el comandante izó la bandera blanca, rindiéndose, a las 7.10 de la mañana del 31.

La acción concluiría al ser remolcado el barco de guerra egipcio hasta el puerto de Haifa.

La guerra y las Naciones Unidas

El 29 de octubre de 1956, los Estados Unidos informaron por escrito al Consejo de Seguridad que las fuerzas de Israel habían efectuado una profunda penetración en territorio egipcio, violando con ello el acuerdo de armisticio suscrito entre los dos países y exigió una sesión inmediata para tratar sobre "La cuestión de Palestina: medidas para la in-

mediata cesación de la acción militar de Israel en Egipto" (del informe publicado por la Oficina de Información Pública de las Naciones Unidas, Nueva York, 1960).

En la sesión del 30 de octubre, el representante de Egipto acusó a Israel de haber cometido "una agresión armada, subrayando que el ataque lanzado contra su país sin provocación alguna constituía un acto de guerra y demostraba los propósitos bélicos y expansionistas de la política israelí".

El delegado de Israel rechazó esta acusación y afirmó el "derecho soberano de su país de defenderse contra los ataques de unidades de 'fedayun' procedentes de Egipto que habían invadido el territorio israelí. El empleo de los 'fedayun' como arma no buscaba la mera provocación de Israel sino su destrucción".

En la madrugada del 2 de noviembre, la Asamblea aprobó una resolución que disponía, entre otras cosas:

1) Exhortar a todas las partes activas en las hostilidades a que convinieran la inmediata cesación de fuego.

2) Encarecer a las partes signatarias de los acuerdos de armisticio que retiraran cuanto antes sus fuerzas a las zonas situadas detrás de las líneas de armisticio.

3) Recomendar a todos los países miembros que se abstuvieran de realizar actos que pudieran entorpecer o demorar la aplicación de la resolución.

4) Pedir que tan pronto fuera efectiva la cesación de fuegos, se abriera nuevamente el Canal de Suez.

5) Encargar al Secretario General que observara el cumplimiento de estas disposiciones y presentara informes al respecto, tanto al Consejo de Seguridad como a la Asamblea General.

Para el 2 de noviembre de 1956, Israel dominaba ya casi toda la península del Sinaí, habiendo ocupado Gaza, y del 4 al 5 de noviembre obtuvo el control de la entrada del golfo de Akaba.

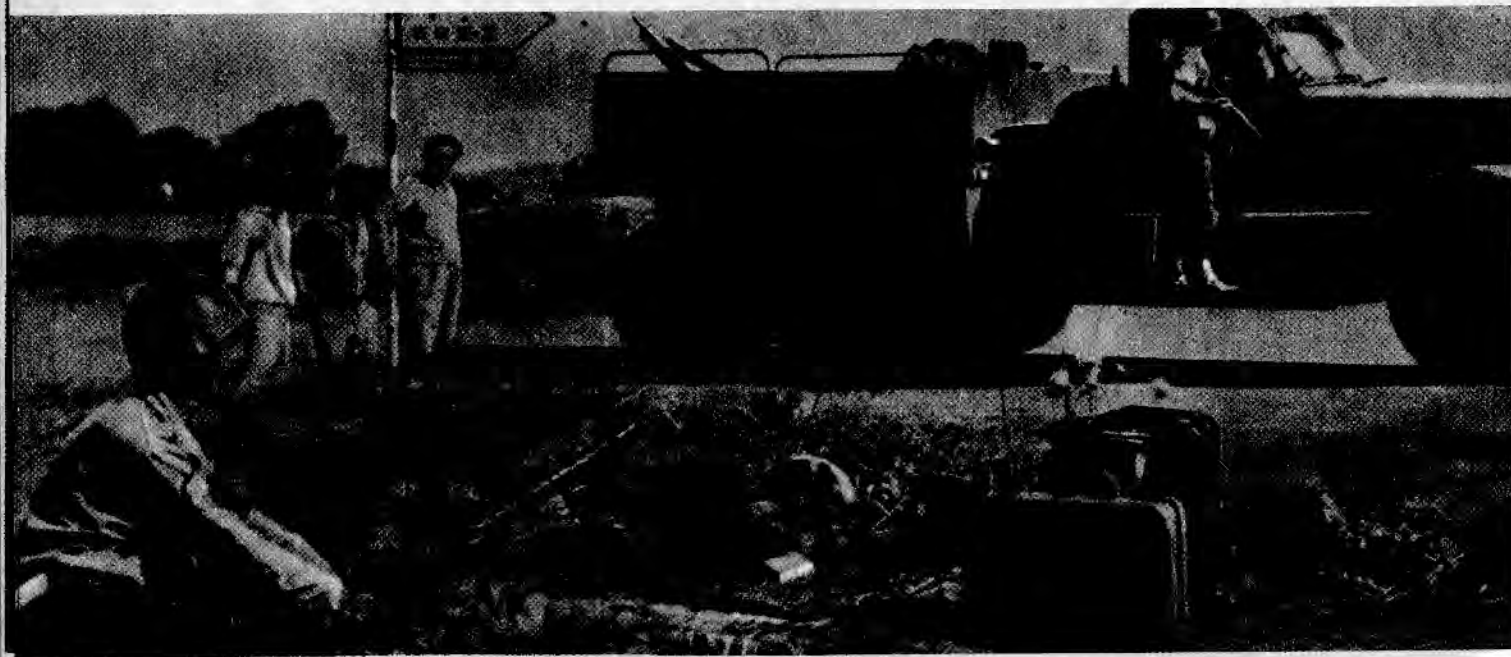
En la madrugada del 4 de noviembre, la Asamblea General adoptó dos resoluciones: la primera presentada por el Canadá y la segunda por la India y dieciocho países de Asia y Africa, las cuales perseguían el cumplimiento de la resolución de la Asamblea fechada el 2 del mismo mes.

El 5 de noviembre, un día después que el Secretario General hubo presentado su primer informe sobre el establecimiento de una fuerza internacional de emergencia, según lo solicitaba el primer proyecto presentado por el Canadá, la Asamblea General aprobó una resolución a favor de la creación de un mando de las Naciones Unidas para la fuerza internacional de emergencia, encargada de lograr y fiscalizar la cesación de hostilidades de acuerdo con los términos de la resolución del 2 de noviembre. La Asamblea autorizó al general Burns, designado comandante para comenzar inmediatamente a reclutar el personal militar necesario.

La primera unidad de la FENU (Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas), arribaría a Egipto el 15 de noviembre, a Abu Suweir, cerca de Ismailía, sobre el Canal de Suez. Hacia el 20 del mismo mes ya habían llegado 696 hombres al lugar citado.



La posibilidad de una reacción franco-británica —como la que luego efectivamente se produjo— indujo al presidente Gamal Abdel Nasser a movilizar militarmente a amplios sectores de su pueblo. En la foto, tres profesores reciben instrucción militar.



Tropas israelíes, a poco de entrar en una zona en la que se combatió duramente. La guerra continúa en todos los sectores del frente.

EL SEGUNDO ENFRENTAMIENTO

SUCIA-GUERRA.BLOGSPOT.COM.AR

LA CAPTURA DE GAZA



Anthony Eden, Primer Ministro británico, tomó la decisión de intervenir por la fuerza en Suez juntamente con Francia. Esta acción, que tropezaría con fuerte resistencia de la oposición y aun dentro del mismo Partido Conservador, costaría su carrera política al veterano estadista.

Un soldado egipcio patrulla la costa del Canal de Suez. El ataque franco-británico contra territorio egipcio ya está próximo.

El 30 de octubre de 1956, los efectivos israelíes que integraban la 10ª brigada de infantería reforzada (tres batallones, una batería de artillería de campaña y una batería de morteros pesados) recibieron orden de ocupar las localidades de Auja Masri y Tarat Um Basis, ubicadas a escasos sesenta kilómetros de la costa del Mediterráneo y treinta de Kusseima, que se hallaba en manos de los israelíes desde las primeras horas de la mañana del mismo día.

Las localidades mencionadas, en cuyas proximidades se desplegaban las unidades egipcias de la 6ª brigada de infantería, debían ser atacadas y tomadas, de acuerdo con las órdenes cursadas, por el grupo de reconocimiento de la 10ª brigada, que había sido reforzado con una compañía de infantería y un destacamento de tanques.

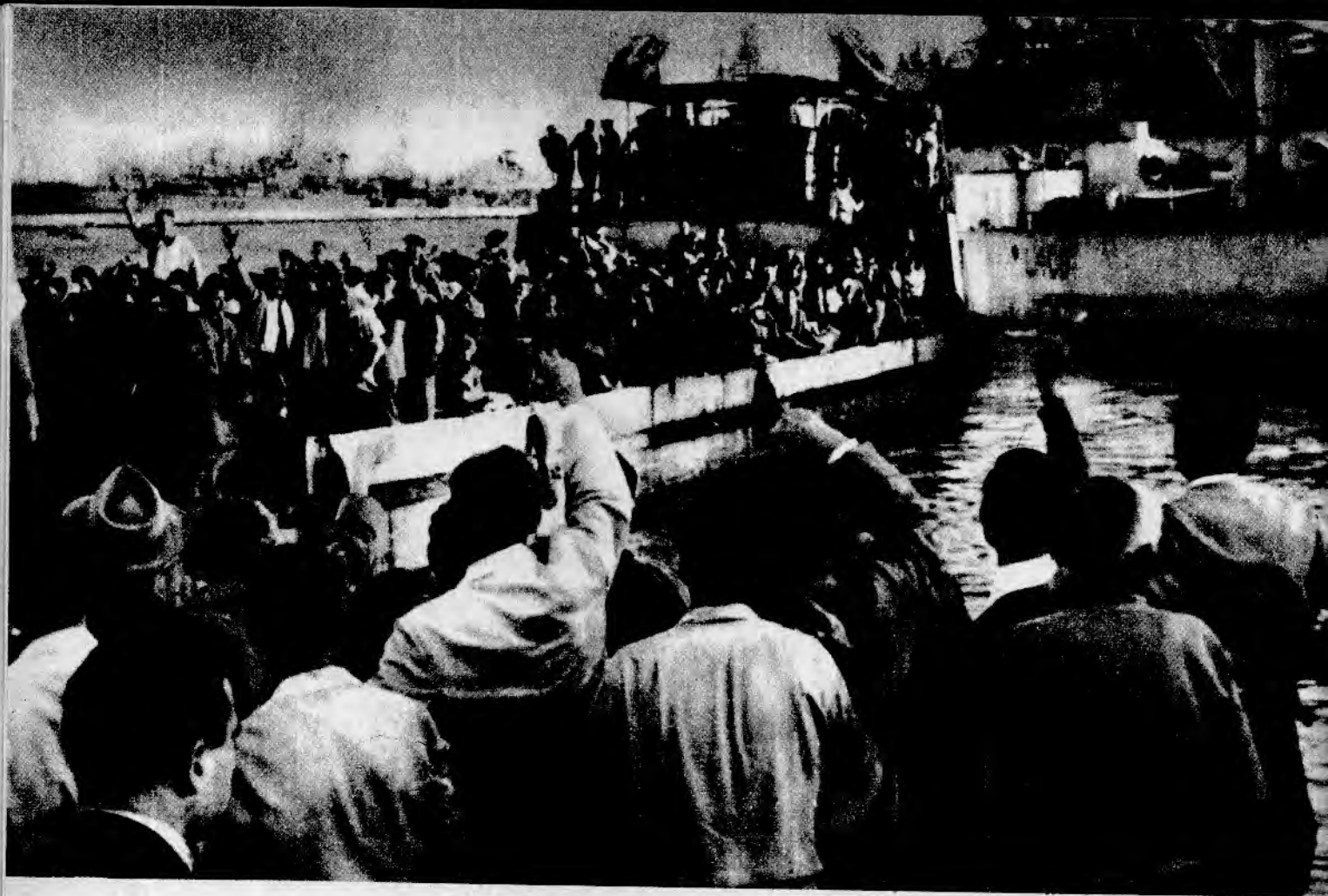
Auja Masri, que estaba defendida por un destacamento de infantería reforzado, cayó en manos israelíes a las 15.30, tras breve combate.

Tarat Um Basis, algo más al norte, fue alcanzada a las 17 y tomada sin mayores contratiempos, pues los egipcios habían evacuado la posición.

El 31 de octubre, en horas de la mañana, los israelíes realizaron los primeros tanteos para apoderarse de Um Katef. Tras dos intentos fallidos, realizados en la mañana y la noche del 31, al día siguiente, 1º de noviembre, a las 4 de la madrugada, la 37ª brigada blindada se lanzó al asalto.

Las directivas tácticas a seguir determinaban que dos batallones de la 10ª brigada flanquearían la posición enemiga, atacándola, mientras la 37ª brigada embestía por el centro, como punta de lanza, sirviéndose de sus tanques y de la infantería motorizada para ejecutar la decisiva operación.





A las cuatro de la madrugada, todavía de noche, cuando las unidades blindadas se aproximaron a las posiciones egipcias, los defensores de la posición atacada abrieron el fuego con sus piezas antitanque. Los tanques se vieron obligados a detener la marcha, además, por la presencia de campos minados que rodeaban la posición.

La defensa egipcia, violenta y bien organizada, concluyó por hacer fracasar el ataque israelí. Los sobrevivientes debieron retirarse hacia sus propias líneas, llevando consigo a sus heridos.

El 3 de noviembre, a las 11.30, un nuevo intento por apoderarse de la posición fue efectuado por los israelíes. A la hora mencionada, bajo bandera blanca, dos prisioneros egipcios fueron enviados a Um Katef con un ultimátum en el que se conminaba a los defensores a rendirse, dándoles de plazo hasta las 14 de ese mismo día.

Entretanto, aviadores israelíes que sobrevolaban las posiciones egipcias informaron acerca de la inmovilidad que se observaba en ellas. Se supuso, como consecuencia, que los efectivos egipcios habían procedido a abandonar el lugar en horas de la noche. De inmediato, un escuadrón de tanques fue enviado al lugar. A su llegada, sólo los mensajeros egipcios encargados de llevar el ultimátum se encontraban allí.

Las fuerzas defensoras, sin esperar un nuevo ataque, habían evacuado Um Katef y Um Shihan.

Ataque en Rafah

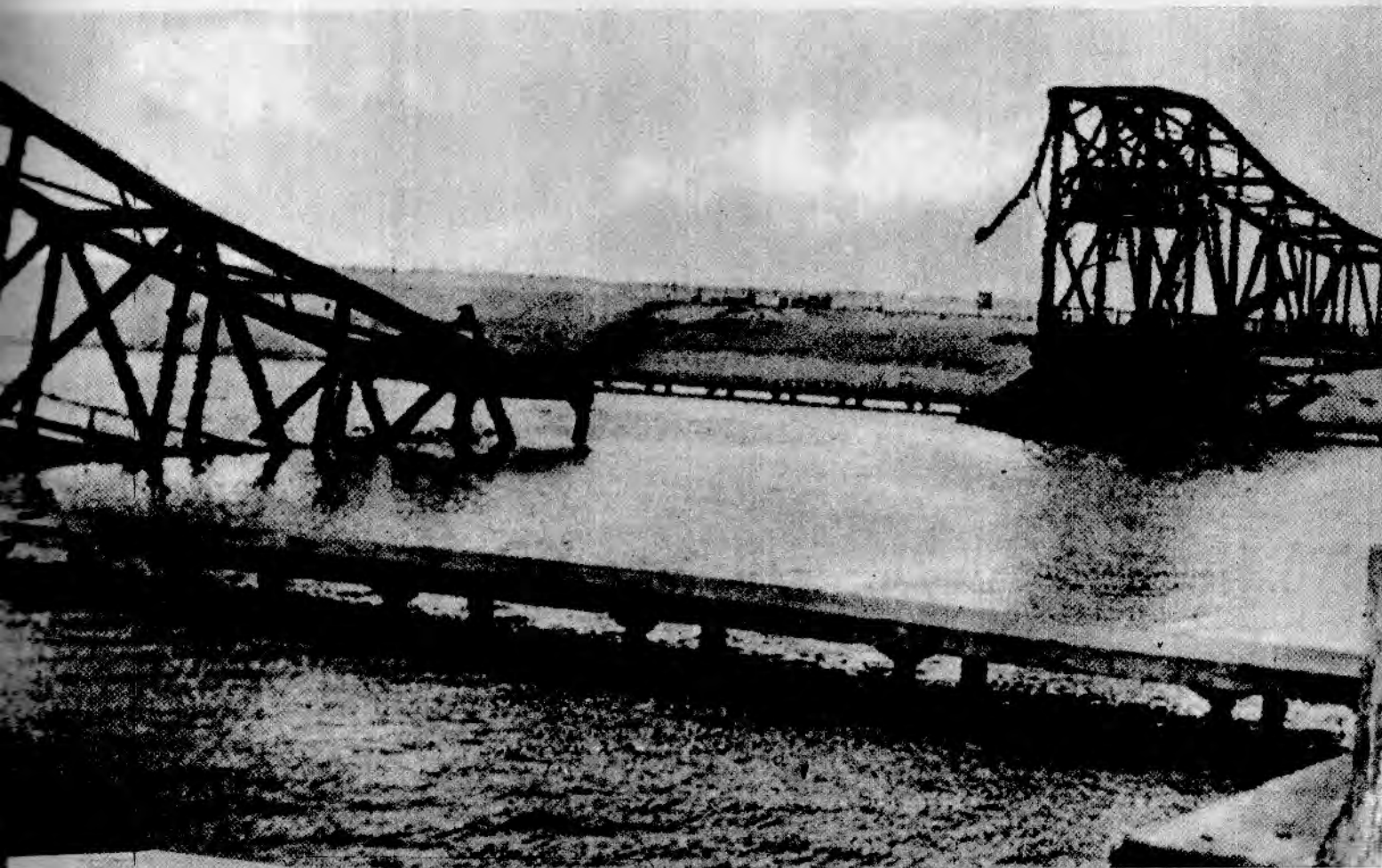
Rafah, localidad situada a cinco kilómetros escasos de la costa del Mediterráneo, era, para egipcios e israelíes, un objetivo de suprema importancia. Para los primeros, porque sus defensas constituían el principal escollo destinado a impedir la penetración de los atacantes en

En Port Said, que ha sido sometido por la aviación británica a bombardeos que causaron centenares de muertos, los residentes de países neutrales abandonan la ciudad.

En Chipre, los paracaidistas británicos se preparan para subir a los aviones que los trasladarán a Egipto, poco antes de la invasión.



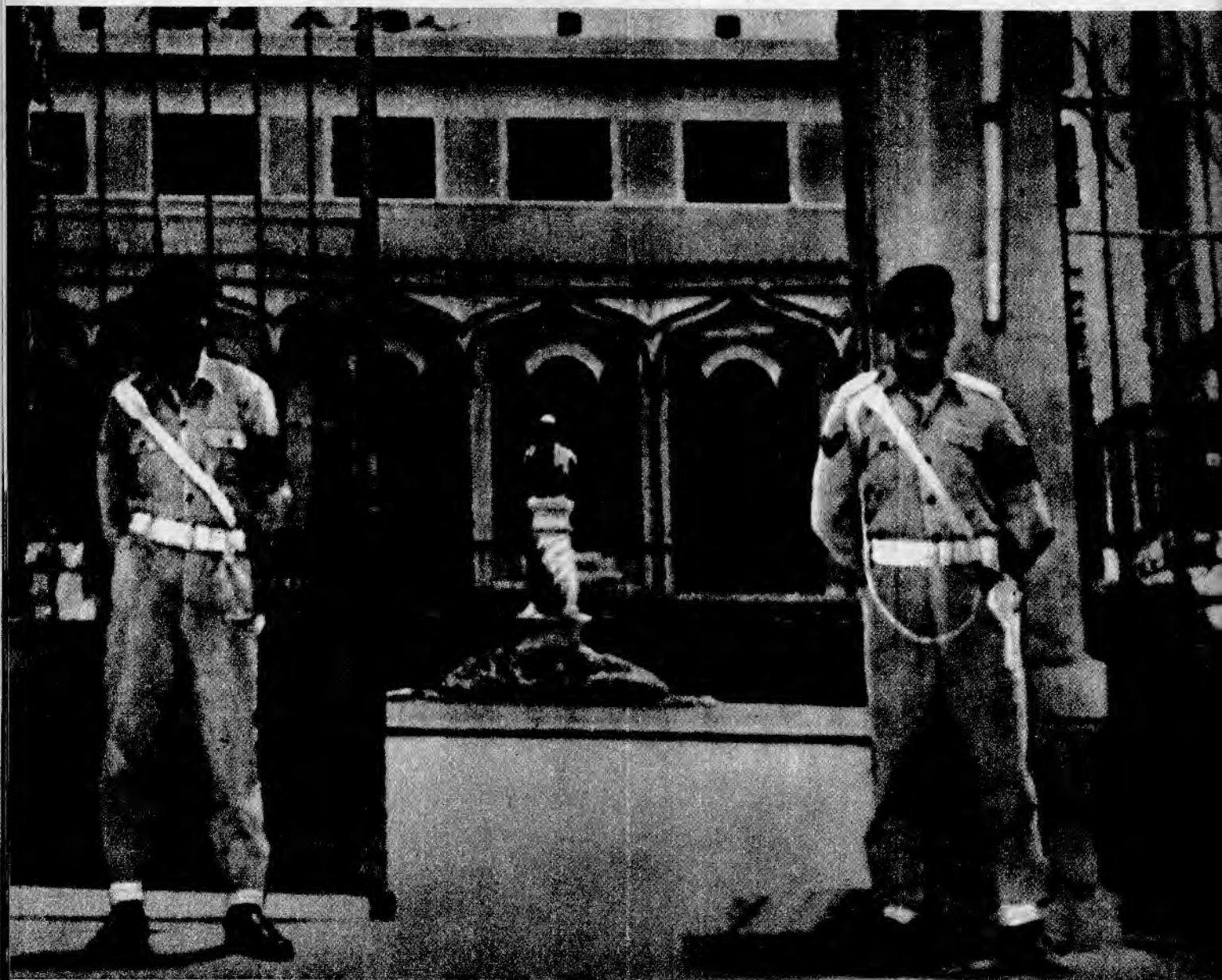
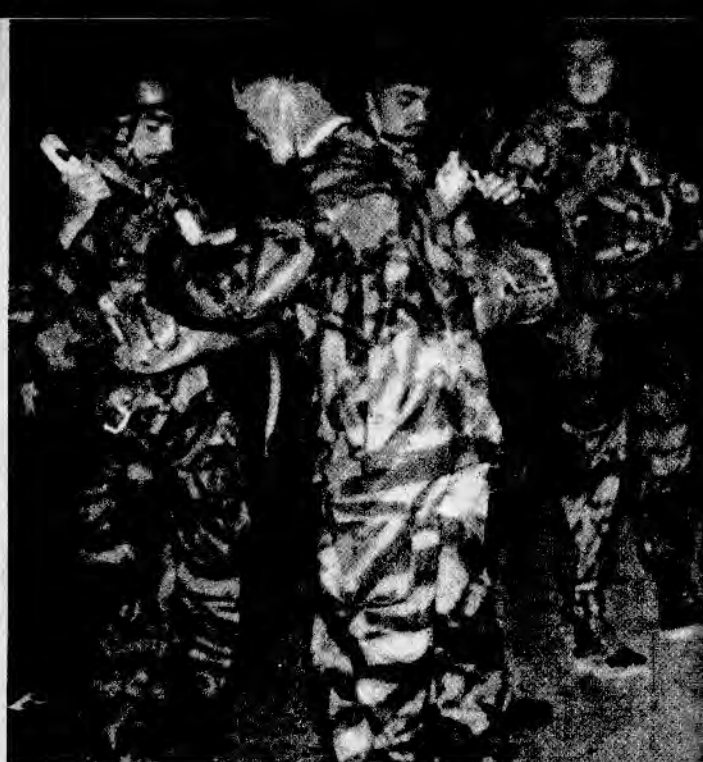
El ataque francobritánico ya ha sido lanzado contra Egipto. Un puente muestra las huellas del bombardeo.



BAJAS ISRAELIES

En el curso de la campaña de Sinaí, las diversas unidades combatientes israelíes sufrieron las siguientes bajas:

Unidad	Muertos	Heridos	Total
202ª brigada aerotransportada	42	120	162
9ª brigada de infantería	10	32	42
4ª brigada de infantería	3	23	26
7ª brigada blindada	15	88	103
10ª brigada de infantería	4	47	51
37ª brigada blindada	28	94	122
1ª brigada de infantería	15	79	94
27ª brigada blindada	16	82	98
11ª brigada de infantería	10	63	73
12ª brigada de infantería	7	22	29
Total	150	650	800





En una operación combinada con los británicos, los paracaidistas franceses se preparan para ser lanzados sobre el territorio egipcio.

◀ Dos miembros de la policía militar egipcia montan guardia ante el edificio de la Compañía del Canal de Suez, después de ser incautado por el gobierno de El Cairo. Este acto sería, meses después, el pretexto para la invasión franco-británica.



El socialista Guy Mollet presidía el gabinete francés al sobrevenir la crisis de Suez. Prestó su apoyo a la operación conjunta franco-británica porque consideraba que Nasser sostenía con todos sus recursos la rebelión argelina contra Francia.

la península de Sinaí, a través del eje de El Arish. Para los segundos, porque la posesión de esta posición allanaría el camino a las fuerzas israelíes que penetraran en la mencionada península.

En Rafah, los efectivos egipcios destinados a sostener la posición pertenecían a la 5ª brigada de infantería, constituida por cuatro batallones reforzados con otros dos: 45º y 46º, de la 87ª brigada.

A los seis batallones, se unían dos compañías del batallón motorizado de fronteras, un regimiento de artillería, una batería antitanque y una anti-aérea.

El mando israelí dispuso, para intentar la captura de la posición, que la operación fuera realizada por dos brigadas: la 1ª de infantería y la 27ª blindada.

Los planes elaborados por los israelíes determinaban la captura de Rafah en el curso de la noche del 31 de octubre al 1º de noviembre de 1956.

En cumplimiento de los mismos, a las dos de esa madrugada, fuerzas navales israelíes sometieron a un bombardeo de ablandamiento a las posiciones egipcias. El ataque cesó a las 2.30, siguiéndolo, hasta las 3.05, el ataque de la aviación, con igual objeto. Ni el uno ni el otro dieron los resultados esperados y sirvieron, en todo caso, para alertar a los efectivos egipcios.

A las tres de la mañana, en el momento de concluir el bombardeo aéreo, las unidades terrestres pasaron a la acción.

Por el sur y por el centro se lanzaron cuatro batallones de infantería, dos por cada frente de ataque. Por el norte, paralelamente, partió al asalto un batallón de infantería motorizada.

Las defensas egipcias en Rafah incluían redes de trincheras protegidas por cercos espinosos y puntos fuertes defendidos por nidos de ametralladoras y armas antitanque.

Al producirse el ataque, un diluvio de balas barrió la tierra de nadie. De uno y otro sector el fuego era masivo, siendo visibles las trazadoras de diversos colores.

La fuerza atacante, calculada en unos tres mil hombres, partió al asalto, dividida en pequeñas unidades, que si bien resultaban sumamente aptas para la lucha por su gran movilidad, paralelamente presentaban serios inconvenientes por las dificultades que creaban las comunicaciones con las mismas.

Hacia las 4.30 de la mañana, algunos puntos fuertes habían sido conquistados, tras ser abandonados por sus defensores. Otros en cambio, resistían encarnizadamente las embestidas israelíes. Los campos minados, difíciles de limpiar en horas de la noche y bajo el fuego enemigo, constituían otro de los obstáculos que impedían el paso de los blindados israelíes.

Sin embargo, lenta pero inexorablemente, los diferentes puestos fortificados egipcios fueron cayendo en manos de los atacantes.

Con las primeras horas del día la lucha se intensificó por ambas partes. A las nueve de la mañana, finalmente, un importante cruce de caminos, posición vital, estaba en manos de los israelíes. Sin embargo, sus efectivos, que habían penetrado hasta el lugar en formación de muy fina cuña, se hallaban expuestos al fuego de las unidades egipcias, que los flanqueaban a lo largo de unos quince kilómetros.

Pero, el temido contraataque egipcio no llegó a producirse. Los diferentes puntos fortificados, que significaban la posibilidad de un ataque que cortara la punta de lanza, fueron cediendo en su resistencia, hasta abandonar la lucha.

Al asalto en El Arish

Asegurada la posición israelí en Rafah, quedaba ahora pasar a la segunda fase del operativo: la captura de El Arish, sobre la costa del Mediterráneo, a algo más de cuarenta kilómetros hacia el oeste.

La marcha sobre El Arish fue encomendada a la 27ª brigada, que se puso en movimiento a las 10.30 del 1º de noviembre. Los primeros minutos de marcha fueron semejantes a los cumplidos en maniobras de combate. Prácticamente sin oposición, los vehículos se deslizaban sobre el camino a la máxima velocidad.

Antes de llegar a la mitad del camino (tras unos veinte kilómetros de



marcha), los efectivos israelíes comenzaron a ser atacados por unidades egipcias dispersas. En todos los casos, los ataques, aislados, fueron fácilmente repelidos. Un nuevo ataque, soportado a poco de dejar atrás la mitad del recorrido total, resultó ser de mayor importancia. Eran las 14.30 del 1º de noviembre cuando los israelíes en marcha hacia El Arish fueron atacados por el fuego de una compañía de infantería, una batería antitanque y seis morteros de 120. Los blindados israelíes, en la emergencia, se lanzaron al asalto de las posiciones enemigas, venciendo las dificultades originadas en la conformación del terreno, arenoso y ondulado.

La resistencia de los egipcios se mantuvo, sin embargo, hasta que los blindados se hallaron a poca distancia de sus posiciones; en ese momento, los soldados abandonaron sus armas y se alejaron del lugar del combate, dejando libre el camino.

Poco antes de llegar a El Arish, a unos seis kilómetros del lugar, los israelíes tropezaron con el último puesto de resistencia egipcio.

Defendido por dos compañías de infantería, cañones y baterías antitanque, el lugar demostraba ofrecer grandes dificultades para ser dominado. Como consecuencia, los israelíes decidieron postergar el ataque a El Arish hasta el día siguiente.

Poco antes del amanecer del 2 de noviembre, las columnas israelíes se pusieron en marcha, hacia el oeste. Tras un avance en el que no se produjeron incidentes (los egipcios habían abandonado sus posiciones durante la noche), las tropas atacantes llegaron a la vista de El Arish.

El lugar, abandonado por sus defensores, se ofrecía a los atacantes. Estos, sin detener la marcha de sus blindados y semiorugas, siguieron adelante y penetraron en El Arish a las seis de la mañana, sin hallar la menor oposición enemiga.

Durante la noche del 1º, al igual que en los puestos defensivos que ha-

Los británicos se han apoderado de un tanque egipcio, de procedencia rusa, y lo preparan para ser trasladado a una de sus bases.



En Gaza, algunas viviendas muestran los efectos de los combates que se desarrollaron en las inmediaciones y que dieron a las fuerzas israelíes la posesión de la ciudad.

bían sido emplazados a lo largo del camino, también allí los egipcios habían abandonado sus posiciones.

La destrucción de emplazamientos militares y equipos había sido muy escasa y la ciudad estaba prácticamente intacta. En cambio, los senderos que conducían al camino que unía El Arish con Kantara, sobre el Canal de Suez, así como el camino mismo, aparecían sembrados con multitud de vehículos de todos los tipos —blindados, semiorugas y camiones— abandonados, volcados o averiados. Los soldados, por su parte, habían abandonado sus equipos individuales, arrojando sus armas.

Otros soldados egipcios, en cambio, se ocultaron en la ciudad, haciendo fuego esporádicamente contra las unidades israelíes que procedían a ocupar la plaza. También en los alrededores de la ciudad, había gran cantidad de soldados egipcios, solos o en grupos, aislados o en vías de retirarse que abrían el fuego contra las unidades terrestres o los aviones israelíes que se aventuraban a volar a baja altura.

Hacia el interior de la península de Sinaí, entretanto, los efectivos israelíes aprestaban sus unidades para seguir adelante, rumbo al oeste.

Se encontraba allí, a unos sesenta kilómetros de la costa, la poderosa 1ª agrupación blindada egipcia que podía constituir un serio obstáculo al avance israelí. Sin embargo, sus mandos, ante la falta de apoyo aéreo, decidieron retirarse hacia el oeste.

El único choque de importancia que se produjo entre fuerzas de la unidad citada y tropas israelíes tuvo lugar el 1º de noviembre, a las seis de la mañana, cuando una agrupación blindada de esta nacionalidad alcanzó las proximidades de Bir Rud Selim, a ciento veinte kilómetros en línea recta del Canal de Suez. En ese punto se hallaba la base de operaciones y depósito de abastecimientos de la 1ª blindada.

En Bir Rud Selim, las avanzadas israelíes chocaron con la retaguardia



En un intento por bloquear la navegación a través del Canal de Suez, al producirse el ataque anglofrancés los egipcios hundieron numerosos barcos.

de la agrupación blindada egipcia que se retiraba. Se produjo entonces un breve pero intenso intercambio de fuego de cañón, que dejó sobre el terreno vehículos de ambas fuerzas averiados o totalmente destruidos.

Media hora después del choque, sin embargo, las avanzadas israelíes entraron en Bir Rud Selim. Allí, tras capturar y neutralizar a un cierto número de oficiales y soldados egipcios que no habían abandonado el lugar, las unidades blindadas atacantes siguieron adelante, hacia el oeste.

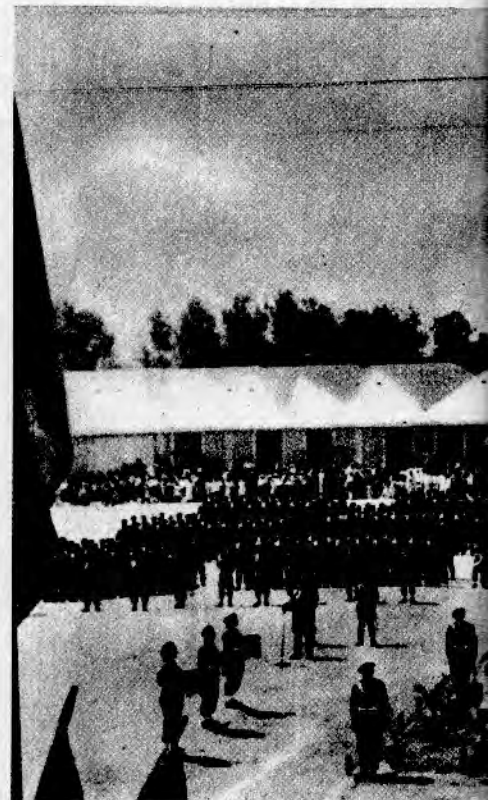
Poco después, algunos kilómetros más adelante, una fuerte oposición enemiga paralizó el avance de los israelíes, que se vieron obligados a retroceder y regresar a Bir Rud Selim.

Al día siguiente, 2 de noviembre, las unidades israelíes reanudaron la marcha con rumbo al oeste.

Alrededor de las cuatro de la tarde, los efectivos atacantes se hallaban a unos cincuenta kilómetros del canal. Allí, en ese punto, fueron conteni-



David Ben-Gurión, primer ministro israelí, inspecciona las unidades en operaciones que han penetrado en la península de Sinaí. Le acompañan altos jefes militares.



dos momentáneamente por un grupo de blindados egipcios que los aguardaban.

La lucha se prolongó hasta las primeras horas de la noche. Entretanto, la marcha de las columnas había continuado. Junto con las sombras nocturnas, las unidades israelíes llegaron a unos quince kilómetros del canal. Al producirse el arribo de los israelíes a la distancia mencionada, los efectivos blindados egipcios habían ya traspuesto el Canal de Suez.

La conquista de Gaza

Sobre la costa del Mediterráneo se extiende una franja de terreno de unos cuarenta kilómetros de largo por diez de ancho. Es la llamada "franja de Gaza".

Hacia octubre de 1956, los efectivos egipcios allí acantonados totalizaban alrededor de diez mil hombres. Su posición, sin embargo, no era có-

En Moascar, cerca de Ismailía, donde por espacio de 80 años ondeó la bandera de la Unión Jack, se iza por primera vez la enseña egipcia, poniendo así fin a la ocupación del Canal de Suez por parte del Reino Unido.

moda. La caída de Rafah y El Arish los había dejado prácticamente cercados y sus posibilidades de resistencia eran escasas.

Estas fuerzas egipcias, por otra parte, se hallaban dispersas en multitud de puestos aislados entre sí.

En Gaza, se hallaban, además, varios cientos de miles de refugiados árabes que habían abandonado la parte de Palestina que hoy es Israel en 1948.

Para la defensa del territorio de la franja, Gaza fue dividida en dos sectores: norte y sur. El sector norte, que incluía la ciudad de Gaza, quedó confiado a la protección de catorce agrupaciones, con un total de 3.500 hombres, distribuidos en numerosos puestos fronterizos.

El sector sur de Gaza envolvía a la ciudad de Khan Yunis y se encontraba defendido por los batallones 11º, 34º y 44º, integrados por tropas palestinas.



En Port Said, tropas británicas acantonadas en la ciudad y sus inmediaciones se entretienen durante sus ratos de descanso.

Prácticos navales soviéticos, contratados por el gobierno egipcio después de la incautación del Canal de Suez exhiben sus documentos a la policía que hace guardia en la entrada del puerto.

Por su parte, los mandos israelíes, encomendaron la tarea de conquistar la franja a los efectivos de la 11ª brigada de infantería reforzada (dos batallones de infantería, una agrupación de combate a nivel de batallón, una batería de morteros pesados y una batería antitanque).

El ataque israelí se inició el 2 de noviembre, a las seis de la mañana.

La irrupción fue lanzada en el sector defendido por los puestos avanzados egipcios 122, 123 y 125. El peso principal de la acción recayó en el puesto 122, que fue atacado por los blindados israelíes. Presionando a despecho del intenso fuego de los defensores egipcios y palestinos, los tanques israelíes atravesaron las defensas y penetraron hasta las últimas líneas, llegando finalmente hasta el centro de la ciudad de Gaza.

Hacia el mediodía, la resistencia de los diferentes reductos egipcios y palestinos cedió, conviniéndose finalmente entre los mandos el cese del fuego.

El sector sur, en cambio, iba a ofrecer a los atacantes mayor resistencia. Allí, los efectivos israelíes tropezaron con la encarnizada oposición de las tropas palestinas de la 86ª brigada.

La lucha, comenzada al amanecer del 3 de noviembre, concluiría finalmente a las 13.30, cuando los soldados de la 11ª brigada se unieron a los de la 1ª, en Rafah.

A esta altura de los acontecimientos, todo el sector norte de la península



Un práctico extranjero efectúa su primer viaje de instrucción por el Canal de Suez a bordo de un barco italiano.





de Sinaí se hallaba en manos de los israelíes. Unidades de esta nacionalidad, por otra parte, habían llegado ya al Canal de Suez, a través de Mitla, Jebel Livni y El Arish.

Un periodista que fue testigo de la batalla por la posesión de Gaza describiría así las acciones: "Un pájaro que descansaba en un hilo telegráfico alzó el vuelo al escucharse el primer disparo de mortero. Enseguida, el capitán israelí que comandaba la unidad, instalado en su coche de comando, comenzó a hablar por el radioteléfono; después gritó algunas órdenes. Dos automóviles blindados y un jeep armado con una ametralladora antiaérea salieron de la protección que les brindaban algunos árboles y partieron, levantando una nube de polvo. Partió también un motociclista portaórdenes, mientras otro se veía llegar, en el horizonte.

"Entretanto, no muy lejos de allí, detrás de las leves ondulaciones del terreno, se levantó una columna de humo, producto del primer disparo y de los demás, que se sucedieron. Después se escuchó el rumor de la metralla, una extraña metralla disparada parsimoniosamente, sin apuro, a breves intervalos. Enseguida aparecieron, volando a ras del suelo, cuatro Mystère, que mostraban la estrella israelí de seis puntas.

"Así empezó el combate por la franja de Gaza, a noventa kilómetros de Tel Aviv.



En Port Said, heridos egipcios esperan ser trasladados a hospitales de sangre donde recibirán atención médica.

En la zona del Canal de Suez, soldados del Reino Unido distribuyen alimentos a la población civil.

"Me encontraba en aquel punto y pude asistir, desde algunos kilómetros de distancia, a las fases de la breve batalla.

"Había llegado poco antes de Roma, hacia la medianoche, en un avión de las líneas aéreas israelíes. Antes de aterrizar en Lydda, el aeropuerto de Tel Aviv, el *Constellation* había evolucionado durante largo rato sobre la pista, mientras las estrellas brillaban en lo alto. Abajo, la oscuridad era total. Desde la noche anterior, el oscurecimiento había sido decretado en el Estado de Israel.

"Llegamos finalmente a la estación terminal, recorriendo casi a ciegas los suburbios de Tel Aviv, cuyas casas aparecían a la tenue luz de los faros como espectros, pues la ciudad estaba bajo alarma aérea. Mientras las sirenas ululaban, me encontré, de golpe, sumergido en la atmósfera de guerra, que no era la guerra de Israel, sino la nuestra de 1940, evocada por la memoria.

"En la misma estación terminal me enteré, por una afortunada circunstancia, de lo que se estaba preparando en Gaza. Decidí ir allí de inmediato. El taxista, un joven que portaba un enorme *Colt* en la cintura, a la manera de los *cow-boys*, había trajinado no poco para conseguir la nafta necesaria.

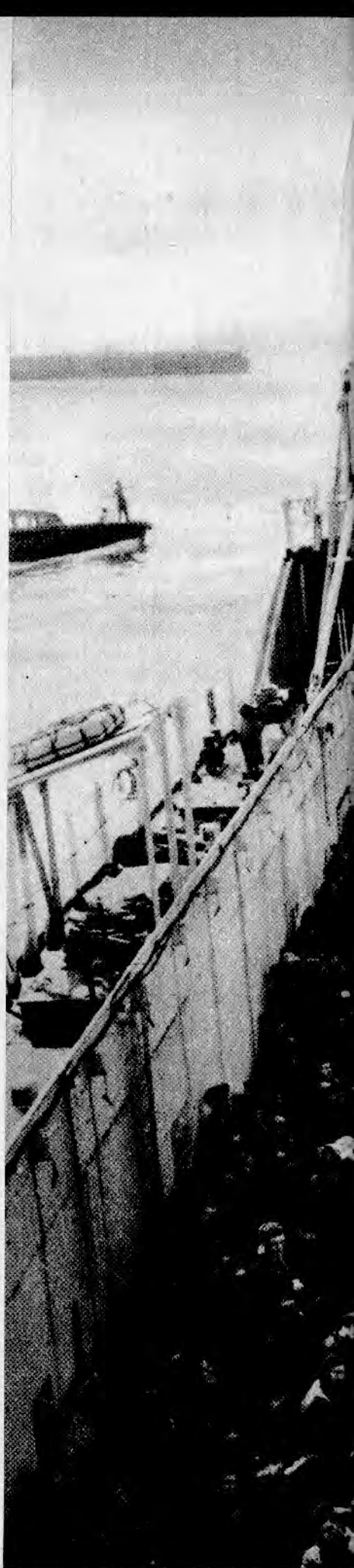
"Ahora estaba a pocos kilómetros de la línea de Gaza, y era testigo de uno de los primeros episodios de guerra entre Israel y Egipto.

"El combate, iniciado con cierto ardor, parecía estar languideciendo. Seguían escuchándose las recias explosiones de los morteros, intercalados con las descargas de las ametralladoras, mientras se veían nubes de humo por sobre las irregularidades del terreno. En cierto momento se había elevado una nube en forma de hongo atómico, quizá por un incendio; a la distancia, sin embargo, se tenía la impresión de presenciar un ejercicio de tiro y no una batalla real.

"A través de los binoculares que el capitán israelí me había facilitado veía grupos de automóviles blindados o de tanques, así como jeeps armados de ametralladoras. Todos esos vehículos aparecían por un instante en las



En las proximidades del campo de batalla, el rabino Shlomo Goren, del ejército israelí, realiza un servicio religioso.





DESPEJE DEL CANAL DE SUEZ

Atendiendo a la resolución del 2 de noviembre de 1956, en la que la Asamblea General pidió que tan pronto se efectuara la cesación de las hostilidades se tomaran medidas para reabrir el canal, el Secretario General de las Naciones Unidas comenzó inmediatamente a estudiar las posibilidades de contratar los servicios de una empresa particular para las operaciones de despeje. El 8 de noviembre dicho funcionario se puso en contacto con algunas compañías de salvamento de Dinamarca y los Países Bajos. Dos de ellas, Smit y Svitzer, indicaron estar dispuestas a colaborar en las labores de despeje. Simultáneamente, el Secretario General obtuvo los servicios del teniente general retirado Raymond A. Wheeler, ex jefe del Cuerpo de Ingenieros del ejército de los Estados Unidos.

En su informe fechado el 20 de noviembre, el Secretario General propuso que la Asamblea General lo autorizara a negociar acuerdos para el despeje del Canal con empresas domiciliadas en países ajenos al conflicto, y que lo relativo al prorrateo de los gastos se aplazara hasta conocerse el costo aproximado de las operaciones.

Aunque los trabajos no deberían iniciarse mientras todas las tropas no egipcias no se hubieran retirado de la zona de Port Said y del Canal, las negociaciones mencionadas y los estudios preliminares podían proceder sin demora.

La obra de despeje consistía en remover, además del puente que había sido derribado en El Ferdan, cuarenta y cuatro obstrucciones de distinta índole. De éstas, siete habían sido despejadas por la flotilla anglofrancesa antes de que se iniciaran las operaciones de las Naciones Unidas. La tarea comenzó el 27 de diciembre de 1956 y se terminó el 10 de abril de 1957, seis semanas antes del plazo fijado provisionalmente por el general Wheeler.

El 12 de abril de 1957 el Secretario General anunció que había recibido en préstamo para dichas operaciones unos once millones de dólares, procedentes de Canadá, Suecia, Liberia, Ceilán, Australia, los Estados Unidos, la República Federal de Alemania, Noruega, Dinamarca y los Países Bajos.

◀ Tropas británicas arriban a Port Said, para proceder a consolidar las posiciones de las vanguardias que la ocuparon.

31 de octubre-1º de noviembre de 1956

31 de octubre-1º de noviembre de 1956

Ataque israeli

Fortificaciones egipcias

Campos minados



△ Prisioneros egipcios capturados en la breve lucha se hallan bajo vigilancia de soldados franceses, en Port Fuad.





Soldados británicos conducen a un grupo de prisioneros egipcios hasta el campamento donde serán internados. ▽



elevaciones del terreno, para volver a desaparecer en la siguiente depresión, dejando detrás de sí una estela de polvo blanco.

"El ejército israelí combate preferentemente en columnas móviles, que atacan al enemigo por todos lados, cortándolo, fraccionándolo e impidiéndole la retirada.

"La batalla del Sinaí, me explicaba el capitán, se había desarrollado así: las columnas israelíes habían girado en torno de las formaciones enemigas numerosas veces, haciéndoles creer que eran atacadas por fuerzas mucho más numerosas que las reales.

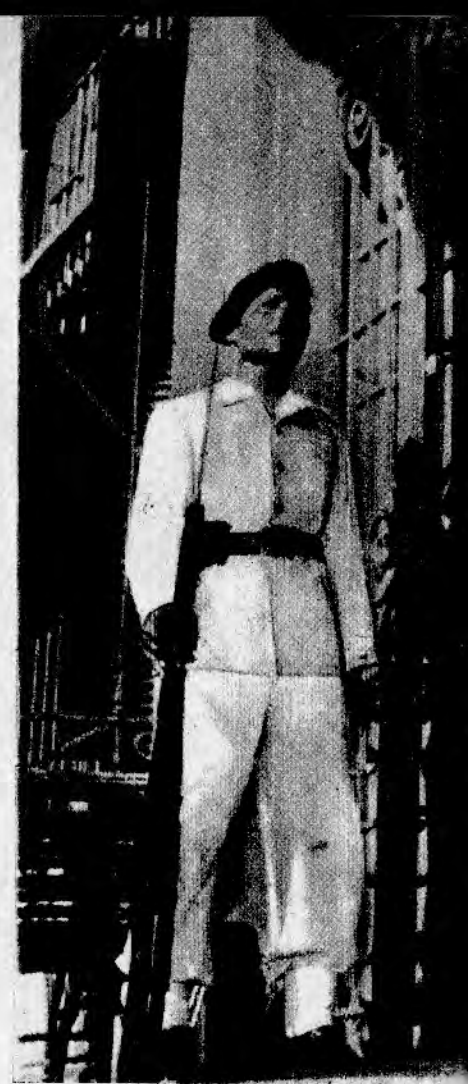
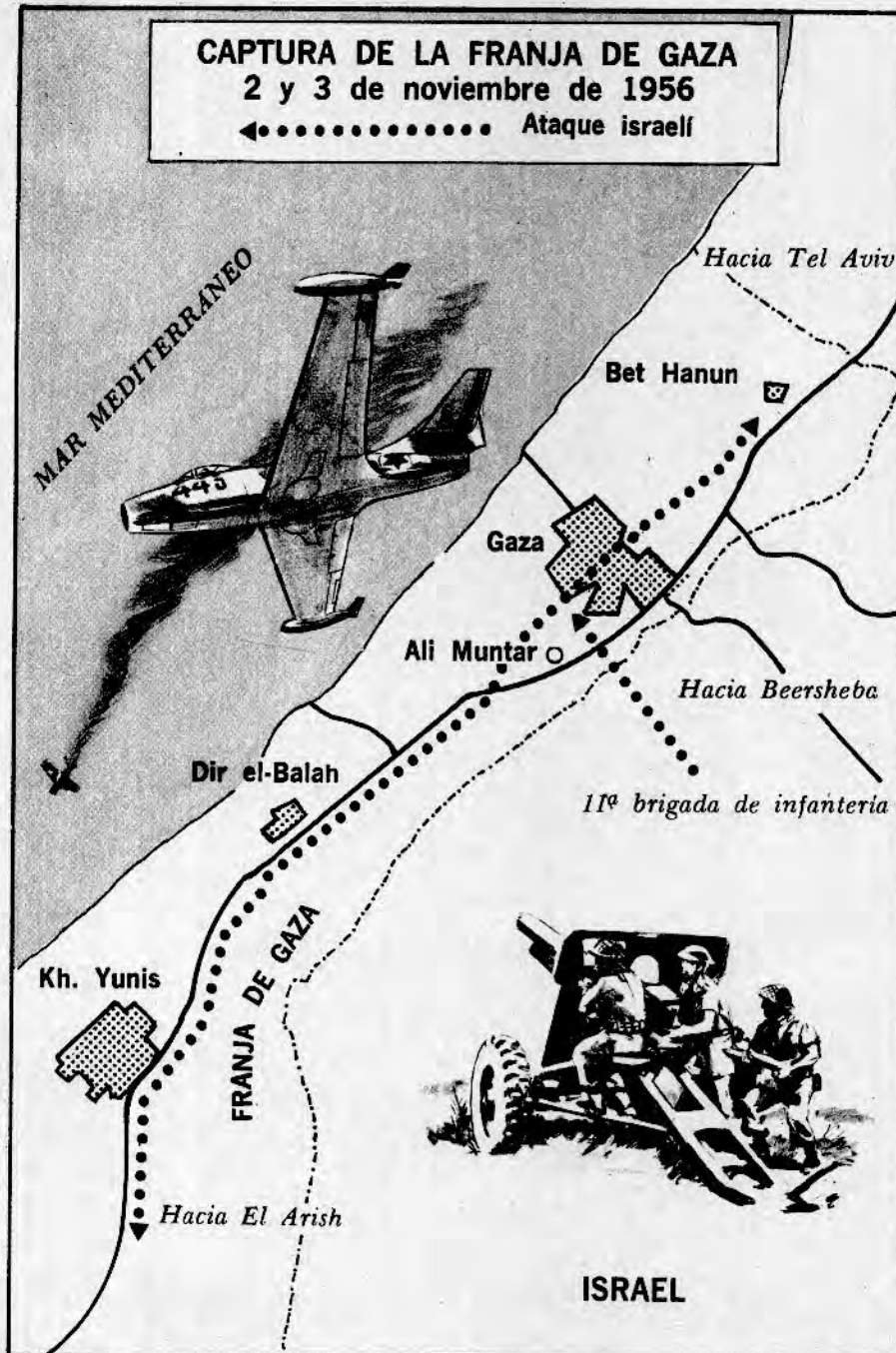
"En determinado momento observé un episodio singular. A la distancia se veía una columna de vehículos que se alejaba. Las granadas que caían a su alrededor señalaban su camino, sin que ninguna alcanzara a un solo vehículo. No pude precisar, a la distancia, a quién pertenecía la columna y de dónde partían los disparos. Pero el espectáculo era realmente cómico. Cuando los vehículos se perdieron de vista, seguían estallando a su alrededor las granadas, sin alcanzarlos.

"Medía hora después se escuchó desde nuestro puesto de observación un rumor distante de voces, cada vez más próximo. Se trataba de un camión con jóvenes colonos, pertenecientes a un *kibbutz* poco distante de Gaza, que traían la noticia de la toma de la ciudad por las tropas israelíes. Poco después la noticia fue confirmada por un soldado que llegó acompañando a un motociclista portaórdenes. El soldado era pequeño y rubio y nos explicó cómo había sucedido todo. Después nos mostró su botín de guerra: una caja de fósforos de fabricación soviética que todos quisieron observar. Llegó también, entretanto, un verdadero botín de guerra; un automóvil egipcio descubierto, larguísimo. Nuevas fiestas, nuevos gritos, nuevos cantos.

Una media hora de fuego había dado a los israelíes una ciudad desde hacía mucho tiempo esperada, último trozo de la vieja Palestina, algunos centenares de prisioneros y un notable botín de guerra, consistente en armas, municiones y vehículos.

"Los egipcios, si bien se habían atrincherado en una línea de fortificaciones en torno de Gaza, mostraron su intención de no resistir mucho tiempo.

"He recorrido en todos los sentidos los campos de batalla de Abu Ageila, El Arish y Rafah y visité la ciudad conquistada de Gaza y me he detenido a diez kilómetros del Canal de Suez, viendo los minaretes de Ismailía. Los recuerdos de la guerra están escritos sobre las arenas del desierto como sobre un libro abierto. En el camino de El Arish vi los dos primeros muertos egipcios. Yacían con el rostro hundido en la arena, cerca de una camioneta destruida. En Abu Ageila los caídos eran muchos, en parte sepultados



Un centinela egipcio hace guardia en un edificio de la Compañía del Canal de Suez, dos días después de que el presidente Nasser decretase la nacionalización de esa vía marítima.

por la arena, con los brazos alzados hacia el cielo, el rostro hundido en la tierra, el cuerpo plegado como en un macabro baile.

"Sobre la arena se veían, grabados como en un jeroglífico, los rastros de los vehículos egipcios, los huecos de las granadas, y las pisadas de los soldados; a su lado aparecían las camionetas, los tanques incendiados, y, aquí y allí, junto a ellos, los cadáveres insepultos.

"Vi los restos del armamento egipcio; centenares y centenares, quizá miles de elementos modernísimos, pintados con el color amarillo de la arena, casi todos de origen ruso o checoslovaco. Se veían los tanques T-34, los automóviles blindados Zis, los cañones autopropulsados *Skoda*; encontré inclusive algunos *Centurion* británicos alcanzados por la artillería israelí. Parecía evidente que el ejército egipcio, en pocos años, había sido armado con elementos modernísimos. Se calcula que la relación de fuerzas entre los egipcios y los israelíes era de cinco a uno, con respecto a los armamentos.



"Una de las más importantes razones que explican el fracaso de Nasser radica en el hecho de que falló su aviación, destruida en su mayoría por los bombardeos anglofranceses.

"...En Gaza sigue en vigor el toque de queda. Los árabes pueden salir de sus casas solamente por dos horas diarias. Cuando visité la ciudad, caminaban pegados a las paredes y observaban con recelo a los soldados. Bastaba un gesto, aunque sólo fuera para fotografiarlos, para que se detuvieran de golpe, inmóviles. Los israelíes han adoptado el toque de queda para concentrar a los hombres en lugares cerrados, donde pueden someterlos a registros, para descubrir a posibles 'fedayun' o bien para encontrar armas ocultas".

Un jeep que conduce a una patrulla israelí acaba de detenerse junto a un soldado perteneciente a los contingentes de las Naciones Unidas.

ARMAS Y EQUIPOS CAPTURADOS

En el curso de la campaña del Sinaí, los ejércitos de Israel capturaron a las unidades egipcias el siguiente botín de guerra:

Armas livianas	
Revólveres	300
Pistolas ametralladoras	1.170
Fusiles	4.300
Ametralladoras livianas	550
Ametralladoras medianas	290
Morteros	220
Bazucas	260
Fusiles antitanque	320
Cañones sin retroceso	200

Artillería	
Cañones de 2,5 pulgadas	55

Cañones costeros	6
Cañones antitanque	110
Cañones antiaéreos	100
Morteros (de 120 mm)	18

Blindados	
Tanques T-34	26
Cañones autopropulsados	6
Tanques Sherman	40
Tanques Valentine	15
Cañones antitanque	40
Carros blindados	60
Carros Bren	260
Tanques Sherman, recuperadores .3	
Tanque T-34, de comando	1
Tanques topadores	3
Sherman simulados	16
Cañones simulados	16





1
Los primeros efectivos británicos comienzan a abandonar el territorio egipcio ocupado por ellos en la zona del Canal de Suez.

2
En Nápoles, Italia, tropas de la fuerza de las Naciones Unidas ("cascos azules") esperan el momento de ser enviadas a Egipto.

3
Observadores de las Naciones Unidas llegan a la zona del Canal de Suez. La organización mundial trabaja intensamente por restablecer la paz en el Medio Oriente.

La toma de Sharm el-Sheikh

El sector norte de la península de Sinaí había sido prácticamente dominado en su totalidad por los efectivos israelíes, que se encontraban ya a la vista del Canal de Suez.

En el sur, entretanto, quedaba aún por alcanzar un objetivo de importancia primordial para las fuerzas de Israel: Sharm el-Sheikh, sobre el Mar Rojo, en la entrada del golfo de Akaba.

La conquista del objetivo fue encomendada a la 9ª brigada de infantería reforzada (tres batallones, una batería de artillería de campaña y un batallón de ingenieros).

Las unidades de la 9ª brigada reforzada, que se hallaban estacionadas en Ras en-Nakeb, en las proximidades de Eilat, en el "fondo" del golfo de Akaba, a varios centenares de kilómetros, partieron de sus bases de ataque el 2 de noviembre de 1956, a las cinco de la mañana.

El avance debería realizarse en sentido paralelo a la costa oeste del golfo de Akaba, directamente hacia el sur. Los primeros tramos del movimiento eran difíciles, por lo tortuoso del camino. Sin embargo, tras el primer día de marcha, la brigada había recorrido aproximadamente ciento cincuenta kilómetros.

Los mandos, entretanto, estudiaban y organizaban la mejor manera de proporcionar apoyo a la brigada en marcha, que debería entrar en combate muy lejos de las bases de aprovisionamiento israelíes.

Los estudios llevaron a la convicción de que era necesario proporcionar a los hombres de la 9ª brigada el apoyo de otras fuerzas. Como consecuencia, los mandos decidieron que mientras los efectivos de la 9ª reforzada atacaban la plaza desde el norte, elementos de la brigada aerotransportada harían lo propio desde el sur. El plan estipulaba que parte de los paracaidistas establecidos en la zona de Monte Parker (Mitla), partieran hacia el sur, siguiendo el camino que recorre la costa este del golfo de Suez. Simultáneamente otro destacamento sería lanzado en Tor, a unos cien kilómetros al noroeste de Sharm el-Sheikh, con el objeto de sorprender a los egipcios y dominar la plaza.

Se esperaba que los paracaidistas que debían partir de Monte Parker llegaran a la zona de Sharm el-Sheikh junto con los elementos de la 9ª brigada, que avanzaban por la costa del golfo de Akaba.



Soldados de la fuerza de emergencia de las Naciones Unidas se encargan de mantener el orden en la zona evacuada por el ejército israelí.

En Chipre, importante base del Reino Unido en el Medio Oriente, el mando británico aún mantiene el alerta, listo para enviar nuevas tropas a Egipto.

El día 2 de noviembre, en cumplimiento de los planes preestablecidos, dos compañías de paracaidistas fueron lanzadas en las cercanías de Tor, al anochecer. Los efectivos israelíes, como objetivo de primerísima importancia, se apoderaron casi sin lucha del aeródromo del lugar. El punto revestía capital importancia, dado que en el mismo deberían descender nuevas unidades combatientes, transportadas por avión desde territorio israelí.

Tras la toma del aeropuerto, se inició de inmediato la operación de refuerzo, a cargo de aviones de transporte de la fuerza aérea israelí y aun de máquinas comerciales. Así, en sucesivos vuelos, fueron transportados hasta Tor los elementos de un batallón completo de infantería, con todo su armamento y equipos.

El 4 de noviembre de 1956, escribiría el general Moshé Dayán en su Diario: "A las 8 horas, reunión del Estado Mayor General. Luego del discurso de Eden de anoche, podemos esperar que las fuerzas anglofrancesas lleven a cabo, después de todo, sus desembarcos en Port Said pasado mañana. Nuestros hombres deben capturar Sharm el-Sheikh hoy mismo, todo lo más tarde, mañana. Esto pondrá fin a la parte bélica de la campaña del Sinaí..."

En la reunión citada, además, se decidió el licenciamiento de buena parte de los efectivos movilizados, incluyendo tres brigadas de infantería y tropas de diversos servicios. Así lo requería, por otra parte, la economía del pequeño Estado, sacudida por la guerra y la falta consiguiente de brazos útiles en fábricas y todo tipo de actividades civiles. Por otra parte, era necesario, y el Estado Mayor lo consideraba así, devolver a los reservistas a sus hogares. La medida significaba, en cierto modo, un premio por su conducta.

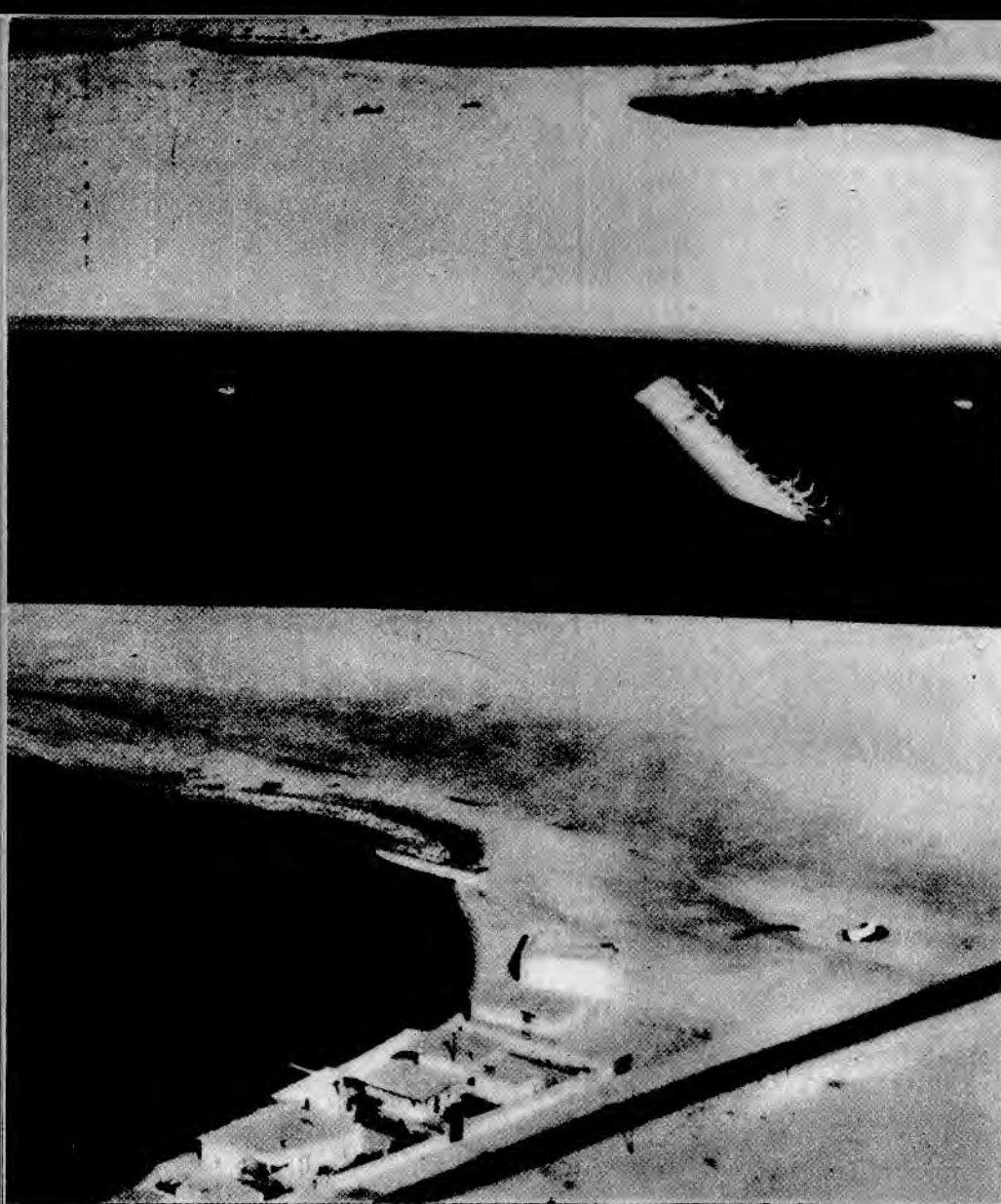
Con referencia a los combatientes israelíes y a la guerra que aún se desarrollaba en el Sinaí, un periodista enviado al frente de lucha escribiría: "En realidad, la guerra que en este momento se está librando entre el canal de Suez y la frontera de Israel puede ser considerada todavía una guerrilla, si se exceptúa la batalla por el Sinaí, en la cual dos divisiones egipcias fueron aniquiladas. En Israel, el paisaje es de líneas dulcísimas, abierto a vastos horizontes limitados por filas de árboles o pequeñas casas de los *kibbuts*, que se asocian a la idea de la Tierra Prometida. El paisaje no puede asociarse a la idea de la guerra. No se ven muertos ni heridos ni hos-



Mientras sus columnas penetran profundamente en territorio egipcio, en la península de Sinaí, los israelíes refuerzan su vigilancia fronteriza con Jordania y Siria. En la foto, una torre de observación cerca del confín jordano.



En Port Said, muchos residentes extranjeros abandonan la ciudad.



LOS REFUGIADOS DE PALESTINA

La ayuda de las Naciones Unidas a los refugiados de Palestina comenzó en noviembre de 1948, cuando la Asamblea General autorizó un adelanto de cinco millones de dólares con dicho fin.

El socorro de las Naciones Unidas a los refugiados de Palestina quedó organizado el 1º de diciembre de 1948 con un aporte voluntario de 35 millones de dólares por parte de treinta y tres gobiernos.

El 8 de diciembre de 1949, en su cuarto período de sesiones, la Asamblea instituyó el organismo de obras públicas y socorro a los refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS RPCO), así como una comisión asesora para ayudar al director de dicho organismo. Según la resolución pertinente, las funciones de la OOPSRPCO serían, primordialmente, proyectar y realizar empresas en sus dos campos de acción, obras públicas y socorro.

Con fecha 1º de mayo de 1958, el número de refugiados registrados en el organismo era de 1.049.931.

◁ Vista aérea del Canal de Suez. En el centro, uno de los numerosos barcos que fueron hundidos, por los egipcios para bloquear la navegación.

pitales de sangre, así como tampoco los restos humeantes de la batalla. Por otra parte, se tiene la sensación de vivir en un país habitado solamente por soldados. Los civiles visten de color kaki, como los soldados, las mujeres usan pantalones y muchísimas son auxiliares del ejército. Todos los vehículos están adscriptos a la defensa. Las camionetas de las columnas móviles conducen soldados, pero son guiadas por civiles militarizados. Naturalmente, para evitar el caos en un país como éste, en estado de movilización permanente desde hace años, son necesarios organización y entusiasmo y se puede comprobar fácilmente que los israelíes poseen tanto una cosa como la otra, pero en este caso no se trata de una organización al estilo alemán. Las tropas del ejército llevan uniforme no siempre en orden, con ropas no siempre de ordenanza y calzado de diferentes orígenes. Así, las armas y los vehículos también son de diferentes procedencias. Se ven viejos *Sherman* americanos de la Segunda Guerra Mundial, los muy modernos reactores franceses *Mystère* y sólidos fusiles ametralladora de fabricación israelí.

"El orden, en Israel, deriva de la cohesión interior de la población, que asimila y domina los elementos diversos que componen su difícil existencia. Basta hablar con cualquier persona para comprobar la línea de conducta común que se sigue frente a los grandes problemas que afectan a la comunidad. El primer ministro Ben-Gurión es visto por todos con una veneración como la que se reservaba a los Profetas en los tiempos bíblicos. La expresión de este sentimiento profundo se me reveló hablando con una señora de una conocida familia hebrea italiana que vive en Tel Aviv desde

Soldados yugoslavos, de las fuerzas de la UN, buscan posibles minas, entre los restos de la que fue una vía férrea.





Los británicos retiran de Port Said a sus muertos y heridos, valiéndose de helicópteros.



hace muchos años: 'Nosotros, en cierto sentido, queríamos hacer esta guerra... Sabíamos que era inevitable y por eso queríamos que nuestro viejo Ben-Gurión, antes de morir, nos guiara a la victoria'. En realidad, la guerra que ahora se libra es considerada por todos los israelíes como necesaria. En las esperanzas de todos, la contienda significa seguridad en las fronteras y la destrucción de un enemigo implacable, el comienzo de una nueva era de prosperidad..."

Y diría el general Moshé Dayán: "El Estado de Israel tendrá necesidad en el futuro de movilizar a sus reservistas de vez en cuando y es bueno que la nación sepa que esto se hace únicamente en verdaderas emergencias y sólo por el lapso que resulte imprescindible. Y que tan pronto como se puede los reservistas convocados son devueltos a sus hogares y a sus trabajos".

En Gaza, mientras en el sur se aprestaban las operaciones tendientes a capturar Sharm el-Sheikh, la vida civil retomaba sus viejos cauces. La administración trazaba rápidamente los planes necesarios para que la población pudiera retornar a sus tareas, normalizándola. Cuadrillas de obreros se dedicaban apresuradamente a reparar los daños causados por la lucha, cumpliendo tareas de reacondicionamiento de carreteras, calles y vías férreas.

Una población de cien mil habitantes permanentes y ciento ochenta mil refugiados hacía que la Franja de Gaza fuera uno de los lugares más densamente poblados del Medio Oriente. Era necesario, por consiguiente, evitar



toda posibilidad de caos en los abastecimientos y en el normal desenvolvimiento de las actividades civiles. Con respecto a estas últimas, el más urgente y candente problema lo constituía el mantenimiento de los refugiados. De los ciento ochenta mil, alrededor de la mitad se hallaba en campamentos distribuidos a lo largo de toda la extensión de la Franja. Los restantes se alojaban en casas particulares.

Hasta el instante de la entrada de los israelíes en Gaza, el mantenimiento de los refugiados había sido responsabilidad exclusiva del Organismo de Obras Públicas y de Socorro de las Naciones Unidas, el que los alimentaba, cuidaba desde el punto de vista sanitario y educaba. Alrededor de tres mil empleados y obreros se desempeñaban en el organismo citado anteriormente, en la Franja de Gaza.

Los problemas que se presentaban ante los mandos israelíes en Gaza, no eran menores que los que les deparaba el asalto a una posición enemiga. Había en Gaza funcionarios árabes y era necesario determinar claramente cuál sería su posición en el porvenir inmediato; debía decidirse qué moneda se usaría en el futuro, quién dirigiría y organizaría las distribuciones de alimentos y mil problemas más.

La población de la Franja, por su parte, mostró una evidente pasividad ante la llegada de los efectivos atacantes. Sólo el primer día de ocupación se produjeron algunos incidentes, frente a los locales donde se almacenaban los víveres. Posteriormente, la situación se normalizó, permitiendo a las autoridades israelíes encarar la organización de las actividades civiles.

En el sur, el mando israelí afrontaba entretanto una operación de importancia vital para el desarrollo de la guerra; era, en realidad, la operación que justificaría la guerra que sus unidades habían iniciado en la noche del 29 de octubre de 1956.

La intervención de las Naciones Unidas forzó la evacuación del territorio egipcio ocupado por fuerzas invasoras. Cuatro meses después, el mayor general Mohamed Hassan Abdel Latif hacía su entrada en Gaza como máxima autoridad egipcia de la zona.

EL SEGUNDO ENFRENTAMIENTO

LA CAÍDA DE SHARM EL-SHEIKH

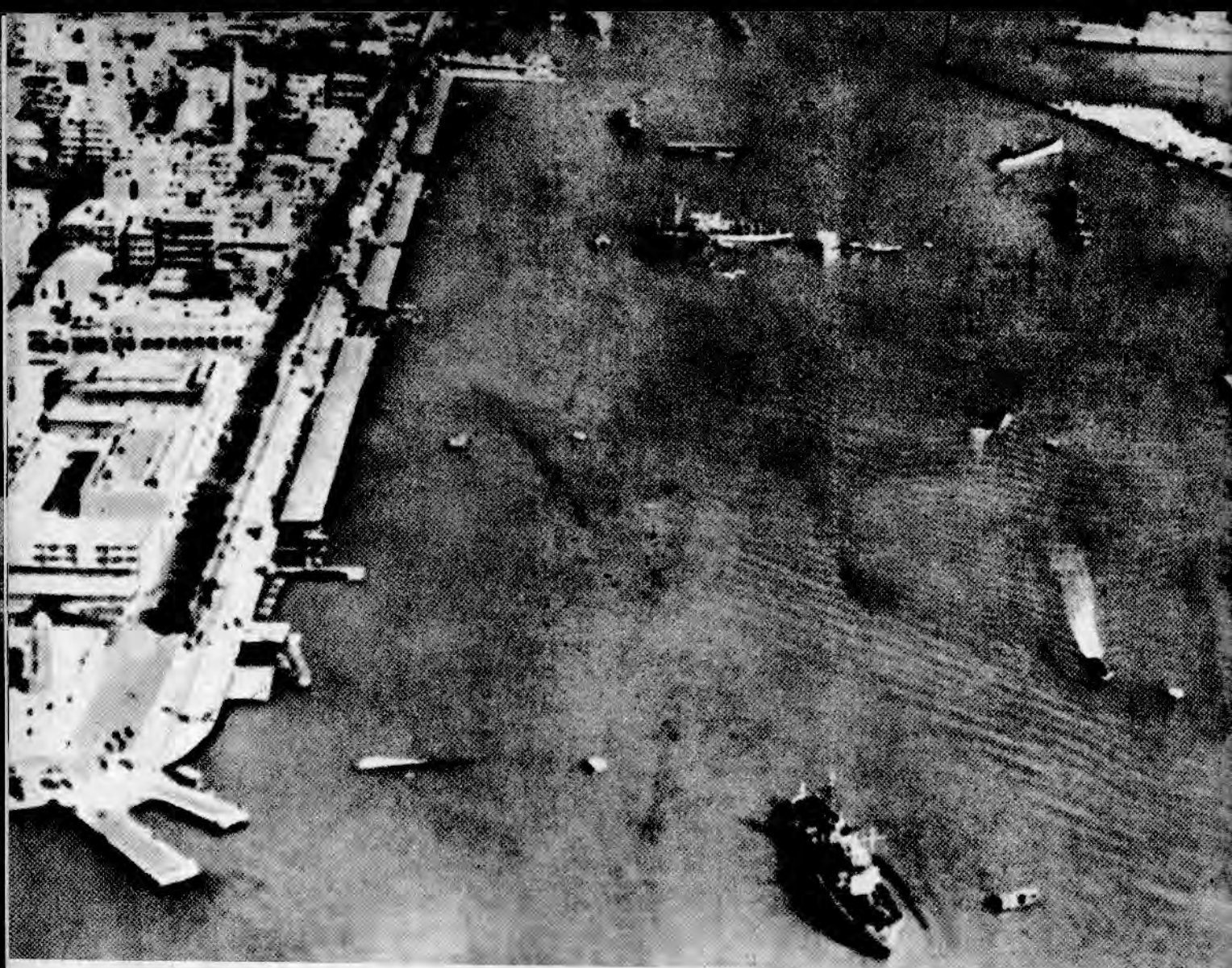
El día 4 de noviembre y su noche llevaron gran tensión al alto mando israelí. Las informaciones enviadas desde el frente del sur donde las unidades israelíes trataban de alcanzar y tomar Sharm el-Sheikh, eran contradictorias y no permitían establecer con precisión los movimientos ni la posición de los efectivos empeñados en la operación.

En dos oportunidades, en el curso de las veinticuatro horas mencionadas, los informes llegados desde el frente señalaban la evacuación de la base por parte de los egipcios; en otras dos oportunidades más, sin embargo, tales informes fueron desmentidos.

Más tarde, al aclararse los términos de los confusos mensajes, se supo oficialmente que la posición evacuada por los efectivos egipcios era Ras Nats-rani, a unos veinte kilómetros al noreste de Sharm el-Sheikh, en la costa del

En la zona de Port Said, paracaidistas británicos cavan trincheras, poco después de ser lanzados sobre el lugar.





ORDEN DE BATALLA EGIPCIO EN EL SINAI

COMANDANTE EN JEFE:

General Alí Amer.

FUNCIONES:

- 1) Defensa de la península de Sinaí y de la Franja de Gaza contra los posibles ataques de Israel.
- 2) Defensa de la zona del Canal de Suez contra acciones agresivas por parte de Gran Bretaña y Francia.

FUERZAS Y TAREAS:

- 1) 2ª división de infantería (defensa de la zona del canal.)
- 2) 3ª división de infantería (defensa del centro y norte de Sinaí).
- 3) 8ª división palestina (defensa de la Franja de Gaza).
- 4) 2º batallón motorizado de fronteras (defensa del sector sur de Sinaí).
- 5) 1ª agrupación blindada (Reserva del comando).

ORDEN DE BATALLA EGIPCIO EN GAZA

COMANDANTE:

Mayor general Yussef Abdullah Agrudi.

FUNCIONES:

Defensa de la Franja de Gaza contra el ataque israelí.

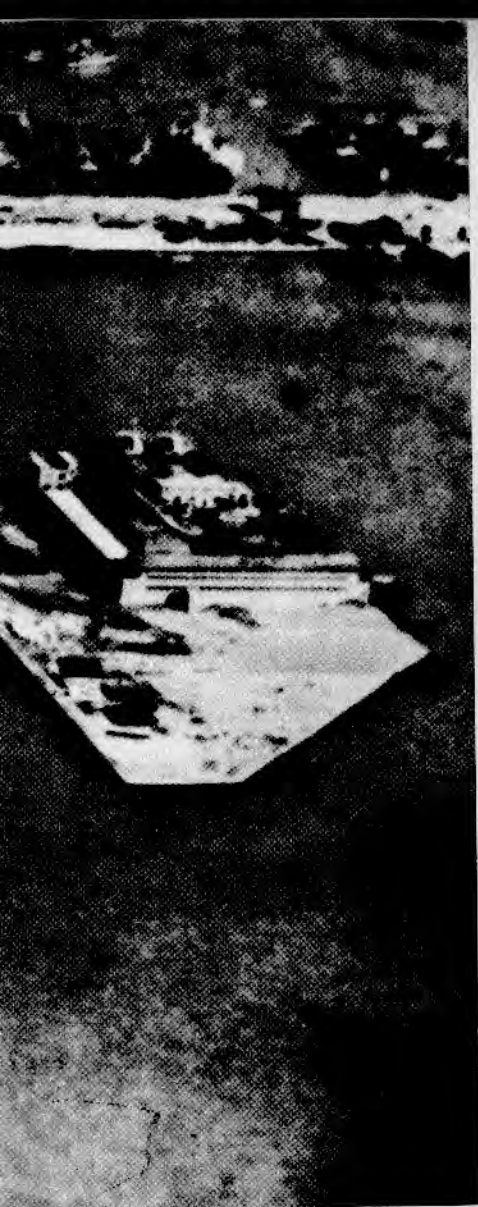
METODO:

Línea de puestos defensivos a lo largo del límite entre Israel y la Franja.

Asignación de fuerzas de reserva, dentro del marco de las brigadas, para contraataques en pequeña escala.

FUERZAS Y TAREAS:

- 26ª brigada de la Guardia Nacional egipcia. Defensa del sector norte de la Franja (incluyendo la ciudad de Gaza).
- 86ª brigada palestina. Defensa de la zona de Khan Yunis y sus alrededores.
- 87ª brigada palestina. En caso de guerra, subordinada a la 5ª brigada de infantería.



Ante Port Said aparece el Canal de Suez, bloqueado por los barcos hundidos por los egipcios, en un intento por defender a toda costa su territorio.

golfo de Akaba. Desde Ras Natsrani, una carretera llegaba hasta Sharm el-Sheikh.

Se informó también que los efectivos egipcios evacuados de Ras Natsrani habían sido trasladados a Sharm el-Sheikh, con la finalidad evidente de reforzar sus defensas.

El 4 de noviembre la disposición sobre el terreno de las fuerzas israelíes en avance era la siguiente: el batallón de paracaidistas se encontraba en Tor, a poco más de cien kilómetros al noroeste de Sharm el-Sheikh, mientras que la 9ª brigada, con todos sus efectivos (tres batallones, una batería de artillería de campaña y un batallón de ingenieros), ya había sobrepasado Ras Natsrani y tomado contacto con el enemigo en las cercanías de Sharm el-Sheikh.

Diría posteriormente el general Moshé Dayán, refiriéndose a la situación en la zona: "... A pesar de que estábamos en medio del día, el cuadro era de pesadilla. El sol abrasador del desierto ardía sin piedad. Un vaho caliente se levantaba de la superficie alquitranada, casi líquida, del camino. Los soldados egipcios, con sus uniformes kakis, parecían amalgamados con el arenoso paisaje y sólo a último momento surgían a la vista, entre las dunas. Indudablemente, sabían que éramos militares israelíes, pero no trataron de esconderse de nosotros, ni tampoco nos abrieron fuego. Pasaban simplemente a nuestro lado y sus caras eran la representación viva del agotamiento y la debilidad. Los heridos arrastraban dificultosamente los pies y algunos de los que estaban sobre el camino ni siquiera se molestaban en hacerse a un lado para dejarnos pasar y nosotros debíamos contornearlos..."

El ataque a Sharm el-Sheikh fue confiado a la 9ª brigada. Integrada por unos doscientos vehículos, la columna totalizaba 1.800 soldados. Contaba con alimentos para cinco días de marcha y combate, y combustible suficiente para mantenerse en movimiento a lo largo de seiscientos kilómetros. Disponía de agua en cantidad suficiente para entregar cinco litros diarios por hombre y cuatro por cada vehículo, durante cinco días.

La 9ª brigada era, por lo tanto, una unidad independiente en condiciones de bastarse a sí misma en el curso de una campaña relativamente prolongada.

Paralelamente, la situación de la 9ª brigada era difícil. Si bien estaba equipada como para avanzar hasta su objetivo y atacarlo, en esas circunstancias un revés hubiera sido determinante de su aniquilación. En efecto, la brigada, no estaba en condiciones de retroceder desandando lo andado



El comandante supremo israelí, Moshé Dayán, se entrevista con el general Burns, comandante de las fuerzas de las Naciones Unidas, para tratar la retirada de las tropas israelíes que han combatido en territorio egipcio.



En su marcha hacia las posiciones que deben ocupar entre los dos bandos en lucha, aparecen aquí fuerzas de las Naciones Unidas.

Una patrulla de paracaidistas recorre las calles de Port Said, en medio de la indiferencia de la población civil.

En el Canal de Suez, un buque tanque ha sido remolcado contra un puente, entorpeciendo así la navegación.

y retornar al punto de partida. Carecería de combustible, agua y víveres como para ello.

Por otra parte, dada la situación, no sólo militar sino política, los israelíes estaban *obligados* a capturar Sharm el-Sheikh. En efecto, la posesión de este punto era la clave que determinaría el levantamiento del bloqueo y permitiría la libre navegación por el golfo de Akaba, convirtiendo así a Eilat en un puerto activo. Con la caída de Sharm el-Sheikh los israelíes podrían tener en sus manos el control del Estrecho de Tirán.

El avance de la brigada hacia Sharm el-Sheikh fue relativamente rápido entre Ras en-Nakeb y el oasis de Ain Furtaga, en la tercera parte del camino. A una velocidad de unos doce kilómetros horarios, hacia la una de la tarde del día 2 de noviembre la columna había cubierto alrededor de cien kilómetros.

Al sur de Ain Furtaga la ruta se convirtió en un verdadero infierno de arena en una casi constante cuesta arriba. A un promedio de cuatro kilómetros por hora, la columna siguió ganando terreno hacia Sharm el-Sheikh.

Más adelante, un tramo de cincuenta kilómetros pudo ser cubierto en cinco horas y, finalmente hacia el mediodía del 3 de noviembre, las vanguardias de la columna arribaron a Dahab, cumpliendo las dos terceras partes del recorrido total.

En el oasis de Dahab los israelíes tropezaron con los primeros efectivos enemigos. Se encontraba allí un destacamento egipcio, que recibió a las patrullas de avanzada israelíes con el fuego de sus armas. Tras corto tiroteo, sin embargo, la resistencia del destacamento fue anulada.

El 3 de noviembre, a las seis de la tarde, la columna israelí reinició la marcha, deteniéndose a las ocho de la noche del día 4 de noviembre en el *wadi* Kid, a unos cuarenta kilómetros de su objetivo.

En ese lugar las dificultades ocasionadas por el camino, prácticamente, inexistentes, obligaron a las unidades de ingenieros a realizar tareas de demolición, para permitir el paso de los vehículos blindados.

También en el *wadi* Kid se produjo el segundo choque con algunas fuerzas egipcias que, aprovechando lo escabroso del terreno, se habían atrincherado allí armados con bazucas y ametralladoras.

Al arribar a un punto ubicado algo más lejos de la salida del *wadi* las vanguardias fueron recibidas con intenso fuego. Eran las ocho de la noche, aproximadamente, y los elementos israelíes debieron retirarse.

Al día siguiente, 4 de noviembre, con las primeras luces del alba, las avanzadas regresaron al lugar de la emboscada, comprobando con cierto alivio que los egipcios habían abandonado el terreno.

Eran las nueve de la mañana del 4 de noviembre cuando todos los efectivos de la 9ª brigada reanudaron la marcha, libre ya el camino de enemigos y minas. En ese momento separaban a los israelíes de las fuerzas egipcias y de su objetivo final apenas cuarenta kilómetros.

Poco después, a las 11,45 de la mañana, las posiciones defensivas egipcias de Ras Natsrani y Sharm el-Sheikh quedaron a la vista de los israelíes.

Si bien la llegada de los israelíes desde el norte, por una ruta aparentemente imposible de recorrer, significó una verdadera sorpresa para los egip-





ORDEN DE BATALLA EGIPCIO EN EL GOLFO DE AKABA

FUERZAS:

(zona de Sharm el-Sheikh y Ras Natsrani):
 21º batallón de infantería.
 Batallón de la Guardia Nacional.
 Dos cañones costeros de 155 mm.
 Cuatro cañones antiaéreos de 75 mm.
 Seis cañones antiaéreos de 30 mm.
 Una sección de cañones antitanque de 57 mm.
 Dos secciones de la Guardia de Fronteras.
 La fragata "Rishid".

COMANDO:

Coronel Raif Mahfouz Zaki.

AREA DE RESPONSABILIDAD:

Desde Sharm el-Sheikh en el sur hasta el sector norte del golfo.

DISTRIBUCION:

Ras Natsrani;

Jefatura del 21º batallón de infantería.
 Dos compañías.
 Dos secciones de morteros de 81 mm.
 Un grupo de ametralladoras medianas.
 Los cuatro cañones de 75 mm y los dos de 155 mm, además de tres de 30 mm.
 Dos reflectores.
 Una compañía, responsable de la defensa de la ruta a Sharm el-Sheikh y de la protección a los cañones costeros y antiaéreos.

Una compañía para prevenir desembarcos desde el mar.

Sharm el-Sheikh:

El comando del área.
 Una compañía del 21º batallón.
 Una sección de ametralladoras medianas.
 Tres cañones de 30 mm.
 Diez vehículos Bren.

Responsabilidades: defensa del aeródromo, protección de la ruta a Ras Natsrani.

En la costa:

Defensa de las costas de la península del Sinaí, a cargo de la Guardia de Fronteras, con tropas montadas sobre camellos e infantería motorizada.

cios, aquella sorpresa no redundó en beneficio de los soldados de Israel. En la emergencia, los egipcios habían dispuesto sus defensas de manera tal que podían enfrentar un ataque desde cualquier ángulo, aun cuando estimaran imposible que el ataque se produjera desde el norte.

El sector norte de las defensas, como consecuencia, estaba bien fortificado y defendido.

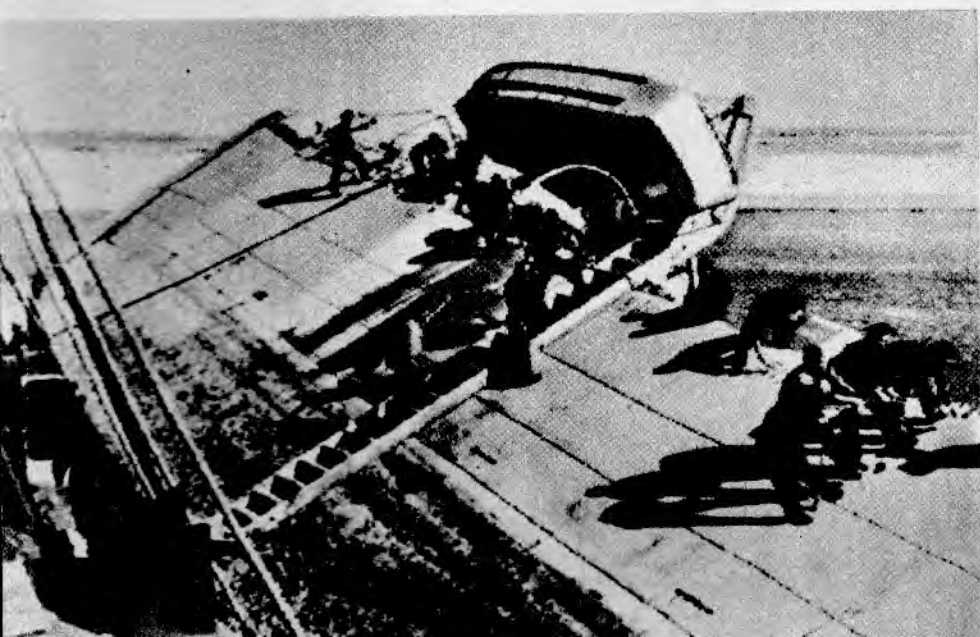
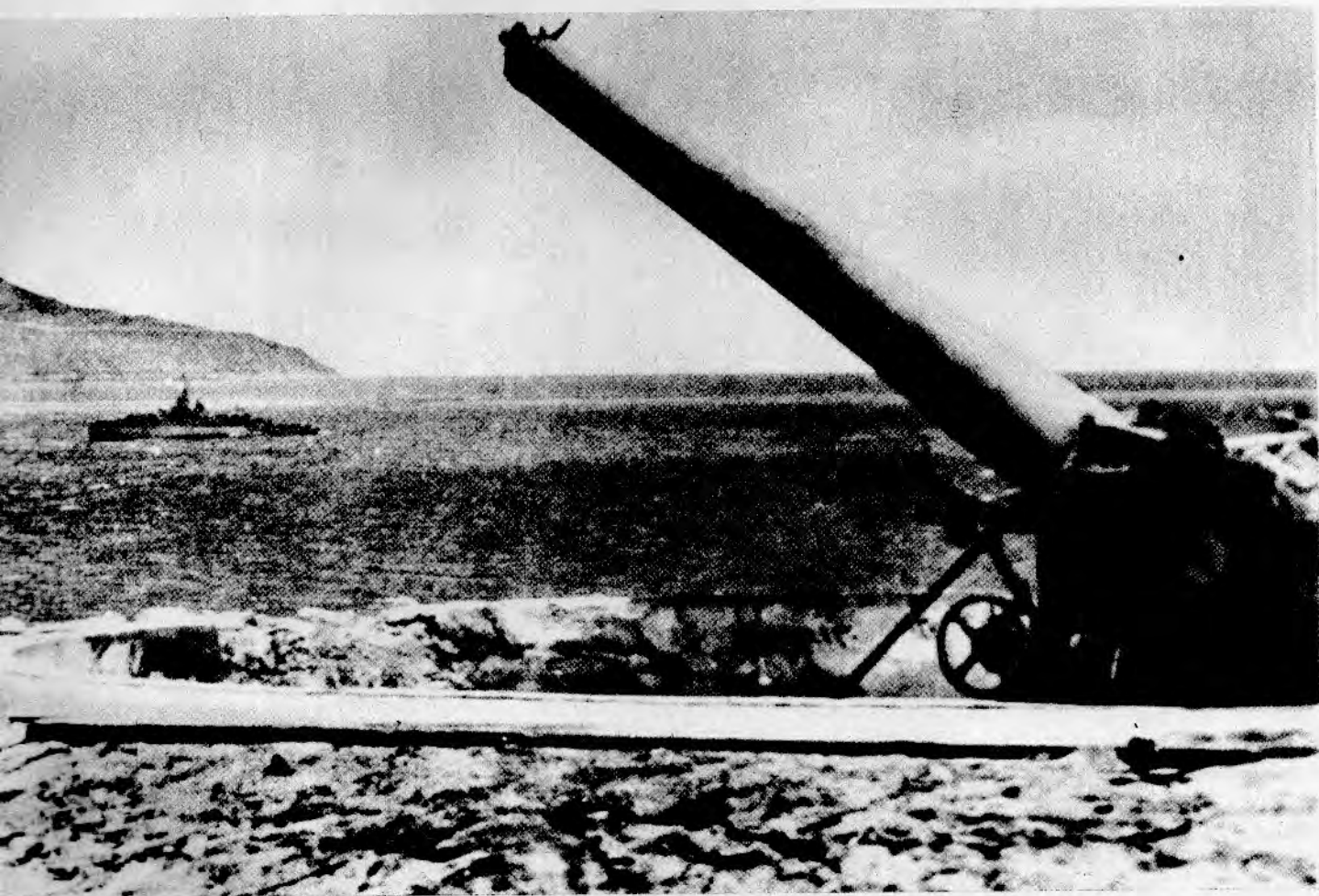
Debe destacarse que, con anterioridad, el 1º de noviembre, el alto mando egipcio de El Cairo había despachado a la guarnición de Sharm el-Sheikh la orden de evacuar la plaza y retirar las fuerzas hacia Egipto. La



El comandante de las fuerzas egipcias que defendían la Franja de Gaza, poco después de rendirse a los israelíes.

falta de medios de transporte para efectuar la retirada obligó al mando egipcio de esa localidad a permanecer en el lugar y, por consiguiente, a luchar en defensa de sus posiciones.

El sector de Sharm el-Sheikh se hallaba preparado para resistir un largo asedio y enfrentar el ataque de una poderosa fuerza enemiga. Grandes depósitos subterráneos de agua, víveres y combustible aseguraban una cómoda permanencia a la guarnición. Una extensa red de trincheras, barreras, alambradas y casamatas podían hacer difícil y costoso en sangre el intento de superar las defensas, que, sin embargo, no eran inexpugnables.



La entrada del golfo de Akaba, cubierta por una nave de guerra israelí. En primer plano, uno de los cañones egipcios de la defensa costera, destruido por los efectivos de Israel.

Frente a Ismailia, técnicos italianos trabajan en la remoción de un barco cargado de cemento, hundido allí por los egipcios.

Los efectivos israelíes lanzados contra la plaza pasaron de largo por la evacuada Ras Natsrani y llegaron hasta unos cinco kilómetros de Sharm el-Sheikh sin hallar una resistencia que pudiera tomarse en consideración. Ras Natsrani, como ya se vio había sido evacuada por los egipcios en la noche del 3 de noviembre.

Las primeras posiciones egipcias fueron tomadas por los israelíes tras corto combate, en el que tuvo especial intervención su fuerza aérea. Enseguida, la columna siguió adelante, hasta llegar a las defensas propiamente dichas de la ciudad. Desde ellas se les hizo un fuego muy preciso, que obligó a los israelíes a retroceder y buscar protección.

Un problema de difícil solución se presentó entonces a los mandos israelíes. Las posibilidades de la columna eran dos: atacar de inmediato, en las horas de la noche, o esperar las primeras luces de la mañana. En el primer caso deberían operar sin apoyo aéreo; en el segundo hallarían a los egipcios más fuertemente atrincherados y defendidos.

Finalmente, los mandos israelíes decidieron lanzar el asalto al amparo de la oscuridad nocturna.

Era casi la medianoche del 4 de noviembre cuando dos compañías israelíes realizaron un primer intento embistiendo las trincheras defendidas por dos unidades similares egipcias, en el sector oeste de Sharm el-Sheikh. La lucha se prolongó hasta algo más de las cuatro de la mañana, en que las dos compañías atacantes recibieron órdenes de retirarse hasta unos tres kilómetros de distancia del enemigo.

Una hora después, a las 5,30 del 5 de noviembre, se reanudó el asalto. En este segundo intento, apoyado por el fuego de los morteros, marcharon a la cabeza una compañía de semiorugas y la unidad de reconocimiento, seguidas inmediatamente por la infantería.

Durante casi una hora se combatió encarnizadamente. Enseguida, rematando la acción, los israelíes partieron al asalto de las fortificaciones enemigas. Los egipcios rehuyeron el choque y se replegaron, abandonando las posiciones sostenidas hasta ese momento.



El general francés Maurice Challe, de la fuerza aérea, tomó parte activa en la organización del desembarco franco-británico, cuyo nombre en código era "Operación Mosquetero".





Gran cantidad de barcos esperan su turno para pasar por el Canal de Suez, interrumpido en muchos tramos.

Soldados egipcios que fueron hechos prisioneros durante la breve campaña por los israelíes, llegan a las líneas de las tropas de las Naciones Unidas.



En el flanco oeste la maniobra se repitió en los sucesivos emplazamientos defensivos que los israelíes hallaron en su camino hacia la ciudad. Combinando el ataque de la aviación y los blindados, las unidades de Israel fueron despejando el camino hacia Sharm el-Sheikh.

Finalmente, a las 9.30 de la mañana del día 5 de noviembre, la última posición defensiva de Sharm el-Sheikh se rindió a los atacantes. La campaña de Sinaí había concluido.

Los "Fedayun"

Quiénes eran los "fedayun", combatientes irregulares que habían creado, en gran parte, la tensión que desembocó en la guerra de 1956?

Los "fedayun", o voluntarios de la muerte, como son llamados también, representan otro aspecto de la guerra. Los israelíes son fuertes y efectivos contra los ejércitos árabes en campo abierto, pero es poco lo que pueden hacer contra los terroristas aislados.

Los "fedayun" actuaban, y actúan hoy, en 1969, especialmente de noche. Eran, en su mayor parte, soldados del ejército regular de Egipto, organizados en grupos especiales, similares a los "commandos" de la Segunda Guerra Mundial. Llegaban, en su mayoría, de la frontera de Egipto; muy pocos lo hacían desde Jordania.

La población árabe que vivía en el Estado de Israel ayudaba a los "feda-



A

yun", proporcionándoles principalmente refugio, aunque parecía no participar directamente en las actividades terroristas. Por otra parte, los terroristas no necesitaban exactamente ayuda.

Los "fedayun" vestían ropas de color kaki y se confundían fácilmente con la población local, cuyo idioma inclusive hablaban.

Tras vivir algunos días en un determinado lugar, elegido para una operación terrorista, los "fedayun" seleccionaban su objetivo y, posteriormente, retornando de noche cumplían el atentado, regresando de inmediato a sus bases.

Los grupos de terroristas "fedayun", formados por dos, tres o cuatro hombres, partían habitualmente de la zona de Gaza, donde se encontraba su principal base de operaciones.

Las acciones de los "fedayun" iban encaminadas especialmente a provocar daños en las colonias fronterizas, sus instalaciones y sus vehículos. Muchos civiles, además, habían caído víctimas de los ataques.

A

Tropas noruegas de las Naciones Unidas se dirigen a ocupar las posiciones que les han sido asignadas.

B

Tropas de Israel se retiran de la península de Sinaí, acatando las órdenes de las Naciones Unidas en ese sentido.

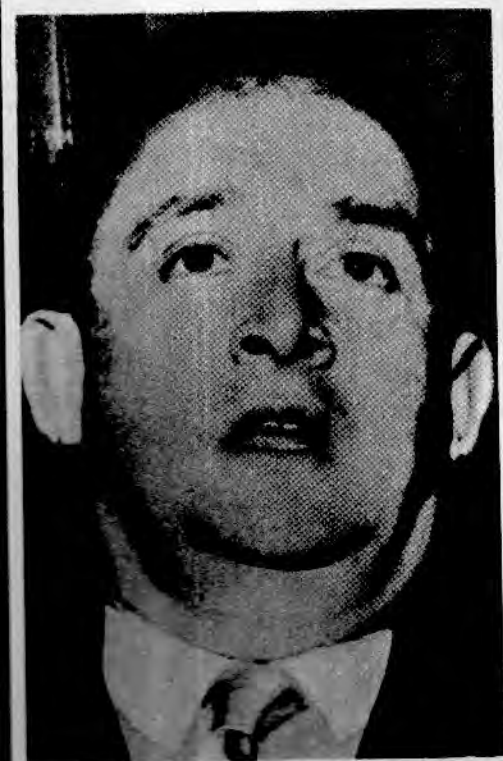
"Las famosas 'soldados' de Israel..."

De la correspondencia de un periodista que siguió de cerca los acontecimientos del Medio Oriente en 1956: "Era el crepúsculo. En la línea del horizonte, hacia el canal, el cielo estaba rojo por la puesta del sol. Una torre sutilísima, quizá de un minarete, se perfilaba nítidamente e indicaba la posición de Ismailía. En aquel momento se escucharon varias fuertes explosiones y una columna de humo se alzó junto al minarete. Pensamos que los aviones francobritánicos estaban bombardeando

El ministro francés de Defensa, Bourges-Maunoury, desplegó una intensa actividad diplomática en los prolegómenos de la "Operación Mosquetero".



B



las instalaciones del canal y, quizá, desembarcando tropas. Pocos minutos después cayó la oscuridad. Los soldados encendieron los fuegos de los vivacs y comenzaron a prepararse té; después se reunieron en círculo, sobre las arenas del desierto, e improvisaron decenas de lámparas, con latas de conserva llenas de bencina.

"Entre las tropas se encontraban algunas 'soldados'. Eran las famosas 'soldados' de Israel. Servían como auxiliares o agentes de la policía militar. En Gaza había fotografiado ya mujeres policía, con los labios pintados de rojo, las uñas esmaltadas y la subametralladora bajo el brazo. Estas, en cambio, en torno de un vivac de primera línea, que combatían como hombres junto a los hombres, eran menos sofisticadas. No llevaban los labios pintados y tenían las uñas negras.

"Del grupo de soldados sentados en círculo se levantó uno grueso, con ojos renegridos. Cambiaba constantemente de voz y gestos. Primero recitaba en falsete, con entonaciones nasales, como un rabino en la sinagoga; después pasaba al tono solemne y por último usaba palabras demagógicas. Me explicaron que hacía imitaciones de varios hombres de Estado israelíes, desde Ben-Gurión hasta Ben Zvi. Y debía hacerlo muy bien, porque los soldados demostraban divertirse muchísimo.

"Para mí, que no entendía el idioma que hablaban, aquella declamación, en el desierto del Sinaí, bajo el cielo estrellado, rodeando el fuego del vivac, tenía una significación más profunda: aquéllos eran los hebreos de la Biblia, que vagaban por el desierto, en busca de la Tierra Prometida.

"Terminadas las imitaciones, comenzaron los cantos. Cantaban canciones de paz o bien himnos guerreros. Después bailaron, en círculo, tomados del brazo.

"La noche del desierto, con su viento fresco, y aquel cielo, cubierto de estrellas, parecía hacerlos indiferentes a la presencia del enemigo, que po-



Una calle de Gaza, en uno de los precarios barrios donde se alojan los refugiados de Palestina.

En los lugares en que aún permanecen las tropas británicas, los prisioneros egipcios son utilizados para los trabajos de despeje de escombros. ▽

Una unidad blindada británica cruza por la zona de las pirámides, después de ser desembarcada en Port Said, en la entrada norte del Canal de Suez.





día atacarlos en cualquier momento. El carácter oriental, auténticamente semita de este pueblo, se revelaba con modos primitivos, levemente bárbaros al contacto de su ambiente natural, el desierto bíblico.

"Un fotógrafo israelí, con una barba pequeña y aspecto de profesor alemán —había llegado, en efecto, de Alemania— mientras caminábamos por la arena, me decía: ¡Quién hubiera dicho que el pueblo hebreo pudiera estar haciendo de nuevo la guerra, después de dos mil años...! ¡Quién podría haberlo dicho!...

"La frase que circulaba en esos días era la siguiente: 'Ahora que estamos en el Sinaí, vendrá un nuevo Moisés a darnos una segunda ley'. Y el Moisés del momento existe ya: es Moshé Dayán, el comandante supremo del ejército de Israel. Pero es un Moisés que no cuenta mucho en este país militarizado, en guerra desde hace años. El Estado Mayor puede, como máxi-



FUERZA DE EMERGENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS

El 4 de noviembre de 1956, la Asamblea General solicitó del Secretario General que le presentara, dentro de un plazo de veinticuatro horas, un plan para la creación de una fuerza de emergencia de las Naciones Unidas que contara con el consentimiento de los Estados interesados. El propósito de la fuerza en proyecto era "lograr y fiscalizar la cesación de hostilidades" en Egipto.

El Secretario General presentó un primer informe en la tarde del mismo día, según el cual había llegado a la conclusión de que la Asamblea debería pronunciarse a favor del establecimiento de un mando de las Naciones Unidas para la fuerza de emergencia, según los términos de su resolución, designando como comandante al mayor general Burns, quien era entonces jefe de Estado Mayor del organismo de vigilancia de la tregua en Palestina.

En la sesión de la Asamblea del 7 de noviembre, el Secretario General presentó su segundo informe. Anotaba en éste que en su resolución del 5 de noviembre la Asamblea disponía la creación de una fuerza sobre la misma base de los principios reflejados en la constitución de la propia organización mundial. Los puntos en que se destacarían los contingentes

de esta fuerza, de ser establecida, así como sus operaciones, quedarían limitados al grado de consentimiento que los países afectados estuvieran dispuestos a conceder según las normas reconocidas del derecho internacional.

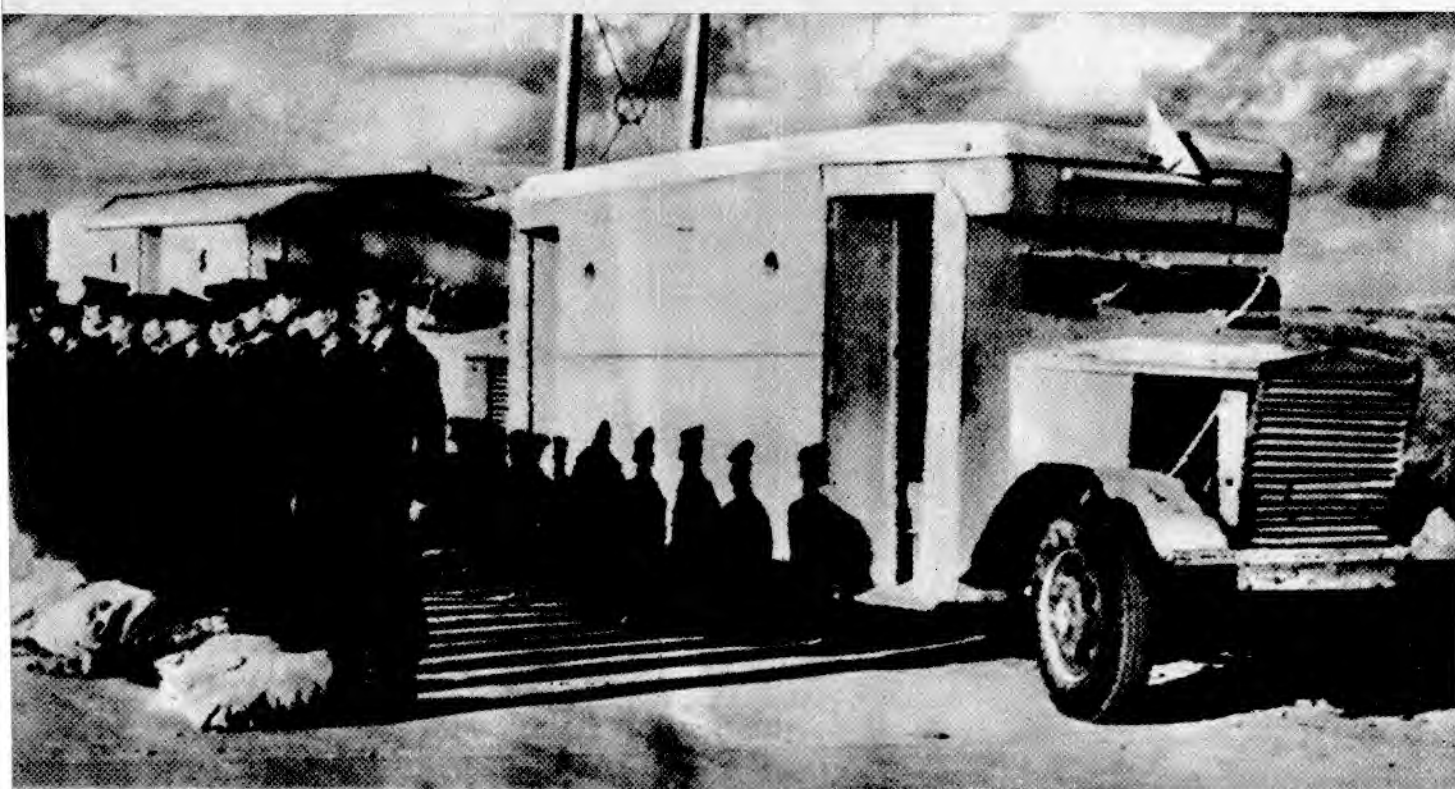
En cuanto a las funciones de la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas (FENU), el Secretario General declaró que, en conformidad con la resolución de la Asamblea del 2 de noviembre de 1956, y una vez lograda la cesación del fuego, aquéllas serían: entrar a territorio egipcio con el consentimiento del gobierno de este país, ayudar a mantener el orden durante el retiro de las tropas no egipcias y después del mismo, y asegurar el pleno cumplimiento de las demás disposiciones de la resolución respectiva. Lo relativo al financiamiento de la fuerza exigía un estudio más a fondo, pero como norma básica que podría aplicarse provisionalmente, cada país que suministrara una unidad militar sería responsable por los gastos de equipo y soldada, y todos los demás costos serían sufragados por fondos que no fueran del presupuesto ordinario de las Naciones Unidas.

Inmediatamente después de la adopción de las dos resoluciones que establecieron la FENU, el Secretario General se puso en comunicación con el

gobierno de Egipto respecto a su pronta aplicación. Después que dicho funcionario hubo hecho algunas explicaciones aclaratorias sobre las funciones de la fuerza, Egipto dio su consentimiento para la entrada de los contingentes. El gobierno egipcio declaró que, al ejercer sus derechos soberanos con respecto a la presencia y funciones de la FENU, se guiaría de buena fe por la resolución de la Asamblea del 5 de noviembre.

Veinticuatro países miembros se ofrecieron a formar parte de la FENU. Finalmente se gestionó el aporte de unidades de tropa procedentes de los diez países siguientes: Brasil, Canadá, Colombia, Dinamarca, Finlandia, India, Indonesia, Noruega, Suecia y Yugoslavia.

La primera unidad de la FENU en llegar a Egipto, aparte de diez observadores del organismo de vigilancia de la tregua en Palestina, arribó el 15 de noviembre por vía aérea a Abu Suweir, cerca de Ismailía, sobre el Canal de Suez. Para el 20 del mismo mes ya habían llegado 696 hombres a ese sitio. A medida que crecían los efectivos, la FENU iba asumiendo paulatinamente las funciones que le habían sido encomendadas. A fines de noviembre, casi 2.500 hombres prestaban servicios, y a comienzos de febrero de



1957, la FENU había llegado prácticamente a su capacidad total de 6.000 oficiales y soldados de diez países.

En febrero de 1957 la Asamblea autorizó al Secretario General para que asumiera hasta diciembre del mismo año los gastos ocasionados por la FENU hasta una suma total de 16,5 millones de dólares. Anteriormente la Asamblea había autorizado diez millones que debían ser sufragados por los Estados miembros de acuerdo con el prorrateo ordinario de cuotas correspondiente al presupuesto de 1957, invitando a los Estados miembros a que hicieran aportes voluntarios para cubrir la suma restante de 6,5 millones de dólares.

El 9 de octubre de 1957 el Secretario General informó a la Asamblea que la fuerza había sido mantenida durante diez meses, con el Cuartel General en Gaza y unos 6.000 hombres. Desde el retiro definitivo de las tropas extranjeras del territorio egipcio en el mes de marzo, la FENU, interpuesta entre las tropas de Egipto e Israel, se había dedicado a la función primordial de hacer respetar el orden en esta región, apostando unidades y realizando patrullas en la franja de Gaza, a lo largo de la frontera oriental de la península del Sinaí y de la zona de Sharm el-Sheikh, que dominaba los accesos marítimos al golfo de Akaba.



Los británicos se retiran de Port Said.▷ Su lugar será ocupado por las tropas de las Naciones Unidas.

mo, proponer soluciones técnicomilitares, pero es el gabinete de Ben-Gurión el que al fin dispone.

“Cada paso adelante —y eran pasos de siete leguas los que el comandante supremo cumplía con sus tropas— en el avance hacia el canal, era primero meticulosamente examinado por el gobierno. La guerra era conducida por los políticos y mediante criterios exclusivamente políticos.

“Por ejemplo, al principio no se usó la aviación para no dar la impresión de una verdadera guerra, y la operación contra Gaza fue sugerida por consideraciones de orden no militar.

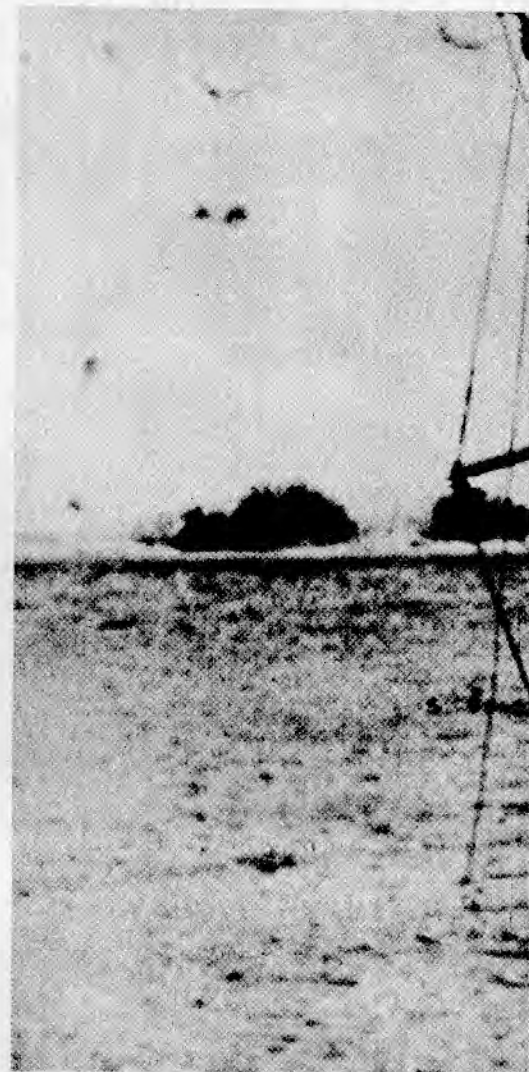
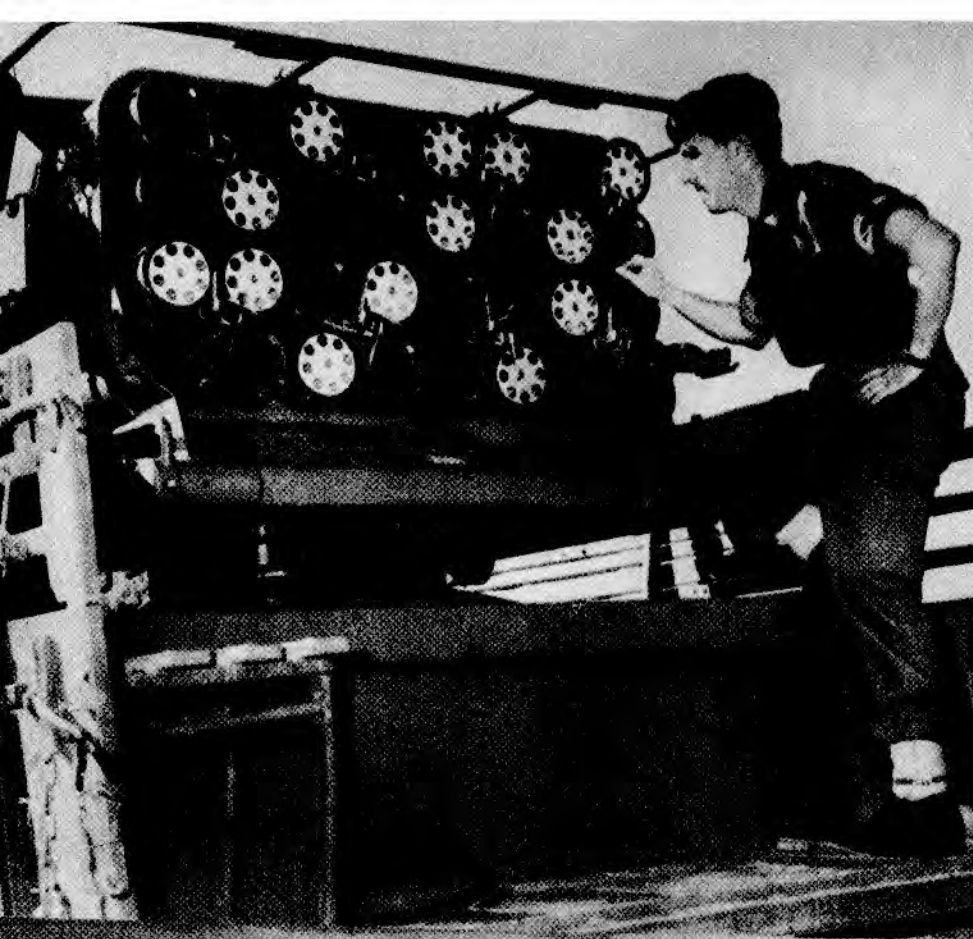
“Ahora, con el triunfo de Sinaí, se repitió para Israel lo sucedido en 1948-49, con el mismo enemigo. También ahora los israelíes penetraron profundamente en el desierto y después debieron retirarse.

“La sorpresa de la operación fue obtenida, en esas circunstancias, por obra de la Biblia.

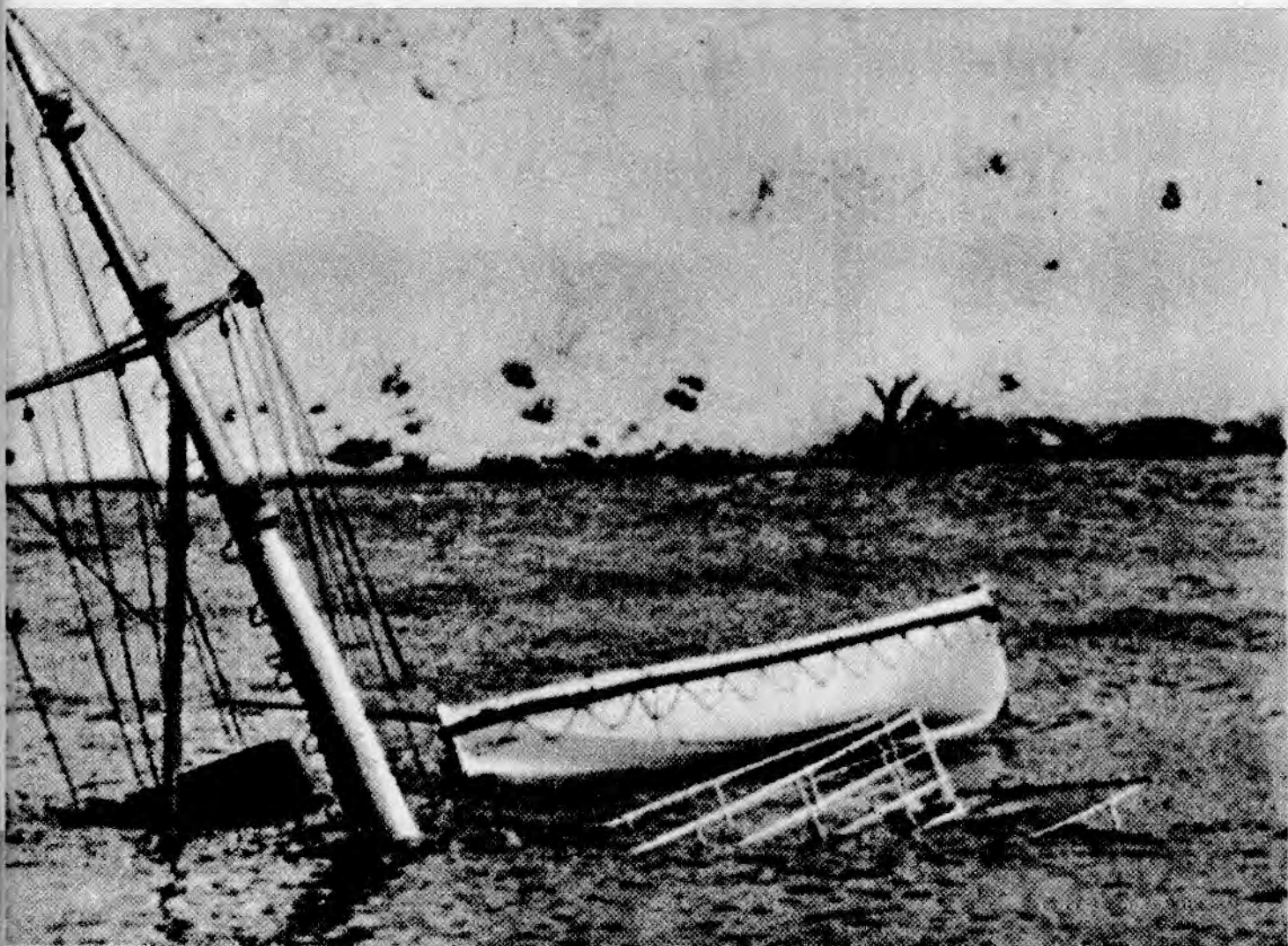
“El comandante era entonces Yadin, un arqueólogo y profundo conocedor del Libro Sagrado, el que tuvo una inspiración realmente divina: ¿Por qué no podremos también nosotros, para atravesar el desierto, seguir el camino de nuestros padres?”

“Y así lo hizo. Consultó de nuevo los textos, los confrontó con sus conocimientos arqueológicos y pudo así establecer el itinerario seguido por los hebreos en el curso de las antiguas emigraciones por el desierto. El resulta-

◁ En Jerusalén, una unidad de policía israelí acaba de arribar a la ciudad.

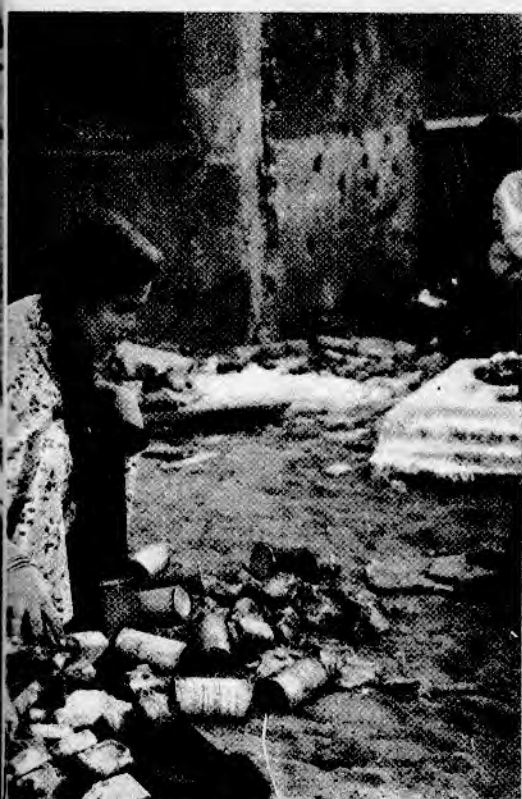


Arriba, un lanzacohetes soviético capturado a los egipcios. Abajo, un fusil de la misma procedencia.



Los campamentos británicos abandonados son revisados por pobladores árabes, que recogen los alimentos que fueron abandonados por las tropas.

Un barco hundido en el Canal de Suez. Otro de los tantos obstáculos que deberían ser removidos antes de habilitar nuevamente la importante vía.



do fue que los israelíes cruzaron la península de Sinaí, recorriendo un camino casi desconocido por los egipcios...

"Las referencias a la Biblia, en Israel, son casi continuas, a propósito de cualquier tema.

"En ningún país un libro es interpretado en un sentido tan vivo, como inspirador de las acciones cotidianas de la gente"

Al borde del abismo

En los trágicos días de la guerra de 1956, el mundo se encontró, como pocas veces, al borde de la catástrofe.

Los paracaidistas británicos y franceses habían sido lanzados sobre el Canal de Suez. Las unidades de desembarco navegaban hacia Port Said. Egipto pedía ayuda a todos los países del mundo, urgiendo el envío de armas, municiones y voluntarios. Otro llamado, entretanto, se hacía al mundo desde una pequeña estación de radio, en Hungría.

Las notas de Bulganin habían caído sobre los anglofranceses como una



En Yugoslavia, sus unidades militares reciben instrucción especial antes de ser enviadas al Medio Oriente, para formar parte de la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas.

Vehículos blindados yugoslavos avanzan para ocupar sus posiciones, en la zona del Canal de Suez.

bomba a punto de estallar: "No necesitamos usar contra ustedes ni nuestros aviones ni nuestras naves; nuestros cohetes bastarán... Estamos decididos a terminar con la agresión y restablecer la paz usando la fuerza..."

En los Estados Unidos, la noche que siguió fue dramática. Todo hacía temer una decisión catastrófica. La cortina de silencio establecida en Rusia y la ausencia de referencia alguna a Khrushchev hacía suponer la existencia de un golpe de Estado en Moscú, y que los intransigentes habían retornado al poder. Se señalaban, además, movimientos de tropas en las fronteras de la URSS, así como la partida de la flota rusa de Sebastopol.

Todas las bases fueron puestas en estado de alerta. La flota del Atlántico, que comprendía los dos portaaviones gigantes *Forrestal* y *Franklin D. Roosevelt*, recibió órdenes de suspender las ejercitaciones que estaba cumpliendo y estar preparada para iniciar operaciones en cualquier momento. Otras instrucciones pusieron en estado de alerta al ejército, la marina y la aviación, comenzando por el Comando Estratégico Aéreo, cuyos B-52 se hallaban listos para entrar en acción inmediatamente.

Era la primera vez, desde la guerra de Corea, que la máquina militar americana se ponía en movimiento.

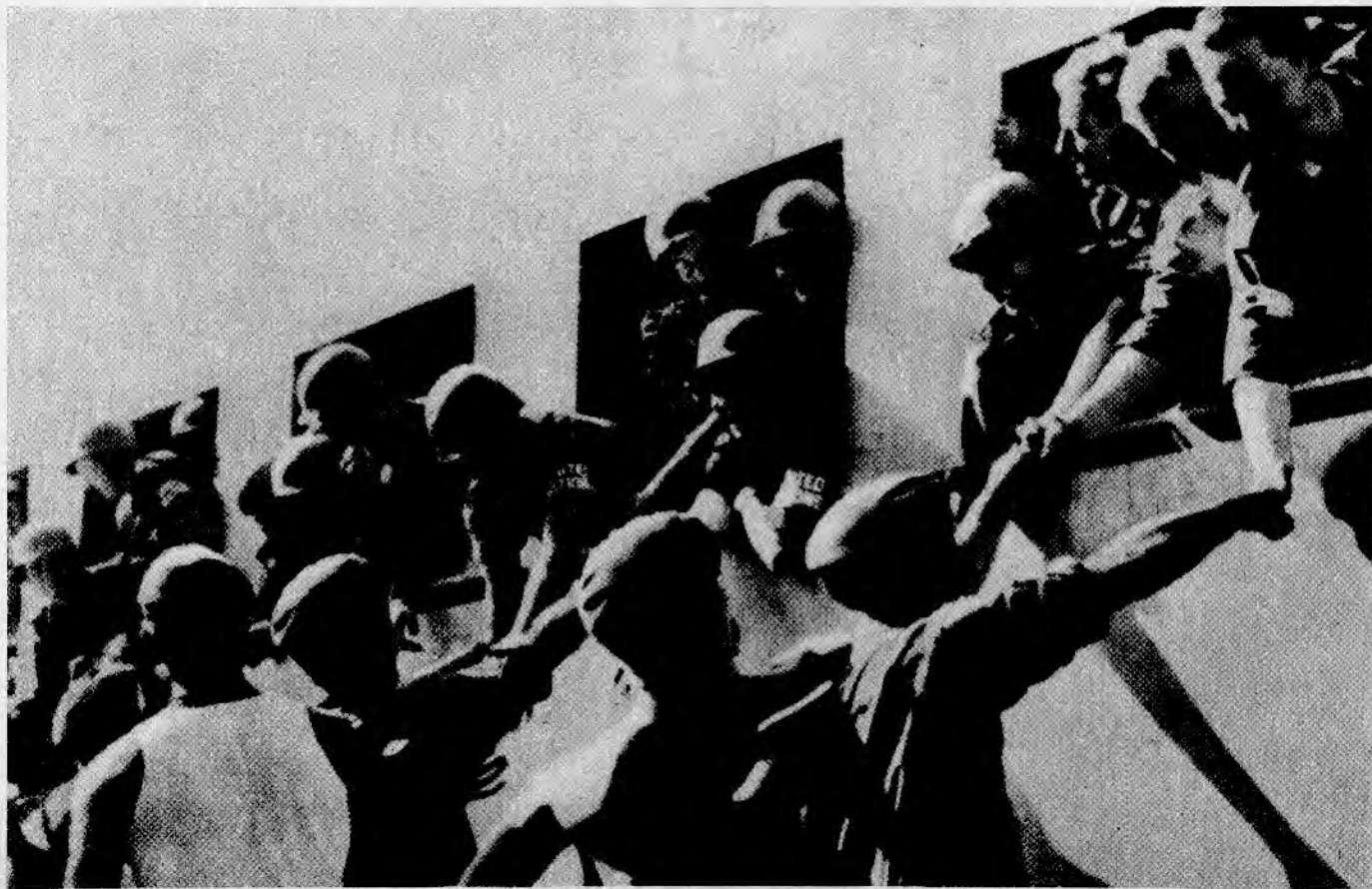
La defensa antiaérea, las escuadrillas de caza y las unidades lanzacohetes que defendían las grandes ciudades fueron invitadas a verificar el correcto funcionamiento de sus dispositivos.

La tensión cedió algo cuando, en las primeras horas de la mañana, se comprobó que la flota rusa no se presentaba ante el Bósforo y cuando se supo, por vía diplomática, que las amenazas de Bulganin debían ser interpretadas en el esquema de una acción común decidida por las Naciones Unidas. El texto dado a conocer previamente no contenía esa apreciación sino lejanamente y daba la impresión de que los soviéticos estaban decididos a intervenir unilateralmente.

Al mediodía se efectuó una nueva reunión del gabinete militar. Nada se supo de la reunión, que duró una hora y tres cuartos, salvo que el presidente Eisenhower habló telefónicamente con Sir Anthony Eden, Primer Ministro del Reino Unido, pidiéndole que aceptara el cese del fuego. La respuesta de Eden le informó que ya había sido aceptado, tanto por los británicos como por los franceses.

La noche en que el mundo estuvo al borde de la catástrofe había pasado. Un panorama completo y orgánico de los sucesos ocurridos en Medio Oriente en 1956 exige la revisión profunda y detallada de los acontecimientos.

Tropas británicas que forman parte de la fuerza de las Naciones Unidas, se saludan con camaradas de su misma nacionalidad, que llegaron a Egipto, junto con los franceses en calidad de invasores y deben retirarse.



tos que los precedieron y, en cierto modo, los provocaron. Las siguientes son las actuaciones del Consejo de Seguridad, del organismo de vigilancia de la tregua de las Naciones Unidas y de las comisiones mixtas de armisticio:

"Desde 1949, el Consejo de Seguridad, en su examen de diversas reclamaciones sobre la situación de Palestina, ha contado con la ayuda del organismo de las Naciones Unidas encargado de la tregua, integrado por un cuerpo de observadores internacionales bajo la dirección de un jefe de Estado Mayor...

"Río Jordán: En mayo de 1951 el Consejo de Seguridad examinó la disputa entre Siria e Israel surgida a raíz del proyecto de Israel de realizar obras de desagüe en la región pantanosa de Huleh. El Consejo dio instrucciones a Israel de suspender estos trabajos mientras que el presidente de la comisión mixta sirio-israelí de armisticio gestionaba un acuerdo para su continuación. Israel sostuvo que tenía derecho a continuar la obra en la región que no pertenecía a los árabes, pero Siria alegó que la resolución del Consejo exigía la suspensión de todas las operaciones de desagüe a despecho de los títulos de propiedad de las tierras. Posteriormente, en un informe fechado en junio de 1951, el jefe de Estado Mayor anunció que no había sido posible cumplir las decisiones del Consejo de Seguridad. En julio, el jefe de Estado Mayor informó que un grupo de civiles árabes había regresado a la zona desmilitarizada. En octubre de 1952 declaró, además, que la policía israelí ejercía vigilancia en casi toda esta región y que las obras de desagüe de los pantanos del Huleh habían hecho disminuir el abastecimiento de agua para riego en Siria.

"En octubre de 1953, Siria informó al Consejo de Seguridad que Israel había comenzado la construcción de varias obras en la zona desmilitarizada entre Siria e Israel, cuyo objeto era desviar el cauce del río Jordán y hacerlo fluir hacia territorio israelí. El jefe de Estado Mayor informó al Consejo que él había dado instrucciones de que se suspendieran estos trabajos mientras era posible llegar a un acuerdo al respecto. Por su parte, Israel declaró que este proyecto, de importancia vital para el desarrollo de la región, era perfectamente legítimo y que Siria no tenía ningún derecho jurídico para impedir su plena realización en la zona desmilitarizada. Sin embargo Israel estaba dispuesto a suspender provisionalmente los trabajos sin que ello equivaliese a prejuzgar sobre los méritos del caso."

"El Consejo aprobó una resolución por unanimidad, en la que tomó nota con satisfacción de la declaración de Israel.

"El Canal de Suez: En julio de 1951 Israel se quejó ante el Consejo de Seguridad sobre las restricciones impuestas por Egipto al paso de sus barcos por el Canal de Suez. El derecho de los navíos de navegar libremente por los mares y las aguas internacionales, declaró Israel, es una de las premisas básicas de la ley de las naciones. Además, en vista de la firma del acuerdo mixto de armisticio entre Egipto e Israel, el primero no podía realizar en forma unilateral actos de beligerancia.

"Egipto replicó que, según el derecho internacional, los acuerdos de armisticio no terminan estados de guerra que existan entre las partes, las que pueden continuar ejerciendo ciertos derechos de beligerancia, como, en el presente caso, los de bloqueo, captura de navíos neutrales que intenten burlar el bloqueo y confiscación de contrabandos de guerra.

"El 1º de septiembre de 1951 el Consejo aprobó una resolución en la que pedía a Egipto que suspendiese las restricciones impuestas al paso de navíos y mercancías internacionales por el canal y se abstuviera de poner otras trabas a dicho paso que no fueran indispensables para la seguridad de la navegación en el canal y la observancia de los convenios internacionales en vigencia.

"El 28 de enero de 1954 Israel se quejó ante el Consejo de Seguridad de que Egipto continuaba aplicando reglamentos y prácticas que habían sido declarados ilegales en virtud de la resolución del 1º de septiembre de 1951 y que los había ampliado en forma que ahora también afectaban la navegación hacia Israel por el golfo de Akaba.

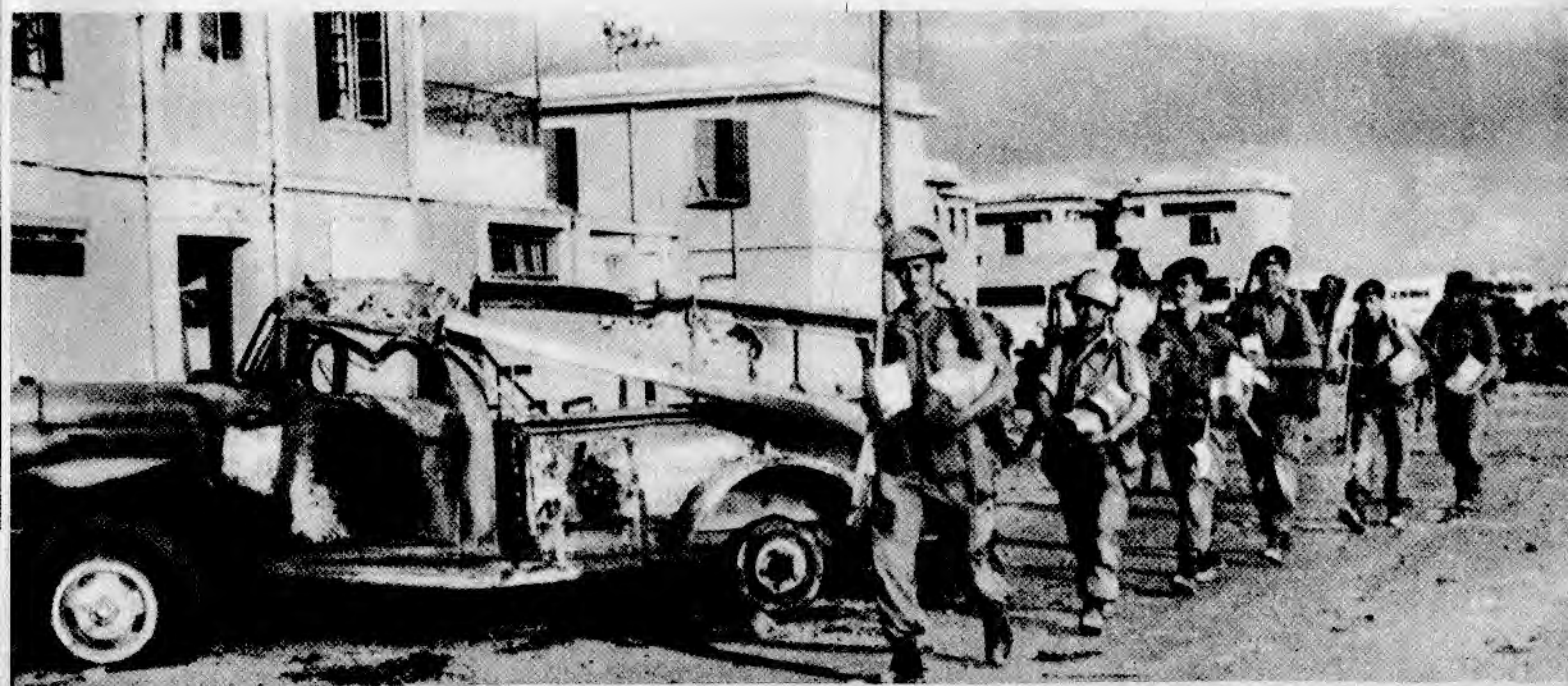
"Un proyecto de resolución por el cual se pedía a Egipto que cumpliera con la resolución del 1º de septiembre de 1951 fue sometido a votación el 29 de marzo de 1954, pero no fue aprobado debido al voto negativo de la Unión Soviética.

"En septiembre de 1954 Israel formuló una protesta ante el Consejo de Seguridad por el hecho de que Egipto se había apoderado, en la entrada meridional del Canal de Suez, del barco israelí *Bat Galim*, que navegaba



Los británicos se alejan de Port Said. Sus tanques se dirigen a los lugares donde tendrá lugar el reembarque.

Tropas británicas y francesas, en Port Said, durante los últimos momentos de la ocupación.





A



B

A

Soldados noruegos escuchan las palabras del general Burns, comandante de la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas.

B

En Nápoles, Italia, soldados dinamarqueses que integran la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas esperan el momento de ser embarcados para el Medio Oriente.

C

Depósitos de combustible egipcios arden como consecuencia del bombardeo aéreo que precedió al desembarco de la fuerza de invasión francobritánica.



rumbo a Haifa, y exigió la liberación inmediata del navío y su tripulación y cargamento. Egipto sostuvo que el acuerdo sobre navegación suscrito por su gobierno e Israel el 23 de julio de 1953 prohibía a los barcos de ambos países entrar en las aguas territoriales de la otra parte, a menos de que se viesen obligado a hacerlo. Por su parte Israel declaró que el paso del *Bat Galim* por el Canal de Suez que es una vía internacional de navegación era perfectamente legal y estaba en conformidad con la resolución del Consejo de Seguridad del 1º de septiembre de 1951...

"En octubre de 1953, Jordania informó al Consejo que las tropas regulares de Israel habían lanzado un ataque en contra de la aldea de Quibya, en Jordania, durante el cual habían perdido la vida 42 civiles. Israel manifestó que el incidente había sido consecuencia del estado de tensión reinante en la frontera, lamentando profundamente la pérdida de vidas inocentes.

"En noviembre y tras de escuchar el informe del jefe del Estado Mayor, el Consejo de Seguridad adoptó una resolución que contenía una enérgica censura del acto de represalia ejecutado por Israel en Quibya y por otra parte solicita de Jordania afianzar las medidas ya iniciadas para evitar que personas sin autorización crucen la línea de demarcación.

"El 30 de marzo de 1954 Jordania protestó por el ataque perpetrado por un fuerte contingente militar israelí contra la aldea jordana de Nahhalin, el que causó nueve muertos y dieciocho heridos...

"El 5 de abril Israel se quejó de numerosas violaciones del acuerdo de armisticio suscrito con Jordania y del ataque realizado por fuerzas de ese país en contra de un ómnibus cerca del Paso del Escorpión, el 17 de marzo de 1954. El jefe de Estado Mayor informó que la investigación hecha en ese lugar por un grupo de observadores no había producido ninguna conclusión definitiva; en cuanto al ataque contra Nahhalin, se había establecido claramente la responsabilidad de los atacantes israelíes...

"El 1º de marzo de 1955, Egipto informó al Consejo de Seguridad que algunas fuerzas armadas de Israel habían penetrado en territorio egipcio, al oriente de Gaza y que después de volar los edificios de los campamentos militares y las instalaciones de una bomba de agua, habían tendido una emboscada a las tropas egipcias de refuerzo, cuyas bajas en esta acción fueron 39 muertos y 32 heridos. El 3 de marzo del mismo año, Israel presentó una queja contra Egipto aduciendo que este país violaba continuamente tanto el armisticio como las resoluciones del Consejo...

"El 4 de abril de 1955, Israel se quejó de que Egipto había lanzado numerosos ataques contra su territorio, refiriéndose concretamente a: 1) la incursión armada contra Patish el 24 de marzo; 2) ataques repetidos contra las patrullas israelíes en la franja de Gaza en la región limítrofe egipcio-israelí entre el 28 de marzo y el 3 de abril de 1955; y 3) el ataque contra una patrulla del ejército israelí y la aldea de Nahhal Oz el 3 de abril de 1955.

"El jefe de Estado Mayor dio cuenta de que el factor que más contribuía a acentuar la tensión en la zona era la colocación de minas en las vías utilizadas por vehículos militares de Israel...

"El 13 de diciembre de 1955 Siria informó al Consejo respecto al ataque en gran escala lanzado en los días 11 y 12 de ese mes por las fuerzas armadas de Israel en la región oriental del lago Tiberíades... Israel alegó que ese incidente había sido consecuencia de la táctica de hostigamiento que los puestos militares sirios en esa zona seguían contra los barcos pesqueros israelíes en el lago Tiberíades, violando los derechos de pesca de Israel. En el informe del jefe de Estado Mayor se citó la gran disparidad entre la magnitud de la represalia y los actos de provocación mencionados por Israel...

"El 20 de marzo de 1956 los Estados Unidos pidieron que se reuniera el Consejo a la mayor brevedad posible con el fin de examinar hasta qué punto se había dado cumplimiento a los acuerdos generales de armisticio y las resoluciones del Consejo de Seguridad adoptadas durante el último año...

"A raíz de los incidentes ocurridos en la región del Neguev y en la Franja de Gaza los días 14 y 16 de agosto de 1956, el Secretario General emitió una declaración para recordar a los gobiernos de Egipto e Israel que tenían el deber de observar estrictamente la cesación de fuegos...

"En septiembre de 1956, informó el jefe de Estado Mayor que, a pesar de su petición sobre desmantelamiento de fortificaciones, Israel continuaba aumentándolas en la zona desmilitarizada, so pretexto de que Siria violaba el artículo I del acuerdo general de armisticio.



Las tropas británicas evacúan la zona ocupada por ellas en Egipto. Su intervención fue breve, aunque las víctimas fueron muchas. Saludan a los hombres de las Naciones Unidas —los "cascos azules"— que quedan allí.

La bandera de las Naciones Unidas flamea en la zona de Gaza, ocupada por las tropas del organismo mundial.

"A fines de enero y principios de febrero de 1958, tanto Israel como Siria enviaron al Consejo de Seguridad varias quejas sobre actos agresivos cometidos entre fines de diciembre de 1957 y principios de febrero de 1958 en la zona adyacente a la línea de demarcación sirio-israelí...

"El Consejo recibió dos nuevas comunicaciones sobre incidentes en esta región, el primero suscrito por la República Árabe Unida el 31 de marzo y el segundo por Israel el 2 de abril de 1958.

"El 4 de diciembre de 1958, el representante de Israel solicitó una reunión urgente del Consejo de Seguridad para considerar un acto grave de agresión cometido la víspera por las fuerzas armadas de la República Árabe Unida contra el territorio de Israel en la zona de Huleh...

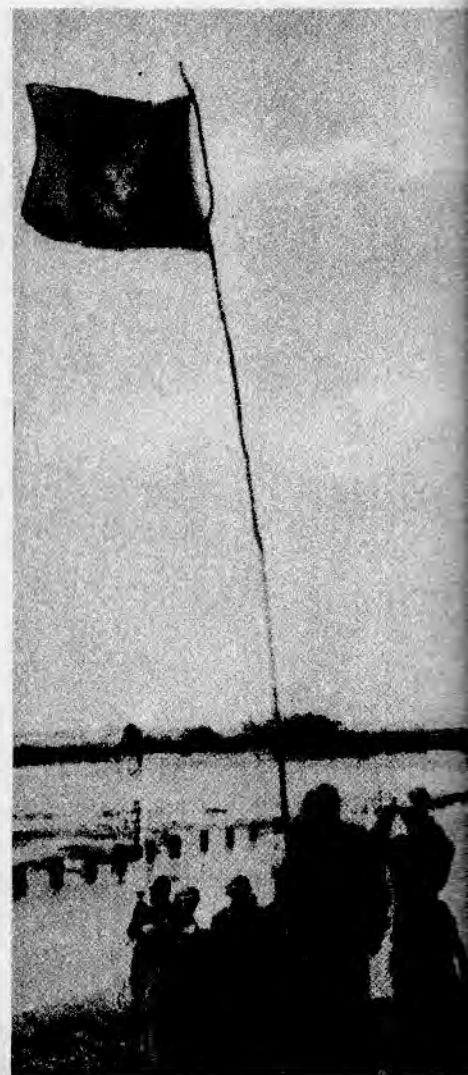
"Como resultado de dos incidentes que tuvieron lugar el 24 y 25 de julio de 1956 en la zona de Sheik Abd el Aziz y en el monte Scopus, cerca de Jerusalén, el Secretario General declaró en su informe del 3 de agosto que 'aquellos constituían la mayor amenaza hasta la fecha contra la política de cesación de hostilidades'...

"El 15 de octubre Jordania solicitó una reunión del Consejo de Seguridad y señaló a su atención los ataques realizados por fuerzas israelíes contra las aldeas de Rahwa, Gharandal, wadi Fukin, Husan, Kalkiliya, Habla, Sufin, Jayyus y Nabiliyas...

"En septiembre de 1957 Jordania solicitó con carácter de urgencia una sesión del Consejo de Seguridad para tratar su reclamación acerca de la grave situación planteada por la violación del acuerdo general de armisticio por parte de Israel en la tierra de nadie situada entre las líneas de demarcación de armisticio alrededor de la casa de gobierno de Jerusalén. Por su parte, Israel pidió al Consejo examinar su queja de que Jordania no había cumplido las disposiciones del acuerdo general de armisticio, en particular del artículo VIII. El Consejo decidió no entrar a examinar a fondo la reclamación israelí'.

Así, paso a paso, minuto a minuto, la situación fronteriza entre Israel y sus vecinos árabes había mantenido y mantenía con posterioridad al cese de las hostilidades en 1956, un estado de tensión permanente.

Las mismas razones que habían precipitado los acontecimientos de 1956 volverían a pesar en la balanza de las relaciones internacionales años después, en 1967.



LA REBELIÓN CUBANA

EL «MOVIMIENTO 26 DE JULIO»

SUCIA-GUERRA.BLOGSPOT.COM.AR



1944. Fidel Castro, entonces un joven estudiante, se inicia en las luchas políticas. Quince años más tarde, Castro alcanzaría el máximo poder en Cuba, tras sangrienta campaña bélica.

Hacia mediados de diciembre de 1958, la situación en Cuba dis-
taba mucho de ser satisfactoria para las autoridades del régi-
men de Fulgencio Batista. El hombre de la calle, por su parte, alertado
por movimientos e informaciones intranquilizadores, presentía que gravi-
simos acontecimientos estaban por suceder. Constantemente circulaban
rumores referentes a movimientos de tropas, de civiles y de grupos del
26 de Julio, el ejército guerrillero que acaudillaba Fidel Castro, en una
confusa y muchas veces contradictoria maraña de informaciones que pa-
recía presagiar días trascendentales para el país.

Las falsas alarmas movilizaban de inmediato a los periodistas, obligán-
dolos a correr de un punto a otro, en procura de noticias falsas en su mayo-
ría, acerca del arribo de los guerrilleros o su derrota en el campo de batalla.

En La Habana, a mediados de diciembre de 1958, bullían los rumores
más encontrados. La realidad concreta no tardaría en ser de conocimien-
to público y en ocupar las primeras planas de los periódicos del mundo
entero.

La primera información real acerca del estado de cosas que vivía Cuba
en ese fin de año de 1958, fue el envío de los hijos de Fulgencio Batista
al exterior, el lunes 29 de diciembre.

Las conjeturas comenzaron a deslizarse en las conversaciones de la pobla-
ción y en el intercambio de noticias, entre los periodistas. ¿Era un viaje
casual, sin relaciones con la situación? ¿Era el preludio de la fuga de Batista?

Los acontecimientos de las horas siguientes darían la clave del episodio.
Y la solución final.

Al ámbito periodístico llegó también, paralelamente, otra información,
que se relacionaba estrechamente con la primera: dos pilotos de Aerovías
Cubanas, llamados D'Abrillon y Saladrigas, reclutados por las autoridades
para acciones de bombardeo y traslado de equipos bélicos de Santo Domín-
go a Cuba, habían desaparecido. Interrogada la esposa de uno de ellos por
los periodistas, declaró: "Me dijo que el golpe militar se produciría, a
más tardar, dentro de cuarenta y ocho horas...". El piloto, según las de-
claraciones de la esposa, estaba fuera del país y no regresaría.

Entre los días 30 y 31 de diciembre de 1958, otras figuras de signifi-
cación en el gobierno de Batista abandonaron Cuba. Por medio de vuelos
especiales, civiles y militares, gran número de personalidades políticas se
habían alejado del país en los últimos días, con rumbo a los Estados Unidos.

El 31 de diciembre de 1958, finalmente, se realizó una reunión de Ful-
gencio Batista con sus más íntimos colaboradores. El jefe del Estado, man-
teniendo una aparente sangre fría, analizó aspectos de la política interna,
impartió órdenes y preparó su agenda de trabajo para el día 2.

La situación, entretanto, alcanzaba su máximo dramatismo. Las colum-
nas revolucionarias, a la sazón, se encontraban prácticamente en las puer-
tas de La Habana, sin que fuerza alguna estuviera en condiciones de inte-
rumpir su marcha.

En la residencia presidencial del Campamento Columbia, los teléfonos sonaban sin descanso y un incesante ir y venir de automóviles señalaba la gravedad de la situación.

La noche del 31 de diciembre

En la residencia presidencial, el fin de año se celebró de extraña manera. A la medianoche, Fulgencio Batista se dirigió al salón comedor, seguido por algunos de sus colaboradores. Ya en él, tras brindar con los presentes, se dispuso a escuchar al general Cantillo, uno de sus más íntimos allegados.

Cantillo, como obedeciendo a una orden, se puso de pie y pronunció algunas palabras: "Señor presidente, los jefes y oficiales del ejército consideramos que su renuncia a la presidencia del país contribuiría a restablecer la paz..."

El general Cantillo abundó en consideraciones acerca de la paz necesaria para restablecer el orden y la unión de la gran familia cubana. Batista, que parecía conocer ya el breve discurso del general, accedió de inmediato, justificando su actitud con términos semejantes a los expresados por Cantillo.

Después, en medio del desconcierto de algunos de los presentes, a quienes había sorprendido realmente el desenlace de la situación, Batista comenzó a dar instrucciones al general Cantillo.

Era la una de la madrugada cuando uno de los ayudantes de Batista se acercó al que hasta ese momento fuera el hombre fuerte de Cuba. Sostenía en sus manos un teléfono. La llamada era urgente.

El diálogo de Batista con su desconocido interlocutor fue breve. Después, tras cortar la comunicación, urgió a algunos de los presentes a abandonar el país.

Minutos después, una caravana de vehículos fuertemente custodiados llegó al aeropuerto militar, que estaba rodeado por las tropas. Cuatro aviones se hallaban en la pista de despegue, con sus motores en marcha. Sin pérdida de tiempo, subieron a ellos Batista y un compacto grupo de colaboradores, acompañados, en algunos casos, por sus familiares.

1º de enero de 1959

Comenzaba a clarear el día cuando las primeras informaciones empezaron a correr de boca en boca. La población, sacudida por el impacto de la noticia, mantuvo un par de horas de pasividad total. Enseguida, aquí y allá, en ventanas y balcones, comenzaron a aparecer banderas cubanas y banderas rojo y negras que constituían la enseña del *Movimiento 26 de Julio*.

A las diez de la mañana, las emisoras de radio y televisión comenzaron a propalar comunicados anunciando la fuga de Batista. Por último, uno de los comentaristas, al dar la noticia, se refirió al hasta entonces presidente apostrofándole como "asesino y tirano". Era Carlos M. Léchuga, periodista de Telemundo, una audición de televisión.

La cautela observada hasta ese momento cedió estrepitosamente. Los epítetos más duros se convirtieron, a partir de ese instante, en el lenguaje corriente para mencionar al ex gobernante.

No era aún mediodía cuando comenzaron a circular por las calles de la ciudad de La Habana los primeros automóviles con la enseña del *26 de julio*. Desde ellos, grupos de jóvenes coreaban consignas revolucionarias, al tiempo que exhibían ostensiblemente armas de fuego.

Rápidamente, los grupos partidarios de la revolución ganaron las calles de La Habana. Las fuerzas policiales y los destacamentos militares, entre tanto, habían desaparecido del ámbito cubano y permanecían acuartelados.

En el curso de pocas horas, la situación había derivado hacia una reacción de los grupos revolucionarios, que impediría al general Cantillo suceder a Batista en el mando y, como consecuencia, destruía toda posibilidad de un eventual retorno del ex mandatario.



1958. A un paso del poder, Fidel Castro posa para fotógrafos estadounidenses llegados hasta su campamento en la Sierra Maestra. Sus columnas avanzan victoriosas y el ejército del general Fulgencio Batista es impotente para detenerlas.



La autoridad de Batista ya llega a su fin. El gobernante cubano, sin embargo, mantiene la ficción de su poder hasta el último momento. Aquí se lo ve en una conferencia de prensa, explicando a los corresponsales extranjeros el desarrollo de la campaña contra los rebeldes. Es en 1958 y faltan pocos meses para su derrota definitiva.



Entretanto, en el interior del país las columnas revolucionarias, una al mando de Ernesto "Che" Guevara y otra a las órdenes de Camilo Cienfuegos, proseguían su avance sobre Columbia y La Cabaña. Fidel Castro, por su parte, esperaba los acontecimientos en Santiago de Cuba.

En La Habana, los incidentes, de los que se temía que pudieran convertirse en sangriento motín, no pasaron de algunas manifestaciones, mientras grupos diversos se dedicaban a destruir los parquímetros y las máquinas denominadas "tragamonedas".

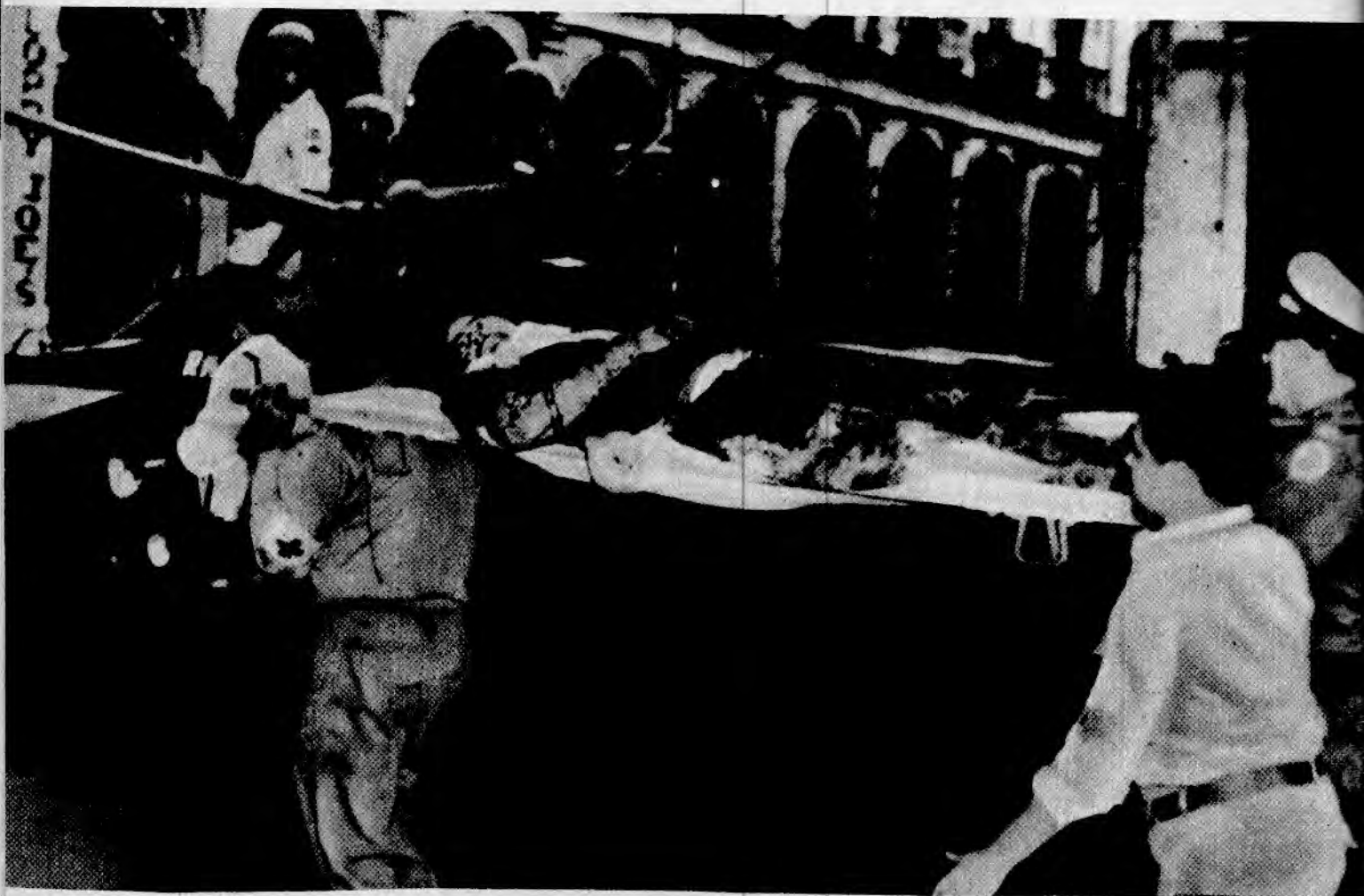
2 de enero de 1959

Al día siguiente de las primeras apariciones públicas de los partidarios de Castro en La Habana, los vehículos de las columnas combatientes revolucionarias comenzaron a llegar a la capital de Cuba.

Divididos en dos columnas, una al mando de Guevara y la otra de Cienfuegos, los guerrilleros se dirigieron a ocupar La Cabaña y Columbia, respectivamente. Por su parte, los combatientes del *Directorio Revolucionario*, que habían luchado en el denominado *segundo frente del Escambray*, ocuparon la Universidad y el Palacio Presidencial. Los hombres del Directorio Revolucionario serían, por otra parte, los primeros en hacer su entrada en La Habana.

Tratativas civiles

Tras la huida de Fulgencio Batista en las primeras horas del 1º de enero de 1959, un rato más tarde, a las cuatro de la madrugada, los acontecimientos se habían precipitado en el Campamento Columbia,





En Guantánamo, la poderosa base norteamericana en Cuba, los efectivos estadounidenses se mantienen en estado de alerta, aunque sin intervenir en el conflicto.

El hombre que Batista había dejado a cargo del gobierno, general Eulogio Cantillo, trataba de organizar un núcleo de personalidades que se hiciera cargo, aunque fuese provisionalmente, de la administración pública. Con ese objeto, Carlos M. Piedra, del Tribunal Supremo, fue convocado a comparecer en el Campamento Columbia.

Al llegar a presencia del general Cantillo, el militar le informó breve y rápidamente acerca del curso seguido por los acontecimientos en las últimas horas. De ese modo el doctor Piedra tuvo noticia de la renuncia de Batista, así como de la negativa del vicepresidente Guas Inclán a ocupar la primera magistratura del país. Como consecuencia, y teniendo en cuenta que Carlos M. Piedra era el más antiguo magistrado del Tribunal Supremo, el general Cantillo le ofrecía la presidencia de la República.

Piedra, en la disyuntiva, optó por requerir la opinión de las que llamó "ciertas personalidades de mi entera confianza". Cantillo, en un todo de acuerdo con él, aceptó la sugestión, conviniendo en que esas "personalidades" fueran citadas para concurrir al Campamento mismo. Poco después, siendo ya las siete de la mañana del día 1º de enero, los doctores Raúl de Cárdenas, Gustavo Cuervo Rubio y Ricardo Núñez Portuondo llegaban al Campamento Columbia.

La reunión con el doctor Piedra se prolongó hasta las nueve de la mañana. Y como consecuencia de ella, Carlos M. Piedra aceptó tomar sobre sus hombros la responsabilidad de la presidencia de la República.

A esa misma hora, las banderas del 26 de julio habían comenzado a ondear en muchos edificios de la capital. Por otra parte los primeros automóviles cargados con simpatizantes de Fidel Castro empezaban a recorrer las calles.

Eran las diez de la mañana cuando la radio de los rebeldes, sintonizada ahora en toda la capital, anunció escuetamente que el comando revolucionario no aceptaría ningún gobierno provisional...

Unos minutos más tarde, algo después de las diez, el magistrado Piedra dispuso que los periodistas fueran conducidos a su presencia. Enseguida, ante los hombres de prensa, Piedra leyó una alocución dirigida a todo el pueblo cubano. En ella notificaba a la nación que acababa de hacerse cargo de la presidencia, que había dado la orden de "alto el fuego" y que



△ En La Habana los incidentes se suceden a diario. Los grupos revolucionarios del "Movimiento 26 de Julio" acosan sin descanso a las tropas y a los efectivos policiales de Batista. Las bajas son innumerables.

En los Estados Unidos, en los puertos del sur, esta escena es frecuente. Un embarco clandestino de armas, destinado a los revolucionarios, acaba de ser incautado por las autoridades norteamericanas.



Aeródromo de Guantánamo. Los aviones norteamericanos están listos para el despegue, ya sea para evacuar a los ciudadanos estadounidenses o bien para defender las instalaciones de la base contra cualquier ataque.



esperaba que los revolucionarios procedieran de igual manera. Después Piedra informó a los periodistas que había ratificado en su cargo, como jefe del ejército, al general Cantillo.

En el Tribunal Supremo, entretanto, la situación adquiría un cariz totalmente desfavorable para el magistrado Piedra. Los demás jueces se negaron unánimemente a tomar a Piedra el juramento de práctica, estimando que "no se trataba de una sustitución normal de poder", dado que el país estaba en presencia de un episodio revolucionario. La proposición presentada a sus colegas por los magistrados Julio Garcerán y Enrique Rodríguez Narezo decía textualmente: "No se debe tomar juramento como Presidente provisional de la República al doctor Carlos M. Piedra y Piedra, porque, no obstante sus merecimientos personales, es lo cierto que ello no procede, en apretada síntesis, primero, porque la actual no es una si-

En las tranquilas aguas de la base de Guantánamo pueden verse anclados algunos barcos de guerra de los Estados Unidos. Posteriormente, tras el triunfo de Castro, la base será aislada totalmente por las autoridades del nuevo régimen, convirtiéndose así en un peligroso punto de fricción.

EN CAMPAÑA

Fragmentos del "Diario" del comandante Ernesto "Che" Guevara, jefe de la columna N° 8, "Ciro Redondo":

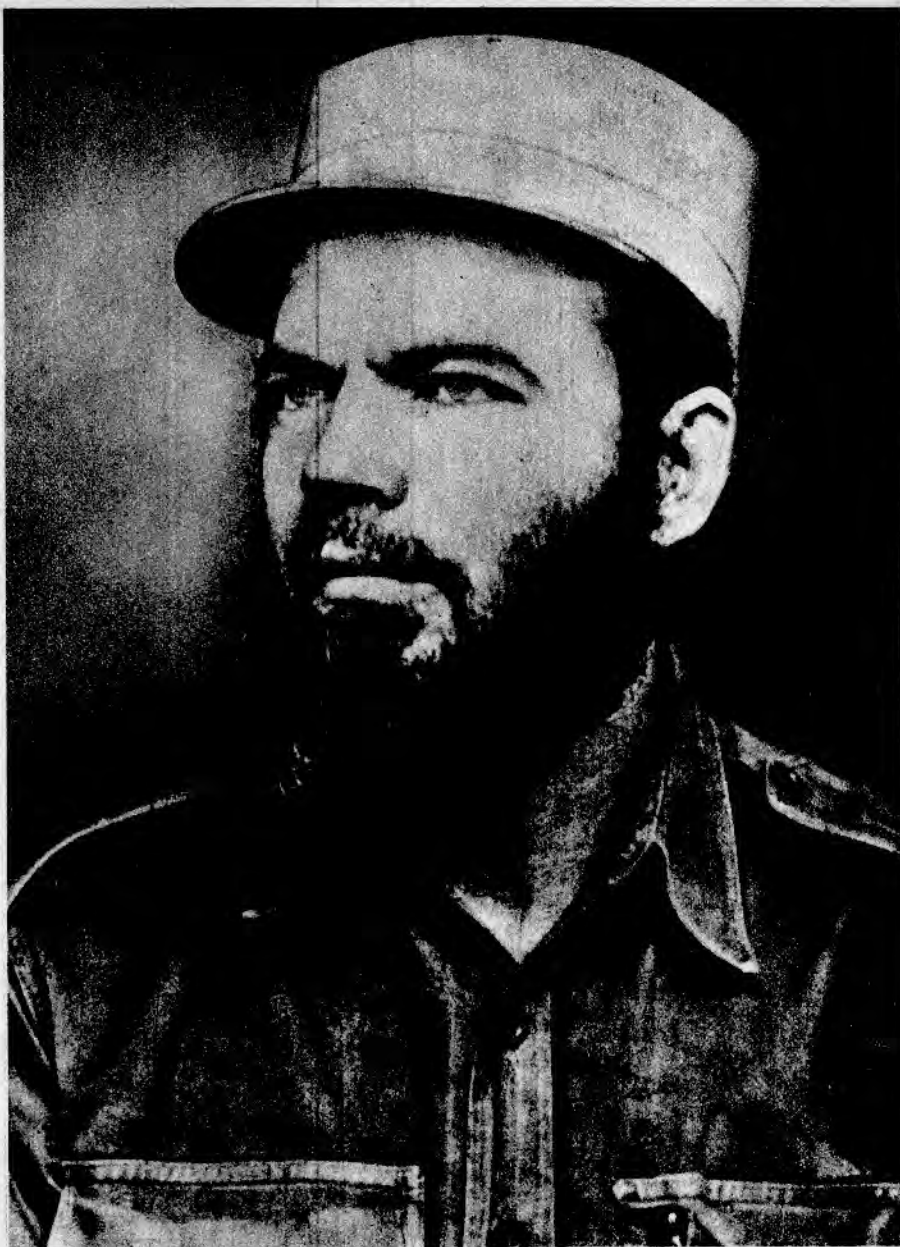
"Octubre 2 de 1958. Llevamos tres días sin comer ni dormir. Sólo nos mantiene en pie el espíritu. Si salimos adelante será porque mis hombres tienen una materia que los sublimiza en las situaciones difíciles. Por el carniceiro de Baraguá nos informamos que las tropas se han retirado del central. Como necesitamos medicinas urgentes, 'alguien' de la región se ofrece para traerlas. El avión explorador que constantemente ha estado buscándonos, aterriza en la pista del central y cinco minutos después se eleva nuevamente, dirigiéndose rectamente hacia nuestro monte.

"Ordeno una retirada a paso forzado para un lugar más seguro y esperamos la visita de los B-26 que no se hacen esperar, bombardeando y ametrallando sin piedad la zona. Lo único que sufrimos fue el cansancio que nos causó la violenta retirada.

"Salimos al atardecer, caminando por la noche por una laguna cubierta de hojas de cortadera, las que destruían los pies tumefactos y ya insensibles de los que iban descalzos. Acampamos en un cayo de monte y dormimos entre el fango.

"Octubre 4 de 1958. Salimos a tierra firme y atravesamos potreros, llegando hasta el Palenque, donde el ejército estuvo atrincherado aguardándonos hace unos días y desde aquí partimos rumbo a la finca Rosa Liberal bajo un temporal inclemente, como si nuestras penalidades y sufrimientos no hubieran llevado hasta el límite nuestra resistencia.

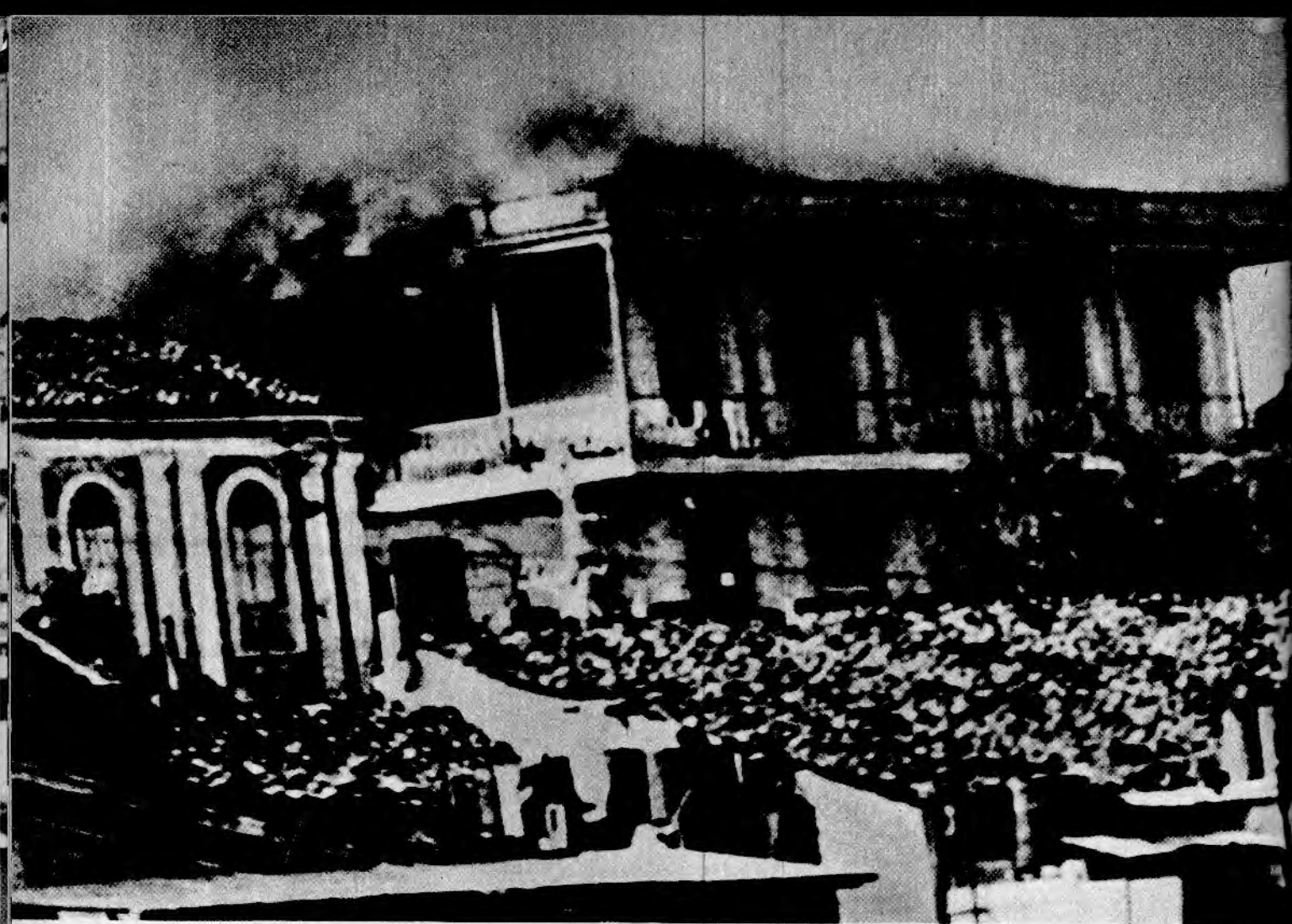
"Manuel —¡qué fortaleza de gigante!— con sus bravos hombres ha tomado el batey de la finca y al fin comimos —¡y cómo comimos!— después de cuatro días de beber solamente agua con fango..."



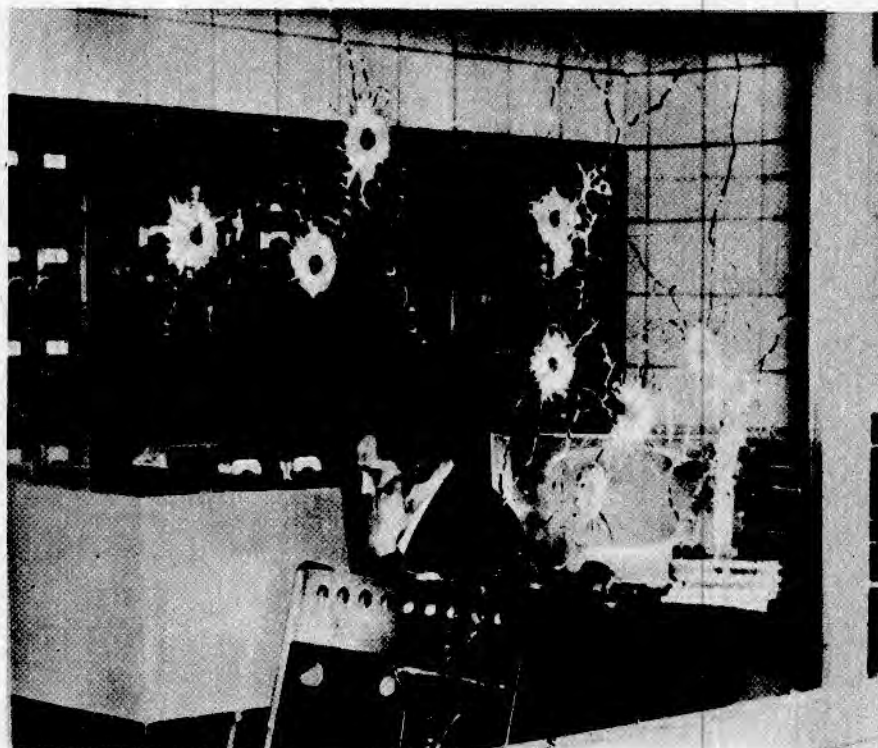
Huber Matos, uno de los más destacados comandantes de las fuerzas rebeldes de Fidel Castro, a quien enfrentaría posteriormente al ser acusado de conspiración.

tuación normal de las que confronta el artículo 149 de la Constitución de 1940, sino producto de un movimiento revolucionario triunfante, mantenido durante largo lapso en el territorio nacional; segundo, que la revolución es fuente de Derecho, y la presente, al estar revestida de todos los caracteres que la consagran como tal, determina la quiebra del régimen existente y deja en actitud a las fuerzas revolucionarias para otorgarse el suyo propio; y tercero, toda vez que el Frente Cívico Revolucionario, integrado por diversos sectores, designó hace tiempo —lo que posteriormente ha ratificado—, al doctor Manuel Urrutia Lleó, magistrado jubilado, para ocupar la Presidencia de la República, el que, por lo demás, se encuentra desde hace días en el territorio cubano".

En el sector dominado por los rebeldes, mientras tanto, la tensión crecía dramáticamente. En El Cobre, provincia de Oriente, el jefe revolucio-



Durante uno de los ataques guerrilleros, en Santiago de Cuba, el cuartel de la policía local acaba de ser incendiado por elementos castristas.



En La Habana, las instalaciones de una emisora de radio muestran las huellas del ataque de que fuera objeto poco antes por partidarios de Fidel Castro.

nario Fidel Castro había celebrado una conferencia decisiva con sus principales colaboradores: Raúl Castro, Huber Matos, René de los Santos, Almejeiras, Juan Almeida y Raúl Chibás. La reunión se inició con las siguientes palabras de Castro: "Cantillo nos ha traicionado...". Acababa, en efecto, de llegar al comando revolucionario un mensaje del general Cantillo, notificando a Castro de la salida del país del ex presidente, general Fulgencio Batista. Las palabras del jefe rebelde se relacionaban estrechamente con una secreta reunión efectuada el día 24 de diciembre. En ella, Fidel Castro y el general Cantillo, que decía representar al ejército cubano, habían determinado realizar un movimiento militar, coordinado con la marcha de las columnas rebeldes y destinado a evitar que Batista huyera de Cuba. El acuerdo Castro-Cantillo disponía que el movimiento revolucionario se produciría el 31 de diciembre, a las tres de la tarde. La situación, sin embargo, de acuerdo con las palabras de Fidel Castro, era muy diferente de la pactada y se desprendía de ella que Cantillo había procedido de común acuerdo con el general Batista, con el objeto de ganar tiempo. Tales las declaraciones de Fidel Castro.

El coronel Barquín

En la prisión de la isla de Pinos, el 1º de enero de 1959, en las primeras horas de la mañana, una noticia, escuchada clandestinamente mediante un pequeño receptor portátil, mostró a los revolucionarios allí detenidos una inesperada realidad: Batista había huido del país y las columnas rebeldes se acercaban a la capital, sin hallar oposición a su paso.

Entre los prisioneros se hallaba un coronel del ejército cubano, Ramón Barquín, jefe de la conspiración del 4 de abril de 1956, encarcelado desde hacía casi tres años.

Barquín, al tomar conocimiento de la noticia, exigió a grandes voces la presencia del jefe de la prisión, comandante Viera de la Rosa. Un rato más tarde, conducido ante el mencionado jefe militar, el coronel Barquín le exigió la inmediata liberación de todos los presos políticos y que le entregase la prisión.

El comandante Viera de la Rosa, que carecía de órdenes referidas a la situación de los prisioneros, se negó rotundamente a liberar a los detenidos, quedando a la espera de las novedades que se producirían inevitablemente.

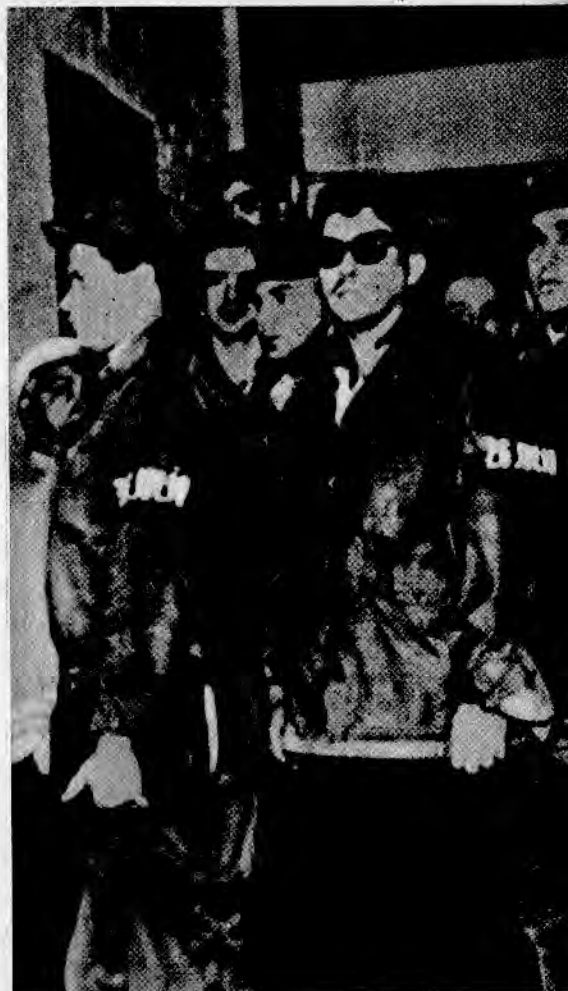
Y así fue. Poco después del mediodía, el jefe de la prisión llegó hasta las celdas de los detenidos políticos, comunicándoles su libertad, dispuesta por la superioridad.

El coronel Barquín, acompañado por los demás militares presos, entre los que se encontraban los llamados Borbonet, Orihuela, Vázquez y Varela, y también por algunos dirigentes civiles del *Movimiento 26 de julio*, como Armando Hart, Mario Hidalgo Barrios, César Gómez y Quintín Pino, se dirigió al pequeño cuartel que albergaba a la guarnición de la isla de Pinos, exigiendo y obteniendo la rendición del reducido destacamento militar que lo custodiaba. Media hora más tarde, en un avión que había sido enviado en su busca desde el Campamento Columbia, aterrizaba en el mismo el grupo de ex prisioneros.

Enseguida, recibido el coronel Barquín por el general Cantillo, se produjo un corto diálogo. Cantillo le manifestó su extrañeza ante la resolución de Fidel Castro de no aceptar el cese del fuego ni el nombramiento del doctor Piedra como presidente provisional. Barquín, como única respuesta, le exigió la entrega inmediata de la jefatura del ejército, en nombre de la revolución. Cantillo, sin vacilar, la puso a disposición del ex preso político. Barquín, sin pérdida de tiempo, distribuyó los principales cargos entre sus acompañantes Borbonet, Orihuela, Vázquez, Varela y Prieto. González Lines, sobreviviente del alzamiento de Cienfuegos, asumió el mando de la marina de guerra.

Inmediatamente, el coronel Barquín emitió una declaración dirigida a Fidel Castro y Manuel Urrutia, invitándolos a concurrir al Campamento Columbia, con el fin de que el segundo de los nombrados se hiciera cargo de la presidencia de la República.

Dando cumplimiento a una misión que les encomendara el coronel Bar-



En Estados Unidos, un grupo de revolucionarios cubanos es arrestado por fuerzas policiales, al tratar de embarcarse, transportando un cargamento de armas con destino a la zona rebelde de Cuba.



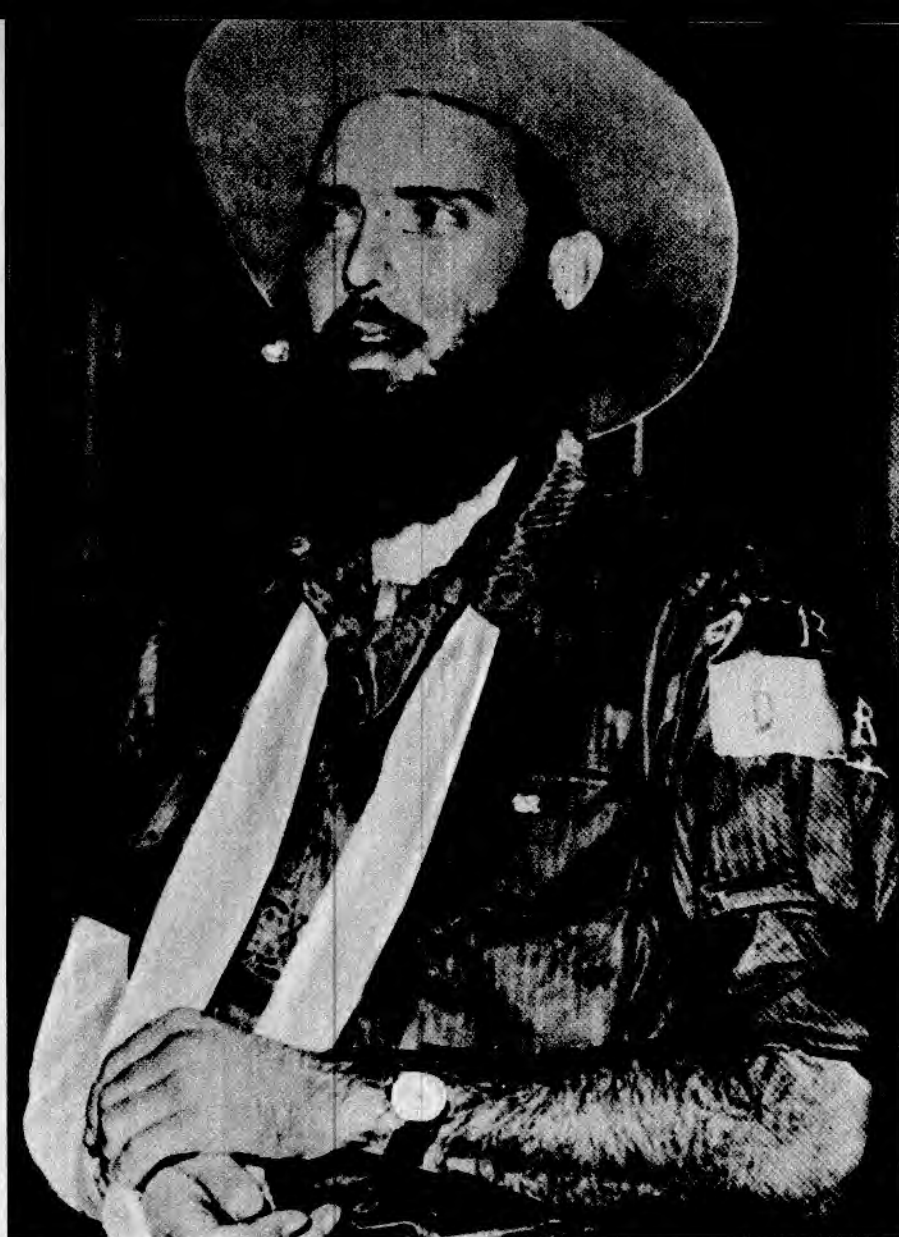
quín, varios de sus hombres de confianza se dirigieron sin pérdida de tiempo, por vía aérea, hacia Santiago de Cuba, para entrevistarse con Fidel Castro. Armando Hart y otros dirigentes del *26 de julio*, entretanto, seguirían en el Campamento Columbia, a la espera de los acontecimientos. Transcurría, a la sazón, la madrugada del día 2 de enero de 1959.

Se precipitan los acontecimientos

Al llegar a presencia del máximo jefe rebelde, los emisarios del coronel Barquín informaron a Castro que las fuerzas armadas aceptaban la presidencia de Manuel Urrutia. La situación del ejército y sus mandos, aún no totalmente definida, sin embargo, determinó a Fidel Castro a ordenar que las columnas rebeldes avanzaran sobre el Campamento Columbia, en apresto de batalla. Paralelamente, envió órdenes a Hart para que éste exigiera la entrega de todos los mandos militares a los jefes que designara la dirección del *Movimiento 26 de Julio*.

El coronel Barquín, por su parte, al tomar conocimiento de la decisión de Castro, reunió a sus colaboradores y a los hombres del *26 de Julio*, entre los que se encontraba Armando Hart, a quien ofreció el mando supremo del ejército. Hart, aduciendo carecer de órdenes concretas de Fidel

Guerrilleros de Castro (de pie) rodean a un grupo de soldados regulares del ejército de Batista que acaban de ser capturados en acción.



Castro en tal sentido, rechazó el ofrecimiento, dejando en suspenso el traspaso del mando supremo hasta conocer la opinión de Castro al respecto.

De inmediato, por vía aérea, Hart y otros dirigentes rebeldes se trasladaron a Santiago de Cuba. Allí, la entrevista con Castro no pudo realizarse, por haberse ausentado de la ciudad el jefe rebelde. En su nombre, sin embargo, su hermano Raúl Castro decidió que el coronel Barquín emitiera una declaración pública, aceptando que entregaría el mando de las fuerzas armadas a quien designara Fidel Castro.

El 2 de enero, como consecuencia, Barquín declaró públicamente: "Quiero que se sepa que los que participamos en la conspiración del 4 de abril de 1956, incluyéndome a mí, no deseamos, ni queremos, ni pretendemos en absoluto ocupar mando alguno. Después de tantos meses de cautiverio, los nueve últimos incomunicado, únicamente deseo llegar a mi hogar y descansar. En modo alguno desconocemos que el doctor Fidel Castro y sus hombres han sido los verdaderos triunfadores... y que a ellos corresponde... la responsabilidad del poder..."

Hacia el mediodía del 2 de enero, Barquín, que seguía en ejercicio del mando supremo, recibió una comunicación urgente del comandante Cabañas, jefe del regimiento Plácido, informándole que uno de los principales jefes rebeldes, Camilo Cienfuegos, avanzaba hacia la capital al frente de tres columnas insurrectas; una, la "Antonio Maceo", marchaba a sus órdenes; las dos restantes, "Marcelo Salado" y "Máximo Gómez", lo hacían al mando de Regino Machado y Félix Torres. El comandante Caba-

Rolando Cubelas, jefe del "Directorio Revolucionario", grupo rebelde no castriista que también combatía contra Fulgencio Batista.



ñas, mencionando un pedido de entrevista cursado por Camilo Cienfuegos, pedía instrucciones precisas para proceder en consecuencia. Barquín, sin pérdida de tiempo, indicó a Cabañas que entregara a Cienfuegos el mando del regimiento, pidiéndole además que lo comunicara con el jefe rebelde a la brevedad.

Poco después, establecido el enlace telefónico entre Barquín y Cienfuegos, el primero invitaba al activo militante revolucionario a dirigirse al Campamento Columbia, con el fin de entregarle el mando del mismo.

Llegan los rebeldes

A las seis de la tarde del 2 de enero de 1959, los primeros efectivos revolucionarios del *26 de Julio* llegaron al Campamento Columbia.

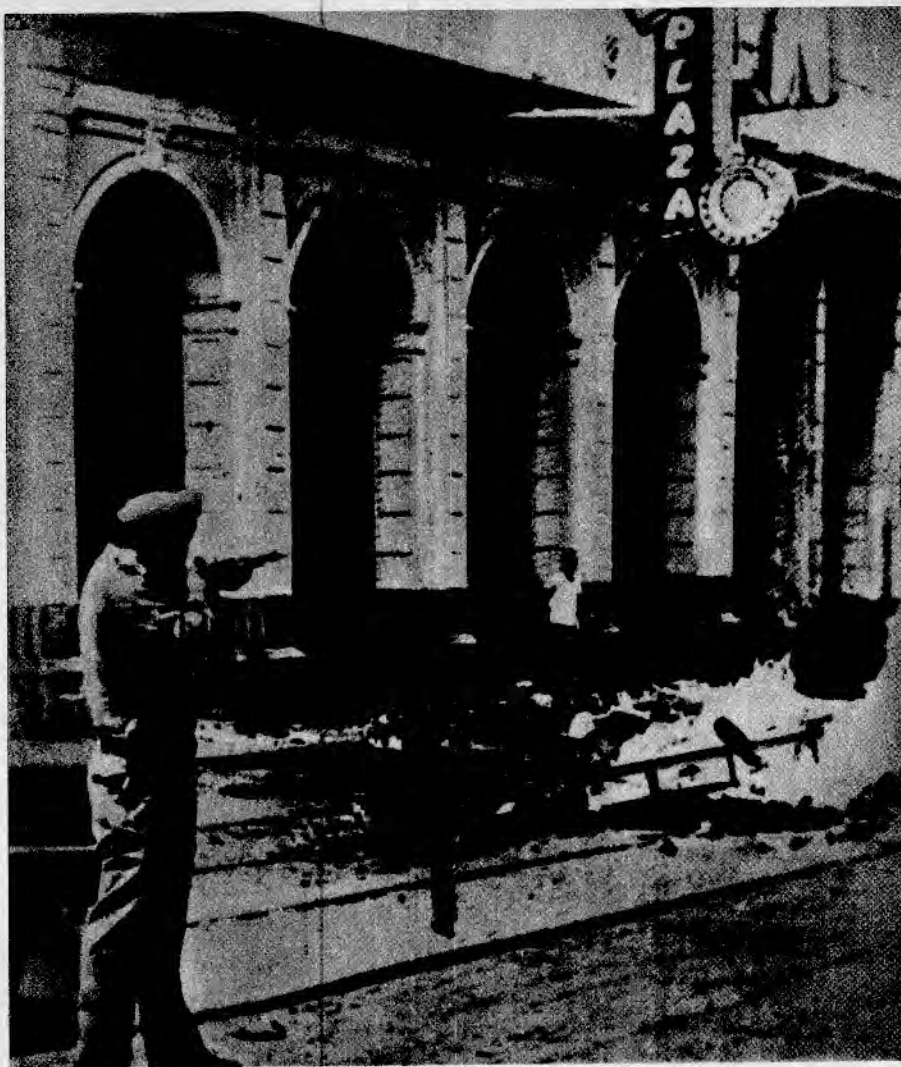
En la puerta principal del edificio donde se hallaba la sede del Estado Mayor se encontraba el coronel Barquín, jefe provisional del ejército, es-





En la Sierra Maestra, Fidel Castro y algunos de sus hombres posan para un fotógrafo estadounidense. A su derecha, con casco de acero, Raúl Castro.

En la capital de Cuba continúan los incidentes callejeros. Soldados y policías corren por una calle en la que acaba de producirse un recio tiroteo.



Un soldado del ejército regular dispara contra un presunto castrista que abandona un edificio semidestruído, en La Habana, en el curso de un incidente.

perando a los rebeldes. Cuatro soldados del 26 de Julio luciendo sus pobladas barbas, largas melenas y uniformes de campaña avanzaban a la cabeza de la columna. Eran Rafael Ponce de León, Miguel Angel Llorente, Roberto Sánchez y Pablo Antonio Cabrera. Tras ellos avanzaba un oficial del ejército guerrillero, el capitán Antonio Sánchez Díaz, seguido por su ayudante, el ex estudiante de medicina Waldo Reina Chirino. El capitán Sánchez Díaz, asediado por periodistas y rodeado por oficiales del ejército regular cubano, declararía enseguida, respondiendo a las muchas preguntas que le dirigían: "He participado en infinidad de combates y en numerosas escaramuzas, que son más peligrosas. Le perdimos totalmente el temor a los aviones. No podían hacernos blanco... Les era muy difícil alcanzarnos... Las avionetas sí resultaban más peligrosas... Era un disparate dirigir las operaciones desde los aviones... Desde arriba no se aprecian con claridad las dificultades del terreno, que son las que hay que tener en cuenta. Por ejemplo, localizar una posición y hacer blanco no es tan fácil... Yo tenía cierta experiencia en la forma de disparar, porque había sido cazador, pero tuve que aprender muchas cosas. Nos era fácil interceptar las órdenes del mando enemigo y descifrar sus claves, aunque las cambiaban a menudo. En ocasiones hasta los pusimos a pelear entre sí... Los soldados que en-



EL PENAL

La prisión de La Habana fue escenario, el 1º de enero de 1959, de un episodio dramático: la fuga masiva de los internados en la misma. Con motivo de la caída de Fulgencio Batista, aquellas primeras horas del día 1º de enero se desarrollaron en medio de una creciente confusión. Las noticias más contradictorias corrían de boca en boca. Ordenes y contraórdenes se sucedían, sin que nadie supiera exactamente qué estaba ocurriendo.

Eran las seis y media de la mañana cuando por las laderas del Castillo del Príncipe comenzó a ascender un verdadero hormiguero humano. Gritos amenazantes, piedras que se estrellaban contra los muros y ostentación de armas cortas dieron a los internados la noción aproximada de la situación. El director del penal, coronel Pérez Clausell, que disponía de un pequeño destacamento de soldados, envió rápidamente pedidos de auxilio al Campamento Columbia. Un silencio total fue

la respuesta. En Columbia ya nadie estaba en condiciones de responsabilizarse por una medida semejante. La muchedumbre, entretanto, crecía constantemente en los alrededores de la prisión. Familiares y amigos de los presos, tanto políticos como comunes, atronaban el espacio con sus gritos y amenazas.

Eran las diez de la mañana cuando llegó al penal una orden judicial, disponiendo la libertad de los detenidos políticos. Eran casi las once cuando comenzaron las tratativas entre el director Pérez Clausell y los representantes de los presos políticos. Entretanto, numerosos militantes del Movimiento 26 de Julio, confundidos entre los abogados y el público, comenzaron a introducirse en la prisión. En medio del desorden y la desorganización del cuerpo de vigilancia, los revolucionarios comenzaron a desarmar a los guardianes.

"Eran las doce menos cinco —diría

posteriormente uno de los guardianes— cuando uno de los vigilantes, presionado por un recluso, partió a cabillazos la reja principal del Penal. A los pocos segundos ya, el pasillo que conduce a la salida estaba repleto de presos. En medio del tumulto, un grupo de ellos, situado frente al Departamento de Vivac y Archivo, ordenaba a otro vigilante: '¡Trimifio, abre esa reja, apúrate!'. Y también a cabillazos fueron cayendo, una tras otra, primero las cerraduras de las rejas que dan a la oficina general de guardia; después, las del salón de visitas, etc. Los presos se unieron a las milicias y al público en general que llegaba de las calles armado con pistolas, revólveres, cabillas y toda clase de instrumentos y las armas que les quitaban a los custodios que hallaban a su paso". Los presos políticos considerados peligrosos —más de doscientos— que ocupaban tres pabellones conocidos como "Pabellón 20", situados en el fon-

◀ En La Habana, nuevos efectivos son incorporados al ejército regular. Batista trata, infructuosamente, de eliminar la amenaza que representa el ejército guerrillero.

Incidentes en la capital. Bombas y ráfagas de ametralladora son episodios diarios en la capital de Cuba. Un clima de guerra rodea la vida de los ciudadanos, que a menudo resultan víctimas de los tiroteos.



viaban a pelear no podían hacerlo con la efectividad de nosotros. Un hombre que tiene alojamiento, comida abundante, ropa limpia y una novia que lo espera no tiene la misma disposición de lucha del que vive en el monte pasando dificultades, hambriento a veces y sin otra alternativa que pelear... Sin embargo, tropezamos muchas veces con adversarios de gran valor...

A las seis y media de la tarde del 2 de enero, cuando ya comenzaba a oscurecer, una noticia corrió por todo el Campamento Columbia: Camilo Cienfuegos se acercaba al frente de su columna. Minutos más tarde, el jefe rebelde, un ex estudiante de veintiséis años, alto y delgado, era recibido por el coronel Barquín. Tras una conversación con el mismo, que se extendió aproximadamente durante treinta minutos, Cienfuegos se acercó a los periodistas que lo aguardaban, dialogando con ellos y respondiendo a sus preguntas: "Vine en el 'Gramma'. Cuando desembarcamos en las costas de Niquero todos saben lo que ocurrió. Yo quedé con un grupo de ocho hombres, junto con Guevara, Almeida, Ramiro y otros, marchando por

VACIO

do del patio principal del Príncipe, fueron los últimos en enterarse de lo que ocurría en el Penal.

En esos momentos estaban preparando el almuerzo de Año Nuevo, guiados por la experiencia culinaria de dos presos comunes: Reynerio Martínez González y Migdonio Moré Gómez, convertidos en cocineros oficiales. El pasillo que daba al patio central del Penal impedía a esos reclusos, ocupados en sus tareas, escuchar el griterío de la muchedumbre y de los primeros libertos. Migdonio, al salir a buscar agua, se enteró de lo ocurrido y dio la nueva a los cautivos.

Diría Migdonio Moré Gómez posteriormente: "Fui directamente junto a Amaury Fragonal y le grité a boca de jarro: '¡Se abren las celdas!'. Todos los que estaban allí se olvidaron del arroz, del pollo y del gran banquete que les preparábamos Reynerio y yo. En medio de aquel alboroto, un grupo de ellos nos rodeó suplicándonos: 'Mig-

donio y Reynerio, quédense, no huyan con los demás, guarden nuestras cosas, que les prometemos solemnemente que los vendremos a libentar'. Por eso nos quedamos aquí".

Un testigo presencial de los sucesos decía: "Llegamos al Príncipe en el preciso momento en que se producía el escape en masa de los presos. Era el mediodía. Más de un centenar de mujeres corría al lado de sus presos, más temerosas y apresuradas que ellos en abandonar rápidamente aquellas interminables escaleras que conducen al cautiverio. A simple vista se notaban en el ambiente dos actitudes diferentes en aquella multitud sin freno: temor y alegría. Todos llevaban armas, hasta las mujeres. Muchos llevaban sus pertenencias personales de la celda y otros las pertenencias del Penal, pues para no faltar a la costumbre festejaban su reciente libertad con el producto del último hurto. Así, se veían brillar, compitiendo con los

rayos del sol de mediodía, los teclados de las máquinas de escribir, utensilios de cocina, víveres de la despensa del Penal y todo lo que encontraban a su paso. Algunos de los más atrevidos, después de asegurar la primera carga, volvían por más prendas. Es fácil comprender que a este grupo pertenecían los clasificados en el Penal como comunes. Los clasificados como conspiradores seguían vistiendo orgullosamente el traje de presidiarios y marchaban por las escaleras de piedra a paso lento. Sonriendo, empuñaban los fusiles, custodiados por jóvenes con el brazalete del 26 de Julio, capitaneados por Sergio Mascaró y Juan Lázaro Rivero Peláez. A las tres de la tarde la prisión lucía desolada. La mayor parte de la guarnición brillaba por su ausencia, habiendo huido al igual que los presos. Las veinte galerías del Castillo lucían sus puertas al viento y las camillas del pabellón de infecciosos mostraban sus camas vacías".



Fidel Castro, acompañado por su hermano Raúl y uno de sus lugartenientes, en un alto de la batalla, en la Sierra Maestra.

Soldados regulares que acaban de ser tomados prisioneros por los hombres de Castro son adoctrinados políticamente, con el objeto de lograr su incorporación al ejército rebelde.

Jóvenes estadounidenses, incorporados como voluntarios a las unidades revolucionarias de Fidel Castro.

las costas de Vicana. Estuvimos nueve días casi sin comer. Al fin nos localizó Crescencio Pérez, que ya estaba en contacto con Fidel Castro... Reorganizamos nuestras fuerzas con el apoyo que nos llegó de Santiago de Cuba y constituimos la primera columna, la número 1, "José Martí". Días después, en el combate del Uvero, Fidel Castro me designó teniente de ella. Seis meses más tarde, recuerdo que fue el 10 de octubre de 1957, obtuve el grado de capitán... Durante varios meses peleamos en las montañas, aprendiendo sobre el terreno la técnica de la lucha de guerrillas. En Pino del Agua me hirieron de un balazo en el vientre y otro en la pierna. También sufrí una herida de mortero... El 1º de abril de 1958 bajé al llano con una compañía, operando desde entonces en las zonas del río Bayamo, Cauto El Paso y Cauto Cristo. Alrededor de agosto o septiembre, no recuerdo bien, el ejército de Batista desató una poderosa ofensiva contra nosotros. Nos lanzaron varios batallones, pero todo fue una gran victoria para nuestras armas. Les hicimos cientos de bajas, entre ellas cerca de quinientos prisioneros, que les devolvimos luego a través de la Cruz Roja. Más de mil fusiles pasaron a nuestras manos... Nuestro comandante en jefe decidió después enviar dos columnas a la región de Las Villas, mandadas respectivamente por el comandante Ernesto Guevara y por mí. La mía se componía de noventa hombres. Atravesamos Camagüey por la parte sur. Siete compañías del ejército, al mando del capitán Alfredo Wong Lee, se lanzaron en persecución de nosotros. Llegamos a tener detrás dos mil soldados de Batista. Nos tendieron una trampa, pero logramos capturar a un oficial de ellos y lo utilizamos como práctico para eludirla... En treinta días que duró la travesía por Camagüey nos alimentamos sola-



26 JUL



mente once veces. Hasta una yegua cruda tuvimos que comernos. Pero fue un éxito. Sólo perdimos a un hombre, el teniente Delfín Moreno, en Marroquí, y nos hicieron prisionero al teniente Senén Mariño en la arrocería del Toro. Al fin llegamos a Las Villas con dos prisioneros y ellos mismos nos sirvieron de guías para salir de las emboscadas... Nuestra misión era llegar a Pinar del Río. Lo hubiéramos realizado si Batista no se fuga. Precisamente en estos días íbamos a trasladarnos a la provincia de Matanzas... Al llegar a Las Villas constituimos el frente norte de la provincia. Incorporamos al mismo la columna "Marcelo Salado", al mando del capitán Regino Machaco, y la "Máximo Gómez", al mando del comandante Félix Torres... Yo cubrí la parte de Zulueta, Meneses, Mayajigua y el resto de esa región. Libramos varios combates importantes y capturamos varias ciudades. La ofensiva se cerró con broche de oro al capturar en Yaguajay al propio capitán Wong Lee, nuestro perseguidor... No todos los oficiales del ejército de Batista eran ladrones y asesinos, como Merlo Sosa, Casillas y Sánchez Mosquera, el que dio muerte a cincuenta y tres campesinos en un solo día. El comandante Quevedo, por ejemplo, al que hicimos prisionero en El Güije, es un hombre intachable y pundonoroso. Sentí gran satisfacción al oír que nuestro comandante en jefe lo incluye en nuestras fuerzas... Fue en el transcurso de una escaramuza intrascendente. Nosotros habíamos ocupado la carretera de Camajuaní a Santa Clara, dictando una orden que limitaba el tránsito a sólo tres días por semana. Un día, al salir de recorrida en compañía de un ayudante, tropecé con un jeep que creí tripulado por civiles. Ya cerca de nosotros, un teniente, que lo venía tripulando, alzó el fusil y nos gritó: 'Ríndanse'. Yo reaccioné prontamente y le dije a

mi ayudante: 'Tírale'. El oficial de Batista fue un blanco perfecto para nosotros. Me parapeté, disparando sin cesar, y no tuvimos novedad. Un sargento, famoso por sus crímenes, resultó muerto allí, y un soldado salió huyendo, dejando abandonadas las armas..."

Las acciones militares previas

A mediados de 1958, los mandos supremos del ejército cubano se aprestaron a lanzarse sobre los rebeldes de Fidel Castro con todo el peso de su capacidad operativa.

Como primera medida, el coronel Alberto del Río Chaviano fue sustituido por el general Eulogio Cantillo, a quien se atribuía mayor capacidad técnica, en el mando del regimiento *Maceo*. Bayamo continuó siendo el centro de las operaciones. Enseguida, comenzaron a llegar a la provincia



La campaña se desarrolla con altibajos para los hombres de Castro. La escena muestra a un grupo de rebeldes que acaba de ser apresado por las tropas de Batista.



de Oriente tropas de refuerzo en grandes cantidades. Las apoyaban tanques, artillería de montaña, lanzallamas y aviones.

El mando militar había agrupado, para materializar el ataque que se consideraba definitivo, trece batallones de infantería y cuatro compañías independientes, apoyados por una compañía de tanques y efectivos aéreos.

Los batallones eran los siguientes:

- Nº 10, al mando del comandante Nelson Carrasco Artiles.
- Nº 11, al mando del teniente coronel Angel Sánchez Mosquera.
- Nº 12, al mando del capitán Pedraja Padrón.
- Nº 13, al mando del comandante J. Triana Tarrau.
- Nº 14, al mando del comandante Bernardo Pedrero Padrón.
- Nº 16, al mando del capitán Figueroa Lara.
- Nº 17, al mando del comandante Corzo Aguirre.
- Nº 18, al mando del comandante José Quevedo Pérez.
- Nº 19, al mando del comandante Suárez Foulér.
- Nº 20, al mando del comandante Caridad Fernández.
- Nº 21, al mando del comandante Franco Lliteras.

Un oficial del ejército de Batista, acusado por los rebeldes de crímenes de guerra, recibe auxilios espirituales de un sacerdote poco antes de ser fusilado.



Nº 22, al mando del comandante Eugenio Menéndez Martínez.

Nº 23, al mando del comandante Armando González.

Las compañías eran la K, L, 2ª y 5ª.

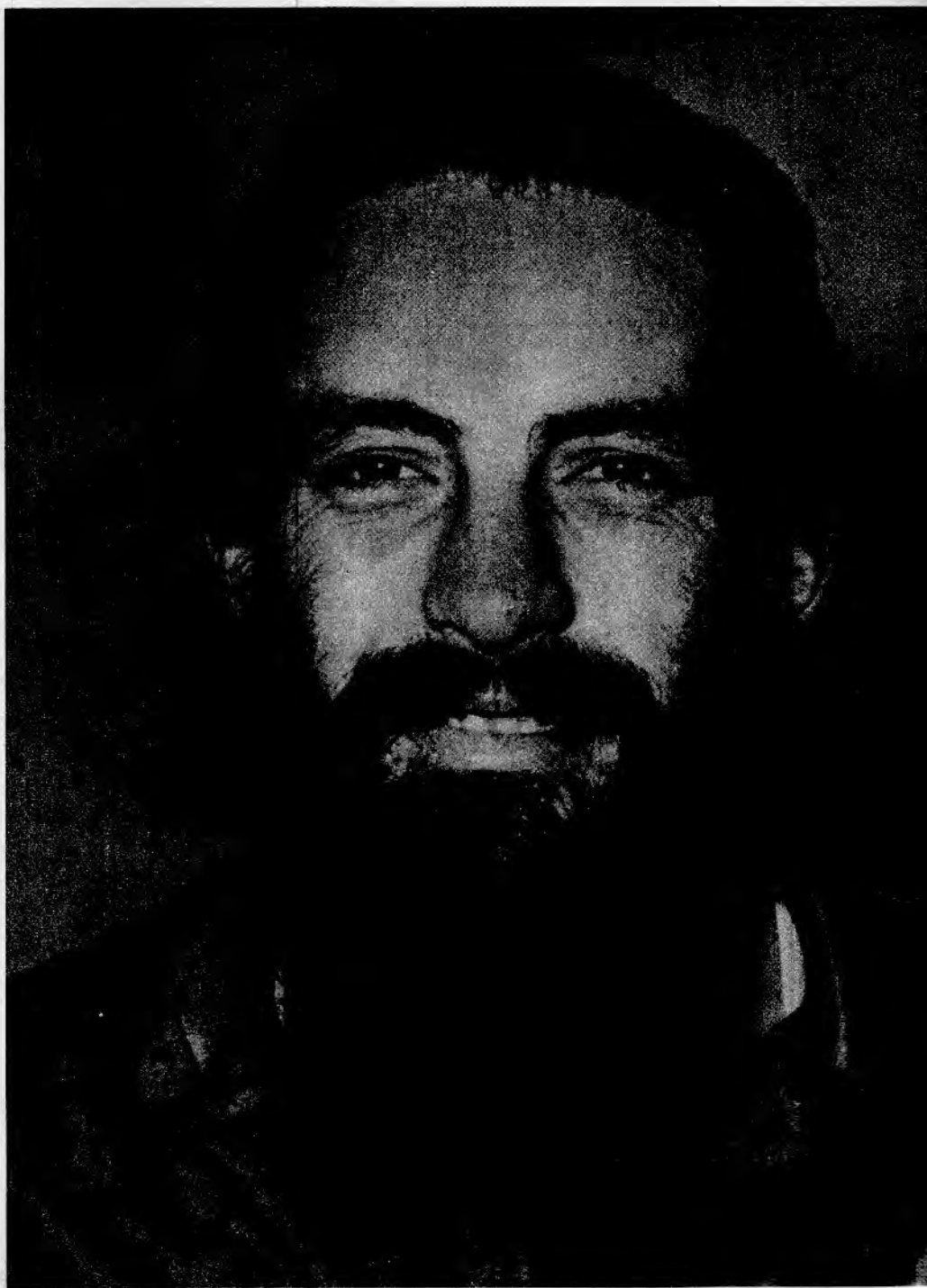
La compañía de tanques pertenecía al regimiento *10 de Marzo*.

La fuerza aérea se encontraba al mando del teniente coronel Armando Soto Rodríguez. Otra agrupación aérea, perteneciente a la marina de guerra, estaba al mando del capitán J. López.

También actuarían en la ofensiva final unidades de la Guardia Rural, al mando del teniente coronel Arcadio Casillas Lumpuy.

El Estado Mayor estaba constituido por los siguientes jefes y oficiales: Cantillo, Chaviano, Dámaso Sogo, Ugalde Carrillo, Merlo Sosa, Sáenz de Calahorra, Juan Arias, Bernardo Perdomo, Ferrer Da Silva, Morales, Díaz Villa y Martín Trujillo.

En el sector rebelde, con un eje principal que corría a lo largo de las alturas de la Sierra Maestra, los efectivos revolucionarios desplegaron sus unidades en una extensión de treinta kilómetros. Los rebeldes se hallaban al mando directo de los jefes Juan Almeida, Ernesto Guevara, Camilo Cienfuegos, Crescencio Pérez, Ramiro Valdés Matos y otros.

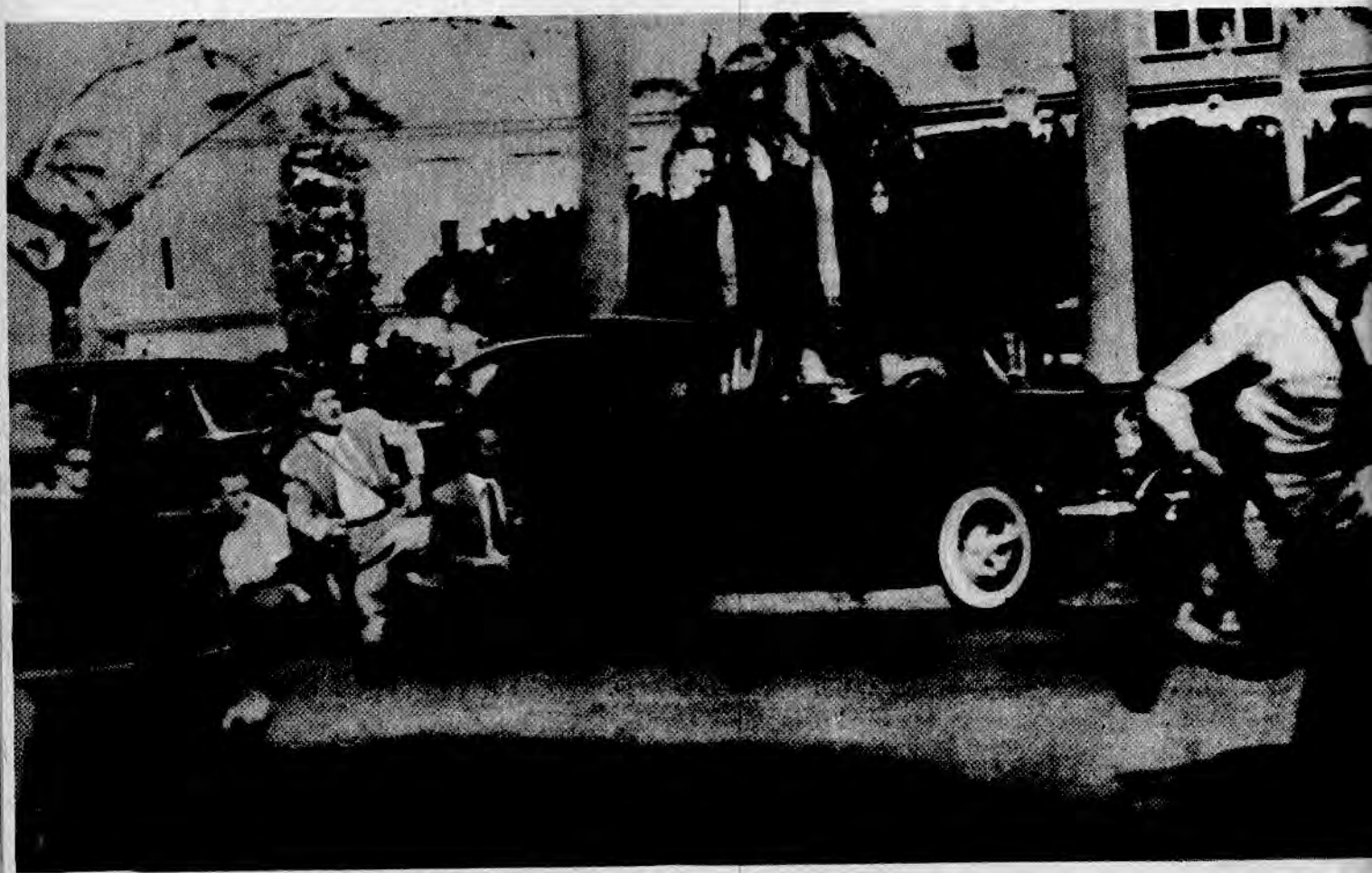


Camilo Cienfuegos, comandante revolucionario desaparecido posteriormente en el curso de un vuelo.

Un comunicado cursado por Fidel Castro a sus principales comandantes, en vísperas de la acción decisiva, decía textualmente: "Tenemos que estar conscientes del tiempo mínimo que debemos resistir organizadamente y de cada una de las etapas sucesivas que se van a presentar. Más que en este momento estamos pensando en las semanas venideras. Esta ofensiva será la más larga de todas. Después del fracaso de ésta, Batista estará perdido irremisiblemente y él lo sabe y por eso hará el máximo de esfuerzo. Esta es una batalla decisiva que se está librando precisamente en el territorio más conocido por nosotros. Estamos dirigiéndolo todo para convertir esta ofensiva enemiga en un desastre... Estamos tomando una serie de medidas para garantizar: primero, la resistencia organizada; segundo, desangrar y agotar al ejército adversario; tercero, lograr la conjunción de armas y elementos suficientes para lanzarlos a la ofensiva apenas los otros comiencen a flaquear. Están preparadas una por una las etapas sucesivas de defensa. Albergamos la seguridad de que haremos pagar al enemigo un precio altísimo. A estas horas es muy evidente que están muy atrasados en sus planes y aunque presumimos que hay mucho que luchar, dados los esfuerzos que deben hacer para ir ganando terreno, no sabemos cuánto les durará el entusiasmo. La cuestión es hacer cada vez más fuerte la resistencia y ello será así a medida que sus líneas se alarguen y nosotros vayamos replegando las nuestras hacia sitios más estratégicos. Como consideramos posible que en algunos puntos ellos logren franquear la Sierra Maestra, en documentos adjuntos se dan las instrucciones precisas para cada caso. Los objetivos fundamentales para estos planes son: primero, disponer de un territorio básico donde funcione la organización, los hospitales, los talleres, etc.; segundo, mantener en el aire la emisora rebelde, que se ha convertido en factor de importancia; tercero, ofrecer una resistencia cada vez mayor al enemigo, a medida que nos concentremos y ocupemos los puntos más estratégicos para lanzarnos al contraataque".

El 29 de junio de 1958 comenzó una acción que el jefe rebelde definiría así: "...se asestó en Santo Domingo a las fuerzas de la tiranía al mando del teniente coronel Sánchez Mosquera el primer golpe anonadante contra una de las tropas más agresivas con que contaban. Con las armas y el parque ocupados en esa acción, que duró tres días, se inició el fulminante contraataque que en treinta y cinco días arrojó de la Sierra Maestra a todas

Tiroteos en La Habana. Algunos civiles se parapetan tras un automóvil, mientras un policía corre hacia el lugar escenario de la lucha.





Puerta de entrada de La Cabaña, prisión militar de La Habana y uno de los objetivos de las fuerzas insurrectas alzadas en armas contra Fulgencio Batista.

las fuerzas enemigas, después de ocasionarles casi mil bajas, entre ellos más de cuatrocientos prisioneros..."

La batalla final había comenzado.

Los combates se hicieron diarios, violentos, sangrientos. Las unidades fuertemente armadas del gobierno cubano y los destacamentos rebeldes chocaban día tras día, sin tregua ni descanso.

Violentos combates se sucedieron así en Santo Domingo, Meriño, El Jigüe, Las Vegas de Jibacoa, Las Mercedes, La Plata y Arroyones. Finalmente, las unidades del gobierno comenzaron gradualmente a ceder terreno, hasta iniciar por último el repliegue definitivo. En el curso de la retirada, sin embargo, muchas unidades, por la escasa coordinación de las operaciones, quedaron aisladas. Se formaron así varios bolsones en los que soldados y oficiales combatían con la desesperación de la derrota inminente. Cortadas las comunicaciones con las bases, uno a uno, los bolsones quedaban sin abastecimientos, agotando los víveres y las municiones.

Comenzó entonces la acción psicológica, puesta en práctica por los sitiadores. Durante las horas del día, las ametralladoras y los morteros de los rebeldes atacaban sin descanso las posiciones enemigas, obligando a los defensores de las mismas a permanecer ocultos en las trincheras cavadas apresuradamente. Durante las horas de la noche, a partir del momento en que aparecían las primeras sombras, un silencio impenetrable lo rodeaba todo. Así, durante largas horas, ningún rumor alteraba el silencio de la noche. De pronto, sin embargo, una voz se escuchaba, emitida por altoparlantes ocultos. Eran frases dramáticas las que llegaban hasta las líneas de los sitiados. En ellas se les recordaba que estaban perdidos y que sólo salvarían sus vidas entregándose. Se les hablaba también de sus familias y de cuanto pudieran recordarles la libertad y la tierra natal. Enseguida, nuevamente, un silencio impenetrable caía sobre la región.

La falta de coordinación e información que regía las operaciones gubernamentales conspiraba contra el éxito de la campaña de represión. En efecto, ninguno de los oficiales de los distintos batallones de Batista tenía conocimiento cabal de la suerte corrida por las demás unidades. La compañía L de infantería fue destruida en el mismo sitio donde lo fuera la G-2, dos días antes. El batallón 22 se trasladó desde Santo Domingo hasta Pueblo Nuevo, sin advertir que los efectivos rebeldes se habían posesionado del



A la derecha, el coronel Del Río Chaviano, uno de los principales jefes de Batista. A la izquierda, cuatro simpatizantes de Castro que acaban de ser detenidos en la capital cubana.

Un grupo de combatientes de las formaciones guerrilleras, durante un descanso en la Sierra Maestra.



ACCIONES GUERRILLERAS

Testimonio del capitán rebelde Eliseo Reyes, de dieciocho años de edad, miembro de la columna mandada por el comandante Ernesto "Che" Guevara: "Salimos el 30 de agosto de Las Mercedes, Oriente, ciento cincuenta hombres al mando del 'Che' Guevara, con rumbo a la provincia de Camagüey. Comíamos lo que se podía, unas veces carne de vaca asada en parrillas rudimentarias, otras veces hasta palmitos (corazón de unas palmas que crecen junto a la costa).

"Marchamos sin interrupción, adelantando terreno continuamente hacia nuestro objetivo, hasta que llegamos a un lugar llamado La Federal, cerca de Guáimaro, en la provincia de Camagüey, donde tuvimos el primer combate con el ejército. Allí perdimos, en esa acción, a dos queridos compañeros, el capitán Marcos y Darcio Gutiérrez. Sin nuevas peripecias seguimos avanzando y llegamos a un sitio denominado Cuatro Compañeros. Nuestra vanguardia encontró una posta enemiga y se entabló inmediatamente la lucha. Nosotros íbamos en camiones y jeeps y nos tiramos de los vehículos bajo el tiroteo enemigo. El 'Che' ordenó que nos retiráramos hacia una ceja de monte cercana y una vez allí pasamos a otra, en la que el ejército tenía dos fuertes a cuatrocientos metros uno de otro. Rápidamente se situaron dos grupos nuestros armados con ametralladoras 30 a cada lado y los demás pasamos por entre la cortina de fuego sin tener bajas. Desde ahí seguimos avanzando para ir a la línea de Baraguá, pero fuimos atacados por la aviación y después del ataque descansamos en un lugar que está a dieciocho kilómetros de Cayo Toro. A las cinco y media de la tarde, ya oscureciendo, continuamos la marcha. Antes de pasar

la línea sonó un disparo en la retaguardia. Nos preparamos en el acto, pero poco después supimos que el capitán Erasmo Rodríguez era el que había disparado, para que el enemigo, que nos venía siguiendo, no continuara avanzando.

"El 'Che' mandó exploradores hasta la vía férrea. Allí había alrededor de mil hombres del enemigo, esperándonos apostados por donde ellos suponían que íbamos a pasar. Acampamos y el teniente Acevedo, buen nadador, atravesó la laguna y se acercó todo lo más que pudo a las posiciones enemigas. Desde su escondite pudo ver el relevo de la posta y descubrir así las posiciones ocupadas por el ejército, pudiendo apreciar que la última posta, situada en un pequeño embarcadero, se encontraba a mayor distancia que las otras. Acevedo regresó y rindió informe de su misión. Al otro día, a las 5 de la tarde, emprendimos la marcha. Llegamos a los esteros y nos metimos en el agua, que nos llegaba al pecho. Llevábamos las manos en alto sosteniendo las armas y pertrechos para que no se mojaran. Procurábamos no hacer ruido para burlar la vigilancia enemiga. No obstante, las postas advirtieron nuestra presencia y dieron la consiguiente alarma, pero parece que de pronto se volvieron sordos todos y pudimos atravesar aquellos lugares sin ningún contratiempo. Durante cinco o seis horas continuamos marchando por los manglares y esteros y después, en un potrero, nos detuvimos para comer lo poco que teníamos. Descansamos esa noche y por la mañana continuamos avanzando hasta un monte, donde varios compañeros cazaron jutías y otros animales que nos servirían de alimento.

"La mayor parte de la tropa tenía los

pies hinchados. Unos tenían zapatos y otros andaban descalzos. Cuando acampábamos, nos acostábamos con los pies más altos que la cabeza, para que bajara la hinchazón, lo que permitía que los que tenían zapatos pudieran después ponérselos.

"A medida que avanzábamos empezamos a ver las lomas del Escambray, lo que dio mucho ánimo a las tropas. Con esto y con la fuerza de voluntad de todos, fue posible alcanzar victoriosamente el objetivo trazado...

"Prosiguiendo la marcha, tuvimos un combate en Güinía de Miranda, que duró desde la una hasta las cuatro de la madrugada. Nos hicieron varios heridos, pero tomamos el cuartel, ocupamos las armas de los soldados enemigos que no lograron escapar, curamos nuestros heridos y los de ellos, poniendo en libertad inmediatamente a los prisioneros. Entre los enemigos recuerdo uno que me causó gran admiración por su comportamiento para con el pueblo, donde gozaba de general afecto. Se trata del cabo suplente Javier Hugando, quien, según él, llevaba 4 años en el ejército.

"Nuestras tropas se concentraron posteriormente en Gavilanes. Hubo varias escaramuzas en las cercanías de la Sierra, por el camino de Cabaiguán. El enemigo se retiró hacia Santa Lucía y las tropas avanzaron hasta allí. Al otro día el enemigo trató de sorprendernos, pero cayó en una emboscada que le habíamos preparado. En menos de media hora le causamos nueve muertos y tres heridos prisioneros. (De nuestra parte murió el valiente compañero Sergio Soto, de Cabaiguán). En esa acción nos apoderamos de tres fusiles ametralladoras, nueve fusiles Garand, cinco Springfield y aproximadamente seis mil tiros.

lugar poco antes. Otras unidades llegaron a combatir contra sus propios camaradas, confundidos con revolucionarios.

Muchos de los oficiales gubernamentales, por otra parte, con clara noción de la inferioridad en que debían combatir, no vacilaron en dialogar y aun pactar con los rebeldes. Un caso concreto fue el que protagonizó el batallón 18, que se hallaba al mando del comandante José Quevedo Pérez.

Era el 21 de julio de 1958. En sus posiciones de Jigüe, el batallón citado se hallaba totalmente cercado. Desde tres días antes, los revolucionarios sometían a los soldados gubernamentales a un incesante fuego de morteros y ametralladoras. Los víveres escaseaban y las municiones se hallaban prácticamente agotadas.

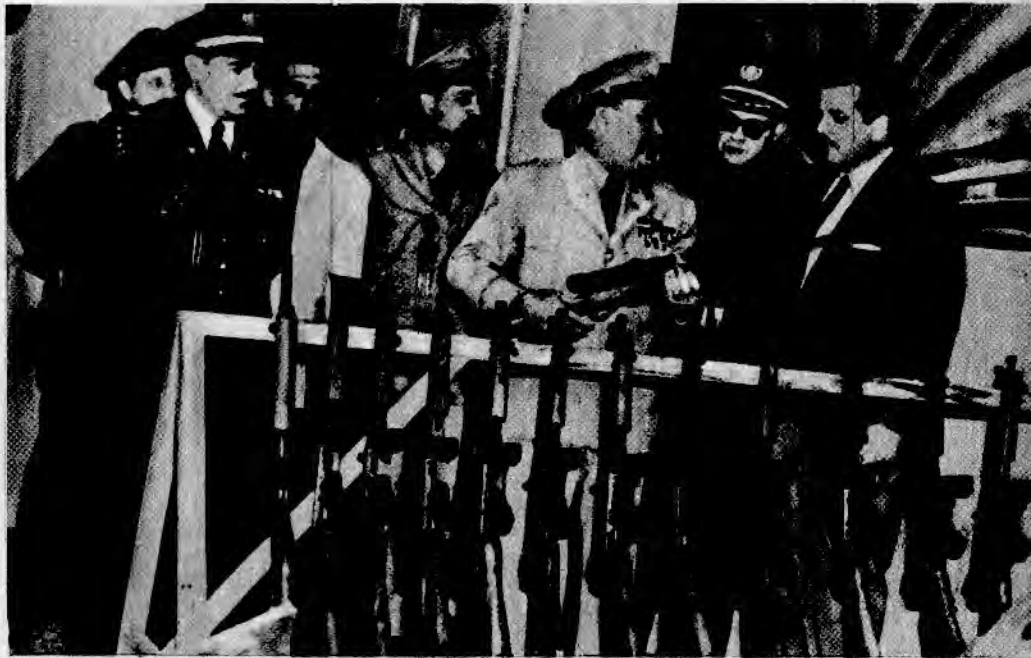
Al mediodía del 21 de julio, el fuego enemigo cesó inesperadamente. Los soldados del batallón 18 dejaron caer momentáneamente sus propias armas, agradeciendo aquella tregua. Enseguida, recuperándose, volvieron a empuñar sus fusiles, recelosos. El comandante Quevedo Pérez, asomándose por sobre el parapeto, observó atentamente las posiciones de los rebeldes. Ningún ruido, ningún movimiento los delataba. Hasta que de pronto una voz, la misma que escuchaban noche a noche, se elevó quebrando el silencio: "Atención. Comandante Quevedo: en este momento un sol-

"En Santa Lucía se dividió la tropa. Una parte fue para el camino de Cabaiguán y la otra para Fomento, plaza que fue tomada haciéndose ciento treinta y seis prisioneros y apoderándonos también de armas y municiones. Después de tomada Fomento, gran parte de la tropa fue para Cabaiguán y otra parte a Placetas. La de Cabaiguán se dividió en tres grupos, al mando del 'Che' Guevara, Víctor Bordón y Orlando Pantoja, quien llevó a sus hombres a las trincheras, pero el enemigo pidió refuerzos y tuvimos que retirarnos para unirnos en la batalla de Guayos. A los pocos minutos de llegar, fuimos heridos el capitán Pantoja y yo. Pantoja recibió dos balazos en el pecho y uno en el brazo derecho, en tanto que yo recibí un balazo en el costado izquierdo.

"Las fuerzas de Bordón lograron la rendición del cuartel enemigo. Mientras tanto, después de dos días de recio combate, las tropas del 'Che' obligaban a rendirse al ejército en Cabaiguán. "Por su parte, el capitán Erasmo Rodríguez, que se había aproximado a Sancti Spiritus con fuerzas insuficientes para tomar la plaza, encontró decidido apoyo en el pueblo y las milicias, al extremo de que pudo tomar esa importante posición al enemigo...

"Después de tomada Sancti Spiritus, el 'Che' se dirigió a Santa Clara y el pelotón del capitán Rodríguez y el nuestro hacia Jatibonico.

"Atacamos las posiciones enemigas y pusimos una emboscada en la carretera Central, para impedir que el refuerzo llegara. Como no teníamos bazucas y el único fusil ametrallador que teníamos se encasquilló, el refuerzo pudo entrar a pesar de lo combatimos, con las demás armas de que disponíamos, durante 4 horas".



En La Habana, policías y militares examinan un cargamento de armas descubiertas en un arsenal secreto del "Movimiento 26 de Julio" y destinadas a la lucha en la ciudad.

Policías norteamericanos, de civil, descargan las armas y abastecimientos que los rebeldes cubanos se preparaban para trasladar a la zona revolucionaria de Cuba, en un pequeño puerto del sur de los Estados Unidos.





El líder de los rebeldes cubanos, Fidel Castro, fotografiado por un corresponsal estadounidense en su refugio de las sierras.

En el sector rebelde, entretanto, Fidel Castro se dispone a lanzar a todos sus efectivos a la batalla final.

dado prisionero se dirige hacia ustedes portando un mensaje del Comandante en Jefe. No le hagan fuego."

Quevedo Pérez, dirigiéndose a sus soldados, dijo en alta voz: "Alto el fuego. Déjenlo llegar".

Por entre los árboles, segundos después, se vio avanzar a un hombre, con uniforme militar. Un rato más tarde, el comandante Quevedo Pérez estaba leyendo un mensaje que le enviaba Fidel Castro, contenido en veinte hojas de apretada letra. Su texto comenzaba así: "Si no fuera usted el caballero que es, el hombre humano y decente que con tanta bondad ha tratado a los ciudadanos donde quiera que ha estado... no me dolería que pereciera usted de hambre y de metralla con todos sus soldados..." La nota continuaba en términos semejantes, solicitando finalmente del comandante Quevedo el fin de la lucha, en nombre de principios humanitarios y con el fin de ahorrar sangre y vidas.

Quevedo Pérez, al terminar la lectura del mensaje, convocó a sus oficiales, entregándoles la nota para su conocimiento.

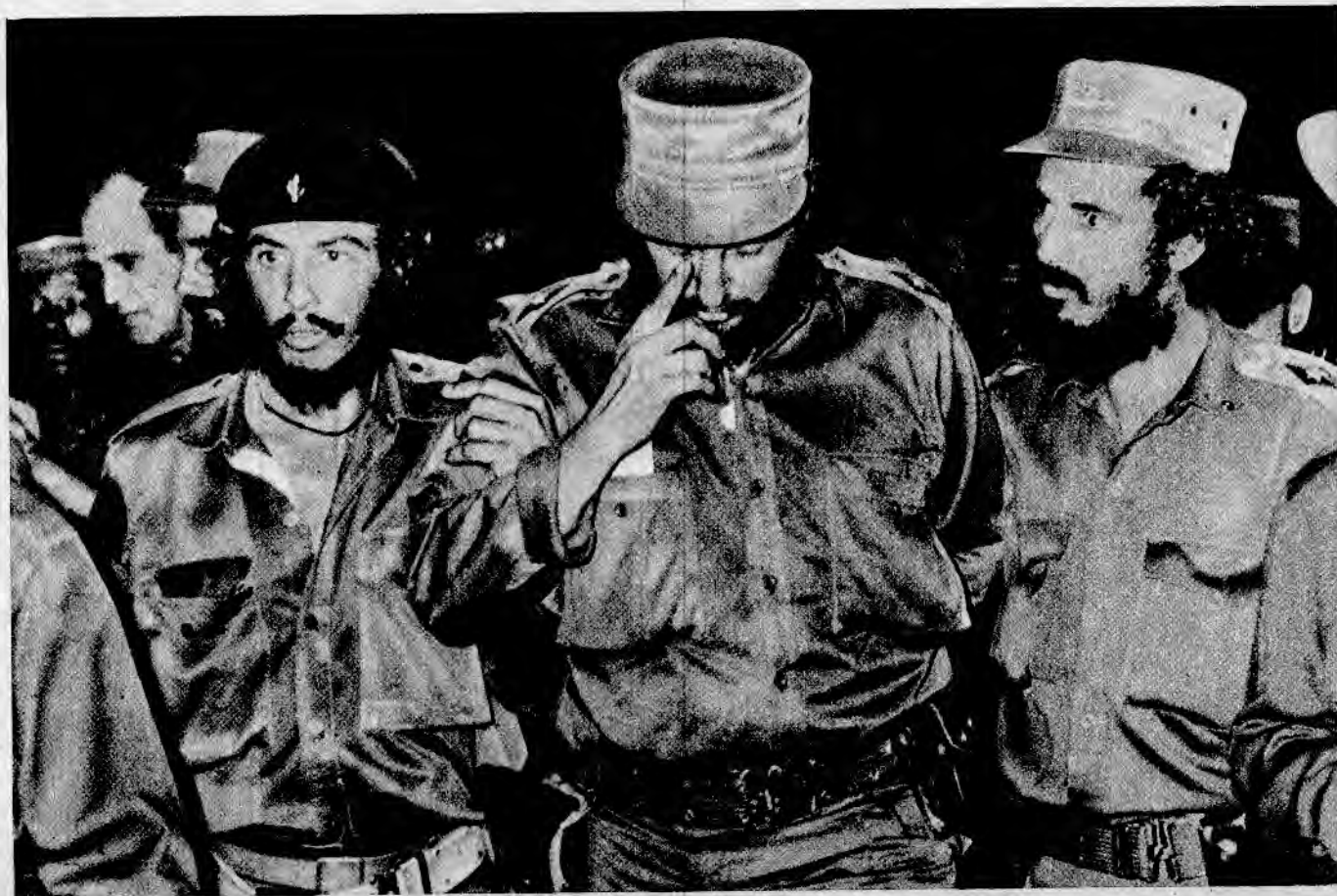
Poco después, todos, de común acuerdo, solicitaban al jefe de la unidad que aceptara una entrevista con el jefe rebelde. Las razones eran incontrastables. Los soldados se hallaban agotados y al borde de su resistencia física. Las municiones escaseaban y los víveres estaban prácticamente extinguidos. La derrota y posiblemente el exterminio de todos ellos era cuestión de horas. Era necesario pactar.

La entrevista se realizó poco después. En ella se fijaron los términos de la rendición: los oficiales conservarían sus armas cortas y podrían transitar libremente por el campamento rebelde; los soldados, por su parte, serían enviados a territorio gubernamental por intermedio de la Cruz Roja.

Poco tiempo después Quevedo Pérez, encontrándose prisionero entre los hombres del 26 de Julio, pediría por propia voluntad ingresar en las fuerzas revolucionarias; se aceptó su solicitud y se le adscribió al Estado Mayor.

Así, paso a paso, los grupos revolucionarios iban venciendo la dura resistencia de los efectivos del ejército cubano. Este último, mal dirigido, con pocos oficiales competentes, golpeaba a ciegas en un territorio en el que los rebeldes, por su parte, se movían con entera confianza y gran conocimiento del terreno.

El ejército cubano, numéricamente superior a las formaciones revolucionarias, había caído en el error de dar la última batalla en el sector que le era más desfavorable. Como consecuencia, día a día, minuto a minuto, la derrota final comenzaba a vislumbrarse.



LA REBELIÓN CUBANA

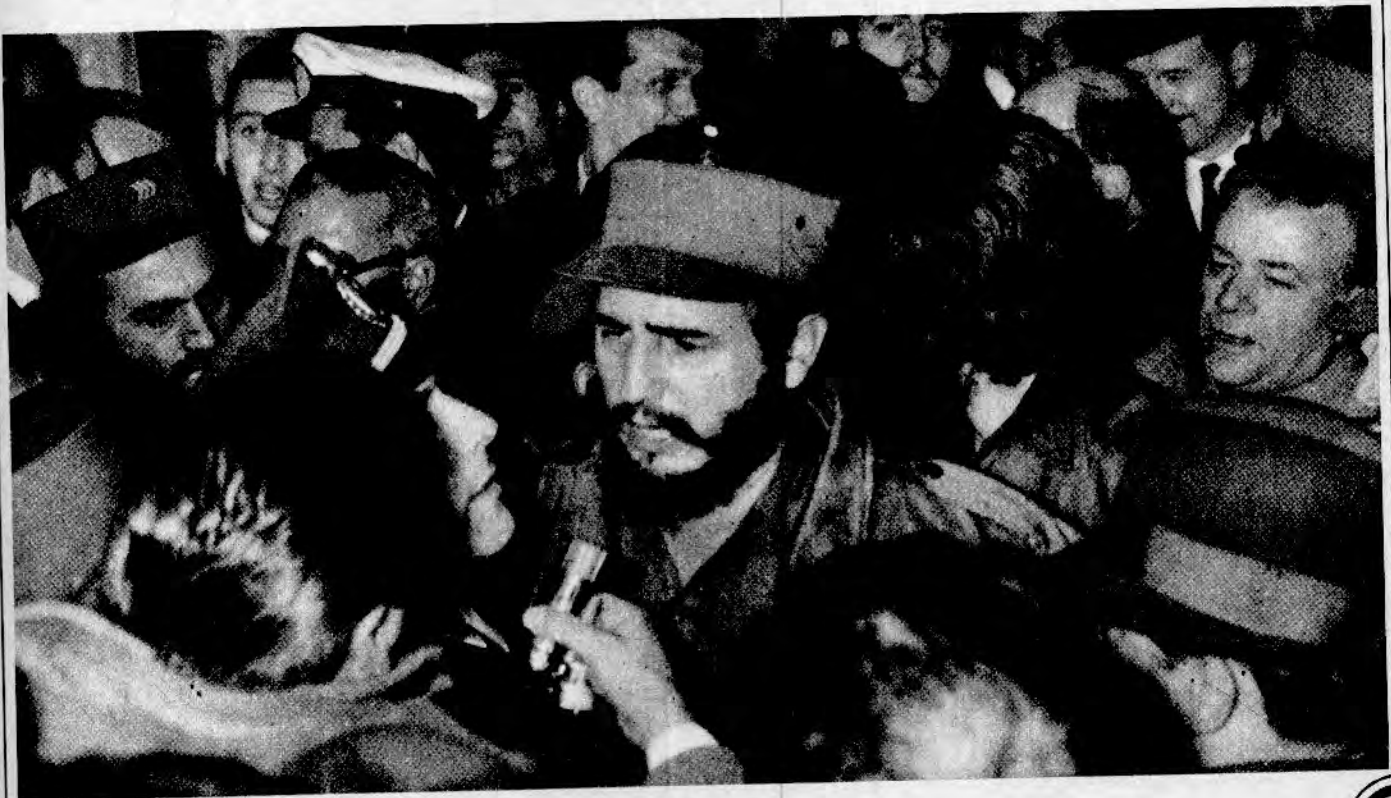
SUCIA-GUERRA.BLOGSPOT.COM.AR

EL TRIUNFO DE FIDEL CASTRO

En el curso de la campaña cumplida por las fuerzas rebeldes al mando de Fidel Castro, fueron numerosos los casos de jefes y oficiales del ejército regular que depusieron sus armas ante las unidades revolucionarias para evitar inútiles derramamientos de sangre.

Hubo episodios que alcanzaron gran emotividad, como el protagonizado por el comandante revolucionario Guevara y el capitán del ejército Durán Batista: el primero, impresionado por la tenaz resistencia ofrecida por el capitán y sus hombres, le pidió insistentemente la rendición ofreciéndole permitir la evacuación de todos sus soldados, conservando las armas, como homenaje a la bravura demostrada. Durán Batista, por su parte, aceptó el ofrecimiento de Guevara, alejando a sus hombres del campo de batalla. Posteriormente, el capitán se unió a los efectivos de Fidel Castro, pasando a formar parte de sus fuerzas.

Fidel Castro no limitará su acción al escenario cubano. Aquí se lo ve en ocasión de su llegada a Buenos Aires, en 1959.





Fidel Castro y el doctor Manuel Urrutia en Camagüey, poco antes del embarque del segundo para La Habana, donde asumiría la presidencia de Cuba.

◁ Simpatizantes de los rebeldes patrullan las calles de las principales ciudades de Cuba. Ya el "26 de Julio" se ha hecho fuerte en el poder.

Integrantes del movimiento revolucionario "26 de Julio" recorren las calles vigilando la posible reacción de los partidarios de Fulgencio Batista. ▷

Hacia septiembre de 1958, la situación militar de las fuerzas de Batista empeoraba día a día. Las posiciones rebeldes, en cambio, se extendían más y más.

En el sector dominado por los hombres de Castro, un verdadero Estado, aún en su fase embrionaria, comenzaba a funcionar paulatinamente. El esfuerzo de guerra, por otra parte, empezaba ya a ser soportado por una verdadera industria bélica nacional. Funcionaban fábricas de armas, en las que no sólo se reparaban los equipos defectuosos, sino que se construían hasta piezas de artillería ligera. Se fabricaba allí un arma inventada por Ernesto Guevara, bautizada con el nombre de M-26, y que era una especie de fusil-mortero, que se cargaba con una granada por la boca del cañón.

En el sector rebelde se producían zapatos, gorras, mochilas y uniformes. También funcionaban varios hospitales que se hallaban totalmente equipados con instrumental de cirugía y un Tribunal de Justicia que resolvía los pleitos civiles. Secciones de Obras Públicas se ocupaban de la construcción y reparación de caminos y viviendas.

Se combatía, a la sazón, en cuatro provincias. Intensamente en dos de ellas, Oriente y Las Villas, y en menor escala en Camagüey y en las montañas de Pinar del Río.

El 30 de noviembre de 1958, en horas de la noche, después de diez horas de combate, las fuerzas rebeldes penetraron en Guisa. Las unidades del ejército regular, no obstante ser apoyadas por tanques y aviones, debieron ceder ante el empuje de los guerrilleros, perdiendo doscientos hombres en la acción.

Se acercaba el fin del año y con él el derrumbe total del gobierno de Batista. La acción final había comenzado el 21 de agosto, con una orden firmada ese mismo día por Fidel Castro, que decía textualmente: "Se asigna al comandante Ernesto Guevara la misión de conducir desde la Sierra

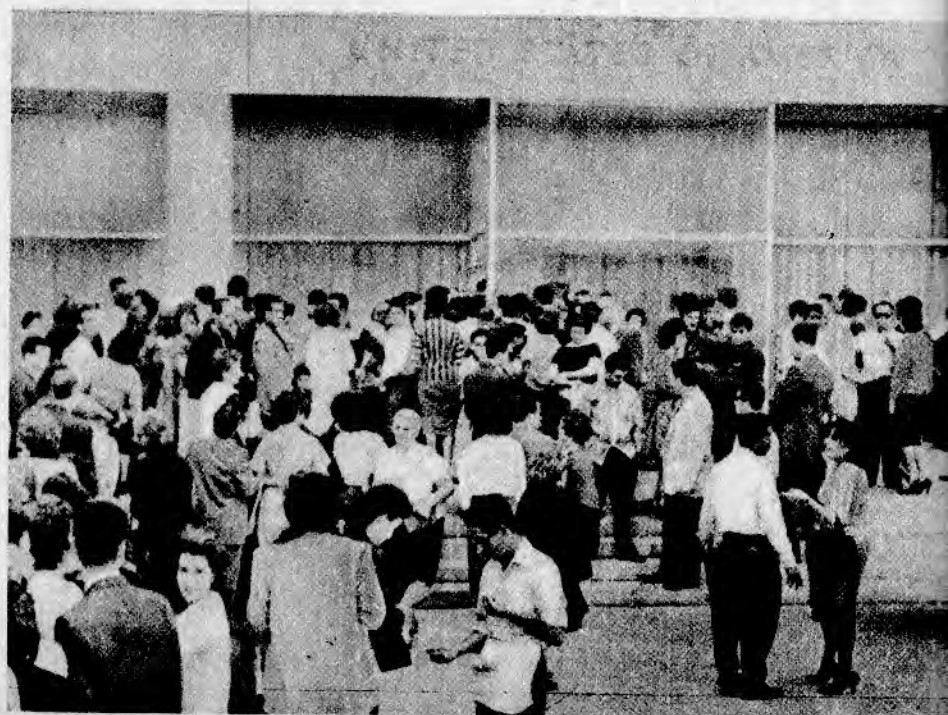




En la Embajada de los Estados Unidos, en La Habana, una larga fila de ciudadanos cubanos espera pacientemente poder ingresar al edificio de la representación diplomática. Su objeto: obtener la visa para viajar a los Estados Unidos, tras la entrada de Fidel Castro en la capital de Cuba.

A la derecha de Castro puede verse el comandante Camilo Cienfuegos, desaparecido posteriormente mientras realizaba un vuelo.

Los cubanos que desean salir del país se agolpan, esperando ser atendidos, ante las puertas de la embajada estadounidense.





Regresa a La Habana Fidel Castro, poco después de entrevistarse con Urrutia. Siguen a Castro dos de sus segundos.

Maestra hasta la provincia de Las Villas una columna rebelde y operar en dicho territorio de acuerdo con el plan estratégico del ejército rebelde.

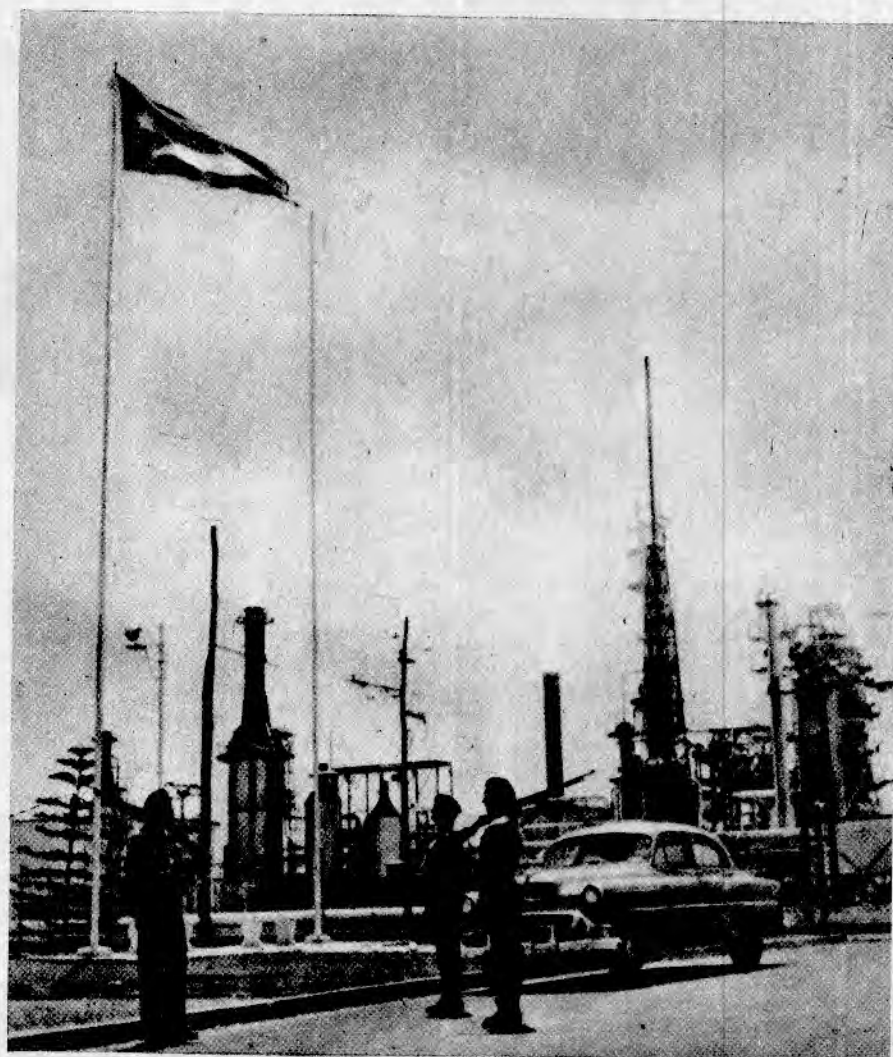
"La columna número ocho que se asigna a ese objetivo llevará el nombre de 'Ciro Redondo' en homenaje al heroico capitán rebelde muerto en acción y ascendido póstumamente a comandante.

"La columna N° 8 'Ciro Redondo', partirá de Las Mercedes entre el 24 y 30 de agosto. Se nombra al comandante Ernesto Guevara jefe de todas las unidades rebeldes del *Movimiento Revolucionario 26 de Julio* que operen en la provincia de Las Villas, tanto en las zonas rurales como urbanas, y se le otorgan facultades para recaudar y disponer en gastos de guerra, las contribuciones que establecen nuestras disposiciones militares, aplicar el Código Penal y las Leyes Agrarias del ejército rebelde en el territorio donde operen sus fuerzas, coordinar operaciones, planes, disposiciones administrativas y de organización militar con otras fuerzas revolucionarias que operen en la provincia, las que deberán ser invitadas a integrar un solo Cuerpo de Ejército, para vertebrar y unificar el esfuerzo militar de la revolución, organizar unidades locales de combate y designar oficiales del ejército rebelde hasta el grado de comandante de columna".

El objetivo estratégico asignado a la columna invasora consistía en el ataque incesante al enemigo en la porción central de la isla, interceptan-



Ante el edificio de la embajada estadounidense, las milicianas de Castro hacen una demostración de fuerza. Se les denomina ya "sandías" y dicen de ellas que son verdes por fuera y rojas por dentro...



Milicianos de Fidel Castro montan guardia en una puerta de acceso a la refinería Esso, en La Habana.

do, hasta su total paralización, los movimientos de tropas entre la capital y la región de Oriente. Afianzados luego, los efectivos del *Movimiento 26 de Julio* prepararían el asalto definitivo contra La Habana.

La columna N° 8, designada para la operación, fue reorganizada, reforzándose con nuevos elementos y mayor cantidad de pertrechos bélicos. Los soldados recibieron inclusive nuevos uniformes y equipos.

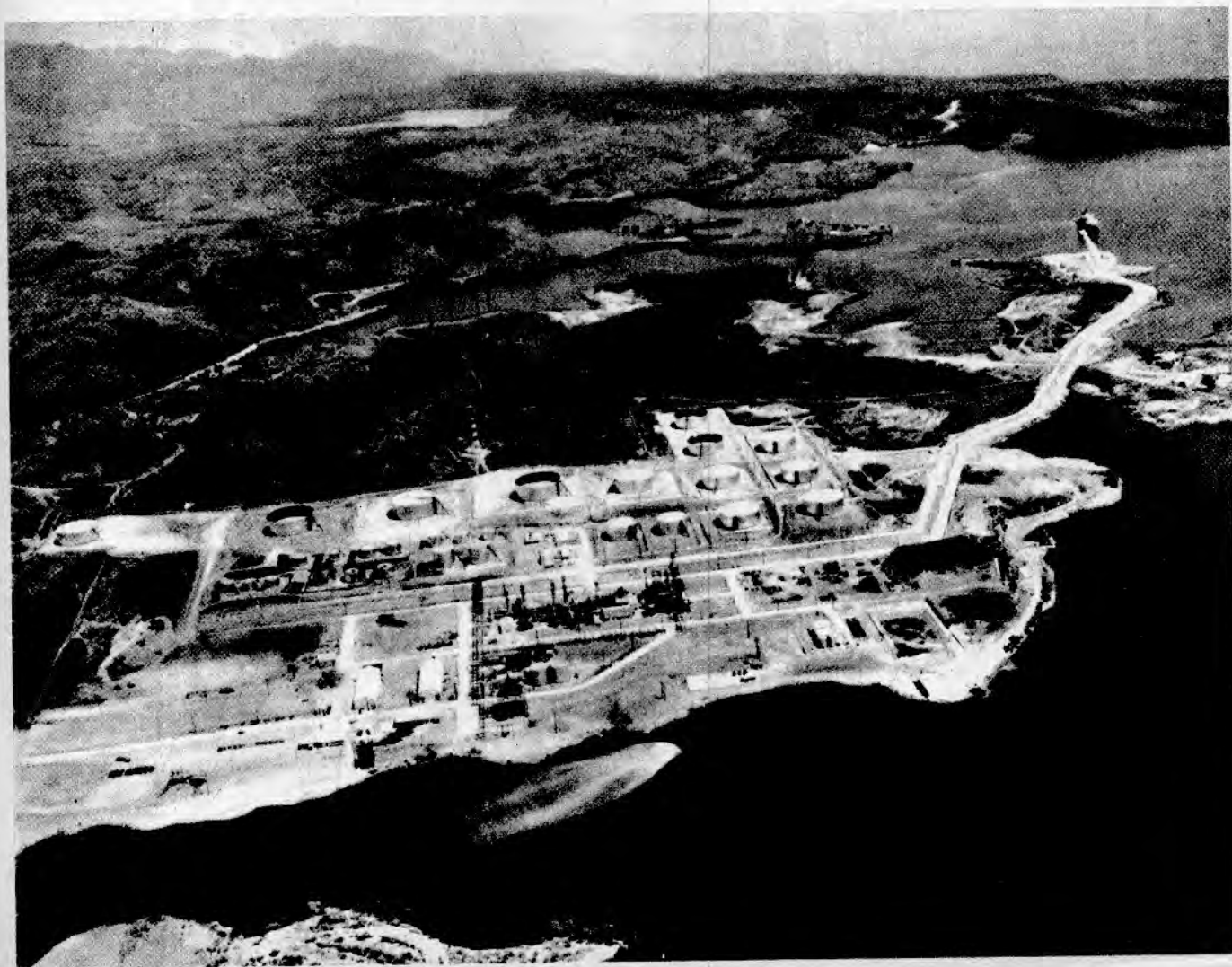
El 27 de agosto, la columna acampó en las cercanías del Jíbaro, en el llamado Plurial de Jibacoa, en Manzanillo. Allí debería aterrizar un avión de transporte que conducía municiones para los rebeldes. Durante todo el día 27 y también en el curso de la noche, los efectivos rebeldes permanecieron ocultos entre la espesura, tratando de pasar inadvertidos por los tripulantes de una avioneta que sobrevolaba por momentos la zona. En el aparato eran visibles las insignias del ejército de Batista ...

Hacia la noche, ráfagas huracanadas comenzaron a azotar la región. La lluvia, ininterrumpidamente, castigó la zona durante varias horas. Los rebeldes, hundidos en el fango, debían permanecer inmóviles y en silencio, imposibilitados de abandonar el lugar.

El jueves 28 de agosto amaneció gris y lluvioso. Guevara despachó varias patrullas de exploración, que partieron en diferentes direcciones. Luego el jefe rebelde se dirigió al sector en el que se agrupaba la flotilla de jeeps que deberían transportar a los hombres y sus abastecimientos. Tras inspeccionar personalmente la labor de los mecánicos encargados del mantenimiento, se abrió paso a un claro de la selva, desde donde comenzó a examinar el horizonte con sus binoculares.

Eran las 5.30 cuando los servicios de comunicación establecieron contacto radial con el avión rebelde que se aproximaba. Se produjo entonces un intercambio de señales de identificación e instrucciones mutuas. La pista, hasta ese momento, enmascarada con grandes ramas, fue despejada rápidamente. El aparato rebelde, sin signos de identificación visibles, se acercó volando a baja altura. Por último, tras tocar tierra, carreteó hasta detenerse. Los jeeps destinados a transportar la carga comenzaron a acercarse. Del avión descendió un hombre. Luego otro, y otro

Las grandes refinerías de petróleo extranjeras, como en el caso de la Texaco, cuyas instalaciones son visibles en la fotografía, son gradualmente nacionalizadas por el gobierno de Castro.



más. Las cajas de municiones comenzaron a pasar de mano en mano, velozmente. Todos sabían que los aviones gubernamentales no podían estar lejos y que antes de mucho las ráfagas de sus ametralladoras repicarían en el claro de la selva.

Y así fue. No habían terminado de ser bajadas del avión las últimas cajas de municiones cuando varios aparatos de reacción de la fuerza aérea gubernamental comenzaron a sobrevolar la zona, disparando sus ametralladoras.

Los jeeps y los soldados de Guevara, alejándose rápidamente del sector batido por la aviación, se internaron en la espesura, de la selva a fin de disimular su presencia. Tras ellos quedaba envuelto en llamas el avión, alcanzado por algunas ráfagas certeras.

Era muy temprano todavía cuando, alejados los aviones de Batista, la columna se puso en movimiento hacia su lejana meta: la sierra del Escambray, a unos seiscientos kilómetros de distancia.

El mando central del ejército gubernamental cubano no tardó en tomar conocimiento de la marcha de la columna. Como consecuencia, en diversos puntos fueron tendidas emboscadas y se bloquearon los caminos. Numerosos vehículos rebeldes resultaron así destruidos o fueron capturados, lo que obligó a los insurrectos a continuar su marcha a pie.

Un nuevo adversario se interpuso entonces en la marcha de la columna invasora. El 1º de septiembre comenzaron las tormentas tropicales. Aguaceros de gran intensidad azotaban día y noche a los grupos de combatientes en marcha. El terreno iba adquiriendo las características de un verdadero pantano, en el que se hundían los pocos vehículos que aún podían marchar. Finalmente, los jeeps, en su totalidad, debieron ser abandonados. La carga, compuesta por centenares de cajas de munición y otros abastecimientos, pasó a los hombros de los guerrilleros. Algunos, más afortunados, habían logrado hacerse de caballos, que, a poco, después debieron abandonar también.

A esta altura de la campaña, los efectivos de la columna N° 8 se hallaban físicamente exhaustos y sólo la falta de coordinación y la inexplicable carencia de iniciativa de los mandos del ejército regular cubano

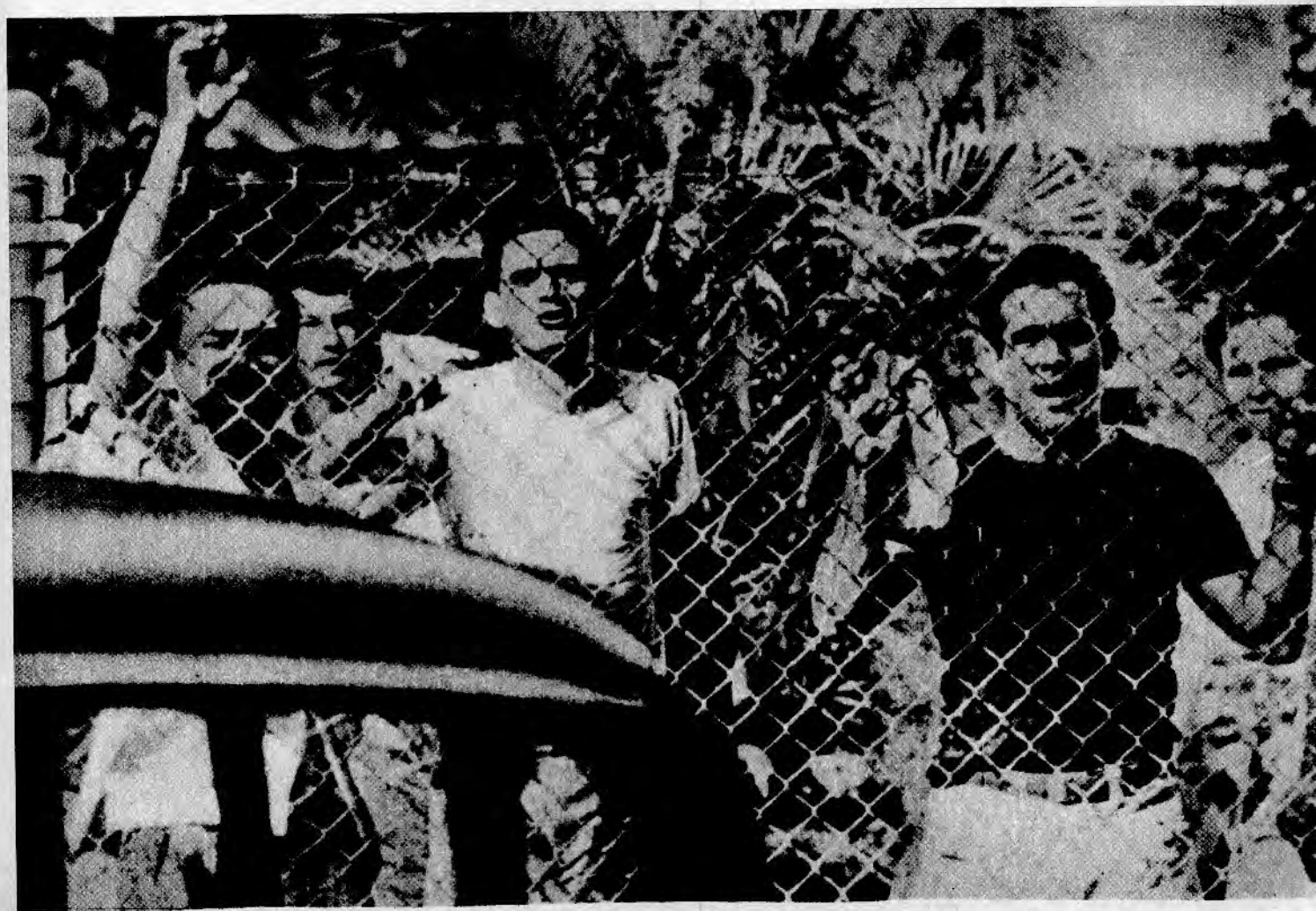
Familiares y ciudadanos cubanos saludan a los refugiados que se han asilado en la embajada del Brasil, en La Habana, por disenter con Fidel Castro.





En La Habana, entretanto, los juicios a los civiles y militares, acusados de crímenes de guerra, son continuos. Uno de los procesados pide clemencia al tribunal.

Refugiados cubanos que se encuentran en la embajada brasileña manifiestan su oposición a la intervención soviética en Cuba.



pueden explicar que la "Ciro Redondo" no haya sido aniquilada.

Los encuentros de los guerrilleros con las tropas regulares seguían, prácticamente, una "línea" que se cumplía con matemática regularidad. Casi siempre, los efectivos del ejército de Batista se atrincheraban en puntos fuertes (edificios de policía o casas elegidas al azar), en los que emplazaban sus ametralladoras, fortificándose y aislándose totalmente de las otras unidades. Al acercarse las avanzadas guerrilleras, los soldados abrían el fuego. En la emergencia, los rebeldes se desplegaban y flanqueaban la posición enemiga, rodeándola y atacándola desde diversos ángulos. Por último, tras un asalto final, tomaban la posición.

Así, uno por uno, aun a costa de sufrir bastantes bajas, los puntos fuertes del ejército eran eliminados por los guerrilleros. Inexplicablemente, los soldados regulares ponían en práctica la táctica que más convenía a los grupos guerrilleros, escasos en hombres y deficientemente armados. Si los gubernamentales, cuyos efectivos eran más numerosos y estaban mejor armados, hubieran obligado a los rebeldes a llegar al choque frontal, en amplios frentes, los hombres de Castro, forzosamente, se hubieran visto obligados a eludir el enfrentamiento, retrocediendo. La persecución subsiguiente habría significado su derrota y dispersión a breve plazo.

Resulta importante destacar que, como se probó posteriormente en otros países, los grupos guerrilleros pueden ser eliminados si se los somete a un acoso constante. Esa táctica no fue empleada en Cuba. Y el ejército regular fue derrotado.

En el curso de los primeros días de septiembre de 1958, las columnas de Ernesto Guevara y Camilo Cienfuegos, agrupadas en una sola formación, siguieron adelante, presionando sobre la línea de resistencia ten-

Los líderes de la revolución castrista comenzarán rápidamente a recorrer el mundo, en busca de apoyo. Puede verse aquí al comandante Ernesto "Che" Guevara, al ser recibido por el mariscal Tito, en Belgrado.



"Miss Cuba 1958" visita a su esposo, el aviador Eulalio Ballesteros, acusado de haber bombardeado poblaciones civiles, al servicio de Batista.

dida y guarnecida por el regimiento "Agramonte", del ejército regular cubano y tratando de eludir el acoso de la aviación enemiga. Los guerrilleros orillaban ya el límite de su resistencia, minada por las deplorables condiciones del terreno y el clima.

El *Diario* de batalla del comandante Guevara refleja las vicisitudes de la campaña cuando dice: "Septiembre 16. Pasamos por la finca Hevia. Un práctico campesino de la zona se nos une, generosa clase sin cuya fidelidad e hidalguía no hubiéramos podido subsistir. La tropa no puede más. Estragada, famélica, los pies sangrantes que de tan hinchados no les caben en los restos de los zapatos...". Más adelante, refiriéndose a sus soldados, escribe Guevara: "Están ahí derrumbados, porque ya de la noble carne queda vida sólo en los ojos que me miran como una pequeña lucecita desde las profundidades de las cavernas. Camino por entre ellos sintiendo un deseo ferviente de abirme las venas para llevar a sus labios algo caliente que no han probado en tres días de no comer, de no dormir. Cuando el nudo que atenaceaba mi garganta cede, les hablo. Y el espíritu que alienta en esta brava generación de cubanos vivifica con generosidad esplendorosa y los cuerpos se van levantando, tambaleantes bajo el peso agobiador de las mochilas, las armas y los pertrechos... Un prisionero se nos ha escapado. Salimos como podemos rumbo a Remedios en manos de este buen campesino que nos guía y alienta. Allí nos abastecemos en la tienda. Seguimos y acampamos en un marabusal. Habíamos burlado al ejército, pero sabíamos que nos seguía el rastro muy de cerca..."

Los hombres al mando de Guevara, entretanto se habían separado de las formaciones guerrilleras de Camilo Cienfuegos. Las dificultades del terreno y el acoso de las fuerzas gubernamentales habían motivado la se-

En Nueva York se encontrarán, posteriormente, Fidel Castro y Nikita Khrushchev. El encuentro se producirá en un hotel de Harlem.



△ En Guantánamo, la poderosa base estadounidense en Cuba, los efectivos militares montan celosa guardia, en prevención de un sorpresivo ataque.



paración y aun la dispersión de muchos destacamentos y pelotones, que vagaban extraviados por la selva, tratando de hallar un rumbo que los condujera nuevamente junto al grueso de los efectivos revolucionarios.

El 17 de septiembre de 1958, finalmente, exploradores de la columna de Guevara establecieron contacto con avanzadas de la formación de Cienfuegos. El jefe guerrillero argentino tomó conocimiento así de la posición de su camarada de armas, enterándose de que también mantenía su progresión hacia occidente, en procura del objetivo común.

Siguiendo adelante, la columna de Guevara llegó al río San Pedro o Santa Clara, en el municipio de Camagüey. En los Guines los guerrilleros fueron atacados por una embarcación de la marina de guerra, que los sometió a intenso cañoneo. Dispersándose por los alrededores, los combatientes eludieron el ataque enemigo y continuaron su avance.

Los víveres comenzaron a escasear, hasta finalmente agotarse. Como consecuencia, los insurrectos comenzaron a alimentarse con palmitos y raciones de gofio con leche.

Enseguida, y a partir de Cayo Toro, las formaciones guerrilleras debieron internarse en terrenos pantanosos. La falta de guías con conocimientos de la región obligó a los hombres a cruzar los cenagales con el agua al pecho, durante largas horas. La presencia de muchos heridos y enfermos, convirtió la travesía en el preludio de lo que parecía un inevita-

En La Habana desfilan los nuevos soldados del ejército de Castro, equipados con armas rusas y checoslovacas.



Raúl Castro, hermano del máximo dirigente revolucionario.

ble desastre. Y así podría haber sido, si el ejército regular cubano hubiera estado firmemente decidido a terminar con las columnas guerrilleras. Vuelve a tomar actualidad lo dicho anteriormente: difícilmente una fuerza guerrillera puede vencer el ataque de un ejército regular. Sólo la falta de iniciativa de éste, o su escasa combatividad, pueden hacer que grupos pobremente armados y mal abastecidos logren el triunfo final.

Una clara prueba de la inexplicable actitud del ejército regular, o al menos de una parte de él, la da lo ocurrido a la columna Guevara en el curso de esta misma marcha. En efecto, tras aproximarse los guerrilleros a una vía férrea que se hallaba fuertemente custodiada por efectivos militares, fue despachado un teniente en misión de exploración. A su regreso, el mando de la columna tomó conocimiento de la existencia de destacamentos de guardia emplazados cada cincuenta metros. El paso de la vía férrea, prácticamente, se mostraba imposible. Por otra parte, para llegar hasta la vía era necesario cruzar una zona pantanosa, que los guerrilleros deberían atravesar con el agua al pecho.

En la imposibilidad de retroceder, el mando decidió intentar el cruce. Uno a uno, los insurrectos comenzaron a internarse en las pantanosas aguas. Los soldados de Batista, entretanto, vigilaban a escasos treinta metros a cada lado.

El grueso de la columna se hallaba en el centro del pantano, sumergidos

Raúl Castro, ministro de defensa de Cuba, durante su visita en Rusia.



Otro de los principales líderes rebeldes, el argentino Ernesto Guevara, a su llegada a Pekín, en China roja.



en el lodo y con las armas en alto cuando una voz se escuchó muy cerca: "¿Quién vive?". Inmovilizados, los insurrectos se mantuvieron en silencio, tratando de pasar inadvertidos.

Transcurrieron así varios minutos. Minutos en los que toda la columna estuvo a un paso de ser aniquilada. Hubiera bastado que un solo destacamento militar se lo hubiera propuesto y aquellos hombres habrían sido barridos en escasos minutos. Constituían un blanco perfecto, atrapados en medio de aquel pantano e imposibilitados de intentar la menor defensa. Sin embargo, inexplicablemente, nadie hizo fuego contra ellos. Y los rebeldes siguieron adelante, cruzando el pantano y la vía a la vista de los destacamentos del ejército gubernamental.

Hacia el 6 de octubre, finalmente, los efectivos de Camilo Cienfuegos y Ernesto Guevara llegaron hasta la margen del río Jatibonico, que cruzaron a nado y en embarcaciones improvisadas.

Horas después, reunidos los destacamentos, sus jefes los arengaron, incitándolos a continuar adelante, hacia el objetivo final.

Ya en territorio la provincia de Las Villas, los comandantes Guevara y Cienfuegos establecieron contacto con los jefes del llamado *Directorio Revolucionario*, que operaban en la zona. De las conversaciones surgió la planificación de las próximas operaciones, en las que los diferentes grupos, limando algunas asperezas iniciales, actuarían de común acuerdo.

Se convino, finalmente, en abandonar la táctica de guerrillas y lanzarse a operar en vasta escala, marchando al choque frontal con las unidades regulares del ejército cubano. Un documento, firmado por los comandantes de los diferentes grupos, decía textualmente: "Es propósito del *Movimiento 26 de Julio* y del *Directorio Revolucionario* mantener una perfecta coordinación en sus acciones militares, llegando a combinar operaciones donde sus fuerzas participen al mismo tiempo, combatiendo miembros del *26 de Julio* y del *Directorio Revolucionario*, así como utilizar conjuntamente, para beneficio de la revolución cubana, las vías de comunicación y abastecimiento que estén bajo el control de una u otra organización... Esta declaración lleva una síntesis de la cohesión del Movimien-



to Revolucionario en el frente de Las Villas, donde luchan hermanos el 26 de Julio y el Directorio Revolucionario, que representan los más puros ideales de la juventud, llevando gran parte del peso de la insurrección cubana; derramando su sangre, sin la cual no hubiera habido ni Sierra Maestra ni Sierra del Escambray, ni se hubiera dado un 26 de julio en el Moncada ni un 13 de marzo en el palacio presidencial... Estamos conscientes de nuestro deber con la patria y en nombre de los postulados revolucionarios de Frank País y José Antonio Echevarría, llamamos a la unión de todos los factores revolucionarios e invitamos a las organizaciones que poseen fuerzas insurreccionales en el territorio, para que se adhieran públicamente a este llamamiento coordinando su acción en beneficio de la nación cubana..."

El "Día D"

El mando rebelde, decidido a la acción final, estableció que el Día D sería el 20 de diciembre de 1958. En esa oportunidad, todas las formaciones rebeldes se lanzarían al ataque, en una ofensiva general.

Como en oportunidades anteriores, el ejército, representado en este caso por el coronel Del Río Chaviano, operó equivocadamente. El mencionado jefe militar, inexplicablemente, ordenó la retirada de todos los efectivos militares que se hallaban desplegados en la ruta de las columnas rebeldes. Cumpliendo sus órdenes, cuarteles y puestos avanzados fueron evacuados dejando libre el camino de los insurrectos, que avanzaron inmediatamente tras las tropas que se replegaban.

Las vanguardias rebeldes, avanzando a marchas forzadas, alcanzaron poco después a la retaguardia gubernamental y ya prácticamente no rompieron contacto con ella, hostigándola permanentemente. Diversas locali-

Los soldados estadounidenses, en Guantánamo, vigilan constantemente los límites de la base.



CUBA: 1959 - 1972

	1959	1972
Población	6.410.000	8.233.000
Ciudades principales:		
La Habana	1.236.000	1.780.000
Camagüey	191.248	260.000
Santiago de Cuba	166.408	231.000
Guantánamo	83.000	165.161
Santa Clara	82.000	167.000
Holguín	81.000	106.100
Cienfuegos	70.000	107.526
Matanzas	67.000	94.173
Sancti Spiritus	58.000	58.000
Cárdenas	47.000	52.000
Pinar del Río	46.000	93.000
Agricultura:		
Azúcar	5.150.000 t	6.000.000 t
Tabaco	40.000 t	43.400 t
Café	50.580 t	27.000 t
Ganadería:		
Vacunos	5.560.000	7.100.000

	1959	1972
Caballos	590.000	536.000
Mulas	86.400	30.000
Cerdos	952.000	1.400.000
Ovejas	164.000	52.500
Cabras	141.000	180.000
Minería:		
Cobre	55.400 t	5.900 t
Hierro	96.000 t	3.000 t
Azufre	4.000 t	14.000 t
Cromo	85.300 t	18.200 t
Comercio exterior:		
Exportaciones	u\$s 693.500.000	u\$s 592.000.000
Importaciones	u\$s 610.000.000	u\$s 926.000.000
Principales compradores:		
	Estados Unidos	URSS
	Canadá	China
Carreteras:	5.800 km	19.538 km
Ferrocarriles:	4.968 km	4.698 km



Los actos oficiales del nuevo gobierno de Cuba son apoyados por una masa de campesinos trasladados hasta La Habana en trenes fletados especialmente. Aquí puede verse la llegada de uno de ellos a la capital de Cuba.

◀ En el curso de otro de los viajes del "Che" Guevara, al ser recibido por Janio Quadros, en Brasil.



19 de mayo en La Habana. La cabeza de la manifestación muestra las figuras de Ernesto Guevara, Osvaldo Dorticós, Fidel Castro y Blas Roca, máximo dirigente del Partido Comunista cubano, a la derecha.

dades fueron así tomadas, casi sin lucha. Cayeron en manos insurrectas Cabaiguán, Placetas, Remedios, Caibarién, Cruces, Báez y Sancti Spíritus.

La ocupación de numerosas localidades permitió a los rebeldes disponer de un cierto número de estaciones emisoras de radiotelefonía, con la consiguiente ampliación del ámbito de su campaña de propaganda radial. Entraron en acción las emisoras Radio Placetas, Radio Monumento Mal Tiempo, Radio Móvil Columna Invasora, Radio Rebelde Cruces, 13 de Marzo, Los Barbudos Feroces y otras.

Las emisoras, de onda corta en su mayoría, eran utilizadas para enviarse recíprocas informaciones entre los diferentes grupos revolucionarios. Paralelamente, eran captadas en las bandas de 20 y 40 metros por los pobladores de las regiones ocupadas.

Esta vez la ocupación de localidades, pueblos y pequeñas ciudades, difería radicalmente de las incursiones primitivas, en las que los guerrilleros se establecían durante unas pocas horas en alguna población, que abandonaban de inmediato, ante la proximidad de los efectivos militares. A esta altura de los acontecimientos, la ocupación se hacía con carácter definitivo, designando e invistiendo autoridades civiles y militares, cambiando radicalmente las leyes y disposiciones anteriores y dictando nuevas normas.

Entretanto, en La Habana, las autoridades civiles y militares, tomaban apresuradamente, las medidas conducentes a restablecer la normalidad y retomar el control de la situación. A tal efecto, tras una agitada reunión efectuada en el Palacio Presidencial, se anunció oficialmente que

dos conocidos jefes militares se encargarían de la conducción de las operaciones. Se trataba de José Eleuterio Pedraza, que estaba ya en situación de retiro y retornaba al servicio activo con el grado de mayor general, y de Joaquín Casillas Lumpuy, que comandaría las operaciones en Las Villas, junto con el teniente coronel Cecilio Fernández Suero.

La primera medida concreta destinada a equilibrar la precaria situación de los efectivos gubernamentales, consistió en el inmediato envío a la zona de batalla de un tren blindado, ocupado por una dotación de cuatrocientos soldados y conduciendo tanques, cañones, lanzallamas y gran cantidad de munición.

Sus movimientos, igual que los de otras unidades desplazadas de un lugar a otro fueron conocidos por la población civil de inmediato como consecuencia de la actividad radial de los rebeldes. Las emisoras de onda corta ya mencionadas señalaban a las diversas unidades insurrec-

Las autoridades norteamericanas de Guantánamo mantienen estrictas medidas de seguridad en la base. En la fotografía puede verse el ingreso de trabajadores cubanos a las instalaciones de la misma.



tas la posición de los batallones gubernamentales. Los comunicados, captados en toda la región, permitieron a la población civil tener cabal noción de la gravedad de la situación y comprender, finalmente, que la batalla definitiva estaba muy cerca.

Los antiguos técnicos estadounidenses han sido reemplazados en Cuba por similares rusos. Algunos de ellos pueden verse en la piscina del Capri Hotel, en La Habana.

El asalto a Yaguajay

Una de las últimas operaciones consistió en la toma de Yaguajay, importante centro poblado. La acción quedó en manos del comandante rebelde Camilo Cienfuegos.

El 22 de diciembre, la columna insurrecta llegó a Narcisa, a dos kilómetros de la población, donde se hallaba una central eléctrica. La vanguardia rebelde, al mando del capitán Pinares, distribuyó sus efectivos en los alrededores de la población, obligando a los soldados gubernamentales a retirarse hacia la ciudad. Enseguida, los efectivos revolucionarios comenzaron un lento avance sobre el centro poblado. Las avanzadillas, infiltrándose a través de las calles suburbanas, empezaron su acción conquistando las primeras casas. Los soldados atrincherados en ellas, ante el embate de las columnas rebeldes, se replegaban paso a paso hacia el centro de la población. Por último, el grueso de la fuerza gubernamental se parapetó en el Hotel Plaza, de donde fue desalojado

Pedro Luis Díaz, ex comandante supremo de la aviación castrista, tras abandonar Cuba, en desacuerdo con la línea política de Fidel Castro.



por un vigoroso ataque de los guerrilleros. Enseguida, la central eléctrica, tras una batalla que se prolongó durante varias horas, cayó en manos de los revolucionarios. Simultáneamente, otros grupos armados atacaban la estación de policía y una fábrica a la que el ejército había convertido en punto fortificado.

Desalojados de sus posiciones, los gubernamentales retrocedieron hasta el cuartel militar, en el que decidieron hacerse fuertes. La posición era inmejorable y las posibilidades de resistencia óptimas.

En la emergencia, los rebeldes, decidieron lanzarse al asalto de la fortaleza, empleando como punta de lanza un tractor que reforzado con planchas de acero y equipado con dos ametralladoras de calibre 30 y un lanzallamas con 500 libras de presión, era capaz de arrojar el combustible encendido a más de cuatrocientos metros de distancia. El tractor, bautizado "Dragón I", se situó a escasa distancia del cuartel y comenzó a arrojar sobre el edificio el chorro ardiente.

Enseguida, aprovechando la disposición de una vía férrea, que atravesaba la fortaleza, dos vagones cargados con explosivos fueron lanzados contra el edificio. Tras el estallido, que estremeció a toda la población, gran parte del cuartel quedó demolido. Los defensores, sin embargo, se mantuvieron aferrados tenazmente a sus posiciones, resistiendo el ataque rebelde. Contaban con ametralladoras y bazucas, y estaban provistos de abundante munición. Su jefe, el capitán Abón Li, combatiendo personalmente en la primera línea, los incitaba a resistir.

Sin embargo, aislados, sin agua ni víveres, las esperanzas de los defensores se diluían rápidamente. Varios ataques de apoyo de la aviación gubernamental fracasaron en el curso de la batalla ante la decidida resistencia de los efectivos rebeldes y, posiblemente también, por la escasa acometividad de los aviadores leales al gobierno central.

Finalmente, el 31 de diciembre, sin haber recibido refuerzos ni auxilios de ninguna clase, los defensores de Yaguajay, tras agotar sus municiones, faltos de víveres y medicamentos con numerosos heridos y soldados exhaustos, debieron rendirse.

La batalla se había prolongado a lo largo de once días. Doscientos cincuenta hombres se habían entregado prisioneros. El camino hacia Santa Clara, el próximo objetivo, quedaba abierto.

Ataque en Santa Clara

A los efectivos de Ernesto Guevara les fue encomendada, tras la victoria en Yaguajay, la operación que tenía por objetivo la conquista de Santa Clara. Para cumplir la misión y utilizando todos los vehículos de la columna y otros muchos requisados en las poblaciones conquistadas, los hombres de Guevara se lanzaron primero al ataque de Camajuaní, que se interponía en su avance sobre el objetivo principal.

En Camajuaní, la pequeña guarnición militar ensayó un principio de resistencia que fue rápidamente dominada por la superioridad de la columna rebelde. Esta, sin detenerse, cruzó la plaza conquistada y siguió adelante, a toda la velocidad de sus vehículos. Santa Clara, capital provincial, se hallaba a pocas horas de marcha. En ella, punto vital para la defensa de las posiciones gubernamentales, los jefes militares Pedraza y Casillas habían desplegado fuerzas y elementos bélicos en gran cantidad. En la llamada loma de Capiro, que se encontraba a corta distancia de la ciudad, habían sido dispuestas trincheras y casamatas. Además, diecisiete tanques, dos ametralladoras de calibre 50 y un cañón antiaéreo respal-

El líder rebelde Fidel Castro dirige la palabra a sus adeptos, en La Habana. Lo rodean varios de los miembros que forman su escolta privada.

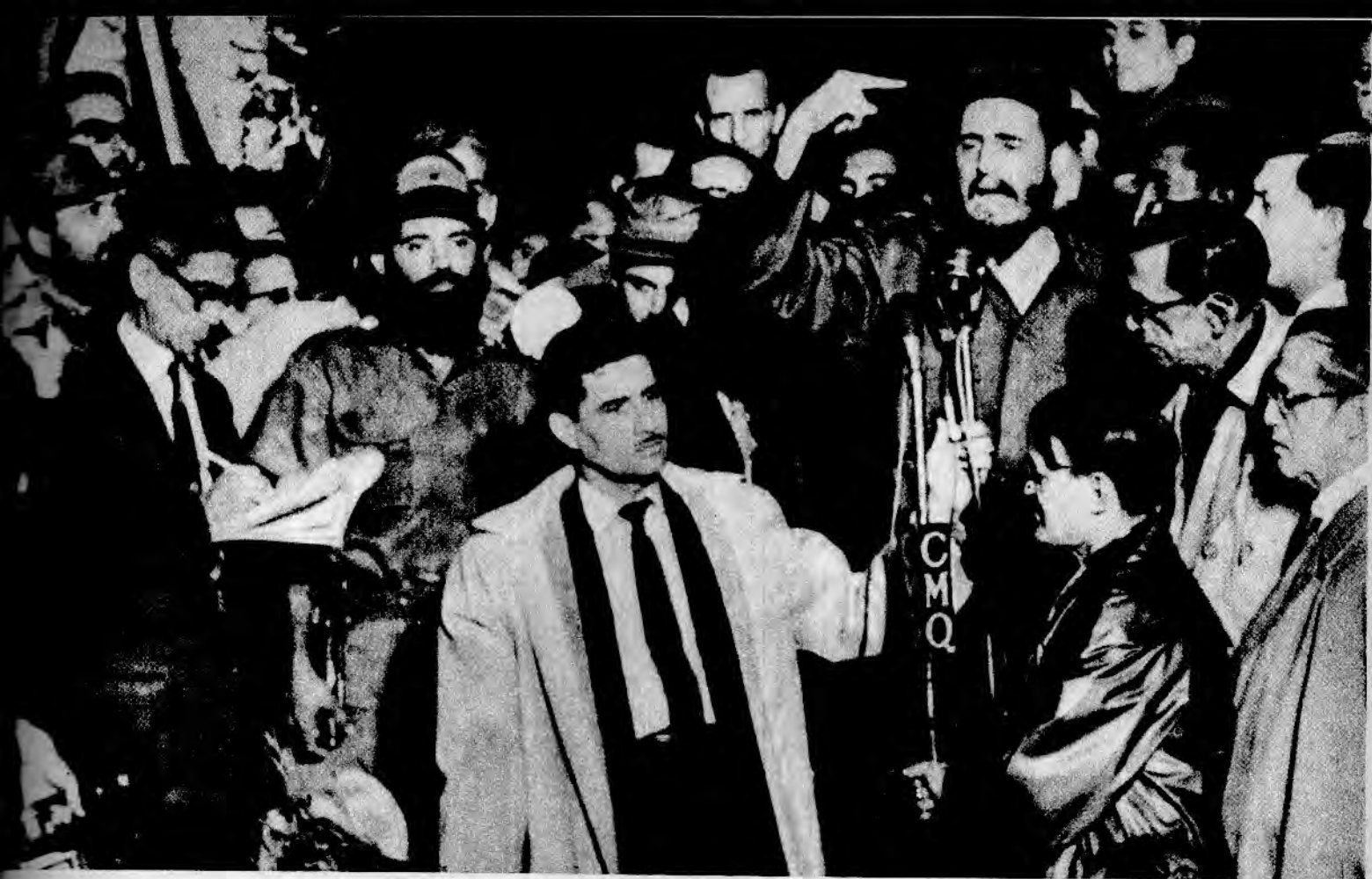
A

Los vehículos de las columnas invasoras de Fidel Castro hacen su entrada en La Habana. En muchas oportunidades se trata de automotores tomados al ejército regular cubano.

B

En La Habana, desde el momento de la asunción del poder por las autoridades castristas, las medidas de seguridad serán rigurosas. Los edificios públicos serán custodiados por milicianos armados entre los que se cuentan mujeres, como puede verse.





daban la acción de trescientos cincuenta hombres de tropa. Otros puntos habían sido igualmente fortificados. El destacamento del cuerpo de vigilancia, sobre la carretera central, fue convertido en punto fuerte, con una guarnición formada por una compañía de infantería. Otros destacamentos y edificios militares y policiales habían sido igualmente reforzados. Respaldando la acción del complejo defensivo, se aprestaban a dar la batalla los dos mil soldados del regimiento N° 3.

Otras defensas fueron instaladas en iglesias, la cárcel, edificios públicos y hoteles, entre los que se destacaba un edificio de once pisos, el Gran Hotel. En todos ellos se habían atrincherado destacamentos militares provistos de ametralladoras y bazucas.

Comienza la batalla

El lunes 29 de diciembre, a las cinco de la mañana, una ráfaga de ametralladora señaló el comienzo de las acciones.

Enseguida, en trágica sucesión, obuses, bazucas y fusiles se sumaron al estruendo. El silbido de las balas de calibre 50 comenzó a escucharse rápidamente en todos los sectores del frente, mezclado con las secas voces de mando y los lamentos de los heridos. La batalla, una de las más sangrientas de la campaña, acababa de comenzar.

Los primeros ataques se lanzaron contra la loma de Capiro, en la que resistían trescientos cincuenta hombres del ejército regular. A pesar de la fortaleza de las defensas, los gubernamentales comenzaron a ceder horas más tarde. Los grupos rebeldes, sin dar tregua a los defensores, atacaban constantemente. Por último, la tenaz defensa se desmoronó y la posición fue ocupada por los insurrectos.

Entretanto, se aproximaba a Santa Clara el tren blindado que había sido despachado para batir a las formaciones rebeldes. Los primeros gru-

pos guerrilleros, por su parte, ya combatían en los suburbios de la ciudad, tiroteándose con los destacamentos defensores. Otros, además, se habían hecho fuertes en las proximidades de la vía férrea por la que arribaría el tren con los refuerzos. La vía misma, por otra parte, había sido interrumpida para impedir el paso del convoy.

Al aproximarse el tren blindado, desde los costados de la vía se descargó contra él una lluvia de plomo y bombas incendiarias. Enseguida, al llegar al punto interrumpido de la vía, el tren debió detenerse. Intentando una desesperada defensa, las ametralladoras comenzaron a vomitar fuego a través de las troneras. Los conductores, por su parte, trataron de alejarse de la zona de peligro, retrocediendo. La vía, levantada rápidamente a sus espaldas, lo impidió. Y la guarnición del tren debió aceptar el combate.

Por último, luego de corto combate, pañuelos blancos aparecieron en las troneras. El tren blindado acababa de rendirse a los rebeldes.

La dotación del tren, exactamente cuatrocientos hombres, fue hecha prisionera en su totalidad.

Entre el botín tomado a los gubernamentales se contaban ocho ametralladoras y alrededor de ochenta mil proyectiles. La lucha por la posesión de la ciudad, entretanto, proseguía con creciente violencia.

Tras la eliminación del tren blindado, todos los efectivos rebeldes fueron lanzados a la lucha por el centro poblado.

Los soldados gubernamentales, en la ocasión, se habían hecho fuertes en múltiples puntos de la ciudad. Los guerrilleros, por su parte, debían desalojarlos bastión por bastión. La lucha se extendió rápidamente a toda Santa Clara. Algunos edificios, en los que resistían tenazmente destacamentos militares, eran asaltados y luego tomados piso por piso y habitación por habitación. Una salvaje lucha cuerpo a cuerpo se desarrollaba en sótanos y calles. Además, la población civil, que no había evacuado la ciudad, huía despavorida o participaba de la lucha con armas improvisadas.

La conquista del Gran Hotel, con sus once pisos, demandó de los revolucionarios grandes esfuerzos. Pegados a las paredes, los grupos insurgentes se fueron aproximando al enorme edificio, del que partía una granizada de balas de ametralladora. Por último, mediante el empleo de granadas de mano, algunas puertas y ventanas de la planta baja fueron voladas y, a través de ellas, comenzaron a penetrar al hotel los primeros rebeldes.

En el interior, la lucha se prolongó largas horas, hasta la rendición final de los últimos grupos de combatientes gubernamentales.

El combate por la posesión de la importante plaza, sin embargo, no había concluido. Restaba ahora vencer al más fuerte baluarte gubernamental.



En Guantánamo, los efectivos norteamericanos se mantienen alertas, ante las amenazas de Castro.



◁ Civiles cubanos recorren las calles, manifestando su apoyo a Fidel Castro, tras la entrada del dirigente rebelde en la capital de Cuba.

Poco después de conocerse la huida del general Fulgencio Batista, llega a La Habana el ex presidente de Cuba, Carlos Prío Socarrás, depuesto por Batista en 1952.



mental: los dos mil soldados del regimientos N° 3, al mando del coronel Casillas Lumpuy.

La resistencia del regimiento, aunque tenaz, era absolutamente inútil. Y muchos de los oficiales gubernamentales lo sabían. Era inútil porque la unidad se hallaba prácticamente rodeada y aislada del resto del país. Y aislada de los posibles refuerzos que eventualmente podían ser enviados. Por otra parte, todos sabían que las columnas de auxilio no llegarían nunca.

Como consecuencia de la dramática posición en que se hallaba el regimiento, algunos de sus oficiales del grupo de sanidad se comunicaron con el comandante Ernesto Guevara, por intermedio de la Cruz Roja, solicitándole el cese de la lucha. Guevara, entonces, decidió trasladarse al sector gubernamental. Allí, al ser recibido por el coronel Casillas Lumpuy, el jefe rebelde le exigió la rendición del regimiento. El militar la rechazó de plano: la lucha continuaría.

Poco más tarde, sin embargo, en circunstancias que nunca se aclararon, el regimiento se rindió a los rebeldes, Casillas Lumpuy, trasladado en calidad de prisionero al campamento revolucionario, intentó la huida. En esas circunstancias, uno de los guardianes le dio muerte.

Hacia La Habana

El 1º de enero de 1959, a las tres de la tarde, la columna invasora "Antonio Maceo" salió de Yaguajay. En el primer vehículo que transportaba el aparato de radiotelefonía, receptor y transmisor, viajaba también el comandante Cienfuegos. Tras él, en una larga columna de jeeps, automóviles y camiones, los combatientes rebeldes marchaban hacia la capital de Cuba. En sus manos aferraban los fusiles y las ametralladoras, con sus cañones aún calientes por el reciente combate.

Una tras otra, fueron quedando atrás, ya conquistadas, Iguará, Meneses, General Carrillo, Central San Agustín, Zulueta, Placetas y Falcón.

Poco después, en Santa Clara, Camilo Cienfuegos ordenó hacer alto a la columna. En la ciudad le esperaba otro comandante rebelde, Ernesto Guevara, para planificar el avance de las dos columnas sobre La Habana.

Tras el encuentro trascendió parte de lo tratado: el Campamento Columbia sería ocupado por las tropas de Camilo Cienfuegos y la fortaleza de La Cabaña, el objetivo asignado a Ernesto Guevara y sus hombres. A las cinco y media de la mañana del día 2 de enero de 1959 las colum-





Frente al Palacio Presidencial, en La Habana, Fidel Castro dirige la palabra a la multitud.

nas se pusieron nuevamente en movimiento. A las siete de la mañana cruzaron Esperanza, a las 7.35 Santo Domingo, a las 8 Manacas, a las 8.20 los límites de Matanzas, a las 8.55 Colón. En esta última localidad, los rebeldes descansaron durante dos horas. A las 10.40 cruzaron Perico, a las 11.15, Jovellanos y a las 11.50, Coliseo.

Hacia las dos de la tarde, los revolucionarios, sin hallar resistencia ni obstáculos en su camino, cruzaron Madruga, Catalina, San José y Cotorro.

A las cinco de la tarde, finalmente, se divisó, a lo lejos, la cúpula del Capitolio de La Habana.

Eran las seis de la tarde del 2 de enero de 1959 cuando las avanzadas del 26 de Julio llegaron ante los portones del Campamento Columbia. Poco después, a las seis y media, Camilo Cienfuegos trasponía la puerta de entrada.

Oficialmente, la guerra había llegado a su fin. Cienfuegos, uno de los principales jefes de Fidel Castro, había tomado posesión del principal núcleo militar del general Fulgencio Batista.

Días después, el 8 de enero de 1959, ocupando primero un tanque y después un jeep, entró en La Habana el jefe rebelde Fidel Castro.

LA CAÍDA DE JACOBO ARBENZ

CASTILLO ARMAS LLEGA AL PODER



El coronel Jacobo Arbenz en el acto de asumir la presidencia de Guatemala, el 15 de marzo de 1951.

Cubriendo una extensión de 108.889 kilómetros cuadrados (excluido el territorio de Belice, que Gran Bretaña administra bajo el nombre de British Honduras y Guatemala reclama como suyo), en el sector medio de América Central se encuentra la República de Guatemala. La población supera los 5,3 millones de almas y la capital es Guatemala, con 723.120 habitantes.

Al norte y al oeste Guatemala limita con México; al este con el Mar de las Antillas y Honduras y al sur con el Océano Pacífico.

De acuerdo con la Constitución que entró en vigor el 10 de mayo de 1966, el presidente y el vice son elegidos por un período de cuatro años, improrrogables. Administrativamente, la república está dividida en 22 departamentos regidos por gobernadores y 323 municipios. Hay en Guatemala 28 ciudades, 29 villas, 266 pueblos, 2.486 aldeas y 4.400 caseríos.

El idioma oficial es el español, pero existen en el país 20 lenguas indígenas principales.

La mayoría del pueblo profesa la religión católica, pero la Constitución ampara la libertad de cultos.

En este pequeño país, a mediados del año 1954, se produjo un sangriento episodio revolucionario. En el curso del mismo, el presidente de la república, teniente coronel Jacobo Arbenz Guzmán, fue derrocado por un movimiento insurreccional encabezado por el coronel Carlos Castillo Armas, que le sucedió como jefe de una Junta de Gobierno y luego como presidente de la república.

Junio 12 de 1954

Ese día, los sectores oficialistas reconocieron públicamente que existía en el país un movimiento de subversión. Inmediatamente, las tres principales agrupaciones políticas que apoyaban al gobierno de Arbenz expidieron una declaración, en la que condenaban el movimiento revolucionario y se solidarizaban con Arbenz. Las agrupaciones mencionadas eran el Partido Acción Revolucionaria, el de la Revolución Guatemalteca y el Guatemalteco del Trabajo.



En Guatemala, ciudad capital de la nación del mismo nombre, el Palacio de Gobierno, sede de la presidencia de la república.

Jacobo Arbenz, presidente de Guatemala, rodeado por ciudadanos y miembros de su custodia.

Los diarios de la fecha citada, además, llevaban a conocimiento de sus lectores noticias intranquilizadoras. El diario "Prensa Libre", entre otros, informaba que seis personas habían resultado muertas, en la localidad de Amaquitlan, al producirse un violento tiroteo entre civiles y policías del lugar. Entre los muertos se encontraba el jefe de policía de Amaquitlan, teniente Marco Antonio Sánchez. Los muertos restantes fueron dos policías y tres civiles.

En la capital de Guatemala, entretanto, numerosas personas habían buscado refugio en embajadas extranjeras. En la de El Salvador, entre otras, se hallaban once personas que, según las informaciones oficiales, abandonarían el país ese mismo día (12 de junio de 1954).

Las versiones, además, indicaban la inminencia de la implantación de la Ley Marcial, por parte del gobierno, ante la amenaza de una revolución.

Los indicios de la misma eran mayores minuto a minuto. Ya el día 12 de junio operaban en Guatemala estaciones emisoras clandestinas, que unían sus llamamientos a otras que emitían desde países vecinos. En las mismas, unánimemente, se mencionaba un movimiento revolucionario que estallaría "la semana entrante".

Las versiones circulantes, no confirmadas, señalaban además la desaparición de prominentes figuras del régimen, civiles y militares, aparentemente asiladas en embajadas extranjeras.

Los grupos sindicales, por su parte, comenzaron a emitir comunicados apoyando la gestión gubernativa y lanzando amenazas en el sentido de distribuir armas a sus afiliados en el caso de producirse un movimiento revolucionario.

El día 13 de junio de 1954 transcurrió en una atmósfera semejante a la del primer día de la crisis, en medio de rumores e intranquilidad crecientes. La vida económica del país había comenzado a paralizarse y la falta de noticias concretas había llevado al ánimo de la población civil la noción de que "algo" muy grave estaba por suceder.

Junio 14 de 1954

En Washington, en las primeras horas del día 14 de junio, circuló una noticia que demostraba el aumento de la tensión en Guatemala. En medios oficiales se supo que el ejército guatemalteco había solicitado al presidente Arbenz la renuncia del cargo. De acuerdo con las mismas informaciones, el plazo dado al presidente para el cumplimiento de lo exigido vencería al día siguiente, 15 de junio. También se informó, aunque sin confirmación, que Arbenz habría aceptado la imposición de las fuerzas armadas de su país. Se dijo, además, que Arbenz aceptaba abandonar la presidencia con la condición de que las fuerzas armadas no "molestaran" a los ciudadanos que hubieran estado vinculados con su régimen, tras hacerse cargo del poder.

La alarmante situación de Guatemala, por otra parte, había trascendido el ámbito interno y repercutía en medidas tomadas por países extranjeros. En Hamburgo, Alemania, seis toneladas de armamentos y municiones destinadas al gobierno de Guatemala se hallaban a la sazón retenidas por las autoridades germanas, a pedido de los Estados Unidos. En los fundamentos de su solicitud, las autoridades estadounidenses señalaban que las intensas actividades comunistas en Guatemala implicaban una seria amenaza para la seguridad del Canal de Panamá.

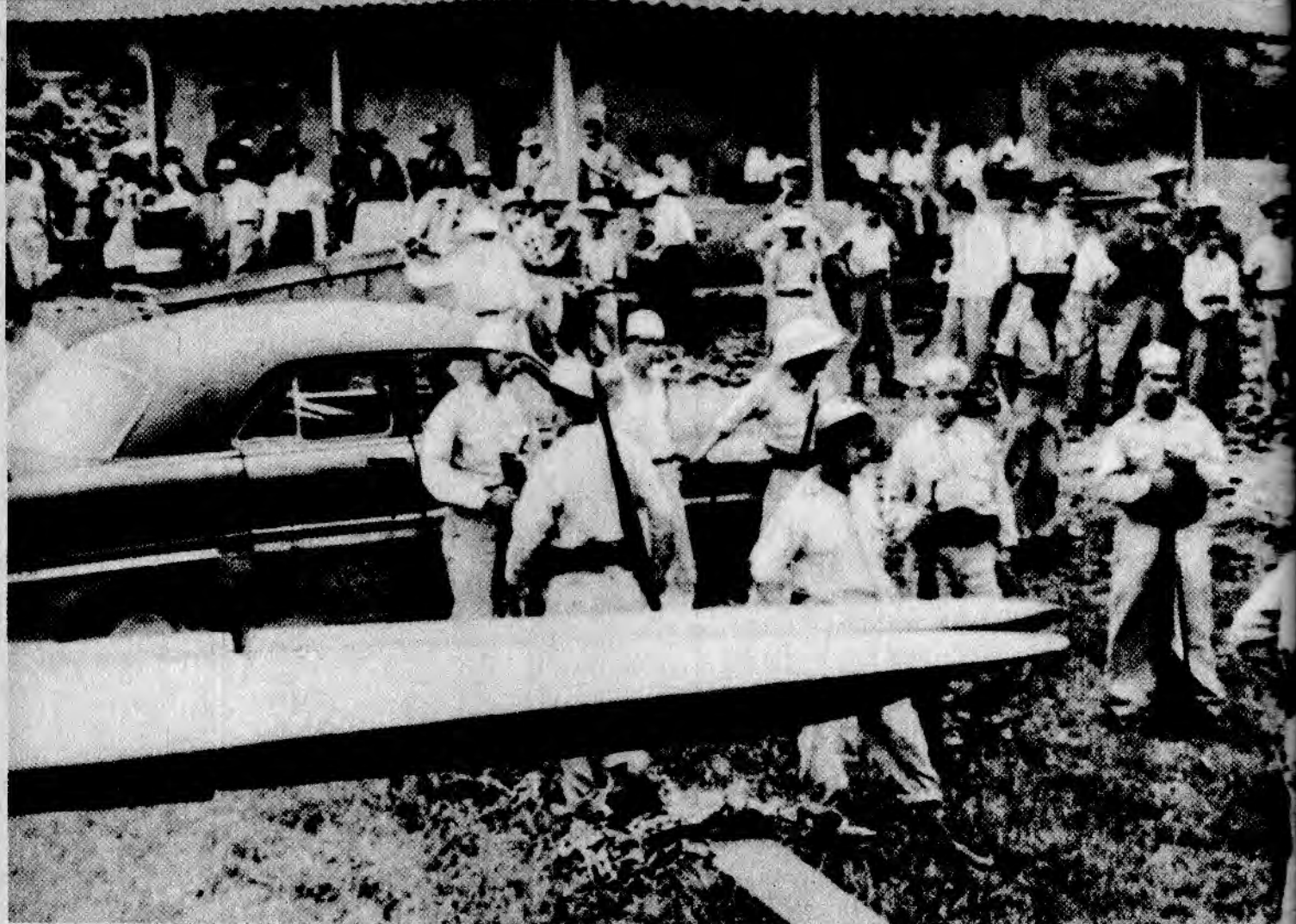
Junio 15 de 1954

El cuarto día de la crisis guatemalteca comenzó con la irradiación de una noticia que desmentía una versión que circulaba desde las primeras horas del día anterior, 14 de junio. Un comunicado oficial del gobierno de Guatemala afirmaba rotundamente que la versión que señalaba al ejército exigiendo la renuncia de Arbenz era totalmente falsa. El comunicado agregaba que las fuerzas armadas de Guatemala respaldaban "decididamente" al presidente Arbenz. Se desmintió también que algu-



△

Manuel Orellana Portillo, uno de los jefes principales de la rebelión armada que trataba de derrocar al presidente Arbenz.



La rebelión contra Arbenz ha comenzado. En la frontera con Honduras, pobladores de una aldea hondureña observan a soldados de su país que vigilan un aeródromo en el que aviones de los rebeldes guatemaltecos acaban de aterrizar.



Dos jefes de la revolución conferencian en las proximidades de una aldea donde se pasará a la acción.

En Honduras, tres de los responsables del movimiento rebelde estudian los planes de invasión. De izquierda a derecha, Carlos Salazar, primer secretario del coronel Castillo Armas; Luis Coronado, segundo secretario, y Rodolfo Castillo Armas, hermano del líder revolucionario.



nos jefes y oficiales del ejército hubieran participado en conspiraciones o huido del país.

Paralelamente, organizaciones civiles de obreros y estudiantes, partidarios del gobierno, anunciaron el día 15 de junio que se realizarían grandes manifestaciones de apoyo al gobierno de Arbenz.

En los Estados Unidos, entretanto, Foster Dulles, en reunión de prensa, manifestó a los cronistas que no confirmaría ni negaría la versión que atribuía a los Estados Unidos la intención de solicitar una reunión de cancilleres americanos para estudiar la situación en Guatemala. Al indicar que no podía confirmar la noticia, Foster Dulles advirtió que eso no significaba que no pudiera ser verdad.

Junio 16 de 1954

El 16 de junio, las autoridades estadounidenses iniciaron gestiones tendientes a pedir el embargo de los armamentos consignados a las autoridades guatemaltecas.

Junio 18 de 1954

Ese día, el gobierno de Guatemala informó oficialmente acerca de un plan tendiente a concretar la invasión de su territorio desde una "república vecina". La información agregaba que la intención de los invasores era derribar a Arbenz. Habían sido vistos, de acuerdo con la información oficial guatemalteca, "varios millares de hombres", uniformados, aunque sin insignias, mientras ocupaban aviones, autobuses y otros medios de transporte, en Tegucigalpa, capital de Honduras. Las columnas, posteriormente, se habrían dirigido hacia puntos cercanos a la frontera con Guatemala. El coronel Castillo Armas, que según la información tenía su cuartel general en Tegucigalpa, habría manifestado que unos cinco mil hombres estaban concentrados en la frontera. El ejército guatemalteco, a la sazón, constaba de alrededor de seis mil soldados. Otras



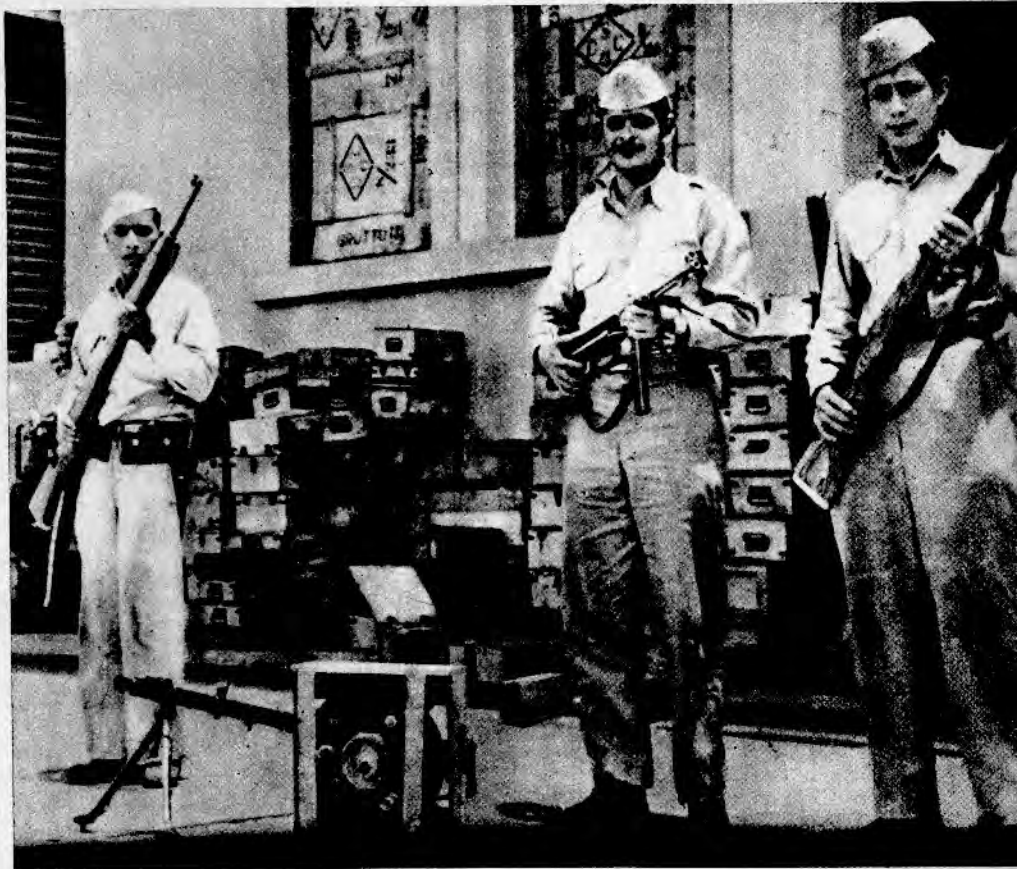
informaciones, del exterior de Guatemala, afirmaban que muchos de los oficiales del ejército de Arbenz se hallaban alarmados ante la posibilidad de que el régimen imperante distribuyera armas entre los campesinos, con el objeto de organizar una milicia.

Se dijo también que una parte de la oficialidad del ejército había solicitado al presidente Arbenz que "aclarara su actitud respecto de los comunistas que forman parte de la coalición que apoya al gobierno".

El 18 de junio, por otra parte, se produjo un hecho que determinaba concretamente la gravedad de la situación: la familia del presidente Jacobo Arbenz abandonó ese día Guatemala, por vía aérea. Aviones guatemaltecos de caza escoltaban a la aeronave en la que los familiares del presidente salieron del país.

El representante de Guatemala ante las Naciones Unidas expone el caso ante los delegados internacionales.





El delegado de Guatemala ante las Naciones Unidas, Eduardo Castillo-Arriola, denuncia la agresión y pide una investigación.

Soldados rebeldes custodian un cargamento de armas adquiridas por Guatemala en Polonia.

Junio 19 de 1954

El día 19, ocho días después de comenzado el período de tensión, los efectivos invasores abandonaron sus posiciones en el sector fronterizo de Honduras y comenzaron la penetración en territorio guatemalteco.

Como primera medida, de carácter diplomático, el gobierno del presidente Arbenz solicitó al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas la convocatoria de una reunión urgente para detener la agresión.

Las primeras informaciones del frente, además, indicaban que los atacantes habían penetrado alrededor de quince kilómetros en territorio de Guatemala, mientras que, paralelamente, un avión no identificado arrojó sobre la capital hojas impresas, desapareciendo inmediatamente en dirección sudoeste, perseguido por los disparos de las baterías antiaéreas. Con anterioridad, otro avión desconocido había sobrevolado la ciudad.

Poco después, un tercer aparato, al parecer un Thunderbolt, se lanzó en vuelo rasante contra el aeropuerto de la ciudad, ametrallándolo y desapareciendo poco después, hostigado por el fuego antiaéreo.

El Thunderbolt, en su vuelo de regreso, atacó también Villa Canales, una pequeña localidad.

Como consecuencia de la falta de garantías y del estado de guerra que imperaba en la nación, diversas empresas de aviación decidieron suspender sus vuelos, como primera medida de seguridad.

GUATEMALA Y LAS NACIONES UNIDAS

Del informe oficial publicado por la oficina de Información pública de las Naciones Unidas, Nueva York, 1960:

"El 19 de junio de 1954 el ministro de relaciones exteriores de Guatemala pidió al presidente del Consejo de Seguridad que convocara urgentemente una sesión para que, de acuerdo con los artículos 34, 35 y 39 de la Carta, el Consejo adoptara las medidas necesarias para evitar el quebrantamiento de la paz y seguridad internacionales en la América Central y también para poner fin a la agresión que se había desencadenado contra Guatemala. Fuerzas expedicionarias habían penetrado en el territorio de ese país en profundidad de quince kilómetros. El 19 de junio aviones procedentes de la dirección de Honduras habían dejado caer bombas sobre el puerto de San José y habían atacado la ciudad de Guatemala.

"El Consejo de Seguridad se reunió el domingo 20 de junio. Una vez adoptado el orden del día, el presidente invitó a los representantes de Guatemala, Honduras y Nicaragua a participar.

"El representante de Guatemala pidió al Consejo que hiciera una advertencia a los gobiernos de Honduras y Nicaragua y constituyera una comisión de observación encargada de verificar si los países acusados por Guatemala habían participado en fraguar la invasión.

"Tanto el representante de Honduras como el de Nicaragua manifestaron que el problema debía ser sometido a la Organización de los Estados Americanos, donde sus respectivos gobiernos podrían ser escuchados en defensa de los

cargos que se les habían imputado. En comunicaciones separadas dirigidas al Consejo ambos gobiernos rechazaron dichos cargos.

"Refiriéndose al párrafo 3, artículo 52 de la Carta, el representante del Brasil presentó un proyecto de resolución, también patrocinado por Colombia, el cual disponía que el Consejo diese traslado de la denuncia presentada por Guatemala a la Organización de Estados Americanos.

"Francia propuso agregar un párrafo adicional al proyecto, según el cual; el Consejo, sin intentar prejuzgar en cuanto a las medidas que pudiese tomar la Organización de los Estados Americanos, debería recomendar, entre otras cosas, la terminación inmediata de toda acción que pudiese provocar mayores derramamientos de sangre. La enmienda fue aceptada por los patrocinadores del proyecto conjunto.

"El representante de Guatemala declaró que los artículos 33 y 52 de la Carta no eran aplicables, ya que no se trataba de una disputa. En efecto, mediaba un acto de agresión y la solicitud de Guatemala estaba fundada en los artículos 34, 35 y 39, que otorgaban a su país el derecho inapelable de solicitar la intervención del Consejo, el cual debía obrar directamente y no por conducto de un organismo regional. La Organización de los Estados Americanos, agregó, había dejado de tener efectividad porque la invasión ya estaba en plena marcha.

"La mayoría de los miembros del Consejo apoyó el proyecto conjunto de re-

solución como la forma más eficaz de resolver el problema. El representante de la Unión Soviética se opuso al proyecto, declarando que el Consejo tenía ante sí un caso claro y conciso de agresión cometida por países vecinos. El Consejo debía actuar para poner fin a tal agresión.

"El proyecto conjunto, según las enmiendas hechas, no logró ser aprobado debido al voto negativo de uno de los miembros permanentes (la URSS).

"Entonces el representante de Francia volvió a introducir su enmienda como un proyecto separado, el cual fue aprobado por unanimidad.

"A solicitud de Guatemala y la URSS el Consejo volvió a reunirse el 25 de junio de 1954. El orden del día provisional rezaba: 'Cablegrama fechado el 19 de junio de 1954, suscrito por el ministro de relaciones exteriores de Guatemala, dirigido al presidente del Consejo de Seguridad, y comunicación fechada el 22 de junio de 1954, suscrita por el representante de Guatemala y dirigida al Secretario General'. Tras de un debate sobre cuestiones de procedimiento, no pudo ser adoptado el orden del día por no contarse con la mayoría necesaria.

"El 9 de julio el ministro de relaciones exteriores de Guatemala, en un cablegrama dirigido al presidente del Consejo de Seguridad, declaró que 'los sucesos que llevaron al anterior gobierno a apelar al Consejo de Seguridad en la comunicación del 19 de junio y en correspondencia subsiguiente, han cesado y el orden ha sido restaurado.'



Una avioneta al servicio de los revolucionarios, en un aeródromo de Honduras. El piloto hace declaraciones para los periodistas.



En la embajada de los Estados Unidos en Guatemala, el edificio amaneció y permaneció durante el día con sus puertas herméticamente cerradas, aunque el embajador y los funcionarios principales se encontraban en su interior, atentos al desarrollo de los acontecimientos.

En Washington, entretanto, los servicios de información mantenían al presidente Eisenhower informado minuto a minuto acerca de los graves acontecimientos.

Junio 20 de 1954

La primera información del día, relacionada con el movimiento militar, fue dada por un vocero del Ejército de Liberación dirigido por el coronel Carlos Castillo Armas. En su comunicado, el oficial rebelde anunció que sus fuerzas habían penetrado considerablemente en el país y se dirigían hacia la carretera Panamericana, en las proximidades de la frontera salvadoreña. Añadió que los invasores se dirigían hacia Jutiapa, localidad de unos cinco mil habitantes situada a setenta y dos kilómetros al sur de la capital y a treinta y dos kilómetros al norte de la

△
El coronel Carlos Castillo Armas y su
jefe de Estado Mayor, Julio Gaitán.

frontera salvadoreña. Se supo también, por información del mismo vocero, que aviones rebeldes arrojaban armas en el sector occidental de Guatemala, donde se habían producido levantamientos contra el gobierno central de Arbenz. Acciones revolucionarias se habrían producido en Totonicapán, Huehuetenango y Retalhuleu. Las columnas invasoras, según los medios revolucionarios, eran tres y avanzaban sin hallar resistencia.

Los informes oficiales, entretanto, señalaban que no se había producido choque alguno con los contingentes rebeldes que trataban de derribar al gobierno.

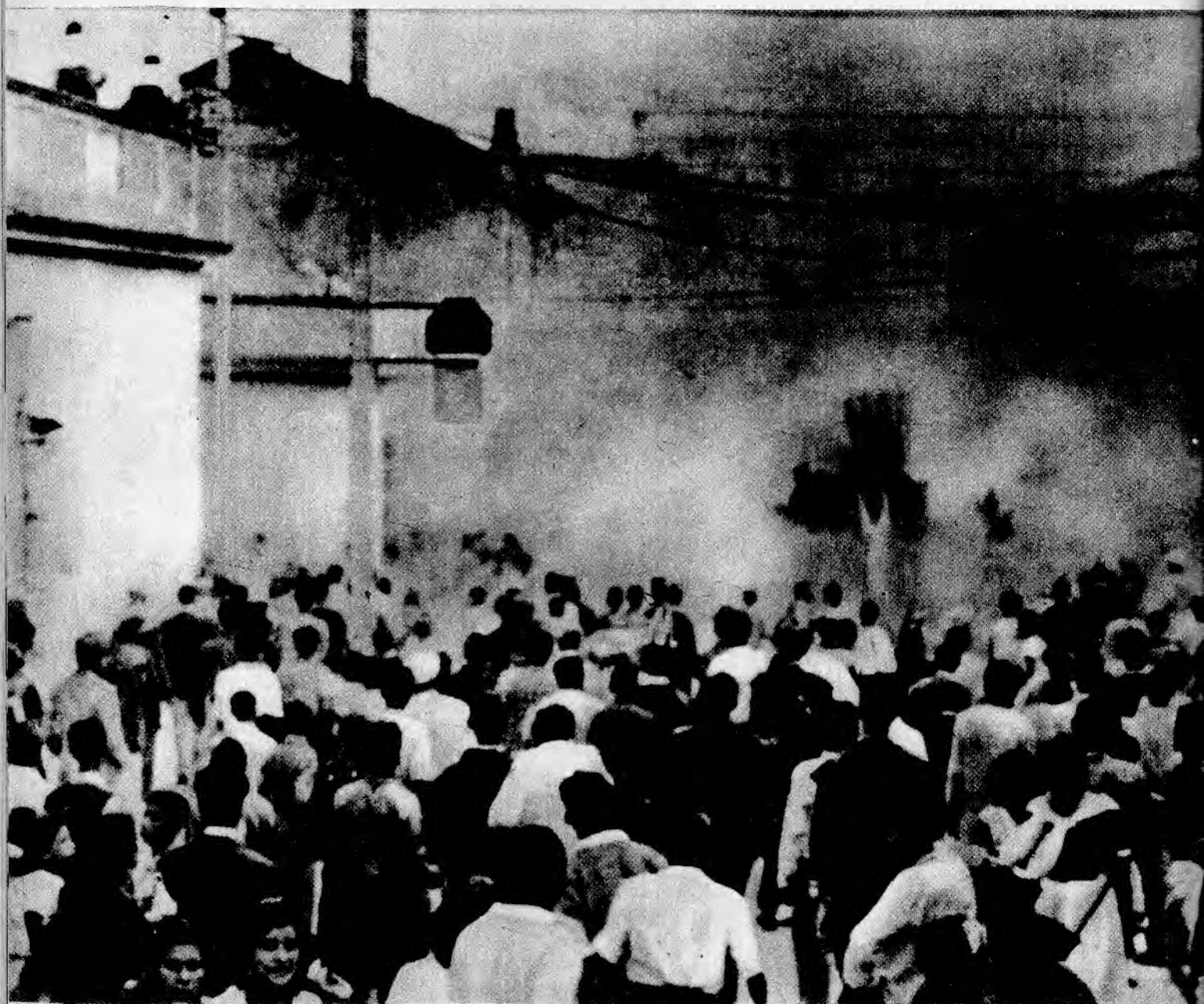
Las calles de la capital, sin embargo, se mostraban desiertas y prácticamente no se registraba circulación de automóviles.

Junio 21 de 1954

Diez días después de comenzada la tensión en Guatemala, el 21 de junio, en fuentes oficiales se anunció que el ejército guatemalteco había sostenido su primer encuentro con los efectivos rebeldes que habían invadido el territorio nacional.

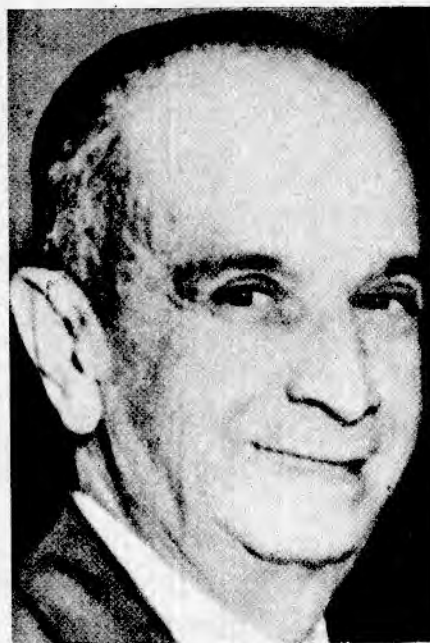
La información indicaba que los insurrectos habían sido expulsados de Hualán, centro ferroviario al este de Zapaca. El comunicado mencionaba

En las calles de Guatemala la tensión crece. Un tiroteo se produce durante una manifestación de estudiantes.





El coronel Elfego Monzón llega a El Salvador, para iniciar conversaciones de paz con los rebeldes.



Julio Lozano, presidente de Honduras.



también una acción de menor importancia, librada en Puerto Barrios, durante las horas de la mañana. Horas después, sin embargo, siempre de acuerdo con la mencionada información oficial, en el sector de Puerto Barrios se había librado una verdadera batalla. Añadía la información que aviones rebeldes habían ametrallado Zapaca, sin causar daños.

Otro comunicado oficial, poco después, reconocía que una aldea cercana a Zapaca había caído en manos de los rebeldes. Una nave al servicio de los insurrectos, la lancha "La Siesta", registrada en Honduras, siempre de acuerdo con el comunicado, había sido capturada por efectivos leales al gobierno, cargada con armas y municiones, mientras navegaba en las proximidades de Puerto Barrios.

Paralelamente, una emisora clandestina rebelde, captada en la capital de Guatemala, anunció que no se efectuarían más incursiones aéreas contra la ciudad hasta que el Ejército de Liberación decidiera atacarla con fuerzas terrestres. En total, hasta ese momento, la ciudad de Guatemala había sufrido tres incursiones aéreas de menor importancia.



Tras la firma de la paz, en El Salvador, el coronel Castillo Armas regresa a su cuartel general.

Soldados del Ejército de Liberación que comanda Castillo Armas. Entre ellos una mujer, que combatió junto a los rebeldes. ▽



El cuartel general de las fuerzas gubernamentales, por su parte, anunció el mismo día que cinco localidades habían sido capturadas por los invasores.

En la embajada de los Estados Unidos en la ciudad de Guatemala, donde se seguían con gran interés los acontecimientos, los funcionarios consultados manifestaron que estaban ultimándose los planes para proceder a la evacuación de mil trescientos ciudadanos estadounidenses que se hallaban en la ciudad. Las autoridades oficiales, por su parte, manifestaron no oponerse a la evacuación, poniendo como condición la firma de una declaración, por parte de los evacuados, en la que asumirían la responsabilidad por los riesgos a correr durante el traslado hasta la frontera con El Salvador. El convoy que los conduciría, en efecto, debería atravesar una zona que podía convertirse en cualquier momento en campo de batalla.

La evacuación, sin embargo, no se produciría. Los ciudadanos estadounidenses, en su mayoría, exigieron garantías, negándose a firmar la declaración. La posible evacuación por vía aérea también fue desechada, pues los aviones deberían volar sobre territorio que se hallaba en poder de los rebeldes.

En la ciudad de Guatemala, entretanto, los controles de seguridad se hacían más y más severos. En el palacio presidencial, donde se hallaba Arbenz, una rigurosa vigilancia impedía el ingreso de extraños, retirando inclusive las máquinas fotográficas de los corresponsales extranjeros.

△
A su llegada a la capital de Guatemala, Castillo Armas es recibido por una enorme multitud.



Por entre una doble fila de ciudadanos guatemaltecos pasa el automóvil que conduce a Castillo Armas, al dirigirse hacia el palacio presidencial.



Junio 22 de 1954

La primera novedad del día, relacionada con la gravísima situación que se vivía en Guatemala, fue el nuevo pedido cursado por el gobierno de Arbenz al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, solicitando una reunión urgente "debido a que la agresión continúa". Los comunicados oficiales mencionaban también un triunfo leal en Huacán, al este de Zapaca, aunque sin mencionar detalles ni número de bajas.

En las primeras horas de la mañana, además, un avión rebelde efectuó una incursión, sobrevolando el aeródromo principal. Las baterías antiaéreas abrieron el fuego inmediatamente, obligando al aparato atacante, un P-47, a alejarse rápidamente.

Con motivo de las incursiones aéreas, rígidas medidas de seguridad habían sido impuestas. El oscurecimiento era total, pues el suministro de corriente eléctrica era cortado durante la noche. Las patrullas de vigilancia, por su parte, hacían fuego contra las casas que se veían iluminadas, aunque fuera solamente con velas.

La atención pública, a esta altura de los acontecimientos, se hallaba centrada en Puerto Barrios, el más importante puerto de Guatemala, donde la lucha proseguía.

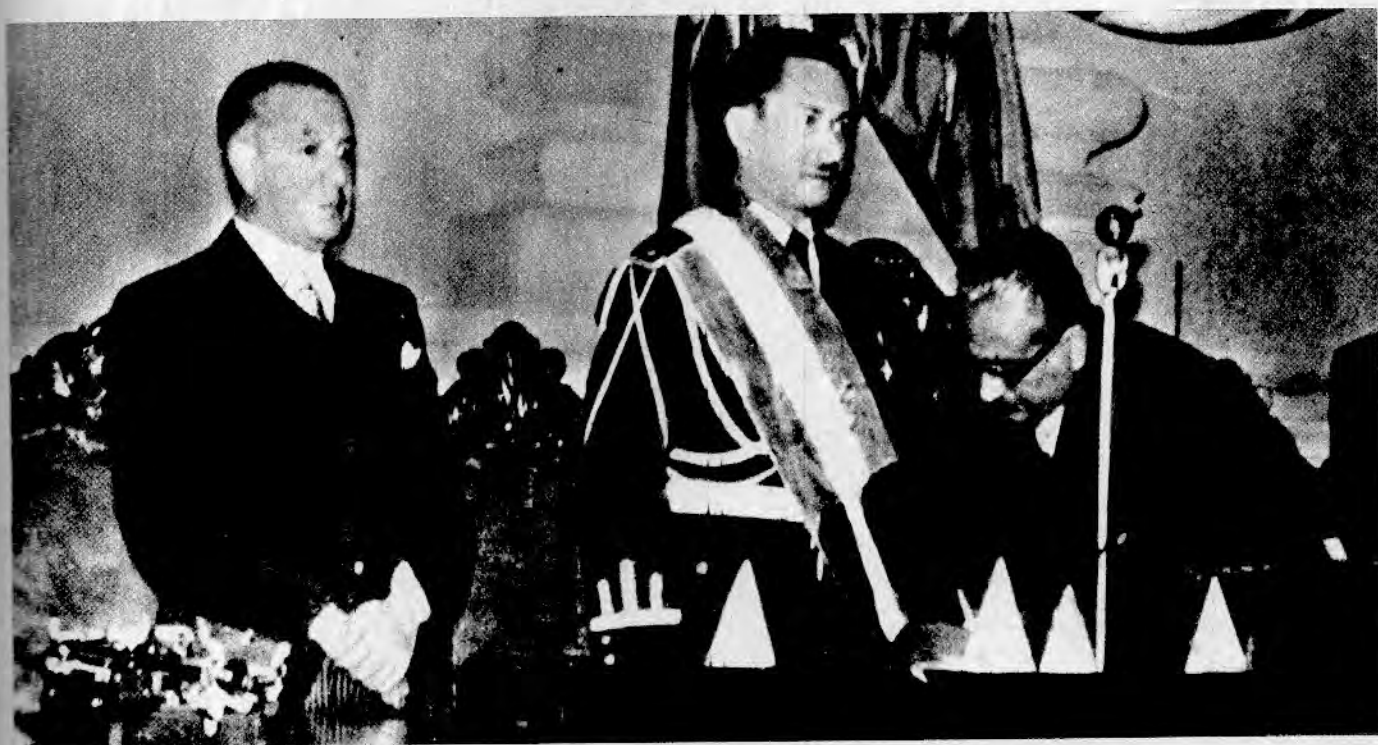
En el mando rebelde, que obedecía a las directivas del coronel Carlos

Integrantes de la Junta Militar de Guatemala. De izquierda a derecha, teniente coronel Mauricio Dubois, coronel Elfege Monzón, coronel Carlos Castillo Armas y mayor Enrique Oliva.

Castillo Armas, se informó también que era probable un próximo cambio en la estrategia de las fuerzas del Ejército de Liberación. Según la noticia, dentro de las próximas cuarenta y ocho horas los grupos rebeldes abandonarían su táctica de atacar en diferentes puntos, independientemente, para lanzarse a una ofensiva total, unificada.

Además, el comunicado rebelde afirmaba que sus tropas mantenían el control de numerosas localidades. Añadía también que los actos de sabotaje contra los efectivos del gobierno aumentaban gradualmente, contándose entre otros la desaparición de un tren gubernamental que había partido de la ciudad de Guatemala, presuntamente volado o descarrilado.

El coronel Carlos Castillo Armas es investido con los atributos de presidente de la república.



Castillo Armas, triunfante, hace declaraciones para la prensa mundial, en el palacio presidencial.

Junio 23 de 1954

En la intimidad, Castillo Armas y su esposa leen mensajes de congratulación que les han sido enviados.

El día comenzó con la irradiación de un comunicado oficial, referente a una batalla desarrollada en Puerto Barrios, que había concluido, según la información, con un amplio triunfo de los efectivos gubernamentales. Añadió la información que los rebeldes dispersos en las selvas cercanas, se habían rendido a los soldados leales sin ofrecer resistencia. El comunicado mencionó también una incursión aérea de un avión rebelde, aclarando que la máquina se mantuvo apartada de los sectores donde había fuerzas leales, atacando solamente poblaciones civiles inermes. La emisora rebelde, por su parte, negó terminantemente las afirmaciones oficiales, destacando nuevos triunfos de sus columnas. La radio del Ejército de Liberación, sin embargo, reconoció que Puerto Barrios, defendido por unidades gubernamentales, seguía resistiendo los ataques rebeldes.

Junio 24 de 1954

El 24 de junio, a trece días de comenzado el conflicto, el coronel Carlos Castillo Armas, jefe del Ejército de Liberación, estableció su primer cuartel general en territorio guatemalteco, en la pequeña ciudad de Esquipulas, de unos doce mil habitantes.

A esta altura de los acontecimientos, los corresponsales extranjeros transmitirían informes detallados relativos a los elementos rebeldes. Diría uno de ellos: "...De primera intención, hay cierta incongruencia en la relación entre lo que el jefe rebelde se propone hacer y las fuerzas y equipos con que cuenta para ello, que no son otra cosa que un grupo de guerrilleros armados principalmente con pistolas ametralladoras. Pero es imposible no comprender que la clave de la situación guatemalteca sigue circunscripta a la actitud que asuma el ejército regular. Hasta ahora no se ha producido ningún contacto verdadero entre las fuerzas beligerantes. Si las unidades bien equipadas del ejército regular emprendieran un ataque firme en esta dirección es difícil imaginar que los rebeldes pudieran rechazarlos...". El corresponsal concluía afirmando que el problema era "mucho más político que militar" y que los guerrilleros trataban de lograr sus objetivos por "medios psicológicos".

Junio 25 de 1954

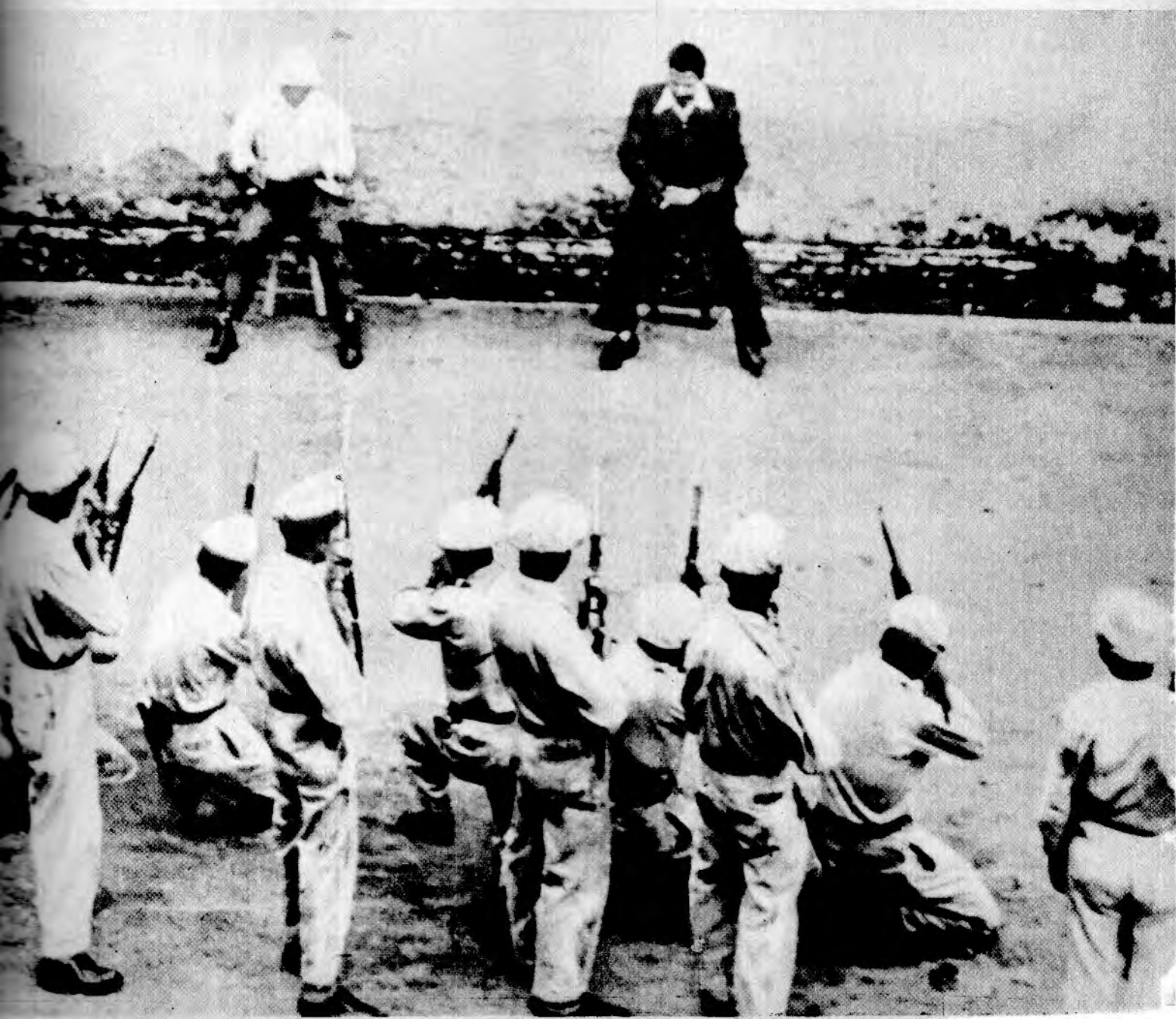
El 25, un comunicado rebelde afirmó que sus fuerzas habían ocupado el importante nudo ferroviario de Chiquimula. Además, el locutor manifestó que los aviones rebeldes bombardearían la capital en cuanto el tiempo lo permitiera. El comunicado rebelde concluía con un llamamiento al gobierno del presidente Arbenz, solicitándole la suspensión de la lucha, "porque la victoria es nuestra".

Comunicados posteriores afirmarían que los rebeldes habían ocupado ya más de treinta pueblos, rechazando las acusaciones de que Honduras ha sido usada como base para la invasión. La radio rebelde, refiriéndose a ese país, reiteró que había mantenido la más estricta neutralidad. Tres de las principales ciudades de Guatemala estaban ya en manos rebeldes, según la emisora insurrecta, y sólo faltaba la propia capital para dar por concluida la campaña. Otras informaciones destacaban que se había producido una verdadera desertión en masa de los efectivos leales al gobierno, y que las formaciones rebeldes, unidas a los soldados que se habían plegado a ellas, "marchaban victoriosamente hacia la capital".





Tras el triunfo y consolidación del nuevo régimen, dos acusados de asesinato son fusilados por un pelotón.



Junio 26 de 1954

El día 26 comenzó con emisiones radiales de ambas fuerzas en lucha. El ejército regular, leal al presidente Arbenz, informó que sus tropas habían batido a los rebeldes en todos los frentes. La emisora insurrecta, por su parte, anunció que se había producido un levantamiento anticomunista en Jalapa.

El comunicado oficial decía textualmente: "El ejército de Guatemala, vencedor en todos los frentes de combate, frustró los planes del enemigo de apoderarse de Puerto Barrios, que constituía un objetivo estratégico, derrotándolo e impidiéndole contar con este puerto para desembarcar sus fuerzas. Este hecho desarticuló sus planes, obligándolo a emprender ataques que están condenados a sufrir la misma suerte..."

El mismo día 26 de junio se produciría otro ataque de la aviación rebelde contra la capital. Dos aviones, en rápida incursión, lanzaron bombas de cincuenta kilogramos, sin causar, según la información oficial, daños de ninguna clase.

El séptimo comunicado rebelde afirmaría, en el mismo día, que sus fuerzas se hallaban empeñadas en ríego combate con mil quinientos hombres del ejército de Guatemala, bien equipados, en el sector situado entre Chiquimula y Zapaca. El comunicado decía además que los gubernamentales habían abandonado Hualán, pero sin agregar si los rebeldes habían tomado la plaza. Se mencionaba también un levantamiento anticomunista en Puerto Barrios, en donde, según la radio rebelde, se luchaba en las calles. En el mismo lugar, afirmaba el comunicado, los depósitos de combustible que no habían sido destruidos por los bombardeos, habían sido volados por atentados y actos de sabotaje.



Carlos Castillo Armas, en el palacio presidencial.

Junio 27 de 1954

El día 27 llevó a toda Guatemala una noticia que rápidamente cubrió al país entero de rumores y suposiciones de toda índole. El presidente Jacobo Arbenz había renunciado, entregando el gobierno al coronel Carlos E. Díaz. El anuncio, hecho público por la radio oficial,

Militantes activos del partido comunista son detenidos en Guatemala, para prevenir desórdenes e investigar sus actividades.



Arbenz y su esposa, en Suiza, a poco de su llegada.



En la ciudad de México, el ex presidente de Guatemala, coronel Jacobo Arbenz, rumbo al exilio.



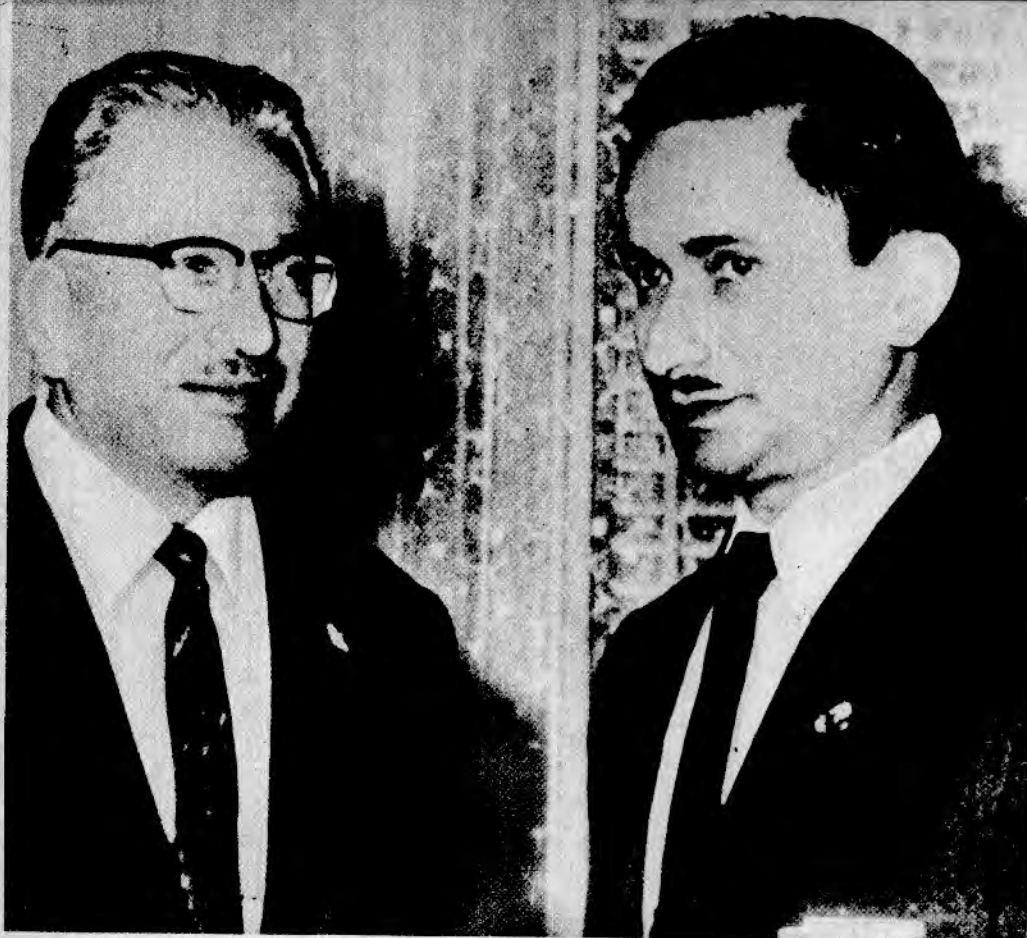
añadía que la lucha seguiría y que el adversario "sería fácilmente derrotado". El coronel Díaz, que habló al pueblo de la nación inmediatamente después, manifestó que seguiría la lucha contra los rebeldes, anunciando además que habían sido suspendidas las garantías constitucionales.

Consultado por los periodistas el embajador norteamericano, afirmó que no creía que el hecho significara cambios fundamentales, afirmando además que no suponía que se produjera, "por el momento", el fin de la lucha.

En Zapaca, entretanto, de acuerdo con informaciones oficiales, las fuerzas rebeldes y gubernamentales combatían. En la capital, paralelamente, el palacio presidencial, en previsión de un agravamiento de la situación, había sido transformado en una verdadera fortaleza. Se dijo también que numerosos dirigentes anticomunistas eran retenidos en el interior del palacio en calidad de rehenes.

El mismo día 27 de julio, Radio Guatemala informó que el alto mando del ejército había resuelto convocar a las reservas, aclarando que no serían empleadas en operaciones, dado que en las últimas veinticuatro horas no se habían producido cambios de importancia; se las emplearía, solamente, en casos de emergencia. El comunicado oficial añadía que se seguía luchando reciamente en Chiquimulas y sus alrededores, habiéndose producido ataques aéreos contra la capital. Los rebeldes, paralelamente, anunciaban el mismo día que Chiquimulas se hallaba totalmente bajo su control.

Desde la misma localidad, además, un comunicado rebelde calificaba de ilegal al gobierno de Arbenz y determinaba que todas las funciones ejecutivas y legislativas quedaban en manos del jefe de la revolución, coronel Carlos Castillo Armas. Un decreto que llevaba su firma declaraba disuel-



A la izquierda, Luis Arturo González, que sucedió a Carlos Castillo Armas en el gobierno.

En la ciudad de Buenos Aires, un exiliado guatemalteco lee una carta que le fuera enviada desde su patria.

En Suiza, Jacobo Arbenz y sus hijos.





Jaime Rosenberg, ex jefe de policía del régimen de Arbenz, en México, tras huir de Guatemala.

ta a la Asamblea Nacional y proscribía al partido comunista. Se garantizaban, desde ese momento, los derechos civiles que habían sido suspendidos por el gobierno de Arbenz. Entre otras medidas, se modificaban los colores y símbolos de la bandera nacional. Posteriormente, respondiendo a preguntas de los periodistas, las autoridades revolucionarias declararon que, si el coronel Arbenz fuera capturado, "dependería de las circunstancias que fuera juzgado como traidor por un tribunal civil o militar".

Paralelamente, el nuevo gobierno provisional publicó el primer número de un Boletín Oficial, en el que se enumeraban algunas reformas. La principal de ellas era la proscripción del partido comunista.

Otro mensaje de gran importancia partió del sector rebelde, destinado al secretario general de la Organización de Estados Americanos. En él se informaba acerca de la creación del nuevo gobierno provisional.

Junio 28 de 1954

Los diarios de la mañana llevaron a toda la población de Guatemala una noticia de capital importancia, que definía prácticamente la situación: el gobierno del coronel Jacobo Arbenz había caído, ante la presión de las circunstancias. Motivaron el derrumbe gubernamental los reveses militares y la presión de muchos jefes que, sin ser abiertamente revolucionarios, no aceptaban las normas de gobierno impuestas por Arbenz.

Arbenz, en la emergencia, sería reemplazado por una Junta Militar encabezada por el coronel Carlos E. Díaz, de treinta y nueve años, jefe del Estado Mayor General del ejército. La renuncia de Arbenz había sido forzada, tras tres años y medio de gobierno, por jefes militares, después de la defección de miembros del ejército y del gabinete. La Junta Militar, como primera medida, consintió en garantizar la seguridad del ex presidente y sus antiguos ministros.

Posteriormente, en una transmisión radial, Arbenz comunicó al pueblo su decisión, diciendo que no se trataba de una rendición sino de un triunfo del sector leal encabezado por Díaz, calificando a los rebeldes de "incompetentes y cobardes". Diría enseguida Arbenz: "Las fuerzas del gobierno no tendrán dificultades en derrotarlos... Nuestra fe en las instituciones democráticas permanece inmovible... Con convicciones firmes debemos retener lo que ha costado tanto en esta lucha de lágrimas y de sangre... Los argumentos del enemigo no me han asustado... Es por lo aplastante de los tremendos medios a disposición del enemigo que tomamos esta decisión... El ataque contra Bananera fue un acto de venganza de la United Fruit Company..."

Tras las palabras del ex presidente Arbenz habló el coronel Díaz. Dijo en su alocución: "Cuando decidí tomar esta grave responsabilidad estaba plenamente seguro de saber qué significa hacerse cargo del gobierno... La lucha contra los mercenarios invasores de Guatemala no disminuirá... Las conquistas logradas por los guatemaltecos en los últimos diez años no se perderán... Se nos plantean grandes sacrificios... Yo también tengo amplia fe en el futuro..."

El jefe supremo de los revolucionarios, coronel Carlos Castillo Armas, también hizo manifestaciones públicas. En ellas afirmó que "la acción del coronel Carlos E. Díaz al asumir la presidencia es inconstitucional". Dijo luego que los insurgentes "intensificarían su campaña" para eliminar el comunismo en Guatemala.

Junio 29 de 1954

El día 29 llevó a los hogares de los guatemaltecos un principio de tranquilidad. Al amanecer se anunció oficialmente que el fuego había cesado y se negociaba un tratado de paz entre los dos bandos.

Las gestiones se habían iniciado por pedido expreso de una nueva Junta de Gobierno, integrada por tres jefes militares y encabezada por el coronel Monzón. Acompañaban a Monzón los coroneles Cruz y Dubois.



En su residencia provisional, en Buenos Aires, un exiliado guatemalteco señala sobre el mapa el curso de los acontecimientos.

Castillo Armas moriría asesinado posteriormente, el 26 de julio de 1957. En la fotografía, el cadáver de su asesino, Vázquez Sánchez, poco después de matar a Castillo Armas con cuatro disparos de fusil.

El cadáver del coronel Carlos Castillo Armas, durante su velatorio. ▶

Como primera medida, la Junta encabezada por el coronel Monzón anunció que estaba dispuesta a incluir en la misma al coronel Castillo Armas. Las negociaciones con él, de acuerdo con las informaciones de la Junta, se efectuaban a través de las autoridades de Washington y Honduras.

La opinión generalizada en los círculos bien informados y aun en la población era que el jefe rebelde exigiría la rendición incondicional, pues contaba con fuerzas suficientes para ello.

Otra medida que señalaba firmemente la derrota del régimen de Arbenz estaba dada por la libertad de todos los presos políticos encarcelados por el ex presidente, puestos en libertad por la nueva Junta.

En medios relacionados con la embajada estadounidense se señaló en la misma fecha que el coronel Arbenz se encontraba asilado en la embajada de México, junto con altas autoridades de su gobierno.

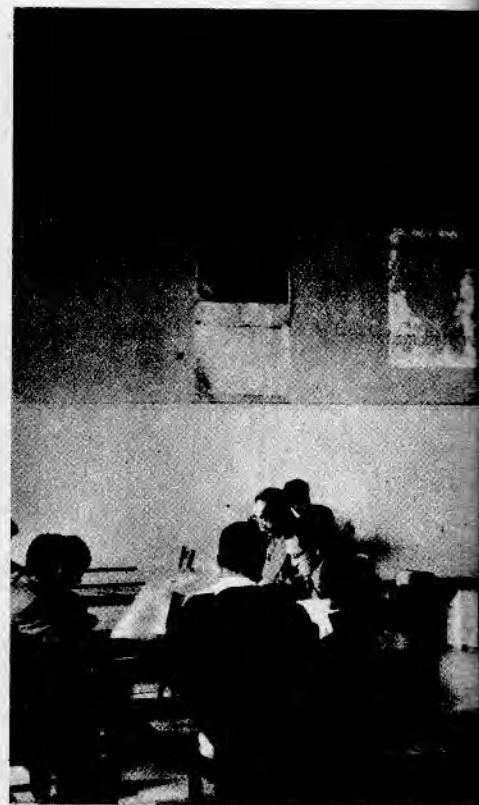
Junio 30 de 1954

La lucha ha terminado. Toca ahora a las nuevas autoridades y los jefes rebeldes, encabezados por el coronel Carlos Castillo Armas, Manuel Orellana Portillo y otros, concretar las tratativas de paz. Los coroneles Armas y Monzón procedieron a reunirse con el presidente Osorio, de El Salvador, que intervino como mediador.

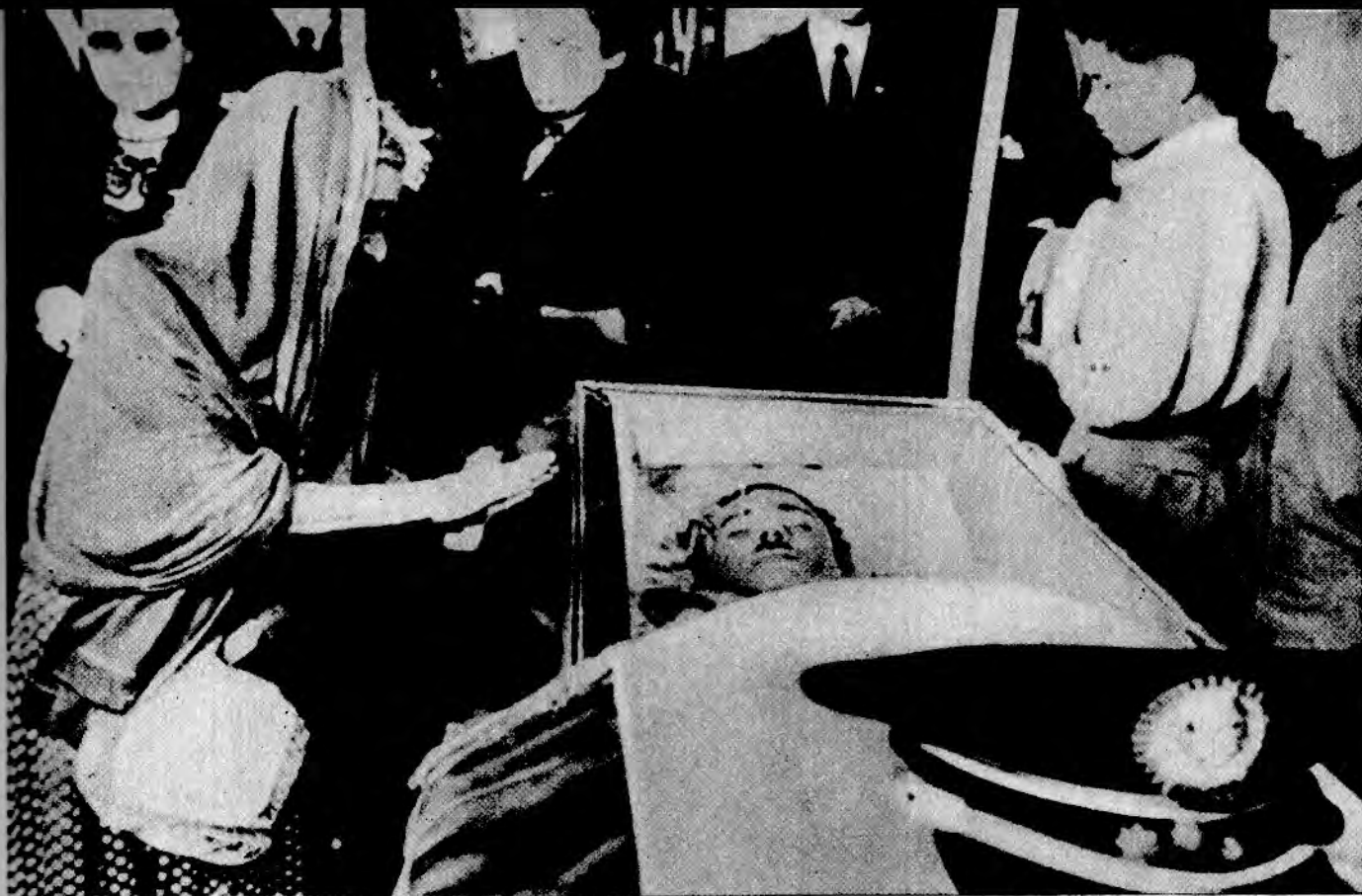
En horas de la tarde, el presidente de la Junta, coronel Monzón, y el jefe de los rebeldes, coronel Armas, llegaron a El Salvador en dos aviones. En el aeródromo, ambos fueron recibidos por funcionarios salvadoreños y el embajador de los Estados Unidos. Enseguida se produjo la entrevista con el teniente coronel Osorio, presidente de El Salvador.

En la ciudad de Guatemala, entretanto, la calma comenzaba a renacer. La censura había dejado de actuar y las radioemisoras transmitían programas musicales. La población, volcándose a las calles, recorría los negocios, nuevamente abiertos. Un comunicado oficial anunció también que los servicios aéreos comerciales serían restablecidos a la brevedad.

La embajada de México, en cuyo interior se encontraban aún el coronel



En la ciudad de Buenos Aires, algunos de los ciudadanos guatemaltecos exiliados en la Argentina leen las últimas noticias.



Arbenz y algunos de sus principales colaboradores, se hallaba fuertemente vigilada.

Todas las informaciones coincidían en que el coronel Castillo Armas se hallaba en condiciones de fijar directivas a la Junta, con vistas a un arreglo definitivo de la situación.

El embajador de los Estados Unidos, por su parte, que había desempeñado un importante papel en la pacificación del país, declaró: "Esta es nuestra primera victoria sobre el comunismo de todo el mundo..."

Entretanto, en las actividades diarias de la población se hacía claramente perceptible el cambio de rumbo impuesto a la política oficial. Las emisoras de radio, vinculadas durante la crisis a una cadena oficial, comenzaban ya a operar bajo la dirección particular.

Julio 1º de 1954

Entre otras novedades, se produjo un ataque a la casa particular del ex presidente Arbenz. El antiguo domicilio del anterior mandatario fue saqueado y semidestruido.

Julio 2 de 1954

Oficialmente se dio término a la guerra civil que ensangrentó a Guatemala. El día 2 de julio, el presidente de la Junta, coronel Monzón, y el jefe rebelde, coronel Castillo Armas, firmaron un pacto que ponía fin a las hostilidades. El tratado disponía la constitución de una nueva Junta, integrada por cinco miembros, de la que el coronel Monzón ejercería, provisionalmente, la jefatura.

El tratado disponía, además, que las tratativas continuaran durante unos quince días, al cabo de los cuales se designaría un jefe definitivo de la



Junta. El acuerdo fue firmado en horas de la madrugada, a las 4.45, en el palacio presidencial de El Salvador, ante embajadores y representantes de una docena de países y del Vaticano.

El documento disponía la cesación inmediata de las hostilidades y determinaba:

"1º. Las fuerzas rebeldes se incorporarán al ejército regular, para efectuar una entrada triunfal en Guatemala..."

"2º. La Junta asume todas las funciones legislativas y ejecutivas, así como el mando supremo del ejército, gobernando por decisión de la mayoría de sus miembros..."

"3º. La Junta considerará si debe abolirse o suspenderse parcialmente la actual Constitución guatemalteca..."

"4º. Se convocará a nuevas elecciones nacionales tan pronto como haya sido promulgada la nueva Constitución..."

La nueva Junta, por su parte, se trasladaría al día siguiente a la ciudad de Guatemala, con el objeto de asumir el poder.

En la ciudad anteriormente citada, al conocerse la firma del tratado de paz, una entusiasta demostración popular colmó las calles. Fuegos artificiales y profusión de banderas y gallardetes dieron a la capital un inusitado aire festivo. Las campanas de las iglesias, lanzadas a vuelo, se asociaron al júbilo popular. Arbenz, entretanto, continuaba asilado en la embajada de México.

Julio 3 de 1954

El coronel Castillo Armas, jefe de la revolución triunfante, hizo su entrada en la ciudad de Guatemala. Hablando para la multitud reunida en la plaza principal, Castillo Armas prometió una verdadera justicia social para los habitantes del país.

Los acontecimientos culminaron finalmente el día 8 de julio de 1954. Ese día el coronel Castillo Armas fue elegido presidente de la Junta militar integrada, además, por el mayor Oliva y el coronel Mopzón.



Durante el sepelio de los restos mortales de Carlos Castillo Armas, Luis Arturo González, a la izquierda, nuevo presidente de la república.



En el curso de la ceremonia fúnebre, el embajador estadounidense en Guatemala, Edward Sparks, a la derecha, y el embajador guatemalteco en los Estados Unidos, José Luis Cruz Salazar, a la izquierda.

EL CONFLICTO DE CHIPRE

ENFRENTAMIENTO GRECO-TURCO

SUCIA-GUERRA.BLOGSPOT.COM.AR

En Nicosia, efectivos británicos revisan minuciosamente a chipriotas apresados en las calles. Los soldados buscan armas y datos que permitan orientarlos en su búsqueda de organizaciones terroristas.

En el Mediterráneo Oriental, frente al golfo de Alejandreta y muy próxima a las costas del Asia Menor, se encuentra la isla de Chipre. Su superficie abarca 9.251 kilómetros cuadrados, poblados por 603.000 habitantes de origen griego o turco. Chipre está dividida en seis distritos: Nicosia, Larnaka, Limassol, Famagusta, Paphos y Kyrenia. La capital es Nicosia, con 103.000 habitantes.

El gobierno es republicano y el presidente actual es el arzobispo Makarios; lo acompaña en la gestión gubernativa el vicepresidente Fazil Kutchuk. El poder ejecutivo lo ejerce el presidente, mientras el vicepresidente, chipriota turco, goza del derecho de veto sobre todos los asuntos





que afecten a la población de la isla de origen turco. El poder legislativo corresponde a dos Cámaras, griega y turca, y un Parlamento compuesto por un 70 % de griegos y un 30 % de turcos.

El nombre de la isla deriva de la voz griega *Kypros*, que significa cobre, metal que abunda en la isla. Los hallazgos arqueológicos demuestran que Chipre ya estaba habitada cuatro mil años antes de Cristo.

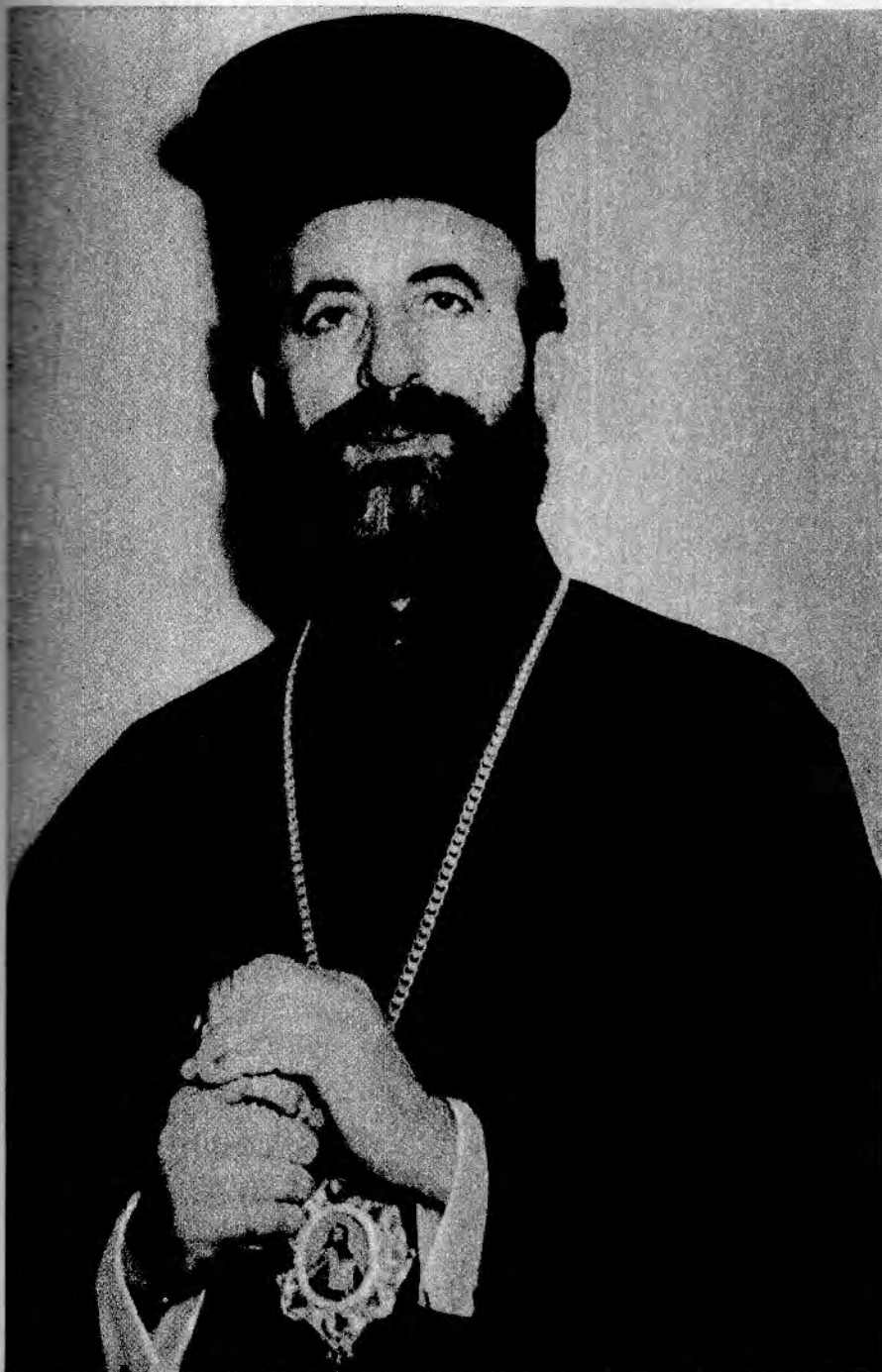
Chipre, después de depender de Fenicia, pasó a manos de los griegos, para integrar luego el Imperio Romano desde el año 58 antes de Cristo. Al dividirse el Imperio Romano en el año 395, pasó a formar parte del Imperio de Oriente. Invadida por los árabes en el 654, fue recuperada dos años más tarde por los bizantinos, bajo cuyo dominio permaneció hasta el año 1191, en que Ricardo Corazón de León se apoderó de ella. En 1571 cayó en poder de los turcos, que la poseyeron hasta 1878. Posteriormente, en virtud del Congreso de Berlín de 1878, Turquía cedió Chipre a Inglaterra. En 1914 fue definitivamente anexionada a Gran Bretaña. La población de origen griego, favorable a la unión con Grecia, comenzó en 1931 a desarrollar una campaña de agitación. Por la Conferencia de Zurich de 1959 se establecieron las bases de un acuerdo, firmado el mismo año en Londres, en virtud del cual se reconocieron los derechos de la minoría turca y el principio de independen-

△ Jóvenes chipriotas son alejados a la carrera de una calle céntrica de Nicosia, en el curso de un incidente greco-turco.

cia chipriota para 1960, con un presidente griego y un vicepresidente turco. El 15 de agosto de 1960 fue formalmente declarada la independencia del Estado chipriota.

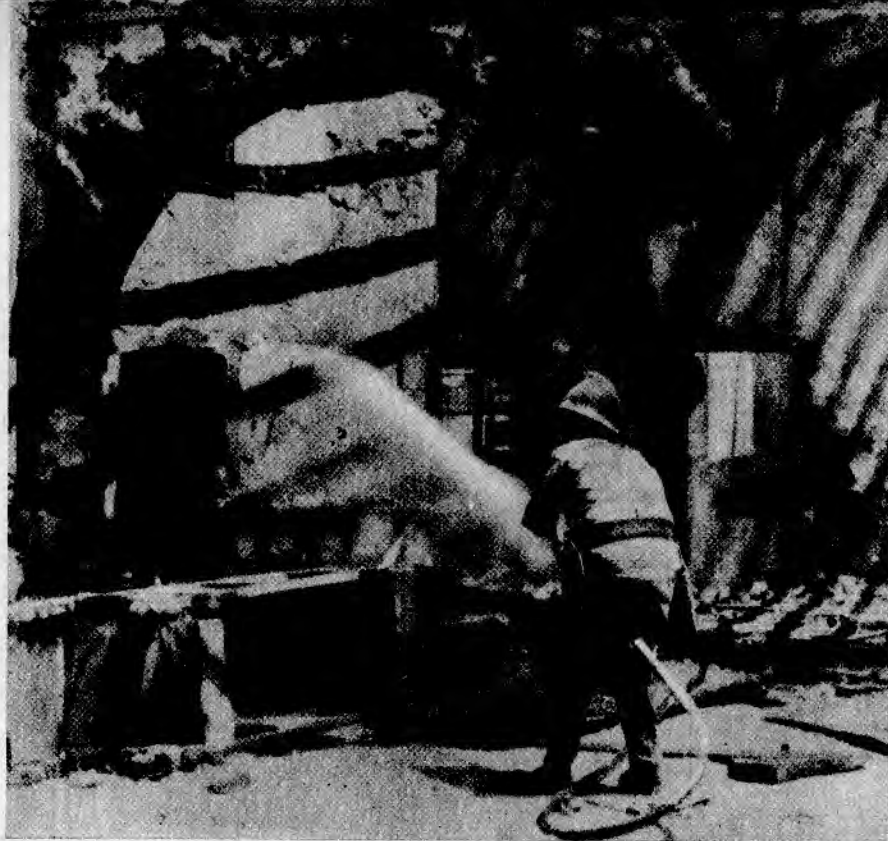
Agosto 15 de 1960

Tras proceder a asumir el cargo de presidente del nuevo Estado, el arzobispo Makarios expresó textualmente: "Mediante la independencia de Chipre, el pueblo de la isla no sólo obtiene el derecho básico de dirigir sus propios asuntos, sino que también se establece un precedente trascendental en el curso de la evolución de las instituciones democráticas, en la aplicación de los principios internacionales de libertad". Por su parte, el vicepresidente turcochipriota, Fazil Kutchuk, que hizo uso de la palabra después del presidente, dijo: "Ahora que celebramos con gran júbilo esta época feliz en la historia de Chipre sería peligroso olvidar que estamos aceptando grandes responsabilidades como personas elegidas por el pueblo". Añadió a continuación que "la comunidad turca se apoyará en los acuerdos de Londres y Zurich".



Un espectáculo diario en las calles de las ciudades chipriotas es el del auxilio a las víctimas de los tiroteos y las bombas colocadas por los terroristas.

El arzobispo Makarios, presidente de la república.



Una iglesia griega acaba de ser incendiada por los turcos. Los bomberos combaten el fuego.



Los sospechosos son detenidos en las calles y registrados minuciosamente.

Enseguida, una salva de veintiún cañonazos marcó oficialmente el nacimiento de la nueva república independiente, después de ochenta y dos años de dominio británico.

Los tratados que establecían la independencia de la isla, ex colonia británica, representaban "una amplia transacción", al decir de los comentaristas políticos de la época, entre Gran Bretaña y las comunidades greco y turcochipriota. Los grupos de la EOKA, sin embargo, denunciaron lo tratado como "una traición a la causa nacional de la unión con Grecia", solicitando a sus connacionales grecochipriotas que "vean en el día de la independencia el punto inicial de una nueva lucha por la liberación".

La organización EOKA se caracterizaba, de antiguo, por su impecable lucha contra el dominio británico en la isla.

Makarios, como consecuencia evidente de las actividades de los miembros de la EOKA que ocupaban importantes cargos en calidad de consejeros, debió afrontar, desde los primeros momentos, graves dificultades. Muchos de sus ministros renunciaron a poco de ser nombrados, creando al nuevo presidente los primeros inconvenientes.

En la capital de Chipre, Nicosia, entretanto, la población de los dos sectores raciales se mantenía ajena a la tensión por la que pasaban las nuevas autoridades. Las casas, casi sin excepción, mostraban sus frentes y balcones embanderados con enseñas griegas y turcas, netamente divididas en los barrios respectivos.

El gobernador británico, por su parte, poco antes de entregar a las nuevas autoridades el mando de la isla, expresó que le "llenaba de júbilo el hecho de que los chipriotas se gobernarán a sí mismos". El ex mandatario británico afirmó seguidamente: "Así debe ser... ustedes son muy capaces de hacerlo y en realidad deberían haber estado gobernándose desde hace largo tiempo". Al referirse, posteriormente, a los disturbios producidos en la isla y al "terrible verano de 1958", cuando Chipre se hundió en un baño de sangre, manifestó que le satisfacía "saber que todo eso ha sido dejado atrás".

Pero todo "lo dejado atrás" regresaría con el tiempo. Y el baño de sangre se repetiría, dramáticamente multiplicado, algunos años después.

Agosto 7 de 1964

Los titulares de los diarios del mundo tiñeron de rojo el despertar de hombres y mujeres. Escuetamente, la noticia llegó a todos: "Aviones turcos atacaron en Chipre". Enseguida, el texto de la noticia, transmitida nerviosamente desde la convulsionada isla: "Cuatro aparatos, en vuelo a baja altura, ametrallaron la ciudad costera de Polis. El gobierno de Chipre anunció esta noche que cuatro aviones de la fuerza aérea turca ametrallaron, poco después de las dieciocho, la ciudad de Polis, en la costa noroeste, y alcanzaron a un barco de carga italiano que estaba en la bahía. Los testigos declararon que los cuatro aparatos volaron a baja altura en varias ocasiones, haciendo disparos de ametralladora. No hay informes inmediatos de víctimas. Un portavoz del gobierno dijo que se prepara una protesta para presentarla ante el gobierno turco y que el gabinete considera el pedido de convocatoria urgente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. La referida violación del espacio aéreo de Chipre por aviones turcos ocurre en el segundo día de lucha entre chipriotas griegos y turcos en la parte noroccidental de la isla".

Refiriéndose al ataque de los aviones turcos, altos funcionarios manifestaron que los aviones pasaron sobre un campamento del ejército grecochipriota, en la región occidental de Chipre, sin atacar el lugar.

La lucha en tierra

Los combates entre ciudadanos chipriotas de origen griego y turco, por otra parte, se habían centralizado, el día 7 de agosto, en los alrededores de la población turcochipriota de Kokkina, a ochen-



Familiares de una de las víctimas de los atentados y la lucha abierta rodean el cadáver.



Georges Grivas, general griego que condujo a los chipriotas en su lucha contra los británicos.



Tropas provistas de cascos, caretas antigás y escudos, se preparan para enfrentar una manifestación popular.

◀ Alcanzado por las balas, un joven manifestante ha sido herido. Sus compatriotas lo conducen hacia un hospital.

ta kilómetros al oeste de Nicosia. El sector, a la sazón, era el único de la costa de Chipre dominado por los turcochipriotas. En el lugar y en el curso de los combates, los efectivos grecochipriotas hicieron retroceder a sus oponentes en dirección al mar, con el objeto de obtener el control de la playa, que, según se afirmaba, estaba siendo utilizada para desembarcar hombres y abastecimientos destinados a los combatientes turcos.

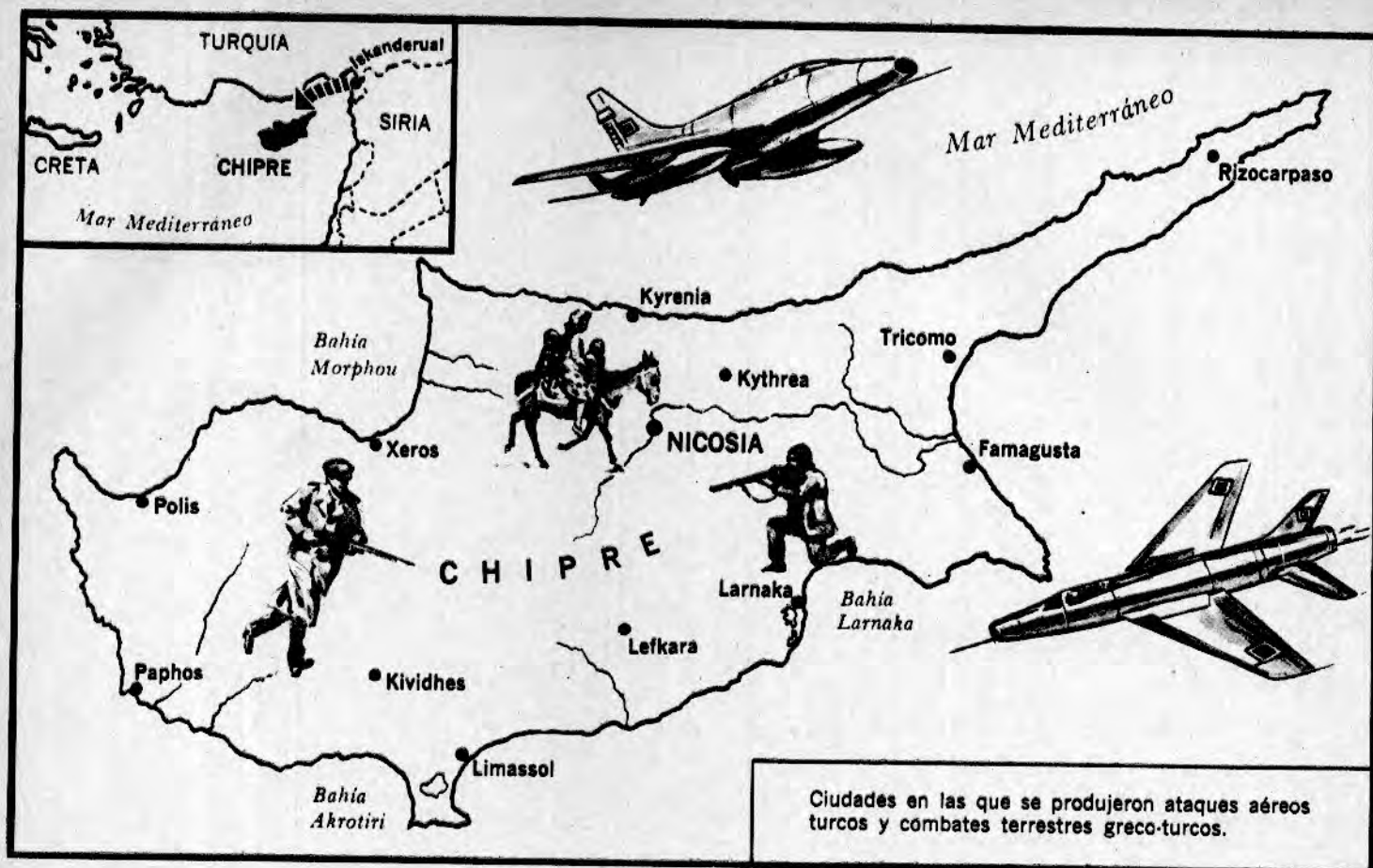
En los medios oficiales turcos, por otra parte, las autoridades desmintieron categóricamente las noticias que atribuían a aviones de su país el ataque y ametrallamiento de una localidad grecochipriota.

Las represalias por el ataque aéreo, sin embargo, no se harían esperar. Y llegaron en el mismo día del ataque turco. El 7 de agosto dos barcos patrulleros del gobierno chipriota bombardearon las localidades costeras turcochipriotas de Kokkina y Mansoura.

Ante los gravísimos episodios producidos, el canciller griego Costopoulos expresó, hablando ante los representantes de la prensa: "Espero que la acción turca no sea el comienzo de un nuevo intento de invasión de Chipre. Grecia, no obstante, ha tomado plenas medidas defensivas y sus fuerzas armadas están totalmente alertadas."

El mismo día 7 de agosto, el gobierno turco advirtió a Grecia que "podía verse obligado a intervenir en Chipre, debido a que temía que la población turcochipriota estuviera en peligro". Por su parte, un vocero del ministerio de relaciones exteriores de Grecia dijo, refiriéndose a la nota tur-





Tras un breve combate callejero, uno de los participantes en la lucha, herido, es arrestado.

Los combates entre los ciudadanos chipriotas de origen turco y griego son violentos. Los incendios arrasan barrios enteros.





Los soldados, tratando de controlar la situación, extreman las medidas de seguridad. Son examinados hasta las carteras de los escolares.



ca: "La nota turca fue entregada al consejero de la embajada griega en Angora, quien fue llamado al ministerio de relaciones para que la recibiera. Turquía expresó en la nota que los continuos incidentes ocurridos en Chipre amenazan la seguridad de la población turcochipriota".

En la isla, entretanto, el mismo día 7, la tensión aumentaba peligrosamente hora a hora. Las fuerzas grecochipriotas se hallaban en estado de alerta permanente, pues se preveía la posibilidad de que graves sucesos precipitaran la situación. Las versiones señalaban al efecto que el gobierno de Makarios habría recibido un grave aviso proveniente de Angora; en el mismo se advertiría acerca de la posibilidad de nuevos vuelos de aviones militares turcos, sobre Nicosia principalmente.

Agosto 8 de 1964

El ministro griego de la defensa, Peter Garoufalas, ordenó ese día una alerta general de las fuerzas armadas griegas, como consecuencia de los informes que mencionaban la posibilidad de ataques aéreos turcos contra Chipre.

En Nicosia, entretanto, la tensión se había agudizado por un tiroteo que se había producido entre miembros de las dos colectividades. El combate se había extendido a lo largo de veinte minutos.

Agravaba la situación la captura, por parte de los chipriotas turcos, de tres hombres que viajaban en automóvil por el sector turco. En su descargo, los chipriotas turcos habían manifestado que dos de los capturados eran oficiales del ejército griego.

Como corolario, se produjeron los anunciados ataques aéreos de la aviación turca, contra posiciones grecochipriotas. El día 8 de agosto, numerosos aviones de reacción turcos atacaron con bombas y fuego de ametralladoras a varias aldeas y también a efectivos del ejército chipriota griego que se dirigían a la zona de lucha, en el noroeste de Chipre.

En las Naciones Unidas, por otra parte, se informó que durante los ataques de los aviones turcos contra las poblaciones grecochipriotas se habían producido numerosas bajas, como consecuencia del intenso fuego de ametralladoras y del lanzamiento de bombas explosivas e incendiarias, así como de cohetes. La información de la O.N.U. agregaba que un avión turco había sido derribado al regresar del ataque, alcanzado por el fuego de las baterías antiaéreas del ejército chipriota.

En Angora, las autoridades ofrecieron de inmediato una completa información relacionada con los ataques aéreos, manifestando a los correspondientes que el ataque había sido ordenado por el primer ministro Ismet Inonu "en un esfuerzo encaminado a detener los avances militares de los chipriotas griegos sobre las comunicaciones turcas". Un vocero del gobierno turco manifestó a su vez que la denominada acción militar era "limitada".

Los turcos, por medio de voceros oficiales, declararon que Inonu había decidido lanzar los ataques "debido a que las fuerzas de paz de las Naciones Unidas en Chipre no habían logrado detener la lucha".

Otra información destacaba que los Estados Unidos habían manifestado su oposición a los ataques aéreos, pidiendo a continuación a Inonu la suspensión de los mismos.

Por su parte, el viceprimer ministro turco declaró en Angora: "En vista de los actos ordenados por el presidente grecochipriota Makarios... nos hemos puesto en contacto con las Naciones Unidas y con nuestros aliados para poner fin a esa acción, pero no pudimos obtener resultados... Aviones de la fuerza aérea de Turquía están ahora interceptando y atacando en vuelo rasante a todos los vehículos militares grecochipriotas que se encaminan a aniquilar a los chipriotas turcos..."

En Nicosia, entretanto, el gobierno puso en estado de alerta a los treinta mil hombres de la Guardia Nacional y pidió una reunión urgente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, con el fin de considerar una acusación de agresión por parte de Turquía. Este último país por su

parte, también solicitó la reunión del Consejo de Seguridad, para considerar la grave situación creada en Chipre "por los renovados y continuos intentos de los grecochipriotas para someter por la fuerza de las armas a la comunidad turca".

Gran Bretaña, que había gobernado a Chipre hasta pocos años antes, pidió a los griegos y turcos que convinieran en suspender las hostilidades, encargando a las Naciones Unidas el cuidado y la vigilancia de la tregua.

En París, el Consejo permanente de la Alianza del Atlántico reunió



a sus miembros en una sesión de urgencia, para tratar la grave situación creada en Chipre.

A la sazón, Grecia manifestaba, por boca de sus máximas autoridades, hallarse lista "para defender a los chipriotas griegos de un ataque por parte de Turquía". Este último país, proclamaba su decisión de defender a la minoría turca radicada en Chipre.

Las acciones, encarnizadas por ambos bandos, habían provocado la intervención de efectivos de las Naciones Unidas, quienes debieron evacuar a mujeres y niños de las zonas de lucha.

La situación, paso a paso, se había convertido en un verdadero callejón sin salida. Los turcos amenazaban con seguir sus ataques aéreos contra poblaciones griegas, quienes acusaban a los turcos de falsear la situación, con la intención de no poner punto final a su política agresiva.

En Turquía, con respecto a los ataques aéreos de sus aviones, se informó paralelamente que los mismos habían sido llevados a cabo por treinta cazas; el ataque, siempre al decir de los turcos, "no había producido la retirada de los chipriotas griegos, pero sus líneas de abastecimiento habían sido trastornadas, siendo destruidos varios tanques y otros vehículos". Agregaban los voceros turcos que, "después de esto, todo podría ocurrir... hasta una guerra con Grecia". La información añadía que los aviones habían hundido cinco barcos de carga, mientras otro, cargado de municiones había sido volado.

En Chipre, las declaraciones de los líderes de ambas comunidades no eran menos agresivas. Makarios, presidente de la joven nación, declaró que se hallaba "decidido a luchar hasta la muerte por la independencia y la integridad territorial de Chipre". Las afirmaciones de Makarios se veían apoyadas por las declaraciones emitidas, paralelamente, por el primer ministro griego, George Papandreu. En ellas, el dirigente griego manifestaba que "Grecia quiere la paz, pero se defenderá si Turquía toma la iniciativa de una agresión".

△ Las tropas vigilan el intercambio de ciudadanos a través de las alambradas de púa que separan los dos sectores, griego y turco.



La población civil de Chipre de origen griego, entretanto, se preparaba para una nueva ola de violencias, después de una jornada en la que se habían producido ataques aéreos turcos contra concentraciones de tropas, barcos y poblados griegos, en el noroeste de la isla.

Las bajas en el sector grecochipriota, de acuerdo con las informaciones oficiales, ascendían a veinticuatro muertos y doscientos heridos, "y no ha terminado la cuenta". Manifestaba la declaración que eran necesarios médicos y dadores de sangre, para los muchos heridos, entre los que se contaba gran cantidad de mujeres y niños.

Otra información no confirmada, que comenzó a circular en la noche del 8 de agosto, decía que a lo largo de la línea de fricción se hallaban atrincherados soldados regulares de los ejércitos griego y turco.

En el campo diplomático, el presidente Makarios había desarrollado una intensa actividad, celebrando entrevistas con los embajadores de los Estados Unidos y Grecia, con el general griego Grivas y el comandante de las fuerzas de las Naciones Unidas.

Una información de las Naciones Unidas, por otra parte, hacía notar que había cesado la lucha en Kokkina. Las mujeres y los niños de la región habían sido evacuados con anterioridad, en su mayoría, por efectivos de la entidad internacional.

Los turcos, además, habían lanzado ataques contra siete poblados en la costa del noroeste, lanzando cohetes y disparando sus ametralladoras.

En Angora, contribuyendo a enardecer los ánimos de los contendientes, las informaciones oficiales destacaban que los ataques serían más violentos si continuaba la matanza de chipriotas turcos. Interrogados los jefes militares turcos acerca de la posibilidad de un desembarco en Chipre, todos declararon que las mismas dependían del resultado "de las medidas que ya hemos tomado y de las que vamos a tomar", agregando que "por el momento" no se pensaba decretar la movilización general de Turquía.

El general Grivas y el arzobispo Makarios se saludan. Los esperan horas sombrías; mucha sangre será vertida todavía en la isla del Mediterráneo.

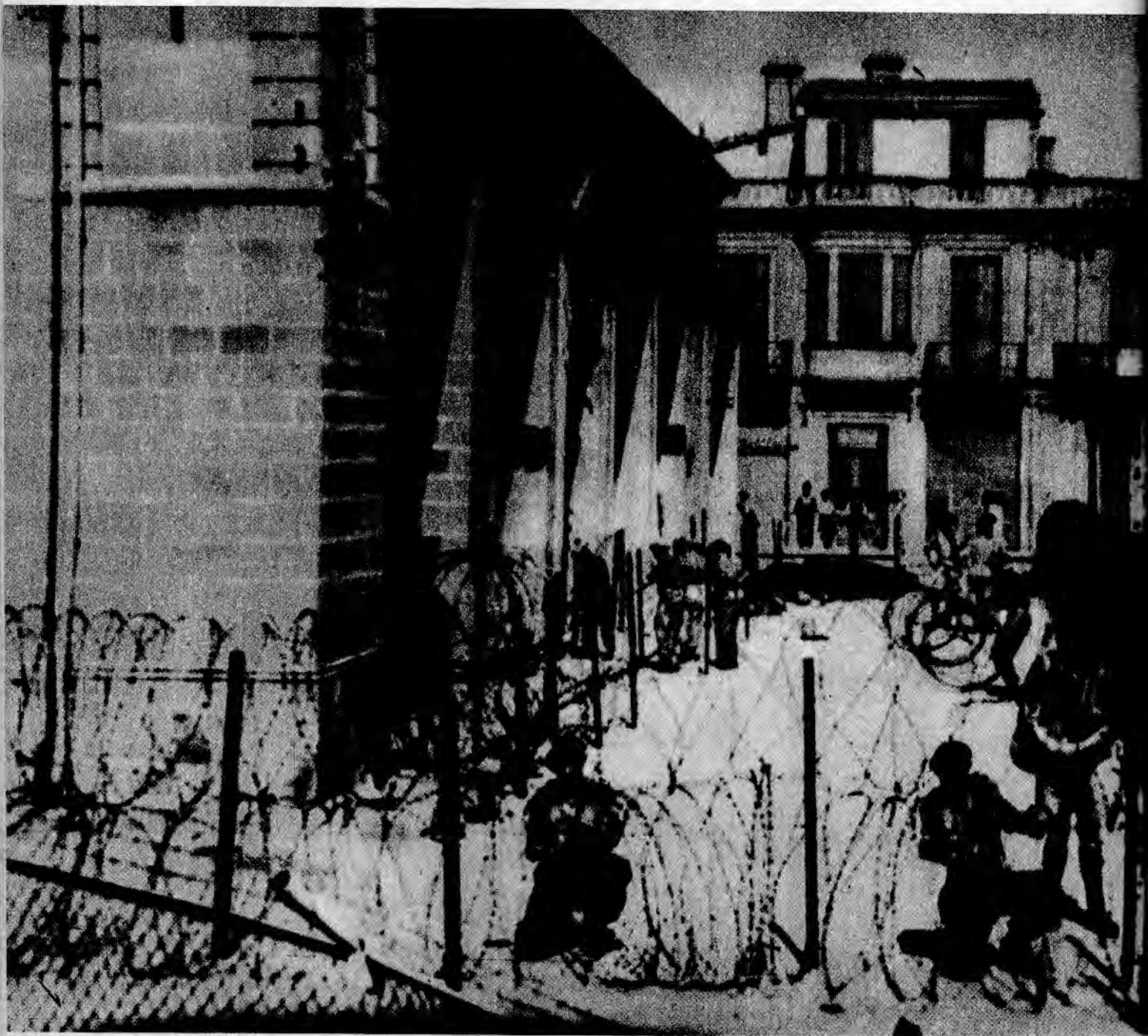
Un manifestante acaba de ser arrestado. Los soldados lo conducen a la prisión. Los incidentes son más y más sangrientos, día a día.



En las Naciones Unidas

El mismo día 8 de agosto, en horas de la noche, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas fue convocado a una sesión urgente, para considerar los graves acontecimientos que se desarrollaban en Chipre. Con respecto a los choques militares se dijo en las Naciones Unidas que el general indio que comandaba la fuerza de paz de la organización internacional se hallaba gestionando activamente el cese de la lucha entre los chipriotas de origen griego y turco, en el noroeste de la isla.

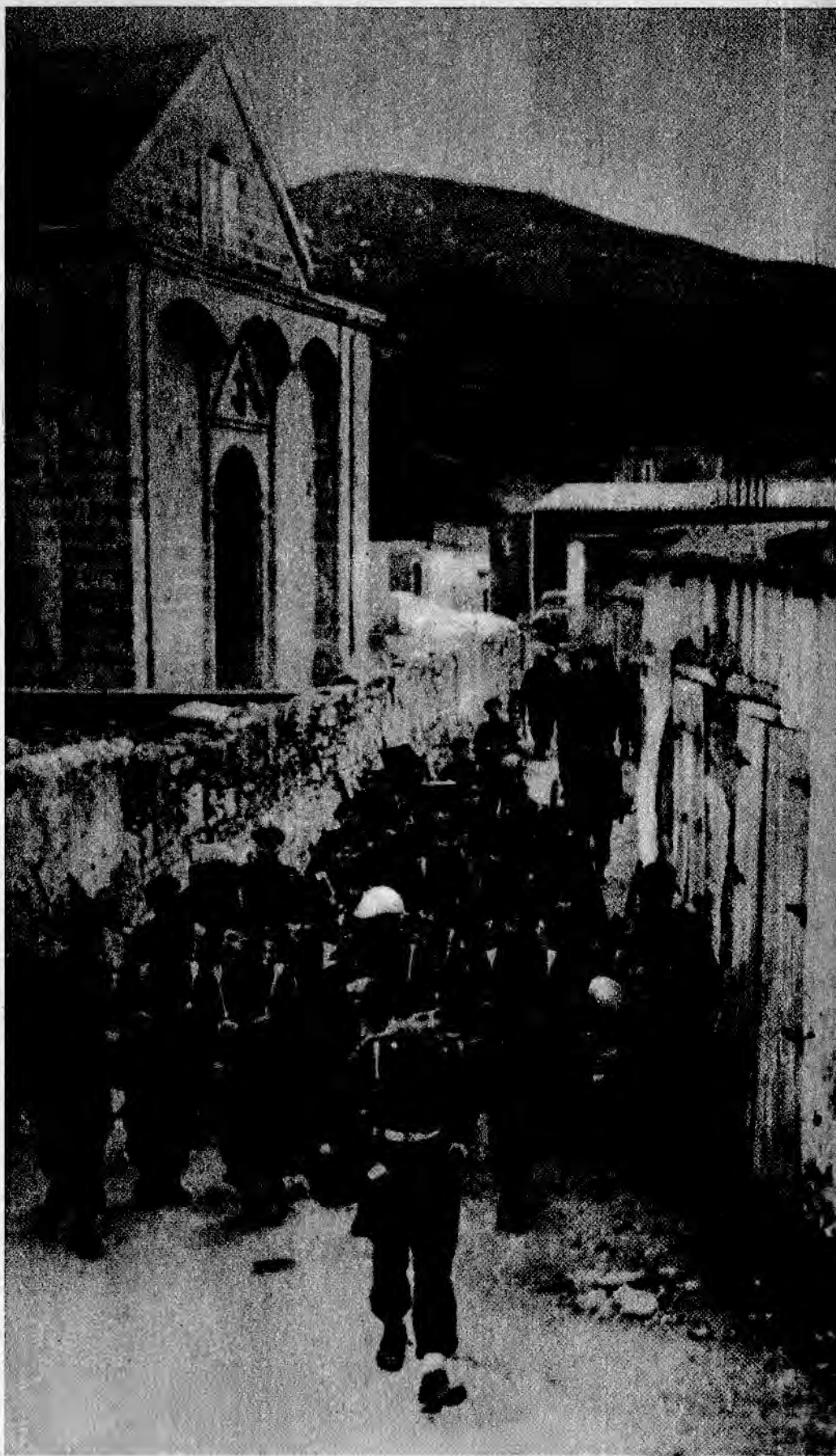
En la reunión nocturna, el delegado turco pidió que se considerara la grave situación creada por los griegos, "que intentaban someter por la fuerza de las armas a la comunidad turca de la isla", justificando seguidamente los ataques de los turcos, que procedían en "defensa de sus conacionales". El delegado de Chipre, por su parte, manifestó que los ataques "deliberados y sin provocación, contra civiles indefensos de Chipre, por aviones de la fuerza aérea de Turquía, continuaban todavía".



▷ Un niño griego, que tomó parte en un ataque, acaba de ser detenido por un soldado. Toda la población de la isla, paso a paso, va siendo envuelta por la marea de la lucha, sin distinción de sexo ni edad.

Las tropas recorren las ciudades y pueblos, en un intento por restablecer el orden. ▷

En Nicosia, como precaución para evitar los choques armados entre las dos colectividades, alambradas de púa separan los barrios turco y griego.





Antes de pasar del sector griego al turco o viceversa, los ciudadanos son registrados.

Las unidades militares son desplegadas en las zonas divisorias de los sectores griego y turco.



Soldados acompañados por perros especialmente adiestrados vigilan los depósitos de armas.



Agosto 9 de 1964



Efectivos armados registran una vivienda, en busca de terroristas y armas.

En la fecha citada y pocas horas después de comenzada la sesión de las Naciones Unidas donde se estudiaba el caso de Chipre, los efectivos turcos se lanzaron al ataque de las posiciones grecochipriotas de la isla. Un total de sesenta y cuatro aviones de caza de reacción y un destructor intervinieron en la acción.

En el mismo momento, en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el presidente Lyndon B. Johnson pedía un "alto el fuego" en Chipre.

La exhortación, sin embargo, no halló eco favorable inmediato. Poco después, tras el fin del ataque turco, que dejó en llamas gran parte de las posiciones de los chipriotas griegos, Grecia envió a sus aviones de caza en vuelo rasante sobre la isla, como demostración de fuerza y de apoyo a los grecochipriotas.

A esta altura de los acontecimientos, después de tres días de continuos ataques aéreos turcos, el arzobispo Makarios, presidente de Chipre, accedió a ordenar a los grecochipriotas que cesaran sus ataques contra los turcos, "a cambio de que Turquía no continuara con sus ataques aéreos". En Angora, los turcos manifestaron que los ataques serían suspendidos "si la tregua prosigue mañana".

Los funcionarios del gobierno grecochipriota, refiriéndose a los ataques lanzados por los turcos, declararon que los muertos y heridos ascen-

dían a varios centenares. Los turcos, de acuerdo con las informaciones de origen griego, habrían lanzado principalmente bombas incendiarias sobre las posiciones y los poblados de los grecochipriotas.

El acontecimiento político más destacado de la jornada señalaba que el presidente Makarios había solicitado, dirigiéndose a la Unión Soviética y a la República Árabe Unida, que los dos países "intervinieran militarmente". Los indicios, sin embargo, mostraban claramente la poca disposición de rusos y egipcios para mezclarse en el conflicto greco-turco.

Entretanto, violentos ataques eran llevados a cabo por la aviación turca. Los asaltos aéreos del día 9 de agosto fueron los más sangrientos, desde el comienzo de las hostilidades, tres días atrás. El gobierno chipriota informó que "aldeas enteras fueron exterminadas", sumando centenares las víctimas. Los voceros grecochipriotas calificaron de "bárbaro" el ataque aeronaval lanzado por los turcos en el noroeste de la isla. En el curso del mismo, de acuerdo con las informaciones oficiales grecochipriotas, se emplearon bombas de napalm, arrojadas por los Super Sabre de fabricación norteamericana que fueron empleados por los turcos en el ataque.

El asalto aéreo de los Super Sabre comenzó al promediar la mañana, concluyendo al mediodía.

También en Kokkina, la lucha en tierra había alcanzado gran intensidad. Los grecochipriotas, en el curso del día 9, cercaron a los turcos, atacándolos con fuego de fusilería, ametralladoras, morteros y artillería pesada. Los efectivos turcochipriotas, fuertemente atrincherados, resistieron el ataque, que se prolongó por tercer día consecutivo.

Asimismo, políticamente, las actividades del arzobispo Makarios se ha-



CHIPRE Y LAS NACIONES UNIDAS

Del informe de la Oficina de Información Pública de las Naciones Unidas, Nueva York, 1960:

"La cuestión de Chipre: A solicitud de Grecia, la Asamblea General consideró en su noveno período de sesiones (1954) el tema relativo a la aplicación, bajo el patrocinio de las Naciones Unidas, de los principios de la igualdad de derechos y la libre determinación de los pueblos a la población de la isla de Chipre.

"El 17 de diciembre del mismo año la Asamblea decidió que, por el momento, no parecía conveniente adoptar una resolución sobre el problema de Chipre, y puso fin al debate.

"Durante el décimo período de sesiones Grecia volvió a pedir que se incorporara esta cuestión al temario provisional. La mesa de la Asamblea discutió la inclusión del tema, decidiendo recomendar a la Asamblea en sentido negativo. El 23 de septiembre de 1955 la Asamblea acogió la recomendación de la mesa.

"Durante el undécimo período de sesiones, la Asamblea volvió a recibir una solicitud, suscrita por Grecia, de que el tema de Chipre fuese incluido en el programa. Por su parte, el Reino Unido pidió que se incorporara asimismo un punto titulado 'Apoyo prestado por Grecia a las actividades terroristas en Chipre'. Por decisión de la Asamblea se fundieron estos dos temas en uno solo. La primera comisión

dedicó diez sesiones al estudio del problema, del 18 al 22 de febrero de 1957. Tenía ante sí tres proyectos de resolución, dos presentados por Grecia y el tercero por el Reino Unido.

"Después de un prolongado debate, la comisión adoptó un proyecto de resolución introducido por la India, el cual fue ratificado posteriormente por la Asamblea General el 26 de febrero. Según éste, la Asamblea, consciente de que la solución del problema de Chipre requería un ambiente de paz y libertad de expresión, manifestaba el vivo deseo de que se buscara una solución pacífica, democrática y justa, en conformidad con los principios y propósitos de la Carta, así como la esperanza de que se reanudaran y continuaran las negociaciones con ese fin. Los otros proyectos de resolución no fueron sometidos a votación en la comisión.

"En la 12ª reunión de la Asamblea nuevamente figuró en el temario 'La cuestión Chipre', y la primera comisión la debatió en ocho sesiones del 9 al 12 de diciembre. Según un proyecto presentado por Grecia, la Asamblea, entre otras cosas, expresaría el deseo de que se diera al pueblo de Chipre la oportunidad de forjar su propio destino mediante la aplicación del derecho de la libre determinación.

"Durante el debate se presentaron numerosas enmiendas y subenmiendas. El representante del Reino Unido se

exployó sobre los aspectos internos e internacionales del problema, esbozando diversas medidas tomadas por su gobierno desde la última reunión de la Asamblea para facilitar una solución aceptable para todos los interesados. El representante de Grecia habló a favor de la libre determinación de los chipriotas y negó que su país tuviera designios expansionistas con respecto a la isla. El delegado de Turquía defendió los intereses de su país en Chipre.

"El 13 de diciembre de 1957 la primera comisión aprobó el proyecto enmendado de Grecia, pero al día siguiente no logró en sesión plenaria la mayoría de las dos terceras partes necesarias para su aprobación.

"En comunicaciones suscritas por Grecia el 13 y 19 de junio de 1958 y por Turquía el 13 y 16 del mismo mes, se informó al Consejo de Seguridad de los puntos de vista de esos dos países acerca de los acontecimientos de Chipre, incluyendo los actos de violencia que en esos días habían recrudecido en la isla.

"En el temario de la 13ª Asamblea General figuró de nuevo 'La cuestión de Chipre', a solicitud de Grecia. La primera comisión lo examinó en quince sesiones del 25 de noviembre al 4 de diciembre de 1958. Los distintos enfoques del problema quedaron reflejados en los siete proyectos de resolución presentados en la comisión, seis

◀ Los acusados de actos terroristas son detenidos frecuentemente por las tropas encargadas de mantener el orden.

bían limitado a nuevos llamamientos a las grandes potencias del mundo para lograr que "se ponga fin" a lo que calificó de "ataques asesinos" de los turcos. Y a este pedido, Makarios agregaba una amenaza: las aldeas turcas serían "arrasadas" si el gobierno de Turquía no ponía fin a la agresión.

Las autoridades chipriotas, por otra parte, manifestaron que un piloto turco, cuyo avión había sido derribado, admitió pertenecer al escuadrón 112 de la NATO. Otras informaciones, también de origen grecochipriota, destacaban que barcos de guerra turcos habían sido avistados a diez kilómetros de la costa de Chipre, constituyendo lo que parecía ser "una flota de invasión".

Las noticias de los controles de las Naciones Unidas decían, con referencia al día 9 de agosto, que tiroteos esporádicos habían sido protagonizados en todo el territorio de la isla por chipriotas de origen griego y turco.

Un nuevo pedido del gobierno griego fue cursado a las autoridades de los Estados Unidos el día 9 de agosto. En el mismo, las autoridades griegas manifestaban que "su paciencia estaba agotándose". Poco después de emitido el comunicado citado, un escuadrón de aviones de reacción de la fuerza aérea griega realizó un nuevo vuelo intimidatorio. El ministro de relaciones exteriores de Grecia manifestó que tenía por objeto demostrar que "la presencia de Grecia puede sentirse en la isla". Los aparatos griegos, a la sazón, se habían limitado a volar sobre las posiciones turcas, sin abrir el fuego en ningún momento.

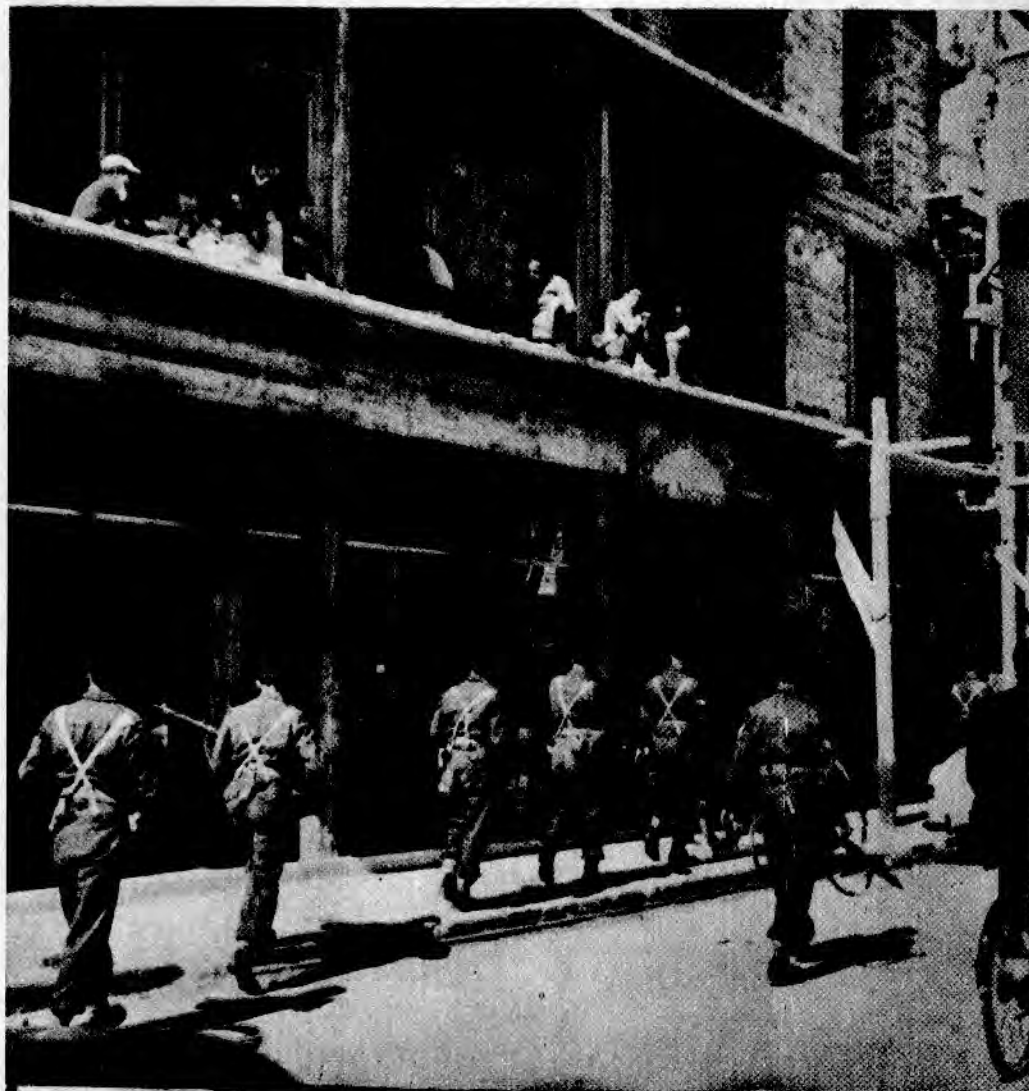
En fila india, las tropas recorren las calles de una ciudad griega. ▶

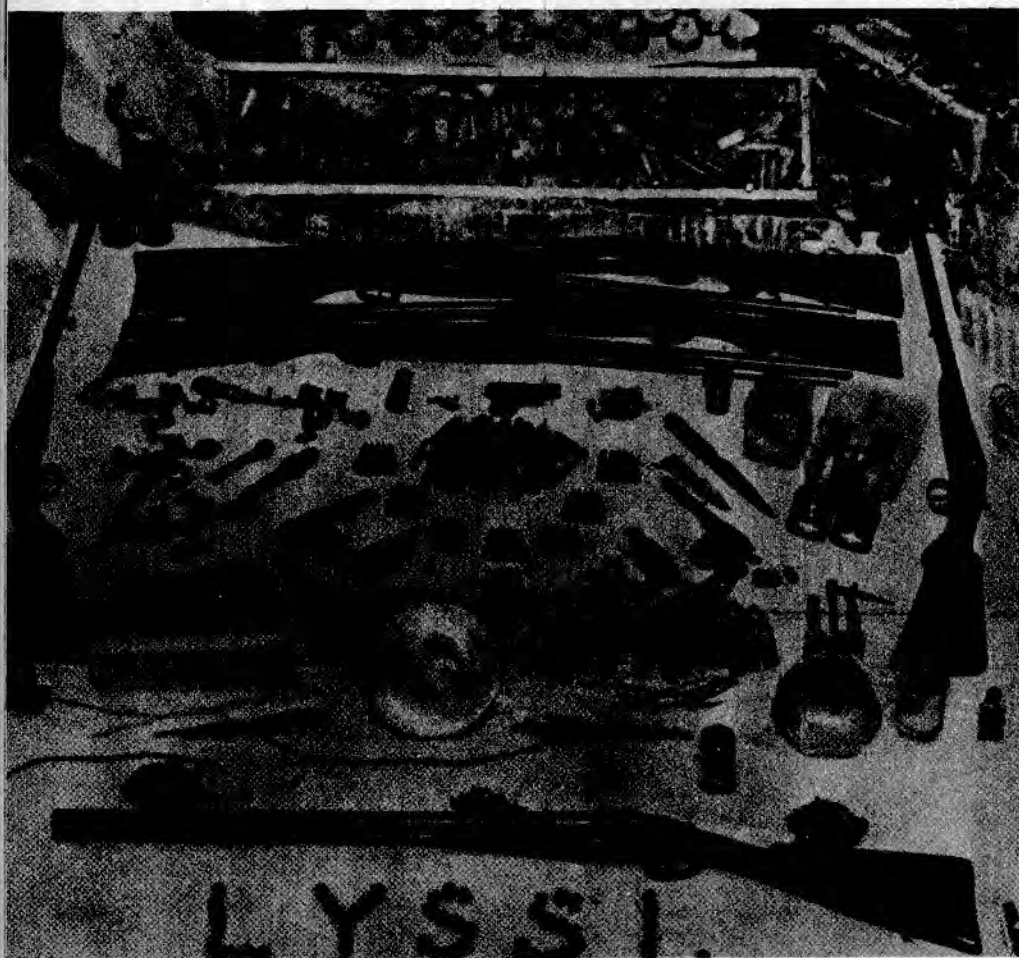
de los cuales fueron rechazados y no llegaron a ser sometidos a votación.

"El 4 de diciembre la primera comisión recomendó a la Asamblea la adopción de un proyecto patrocinado por Irán. Este disponía la convocatoria de una conferencia de los tres países directamente afectados (el Reino Unido, Grecia y Turquía) y de los representantes de los chipriotas, en la cual no sólo se debatirían los trámites provisionales para la administración de Chipre, sino también la solución definitiva del problema, con la colaboración, si las partes lo estimaran conveniente, de aquellos gobiernos y personalidades aceptables a las mismas. Agregaba el proyecto que dicha reunión ofrecía las mejores perspectivas de llegar pacíficamente y de común acuerdo a una solución del problema Chipre.

"El 5 de diciembre de 1958 la Asamblea General, en vez de adoptar el proyecto recomendado por la comisión, aprobó una resolución del 26 de febrero de 1957, expresando confianza en que las partes siguieran empeñadas en llegar a una solución pacífica, democrática y justa, de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas. §81 - II

"(El 19 de febrero de 1959 los gobiernos del Reino Unido, Grecia y Turquía y los representantes de la comunidad griega y turca de la isla, reunidas en Londres, llegaron a una solución satisfactoria del problema de Chipre)".





Nuevas armas son descubiertas día a día. Los hallazgos no pueden impedir que las víctimas de los choques sean más y más.

Requisas y allanamientos son episodios diarios. Ciudadanos chipriotas, alineados de cara a la pared, esperan ser registrados.





Una canasta puede contener una bomba, o armas portátiles. Las tropas la registran, en una calle céntrica.

◀ Los incendios se propagan y negras nubes de humo se alzan por encima de los edificios. La lucha se hace violenta y encarnizada.

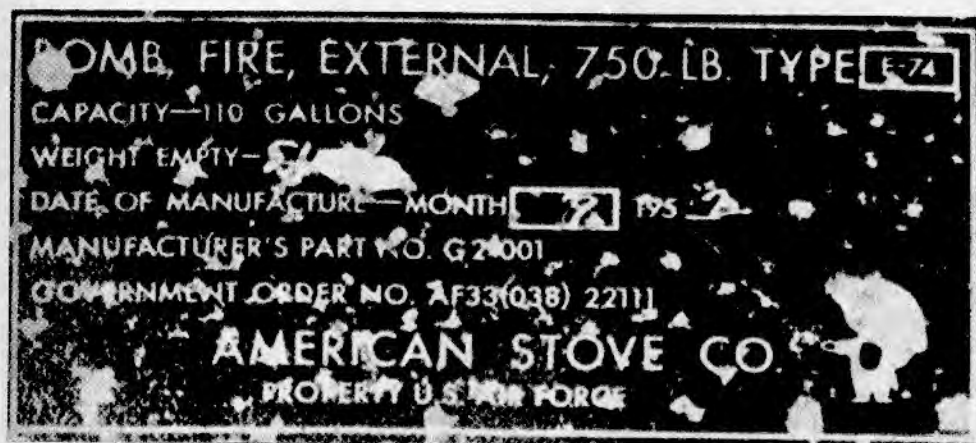
Las autoridades griegas manifestaron seguidamente que "si los ataques turcos contra Chipre no son suspendidos, Grecia tendrá que emprender una acción análoga".

El ministro de relaciones exteriores de Grecia, Costopóulos, por su parte, informó que después de una reunión de emergencia celebrada entre altos dirigentes del gobierno y jefes militares se solicitó la intervención de los Estados Unidos, por medio de una comunicación oficial entregada al encargado de negocios estadounidense. La nota entregada por las autoridades griegas especificaba que "si los Estados Unidos no hacen algo ante el empeoramiento de la situación en Chipre, Atenas se verá obligada a intervenir en el conflicto".

Entretanto, desde Washington, el presidente Johnson envió urgentes llamamientos a las autoridades de Chipre, Grecia y Turquía, en un esfuerzo por evitar "un desastre sangriento en el Mediterráneo oriental". Una escuadra norteamericana, compuesta por un portaaviones, dos cruceros y varios contratorpederos de escolta, se preparaba ese día para zarpar del puerto de Nápoles, aparentemente con rumbo a las aguas próximas a la isla de Chipre.

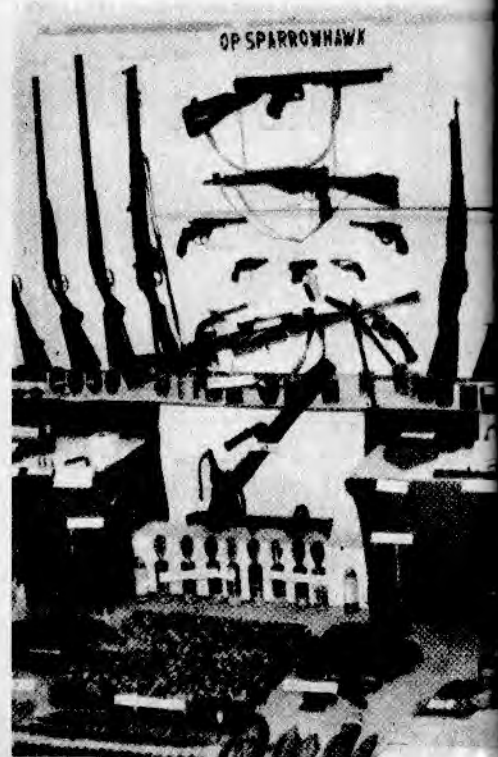
En el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la aspereza de los debates corría paralela con la intensidad de la lucha que se desarrollaba en la lejana isla. El representante griego, por su parte, declaró el día 9 de agosto que los chipriotas griegos habían cesado en sus operaciones militares el día anterior a las nueve de la noche, mientras los efectivos turcos seguían bombardeando la isla. Manifestó seguidamente que si los turcos continuaban sus operaciones más allá de las siete de la tarde, la





La placa con las especificaciones de uno de los proyectiles incendiarios arrojados por los tureos.

Armamentos secuestrados a los combatientes son exhibidos. Hay entre ellos muchas bombas.





Más y más víctimas de los ataques. Dos soldados conducen a una anciana que acaba de ser herida en el curso de un combate entre chipriotas griegos y turcos.

◀ Las viviendas de los pobladores grecochipriotas son destruidas por las bombas enemigas. Las incursiones, repetidas, dejarán como saldo centenares de víctimas.



aviación griega intervendría en favor de los grecochipriotas. El representante chipriota, además, aclaró que los ataques turcos habían causado centenares de víctimas, pidiendo a las Naciones Unidas la formal condena de la agresión y el cese inmediato de la misma.

El delegado turco, por su parte, declaró que su gobierno ordenaría detener las acciones siempre que "el agresor proceda de igual manera", manifestando seguidamente que "era necesario destruir el mito de la existencia en Nicosia de un gobierno chipriota legítimo y responsable. . . " El representante de Chipre, interrumpiendo al delegado turco, declaró entonces que acababa de ser informado de un bombardeo llevado a cabo por aviones turcos contra un hospital griego de Pamos, causando la muerte de personal médico, enfermos y heridos.

Agosto 10 de 1964

En principio de aceptación del pedido de las Naciones Unidas de suspender las hostilidades fue anunciado por las autoridades griegas y turcas en el día citado. Angora, sin embargo, declaró que su conformidad quedaba condicionada al retiro de los efectivos grecochipriotas de las posiciones que ocupaban en la isla.

Sin embargo, la esperanza de paz que comenzaba a vislumbrarse quedó rápidamente disipada ante noticias posteriores, que denunciaban nuevos ataques de las escuadrillas turcas de retropropulsión contra aldeas griegas de la costa noroccidental de Chipre. Los aviones turcos, en evidente desconocimiento de las tratativas, ametrallaron las calles de las aldeas grecochipriotas, causando alrededor de cincuenta muertos entre los pobladores civiles. Un corresponsal de la agencia Associated Press, en la emergencia, fue testigo del ataque llevado a cabo por dos aviones turcos F-104. Los aviones aparecieron, de acuerdo con el testimonio del citado corresponsal, volando sobre Polis. La población comenzó a huir en busca de refugio. Pocos instantes más tarde, la metralla comenzaba a caer sobre las calles y plazas.

Los ataques se repitieron, a pesar del pedido del Consejo de Seguridad de cesar el fuego.

Agosto 11 de 1964

El día 11, por primera vez, pareció cumplirse la tregua repetidamente pedida. El fuego de las armas fue reemplazado entonces por ásperas discusiones callejeras. La situación, sin embargo, según las palabras de un delegado en las Naciones Unidas, "pende de un hilo".

Agosto 12 de 1964

El día 12 transcurrió en medio de tensa calma. Nuevas exhortaciones de las Naciones Unidas se cruzaron con pedidos de ambos bandos, que solicitaban el cese de las agresiones por parte "del enemigo".

Agosto 13 de 1964

Una negativa por parte del gobierno griego para tratar la situación directamente con Angora constituyó la noticia más destacada del día. En la isla, entretanto, la situación se mantenía cargada de funestos presagios.

Agosto 14 de 1964

El día comenzó con una comunicación oficial del gobierno británico, que lanzó un llamamiento a los gobiernos de Grecia y Turquía "para que empleen su influencia en favor del mantenimiento de la paz en Chipre, con el fin de facilitar una rápida solución del problema chipriota".

Otra información, de origen turco, señalaba la dramática situación de la población turcochipriota, que se encontraba prácticamente sin abastecimientos, como resultado del bloqueo impuesto a sus poblaciones por los grecochipriotas.

Los diarios turcos, además, proclamaban la decisión de Turquía de definir la situación, añadiendo a continuación que "el presidente chipriota Makarios ha perdido la razón, ya que no quiere aceptar un acuerdo. En caso de que persista en su actitud, la tarea de las fuerzas armadas turcas será mucho peor que la de nuestra aviación... La reciente operación de la aviación turca sobre Chipre no ha sido más que una simple advertencia de Turquía en defensa de sus conciudadanos indefensos que habitan la isla. En caso de un desembarco turco en Chipre, las fuerzas que allí operen contarán con superioridad de armamentos y apoyo aéreo y naval".

Agosto 17 de 1964

La actitud griega con respecto a las potencias occidentales comenzó a definirse claramente el día 17. En la oportunidad, las autoridades griegas manifestaron que "serían retiradas algunas unidades militares de la Alianza del Atlántico (NATO)". La noticia aclaraba que el retiro tenía por objeto defender a Chipre "y contener la constante amenaza turca". La decisión, en el plano de la estrategia global de la NATO, era de suma gravedad, pues debilitaba considerablemente el flanco oriental de la misma, custodiado teóricamente por Grecia y Turquía.

Directamente beneficiada por la medida tomada por Grecia resultaba la Unión Soviética, que veía abrirse una brecha en las defensas del mundo occidental.

El dirigente soviético Khrushchev, sin embargo, hizo una clara advertencia a Turquía, solicitándole el cese de los bombardeos y recordándole que "los mismos pueden tener el efecto del 'bumerang' contra los turcos". El gobierno griego, por su parte, refiriéndose a la intervención verbal de Khrushchev, calificó la misma como "importante contribución para la paz". Turquía, sin mencionar específicamente las palabras del dirigente ruso, anunció que sus fuerzas aéreas reanudarán los ataques si los efectivos grecochipriotas vuelven a atacar a los turcos de Chipre que están cercados en la costa noroeste.

Entretanto, las comunidades turca y griega de la isla se mantenían en tensa calma.

Agosto 20 de 1964

El 20, dando un paso más hacia la normalización de la situación en Chipre, el gobierno de Atenas anunció que aceptaba como mediador en el conflicto al ex presidente ecuatoriano Galo Plaza.

Agosto 21 de 1964

En la fecha mencionada, el estadounidense Dean Acheson puso a consideración de los contendientes una fórmula destinada a normalizar la situación. La propuesta sugería: 1º, eventual unión de



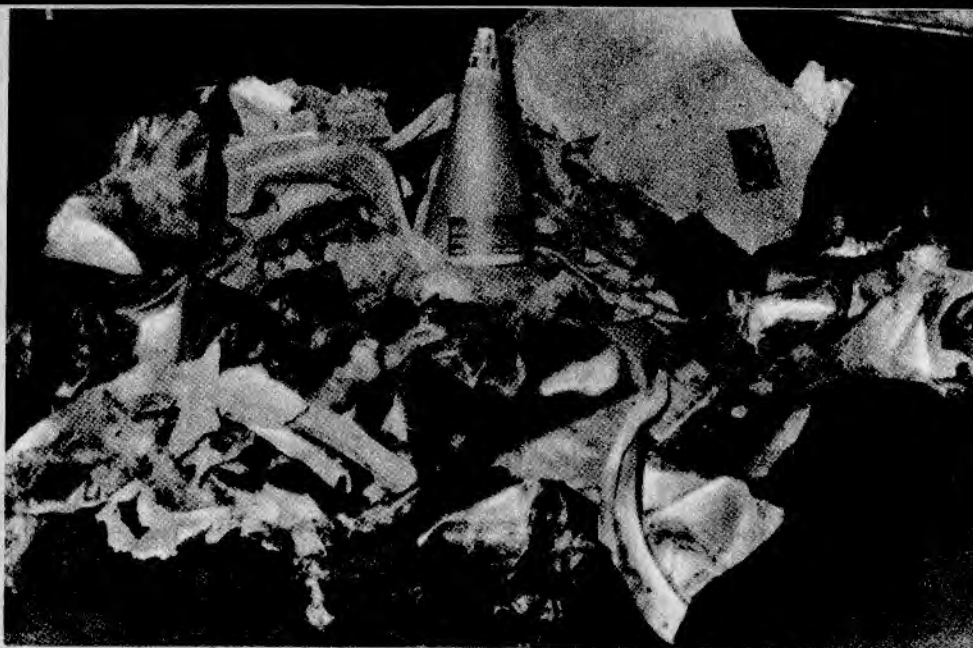


Las calles de las ciudades de Chipre ofrecen un aspecto desolador. La población civil huye de ellas, para evitar ser víctima de los tiroteos.

◀ Una oficina pública acaba de ser volada. Un policía contempla los restos.



Soldados que vigilan la tregua entre chipriotas griegos y turcos, alejan de la alambrada que separa los dos sectores, a manifestantes griegos.



Las bombas de los aviones turcos comienzan a caer sobre los poblados grecochipriotas. Se trata de elementos incendiarios que son exhibidos a los corresponsales extranjeros.

Chipre con Grecia; 2º, creación de una base militar autónoma de Turquía en Chipre; 3º, dar a Turquía una pequeña isla griega; 4º, protección para la minoría turcochipriota.

En conocimiento de los términos de la propuesta de Acheson, el arzobispo Makarios los rechazó de plano.

Agosto 25 de 1964

El 25 se celebró una prolongada conferencia entre el primer ministro griego Papandreu y el presidente de Chipre, arzobispo Makarios. De la misma, de acuerdo con la información proporcionada a los corresponsales, surgió "una completa identidad de puntos de vista acerca del problema chipriota".

Agosto 28 de 1964

La calma que se mantenía en los principales medios relacionados con el conflicto se alteró el día 28, cuando en Angora violentas manifestaciones populares recorrieron las calles en abierta hostilidad hacia Grecia.

Agosto 29 de 1964

En las calles de Angora continuaron durante todo el día 29 las violentas manifestaciones populares. Banderas de los Estados Unidos y Rusia fueron quemadas, mientras los pabellones de Estados Unidos, Rusia, Gran Bretaña y la República Árabe Unida en la Feria Internacional de Esmirna fueron atacados. El edificio del consulado griego también fue apedreado.

Refiriéndose a los acontecimientos, el arzobispo Makarios declaró en Nicosia: "Turquía, respaldada por otras naciones... trata de imponer a los chipriotas elecciones políticas inaceptables..."

La situación en Chipre continuaría estacionaria durante todo el mes de septiembre. La tregua, mantenida a pesar del tenso clima que se vivía en las dos comunidades de la isla, se prolongó a lo largo de todo el mes. La ansiada paz, sin embargo, sería momentánea. Debería pasar mucho tiempo todavía para alcanzar la pacificación total y definitiva.



En las calles, siguen los registros de hombres y mujeres. Los incidentes, sin embargo, continúan.

LA INDEPENDENCIA DEL CONGO BELGA

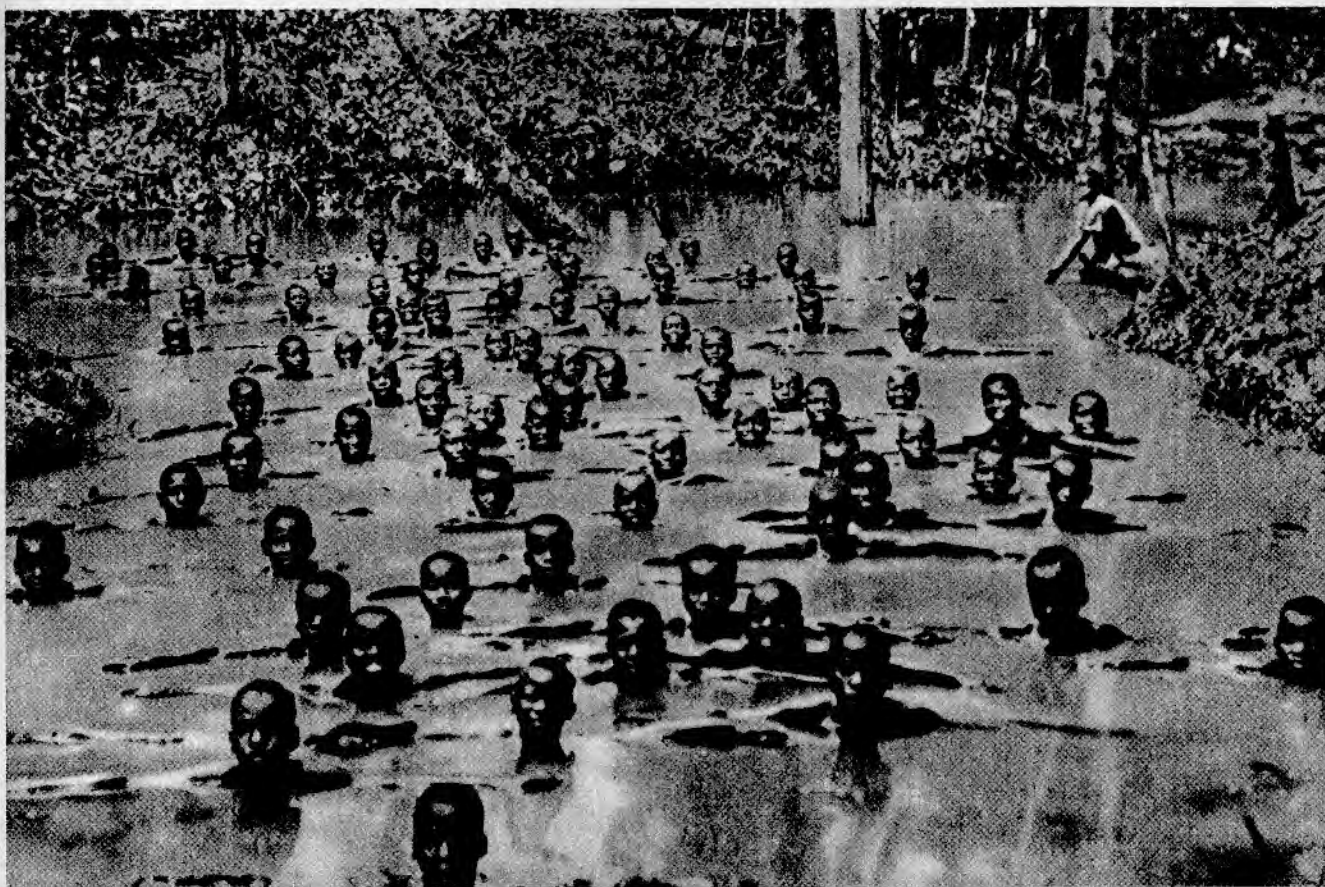
LUMUMBA Y KASAVUBU LLEGAN AL PODER

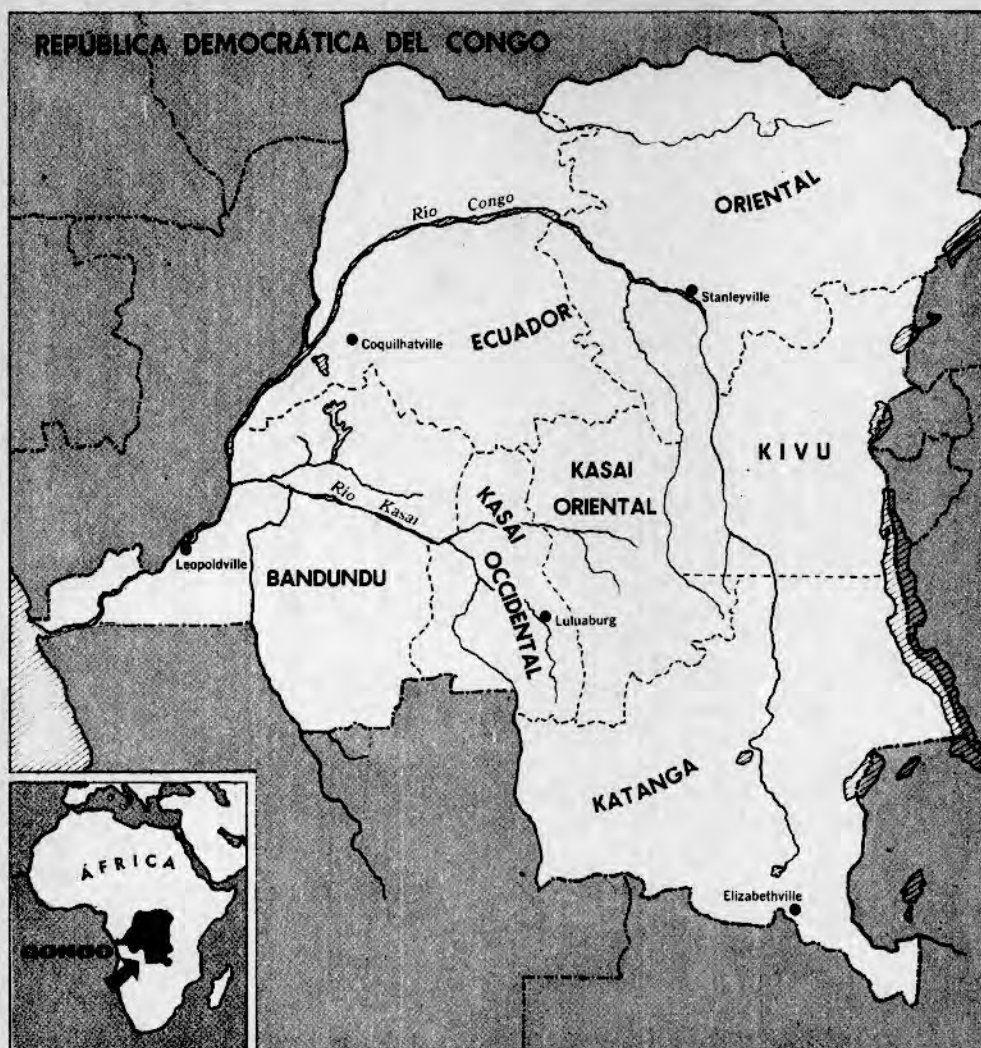
Jóvenes pobladores del Congo, hacia la época en que la extensa región africana obtuvo su independencia. La falta de madurez para disfrutar de la misma se podría comprobar poco después.

El 29 de junio de 1960, la prensa del mundo entero informó a millones de lectores que un nuevo país se encontraba en vísperas de nacer a la vida independiente: el Congo, gigantesca comarca del Africa y vieja posesión belga.

La independencia sería proclamada al día siguiente, 30 de junio de 1960.

Habían transcurrido, a la sazón, setenta y cinco años desde la proclamación del Congo por el rey Leopoldo II de Bélgica como colonia de su país. Y sólo había pasado un año y medio desde el momento en que los





Con más de dos millones de kilómetros cuadrados, el Congo era una de las mayores colonias africanas.

A la izquierda, Joseph Kasavubu, primer presidente de la joven República del Congo. A la derecha, Patrice Lumumba, primer ministro.

jefes políticos congoleños habían hecho público y oficial su pedido de independencia.

El Congo belga, hacia esos momentos, era el principal proveedor de Occidente en lo referente a minerales radiactivos. La riqueza mineral, por otra parte, se encontraba radicada, principalmente, en Katanga, en el sur del país. También eran productos del Congo el oro, platino, tungsteno, estaño, diamantes, cobalto y manganeso.

La extensión del Congo es de 2.345.000 kilómetros cuadrados, es decir, setenta veces la de la metrópoli belga; su población era, en el instante de su independencia, de trece millones de habitantes.

Las etapas iniciales de la historia del Congo son relativamente pocas.

El 2 de junio de 1878, el rey Leopoldo II de Bélgica y el explorador inglés Henry Stanley se entrevistaron para organizar, a partir de la costa oriental africana, una ambiciosa expedición, la primera en atravesar en toda su anchura el continente africano.

El 26 de febrero de 1885, el Congreso de Berlín proclamó el nacimiento del Estado Libre del Congo, bajo la soberanía de Leopoldo II de Bélgica. Un año antes de su fallecimiento, en agosto de 1908, el monarca legó a Bélgica sus derechos de soberanía. El Parlamento de Bruselas votó entonces la anexión del territorio.

Hasta 1959, el Congo vivió al margen de las luchas provocadas por el deseo de emancipación del continente africano.

La tranquilidad, sin embargo, desaparecería en enero de 1959, al producirse disturbios en Leopoldville, con un saldo de 71 muertos y 258 heridos.

Las autoridades belgas, ante los acontecimientos citados, prepararon



un plan destinado a dar la independencia al Congo en el curso de cuatro años.

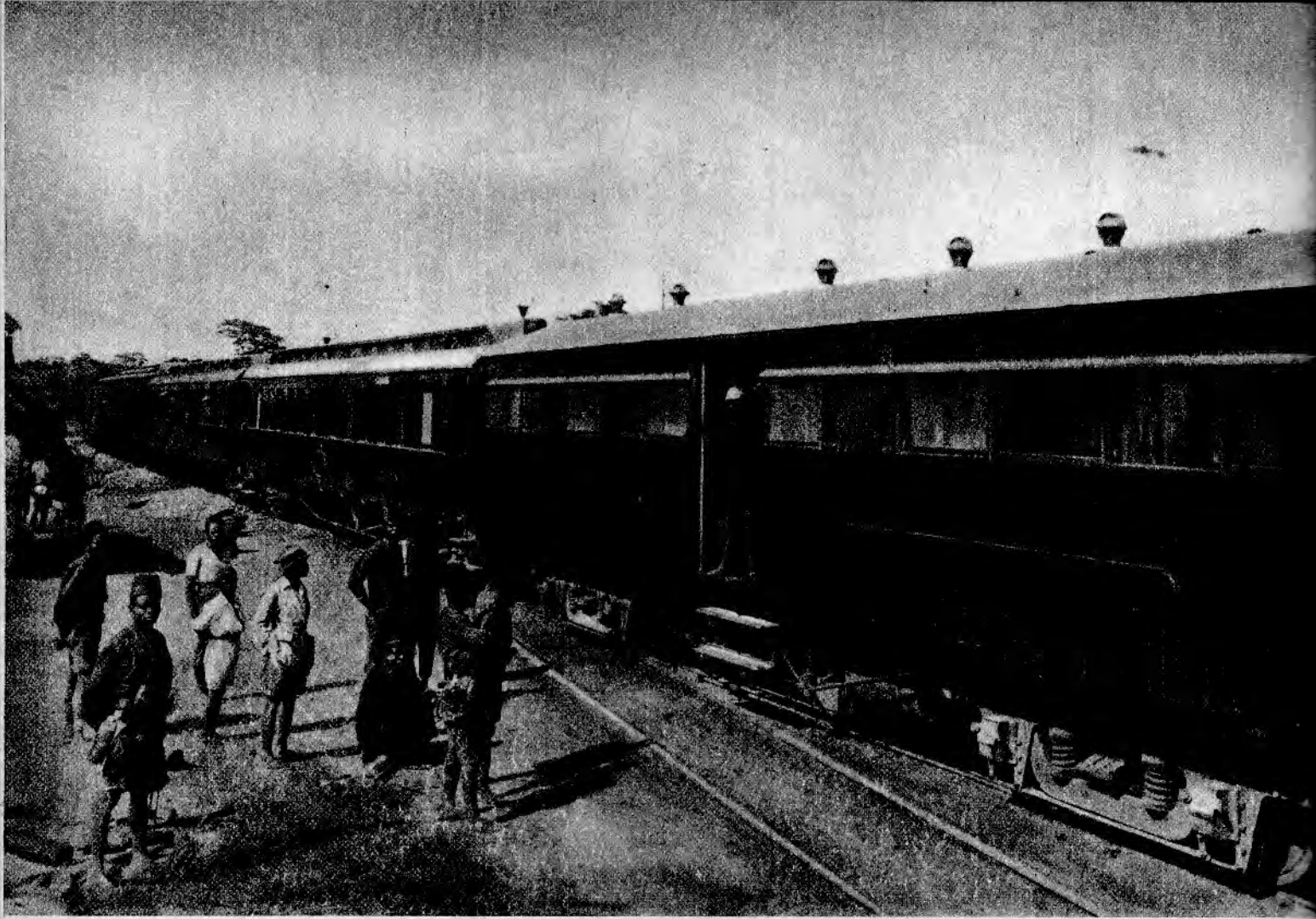
Posteriormente los acontecimientos se precipitarían. Y por último las autoridades belgas fijaron el día 30 de junio de 1960 como fecha de la independencia del nuevo Estado, después de celebrarse las primeras elecciones legislativas congoleñas.

El problema surgido a continuación era el de coordinar las posiciones sustentadas por dos de los líderes nativos de mayor prestigio y arraigo: Joseph Kasavubu y Patrice Lumumba. Tras prolongadas conversaciones, se estableció finalmente un compromiso, aceptado por ambos líderes nativos; Lumumba, dirigente del Movimiento Nacional Congolés, de tendencia fuertemente unitaria, fue designado primer ministro; Kasavubu, líder del partido Abako, que propugnaba una estructura federal, fue elegido Jefe de Estado.

Los nombramientos citados determinaron la paz entre las tribus. Subsistían, sin embargo, en forma latente, diversos problemas, secesionistas principalmente, en algunas de las provincias. En Katanga y Kasai, en especial, la situación era particularmente grave.

Desde Bélgica, por otra parte, las autoridades de la pequeña nación europea se manifestaban dispuestas a colaborar con los dirigentes de la nueva nación africana, unida a la metrópoli por setenta y cinco años de historia en común.

¿Cuáles habían sido los pasos previos inmediatos? ¿Cuáles las conversaciones y tratativas? ¿Cómo habían transcurrido los días anteriores a aquel 29 de junio precursor de la independencia?



Junio 22 de 1960

En el día citado, una misión integrada por cuatro personas, procedente de Ghana, comenzó a actuar activamente en el Congo. El objetivo de la misión consistía en asegurar la instauración de un gobierno de unidad nacional "que rijan los destinos del Congo cuando obtenga su independencia".

A los efectos de asegurar la estabilidad futura, los miembros de la misión se esforzaban por lograr materializar un acuerdo entre los dos principales grupos políticos congoleños, dirigidos, respectivamente, por Lumumba y Kasavubu.

Lumumba, a la sazón, con una mayoría parlamentaria indudable, trataba de formar un gobierno. Se esperaba, entretanto, la reunión del Senado, que debería elegir sus autoridades, demostrando así la fuerza parlamentaria de Patrice Lumumba.

Refiriéndose a las intenciones que los guiaban, los miembros de la misión de Ghana declararon que consideraban al Congo, con sus millones de habitantes y sus enormes riquezas materiales, como "el gran puente del Africa". "Debemos tener un gobierno unido y estable aquí, que pueda garantizar condiciones pacíficas...", declaró seguidamente el jefe de la misión, añadiendo a continuación: "...porque no es grande la distancia del Congo al Africa del Sur. . . el puente del Congo debe ser sólido como la roca, como todo su pueblo africano unificado, para que pueda mantenerse el futuro del Africa". Declaró posteriormente que había aconsejado a los dirigentes locales, "que mantuvieran una relación amistosa y económicamente sana con Bélgica. . ."

Policías nativos vigilan en una estación de ferrocarril, en el interior del Congo.

Abajo, a la izquierda, nativas congole-
sas, con sus coloridas vestiduras (la
efigie del rey Balduino, en uno de los
vestidos). A la derecha, una escuela
al aire libre.

Junio 23 de 1960

El día 23 de junio, las declaraciones de Lumumba demostra-
ron su satisfacción por el curso de los acontecimientos. Mani-
festó el líder nativo que "había tenido éxito en la formación del primer
gobierno congolés". El gabinete se haría cargo del gobierno del Congo el
30 de junio, al convertirse la colonia belga en país independiente.

Entretanto, una numerosa fuerza policial, armada con fusiles y pisto-
las, había sido destacada en los alrededores de la sede gubernamental de
la capital administrativa del Congo.

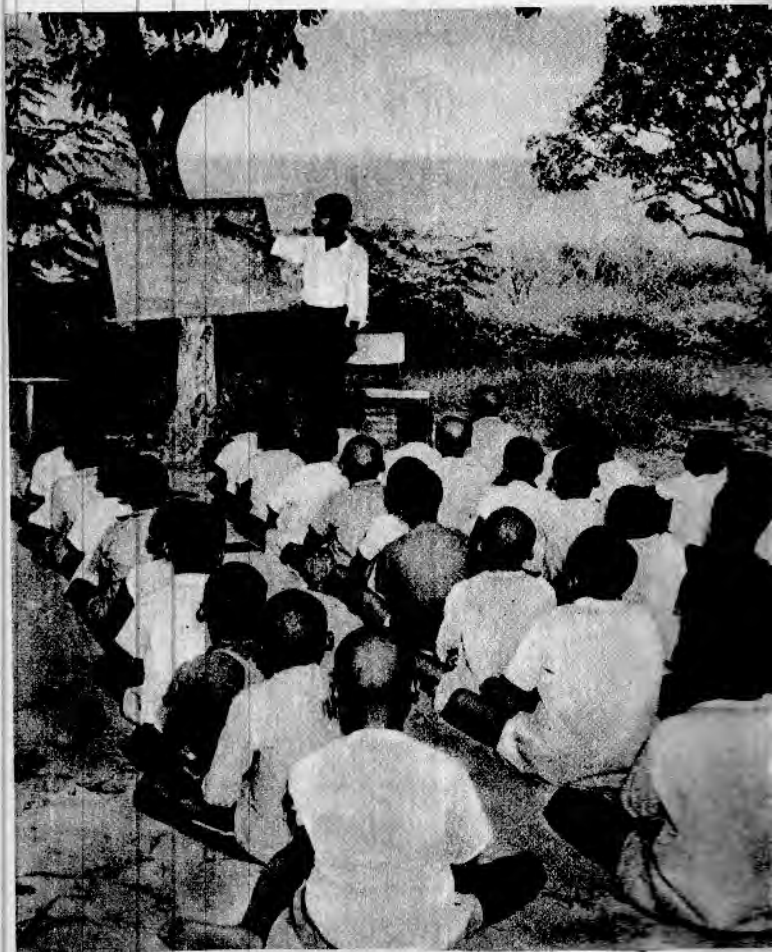
El mismo día 23 de junio, Lumumba declaró a los corresponsales que
esa misma noche presentaría a los integrantes de su gobierno a los miem-
bros de las Cámaras de Diputados y Senadores, para su ulterior aprobación.

Interrogado acerca de las medidas de seguridad adoptadas, Lumumba
declaró que las mismas habían sido provocadas por las declaraciones
emitidas por el partido Abako, dirigido por Joseph Kasavubu, en con-
tra de las autoridades belgas. La protesta obedecía, de acuerdo con las de-
claraciones de Kasavubu, "al disgusto de los bakongos (grupo tribal que
integraba el principal apoyo político de Kasavubu) porque los belgas
no crearon una provincia separada para ellos..."

A las protestas verbales se unieron medidas concretas. El partido Aba-
ko ordenó a todos los empleados públicos pertenecientes a ese grupo ra-
cial que abandonaran sus tareas. Así, la salida de ochocientos de los mil
trescientos empleados provinciales, provocó una total desorganización en
las oficinas citadas, de acuerdo con las declaraciones de funcionarios
belgas.

Junio 24 de 1960

En la fecha mencionada quedó oficialmente integrado el nuevo
gobierno que el día 30 se haría cargo del Congo.
El Senado emitió un voto de confianza, aprobado por sesenta contra



doce, confirmando a las nuevas autoridades designadas por el primer ministro Patrice Lumumba. Joseph Kasavubu, que de acuerdo con las informaciones periodísticas se perfilaba "como un opositor del colonialismo a la manera del Mahatma Ghandi", fue elegido presidente de la nueva república.

Kasavubu compartiría el poder con su principal rival político, Patrice Lumumba.

Stanleyville. Cuando aún las autoridades belgas mantenían el control de la situación, un automóvil es revisado minuciosamente a su entrada a la ciudad.

Junio 26 de 1960

He sido testigo de la emoción de Joseph Kasavubu al ser elegido primer Jefe de Estado del Congo por las Cámaras reunidas en sesión plenaria", diría en la oportunidad un corresponsal extranjero destacado en el Congo, añadiendo a continuación que "la misma emoción embargaba durante la ceremonia a todo congolés blanco o negro, ya que la elección de Kasavubu aporta una solución, quizá provisional, pero importantísima a la crisis de régimen que acaba de vivir este nuevo país, dotado por sus antiguos tutores de una Constitución democrática de tipo occidental".

En las últimas semanas la opinión pública desesperaba ya de ver al país dotado de instrumentos legales que le permitieran un normal desenvolvimiento en su nueva condición de nación independiente.

"La prudencia —diría el corresponsal citado— terminó por prevalecer sobre los odios personales, sobre el pasado anárquico y el espíritu de tribu que animó en los últimos días los debates parlamentarios y toda la escena política congoleña. Hace 6 meses el presidente era aún 'el rey Kasavubu', líder político-místico de un millón de súbditos bakongos...". Añadiría el hombre de prensa: "Sus preocupaciones no iban más allá de los límites del interés de su pueblo y sus administrados. Luego, su itinerario pasó por la cárcel; de ella a la Conferencia de Bruselas, y de la capital



belga a su actual condición de primer jefe de un nuevo Estado, de una nación de varios millones de habitantes. . . El prestigio de Kasavubu, padre del nacionalismo congolés, se extiende más allá de los ciento cincuenta y nueve votos obtenidos en las Cámaras. Se ha convertido ahora en la imagen del nuevo Congo, que ha cambiado de fisonomía. . . No se piensa todavía en los problemas y dificultades. Europeos que fueron colonistas se hallan dispuestos a colaborar con las nuevas autoridades y muchos otros europeos recuperan la confianza. Los millares de bakongos que ayer entonaban himnos en honor de Kasavubu, no son ya las muchedumbres de ceño fruncido de hace algún tiempo. . . Es deseable, desde cualquier punto de vista, que las cosas continúen así en el futuro. . ."

Junio 27 de 1960

El 27 de junio, Joseph Kasavubu prestó juramento como primer presidente de la República del Congo. En el curso de la ceremonia prometió observar las leyes de la nación y cumplir los deberes inherentes a su cargo.

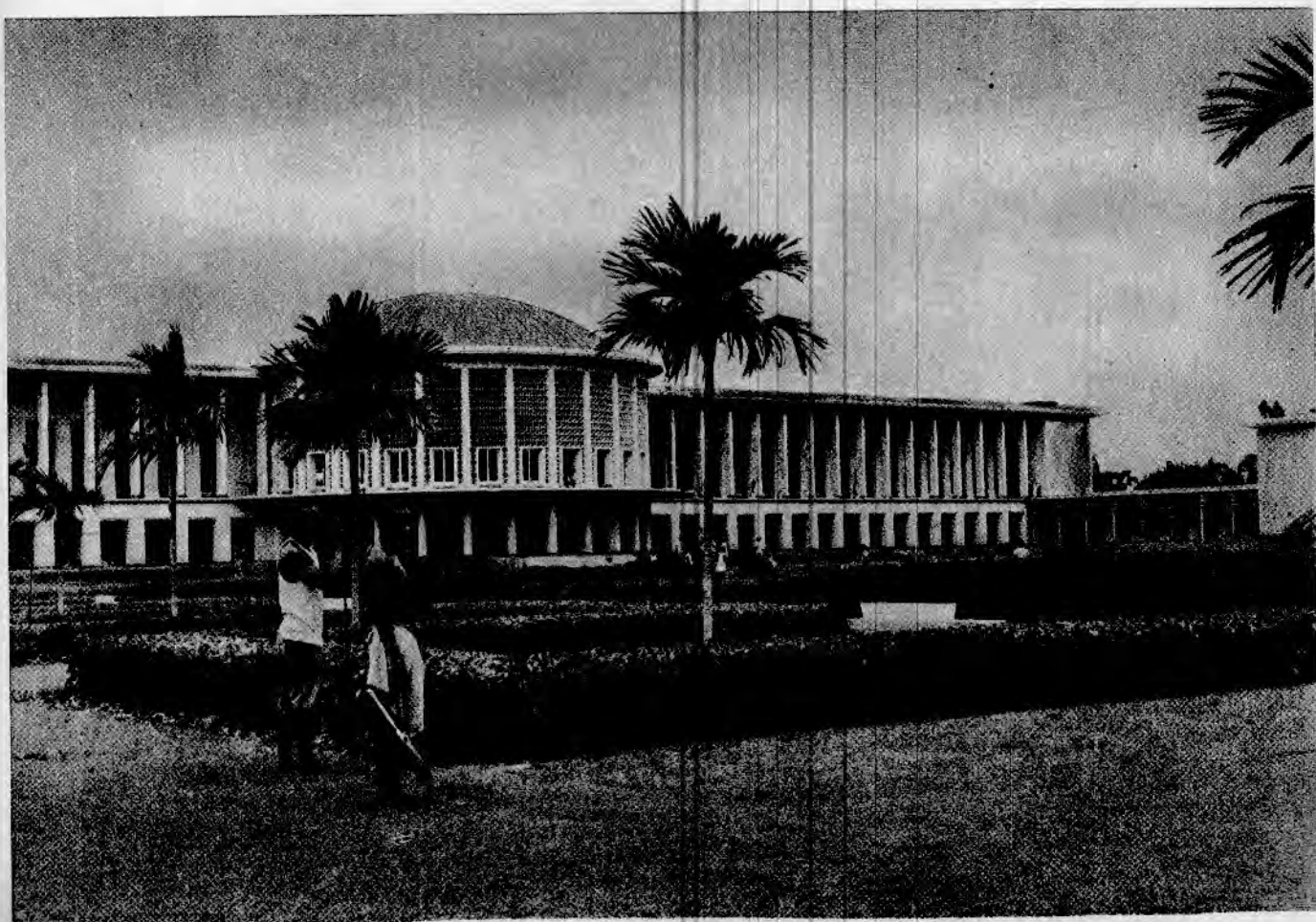
Junio 28 de 1960

En Leopoldville, la policía, armada con granadas de gases lacrimógenos, apeló a la violencia para detener a unos quinientos manifestantes que ocupaban las calles en el sector negro y amenazaban enfrentarse con otro grupo de unas dos mil personas. Los dos grupos manifestaban su oposición a medidas del nuevo gobierno independiente del Congo. Uno de los sectores solicitaba el nombramiento de un líder nativo como ministro de defensa nacional; el otro grupo procedía de igual manera con respecto a uno de sus dirigentes.



Un soldado nativo arresta a un congolés perteneciente a la tribu de los bakongos en el curso de uno de los frecuentes incidentes tribales.

Edificio del parlamento del Congo, en Leopoldville. El edificio había pertenecido antes a las autoridades belgas.



En Katanga, entretanto, se producían los primeros síntomas de alteración del orden. Amenazas de segregación eran ya perceptibles. Los integrantes del gobierno provincial amenazaban con declarar la independencia de la región. En la emergencia, autoridades de Leopoldville se trasladaron inmediatamente por vía aérea a Elizabethville, para tratar de resolver la grave situación, que presagiaba convertirse en factor de desorden en la naciente república.

Junio 29 de 1960

La principal noticia del día estuvo dada por el Tratado de Amistad y Ayuda Mutua entre Bélgica, antigua potencia dominante, y la joven República del Congo. El convenio quedaba sujeto a la aprobación del Parlamento congolés. De acuerdo con las informaciones llegadas hasta los corresponsales extranjeros, las cláusulas, desconocidas en su terminología exacta, abarcarían asuntos tales como la continuación de la ayuda económica belga y el futuro de algunos funcionarios belgas. El documento fue suscripto en nombre de la República del Congo por el primer ministro Patrice Lumumba y el ministro de relaciones exteriores, Justine Bomboko.

Entretanto, el día 29 de junio continuaban llegando a Leopoldville los representantes de setenta naciones, enviados para asistir a la ceremonia de la independencia del Congo.

La ciudad de Leopoldville, entretanto, mostrábase tranquila, tras un día turbulento en el cual la policía debió luchar contra una multitud de manifestantes políticos.

Junio 30 de 1960

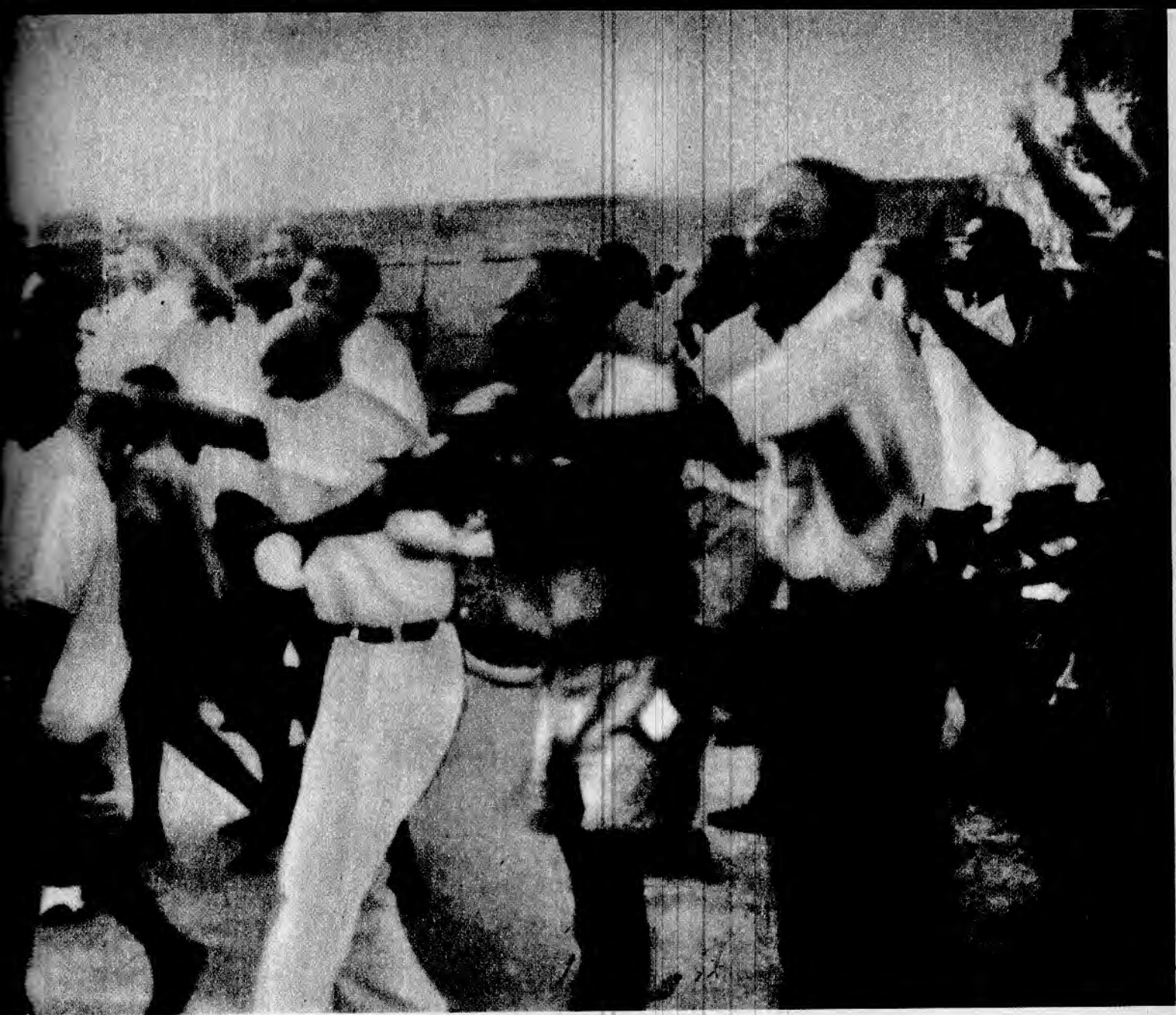
El día 30 de junio se anunció oficialmente que el rey Balduino de Bélgica había otorgado la independencia a los millones de habitantes del Congo, ex Congo belga.

En medio de salvas de artillería, el joven monarca proclamó la independencia, poniendo término al dominio de Bélgica.

La ceremonia central se realizó en el Palacio de las Naciones, que se hallaba colmado de altos dignatarios del nuevo gobierno congolés y de representantes diplomáticos de países extranjeros.



Dos de los principales dirigentes nativos: el Bami de Ruanda (a la derecha), y el Bami de Urundi (a la izquierda).



"La labor que tenéis ante vosotros —dijo el monarca— es inmensa y soy de los primeros en verla. Los peligros principales que os amenazan son la inexperiencia de gobierno, las rivalidades tribales que han ocasionado tanto mal en el pasado y que hay que impedir a cualquier costo y la atracción que potencias extranjeras, listas para aprovecharse de la menor debilidad, puedan ejercer en ciertas regiones."

Cuando Balduino declaró que el Congo belga obtenía hoy, en pleno acuerdo y amistad con Bélgica, su libertad y su soberanía independiente, todos los presentes se pusieron de pie y aclamaron al soberano. Mientras el rey hablaba en el Palacio de las Naciones, millares de congoleños que se habían aglomerado afuera festejaban con gran regocijo el gran día. Las salvas de artillería y los cohetes, entretanto, hacían retremblar toda la ciudad.

Muchos de los nativos lucían sus atavíos de múltiples colores. Y enseguida, superando las barreras tendidas por la policía, la muchedumbre se precipitó hacia el automóvil real cuando el mismo llegó a la catedral de Nuestra Señora, instantes antes de la celebración de un solemne Te Deum.

La nota insólita, sin embargo, fue dada por Patrice Lumumba, el flamante primer ministro. En su discurso, Lumumba se refirió a "las villanías de Bélgica en ochenta años de régimen colonial" Lumumba se refi-

Desórdenes en Stanleyville. Los nativos, en nutridas manifestaciones, se lanzan a las calles.

Monjas blancas se aprestan a partir de Leopoldville, con rumbo a Brazzaville.

Patrice Lumumba, primer ministro del Congo.



rió extensamente a las "discriminaciones, explotaciones y crueldades" por parte de los belgas. Dijo el primer ministro a continuación: "¿Quién olvidará los tiroteos en que perecieron tantos de nuestros hermanos?". Las palabras citadas llevaron al presidente Kasavubu y el rey Balduino a cambiar "miradas de sorpresa y desagrado". Poco después, sin embargo, Lumumba dio las gracias, en nombre del gobierno, al rey Balduino "y al noble pueblo belga" por haber dado completa independencia al Congo. La última manifestación del primer ministro se produjo durante el almuerzo oficial servido en un pabellón al aire libre, ante el Palacio de las Naciones, al brindar Lumumba con el soberano belga.

Kasavubu, por su parte, elogió a Bélgica por no intentar oponerse al "curso de la historia". Afirmó que "Bélgica había comprendido la grandeza del ideal de libertad que anima los corazones de todos los congoleños". Paralelamente, advirtió a los disidentes que "la solidaridad es esencial y que deben unirse en bien de la nación". Kasavubu, que hacía dieciocho meses estaba en la cárcel por su participación en tumultos que costaron la vida a muchas personas, era, a la sazón, junto con Lumumba, la figura política más importante del Congo.

Los observadores políticos, entretanto, señalaban que el camino de la naciente república estaba sembrado de incertidumbre, e incluso existían grandes posibilidades de estallido de una guerra entre las tribus rivales.

Julio 2 de 1960

Apocas horas de ser proclamada la independencia del Congo, los primeros incidentes tribales estallaron con gran violencia. Dos tribus rivales, los bakongos y los bayakos, se enfrentaron en sangrientos choques. Las tropas debieron intervenir sin demora para restablecer



el orden. Los choques callejeros crecieron en intensidad, al intervenir los soldados y luchar con sus armas contra los integrantes de los dos grupos.

Los desórdenes comenzaron poco antes que el presidente Kasavubu y el primer ministro Lumumba llegaran a la zona de la capital donde residen congoleses bakongos y bayakos.

Los bakongos habían preparado un gran recibimiento para el presidente Kasavubu, jefe de la tribu en la provincia de Leopoldville.

En numerosas localidades del interior, paralelamente, otros incidentes dejaron un saldo de muertos y heridos.



En el centro, Joseph Kasavubu, primer presidente del Congo. A su izquierda, Patrice Lumumba, primer ministro. A su derecha, el teniente general Charles Cumont, jefe de Estado Mayor de los efectivos belgas.



Julio 3 de 1960

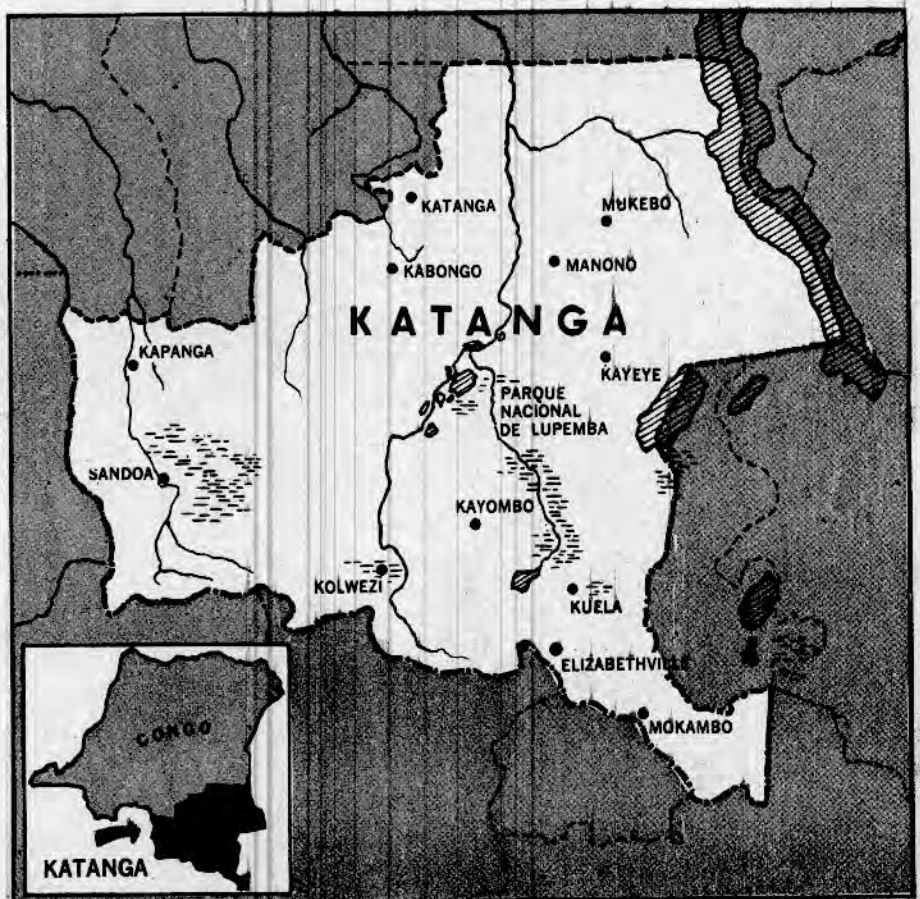
En el día citado, los integrantes de las tribus bakongo y bayako reanudaron los choques, produciéndose como consecuencia nuevas víctimas. Más de cien soldados del ejército del Congo, por otra parte, fueron enviados a la zona donde los incidentes eran más intensos, en Leopoldville.

Refiriéndose a los incidentes, el primer ministro Lumumba declaró: "Tenemos la intención de proteger la seguridad y la propiedad de todos, negros o blancos, y seré severo con los que desacaten la ley. Tenemos estrechos vínculos con los Estados Unidos, porque muchos de los negros de allí son de ascendencia congoleña. . . ". Manifestó a continuación que "sin embargo, el gobierno mantendrá su política neutralista y aceptará ayuda de cualquier país. . .".

Un soldado nativo vigila a un grupo de africanos capturados luego de una prolongada lucha entre tribus rivales.



Un paracaidista belga capturado por soldados nativos.



Katanga, la rica región minera del Congo.

Julio 5 de 1960

Comentarios publicados por la prensa occidental hacían referencia, en la fecha mencionada, a la "importante prueba que enfrentaba Occidente", tendiente a demostrar si la "democracia puede recuperarse de sus pasados errores en el África negra; si no lo logra, es seguro que sobrevendrá el caos, y muy cerca de los talones de ese caos vendrá el bloque chino-soviético". Continuaban diciendo los comentaristas que "cuando las potencias europeas forjaron imperios africanos, no prestaron ninguna atención a la lógica político-geográfica; no hubo ni siquiera una tentativa de inclinarse ante las fronteras naturales o de preservar intactos los sistemas tribales dentro de las zonas sometidas a una misma administración. De esta manera, Katanga, la región más rica en minerales del Congo, fue separada de la Federación de Rhodesia, sometida ahora a Gran Bretaña, con tribus divididas entre autoridades de habla francesa e inglesa; a lo largo de la costa atlántica, el pueblo bakongo fue dividido entre Bélgica, Francia y Portugal. Los africanos, como consecuencia, sabían poco de las condiciones de sus parientes vecinos, y los europeos de Leopoldville estaban en contacto con Bruselas, mientras los de los lagos lo hacían con Londres, en lugar de mantener esos vínculos con los otros blancos de África. En conjunto, los franceses son los que han hecho más culturalmente por los africanos bajo su dominio; los belgas hicieron más económicamente y los británicos, políticamente. Los portugueses se ocuparon muy poco. Los Estados Unidos no participaron del reparto territorial, pero, en virtud de nuestra posición de dirigentes occidentales, tenemos grandes responsabilidades nuevas y no nos preparamos en forma adecuada para el papel que ahora desempeñamos. Nuestras lamentables discusiones raciales impidieron la creación de una reserva bastante grande de diplomáticos y expertos negros para servir a nuestra nación en el continente de sus antepasados. No dedicamos suficiente atención o fondos a África cuando su libertad se tornó inminente y carecimos de una dirección con inventiva para convocar a nuestros aliados con el fin de conferenciar acerca de los problemas que surgían. Es hora ya de patrocinar



Abastecimientos enviados por la Unión Soviética al Congo son desembarcados en el aeropuerto de Leopoldville.





Soldados congolese, tras arrestar a un blanco al que se sorprendió portando un arma.

una conferencia internacional entre las naciones industriales del mundo libre y los gobiernos africanos con el propósito de evaluar las necesidades de éstos y la capacidad de aquéllas para prestar ayuda.... En Africa no hay un agudo problema demográfico, comparable al que existe en América; hay riqueza mineral, alimentos, materias primas y mercados. . . ."

Julio 6 de 1960

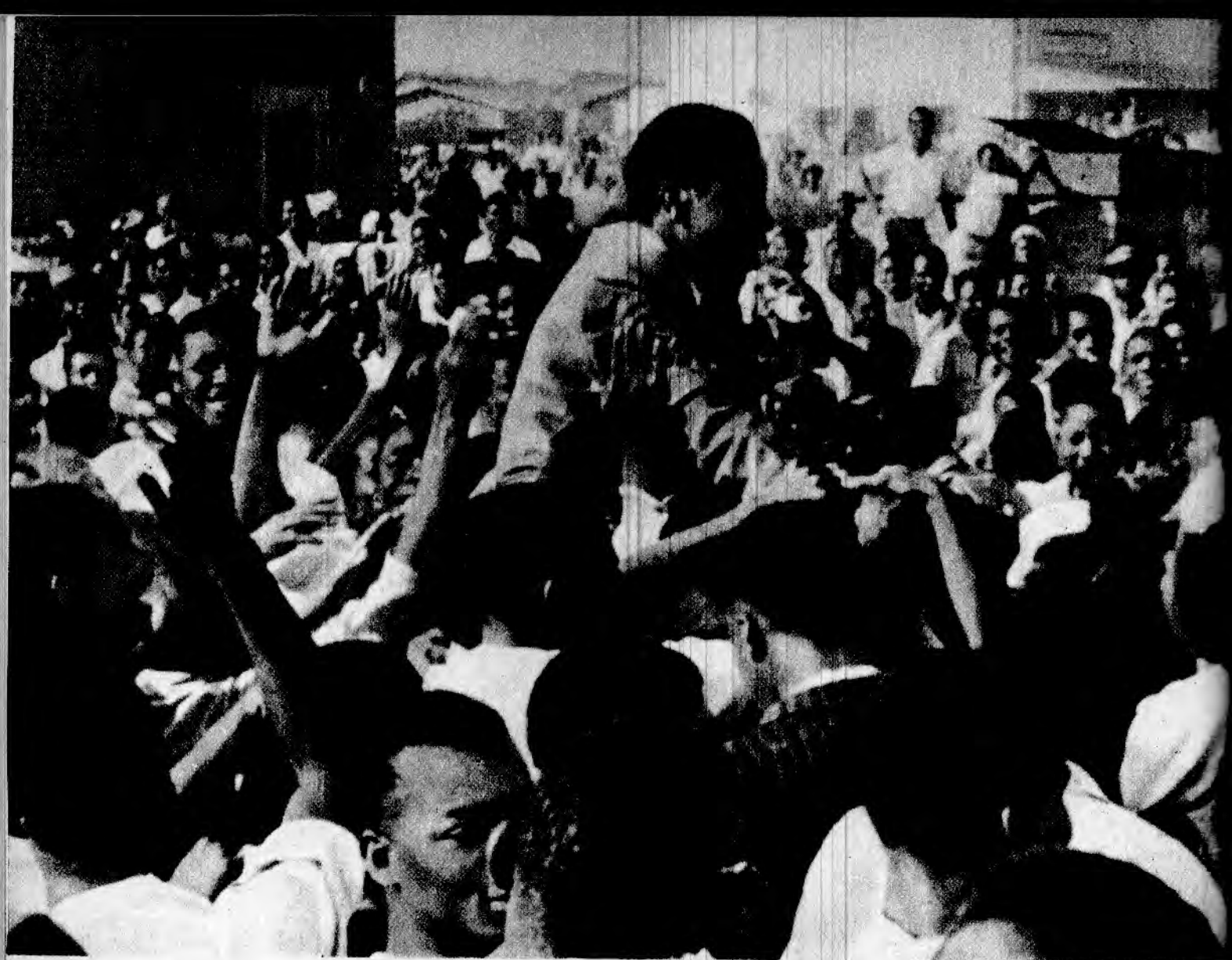
La primera crisis de tipo militar que debió enfrentar la joven república se produjo en la fecha mencionada. Parte de las tropas acantonadas en Thysville, a ciento veinte kilómetros al sudoeste de Leopoldville, se amotinaron y apresaron a algunos de sus oficiales belgas. El primer ministro Lumumba, de inmediato, se dirigió por avión al lugar citado, en un esfuerzo por liberar a los oficiales. Efectivos blindados, por su parte, se dirigían por tierra hacia la zona sublevada, en previsión de desórdenes mayores.

En la capital del Congo reinaba absoluta tranquilidad, aunque la tensión comenzó a crecer tras producirse una manifestación en la que intervinieron alrededor de doscientos soldados negros.

Los soldados congolese solicitaban mayores salarios y el reemplazo de los oficiales belgas por otros, negros. Lumumba, personalmente, escuchó las reclamaciones de los soldados, asegurándoles que sus peticiones serían satisfechas.

Debe destacarse que no existían en el ejército del Congo oficiales negros y los veinticinco mil soldados de color, que integraban la llamada

Las manifestaciones de nativos son a duras penas contenidas por los escasos soldados congolese que aún permanecen leales al gobierno.



En Katanga, Moisés Tshombé es aclamado por los nativos que desean la secesión.





Fuerza Pública, constituían el único medio con que contaba Lumumba para mantener el orden y la seguridad de las fronteras.

Los efectivos belgas que aún se mantenían en algunas bases hasta su total evacuación, en la oportunidad hicieron breves apariciones en algunos suburbios de la ciudad de Leopoldville, sin intervenir activamente en ningún momento. Los mismos, de acuerdo con lo tratado, tomarían las armas sólo si Lumumba así lo solicitaba.

Julio 7 de 1960

Tras dos días de revuelta, los soldados congolese depusieron sus armas; los efectivos militares negros fueron acusados de promover desórdenes y atentados contra mujeres blancas.

Las declaraciones de los ciudadanos blancos coincidían en tal sentido, determinando que los hombres blancos habían sido obligados a concurrir a los cuarteles de las tropas negras, alejándolos así de sus hogares. Por otra parte, se había sabido ya que los residentes blancos habían comenzado a patrullar la región, en misión de autodefensa.

Un vocero oficial declaró, asimismo, que los amotinados tenían en sus manos el control del camino que une Leopoldville con Thysville y habían obligado a un grupo de oficiales belgas a retornar a sus cuarteles. A su vez, los tanques enviados desde la capital, habían hecho retroceder a un destacamento de soldados rebeldes en marcha hacia Leopoldville.

Los efectivos policiales y militares que respondían al gobierno central, por otra parte, habían sido enviados a Stanleyville, a mil cuatrocientos kilómetros al nordeste, para detener a los presos que habían huido de la cárcel. Estos últimos, tras recorrer las calles de la ciudad, promovieron un gran desorden.

El ministro de información, por su parte, confirmó que los amotinados en Thysville habían depuesto sus armas, poniendo en libertad a sus oficiales belgas, los que reasumieron el mando de las tropas.

Las principales gestiones para poner fin a la rebelión de las tropas habían estado directamente en manos de Lumumba y Kasavubu, que habían conferenciado con los líderes de la revuelta.

Tras cumplir con éxito la misión, el presidente y el primer ministro regresaron a Leopoldville.

La gestión gubernativa de las nuevas autoridades del Congo, a la sazón, no se iniciaba bajo buenos auspicios.

En Thysville y en Leopoldville, hacia el 7 de julio, reinaba una tensa calma.

Las informaciones siguientes, sin embargo, demostraron que la calma era sólo el presagio de la tormenta político-social que se avecinaba. Las autoridades belgas de Thysville, se comunicaron con Leopoldville, solicitando a las autoridades del gobierno central su colaboración para proceder a evacuar a las mujeres y los niños de la región, amenazados por los serios disturbios que se preparaban. En Thysville, entretanto, los residentes europeos se encontraban confinados en sus casas, bajo protección militar.

Julio 8 de 1960

El 8, la situación parecía normalizada, después de una alocución pronunciada por el presidente Kasavubu ante los soldados amotinados. El presidente había sido designado comandante en jefe de las fuerzas armadas.

Se decía en Bruselas, paralelamente, que los colonos blancos "huían despavoridos de la República del Congo". Se mencionaban también saqueos y violaciones.

Radio Bruselas anunció el día citado que su corresponsal en Brazza-

Tropas etíopes, enviadas al Congo por mediación de las Naciones Unidas.

ville, en el Congo francés, informaba acerca del éxodo de mujeres y niños del Congo independiente. Agregaba el corresponsal en su mensaje que "Leopoldville es desde esta mañana una ciudad aislada, desorganizada; el aeropuerto está cerrado, las oficinas y los comercios clausurados y la ciudad se halla prácticamente muerta". La emisora consignó a continuación que "cunde el pánico entre la población blanca de la capital y cuando circuló el rumor de que aviones soviéticos habían aterrizado cerca de Leopoldville, fueron destacadas tropas congoleesas en el sector europeo de la ciudad". Entretanto, las comunicaciones telegráficas y telefónicas entre Leopoldville y Bruselas estaban interrumpidas.

Julio 9 de 1960

Las rebeliones, principalmente militares, aumentaban hacia el día 9, Kasavubu y Lumumba se trasladaron al puerto de Matavi para tratar de pacificar a los destacamentos militares sublevados. Los movimientos de indisciplina y las rebeliones abiertas aumentaban minuto a minuto, extendiéndose a todo el país.

En el puerto de Matavi, de acuerdo con las informaciones, los soldados sublevados no permitían la salida de un barco cargado con refugiados belgas.

En Katanga, entretanto, las informaciones comenzaban a señalar movimientos e intranquilidad entre los soldados, unos 25.000 hombres. Las informaciones añadían que era allí donde elementos políticos trataban de formar un gobierno autónomo.

En Leopoldville, sin que la situación significara un retorno definitivo a la normalidad, la calma parecía haber renacido. El toque de queda, establecido a partir de las dieciocho, tenía como objeto evitar que los civiles congolese, disfrazados de soldados, se introdujeran en los barrios blancos y llevaran a cabo atropellos y correrías, tal como había sucedido ya.

El servicio transbordador que se dirigía a Brazzaville continuaba suspendido. Centenares de blancos se vieron obligados a pasar una noche más a la intemperie y bajo el riesgo de sufrir los atropellos de la soldadesca de color.

En el aeropuerto de Leopoldville, entretanto, el tránsito aéreo se había restablecido y aviones belgas y portugueses partían continuamente con blancos que deseaban abandonar la convulsionada región.

En Katanga, por otra parte, soldados negros habían abierto el fuego sobre centenares de blancos que se hallaban listos para partir, en el atracadero de Kongolo.

Mientras tanto en Bélgica las autoridades manifestaron oficialmente que la situación había empeorado considerablemente.

En Katanga, además, las versiones insistían acerca de la posible independencia de dicho provincia. De la misma procedencia eran informes que citaban la intervención de tropas belgas, que abrieron el fuego contra soldados congolese enfurecidos que se preparaban para atacar a colonos blancos.

En el plano diplomático, los acontecimientos se precipitaban. Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, ante la gravedad de los sucesos, solicitaron oficialmente a Bélgica el envío de tropas, para normalizar la situación, que amenazaba con derivar hacia una catástrofe.

El pedido de las tres grandes potencias coincidía, en la oportunidad, con la decisión del gobierno belga de enviar un contingente de mil quinientos hombres de las fuerzas belgas de la NATO al Congo. Los soldados, enviados con la máxima urgencia, comenzaron a partir con rumbo a la ex colonia el mismo día 9, en horas de la noche, por vía aérea.

Paralelamente, las autoridades militares belgas llamaban a sus cuarteles a todos los efectivos de los "commandos" y destacamentos de paracaidistas en uso de licencia.

Los desórdenes son permanentes en las ciudades congolese. Las tropas sublevadas los provocan a diario. Se cuentan por decenas los muertos y heridos en los choques.





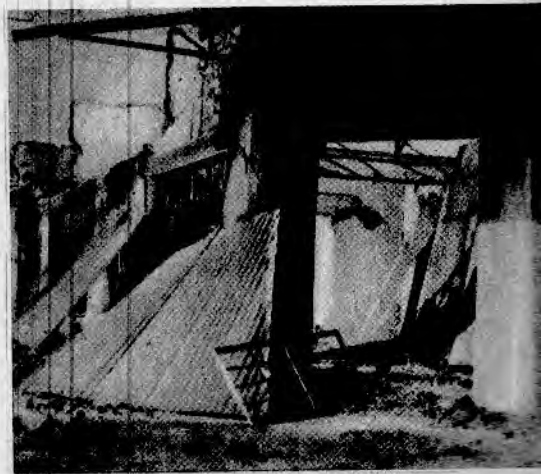
Las líneas aéreas comerciales belgas, por su parte, cumpliendo con una requisitoria oficial, cancelaron todos sus vuelos entre Bruselas y Estados Unidos, así como varios vuelos europeos. Los grandes aviones de transporte serían utilizados en el puente aéreo establecido entre Bélgica y el Congo. Treinta y siete aparatos habían sido concentrados a tal efecto. Aviones de la Fuerza Aérea Belga, entretanto, volaban con pertrechos militares, abastecimientos y municiones.

Julio 10 de 1960

El día 10, los paracaidistas belgas entraron en acción en el turbulento territorio del Congo por primera vez. La primera operación fue cumplida contra soldados negros que habían asesinado a seis europeos en Elizabethville.

Las tropas belgas, tras su intervención, restablecieron el orden en la ciudad citada. En el sur de la provincia de Katanga, efectivos negros se habían amotinado, asediando los sectores europeos.

Se encontraban ya en el Congo alrededor de cuatro mil soldados bel-



En Elizabethville, capital de Katanga, las calles muestran su aspecto desolador, después de violentas manifestaciones y saqueos.



Moisés Tshombé, líder de Katanga y factor decisivo en la separación de dicha provincia del resto del Congo, en julio de 1960.

Patrice Lumumba, primer ministro del Congo, acompañado por el secretario de Estado norteamericano, Christian Herter.

gas, mientras otros dos mil se hallaban en viaje hacia la ex colonia africana.

Las autoridades belgas, que habían dado la independencia al Congo diez días antes, anunciaron su decisión de restablecer el orden en su antigua colonia africana.

En los medios diplomáticos, además, comenzaban ya a surgir indicios de una posible intervención de las Naciones Unidas en el conflicto.

La informaciones llegadas a medios periodísticos y diplomáticos anunciaban que los disturbios en Elizabethville habían comenzado la noche anterior, cuando soldados negros comenzaron a tirotear los automóviles ocupados por europeos. También se habían producido encuentros entre los sublevados y parte de las tropas, que se mantenían leales al gobierno.

Tras una noche de terror, llegaron a la ciudad trescientos paracaidistas belgas, que entraron en acción alrededor de las seis de la mañana. Horas después, la tranquilidad había sido restablecida.

En los medios oficiales congolese de Leopoldville, entretanto, se anunció que las tropas nativas serían puestas a las órdenes de oficiales negros; los jefes blancos serían repatriados.

Paracaidista belga, ayudado por un civil blanco, vigila desde un balcón, listo para abrir el fuego si se produce algún intento de alteración del orden.



Se eliminaría así uno de los principales motivos de queja de los soldados negros.

De acuerdo con la misma información, el mando de las tropas congoleñas quedaría en manos del ex sargento Víctor Lundule, que se haría cargo de la jefatura con rango de general. Lundule, en su nuevo cargo, sería asesorado por oficiales belgas.

Los informes originados en Elizabethville, en Katanga, destacan que los efectivos belgas arribaron al lugar a petición del primer ministro, Moisés Tshombé.

A las cuatro horas de su llegada, los paracaidistas belgas habían pacificado la región, reanudándose de inmediato la salida de mujeres y niños del lugar.

Documentos quemados en la embajada soviética. Fotografías y folletos de propaganda aparecen sin quemar.

Julio 11 de 1960

En la fecha citada, el gobierno del Congo elevó un pedido a las Naciones Unidas, declarándose impotente para detener la ola de violencia desatada en su territorio

Las autoridades congoleñas admitieron hallarse imposibilitadas para detener la ola de robos, violaciones y asesinatos que, en cinco días, han causado la muerte de por lo menos doce blancos. Se destacaba en la in-





formación que más de trece mil blancos, además, habían abandonado el país.

En los medios diplomáticos se estimaba, hacia el 11 de julio, que una fuerza internacional, semejante a la que había intervenido en Suez en 1956, podría ser enviada al Congo. De esa manera, los soldados belgas podrían regresar a su patria o bien a las bases de las que provenían. La información emitida por las Naciones Unidas señalaba que los desórdenes habían sido protagonizados, y lo eran todavía, por alrededor de veinticinco mil soldados negros, amotinados contra sus oficiales blancos.

La situación en el Congo era particularmente grave en los puertos de Matavi y Boma, sobre el río Congo, donde soldados negros habían interceptado el tráfico de abastecimientos que se enviaban a Leopoldville.

El primer ministro belga, por su parte, informó haber solicitado permiso a las autoridades congoleñas para que las tropas belgas ocupen los puertos, con el objeto de restablecer las comunicaciones. También manifestó el primer ministro belga que la situación era tranquila en Elizabethville, capital de la provincia de Katanga.

En diversos poblados del Congo, entretanto, incidentes menores habían provocado la muerte de algunos europeos y también nativos.

El día 11 también, la Radio de Bruselas anunció que la revuelta de los soldados negros se había extendido a Stanleyville, donde tropas nativas sublevadas habían impedido la partida de un avión cargado con refugiados. Los oficiales europeos del ejército, además, habían sido desarmados y reemplazados por nativos. Agregó la radioemisora que no se había podido establecer contacto con Luluaburg, donde el día anterior habían descendido paracaidistas belgas con el objeto de liberar a varios cientos de europeos que estaban cercados en un gran hotel del centro de la ciudad.

Se supo también, siempre por informaciones de Radio Bruselas, que el gobierno del Congo, en un esfuerzo por calmar a la población había otorgado un aumento masivo del treinta por ciento en los salarios.

En Leopoldville, entretanto, se informaba que la situación se mantenía en calma, pero se temía que no se pudiera mantener la misma bajo control por mucho tiempo.

Misioneros católicos acompañados por soldados de las Naciones Unidas, enviados para detener los desórdenes.



Durante un acto público, una nativa desfila ante las autoridades con sus vestimentas típicas.

En Luluaburg y Stanleyville, de acuerdo con las últimas informaciones llegadas a medios europeos, las tropas negras sublevadas sembraban el terror entre los pobladores blancos. Una flota de aviones belgas, mientras tanto, evacuaban rápidamente a los refugiados.

En Luluaburg reinaba el pánico, al atacar los sublevados a la población blanca, sin discriminación de edad ni sexo. Las viviendas y negocios, además, eran saqueados sistemáticamente.

La situación en Luluaburg había derivado hacia el caos total y sólo la llegada de las tropas blancas podría hacer que renaciera la calma. Hasta ese momento, se sabía en Elizabethville que en los desórdenes había perecido el vicecónsul italiano y seis europeos más. Veinticinco congoleños habían muerto también en los tiroteos y choques callejeros.

Aviones de diversas líneas aéreas comerciales europeas, entretanto, se dirigían al Congo para colaborar con el personal de las líneas aéreas belgas en su tarea de evacuar a los refugiados.

Los viajeros llegados a ciudades europeas procedentes de Katanga hacían estremecedores relatos de la situación en la citada provincia del Congo. "La situación allí es de pánico —expresó uno de ellos—, Katanga ha tomado aspecto de guerra. Todo el mundo se va y todo es desolación. Los refugiados suben a cualquier avión que despegue con cualquier rumbo".

Se estimaba el 11 de julio que en el día anterior más de mil personas habían partido por vía aérea.

En los aeropuertos, el personal de tierra y el de vuelo de las diferentes máquinas, mostraban en su aspecto el agotamiento que los dominaba.

El mismo día 11 de julio también, se anunció oficialmente en Katanga, por boca de su primer ministro, Moisés Tshombé, la secesión de la provincia del resto del Congo.

Julio 12 de 1960

En la fecha mencionada, las autoridades de Leopoldville solicitaron oficialmente la ayuda militar de los Estados Unidos, para colaborar en el mantenimiento del orden. Fueron pedidos en la emergencia tres mil soldados.

El plan preparado establecía que los efectivos norteamericanos prestarían servicios juntamente con las tropas belgas y congoleñas que respondían al gobierno central, bajo un comando único.

Entretanto, unidades de la 24ª división estadounidense, destacadas en Alemania, permanecían en estado de alerta.

En los Estados Unidos, el secretario de Estado, Christian Herter, tras cancelar un viaje previsto al Canadá, estudiaba urgentemente el pedido congolés de envío de tropas.

En Washington, en medios bien informados, se decía que "era muy difícil" que Estados Unidos procediera a enviar tropas al Congo, "salvo que la medida se adoptara por mediación de las Naciones Unidas y la acción fuera conjunta".

La situación en el Congo seguía siendo confusa. Se sabía, en algunos casos por intermedio de viajeros o versiones de diversa procedencia, que en muchos puntos dominados por los soldados negros sublevados los atropellos continuaban. Las víctimas eran muchas, contándose entre ellas blancos y también nativos.

Los soldados negros se hallaban absolutamente fuera de control. Sus oficiales blancos, por otra parte, habían sido despojados de sus armas y se hallaban presos en muchos casos.

El terror había hecho presa de la población blanca y eran pocos los que, hacia el 11 de julio, no trataban de salir del Congo utilizando cualquier medio y aun abandonándolo todo.

La joven República del Congo se había convertido, en algunas horas apenas, en un Estado anarquizado donde prevalecía la ley del más fuerte.

LA INDEPENDENCIA DEL CONGO BELGA

SE SUBLEVAN LAS TROPAS CONGOLESAS



Moisés Tshombé, presidente del gobierno de Katanga, la provincia que se autoproclamó independiente del Congo, hace declaraciones para los periodistas europeos.

El 13 de julio de 1960, los sangrientos acontecimientos del Congo se repitieron como en los días anteriores. En Leopoldville, los paracaidistas belgas enviados con la misión de dar protección a los blancos radicados en la ex colonia recientemente proclamada república independiente libraron un combate que se prolongó durante aproximadamente una hora en el aeropuerto de Leopoldville. Enfrentaron en la acción a soldados nativos de los regimientos que respondían al nuevo gobierno del Congo.

A esa altura de los acontecimientos, los observadores extranjeros consideraban al gobierno del Congo como "en liquidación" y a un paso del derumbe definitivo.

Al producirse la intervención armada de los paracaidistas belgas en Leopoldville, tanto el presidente Kasavubu como el primer ministro Lumumba se hallaban fuera de la capital. Ni ellos ni ninguna autoridad nativa fue consultada por los jefes de las tropas europeas, actitud que iba a contribuir a que aumentara peligrosamente la tensión ya reinante.

El choque para adueñarse del control del aeropuerto fue reñido y en la lucha se emplearon granadas y armas automáticas. Ambos bandos sufrieron bajas, pero no se dieron a conocer las cifras respectivas.

En el edificio del aeropuerto, los paracaidistas pusieron en libertad a unos doscientos civiles, hombres, mujeres y niños, que habían permanecido allí desde hacía algunos días bajo la amenaza de los congoleses.

La situación de los blancos, sin embargo, no era totalmente tranquilizadora. Se desconocía la ubicación exacta de los destacamentos congoleses que ocupaban parte de la ciudad. Se sabía con certeza que los hoteles del centro de la ciudad, la estación del ferrocarril y algunos otros puntos clave de Leopoldville se hallaban custodiados por soldados nativos.

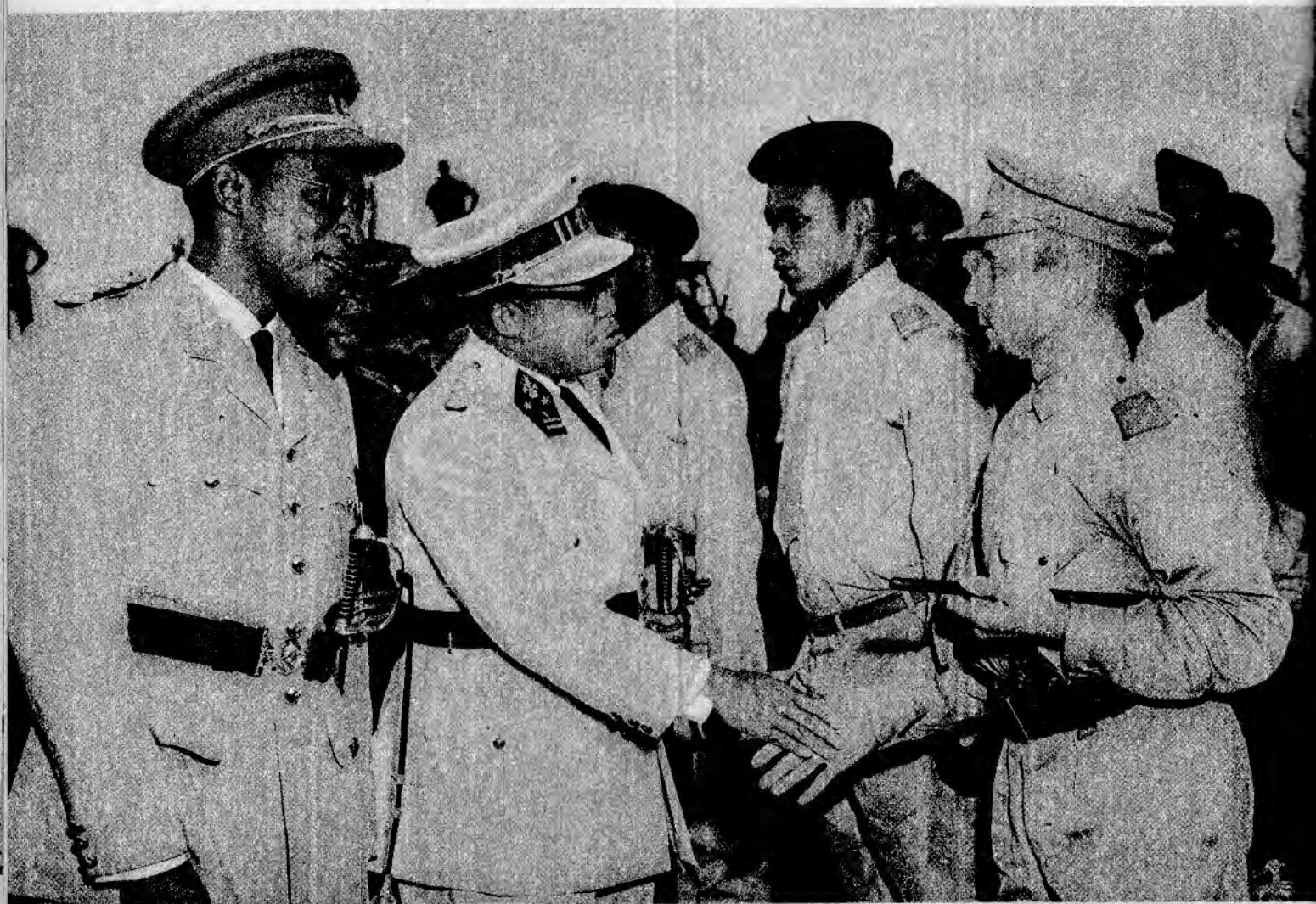
Un gran número de residentes blancos, animados por el episodio del aeropuerto, se apresuraron a atravesar el río Congo y trasladarse a Brazzaville, capital del que fuera Congo francés, que por ese entonces tenía el *status* de República autónoma.

Uno de los refugiados, testigo del episodio del aeropuerto, narró de la siguiente manera lo sucedido: "Los soldados negros ocupaban el aeropuerto con una fuerza de unos doscientos hombres, que no se habían opuesto al movimiento de refugiados. Pero cuando un avión militar belga aterrizó con dos soldados heridos, las tropas nativas se negaron a que los belgas se hicieran cargo de ellos y, en cambio, los pusieron bajo guardia en el dispensario del aeródromo. Entonces el comandante de las fuerzas belgas en Leopoldville declaró que se disponía a tomar el aeropuerto. Las tropas negras habían puesto guardia a los doscientos refugiados blancos y cuando sonaron los primeros disparos las mujeres y los niños comenzaron a correr presas del pánico, para encerrarse en una sala de espera. Un empleado del aeropuerto improvisó con equipajes una barricada. Los paracaidistas belgas hicieron su entrada en el aeropuerto y cercaron a un grupo de soldados negros en el techo y se produjo un tiroteo en el que cayó muerto un negro.



Dag Hammarskjöld, Secretario General de las Naciones Unidas.

A la izquierda, el coronel Mobutu; en el centro, el presidente del Congo, Kasavubu; a la derecha, un oficial blanco considerado el "brazo derecho de Mobutu", el capitán Jean Gosse.





Las ráfagas de ametralladora eran frecuentes y los soldados congolese echaron a correr para no caer en manos de los belgas, no obstante lo cual éstos hicieron unos cincuenta prisioneros. En un primer momento se habían negado a deponer las armas, pero se rindieron tan pronto como un oficial belga comenzó a contar hasta diez a modo de ultimátum...”

El choque entre belgas y congolese del día 13 de julio fue el primero que se produjo en la capital del Congo. “En total, en los disturbios registrados en los trece días de vida independiente de la nación africana, han muerto varios europeos, veintenas de negros y han huido por lo menos quince mil blancos del total de cien mil que vivían en el territorio...”, manifestó uno de los blancos que había abandonado Leopoldville.

Por su parte, Thysville se encontraba firmemente en poder de los soldados rebeldes. Los congolese encarcelaron allí a todos los oficiales blancos, manteniendo a cuarenta y ocho de los mismos como rehenes.

En Luluaburg, en el sur, prácticamente no quedaban blancos ya. Los residentes, en su mayoría, se habían trasladado por vía aérea a la capital.

Julio 14 de 1960

Catorce días después de declarada la independencia del Congo, y a raíz de los violentos disturbios y motines provocados por las tropas negras, que degeneraron en saqueos y atropellos de toda índole, las Naciones Unidas decidieron, finalmente, intervenir con la intención de poner fin al caos y proteger la vida de los residentes blancos que aún permanecían allí, así como para colaborar en la tarea de evitar la disgregación de la joven República.

La aprobación de la medida citada se decidió después de un debate de seis horas, en una sesión de emergencia del Consejo de Seguridad convo-

A la izquierda, de uniforme, Joseph Kasavubu, presidente del Congo, es aclamado por la multitud.



Los desórdenes son permanentes. Un grupo de soldados de la Fuerza Pública trata de dominar a un revoltoso.

cada por el Secretario General, Dag Hammarskjöld, quien aseguró que las consultas para concretar la composición de la fuerza internacional no demandarían más de dos horas.

El mismo día 14, en Leopoldville, el doctor Ralph Bunche, emisario de las Naciones Unidas, anunció que tropas del organismo internacional serían enviadas al Congo para restablecer el orden. El doctor Bunche declaró textualmente: "El Consejo de Seguridad, en las primeras horas de hoy, decidió enviar tropas de las Naciones Unidas rápidamente a la República del Congo, en respuesta al llamamiento que su gobierno hizo a las Naciones Unidas. La votación fue de ocho en favor, incluso los Estados Unidos y la Unión Soviética, y tres abstenciones. Además de tropas, las Naciones Unidas enviarán urgentemente otro personal militar y civil.



El señor Hammarskjöld, Secretario General de las Naciones Unidas, me aseguró por teléfono esta mañana que inmediatamente después de la decisión del Consejo de Seguridad se tomaron medidas para cerciorarse de que las tropas de las Naciones Unidas y otro personal serán enviados a ésta con toda celeridad. Se cree que la llegada de los primeros contingentes a Leopoldville tendrá lugar dentro de cuarenta y ocho horas. No menos de cuatro batallones estarán aquí en los primeros días de la semana próxima.

"El general Earl von Horn, de Suecia, que encabeza el organismo de fiscalización de la tregua en Jerusalén, viene para servir como asesor militar mío en esta operación. Por razones obvias, las primeras tropas de las Naciones Unidas que lleguen probablemente pertenecerán a los Estados africanos de Ghana, Guinea, Malí, Marruecos y Túnez... Las tropas que vengán estarán convenientemente armadas, pero, de acuerdo con la práctica establecida, tendrán órdenes de usarlas sólo en defensa propia. También evitarán inmiscuirse en asuntos políticos internos o conflictos de este país. Aviones del tipo adecuado, vehículos, comunicaciones y otros equipos serán enviados rápidamente.

"El único propósito de las Naciones Unidas en esta acción es ayudar al gobierno de la República del Congo a restablecer la normalidad. Aún no he recibido el texto oficial de la resolución aprobada por el Consejo de Se-



Durante una conferencia de prensa, cuatro expresiones del político secesionista Tshombé, "jefe de Estado" de la provincia de Katanga.

guridad, pero tengo entendido que además de autorizar al Secretario General, en consulta con el gobierno del Congo, ha tomado las medidas necesarias para dar al gobierno del Congo la ayuda que necesite. La resolución también contempla la evacuación de las tropas belgas del territorio de la República del Congo...

"Tengo esperanzas de que la intervención de las Naciones Unidas, que se efectuará con toda la celeridad posible, ayudará a corregir malos entendidos y brindará garantías a todos en lo que se refiere a la seguridad interna. Las Naciones Unidas confían en obtener la cooperación de todos en el cumplimiento de su difícil misión en ésta. Tengo entendido que el gobierno del Congo emitirá hoy una declaración acerca de la acción de las Naciones Unidas y que lo hará por radio, si hay facilidades para ello".

También el 14 de julio, se anunció en Bruselas que el gobierno del Congo había roto sus relaciones diplomáticas con Bélgica. En la oportunidad, las autoridades de Bruselas destacaron que la resolución de las Naciones Unidas autorizaba a los destacamentos belgas a permanecer en el Congo mientras no se produjera el arribo de los contingentes de la organización mundial. Añadieron los informantes oficiales belgas que, una vez producida la llegada de esa fuerza internacional, las tropas de su país serían agrupadas en sus bases en territorio congolés y no pasarían a formar parte del contingente de las Naciones Unidas.

Al mismo tiempo, el ministro de relaciones exteriores de Bélgica anunció que su país solicitaría una amplia investigación de los crímenes que se habían cometido en el Congo tras la obtención de la independencia por el citado país africano. "Nuestro primer deber —afirmó— es proteger las vidas humanas; además, las mismas autoridades congoleesas solicitaron la intervención de nuestras tropas. A pesar de ello, el 2 del actual recibimos un ultimátum del presidente Joseph Kasavubu ordenando la retirada de nuestras fuerzas en el perentorio plazo de dos horas. Lo hemos rechazado".

En Leopoldville, entretanto, el presidente Kasavubu y el primer ministro Lumumba se aprestaban a partir hacia Stanleyville por vía aérea; se les atribuía la intención de establecer un gobierno fuera de la capital. En el momento de la partida se produjo un serio incidente, cuando grupos de blancos atacaron verbalmente a los gobernantes congolese.

Paralelamente, altos funcionarios del gobierno de la joven República desmintieron terminantemente la noticia difundida en Bruselas acerca de la ruptura de relaciones con Bélgica.

Al regresar de su corto viaje, Kasavubu y Lumumba fueron recibidos en el aeródromo por una guardia de honor integrada por paracaidistas belgas. Al mando de la misma se encontraba el jefe de Estado Mayor del ejército belga, que solicitó "en nombre de la humanidad y de la seguridad de los civiles belgas" que ambos gobernantes arreglaran la situación. Kasavubu y Lumumba rehusaron acercarse a los paracaidistas y, sin ocultar su enojo, se dirigieron al edificio central del aeropuerto. Habían recorrido unos cincuenta metros cuando los militares belgas les ofrecieron un automóvil, que ambos rechazaron.

"Tenemos nuestro propio ejército y no necesitamos protección alguna", manifestó el primer ministro Lumumba.

Entretanto, la capital del Congo, Leopoldville, se hallaba prácticamente paralizada por una huelga general de los trabajadores nativos. Estos, además, se habían lanzado a las calles, atacando y destruyendo los automóviles de los blancos que hallaban a su paso. Los reducidos efectivos belgas que patrullaban las calles nada podían hacer ante la cantidad y agresividad de los nativos. Además de los incendios de vehículos, hubo gran cantidad de saqueos y robos.

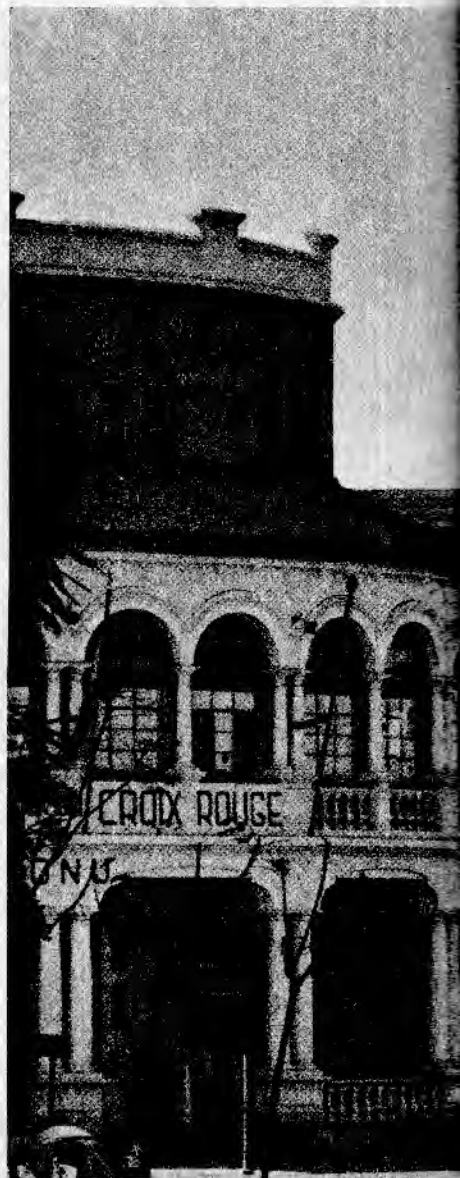
La situación en Katanga

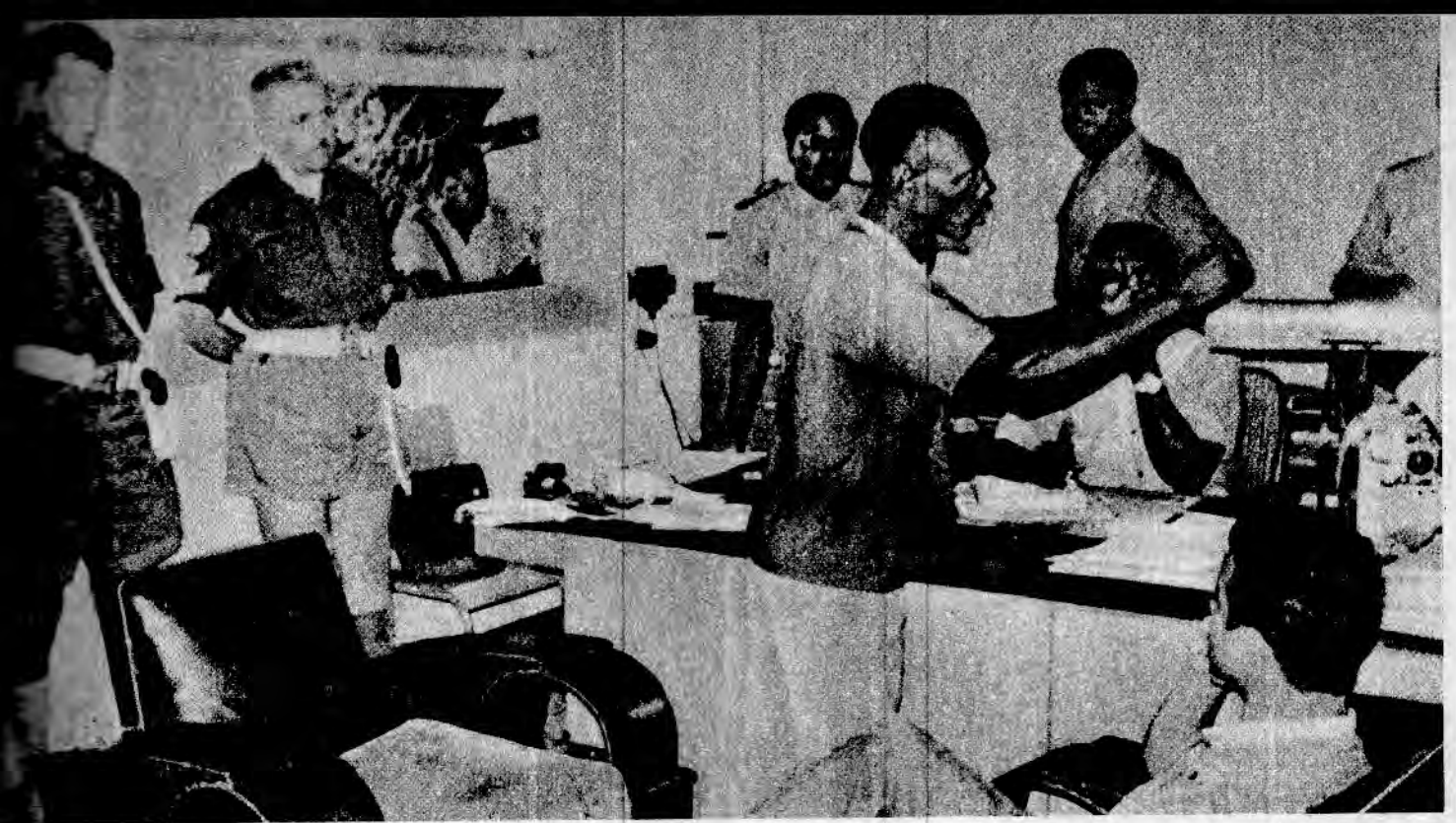
El 14 de julio, en Katanga, la Asamblea provincial ratificó la decisión de proclamar la separación de dicha provincia del Congo. La resolución fue adoptada en una sesión extraordinaria celebrada en Elizabethville, capital de Katanga.

Moisés Tshombé, presidente del gobierno de Katanga, declaró por su parte que "había cableografiado al Secretario General de las Naciones Uni-

A diario se producen manifestaciones tumultuosas en Leopoldville y otras ciudades. Autoridades militares de las Naciones Unidas interrogan a un nativo acusado de desórdenes.

Fuego en las ciudades congoleesas. Los incidentes siembran la muerte entre los nativos y los blancos. Por ambas partes las víctimas son numerosas.







das, Dag Hammarskjöld, pidiéndole que impidiera que las tropas de las Naciones Unidas ingresaran en la provincia de Katanga". Tshombé afirmó en la oportunidad que "las tropas belgas están manteniendo el orden eficazmente".

Julio 15 de 1960

Una noticia de índole política centró ese día la atención de los observadores internacionales. En Moscú, el primer ministro Khrushchev declaró que "la Unión Soviética tomará medidas decisivas ante la situación en el Congo", presumiblemente, en opinión de los comentaristas, contra Bélgica y sus aliados occidentales. "si continúa la agresión contra el nuevo Estado libre africano".

La amenaza del líder soviético fue la última de una serie casi diaria de discursos, alusiones y expresiones intimidatorias.

También el 15 de julio, un mayor general sueco arribó a Leopoldville para hacerse cargo de la fuerza internacional de pacificación de las Naciones Unidas. Le acompañaban cinco especialistas en comunicaciones radiales, cinco guardias de seguridad y once observadores militares que actuarían a modo de asesores e instructores del ejército congolés, cuyos efectivos ascendían a unos veinticinco mil hombres.

Los observadores provenían de Canadá, Dinamarca, Nueva Zelandia, Noruega y Suecia.

Entretanto, los primeros efectivos de la fuerza de las Naciones Unidas hacían sentir su presencia en Leopoldville, restableciendo la calma y la tranquilidad en algunos sectores de la ciudad donde los desórdenes se habían hecho diarios.

De todas formas, el 15 concluyó con nuevos ataques y saqueos, que arro-



◁ Soldados del gobierno central reúnen y clasifican armas secuestradas a los sublevados.



Niños y mujeres nativos esperan la distribución de alimentos, efectuada por organizaciones internacionales. ▷



En muchos lugares del Congo la población mantiene su primitiva organización tribal, así como las costumbres y ritos tradicionales.

jaron un saldo de numerosos muertos y heridos. El esbozo de calma traído por la presencia de los primeros efectivos de la ONU se esfumó antes de consolidarse, por efecto de violentas manifestaciones que no pudieron ser controladas dada la exigüidad numérica de los destacamentos internacionales.

El general Alexander, que tenía a su cargo los efectivos de la organización mundial, ordenó el alejamiento de las tropas belgas, reemplazándolas en sus funciones por la policía nativa.

En su primera intervención, las fuerzas congoleesas actuaron rápida y eficazmente, disolviendo una manifestación de unos ochocientos nativos.

En la emergencia, los paracaidistas belgas actuaron también decididamente, luchando durante una hora con la multitud, a la que finalmente disolvieron empleando bombas lacrimógenas y esgrimiendo sus fusiles, listos para disparar.

En el curso de la jornada el general Alexander, de común acuerdo con el subsecretario de las Naciones Unidas, Ralph Bunche, y con militares belgas y congoleeses, concluyó un acuerdo en virtud del cual "las tropas belgas permanecerán en las posiciones que ocupan en ciertos sectores de la ciudad, hasta que puedan ser reemplazadas por tropas de las Naciones Unidas".

Ese día también arribó a Leopoldville, en aviones de transporte del ejército norteamericano, una fuerza de unos trescientos ochenta soldados tunecinos.

Julio 16 de 1960

En Leopoldville la violencia amenazaba con estallar de nuevo; la situación se había deteriorado una vez más, ante el anuncio de que se hallaban en camino hacia el Congo otras tres compañías belgas de refuerzo. La medida era considerada por los congoleeses como un abierto desafío a la demanda de que se retirasen todas las fuerzas de la ex metrópoli, formulada por el gobierno de Lumumba.

En momentos en que tropas africanas del contingente aportado a la fuerza internacional por Ghana y Túnez comenzaban a ocupar posiciones en los alrededores de la capital congoleesa, se esperaba el inminente arribo de otras tropas de ese contingente enviadas por Marruecos y Etiopía. El total de las fuerzas que las Naciones Unidas se proponían concentrar en el Congo ascendía a unos seis mil hombres, la mayoría de los cuales llegaba o llegaría por vía aérea, en máquinas de los Estados Unidos.

Los soldados tunecinos habían sido instalados en un hangar del aeropuerto, mientras las tropas de Ghana eran acantonadas en el principal campamento militar de Leopoldville.

Políticamente, los acontecimientos en las Naciones Unidas no cesaban de complicarse más y más. El 16 de julio, el gobierno belga presentó una formal protesta ante el organismo internacional, denunciando "las atrocidades cometidas contra los belgas en el Congo".

Los funcionarios de Katanga, la provincia autoproclamada independiente del Congo, procuraban entretanto el reconocimiento de otros países. La primera gestión fue hecha el día 16 ante las autoridades de la Unión Sudafricana.

Las autoridades belgas, de acuerdo con las informaciones que circulaban entre los observadores extranjeros, "habían asumido una actitud positiva ante los hechos producidos en Katanga, manifestando que Bélgica daría su cooperación a las autoridades de la provincia segregada y a cualquier otra parte del Congo donde impere el orden".

En Katanga imperaba el orden, y la vida económica de la región continuaba desenvolviéndose normalmente. Por otra parte las autoridades de la provincia secesionista habían pedido la ayuda de técnicos belgas.

Informaciones emanadas del gobierno de Bruselas señalaban que las autoridades de las provincias de Kivu y Kasai habían adoptado medidas "para federarse con la provincia de Katanga".

Entretanto, la tensión internacional se agravaba. En los Estados Unidos, el 16 de julio las autoridades calificaron el mensaje de Khrushchev de "comunicado que hace escuchar el fragor de los proyectiles cohete", añadiendo a continuación que "el gobierno de los Estados Unidos deplora el intemperante, irresponsable y engañoso contenido del mensaje del señor Khrushchev".

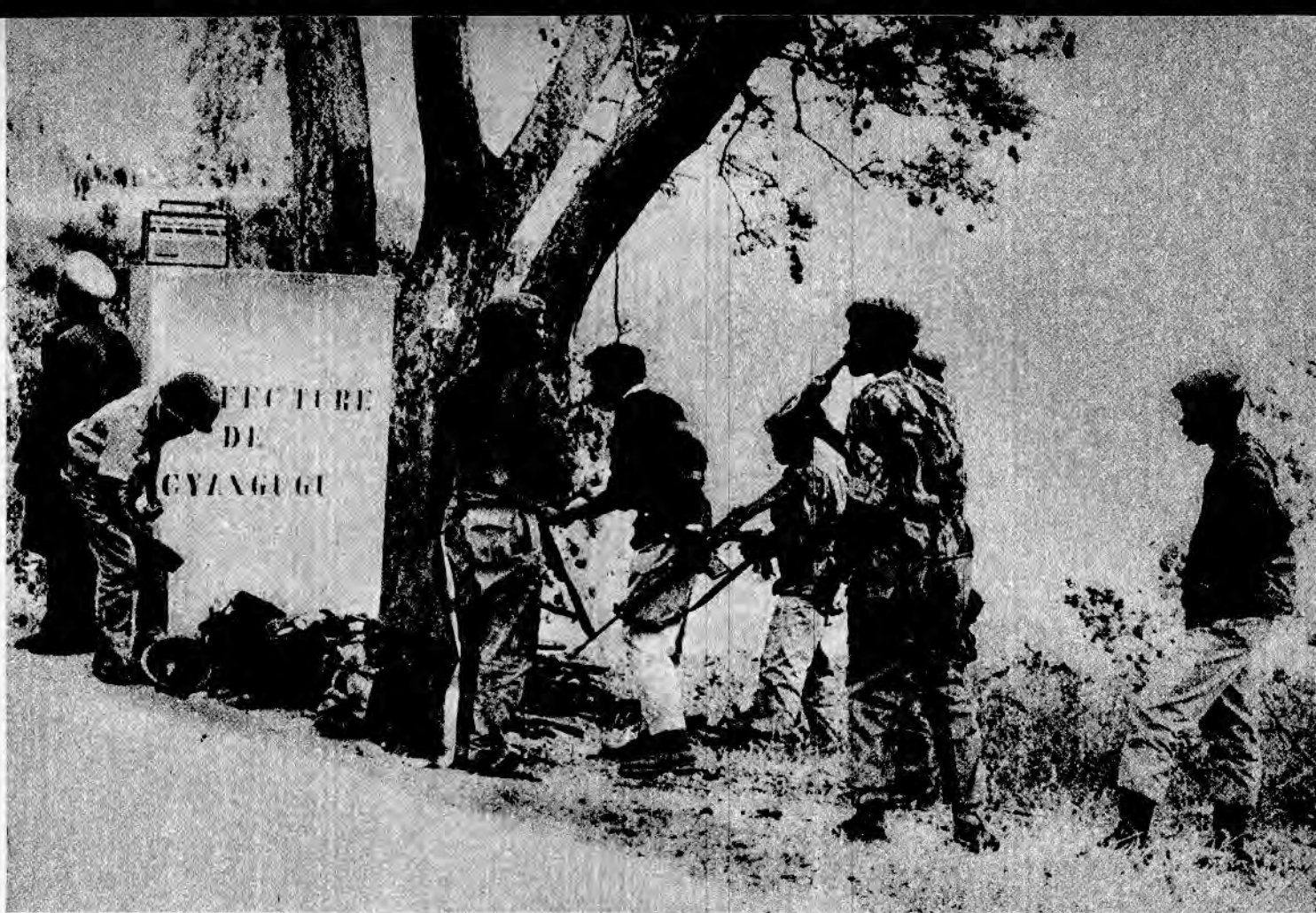


Una primitiva organización determina las actividades de los pobladores del Congo. La fotografía es elocuente y exime de todo comentario.

Armas y equipos de soldados sublevados son acumulados por efectivos del gobierno central.



Mujeres nativas, ataviadas con vestidos multicolores, marchan por una calle de Leopoldville.



A la izquierda, Moisés Tshombé, presidente de Katanga; a la derecha, Joseph Kasavubu, presidente del Congo. ▸



Dura lucha en las calles. Un congolés es golpeado ferozmente por otros nativos en el curso de un incidente.

Tras una verdadera batalla entre tribus rivales, un poblado aparece arrasado por los incendios.





Joseph Kasavubu, presidente del Congo.

Julio 17 de 1960

Moisés Tshombé efectuó el 17 un llamamiento "en favor de la constitución de una federación de naciones africanas anticomunistas", tras aprobar la legislatura provincial la autonomía de la provincia de Katanga.

Tshombé dijo: "Repito a todos mis hermanos africanos que se liberen del yugo comunista y se unan a Katanga en nuestra cruzada por la libertad y el progreso".

Julio 18 de 1960

La crisis pareció agravarse más aún el 18. El gobierno belga, en un llamamiento dirigido a todos los residentes europeos, les aconsejó abandonar Leopoldville, agregando que "existía el peligro de que toda la población de la capital se lanzara a una campaña de violencia". En



Leopoldville habitaban por ese entonces alrededor de trescientos cincuenta mil africanos.

La exhortación mencionaba como lugar seguro la ciudad de Brazzaville, allende el río Congo, capital de la República del Congo, que era miembro de la Unión Francesa, hasta que "la situación se haya despejado".

En el Congo inferior la situación no difería del resto del país. Se sabía que la casi totalidad del territorio se hallaba controlada por nativos y soldados sublevados hostiles a los europeos. Varios blancos, belgas en su mayoría, habían sido muertos en diferentes lugares. Entre los muertos se con-

Soldados belgas acaban de ser apresados por soldados congoleños. Los blancos son vigilados estrechamente.



taban los tripulantes de un helicóptero y un avión liviano que efectuaban misiones de socorro.

El mismo día 18, en Leopoldville, los paracaidistas belgas procedieron a tender alambradas de púa alrededor de los distritos que aún controlaban.

La reacción popular de repulsa con respecto a los belgas fue manifiesta cuando los primeros contingentes de las Naciones Unidas comenzaron a arribar a la capital del Congo. La multitud, aplaudiéndolos, gritaba: "Expulsad a los belgas".

Julio 20 de 1960

Lumumba reconoció oficialmente ese día que había recibido de los rusos seguridades acerca de que "la ayuda soviética sería más rápida y efectiva que la de las Naciones Unidas".

El hecho de que el embajador belga haya salido de Leopoldville es celebrado alborozadamente por los nativos que dan rienda suelta a su júbilo.

Julio 21 de 1960

Rusia solicitó el 21 en las Naciones Unidas que el alto organismo internacional diera a Bélgica un plazo de tres días para que sus tropas se retiraran del territorio del Congo.

Julio 22 de 1960

Patrice Lumumba, primer ministro del Congo, partió el 22 con destino a los Estados Unidos y Canadá, en busca de capitales para robustecer la debilitada economía de su país. En declaraciones a los periodistas hechas antes de su partida, Lumumba afirmó que su país "desea ser amigo de todo el mundo". Además, el premier congolés, en un inesperado cambio de frente político, manifestó que "esta capital, protegida por efectivos de las Naciones Unidas, no necesita ya la presencia de soldados soviéticos".

El dirigente congolés, que pocos días antes calificó de imperialistas a las naciones occidentales y planteó una serie de conminaciones a las Naciones Unidas, suscribió con el financista norteamericano Edgar Edweiler un convenio de cincuenta años de duración "para el fomento de los recursos minerales y energéticos" del territorio que fuera, hasta el 30 de junio, una colonia belga.

Paralelamente, Lumumba extendió una mano amistosa a Bélgica, a cuyos nacionales elogió "por haber contribuido al desarrollo del Congo". Insistió, empero, en que las tropas belgas "debían evacuar todas sus posiciones en el país" y que el embajador belga debía abandonar el Congo.

Julio 23 de 1960

Dag Hammarskjöld, Secretario General de las Naciones Unidas, anunció en la fecha mencionada que las tropas belgas habían terminado de salir del Congo, de acuerdo con informaciones enviadas al alto organismo internacional por el delegado Ralph Bunche. Otra información emanada de las Naciones Unidas decía que una fuerza internacional de seis mil hombres operaba ya en el Congo. Se anunciaba además que la fuerza total llegaría en breve a los doce mil ciento cuarenta hombres.

Ese día, el primer ministro Lumumba arribó a Londres, a bordo de un avión de reacción de la Real Fuerza Aérea, en viaje hacia Nueva York. Unas doscientas personas, entre las que se destacaban cincuenta africanos, le die-



Un soldado de las Naciones Unidas trata de secuestrar las armas de un "rebelde": un arco y unas flechas...



ron la bienvenida y le acompañaron durante las cinco horas que duró su estadía en Londres.

Entrevistado por los periodistas, Lumumba afirmó que "Tshombé es un vil instrumento de la propaganda y los intereses de Bruselas". "Prueba de ello —dijo— es que el jefe del ejército de Katanga es un belga". Manifestó también que la población de Katanga "no es partidaria de la separación" y que su gobierno recibía todos los días cartas de ciudadanos de esa rica provincia, en las que formulaban protestas y reclamaciones contra el gobierno de Tshombé.

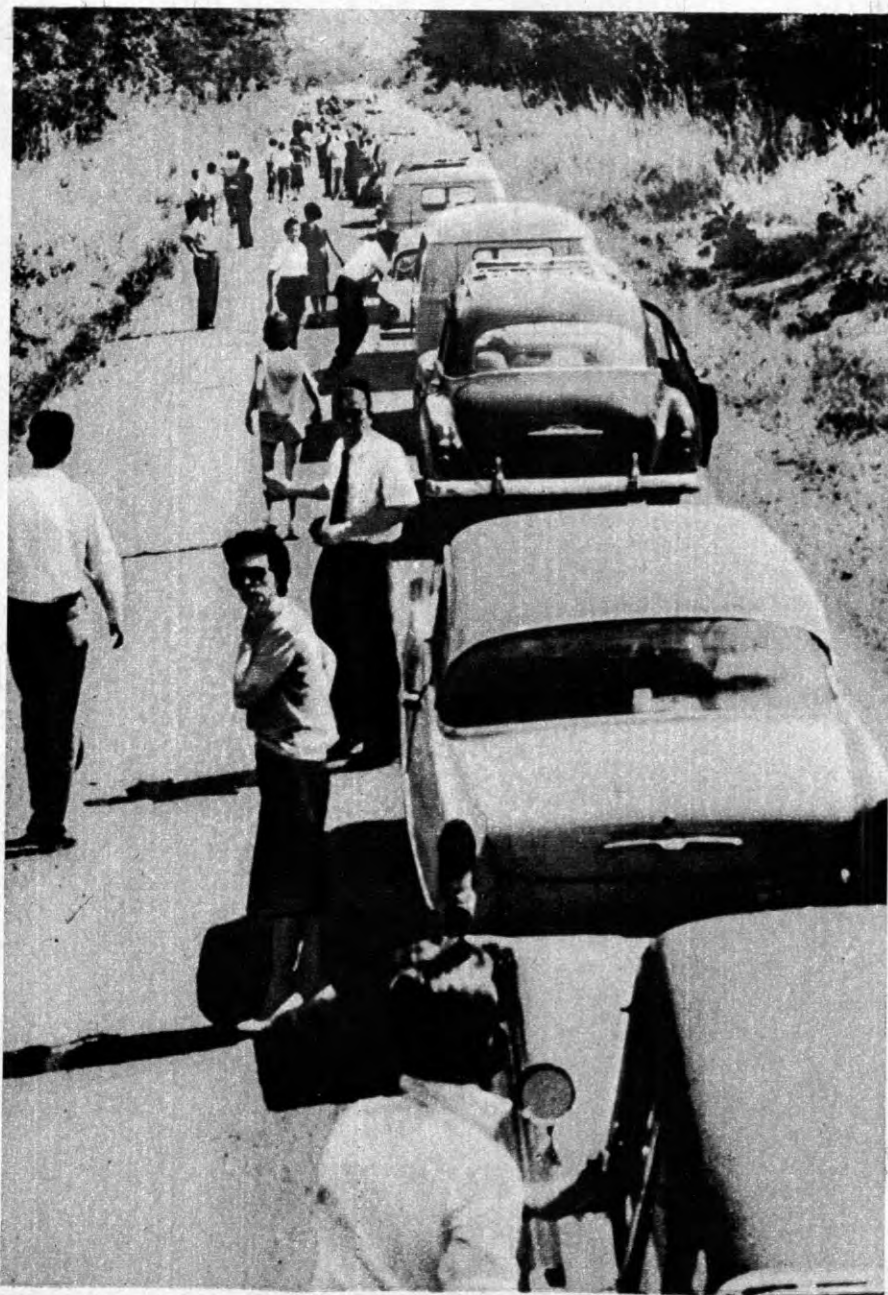
Afirmó seguidamente Lumumba que el objeto de su viaje a Nueva York era "informar a Hammarskjöld de la situación de la nueva República africana". En conferencia de prensa, Lumumba solicitó el retiro del embajador de Bélgica en Leopoldville y culpó a aquel país por todas las dificultades que estaba afrontando el Congo.

Lumumba afirmó que la secesión de la provincia de Katanga había sido una acción "inspirada por los belgas". Empero, exhortó públicamente a los técnicos de esa nacionalidad a que permanecieran en el Congo, prometiendo que su gobierno "hará cuanto esté a su alcance para protegerlos".

En sus acusaciones, Lumumba mencionó al embajador de Bélgica en Leopoldville y al general belga que comandaba la Fuerza Pública como principales responsables de los actos de violencia que se habían producido en el país.



Joseph Kasavubu, en uniforme de teniente general, inspecciona una unidad del ejército congolés en Leopoldville.



◁ En Katanga, como en otras regiones del Congo, los pobladores blancos abandonan sus viviendas y huyen.

Manifestaciones públicas en Leopoldville. Con frecuencia, los actos son coronados por incidentes y tiroteos. ▷

Julio 24 de 1960



Patrice Lumumba, primer ministro del Congo, arribó a Nueva York en procura de ayuda para su convulsionado país.

A su llegada Lumumba afirmó que la paz del país dependía del rápido retiro de las tropas belgas. El líder congolés manifestó: "Hemos venido aquí para entrar en contacto directo con el Secretario General de las Naciones Unidas, con el fin de concertar una rápida solución para el problema congolés. La paz del Congo depende del rápido retiro de las tropas belgas y agradecemos a las Naciones Unidas la resolución que ha adoptado en tal sentido. Hacemos extensivas nuestras felicitaciones y amistad al presidente Eisenhower y también agradecemos al pueblo norteamericano por todo lo que ha hecho en favor de la emancipación del pueblo africano".

Lumumba declaró desconocer "qué había ofrecido la Unión Soviética y su grupo de influencia" para obtener un acuerdo en el Congo.

Entretanto, en Leopoldville y otras ciudades seguían produciéndose acontecimientos militares. El 24 de julio, tres mil soldados rebeldes congoleños depusieron las armas al ser rodeados por efectivos tunecinos de las Naciones Unidas, en Luluaburg, provincia de Kasai. Las unidades tunecinas estaban integradas por mil cien hombres.

Mientras los efectivos belgas se replegaban hacia sus bases, otros grupos de soldados de la fuerza internacional seguían avanzando hacia otros pun-





Miembros de los grupos de socorro de las Naciones Unidas distribuyen alimentos a la población nativa.

Paracaidistas belgas vigilan a un grupo ▷ de nativos que acaban de apresar.





Jean Finant, jefe militar congolés.

◀ Miembros de una tribu congoleña bailan una danza ritual, armados con viejos fusiles y lanzas.

tos del Congo que se hallaban en manos de soldados sublevados, de acuerdo con los planes del mando militar.

Paralelamente, en las ciudades y centros económicos de la nación africana técnicos de la organización mundial, colaborando con algunos belgas, trabajaban a ritmo febril para poner nuevamente en marcha la vida activa económicocomercial del Congo.

Las primeras medidas adoptadas por los técnicos, hacia el 24 de julio, permitían estimar que Leopoldville contaba ya con abastecimientos para alrededor de treinta días. Un importante oleoducto que unía el puerto de Matavi con la capital del Congo funcionaba nuevamente.

Además, parte de las líneas ferroviarias comenzarían a funcionar los últimos días de julio, mientras en los puertos se trabajaba activamente para reacondicionar las instalaciones.

También se formuló un llamamiento oficial a los expertos agrícolas belgas, invitándolos a regresar a sus puestos. "De no suceder así" —concluía la exhortación— "el gobierno del Congo se verá obligado a contratar a técnicos extranjeros para reemplazarlos".

Julio 26 de 1960

Antes de partir para la nueva república africana, el Secretario General de las Naciones Unidas, Dag Hammarskjöld, sostuvo en la fecha conversaciones con Patrice Lumumba.

Posteriormente, Lumumba declaró que Hammarskjöld le había prometido "no omitir esfuerzo alguno para que las tropas belgas se retiren del Congo".

Por su parte, portavoces de Washington informaron el mismo día que "los Estados Unidos están prestos a dar ayuda al Congo tan pronto como las Naciones Unidas determinen qué clase de ayuda es necesaria".

En cuanto a Bruselas, las autoridades informaron que "se enviaron ochenta soldados... a la provincia de Kasai, para proteger la vida e intereses de los europeos que siguen residiendo en ese centro minero donde abundan los yacimientos de diamantes".

Julio 28 de 1960

En declaraciones para la prensa de los Estados Unidos, el primer ministro congolés, Patrice Lumumba, expresó que la situación reinante en su país "puede conducir a una nueva guerra mundial"



En Elizabethville, los soldados de Katanga juran la nueva bandera de la provincia segregada del Congo.

Expresó que "podría haber una matanza en masa, a menos que las tropas belgas abandonen el país rápidamente". Lumumba declaró que se encontraba bajo "renovada presión por parte de su gobierno para que insista en la demanda de fuerzas norteamericanas 'u otras tropas', para restaurar el orden en la nueva República".

En un momento de su conferencia de prensa, Lumumba se manifestó temperamentalmente alterado. Fue cuando los periodistas insistieron en saber si por "otras tropas", quería decir *fuerzas rusas*. Lumumba, en la oportunidad, reaccionó violentamente e increpó a los periodistas, preguntándoles por qué se referían "siempre a Rusia". "No nos interesa" —dijo— ¡y siempre me la están nombrando".

Por su parte, apenas arribado a Leopoldville, el Secretario General de las Naciones Unidas iniciaba una investigación acerca de las medidas de urgencia necesarias para salvar a la nueva nación.

Posteriormente, después de una reunión de Hammarskjöld con el presidente Kasavubu, éste declaró que veía el futuro "de color de rosa, pero las rosas tienen espinas... me siento optimista...". Agregó Kasavubu que no había discutido con el Secretario General la cuestión de Katanga.

Las versiones del interior del Congo, sin embargo, no eran tranquilizadoras. Se sabía que tropas congoleesas sublevadas avanzaban sobre centros poblados, en un intento por extender la zona bajo su dominio.

Julio 31 de 1960

Por intermedio del primer ministro suplente, Antoine Gizenga, el gobierno congolés acusó en Leopoldville el día mencionado a las Naciones Unidas de "no haber cumplido su cometido en el territorio del Congo", culpando además a la organización mundial por la permanencia en dicho territorio de las tropas belgas y "por la secesión de la rica pro-



Soldados de Ghana, al servicio de las Naciones Unidas, confraternizan con nativas congoleesas, en Leopoldville.



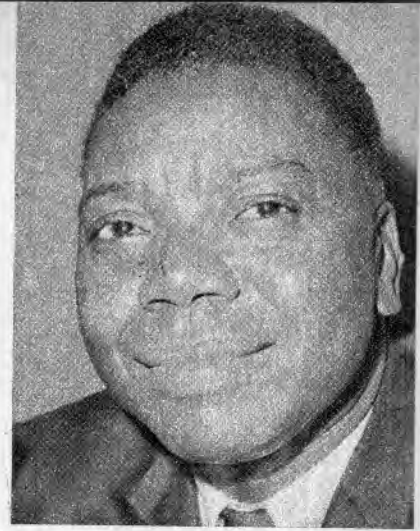
En Katanga, Moisés Tshombé asiste personalmente al adiestramiento de sus tropas por oficiales belgas:

vincia de Katanga". En el curso de un acto público, Gizenga dijo textualmente: "En vista de que el pueblo congolés está desarmado, solamente las fuerzas de las Naciones Unidas, en su papel de guardianes de la seguridad en la República Democrática del Congo, pueden asumir esa responsabilidad ante el mundo". Dijo Gizenga a continuación que "las gentes del Congo no entendemos por qué nosotros, que hemos sido víctimas de una agresión, que estamos en nuestra tierra y hemos pedido fuerzas internacionales, somos sistemática y metódicamente desarmados, mientras los agresores, los belgas, que están en un país conquistado, mantienen sus armas y su poder de muerte, y simplemente se les pide que se reagrupen en ciertas partes del Congo que algunos se atreven a llamar bases belgas".

A continuación, Gizenga reiteró la demanda de su gobierno en el sentido de la evacuación total de las fuerzas belgas. Hammarskjöld, que se hallaba presente, contestó a las palabras de Gizenga con los siguientes conceptos: "No podemos ir contra nuestras convicciones y no podemos adoptar una línea de acción que, en nuestra opinión, no corresponde a la responsabilidad que tenemos con la comunidad del pueblo. Hemos iniciado discusiones que considero serán fructíferas y alentadoras, pero también hemos encontrado dificultades. Estoy seguro de que cumpliremos nuestra tarea". Hammarskjöld aseguró luego a los congoleños que "haría todo lo posible por evitar más tragedias... les hago a ustedes esta promesa con mi palabra de honor".

Agosto 2 de 1960

Ese día, el Secretario General de las Naciones Unidas, Hammarskjöld, anunció públicamente que las primeras tropas de las Naciones Unidas entrarían en Katanga para reemplazar a los efectivos belgas que se hallaban en dicha provincia meridional.



Moisés Tshombé, premier de Katanga y encarnizado enemigo de Lumumba.

◀ Soldados nativos se despiden de sus familiares, poco antes de partir para los lugares donde los incidentes y choques son más frecuentes.

Partidarios de Patrice Lumumba desfilan por las calles de Leopoldville. En sus carteles reclaman la salida de los europeos y atacan a Tshombé, calificándolo de "sirviente del imperialismo belga". ▶

Katanga, entretanto, se había convertido en el centro y eje de la áspera situación que se vivía en el Congo. La rica provincia, cuyos recursos minerales eran inmensos, se había prácticamente independizado de la joven República. Sus dirigentes, entre los que se destacaba Moisés Tshombé, se mostraban partidarios de la colaboración con Bélgica y de apartarse del resto de la nación.

En cuanto a los efectivos belgas en Katanga cuyo número ascendía a unos quince mil, habían comenzado a evacuar sus bases para regresar a Bélgica.

Agosto 3 de 1960

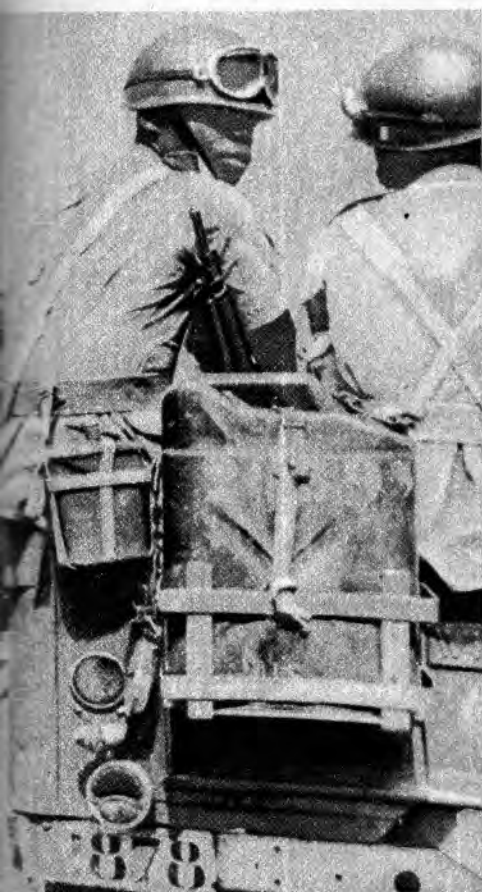
Moisés Tshombé, hablando el 3 de agosto en Elizabethville, capital de Katanga, anunció formalmente que su gobierno recurriría a la fuerza para oponerse a la entrada de las tropas de las Naciones Unidas en su territorio. "Tendrán que abrirse camino luchando", dijo el primer ministro katangués a los periodistas. "Sin embargo —agregó— las tropas de Katanga no harán fuego primero; nosotros no intentaremos ninguna agresión". "Si las tropas de las Naciones Unidas aterrizan aquí —dijo luego— esto sería un acto de agresión de parte de ellas y nos oponemos vigorosamente".

Paralelamente con las declaraciones de Tshombé, las autoridades de Katanga procedieron a movilizar a todos los hombres aptos para el combate. El dirigente secesionista anunció además que contaba con la adhesión de los jefes tribenos.

Tshombé amplió posteriormente sus declaraciones a la prensa, manifestando que "Katanga es independiente y seguirá siéndolo... Katanga se niega a permitir en su territorio la presencia de tropas que no sean las amigas, que son las belgas... Las Naciones Unidas no tienen derecho a entrar

Tribenos revoltosos son apresados y vigilados por soldados nativos.





en nuestro territorio mientras exista el orden y en contra de nuestra voluntad... Deseo afirmar solemnemente en nombre de mi gobierno y del pueblo katangués que Katanga resistirá con la fuerza, si es necesario... la movilización, que ya estaba por decidirse para permitir la constitución del ejército de Katanga, ha sido ordenada sin ninguna dilación... formulo un llamamiento a todos los habitantes de Katanga, cualquiera sea su nacionalidad o su raza...".

En las Naciones Unidas, al mismo tiempo, se declaraba que los efectivos de la fuerza internacional entrarían en la provincia disidente "sin tener en cuenta la actitud que asuma el gobierno local".

Agosto 5 de 1960

Tres días después de haber anunciado Dag Hammarskjöld la inmediata intervención de los efectivos de las Naciones Unidas en Katanga, el mismo alto funcionario de la organización mundial informó acerca de la cancelación de la medida. Anunció paralelamente la convocatoria del Consejo de Seguridad para considerar la situación en el Congo.

Agosto 6 de 1960

Antoine Gizenga, viceprimer ministro del Congo, denunció el 6 de agosto que las Naciones Unidas "han hecho caso omiso del gobierno congolés en la cuestión de la secesión de Katanga", pidiendo al

Secretario General que cumpliera "con la promesa hecha al pueblo congolés, enviando inmediatamente tropas a la provincia separatista".

Agosto 9 de 1960

El 9 de agosto, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó una resolución por la cual se demandaba el inmediato retiro de las tropas belgas de la provincia de Katanga. La resolución autorizaba al Secretario General a intervenir en la operación destinada a reemplazar a las tropas belgas por las de las Naciones Unidas. Los términos de la resolución aclaraban que las fuerzas internacionales no serían utilizadas "para influir en el curso de ningún conflicto interno", dando tácitamente a Katanga seguridades acerca de que las tropas de la organización internacional sólo intervendrían "para asegurar la ley y el orden".

La respuesta del gobierno de Katanga, fue favorable, aceptando la entrada de los efectivos de las Naciones Unidas siempre que el organismo internacional aceptase a su vez "ciertas condiciones". Tshombé exigía entre otras cosas "que ninguna de las unidades de la fuerza internacional procediera de países comunistas o de influencia comunista; que todas las rutas que conducían a Katanga fueran conjuntamente guardadas por tropas de Katanga y de las Naciones Unidas; que todos los derechos y asuntos internos de Katanga fueran reconocidos y las Naciones Unidas no intervinieran en forma alguna en ellos; que Katanga tuviera el derecho de prohibir la entrada en su territorio a cualquier persona del gobierno congolés del primer ministro Patrice Lumumba, debiendo, además, entregársele al gobierno de Katanga todas las bases militares que se encontraran en su territorio".

Por su parte, Lumumba manifestaba en declaraciones públicas que "gracias al ejército congolés sacaremos al enemigo del país... hemos dado todos los poderes al ejército y a su general Lundula para que restablezca el orden en todo el país... el ejército detendrá a cualquiera, sea blanco o negro, que perturbe el orden en el Congo".



En Leopoldville soldados de las Naciones Unidas vigilan el aeropuerto.

Agosto 10 de 1960

Disturbios antigubernamentales estallaron nuevamente en Leopoldville el 10 de agosto. Las fuerzas policiales, impotentes para mantener el orden, debieron recurrir a sus armas, efectuando disparos al aire.

Los desórdenes habían sido motivados por la detención de varios dirigentes del partido Abako, de la oposición.

Agosto 12 de 1960

Hammarskjöld llegó a Elizabethville, capital de Katanga el día 12 al frente de una delegación de las Naciones Unidas, con el objeto de ultimar los detalles referentes a la completa evacuación de las tropas belgas. Acompañaban al Secretario General de las Naciones Unidas doscientos veinte soldados suecos. Hammarskjöld fue recibido a su llegada por el primer ministro Moisés Tshombé.

LA INDEPENDENCIA DEL CONGO BELGA

SUCIA-GUERRA.BLOGSPOT.COM.AR

VIOLENCIA EN LA NUEVA NACIÓN

Tras la llegada del Secretario General de las Naciones Unidas, Dag Hammarskjöld, a Elizabethville, capital de Katanga, el 12 de agosto de 1960, Moisés Tshombé lo recibió con una inesperada cordialidad. Ante la sorpresa de los observadores extranjeros y los corresponsales allí destacados, el primer ministro katangués, que una semana antes había amenazado con impedir "por la fuerza de las armas" la entrada de las tropas de la organización mundial en el territorio de la nueva "nación", bromeó y conversó animadamente con Hammarskjöld, demostrando hallarse de excelente humor.

Enseguida, tomando ubicación en un automóvil que llevaba el estandarte de las Naciones Unidas y la bandera de Katanga, Hammarskjöld y Tshombé partieron hacia una residencia particular, en la que realizaron la primera reunión.



El primer ministro del Congo, Patrice Lumumba, acompañado por el presidente de Ghana, Kwame Nkrumah, durante una conferencia sostenida por ambos en Accra, Ghana.



Agosto 13 de 1960

A las veinticuatro horas de su llegada a Katanga, la secesionista provincia del Congo, los efectivos de las Naciones Unidas comenzaron a relevar a las tropas belgas. El primer punto que tomaron a su cargo fue el aeródromo de Elizabethville. El reemplazo se cumplía de acuerdo con lo pactado entre Hammarskjöld y Tshombé.

A las diecisiete horas del día 13, una compañía de soldados suecos hizo su entrada al aeropuerto, en formación de desfile, mientras las tropas belgas se mantenían alineadas. A continuación un oficial sueco se aproximó al comandante belga, informándole que de acuerdo con lo resuelto por las autoridades de las Naciones Unidas y de Katanga sus efectivos relevarían a los soldados belgas. El oficial belga saludó militarmente, giró sobre sí mismo y ordenó a sus tropas la marcha. Pocos minutos más tarde, transportados por un grupo de camiones, los belgas se alejaron del aeródromo.

Los puntos clave del aeropuerto, entradas y torre de control, fueron también ocupados por soldados suecos, a los que se agregaron hombres armados pertenecientes a la milicia de Katanga.

Por otra parte, al concluir la entrevista entre Hammarskjöld y Tshombé se expidió un comunicado conjunto cuyo texto decía: "Después de las discusiones sostenidas los días 12 y 13 de agosto en Elizabethville por el Secretario General de las Naciones Unidas y las autoridades de Katanga, se convino en anunciar lo que sigue con respecto a disposiciones militares:

El automóvil en el cual Patrice Lumumba escapó de la prisión. El coche fue hallado en un camino poco frecuentado, en plena selva.

Continúan llegando a Bruselas mujeres y niños que han huido del Congo para escapar a la incontrolada furia de los soldados negros sublevados. ▶

el retiro inmediato de los efectivos militares belgas a sus bases comenzará con la llegada de nuevas fuerzas de las Naciones Unidas; ya se hallan en el lugar dos compañías suecas; el resto de los efectivos de las Naciones Unidas llegará a Elizabethville el lunes y el martes, precedidos el domingo por partidas de avanzada que harán preparativos para posteriores contingentes”

En Leopoldville, entretanto, el primer ministro Lumumba, ante los acontecimientos de Katanga, exigió por nota oficial a Hammarskjöld el inmediato retiro de las tropas de la organización mundial desplegadas en la provincia segregada, así como su reemplazo por efectivos congolese. “Las tropas congolese son perfectamente capaces de dar cumplimiento a la misión de las Naciones Unidas en Katanga” declaró en la oportunidad Lumumba en conferencia de prensa.

Agosto 14 de 1960

Las tropas belgas entregaron en la fecha a las fuerzas de las Naciones Unidas todas sus posiciones en Elizabethville. A partir del día mencionado, la vigilancia en la capital de Katanga quedaría en manos de los efectivos internacionales. La noticia fue recibida por la población nativa con diferentes reacciones; los incidentes, sin embargo, menudearon, debiendo las fuerzas policiales katanguesas recurrir a los gases lacrimógenos y los bastones para disolver las manifestaciones populares que recorrieron las calles.

Los grupos de civiles se dirigían principalmente hacia la residencia oficial de Hammarskjöld, que se hallaba fuertemente custodiada por efectivos policiales.

En cuanto al Secretario General de las Naciones Unidas, partió ese mismo día de Elizabethville por vía aérea. En el curso de la ceremonia de despedida, Tshombé desairó públicamente a Hammarskjöld, al llegar al aeródromo con casi media hora de retraso. Una vez allí, sin siquiera esbozar una disculpa, le manifestó: “Tengo mucho gusto en despedirlo. Buen viaje. Esperamos verlo otra vez”.



El presidente Joseph Kasavubu, que concluiría tomando en sus manos el poder y encarcelando a Lumumba.

Agosto 15 de 1960

El 15 Lumumba declaró en Leopoldville que "había perdido la confianza en el Secretario General de las Naciones Unidas"; añadiendo que debería ser reemplazado en su misión por un "grupo de observadores afroasiáticos". El primer ministro congolés expresó dichos conceptos en una carta dirigida al mismo Hammarskjöld.

Agosto 17 de 1960

El gobierno del Congo decretó el 17 la Ley Marcial en todo el territorio de la nación "por un período de seis meses". El decreto correspondiente llevaba las firmas del presidente Kasavubu y del primer ministro Lumumba. Se fundamentaba la medida con una referencia a "la gravedad de la situación".

En la oportunidad, Lumumba manifestó también que "si el Consejo de Seguridad no actuaba de acuerdo con sus deseos, nuestro gobierno se verá obligado a tomar otras medidas más rápidas y efectivas".

El mismo día 17 se produjo la llegada de Hammarskjöld a la sede de las Naciones Unidas. Traía la intención de solicitar al Consejo de Seguridad que se expidiese sobre cuál debía ser la actitud de las fuerzas del organismo internacional "ante la hostilidad del primer ministro Patrice Lumumba".

Agosto 18 de 1960

Se produjo en Leopoldville el primer incidente serio entre las tropas nativas y los efectivos de las Naciones Unidas. Un grupo de soldados del ejército congolés atacó a un destacamento canadiense que montaba guardia en el aeropuerto de la ciudad. Los canadienses fueron golpeados con bastones y culatas de fusil. Como consecuencia, el comando de los efectivos de las Naciones Unidas cursó una enérgica protesta a las autoridades del Congo.

Paralelamente con el ataque de los congoleses a las tropas canadienses, el primer ministro Lumumba desairó públicamente al embajador de los Estados Unidos y al ayudante del Secretario General de las Naciones Unidas, el también norteamericano, de raza negra, Ralph Bunche.

Con respecto al choque entre las tropas congolesas y las canadienses, las explicaciones posteriores daban a entender que aquéllas habían confundido a éstas con efectivos belgas. En el breve combate se enfrentaron unos trescientos congoleses con alrededor de una docena de canadienses. La lucha concluyó en el momento en que las tropas de Ghana al servicio de las Naciones Unidas acudieron en ayuda de los canadienses, unos doce minutos después de comenzada la refriega.

Agosto 19 de 1960

Dag Hammarskjöld, en su calidad de Secretario General de las Naciones Unidas, envió en la fecha una nota al primer ministro Patrice Lumumba. En ella le advertía que "la repetición de incidentes como el protagonizado por los canadienses, producirá condiciones que harán imposible a las Naciones Unidas dar cumplimiento a su tarea de ayudar al Congo. Por lo tanto, ante situaciones como la planteada podría llegar a ser necesario que el Secretario General solicitara al Consejo la reconsideración de todas las actividades de la organización mundial en el Congo. El Secretario General espera que el gobierno congolés tome inmediatamente las medidas apropiadas para evitar la repetición de tales incidentes".



△ En el aeródromo de Elizabethville, efectivos suecos al servicio de las Naciones Unidas proceden a reemplazar a las tropas belgas allí acantonadas.



A Bruselas siguen llegando diariamente por vía aérea grupos de refugiados, mujeres y niños en su mayoría.

Agosto 20 de 1960

El 20 el partido Abako, de la oposición, anunció su decisión de "librar al país de la presencia de Patrice Lumumba en el gobierno ya sea por medios legales o ilegales". El vicepresidente del Abako declaró que "el partido se propone censurar la política del primer ministro y los ataques a las Naciones Unidas cuando se reúna la Asamblea Nacional, dentro de tres días. Si no se logra derribar a Lumumba con la votación, daremos el golpe de otro modo".

El partido Abako, cuya influencia era grande en el Bajo Congo, exigía la autonomía de la región, dentro de una Federación Congoleña.

Entretanto, mientras en Leopoldville se repetían los ataques de Lumumba contra las Naciones Unidas, el presidente Joseph Kasavubu se mantenía silencioso. En la capital la tensión crecía en el barrio nativo, poblado por unos trescientos mil habitantes, simpatizantes muchos de ellos del partido Abako.

Agosto 21 de 1960

Dag Hammarskjöld formuló ese día una nueva advertencia al prevenir al gobierno de Leopoldville que las Naciones Unidas podrían reconsiderar su programa de ayuda al Congo "de continuar el gobierno de esa república criticando al organismo mundial".

Por otra parte, el Consejo de Seguridad fue convocado con carácter urgente poco después de recibirse una comunicación de Lumumba en la que el líder congolés alegaba que "la actuación del Secretario General está en contradicción con el mandato del Congreso". En el mensaje del primer ministro había una diáfana referencia a la negativa de Hammarskjöld a permitir que las tropas de las Naciones Unidas fueran empleadas para someter a la autoridad del gobierno de Leopoldville la provincia autonomista de Katanga.

Entretanto, Lumumba y su gabinete adoptaban nuevas medidas. Así, el 21 se ordenó cortar todas las comunicaciones entre el territorio bajo jurisdicción de las autoridades de Leopoldville y el ex Congo francés, alegándose como justificación que "Brazzaville (la capital de la ex colonia gala) se había convertido, junto con Bruselas, en el centro mundial de la conspiración contra el ex Congo belga y que desde allí se enviaban continuamente espías y saboteadores".

Agosto 22 de 1960

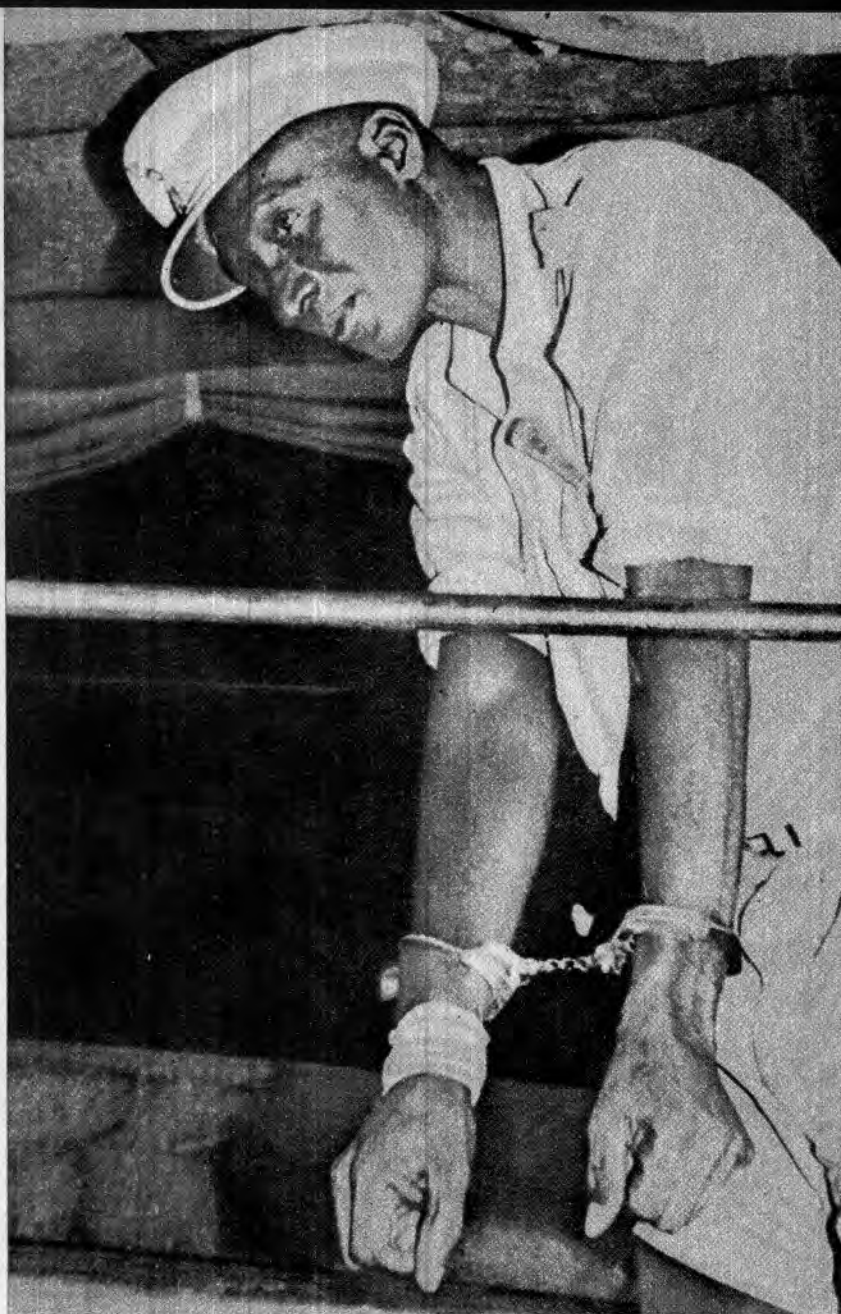
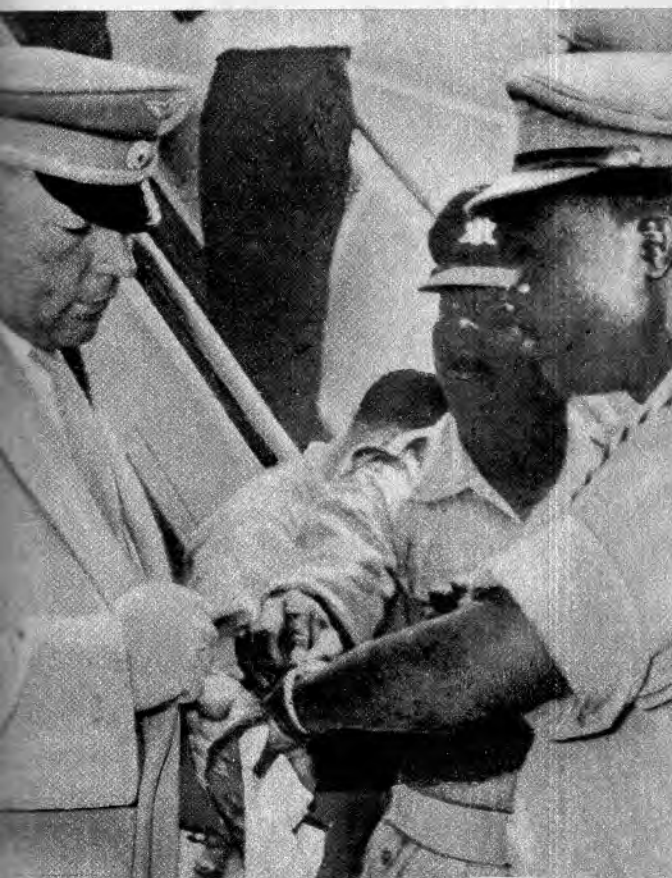
Imprimiendo un brusco e inesperado giro a la posición sostenida hasta entonces, ese día el gobierno del Congo retiró las demandas que insistentemente venía formulando a las Naciones Unidas. El comunicado oficial decía que "después de la última reunión del Consejo de Seguridad sobre el Congo ya no hay ninguna razón para que este gobierno siga insistiendo en sus demandas".

Agosto 23 de 1960

Produjose un violento combate entre fuerzas de la Federación Malí, pertenecientes a la dotación de las Naciones Unidas, y miembros de los grupos tribales balubas. La acción tuvo lugar en Albertville, Katanga.

Joseph Kasongo, uno de los líderes del Movimiento Nacional Congolés, que apoyaba la acción del primer ministro Patrice Lumumba.

Los jefes militares adictos a Lumumba ▶ son perseguidos y capturados uno tras otro, mientras sus partidarios civiles son depuestos de sus cargos políticos y encarcelados.



Agosto 24 de 1960

Hacia esa fecha, las sangrientas luchas entabladas entre los miembros de las diferentes tribus parecían derivar hacia una nueva secesión de la provincia de Kasai. En la fecha mencionada, con el fin de poner orden en la convulsionada región, arribaron a ella alrededor de seiscientos soldados congolese provistos de cascos de acero y moderno armamento.

Agosto 25 de 1960

La situación comenzó a agravarse en Leopoldville ante la exigencia congolese de que le fuera entregado el control del aeródromo de la ciudad, custodiado a la sazón por efectivos del Sudán y de Ghana, a las órdenes de las Naciones Unidas. Estas tropas, ante el cariz que tomaban los acontecimientos, optaron por atrincherarse en las instalaciones del aeropuerto, parapetándose tras nidos de ametralladoras y aprestándose para resistir por la fuerza las exigencias congolese.

En un aeródromo del Congo dialogan un aviador ruso y dos oficiales de las fuerzas de Ghana.

Agosto 26 de 1960

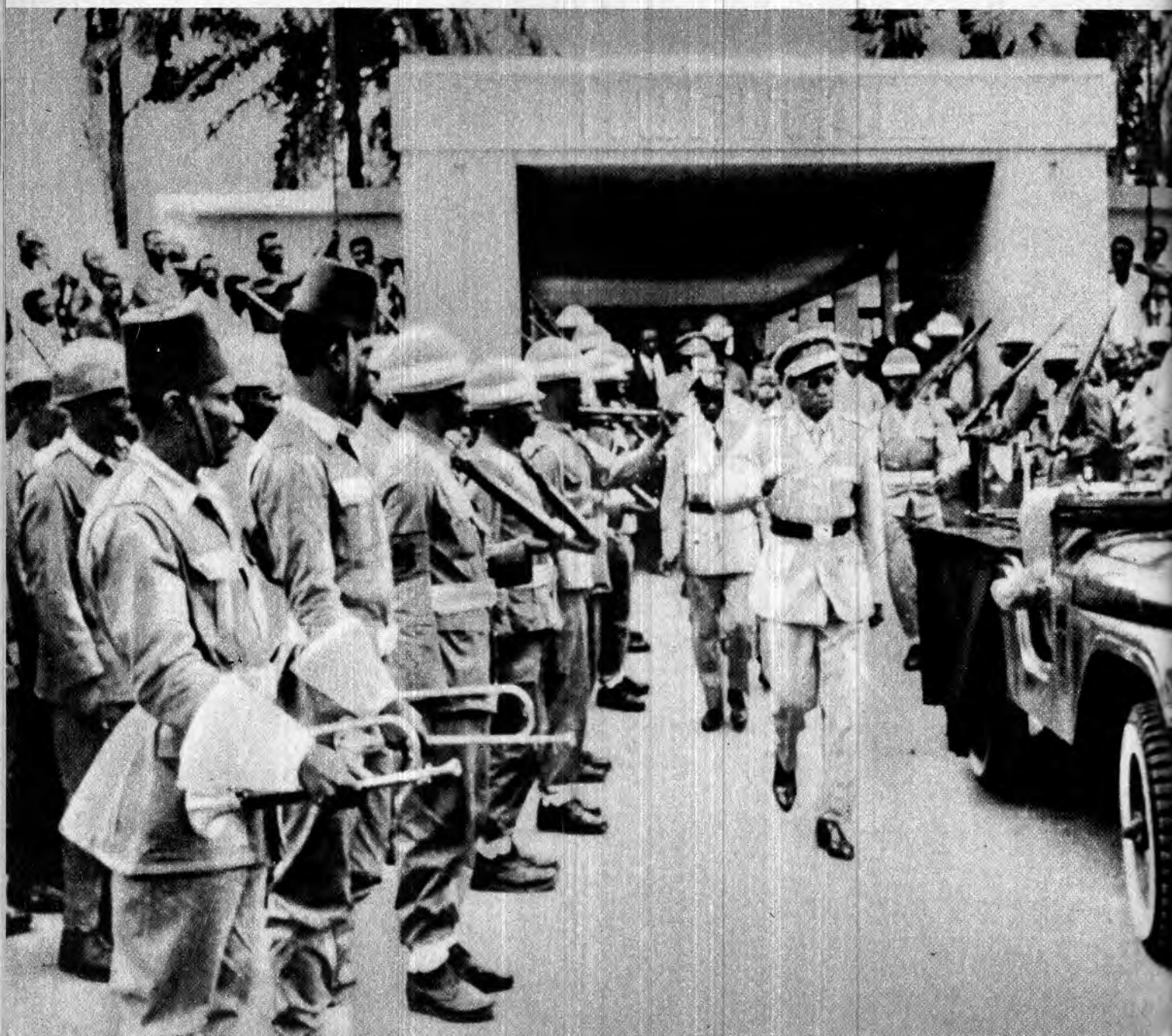
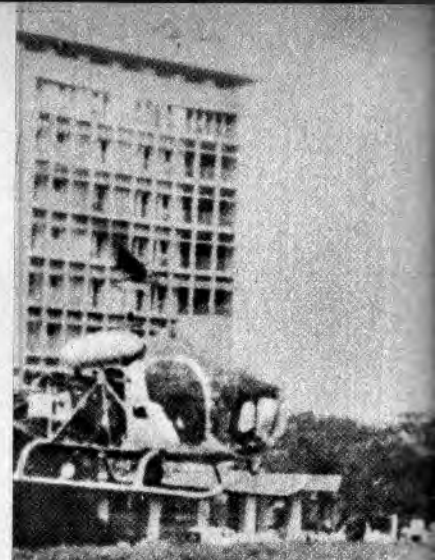
El 26 de agosto, el primer ministro Lumumba declaró oficialmente que "los soldados de la fuerza de las Naciones Unidas deben salir del país una vez que las tropas belgas se hayan marchado", añadiendo a continuación que "aseguraremos el orden con nuestras propias tropas y policía. No deseamos reemplazar la ocupación militar belga con una ocupación de las Naciones Unidas."

Los efectivos de la organización internacional en el Congo ascendían en ese momento a unos diecisiete mil hombres.

Agosto 27 de 1960

Stanleyville, al norte del Congo, se vio perturbada el 27 de agosto por un levantamiento que tuvo por protagonistas a efectivos del ejército congolés. Las tropas amotinadas saquearon las oficinas de las

En el aeropuerto de Leopoldville, los efectivos de las Naciones Unidas mantienen el orden y aseguran la continuidad de los servicios.





El coronel Mobutu en el curso de una ceremonia fúnebre en homenaje a algunos de sus hombres muertos en combate con fuerzas nativas rebeldes.



Naciones Unidas, atacando paralelamente a miembros de la organización internacional.

Un rato más tarde, se produjo el arribo de Patrice Lumumba al aeropuerto de la ciudad. El dirigente congolés volvía así a la ciudad que siempre había sido su principal bastión. Tras descender del avión, Lumumba se dirigió a la multitud que lo rodeaba, diciendo: "Luchó por la liberación total de nuestro país... Me siento muy feliz de verlos con uniforme de combate, listos para defender a Katanga...". A grandes voces, entretanto, los soldados congoleños pedían a Lumumba, ministro de defensa nacional, ser enviados a la provincia separatista.

Agosto 31 de 1960

Los países africanos vecinos del Congo formularon ese día un llamamiento al primer ministro Lumumba, pidiéndole el cese de sus ataques a la organización internacional y su cooperación para terminar con la ola de violencia que azotaba a la joven República.

Septiembre 2 de 1960

Un destacamento marroquí perteneciente a las fuerzas de las Naciones Unidas abrió fuego el 2 de septiembre sobre una multitud de congoleños armados que acababan de lanzar un ataque contra un centro poblado a unos ciento cincuenta kilómetros al sudoeste de Leopoldville, en las proximidades de la frontera con Angola.

La acción determinó el fin de la política de las Naciones Unidas de no hacer fuego ante ningún tipo de provocación por parte de los nativos.

Septiembre 3 de 1960

Mientras en Kasai se producían intensos combates entre las tropas del gobierno central del Congo y los guerrilleros de la región, la vanguardia de un ejército de voluntarios organizado por Albert Kalongi penetró en la provincia, para prestar su ayuda a los guerrilleros.

Septiembre 4 de 1960

Hacia el 4 de septiembre, en Kasai, la lucha entre los separatistas y los efectivos del gobierno central se hacía más y más violenta, contándose por millares las bajas de ambos bandos. El episodio contribuía a perturbar más aún la ya trágica situación de la República del Congo.

Se precipitan los acontecimientos

Para tratar de restablecer el orden en el convulsionado país, el 5 de septiembre el presidente Joseph Kasavubu efectuó lo que parecía un último y desesperado esfuerzo: tomó en sus manos la conducción del gobierno, restando autoridad al primer ministro Lumumba.

Con tono patético, el presidente habló a la nación a través de la radioemisora oficial, manifestando que "el primer ministro Patrice Lumumba ha traicionado la confianza que el Congo había depositado en él".



Joseph Ileo, otro de los dirigentes políticos nativos que intervinieron en los dramáticos acontecimientos del turbulento territorio congolés.

Mobutu presencia las primeras maniobras de su flamante Cuerpo de Paracaidistas.

En su alocución, Kasavubu mencionó el nombramiento de conocidos adversarios de Lumumba para desempeñar altos puestos del gobierno, haciendo a continuación un llamamiento a las Naciones Unidas "para que procedan a restaurar el orden en la nación, atormentada por el caos interno y acosada por la guerra civil".

Poco después de conocerse el dramático mensaje del presidente del Congo, todas las fuerzas de la organización mundial fueron puestas en estado de alerta. El paradero de Lumumba, entretanto, era desconocido; no se descartaba la posibilidad de una fuga.

Sin embargo, la situación de Lumumba no tardaría en ser conocida: al día siguiente de pronunciar Kasavubu su patético discurso, el ex primer ministro fue arrestado por soldados fieles al presidente. Con las manos atadas a la espalda, Lumumba fue conducido a la prisión.

De todas formas el objetivo perseguido por Kasavubu con la detención de Patrice Lumumba no había de cumplirse: contrariamente a lo esperado, el prestigio del activo dirigente congolés no decreció; por lo contrario, aumentó, según las palabras de un corresponsal extranjero en el Congo, "como una mancha de aceite". Lumumba poseía, en efecto, una poderosa personalidad. Enérgico y decidido, era el hombre de mayor capacidad en el elenco gobernante del Congo. Sólo se le aproximaba, en cuanto a dimensión política y humana, el líder de Katanga, Moisés Tshombé.

Y sería precisamente Tshombé el que solicitaría de Kasavubu y Mobutu la entrega de Patrice Lumumba. Después las etapas del drama se precipitarían. Y culminarían con la muerte del ex primer ministro, ocurrida, de acuerdo con lo informado por las autoridades de Katanga, "mientras trataba de huir".

El certificado de defunción, expedido el 13 de febrero de 1961, decía textualmente: "Estado de Katanga. Certificado de defunción. El abajo firmante, G. Pieters, médico del gobierno de Katanga, certifica que el llamado Lumumba, Patrice, de sexo masculino, de 36 años de edad, murió en la selva. Katanga, 13 de febrero de 1961".

La muerte de Hammarskjöld

Pocos meses después de la desaparición de Patrice Lumumba, exactamente el 18 de septiembre de 1961, Dag Hammarskjöld, Secretario General de las Naciones Unidas, volaba sobre el territorio enton-





ces llamado Rhodesia del Norte (actual Zambia). Lo llevaba a la candente región africana del Congo la intención de entrevistarse una vez más con Moisés Tshombé. Sin embargo, el avión no arribaría jamás a destino. En las proximidades del aeródromo de N'dola la máquina se precipitó a tierra. El avión, un DC-6 de la Fuerza Aérea Sueca, resultó totalmente destrozado, pereciendo Hammarskjöld y catorce de las quince personas que le acompañaban en el vuelo. El único sobreviviente, Harold M. Julien, funcionario de seguridad de las Naciones Unidas, resultó gravemente herido, muriendo cinco días más tarde.

Matanzas en el Congo

△ Un local nocturno de Leopoldville semidestruido por la violenta lucha que enfrenta a nativos congoleños y residentes europeos.

Uno de los episodios de mayor intensidad dramática ocurridos en el territorio del Congo fue protagonizado por un grupo de aviadores, trece en total, oficiales y suboficiales de las fuerzas aéreas de Italia, que prestaban servicios para la organización mundial.

El lugar en el que se produjo, Kindu, era ya conocido de antiguo por la denominación "Man-eating country" (tierra de antropófagos).

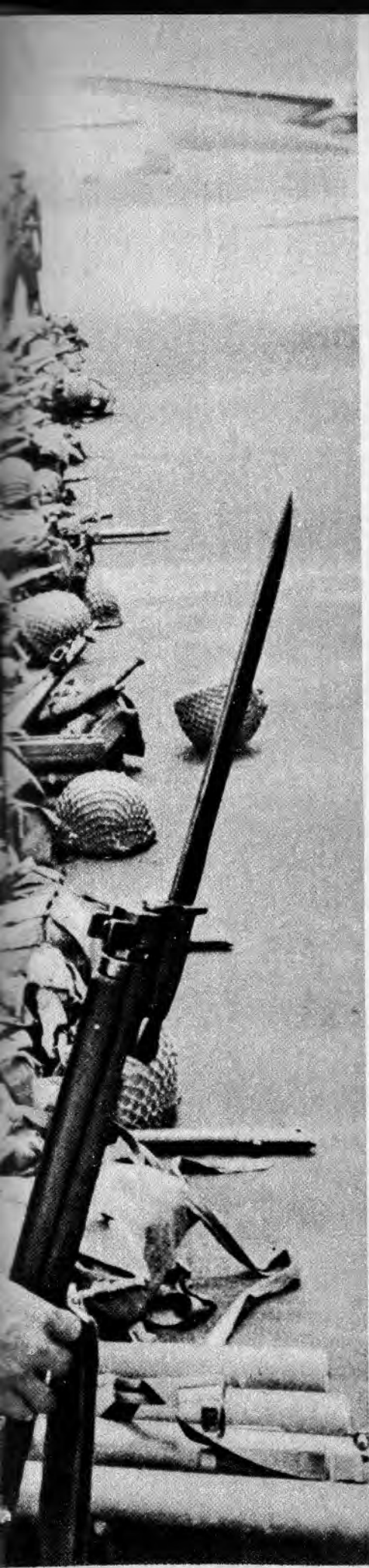
El desarrollo de los acontecimientos fue el siguiente: el 11 de noviem-



A París arriban también fugitivos del Congo. Sus rostros llevan aún impresa la huella de los horrores presenciados.

Llegan al Congo soldados de la India, para incorporarse a la fuerza internacional de las Naciones Unidas.





bre de 1961, en el aeródromo de Kindu se recibió un mensaje de una máquina que volaba por las cercanías. El aparato pedía pista libre para aterrizar. Rápidamente, los técnicos que tenían a su cargo la torre de control autorizaron al avión a tomar tierra.

La máquina, un C-119, aterrizaba poco después, procedente de Katanga.

Entretanto, y desde días antes, un total de alrededor de cuatro mil soldados pertenecientes a las fuerzas del llamado general Lundula se habían concentrado en el lugar.

Al llegar la máquina de las Naciones Unidas y descender de la misma los trece aviadores italianos, corrió entre las indisciplinadas tropas congoleesas la versión de que se trataba de mercenarios al servicio de Tshombé. Inmediatamente los soldados negros se lanzaron a la caza de los "mercenarios", a los que hallaron en una casa cercana. Sustrayéndolos a la protección de un pequeño grupo de soldados malayos de la fuerza internacional que se encontraban en el lugar, los congoleeses apresaron a los aviadores italianos y se alejaron con ellos.

Poco después, al ser informadas las autoridades de las Naciones Unidas, se pusieron en marcha todos los resortes tendientes a localizar y dar protección a los cautivos. Sin embargo, los esfuerzos iban a ser vanos.

Finalmente, días después la terrible verdad fue conocida por todos. Los pilotos italianos habían sido asesinados en su totalidad. Después, sus restos, fraccionados, fueron comidos por los soldados congoleeses, que reservaron algunos trozos con el objeto de utilizarlos como amuletos...

Dos meses después, el 14 de enero de 1962, un nuevo episodio sangriento, acaecido esta vez en Kongolo, llevaría el terror a los blancos que aún permanecían en ese convulsionado país africano.

El 14 de enero, un seminarista nativo de sólo quince años relató a sus superiores jerárquicos lo sucedido en Kongolo, donde se encontraba la Misión de los Padres del Santo Espíritu que dirigían el seminario local.

El espantoso hecho había ocurrido así: el 29 de diciembre los efectivos de la Gendarmería de Katanga habían resuelto evacuar Kongolo y tomar posiciones más al sur. Como consecuencia, las tropas nativas sublevadas entraron en la localidad citada el 31, ocupando el seminario y arrestando a un total de diecinueve padres y un hermano que allí se encontraban. Enseguida, los detenidos fueron transportados en camiones al Campo Militar. Los cincuenta y ocho seminaristas nada pudieron hacer para evitar la detención de los religiosos por parte de las tropas que obedecían a Antoine Gizenga.

Finalmente, los seminaristas también fueron arrestados, trasladándose al mismo campamento.

Al día siguiente, 1º de enero de 1962, a las nueve de la mañana, los seminaristas fueron conducidos al patio central del campamento, al que llegaron poco después los misioneros detenidos. Enseguida, obligando a los diecinueve cautivos a despojarse de sus ropas, los soldados los hicieron tenderse en el suelo, tras lo cual todos fueron atrozmente castigados con látigos. Después, ante los aterrados ojos de los seminaristas, los ejecutaron en su totalidad.

El seminarista testigo del episodio recordaba haber contado diecinueve ejecuciones.

Tras la muerte de los religiosos, la multitud se precipitó sobre los cadáveres, cortando trozos de los despojos mortales de los 19 misioneros.

Por otra parte, antes de proceder al asesinato de los religiosos, las tropas congoleesas habían atacado y saqueado la ciudad, matando a decenas de hombres y mujeres de su misma raza y pueblo.

La accidentada marcha del Congo hacia su normalización no concluiría con los combates y matanzas de 1961 y 1962. Años más tarde, en 1964, la sangre correría aún en las tierras calientes del Congo. La siguiente es una descripción debida a la pluma de testigos presenciales de los hechos: "...El padre Remo Armani fue uno de los primeros en caer en manos de los 'simba'. Querían matarlo enseguida, pero algunas mujeres negras, en actitudes muy valientes, trataron de defenderlo. En un momento determinado cometieron la temeridad de tratar de sacarlo de entre las manos de aquella horda sanguinaria. Entonces el jefe encontró un pretexto para justificar el arresto y el proceso sumario. Se dijo entonces que se había encontrado un documento comprometedor en poder del misionero; se acusó al padre Armani de ser agente de Tshombé... un 'simba' se paró de pronto ante el padre Armani, lo tomó por los cabellos y lo arrojó a tierra... Des-



pués otro 'simba' le disparó con su pistola un balazo en la frente, a quemarropa...". "Llego a Stanleyville con un DC-6 de la aeronáutica militar italiana, junto con un aparato francés y otro británico que vienen para incorporarse al puente aéreo estadounidense que funciona sobre los 1.300 kilómetros que separan Leopoldville de Stanleyville. Al bajar de la cabina veo a Giorgio Giacomelli, el intrépido encargado de negocios italiano que conocí en Leopoldville, correr hacia el avión, sonriente. Junto a él había unos quince italianos, con las ropas en desorden y las barbas crecidas. Giacomelli había conseguido un avión de la ONU para salvar a esos hombres. Su misión había sido cumplida. Los quince italianos ocuparon sus lugares, junto con otros prófugos. El avión partió enseguida. Nosotros, los periodistas, nos quedamos en Stanleyville. Ninguno tiene la menor idea de cuándo ni cómo partiremos de vuelta. Miramos a nuestro alrededor; la confusión es enorme: paracaidistas belgas, mercenarios, soldados negros, una multitud de mujeres y niños negros, tambores de combustible, envases de cerveza. Al llegar a la ciudad escuchamos las ráfagas de las ametralladoras. Nadie parece hacerles caso. Las calles están cubiertas de vidrios rotos y restos de cosas destruidas y abandonadas... No se escuchan gritos, pero sí el crepitar de las ametralladoras... Atravesamos el río... Un mortero dispara intermitentemente... Nos dirigimos hacia la misión... 'Miren', murmura un oficial mercenario. Atravesamos el jardín y llegamos a la escalera de entrada. Está colmada de cadáveres mutilados de misioneros, de monjas, de civiles y de negros. Otros siete cuerpos están en una fosa abierta detrás de la casa... El oficial belga grita órdenes... los soldados negros vacilan antes de poner sus manos en la masa sangrienta... Son veintiocho o treinta los muertos; no lo sé bien porque corro de aquí para allá, hacia los lugares desde los que disparan los mercenarios. En un cierto momento veo salir del bosque a un ser humano. Es blanco, tiene la larga barba de los misioneros... Es el único sobreviviente de treinta padres y hermanas belgas y españoles que se encontraban en esta misión. Se llama Charles Schuster. Se sienta y nos cuenta que la matanza se produjo el miércoles a la noche, hacia las ocho, a la luz de una vela. Los 'simba' reunieron a los padres y a las hermanas en una habitación, en dos filas, y luego abrieron fuego con sus ametralladoras. Todos cayeron unos sobre otros. El quedó herido, y quizá fue protegido por los cuerpos de sus compañeros. Cuando los 'simba' se fueron, el padre Charles se arrastró afuera y se escondió en el bosque. Y desde el bosque vió como los congoleses armados de cuchillos llegaban y se lanzaban sobre los cadáveres, para mutilarlos".

Tropas suecas arriban a Leopoldville. Sólo la organización mundial puede mantener el orden en la joven y convulsionada república africana.

Descripciones como la precedente fueron frecuentes durante largo tiempo en el Congo. Fue mucha la sangre derramada y muchos los inocentes que pagaron con su sangre el arrollador impulso de las pasiones desatadas, los odios contenidos y los intereses mercenarios.

CHINA INVADE AL TÍBET

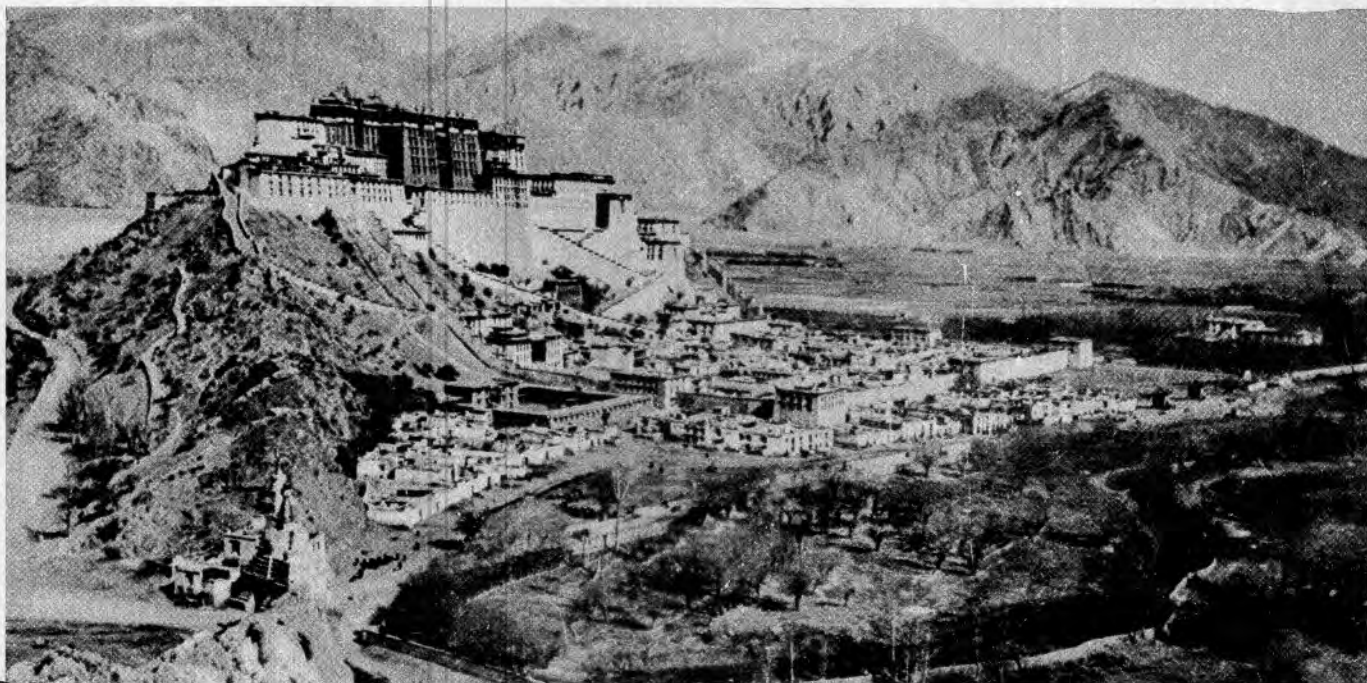
LA HUIDA DEL DALAI LAMA

Rodeado por las montañas más altas de la tierra, que lo hacen casi inaccesible, el territorio del Tíbet ha ejercido desde tiempos lejanos una extraña atracción sobre el hombre blanco.

El Tíbet, cuyas fronteras fueron siempre sumamente confusas, limita al este con China, al sur con la India, al oeste con Afganistán, Cachemira y Nepal y al norte con Turquestán y Mogolia. Está situado entre los 28 y los 40 grados de latitud norte y los 76 y 104 grados de longitud oeste. El territorio adopta una forma oval y tiene un eje mayor de 2.600 kilómetros. Su superficie es de 1.221.600 kilómetros cuadrados.

Está dividido en regiones autónomas, regidas por lamas. En 1720, al caer bajo el dominio de los chinos, perdió todo contacto con el mundo exterior. Posteriormente, a fines del siglo XIX y comienzos del XX, China vio muy debilitado su poderío en territorio tibetano. Hacia 1904, como consecuencia de una guerra librada contra fuerzas invasoras inglesas, se firmó un tratado suscripto por Gran Bretaña y Rusia, por el que se admitía la

Lhasa, capital del Tíbet y escenario de enconadas luchas entre defensores del Dalai Lama y efectivos chinos.



validez de los derechos chinos sobre el Tíbet. Sin embargo, cuatro años más tarde se desencadenaron luchas civiles y fue proclamada la República. En 1959, por último, China recobró su dominio sobre el Tíbet, al invadir sus tropas el territorio tibetano.

El Tíbet es una enorme extensión de altiplanicies ubicadas a una altura de más de 3.600 metros sobre el nivel del mar. Es la meseta más elevada del mundo.

Puede dividirse en cuatro regiones físicas:

1) Las llanuras del norte, que forman una masa de llanos y valles, con una altura media de más de 4.800 metros.

2) El Tíbet meridional, que comprende los valles del alto Indo y el Sutlej, en el oeste, y el gran valle del Tsangpo o Brahmaputra, en el sur y el este. Los tres ríos nacen en una misma zona, cerca del lago sagrado de Manasarowar. Esta región constituye el Tíbet propiamente dicho y en ella se encuentran las ciudades más importantes del país: Lhasa, Shigatse y Gyantse.

3) El Tíbet oriental. Comprende las montañas y valles situados entre el Chang-Tang y la frontera con China.

4) La gran cuenca del Tsaidam y la del Koko Nor, en el nordeste.

El clima es muy riguroso, con fuertes vientos que soplan la mayor parte del año.

El pico tibetano de mayor altura es el K-2 o Godwin Austen, de 8.610 metros, ya que el más alto del mundo, el Everest, de 8.848 metros, se encuentra en la frontera con el Estado de Nepal, en territorio de este país.

La población del Tíbet es de 1.477.000 habitantes. Está integrada por una gran variedad de razas, resultado de la inmigración de indios, mogoles, tártaros y chinos y del sedimento dejado por más de veinte invasiones de diversos pueblos de Oriente. Fue uno de ellos, precisamente, el que impulsó el idioma que, actualmente predomina, el *tangut*.

La población está distribuida en forma muy irregular. La capital tibetana, Lhasa, contaba en 1971 con 50.000 habitantes.

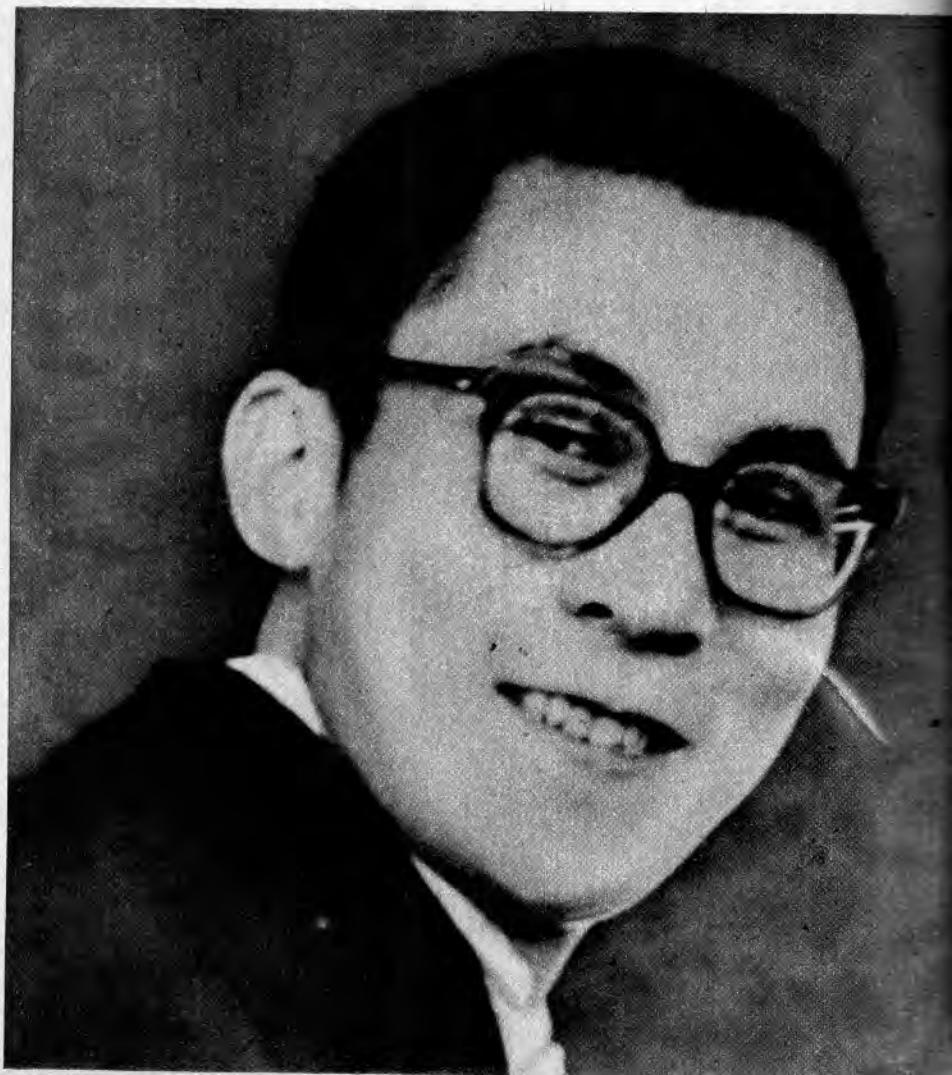
Fue en este extraño y lejano país donde sucedieron los episodios que en

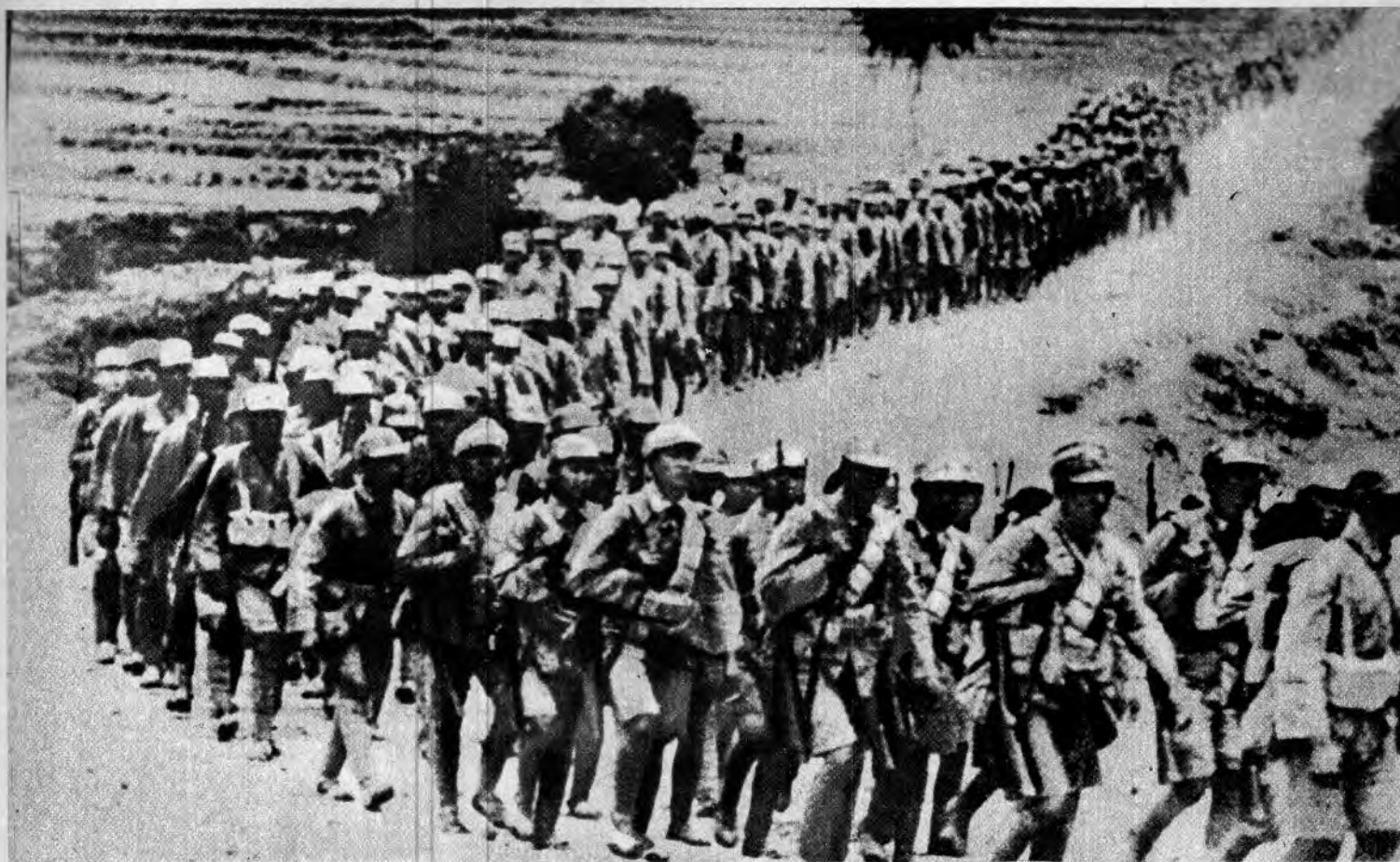


Vista del territorio del Tíbet, montañoso y prácticamente inaccesible.



A la izquierda, Yap Shi Sey, hermana del Dalai Lama.





Tropas chinas en marcha por los escasos caminos de la región.

1959 conmovieron al mundo entero. Se produjo entonces, en el mes de marzo, una rebelión popular contra el régimen comunista. La sublevación fue sofocada sangrientamente y el Dalai Lama, contra quien el gobierno chino había dictado orden de prisión, debió huir y refugiarse en la India. Los acontecimientos se desarrollaron de la siguiente manera:

Marzo 21 de 1959

Tensión entre el Tíbet y China", señalaban ese día con gran lujo de titulares los diarios de todo el mundo. Las principales informaciones, fechadas en Nueva Delhi, destacaban que se había alzado "una barrera de silencio entre Nueva Delhi y Lhasa". En la capital del Tíbet, de acuerdo con las noticias que circulaban, se habían producido recias luchas entre los tibetanos y las fuerzas comunistas chinas de ocupación.

Las últimas informaciones recibidas en Nueva Delhi, provenientes del consulado de la India en Lhasa, indicaban que se luchaba "en las cercanías del consulado". Las últimas palabras del mensaje recibido decían: "La situación es tensa y se agrava".

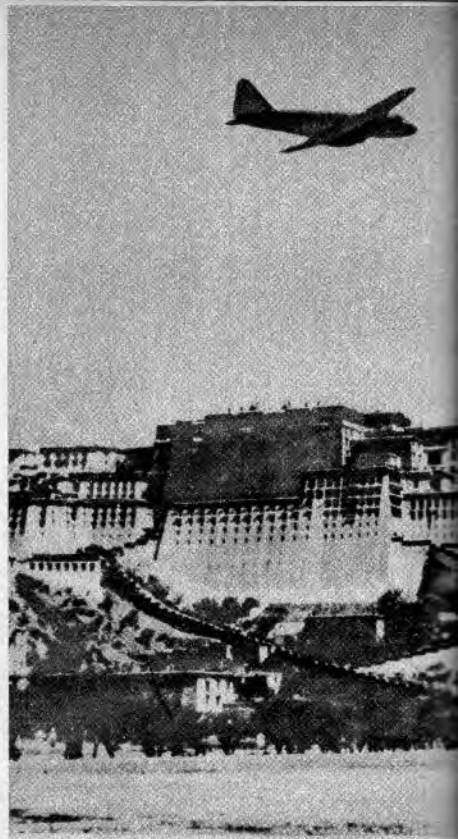
Por su parte, fuentes extraoficiales tibetanas aseguraban que se estaba librando una lucha en gran escala, "debido a que medio millón de tibetanos budistas temen que los chinos quieran derrocar al Dalai Lama..."

La radioemisora de Lhasa, por segundo día consecutivo, había dejado de transmitir su habitual boletín en idioma chino.

Ante la oleada de rumores circulante, la embajada china en Nueva Delhi negó tener conocimiento del problema.

En líneas generales, hacia el día 21 de marzo de 1959, era imposible en la India corroborar o negar las informaciones recibidas. Los comunistas chinos, por su parte, impedían la entrada de extranjeros al territorio tibetano.

El Dalai Lama del Tíbet, que debió huir ante la presión de los chinos abandonando Lhasa.



En segundo plano, en lo alto, el palacio del Dalai Lama, residencia oficial del jefe espiritual de los tibetanos.



Un avión moderno sobrevuela las misteriosas construcciones de Lhasa, entre las que se destaca el imponente palacio del Dalai Lama.



Rumbo a la India, grupos de tibetanos se alejan de las avanzadas chinas que los siguen.

Marzo 22 de 1959

Las primeras noticias llegadas a Nueva Delhi ese día indicaban que dos monasterios budistas de Lhasa se hallaban ardiendo, lo que indicaría que "las fuerzas comunistas chinas los bombardearon para sofocar una rebelión en gran escala". No hubo confirmación, pues las comunicaciones entre la capital india y Lhasa estaban interrumpidas.

Poco después, sin embargo, se recibió en Nueva Delhi una comunicación del consulado de la India en Lhasa. Indicaba la misma que la lucha en las inmediaciones del consulado había cesado.

Marzo 23 de 1959

Fue dada a conocer ese día una declaración oficial del gobierno de la India. Por boca del primer ministro Nehru se supo que "al parecer" la lucha en Tíbet se había extinguido, y que el gobierno indio "no tiene intención de intervenir en la revuelta de esa nación contra el régimen comunista que la domina". Expresó Nehru a continuación que carecía de información precisa acerca de la suerte corrida por el Dalai Lama y sólo le cabía confiar "en que el dirigente-dios estuviera vivo".

Otra información publicada por el *Times of Hong Kong*, indicaba ese mismo día que "el Dalai Lama está detenido en su residencia de Lhasa".

La revuelta, de acuerdo con las pocas informaciones cursadas, se debió a que "los comunistas planeaban secuestrar al Dalai Lama".

Los primeros indicios de la grave tensión se tuvieron los días 10 y 11 de marzo, cuando se supo que los chinos habían convocado al Dalai Lama a una recepción militar, a la que debía acudir desprovisto de su escolta. El Dalai se había negado a concurrir y, como consecuencia, se habían producido manifestaciones populares en las calles de Lhasa. La situación culminaría poco después con el incendio de dos grandes monasterios, siniestro que se atribuía a las fuerzas chinas de ocupación.

Entretanto, un vocero del Departamento de Estado afirmó a la prensa en Washington que los tibetanos "están en abierta revuelta contra las fuerzas comunistas chinas". Agregó que se disponía de información acerca de encuentros armados producidos en la capital, Lhasa, y en algunas regiones fronterizas. "La magnitud de la revuelta y sus posibilidades contra el poderío armado de los comunistas chinos no se conocen todavía", afirmó el vocero estadounidense.

El mismo día 23, en la India, el hermano del Dalai Lama declaró a la prensa que la única esperanza de su país estaba cifrada en la intervención de la India y del mundo libre, para poner fin a la agresión. Expresó enseguida, refiriéndose a la lucha librada en las provincias tibetanas desde 1956, que "nuestro país atraviesa por una situación como la de Hungría, pero en una escala menor. El problema primordial radica en que nadie conoce nuestras dificultades, con excepción del gobierno indio".

Marzo 25 de 1959

Hacia fines de marzo, la situación en Lhasa era aparentemente tranquila. Así lo destacaba una información radiada a Nueva Delhi por el consulado indio en la capital del Tíbet, agregando que el Dalai Lama se hallaba "a salvo", sin especificar su paradero.

Marzo 27 de 1959

Oficialmente, el gobierno de la India informó a los corresponsales acerca de los acontecimientos en el Tíbet. El comunicado decía que la lucha en Lhasa había comenzado "repentinamente" el 19

de marzo, disminuyendo de intensidad el día 22. Otro comunicado, de origen chino, emitido el mismo día, anunciaba que el Dalai Lama había huido de Lhasa "durante la revuelta en la capital del Tíbet". Se desconocía el paradero del hombre-dios de los tibetanos, aunque eran cada vez más persistentes los rumores en el sentido de que se había dirigido hacia el sur, con rumbo al protectorado indio de Sikkin. Otras informaciones de diversas fuentes señalaban que la lucha se había extendido al resto del país.

El 27 de marzo también, arribó a Nueva Delhi el ex primer ministro del Tíbet, con el objeto de pedir ayuda al primer ministro Nehru, "para que mi desdichado país conserve su milenaria libertad". Ante las preguntas de los corresponsables presentes, ansiosos por conocer el paradero del Dalai Lama, el ex primer ministro exclamó repetidas veces: "Sólo Buda lo sabe".

Marzo 28 de 1959

Grandes titulares de la prensa de todo el mundo destacaban ese día: "China comunista impuso un nuevo gobierno al Tíbet. El Dalai Lama, que logró huir, fue reemplazado". Los informes radiados por las autoridades chinas señalaban por su parte que "había sido sofocado un levantamiento en el Tíbet y que había sido instalado, como nuevo jefe del régimen, el Panchen Lama", adicto al comunismo y rival del Dalai Lama.

Además, las informaciones de Pekín señalaban que el gobierno tibetano había sido depuesto por un "decreto del primer ministro Chou En-lai". Con referencia al Dalai Lama, Radio Pekín destacaba que el mismo "obrando bajo la presión de los rebeldes, violó y denunció el tratado que firmó en 1951 con China". La información china agregaba que el Dalai Lama, de veintitrés años, "fue secuestrado por los rebeldes". Los insurrectos tibetanos, siempre según Radio Pekín, habían sido armados con pertrechos arrojados desde el aire por aviones de China nacionalista.

La emisora comunista china destacaba que los rebeldes atacaron Lhasa el 19 de marzo "y fueron derrotados tras dos días de lucha" por los efectivos chinos que, además de hacer "cuatro mil prisioneros", se apoderaron de "ocho mil armas y pequeñas, ochenta ametralladoras, veintisiete morteros, seis cañones de montaña y grandes cantidades de municiones".

En sus informaciones acerca de la situación en el Tíbet, Pekín se abstuvo cuidadosamente de atacar al Dalai Lama. Los comunicados culparon de la situación al gobierno local tibetano y a la casta superior de lo que denominó "grupos reaccionarios". Destacaron, asimismo, que los efectivos militares chinos seguirían manteniendo el control de la situación.

Las informaciones llegadas a la India y a Formosa, entretanto, señalaban que los chinos habían despachado numerosos aviones en misión de patrulla, con el objeto de localizar el paradero del Dalai Lama y su posible escolta. En los países citados se insistía, sin embargo, en que el Dalai Lama se hallaba en un lugar seguro, en la zona sur del Tíbet, donde se mantenía, desde hacía dieciocho meses, la resistencia anticomunista.

A pesar de las afirmaciones chinas, hacia el día 28 de marzo todavía se aseguraba en Nueva Delhi y en Formosa que la insurrección continuaba en diferentes puntos del Tíbet.

A una semana de iniciada la lucha en la ciudad de Lhasa, las informaciones llegadas a la India indicaban que los chinos se hallaban empeñados en la destrucción de diversos focos de resistencia.

En la India, y por boca de dirigentes políticos entre los que figuraba Indira Ghandi, se hizo saber que "no podemos hacer mucho en la cuestión tibetana", agregando que "los tibetanos que busquen refugio en la India serán recibidos de acuerdo con la ley internacional".

Mientras tanto, el Departamento de Estado de los Estados Unidos daba a publicidad una declaración en la que decía que "la intención del gobierno comunista es destruir la autonomía religiosa y política de los tibetanos y pervertir sus instituciones para los fines comunistas...". "Esa intención —agregaba el mensaje a continuación— ha sido revelada por la acción de China comunista... Tal acción es una flagrante violación de los solemnes compromisos suscritos por los comunistas en mayo de 1951, garantizando la autonomía política y religiosa de los tibetanos".

En las Naciones Unidas, por otra parte, una dramática demanda de





Armamentos capturados por los chinos a grupos tibetanos rebeldes.



Tibetanos adictos al Dala Lama en su huida del Tíbet rumbo a la India. Tras ellos avanzan las tropas chinas.



Una columna de camiones chinos, mientras penetra en territorio del Tíbet.

ayuda de sacerdotes budistas tibetanos fue escuchada en solemne acto. Sin embargo, la acción de la Organización de las Naciones Unidas, sería nula en esta oportunidad, dado que los sacerdotes no estaban investidos de representación alguna.

Marzo 29 de 1959

Comenzó la jornada con una importante noticia de carácter político. En efecto, China comunista acusó formalmente a la India de dar asilo a los jefes de la revuelta tibetana. Por su parte, algunos líderes políticos y religiosos tibetanos calificaron la acusación de "burda mentira".

En las fronteras del Tíbet, entretanto, las patrullas de vigilancia chinas habían tendido una verdadera barrera. Los soldados chinos recibieron la orden de abrir fuego contra cualquier tibetano que tratara de atravesar los pasos que unían al Tíbet con la India.

Por otra parte, las informaciones señalaban la existencia de un verdadero ejército rebelde, provisto inclusive de una radioemisora, operando en la parte sur del país. Otras versiones citaban cifras de bajas en Lhasa, como consecuencia de las luchas libradas, sosteniendo que los muertos oscilaban en unos cinco mil.

Marzo 30 de 1959

La primera noticia del día fue el cablegrama enviado por el Panchen Lama, sucesor procomunista del Dalai Lama, al primer ministro de China, Chou En-lai, y a Mao Tse-tung, prometiéndoles

amplia colaboración. Radio Pekín, al dar a conocer la información, destacó que el Panchen Lama "alabó las acciones militares del ejército chino en el Tíbet y aprobó la orden de disolver el gobierno local tibetano y aplastar el levantamiento de los tibetanos opositores al comunismo". El Panchen Lama, siempre a estar a las informaciones de origen chino, declaró que "durante el tiempo que el Dalai Lama se halle en prisión no escatimaré esfuerzo alguno para unir a los monjes y a los seglares y a todos los patriotas del Tíbet... y no dejaré de apoyar la activa resistencia del ejército chino para dominar la rebelión y aplastar decididamente todas las vergonzosas intrigas traidoras conducidas por los reaccionarios de la clase superior del Tíbet, con el respaldo de los imperialistas y de la pandilla de Chiang Kai-shek".

Al mismo tiempo, en los medios bien informados de China nacionalista, se sostenía que la rebelión tibetana "se está extendiendo y finalmente tendrá éxito". Extraoficialmente se aceptaba también que los chinos nacionalistas habían arrojado armas y suministros a los rebeldes, por medio de paracaídas.

En Nueva Delhi, por otra parte, el primer ministro Nehru manifestó que su gobierno "simpatiza con los rebeldes tibetanos", condenando y rechazando la tentativa de China comunista de impedir que la insurrección en el Tíbet fuera debatida por el parlamento indio. Además, Nehru se negó a aceptar las exigencias de varios parlamentarios en el sentido de permitir la entrada en la India a todos los refugiados tibetanos, "como hizo Austria en el caso de la revolución húngara de 1956". Afirmó Nehru que "existen muchas y profundas diferencias entre las dos situaciones; es obvio que no puedo decir que si llegaran a nuestro país grupos numerosos del extranjero serían admitidos automáticamente. Debo declarar que no los admitiríamos. Ningún país puede ni debe afirmar que admitirá a todos cuantos entren en su territorio..."

Marzo 31 de 1959

Grupos de ciudadanos indios de origen tibetano a quienes acompañaban también tibetanos nativos se entrevistaron el 31 de marzo con el primer ministro de la India. En la oportunidad le formularon las siguientes peticiones: 1º, apoyo activo del gobierno indio a su solicitud en favor de la seguridad del Dalai Lama. 2º, envío de una comisión india de socorro, compuesta por médicos y enfermeras, con el fin de atender a los heridos en los combates de la semana pasada. 3º, garantías de que la India transmitirá a las Naciones Unidas las demandas de autonomía para el Tíbet.

Abril 3 de 1959

Dos noticias fueron destacadas el 3 de abril por la prensa mundial. En Gran Bretaña, voceros oficiales manifestaron que la situación en el Tíbet no ponía en peligro la paz mundial. Desde la India, paralelamente, el primer ministro Nehru confirmó que el Dalai Lama cruzó la frontera, acompañado por un grupo de ochenta personas, "y se halla en este país".

El duro viaje, que se prolongó varios días, fue efectuado a lomo de mula y en parte a pie, cruzando ríos y senderos de montaña cubiertos de nieve.

Abril 9 de 1959

De acuerdo con las informaciones llegadas a la India, el 9 de abril la situación continuaba sin definición precisa. Se sabía que aviones de reconocimiento chinos continuaban patrullando el espacio

Delegación tibetana en espera de ser trasladada por vía aérea a una entrevista con autoridades chinas.

Soldados chinos avanzan para ocupar posiciones, poco después de penetrar en territorio del Tíbet.



Una vez en territorio tibetano los soldados chinos deben recurrir a toda clase de vehículos, para suplir la falta de medios de transporte y caminos.





Lamas tibetanos reciben a los efectivos chinos que avanzan en territorio de su país.



Soldados chinos y nativos tibetanos confraternizan poco después de producirse la entrada de los chinos.

aéreo, para impedir que los aparatos nacionalistas chinos arrojaran nuevos armamentos a los rebeldes tibetanos.

La única información emitida por Radio Pekín en el día citado se limitó a señalar que el Panchen Lama había partido de Lhasa con rumbo a Pekín.

Abril 13 de 1959

Confirmado una vez más la presencia del Dalai Lama en la India, las autoridades indias manifestaron el 13 de abril que la residencia del exiliado líder religioso tibetano sería establecida a doscientos cuarenta kilómetros al nordeste de Nueva Dehli, en un lugar de veraneo célebre por su belleza, elegido por príncipes y potentados como residencia veraniega. Para alojar al exiliado Dalai Lama al término de su azaroso viaje, las autoridades de la India dispusieron acondicionar especialmente uno de los palacios de la capital. Además, un hotel sería desalojado y preparado para recibir a la comitiva del fugitivo dirigente espiritual de los tibetanos.

Abril 18 de 1959

Chou En-lai, primer ministro de China, anunció ese día en Pekín que "la rebelión del Tíbet está ahora bajo completo control", expresando además su confianza en el sentido de un pronto retorno del Dalai Lama al trono. Al mismo tiempo, el líder chino admitió que la resistencia de los tibetanos proseguía en "algunos lugares remotos" del país, pero que dichos movimientos estaban controlados por la guarnición militar china. Expresó igualmente Chou En-lai que los sentimientos religiosos del pueblo tibetano, así como sus costumbres y civilización, serían respetados y protegidos.

En la India, paralelamente, el Dalai Lama dio a conocer sus primeras declaraciones desde el exilio, acusando a China comunista de haber "violado su promesa de garantizar la autonomía del Tíbet, de sojuzgar al pueblo tibetano y de asesinar o esclavizar a muchos monjes budistas". Al mismo tiempo, el Dalai Lama refutó las afirmaciones del régimen de Pekín en el sentido de que había sido secuestrado por elementos rebeldes. El Dalai Lama afirmó categóricamente que había abandonado el Tíbet y se había trasladado por su propia voluntad a la India.

Abril 24 de 1959

Un mes después de comenzada la acción, el cese de la lucha era total. Como consecuencia, el Tíbet quedaba bajo la dominación de los chinos y el dirigente espiritual de los tibetanos, el Dalai Lama, permanecería exiliado en la India.

El Tíbet, hoy

Con posterioridad a la huida del Dalai Lama del Tíbet, el gobierno de la India realizó gestiones en favor de la autonomía tibetana. El problema fue llevado a las Naciones Unidas y el 21 de octubre de 1959 se aprobó una moción encaminada a proteger los derechos fundamentales del Tíbet. Todas las recomendaciones, sin embargo, fueron inútiles; China comunista no sólo no abandonó el territorio del Tíbet sino que, por lo contrario, el 23 de agosto de 1965 convirtió al país en una región autónoma de China, decisión ratificada, dos días más tarde, por el Congreso del Pueblo Chino. La región autónoma del Tíbet comenzó su existencia formal el 9 de septiembre de 1965, pasando a ser la quinta región autónoma de la República Popular China.

LA CRISIS CUBANA

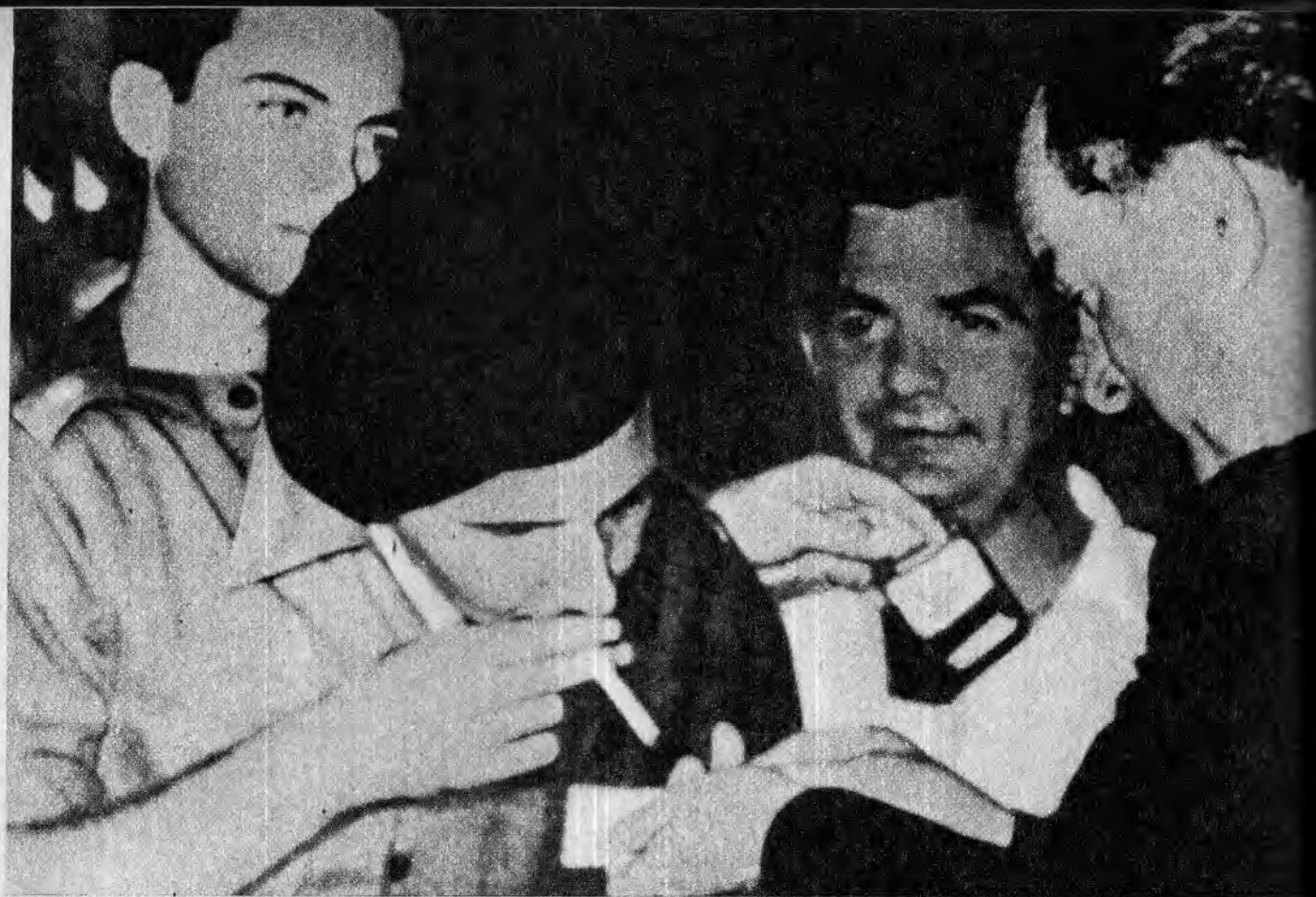
ATAQUE EN PLAYA GIRÓN

SUCIA-GUERRA.BLOGSPOT.COM.AR

En Nueva York, en el hotel de Harlem donde se hospedó, Fidel Castro recibe la visita del premier soviético Nikita Khrushchev. Les rodean funcionarios rusos y cubanos y policías de la custodia especial.

Fechada en La Habana, Cuba, una noticia conmovió al mundo entero el 15 de abril de 1961. Su texto decía: "Aviones de bombardeo, que disparaban cohetes, atacaron hoy a tres de las principales bases aéreas de Cuba. Tras de sí dejaron muertos, heridos y depósitos de municiones humeantes. El gobierno acusó a los Estados Unidos de responsabilidad directa en los ataques. Las bases atacadas fueron las del Campo Libertad, en La Habana, el aeropuerto de Santiago de Cuba y la sede de las fuerzas







Raúl Castro, ministro de Defensa cubano, en una entrevista con el ex presidente de Guatemala Jacobo Arbenz.

aéreas en San Antonio de los Baños". Otros informes, provenientes también de fuentes cubanas, señalaban que dos de los tres aviones que habían participado en el ataque se habían refugiado posteriormente en la base norteamericana de Guantánamo.

Tras el ataque, el gobierno cubano ordenó la urgente movilización de todas las fuerzas armadas y también de la milicia, incluyendo las organizaciones femeninas.

Pocas horas más tarde, otro cable llegaba a las redacciones de los diarios de todo el mundo: "Dos bombarderos B-26 de la fuerza aérea cubana, tripulados por oficiales de la aviación cubana, aterrizaron en Florida, Estados Unidos. Una de las máquinas se hallaba averiada y todos los tripulantes pidieron asilo".

En el Campo Libertad, en el que se hallaba el centro de adiestramiento de la milicia, los aviones, en número no determinado por la información y volando a baja altura, atacaron los depósitos de municiones principalmente. Centenares de habitantes del lugar observaron el arribo de los aviones y el ataque, que, de acuerdo con las versiones de los testigos, se inició a las seis y veinticinco minutos de la mañana. "Veinte minutos después —manifestó uno de ellos— el cañoneo era aún intenso, pero no podíamos mirar por la ventana, ya que nos habíamos refugiado debajo de las camas". Testigos presenciales manifestaron a los periodistas extranjeros que los milicianos de Castro "abrieron fuego contra los aviones que atacaban el Campo Libertad utilizando los cañones antiaéreos de fabricación checoslovaca y las ametralladoras portátiles que tenían al alcance de sus manos...".

Los diversos testigos subrayaron que los aviones atacantes hicieron varias pasadas sobre el campo, destruyendo los depósitos de municiones y algunos camiones cisterna cargados de combustible. Algunos de ellos manifestaron también que vieron a uno de los aparatos incursos estrellarse en el mar, envuelto en llamas, al oeste de La Habana.

Simultáneamente con el ataque contra el Campo Libertad, aviones que disparaban cohetes y arrojaban bombas realizaron una incursión contra el aeropuerto de Santiago de Cuba, a setecientos treinta y cinco kilómetros al este de La Habana, y contra la sede de la fuerza aérea en San Antonio de los Baños.

En Miami, Estados Unidos, entretanto, los pilotos cubanos que habían llegado a esa ciudad, fueron trasladados a la Aduana y posteriormente partieron con rumbo desconocido. Por su parte, el director del servicio de inmigración de los Estados Unidos en Miami dio a publicidad la siguiente declaración, formulada por uno de los pilotos de la fuerza aérea cubana: "Soy uno de los doce pilotos de aviones B-26 que permanecían en la fuerza aérea de Castro. Después de la desertión de Díaz Lanz, ex jefe de la fuerza aérea cubana, y de las destituciones subsiguientes, tres de mis compañeros pilotos y yo estuvimos proyectando durante meses la forma de poder escapar de la Cuba de Castro. Anteayer me enteré de que uno de los tres, el teniente Alvaro Galo, había conversado con un agente de Ramiro Valdés, el jefe del G-2*.

Hablé con mis compañeros y decidimos que probablemente Alvaro Galo, que siempre había actuado de manera un tanto cobarde, nos había traicionado. Resolvimos entonces tomar una decisión inmediata. Ayer por la mañana me destacaron en patrulla de rutina desde mi base, San Antonio de los Baños, sobre una sección de Pinar del Río y alrededor de la isla de los Pinos. Avisé a mis amigos del Campo Libertad y estuvieron de acuerdo conmigo en que debíamos actuar. Uno de ellos debía volar hacia Santiago, poniendo como excusa que debía revisar su altímetro. Ellos me iban a esperar en el Campo Libertad a las seis. Yo estuve en el aire a las seis y cinco. Debido a la traición de Alvaro Galo decidimos darle una lección, de modo que volé de regreso a San Antonio de los Baños, donde su avión estaba estacionado, e hice dos pasadas sobre su aparato y sobre otros tres que estaban cerca. Al retirarme fui alcanzado por fuego de armas cortas y entonces adopté una acción evasiva. Mis camaradas habían salido con anterioridad para atacar campos aéreos que nos habíamos puesto de acuerdo en dañar. Luego, debido a que tenía poca nafta, tuve que volar a Miami, ya que no me era posible llegar hasta el destino que habíamos convenido previamente. Puede ser que ellos se hayan dirigido a ametrallar algún otro campo antes de retirarse, tal como Playa Baracoa, donde Fidel guardaba su helicóptero".

* (Servicio de informaciones. N. de R.)

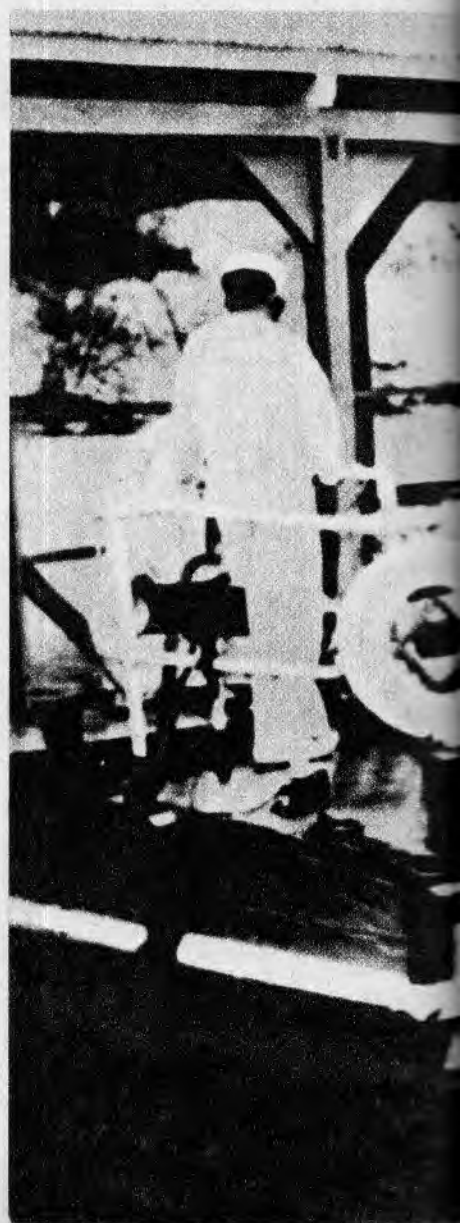
Anastas Mikoyan y Fidel Castro suscriben el documento que determina la vigencia del pacto de ayuda y asistencia de la Unión Soviética a Cuba.



Niño cubano, luciendo uniforme y fusil, en el curso de un desfile de las milicias armadas.

Abril 16 de 1961

Recorrió las calles de la capital de Cuba una enorme manifestación popular encabezada por Fidel Castro. En ella se afirmó la determinación del gobierno cubano de defender el régimen establecido en la isla, mientras se atacaba a Estados Unidos, acusándolo de ser el promotor del ataque aéreo. Al mismo tiempo la delegación cubana en las Naciones Unidas y las representaciones diplomáticas de ese país reiteraban acusaciones semejantes.



Abril 17 de 1961

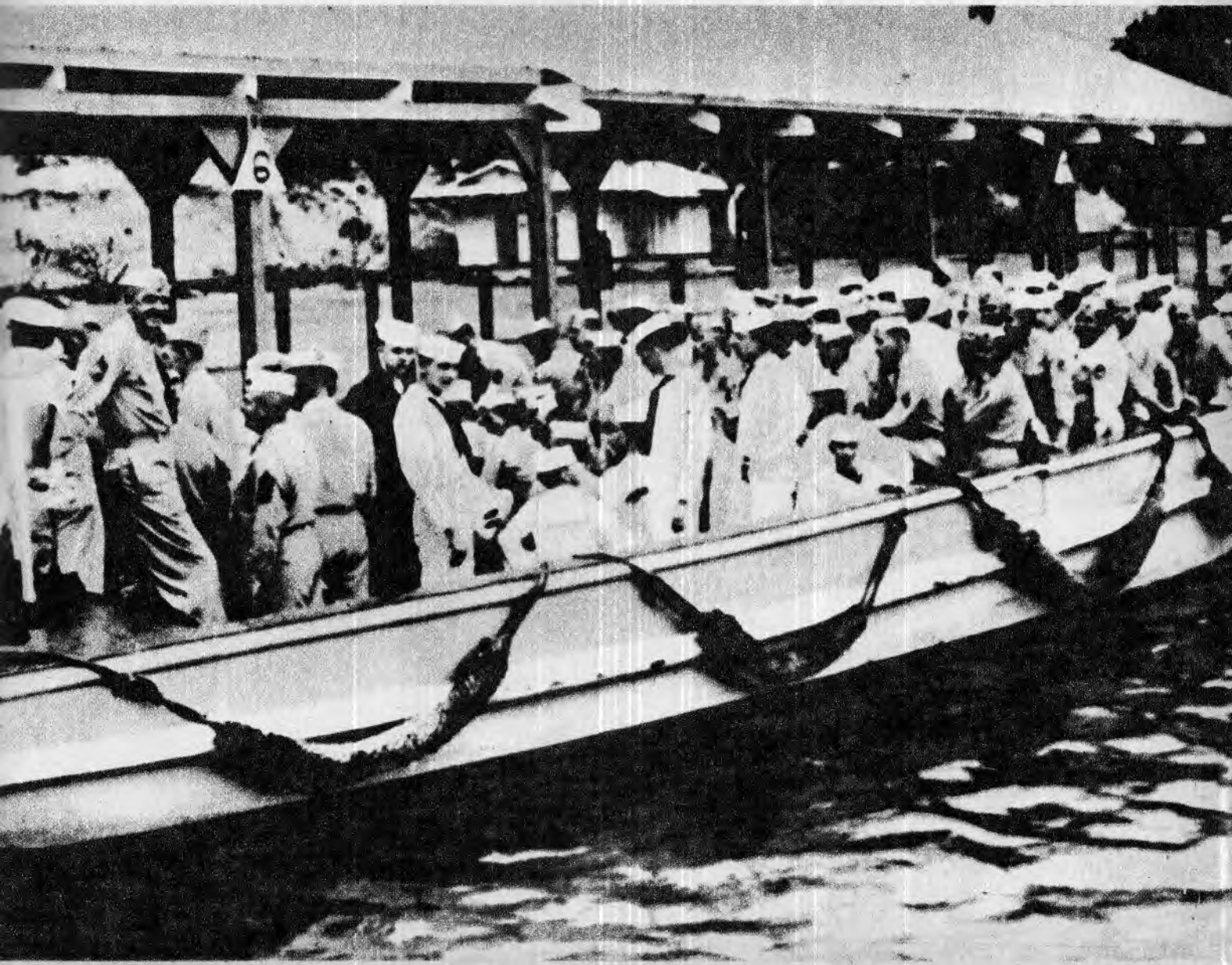
Marinería estadounidense llega a la base de Guantánamo, para reforzar sus defensas.

A las cuarenta y ocho horas del ataque lanzado por los aviones B-26 contra bases aéreas cubanas, la noticia de la invasión que, desde el mar y el aire, se lanzó contra Cuba constituyó el acontecimiento de la jornada. Desde los primeros instantes, de acuerdo con las informaciones, los atacantes chocaron violentamente con los efectivos de la defensa.

Entretanto, las radioemisoras de los países vecinos captaban una proclama que Fidel Castro, en su carácter de jefe de las fuerzas armadas de la nación, dirigía a la población de la isla. Recibida claramente en Miami, la declaración decía: "Tropas que llegaron por mar y aire están atacando varios puntos del territorio nacional, en el sur de la provincia de Las Villas, con el apoyo de aviones y de naves de guerra. Los gloriosos soldados del ejército revolucionario y los miembros de la milicia nacional están luchando contra el enemigo en todos los puntos donde ha desembarcado".

Por su parte, un vocero de los exiliados anticastristas cubanos declaró que "una fuerza invasora ha llegado a la carretera principal de Cuba, que va de oriente a occidente, en un avance desde la provincia de Matanzas. El objetivo principal de ese ataque es el de cortar el país en dos partes. Los contingentes más fuertes de nuestras fuerzas no han llegado todavía a la isla. Se han confirmado dos desembarcos y existe la posibilidad de un tercero. Los confirmados han ocurrido en la provincia de Oriente, posiblemente en la zona de Santiago de Cuba y en la costa sur de la provincia de Las Villas, cerca de la Bahía de Cochinos".

Fidel Castro, por su parte, amplió sus primeras declaraciones, diciendo



Khrushchev, en una de sus frecuentes apariciones en público, reafirma su apoyo al régimen cubano.

que "las tropas están luchando en defensa de la patria sagrada y de la revolución contra un ataque de mercenarios organizados por el gobierno de los Estados Unidos".

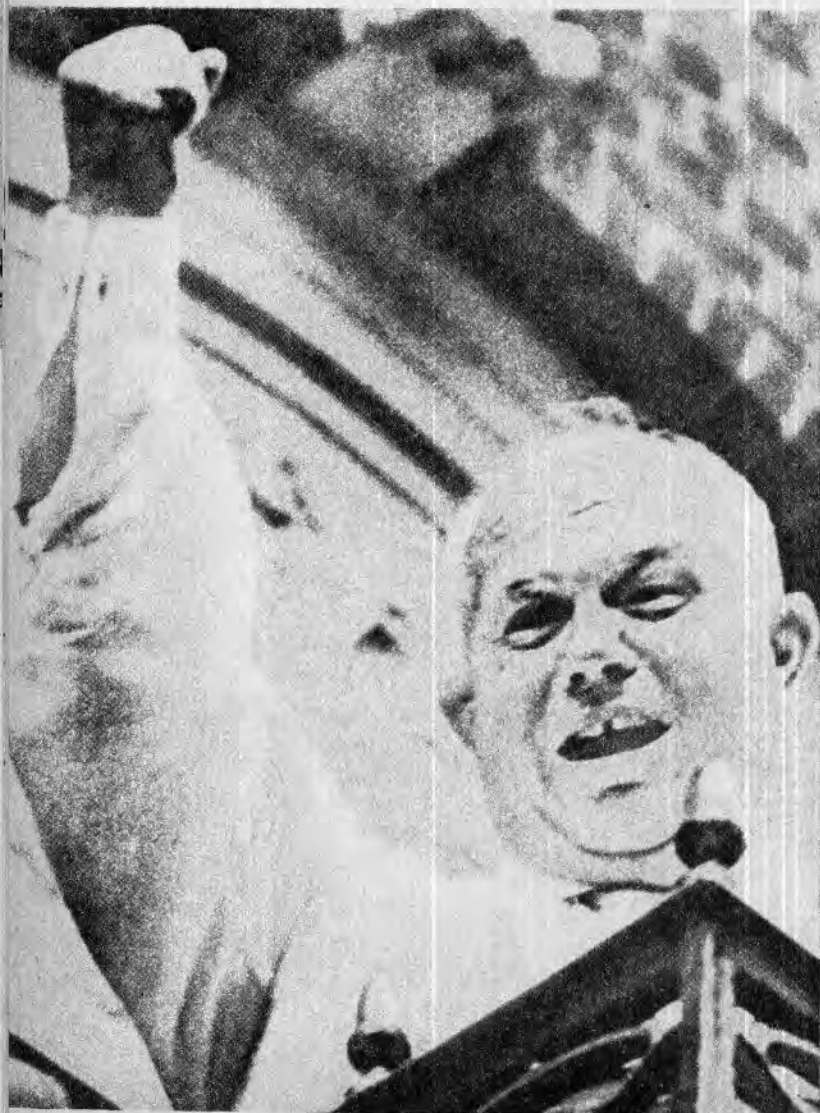
Abril 18 de 1961

Según informaciones cursadas a todo el mundo, las autoridades soviéticas declararon que "la Unión Soviética y sus aliados están listos para ayudar a los cubanos".

Entretanto, aviones y tanques de origen soviético eran lanzados contra los invasores.

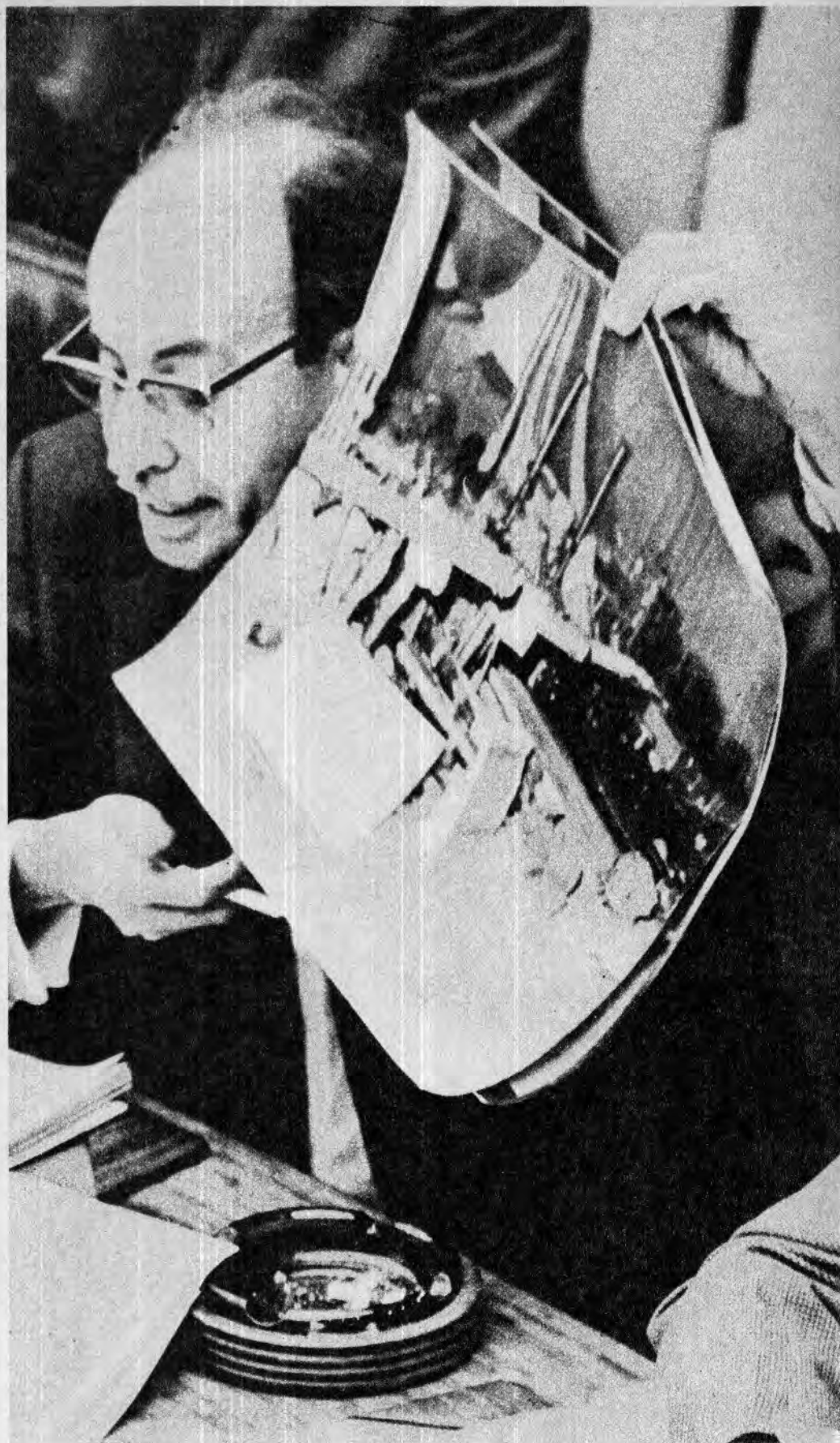
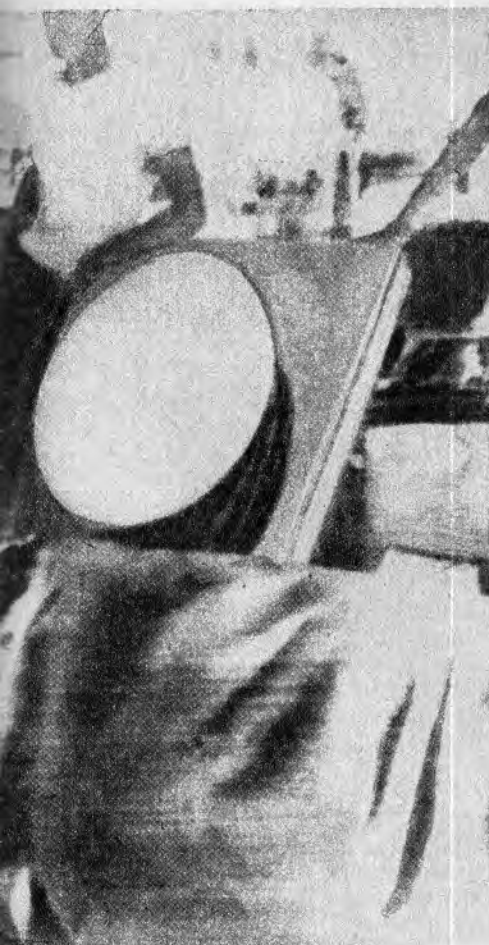
En el sector atacante, a las treinta y seis horas de iniciadas las acciones, los mandos no habían informado de ningún avance o movimiento de importancia.

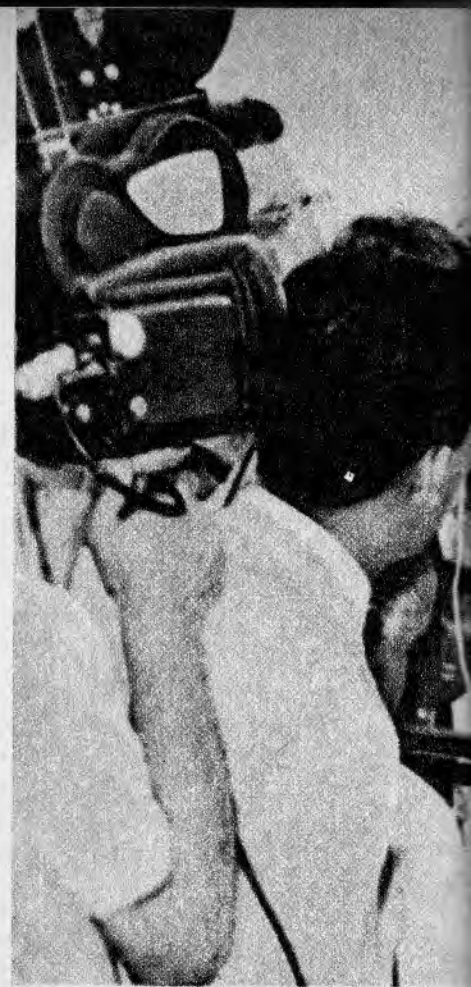
Poco después de conocerse las primeras informaciones acerca de la prometida ayuda rusa al gobierno cubano, se daba a conocer también el texto completo del mensaje enviado por el primer ministro soviético, Nikita Khrushchev, al presidente de los Estados Unidos. La nota decía: "Señor presidente: le envío este mensaje en circunstancias alarmantes, que amenazan la paz del mundo. Hoy comenzó una agresión armada contra Cuba. Nadie ignora que las bandas armadas que invadieron este país fueron entrenadas, equipadas y armadas en los Estados Unidos. Los aviones que bombardearon las ciudades cubanas pertenecen a los Estados Unidos de América, las bombas que lanzaron fueron suministradas por el gobierno norteamericano; todo ello provoca en la Unión Soviética, en el seno del gobierno y entre el pueblo, un sentimiento comprensible de indignación.



El ministro de relaciones exteriores de Cuba, Raúl Roa, muestra en las Naciones Unidas fotografías de armamentos de origen estadounidense utilizados por los invasores en el desembarco de Playa Girón.

Un tanque auxiliar de combustible desprendido de uno de los bombarderos que atacaron a Cuba, que probaría, según las autoridades cubanas, que los atacantes provenían de larga distancia y no de territorio cubano como se pretendía en fuentes estadounidenses.





Uno de los sobrevivientes de la expedición invasora, a su llegada a los Estados Unidos formula declaraciones a los periodistas.

Fidel Castro, en las proximidades del lugar en el que se desarrolló la batalla más importante, visita la zona y conversa con algunos protagonistas de la victoriosa acción.



Hace poco tiempo, cuando intercambiamos nuestros puntos de vista por medio de nuestros representantes, manifestamos el deseo mutuo de desplegar los esfuerzos conjuntos necesarios para mejorar las relaciones entre nuestros dos países y prevenir el peligro de una guerra. Su reciente declaración, según la cual Estados Unidos no participará en operación militar alguna contra Cuba, despertó la impresión de que los medios dirigentes norteamericanos comprendían las consecuencias que podrían entrañar para la paz general y para los mismos Estados Unidos, una agresión contra Cuba. Me dirijo a usted, señor presidente, por medio de este llamado urgente, con el fin de que ponga término a la agresión contra la república cubana. La técnica militar y, por otra parte, la coyuntura política mundial son tales en estos momentos que cualquier guerra, por insignificante que sea, puede provocar una reacción en cadena en todas las regiones del mundo. Nos hemos interesado sinceramente por el apaciguamiento internacional, pero si otros desean agravar la situación, responderemos en las mismas proporciones. No se pueden llevar adelante los asuntos internacionales tratando de arreglar la situación y apagar el incendio en una región determinada del mundo, al mismo tiempo que se enciende un polvorín en otra. Espero que el gobierno de los Estados Unidos tome en consideración nuestro punto de vista, que está inspirado en el solo deseo de no admitir actos susceptibles de orientar al mundo hacia una catástrofe militar. N. Khrushchev, presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética".

Respondiendo al mensaje del premier ruso, el presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy, contestó en los siguientes términos: "Señor presidente del Consejo de Ministros: está usted en un grave error con respecto a los acontecimientos de Cuba. Desde hace meses ha habido clara y creciente resistencia a la dictadura de Castro. Más de cien mil refugiados han huido recientemente de Cuba a los países vecinos. Su mayor esperanza es, naturalmente, ayudar a sus compatriotas en su lucha por la libertad. Muchos de estos refugiados pelearon junto al doctor Castro contra la dictadura de Batista; entre ellos figuran prominentes dirigentes de su propio movimiento. Estas son señales inequívocas de que los cubanos consideran intolerable

Autoridades cubanas, exhibiendo elementos bélicos arrebatados a los invasores después de la breve lucha.

Continúa en la página 276

REPÚBLICA LA MUERTE



Generalísimo Rafael Leónidas Trujillo, "hombre fuerte" de la República Dominicana.



En el curso de una de las elecciones realizadas en la República Dominicana, Trujillo deposita su voto.

Trujillo, durante una ceremonia oficial. En el extremo derecho, Joaquín Balaguer, presidente de la República.

El general Díaz, acusado de ser el "cerebro" de la conspiración que ultimó al generalísimo Trujillo.



Ciudad Trujillo, capital de la República Dominicana, difundió el 1º de junio de 1961 una información procedente de las fuerzas armadas señalando que el gobernante Rafael Leónidas Trujillo había sido muerto "mientras se tiroteaba con sus atacantes, el 30 de mayo". El comunicado añadía que Trujillo y su chofer habían herido gravemente a uno de los agresores "y probablemente a otro", antes de caer muerto el dictador en las cercanías de la capital. Trujillo había sido alcanzado por las balas de una ráfaga de ametralladora. El chofer, por su parte, estaba gravemente herido. Las informaciones de los corresponsales extranjeros destacaban que "tal vez su vistoso uniforme, al que Trujillo era tan aficionado, lo haya delatado con sus asesinos".

El comunicado destacaba que el atentado había sido planificado tres meses antes; la concreción del mismo se decidió "cuando los agresores supieron que el dictador se había puesto su uniforme. Coligieron por ese detalle que Trujillo dejaría la ciudad". Según la declaración oficial, el dictador visitó a su madre el martes por la noche. La residencia de la misma se hallaba en las vecindades de la de Modesto E. Díaz, hermano del ex brigadier general Juan Tomás Díaz, a quien se sindicó como uno de los conspiradores.

El atentado se produjo cuando Trujillo, en compañía del capitán Zacarías de la Cruz, se dirigía a la hacienda de su propiedad situada en San Cristóbal. En la carretera, tres automóviles obstruyeron el paso del vehículo en que viajaba el mandatario; inmediatamente, los atacantes abrieron el fuego contra el coche oficial que conducía a Trujillo. El conductor intentó hacer virar el coche y alejarse del lugar, pero se supone que Trujillo hizo notar al chofer que estaba herido y quería resistir. Enseguida, el dictador empuñó su revólver y disparó contra los agresores, mientras el chofer abría fuego con una de las dos ametralladoras que llevaban en el vehículo. Posteriormente, de acuerdo con las declaraciones del chofer, éste vio antes de

DOMINICANA DE TRUJILLO

perder el conocimiento cómo los agresores golpeaban a Trujillo, que estaba mortalmente herido.

A la mañana siguiente, el cadáver del generalísimo fue hallado en el lugar del atentado, dentro del baúl del automóvil.

Oficialmente, se anunció en Ciudad Trujillo que los conspiradores eran el general Díaz, Antonio Rafael de la Maza. Huáscar Tejera Reina, Pedro Livio Cadeno y Amado García Guerrero.

El Departamento de Guerra expresó que el general Díaz, retirado del servicio activo, "se había hecho pasar por un entusiasta partidario del régimen de Trujillo".

JUNIO 2 DE 1961

Continuaron las batidas policiales para apresar a los conspiradores y el comando militar anunció en la fecha que uno de los asesinos del generalísimo había sido muerto, mientras otros tres habían sido capturados. El muerto era el teniente Amado García Guerrero. El parte militar agregaba que Pedro Livio Cadeno, ex capitán del ejército, había resultado herido en el tiroteo entre Trujillo y sus atacantes. Livio Cadeno, según el comunicado, había sido capturado, así como también un ingeniero civil llamado Roberto Pastoriza y Huáscar Tejera Reina, todos ellos "integrantes del grupo que había atacado al generalísimo en la noche del 30 de mayo".

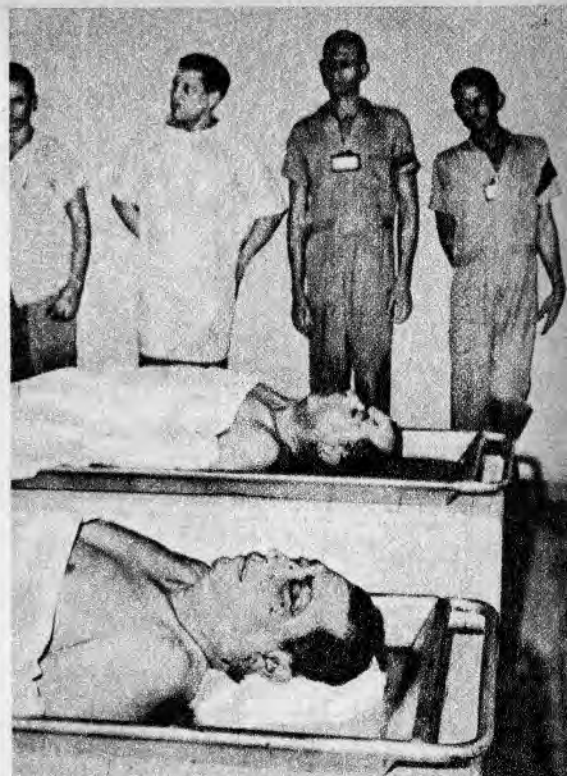
El informante oficial agregó en esa oportunidad que el complot no había sido militar, declarando que "unas veinte personas habían sido arrestadas en relación con el atentado".

Otro comunicado, expedido por las fuerzas armadas, daba detalles concretos referidos a la muerte del teniente García Guerrero. Decía el mismo que "a la mañana siguiente al asesinato fueron enviados agentes de seguridad al número 59 de la Avenida San Martín, de Ciudad Trujillo, al tenerse informes de que allí se encontraba escondido al teniente. Los agentes llamaron a la puerta varias veces, antes de que, repentinamente, ésta se abriera y saliera el oficial buscado,

haciendo fuego contra los agentes, matando a uno de ellos e hiriendo a otro. En el tiroteo —añadía el comunicado— un soldado mató con una ráfaga de ametralladora al teniente Amado García Guerrero".

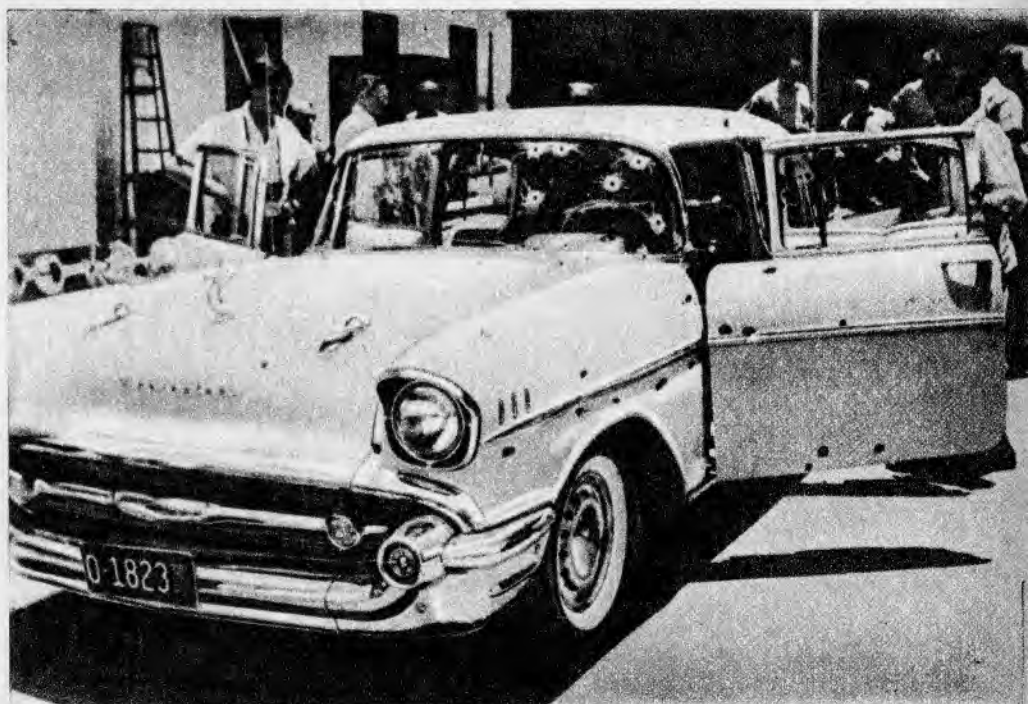
Poco después, el 5 de junio, el general Díaz, acusado de ser el cerebro de la conspiración, caería muerto en un encuentro con soldados y policías. Díaz, de cincuenta y dos años, cayó en la calle, abatido por una ráfaga de ametralladora, poco después de haber sido detenido su automóvil por policías y soldados que bloqueaban la calle para identificar a transeúntes y automovilistas.

Los cadáveres de Díaz y de la Maza fueron exhibidos ante los periodistas extranjeros, así como un automóvil acribillado a balazos que, según se informó, era el que conducía a Trujillo cuando se produjo el atentado. El coche, un Chevrolet modelo 1957, presentaba alrededor de cincuenta impactos de bala. Todas las ventanillas habían sido pulverizadas por los disparos y el asiento posterior presentaba dieciséis perforaciones.



Los cadáveres del general Juan Tomás Díaz, en primer plano, y Antonio de la Maza, poco después de caer acribillados en un encuentro callejero con policías y soldados del régimen.

El automóvil Chevrolet en que viajaba Trujillo cuando cayó asesinado. Pueden observarse las múltiples perforaciones de bala que presenta en la carrocería y parabrisas.



la falta de libertad democrática y la subversión del *Movimiento 26 de Julio* por un régimen dominado por potencias extranjeras. No puede sorprender que al aumentar la resistencia dentro de Cuba los refugiados hayan venido utilizando todos los medios a su disposición para regresar y apoyar a sus compatriotas en la continua lucha por la libertad. He tomado atenta nota de su declaración de que los acontecimientos en Cuba podrían afectar la paz en todas partes del mundo. Confío en que esto no quiera decir que el gobierno soviético, utilizando la situación en Cuba como pretexto, esté proyectando causar conflagraciones en otras regiones del mundo; quiero pensar que su gobierno tiene suficiente sentido de responsabilidad como para no embarcarse en una empresa tan peligrosa para la paz general. Estoy de acuerdo con usted respecto de la necesidad de que se den pasos para mejorar la atmósfera internacional. Continúo esperando que usted cooperará en las oportunidades que actualmente se le brindan con este fin".

Abril 19 de 1961

Cuarenta y ocho horas después de comenzada la invasión a la isla, una información señalaba que "las fuerzas invasoras han logrado establecer enlace con los guerrilleros anticastristas, en la parte central de Cuba". El comunicado se dio a conocer en Miami y estaba firmado por el Consejo Revolucionario Cubano, con sede en Nueva York.

Por otra parte, informes fechados en La Habana daban cuenta de la detención de ciudadanos norteamericanos residentes en la capital de Cuba, así como de la ejecución de dos estadounidenses capturados antes de iniciarse la invasión a la isla. Además, las autoridades cubanas afirmaron en transmisiones radiales haber capturado a un piloto norteamericano cuyo avión fue derribado, a la vez que destruían tres aviones atacantes más. Los cuatro aparatos, de acuerdo con la información oficial cubana, "habían efectuado operaciones de bombardeo y ametrallamiento en el centro de la isla".

Abril 20 de 1961

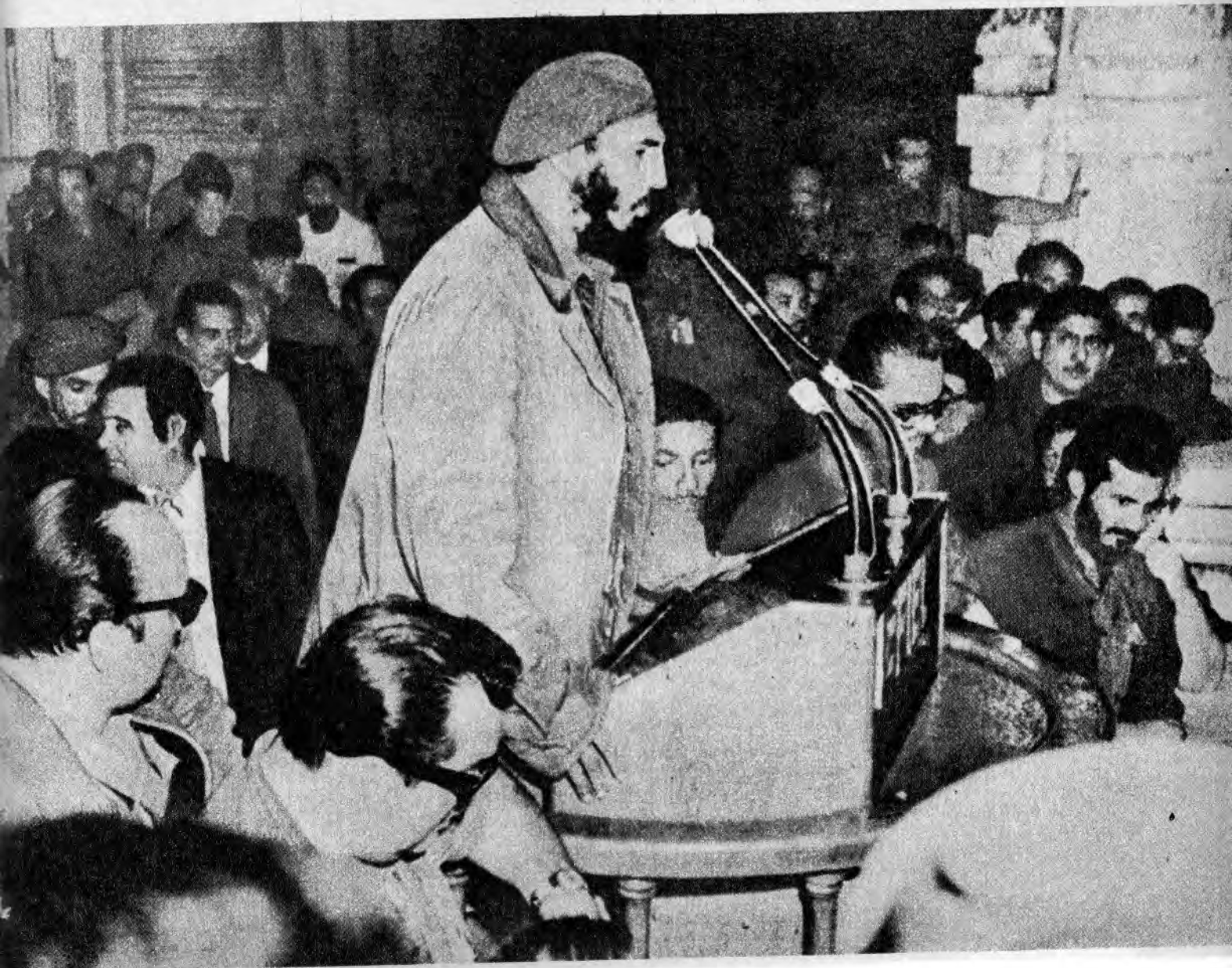
Pocas horas después de haber sido lanzada, "la invasión ha sido rechazada, derrotándose a los atacantes" según lo manifestaban los comunicados que el 20 de abril comenzaron a irradiar las radioemisoras oficiales cubanas. El boletín dado a publicidad en horas de la madrugada decía textualmente: "Fue aplastado completamente el ejército mercenario invasor que por menos de setenta y dos horas ocupó territorio cubano. Fuerzas del ejército y de las milicias nacionales revolucionarias tomaron por asalto las últimas posiciones de las fuerzas mercenarias invasoras que ocupaban territorio nacional. Playa Girón, que fue el último punto de resistencia de los mercenarios, cayó a las 17.30 de ayer. La revolución ha resultado victoriosa, aunque pagando un saldo elevado de vidas valiosas de combatientes que enfrentaron a los invasores y los atacaron incesantemente, sin un minuto de tregua, destruyendo así, en menos de setenta y dos horas, el ejército que organizó durante muchos meses el gobierno imperialista de los Estados Unidos. El enemigo ha sufrido una aplastante derrota; una parte de los mercenarios trató de embarcarse para el exterior en diversas embarcaciones que fueron hundidas por las fuerzas aéreas revolucionarias; el resto de las fuerzas atacantes, después de sufrir numerosas bajas en muertos y heridos, se dispersó completamente en una región pantanosa donde nadie tiene escapatoria posible. Se tomaron armas de fabricación norteamericana en grandes cantidades, entre ellas varios tanques pesados Sherman. Todavía no se ha realizado el recuento completo del material capturado. En las próximas horas el gobierno revolucionario rendirá al pueblo una información completa de todos los acontecimientos. (Fdo.) doctor Fidel Castro Ruz, Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Revolucionarias".

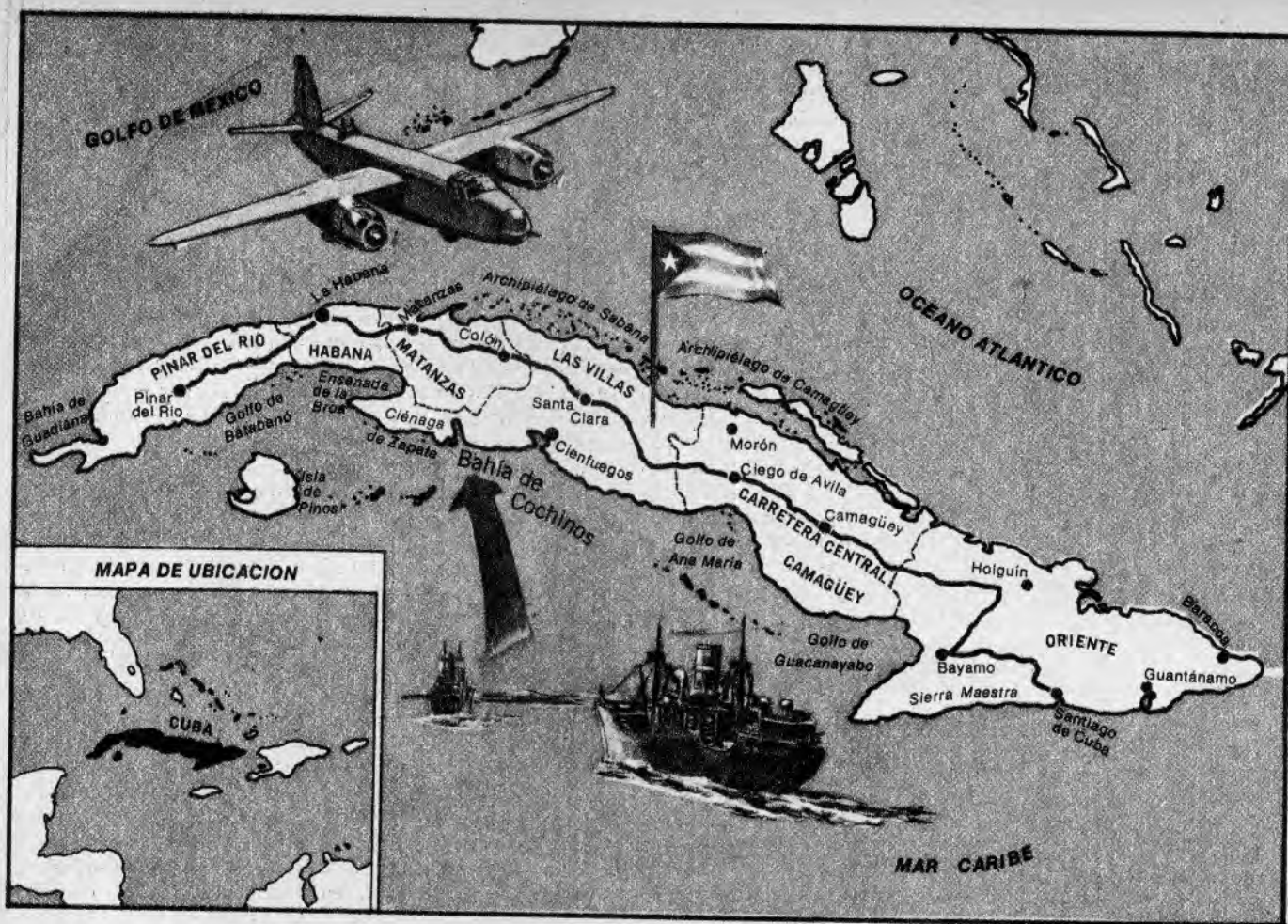
El 13 de enero de 1961, poco antes de la invasión, Fidel Castro habla en un acto público e insta a los Estados Unidos a cambiar su política con respecto a la nación cubana.





Grupo de guerrilleros anticastros, en acción en las sierras, en 1961.





Acontecimientos políticos

Una vez más, en las Naciones Unidas, los sangrientos episodios de Cuba seguían siendo el principal tema del debate internacional.

Eran las once de la mañana del 20 de abril cuando la Comisión Política de la Asamblea General reanudó el tratamiento de la candente cuestión. Inició la discusión del problema el delegado de Ceilán, con una declaración en la que se oponía "a la intervención foránea en asuntos de otros países". El delegado de Arabia Saudita, por su parte, declaró que "la comisión se halla frente a una situación muy explosiva. Cuba es un Estado completamente soberano y nadie tiene derecho a intervenir en sus asuntos, ya sea militar, económica, política o ideológicamente". El delegado de Ghana, a su vez, expresó a continuación que apoyaría la resolución mexicana que pedía "la no intervención en los asuntos cubanos". Bulgaria, por medio de su representante, denunció a los Estados Unidos "por realizar una flagrante agresión contra Cuba".

Al hacer uso de la palabra, Adlai Stevenson declararía poco después, que "el fracaso inicial de la invasión a Cuba demuestra la falsedad de las acusaciones soviéticas de que Estados Unidos cometió una agresión contra Cuba". En su discurso ante el Comité Político de las Naciones Unidas, dijo el jefe de la delegación norteamericana: "Permítanme preguntar a ustedes: si hubiera sido una operación militar de los Estados Unidos, ¿creen que hubiera sido un éxito o un fracaso? ¿Cuánto creen ustedes que hubiera resistido Cuba, una pequeña isla, casi indefensa, al poderío militar de los Estados Unidos? Quizá, la mejor evidencia de la falsedad de los vocados cargos acerca de una agresión norteamericana en Cuba la constituya el triste hecho de que este alzamiento por la libertad no haya tenido éxito".



A continuación Stevenson anunció el apoyo de los Estados Unidos a la resolución latinoamericana que proponía que las naciones del hemisferio occidental ayudaran a negociar un acuerdo en las diferencias norteamericanas.

Abril 21 de 1961

El acontecimiento político más destacado de la jornada consistió en el golpe asestado por la Comisión Política a Cuba y al bloque soviético, al otorgar a los países latinoamericanos la responsabilidad principal en el arreglo de la disputa entre aquel país y los Estados Unidos. La Unión Soviética confesó tácitamente su derrota, al retirar su petición, que había sido recibida fríamente, de que se condenara a los Estados Unidos como agresor, por el supuesto apoyo brindado a los rebeldes cubanos que buscaban derrocar a Fidel Castro.

La votación llevada a cabo para aprobar la mediación de las repúblicas latinoamericanas arrojó un total de sesenta y un votos a favor, veintisiete en contra y diez abstenciones.

Por su parte el presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy, anunció en conferencia de prensa que "los Estados Unidos consultan con otros Estados americanos acerca de la crisis en Cuba". Las preguntas respecto de Cuba llevaron al presidente estadounidense a tratar varias cuestiones relacionadas con la situación; en primer lugar, destacó que "la mayor necesidad actual de los Estados Unidos y sus aliados es concentrar toda la atención y todas las energías en establecer medios efectivos de combatir la guerra de guerrillas comunistas, la subversión y otras actividades de esta índole". "En segundo lugar —manifestó Kennedy— deseo proseguir con las negociaciones para proscribir los ensayos nucleares...". En tercer lugar, siempre de acuerdo con las declaraciones del presidente de los Estados Unidos, "el efecto de la crisis cubana y laosiana (*sobre los esfuerzos de Kennedy*) para mejorar las relaciones con Rusia mediante la tranquila labor de la democracia no se ve claramente por el momento...".

Soldados del ejército cubano emplazan piezas de artillería en las playas, en previsión de posibles ataques.



Fidel Castro y el presidente Dorticós acompañados por dos niños, miembros de las organizaciones juveniles que apoyan al gobierno cubano.

Abril 22 de 1961

Con gravedad creciente siguieron reflejándose los acontecimientos cubanos en el campo político. El día 22, Khrushchev calificó el intento de derrocar a Fidel Castro de "crimen que ha repugnado a todo el mundo. Ahora ha quedado establecido de una manera incontrovertible que fueron los Estados Unidos quienes prepararon la intervención, financiaron, armaron y transportaron a las bandas mercenarias que invadieron Cuba". Al referirse a la declaración de Kennedy, según la cual "los Estados Unidos tienen la obligación de defender el hemisferio occidental de una agresión exterior", el líder soviético dijo: "Señor presidente, está usted adoptando un sendero muy peligroso; piénselo". Señaló posteriormente Khrushchev que "lo que es bueno para uno, lo es también para el otro", agregando que "si los Estados Unidos creen que tienen el derecho de derribar al régimen de Castro apoyado por los comunistas, porque amenaza la seguridad norteamericana, entonces la Unión Soviética tiene igual derecho para destruir a los gobiernos apoyados por los norteamericanos que se hallan junto a sus fronteras". Khrushchev terminó su alocución formulando un llamamiento para mejorar las relaciones entre los Estados Unidos y la Unión Soviética.

Los términos precedentes estaban contenidos en la tercera de una serie de cartas cursadas entre Kennedy y Khrushchev. Por su parte, el presidente de los Estados Unidos, en su respuesta, insistió en que "los Estados Unidos practicarían la no intervención en Cuba, pero harían honor a sus obligaciones para proteger al hemisferio occidental de una agresión exterior".

Abril 23 de 1961

Fidel Castro, en el curso de una transmisión en cadena propalada a toda la nación por las emisoras de radio y canales de televisión de Cuba, informó a su pueblo acerca de la invasión y derrota subsiguiente de los efectivos atacantes.

Castro dijo que la opinión pública cubana conocía ya "numerosos hechos respecto a la invasión, su organización y la forma en que fue aplastada. Podemos suministrar algunas ideas de índole general respecto a la forma en que se desarrolló el plan enemigo". El discurso de Castro se limitó a describir generalidades, alternadas con ataques a los Estados Unidos y comentarios de su economía e imperialismo.

Al referirse concretamente a la invasión, dijo Castro que "...entre cuatrocientos y quinientos mercenarios se detuvieron frente a la base naval de Baracoa, pero no desembarcaron... Los cañones estaban preparados para recibirlos... Uno de los objetivos de los invasores era desembarcar en la isla de los Pinos... Necesitaban una base, ya que las bases en Guatemala y Nicaragua eran inadecuadas... ¿cuál es nuestro deber hoy día?: resistir... Resistir significa preparar nuestro espíritu... estoy seguro de que la agresión significaría el fin del imperialismo...". Declaró a continuación Castro que "los cabecillas contrarrevolucionarios exageraron el número de mercenarios que afirmaron haber reclutado... hablaron de cuatro mil o cinco mil y no pudieron conseguir tantos... los que desembarcaron aquí fueron los mercenarios de Guatemala... tienen otro grupito, pero están pobremente organizados y mal equipados... las bajas leales sumaron alrededor de ochenta y siete muertos y doscientos cincuenta heridos..."

Entretanto, en el resto del mundo eran numerosos los gobernantes que se dirigían a las autoridades de Cuba, solicitando clemencia para los condenados a muerte. Se destacaba el pedido cursado por el mandatario de Chile, Jorge Alessandri, que, en un mensaje dirigido al presidente de Cuba, Osvaldo Dorticós, decía: "Tengo el honor de dirigirme a vuestra excelencia, seguro de interpretar los sentimientos que abraza el pueblo de Chile, para solicitarle que cese la aplicación de la pena de muerte a los opositores a su gobierno". Al pedido de Alessandri se unían el de otros gobernantes y el de Su Santidad.

Dorticós, en su carácter de presidente de la república cubana, dio respuesta a los pedidos de clemencia, asegurando "la aplicación de la más es-



Los prisioneros enviados por Castro a los Estados Unidos, para negociar el canje de los cautivos por tractores, llegan a Washington. Algunos de ellos asisten a un oficio religioso con sus uniformes de combate.

◀ José Miró Cardona, que encabezó el primer gabinete revolucionario después del triunfo castrista, se exilió luego en los Estados Unidos. Su hijo se encontraba entre los invasores que cayeron prisioneros en manos de Castro.

tricta justicia, sin intervención del espíritu de venganza y dejando de lado el dolor de nuestro pueblo por la pérdida de vidas, como consecuencia de la criminal agresión..."

Abril 27 de 1961

Fidel Castro mantuvo ese día ante las cámaras de televisión un diálogo con alrededor de mil prisioneros tomados en el fracasado ataque a la isla del Caribe. El acto fue interrumpido, en cierto momento, por una descarga de ametralladora, de carácter accidental. En esa oportunidad, Castro alzó sus brazos, pidiendo a la multitud reunida en el Palacio de los Deportes que se mantuviera en calma, diciendo a continuación: "Que nadie se mueva. Todos guarden sus armas".

Enseguida, una vez restablecida la tranquilidad, Castro se dirigió a los prisioneros, preguntándoles si creían que iban a ser ejecutados. A coro, la respuesta de los cautivos fue afirmativa. "En cambio, han sido tratados con cortesía", dijo Castro. Los prisioneros, con gestos de aprobación, confirmaron sus conceptos.

Después, tras las palabras de Castro atacando a los Estados Unidos y manifestando que existía el peligro de una agresión norteamericana contra la isla, algunos de los prisioneros se acercaron a los micrófonos, declarando que ellos estaban listos para luchar contra cualquier ataque. Después uno de los prisioneros, preguntó a Castro si su gobierno era "completamente comunista" a lo que respondió el primer ministro que "el pueblo cubano tiene derecho a darse un gobierno comunista, si así lo quiere. El nuestro es un gobierno socialista".

Castro dijo a continuación: "No nos interesa el dinero. Si estuviéramos



interesados, los Estados Unidos no habrían tenido que gastar tantos millones en preparar una invasión. Les hubiera bastado con comprar al gobierno como han comprado a otros gobiernos".

Abril 28 de 1961

No podía caber la menor duda de que el ataque a la isla había fracasado totalmente. Los prisioneros eran muchos, más de mil. Pero aun días después de haber sido rechazado el ataque, algunos de los invasores seguían cayendo en manos de los grupos de milicianos que "rastrellaban" las regiones próximas a las zonas de desembarco. Fue así como el 28 de abril las autoridades cubanas informaron acerca de la detención de casi treinta combatientes anticastristas, entre los que se hallaba, de acuerdo con la información, un antiguo oficial del ejército de Batista. Trece de los hombres fueron capturados en la isla de Pinos, mientras otros dieciséis cayeron prisioneros cerca de Playa Girón.

Intermedio político

No experimentó cambios la situación cubana entre el 28 de abril y el 22 de mayo de 1961. Los días transcurridos entre las fechas mencionadas fueron dedicados por diferentes autoridades internacionales a comentar, oficial y extraoficialmente, la actitud de los Estados Unidos





A su llegada a Cuba, miembros de la comisión organizada en los Estados Unidos para el canje de prisioneros por tractores.

◁ Miembros de la comisión entrevistan a Fidel Castro, durante su estancia en La Habana.

John F. Kennedy habla para sus conciudadanos, en ocasión de los graves acontecimientos de Cuba.

y de Cuba, en el plano de las consideraciones más o menos teóricas. El 22 de mayo, finalmente, las informaciones periodísticas señalaron que en los Estados Unidos "los jefes del Estado Mayor Conjunto, los principales encargados del planeamiento militar en los Estados Unidos han sido objeto de ásperas críticas después de la fracasada invasión de Cuba. Los corresponsales manifestaron en la oportunidad que "el presidente Kennedy parecía resentido con ellos, así como con Allen Dulles, jefe de la Agencia Central de Inteligencia". "No constituiría una sorpresa", indicaban las informaciones, "el que el presidente sustituyera a Dulles y reorganizase el Estado Mayor Conjunto".

Con respecto a la intervención de los Estados Unidos en la invasión, las informaciones periodísticas consignaban textualmente: "En el Departamento de Defensa, desde el Secretario hasta el último funcionario, existe cierta renuencia a que se cambien los jefes del Estado Mayor, por la sencilla razón de que el propio titular, Robert McNamara aprobó la decisión de que se realizara la invasión de la isla del Caribe. Participaron en la decisión de invadir a Cuba para derrocar a Fidel Castro —continuaban diciendo las informaciones originadas en Washington— Kennedy, McNamara, Lemnitzer, Allen Dulles y el secretario de Estado, Dean Rusk. Asistió a todas las reuniones el ayudante especial de seguridad del presidente Kennedy. Estas personalidades realizaron numerosas reuniones y estudiaron detalladamente todas las eventuales fases de la invasión, sin descartar inclusive la posibilidad de un fracaso. Hablando en términos generales, la resolución de realizar la invasión fué unánime. Los interesados adoptaron la decisión sabiendo que sólo mil doscientos hombres constituirían la fuerza invasora y que Fidel Castro contaba con toneladas de equipo suministrado por el bloque soviético y varios millares de hombres bajo las armas". Los informes emanados de fuentes periodísticas de Washington continuaban diciendo que "empero, el grupo de la Casa Blanca estimó que





△
Los restos de un B-26 de bombardeo derribado en el curso de la invasión a Cuba son custodiados por fuerzas cubanas castristas.

la balanza se inclinaría en favor de los invasores; creyeron que sólo un tercio de la población cubana era leal a Castro y que los otros dos tercios, una vez iniciada la invasión, se levantarían contra él. Analizando los acontecimientos en forma retrospectiva, parece increíble que la decisión de invadir la isla se basara primordialmente en la presunción de que se produciría un levantamiento. Esa presunción debió fundarse en informaciones fidedignas respecto al pueblo de Cuba. La Agencia Central de Inteligencia (CIA), dirigida por Allen Dulles, responsable de la información acerca del estado de ánimo del pueblo cubano, afirmó que su información era correcta; pero si lo era, en vista del fracaso de la invasión, ¿qué anduvo mal?. La explicación que suministra la CIA es la siguiente: que debió alimentarse con hombres y pertrechos la invasión para suministrar a las masas cubanas el tiempo a responder con un levantamiento; pero no fue reforzada. ¿Por qué? Esta es una parte de la historia que no se ha revelado aún".

El mismo 22 de mayo, en Washington, quedó organizada la comisión de la organización denominada "Topadoras para la libertad" que, según se informó, había iniciado de inmediato los primeros contactos para lograr la liberación de los mil doscientos prisioneros capturados por los castristas en la fracasada invasión de abril. La constitución de la organización, de carácter privado, provocó protestas, aun en el Congreso de los Estados Unidos. Sin embargo, el grupo siguió adelante con sus gestiones, como respuesta al ofrecimiento de Fidel Castro de "cambiar los prisioneros por quinientas topadoras de fabricación norteamericana", y a su amenaza posterior de cancelar su oferta "y aplicar castigos sumarios a los prisioneros".



Entretanto, mientras el grupo organizador se daba a la tarea de reunir los varios millones de dólares necesarios para adquirir la maquinaria, cursó un telegrama a Fidel Castro, informándole de las tres condiciones que, a su vez, establecía: "1º, Castro permitirá que un pequeño grupo de norteamericanos vaya a La Habana para ultimar los detalles e inclusive determinar el tipo de topadoras. 2º, Castro suministrará la lista de los prisioneros que serán liberados. 3º, Castro deberá prometer poner en libertad a los prisioneros cuando lleguen las topadoras".

Las gestiones en pro de la liberación de los prisioneros eran conducidas por Walter Reuther, presidente de la Unión de Obreros de la Industria del Automóvil. El dirigente gremial expuso en esa oportunidad que "el primer ministro cubano quiere tractores pesados, de un tipo que cuesta treinta y cuatro mil dólares la unidad; esto elevaría a diecisiete millones de dólares el monto de los quinientos vehículos".

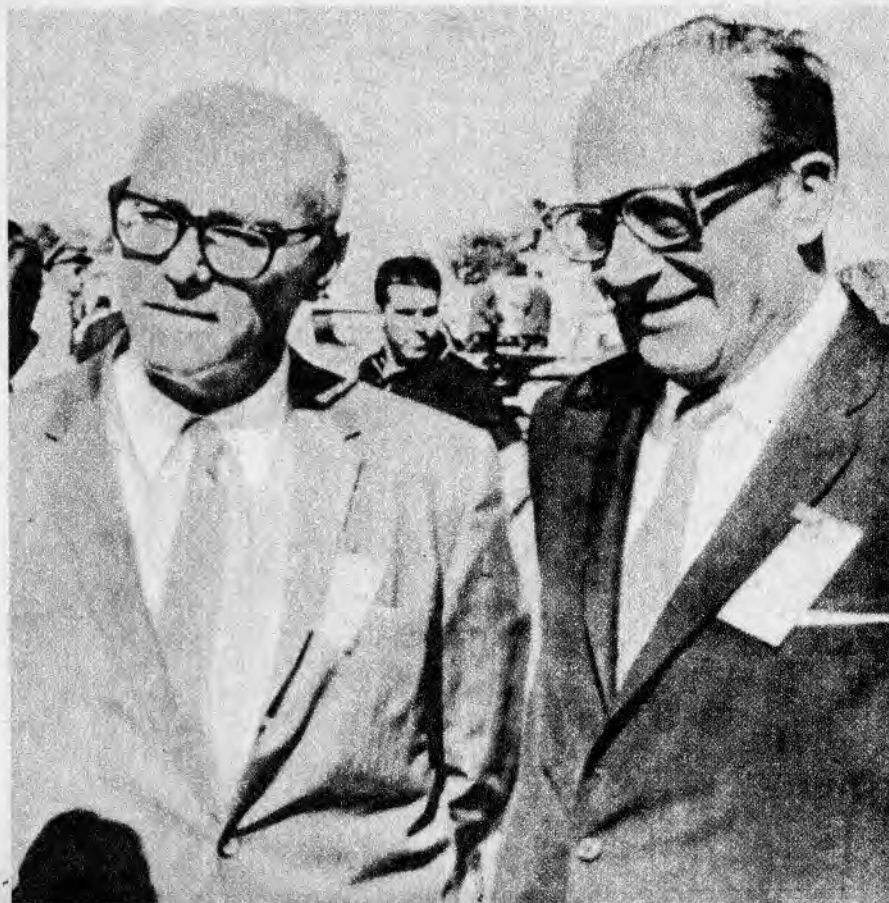
Por su parte, la señora Eleanor Roosevelt fue nombrada presidente y al doctor Milton Eisenhower, hermano del ex presidente, se le designó copresidente, junto con Reuther.

Mayo 25 de 1961

Un grupo de diez prisioneros cubanos, enviados a los Estados Unidos por Fidel Castro para ultimar los detalles del canje de hombres por tractores, regresaron ese día a Miami, luego de un viaje a Washington, "preparados para transmitir al primer ministro cubano los resultados de sus gestiones".

A su llegada a Miami, los prisioneros dieron a publicidad la siguiente declaración: "Nos, los prisioneros cubanos, tenemos razones para sentirnos esperanzados a raíz de nuestro viaje a Washington de obtener los quinientos tractores destinados a cubrir la indemnización que solicita el gobierno cubano. En los próximos días regresaremos a Cuba para informar al gobierno del resultado de nuestras negociaciones".

El retorno al cautiverio se produjo, finalmente, el día 27 de abril. Vestidos aún con los uniformes utilizados en el curso del fracasado desembarco, los prisioneros pisaron nuevamente tierra cubana. Los pocos periodistas pre-



En los Estados Unidos, Antonio de Varona, a la izquierda, y Miró Cardona, cuyos hijos se hallan prisioneros en Cuba, esperan la llegada de los representantes del comité "hombres por tractores".

sentes intentaron hacerles algunas preguntas. La escolta de milicianos que los custodiaba impidió, sin embargo, todo acercamiento y urgió el traslado de los prisioneros al Hospital Naval.

El fracaso de las negociaciones

Propuestas, contrapropuestas y conversaciones sobre el debatido canje hombres-tractores continuaron, con altibajos, hasta el 28 de junio de 1961. Hubo nuevos viajes de prisioneros cubanos a Estados Unidos, así como traslados de técnicos estadounidenses a Cuba, donde conferenciaron con Fidel Castro. No obstante, las negociaciones siguieron en un punto muerto durante muchas semanas.

Entretanto, el 3 de junio, tuvo lugar en Viena una entrevista Kennedy-Khrushchev, que se prolongó hasta el 4 del mismo mes, sin que la situación cubana mereciera otra cosa que declaraciones mutuas de buena voluntad.

Nuevas proposiciones y contraproposiciones prolongaron la discusión del problema, sin que finalmente se llegara a conclusión positiva alguna.

Por último, el 28 de junio, desde Washington, el presidente Kennedy manifestó públicamente que "la comisión realizó cuanto pudo con el fin de probar su buena fe, pero el señor Castro no aceptó nada".

Concluía así el sonado episodio del canje de hombres por tractores, que tantas y tan diversas reacciones había provocado en el mundo entero.

Potencial bélico cubano

En lo referente a la derrota de los efectivos invasores, prácticamente inmovilizados y casi exterminados en las cabeceras de playa conquistadas, debe mencionarse indefectiblemente la abrumadora superioridad numérica y material que sobre ellos ejercía el poderoso ejército cubano.

Hacia 1961 las formaciones armadas castristas habían sido equipadas con grandes cantidades de armamentos procedentes del bloque soviético. El equipo militar enviado había permitido, como consecuencia, que un gran porcentaje de la población de la isla se hallara en condiciones de entrar en acción poderosamente armado.

Por esa época las fuerzas terrestres de Cuba eran mayores que las de las demás repúblicas americanas, exceptuando a los Estados Unidos. Las fuerzas eran, como mínimo, diez veces mayores que las que tenían los gobiernos cubanos anteriores. Los cálculos acerca de los efectivos de las fuerzas cubanas, comprendiendo ejército, armada, fuerzas aéreas, policía y milicia, oscilaban entre los 250.000 y los 400.000 hombres.

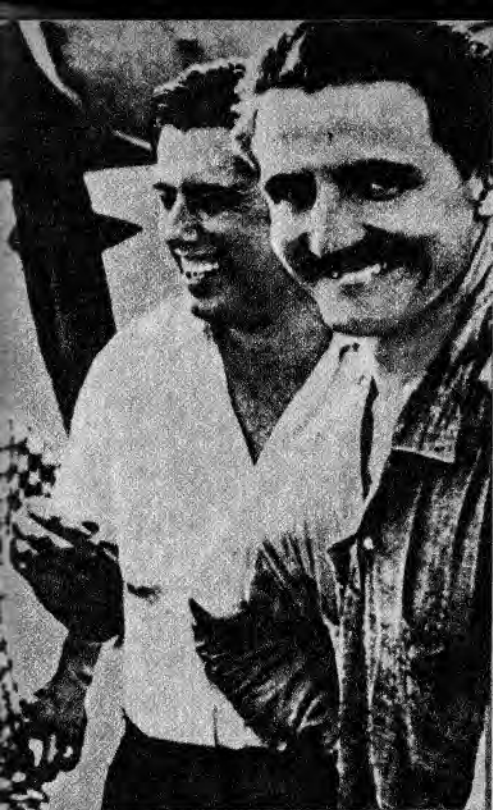
Con respecto al armamento, el régimen de Castro había heredado una importante cantidad de equipo militar de las fuerzas armadas de Batista. A ese parque se añadieron considerables cantidades de armas y municiones compradas en Bélgica e Italia durante 1959 y principios de 1960. Las armas procedentes del bloque soviético, por otra parte, comenzaron a llegar a la isla a mediados de 1960. La cantidad de esas armas alcanzaba cifras de decenas de miles de toneladas, con un valor que se calculaba entre los sesenta y los cien millones de dólares.

Poco antes de la invasión anticastrista de abril, el gobierno cubano había exhibido públicamente parte de sus pertrechos militares en un desfile de ocho horas por las calles de La Habana, y en maniobras y ejercicios militares a lo largo de la costa norte de Cuba.

Entre las unidades mayores exhibidas figuraban las siguientes, todas de procedencia soviética: catorce tanques JS-2, de cincuenta toneladas; diecinueve cañones de asalto, SU-100; quince tanques T-34, de treinta y cinco toneladas; setenta y ocho cañones de campaña, de 76 milímetros; once cañones de campaña de 85 milímetros; cuatro cañones de campaña de 122



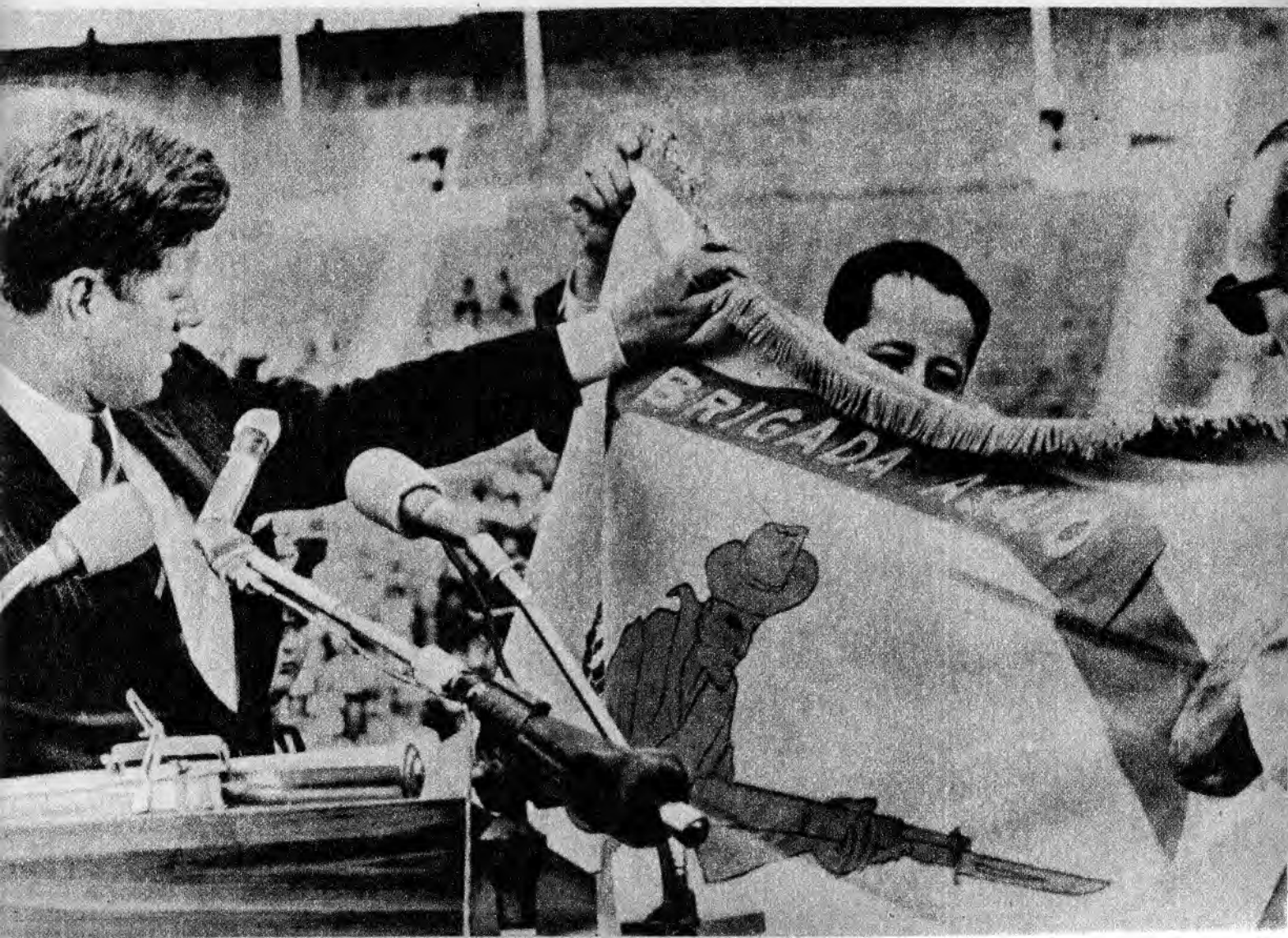
El 29 de diciembre de 1962, en una ceremonia pública, el presidente de los Estados Unidos recibe la bandera de combate de la brigada de invasión 2506, integrada por cubanos anticastristas.



Un ciudadano cubano que acaba de abandonar la isla del Caribe es recibido en Miami por antiguos amigos.



Tras su arribo a tierra estadounidense, un avión que conduce a cubanos exiliados es vigilado por policías.



milímetros y ciento ocho ametralladoras de 12,7 milímetros. Además, cada uno de los 50.000 miembros de las milicias que participaron en el desfile iba armado con una ametralladora liviana de fabricación checoslovaca.

Como lo hizo notar Fidel Castro en el discurso que pronunció en esa ocasión (enero de 1961), el equipo que se había exhibido en el desfile representaba solamente "una pequeña parte" de las armas que Cuba había recibido del bloque comunista.

Además, asesores militares rusos y checoslovacos habían sido enviados a la isla, en número de trescientos (1961).

Con respecto al apoyo de la Unión Soviética a Castro, debe citarse la declaración de Khrushchev, de fecha 9 de julio de 1960. En la oportunidad manifestó el "premier" soviético: "Figurativamente hablando, en caso de necesidad, los artilleros soviéticos pueden apoyar al pueblo cubano con cohetes dirigidos, si las fuerzas agresivas del Pentágono se atreven a intentar la intervención contra Cuba".

Por su parte, Chou En-lai, primer ministro de China comunista, en un mensaje publicado por los diarios de La Habana el 30 de septiembre de 1960, dijo: "Declaro solemnemente que en caso de necesidad el gobierno y el pueblo chinos darán todo su apoyo y ayuda posibles al pueblo de Cuba..."

En Viena, el 3 de junio de 1961, se reúnen Nikita Khrushchev y John F. Kennedy, para discutir la situación mundial en general y la de Cuba en particular.



LA CRISIS CUBANA

SUCIA-GUERRA.BLOGSPOT.COM.AR

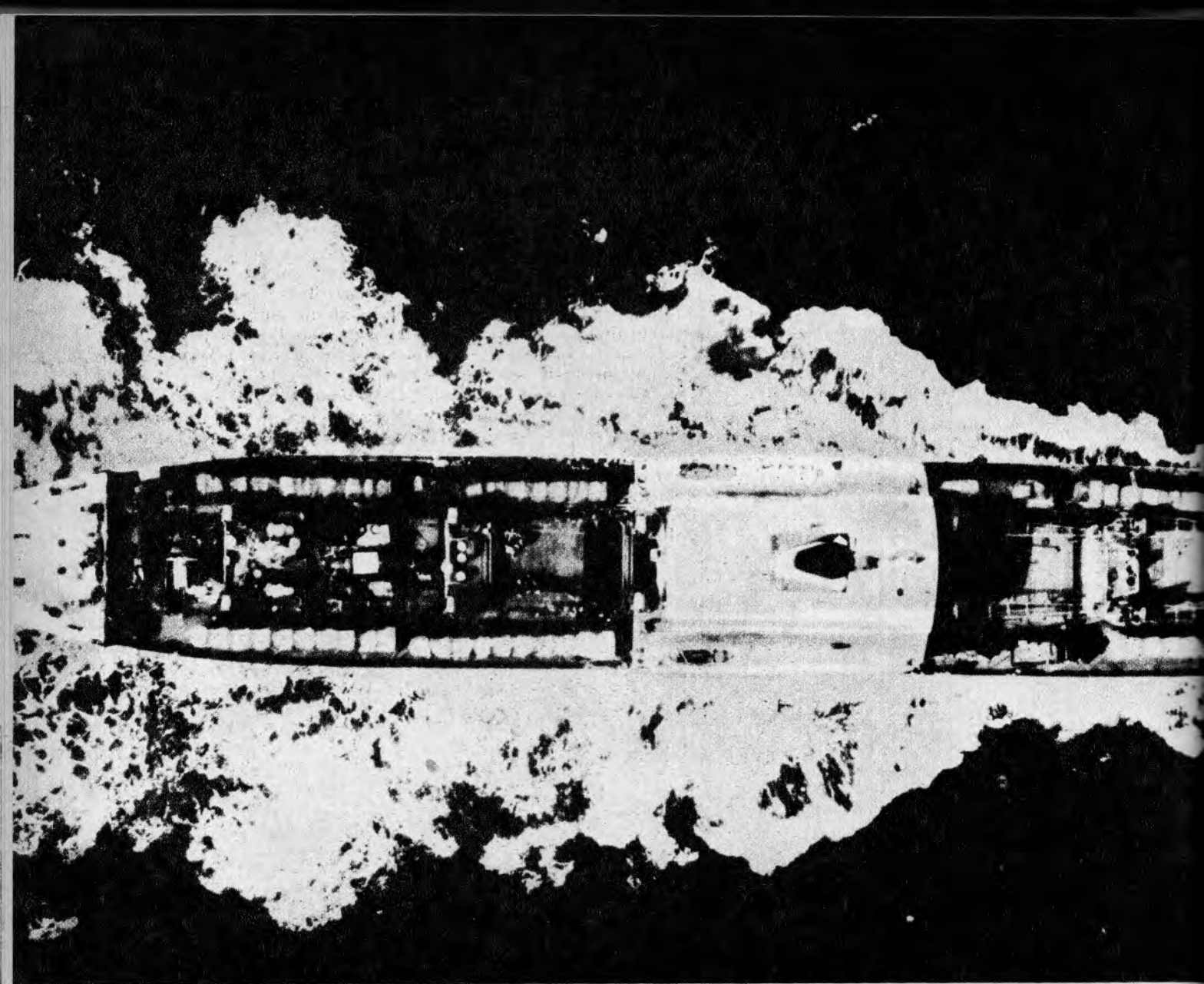
EL MUNDO AL BORDE DE LA GUERRA

Una noticia estremeció al mundo el 22 de octubre de 1962. Provenía de los Estados Unidos y había sido su principal protagonista el presidente John F. Kennedy. Ese día, los titulares de los diarios publicaron en sus primeras planas una frase que parecía colocar al mundo al borde de la guerra total: "Kennedy dispuso el bloqueo naval de Cuba y dirigió un virtual ultimátum a los Soviets". Las informaciones continuaban diciendo: "Los Estados Unidos darán respuesta inmediata a todo ataque de Rusia".

Ya desde la noche anterior, distintas actitudes de funcionarios del Departamento de Estado, juntamente con diversas medidas de carácter militar, habían hecho sospechar a los periodistas especializados que se hallaban en vísperas de acontecimientos de gran importancia. La presunción



En el recinto de sesiones de la organización mundial, el representante norteamericano, Adlai Stevenson, justifica la actitud de su país en la crisis cubano-soviético-norteamericana.



se confirmaría poco después, así como la certeza de que Cuba era el objeto de la tensión que se percibía en los círculos gobernantes de los Estados Unidos.

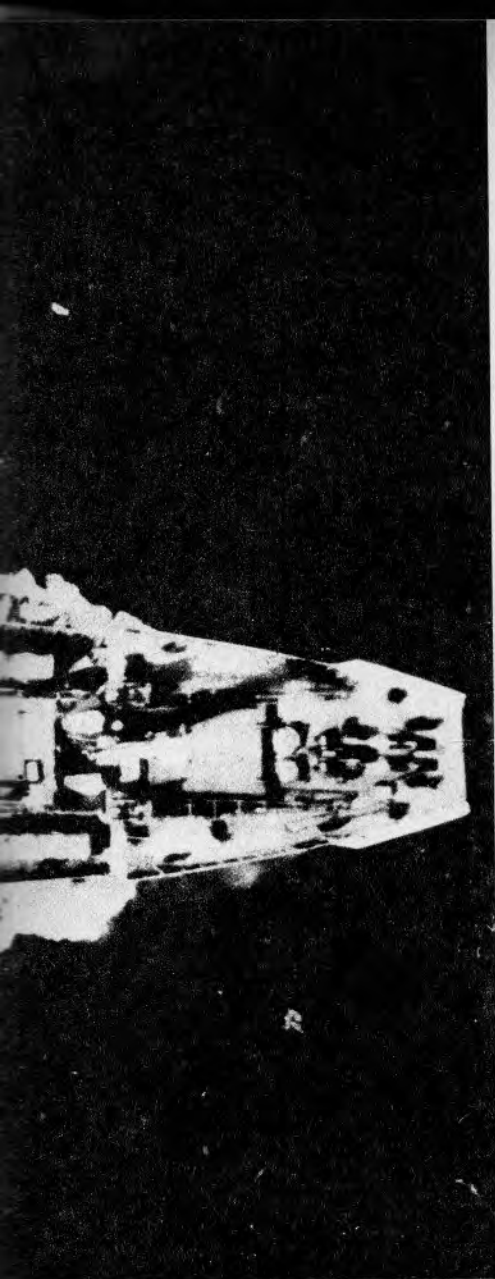
Durante las horas de la tarde del día 22 se supo oficialmente que el presidente Kennedy había solicitado disponer de las cadenas de radio y televisión para transmitir, esa misma noche, lo que Pierre Salinger, secretario de prensa de la Casa Blanca, calificó de "un tema de la más alta urgencia nacional".

Finalmente, a las 23 GMT, el presidente John F. Kennedy se dirigió a su pueblo, desde Washington. Sus palabras, nerviosamente esperadas, justificarían la expectativa creada en los Estados Unidos y en el mundo entero.

El mensaje de Kennedy

El siguiente es el texto completo del mensaje dirigido por el presidente de los Estados Unidos a la nación norteamericana, comunicando y explicando los fundamentos y alcances de la cuarentena impuesta por el gobierno de los Estados Unidos sobre todo equipo militar ofensivo embarcado con destino a Cuba:

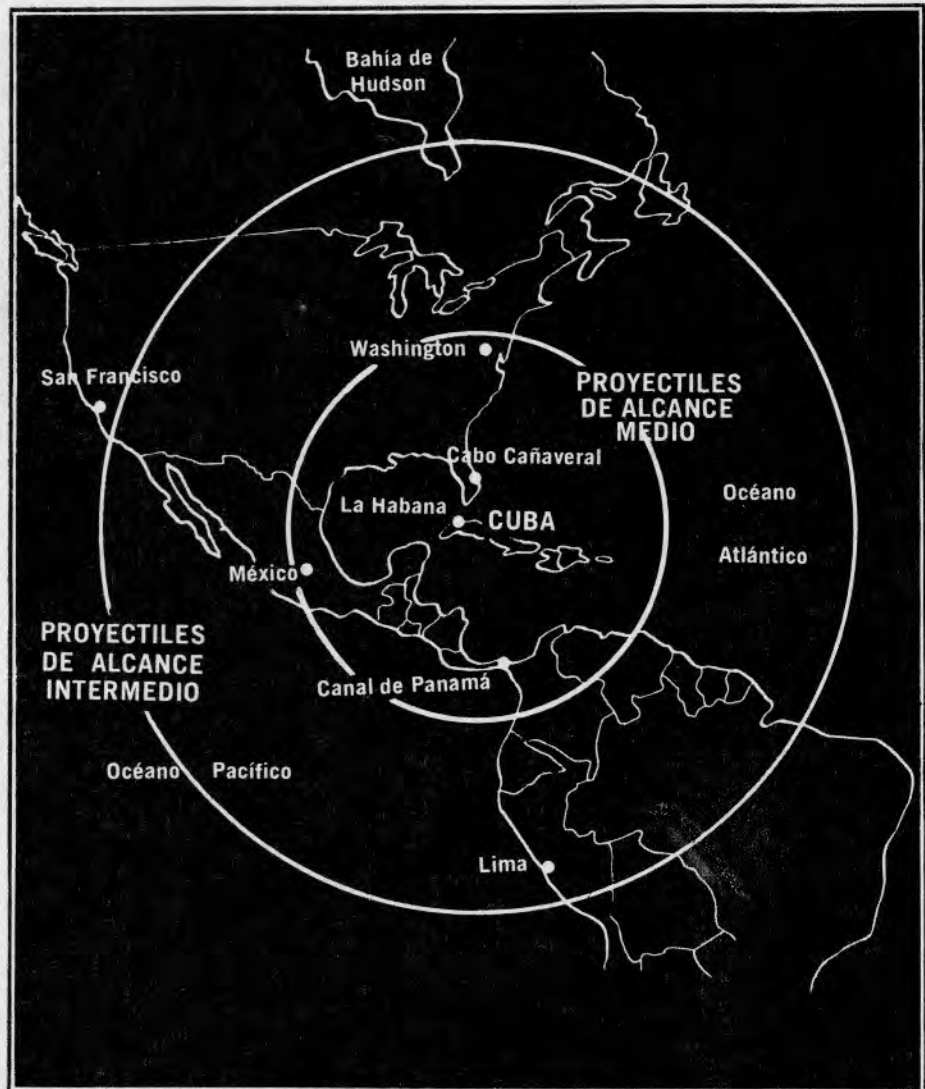
Un barco soviético, el "Fizik Kurchatov", navega a toda máquina hacia Cuba, transportando seis grandes cohetes sobre la cubierta.



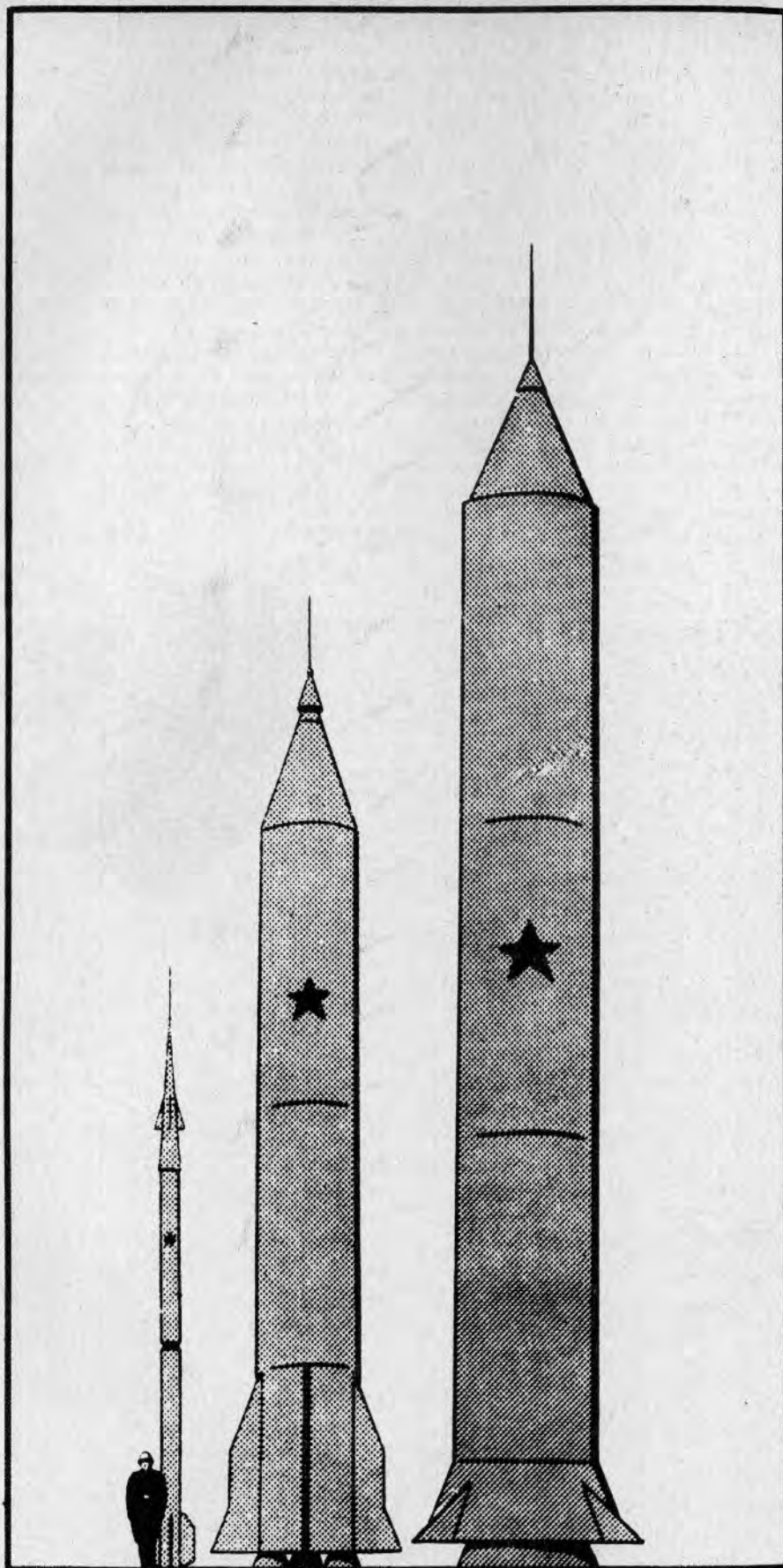
"Buenas noches, conciudadanos: Conforme a lo prometido, el gobierno que presidido ha mantenido bajo la más estrecha vigilancia el fortalecimiento militar soviético de la isla de Cuba. En el curso de la semana pasada ha quedado establecido, por evidencia inequívoca, el hecho de que en la isla prisionera se está trabajando al presente en la preparación de una serie de emplazamientos de proyectiles nucleares ofensivos. El propósito de estas bases no puede ser otro que el de establecer las condiciones técnicas necesarias para un ataque nuclear contra el hemisferio occidental. Al recibir la primera información preliminar fidedigna de esta naturaleza, el martes último a las 9 de la mañana, impartí instrucciones para que se acrecentara nuestra vigilancia. Y habiendo ahora confirmado y terminado nuestra evaluación de la evidencia, así como llegado a una decisión sobre la forma de proceder, mi gobierno se siente obligado a ponerles al tanto detalladamente de esta nueva crisis.

"Las características de estos nuevos emplazamientos de proyectiles dirigidos indican dos tipos de instalaciones. Varios de estos nuevos emplazamientos comprenden proyectiles balísticos de alcance medio, capaces de llevar una carga nuclear a más de 1.000 millas náuticas de distancia. Cada uno de estos proyectiles, en suma, es capaz de caer sobre Washington DC, el Canal de Panamá, Cabo Cañaveral, la ciudad de México o cualquiera otra ciudad en la parte sudeste de los Estados Unidos, de Centroamérica o de la región del Caribe.

"Están por terminarse emplazamientos adicionales que parecen destinados a proyectiles balísticos intermedios —capaces de recorrer más del



El esquema muestra claramente el radio de acción de los cohetes de alcance medio e intermedio estacionados en la isla del Caribe.



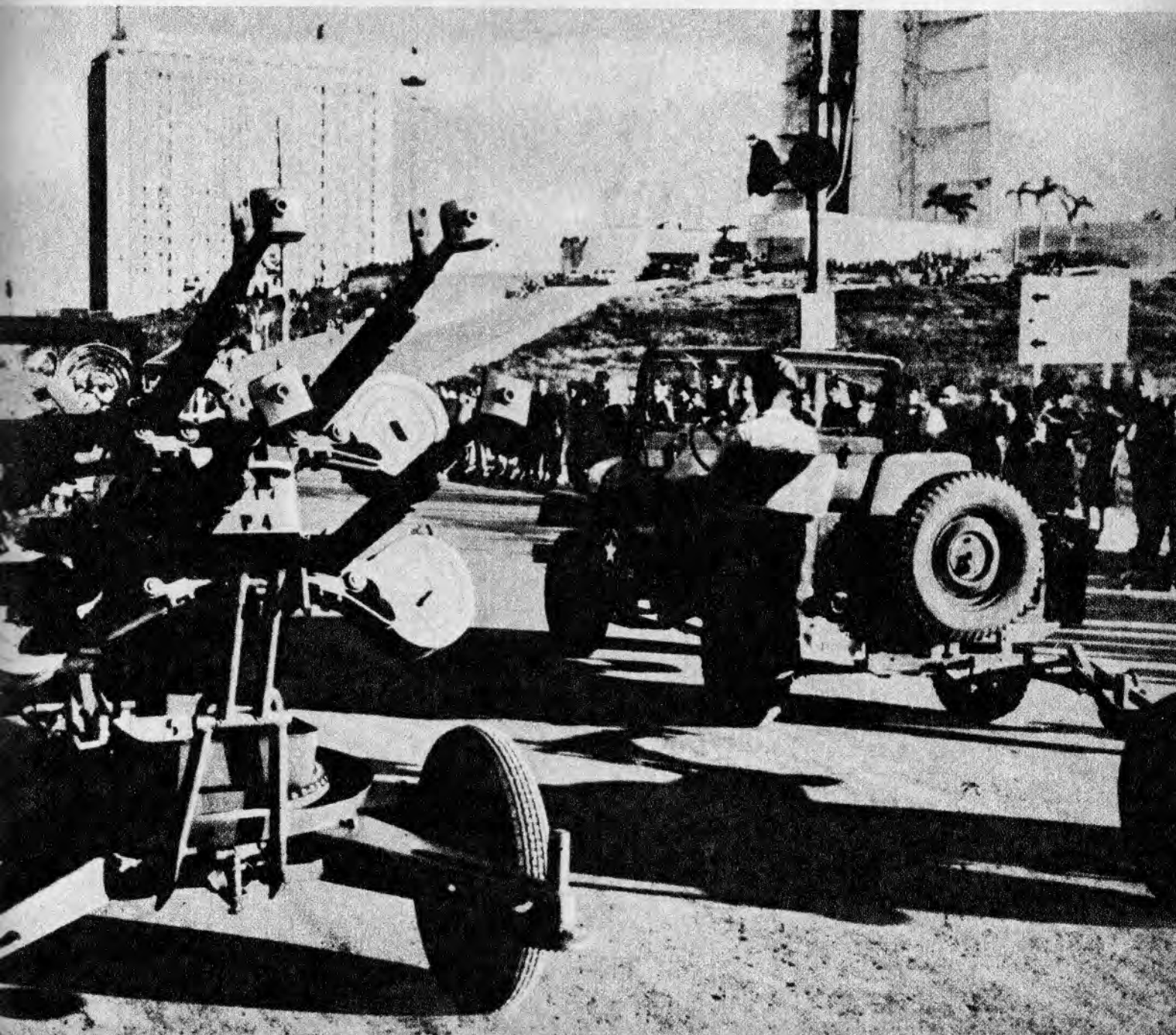
El soldado esquematizado a la izquierda del grabado permite establecer las dimensiones de los cohetes emplazados por los soviéticos en Cuba.

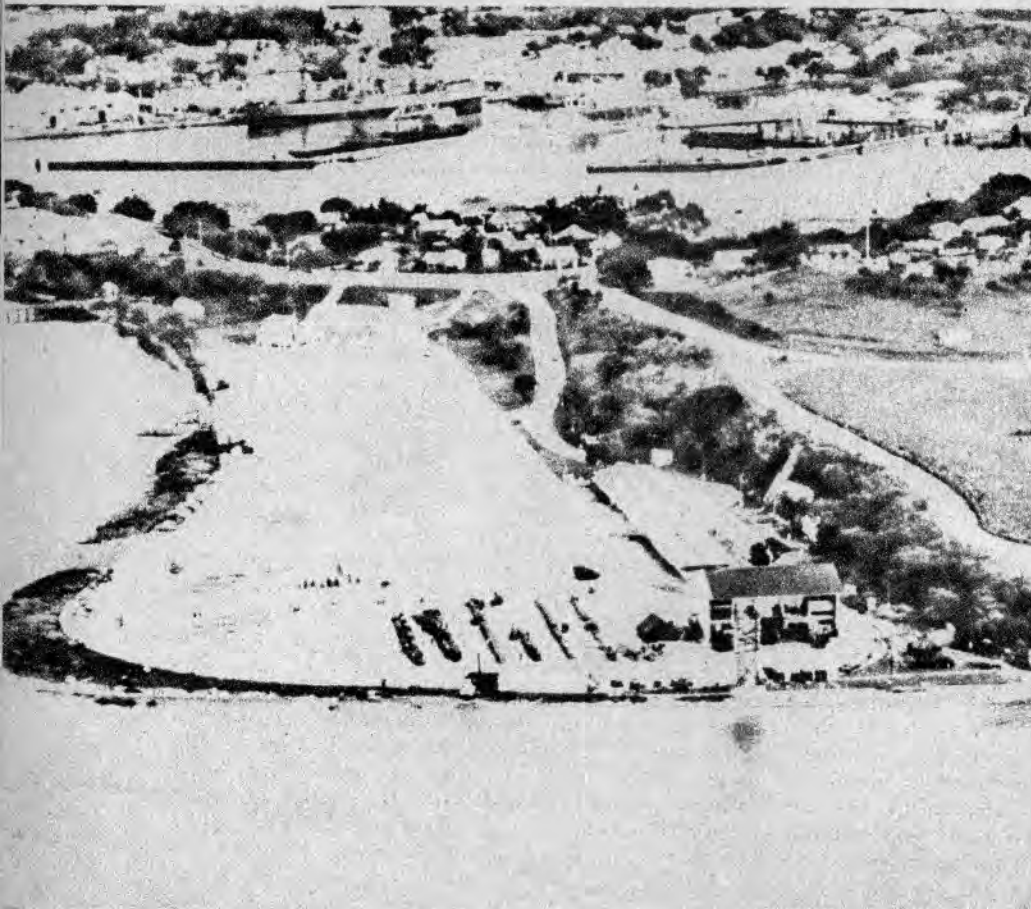


En La Habana, vehículos militares remolcan ametralladoras de cuatro bocas, de origen soviético.

doble de la distancia que acabo de señalar— y por consiguiente capaces de caer sobre la mayoría de las grandes ciudades del hemisferio occidental, desde la bahía de Hudson, Canadá, por el norte, hasta Lima, Perú, por el sur. Además, y mientras se preparan las necesarias bases aéreas, se están desembalando y armando en Cuba bombarderos de retropropulsión de alcance medio, capaces de transportar armas nucleares.

“Esta urgente transformación de Cuba en una importante base estratégica —mediante la presencia de esas armas grandes y de largo alcance, así como de índole claramente ofensiva, capaces de destrucción repentina en gran escala— constituye una amenaza explícita a la paz y seguridad de todas las Américas, en flagrante e intencional desafío al Pacto de Río de Janeiro de 1947, a las tradiciones de esta nación y del hemisferio, a la resolución conjunta adoptada durante el 87º período de sesiones del Congreso de la República, a la Carta de las Naciones Unidas y a mis propias advertencias públicas a los soviéticos, formuladas el 4 y el 13 de septiembre. Este proceder contradice también las repetidas seguridades dadas por los voceros soviéticos, tanto en público como en privado, de que el fortalecimiento de Cuba por medio de armas conservaría su carácter defensivo originario y que la Unión Soviética no tenía necesidad ni deseos de emplazar proyectiles estratégicos en ninguna otra nación.





La base naval norteamericana de Guantánamo, en territorio del sur de Cuba.

El premier soviético Nikita Khrushchev y el líder cubano Fidel Castro se abrazan estrechamente, como símbolo de la unión de sus pueblos. ▶

Desde la base de Guantánamo se tomó esta fotografía: un soldado cubano vigila la base con sus binoculares.

"La magnitud de esta empresa revela claramente que fue proyectada hace algunos meses. Sin embargo, sólo el mes pasado, después que establecí con claridad la distinción entre cualquier introducción de proyectiles destinados a alcanzar objetivos terrestres y la existencia de proyectiles anti-aéreos, el gobierno soviético declaró públicamente el 11 de septiembre que 'los armamentos y equipo militar enviados a Cuba son, por su naturaleza, exclusivamente para fines defensivos', que 'la Unión Soviética no tiene necesidad de trasladar sus armas... por ejemplo, a Cuba, para la acción de represalia contra cualquier otro país' y que 'la Unión Soviética cuenta con tan poderosos cohetes para transportar sus armas nucleares, que no es necesario buscar otros emplazamientos para ellos más allá de las fronteras soviéticas'. Esa declaración era falsa.

"Sólo el jueves pasado, cuando tenía en mi poder la evidencia de este rápido fortalecimiento del poder ofensivo de Cuba, el ministro de Relaciones Exteriores soviético Gromyko me dijo en mi oficina que tenía instrucciones para establecer claramente de nuevo, según declaró, como ya lo había hecho su gobierno, que la asistencia soviética a Cuba 'perseguía solamente el propósito de contribuir a la capacitación de Cuba para su defensa'; que 'el adiestramiento de ciudadanos cubanos en el manejo de armamento defensivo por parte de especialistas soviéticos no era, en forma alguna, de carácter ofensivo', y que si ese no fuera el caso 'el gobierno soviético se comprometería a no prestar tal asistencia'. También esa declaración era falsa.

"Ni los Estados Unidos de América ni la comunidad mundial de naciones pueden tolerar el engaño intencional y las amenazas de carácter ofensivo de parte de ninguna nación, grande o pequeña. Ya no vivimos en un mundo en el que sólo el disparo mismo de las armas se considera suficiente reto a la seguridad de una nación, para constituir un peligro máximo. Las armas nucleares son tan destructivas y los proyectiles balísticos tan veloces, que cualquier incremento sustancial de la posibilidad de uso o cual-





quier cambio repentino en su emplazamiento pueden muy bien conceptuarse como una amenaza definitiva para la paz.

"Durante muchos años, tanto la Unión Soviética como los Estados Unidos, reconociéndolo así, han emplazado con gran cuidado sus respectivas armas nucleares estratégicas, absteniéndose de alterar este precario *statu quo*, que ofrecía la seguridad de que estas armas no serían empleadas en ausencia de alguna razón vital. Por lo que respecta a nuestros propios proyectiles estratégicos, nunca han sido trasladados al territorio de ninguna otra nación bajo el manto del sigilo y del engaño; y nuestra historia, a diferencia de la de los soviéticos desde la Segunda Guerra Mundial, demuestra que no tenemos deseo alguno de dominar o conquistar a ninguna otra nación, o de imponerle a su pueblo nuestro propio sistema. Sin embargo, los norteamericanos nos hemos acostumbrado a vivir diariamente como el blanco a que apuntan los proyectiles soviéticos emplazados dentro de la URSS o en submarinos. En ese sentido, los proyectiles situados en Cuba vienen a acrecentar un peligro que es ya claro y presente; además, debe tenerse en cuenta que las naciones de América Latina no estuvieron nunca en el pasado expuestas a una amenaza nuclear potencial.

"Pero esta secreta, extraordinaria y acelerada acumulación de proyectiles dirigidos comunistas en una región de la que se sabe bien que tiene con los Estados Unidos y demás naciones del hemisferio nexos especiales e históricos, efectuada en violación de las seguridades soviéticas y en abierto desafío de la política norteamericana y hemisférica; esta repentina decisión clandestina de emplazar armas estratégicas por primera vez fuera del suelo soviético, constituye un cambio deliberadamente provocativo e injustificado del *statu quo*, que este país no puede aceptar si es que nuestro valor y nuestros compromisos han de volver a merecer jamás la confianza de amigos o enemigos.

"La década que empezó en 1930 nos enseñó una clara lección: la conducta agresiva lleva finalmente a la guerra, si no se la detiene y se la rechaza. Esta nación se opone a la guerra. Somos fieles cumplidores de nuestra palabra. Por consiguiente, debe ser nuestro objetivo inflexible impedir que se empleen estos proyectiles contra éste o contra cualquier otro país, y asegurarnos su retiro o eliminación del hemisferio occidental.



"La nuestra ha sido una política de paciencia y contención, como corresponde a una nación pacífica y poderosa que encabeza una alianza de alcance mundial; estamos resueltos a no dejarnos desviar de nuestros intereses capitales por fanáticos o meros irritantes. Pero ahora es preciso adoptar nuevas acciones, y éstas ya se están emprendiendo y pueden ser sólo un comienzo. No nos expondremos prematura o innecesariamente a las consecuencias de una guerra nuclear en que hasta el fruto de la victoria nos sabría a cenizas. Pero tampoco vamos a esquivar ese riesgo cada vez que debamos enfrentarnos con él.

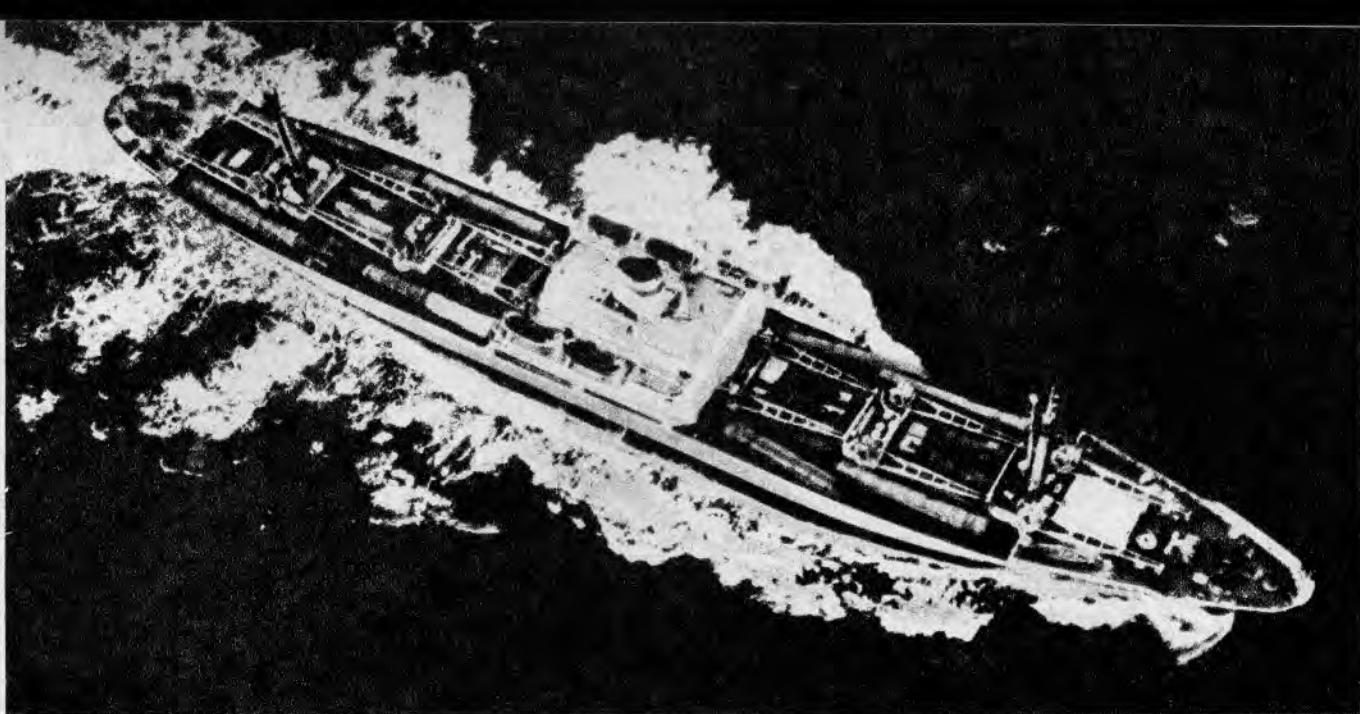
"Por consiguiente, procediendo en defensa de nuestra propia seguridad y la del hemisferio occidental, y conforme a la autoridad que me confía la Constitución, según resolución del Congreso, he impartido instrucciones para que se tomen inmediatamente las siguientes medidas iniciales:

"1. Para detener este incremento del poder ofensivo, se inicia una estricta cuarentena sobre todo equipo militar ofensivo embarcado con destino a Cuba. Todos los buques, de cualquier clase, que se dirijan a Cuba, cualquiera que sea la nación o puerto de procedencia, serán obligados a regresar si se comprueba que contienen cargamentos de armas ofensivas. Si es necesario, esta cuarentena se hará extensiva a otros tipos de cargas y medios de transporte. Contrariamente a lo ocurrido en el intento de bloqueo soviético a Berlín en 1948, no negamos por ahora, sin embargo, el acceso a Cuba de lo necesario para la vida.

Un barco soviético, el "Anosov", navega hacia Cuba transportando armamento ofensivo, visible sobre cubierta.

En La Habana, en el curso de un desfile militar, pasan tanques de fabricación soviética.





"2. He impartido instrucciones para que se mantenga sobre Cuba y sus instalaciones militares una vigilancia continua y creciente. En su comunicado del 6 de octubre, los ministros de Relaciones Exteriores de la Organización de Estados Americanos rechazaron el sigilo sobre tales asuntos en este hemisferio. De continuar estos preparativos militares ofensivos acrecentándose de ese modo la amenaza al hemisferio, se justificarían otras medidas.

"He impartido instrucciones a las fuerzas armadas con el fin de que se preparen para cualquier eventualidad y confío en que, por el interés tanto del pueblo cubano como de los técnicos soviéticos que se hallan en estos emplazamientos, se reconocerán los riesgos a que expone a todos los interesados la continuación de esta amenaza.

"3. Será la política de esta nación considerar cualquier proyectil nuclear lanzado desde Cuba contra cualquier nación del hemisferio occidental como un ataque por la Unión Soviética a los Estados Unidos, merecedor de represalias totales contra la Unión Soviética.

"4. Como precaución militar necesaria, he reforzado nuestra base de Guantánamo. Se ha evacuado hoy a los familiares de nuestro personal destacado en ella y he dado instrucciones a unidades militares adicionales para que se mantengan en estado de alerta.

"5. Procedemos esta noche a pedir que se convoque inmediatamente a una reunión del órgano de consulta de la Organización de Estados Americanos, para que examine esta amenaza a la seguridad del hemisferio y para que invoque los artículos 6 y 8 del Tratado de Río de Janeiro en apoyo de cualesquiera medidas que sean necesarias. La Carta de las Naciones Unidas ampara los acuerdos regionales de seguridad, y hace mucho tiempo que las naciones de este hemisferio se pronunciaron contra la presencia militar entre ellas de potencias extrañas. También se ha puesto sobre aviso a nuestros aliados en el resto del mundo.

"6. Conforme a la Carta de las Naciones Unidas, procederemos esta noche a pedir que se convoque sin demora una reunión de urgencia del Consejo de Seguridad para que adopte las medidas del caso contra la más reciente amenaza soviética a la paz del mundo. Nuestro proyecto de resolución pedirá que se dismantelen y retiren prontamente todas las armas ofensivas de Cuba, bajo la inspección de observadores de las Naciones Unidas, antes de que sea levantada la cuarentena.

"7. Y, finalmente, me dirijo al presidente del Consejo de Ministros Soviético, Khrushchev, para que detenga y elimine esta clandestina y provocadora amenaza a la paz mundial y a las relaciones estables entre nuestras dos naciones. Me dirijo a él, además, para que abandone esta ambición de dominación mundial y se una a un esfuerzo histórico para poner fin a la peligrosa competencia armamentista y transformar la historia del hombre. Tiene ahora una oportunidad de hacer que el hombre retroceda del abis-

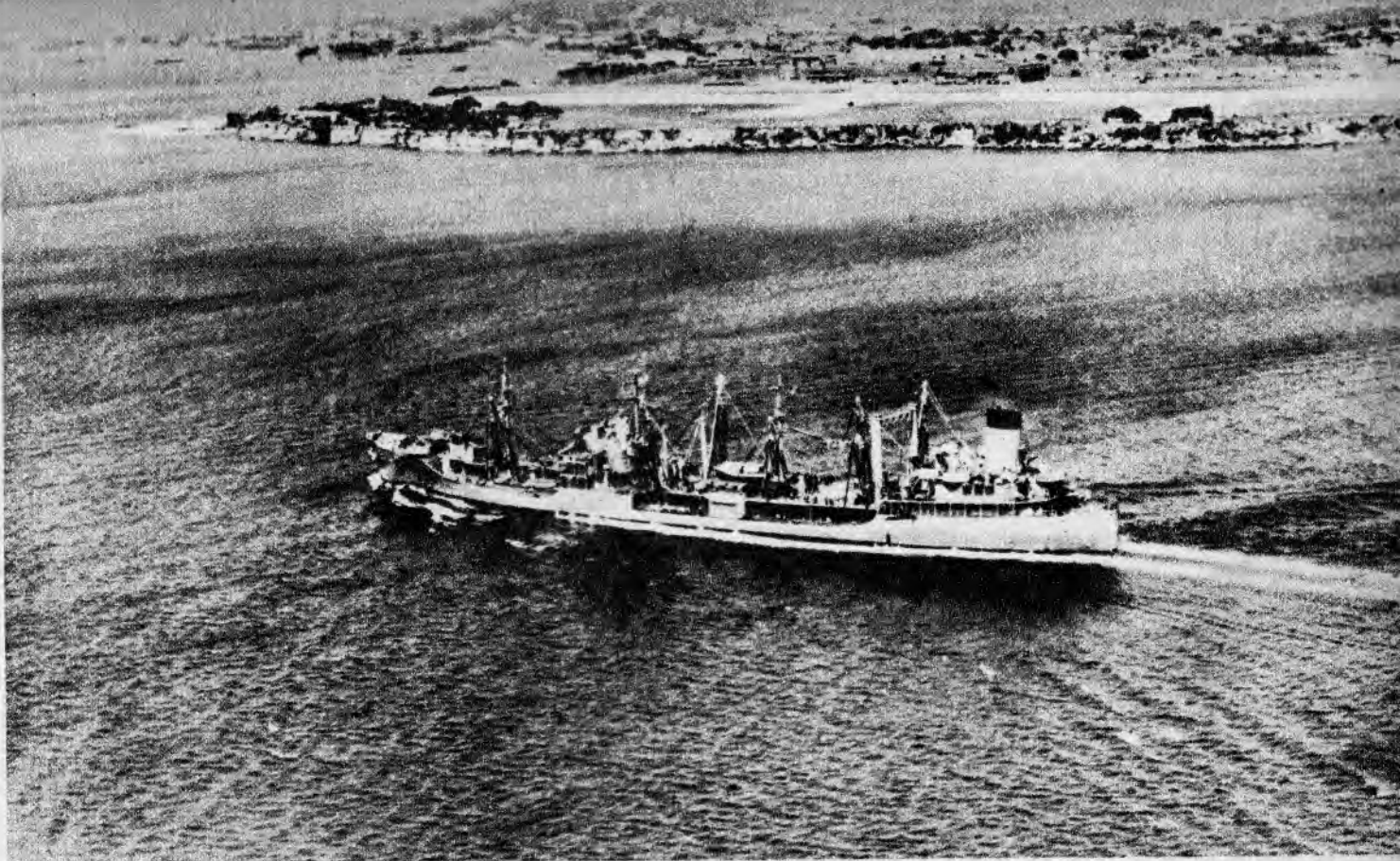


mo de la destrucción con sólo volver a asumir la posición expresada por su gobierno de que no le era necesario emplazar proyectiles fuera de su propio territorio y retirar estas armas de Cuba; deberá abstenerse de cualquier acto que haga más amplia o profunda esta crisis, y reanudar entonces nuestra búsqueda mutua de soluciones pacíficas y permanentes.

"Los Estados Unidos están preparados para exponer su causa contra esta amenaza soviética a la paz, así como para presentar sus propias propuestas con miras a un mundo pacífico, en cualquier momento y ante cualquier foro: la OEA, las Naciones Unidas o cualquier otra asamblea que pudiera ser útil a ese fin, sin limitar nuestra libertad de acción. Hemos hecho en el pasado vigorosos esfuerzos para limitar la proliferación de las armas nucleares. Hemos propuesto la eliminación de todas las armas y bases militares mediante un justo y efectivo tratado de desarme. Estamos preparados para conferenciar sobre nuevas propuestas dirigidas a eliminar las tensiones de ambas partes, incluso sobre las posibilidades de una Cuba genuinamente independiente, libre para determinar sus propios destinos. No tenemos deseo alguno de una guerra con la Unión Soviética, pues somos un pueblo pacífico que desea vivir en paz con todos los otros pueblos.

"Pero es difícil resolver o siquiera discutir estos problemas en una at-





Un barco tanque norteamericano entra en la base de Guantánamo, conduciendo agua para la guarnición.

◀ Las milicianas de Castro, armadas con pequeñas ametralladoras portátiles, desfilan por las calles de La Habana.

En la base de Guantánamo, los soldados estadounidenses realizan prácticas de combate, ante la gravedad de la situación en el Caribe.

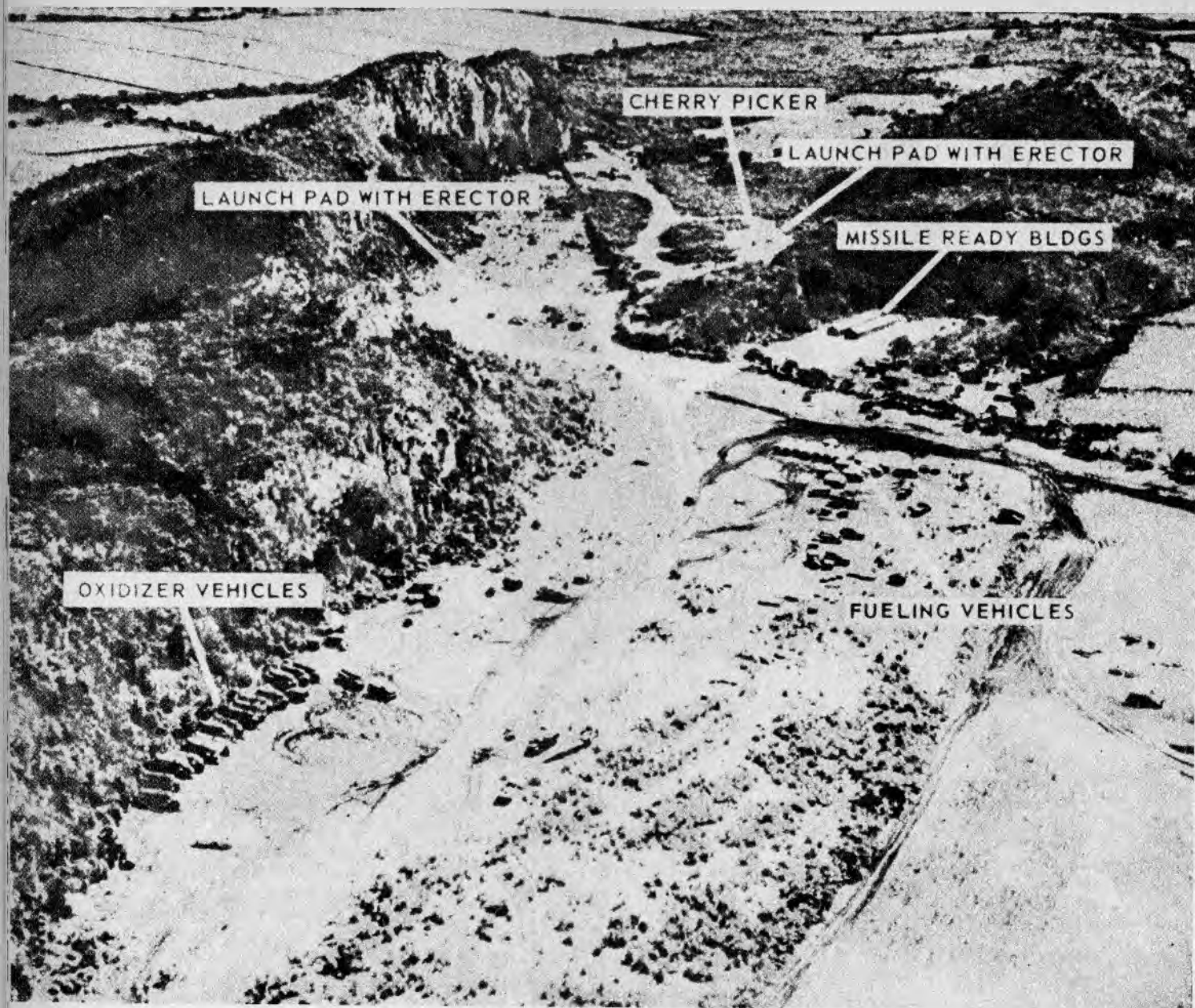


mósfera de intimidación. Por ello esta última amenaza soviética, o cualquier otra amenaza que se nos haga, ya sea independientemente o en respuesta a nuestras medidas de esta semana, deberá ser y será encarada con determinación. Adoptaremos las medidas que sean necesarias ante cualquier maniobra hostil en cualquier parte del mundo contra la seguridad y la libertad de los pueblos con los que nos hallamos comprometidos, incluso, en particular, el bravo pueblo de Berlín occidental.

"Por último, deseo dirigir unas palabras al pueblo cautivo de Cuba, al que se hace llegar este discurso directamente por servicios radiotelefónicos especiales. Os hablo como un amigo que sabe de vuestro profundo amor a vuestra patria, que se solidariza con vuestras aspiraciones de libertad y justicia para todos. Yo he contemplado con profunda pesadumbre la traición a vuestra revolución nacionalista y la caída de vuestra patria bajo la dominación extranjera. Vuestros dirigentes no son ya dirigentes cubanos inspirados en ideales cubanos. Son títeres y agentes de una conspiración internacional que ha vuelto a Cuba contra vuestros amigos y vecinos de las Américas, convirtiéndolo en el primer país latinoamericano que podría transformarse en blanco de una guerra nuclear, el primer país de América Latina con estas armas en su suelo.

"Estas armas no representan beneficio para vosotros; en nada contribuyen a vuestra tranquilidad y a vuestro bienestar. Sólo pueden servir para socavarlos. Pero este país no tiene deseo alguno de causaros penurias ni de imponeros sistema alguno. Sabemos que vuestras vidas y vuestro suelo son utilizados como piezas de ajedrez por aquellos que os niegan la libertad. Muchas veces en el pasado el pueblo cubano se ha alzado para derrocar a tiranos que destruyeron su libertad. Y no tengo duda alguna que la mayoría de los cubanos esperan hoy el día en que serán verdaderamente libres: libres de la dominación extranjera, libres para elegir a sus propios dirigentes, libres para elegir su propio sistema, libres para ser los dueños de su propia tierra, libres para hablar y escribir y orar sin temor ni humillaciones. Y entonces, Cuba volverá a ser acogida con beneplácito en la sociedad de naciones libres y en los organismos de este hemisferio.

"Conciudadanos: Que nadie dude de que hemos emprendido una obra



difícil y peligrosa. Nadie puede prever con precisión qué camino tomará o qué costo o bajas implicará. Tenemos por delante muchos meses de sacrificio y de disciplina voluntariamente impuesta; meses en los que se pondrán a prueba tanto nuestra voluntad como nuestra paciencia: meses en los que nos tendrán conscientes del peligro muchas amenazas y acusaciones; pero el mayor peligro de todos sería el no hacer nada.

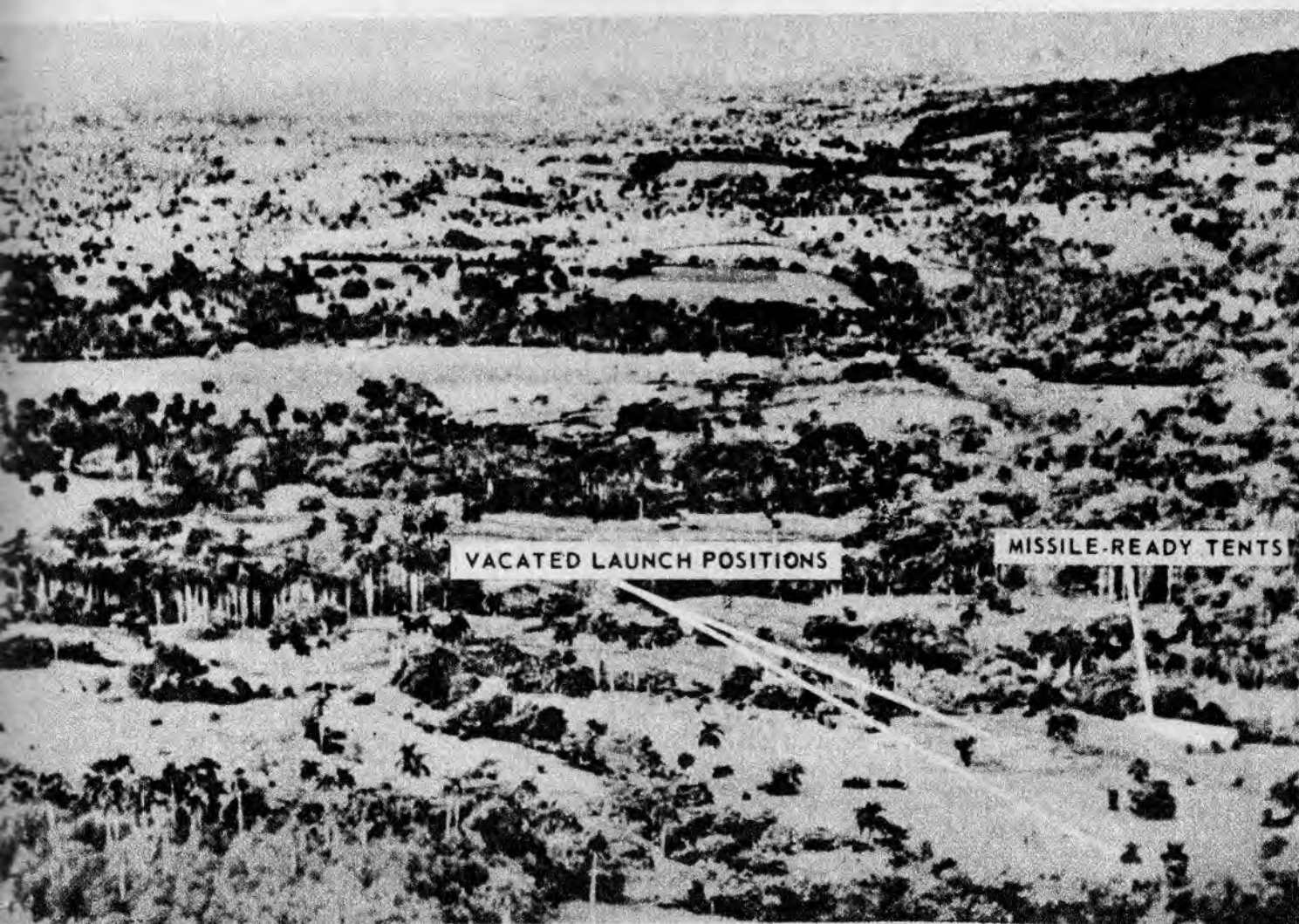
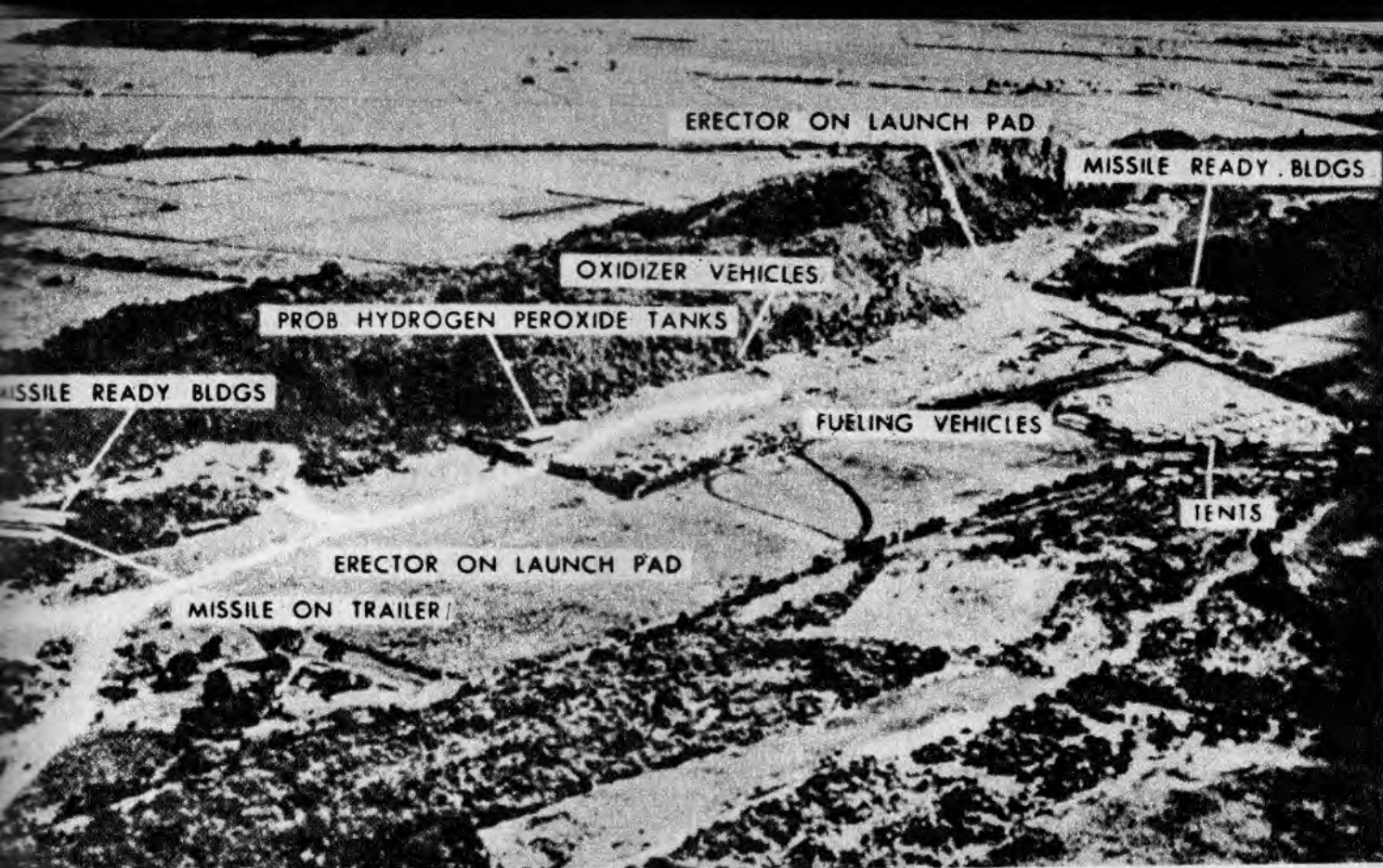
“El camino que hemos elegido para el presente está, como todos los caminos, lleno de azares; pero es el más coincidente con nuestro carácter y coraje nacionales y nuestros compromisos con el mundo. El precio de la libertad es siempre alto, pero los norteamericanos siempre supieron pagarlo, y el camino que jamás elegiremos es el de la sumisión o la rendición.

“Nuestra meta no es la victoria de la fuerza sino la reivindicación del derecho, no es la paz a costa de la libertad, sino la paz y la libertad, aquí, en este hemisferio y, así confiamos, en el resto del mundo. Si Dios quiere, se alcanzará esa meta”.

Vista aérea de uno de los emplazamientos de cohetes, en territorio cubano. Esta fotografía, como las demás semejantes, fue exhibida por Adlai Stevenson, representante norteamericano, en las Naciones Unidas.

Otro de los emplazamientos (arriba, a la derecha). Son claramente visibles todas las instalaciones necesarias para el almacenamiento y lanzamiento de los proyectiles.

A la derecha, una nueva prueba de la instalación en Cuba de bases de cohetes soviéticos.





Dos cubanos que trataban de refugiarse en la embajada del Ecuador acaban de caer acribillados a balazos.

En la fortaleza La Cabaña, de La Habana, fue obtenida clandestinamente esta fotografía, que muestra a prisioneros del régimen cubano.

En la histórica reunión de las Naciones Unidas, un técnico norteamericano muestra las fotografías aéreas que prueban la existencia de bases de cohetes soviéticos en territorio cubano.



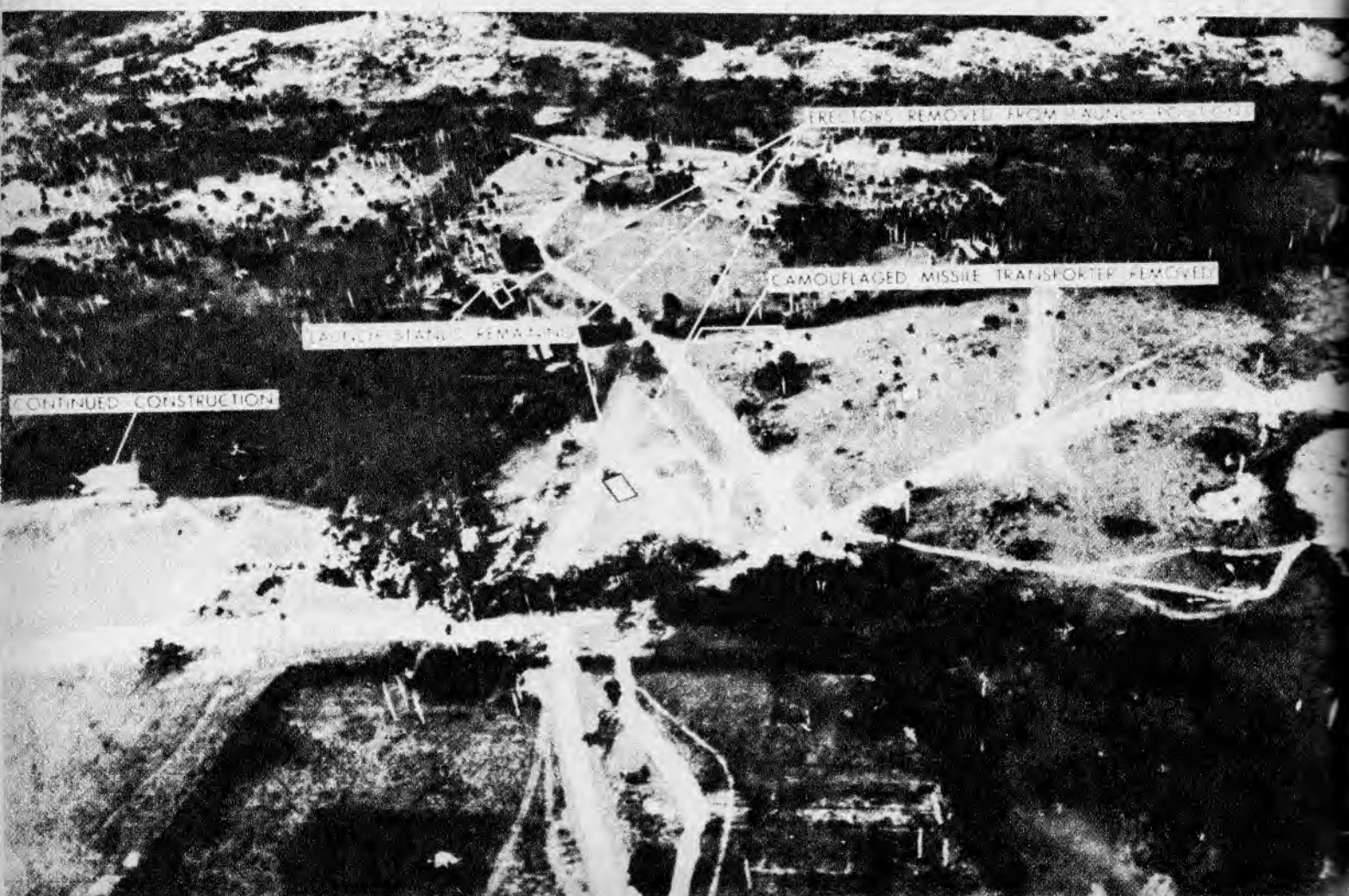
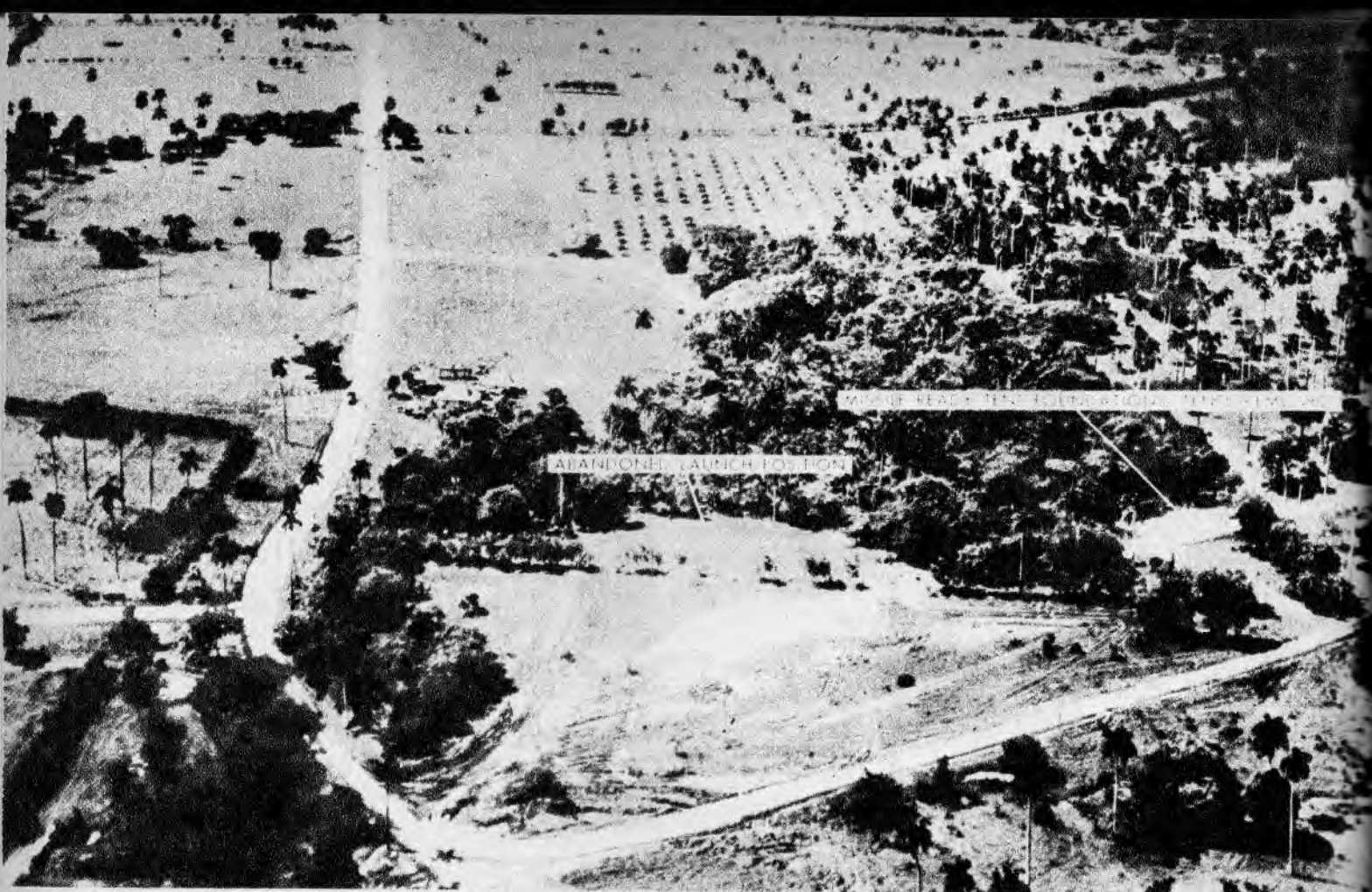


Acontecimientos paralelos



También el 22 de octubre, después de la difusión del comunicado presidencial, el embajador de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas, Adlai Stevenson, actuando bajo las órdenes directas del presidente Kennedy, solicitó una reunión urgente del Consejo de Seguridad "para pedir el retiro de las armas ofensivas del suelo cubano". La reunión fue pedida para el día siguiente, 23 de octubre. Además, y ya en el orden de las medidas estrictamente militares, se dispuso el envío urgente de refuerzos de infantería de marina a la base naval de Guantánamo, en Cuba. A esa base, de acuerdo con informes no oficiales, se enviarían "sin pérdida de tiempo" unos dos mil "marines". Las informaciones agregaban que los refuerzos incluirían, además, "un batallón de fusileros, aerotransportado desde California". Hasta ese día, la guarnición normal de "marines" en Guantánamo ascendía a unos cuatrocientos soldados. Con respecto a la base en sí, debe destacarse que la misma quedó en manos estadounidenses con motivo de la guerra iniciada en 1898 por los Estados Unidos, contra España. Al producirse la independencia de Cuba, en 1903, el gobierno de la nueva república suscribió un tratado con los Estados Unidos, por el que la nueva nación del Caribe arrendaba al gobierno norteamericano cierta extensión de territorio en torno de Guantánamo. Con el correr del tiempo la marina estadounidense creó en ese lugar una poderosa base naval y militar, estableciendo allá los medios y elementos necesarios para reparar naves y aviones. Hacia 1962, la guarnición total de la isla estaba integrada por unos mil quinientos marineros e infantes de marina, en tanto que los empleados civiles eran alrededor de tres mil, cubanos en su mayoría. La debilidad de la base residía, y reside aún, en su sistema de abastecimiento de agua potable, que se halla fuera de la jurisdicción militar.

Otro acontecimiento, de carácter político, se produjo asimismo el 22 de octubre. El embajador soviético se reunió con el secretario de Estado norteamericano, Dean Rusk, una hora antes de que el presidente Kennedy diera a conocer su mensaje. El embajador ruso, que era esperado a la entrada del Departamento de Estado por una gran cantidad de periodistas y fotógrafos, dijo que estaba en Nueva York cuando de su embajada le notificaron que Rusk "deseaba verlo antes del discurso del presidente".



A la izquierda, otra clara foto de los emplazamientos de cohetes.

Octubre 23 de 1962

Abajo, a la izquierda, otra vista de un emplazamiento.

Una base establecida en San Cristóbal. Puede verse la rampa de lanzamiento y los elevadores de cohetes.

A l día siguiente de la emisión del histórico discurso del presidente de los Estados Unidos, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, por medio de voceros autorizados comentó que "la revelación hecha por el presidente Kennedy sobre refuerzos militares soviéticos en Cuba, producirá espanto en todo el mundo civilizado". Un portavoz informó que el primer ministro MacMillan "fue enterado con anticipación del contenido del discurso de Kennedy". El mismo portavoz anunció que se convocaría una urgente reunión de gabinete, en vista de la gravedad de la situación internacional.

En Alemania Occidental, por su parte, se informó que "el gobierno del canciller Adenauer consideraba que el presidente de los Estados Unidos había señalado con gran sobriedad los peligros que amenazaban al mun-

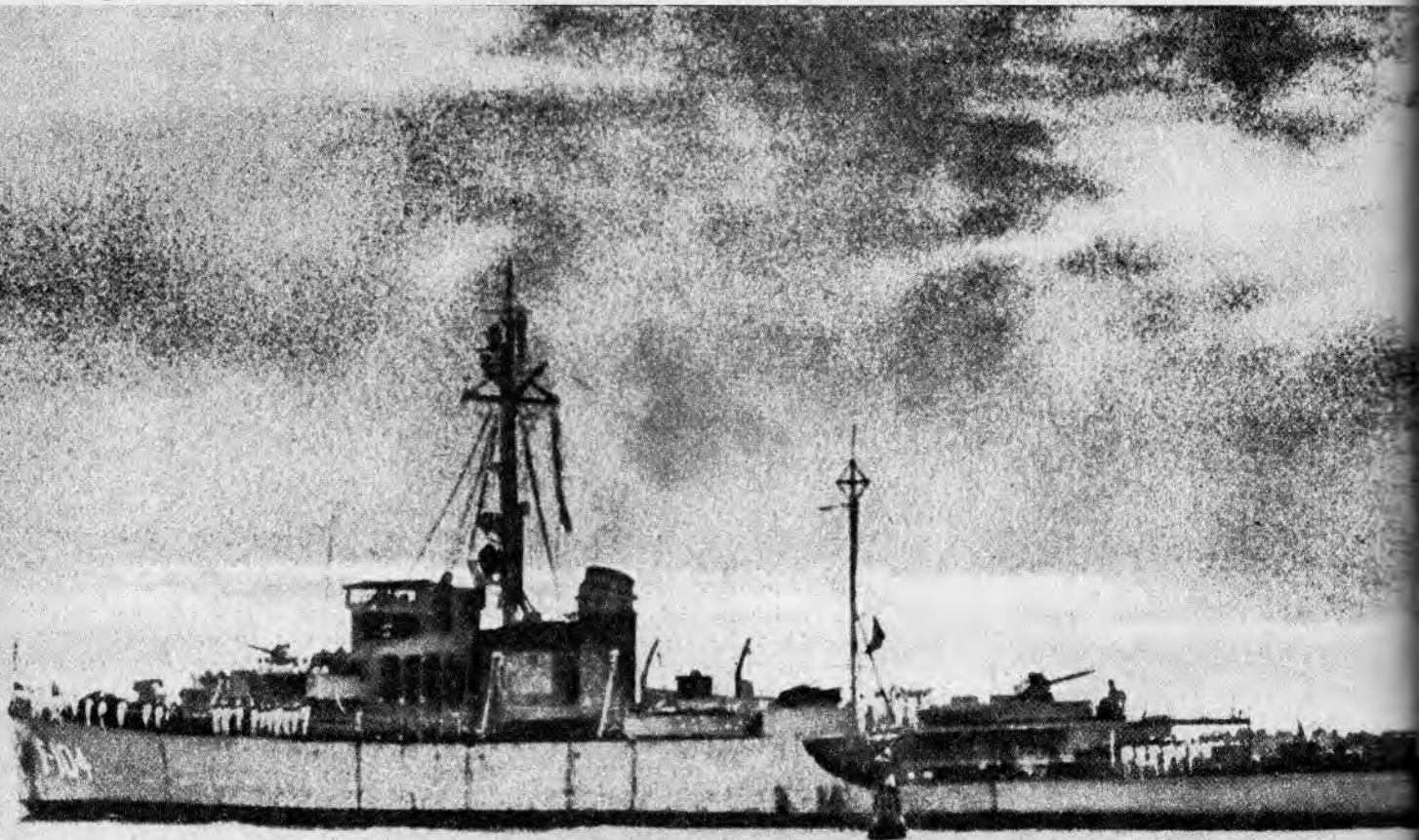


do libre, con motivo de la construcción de plataformas de lanzamiento de cohetes soviéticos en Cuba". Un portavoz oficial expresó que "el gobierno alemán ya se había cerciorado de que ningún material bélico había llegado a Cuba a bordo de buques mercantes germanos".

Entretanto, en la Organización de Estados Americanos, los delegados habían sido convocados en sesión de emergencia, con el objeto de tratar la petición del presidente Kennedy de que "se invoque el tratado interamericano de defensa". Roberto Lima, embajador de El Salvador y presidente interino del Consejo de la OEA, manifestó: "Los Estados Unidos me han pedido que, en mi carácter de presidente interino del Consejo, convoque inmediatamente a la Organización de Estados Americanos. He convocado a reunión para mañana a las nueve, con el fin de que analice los artículos del tratado de Río de Janeiro de defensa recíproca mencionados por el presidente Kennedy en su discurso..."

Militarmente, la situación había dejado de ser "de rutina y sin novedad". Desde Washington, los altos mandos habían ordenado al Comando Estratégico del Aire y a otras unidades "el estado de alerta y vigilancia" en todo el mundo. El vocero del Pentágono que comunicó la noticia añadió que esta medida era una de "las varias tomadas en relación con el bloqueo naval, que intentará evitar que lleguen a Cuba barcos que lleven armas ofensivas". El informante citado dijo enseguida que "el estado de alerta de los bombarderos nucleares del Comando Estratégico y de otras fuerzas norteamericanas, que incluían a las que se encontraban en Berlín y Alemania Occidental, era una medida precautoria para el caso de que los rusos tomaran alguna contramedida... Hemos redistribuido nuestras unidades de defensa aérea en este país para defender mejor la costa oriental..."

Al día siguiente del discurso de Kennedy, los primeros viajeros que llegaban de Miami a La Habana manifestaron que habían visto "cinco bar-



◀ Milicianas de Castro, portando sus ametralladoras de fabricación checa.

Una nave de la República Dominicana participa en el bloqueo a que ha sido sometida la isla de Cuba.



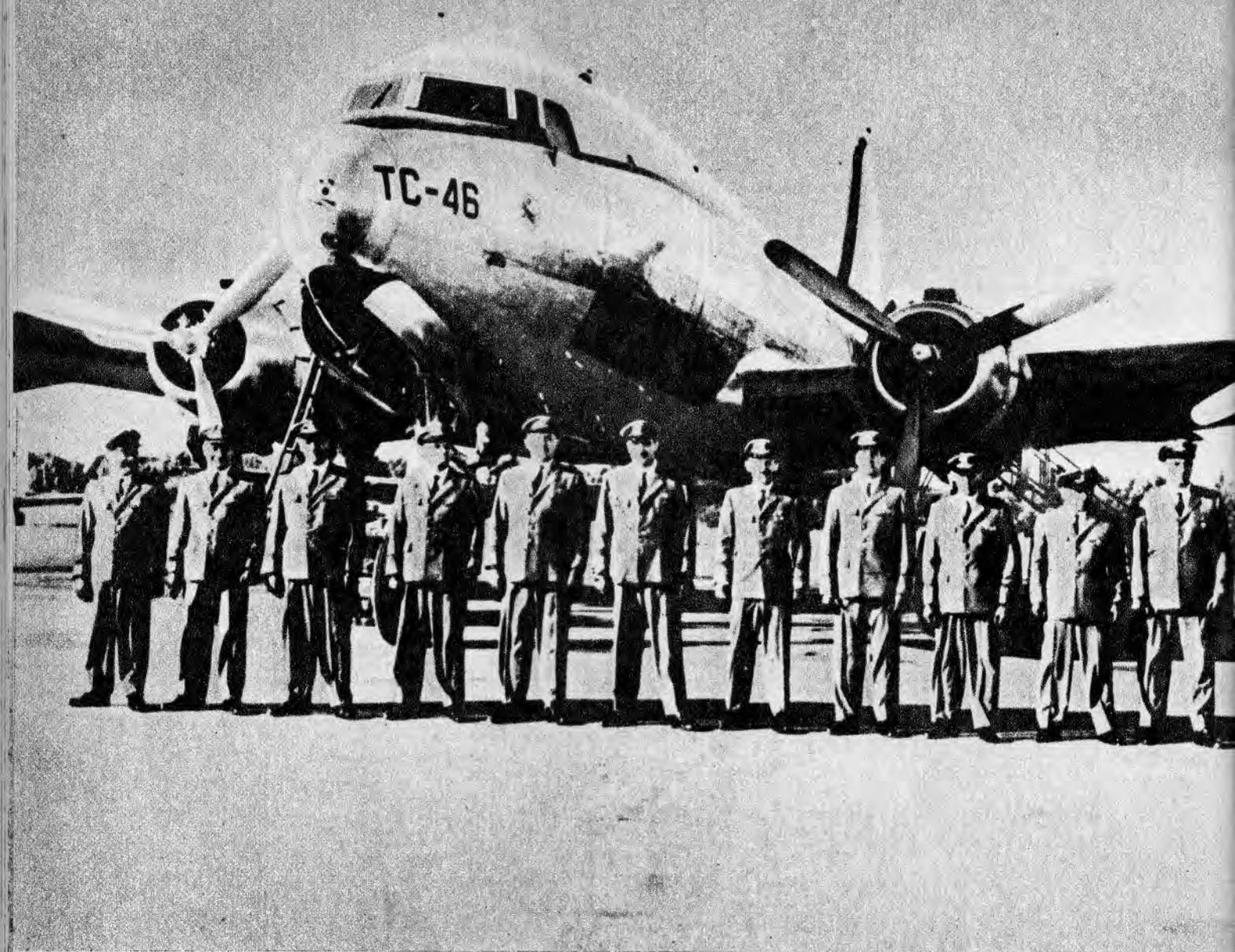
cos de guerra, aparentemente de los Estados Unidos, navegando entre Florida y Cuba" La distancia entre Cayo Hueso, en Florida, y la costa norte de Cuba, es de alrededor de ciento cuarenta y cinco kilómetros.

En Florida se notaba una gran actividad en el aeródromo de Cayo Hueso, al que habían llegado gran cantidad de obreros. Los mismos habían comenzado de inmediato la construcción de una torre de control de vuelos. Paralelamente, se notaba en la región una gran afluencia de miembros de las fuerzas armadas estadounidenses.

En La Habana, voceros de Fidel Castro, a través de las columnas del diario oficial "Revolución", acusaban a los Estados Unidos de preparar "una agresión contra Cuba". El diario publicaba, además, en primera plana, despachos de Washington, en los que se mencionaba el envío de aviones de caza y barcos de guerra con rumbo a Florida. Añadía el diario cubano que "la histeria belicista se apodera de la capital de los Estados Unidos...".

Las informaciones emanadas de Washington, por su parte, demostraban la firmeza de la posición norteamericana. De acuerdo con las afirmaciones de los voceros del Pentágono, "los Estados Unidos están dispuestos a hundir a cualquier barco del bloque comunista que se dirija a Cuba y rehuse detenerse y ser registrado de acuerdo con el bloqueo". Las informaciones añadían que "la flota norteamericana, que está siendo desplegada, ordenará a cualquier barco de cualquier nacionalidad, que visiblemente vaya hacia puertos cubanos, que se detenga y se someta a una requisa por un grupo que lo abordará si es necesario". El portavoz, ante los requerimientos de los periodistas, aclaró que "se usaría la fuerza, de ser imprescindible, en cualquier caso".

En Moscú, después de horas de silencio, las autoridades rusas rompieron su mutismo, declarando que "el gobierno de los Estados Unidos estableció de hecho un bloqueo marítimo de Cuba y las fuerzas armadas norteamericanas se hallan en estado de preparación para el combate. Estos actos agresivos y sin precedentes son motivados por una supuesta amenaza de parte de Cuba a la seguridad de los Estados Unidos. La declaración del presidente de la Unión atestigua que los medios imperialistas norteamericanos no retroceden ante nada en sus esfuerzos para ahogar a un Estado soberano, miembro de la Organización de las Naciones Unidas. Las medidas tomadas por el gobierno de Washington constituyen un paso hacia la declaración de una guerra atómica mundial. El gobierno de los Estados Unidos se atribuye el derecho de atacar en alta mar a los buques de otras potencias, es decir, el derecho de cometer actos de piratería. Sin embargo, según la Carta de las Naciones Unidas, todos los Estados, pequeños o grandes, tienen el derecho de organizar su existencia según sus propios deseos, y adoptar las medidas que consideren indispensables para garantizar su seguridad, y de replicar a las fuerzas agresivas que atentan a su libertad y a su independencia. Hacer abstracción de este estado de cosas equivale a atacar el propio fundamento de las Naciones Unidas y a introducir en las prácticas internacionales las leyes de la selva, engendrando con ello interminables conflictos. Tan sólo los insensatos pueden estimar que obtendrán los resultados apetecidos basándose sobre una política de fuerza. En el pasado, los Estados Unidos podían pretender desempeñar el papel de primera potencia militar del mundo; hoy no existe ningún motivo para tales pretensiones. Ahora, más que nunca, los hombres de Estado deben dar pruebas de sangre fría y de cordura e impedir el ruido de las armas. El gobierno de la URSS confirma una vez más que todas las armas de que dispone la Unión Soviética sirven y servirán en el futuro para la defensa contra los agresores. El hecho de que Rusia posea armas potentes y en particular cohetes, constituye, según la opinión de todos los pueblos del mundo, un medio decisivo, adecuado, para disuadir a las fuerzas de agresión del imperialismo de desencadenar una guerra mundial de destrucción. El presidente Kennedy declaró que si una sola bomba cae en territorio de los Estados Unidos, éstos replicarán inmediatamente. Esta declaración es totalmente hipócrita, teniendo en cuenta que la Unión Soviética declaró repetidas veces que ni una sola bomba soviética caerá jamás en el territorio de la Unión ni sobre ningún otro país, a menos que se cometa previamente una agresión. ¿Quién puede creer actualmente que Cuba constituye una amenaza para los Estados Unidos? Teniendo en cuenta las dimensiones y los recursos de ambos



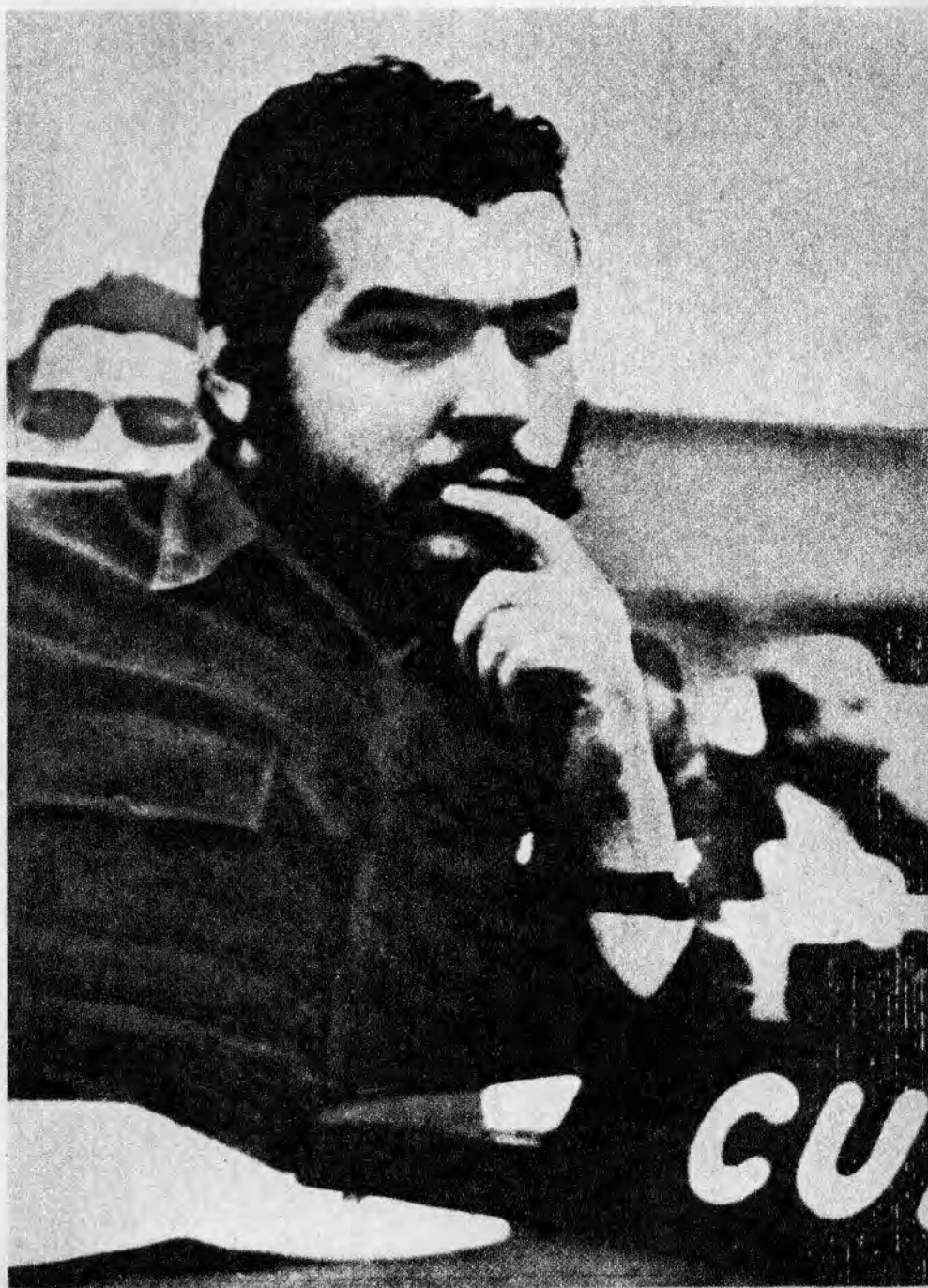
países y su potencial militar, ningún hombre de Estado sensato podrá admitir ni por un segundo que Cuba puede amenazar a los Estados Unidos ni a ningún otro país. En lo que se refiere a la ayuda soviética a ese país del Caribe, es de señalar que ella no tiende más que a aumentar la capacidad de defensa de Cuba. La necesidad de esta ayuda está motivada por el hecho de que desde los primeros días de su existencia la república cubana fue objeto de continuas amenazas y provocaciones por parte de Estados Unidos. Si el gobierno de Washington se esforzara realmente en consolidar sus relaciones de amistad con los demás países y quisiera preservar la paz del mundo, tal como el presidente Kennedy lo manifestó en el discurso del 22 de octubre, hubiera debido en tal caso aceptar la proposición soviética y retirar sus tropas y sus armamentos de los territorios extranjeros, en distintas partes del mundo. Pero es precisamente el imperialismo norteamericano el que quiere asumir el papel de gendarme internacional. A los representantes de Estados Unidos les complace jactarse de que los aviones norteamericanos pueden atacar en todo momento del día a la Unión Soviética. No hay día en que los jefes militares y la prensa de Estados Unidos no amenacen a la URSS, subrayando que los submarinos norteamericanos provistos de cohetes Polaris navegan en todos

Contingente argentino de las Fuerzas Aéreas que participó en las tareas de bloqueo y vigilancia.



los océanos y pueden asestar un golpe atómico a Rusia y a los demás países pacíficos. En tales condiciones, suenan de modo particularmente hipócrita las palabras del presidente Kennedy, al afirmar que los Estados Unidos dirigen sus pretensiones y exigencias a Cuba inspirados por los supuestos intereses de la paz. Tomando en consideración la gravedad de la situación, provocada por los Estados Unidos, el gobierno de la URSS dio instrucciones a su representante en las Naciones Unidas para que éste pida la inmediata convocatoria del Consejo de Seguridad, con el fin de examinar la cuestión de la violación de la Carta de las Naciones Unidas y la amenaza a la paz por parte de los Estados Unidos. El gobierno de la URSS hará todo cuanto esté a su alcance para oponerse a los designios de los medios agresivos de los Estados Unidos y para salvaguardar y consolidar la paz en esta tierra. Al mismo tiempo, el gobierno ruso toma todas las medidas necesarias para que nuestro país no sea atacado por sorpresa y esté en condiciones de dar la respuesta adecuada al agresor por lo que una seria advertencia ha sido lanzada a los Estados Unidos".

Mientras tanto, en Washington las informaciones periodísticas destaca-



Ernesto "Che" Guevara, todavía una figura de importancia en el régimen de Castro, en el curso de una conferencia interamericana.

ban que "otra vez América da un ejemplo de unión, apoyando a los Estados Unidos para invocar el pacto de asistencia de Río de Janeiro. Fue aprobada por dieciocho votos contra dos abstenciones la resolución del gobierno norteamericano para que el Consejo de la OEA se constituyera en organismo con sentido provisional, de acuerdo con el tratado interamericano de asistencia mutua de Río de Janeiro, con el fin de examinar las medidas conjuntas por tomarse para hacer frente a la instalación de bases ofensivas en Cuba, capaces de amenazar el hemisferio occidental".

Asimismo, el presidente Kennedy proclamó formalmente el bloqueo a Cuba. El mismo comenzaría oficialmente el día 24 de octubre, a las 9 de la mañana.

La medida determinada por las autoridades norteamericanas especificaba claramente "el uso de la fuerza, si fuera necesario".

En el sector del bloque soviético, paralelamente, la actividad era creciente. Los representantes de los países miembros del Pacto de Varsovia fueron convocados de inmediato por el comandante en jefe de las fuerzas de los países signatarios, quien les proporcionó, de acuerdo con las informaciones, "indicaciones acerca de las medidas a adoptar por cada uno de los países miembros, en lo que concierne a la preparación para la lucha y la vigilancia de sus fuerzas armadas".

En Cuba, las noticias provocaron la inmediata movilización de todas las fuerzas armadas. El día 23, la nación del Caribe amaneció "en pie de guerra", de acuerdo con un comunicado oficial. El comunicado agregaba que "se dio la orden de movilización como consecuencia de las noticias recibidas de los Estados Unidos". Cientos de miles de hombres fueron movilizados en el curso de pocas horas. La noticia decía que "cada arma está en su sitio y junto a ella un heroico defensor de la revolución, los dirigentes revolucionarios y el gobierno en pleno, dispuestos a morir". Mientras tanto, se anunciaba oficialmente que el embajador cubano ante las Naciones Unidas, Mario García Inchaustegui, había pedido una urgente reunión del Consejo de Seguridad, "para considerar las medidas de bloqueo dispuestas por el presidente Kennedy".

En el Consejo de Seguridad

Para tratar la crisis cubano-soviético-norteamericana se reunían entretanto, en Nueva York, el día 23 el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Ocupaba la presidencia del Consejo Valerian Zorin, jefe de la delegación soviética y presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de octubre. Representaba a los Estados Unidos Adlai Stevenson.

Al comenzar la sesión, la amplia sala se encontraba ocupada por la totalidad de los delegados, mientras las galerías de la prensa estaban colmadas de corresponsales de todo el mundo.

Abrió el acto el presidente Zorin, anunciando que había en carpeta tres mensajes, de los Estados Unidos, de Cuba y de la Unión Soviética. Los tres solicitaban la reunión del Consejo. "La presentación de la cuestión por los Estados Unidos —comenzó diciendo Zorin— es completamente falsa. Su objetivo consiste en encubrir la acción agresiva tomada por los Estados Unidos contra Cuba".

Enseguida, tras conceder el derecho de la palabra al delegado norteamericano, Adlai Stevenson, éste citó las declaraciones del presidente norteamericano acerca de la construcción de bases para cohetes nucleares en suelo cubano, para servir como una fuerza ofensiva contra las naciones del hemisferio occidental. A continuación, Stevenson leyó pasajes del discurso de Kennedy sobre las posibilidades de esos cohetes nucleares, así como su orden de imponer una cuarentena. El delegado norteamericano manifestó seguidamente que "después de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos pudieron haber construido un imperio militar, pero que, por el contrario, se desarmaron. Muchas veces me he preguntado —prosiguió— cómo sería el mundo de hoy si la situación al final de esa guerra hubiera sido opuesta y los Estados Unidos hubieran sido asolados y destruidos por la guerra y la Unión Soviética hubiera salido de ella con la posesión exclusiva de la bomba atómica y un abruma-

Un petrolero soviético, el "Bucharest", rumbo a puertos cubanos.



dor poderío militar y económico. El mayor peligro consiste en que Cuba pueda quebrar la armonía hemisférica. El hecho crucial es que Cuba ha dado a la Unión Soviética una cabeza de playa, un escenario en este hemisferio y con ello ha invitado a un poder extracontinental, antidemocrático y expansionista al seno de la familia americana. Esto es, se ha convertido a sí misma en cómplice de la aventura comunista de dominación mundial"

Octubre 24 de 1962

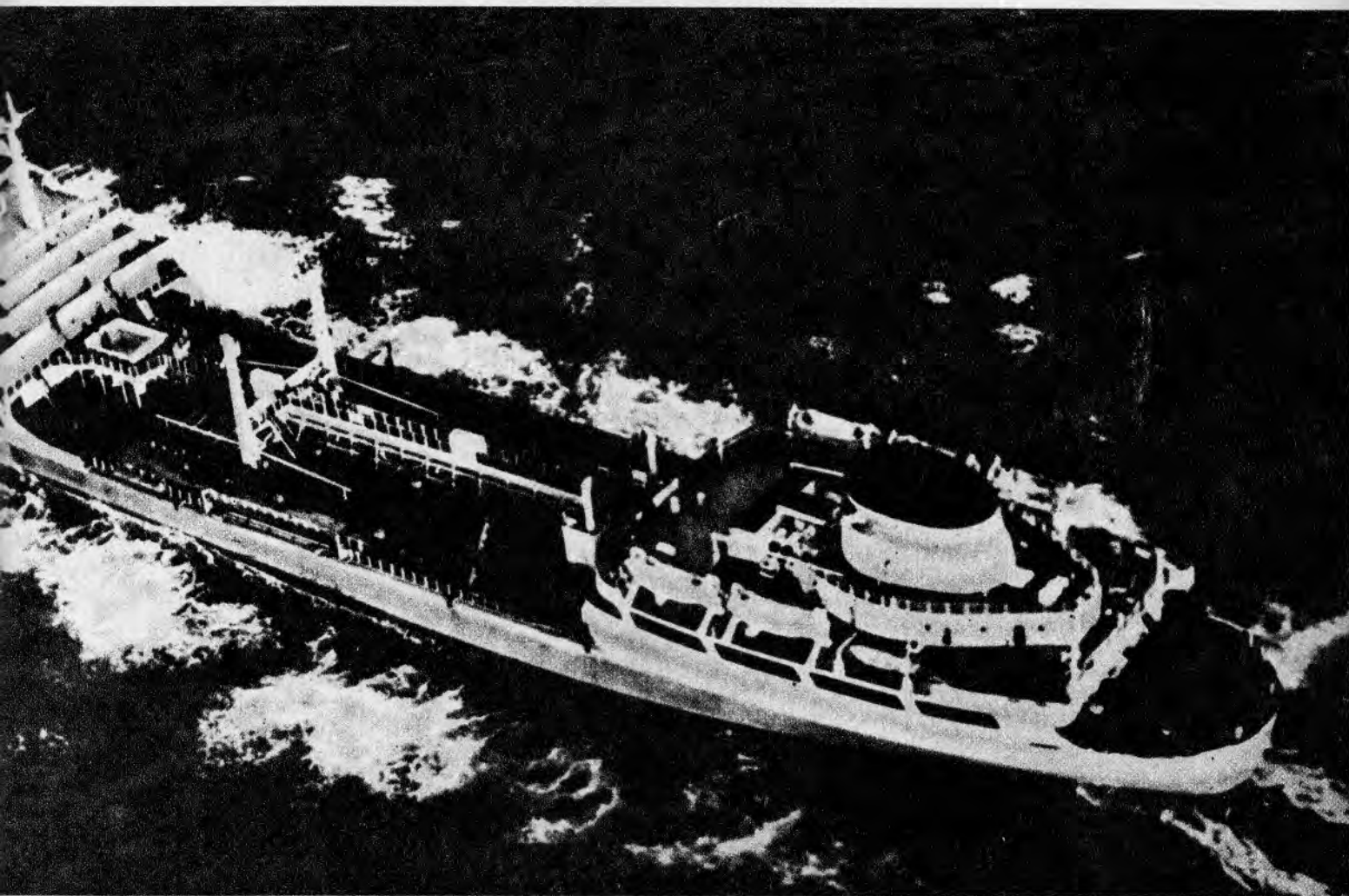
U Thant, secretario del organismo mundial, dirigió ese día un llamamiento al presidente Kennedy y al premier Khrushchev, "instándolos a evitar toda acción que pudiera amenazar la paz mundial". Por su parte, la Casa Blanca informó que había recibido un mensaje de U Thant y que el presidente Kennedy lo contestaría esa misma noche.

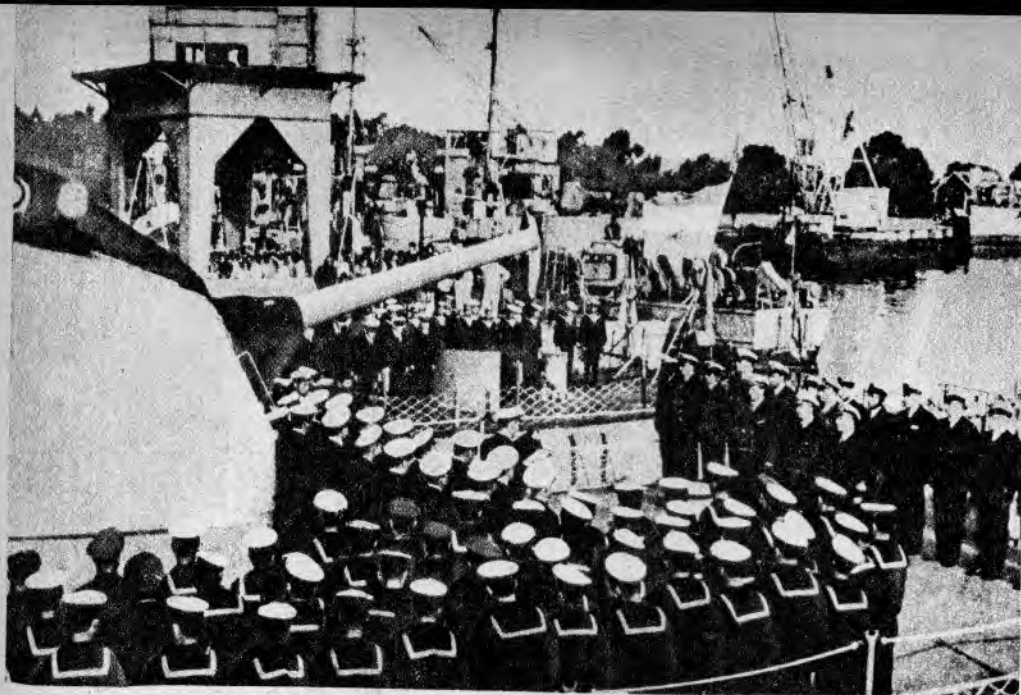
En su mensaje, el secretario del organismo mundial reclamaba de Kennedy el cese del bloqueo y del premier Khrushchev el cambio de rumbo de todos los barcos en ruta hacia Cuba.

El primer ministro soviético, a su vez, respondió tácitamente al reclamo de U Thant proponiendo una reunión cumbre. Dijo Khrushchev que "una reunión en el más alto nivel sería útil para discutir todas las cuestiones que han surgido y para eliminar la amenaza de una guerra nuclear". El texto del mensaje fue transmitido por Radio Moscú y en él aludía al bloqueo norteamericano a Cuba diciendo: "el gobierno soviético no tomará decisiones que serían temerarias ni permitirá ser provocado por acciones injustificadas de los Estados Unidos". Entre otros conceptos, dijo Khrushchev: "El gobierno de los Estados Unidos debe mostrar cautela, sabiendo que la ejecución de sus amenazas de piratería confronta las más serias consecuen-



Fidel Castro, durante uno de sus frecuentes discursos radiales, con motivo de la grave tensión internacional.





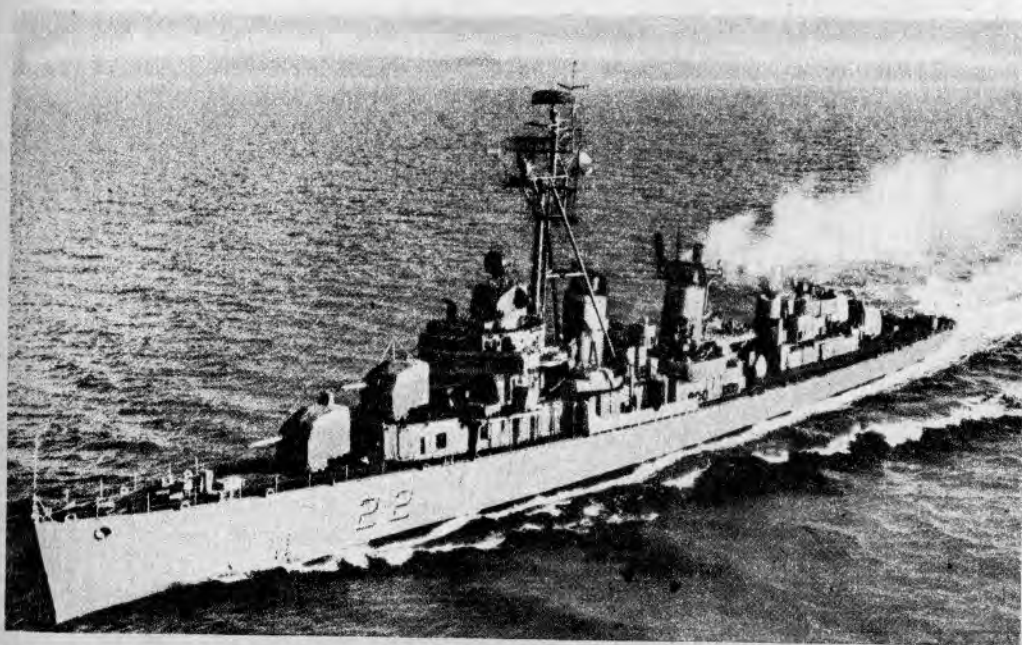
En Puerto Belgrano, República Argentina, el destructor "Rosales" se apresta a levar anclas, para partir con rumbo al Caribe.

cias... La situación podría escapar al control, conduciendo al estallido de la guerra... Y si estalla una guerra, ésta será nuclear desde sus primeras horas. Esto es muy claro para nosotros, pero es evidente que no lo es para el gobierno de los Estados Unidos de América".

Otra nota personal, enviada por el primer ministro Khrushchev al presidente Kennedy "no difería de la radiada por Moscú". Pierre Salinger, portavoz de la Casa Blanca declaró que "la nota llegó al mismo tiempo que el texto de la declaración entregada por el Kremlin a los periodistas y al embajador de los Estados Unidos...". Ante una pregunta concreta acerca de una reunión cumbre, Salinger declaró que "en la Casa Blanca no se cree en la perspectiva de una conferencia de ese tipo".

La tensión crecía en el mundo entero, ante el desarrollo de los acontecimientos. Se aguardaba una solución pacífica o el choque entre los barcos soviéticos que se dirigían a la isla del Caribe y las naves norteamericanas que bloqueaban la región.

Tres horas después de comenzada la cuarentena (hora 12 del día 24) no se tenían informes de interceptación de buques de ninguna nación. Se sabía, sin embargo, que unos veinticinco barcos soviéticos se acercaban a la isla de Cuba. Y la tensión alcanzó su punto culminante al tenerse conocimiento de una información emanada por la embajada soviética en Washington, en la que se decía que "ninguna nave rusa haría caso a la acción de los barcos de guerra de los Estados Unidos para detenerse y permitir el registro".



El "Rosales" en navegación, hacia el sector que le corresponderá vigilar, en aguas próximas a Cuba.

LA PAZ RECONQUISTADA



En las Naciones Unidas, el delegado ruso Valerian Zorin (a la izquierda), cambia impresiones con el representante de Cuba, Raúl Roa (a la derecha).

Comenzado oficialmente el bloqueo de Cuba por barcos de guerra norteamericanos, se supo que la delicada tarea estaba a cargo de una fuerza naval denominada *Fuerza Naval de Operaciones 136*. El mando de la fuerza estaba autorizado para detener a todo barco que se dirigiera hacia Cuba, examinar su cargamento y no permitir el paso de los que transportaran armas "que pudieran amenazar a los Estados Unidos o a cualquier otra nación del continente".

Los mandos de la marina norteamericana, además, enviaron el día 24 de octubre de 1962 mensajes a todos los barcos mercantes en navegación, "advirtiéndoles que las aguas que rodean a la isla de Cuba pueden tornarse muy peligrosas".

En las Naciones Unidas, entretanto, comentando el episodio, el delegado de Gran Bretaña declaró que "ni siquiera la imaginación soviética puede hacer pasar por defensivos los cohetes de un alcance de tres mil kilómetros instalados en Cuba por los rusos". Apoyando la posición norteamer-



ricana, el delegado británico dijo que "el único medio de restablecer la confianza en el hemisferio occidental consiste en que las bases de lanzamiento de cohetes instaladas en Cuba sean desmanteladas y eliminadas. Sólo así podrá darse crédito a las afirmaciones de la URSS y de Cuba de que no abrigan intenciones agresivas".

Octubre 25 de 1962

La noticia del día estuvo dada por las respuestas emanadas de círculos gobernantes de Estados Unidos y Rusia al mensaje que les había cursado U Thant, secretario general de las Naciones Unidas. De acuerdo con ellas, tanto el presidente Kennedy como el primer ministro N. Khrushchev estaban dispuestos a "negociar para alcanzar un acuerdo pacífico".

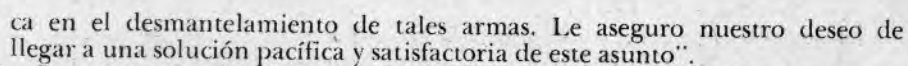
La respuesta del presidente Kennedy al secretario general U Thant fue leída por el embajador norteamericano, Adlai Stevenson, en momentos en que llegaban a las Naciones Unidas noticias acerca de la decisión de Khrushchev de suspender el envío de armas a Cuba "si los Estados Unidos levantaban su bloqueo naval".

Antes de proceder a la lectura del mensaje presidencial, Stevenson manifestó que los Estados Unidos consideraban vital el bloqueo, y que el principal problema no era ese, sino el desmantelamiento de las bases de cohetes en Cuba.

Kennedy, en su respuesta a U Thant, expresaba: "Aprecio intensamente el espíritu que inspiró su mensaje de ayer. Como hemos dejado sentado claramente en el Consejo de Seguridad, la existencia de amenazas se debe a la introducción secreta en Cuba de armas ofensivas y la respuesta radi-

Arriba, otra de las fotografías tomadas por los servicios aéreos de información de los Estados Unidos, mostrando las bases de cohetes soviéticos en territorio cubano.

Raúl Castro, hermano del líder revolucionario cubano Fidel Castro y jefe de las fuerzas armadas de su país.

[illegible]

Por su parte, el primer ministro Nikita Khrushchev aceptó, en un corto mensaje, la proposición del secretario general de las Naciones Unidas, referente al hecho de que los barcos soviéticos que llevaban armas a Cuba debían mantenerse alejados de la zona del Caribe "en tanto se encuentre una solución".

En su mensaje a U Thant, decía Nikita Khrushchev: "Recibí su comunicación y he leído cuidadosamente la proposición que contiene. Doy la enhorabuena a su iniciativa. Comprendo su ansiedad con respecto a la situación que ha surgido en la región del Caribe, ya que el gobierno soviético considera la situación también muy peligrosa, al punto de exigir la inmediata intervención de las Naciones Unidas. Le manifiesto que estoy de acuerdo con su proposición, que ha sido formulada en bien de la paz".

Por su parte, U Thant, en su calidad de máxima autoridad del organismo mundial, hizo saber a la prensa que iniciaría inmediatamente gestiones privadas en procura de una solución para la crisis cubana. Informó que en las primeras horas del día siguiente se reuniría, separadamente, con los representantes de los Estados Unidos y la Unión Soviética.

El día 25 de octubre, además, se produjo la primera novedad relacionada con el bloqueo de Cuba. En la fecha mencionada se anunció en el Departamento de Defensa de Washington que "un buque tanque ruso que se dirigía a Cuba fue interceptado y se le permitió seguir viaje más tarde". Añadía la información del Departamento de Defensa que "por lo menos una docena de naves soviéticas aparentemente se han desviado de su ruta en dirección a Cuba, volviéndose atrás, presumiblemente porque conducían armas ofensivas y corrían el riesgo de entrar en la zona de bloqueo norteamericano".

Tras confirmarse fehacientemente la noticia que señalaba el cambio de

rumbo por parte de muchos barcos soviéticos, el delegado norteamericano en las Naciones Unidas, Adlai Stevenson, manifestó que "los Estados Unidos acogen con satisfacción la decisión de la Unión Soviética de evitar una confrontación directa, haciendo cambiar el rumbo a sus naves. Seguimos esperando que la URSS colaborará con nosotros, no sólo para disminuir este nuevo peligro para la paz internacional, sino para buscar una solución a todos los problemas pendientes". A continuación Stevenson reprochó a la Unión Soviética el haber "descrito la crisis actual como si ésta hubiera sido creada, no por la instalación secreta de bases de cohetes balísticos, sino por el descubrimiento de tales bases por parte de los Estados Unidos. Es la primera vez en mi vida que escucho decir que no es el robo, sino su descubrimiento, lo que constituye un delito".

El representante de Cuba, por su parte, que tenía voz pero no voto, hizo a continuación uso de la palabra, para declarar que "las acciones agresivas llevadas a cabo por los Estados Unidos contra Cuba se basaban lisa y llanamente en una fantarrónada", añadiendo a continuación que "el representante norteamericano no podía suministrar la prueba de que Cuba fuera una potencia nuclear ofensiva. Nuestras armas son únicamente defensivas y nos hemos visto obligados a adquirirlas a causa de la posición agresiva de los Estados Unidos respecto de Cuba".

En La Habana, entretanto, una atmósfera de expectativa e inquietud reinaba en la ciudad después de haber finalizado la primera parte de la movilización. Tanto en los medios oficiales como entre la población civil, todo se hallaba supeditado a las noticias procedentes del exterior. La impresión general que recogían los enviados de la prensa mundial consistía en "una sensación de espera" que flotaba en el aire de la isla. Espera inquieta, nerviosa, de centenares de miles de hombres y mujeres que sabían que su destino se jugaba en cada minuto que pasaba. Y aquel destino se jugaría en el caso, para ellos más esperado que hipotético, de que se produjera una invasión a la isla por parte de tropas de los Estados Unidos.

La movilización había sido casi total. Los hombres, formando parte de las unidades militares y de la milicia, se hallaban en sus puestos, a lo largo de las costas. En lo que podría llegar a ser retaguardia las mujeres habían reemplazado en sus ocupaciones cotidianas. Otras muchas cubrían los puestos de socorro y los hospitales de sangre, próximos a la eventual primera línea.

Por su parte, los alumnos de los colegios y universidades habían sido movilizados igualmente, siendo enviados a reforzar las unidades combatiendo.

Informaciones emanadas de corresponsales extranjeros en La Habana señalaban que "a pesar de la lluvia torrencial que cae desde hace dos días en forma casi constante, largas filas de camiones cargados de hombres parten con destino desconocido. Durante la noche las calles de La Habana están desiertas y tristes. Los proyectores de la defensa pasiva barren la bahía. Viajeros procedentes del interior afirman que la movilización se lleva a cabo sin incidentes en las provincias y refieren cómo las tropas ocupan posiciones preparadas con antelación a lo largo de la costa. El acceso a las playas está terminantemente prohibido y las comunicaciones terrestres entre la capital y la parte central de la isla se hallan prácticamente interrumpidas. La carretera central fue cortada en varios puntos. Testigos presenciales afirman que las carreteras del interior aparecen frecuentemente bloqueadas por filas interminables de camiones cargados con equipo militar. Al parecer, sólo una parte reducida del material bélico recibido del exterior se encuentra emplazado. Al mismo tiempo, los radares escrutan el mar y el aire día y noche. El primer ministro Castro se encuentra en La Habana y su hermano Raúl, vicepresidente y ministro de las fuerzas armadas, salió de la capital, así como el comandante Ernesto 'Che' Guevara, ministro de Industrias, quien, según se cree, asume una alta función en el mando militar. Todo el tráfico aéreo interno continúa prohibido, pero en los medios aeronáuticos se afirma que se mantendrán los vuelos entre La Habana y Praga. Se ignora si los aviones de las líneas internacionales serán autorizados a aterrizar en la capital".



Arriba, piquetes de manifestantes expresan ante la Casa Blanca su disgusto, por el arreglo conseguido entre el presidente Kennedy y el premier Khrushchev acerca de la crisis cubana.



Cubanos que desean abandonar su país esperan turno para iniciar las gestiones necesarias.



Camiones lanzacohetes de procedencia soviética estacionados en los suburbios de una ciudad cubana.

Octubre 26 de 1962

Desde el 26 de octubre, de acuerdo con una orden emanada directamente del primer ministro soviético, "los barcos rusos deberán mantenerse temporalmente fuera de la zona de intercepción establecida por la marina de los Estados Unidos". La noticia fue notificada al secretario general de la organización mundial por Nikita Khrushchev. Las autoridades de las Naciones Unidas dieron también a publicidad un mensaje del presidente Kennedy, en el que aseguraba que "los barcos norteamericanos en la zona del Caribe harán todo lo posible para evitar una confrontación con las naves soviéticas que permanezcan fuera de la zona de intercepción". El mensaje de Kennedy a U Thant agregaba que "comparto su esperanza de que el primer ministro Khrushchev atienda también su llamamiento y que podamos proceder entonces urgentemente a satisfacer los requerimientos de que el aparato bélico de Cuba sea desmantelado, a fin de poner término a su amenaza a la paz".

Entretanto, U Thant mantenía incansablemente reuniones con los delegados de los Estados Unidos y de la Unión Soviética.

Otras informaciones provenientes de Washington señalaban que la Casa Blanca había pedido al periodismo que "simplemente se limiten a publicar información oficial sobre las fuerzas armadas durante la crisis cubana". El secretario de prensa, Pierre Salinger, emitió en la oportunidad un comunicado que señalaba doce temas de información "que se consideraban vitales para nuestra seguridad nacional". El memorándum decía: "Durante la presente y tensa situación internacional, la Casa Blanca cree que la publicación de ciertas noticias es contraria al interés nacional. Pedimos a todos los medios de información que actúen con prudencia y discreción en tal sentido. Los doce puntos en cuestión son: 1º, empleo de las fuerzas estratégicas o tácticas, incluyendo tipos de equipos, centros de comandos y otros sistemas; 2º, cifras o cálculos sobre capacidad norteamericana para propósitos, objetivos o penetración de defensas; 3º, informaciones sobre los presuntos objetivos; 4º, información sobre posibles planes o poderío del enemigo o información que pudiera proporcionar un indicio sobre los conocimientos norteamericanos con respecto a Cuba y al bloque comunista; 5º, detalles de movimiento de fuerzas, barcos, aviones, cohetes y municiones de los Estados Unidos; 6º, el grado de alerta dentro de las fuerzas militares; 7º, situación de la aviación; 8º, planes de emergencia para dispersar la aviación y otras unidades; 9º, cálculos sobre vulnerabilidad de nuestras defensas; 10º, nuevos detalles sobre distribución y preparación de cohetes o cálculos de la fuerza de los proyectiles dirigidos; 11º, detalles sobre los comandos y sistemas de control, incluyendo cálculos sobre la capacidad de sobrevivir a un ataque; 12º cálculos sobre capacidad de transporte mediante puentes aéreos o navales".

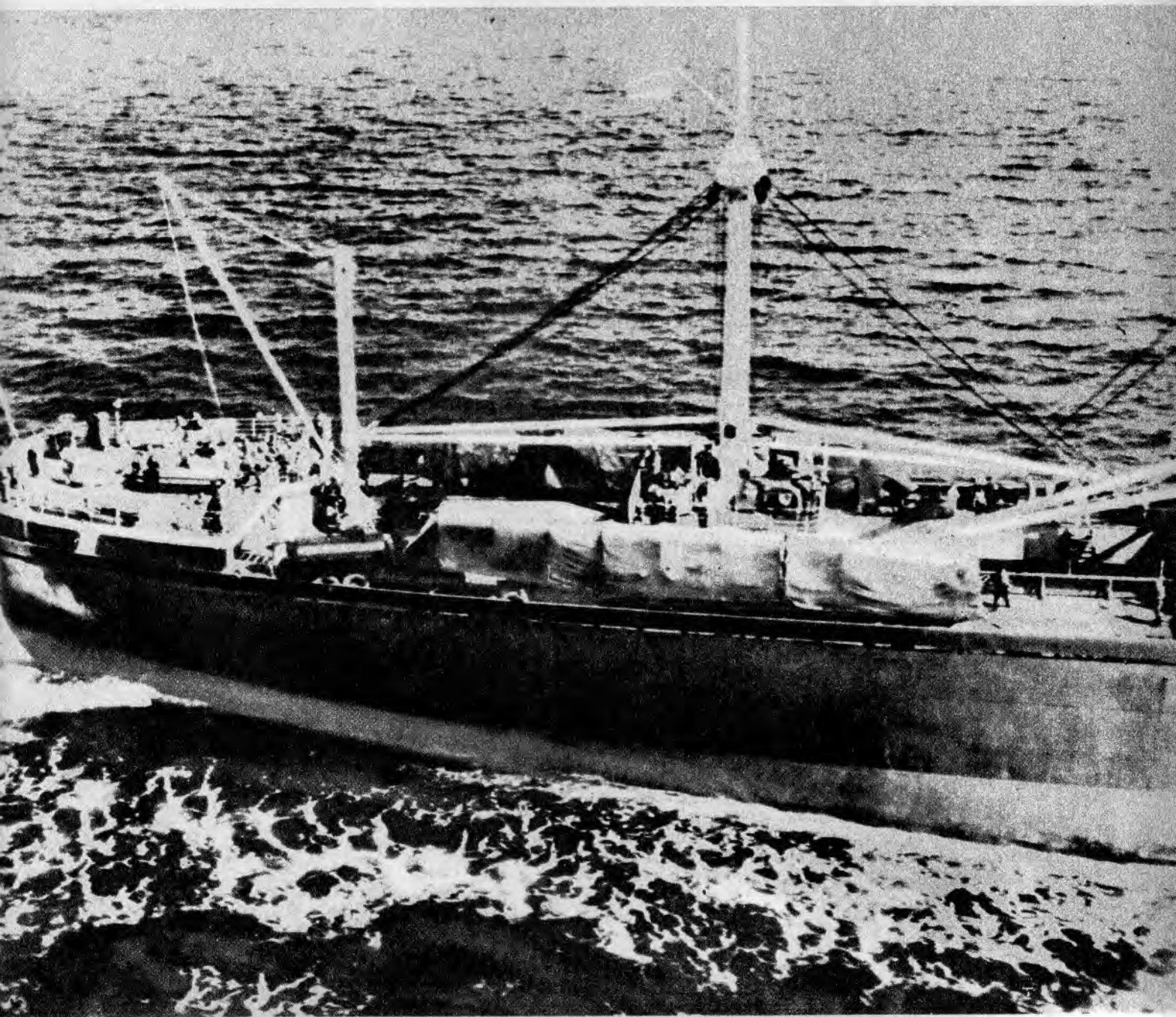


Octubre 27 de 1962

En la popa de un barco soviético son visibles los proyectiles cubiertos con lonas de protección.

Fidel Castro enviaba el 27 de octubre un mensaje personal al secretario general de las Naciones Unidas. Contenía una invitación del líder revolucionario cubano a U Thant para que éste se trasladara a La Habana, con objeto de concretar allí las negociaciones tendientes a lograr una solución de la grave crisis. En su mensaje, Castro declaraba estar "dispuesto a suspender la construcción de instalaciones militares en Cuba, con la condición de que los Estados Unidos levanten el bloqueo naval". Agregaba Castro que "Cuba rechaza también el intento de los Estados Unidos de determinar las cosas que tenemos derecho a hacer dentro de nuestro país. Cuba no ha violado tratados internacionales. Por lo contrario, ha sido víctima de los actos agresivos de los Estados Unidos, tales como el bloqueo que viola nuestros derechos".

Entretanto, en Washington una creciente tensión señalaba la posibilidad, entrevista en las medidas y comunicados oficiales y oficiosos, de una inminente invasión a Cuba, "a menos que este país empiece pronto a desmantelar las bases de proyectiles construidas por los soviéticos." Una declara-





ción de la Casa Blanca sugería que "puede estar cercano el momento en que los Estados Unidos tomen una decisión acerca de hasta dónde piensan ir para neutralizar la amenaza de los proyectiles". Se declaró, paralelamente, que "el reconocimiento aéreo mostró que todavía el jueves último los técnicos soviéticos estaban apresurando el trabajo en las bases para lanzar proyectiles con alcance de mil novecientos kilómetros y cohetes de alcance intermedio de tres mil ochocientos kilómetros. La actividad en esos sitios está dirigida, aparentemente, a lograr una completa capacidad de operación tan pronto como sea posible. No hay indicio hasta ahora de que exista intención alguna de dismantelar o suspender el trabajo en esos sitios. Por lo contrario, los soviéticos continúan rápidamente la construcción de instalaciones para el lanzamiento de proyectiles".

En medios norteamericanos relacionados con la situación militar se estimaba que, de producirse un ataque, "parecía posible que fuera encabezado por los aviones de reacción de los portaaviones y bases terrestres de los Estados Unidos, con bombas y proyectiles dirigidos a las bases aéreas y a los emplazamientos de proyectiles en Cuba".

Con respecto a los reconocimientos aéreos del suelo cubano por parte de aviones norteamericanos, voceros del Departamento de Defensa declararon que "cualquier obstaculización contra los aviones de reconocimiento de los

Arriba representantes personales del presidente Kennedy examinan las fotografías que prueban la existencia en Cuba de bases soviéticas de cohetes con cargas nucleares.



Estados Unidos será objeto de represalias. El reconocimiento aéreo será impuesto a la fuerza".

Paralelamente, en La Habana, la emisora oficial anunciaba que las baterías antiaéreas cubanas "habían ahuyentado a aviones intrusos no identificados".

Al mismo tiempo en Cayo Hueso, al sur de Florida, los preparativos militares norteamericanos eran intensos y continuados. Toda la línea costera se hallaba erizada de proyectiles tierra-aire, como primera faja de defensas de la ciudad, situada a menos de ciento cincuenta kilómetros de Cuba. En el mar, naves de guerra de todos los tipos, entre ellas gran cantidad de destructores y naves cisterna, se mantenían en continuo ir y venir. Las formaciones de aviones de retropropulsión, por su parte, custodiaban el espacio aéreo las veinticuatro horas del día, turnándose las escuadrillas en su misión de vigilancia. Otros aviones de transporte llegaban en forma casi permanente, desembarcando contingentes de soldados y personal especializado destinados a reforzar las defensas de la zona.

La actividad militar no se limitaba a Cayo Hueso, sino que cubría toda la región sur de Florida. El gobernador del Estado, por su parte, declaró que "las unidades aéreas y de la Guardia Nacional del Estado se mantendrán en situación de alerta permanente mientras dure la crisis cubana".

Entretanto, otra información oficial de La Habana determinaba que "a las 10.17 horas, baterías antiaéreas cubanas pusieron en fuga a aviones no identificados, que violaron el espacio aéreo penetrando profundamente en el territorio nacional, al oeste de la república. Las fuerzas cubanas están en estado de máximo alerta y máxima disposición de combate, prontas a defender los sagrados derechos de la patria".

En las costas de la isla, por otra parte, millares y millares de soldados y milicianos se aprestaban para hacer frente a la invasión, bajo un cielo semidespejado, después de cuatro días de violentas lluvias. Se registraban grandes movimientos de vehículos militares por las carreteras principales. En la mayoría de las provincias se había limitado la venta de combustible.

El diario *Hoy*, de La Habana, decía que "los Estados Unidos preparan un ataque directo contra Cuba, con la pretendida finalidad de proteger su seguridad nacional".

En Washington, entretanto, el presidente Kennedy hizo una nueva declaración pública, dirigida a Nikita Khrushchev. Entre otros conceptos, la nota del presidente norteamericano decía terminantemente que "la Unión Soviética tiene que eliminar las bases de cohetes que existen en Cuba, antes de que pueda haber sanas negociaciones para la solución pacífica de la crisis". La declaración de la Casa Blanca fue dada a publicidad tres horas después de haberse conocido, por medio de la radio de Moscú, un mensaje de Khrushchev a Kennedy, en el que le planteaba una transacción: "retiro de los cohetes nucleares que los Estados Unidos tienen emplazados en Turquía a cambio de la eliminación de los proyectiles nucleares que la Unión Soviética ha instalado en Cuba". El primer ministro ruso



El presidente Kennedy durante una de sus apariciones ante las cámaras de televisión de su país, en el curso del entredicho ruso norteamericano.



proponía, por consiguiente, que la crisis cubana fuera resuelta mediante una operación de trueque. El mensaje de Khrushchev decía: "Usted desea afirmar la seguridad de su país. Eso es muy comprensible. Y Cuba desea lo mismo. Todos los países desean acrecentar su seguridad, incluido el nuestro, la Unión Soviética. ¿Cómo tendríamos que interpretar nosotros la actitud norteamericana de rodear a la Unión Soviética con bases de proyectiles y cohetes? Y ¿qué decir de cuando ustedes rodean a nuestros aliados o cuando ustedes colocan bases militares literalmente alrededor de nuestro país y emplazan sus armas en ellas? Eso no es secreto. Los dirigentes norteamericanos declaran abiertamente que sus cohetes se hallan emplazados en Gran Bretaña, Italia y otros países y que están apuntando hacia nosotros. Sus cohetes están también en Turquía. Usted dice que está preocupado porque los proyectiles cubanos se encuentran a noventa millas de las costas de los Estados Unidos, pero Turquía está al lado nuestro. Usted cree tener derecho a mantener la seguridad de su país y exigir el retiro de esas armas, que considera ofensivas, y, sin embargo, no nos reconoce el mismo derecho a nosotros. ¿Cómo puede conciliarse la admisión de que nuestras posibilidades militares son similares con la desigualdad en las relaciones entre nuestros grandes Estados? Es bueno, señor presidente, que nuestros representantes se reúnan e inicien las conversaciones, con la ayuda del secretario general interino de las Naciones Unidas, señor U Thant. Ello quiere decir que él, hasta cierto punto, asuma el papel de mediador, y consideramos que es capaz de desempeñar esa importante misión si cada una de las partes implicadas en esta disputa despliega una generosa dosis de buena voluntad. Creo que sería posible terminar la disputa rápidamente y normalizar la situación. Entonces la gente podrá respirar libremente, considerando que los estadistas responsables del destino mundial tienen sentido común, se dan cuenta de su responsabilidad y son capaces de resolver problemas sin llevar a sus respectivos países y bloques a una catástrofe militar".



Cuatro instantáneas tomadas en el curso de los ásperos debates que sostuvieron en el recinto de sesiones de las Naciones Unidas el representante de los Estados Unidos, Adlai Stevenson, y el de la Unión Soviética Valerian Zorin. Este último ejercía, durante los graves acontecimientos, la presidencia temporal del Consejo de Seguridad. Rodean a Stevenson sus asesores y consejeros especiales.



Una declaración oficial del gobierno soviético llevó ese día un relativo alivio a millones de seres humanos: Moscú ordenaba a los técnicos soviéticos en Cuba que suspendieran sus trabajos en las bases de cohetes y se prepararan para dismantelar y embalar los elementos ya instalados en ellas, a fin de enviarlos de vuelta a Rusia.

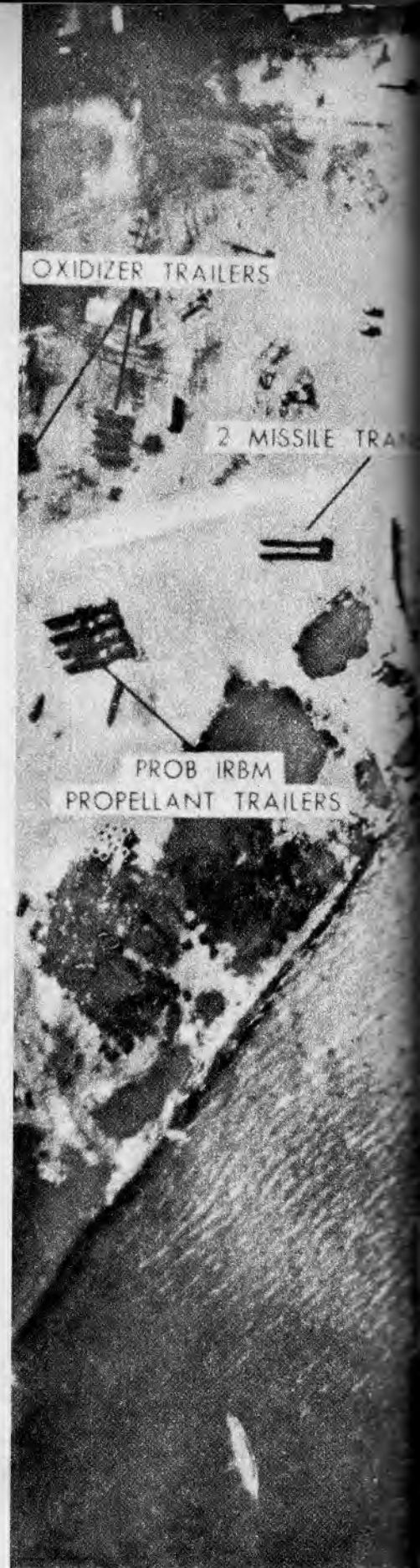
Khrushchev instaba además al presidente Kennedy a poner fin al bloqueo de Cuba. El mensaje dado a conocer por la emisora oficial de Moscú decía textualmente: "Estimado señor presidente, he recibido su mensaje del 27 de octubre del año en curso. Le expreso mi satisfacción y gratitud por el sentido de la proporción mostrada por usted y por su comprensión de la responsabilidad que sobre nosotros recae en la actualidad, en cuanto a la preservación de la paz mundial se refiere. Entiendo muy bien su ansiedad y la del pueblo norteamericano en relación con el hecho de que las armas que usted describe como ofensivas son en verdad armas tremendas. Tanto usted como yo sabemos de qué clase de armas se trata. Con el fin de liquidar con la mayor rapidez el peligroso conflicto, y al mismo tiempo servir a la causa de la paz y dar confianza a todos los pueblos que anhelan la paz, y tranquilizar al pueblo de los Estados Unidos, el cual, estoy seguro, desea la paz tanto como los pueblos de la Unión Soviética, el gobierno soviético, además de instrucciones previamente emitidas para la cesación de nuevas tareas en los lugares donde se arman proyectiles, ha emitido una nueva orden: la de dismantelar las instalaciones y dismantelar las armas que ustedes describieron como ofensivas, y traerlas de vuelta a la Unión Soviética. Señor presidente, me gustaría repetir una vez más lo que le escribí en mis cartas precedentes: que el gobierno soviético ha puesto a disposición del gobierno de Cuba ayuda económica, así como armas, debido a que Cuba y el pueblo cubano han estado bajo un constante peligro de invasión. Todos los pueblos están interesados en asegurar la paz; por consiguiente, nosotros, que estamos investidos de la confianza y responsabilidad de los pueblos, no debemos permitir que la situación se agrave y tenemos que esforzarnos en liquidar el caldo de cultivo donde ha surgido una situación peligrosa, preñada de serias consecuencias para la causa de la paz. Y si tenemos éxito, con la ayuda de las personas de buena voluntad, en la pesada tarea de liquidar tan tensa situación, debemos ocuparnos también de verificar que no surjan otros peligrosos conflictos que pueden conducir a una catástrofe termonuclear en escala mundial".

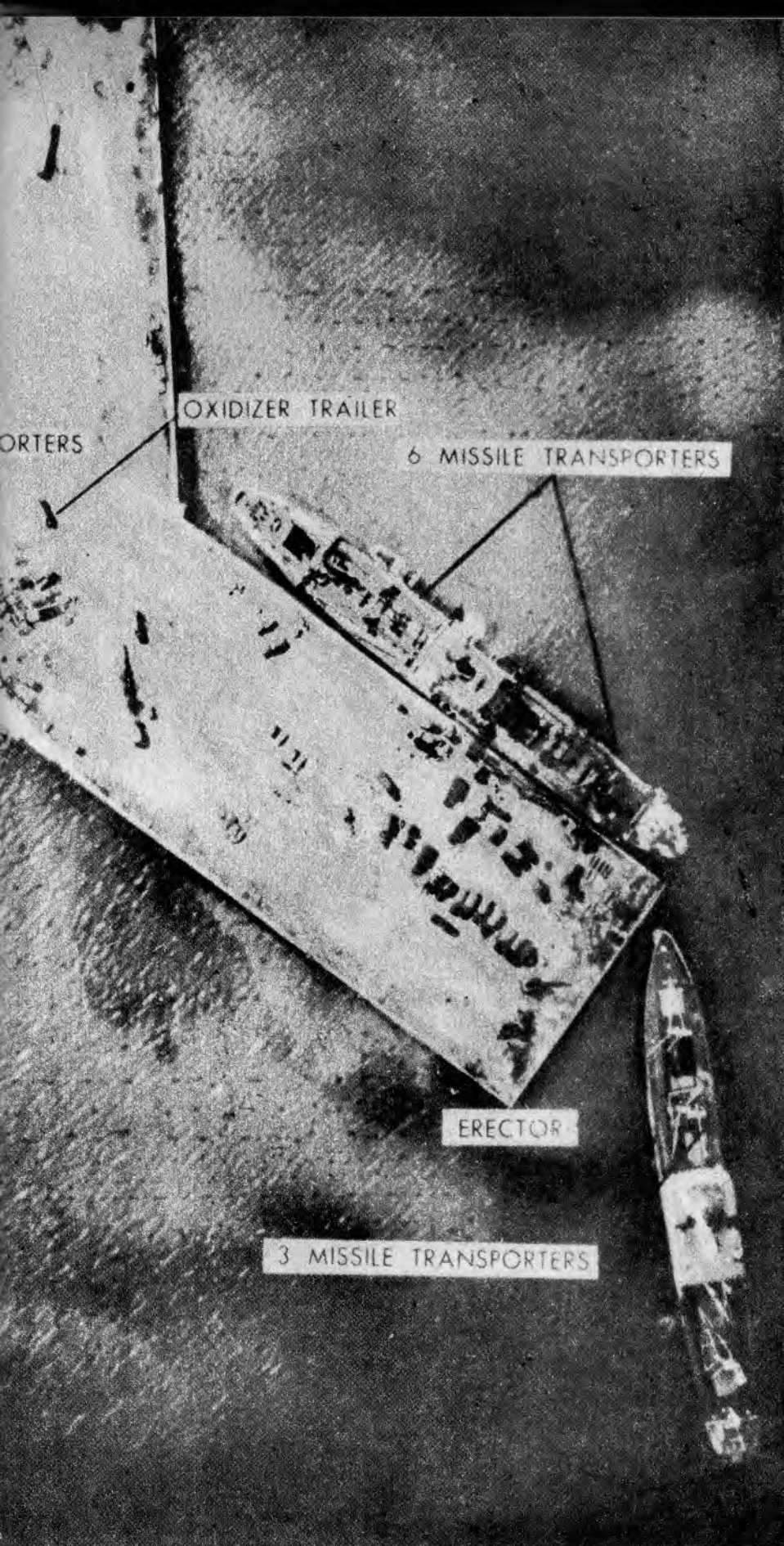
Las informaciones provenientes de Washington, tras la recepción del mensaje de Khrushchev, indicaban que había sido recibido "con sumo agrado por el presidente Kennedy". En sus declaraciones, el presidente de los Estados Unidos dijo haber recibido "con satisfacción el gesto digno de un estadista, como una importante y constructiva contribución para la paz". El texto completo del mensaje del presidente Kennedy decía: "Me felicito por la decisión, digna de un hombre de Estado, del jefe del gobierno soviético, Khrushchev, de poner fin a la construcción de bases soviéticas en Cuba; de dismantelar los armamentos ofensivos que se encuentran allí y de transportarlos de nuevo a la Unión Soviética bajo la supervisión de las Naciones Unidas. Esta es una contribución importante y constructiva a la causa de la paz. Creo que usted y yo, con nuestras graves responsabilidades por el mantenimiento de la paz, nos dimos cuenta de que los acontecimientos se estaban acercando a un punto en que las cosas se hubieran vuelto incontrolables".

Las reacciones de los principales actores del drama que se estaba viendo fueron, sin embargo, muy diferentes. A las serenas palabras de Khrushchev y Kennedy se unieron las reclamaciones airadas de Castro, que exigió nuevamente el abandono de la base de Guantánamo, por parte de los Estados Unidos, y el inmediato levantamiento del bloqueo naval.

Entretanto, el secretario general de las Naciones Unidas declaró en Nueva York que aceptaba la invitación de Fidel Castro para trasladarse a Cuba y discutir allí los alcances de la crisis.

En el plano militar, las novedades no eran tranquilizadoras. En Washington, el mismo día 28 de octubre, el secretario de defensa de los Estados Unidos, Robert McNamara, al referirse al avión norteamericano de reconocimiento derribado por las baterías cubanas, informó que había ordenado que entraran en acción veinticuatro escuadrillas. La alusión de McNamara al





José Gómez Abad y su esposa Elsa, de 21 y 20 años respectivamente, miembros de la misión cubana en los Estados Unidos, arrestados por la policía bajo la acusación de sabotaje.

Fotografía aérea de un puerto cubano. Pueden verse barcos soviéticos transportando cohetes.

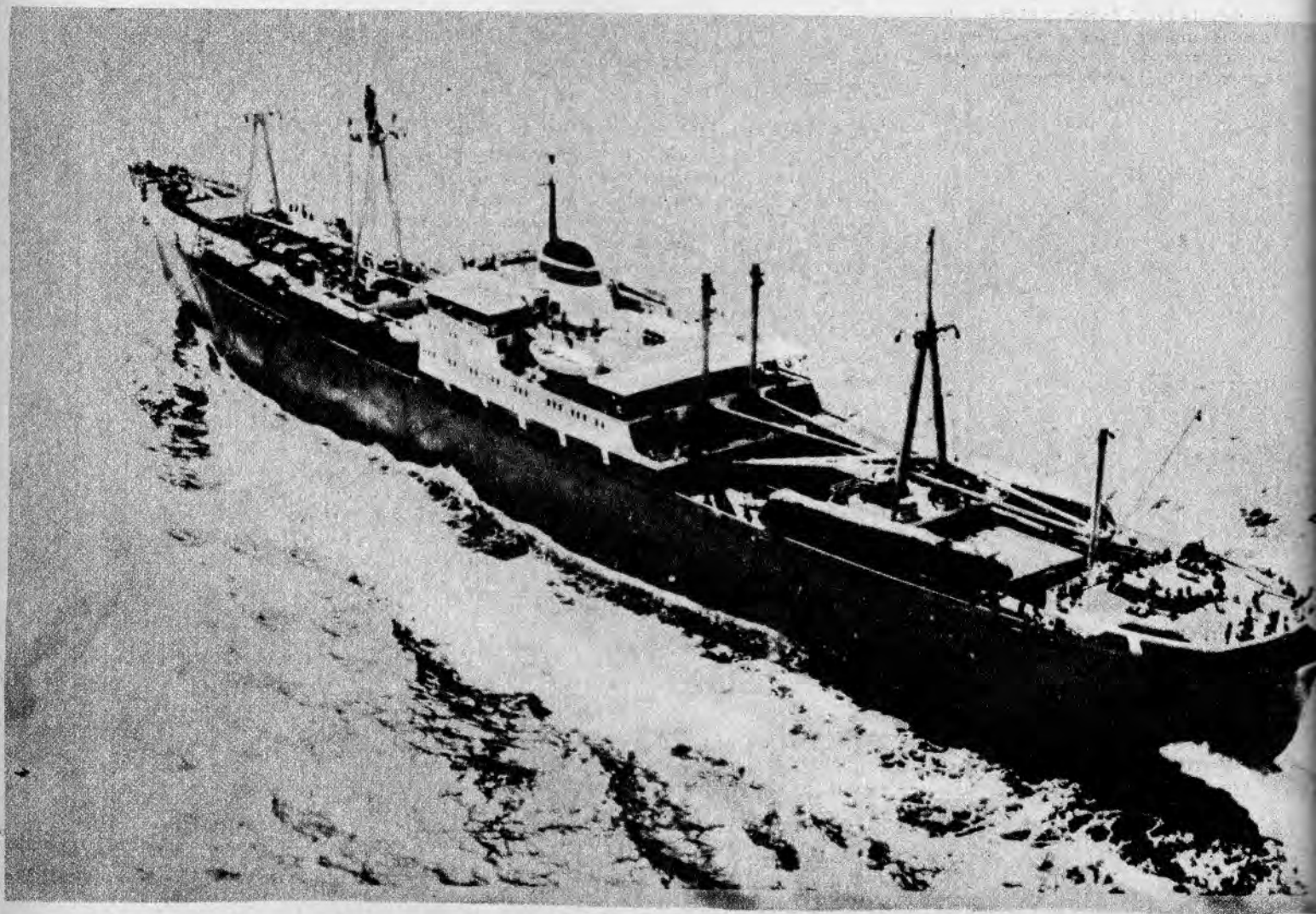
avión derribado fue el primer reconocimiento oficial del hecho. Y la medida ordenada por el secretario de defensa suponía el llamamiento bajo banderas de 14.000 reservistas.

Octubre 29 de 1962

Se anunció ese día en Nueva York que al siguiente partiría U Thant para La Habana a bordo de un avión comercial brasileño fletado especialmente por las Naciones Unidas. Acompañarían al secretario general un grupo de funcionarios y expertos militares de la organización mundial. Su tarea, de acuerdo con la información difundida, consistía en "negociar la autorización para que las Naciones Unidas puedan verificar el desmantelamiento y retiro posterior de las bases soviéticas instaladas en Cuba".

En el curso de la jornada U Thant sostuvo una entrevista de dos horas con el viceministro de relaciones exteriores de la Unión Soviética, Kuznetsov, a quien el primer ministro soviético nombró enviado especial en las negociaciones de las Naciones Unidas. Un vocero de la organización mundial que estuvo presente expresó que "la entrevista fue fructífera y que el delegado ruso presentó sugerencias constructivas en relación con las medidas prácticas para poner en vigor los acuerdos a que ya se ha llegado, con el propósito de zanjar la crisis en Cuba".

Otra información oficial emanada de la Casa Blanca pareció llevar algo de tranquilidad al grave momento que se vivía en el mundo entero. En esa oportunidad, un vocero del presidente Kennedy anunció en Washington que "los Estados Unidos suspenderán temporalmente el bloqueo de Cuba, a petición del secretario general interino de las Naciones Unidas, U Thant". El informante oficial agregó que "el bloqueo será levantado solamente





Agentes de Fidel Castro enviados a los Estados Unidos, poco después de su arresto por parte de policías norteamericanos de los servicios especiales.

durante los dos días que durará la visita de U Thant a Cuba, que comenzará mañana".

La tarea del secretario general del organismo internacional, a la sazón, era "sumamente espinosa", como la calificó un observador, y consistía en "procurar acelerar el desmantelamiento de las bases, sin herir la susceptibilidad cubana". La tarea de U Thant se complicaba ante la exigencia de reciprocidad impuesta por Castro de que se desmantelara también la base norteamericana de Guantánamo.

En las capitales de los países no complicados directamente en el problema, el mensaje de Khrushchev fue analizado y juzgado como un importante paso hacia la paz. En Tokio, las informaciones lo calificaron como el "único acto sensato de toda esta semana de locura".

Octubre 30 de 1962

Durante más de dos horas conferenció U Thant con Fidel Castro. El tema de la candente conversación era el desmantelamiento de las bases de cohetes soviéticos. Los términos de la reunión no fueron conocidos en detalle, aunque un observador los calificó de "muy provechosos". Tras el levantamiento de la sesión inicial, se anunció oficialmente que Thant y Castro volverían a reunirse al día siguiente, en horas de la mañana.

Entretanto, fueron dadas a conocer las exigencias cubanas: tales requisitos eran el cese inmediato del bloqueo económico de Cuba, así como de todas las medidas económicas, comerciales y coercitivas aplicadas contra ese país por los Estados Unidos; la supresión de la ayuda norteamericana a las organizaciones contrarrevolucionarias cubanas y la evacuación de la base de Guantánamo.

Octubre 31 de 1962

Terminó en un fracaso, aparentemente, la gestión de U Thant". Así decían los mensajes radiados por los observadores internacionales, en relación con la entrevista Thant-Castro. Añadían los corresponsales que "U Thant no ha conseguido que el primer ministro Fidel Castro apruebe las propuestas que le fueron presentadas para el desmantelamiento de las bases de cohetes soviéticos existentes en Cuba. Al parecer, su gestión terminó en un fracaso. Según todos los indicios el primer ministro cubano, Fidel Castro, se negó a aceptar que las Naciones Unidas inspeccionaran el desmantelamiento de las bases de cohetes rusos en Cuba".

El regreso de U Thant a Nueva York dio origen a la creencia general de que la crisis cubana había vuelto a agravarse o que, en el mejor de los casos, se mantenía en un punto muerto.

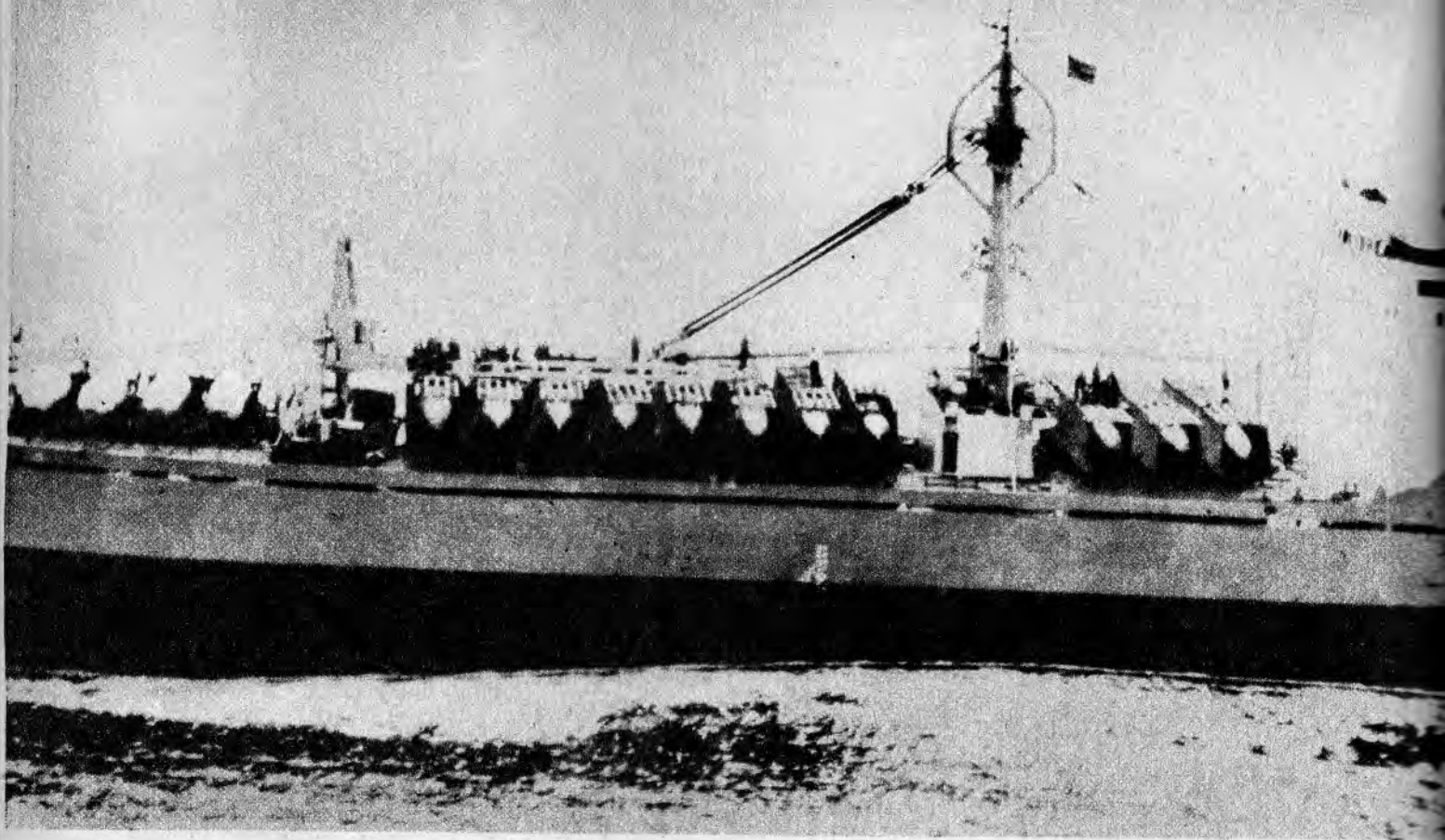
Paralelamente, en los medios relacionados con la prensa mundial se informó que "al parecer existía una gestión por parte de la Unión Soviética". Ante la evidencia de que Castro se mantenía firmemente en su posición, en Moscú se anunció que Anastas Mikoyan, viceprimer ministro soviético, saldría al día siguiente con destino a la capital cubana, vía Londres o Nueva York, para llegar el viernes a La Habana.

En Washington, entretanto, las autoridades de la Casa Blanca anunciaron que "el bloqueo naval contra los embarques de armas para Cuba será reanudado al alba de mañana".

Noviembre 1º de 1962

Informaciones captadas ese día en Cayo Hueso provenientes de La Habana, decían que "Cuba no tiene la más mínima intención de someterse a la inspección de armas; la misma es un pretexto para

Foto de un barco soviético, en el que son claramente visibles los fuselajes de aviones de bombardeo IL-28.



humillarnos —declaró Fidel Castro en un discurso televisado a toda la nación— y esa exigencia violaría nuestros derechos. No comprendemos por qué se nos pide tal cosa. No hemos violado la ley internacional. Los Estados Unidos han violado nuestro espacio aéreo sin razón. No tenemos que dar cuenta a ningún otro país de nuestros medios de defensa”.

En su discurso, Castro leyó el texto de las conversaciones que sostuvo con el secretario general interino de las Naciones Unidas. La primera parte de la transcripción contenía el texto de las negociaciones sostenidas entre U Thant, Kennedy y Khrushchev. Enseguida dijo Castro: “Las armas estratégicas están siendo retiradas de Cuba, pero yo creo que el país nunca se someterá a una inspección de sus defensas”.

El mismo día tuvo lugar en Nueva York la reunión de Mikoyan, enviado ruso, con U Thant, del organismo mundial.

Noviembre 2 de 1962

Kennedy indicó en una declaración oficial que “las bases de cohetes soviéticos en Cuba están siendo desmanteladas. Los cohetes son embalados y sus rampas de lanzamiento destruidas... La vigilancia aérea de Cuba y el bloqueo naval impuesto contra la importación de armas ofensivas serán mantenidos por ahora. Mientras continúe en vigor el bloqueo, abrigamos la esperanza de que puedan establecerse procedimientos adecuados para la inspección internacional de los cargamentos destinados a Cuba. La comisión internacional y la Cruz Roja serían, a nuestro juicio, agentes apropiados para entender en este asunto”.

Antes de subir al avión que lo conduciría a La Habana, el viceprimer ministro soviético Mikoyan declaró en Nueva York que “la Unión Soviética”



Un carguero soviético transportando cohetes a bordo.

tica apoya las propuestas del primer ministro cubano, Fidel Castro, en un intento para solucionar la crisis provocada por las instalaciones de cohetes nucleares en Cuba; estas propuestas del gobierno cubano, encaminadas a garantizar la seguridad de Cuba, son apoyadas por la Unión Soviética, que las considera justas".

Preparativos de guerra

Entretanto, en la parte sudeste de los Estados Unidos los preparativos bélicos se mantenían con la intensidad de las jornadas anteriores. La vigilancia de las patrullas aéreas y la actividad de los barcos no habían disminuido.

El número de unidades militares había sido incrementado notablemente, alojándose los soldados en tiendas de campaña. Un total de treinta y cinco hospitales de campaña levantaban sus instalaciones entre las concentraciones de hombres y vehículos militares. Cincuenta ambulancias, además, complementaban las posibilidades de los hospitales de sangre. Tanto las instalaciones hospitalarias como los vehículos mostraban grandes cruces rojas pintadas en sus techos.

Un funcionario del Departamento de Estado, por su parte, facilitó a los hombres de prensa la siguiente declaración: "Las fotografías muestran que las rampas de lanzamiento de los cohetes divisadas en fotografías previas ya no están en los sitios de los proyectiles teledirigidos. Los cables de unión entre las casamatas de control y las plataformas de lanzamiento han sido rotos y gran parte del equipo de lanzamiento fue retirado. Las plataformas de lanzamiento parecen haber sido rotas con martillos neumáticos. Algunos sectores donde se encontraban los proyectiles han sido limpiados con tractores".

Otro funcionario de prensa del Departamento de Estado manifestó que "adelantan positivamente las negociaciones entre los Estados Unidos, la Unión Soviética y las Naciones Unidas para cumplir con las obligaciones que nosotros y la Unión Soviética hemos aceptado".

U Thant, a su vez, manifestó a los representantes de la prensa mundial que era necesario un plazo de unos diez días para que llegaran a Cuba los navíos soviéticos encargados de reembarcar los cohetes de las bases desmanteladas.

Abajo, soldados cubanos, pertenecientes a la dotación de una ametralladora antiaérea de origen soviético, de cuatro bocas de tiro.



Noviembre 3 de 1962

Manifestó ese día U Thant en nuevas declaraciones que eran buenas las perspectivas de una solución satisfactoria para todos los interesados en la crisis cubana. Señaló a continuación que cuando se llegara a un acuerdo, desearía que se reuniera el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para su aprobación.

Noviembre 4 de 1962

Declaró en Washington un alto funcionario norteamericano que "el desmantelamiento de las bases de cohetes nucleares soviéticos está casi terminado, pero la crisis no ha pasado ni concluirá hasta que se lleve a cabo una inspección ocular que pruebe que los cohetes han sido retirados de la isla".

Otro funcionario, el subsecretario de Estado para asuntos interamericanos, manifestó que "el retiro puede comprobarse únicamente mediante la acción en territorio cubano; es decir, por medio de una inspección ocular. No hay pruebas que respalden los informes referentes a que algunos de los cohetes pueden haber sido escondidos en cuevas. Sin embargo, hay muchas cuevas en Cuba, algunas grandes. Conviene pensar en todas las posibilidades y resguardarse contra cualquier contingencia. Las fotografías

de reconocimiento aéreo no han aclarado qué es exactamente lo que se hace con los bombarderos enviados a Cuba.

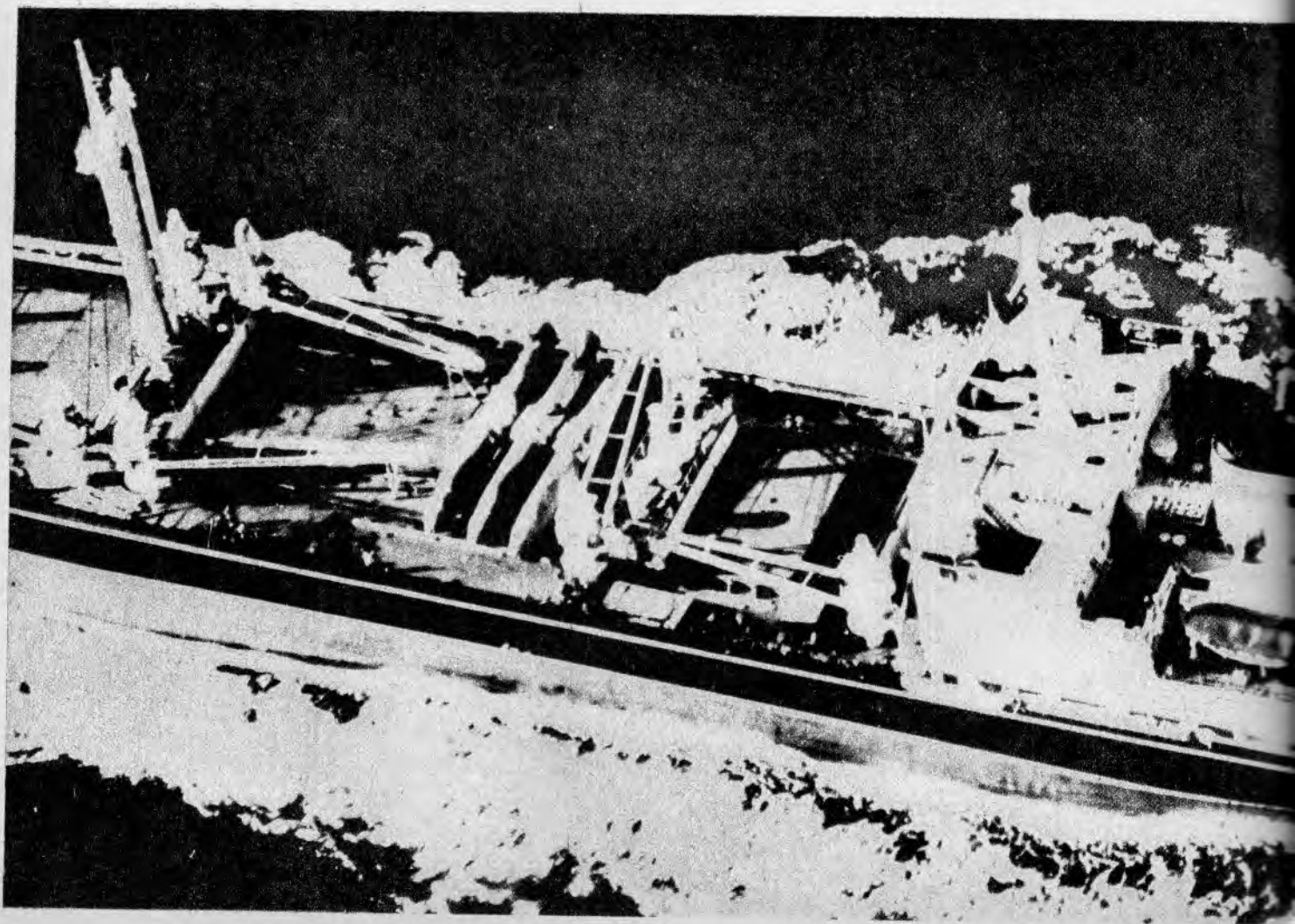
Noviembre 5 de 1962

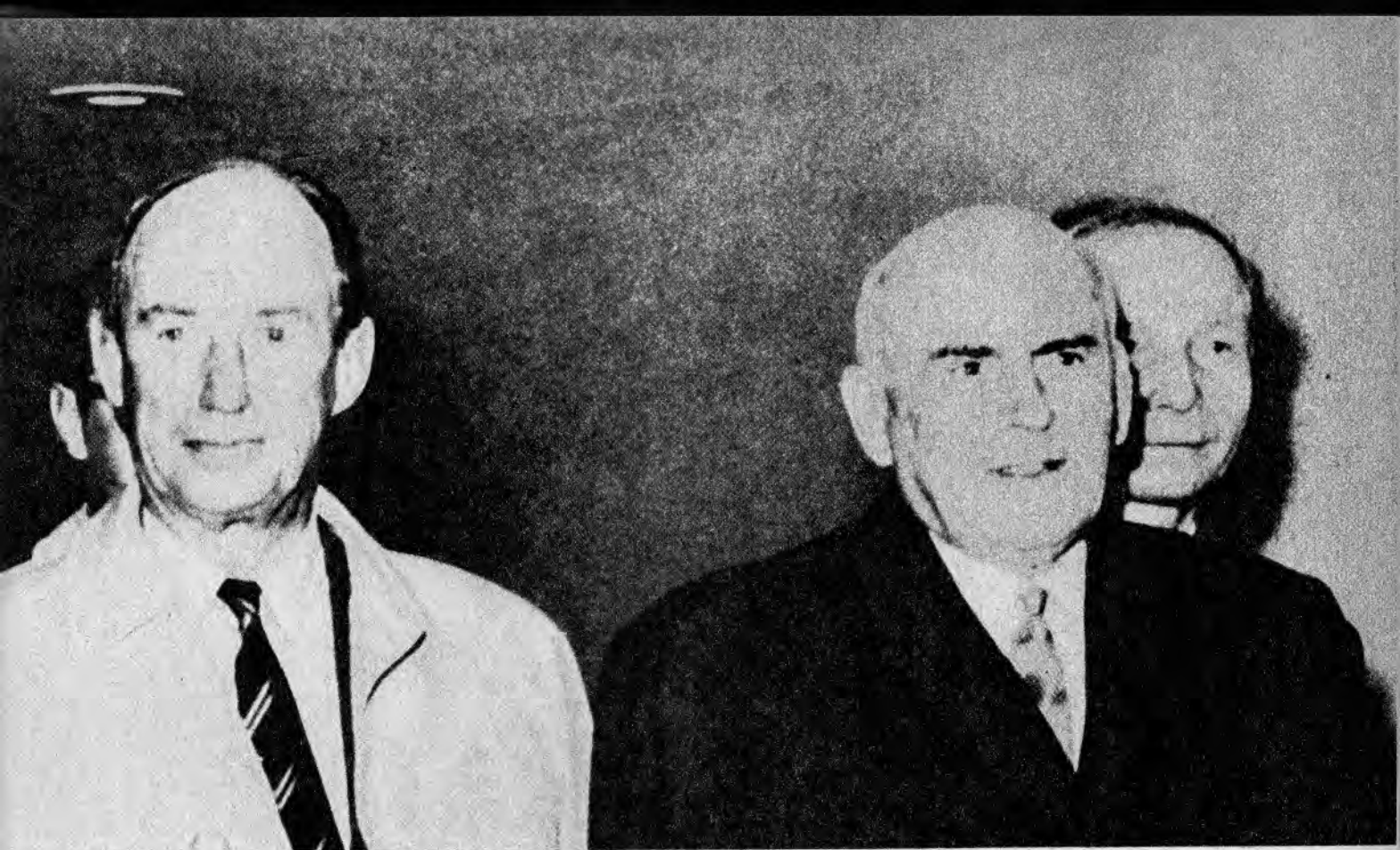
Por unanimidad, la Organización de Estados Americanos aprobó un proyecto de resolución presentado por la Argentina, en el cual se exhortaba a las naciones del hemisferio "a coordinar su cooperación militar y de otra índole para la defensa común contra la subversión comunista".

Noviembre 7 de 1962

Se informó desde Washington que "la Unión Soviética ha comunicado que barcos de su bandera salen de Cuba con cohetes a bordo y se hacen arreglos para que la marina de los Estados Unidos efectúe una verificación de los proyectiles desmantelados sacados de la isla".

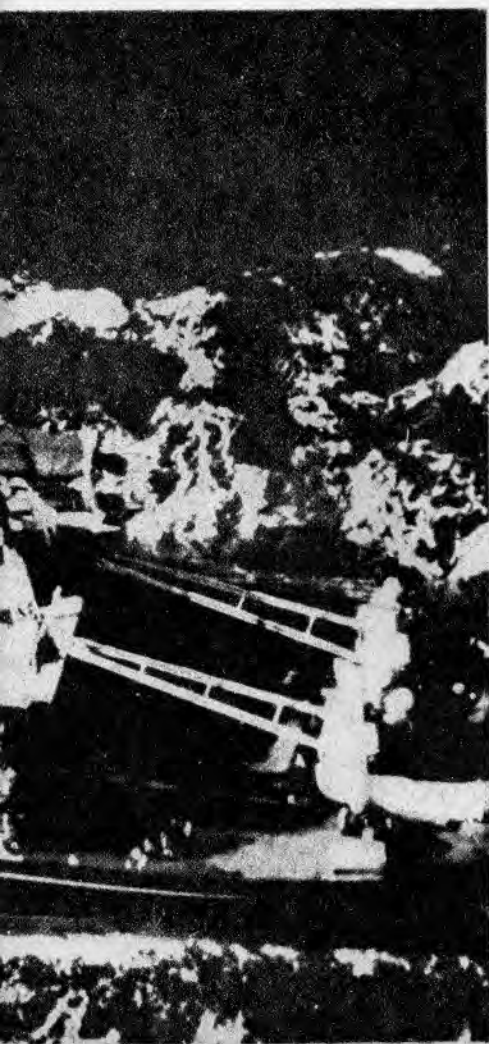
En Moscú, entretanto, el primer ministro Nikita Khrushchev manifestó que "cuarenta cohetes soviéticos estacionados en Cuba han sido desmantelados y probablemente ya están en viaje, presumiblemente hacia este país. Ahora no existe necesidad para una conferencia a alto nivel con el presidente Kennedy". Khrushchev, tras confesar que "había sentido alivio por la disminución de la tensión", advirtió que "aún persistía en cierto grado". Dijo el primer ministro ruso a continuación que "una política fuerte no es siempre la mejor. Es necesaria una buena dosis de flexibilidad en la conducción de la política exterior. Nunca estuve en favor





Los fuselajes de los IL-28 de bombardeo son visibles en la cubierta de otro de los barcos soviéticos que los retira de sus bases cubanas.

Dialogan el viceprimer ministro de la URSS, Anastas Mikoyan, a la izquierda, y Adlai Stevenson, representante estadounidense, en el centro.

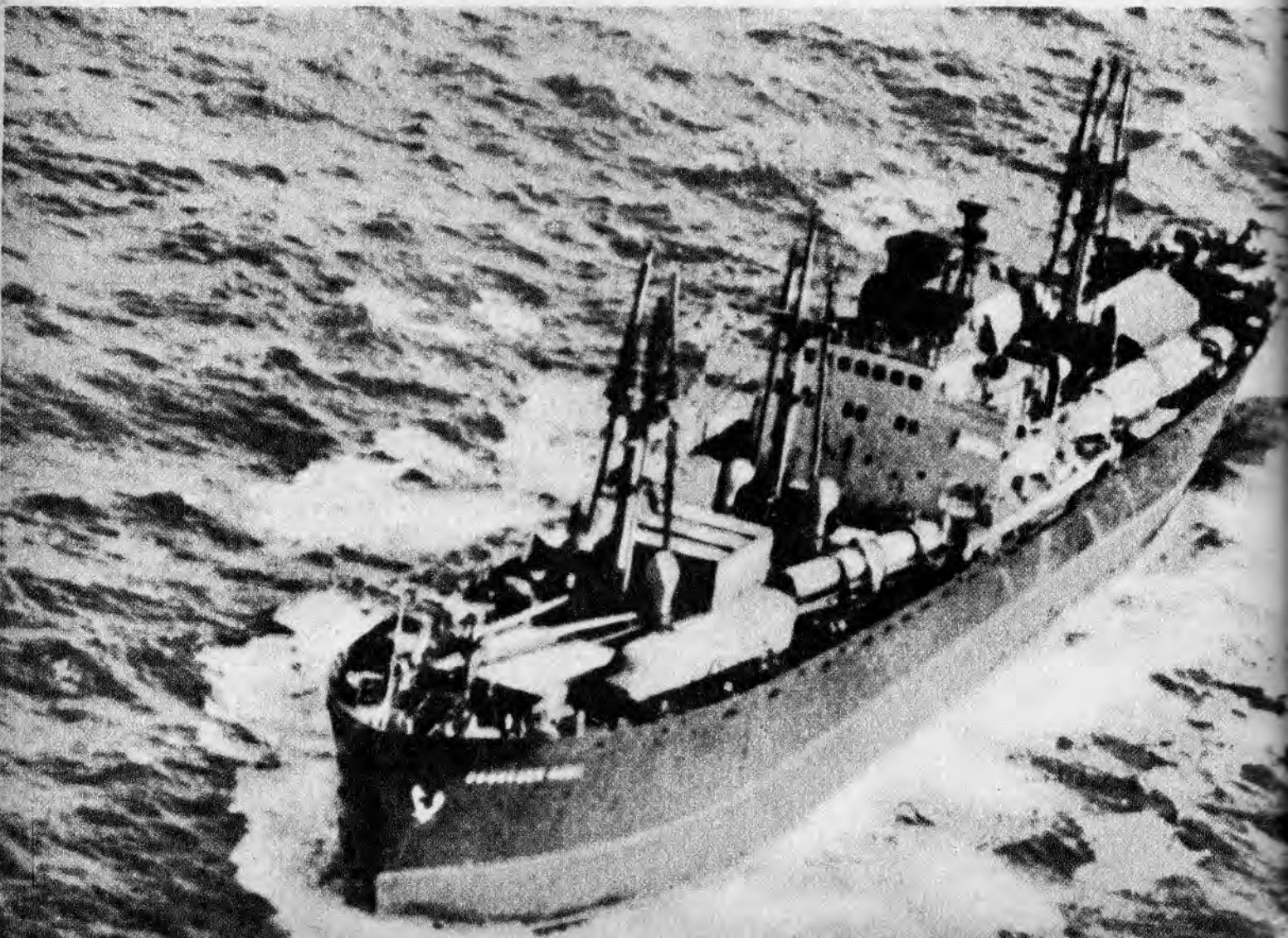
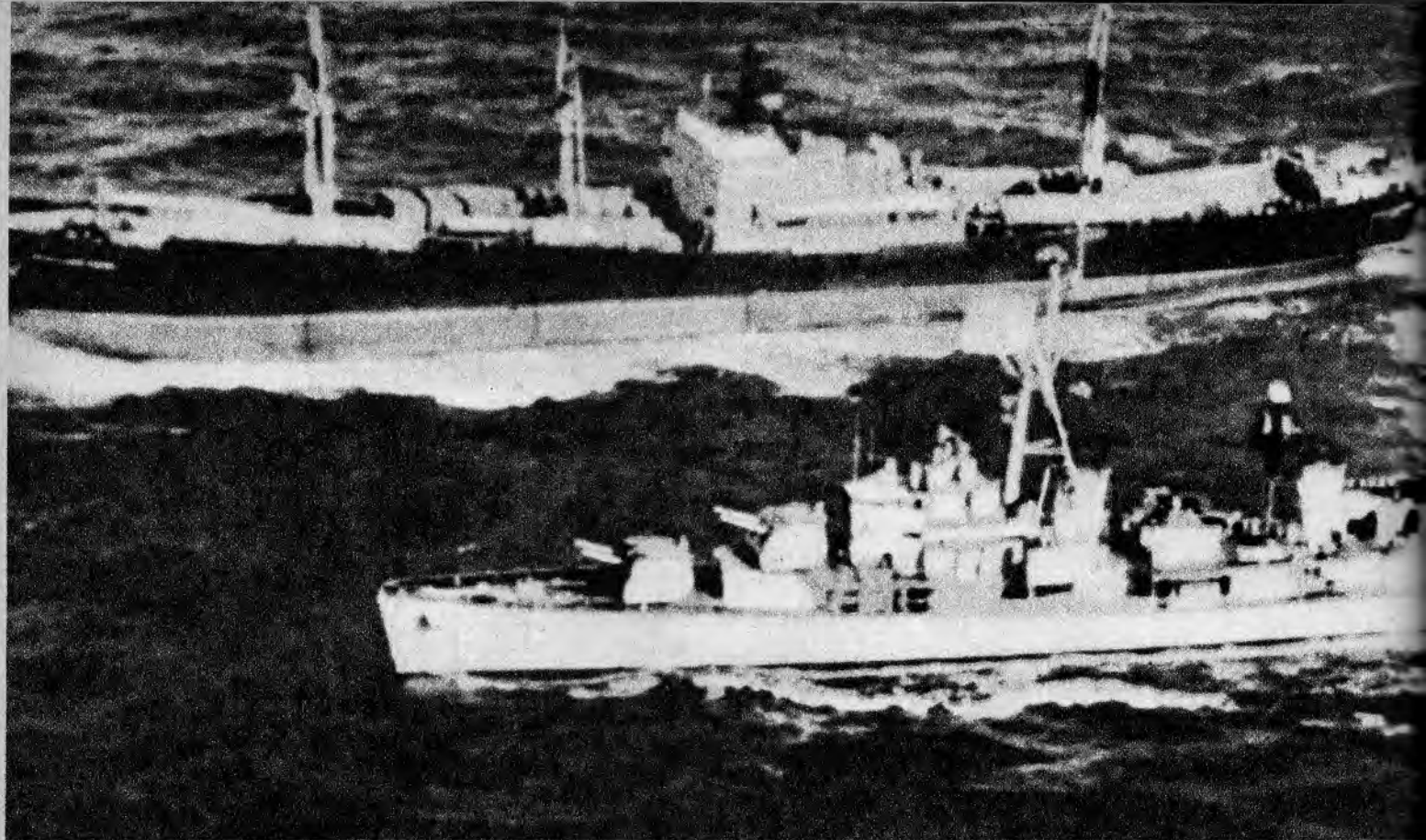


de una reunión cumbre. Si hubiera una situación en la que se debatiera una cuestión de paz o guerra, entonces naturalmente estaríamos en favor de ella, pero ahora no existe tal necesidad".

Noviembre 8 de 1962

Anunció el Departamento de Defensa en horas de la noche que "el reconocimiento aéreo indica que las bases de todos los proyectiles cohete de Cuba han sido desmanteladas y el equipo de los proyectiles embarcado a bordo de naves soviéticas. Dentro de las próximas veinticuatro horas el gobierno de los Estados Unidos espera obtener confirmación adicional del retiro del equipo para los cohetes mediante la observación cercana de las naves soviéticas por los buques de los Estados Unidos. Tenemos entendido que los buques soviéticos cooperarán en este procedimiento".

Otro vocero del Pentágono anunció que estaba siendo preparado un procedimiento de inspección pero no descartó la posibilidad de que grupos de abordaje de los Estados Unidos suban a bordo de los buques soviéticos.





Arriba, un destructor norteamericano se aproxima a un barco soviético que se aleja de Cuba, transportando cohetes nucleares de regreso a su país. Abajo, otra fotografía del mismo barco, donde se ven los cohetes, a proa.



Noviembre 9 de 1962

Se anunció en el Departamento de Defensa que "unidades de la marina de guerra de los Estados Unidos han interceptado cinco buques rusos que venían de Cuba y observaron proyectiles y equipos en su cubierta, por lo menos en tres de ellos".

El subsecretario de Defensa declaró que cuatro de los cinco barcos fueron interceptados en la mañana del día 8. El quinto lo había sido el día anterior y en él no se hallaron proyectiles ni partes integrantes de los mismos.

De acuerdo con la información oficial estadounidense "las unidades de la marina norteamericana se aproximaron a las naves rusas... Los tripulantes soviéticos descubrieron lo que parecían ser proyectiles, con cubiertas para protegerlos de la acción del mar y del tiempo".

En líneas generales, los gestos intercambiados entre los tripulantes de los barcos rusos y los de los helicópteros y barcos norteamericanos fueron sumamente cordiales y demostraron la buena voluntad que los animaba. Los diálogos, mantenidos en idioma ruso por los norteamericanos y en inglés por los rusos, pusieron de manifiesto la mutua intención de evitar roces que pudieran ahondar la crisis.

Noviembre 10 de 1962

UThant, en su calidad de secretario general interino de la organización mundial, anunció el día 10 la concreción de "un acuerdo adicional para que la Cruz Roja internacional se haga cargo de la inspección de barcos soviéticos que vayan a Cuba".

Entretanto, los preparativos militares norteamericanos no disminuían en el sur de Florida. Hacia el 10 de noviembre ya se hallaban instalados en la región proyectiles balísticos Nike-Hércules, capaces de lanzar cargas atómicas a ciento sesenta kilómetros de distancia. Numerosas baterías de Hawks, de alcance menor, se hallaban ya en el lugar con anterioridad. Además de las baterías de cohetes citados, gran cantidad de aviones de reacción de la fuerza aérea y la marina se hallaban en estado de alerta permanente.

En Guantánamo, por otra parte, las defensas habían sido sólidamente reforzadas y multiplicadas, hasta convertir la zona en una poderosa fortaleza. Las familias de los miembros de las diferentes dotaciones habían sido evacuadas y se cavaron apresuradamente trincheras que cruzaban los terrenos de la base en todas direcciones. Todas las entradas y cruces de caminos interiores se hallaban fuertemente protegidos con nidos de ametralladoras, así como con campos minados. La mayoría de los infantes de marina portaban permanentemente sus ametralladoras livianas. El estado de alerta era permanente y general.

Noviembre 12 de 1962

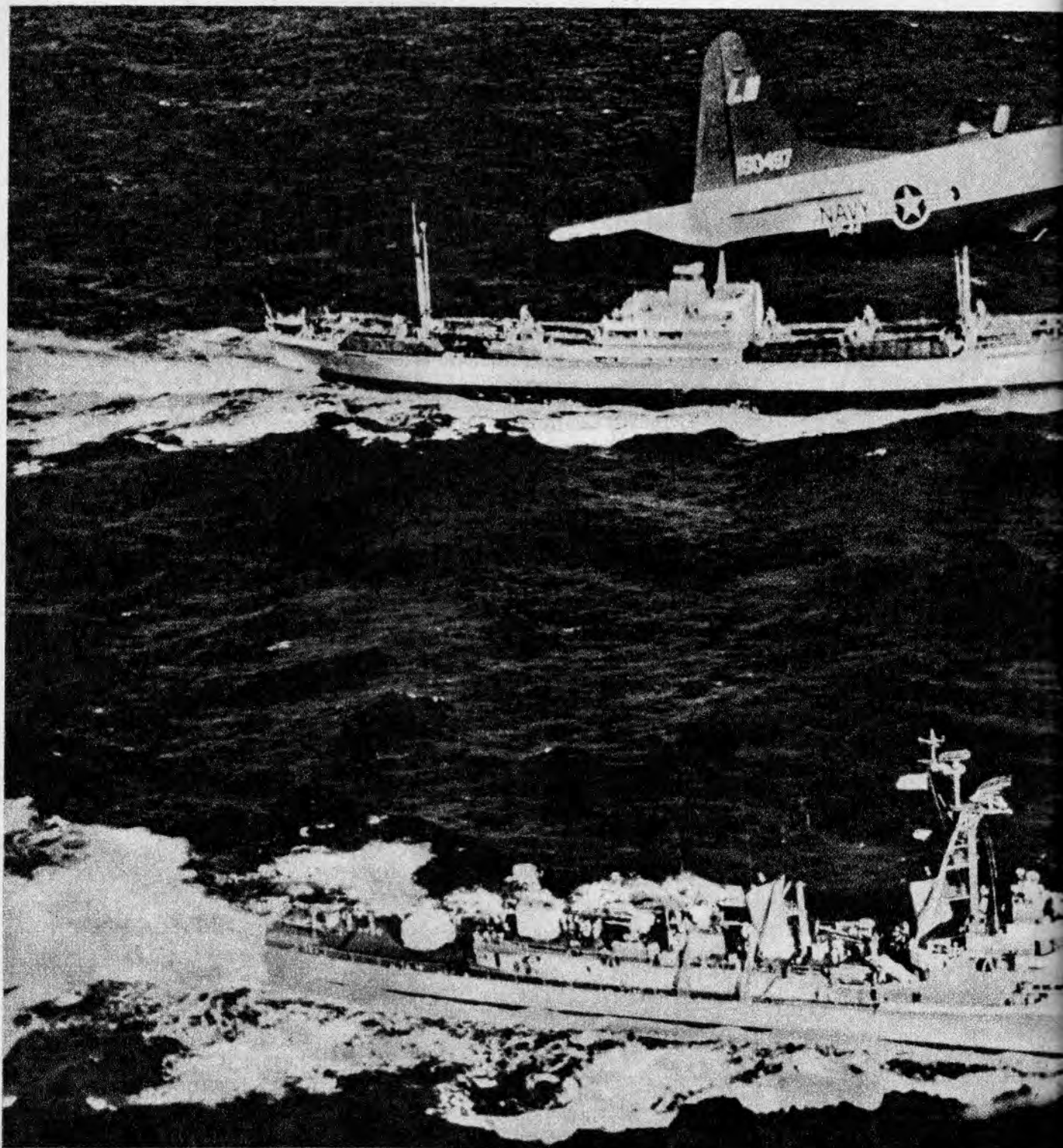
Confirmó el subsecretario de Defensa que las autoridades estadounidenses estaban en condiciones de afirmar que "cuarenta y dos cohetes embarcados se alejan de Cuba, pero sin la inspección local nunca podremos estar seguros de que solamente había cuarenta y dos cohetes".

Noviembre 15 de 1962

Fidel Castro, durante una de sus apariciones en público, atacando a los Estados Unidos en un discurso transmitido por la red de emisoras oficiales.

Fue elevada al presidente Kennedy una oferta oficial formulada por el primer ministro ruso Khrushchev. La misma se refería a la salida de Cuba de los aviones de soviéticos que aún permanecían en la isla y que eran capaces de transportar proyectiles nucleares, pero estaba tan sujeta a condiciones que, según un vocero estadounidense, "la crisis cubana, en lugar de estar a punto de solucionarse, podría complicarse aún más".

Un destructor de los Estados Unidos navega paralelamente a un barco soviético que se aleja de Cuba, transportando cohetes nucleares. Un avión norteamericano vigila desde el aire.





Noviembre 16 de 1962

La crisis entró en una nueva fase de peligro, al declarar Fidel Castro que "se derribará a los aviones de reconocimiento norteamericanos".

Noviembre 17 de 1962

Kennedy dedicó la mayor parte de su tiempo a estudiar la situación creada por la permanencia en la isla de Cuba de unos treinta aviones de bombardeo rusos.

Noviembre 19 de 1962

Infirió el Departamento de Estado que había hecho saber a la Unión Soviética que "esperaba una respuesta satisfactoria acerca del retiro de los bombarderos que ese país había enviado a Cuba para hoy o mañana, a más tardar".

Noviembre 20 de 1962

Se difundió una declaración del presidente Kennedy, relativa a los bombarderos soviéticos estacionados en Cuba. En ella el mandatario de los Estados Unidos manifestó que "había sido informado por el primer ministro ruso, Khrushchev, acerca de que todos los bombarderos de procedencia soviética serían retirados de la isla de Cuba en un plazo de treinta días". Agregó Kennedy a continuación que había dado instrucciones acerca del levantamiento del bloqueo naval.

Por su parte, Fidel Castro, desde La Habana, en un mensaje dirigido al secretario general interino de las Naciones Unidas, declaró que "los bombarderos Il-28 son viejos, lentos, y Rusia puede llevárselos si los quiere".

Noviembre 21 de 1962

La Unión Soviética anunció que "el mariscal Malinovsky, ministro de defensa, dio orden al ejército, la marina y la aviación de pasar del estado de preparación militar para el combate al estado de preparación militar normal". El comunicado, radiado por la emisora de Moscú, recalca que "las medidas fueron tomadas a causa de la supresión del bloqueo de Cuba y de los acuerdos de Khrushchev y Kennedy".

Noviembre 23 de 1962

Un mes después de haber ordenado Fidel Castro la movilización general de las fuerzas armadas cubanas, éstas seguían en pie de guerra. Las medidas de emergencia no habían sido derogadas y las patrullas, el toque de queda y el racionamiento del combustible seguían en vigencia. Los milicianos, por su parte, seguían recibiendo entrenamiento militar al caer la noche, tras abandonar sus ocupaciones diarias.



Noviembre 29 de 1962

Conferenciaron largamente el presidente de los Estados Unidos y el viceprimer ministro soviético Mikoyan. En fuentes de la Casa Blanca se manifestó "que se habían realizado progresos genuinos". La conferencia se prolongó a lo largo de tres horas y media, durante las cuales se discutió minuciosamente el problema de Cuba y sus implicaciones.

Diciembre 1º de 1962

Mikoyan, viceprimer ministro soviético, partió ese día hacia Moscú, con el objeto de informar a Khrushchev acerca del desarrollo de los acontecimientos. Antes de partir, Mikoyan declaró que "nuestra impresión general es que hemos avanzado hacia un punto que acerca más nuestras posiciones. Es muy importante que nuestros países, que poseen las armas destructoras más poderosas, mantengan un buen entendimiento y buenas relaciones. Si es así, no habrá peligro de que esas fuerzas sean una amenaza para la humanidad. Khrushchev está en favor de la paz y Kennedy se da cuenta de lo que significa la guerra en las presentes condiciones. Nos convencimos de la buena voluntad de los norteamericanos y ellos están convencidos de la misma voluntad por nuestra parte".

Concluía así un episodio que, en su momento, llevó al mundo al borde de la guerra nuclear; es decir, al borde de la destrucción de la humanidad. El buen sentido se impuso, finalmente, en Rusia y en los Estados Unidos, y la paz, una vez más, fue reconquistada.



Fidel Castro se refiere a la candente situación en el Caribe, acompañado por su hermano Raúl, comandante de las fuerzas armadas cubanas.

En Washington, en la Casa Blanca, Anastas Mikoyan, viceprimer ministro de la URSS, comenta la situación con el presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy.



EL DERROCAMIENTO DE FRONDIZI

A UN PASO DE LA GUERRA CIVIL

SUCIA-GUERRA.BLOGSPOT.COM.AR



El 1º de mayo de 1958, el doctor Arturo Frondizi llegó a la primera magistratura de la República Argentina. Culminaba así un largo proceso preelectoral.

El 1º de mayo de 1958, el doctor Arturo Frondizi asumió la primera magistratura de la República Argentina. Su período presidencial, sin embargo, no concluiría en el plazo previsto por la Constitución. Jaqueado por numerosas crisis militares, caería finalmente el 29 de marzo de 1962. Su salida de la Casa Rosada, a pesar de todo, no significaría la pacificación total de la Argentina. Graves acontecimientos se produjeron a continuación. Graves acontecimientos que, en realidad, habían comenzado mucho antes.

En el plano militar, los episodios, cronológicamente, se desarrollaron en el siguiente orden:

1º de mayo de 1958: El general Héctor Solanas Pacheco asume la dirección de la Secretaría de Guerra. Es nombrado subsecretario el coronel José Luis D' Andrea Mohr. El general Solanas Pacheco, paralelamente, retiene el cargo de comandante en jefe del ejército.

15 de julio de 1958: El coronel D' Andrea Mohr renuncia y en su lugar es nombrado el coronel Manuel R. Reimundes.

16 de junio de 1959: Los altos mandos del ejército exigen la dimisión del coronel Reimundes, quien renuncia. En su reemplazo es designado el general Rosendo M. Fraga.

30 de junio de 1959: Renuncian los generales Solanas Pacheco y Fraga, respectivamente. El general Héctor Raúl Lambardi asume interinamente la comandancia en jefe del ejército.

1º de julio de 1959: El general Elbio Anaya asume la dirección de la Secretaría de Guerra. El general Anaya nombra subsecretario al coronel Carlos M. López Meyer.

14 de agosto de 1959: Es designado comandante en jefe del ejército el general Carlos Severo Toranzo Montero.

2 de septiembre de 1959: El general Anaya releva del cargo al general Toranzo Montero y designa en su lugar al general Pedro Francisco Castiñeiras.

4 de septiembre de 1959: El general Anaya renuncia al cargo; es nombrado nuevo secretario de Guerra el general Rodolfo Larcher. Se designa subsecretario al general Víctor Hugo Hosking. El general Carlos Toranzo Montero es repuesto en el cargo de comandante en jefe del ejército.

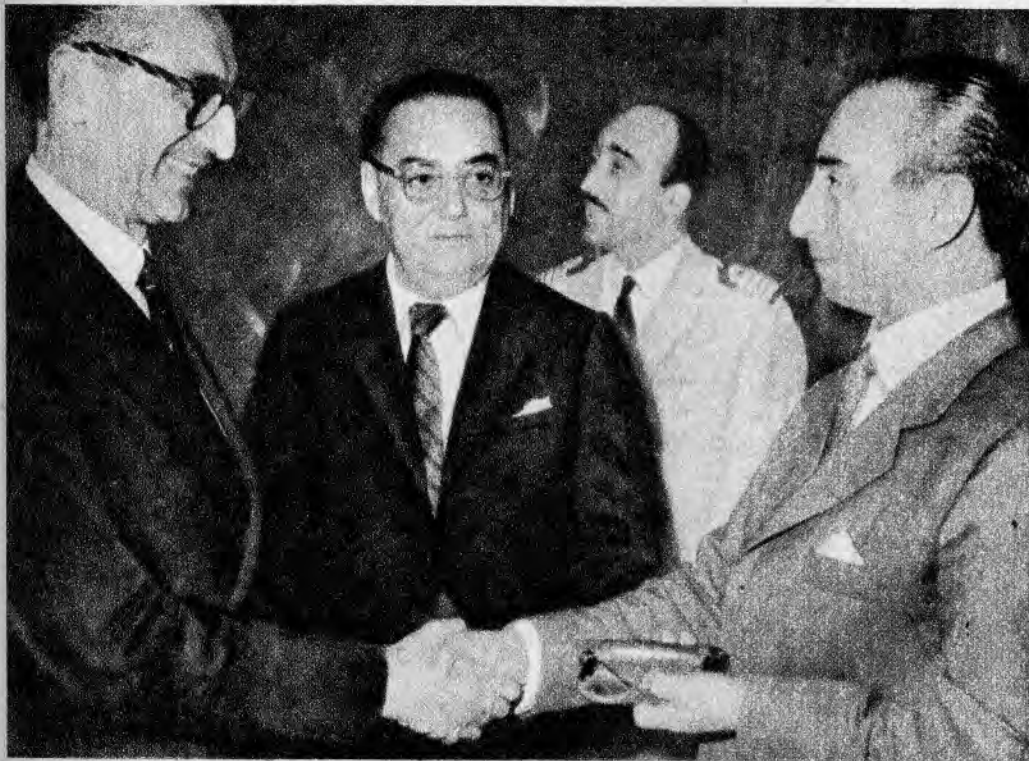
14 de octubre de 1960: El secretario de Guerra, general Rodolfo Larcher, renuncia al cargo.

15 de octubre de 1960: Es nombrado nuevo secretario de Guerra el general Rosendo M. Fraga. Se designa subsecretario al general Carlos A. Peralta. Al frente de la comandancia en jefe del ejército permanece el general Toranzo Montero.

22 de marzo de 1961: El general Fraga releva al general Toranzo Montero y designa en su lugar un nuevo comandante en jefe. La designación recae en el general Raúl Alejandro Poggi.

Las elecciones de 1962

Se llegó así al acto eleccionario del 18 de marzo de 1962. En la oportunidad, las autoridades procedieron a dar un paso decisivo: por primera vez, desde 1955, el movimiento peronista tendría acceso a las urnas. En los días previos al comicio se esperaba una orden de abstención emanada de Madrid, donde tenía su residencia el ex presidente Pe-



Arriba, el almirante Isaac Rojas saluda al doctor Frondizi, a poco de conocerse el resultado del acto comicial en el que este último alcanzó el triunfo.

A la izquierda, el general Aramburu y el doctor Arturo Frondizi, en la Casa de Gobierno. En ese momento Frondizi era presidente electo.



Arriba, el doctor Frondizi asume la primera magistratura de la Nación, en la Casa Rosada. El general Aramburu entrega al nuevo mandatario la banda presidencial.

rón. La orden, sin embargo no llegó. Aún así, reinaba en los medios oficiales un gran optimismo y, a pesar de la intranquilidad evidente en los medios castrenses, se llevó a cabo el acto electoral, sin proscripciones de ningún tipo.

Abiertas las urnas, se comprobó el grave error de cálculo en que habían incurrido las autoridades civiles. En las provincias más importantes los votos peronistas dieron el triunfo a sus candidatos.

Conocidos los resultados de la elección, el presidente Frondizi, al aparecer, de *motu proprio* y sin presiones visibles, anuló el acto electoral e intervino las provincias donde había triunfado el peronismo, agudizando aún más la crisis política que sufría el país.

Todo culminó el 29 de marzo con un movimiento militar que destituyó al presidente Frondizi y decretó su detención y confinamiento en la Base Naval de la isla de Martín García.

El ingeniero Alvaro Alsogaray presta juramento como ministro de Economía, al introducir el presidente Frondizi cambios en el equipo gobernante.



Tras la caída de Frondizi, la alta investidura presidencial recayó en el presidente del Senado, doctor José María Guido, quien luego de prestar el juramento de rigor ante los miembros de la Suprema Corte de Justicia, hizo su entrada en la Casa Rosada. El juramento de Guido evitó la constitución de un gobierno *de facto*, que posiblemente hubiera sido presidido por el general Poggi, que desempeñaba en esos momentos el cargo de comandante en jefe del ejército y que había sido factor decisivo en la deposición y arresto del presidente Frondizi.

Los acontecimientos, seguidamente, se desarrollaron, en el plano militar, de la siguiente manera:

2 de abril de 1962: Renuncia a su cargo de secretario de Guerra, el general Fraga y en su recmplazo se nombra al general Marino Bartolomé Carrera, quien a su vez designa subsecretario al general José Eugenio Blanco.

20 de abril de 1962: Es exigida la renuncia del general Carrera, y el presidente Guido designa nuevo secretario de Guerra al general Enrique Rauch, quien no llega a asumir el cargo. Tras algunas tratativas es nombrado para desempeñarlo el general Juan Bautista Loza y subsecretario el general Juan Nicolás Iavicoli. El cargo de comandante en jefe del ejército continúa retenido en manos del secretario de Guerra.

9 de agosto de 1962: Renuncia a su cargo el general Loza.

10 de agosto de 1962: Es nombrado y asume sus funciones de secretario de Guerra el general Eduardo Señorans.

10 de agosto de 1962

Las crónicas periodísticas dirían ese día, que "el clima tenso de la víspera que surgió de los sucesos castrenses que determinaron la renuncia del secretario de Guerra, general Loza, mantenido durante toda la madrugada y la mañana de ayer, derivó en una crisis como consecuencia del enfrentamiento entre una línea denominada 'institucionalista' y otra que, precisamente, dio la tónica de los acontecimientos del miércoles. Esta última, nucleada en torno de lo expresado en el conocido comunicado del general Federico Toranzo Montero, desconocía, en el transcurso de la jornada, la designación del general Eduardo Señorans, por cuanto sostenía para el cargo de secretario del arma al general Ossorio Arana".

En las primeras horas del día 10 de agosto de 1962 era evidente la pugna que se había establecido entre las dos tendencias mencionadas. Además, una gran confusión en las informaciones y versiones circulantes, ensombrecía aún más el panorama poco claro.



A la derecha, el general Aramburu coloca la banda presidencial al doctor Arturo Frondizi, presidente constitucional de los argentinos.

◀El nuevo mandatario dirige su primer mensaje presidencial al pueblo de la Nación, desde el recinto del Congreso, colmado de público.





Ante la proximidad de las elecciones, el Partido Justicialista, nueva versión del ex Partido Peronista, actúa con entera libertad. En las ciudades de la República, la población comenta los acontecimientos.

A las 8.30 arribó a la Capital procedente de Córdoba, el general Federico Toranzo Montero. Inmediatamente, un automóvil escoltado por una camioneta lo trasladó al comando de la 1ª División de Ejército, en Palermo. Allí, al promediar la mañana, exactamente a las diez, los periodistas que aguardaban frente a dicho Comando fueron invitados a pasar al interior. El clima era de alistamiento general. Eran visibles los aprestos en soldados, vehículos y armas. Interrogado, el general Federico Montero, manifestó haber llegado a la Capital Federal "como comandante del IV Cuerpo de Ejército, con asiento en Salta, citado por el señor secretario interino de Guerra". Diría enseguida, respondiendo a nuevas preguntas: "sigo siendo comandante del IV Cuerpo de Ejército... la clave del problema está constituida por la designación del secretario de Guerra. Tiene que ser un hombre que interprete la auténtica voluntad del ejército".

Tras el general Toranzo Montero, efectuó declaraciones el jefe de Estado Mayor del Comando de la 1ª División, coronel Roberto Amado Guerin. Dijo textualmente que "para solucionar la crisis hemos propuesto al teniente general Arturo Ossorio Arana como secretario de Guerra. Consideramos que es la persona indicada para superar la situación y designar luego a las más altas autoridades del ejército. Entendemos que los jefes de Campo de Mayo no pueden negarse a aceptar la designación del teniente general Ossorio Arana... Hasta ayer proponíamos para la Secretaría de Guerra al general Reyes y los jefes de Campo de Mayo al general Señorans. Para eliminar diferencias propusimos el nombre de Ossorio Arana. Con nosotros está el ochenta por ciento del ejército".

A partir de las diez de la mañana, entretanto, un ambiente de preocupación y nerviosismo presidió toda la actividad desarrollada en la Casa de Gobierno. Alrededor del mediodía se supo extraoficialmente que estaban culminando intensas gestiones destinadas a llegar a un entendimiento, con el fin de que se evitaran enfrentamientos armados. En cuanto a la situación en sí, a las 12.30 de ese día era la siguiente: Campo de Mayo mantenía firmemente su respaldo al general Señorans, mientras la 1ª División hacía lo propio con respecto al teniente general Ossorio Arana. Mientras tanto, se producían en la Casa de Gobierno dos episodios que dieron un tono más agudo a la crisis que se estaba viviendo: el refuerzo de las guardias y la difusión de un parte dirigido por el secretario de Guerra a las diferentes guarniciones que decía: "Provocan deslealtad y violan lo establecido un grupo de jefes que hace circular versiones pro-





Abajo, a la derecha, Andrés Framini, candidato peronista a la gobernación de la provincia de Buenos Aires. Fotografía tomada poco después de serle impedido el acceso a la Casa de Gobierno, en La Plata, tras su triunfo electoral.



pugnando que sea nombrado secretario de Guerra el general Ossorio Arana, demostrando segundas intenciones al propiciar un candidato inconstitucional. Esta madrugada, el presidente Guido ofreció el cargo de secretario de Guerra al general Señorans, quien aceptó".

En esos momentos, en el consenso general, la situación podía calificarse de "muy seria".

A las 13.30 la Subsecretaría de Guerra dio a conocer el siguiente comunicado: "La Subsecretaría de Guerra comunica al ejército y a la opinión pública que en la madrugada de hoy ha sido ofrecido el cargo de secretario de Guerra al general de brigada Eduardo Señorans, quien aceptó. Se advierte sobre la propalación de noticias originadas en fuentes irresponsables que propugnan nombres de candidatos en posturas que atentan contra la legalidad y el acatamiento de la Constitución nacional".

Entretanto, tras trascender que el nuevo secretario de Guerra prestaría juramento a las 15, en la 1ª División, el general Artuso, en presencia de los periodistas, dio la orden de combate a los efectivos de los regimientos 1 y 2 de infantería, cuyos oficiales y tropas se hallaban en uniforme de fajina y con armamento completo. Las fuerzas fueron arengadas por el coronel Guerin, quien, poco después dijo a los periodistas: "Los 21 generales que suscribieron esta mañana el compromiso, apoyan la designación de Ossorio Arana" —agregando— "cuentan con la adhesión de la marina y la gendarmería".

Exactamente a las 15.30, la Secretaría de Prensa de la Presidencia dio a conocer el siguiente comunicado: "El presidente de la nación designó en el cargo de secretario de Guerra al general Eduardo Señorans, quien prestará juramento hoy, a las 15.30".

La ceremonia comenzó a las 15.56 y finalizó exactamente cinco minutos después. Enseguida, apenas pasadas las 16, se reunió el gabinete ejecutivo, con la participación del nuevo secretario de Guerra. A las 17.30, tras la finalización de la reunión, el general Señorans se limitó a declarar: "Ahora me voy a una reunión en el Ministerio de Defensa Nacional...".

A una pregunta concreta, acerca de si existían impedimentos para trasladarse a la Secretaría de Guerra, así como si conocía las declaraciones formuladas por el coronel Guerin, contestó el general Señorans: "precisamente voy a informarme de esas declaraciones y de otras".

A las 17.40 se anunció en la Secretaría de Prensa de la Presidencia que "el presidente de la república, doctor José María Guido, dirigirá un mensaje a todo el país dentro de algunos instantes". Posteriormente se informó que hablaría a las 20 por radio y televisión.

Entretanto, el panorama no se aclaraba. Por lo contrario, se tornaba más confuso a cada minuto que pasaba. En el Regimiento de Granaderos, según se informaba, habían sido alistados ocho de los diez tanques de la custodia presidencial; en Campo de Mayo, donde se estaba "a la espera de órdenes", el Regimiento Blindado N° 10 encabezaría, de ser necesario, la columna. A estas versiones se sumó, a esa altura de la tarde, una declaración del coronel Amado Guerin, quien manifestó que "al tener conocimiento de que había asumido la Secretaría de Guerra el general Señorans, el general de división Federico Toranzo Montero asumió el comando del ejército rebelde, a quien responden 21 generales. El presidente Guido será culpable de lo que suceda de aquí en adelante".

A las 17.40, el coronel Guerin informó a los periodistas en el asiento de la 1ª División que, de acuerdo con la evolución de los acontecimientos, los cinco Cuerpos de Ejército se habían pronunciado en contra de la designación del general Señorans como secretario de Guerra y agregó: "también lo han hecho otras unidades". Seguidamente dijo: "el hecho más importante es la sublevación de la Escuela de Suboficiales Sargento Cabral, de Campo de Mayo, cuyo subdirector, coronel Martín Rodríguez, se hizo cargo de la dirección, deteniendo a los pocos oficiales que respondían al general Señorans". Afirmó el coronel Guerin que, en Paraná, el coronel Ortiz se había adueñado de la III División de Infantería, relevando de hecho al general Rosas y que, además, habían adherido a la 1ª División el Batallón N° 2 de Comunicaciones con asiento en City Bell, el Regimiento N° 7 de Infantería de La Plata, los Grupos Antiaéreos N° 1 y 2 de Mar del Plata, el Regimiento N° 2 de Artillería de Azul, la Escuela de Suboficiales y la Escuela de Ingenieros de Campo de Mayo, el Regimiento N° 5 de Infantería de Bahía Blanca, el Regimiento N° 22 de Infantería de Montaña de San Juan; así como también las guarniciones militares de Córdoba, Paraná y Corrientes, la Gendarmería Nacional y la Marina de Guerra.



Ya en virtual estado de rebeldía una parte de las fuerzas armadas, comienzan a sucederse los movimientos militares y refuerzos de guardias.



Poco después, se conoció una orden del general Federico Toranzo Montero, dirigida a las tropas que no reconocían al general Señorans como secretario de Guerra. En ella se ordenaba: "no inicien operaciones hasta tanto se den las órdenes correspondientes". Una nueva información, radicada en el mismo comando, fue proporcionada poco después. En ella se destaca que habían sido detenidos por sus propios oficiales "el general Salas Martínez y el coronel Martínez, comandante y jefe del E. M. de la 2ª División, con asiento en La Plata"

En la Capital Federal, entretanto, se observaban medidas extraordinarias de precaución. Patrullas policiales recorrían las principales calles y camiones de la guardia de infantería eran apostados en diferentes cruces y lugares estratégicos.

El mensaje presidencial

A las veinte, el doctor Guido, presidente de la Nación, dirigió un dramático mensaje al país. El comunicado presidencial se prolongó durante ocho minutos y concluyó con las siguientes palabras: "Ape- lo con unción a la conciencia nacional para la superación de los difíciles momentos que vivimos".

Minutos más tarde, otro comunicado, emitido por la Secretaría de Guerra, expresaba: "La Secretaría de Guerra informa a la opinión pública que son inexactas y tendenciosas las noticias propaladas por distintos medios de difusión, referentes a pronunciamientos de unidades del ejército o otros actos que puedan apartarse de un estricto acatamiento a las decisiones que adopte el superior gobierno de la nación. Los mandos y unidades mantienen su alistamiento y se encuentran en condiciones de iniciar las operaciones de represión de inmediato, ante la eventualidad de producirse tal supuesto".

En la 1ª División

Pasadas las 20.25 en el comando de la 1ª División, el general Federico Toranzo Montero, autodenominándose "comandante en jefe del ejército en operaciones", emitió un comunicado. Su texto decía: "Al solo efecto de llevar la más absoluta tranquilidad a toda la población de la nación, como comandante en jefe del ejército en operaciones, hago saber: 1º, que el problema institucional de la fuerza ejército es absolutamente mantenido y conducido por este comando en jefe como tal; 2º, que este comando en jefe mantiene el contralor de las unidades operativas, institutos, organismos militares y unidades que, voluntariamente y conscientemente han dejado de reconocer como autoridad al señor general de brigada (RE) don Carlos E. Señorans; 3º, que la fuerza ha evidenciado una alta y delicada sensibilidad institucional, al pronunciarse con tal magnitud que sus efectivos representan el 80 por ciento de todo el ejército; 4º, que este comando en jefe, respetuoso de sus principios y de la posición nacional adoptada por la marina de guerra y de la que adopte la fuerza aérea, mantiene y mantendrá firmemente la resolución de no iniciar operaciones militares, en tanto y cuanto no sea agredido; 5º, que respeta en toda su autoridad, significado y jerarquía al Gobierno Nacional y reafirma su declaración de no atentar intencionalmente contra su estabilidad; 6º, no obstante la actitud observada, cumple en destacar que, de ciertos sectores de opinión y/o de gravitación, se ha realizado y se realiza una campaña de información tendenciosa. Por último, reitera, una vez más, su profundo deseo de que esta situación sea resuelta en el más breve plazo, pero con inteligente sensibilidad y alta responsabilidad patriótica por las autoridades a quienes les compete, (Fdo.) Federico Toranzo Montero".



El entonces coronel Lanusse, comandante de la 1 División de Caballería Blindada.



El general Juan Carlos Onganía, figura destacada en los sucesos de agosto de 1962.



A la izquierda, los generales Larcher y Toranzo Montero.

A la derecha, el general Julio Alsogaray, que desempeñó un importante papel en los episodios de agosto de 1962.

Abajo, tropas del ejército cruzan las calles de la Capital Federal. El enfrentamiento es inminente y la ciudad aparece desierta.

En Campo de Mayo

A las 19, en el importante centro militar de Campo de Mayo, las puertas del acantonamiento se cerraron en su totalidad. Simultáneamente se reforzaron las guardias y se instalaron nidos de ametralladoras. Además, en lugares estratégicos fueron apostados tanques. Todos estos aprestos determinaron que, hacia las 21,00 horas, los efectivos de Campo de Mayo estuvieron pertrechados y listos para la acción.

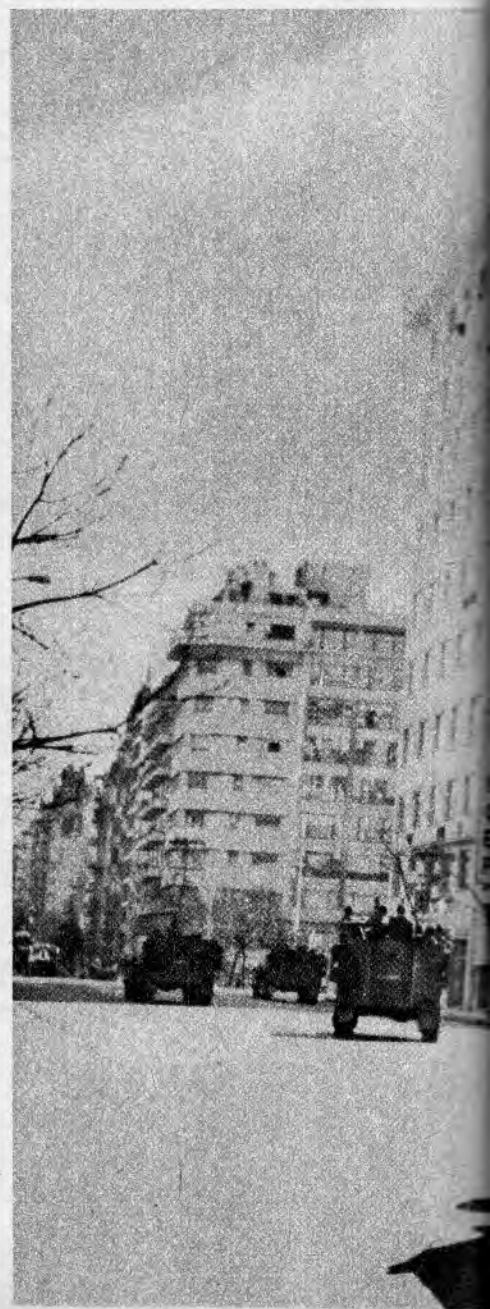
En la Secretaría de Guerra

La Secretaría de Guerra emitió un nuevo comunicado a las 21,15. Su texto decía: "La Secretaría de Guerra, con el fin de desvirtuar informaciones tendenciosas y alarmistas, que se propalan desde fuentes irresponsables, retransmite un radiograma recibido del comando de la 7ª División de Infantería, que dice: 'Ante noticias contradictorias existentes, el comandante de la D. I. 7, con total apoyo de las unidades dependientes, informa que propicia al general Señorans para la Secretaría de Guerra. (Fdo.) General Fait'".

En cambio, otra parecía ser la actitud de la guarnición de Azul, a la cual se refirió el general Guillermo Salas Martínez, comandante de la 2ª División con asiento en La Plata, quien, al retirarse del despacho del ministro de Defensa Nacional, dijo: "Tengo entendido que la guarnición de Azul no está conforme con la designación del general Señorans".

En la Capital Federal

Con profunda preocupación seguía la población de la Capital Federal el desarrollo de los acontecimientos. A las 22, hubo un nuevo motivo de alarma, al trascender noticias acerca de la marcha de una columna de tanques y otros efectivos sobre la Capital. Se trataba del Regimiento N° 8 de Caballería Blindado "General Necochea", con asiento en Magdalena, que en cumplimiento de órdenes y en apoyo del general Señorans se había puesto en marcha hacia la ciudad de La Plata a las 20,30. Una hora más tarde, de acuerdo con las informaciones, una columna constituida por unos treinta tanques, 1.200 soldados y artillería había alcanza-





do con su cabeza la intersección de las calles 80 y 122, en la ciudad de La Plata, en marcha, al parecer, hacia la Capital Federal.

A partir de esos momentos, los acontecimientos comenzaron a precipitarse. Minutos después de las 22, en la 1ª División, en Palermo, se ordenó a los periodistas evacuar el edificio del comando. Por otra parte, en Campo de Mayo, una columna se hallaba lista en esos momentos para partir con rumbo a la Capital.

Eran las 22,25 cuando salieron de sus cuarteles, en Palermo, cinco camiones con soldados y cuatro jeeps. En la Casa de Gobierno, paralelamente, el jefe de seguridad del edificio, dirigiéndose a los periodistas, les expresó: "Señores, quien se queda en la Casa de Gobierno a partir de este momento lo hace bajo su propia responsabilidad, pues han salido las tropas a la calle".

De inmediato comenzaron febriles aprestos bélicos, instalándose ametralladoras en los balcones.

Entretanto, algunas de las fuerzas que habían salido de Palermo ocupaban lugares estratégicos; entre otros, un grupo de soldados ocupó la subusina de Gas del Estado ubicada en la intersección de las calles Don Bosco y Boedo.

Desde Campo de Mayo, por otra parte, a las 22,50, una información telefónica emanada de un oficial de la guarnición aclaró que "hasta el momento" no se había producido la salida de tropas, pero que se había dado a la 1ª División un plazo hasta las 23, "para deponer su actitud".

Salen los blindados

Vencido el plazo anteriormente citado, exactamente a las 23, los efectivos de la guarnición de Campo de Mayo se pusieron en movimiento hacia la Capital Federal. En la Casa Rosada, entretanto, se habían extremado las medidas de seguridad, instalándose ametralladoras en las azoteas y procediéndose a oscurecer todo el exterior del edificio. De acuerdo con los informes recogidos por los cronistas, en esos momentos se habían instalado en la Casa de Gobierno ocho puestos de defensa con cincuenta y cuatro soldados.

Existía, por otra parte, gran incertidumbre con respecto a la actitud de las tropas de la 1ª División (Palermo), que a esa altura de los acontecimientos se hallaban en el sector del cementerio de la Recoleta, aunque se presumía que su primer objetivo sería la Secretaría de Guerra.

Los efectivos de Magdalena

Fuerzas del Regimiento N° 8 de Caballería Blindado "General Necochea", de Magdalena, entretanto, habían arribado a la ciudad de La Plata, con un total de treinta tanques. Daba un tono profundamente dramático a la situación el hecho de que las tropas del Regimiento N° 7 de Infantería, que tienen su guarnición en esa ciudad, se habían puesto en marcha hacia la Capital Federal, con el objeto de sumarse a los efectivos de la 1ª División de Palermo. Se presumía, con fundamento, que en cualquier momento podía producirse un choque entre el Regimiento 8 de Caballería adicto al general Señorans y el Regimiento 7 de Infantería que sostenía al general Ossorio Arana.

Las informaciones, entretanto, señalaban que la columna que había abandonado Campo de Mayo se encontraba al mando del Comandante del IV Cuerpo de Caballería, general Onganía y estaba integrada por trescientos vehículos y diez mil soldados, pertenecientes al Centro de Instrucción de Caballería, al Batallón de Zapadores Blindados, al Regimiento 15 de Tanques y a los regimientos 10 y 2 de Caballería blindados. A las 23,15, esta columna se detuvo al alcanzar con su cabeza el cruce de la avenida Márquez y la Ruta 8.

En cuanto a los efectivos procedentes de Magdalena, al mando del coronel López Aufranc, que contaban con ocho tanques y treinta y cinco uni-



dades motorizadas se los suponía en marcha hacia Buenos Aires por el camino de Etcheverry, Olmos y Ruta 2.

Entretanto, de las tropas que al mando del general Federico Toranzo Montero se encontraban en la zona de la Recoleta, una fracción, de unos 500 hombres de infantería, había sido adelantada a las inmediaciones del parque Avellaneda, que se encuentra situado entre las avenidas Directorio, Lacarra, del Trabajo y Olivera, en la Capital Federal. Se suponía, por ello, que dicho general se proponía interceptar el avance de ambas columnas supuestamente enemigas que avanzaban desde La Plata y Campo de Mayo respectivamente.

El general Señorans había constituido su puesto de comando en el Regimiento de Granaderos a Caballo a partir de las 22.45.

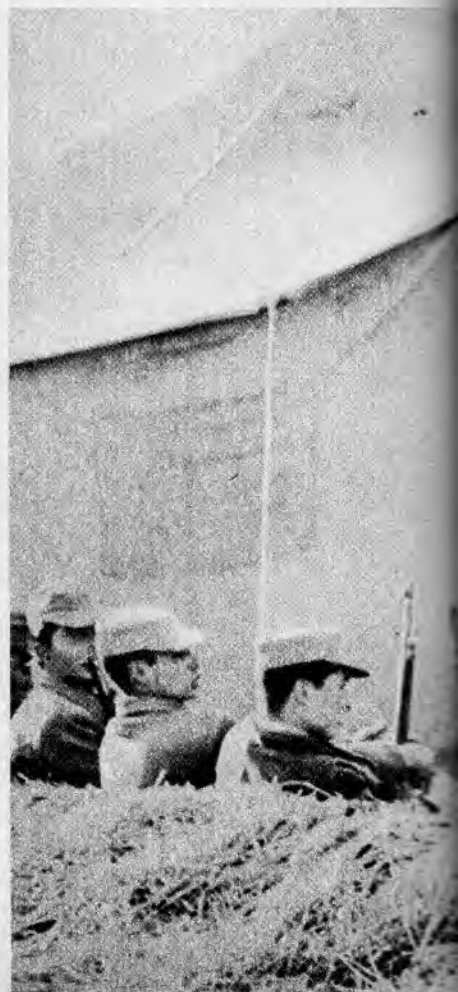
Rebeldía

Minutos después de las 23.15, un comunicado de la Secretaría de Guerra difundió la siguiente declaración: "La Secretaría de Guerra comunica que el general Federico Toranzo Montero se encuentra en absoluta rebeldía a las autoridades constitucionales de la Nación al desconocer al titular de la Secretaría de Guerra nombrado por decreto 8.050 del día de la fecha".

A las 23.30 se supo que las tropas procedentes de Magdalena avanzaban hacia la capital por dos caminos, y se esperaba un inminente choque de las mismas con el Regimiento N° 7 de infantería (La Plata), que, mientras tanto había alcanzado la zona del Parque Pereyra Iraola y ocupaba posiciones de combate.

A las 23.50, los tanques de la columna que procedente de Campo de Mayo entraron en la Capital Federal, alcanzaban el cruce de la avenida de los Constituyentes con la avenida General Paz.

El Regimiento N° 8 de Magdalena, mientras tanto, había dejado atrás la ciudad de La Plata, en su marcha hacia la Capital Federal, en apoyo del

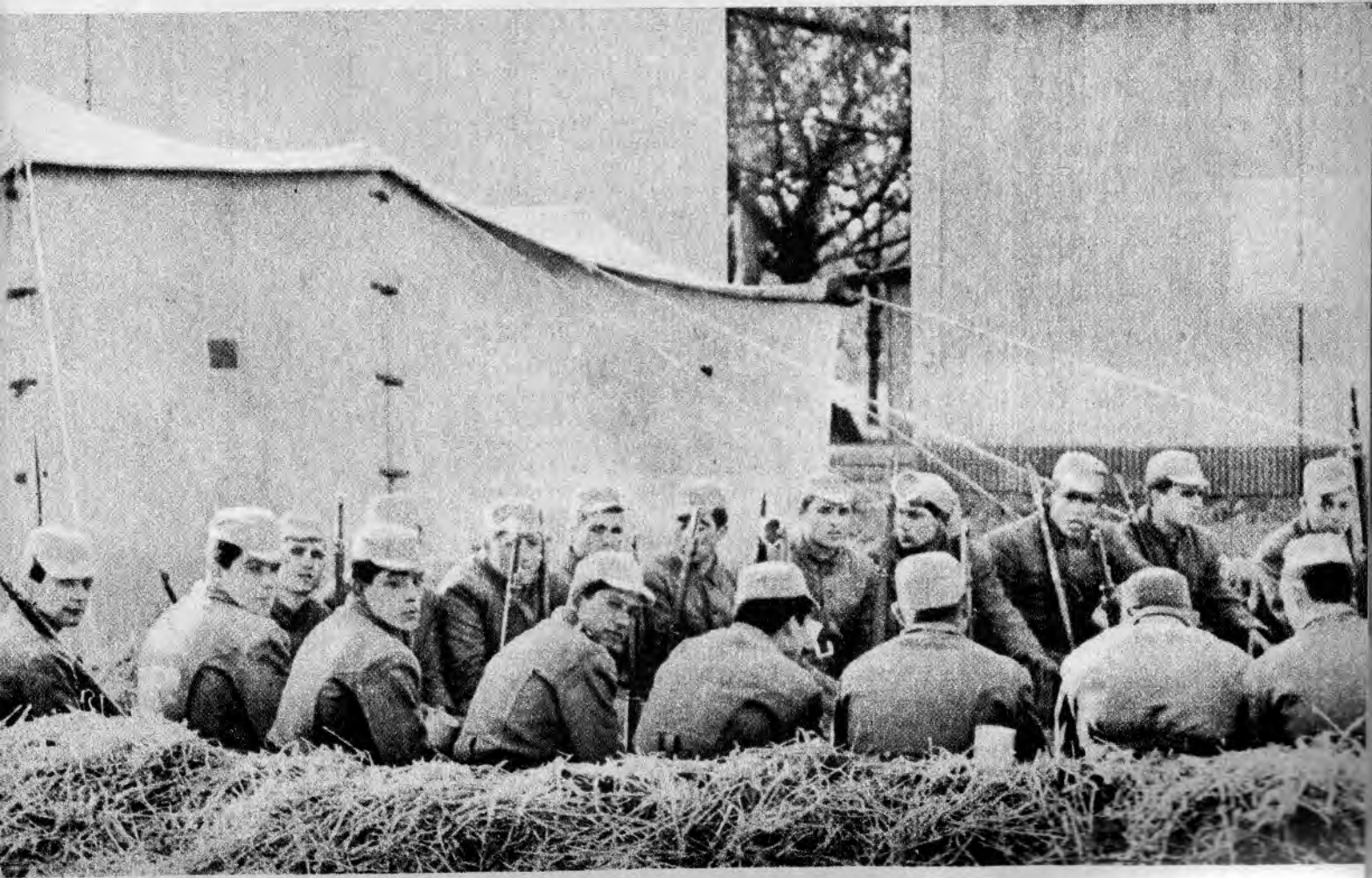


A la izquierda, tanques llegados de Magdalena se hallan estacionados en el Parque Pereyra Iraola.

Juan Carlos Onganía, en el instante de abandonar la Casa de Gobierno, para dirigirse a Campo de Mayo.



Abajo, tropas del Regimiento Nº 8 blindado de caballería, procedentes de Magdalena descansan en el Parque Pereyra Iraola, en las proximidades de La Plata.



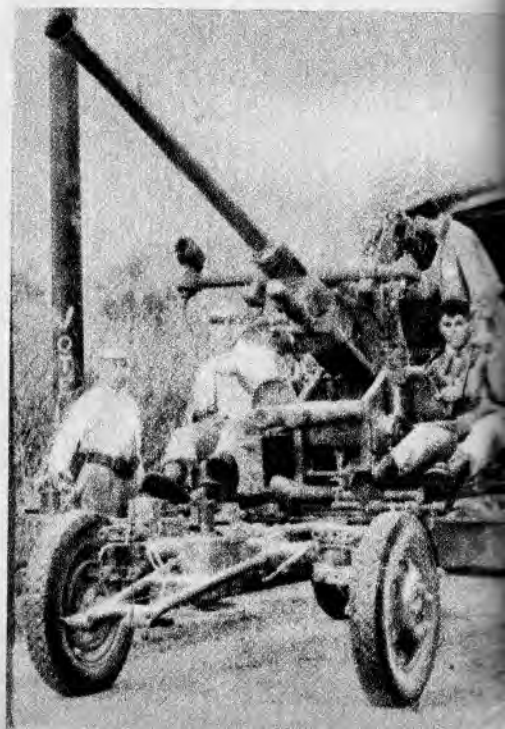


secretario de Guerra, general Señorans. También en apoyo del mencionado jefe militar había partido de City Bell el Batallón N° 2 de Comunicaciones, sumándose su aporte a las tropas de Campo de Mayo y Magdalena.

Tregua

Hacia la madrugada del 11 de agosto los acontecimientos se habían precipitado dramáticamente, culminando con un mensaje del presidente de la Nación, doctor José María Guido, radiado a todo el país a las 2.40 de la mañana de ese mismo día. El mensaje presidencial decía textualmente: "Ante la gravedad del momento y consciente de la responsabilidad que todos estamos asumiendo ante la Historia, como presidente de la República me dirijo a todas las tropas del ejército en movimiento, ordenando una tregua, durante la cual las mismas deberán permanecer en el lugar en que se encuentren, sin variar de posición.

"Asimismo me dirijo al jefe disidente invitándolo a que comparezca en el plazo de una hora en la residencia presidencial de Olivos. Ninguna razón fundamental justifica el posible derramamiento de sangre entre ar-





A la izquierda, el presidente Guido, durante los graves acontecimientos que llevaron a la Nación al borde de la guerra civil.

Los efectivos de Palermo abandonan sus cuarteles y se dirigen a tomar posiciones.

Abajo, baterías antiaéreas, en el camino a Magdalena.



gentinos. En nombre de la Patria pido serenidad y cordura".

Poco después del mensaje presidencial, se transmitió por radio el siguiente comunicado de la Secretaría de Prensa: "El general Eduardo A. Señorans, en conocimiento de la orden de tregua impartida por el señor presidente, y no considerándola oportuna, presentó su renuncia al cargo de secretario de Guerra, en un gesto de alto espíritu castrense que lo honra".

11 de agosto de 1962

Respondiendo al llamado efectuado por el primer magistrado, el general Federico Toranzo Montero se hizo presente en la residencia presidencial de Olivos a las 4.50 de la mañana. De inmediato se inició una conferencia de la que participaron, además, el general Rawson, el coronel Guerin, el teniente coronel Tizado y el Ministro de Defensa. A las 6.05, en otro salón de la residencia, deliberaban los generales Ardanaz, Alsogaray, Peralta y el coronel Lanusse, en tanto que el general Señorans se había trasladado a Campo de Mayo.

La situación general de los efectivos movilizados, en el momento de or-

denar el presidente de la República una tregua, era la siguiente:

El contingente blindado que había partido de Magdalena con destino a Buenos Aires, en apoyo de Campo de Mayo, se encontraba dividido en tres agrupaciones: una estaba detenida en el acceso de Etcheverry; otra, tres kilómetros más atrás, sobre la ruta a Mar del Plata; la restante se hallaba frente a la ciudad de La Plata.

La columna de 300 vehículos (de los cuales casi la mitad eran tanques), que había partido de Campo de Mayo, permanecía detenida con su cabeza en el cruce de la Ruta 8 con la avenida Márquez.

Una parte de los efectivos de la 1ª División se había desplazado hacia la ciudad de Lanús, donde el general Toranzo Montero había instalado su cuartel general. Otra columna que marchaba desde Villa Martelli por el barrio de Flores, hacia el Parque Avellaneda, se había detenido al alcanzar el Puente de la Noria.

Fuerzas de la marina de guerra habían sido desplazadas hacia la avenida General Paz, con la orden de hacer respetar la tregua y "reprimir a quien iniciara la acción". Siete aviones, a los que seguirían otros tantos, habían arribado con efectivos provenientes de Puerto Belgrano.

También ocupaban posiciones en las rutas que conducían a la Capital Federal dos grupos de cañones de 40 mm, un grupo antitanque, un gru-



José María Guido recibe la banda y el bastón, símbolos de su alta investidura.





◀ El escribano mayor de gobierno, doctor Garrido, lee al doctor José María Guido la fórmula de rigor, poco antes del juramento.



El nuevo presidente de la Nación, poco después de asumir el cargo, se dispone a buscar una solución al difícil momento que se está viviendo.

po de cañones de 90 mm y unos mil soldados que habían partido a las 3.30 de Mar del Plata, en apoyo del general Toranzo Montero, al igual que los efectivos del Regimiento N° 7 de Infantería de La Plata.

"Que vengan a sacarnos"

Con las primeras luces de la mañana del día 11 de agosto comenzaron a conocerse detalles de la reunión de Olivos. Se supo así que los generales Toranzo Montero y Franklin Rawson habían retornado a la sede de Gendarmería, de donde el primero de los nombrados había partido con destino a su comando, en Lanús. El general Rawson, por su parte, en declaraciones hechas a los hombres de prensa, manifestó que la tregua se prolongaría hasta las 16. Después, tras enumerar las fuerzas que respondían al general Toranzo Montero y que apoyaban la designación de Ossorio Arana como secretario de Guerra sostuvo que las mismas representaban el 80 por ciento del ejército. "Si no es así —agregó el general Rawson— que vengan a sacarnos".

A las 8.15, finalmente, llegó a la residencia de Olivos el teniente general Ossorio Arana, que de inmediato fue recibido por el presidente. La entrevista se prolongó por espacio de quince minutos, sin que trascendieran detalles de lo tratado.

Poco más tarde, sin embargo, comenzaría a mencionarse con insistencia el nombre del general Cornejo Saravia, como posible solución para la crisis.

"Restablecer la jerarquía y la disciplina"

Transcribiendo una declaración del general Señorans, dada a conocer después de presentar su renuncia el Estado Mayor del ejército emitió un comunicado a las 11.30. Su texto decía: "Mis convicciones más profundas al aceptar la grave responsabilidad de la conducción del ejército se basaron en la necesidad imprescindible de disciplinarlo en base al estricto cumplimiento de las leyes y reglamentos militares. Ello fue claramente expuesto, no sólo al señor presidente de la Nación, sino también a todo el gabinete ejecutivo, y fue con el convencimiento de que mi actitud definida era interpretada y aceptada, que asumí el cargo de secretario de Guerra. La abierta actitud de rebeldía de ciertos comandos dio origen a que el suscripto encarara la represión, aun cuando conviniera en que su fase ejecutiva se iniciaría con la autorización del señor presidente de la Nación, previo acuerdo del gabinete nacional. A poco de iniciados los movimientos, y cuando resultó necesario requerir dicho acuerdo para iniciar las acciones, el secretario de Guerra fue sorprendido por una postura negativa, ya conformada en el gabinete nacional, para evitar la represión. La posterior decisión del señor presidente de la Nación de ordenar una tregua trajo aparejada, con carácter de inmediato, la renuncia del suscripto, por cuanto de aceptar la misma, que equivalía a una negociación con la fracción del ejército que se encuentra en abierta rebeldía, constituiría de hecho la más absoluta negación de los principios que inspiraban la gestión que me había trazado. Como general de la Nación me siento profundamente honrado al ser llamado a dirigir los destinos del ejército, considerando un deber hacer llegar mi palabra de aliento a los comandos y unidades que, orientados por la Constitución y la Ley, cumplieron con su deber al pretender restablecer la jerarquía y la disciplina en la institución".

Mientras acontecía lo narrado, se había establecido un puente aéreo entre Bahía Blanca y Ezeiza, con el propósito de traer a la Capital Federal efectivos de la marina de guerra de Puerto Belgrano. Hasta el mediodía habían llegado al aeropuerto internacional catorce aviones. Entretanto, a las 12.50 se celebró en Lanús una conferencia entre los generales Ossorio Arana y Toranzo Montero. El primero de los nombrados, al concluir la reunión, expresó a los cronistas: "El plazo vence a las dieciséis..."

Posteriormente, a las 14, de ese mismo día la Secretaría de Aeronáutica



En Bariloche, siempre en calidad de detenido, el ex presidente constitucional Arturo Frondizi recibe la visita de sus amigos y correligionarios Bernardo Larroude y Adolfo Scilingo.



Arturo Frondizi en Martín García.

A la derecha, el ex presidente constitucional de la Nación, doctor Arturo Frondizi, junto a su esposa y su médico particular, en la isla Martín García, poco después de ser depuesto y detenido.



expidió un comunicado en el que se expresaba: "Un avión de la Fuerza Aérea Argentina sobrevolará las zonas de concentración de tropas de ambos bandos, con veedores que controlarán el cumplimiento de la tregua ordenada por el presidente de la Nación".

Eran las 15.20 cuando arribaron a la residencia presidencial de Olivos los ministros de Defensa, Interior y Relaciones Exteriores. Instantes más tarde fueron visibles grupos de infantes de marina que emplazaban ametralladoras en los jardines.

A las 16.10 partieron del edificio de Gendarmería, en la Capital Federal, los generales Toranzo Montero y Franklin Rawson, con destino a la residencia presidencial de Olivos, seguidos por una escolta de gendarmes.

Con breves intervalos, en un lapso que no se extendió más allá de un cuarto de hora, arribaron a Olivos los secretarios de Aeronáutica, de Marina y el general Toranzo Montero, este último acompañado por el general Rawson y el coronel Tizado.

En Lomas de Zamora

Hacia las 17, en Lomas de Zamora, en las cercanías de la Municipalidad, se constituyó el subcomando de las tropas que respondían al general Toranzo Montero. El plazo de la tregua había vencido ya y los aprestos bélicos se multiplicaban. Los soldados emplazaban nidos de ametralladoras en las azoteas y levantaban barricadas en las calles, utilizando automóviles, ómnibus y camiones. Los vecinos del lugar, eran instados a abandonar sus domicilios. En los preparativos participaban efectivos de los regimientos Nos. 3 y 7 de infantería y del Batallón 2 de Comunicaciones.

A es misma hora, en la avenida Pavón, a partir del N° 4.000 y en una



extensión de cuatro cuadras, se alineaban treinta jeeps y camiones remolque de cañones, bajo una persistente llovizna.

A las 17.45 se adoptaron en el Puente Avellaneda medidas más severas. El paso se encontraba cerrado con barricadas y una custodia militar, integrada por efectivos que respondían a las órdenes del general Toranzo Montero, vigilaba el lugar.

A la misma hora (17.45), el general Toranzo Montero abandonó la residencia presidencial. El citado militar no hizo declaración alguna, pero poco después el secretario de Prensa de la Presidencia de la Nación manifestó: "dentro de pocos minutos estaré en condiciones de darles noticias alentadoras. En este momento reina optimismo y se vislumbra la solución".

Eran las 18.25 cuando la Secretaría de Aeronáutica emitió un comunicado. Su texto decía: "Ante noticias aparecidas, donde se indica que la base aérea de Morón apoyaría a Campo de Mayo, y que las de Mendoza y Córdoba harían lo propio con el general Toranzo Montero, agregándose que en estas últimas se habrían producido rozamientos entre jefes y oficiales, con arrestos ulteriores, la Secretaría de Aeronáutica comunica que tales informaciones son inexactas y que la Aeronáutica responde a sus mandos naturales, los cuales a su vez reciben órdenes de las autoridades constituidas".

Siempre acompañado por su escolta, entretanto, llegó una vez más el general Toranzo Montero al edificio de Gendarmería. El jefe de la fracción disidente pasó de inmediato al décimo piso. Poco después, a las 18.35, al retirarse, manifestó a los periodistas: "se ha superado el problema... los soldados deben volver a los cuarteles...".

Poco después trascendía que el general Cornejo Saravia sería designado Secretario de Guerra y juraría "de un momento a otro".

A las 18.50, en el cuartel de Granaderos a Caballo, permanecían los generales Rauch y Onganía y el coronel Herrera. A la hora citada los jefes mencionados fueron informados acerca de una llamada telefónica cursada a la guardia ubicada sobre la avenida Luis María Campos, dando cuenta de que el nuevo secretario de Guerra era el general Cornejo Saravia.



Otra fotografía del doctor Frondizi, durante su reclusión en Bariloche.





El ex presidente Frondizi, en compañía del doctor Oscar Alende, en Bariloche.

"Se ha ordenado el repliegue"

Entretanto, en la Unidad Regional de Lanús, sede del comando anunció a los periodistas que el citado general los esperaba en su despacho, para informarles acerca de los últimos acontecimientos. Flanqueado por los generales Elizondo, Túrolo, Artuso, Maffei y Blanco, el general Toranzo Montero manifestó a los presentes: "Señores periodistas: el señor presidente de la Nación ha elegido para cubrir el cargo de secretario de Guerra a un general de antecedentes honorables en el orden moral y profesional. Su nombre iba en una lista que le presenté al señor presidente como propuesta. Recalco que por indicación del señor presidente yo le llevé esta tarde una lista. De esa lista eligió al general Cornejo Saravia. Además, quiero informarles que se ha ordenado el repliegue de las fuerzas de ambos bandos a sus cuarteles y que la orden se pondrá en efectividad cuando sea posible, a más tardar alrededor de las 22. Estoy convencido que ésta es una solución satisfactoria para el lamentable y grave problema que hemos vivido en la institución".

Eran las 20.30 cuando, en la residencia presidencial de Olivos, tras levantar las medidas especiales de vigilancia, se informó en un comunicado, que el Poder Ejecutivo había aceptado la renuncia al cargo de secretario de Guerra elevada por el general Eduardo A. Señorans, designándose en su reemplazo al general de brigada José Octavio Cornejo Saravia. Al mismo tiempo se anunció que el presidente Guido había impartido la siguiente orden: "Con la designación del general Cornejo Saravia como secretario de Guerra, ha quedado resuelto el problema institucional existente en el ejército. En mi carácter de comandante en jefe de las Fuerzas Armadas ordené a los mandos que efectuaron el desplazamiento de unidades, que dispongan el retorno de ellas a sus asientos habituales, iniciándose el repliegue tan pronto como les resulte técnicamente posible y a más tardar antes de las veinticuatro del día de hoy".

Una hora más tarde, a las 21.30, el general Cornejo Saravia, nuevo secretario de Guerra, celebró en su despacho el primer contacto con un grupo de oficiales alistados en el comando disidente. Participaron de la reunión los generales Toranzo Montero, Maffei, Reyes, Núñez, Martijena, Estol y Rawson.

Juan Cornejo Saravia

Las crónicas periodísticas recogieron así el instante en que el general Cornejo Saravia prestó el juramento de rigor: "22.25. Llegó, imparable como siempre, el presidente de la Nación. Se cumple el ritual. El jefe de la guardia dice: 'Sin novedad, señor presidente'; las espadas de los granaderos se entrecruzan y los fotógrafos aprietan los disparadores. No obstante, los periodistas pueden mechar un diálogo, breve y sustancial: '¿Algún ministro presentó su renuncia, señor presidente?' 'No, señor'. El doctor Guido se encamina hacia el ascensor y debe detenerse para que le repitan una segunda pregunta que no escuchó bien: '¿Considera totalmente superada la crisis, señor presidente?' 'Totalmente superada, sí, señor'. 22.40. En el Salón Blanco, abrumadora mayoría de uniformes azules, el clásico ejército de fotógrafos y camarógrafos y muy pocas damas. Al ingresar al estrado el doctor Guido no se escucha ningún aplauso. Presentes todos los ministros del Poder Ejecutivo, los dos secretarios militares, los vicealmirantes Clement, de uniforme, y Rojas, de civil. Generales que han ocupado la primera plana periodística en las últimas cuarenta y ocho horas, Toranzo Montero, Dellepiane, Rawson, Túrolo, por un lado, y el subsecretario interino de Guerra, general Alsogaray, por el otro. Solamente cinco minutos dura la ceremonia; el general José Octavio Cornejo Saravia, de traje negro con rayas blancas, camisa cuadrillé fondo celeste, corbata a franjas azul y rojo, responde 'Sí, juro', al requerimiento del doctor Guido, con voz normal, ni muy débil ni muy alto. Aplausos, no hay abrazos y se cumplimenta así el decreto 8.130 del Poder Ejecutivo..."



A la izquierda, el general Rauch saluda a oficiales que actuaron a su órdenes.

En el interior del país

Mientras en la Capital Federal y alrededores la situación había alcanzado contornos de gran dramatismo, las noticias que llegaban del interior del país mostraban el siguiente panorama:

Santa Fe: De acuerdo con las informaciones, reinaba en todo el territorio de la provincia una absoluta calma. En los medios militares se informó a los periodistas que los mandos se mantenían a las órdenes de sus comandos naturales y siempre dentro del respeto estricto a las decisiones del Poder Ejecutivo de la Nación. Se observaban, sin embargo, guardias reforzadas en todas las unidades militares.

Mendoza: Trascendió que otras unidades militares se habrían opuesto a la designación del general Señorans como secretario de Guerra. Se trataría de la Compañía de Esquiadores de Alta Montaña "Teniente 1º Ibáñez", con asiento en Puente del Inca, el IV Grupo de Artillería de Montaña y la VIII Compañía de Ingenieros, ambos con sede en Campo de los Andes. Se sumarían, así, a los regimientos 16 de Infantería y al Primer Grupo de Artillería de Montaña, con asiento en Uspallata ambos, y al 22 de Infantería de Marquesado, San Juan, en su apoyo a la posición del general Federico Toranzo Montero.



Salta: Reinaba tranquilidad en todo el territorio de la provincia. Las tropas se hallaban acuarteladas y se vigilaban las rutas de acceso a la ciudad capital.

San Juan: El jefe del Regimiento N° 22 de Infantería de Montaña informó que sus efectivos se encontraban acuartelados y que la guarnición local desconocía la autoridad del general Eduardo Señorans como secretario de Guerra. Propiciaba, en cambio, la candidatura del teniente general Ossorio Arana.

Bahía Blanca: La situación militar local era un tanto confusa. En declaraciones hechas a la prensa, el general Cecilio L. Labayru, comandante del V Cuerpo de Ejército dejó traslucir, en sus palabras, que el comando del Cuerpo apoyaba al general Toranzo Montero. El teniente coronel Rodolfo U. Lebrero, jefe del regimiento N° 5 de Infantería, de Bahía Blanca, manifestó por su parte, que continuaba apoyando la legalidad, lo que implicaba suponer que consideraba en rebeldía al general Toranzo Montero.

Desde Santiago del Estero, por otra parte, el teniente general Pedro Eugenio Aramburu manifestó: "Hago un llamamiento a la cordura de todos. No es posible que se derrame una sola gota de sangre argentina. Invito a que se depongan pasiones y que bajo nuestra bandera común se ceda en be-

Arriba, a la izquierda, el general Señorans. A la derecha, el general Federico Toranzo Montero.



El general Onganía, figura destacada en la solución del grave momento que vivió la Nación.

neficio de una solución que permita ir hacia adelante. Advierto, además, que las diferencias, aparentemente grandes, no son más que de matices y ubicadas dentro de una misma esfera ciudadana. Los enfrentamientos dentro del sector democrático no hacen más que fortificar a los otros sectores, verdaderos enemigos del país".

En el exterior

También en el extranjero, los sucesos argentinos eran seguidos con interés, dando lugar a comentarios como éste:

París: *Le Monde*, en un comentario acerca de la situación argentina, finalizaba diciendo: "Todos estos acontecimientos regocijan a Fidel Castro, a quien le hacen olvidar sus propias dificultades. Así, estimé oportuno anunciar ayer en La Habana que pronto la revolución cubana no será la única existente en América latina".

GUERRA CIVIL EN EL YEMEN

DE LA MONARQUÍA A LA REPÚBLICA

SUCIA-GUERRA.BLOGSPOT.COM.AR

Un guerrillero realista muestra el contraste que existe entre sus modestas ropas y la moderna ametralladora que maneja.

Difícilmente podrá hallarse en el mundo civilizado un país más aislado y ajeno a la evolución de las naciones que el Yemen. Situado en el ángulo sudoccidental de la península arábiga, es un país semidesconocido, de difícil acceso, con límites apenas determinados y en el que no existe un solo kilómetro de vía férrea.

El Yemen tiene una superficie de aproximadamente 195.000 kilómetros cuadrados y una población de alrededor de 5.500.000 habitantes, en su mayoría musulmanes, que han conservado, como ningún otro pueblo árabe, sus seculares tradiciones.



Guerreros yemenitas partidarios de la monarquía.



Abajo, una vista de la ciudad de Taizz, en el curso de una reunión pública organizada por las autoridades republicanas.



Hasta hace pocos años, el Yemen era, a semejanza del Tíbet, un país "cerrado" para los no musulmanes y regido por una monarquía absoluta, abatida en septiembre de 1962. Hoy, el Yemen es una república.

En el territorio del Yemen se pueden considerar dos regiones principales: la llamada *tihamá*, es decir, la zona costera, y la zona interna. En la región costera la temperatura oscila entre los 45° y 47° grados centígrados a la sombra; es una faja árida y desértica. Hacia el interior, el territorio se hace más accidentado, pero es precisamente en las regiones montañosas del interior donde se encuentra la vegetación. Allí la población es sedentaria y vive en aldeas formadas por conglomerados de casas de piedra, de dos a cinco pisos cada una.

Para llegar hasta el interior del país es necesario cruzar la barrera montañosa; tras ella se abre a la vista una zona paradisíaca: bosques de árboles frutales, jardines y huertas se suceden sin interrupción.

Los yemenitas aceptan que el Estado fue fundado por un hijo de Abraham, Ismael, que contrajo matrimonio con una mujer yemenita.

De acuerdo con las leyendas, el hecho aconteció 2793 años antes del nacimiento del profeta Mahoma, es decir, hace alrededor de 4000 años. Las evidencias históricas, sin embargo, determinan que el territorio del actual Yemen sólo comenzó a ser habitado hacia el año 1000 antes de Cristo.

La principal ciudad costera, y también el más importante puerto del Yemen, es Hodeida, con 30.000 habitantes; en realidad se trata, más que de un puerto, de una amplia rada expuesta a los vientos.

Extraordinario, en cambio, es el aspecto de la capital, Sanaa, que se encuentra recostada sobre el flanco del monte Hadhur, de 3.018 metros de altura, cuya cima está coronada por una vieja fortaleza turca.

Como un verdadero castillo feudal, Sanaa está circundada por un muro de diez metros de altura.

Bajo la monarquía, es decir, antes de la revolución que determinó la caída del *imán* y la implantación de la república, las leyes coránicas eran observadas estrictamente. El poder del *imán* era absoluto y lo ejercía de manera despótica e indiscutible.

La residencia de verano del *imán* se hallaba situada en Taizz, ciudad de 10.000 habitantes ubicada a 2.000 metros de altura.

Otras ciudades importantes del Yemen son Ibb, Yarim, Dhamaz, Zabid y especialmente Bait al-Faqih.

Los yemenitas cubren los pisos de sus viviendas con tapices; no hay en sus casas sillas, ni mesas, ni lechos. Se sientan "a la oriental" y duermen sobre tapices que se extienden solamente durante la noche.

En la actualidad, las autoridades han abandonado las viejas costumbres y dirigen sus esfuerzos hacia la modernización de la vida y los métodos de cultivo, a la vez que favorecen y alientan la occidentalización de la vida pública y privada.

A lo largo de su historia, el Yemen sufrió varias invasiones. En el año 628 se convirtió al islamismo y se designó a un califa para regir sus destinos. Desde entonces el rey llevó el título de *imán*. Dominada la región por los turcos desde el siglo XVI hasta 1918, sus habitantes gozaron, sin embargo, de cierta autonomía. En 1934, Ibn Saud de Arabia, al frente de columnas armadas, pretendió anexarse este territorio a su reino, pero Gran Bretaña intervino para garantizar la independencia yemenita. Un tratado suscrito entre Arabia Saudita y Yemen estipulaba desde entonces que cualquier disputa surgida entre ambos países sería resuelta mediante arbitraje.

En 1948, el *imán* Yahya cayó asesinado por dos de sus nueve hijos. Entonces Abdulla-al Wazir se proclamó rey, pero pocos días después el usurpador fue derrocado, ascendiendo al trono el heredero Saif-al-Islam Ahmed. A su muerte ocupó el trono su hijo Saif-al-Bard, que sería derrocado por la revolución de septiembre de 1962.

La revolución

Una noticia conmovió al mundo árabe el 20 de septiembre de 1962: la de la ascensión al trono yemenita de Saif-al-Bard, en reemplazo de su padre, el *imán* Saif-al-Islam Ahmed, que había fallecido el 2 del mismo mes. En una transmisión radial, se informó que Saif-al-Bard

había sido proclamado sucesor del *imán* Ahmed. En sus primeras declaraciones, el nuevo soberano anunció "su respeto por las Cartas de las Naciones Unidas y de la Liga Árabe y la cooperación amistosa con todos los países". En líneas generales, el nuevo monarca, siempre de acuerdo con las informaciones emanadas del Yemen, se había mostrado "frío hacia Occidente, particularmente hacia Gran Bretaña, por su actitud en los territorios vecinos de Adén". El Yemen pretendía parte de dichos territorios y había sostenido ya algunos conflictos con fuerzas británicas en las regiones fronterizas.

Se conocía, además, el apoyo que la Unión Soviética y China, países que Saif-al-Bard había visitado en años anteriores, brindarían a su gestión de gobierno. En efecto, ya en 1962, aún antes de la muerte del *imán* Ahmed, había en el Yemen misiones de los dos países citados, que dirigían aproximadamente las dos terceras partes de los proyectos de desarrollo que se hallaban en marcha en el pequeño país árabe.

Los días posteriores a la muerte del *imán* Ahmed no llevaron al plano de la actualidad informaciones de importancia. La situación, se alteraría radicalmente siete días más tarde. El 27 de septiembre una nueva noticia conmovió al mundo árabe. Se supo ese día que "una parte del ejército del Yemen se había apoderado del gobierno, proclamando la República y derrocando el tradicional régimen monárquico". El golpe de Estado, de acuerdo con las primeras informaciones, había sido preparado por "los simpatizantes de la República Árabe Unida y el presidente Nasser". Como un principio de confirmación de la versión circulante, el ministro de Estado egipcio declaró poco después que "la RAU se opone a toda intervención foránea en los asuntos yemenitas". Por la radio oficial del Yemen se proclamó una declaración del "Ejército Liberal Revolucionario", en la que



Un combatiente de la causa monárquica, vestido a la usanza clásica.



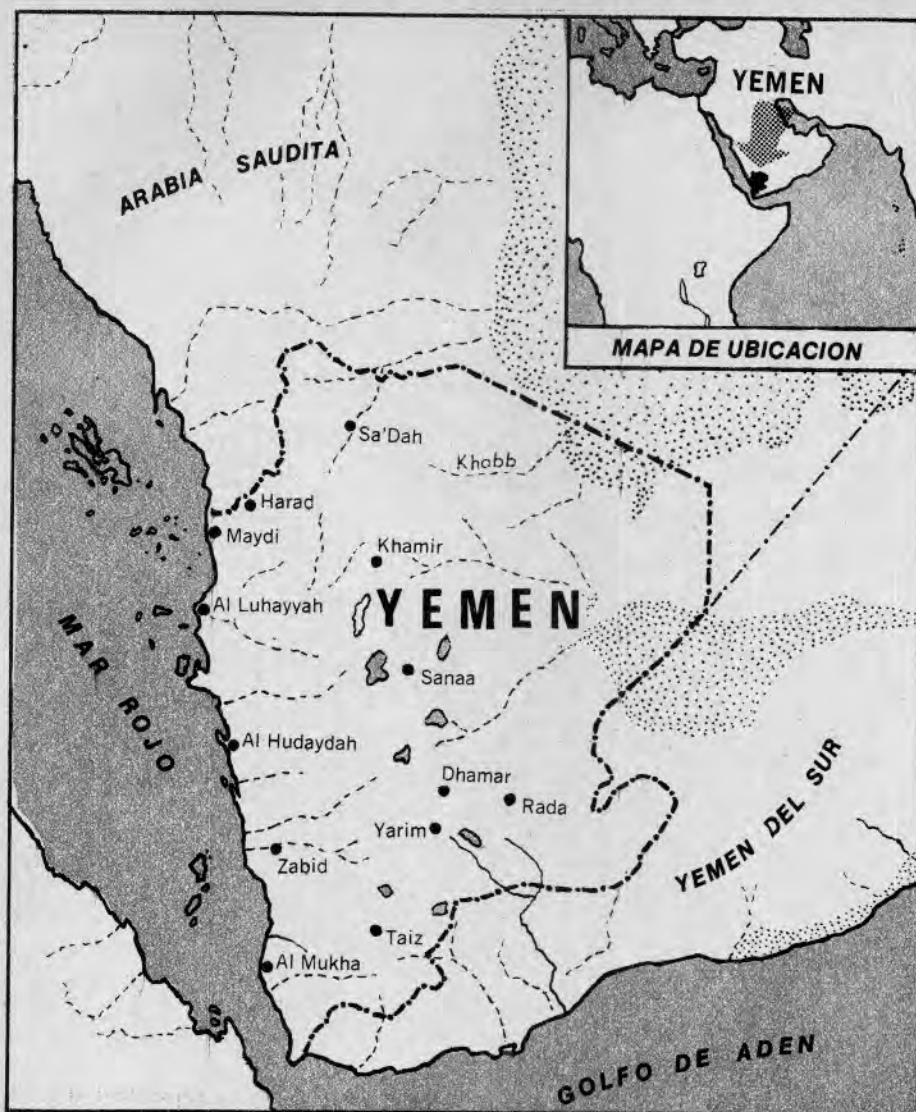
anunciaba que había asumido el poder. La declaración expresaba: "Aquellos que sometieron al pueblo a torturas en el pasado han sido muertos a tiros". El comunicado no mencionaba nombres ni especificaba quiénes eran los ejecutados. A su vez, en fuentes extraoficiales se dijo poco después de ser emitido el comunicado del ejército que "el *imán* Saif-al-Bard de treinta y siete años, fue muerto anoche".

Una emisión radial propalada desde El Cairo, después de anunciar el golpe, manifestó que el *imán* había sido "derrocado y no asesinado". En otra transmisión recibida desde el Yemen se exhortaba al pueblo a "capturar a cualquier funcionario del antiguo régimen que tratara de huir del país".

Desde Londres fuentes extraoficiales comentaron con los siguientes términos los episodios del Yemen: "La facilidad con que los revolucionarios han logrado deshacerse del *imán* y la ausencia de cualquier apoyo popular al soberano se explican, en parte, por la relativa ilegitimidad de la subida al trono de Saif-al-Bard, a quien un sector de la aristocracia del Yemen considera un usurpador. La ley musulmana ortodoxa prevé que la sucesión debe efectuarse por la rama colateral; es decir, que el heredero del *imán* debe ser normalmente, el primogénito de sus hermanos y no su hijo, como ocurrió en el Yemen. Al designar a su hijo heredero del trono, el *imán* Ahmed provocó el descontento en el país".

Desde Adén se informó, el 28 de septiembre que "las tribus locales marchaban sobre la capital yemenita, para aplastar la revuelta militar y ven-

Yemenitas pertenecientes a las agrupaciones de combatientes que apoyaban la revolución republicana.



Yemen, en el extremo suroccidental de la península arábiga.

Nativos de Adén, plegados a los efectivos realistas del Yemen.



gar el asesinato de su soberano". Otras emisiones de origen árabe informaban acerca del ataque que llevaban a cabo "dos príncipes" pertenecientes a la derrocada familia real, contra la capital del antiguo reino, proclamado república por los rebeldes.

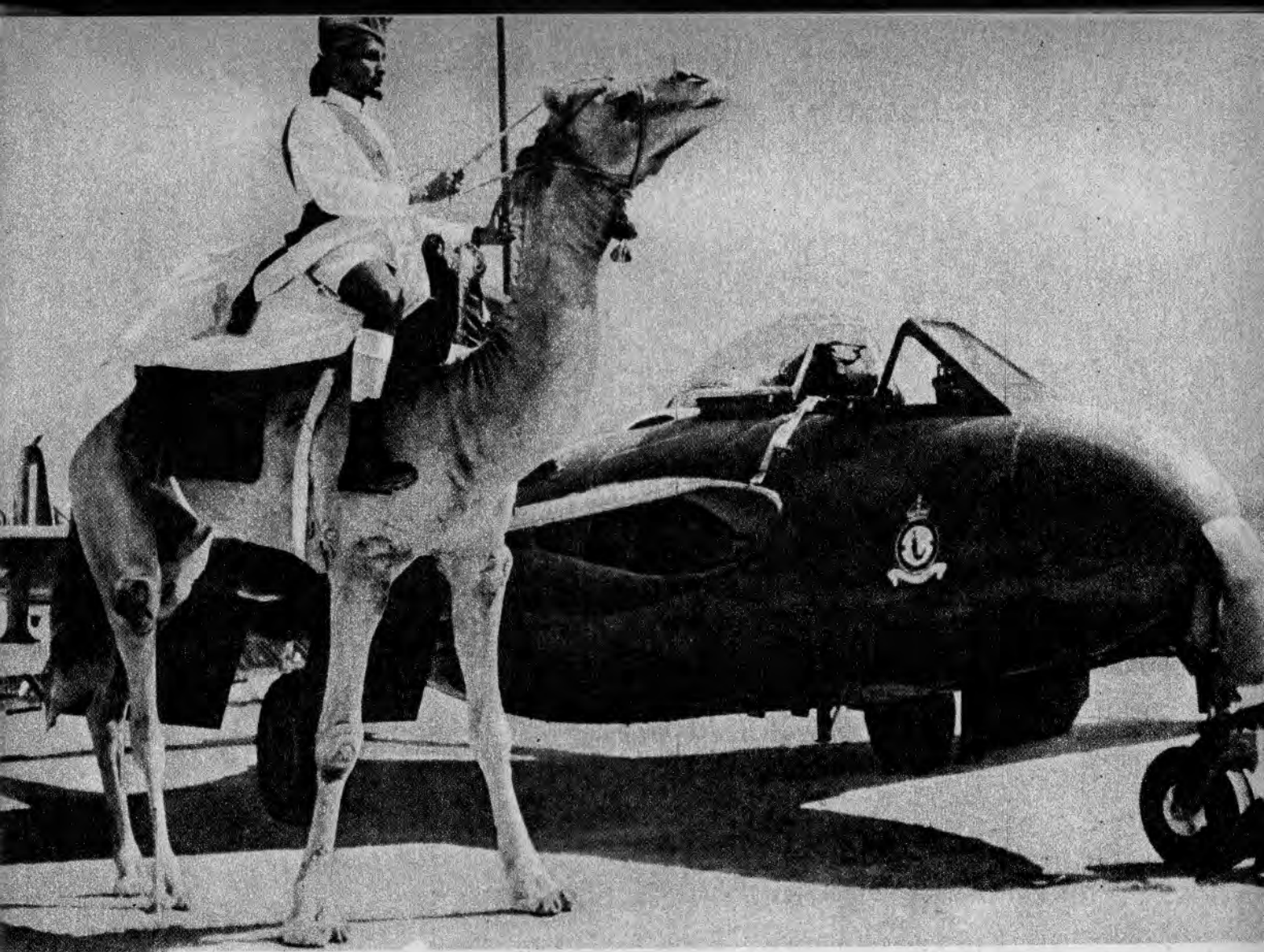
La radio oficial del Yemen, transformada en vocero de los nuevos gobernantes republicanos, afirmaba que "el comando militar revolucionario controla firmemente todo el territorio yemenita".

Mientras grupos de civiles avanzaban en armas sobre Sanaa, la capital, uno de los pretendientes al trono, el príncipe Hassán, se dirigía hacia el Yemen en avión desde Nueva York, donde se desempeñaba como delegado de su país ante las Naciones Unidas. Su viaje obedecía al propósito de reclamar el trono para sí.

El príncipe Hassán declaró a su paso por Londres que "la rebelión fue llevada a cabo por un pequeño grupo militar y el pueblo la aplastará". La legación yemenita en la capital británica manifestó que el príncipe Hassán "era ahora el *imán* o monarca".

El anuncio del regreso de Hassán provocó unas palabras de advertencia en un miembro del llamado "Movimiento Libre del Yemen", en El Cairo, en el sentido de que "si el príncipe regresa y entra en suelo yemenita, será muerto".

Para entonces se conocía ya el nombre del jefe de la revuelta militar que había derrocado al *imán*: se trataba del coronel Sallal, comandante en jefe del ejército yemenita. Por otra parte, la radio oficial del Yemen informó seguidamente que "el ejército iba a asumir todas sus responsabi-



dades hasta que se constituya el primer gobierno de la república del Yemen", precisando a continuación que "todos los detenidos políticos han sido ya liberados".

El jefe del movimiento revolucionario, coronel Abdullah Sallal, había desempeñado un importante papel en la revuelta de 1948; luego de siete años en la cárcel fue puesto en libertad en 1955 y poco después se le nombró gobernador de una ciudad portuaria. Posteriormente fue nombrado comandante en jefe del ejército yemenita. El alto mando de este último, publicó una declaración en la que definía la política exterior que la nueva república se proponía desarrollar. La declaración afirmaba que "al mismo tiempo que se resistiría el imperialismo y las ingerencias extranjeras, se establecerían relaciones amistosas con todos los países que respetaran su independencia".

La muerte de al - Bard

Extraño contraste entre un moderno avión de reacción y un guerrero montado y armado a la usanza de la viejas tribus árabes.

Finalmente el 28 de septiembre se informó acerca de cuál había sido el destino del *imán* Saif-al-Bard. Contrariamente a lo que se suponía hasta entonces, el monarca no había perecido asesinado a manos de los rebeldes; su muerte se habría producido en el curso de un bombardeo efectuado por los sublevados contra el palacio real. El *imán*,

enfrentado con las exigencias de los revolucionarios, se negó a aceptarlas; la artillería entró entonces en acción, demoliendo prácticamente el palacio, en el que se hallaban el *imán* y sus familiares.

Septiembre 29 de 1962

Una semana después del derrocamiento de la monarquía en el Yemen, los comentaristas internacionales se manifestaban tácitamente de acuerdo en el sentido de otorgar al nuevo gobierno republicano ciertas posibilidades de supervivencia relacionadas íntimamente con la actitud de mayor o menor oposición que observaran algunas tribus septentrionales, tradicionalmente monárquicas. La emisora oficial del Yemen, refiriéndose a estas tribus, desmintió la versión que les presentaba avanzando camino de la capital; por lo contrario, según Radio El Cairo, algunas de ellas apoyarían al nuevo régimen.

En realidad, hasta el 29 de septiembre se carecía de información concreta relacionada con la actitud de las principales tribus yemenitas. Por lo que se refería al ejército regular, que apoyaba al nuevo régimen, constaba de unos cinco mil hombres, mientras los efectivos que las tribus podían alinear sumaban alrededor de cuarenta mil combatientes.

Se sabía, por otra parte, que la Federación Yemenita de Adén apoyaba al nuevo gobierno, ya reconocido por las autoridades de El Cairo.





Mujeres yemenitas, ataviadas de acuerdo con las costumbres centenarias de la región.

Contemporáneamente, el príncipe Hassán, pretendiente al trono, había llegado a Beirut, procedente de Londres. Hassán era, en esos momentos, uno de los principales líderes monárquicos. De acuerdo con las declaraciones efectuadas por Hassán, éste se proponía trasladarse inmediatamente a Arabia Saudita, donde el rey Saud parecía mostrarse hostil al nuevo régimen del Yemen.

También habían asumido una actitud contraria a las nuevas autoridades los príncipes yemenitas que se hallaban en Bonn, integrando la plana mayor de la embajada. Antes de partir de Alemania, estos diplomáticos declararon que regresaban a su país "para expulsar a los usurpadores".

Septiembre 30 de 1962

Fortalecido por el apoyo de la Unión Soviética y la República Árabe Unida, el nuevo régimen del Yemen anunció el día 30 "nuevos arrestos y ejecuciones". El coronel Abdullah Sallal, primer ministro y jefe del Consejo Revolucionario de la nueva república, impuso, a partir de la fecha mencionada, "un control más rígido en el país".

Entretanto, corrían versiones de que guerreros de las tribus marchaban contra los revolucionarios que dominaban la capital, avanzando desde tres direcciones. Era difícil establecer hasta qué punto los rumores correspondían a la realidad, ya que a los observadores les resultaba casi imposible comprobar fehacientemente lo que estaba ocurriendo en ese convulsionado territorio árabe.

Según las informaciones de la radio oficial de la capital yemenita, el número de ejecutados a raíz del movimiento revolucionario se elevaba a diecisiete, siendo algunas de las víctimas miembros de la familia real. Los informes extraoficiales, sin embargo, hacían suponer que el número de muertos era mucho mayor. También se creía con fundamento que el número de arrestados era muy elevado.

Desde Beirut, informaciones llegadas a medios occidentales insistían en que "las tribus del Yemen, que constituyen la mayoría de la población, dirigidas por sus jefes, han resuelto combatir al actual gobierno". A la cabeza de los tribales alzados en armas se encontraba, de acuerdo con las informaciones, el príncipe Hassán.

Octubre 1º de 1962

Comenzaba a clarificarse el panorama de los países árabes y su posición con respecto al nuevo gobierno del Yemen. Mientras la República Árabe Unida manifestaba su apoyo a las nuevas autoridades republicanas, Jordania y Arabia Saudita se declaraban dispuestas a solidarizarse con los príncipes que trataban de recuperar el poder para la monarquía.

El gobierno de Jordania anunció, por su parte, que consideraba al pretendiente Hassán "como legítimo heredero de la corona".

En el resto del mundo, la Unión Soviética no había negado ni confirmado el rumor que le atribuía la intención de apoyar a los republicanos; en cuanto a los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, por el momento mantenían una reserva total acerca de su futura actitud.

En el Yemen, el 1º de octubre se anunció el fusilamiento de cuatro príncipes "opuestos a los republicanos". Simultáneamente, en medios monárquicos se anunció que "las tribus se han puesto en marcha contra el poder revolucionario".

Por otra parte, la posición de Arabia Saudita en el conflicto interno del Yemen provocó la enérgica reacción de las autoridades republicanas yemenitas. El embajador de esa nación fue expulsado de la capital yemenita, mientras en fuentes oficiales se formulaban veladas amenazas que prevenían acerca del derrocamiento del régimen de Arabia Saudita, "a menos que deje de intervenir en los asuntos del Yemen".

Una autoridad realista del Yemen, en el curso de una conferencia de prensa.

Continúa en la página 373

VENEZUELA LA REBELIÓN

Informaciones provenientes de la capital de Venezuela, Caracas, dieron a conocer, el 2 de junio de 1962, la noticia de una sublevación ocurrida en el territorio nacional. Los telegramas decían textualmente: "Fuerzas leales al gobierno del presidente Rómulo Betancourt, apoyadas por tanques, lograron rodear Puerto Cabello, la mayor base naval de Venezuela, al oeste de Caracas, y tratan de sofocar la rebelión de más de cuatrocientos infantes de marina, cuyos jefes son, según se dice, oficiales izquierdistas. Fuentes bien informadas dicen que la rebelión está encabezada por el capitán de navío Manuel Ponte Rodríguez y el capitán de corbeta Pedro Medina Silva. Ponte fue jefe, hasta el mes pasado, de un importante destacamento naval, pero fue transferido a otro mando al sospecharse que simpatizaba con la revolución izquierdista que se produjo en Carúpano. En círculos gubernamentales se dice que, aparentemente, los sublevados creían poder contar con el respaldo de tres buques de guerra".

LAS PRIMERAS ACCIONES

Tras producirse el levantamiento, la Guardia Nacional, que permanecía leal al gobierno, procedió a ocupar el aeropuerto y las estaciones de radio de Puerto Cabello, al tiempo que cortaba el suministro de electricidad. Se informó también que había habido lucha entre los elementos de la Guardia Nacional y los sublevados. Según fuentes extraoficiales, los rebeldes habían capturado al jefe de la base naval y al comandante de la escuadra. Un vocero del gobierno, por su parte, declaró que "el levantamiento de hoy tiene vinculación con el de Carúpano, en el que un número aproximadamente igual de infantes de marina se sublevó bajo la conducción de elementos izquierdistas". Agregó el portavoz que "los oficiales tenían conocimiento de que se sospechaba de ellos y de que eran vigilados, por lo que iniciaron la revuelta antes de los proyectado".

También se aclaró en fuentes extraoficiales que los rebeldes pusieron en libertad a ochenta hombres que estaban detenidos en la prisión de Puerto

Dramático instante en que el sacerdote Luis Manuel Padilla, capellán de la marina venezolana, sostiene entre sus brazos a uno de los soldados heridos. La fotografía fue considerada en su momento una obra maestra del periodismo gráfico.

El padre Padilla auxilia a un grupo de soldados caídos en el curso de la batalla, en Puerto Cabello.



DE PUERTO CABELLO

Cabello por participar en actividades guerrilleras; la información agregaba que los recién liberados se habían sumado a los sublevados.

Extraoficialmente se sabía que las tropas leales al gobierno de Betancourt habían rodeado Puerto Cabello y, además, marchaban hacia allí refuerzos desde varios puntos del país; entre las tropas que avanzaban sobre el bastión rebelde se hallaba un batallón de tanques.

En Puerto Cabello los rebeldes habían asaltado la sede policial, de la cual los efectivos atacados se retiraron después de resistir tenazmente.

En Caracas, la patrullas policiales procedían a arrestar a numerosos elementos comunistas, que, ya detenidos, en sus declaraciones admitieron formar parte de grupos que tenían por misión "desatar una ola de terrorismo en la capital, en apoyo de la insurrección".

Cuando se produjo el levantamiento —el segundo en menos de un mes en que participaba la infantería de marina—, el presidente y la mayoría de los principales funcionarios se hallaban en Mérida, en una reunión de la Cámara de Comercio, pero regresaron inmediatamente a Caracas, donde Betancourt conferenció con el ministro de Defensa y los jefes de los partidos Acción Democrática y Socialcristiano, que formaban la coalición gubernamental. Después de esta reunión el presidente Betancourt declaró que "los líderes de la rebelión querían imponer un régimen de tipo castrista en Venezuela".

El ministro del Interior, Carlos Andrés Pérez, informó a su vez a la prensa acerca de los sucesos en los siguientes términos: "Las fuerzas leales al gobierno han recapturado la base naval de Puerto Cabello, aunque las fuerzas sublevadas siguen resistiendo en diversos puntos de la ciudad, donde se han hecho fuertes. Las fuerzas leales han sufrido una baja fatal y varios heridos, mientras que los rebeldes han tenido varios muertos y heridos". Añadió el ministro que "algunos civiles inocentes perecieron durante la lucha en la calles de la población".

Mientras tanto, una emisora clandestina de los rebeldes informaba que se

habían producido "reñidos combates en las afueras de Puerto Cabello, entre tropas del ejército y la Guardia Nacional". El locutor, evidentemente emocionado, fue claramente escuchado cuando dijo: "Este es el momento magno de la historia de Venezuela. El pueblo de Puerto Cabello se lanza a las calles a unirse a los rebeldes. El ejército y la armada se han unido a la infantería de marina sublevada".

JUNIO 3 DE 1962

Informaciones recibidas ese día en Caracas decían, que "núcleos rebeldes que cuentan con el apoyo de los comunistas luchaban fieramente en Puerto Cabello". El gobierno, por su parte, informó en el curso de la jornada que había sido aplastada la sublevación de Puerto Cabello, en la que tomaron parte efectivos de un batallón de infantería de marina. Sin embargo testigos presenciales de las primeras acciones declararon que "las bajas en combate aumentaban".

Extraoficialmente se calculaba que las fuerzas leales habían tenido ya ciento veinte muertos y trescientos heridos; se estimaba también que los rebeldes

habían experimentado muchas bajas, aunque no se sabía con exactitud la cantidad. Las informaciones oficiales agregaban que "la mayor parte de los cuatrocientos infantes de marina sublevados en la base naval más importante de Venezuela se habían rendido con sus cabecillas principales".

En el Ministerio del Interior se anunció además el 3 de junio que el jefe rebelde, capitán Manuel Ponte Rodríguez, "se rindió luego que fuerzas navales y del ejército, apoyadas por la fuerza aérea, lanzaron un ataque decisivo a las seis. Su segundo, el capitán Pedro Medina Silva, se rindió anoche".

En los hospitales de Puerto Cabello y de la cercana Valencia adonde fueron trasladadas muchas de las víctimas, se anunció que sólo en ellos había veinte muertos y ciento seis heridos.

Por su parte las tropas leales, limpiaban los últimos focos rebeldes, en tanto que los fugitivos trataban de buscar refugio en las montañas.

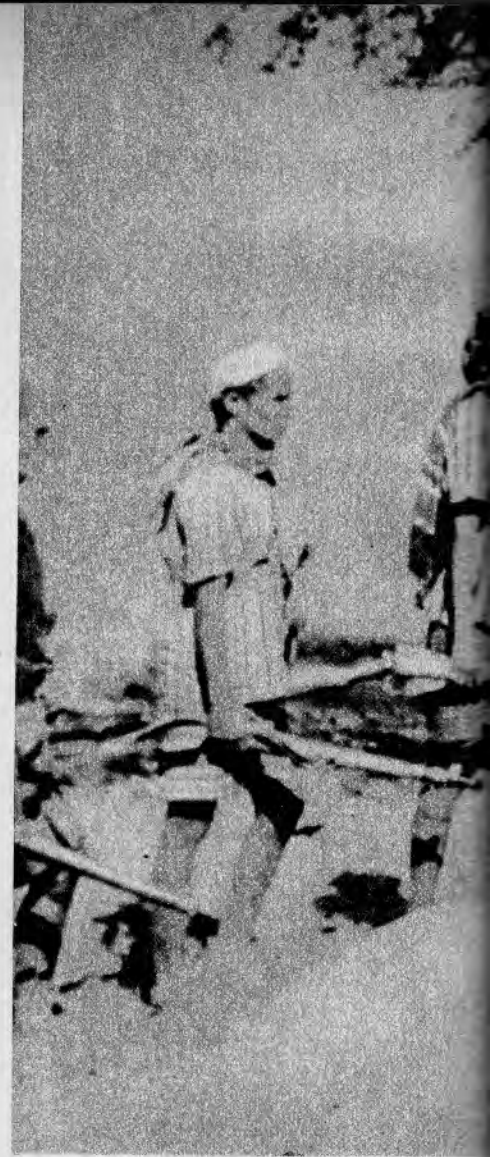
Los últimos cálculos, referidos a la cantidad de efectivos en lucha, elevaban a tres mil el número de los soldados leales, que habían enfrentado a unos quinientos rebeldes.

A pesar de los informes oficiales, en fuentes extraoficiales se calculaba el número de bajas en unos cuatrocientos muertos y mil doscientos heridos.

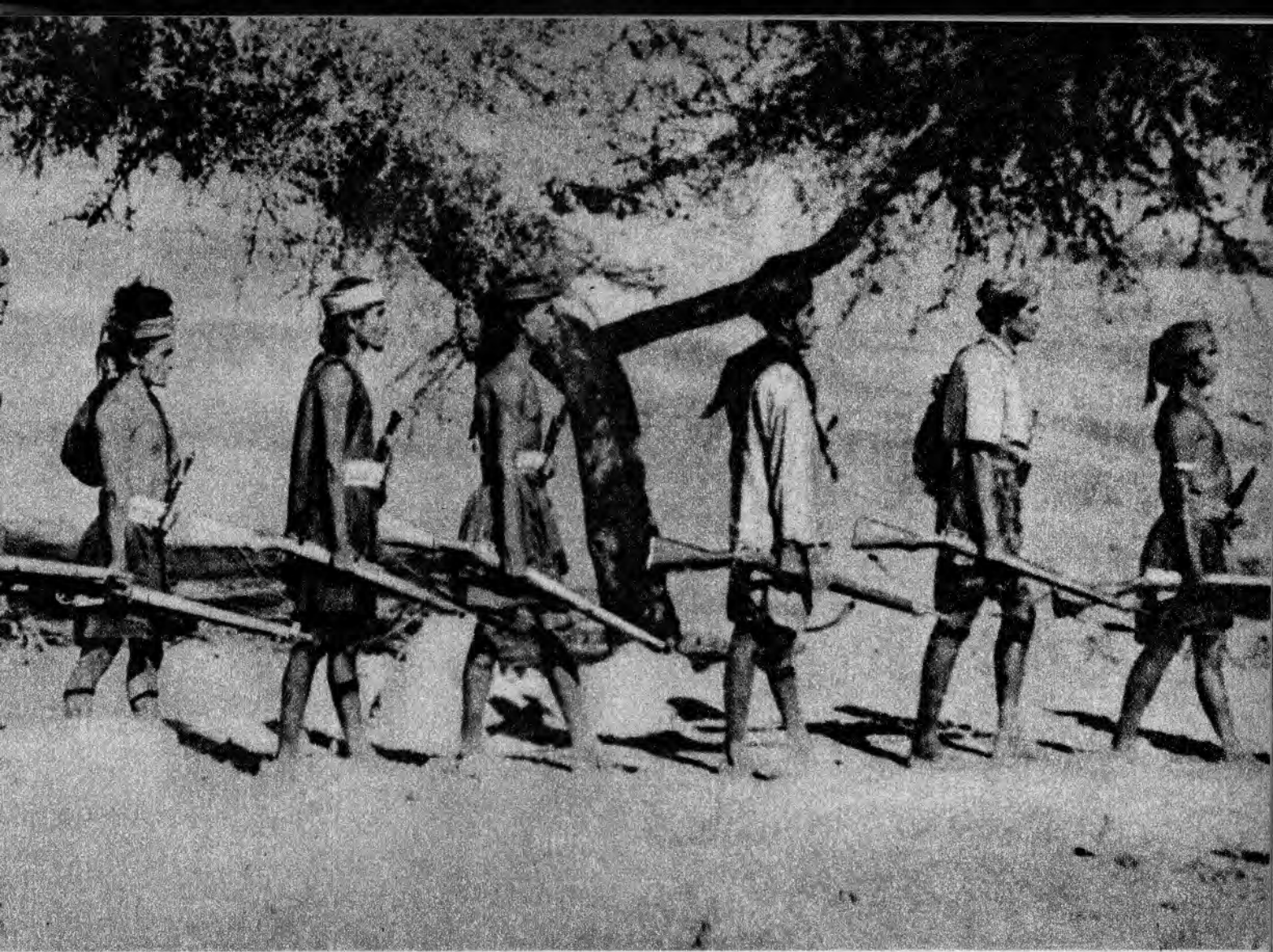
El 5 de junio, helicópteros y patrullas militares seguían batiendo las montañas, en un intento por eliminar los últimos focos rebeldes.



Soldados venezolanos trasladan a una ambulancia los cuerpos de algunos de sus camaradas, heridos de bala.



El imán Saif - al - Bard, rodeado por algunos de sus partidarios.



Viene de la página 369

Octubre 3 de 1962

Versiones circulantes, un tanto contradictorias, informaban acerca de la adhesión de diferentes tribus a la causa del príncipe Hassán. La emisora oficial del Yemen, controlada por los republicanos, amenazaba con el exterminio, por medio de ataques de la aviación, de cuantos se opusieran al nuevo gobierno.

La prensa de Damasco, mientras tanto, se mostraba unánime en señalar como inminente el estallido de una guerra civil en el Yemen.

Octubre 4 de 1962

Por una emisión de la radio oficial del Yemen captada en Damasco ese día se supo que el *imán* Saif-al-Bard había sido muerto "a tiros por dos héroes yemenitas, los que, a su vez, murieron a manos de los guardias reales".

También se conoció ese día una declaración de la República Árabe Unida en el sentido de que defendería al nuevo régimen militar yemenita contra cualquier ataque del exterior. El anuncio fue hecho por el primer ministro de la RAU y aludía, aparentemente, a Arabia Saudita y Jordania, que respaldaban al príncipe Hassán, pretendiente al trono del desaparecido *imán* yemenita.

Pintoresco aspecto de un grupo de guerreros yemenitas, armados, sin embargo, con modernos fusiles automáticos.

El mencionado aspirante al trono se hallaba en Arabia Saudita, aparentemente dedicado a la tarea de concentrar fuerzas para derribar a las autoridades revolucionarias.

Octubre 7 de 1962

Radio El Cairo informó que tropas yemenitas y aviones pertenecientes al régimen revolucionario "libran una encarnizada batalla con fuerzas de Arabia Saudita en la frontera norte del Yemen". La emisión, citando informes emanados del alto mando republicano yemenita, manifestó que la batalla proseguía "y su resultado es aún incierto". La radio oficial de la RAU, tras denunciar la intervención del rey Sauf-Ibn-Abdul-Aziz de Arabia Saudita, en favor de las autoridades monárquicas depuestas, informó que en la batalla intervenía "la vanguardia de las grandes concentraciones de tropas árabes sauditas, en la frontera con el Yemen".

La emisora egipcia, al informar sobre la lucha, agregaba que "una serie de escaramuzas tienen lugar en el norte del Yemen desde hace cuarenta y ocho horas, cuando invasores árabes sauditas, en su mayoría pertenecientes a la Guardia Real del rey Saud, trataron de marchar contra la provincia septentrional de Saada, a unos setenta y cinco kilómetros de la frontera sur de Arabia Saudita".

Ese mismo día, las nuevas autoridades del Yemen se dirigieron al gobierno de la RAU, solicitando "un empréstito y ayuda técnica, para mejorar la agricultura y proceder a construir represas".



Octubre 8 de 1962



Trompa de órdenes de un grupo de combatientes realistas del Yemen.

Las informaciones publicadas en el día citado por la prensa mundial destacaban que "la tensa situación reinante en el Yemen deriva rápidamente hacia las acciones bélicas, mientras los observadores pronostican que la lucha será larga. Los republicanos han tomado la iniciativa de las operaciones. Un comunicado militar publicado hoy anuncia que fuerzas aéreas republicanas bombardearon y ametrallaron concentraciones de tribus establecidas a doscientos kilómetros de la capital del Yemen e inutilizaron gran cantidad de armamento y material pesado". Destacaban también las informaciones de origen yemenita republicano que la existencia de material de guerra pesado demostraba la presencia de instructores extranjeros, "ya que los miembros de las tribus son incapaces de manejar esas armas modernas".

A esta altura de los acontecimientos, las fuerzas que respondían al príncipe Hassán estaban compuestas por tribus tanto primitivos, aunque bien armados. Por su parte, los combatientes del ejército republicano decididos a enfrentar a las tribus monárquicas sumaban veinte mil hombres del ejército regular, a los que se añadían unidades de jóvenes voluntarios y, principalmente, la asistencia militar de la RAU, consistente en comandos especializados, material pesado y pilotos experimentados.

Arabia Saudita, por su parte, seguía rechazando la acusación de "intervenir con sus tropas en ayuda de los monárquicos".

"Eliminar a los reaccionarios..."

Ciertas informaciones permitían entrever que el líder del nuevo gobierno republicano del Yemen estaba tropezando con algunas dificultades en el desarrollo de su gestión. El 9, el coronel Sallal solicitó al gobierno soviético "el cumplimiento de sus obligaciones".

El nuevo régimen yemenita debía enfrentar a la vez la resistencia de las tribus partidarias de la monarquía y la hostilidad más o menos declarada en algunos países árabes vecinos. A ellos se refería, sin duda el coronel Sallal cuando, en una emisión radiofónica, aludió a "una coalición de los enemigos con los británicos que asalariaron y armaron a ciertos grupos de descontentos para acabar con la revolución yemenita". Afirmó el dirigente republicano que "el pueblo está decidido a eliminar a los reaccionarios y a los colonialistas".

Octubre 9 de 1962

Se supo el 9 de octubre que tropas y aviones de la República Árabe Unida "reforzaban al régimen revolucionario del Yemen, en medio de signos que anunciaban un choque inminente con las fuerzas monárquicas".

Por su parte, los realistas anunciaron que sus fuerzas avanzaban en dos columnas, para rodear la capital revolucionaria, "sin encontrar mayor resistencia".

Octubre 13 de 1962

Anuncióse en El Cairo que el día anterior (12) se había librado una "batalla decisiva en la frontera yemenosaudita". Añadía la información que "las fuerzas procedentes de Arabia Saudita fueron completamente destruidas y el príncipe Hassán, pretendiente al trono, tuvo que refugiarse en el citado país. El plan de invasión consistía en dos ata-

Fotografía tomada en ocasión de la reunión del Yemen a la República Árabe Unida. Aparece en ella, Shukri el Kuwatly, presidente de Siria (a la izquierda) y Gamal Abdel Nasser, (a la derecha) jefe del Estado egipcio.



ques simultáneos a partir de la región de Saada, en el norte, y otros dos puestos fronterizos situados en la zona nordeste del Yemen. Este plan tenía por objeto la ocupación de Saada por las fuerzas de Hassán y la apertura de un nuevo frente en la frontera oriental. Los batallones sauditas sexto y séptimo debían penetrar en el Yemen por la carretera costera que viene desde la frontera occidental". "Los planes de agresión —continuaba diciendo la fuente informativa egipcia— fueron desbaratados por la aviación yemenita, que fue informada a tiempo de los preparativos de invasión y bombardeó y ametralló, a baja altura, a las columnas enemigas en cuanto entraron en territorio yemenita, infligiéndoles graves pérdidas. El príncipe Hassán, que se encontraba en una fortaleza situada en la región de Saada, huyó poco después del ataque de la aviación, que bombardeó el fortín que albergaba a su Estado Mayor".

Octubre 14 de 1962

Informaron ese día las estaciones de radio del Medio Oriente favorables a los realistas del Yemen que el príncipe Hassán anunció que ya se hallaba en territorio yemenita y había asumido los poderes del *imán*.

Contrariamente, la radio de la capital yemenita difundía noticias que referían nuevos éxitos de sus fuerzas sobre los monárquicos.

En Nueva York, donde se hallaba exiliado con otros ex altos funcionarios monárquicos, el que fuera hasta pocos días antes ministro de Relaciones Exteriores del Yemen declaró que "si no había intervención extranje-

El imán al-Bard, dirigente realista y cabeza de la reacción monárquica contra el golpe de Estado republicano de 1962.



La ciudad de Taizz, en medio de la región montañosa.

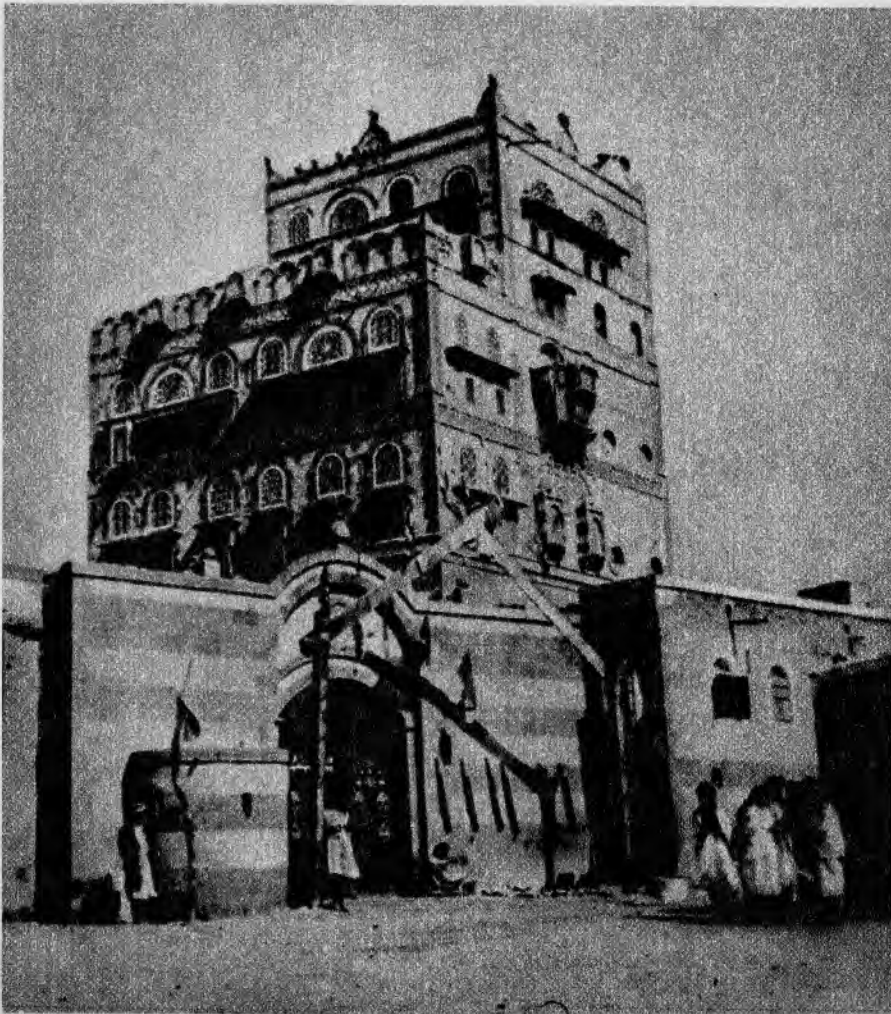
ra, la rebelión republicana en ese país sería aplastada en una o dos semanas".

En líneas generales se presumía que el conflicto creado en el Yemen por el derrocamiento de la monarquía "podría extenderse a otros países". En los cálculos de los observadores internacionales, esa posibilidad surgía de la evolución de los acontecimientos. En efecto, el gobierno revolucionario precisaba cada día más sus acusaciones contra Gran Bretaña, por presuntas actividades antirrepublicanas desarrolladas a través de Adén, advirtiendo que "si continuaran tales actividades, el Yemen recurrirá a la ayuda militar de todos los países amantes de la paz".

Otro alto funcionario republicano yemenita afirmó en la misma oportunidad que "Gran Bretaña está ayudando abiertamente al príncipe Hassán, proporcionándole fondos y armamentos".

Entretanto, Moscú no ocultaba sus simpatías por el nuevo régimen yemenita. Su diario oficial *Pravda* publicaba el 14 de octubre noticias de los episodios que ocurrían en el pequeño país, bajo el título de "Dejad al Yemen en paz". *Pravda* añadía que "los pueblos que aman la paz y la libertad exigen el fin de la intervención armada imperialista contra la joven república árabe".

El mismo día 14, se anunció en El Cairo que "el imán Saif-al-Bard está vivo y se encuentra en Arabia Saudita"; dióse a conocer también un detallado relato de las circunstancias en que el monarca yemenita huyó de su palacio, tras producirse el ataque a la residencia real por los revolucionarios. La información añadía que un teniente del ejército, había herido al ex monarca con una ráfaga de ametralladora, antes que el arma se le encasquillara. Más tarde, tras haber escapado del palacio merced a la ayuda de elementos monárquicos, el depuesto imán fue protegido por tribus que se mantenían leales a su investidura real. Después, su refugio de las montañas fue bombardeado por la aviación republicana, pero Saif-al-Bard logró escapar nuevamente y, al cabo de varios días de travesía alcanzó la frontera de Arabia Saudita.



La residencia del soberano del Yemen, en Taizz.



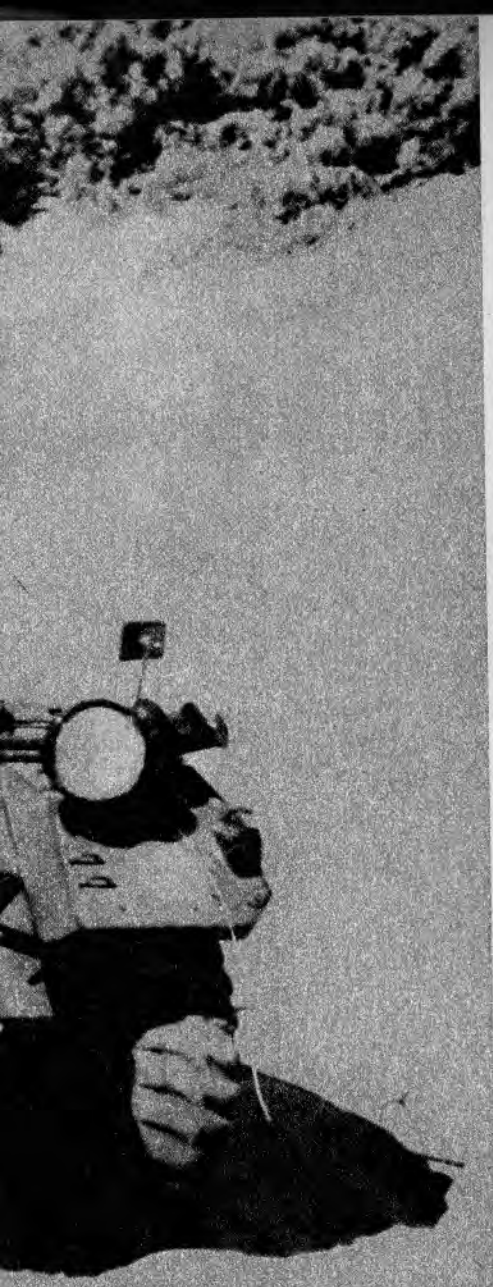
Octubre 15 de 1962

Revelaron las autoridades del nuevo régimen republicano yemenita diversos detalles que, de acuerdo con sus conclusiones, demostrarían la intervención extranjera en el problema yemenita. En la región fronteriza con Arabia Saudita, según las informaciones, habían sido halladas minas explosivas; también, siempre de acuerdo con aseveraciones del nuevo gobierno yemenita, dieciséis oficiales jordanos habrían penetrado en el Yemen. Añadían las autoridades de Sanaa que, formaciones del ejército saudita y elementos del protectorado británico de Adén “trataban de provocar disturbios en la región de Saada y en la de Maareb, donde los republicanos prosiguen sus operaciones de limpieza”.

El informe oficial yemenita se aludía también al hecho de que “todas las tribus nómadas se solidarizaron con la revolución”.

Por su parte, el órgano oficial del gobierno soviético, *Pravda*, denunciaba en Moscú que “Gran Bretaña y los Estados Unidos están fortaleciendo a las tropas que luchan contra el gobierno rebelde del Yemen. Es un hecho indudable —decía la información— que los británicos están ayudando a las fuerzas contrarrevolucionarias desde Adén, armando y equipando a las bandas de tribeños, a las que incluso dirigen oficiales de Gran Bretaña. Los pilotos norteamericanos, como se ha verificado, llevan armas a las tropas sauditas que operan en la frontera norte del Yemen”.

Vehículos blindados británicos en la nueva República del Yemen.



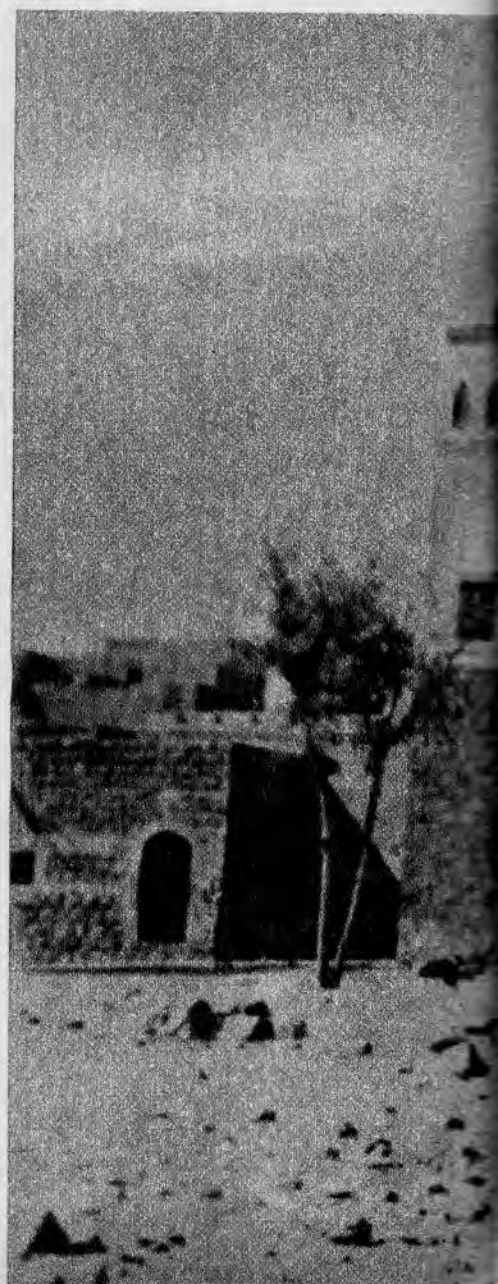
A la izquierda, el coronel Sallal, líder de la revolución que derrocó a la monarquía del Yemen.



Un típico guerrero yemenita.

**Guerrero yemenita, con el típico puñal
siempre al alcance de su mano.**

**Un palacio que es una verdadera for-
taleza. Edificado en el clásico estilo
árabe, su pétrea construcción ofrece
seguro amparo a sus moradores.**



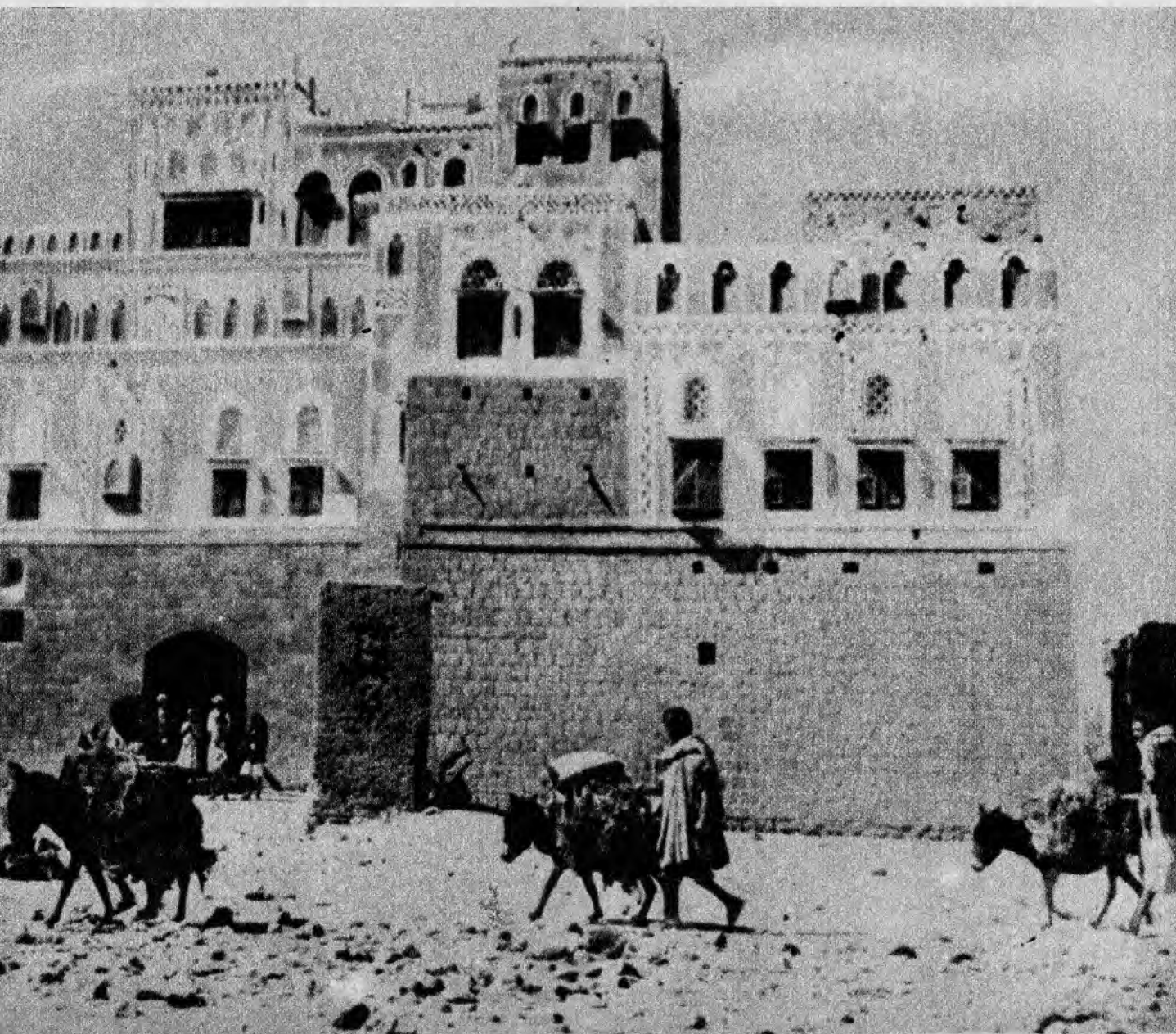


Octubre 19 de 1962

Se anunció oficialmente el 19 que los realistas del Yemen "han formado un nuevo gobierno provisional con Saif-al-Bard nuevamente en la dignidad de *imán*, y su tío el príncipe Hassán como primer ministro". El anuncio fue hecho por el ministro de informaciones realista, quien agregó que "el nuevo gobierno estableció su sede en la región de Hajja, a unos ciento quince kilómetros al noroeste de Sanaa, capital republicana del Yemen".

Octubre 31 de 1962

Hacia el 31, días después de la constitución del nuevo gobierno realista, la situación en el Yemen parecía agravarse cada vez más. Saif-al-Bard, que incuestionablemente se hallaba vivo, había lanzado el día 30, desde Ammán, en Jordania, "un llamamiento a todos los países del mundo, para pedir que sea detenida la intervención de fuerzas extranjeras en los asuntos internos del Yemen". "Los yemenitas —decía



al-Bard en su mensaje— pueden solucionar sus problemas por sí mismos y escoger el régimen que deseen y que corresponda a su situación, sus costumbres, su tradición y su religión. Las fuerzas extranjeras continúan bombardeando al pueblo; las armas que Egipto compró al bloque comunista y que debían servir para liberar del sionismo a Palestina son empleadas ahora contra los valientes yemenitas, que no se someterán a los intrusos ni a los extranjeros”.

Por su parte, el vicepresidente del Consejo de Gobierno republicano dirigió el mismo día 30 un verdadero ultimátum al gobierno saudita. “El Yemen llevará la guerra al interior del territorio saudita si Arabia continúa con su agresión”, dijo, en una transmisión radiofónica desde Sanaa, agregando que “los jefes de todas las regiones militares del Yemen recibieron la orden de tener a sus tropas dispuestas para marchar hacia la frontera saudita. Se avecinan grandes acontecimientos, que podrán tener repercusión internacional”.

Desde El Cairo, dos ministros yemenitas declararon a la prensa que “el gobierno revolucionario está dispuesto a llamar en su ayuda a los soviéticos y a los chinos, si las tropas sauditas y jordanas siguen avanzando en territorio yemenita”.

Por otra parte, informaciones oficiales procedentes de Sanaa señalaban, hacia el 31 de octubre, que se habían recibido “miles de solicitudes de ciudadanos árabes de la RAU, El Líbano, Siria y Argelia para unirse al ejército yemenita”.

Noviembre 2 de 1962

Anunció el Yemen que sus fuerzas de mar y tierra habían sido concentradas sobre las fronteras del país, listas para invadir Arabia Saudita. La declaración fue hecha por el vicepresidente yemenita, que desempeñaba también la cartera de Relaciones Exteriores y transmitida por la radio oficial de Sanaa. El citado funcionario dijo también que “el régimen republicano del Yemen ha sido obligado a tomar esta enérgica acción en defensa propia, después de las amenazas de invasión por parte de un ejército de cinco mil hombres reclutado por Jordania y Arabia Saudita. Hemos ordenado a nuestras fuerzas de combate —agregaba el vocero— marchar hacia el norte; a nuestras unidades navales les hemos ordenado moverse en el mismo sentido, permaneciendo preparadas para entrar en el territorio de Arabia Saudita cuando se les ordene”.

El 2 se supo también que se había producido un nuevo choque entre fuerzas yemenitas, que contaban con la ayuda de unidades egipcias, y fuerzas jordanos-sauditas. El encuentro se había producido en la frontera norte del Yemen.

Las informaciones de origen yemenita agregaban que “las fuerzas enemigas, equivalentes a un regimiento, fueron aniquiladas. Esas fuerzas fueron localizadas y bombardeadas por los aviones de reconocimiento yemenitas cerca de la localidad de Aref. La infantería del Yemen y elementos de la Guardia Nacional participaron también en la acción”.

La “larga y desconocida guerra”

Los acontecimientos bélicos del Yemen, comenzados en septiembre de 1962, se prolongarían durante varios años. En su transcurso, las acciones iban a caracterizarse por la violencia y crueldad con que los rivales se acometían.

Ejecución pública en el Yemen, por medio de la decapitación.





En líneas generales, el sector republicano fue apoyado por la República Árabe Unida, que envió a territorio yemenita una cantidad de soldados que osciló, de acuerdo con las confusas informaciones existentes, entre 25.000 y 50.000 hombres. La RAU contribuiría también a la defensa de los republicanos con aviones Mig y tanques T-34 de procedencia soviética.

Los realistas, desplazados del poder y alzados en armas, recibieron abundante ayuda del rey Saud de Arabia Saudita, primero, y de Feisal después, así como de otras naciones con intereses en la región.

No podría calcularse el número de bajas que ambos bandos sufrieron como resultado de la guerra civil. Debe destacarse, sí, que la ferocidad con que se combatió queda evidenciada por las mutuas acusaciones de haber empleado gases asfixiantes que en más de una oportunidad se enrostraron los partidarios de una u otra tendencia en pugna.

El conflicto se extendería a lo largo de casi cinco años. La lucha, apenas interrumpida por treguas impuestas por las circunstancias, transcurriría prácticamente inadvertida por el resto del mundo.

Por último, en noviembre de 1967, un triunvirato revolucionario derrocó al presidente Sallal, con la intención —de acuerdo con la proclama revolucionaria—, de "eliminar a todos los que trataron de desviar de sus objetivos a la revolución del 26 de septiembre de 1962, que derrocó a la monarquía".

En Adén, ante el cariz que toman los acontecimientos, los efectivos británicos adoptan precauciones.



SEPTIEMBRE DE 1962 - ABRIL DE 1963

DOS TRÁGICOS MOMENTOS ARGENTINOS

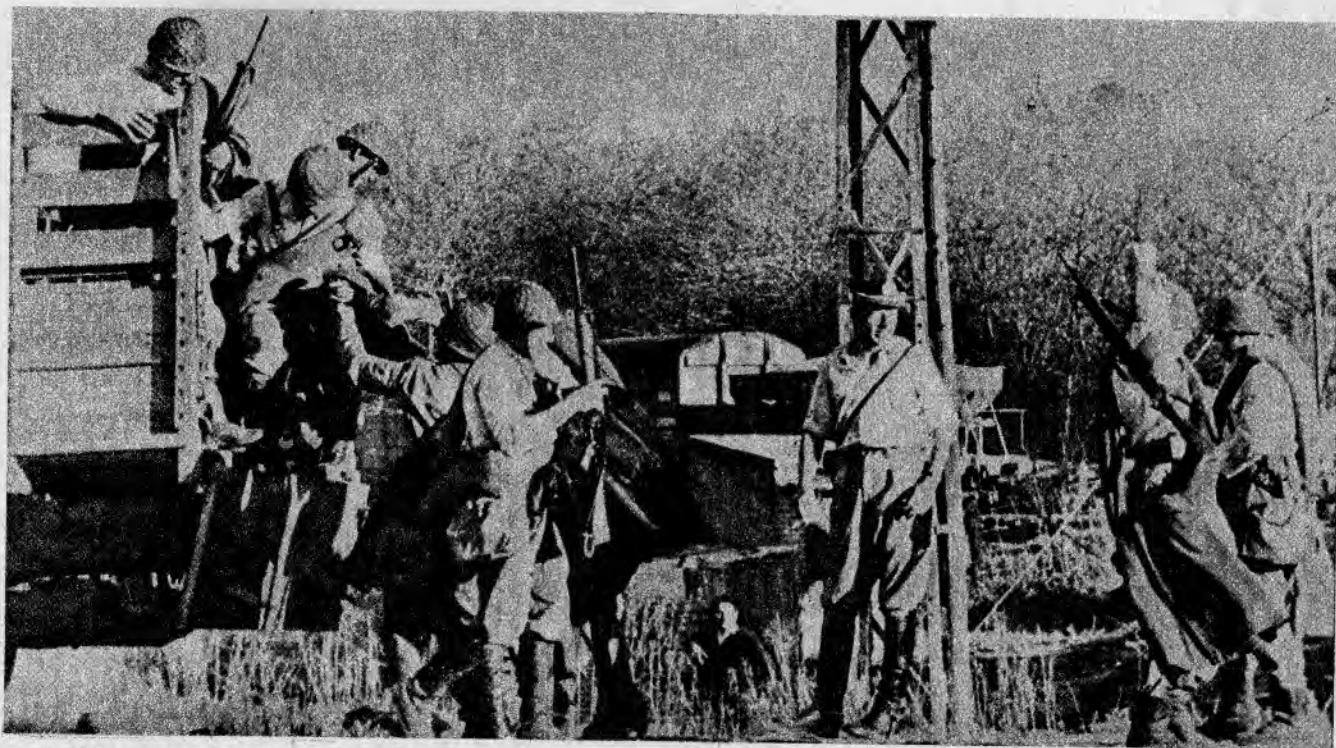
SUCIA-GUERRA.BLOGSPOT.COM.AR

En el mes de septiembre de 1962, entre los días 20 y 22, la República Argentina se vio abocada a otra grave crisis internacional que puso en peligro su paz interior y pudo conducirla a una catástrofe. Una vez más, ciertas medidas adoptadas por el gobierno en el ámbito castrense, derivaron hacia un posible enfrentamiento, indudablemente trágico, entre unidades del ejército, hermanadas por un origen común, comunes creencias y un único símbolo: el celeste y blanco.

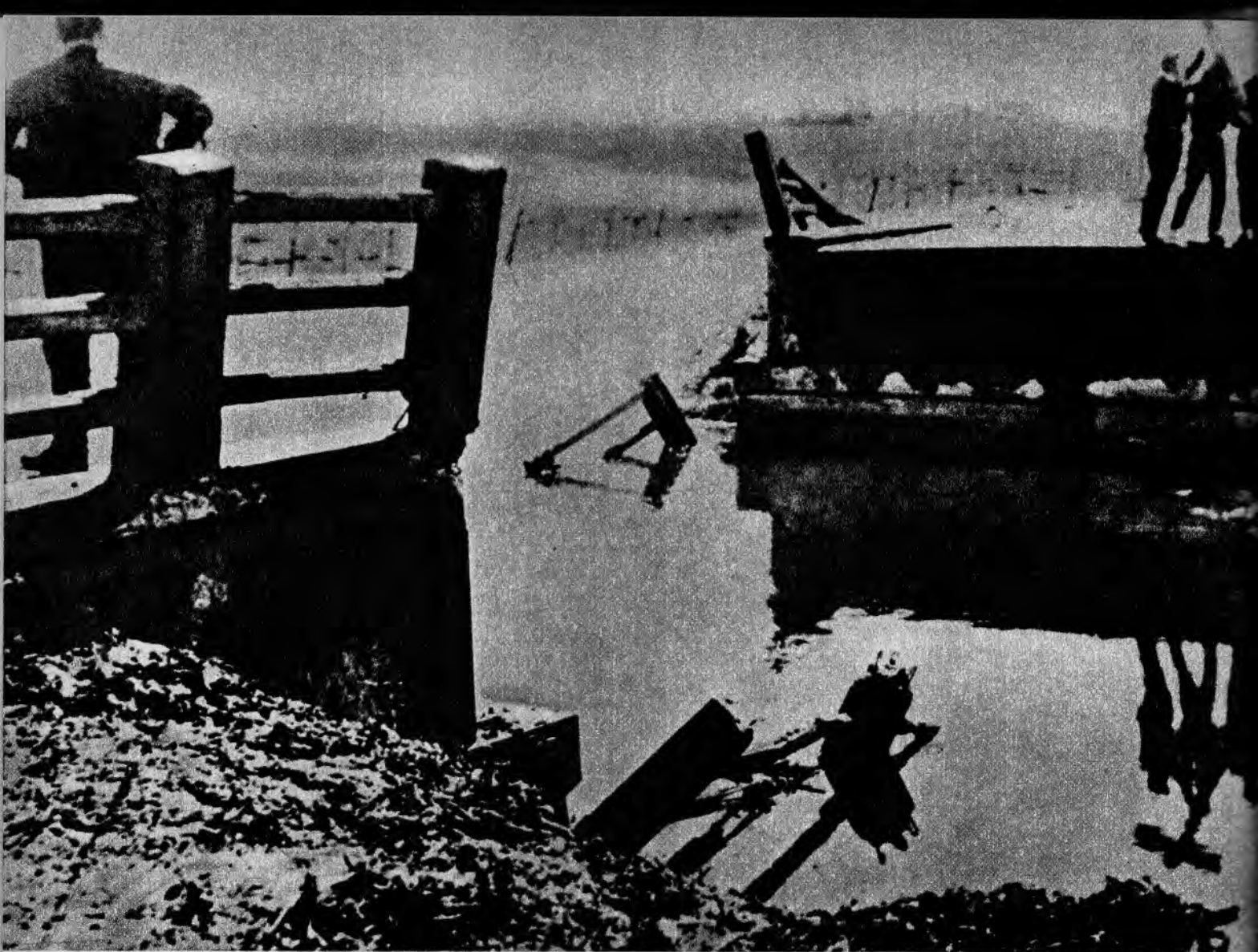
Los acontecimientos, concretamente, se cumplieron en dos planos; uno, regido por el signo bélico, que llevó la zozobra a todos los hogares argentinos; otro, orientado hacia generosos esfuerzos para evitar derramamientos de sangre hermana.

La gravísima situación se había planteado en el sector militar a raíz del relevo, no aceptado por jefes y unidades de Campo de Mayo, del comandante del Cuerpo de Caballería, general de brigada Pascual A. Pistarini, y del comandante de la 1ª División de Caballería Blindada y jefe del acantonamiento de Campo de Mayo, general de brigada Julio R. Alsogaray,

Effectivos de Campo de Mayo abandonan los camiones que los condujeron hasta la planta transmisora de Pacheco, que ocuparán inmediatamente.



* Textos asesorados por el Coronel Abraham Granillo Fernández





El puente que permitía el paso sobre el Arroyo Pescado, en la ruta entre La Plata y Magdalena, pocos minutos después de ser volado.

Los acontecimientos del 20 comenzaron con la convocatoria del gabinete ejecutivo, por parte del Ministro de Defensa, señor Adolfo Lanús, en horas de la madrugada. Obedecía la medida al conocimiento de la actitud adoptada por la Aeronáutica militar de no intervenir en lo que estimaba una cuestión interna del ejército y de no integrar, por consiguiente, el comando de represión y de aplicación del Plan Conintes, que había sido formulado la noche anterior.

La actitud de la Fuerza Aérea fue conocida a través de un comunicado emitido alrededor de las tres de la madrugada del día 20 y era considerada de vital importancia por su influencia en el dispositivo de las tropas que tomaban posiciones.

Las gestiones en Olivos

La residencia presidencial de Olivos, donde el presidente de la República, doctor José María Guido, permaneció el día 20 de septiembre hasta avanzada la tarde, fue escenario de importantes entrevistas.

Minutos antes de las 9 de la mañana comenzaron a llegar altas autoridades nacionales, entre las que se encontraban el ministro del Interior, doctor Adrogué, de Relaciones Exteriores, doctor del Carril, de Defensa Nacional, señor Lanús, los tres secretarios de las fuerzas armadas —contralmirante Clement, general Cornejo Saravia y brigadier Rojas Silveyra— el secretario de Comunicaciones, general Maristany y el jefe de la Casa Militar, teniente coronel Peresutti. También se habían hecho presentes, momentos antes, algunos empresarios que ya habían entrevistado en Campo de Mayo al general Juan Carlos Onganía que, mientras tanto, se había hecho presente en ese acantonamiento y asumido, *motu proprio* el comando del cuerpo de Caballería y la jefatura la guarnición, constituyéndose en el jefe superior de la resistencia.

Eran las 11 cuando abandonó la residencia de Olivos el teniente coronel Peresutti.

A las 11.30, los periodistas y vecinos del lugar pudieron apreciar que los efectivos de guardia en la residencia de Olivos comenzaban a emplazar nidos de ametralladoras en los jardines que rodean el edificio central. Solicitada por los hombres de prensa una aclaración al respecto, se les informó, extraoficialmente, que se tomaban precauciones debido a la inminente llegada de altos jefes militares.

Eran exactamente las 12.35 cuando se produjo el arribo a la residencia de Olivos del general Juan Carlos Onganía procedente de Campo de Mayo.

A las 13.15 arribaron a la residencia dos nuevos automóviles, conduciendo a altos jefes militares. En el primero de ellos viajaba el general Peralta; en el segundo fue identificado el general Caro, aparentemente acompañado por el general Rosas.

Eran las 14.15 cuando el general Onganía abandonó la residencia de Olivos. Dirían posteriormente las crónicas periodísticas que "su actitud, en ese momento, era de extrema seriedad y no tuvo la mínima predisposición para hablar con los periodistas. Sólo expresó: 'No tengo nada que decir'. Luego se alejó velozmente en su automóvil".

Hacia las 16, finalmente, se tuvo la impresión de que la actividad desplegada durante todo el día en Olivos llegaba a su fin. Eran las 16.50, por último, cuando el presidente Guido abandonó la residencia oficial para dirigirse a la Casa de Gobierno.

Los acontecimientos militares

Hasta las cinco de la mañana del día 20 de septiembre no se registraron movimientos militares de importancia. A la hora citada, en cambio, comenzaron a tomar posición de combate las fuerzas de todas las unidades de Campo de Mayo, que respondían al comando del general Onganía.

Tropas atrincheradas al costado de un camino, en el aeropuerto internacional de Ezeiza.

Efectivos del Regimiento N° 10 de Caballería Blindada "Húsares de Pueyrredón" (14 tanques, 32 "carriers" y varios camiones para el transporte de tropas con sus dotaciones completas) abandonaron el cuartel y ocuparon el campo de tiro que se encuentra frente al mismo, en apresto de combate. Rato después, sobrevolaron la zona tres aviones pertenecientes al acantonamiento, al parecer en misión de vigilancia. Estos vuelos se repitieron durante toda la mañana.

Poco después de las ocho, una fracción de infantería apreciada en unos 40 hombres, reforzada con tres tanques, preparaba una posición de defensa en proximidades de la ruta 202, frente a la planta de transmisión de Radio Pacheco. Otra fracción de la misma arma hacía preparativos defensivos en proximidades del puente Bancalari —situado sobre el río Reconquista— por donde pasa el camino que conduce a la localidad del mismo nombre. También preparó la voladura del puente para el caso de que fuera necesario hacerlo. Otras tropas ocuparon, por fracciones, la ruta N° 202, en el tramo comprendido entre la planta de transmisión de Radio Pacheco y el cruce de la misma con la ruta 201, y se aprestaban para la defensa realizando trabajos de fortificación de campaña.

El conjunto de todas esas fuerzas, apreciadas en unos 300 hombres y tres tanques, estaba a las órdenes del teniente coronel José N. Canera, quien había instalado su puesto de combate en el cruce de la ruta 202 con la Panamericana (en construcción). El dispositivo general de la defensa tenía la forma de un triángulo comprendido por los siguientes puntos: puente Bancalari, ruta Panamericana y ruta 202 y planta de transmisión de Radio Pacheco.

También en la ruta 201, en el tramo comprendido entre el portón de entrada de la quinta del secretario de Guerra y su cruce con la ruta 202,



En una de las intersecciones de la avenida Paseo Colón, camiones, colectivos, trolebuses y automóviles particulares han sido dispuestos en barricada.





En Olmos, a pocos kilómetros de La Plata, baterías "coloradas" esperan el arribo de los tanques "azules". Al fondo, se pueden ver camiones dispuestos en barricadas.

▽



Una columna de camiones transporta tropas por el camino que conduce al aeropuerto de Ezeiza.

una fracción de tropa, constituida por unos 50 soldados, construía trincheras y casamatas; en frente mismo de la quinta citada levantaron una barricada y atravesaron en la calzada un camión para el transporte de nafta, vacío.

En el interior de Campo de Mayo se prohibió el tránsito de vehículos. También en la región situada al sur de dicho acantonamiento se adoptaron medidas de seguridad, las que fueron extendiéndose durante el día. En horas de la mañana se prohibió el tránsito por la ruta 8 en el tramo comprendido entre la puerta N° 8 de Campo de Mayo y la avenida Márquez. En horas de la tarde dicha prohibición fue extendida a esta avenida, en el tramo comprendido entre la estación Boulogne —sur— Mer y dos kilómetros al norte de la ruta 8.

Entre tanto, ese mismo día, el Regimiento N° 3 de Infantería Motorizada "General Belgrano", que tiene su cuartel en La Tablada y que formaba parte de las fuerzas que empezaron a denominarse "coloradas", por oposición a las de Campo de Mayo, que empezaron a denominarse "azules", había abandonado su alojamiento habitual en La Tablada y preparaba una posición de defensa en la línea general indicada por la avenida Crovara, a caballo de la calle Alberti, con la misión, al parecer, de interceptar todo posible avance de fuerzas adversarias provenientes de Campo de Mayo.

En las calles adyacentes se encontraban estacionados algunos tanques, "carriers" y camiones para el transporte de tropas, fuertemente custodiados.

Una agrupación constituida por 4 tanques, 2 "carriers" y cinco camiones para el transporte de tropas, con sus dotaciones completas, había sido adelantada al cruce de la avenida Crovara con la calle Colón, donde se apostaba para la defensa.

Hacia las 10.30 comenzaron a abandonar sus cuarteles los efectivos de la Escuela de Suboficiales "Sargento Cabral", cuya posición no era coincidente con el comando de Campo de Mayo, sin encontrar oposición. Los jefes de la unidad citada, se habían comprometido a mantenerse neutrales. En cuanto a la Escuela de Comunicaciones, se supo que también era neutral, aunque muchos de sus oficiales se habían puesto a las órdenes del comando de Campo de Mayo.

Hacia las 15.05 el general Onganía regresó a Campo de Mayo, después de haber asistido a una reunión que se realizó en la residencia presidencial de Olivos. A las diversas preguntas que le formularon los periodistas, contestó con las siguientes palabras: "Soy optimista con respecto a la posición tomada por Campo de Mayo. El enfrentamiento puede ser superado en las próximas horas".



Tropas custodiando el puente de La Noria, entre la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires

Ante una pregunta concreta, relacionada con la solución que sostenía Campo de Mayo, el general Onganía respondió: "Campo de Mayo mantiene firme su posición. Para nosotros la solución es el alejamiento del comandante en jefe, general Lorio, y del jefe del Estado Mayor, general Labayru". Ambos oficiales superiores, que se encontraban en situación de retiro, habían sido convocados por decreto del Poder Ejecutivo, para prestar servicio en situación de actividad, y designados comandante en jefe del Ejército y jefe del Estado Mayor General, respectivamente.

En la Casa de Gobierno

A las diecisiete de ese mismo día 20 de septiembre llegó a la Casa Rosada el doctor Guido, presidente de la Nación, quien había partido a las 16.40 de la residencia de Olivos. De inmediato se anunció que había sido convocado el gabinete ejecutivo. La reunión mencionada comenzó finalmente a las 19.10. A las 19.50 se pasó a cuarto intermedio y a las 22.05 se reanudó la sesión. Pocos minutos antes de las 23.30 se informó que se había pasado a un nuevo cuarto intermedio, manifestándose asimismo que la reunión continuaría en la residencia de Olivos. Eran las 23.30 cuando el doctor Guido se retiró de la Casa de Gobierno con destino a Olivos. Minutos más tarde hizo lo propio el ingeniero Alsogaray, quien informó que se dirigía a su residencia y luego marcharía a Olivos. Se le preguntó al ingeniero Alsogaray si el general Onganía sería invitado a la reunión que se efectuaría en la residencia presidencial de Olivos. Su respuesta, terminante, fue: "No sé".

Un rato más tarde, sin embargo, se supo que el ministro de Economía, había cursado al general Onganía la correspondiente invitación para participar en la reunión programada. Las versiones circulantes decían que, en principio, el general Onganía habría contestado a esa invitación diciendo que "el Jefe del Estado conocía ya la posición de Campo de Mayo". Ante esa situación, las informaciones coincidían en afirmar que el mismo presidente de la República habría hablado telefónicamente con el general Onganía. Como consecuencia de la conversación sostenida, se había resuelto acordar una tregua de 23.15 a 1.15, lapso durante el cual los dos bandos no realizarían movimientos de tropas ni emitirían comunicados.

Confirmando las versiones, poco después, fue emitido un comunicado de Campo de Mayo, difundido por las emisoras radiotelefónicas cuya planta de transmisión controlaba. Su texto decía: "Ante un pedido del señor



presidente de la Nación, el comandante de las Fuerzas de Campo de Mayo ordena a las tropas a su mando detener sus movimientos entre las 23.15 del día de hoy y la 1.15 del día de mañana, 21 de septiembre. De no recibir otra orden, a la 1.15 las tropas continuarán con los desplazamientos previstos. Se comunica que durante ese lapso este comando se abstendrá de efectuar comunicados radiales, salvo la repetición del presente. Firmado: Onganía, general de brigada”.

Al llegar a Olmos, los tanques “azules” se han abierto paso, destruyendo con sus cañones a los camiones que formaban la barricada. Tras el arribo de los blindados, algunos de los vehículos arden todavía.

A las 4.50 del día 21

Los acontecimientos, en la madrugada del día 21 de septiembre, tuvieron por principal escenario, la residencia de Olivos, en la que mantuvieron una prolongada reunión el presidente Guido, los secretarios de las tres armas y el jefe del acantonamiento de Campo de Mayo, general Onganía.

Las versiones que trascendieron coincidían en señalar que, al no lograrse una solución de la crisis, el primer magistrado había manifestado su decisión de renunciar al cargo. Los secretarios militares y el general Onganía deliberaron en consecuencia y concluyeron su reunión rogando al doctor Guido que retirara su renuncia, ofreciendo a su vez las propias. Pos-



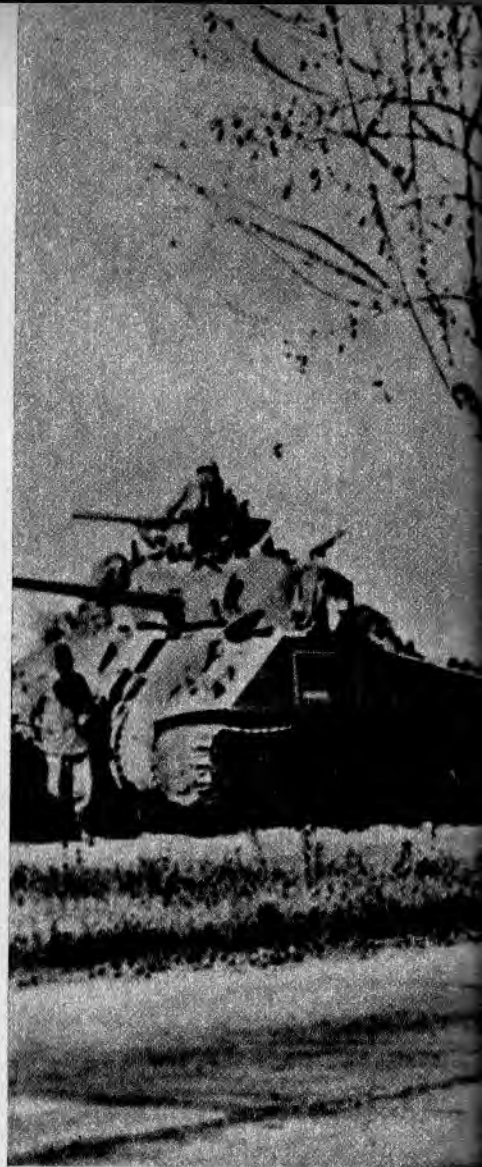
teriormente, a las 4.50 de la madrugada del día 21 de septiembre, en la residencia de Olivos, se entregó a los periodistas un comunicado que decía textualmente: "Está normalizada la situación militar, habiéndose ordenado el regreso de las tropas a sus cuarteles de origen, el que se cumplirá con la mayor celeridad, según lo permitan las circunstancias técnicas. El general Cornejo Saravia presentó su renuncia al cargo de secretario de Guerra y después de desconvocar a los generales Lorio y Labayru, la ratificará mañana por escrito, haciéndose cargo transitoriamente de la Secretaría de Guerra el excelentísimo señor Presidente. La desconvocatoria de los dos generales se produjo a pedido de los mismos al tomar éstos conocimiento de la decisión de renunciar del general Cornejo Saravia. Los demás ministros asistentes presentaron sus renuncias al señor Presidente a efectos de facilitar la reorganización del gabinete".

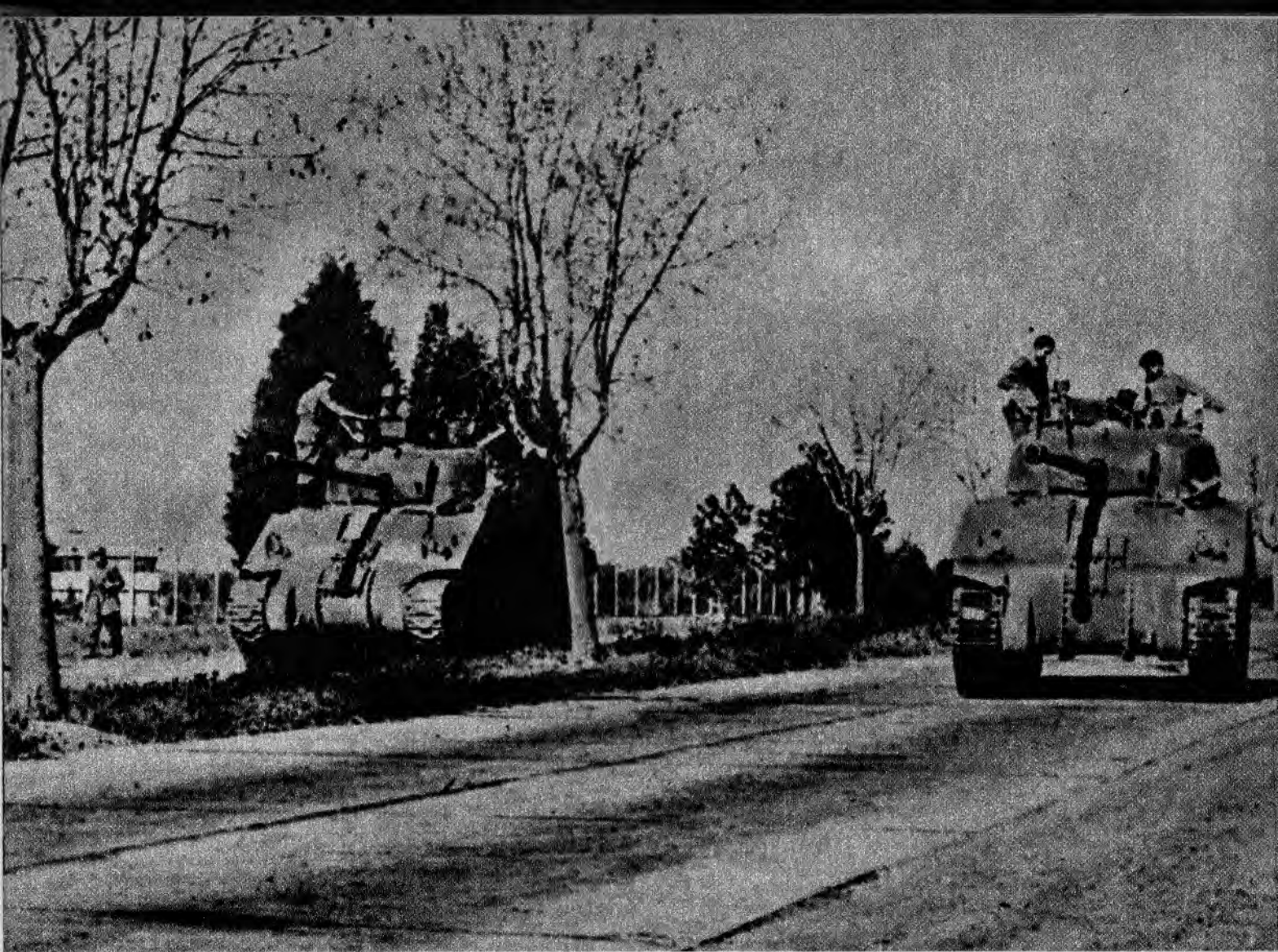
El combate de Etcheverry

Entretanto las nerviosas jornadas del día 20 de septiembre habían alcanzado su culminación bélica entre las 15.15 y las 16.30, en Etcheverry, a diez kilómetros de la ciudad de La Plata y sesenta de la Capital Federal.

Un periodista, reportero del diario *Clarín* de Buenos Aires, que había seguido de cerca las alternativas de la acción, la describió de la siguiente manera: "Desde la hora 5 a la hora 8, el cronista desmenuzó, junto a sus compañeros, los infinitos caminos de tierra que unen Magdalena con La Plata. Una precisa información daba como salidos a las 3.30 a los efectivos del Regimiento 8 de tanques, con asiento en aquella primera localidad. Avanzaba, es decir, subían a Buenos Aires. Un total de 36 tanques, secundados por 10 camiones con tropas y unidades menores. A su cabeza, el jefe del regimiento 'General Necochea', coronel López Aufranc. Pudo hallarse al fin el camino Costa Sud; senda propicia para el desplazamiento que debía eludir las voladuras de puentes efectuadas en otros accesos más directos para impedir ese paso metálico, crocante, de la división blindada.

"Poco antes de las 8 —a las 7.45—, comprobamos la existencia de tres barricadas sucesivas, apostadas en la ruta 2, que conduce a Mar del Plata. Todas ellas dentro de la jurisdicción de Etcheverry, localidad del partido de La Plata. Estos efectivos respondían a las órdenes del comando de la segun-





Tanques del regimiento de Magdalena (coronel López Aufranc), en posición de combate, en Florencio Varela.

da división y, por esto, al comandante en jefe del Ejército. Su misión era clara: impedir que los tanques que convergían desde el camino Costa Sud pudieran hacer base en dicha ruta y a través de ella desplazarse libremente hacia el cruce de Florencio Varela. Tres barricadas apuntaladas sólidamente: la primera —km. 50— utilizando un tren de pasajeros, que se hizo detener en medio de la ruta; la segunda —km. 55— integrada por 28 grandes camiones de transporte civil requisados durante esa madrugada; la tercera —km. 58— también a base de camiones, pero fuertemente pertrechada con baterías de 40 mm —seis unidades— arribadas la noche anterior desde Mar del Plata y pertenecientes al regimiento de artillería anti-aérea de Camet. El mayor Merbilháa comandaba esos efectivos, secundado por el mayor Pita. Nidos de ametralladora y armas antitanque se hallaban apostados en las cercanías de dichas barricadas.

“A las 8.30 se produjo el repliegue de parte de esas fuerzas. Eso ocurrió poco después que el coronel Marco Aurelio Lobo, jefe del comando de la segunda división, inspeccionó el lugar. Algunos de esos efectivos se dirigieron imprevistamente hacia Brandsen. Al filo de las 9, un avión de reacción —identificado como Panther— sobrevuela rasantemente las zonas clave de la ruta, en dicho tramo. A las 9.30 desciende en la ruta 2 un Piper del comando y se efectúa allí mismo una breve reunión de la que participan los oficiales mencionados y seis civiles. El paso de vehículos civiles era permitido hasta esa hora.

“9.50: El Piper negro despegue de la cinta de asfalto. Cinco minutos después la camioneta de *Clarín* abandona la ruta 2 y se interna por un nuevo camino de tierra en busca de la columna de tanques de Magdalena. Luego de larga hora de recorrido, se toma contacto con un grupo de avanza-

Nido de ametralladora instalado en la zona de Florencio Varela.



Arriba, el general Fraga. Abajo, el general Peralta.

da, formado por tres tanques, comandado por el segundo jefe del regimiento 8 de Magdalena, teniente coronel Samyn. Culminaba la ardua pesquiza de horas. Diez minutos después, se producía el encuentro con el grueso de la columna y el contacto directo con su jefe, coronel López Aufranc, quien mandó detener ésta para atender a nuestra requisitoria. Expresó al cronista que mantenía su total apoyo a Campo de Mayo y que marchaba en pos de objetivos encomendados por dicha guarnición.

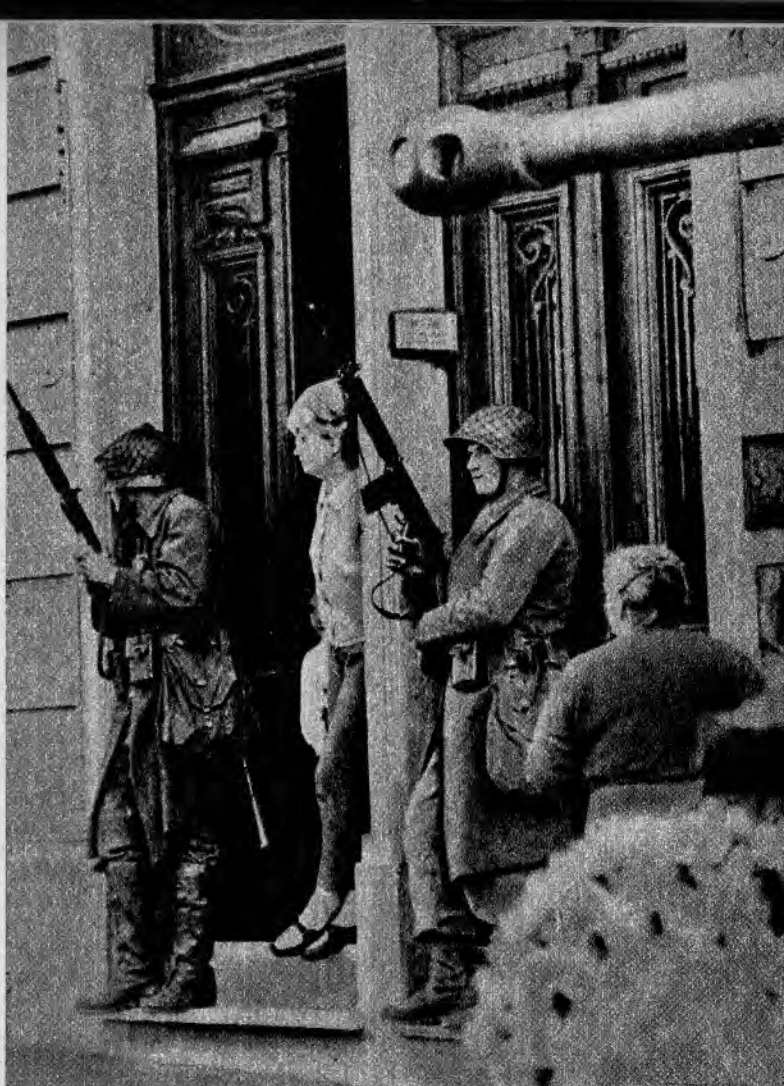
“Los tanques sumaban 36 y el lugar del encuentro —Oliden— se hallaba situado a muchos kilómetros de las barricadas que los esperaban. Después de las 11 y luego de una pausa en la marcha de los efectivos motorizados, la columna prosigue en pos de Etcheverry. Dos aviones Gloster Meteor se dispersan a gran altura en el cielo y vuelven luego de algunos minutos. Parecen vigilar a la columna. A las 11.30 regresan hacia el sur. Entretanto los tanques han ido acercándose a la localidad de Etcheverry y detienen su paso a menos de dos kilómetros del penal de Olmos. Aprovechando la pausa, retomamos la ruta 2 hacia el sur y, al cabo de una hora, apreciamos una columna de tanques en el horizonte. La sorpresa se agranda al comprobar que se trata del propio coronel López Aufranc, el que en rápida y sorpresiva maniobra a campo traviesa había logrado llegar al importante acceso, colocándose en pocos minutos a sólo 10 kilómetros de la más sólida defensa del mayor Merbilháa, que estaba a su frente. Estábamos en el kilómetro 68 y ocultos por la cortina de una alta arboleda del lugar. Aprestos de marcha eran evidentes. La pequeña columna de seis tanques y dos camiones vivía diferente clima al llevado por el grueso unos momentos antes.

“A las 13.45, un hecho mínimo cambia la realidad: el coronel López Aufranc cubre su uniforme con un ‘mono’ de combate y reúne a sus oficiales. Dicta, asimismo, esta orden: ‘A las 14.30 se adelantará un suboficial sin armas, portando brazalete blanco, el que se presentará al jefe que defiende el cruce de la estación Etcheverry, invitándolo a que retire su personal y material, con el fin de evitar un enfrentamiento entre argentinos, cuyas consecuencias pueden ser irreparables’. Su ayudante, rodilla en tierra, copia con un lápiz de emergencia y, textualmente, de pie y con esferográfica, lo hace el cronista. El dictado prosigue: ‘La voladura de dos puentes y una alcantarilla; la detención de una sección de la unidad a mi mando, la cual confió en la palabra empeñada por un jefe perteneciente a la segunda división que mandaba efectivos a su frente...’. En este instante llega un despacho urgente. Su breve texto es leído enseguida por el coronel: ‘A las 13.15 los efectivos situados a su frente habían abierto el fuego’. Se consideró liberado de todo compromiso y a la par que suspendió la orden inicial, expresó a los allí reunidos que quienes así lo habían hecho eran los responsables de los próximos pasos a tomar. Ordenó enseguida el envío de un urgentísimo ultimátum. Eran las 13.58. Este es su texto sintetizado: ‘A las 14.15 debe quedar expedito el cruce, ya que a esa hora ordenaré la marcha, abriendo fuego de no responderse a este pedido’.

“La actitud de los efectivos del mayor Merbilháa imposibilitaba el envío de una avioneta para dejar caer el mensaje. Había sido atacada unos minutos antes. Se estaba por descartar el envío del documento ante la seria situación creada. Hondo silencio. Pero el ultimátum suponía la posibilidad de un arreglo sin lucha de hermanos. Entonces, un periodista se ofreció a llevarlo. Se lo consideró riesgoso, pero se aceptó. Había 14 epilépticos minutos por delante. La camioneta pronta: cronista, fotógrafo y chofer también. Se les aconsejó cubrir con rapidez los 7 kilómetros y mostrar desde lejos pañuelos blancos. Así se hizo. Hubo miedo, sí. Y mezcla de miedo con la incertidumbre del momento. Pero una cosa limpia —aunque sin forma— en el fondo. A las 14.08 se llegaba ante el mayor Merbilháa; quien recibió con amabilidad a los insólitos enviados. Sobre el capot de la camioneta roncaneante, de puño y letra, y en el mismo papel, respondió con firmeza. Su texto revelaba seguridad. No aceptaba el ultimátum y mostraba a la vez la exigencia de que las fuerzas tanquistas no variaran su actual posición. Concluía con una afirmación categórica: ‘Defender hasta sus últimas consecuencias a sus hombres y a sus piezas de artillería’.

“14.12: el mayor Merbilháa entrega el mensaje al cronista. Antes de apretar su mano le dice: ‘Ruego diga al coronel López Aufranc que le envío un gran abrazo’.

“Regreso más veloz aún. Se estaba sobre la hora y unas palabras de un oficial que acompañaba —vestido de civil— al mayor Merbilháa, fueron



motivo de una velocidad espeluznante. Fueron éstas: 'Digan que es mejor que no se muevan de donde están. Nuestros cañones están reglados y alcanzan fácilmente la arboleda. Estamos muy bien armados, por otra parte'. Bastaba para correr.

"Al llegar a la columna de tanques, el mensaje fue recibido desde la escotilla de la 'unidad jefe' por el propio coronel López Aufranc. Solemne, ordenó de inmediato a los enviados que se separaran de la formación, ya que estaban en peligro. Lo sabíamos. A dos kilómetros de la retaguardia —que permanecía detenida— se ubicó entonces el grupo mínimo del periodismo de batalla. Una alcantarilla fue el primer 'biombo' de emergencia. Allí empezaron a contarse minutos grávidos, minutos largos de contar. Era evidente una reunión de oficiales, centenares de metros más adelante. Formados en círculo, en plena ruta, escuchaban a su jefe. Tanques ronroneaban como gatos intranquilos. La primavera lactante y la pampa anciana se daban la mano bajo un manto de sol desnudo, impasible. ¿Qué pasaría?

"Exactamente a las 15.05 los tanques avanzaron. Cinco minutos después, las piezas de artillería del mayor Merbilháa bautizaron de ruido el ancho ámbito del gaicho. La crónica entraba en la decadencia del combate fraticida. Obviadas por la metralla, las palabras también buscaban el refugio de las alcantarillas del camino. Los ojos pedían ver. Y tuvieron muy pronto el horizonte de abanico de los tanques que buscaban no ofrecer blanco, blanqueando así la cercanía que los unía en la ruta momentos antes. El cañoneo de las fuerzas del cruce Etcheverry se inició cuando una distancia de 2.500 metros separaba a ambos bandos. Los tanques dejaron hacer a la metralla irrespetuosa, pero también precisa en sus aproximaciones. Se cubrieron así los rápidos y estratégicos mil metros. Cuando 1.500 metros o poco menos se abrían como tajo retumbante entre tanques y cañones, los primeros iniciaron su réplica. Simultáneamente,

Arriba, a la izquierda, el coronel López Aufranc (a la derecha) recibe la rendición de la 2ª Batería de City Bell y del Batallón Geográfico de La Plata. A la derecha, en la calle Humberto I, de la Capital Federal, efectivos "azules" se parapetan en las casas, mientras los tanques avanzan hacia Plaza Constitución.

grupos de infantes se desparrramaban por el campo. Las ametralladoras agregaron su silbido de muerte.

Después vino el humo. Humo de dos colores batido por un retumbar cada vez mayor. El cronista prosiguió en su espontánea catacumba. Pero alguien, algunos, salieron de ella resueltos a cumplir con la parte del alma que el periodismo les ha dado. Fotógrafo y chofer se internaron en la espesa selva de sonidos. El primero, con su cámara al ojo. El segundo, solidario y pronto para alcanzarle los elementos de ayuda. ¿Los vio valientes, el cronista? ¡Seguramente! ¿Se vio pequeño el cronista? Algo en alguna dimensión. Pero no mucha; su misión no estaba descuidada. Fue así cómo, acompañando de cerca a soldados y oficiales, casi a los pies de tanques rezagados —pero no mucho—, que la cámara logró sus únicos testimonios del combate.

Los minutos se sucedieron iguales, durante un largo rato, que no tuvo otro reloj que la sangre en ebullición y el pulso alerta. Ardía el pasto en muchos sitios del campo. Las enormes cápsulas despedidas por los tanques respunteaban la ruta que lleva al sueño de la ruleta. Increíble, un increíble suceso para cualquier domingo de enero en la ruta 2. Increíble, increíble entre argentinos, en cualquier tiempo y edad.

La resistencia del grupo comandado por el mayor Merbilháa no duró mucho. El arrollador avance de los tanques obligó a un pronto repliegue y los efectivos de la segunda división fueron recostándose cada vez más hacia Brandsen, no sin responder, con debilidad e imprecisión ahora, a la andanada ininterrumpida de las orugas bélicas. Se desbandaba la tropa en seguimiento de sus jefes. El cronista se aprestaba para salir de su escondite. Se envalentonaba, poco a poco, con la distancia.

A las 16.10 el fuego cesó. El humo siguió largo rato anillando el aire fresco de la tarde quebrada en dos. Aterraba pensar en la cosecha de tanto fragor. Ahora sí temblaban las piernas. Al llegar al cruce tomado por las fuerzas del coronel López Aufranc, el espectáculo empezó a tranquilizar los ánimos: no había cadáveres. Tampoco manchas de sangre, destrucción e incendios. Nada más, un solo hecho, un solo color local, ponía el absurdo a boca de jarro del cronista: a pocos metros de este infierno, tiernas vacas pastaban su inocencia. Enseguida, rostros congestionados de choferes civiles que se hallaban a 200 metros del lugar, tirados detrás de los árboles y atisbando con miedo y tristeza el destino de sus vehículos.

La tranquilidad ganaba a todos. Ningún herido entre las fuerzas del coronel López Aufranc. Algunos contusos sí. Deseos de igual suerte para las fuerzas en repliegue. Sí, para todos. Después, lo de siempre: eso argentino que no morirá. Un tanque ayudando a salvar camiones del fuego. muchos tanques haciendo lo mismo por orden del jefe de los tanques. Y rápida formación para proseguir muy pronto la marcha. Una marcha que todos debían concluir. En ese lugar. Y en el sur. Y en el norte. Y en el este. Y en el oeste. Como se lo dijo el cronista al jefe, cuando el jefe le dijo lo mismo al cronista".

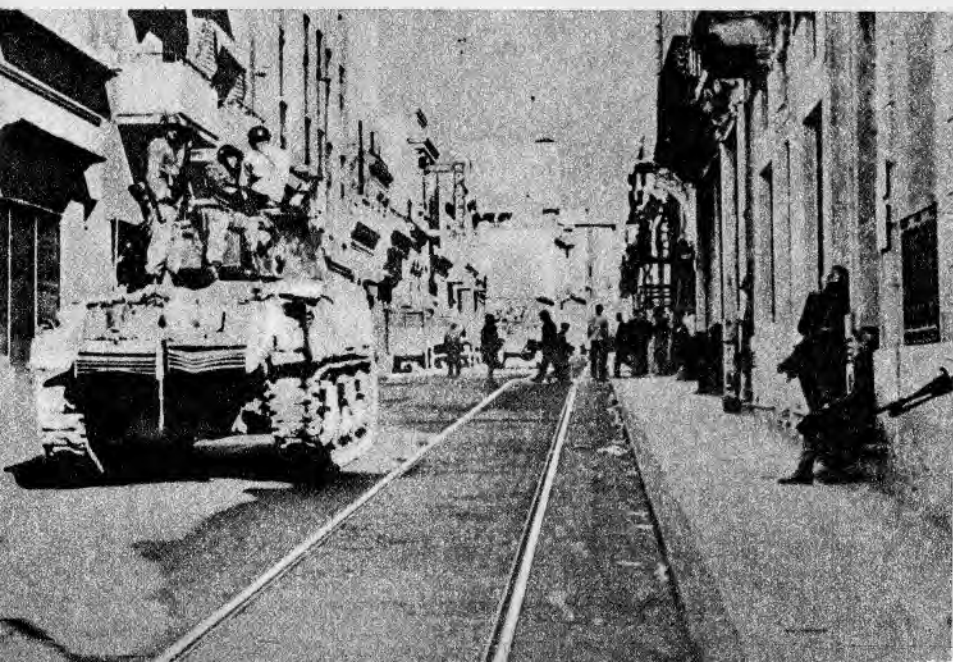
El 20 de septiembre en el interior

Salta. A las 18.30, por intermedio de Radio Güemes, el teniente coronel Lino Montiel Forzano dio lectura a una proclama firmada por el general Enrique Rauch plegado al comando de Campo de Mayo.

Entre Ríos. Un comunicado emitido por el comandante de la 2ª División de Caballería, general Osiris Villegas, expresaba: "En la madrugada de hoy, el jefe y el segundo jefe del 2º destacamento de Comunicaciones, mayores Sasso y Franklinberg, respectivamente, con unos 50 hombres, salieron de su cuartel hacia Villa Federal. Cuando se confirmó su actitud se enviaron patrullas motorizadas en su persecución, las que los alcanzaron en las proximidades de estación El Redomón, del F. C. Urquiza, donde se encontraban detenidos por haber sido preventivamente bombardeados desde el aire por aviones de este comando. Ante la sola presencia de los efectivos azules fue abandonada la radioestación de 500 kw, la que fue recuperada, regresando a los cuarteles con parte de los efectivos. Algunos de los camiones más adelantados continúan marchando bajo persecución".



Al comenzar el combate, en Plaza Constitución, grupos de civiles buscan refugio apresuradamente.



Soldados pertenecientes al sector "azul" esperan la orden de reanudar el avance, en la Capital Federal.

ARGENTINA 1963 PUNTA



Arriba, un avión naval de la base de Punta Indio lanza un cohete, durante el ataque a las instalaciones del regimiento 8 de Magdalena.

Abajo, un tanque detenido ante las ruinas de una de las instalaciones de la base de Punta Indio.



El 2 de abril de 1963, durante la presidencia del doctor José María Guido, la República Argentina se vio sacudida por un nuevo movimiento revolucionario. Los acontecimientos, que se prolongaron hasta el día 6, se solucionaron finalmente, no sin que antes se produjeran choques armados y numerosas víctimas.

ABRIL 2 DE 1963

A las 7.23, exactamente, las emisoras Radio Argentina y Antártida transmitieron una proclama revolucionaria, suscripta por el general (R) Benjamín Menéndez. A las 8, por la misma vía, el comodoro Juan Lentino dirigió un mensaje a la Fuerza Aérea, solicitándole su adhesión al movimiento. En esos momentos, sobre la ciudad de La Plata comenzaron a evolucionar aviones navales mientras que tropas de infantería de marina se situaban en las proximidades del Departamento de Policía. Dichos efectivos plegados a la revolución se apoderaron también de la Casa de Gobierno y de LS11, Radio Provincia. Una intimación a la rendición, hecha al Batallón 2 de Comunicaciones, con asiento en City Bell, fue rechazada, produciéndose, por tal razón, una violenta acción militar. La sede del Regimiento 7 de Infantería, por su parte, fue atacada por un avión naval, que disparó un cohete contra sus instalaciones. El episodio de mayor gravedad de la jornada, se produciría en horas de la tarde, al ser intensamente bombardeadas por aviones de la Marina de Guerra las instalaciones del Regimiento Nº 8 de Caballería Blindada, de Magdalena.

ABRIL 3 DE 1963

A las 10.15, la base naval de Punta Indio fue ocupada por los efectivos del Regimiento 8 de Caballería blindada y del Regimiento 1 de Artillería Anti-aérea después de un recio combate.

Durante la noche anterior, a las 20 una columna de tropas leales al gobierno salió de Campo de Mayo rumbo a La Plata, siendo atacada repetidas veces por aviones navales, lo que retrasó considerablemente su marcha.

ABRIL 3 DE 1963

Durante las primeras horas de la mañana, aviones pertenecientes a la

INDIO

Fuerza Aérea, bombardearon repetidas veces la base naval de Punta Indio. Posteriormente, siendo aproximadamente las 10.15, fue ocupada por el Regimiento N° 8 de Caballería Blindada reforzado con el Grupo N° 1 de Artillería Antiaérea, después de un recio combate, que destruyó muchas de sus instalaciones y produjo algunas víctimas.

En Bahía Blanca, efectivos de la Marina de Guerra abandonaron el cuartel del Regimiento N° 5 de Infantería, que habían ocupado el día anterior.

ABRIL 4 DE 1963

En horas de la mañana de ese día, la base naval de Mar del Plata fue ocupada por efectivos leales al gobierno. En Jujuy, entretanto, se había producido un combate entre efectivos del Regimiento 5 de Caballería, de Salta, y el II Grupo de Artillería de Montaña, que se encontraba en rebelión.

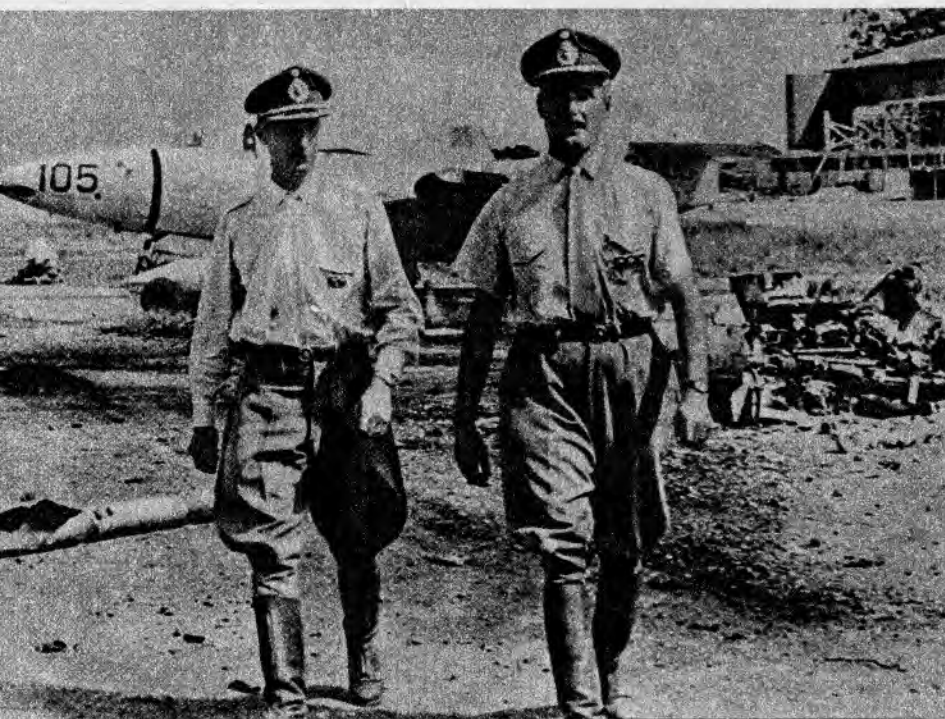
ABRIL 5 DE 1963

En la fecha el Ministerio de Defensa Nacional dio a publicidad un comunicado, que incluía el acta con las condiciones que se habían acordado respecto de la Marina. Las bases o condiciones del arreglo eran, sintéticamente, las siguientes: "Cese de operaciones; previa entrada de las flotas a sus bases y presentación, en calidad de detenidos, de los oficiales que habían intervenido en la rebelión.

Los puntos alcanzados por las fuerzas del ejército leales al gobierno serían evacuados, con excepción de la base de Punta Indio, donde permanecería el Regimiento 8, de tanques, hasta la reparación de su cuarteles de Magdalena. Infantería de Marina: licenciamiento inmediato de ambas clases, menos 2.500 hombres. Justicia: enjuiciamiento del personal superior en actividad y en retiro responsable de la rebelión".



El coronel Alejandro Lanusse, acompañado por sus ayudantes, en el aeropuerto de la ciudad de Buenos Aires.



De izquierda a derecha, el teniente coronel González y el coronel López Aufranc, de los regimientos 10 y 8 respectivamente.



El almirante Isaac Rojas y el contralmirante Pedro Favaron llegan al aeropuerto, procedentes de Martín García, para prestar declaración.

Tucumán. El 20 de septiembre, en horas de la noche, el comandante de la 5ª División de Infantería, coronel Vigil Monteverde, reiteró que "jefes y oficiales de las distintas unidades responden a sus mandos naturales". Poco después se supo que el Arsenal "Miguel de Azcuénaga" se había pronunciado en favor de Campo de Mayo; alrededor de las 21, sus efectivos fueron enviados, presumiblemente, con destino a Salta, donde el general Rauch había fijado su comando.

Santa Fe. En Rosario, en horas de la mañana del día 20, se esperaba el paso de alrededor de 1.000 soldados del Regimiento 12 de Infantería, de Santa Fe, y de la Agrupación Antiaérea liviana, de Guadalupe, que al mando del jefe del primero de los citados Cuerpos, teniente coronel Díaz Moreno, se dirigía a la Capital Federal. Se trataba de efectivos que respondían a la Secretaría de Guerra.

En las primeras horas de la tarde, además, se produjo un importante acontecimiento: la constitución del Comandó del Segundo Cuerpo de Ejército "Azul", que respondía al Comando de Campo de Mayo. El coronel Roberto Aníbal Fonseca informó a los periodistas acerca de lo ocurrido. Dijo el citado jefe que el grupo de jefes que se encontraban presentes se había retirado, a las 14.30, del Comando del Segundo Cuerpo de Ejército, tras haber formulado una vez más el pedido al jefe del Estado Mayor, coronel Carlos Luis Folkenand, de plegarse a Campo de Mayo. Ante la negativa del citado jefe, se constituyeron en el lugar antes indicado, dejando constituido un nuevo comando. Designó jefe del mismo al coronel Fonseca. De inmediato se hizo la correspondiente comunicación a Campo de Mayo, como así también a los Comandos dependientes del Segundo Cuerpo de Ejército.

Corrientes. Informaciones procedentes de Curuzú-Cuatiá daban cuenta de que las fuerzas del Comando de la 4ª División de Caballería, que respondía a Campo de Mayo, habían recibido refuerzos del Regimiento 9 de caballería, con asiento en Mercedes. Agregaban las informaciones extraoficiales que el grueso de las tropas había partido en dirección a Concordia, con el fin de reforzar el Cuerpo de Caballería, que se encontraba al mando del general Osiris Villegas.

Catamarca. Versiones extraoficiales indicaban, hacia el 20 de septiembre, que el jefe del Regimiento 17 de Infantería se encontraba ubicado en la línea de la Secretaría de Guerra, en tanto que el resto de la oficialidad era solidario con Campo de Mayo.

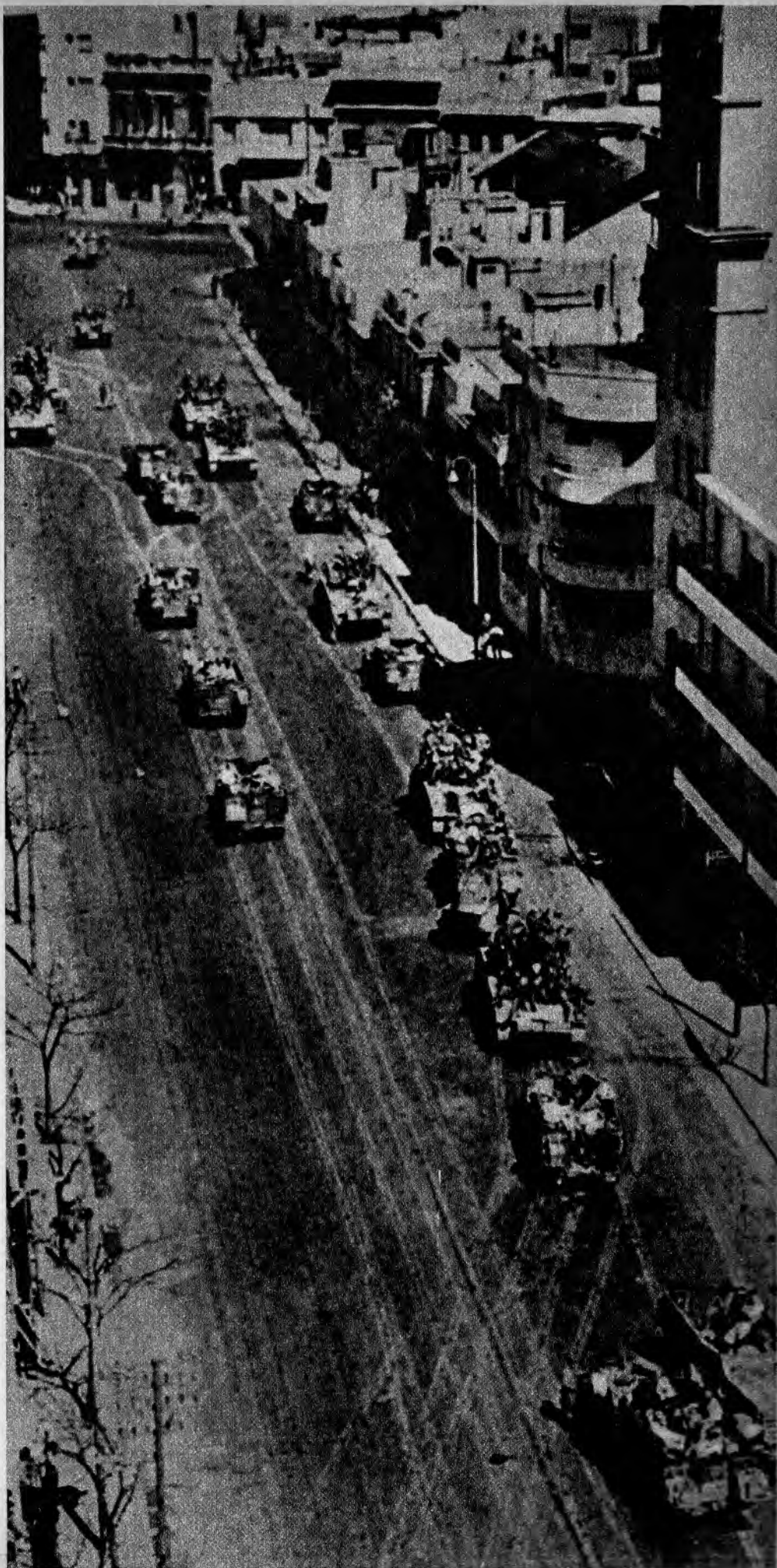
Los Gloster Meteor de la Fuerza Aérea sobrevuelan las posiciones de soldados "colorados", en la zona de Morón.





A la izquierda, soldados "colorados" descansan en el Parque Avellaneda, después de su rendición a los "azules".

A la derecha, una columna blindada "azul" avanza por la avenida Martín García.



En Parque Chacabuco, un Gloster de la
Fuerza Aérea sobrevuela a efectivos
"colorados" acantonados en el parque.





Septiembre 21 de 1962 en Buenos Aires

Casi simultáneamente con la comunicación oficial de la Presidencia, de hora 4.50, que comenzaba diciendo: "Está normalizada la situación militar...", un parte oficial del Comando de Campo de Mayo, emitido por la onda de Radio Belgrano, expresaba: "dada la satisfactoria solución lograda, se silencian las comunicaciones radiales...".

Poco más tarde, a las 5.20, el general Pistarini llegó a Campo de Mayo, acompañando al general Onganía, que había intervenido en la reunión realizada en Olivos. El general Pistarini, ya en Campo de Mayo, anunció a los cronistas: "se ha logrado un principio de acuerdo... Han renunciado el secretario de Guerra y los otros oficiales cuestionados... El presidente Guido ejercerá interinamente la Secretaría de Guerra... Muy pronto retornarán las tropas a sus cuarteles...".

Sin embargo, el panorama, al comenzar el día 21 de septiembre, no aparecía totalmente claro. Diversas versiones concitaban la atención general. Una de ellas se relacionaba estrechamente con la repercusión operada en el sector "colorado" por la renuncia del general Cornejo Saravia como secretario de Guerra y del desplazamiento de los generales Lorio y Labayrú de los cargos que ocupaban en la conducción del arma. Se creía que algunos de sus núcleos, especialmente el Comando de la 1ª División Motorizada, con sede en Palermo, que había tenido a su cargo la tarea principal en el sostenimiento de esa tendencia, habían recibido con evidente disconformidad las novedades registradas en la situación.

Otras versiones, difundidas durante las primeras horas de la mañana del día 21, indicaban que efectivos del Regimiento de Granaderos a Caballo, juntamente con el grupo "azul" de la Escuela de Mecánica del Ejército, se estarían desplazando en demanda de la zona de Coronel Brandsen, donde se encontraba detenida la columna blindada del C8, que procedía de Magdalena. En persecución de esas tropas, habría salido la Escuela de Suboficiales Sargento Cabral, después de abandonar Campo de Mayo, te-

De izquierda a derecha, los generales Señorans y Alsogaray y el coronel López Aufranc reciben la rendición de los efectivos de la Escuela de Suboficiales Sargento Cabral, en Parque Chacabuco.



miéndose que se produjera un encuentro entre las mismas. Se dijo también que hacia el mismo lugar se aprestaban a converger los Regimientos 1, 2, 3 y 7 de Infantería, pertenecientes al bando "colorado".

Entretanto, proseguían vuelos de reconocimiento por parte de aviones Gloster Meteor, de la VII Brigada, con asiento en Morón.

Paralelamente, el Regimiento N° 10 de Caballería de Campo de Mayo, que durante la madrugada se había desplazado con rumbo al sur del Gran Buenos Aires, había cruzado el Puente Barracas, situado sobre el Riachuelo, y había penetrado en Avellaneda. Integraban esta unidad 12 tanques, 20 camiones para el transporte de tropa y 30 "carriers".

A las 12.05, la Secretaría de Prensa de la Presidencia de la Nación dio a conocer el siguiente comunicado: "El Presidente de la Nación, en su carácter de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, ratifica las órdenes de cesación del fuego y regreso a sus cuarteles, dada por los señores generales José Octavio Cornejo Saravia y Juan Carlos Onganía". A esta misma hora, el C10, de Campo de Mayo, al mando del teniente coronel Sánchez de Bustamante, tomaba posiciones entre el 300 y el 1300 de la avenida Mitre, en Avellaneda.

Los acontecimientos del día 21 de septiembre culminaron con el mensaje presidencial emitido a las 20.10, cuyo texto decía: "Consciente de la grave responsabilidad del momento y de las dramáticas horas que vive el país, en mi condición de comandante en jefe de las Fuerzas Armadas y velando por la paz de la República, decreto: Primero, deben cesar de inmediato todas las operaciones; Segundo, todas las unidades de cualquiera de las tres fuerzas armadas que se hubieren movilizado, fuerzas de seguridad o policiales, deben de inmediato regresar a sus respectivos cuarteles o acantonamientos, marchando hasta el crepúsculo vespertino las que no alcancen a llegar a ellos, pasando entonces a vivac y reanudando la marcha con las primeras luces del crepúsculo matutino. Y comunico: Que me he hecho cargo interinamente de la Secretaría de Guerra, por haber aceptado la renuncia presentada por el señor general José Octavio Cornejo Saravia. Que han sido relevados de sus cargos de comandante en jefe

Arriba, en Plaza Constitución, soldados "colorados" proceden a desmontar un mortero, ante el avance de los "azules".

y jefe del Estado Mayor del Ejército, respectivamente, los señores generales Juan Carlos Lorio y Bernardino Labayru. Que he convocado a todos los señores generales en actividad a una reunión que tendrá lugar dentro de las cuarenta y ocho horas, y espero que ella me servirá para formar juicio preciso sobre las demás medidas que deberé adoptar. Que triunfe la serenidad. Que Dios proteja a la República".

Con posterioridad al mensaje presidencial, los acontecimientos se desarrollaron a ritmo vertiginoso.

A las 20.50 se anunció que el C8 blindado, de Magdalena, avanzaba sin hallar resistencia. A las 21.05, desde la Secretaría de Guerra, el general Lorio manifestó que "no acataba la orden del señor presidente". A las 21.20, los efectivos militares que se habían ubicado frente al Parque Avellaneda se internaron en el mismo, en dirección a la avenida General Paz. Los efectivos pertenecían a los regimientos 1 y 2 de infantería, de la D. 1, y al grupo de artillería de Ciudadela, a las órdenes del comando "colorado". A las 21.40 se anunció en Campo de Mayo que se habían incorporado al acantonamiento efectivos del Colegio Militar. 22.15: la unidad blindada de Magdalena (C. 8) se encontraba cerca de los puentes sobre el Riachuelo. Se presumía que trataba de atravesar la vía de agua, teniendo por objetivo, según versiones, la Secretaría de Guerra.

A las 22.30 penetró en la Capital Federal, por el Puente Avellaneda, la columna de tanques integrada por el C. 8 y el C. 10. Algunos de los integrantes de la columna, interrogados por los cronistas, admitieron que habían debido mantener algunos encuentros aislados, en Almirante Brown y Ayolas, y en Palos y Lamadrid, ambos en el barrio de la Boca. A las 22.30, un "carrier" de avanzada de la columna de tanques llegó hasta la explanada de la Casa de Gobierno, sobre la calle Rivadavia; de inmediato, varios oficiales, fuertemente armados, descendieron del vehículo y penetraron en el edificio. A las 23.45, los servicios telefónicos de la Casa de Gobierno quedaron interrumpidos, manteniéndose solamente las líneas directas con los diarios y agencias informativas. A las 23.46, Radio Provincia, controlada por el comando "colorado", anunció como inminente la aparición de un comunicado referente a un pronunciamiento de la Marina, de la que se comentaba, por otra parte, que había resuelto declararse en rebeldía contra el presidente Guido.



Septiembre 22 de 1962

A las 0.05, sin confirmación, se anunció que las bases de Punta Indio y de Río Santiago habían entrado en estado de beligerancia. Hacia la una de la madrugada todo el centro de la ciudad de Buenos Aires ofrecía un aspecto pocas veces visto. Las calles se hallaban desiertas y la circulación de vehículos era prácticamente nula.

El clima de mayor tensión, en aquel momento, se vivía en el sector de la ciudad que se extendía entre la Casa de Gobierno y el Parque Lezama. Todo el radio se hallaba bajo total oscurecimiento y la circulación era nula, en lo que respecta a civiles y vehículos. Tan solo las siluetas de los camiones y tanques eran visibles entre las sombras.

A la 1.05, la Secretaría de Marina dio a conocer el siguiente comunicado: "La Armada, ante los tristes y graves acontecimientos que vive el país, se ha mantenido hasta ahora en mesurada actitud, para no agravar el caos existente, y procura en todo momento, a través de su correspondiente autoridad, el señor secretario de Marina, aconsejar lealmente al Poder Ejecutivo, en forma de llegar a una solución pacífica y positiva para los intereses nacionales. Pese a este esfuerzo, la Armada no ha logrado por la vía del Poder Ejecutivo materializar sus sinceros propósitos de conciliación y, en consecuencia, y ante los fundamentos de la renuncia presentada por el señor secretario de Marina, responsabiliza al presidente de la Nación del enfrentamiento y lucha entre fuerzas del Ejército, que aún se mantienen, y le adjudica la culpabilidad de no haber evitado, mediante el cumplimiento estricto de los convenios existentes, los posteriores siniestros y víctimas producidas, entre las cuales, lamentablemente, no solamente hay que incluir a militares, sino también a civiles.

"Parecería que lo que viene sucediendo en la República forma parte de un plan premeditado para provocar el caos general y entregar al país

En plena crisis el presidente de la nación, doctor José María Guido, al llegar a la Casa de Gobierno.



a cualquier tipo de comunismo o extremismo, a cuya consecución se llegaría mediante la disociación de las instituciones. Por ello hace un llamamiento general a las otras fuerzas armadas para que suspendan de inmediato las hostilidades, y en consecuencia invita a los distintos comandos para que con representantes de todos los sectores involucrados se realice a la brevedad una reunión en la cual se consideren las bases para la reorganización del gobierno nacional y los acuerdos necesarios para llegar a una conciliación que permita remediar la total ausencia de autoridad gubernativa y que ponga coto a la cruenta lucha fratricida entre argentinos".

A las 1.17 trascendió que a las 2.30 se produciría una reunión en la Secretaría de Marina, entre representantes de distintos sectores de las Fuerzas Armadas. Se mencionaban, extraoficialmente, los nombres de los contralmirantes Palma y Pena, por Marina, los brigadieres Cayo Alsina y Oliva, por Aeronáutica, los generales Elizondo y Lorio, por el sector "colorado", y el general Onganía y el coronel Sánchez de Bustamante por el comando "azul".

A las 3.05 comenzó la reunión convocada en la Secretaría de Marina, sin la presencia de los representantes "azules".

A las 4 de la mañana, la Secretaría General de la Presidencia desautorizó categóricamente que el doctor Guido hubiera declinado su cargo. Paralelamente se supo que en la Casa Rosada se realizaban aprestos bélicos ante un posible ataque del Batallón de Vigilancia de la Secretaría de Guerra. En las puertas de acceso a la Casa de Gobierno se observaban soldados con armamento y munición de guerra.

Hacia las 7 de la mañana circuló otra versión: los efectivos de Granaderos, con el apoyo de los tanques de Magdalena, se aprestaban a atacar el edificio de la Secretaría de Guerra. A la misma hora efectivos "azules" ocuparon el edificio central de Gendarmería, en la avenida Paseo Colón.

A las 12.45, el vicecomodoro Dante Larrocca dio a conocer el siguiente comunicado: "La Fuerza Aérea Argentina, interpretando el grave problema que enfrenta el país y la necesidad que la hora impone en busca de una definición, informa al pueblo argentino que apoyará hasta sus últimas consecuencias la acción del Comando Azul de Campo de Mayo, hasta lograr la rendición incondicional de las fuerzas en oposición". Simultáneamente, se emitió este otro comunicado, proveniente de la VII Brigada Aérea, con asiento en Morón: "El comando en jefe de la Fuerza Aérea Argentina pide encarecidamente a la población que se aleje de los lugares

Reunión de gabinete, en la Casa Rosada. La preside el presidente de la nación, doctor José María Guido.



ocupados por tropas en los parques Avellaneda, Chacabuco y Lezama y en Plaza Constitución".

Las autoridades de Aeronáutica ratificarían, a las 13.30, la veracidad del comunicado dado a conocer por la VII Brigada de Morón, fijando la posición de apoyo del arma al comando de las fuerzas "azules".

La lucha en Constitución

Desde horas de la mañana, los alrededores de Plaza Constitución se hallaban ocupados por soldados pertenecientes al sector "colorado". Algunos se habían ubicado estratégicamente en la terraza de la propiedad de departamentos situada en Bernardo de Irigoyen 1316. Otros se hallaban en la terraza del Hotel Vasconia, en la esquina de Cochabamba y Lima.

A las 13.45 llegaron al lugar cuatro tanques, un "carrier", dos camiones y un ómnibus con tropas pertenecientes al sector "azul", las que tomaron ubicación en la calle Cochabamba, entre Lima y Bernardo de Irigoyen.

A las 14, inesperadamente, soldados "colorados" abrieron el fuego contra las fuerzas que respondían a Campo de Mayo, lo que motivó una inmediata réplica de los efectivos "azules". Poco después, tras intenso tiroteo, los soldados "colorados" levantaron paños blancos, rindiéndose.

Otros episodios, similares, se produjeron prácticamente a la misma hora, en las inmediaciones. En Lima e Independencia se produjo el encuentro entre dos camiones cargados de soldados, uno "colorado" y otro "azul". Desde el segundo le fue arrojada al primero una granada de mano, lo que motivó la rápida retirada del atacado, perseguido de cerca por el camión "azul". Por otra parte, dos tanques y dos "carriers" pertenecientes a la llamada fracción "azul", que estaban estacionados en la intersección de las calles México y Chacabuco iniciaron un lento desplazamiento hacia el oeste. Al llegar a México y Lima, fueron interceptados por tropas "coloradas".

En Parque Chacabuco, a las 17.15, los efectivos de la Escuela de Suboficiales, ("colorado") que lo ocupaban, procedieron a arriar la bandera que habían izado allí, en un mástil situado sobre la Avenida del Trabajo,

El general Julio Alsogaray, acompañado por otros oficiales, avanza por la calle Humberto I, en la Capital Federal.

mientras aviones Gloster Meteor no cesaban de realizar vuelos rasantes sobre el parque. Enseguida, tras un toque de corneta, comenzó el repliegue de estos efectivos.

Concluye la lucha

El domingo 23 de septiembre de 1962, los diarios argentinos dirían, refiriéndose a la grave situación vivida en las jornadas anteriores: "Con la entrega de la Secretaría de Guerra por parte del jefe más antiguo —general Armando Pío Martijena—, a las fuerzas comandadas por el general Juan Carlos Onganía, se puso fin a la grave crisis que conmovió al país...". "Los encuentros, que han dejado un desdichado saldo de muertos y heridos, no adquirieron, sin embargo, la tremenda gravedad que podía suponerse y, por razones que no están aún suficientemente esclarecidas, las fuerzas "coloradas" fueron cediendo posiciones poco a poco. Los Regimientos 1, 2 y 3 de Infantería Motorizada, el Regimiento 1 de Artillería, el Batallón de Arsenales, el Servicio de Informaciones del Ejército y la Dirección de Material fueron cediendo tras breves combates, clarificando el panorama, que tan confuso se presentaba horas antes. Las fuerzas del general Onganía —con las que colaboraron sólo en acciones intimidatorias las de la Aeronáutica— organizaron un comando personal a cargo del general Peralta, para informar y atender los problemas castrenses ante el presidente de la República. Declararon, además, su acatamiento al Poder Ejecutivo y recuperaron, de este modo, su condición legalista, al convertirse por el azar de las circunstancias, en el apoyo del Gobierno Nacional, desconocido en sus decisiones por los generales Lorio y Labayru...".

En el curso de la noche del 22 de septiembre, además, un comunicado de la Presidencia de la Nación informaba a la población sobre la decisión del doctor Guido de proveer los cargos de comandante en jefe del Ejército y director de Gendarmería, designando interinamente para los mismos a los generales Onganía y Sueldo, respectivamente. El comunicado oficial concluía diciendo: "Los oficiales superiores citados, dentro de sus funciones específicas, cumplirán la misión fundamental de asegurar el orden y la tranquilidad en todo el país...".

Concluía así un ingrato episodio que llevó a la Nación al borde de la catástrofe y fue superado, en medio del alborozo del pueblo argentino, al imponerse la serenidad, el sentido común y el patriotismo de sus protagonistas.

De izquierda a derecha, los generales Caro, Lucchesi y Onganía, durante un oficio religioso en Campo de Mayo.



SANTO DOMINGO EN ARMAS

JUAN BOSCH: DERROCAMIENTO Y REVOLUCIÓN

Diciembre 16 de 1962. A sólo cuatro días de la fecha fijada para las primeras elecciones libres en más de treinta años, en la República Dominicana la situación política se agravaba minuto a minuto, tornándose más y más confusa. La alta jerarquía eclesiástica había reafirmado oficialmente en la medianoche del día 15, que la posición de la Iglesia era de estricta neutralidad. Sin embargo, el Partido Revolucionario Dominicano reafirmó, el día 16, que mantenía su decisión de no participar en las elecciones "si la jerarquía eclesiástica no retira categóricamente su acusación de comunista que un sacerdote hizo a Bosch, recientemente".

La crisis entre el citado partido político y la Iglesia Católica había surgido cuando un artículo de Juan Bosch, candidato del PRD, titulado "Gobierno y agitación", fue comentado por un dignatario de la Iglesia, que acusó a Bosch de ser "marxista-leninista". Después, dos emisoras católicas instaron a los católicos a no votar por Bosch; como consecuencia, el dirigente del PRD amenazó con retirar su candidatura, por considerar que



En la Asamblea de la Organización de los Estados Americanos (OEA), los representantes de los diferentes países analizan la grave situación planteada en la nación del Caribe.



"esa coacción moral equivale al terror físico". La decisión final del partido, sin embargo, con respecto a la concurrencia o no a las elecciones, sería dada a conocer "en las próximas veinticuatro horas". Las informaciones procedentes de los círculos dirigentes del PRD afirmaban, paralelamente, que el partido contaba con alrededor de medio millón de afiliados, es decir, más del cuarenta por ciento del electorado. La cifra citada le aseguraría el triunfo, dado que el resto de la población dividía sus simpatías entre seis partidos políticos más.

Diciembre 17 de 1962

Juan Bosch, en su calidad de candidato del Partido Revolucionario Dominicano, pidió ese día a los dominicanos que "no concurran a los comicios", solicitando además a las autoridades que las elecciones fueran postergadas por un mes. En un discurso radial, emitido a todo el país, Bosch manifestó que esa era "su única condición para que su poderoso partido izquierdista tomara parte en la contienda electoral". Agregaba Bosch en su mensaje que "el aplazamiento era necesario por causa de que sus diferencias con la iglesia habían eliminado condiciones positivas para la libre expresión de la voluntad popular".

Diciembre 18 de 1962

Las autoridades de la República Dominicana, poco después de recibir a una numerosa comisión de mujeres de todas las clases sociales, reunidas para solicitar el cese de la lucha.

Una noticia, rápidamente difundida por todo el territorio de la República Dominicana, informó a la opinión pública acerca de la solución de la crisis político-eclesiástica que amenazaba con trastornar las primeras elecciones libres de las últimas décadas: Juan Bosch y su partido retornaban a la lucha electoral. La solución fue alcanzada tras



el retiro de la acusación de comunista hecha a Bosch por un jesuita español radicado en Santo Domingo, que sostuvo un debate público con el candidato del PRD.

El día anterior al del acto electoral se caracterizó por violentos disturbios políticos que estallaron en el centro de la ciudad capital. Para imponer el orden, la policía, provista de cascos, escudos y cachiporras, debió abrirse paso, mediante el uso de gases lacrimógenos, entre los simpatizantes de las diversas facciones que luchaban entre sí.

Diciembre 20 de 1962

Desde las primeras hora de la mañana, largas filas de dominicanos se alinearon ante los locales donde funcionaban los comicios, tres mil quinientos en todo el país.

Los primeros cómputos del acto electoral, conocidos a cuarenta y ocho horas del día 20, daban el triunfo al Partido Revolucionario Dominicano, de Bosch.

Diciembre 23 de 1962

Extraoficialmente, antes de finalizar el escrutinio, se admitía ya el triunfo del Partido Revolucionario Dominicano. Bosch, por su parte, declaró que "la presidencia será un honor para otros, pero para mí equivale a una condena de cuatro años. El honor vendrá después, si cumplimos con el pueblo. Si no cumplimos, viviremos el resto de nuestra vida deshonrados y con la amargura de no haber sido útiles". "La victoria del PRD —añadió Bosch—, no significa la derrota de nadie, porque no somos enemigos, no sentimos odio y no tenemos resentimientos. Los ataques personales que me hicieron, las injurias, calumnias, todo queda olvidado ahora".

La gestión de Juan Bosch, desde la primera magistratura de la República Dominicana, duraría sin embargo menos de un año: el 25 de septiembre de 1963, el candidato triunfante en las elecciones de 1962, sería derrocado por un movimiento revolucionario.

Septiembre 25 de 1963

"Santo Domingo. Las fuerzas armadas y la policía derrocaron hoy a Juan Bosch, el primer presidente legalmente elegido en la República Dominicana durante los últimos tres decenios. Líderes del complot manifestaron que el gobierno de ocho meses de Bosch, que siguió a la dictadura de Trujillo, había llevado al país al caos".

Las informaciones agregaban que Bosch se hallaba arrestado en el Palacio Presidencial, aunque otras versiones lo señalaban como refugiado en la base aérea de San Isidro, a unos quince kilómetros de la capital.

Entre las primeras medidas tomadas por los revolucionarios figuraban el arresto de prominentes líderes izquierdistas y la clausura de entidades de neto corte comunista. La legislatura fue disuelta, y la última Constitución, abolida, quedando vigente la de diciembre de 1962. Las reuniones públicas fueron prohibidas en todo el país y las escuelas, comercios y fábricas fueron cerrados.

La capital de la República Dominicana permanecía en calma y el único indicio del movimiento que acababa de ocurrir lo daba el emplazamiento de una ametralladora frente al Palacio Presidencial.

Tras el derrocamiento de Bosch, las fuerzas que tomaron el poder emitieron el siguiente comunicado: "En el país existía una situación caótica. La incapacidad estaba a la orden del día y el desempleo también. El gobierno iba en camino de crear conflictos internacionales y consecuencias imprevisibles, donde las maniobras del comunismo internacional, que no reconoce el ser nacional, amenazaban con destruir la tradición dominica-

na. Las fuerzas armadas tenían que intervenir para poner orden en el caos y luchar contra el comunismo que destruye nuestro país, cumpliendo sus funciones públicas para restaurar el bienestar general. Tales problemas no pueden resolverse observando estrictamente la constitucionalidad. Deseamos para el país, de verdad, un estado de derecho, y hacemos un llamamiento al pueblo para que nos ayude a mantener el orden. Como consecuencia, 1º, se declara fuera de la ley al comunismo de inspiración marxista, leninista o castrista, así como a todos los partidos que profesan esas doctrinas; 2º, se ha derrocado al gobierno anterior por su desprecio por la Constitución y la falta de respeto de los derechos individuales; 3º, se declara inexistente la última Constitución; 4º, se disuelve y se declara sin poder a la Cámara Legislativa; 5º, entra en vigor la Constitución del 17 de diciembre de 1962; 6º, las fuerzas armadas se harán cargo del poder hasta que sea elegido un gobierno provisional presidido por hombres respetables y aprobado por los partidos políticos". El comunicado llevaba la firma de Víctor Román, ministro de las fuerzas armadas, y los jefes de Estado Mayor del ejército, marina y aeronáutica. Entre los firmantes figuraba el general Antonio Imbert Barrera.

Entretanto, el ejército dominicano había hecho su aparición en las calles para impedir incidentes. Tropas fuertemente armadas rodeaban el Palacio Presidencial e impedían la entrada de toda persona no citada especialmente.

El paradero de Bosch era ya conocido: se encontraba encarcelado en Santo Domingo.

El 26 de septiembre se anunció en la ciudad capital de la República Dominicana el establecimiento de un gobierno civil de tres personas. La Junta militar, al efecto, anunció que "entregaría el gobierno a tres civiles, en una ceremonia que se efectuará al mediodía de hoy".

Los componentes del nuevo gobierno eran Emilio de los Santos, Ramón Tapia Espinel y Manuel Tavares Espahilla.

Septiembre 27 de 1963

Al día siguiente de su constitución, el triunvirato que gobernaba a la República Dominicana solicitó el reconocimiento formal de los demás países del continente. Paralelamente, en su mensaje, el triunvirato anunció que "ayudaría en la lucha contra Fidel Castro y el comunismo". Emilio de los Santos, presidente del triunvirato, manifestó en un programa de televisión que "los dominicanos esperan ayuda de los Estados Unidos en la lucha contra el hambre y la pobreza, los mayores enemigos de nuestros ciudadanos". En el curso de una conferencia de prensa, además, las nuevas autoridades afirmaron que "hay absoluta libertad de prensa y de expresión en la República Dominicana. El Partido Revolucionario de Bosch tiene garantizada libertad para actuar, pero sobre el *Movimiento 14 de junio*, acusado de ser comunista, pende una revisión oficial para ver si se lo declara fuera de la ley".

El ex presidente Juan Bosch, desde su prisión, instaba a los dominicanos a "no permitir que caiga la dignidad de la democracia". Las declaraciones del ex presidente habían llegado a la opinión pública a través de una de sus sobrinas, que había obtenido permiso para visitarlo. En su mensaje, Bosch manifestaba que "en siete meses de gobierno no se derramó una sola gota de sangre ni una sola persona fue torturada; los hombres pueden caer, pero no los principios".

El gobierno de la Junta que había reemplazado a Juan Bosch se prolongó durante casi dos años. El día 24 de abril de 1965 se anunció un levantamiento militar.

Abril 24 de 1965

Dos campamentos militares se han sublevado", manifestó uno de los miembros del triunvirato dominicano, en una información emitida por los canales de televisión de la nación del Caribe. Agregó



La población civil recibe alimentos de manos de los integrantes de las fuerzas norteamericanas enviadas a la República Dominicana.

Desde vehículos de las fuerzas americanas, se distribuyen alimentos y agua a los pobladores civiles.

Mujeres y niños son evacuados de las zonas de lucha por helicópteros de los Estados Unidos.





el dirigente dominicano que "se ha dado plazo a los rebeldes hasta las cinco de la mañana, para deponer su actitud; de no acceder a ello, los efectivos de todas las fuerzas armadas cumplirán la misión que les corresponde, para preservar la paz".

Las informaciones procedentes de la República Dominicana y también de las naciones vecinas mencionaron, el día 25, el estallido de "un movimiento revolucionario, que derrocó al triunvirato". Los líderes revolucionarios declararon que "el alzamiento tenía por objeto restaurar en la presidencia de la república a Juan Bosch, depuesto en septiembre de 1963".

Como consecuencia de la proclama revolucionaria, dirían las informaciones que "una multitud entusiasta se volcó en las calles para celebrar el triunfo de la revolución". Radio Santo Domingo, entretanto, difundía mensajes en los que se exhortaba al pueblo a la cordura e instaba a las guarniciones que no se habían plegado al movimiento a secundar la acción de sus camaradas de armas.

El movimiento revolucionario, pareció en los primeros momentos condenado al fracaso, pero cobró rápidamente importancia cuando dos destacamentos del ejército se plegaron a la sublevación.

Dirían posteriormente las informaciones que "desde el primer momento, el golpe contó con el respaldo del pueblo; en las unidades militares sublevadas, además, se distribuían armas y equipos a los civiles que deseaban luchar contra el gobierno".

Interrogado por los hombres de la prensa internacional, el coronel Francisco Caamaño, uno de los jefes de la revolución, expresó que "la razón fundamental del movimiento revolucionario radicaba en reponer lo que se quitó al pueblo". "Eso lo resolvió el comando militar —añadió— y los rebeldes respetan la vida y la seguridad de los miembros de los triunviros derrocados". Dijo el coronel Caamaño, a continuación, que "la reposición de Bosch se efectuará en el menor tiempo posible... el golpe fue necesario para garantizar la vida de los hijos del pueblo".

Desde San Juan de Puerto Rico, donde se hallaba exiliado, el ex presi-

La República Dominicana y La OEA

De acuerdo con la primera parte del artículo 39 de la Carta de la OEA, las Reuniones de Consulta se convocan para considerar problemas de carácter urgente y de interés común. Este tipo de reunión tenía lugar, antes de adoptarse la Carta, en virtud de resoluciones de conferencias interamericanas. Las tres primeras adoptaron medidas apropiadas para la defensa del Hemisferio Occidental, durante la Segunda Guerra Mundial. La primera Reunión tuvo lugar en Panamá, en 1939, inmediatamente después del comienzo de la guerra. La segunda se realizó en La Habana, en 1940, a raíz de la caída de Francia y los Países Bajos y la tercera en Río de Janeiro, en 1942, después del ataque japonés a Pearl Harbor. La cuarta Reunión de Consulta, celebrada en Washington en 1951, se convocó para sentar la política de las repúblicas americanas ante la actitud agresiva del comunismo internacional. La quinta, realizada en Santiago de Chile en 1959, fue convocada con el propósito de estudiar una solución constructiva para aliviar la tensión que se había presentado en el área del Caribe, como resultado de una serie de denuncias y contradenuncias de quebrantamientos del principio de no intervención.

La sexta Reunión de Consulta, celebrada en San José, Costa Rica, en 1960,

fue la primera convocada de acuerdo con el Tratado de Río. La solicitó el gobierno de Venezuela para considerar lo que dicho gobierno alegó eran "actos de intervención y de agresión del gobierno de la República Dominicana contra el gobierno de Venezuela". La Reunión resolvió "condenar enérgicamente la participación del gobierno de la República Dominicana en los actos de agresión e intervención contra el Estado de Venezuela que culminaron con el atentado contra la vida del presidente de dicho país" y acordó aplicar las siguientes medidas: ruptura de relaciones diplomáticas de todos los Estados miembros con la República Dominicana e interrupción parcial de relaciones económicas de todos los Estados miembros con tal país. El 4 de enero de 1962 resolvió el Consejo de la OEA, de conformidad con la facultad otorgada por la misma Reunión, dejar sin efecto dichas medidas, considerando que el gobierno de la República Dominicana había cesado de constituir un peligro para la paz y la seguridad del Continente.

La décima Reunión fue convocada con el fin de considerar "la grave situación creada por la lucha armada en la República Dominicana", y se inició el 1º de mayo de 1965; ha sido la de más larga duración.

Anteriormente, el Consejo de la OEA

había aprobado una resolución para conseguir un cese del fuego entre los contendientes, el establecimiento de una zona neutral de seguridad y la creación de un Fondo Especial para un Programa de Emergencia.

La Reunión nombró una Comisión Especial para procurar el restablecimiento de la paz y la normalidad en el país. Dicha Comisión obtuvo que los dos grupos contendientes suscribieran el "Acta de Santo Domingo", mediante la cual se ratificaba el acuerdo de cese del fuego y se adoptaban otras disposiciones. Más tarde, la Reunión encomendó al Secretario General, que permanecía en Santo Domingo desde el comienzo de los sucesos, la tarea de ofrecer sus buenos oficios a las partes en lucha. Asimismo designó una comisión ad-hoc, que llevó a cabo una serie de gestiones que culminaron con la firma del "Acta de Reconciliación Dominicana y el Acto Institucional", que facilitaron el establecimiento de un gobierno provisional, el 3 de septiembre de 1965.

El 6 de mayo de 1965, la Reunión resolvió crear una Fuerza Interamericana de Paz que colaborara en la restauración de la normalidad en la República Dominicana, para garantizar la seguridad de sus habitantes y la inviolabilidad de los derechos humanos. Se destaca también el llamamiento diri-

A la cubierta de un barco de la flota de los Estados Unidos llegan refugiados de la República Dominicana, transportados por medio de helicópteros.



do a los Estados miembros para que pusieran a disposición de la Operación Socorro de la OEA alimentos, medicinas, personal y equipo médico.

Al instalarse el Gobierno Provisional, la OEA brindó su colaboración "en la preparación y el proceso de las elecciones previstas para el retorno del país a la normalidad constitucional". Y a pedido de ese gobierno envió una misión de Asistencia Técnica Electoral que permaneció en el país hasta los comicios electorales.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos que se encontraba en territorio dominicano desde junio de 1965, llevó a cabo una acción que facilitó el regreso a la vida democrática institucional de la República Dominicana.

El Secretario General, en nombre del Presidente Provisional dominicano, invitó a un grupo de distinguidas personalidades del Hemisferio para que observaran los comicios electorales que tuvieron lugar el 1º de junio de 1966. El Grupo de Observadores, en el informe del 2 de junio, declaró que las elecciones habían sido "un acto de pureza democrática ejemplar". El 24 de junio de 1966, la décima Reunión aprobó una resolución por la cual se ordenaba el retiro de la Fuerza Interamericana de Paz. El mismo se efectuó entre el 1º de julio y el 21 de septiembre del citado año.



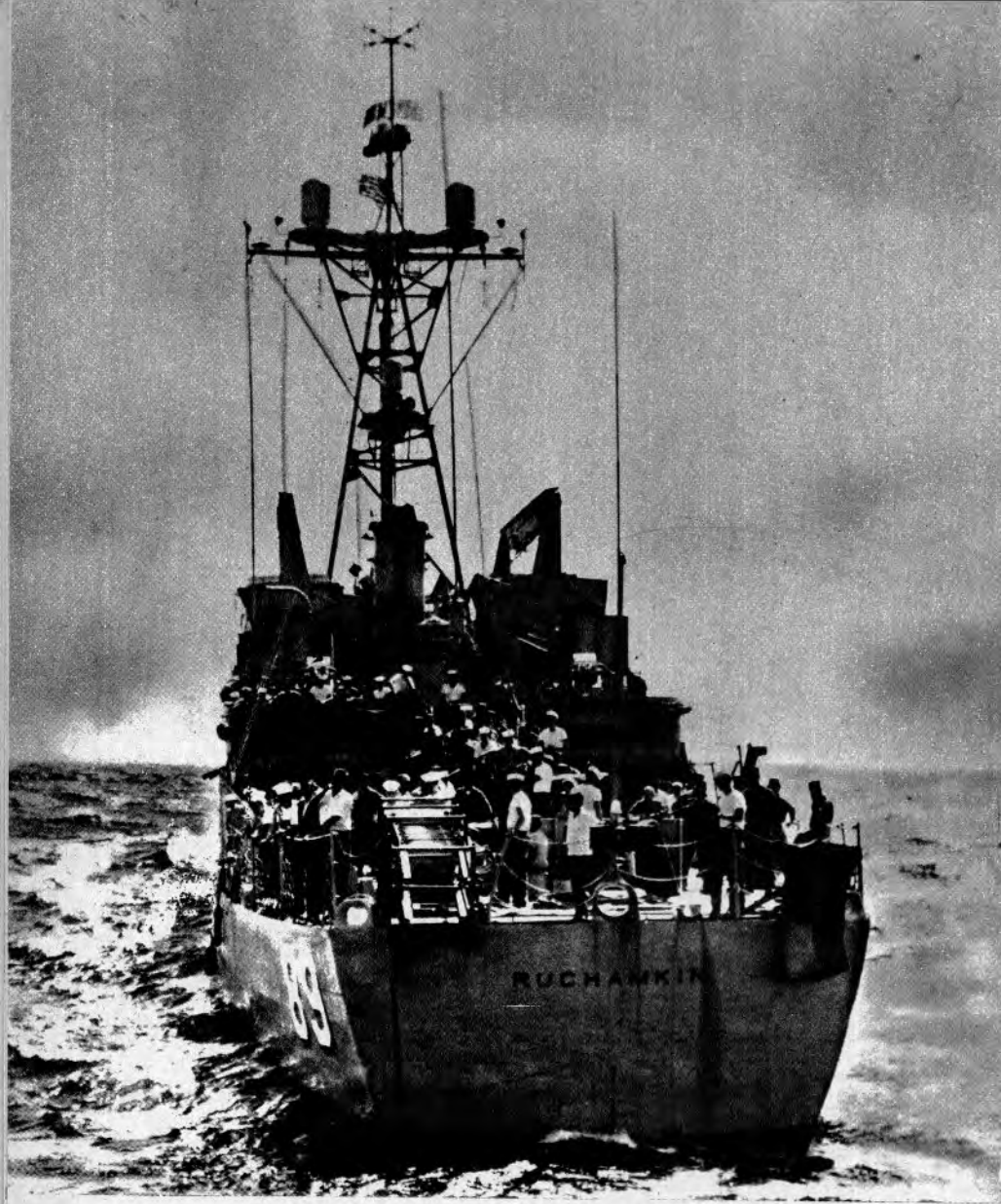
Policias de Costa Rica arriban a la República Dominicana, para ser incorporados a la Fuerza Interamericana de Paz.

dente Juan Bosch declaró a la prensa, al conocerse las primeras informaciones que aludían al levantamiento producido en la República Dominicana: "La revolución demuestra que el pueblo dominicano desea vivir bajo un régimen democrático que le garantice la justicia social y la honestidad administrativa en el gobierno". Agregó Bosch que esperaba que un avión militar fuera a buscarlo para trasladarse a su país. Interrogado por los periodistas, declaró Bosch que "el movimiento no me tomó por sorpresa, pues cuando un enfermo tiene paludismo el médico sabe que cada tres días le dará fiebre". Refiriéndose a su nuevo gobierno, declaró Bosch que "permaneceré en funciones hasta que finalice el período constitucional, en febrero de 1967".

En la capital de la República Dominicana se hicieron presentes en el Palacio Presidencial el coronel Francisco Caamaño, el coronel Vinicio Fernández y el mayor Eladio Ramírez Sánchez. El jefe de la revuelta armada, según había trascendido, era el coronel Miguel Angel Hernando Ramírez. Tras llegar al Palacio Presidencial, los líderes rebeldes solicitaron a los triunviros que permanecieran en el lugar, "hasta que se adopten las medidas necesarias para restablecer el orden público".

Mientras se desarrollaban los acontecimientos políticos mencionados, aviones P-51 habían procedido a bombardear un campamento rebelde en el kilómetro 28. Otras informaciones mencionaban a diversas unidades, tanto del ejército, como de la marina y la aviación, adoptando posiciones

Una nave de los Estados Unidos se dirige a Puerto Rico, en viaje desde la República Dominicana, transportando refugiados.



Ellsworth Bunker, a la derecha, y el embajador dominicano José Antonio Bonilla Atilés, discuten las alternativas de la grave situación que se vive en la República Dominicana.



contradictorias. En líneas generales, las informaciones señalaban que reinaba "la mayor confusión" en todo el territorio de la República Dominicana.

La población, entretanto, celebraba el triunfo revolucionario y largas caravanas de vehículos de todas clases recorrían las calles de la ciudad, festejando el golpe triunfante.

En el curso de la mañana, además, multitudes enardecidas incendiaron los locales de los partidos Unión Cívica Nacional y Vanguardia Revolucionaria Dominicana, que habían respaldado el golpe de Estado que derrocó al presidente Bosch, en 1963.

Abril 26 de 1965

Hacia el día 26 la situación en la República Dominicana comenzó a clarificarse, mostrándose claramente las dos tendencias que se hallaban en pugna. La población, sin embargo, empezó a tomar conciencia de la gravedad de la situación, pues mientras las fuerzas revolucionarias exigían el retorno de la constitucionalidad, con el presidente Juan Bosch, las fuerzas aéreas reclamaban una Junta Militar provisional, compuesta de tres miembros, y la realización de elecciones libres en un plazo de tres meses, con la participación de todos los partidos políticos.

Ante la posición tomada por parte de los efectivos armados de la República Dominicana, los mandos revolucionarios continuaban propalando por la Radio Santo Domingo, que se hallaba en sus manos, continuos llamados a la población civil, para que "se lanzara a la calle y contribuyera a la realización de los propósitos revolucionarios".

La Fuerza Aérea, por su parte, había iniciado también sus emisiones radiales, desde la base de San Isidro, aconsejando a los civiles "mantenerse en sus hogares, para evitar ser 'carne de cañón'".

El mismo día 26 de abril, además, aviones de la Fuerza Aérea atacaron posiciones rebeldes con intenso fuego de ametralladoras, en un esfuerzo tendiente a despejar el acceso a la capital, para facilitar el ingreso a la misma de las unidades blindadas que se oponían al retorno del ex presidente Bosch.

Los revolucionarios continuaban distribuyendo armas a los civiles, en número aproximado a los tres mil; se calculaba que alrededor de diez o quince mil civiles más se hallaban armados con bombas "Molotov" de fabricación casera, antitanques. En los surtidores de nafta se proveía gratuitamente de combustible a quien lo solicitara. Las patrullas revolucionarias eran mixtas; todas, sin excepción, se hallaban integradas por soldados y civiles.

Los aviones de la Fuerza Aérea continuaban sus ataques contra los cuarteles donde se encontraban los efectivos revolucionarios que sostenían a Bosch. Las tropas blindadas que se oponían al mismo estaban al mando del general Wessin y Wessin; eran, en total, unos treinta tanques, apoyados por alrededor de mil quinientos hombres.

Hacia el 26 de abril de 1965, la situación en la República Dominicana era la siguiente: el triunvirato había sido definitivamente derrocado, sin que nadie, ni civiles ni militares, intentaran su defensa; el conflicto subsiguiente se había empeñado entre dos grupos antagónicos, uno de los cuales deseaba el retorno del ex presidente Bosch y el otro la instauración de una Junta Militar.

El mismo día 26, Bosch declaró en San Juan de Puerto Rico que "el levantamiento militar de la República Dominicana se ha transformado en una revuelta social, la primera del pueblo dominicano en más de cincuenta años". Añadió Bosch que "la clave de la victoria radica en la derrota del campo de San Isidro", la gran base de la Fuerza Aérea, a pocos kilómetros de la capital, donde se encuentra la mayoría de los aviones y tanques del país. En la base citada se hallaba atrincherado el general Wessin y Wessin, opuesto encarnizadamente a Bosch. El objetivo del general citado consistía en avanzar sobre la capital y capturarla. A esos propósitos se oponían Caamaño y los jefes que lo seguían, que apoyaban a Bosch.

El mismo día 26, desde Washington, Robert Mac Clockskey, portavoz del Departamento de Estado, calificó la situación en la República Dominicana como "muy confusa", añadiendo a continuación que en su país



El doctor Héctor García Godoy, que sería nombrado presidente provisional de la república.

"se seguía muy de cerca la evolución de los acontecimientos, confusos y muy variables".

Paralelamente, diversas medidas militares habían sido adoptadas por las autoridades norteamericanas. Portaaviones y varios transportes, conduciendo alrededor de mil quinientos infantes de marina, habían partido de bases estadounidenses y navegaban con rumbo a la República Dominicana. Los observadores internacionales atribuían su presencia a la necesidad de dar protección y evacuar, si ello era necesario, a unos dos mil quinientos ciudadanos norteamericanos radicados en la convulsionada república del Caribe.

Abril 27 de 1965

Las informaciones cursadas al exterior el día 27 decían textualmente: "El intento de un grupo de jóvenes oficiales del ejército para reponer en el poder a Bosch fracasó esta noche, luego de tres días de sangrienta lucha. El fin de la sublevación ocurrió después de que



△ Paquetes de leche en polvo son distribuidos por los soldados de los Estados Unidos.

En San Juan de Puerto Rico desembarcan refugiados evacuados de la República Dominicana y transportados por barcos norteamericanos. △

Tropas hondureñas llegan a la República Dominicana, para reforzar los contingentes de la Fuerza Interamericana.



la Fuerza Aérea y la Marina de Guerra, opuestas a Bosch, bombardearon Santo Domingo, y una columna de tanques y soldados de infantería logró entrar en la capital. Se informó que centenares de personas perecieron en la lucha".

El fracaso de la sublevación fue palpable cuando dieciocho oficiales que participaron en la rebelión se presentaron en la embajada de los Estados Unidos en busca de ayuda, con el fin de detener la lucha. Los oficiales solicitaron la mediación de las autoridades norteamericanas, para llegar a un arreglo. Informaron, a la sazón, los miembros de la embajada estadounidense, que los oficiales rebeldes se mostraron dispuestos a capitular.

Como consecuencia de la presentación de los oficiales revolucionarios, un enviado de la embajada norteamericana se dirigió al Palacio Presidencial, donde lo esperaba el presidente provisional, Rafael Molina, que contaba con el apoyo de los rebeldes y se hallaba acompañado por una docena de amigos personales. El Palacio, en esos momentos, estaba desierto, y mostraba las huellas de la lucha que se había desarrollado.

Tras los saludos de rigor, Molina entró directamente en materia, negándose a aceptar la derrota. Posteriormente, después de un corto intercambio de opiniones, la admitió y consintió en dirigirse a la embajada de los Estados Unidos, con el fin de esperar allí la llegada de los enviados del general Wessin y Wessin.

Se sabía posteriormente que, tras retirarse de la embajada norteamericana, Molina se dirigió a la embajada de Colombia, en la que se asiló.

En Washington, entretanto, el presidente Lyndon B. Johnson, refiriéndose a la situación en la República Dominicana, declaró que "la situación es grave, aunque tenemos esperanzas de que se restablezca el orden y se alcance un acuerdo pacífico".

Los episodios militares, por otra parte, no decrecían en intensidad. Los choques continuaban, enfrentándose civiles y militares que apoyaban a Bosch con elementos partidarios del general Wessin y Wessin. Los aviones que respondían a este último, P-51 en su mayoría, continuaban atacando con fuego de ametralladoras las posiciones de los rebeldes.

Abril 28 de 1965

La situación, hacia fines de abril, seguía siendo confusa. Tras la aparente capitulación de los rebeldes, nuevas noticias destacaban que éstos dominaban grandes áreas de la capital, sin mostrar signos de rendición ni de debilidad.

Las calles de la ciudad, bajo una persistente lluvia, eran recorridas por patrullas de soldados y civiles revolucionarios, portando sus armas y listos



Soldados de los Estados Unidos, Costa Rica y Honduras, con la sigla de la Organización de los Estados Americanos en sus cascos, patrullan las calles de la capital de la República Dominicana.



Una comisión médica venezolana, integrada por facultativos y enfermeras, arriba a la zona de lucha, para prestar su auxilio a las víctimas.



En un hospital de sangre instalado por los efectivos norteamericanos, médicos militares operan a un combatiente herido.

para la acción. Además en los cruces de las calles se levantaban apresuradamente barricadas.

Desde Estados Unidos una noticia alteraba profundamente el estado de cosas en la República Dominicana. El presidente Johnson, en una información dirigida a la prensa, manifestó que "cuatrocientos infantes de marina de los Estados Unidos han desembarcado en la República Dominicana para escoltar a los norteamericanos a lugar seguro... Funcionarios dominicanos notificaron que no podían garantizar la seguridad de los norteamericanos que se encuentran allí... Los fusileros navales desembarcaron sin hallar resistencia..."

En su declaración, dijo Johnson: "Acabo de celebrar una reunión con los líderes del Congreso y les informé sobre la seria situación en la República Dominicana. Les anuncié las decisiones que este gobierno considera necesarias en esta situación, con el fin de proteger vidas norteamericanas. Los dirigentes expresaron su respaldo a esta decisión. El gobierno de los Estados Unidos ha sido informado por las autoridades militares en la República Dominicana que están en peligro vidas norteamericanas. Esas autoridades no están ya capacitadas para garantizar su seguridad y han informado que la asistencia de personal militar es ahora necesaria para ese propósito. He ordenado al Ministerio de Defensa que envíe a tierra las tropas norteamericanas necesarias para dar protección a centenares de norteamericanos que todavía se encuentran en la República Dominicana y escoltarlos para su regreso a este país. Esta misma asistencia

será facilitada a los nacionales de otros países, algunos de los cuales ya han solicitado nuestra ayuda. En cumplimiento de mis instrucciones ya han desembarcado cuatrocientos infantes de marina”.

Poco después de procederse al anuncio de la llegada de los efectivos norteamericanos, destinados a proteger y evacuar a los estadounidenses de la República Dominicana, se supo también que la lucha era encarnizada en el interior de la ciudad de Santo Domingo, donde grupos de civiles armados luchaban con los efectivos que se oponían al regreso de Bosch a la presidencia.

La confusa situación reinante, sin embargo, permitió saber que una Junta militar tripartita había sido constituida con el objeto de hacerse cargo del poder.

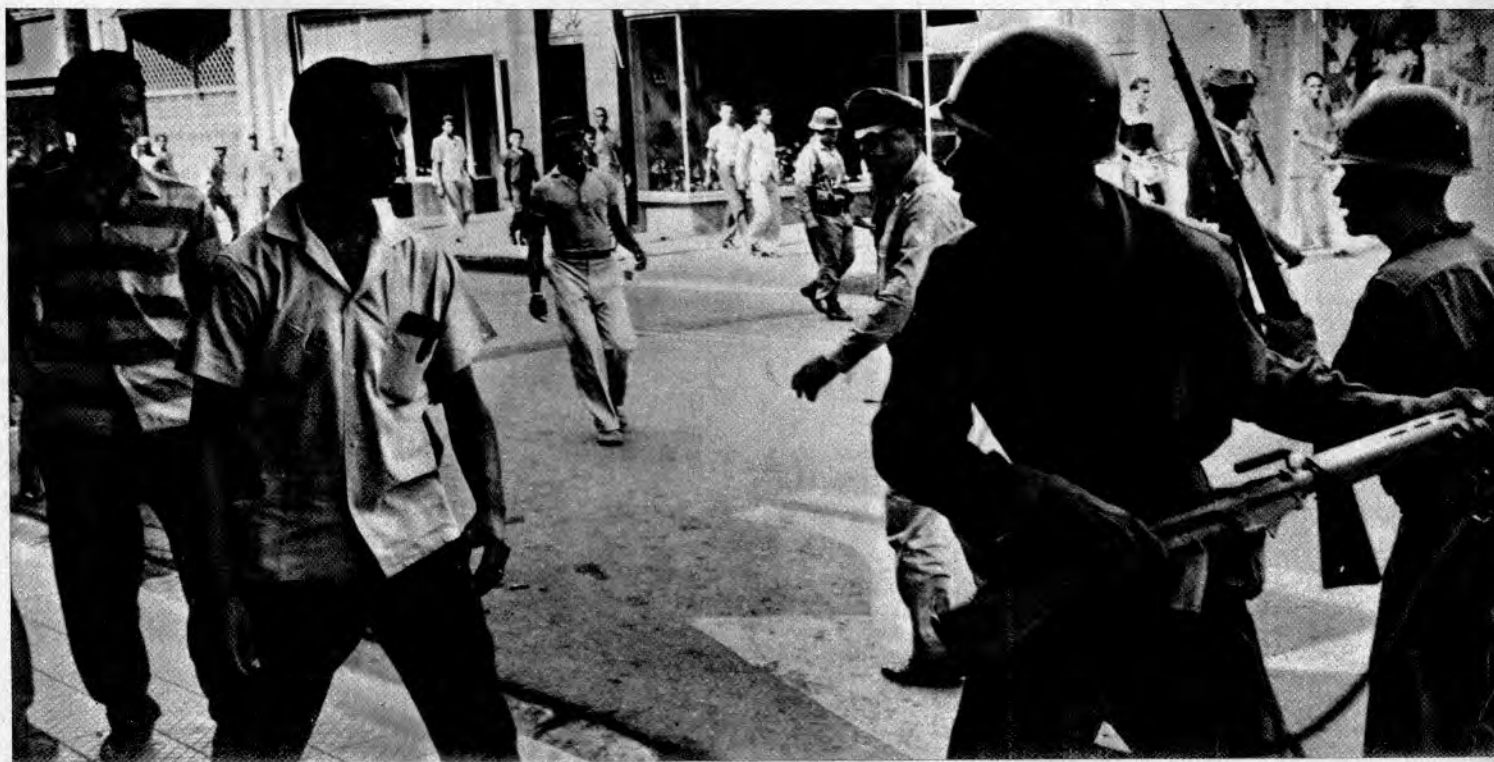
El coronel Francisco Caamaño Deno, líder de la rebelión que apoyaba al ex presidente Bosch, rodeado por algunos de sus lugartenientes.

La lucha callejera

En su mayoría, los elementos que componían los grupos revolucionarios eran civiles. Los mismos, desde barricadas improvisadas y también desde los techos de las viviendas, hacían intenso fuego de armas cortas contra las unidades que respondían al general Wessin y Wessin.



Soldados y policías patrullan las calles de Santo Domingo, con el objeto de tratar de mantener el orden en la convulsionada ciudad.



La lucha había adquirido gran reciedumbre en la zona del barrio de casas baratas, en la llamada "ciudad nueva", en la que las fuerzas de Wessin y Wessin debieron desistir de ingresar, al ser intensamente acosados por los francotiradores. Wessin y Wessin apeló al recurso de amenazar repetidamente a sus enemigos con ametrallar y bombardear la zona con sus aviones. Como consecuencia la población civil de la región comenzó a abandonar sus viviendas. La retirada, ordenada en los primeros momentos, se convirtió en precipitada fuga masiva, al ser vistos dos aviones que comenzaron a sobrevolar el lugar, aunque sin hacer fuego.

En el resto de la ciudad las ráfagas de ametralladora y los disparos de fusilería y armas cortas eran permanentes.

Desde San Juan de Puerto Rico Juan Bósch rompió su mutismo dando a conocer un llamamiento que decía: "Los Estados Unidos deben ponerse

Uno de los tantos enfrentamientos producidos en la capital de la República Dominicana, entre civiles revolucionarios y soldados de las fuerzas del general Wessin y Wessin.



del lado del pueblo dominicano, que desea libertad y democracia. Tenemos esperanzas de que el gobierno norteamericano reconocerá el heroico y democrático papel del pueblo dominicano"

Sin embargo, en los medios bien informados se consideraba que el general Wessin y Wessin era el verdadero "hombre fuerte" de la República Dominicana y que contaba con la mayoría de los integrantes de los Cuerpos blindados y de la aviación, así como con gran parte del resto de los efectivos armados.

El mismo día 28 de abril de 1965, cuando la crisis en la República Dominicana seguía con la mayor violencia, los Estados Unidos dieron otro paso político hacia el restablecimiento de la paz. En la fecha mencionada, las autoridades norteamericanas solicitaron una reunión de emergencia de la Organización de los Estados Americanos, con el objeto de hallar una solución al trágico enfrentamiento dominicano.

Abril 30 de 1965

Voceros del Departamento de Estado anunciaron el día 30, en las primeras horas de la mañana, que efectivos de la 82ª división aerotransportada, en número de dos mil quinientos hombres, habían aterrizado en la base aérea de San Isidro, a poco más de treinta kilómetros de la capital de la República Dominicana. Los soldados de la 82ª aerotransportada llegaban a tierra dominicana con la misión de reforzar a los mil setecientos infantes de marina que ya se encontraban allí.

La lucha, en la capital, proseguía con toda intensidad. Los francotiradores disparaban también contra el edificio de la embajada de los Estados Unidos siendo repelidos por los infantes de marina allí destacados.

Los efectivos dominicanos opuestos a Bosch dieron un paso adelante el día 30 de abril al ocupar el Palacio Presidencial, hasta entonces en poder de los revolucionarios que respondían a Bosch y al coronel Caamaño. En sus transmisiones radiales los insurrectos, que todavía fiscalizaban gran parte del radio céntrico de la capital, manifestaban que su nivel moral era muy elevado. Paralelamente, los hombres de Caamaño levantaban nuevas barricadas en las calles y apostaban francotiradores en los edificios más elevados del centro de la ciudad.

Los aviones de Wessin y Wessin bombardeaban y ametrallaban sin tregua las posiciones de los revolucionarios.

Hasta el día 30 de abril de 1965, el número de bajas se calculaba en unos quinientos muertos y mil trescientos heridos, de acuerdo con informaciones llegadas al Departamento de Estado de los Estados Unidos. En Santo Domingo, además, se carecía de electricidad y eran muy escasos los automóviles que circulaban por las calles; los comercios se hallaban cerra-



Jefes de las principales fuerzas que intervinieron en la crisis dominicana. De izquierda a derecha, coronel Carlos de Meira Mattos, del Brasil; teniente coronel Alvaro Arias, de Costa Rica; teniente general Bruce Palmer, de los Estados Unidos; José Mora, secretario general de la OEA; mayor Policarpo Paz, de Honduras, y coronel Julio Gutiérrez, de Nicaragua.

dos y sólo algunos almacenes abrían sus puertas para surtir de alimentos a los ciudadanos que se atrevían a correr el riesgo de abandonar sus hogares. El panorama que ofrecía la capital de la República Dominicana era, sin duda, de desolación.

Desde Moscú, las autoridades rusas dieron a conocer la posición oficial de la Unión Soviética ante el conflicto. En su declaración, los soviéticos acusaron a los Estados Unidos "de intervenir abiertamente en los asuntos internos de la República Dominicana, al desembarcar en ese país a infantes de marina". Agregaba la información rusa que "el desembarco de los infantes de marina para garantizar la seguridad de los ciudadanos norteamericanos era un trillado pretexto".

Mayo 1º de 1965

Antes de su derrocamiento el presidente Juan Bosch recorre la zona rebelde de Santo Domingo, acompañado por partidarios y soldados adictos.

Convinó la Organización de los Estados Americanos el envío de una comisión de representantes de cinco países a la República Dominicana. Las primeras informaciones señalaban como posibles inte-





grantes de la misión a representantes de Argentina, Venezuela, Chile, Colombia y Guatemala.

La tarea de la OEA en Santo Domingo, de acuerdo con las informaciones, se concentraría en tres puntos principales: 1º, cesación del fuego; 2º, evacuación ordenada de todas las personas que buscaron refugio en las embajadas, así como de todo extranjero que quiera salir de la República Dominicana; 3º, realización de una investigación, en todos los aspectos, de la situación existente.

La comisión quedó integrado definitivamente por representantes de Argentina, Brasil, Colombia, Guatemala y Panamá. El embajador argentino, doctor Ricardo Colombo, fue designado presidente.

Mientras tanto, en la ciudad de Santo Domingo los tiroteos proseguían en las calles, a pesar de que el jefe rebelde, coronel Caamaño, había aceptado la tregua convenida por ambas parte en lucha. En el curso de los combates habían caído, también, los primeros infantes de marina norteamericanos, alcanzados por los disparos de los francotiradores.

El día 2, los efectivos rebeldes, integrados por soldados dominicanos y gran cantidad de civiles, abrieron el fuego, con armas cortas y granadas, contra las tropas norteamericanas estacionadas en Santo Domingo. Los sol-



A la izquierda, fuerzas de Costa Rica y los Estados Unidos patrullan las calles de Santo Domingo. A la derecha, tropas de Honduras.

Los soldados de los Estados Unidos siguen manteniendo a su cargo la distribución de alimentos entre la población civil, amenazada por el hambre.



dados estadounidenses habían procedido a relevar a los efectivos de Wessin y Wessin en las primeras líneas de combate.

Sumaban ya nueve mil quinientos los combatientes norteamericanos estacionados en la nación del Caribe.

Desde Washington el presidente Johnson habló por radio y televisión a toda la nación, para referirse a la crisis dominicana. El presidente dijo: "Las vidas de miles de personas, la libertad de un país y los principios del sistema interamericano están en juego en este conflicto. En ciertas ocasiones los grandes principios son probados en un conflicto de peligro y dificultades. Este es uno de esos casos. No tenemos deseo de interferir en los asuntos de una república hermana; el miércoles por la tarde ya no había otra alternativa para el hombre que es presidente de ustedes. Un cable del embajador informó que el jefe de la policía y las fuerzas de la junta de gobierno manifestaron que ya no podían proteger a la embajada de los Estados Unidos y a los norteamericanos. El embajador dijo que solamente un desembarco inmediato de las fuerzas norteamericanas podría salvaguardar las vidas de miles de norteamericanos y de miles de ciudadanos de unos treinta países. Denunció que conspiradores comunistas se adueñaron de la rebelión dominicana y la meta de los Estados Unidos es ayudar a impedir que se constituya otro gobierno comunista en este hemis-



ferio...". Johnson anunció a continuación que otros cuatro mil soldados norteamericanos se trasladarían a la república del Caribe para reforzar a los nueve mil quinientos que allí se hallaban.

El ex presidente Bosch, desde Puerto Rico, declaró a su vez que "la revolución en la República Dominicana estaba ganada hasta que los Estados Unidos intervinieron, de modo que ahora le corresponde a los Estados Unidos la responsabilidad de llevar la democracia a ese país". Con respecto a si los Estados Unidos deberían continuar la rebelión que apoyaba su retorno al poder, Bosch declaró que "ellos deben hacer en la República Dominicana lo que la gente de mi país quiere y por lo cual estaba luchando". A continuación Bosch reconoció haber abandonado toda esperanza de un triunfo militar de sus simpatizantes, diciendo que "esa etapa de la revolución ha concluido, por ahora".

Mayo 3 de 1965

Los efectivos norteamericanos abrieron ese día un corredor de abastecimientos, a través de la capital, en una operación que significaba, concretamente, el cerco de las fuerzas rebeldes en el corazón de Santo Domingo.

En el curso de la operación un infante de marina resultó muerto y dos heridos por la acción de los tiradores apostados en las azoteas.

Hacia el mediodía, un intenso fuego de armas cortas registrado en las inmediaciones de la embajada de los Estados Unidos indicó claramente que la resistencia de los revolucionarios del coronel Caamaño continuaba firme, a pesar de la cesación del fuego ya convenida.

El día 4 se produjo un acontecimiento político íntimamente relacionado con los episodios militares: el jefe de la resistencia rebelde, coronel Francisco Caamaño, asumió la primera magistratura, en forma provisional, expresando en un discurso "la esperanza de que las fuerzas de los Estados Unidos salgan pronto del territorio nacional, ante la eventualidad de que el pueblo se vuelva contra ellas".

La elección de Caamaño fue determinada por el Congreso Nacional, por cuarenta y nueve votos contra siete.

Entretanto, el representante del coronel Caamaño ante la OEA, el doctor Homero Fernández, acusó a las tropas de los Estados Unidos de "haber violado el alto el fuego, disparando primero contra los soldados revolucionarios". Precisó el delegado del gobierno de la República Dominicana que los norteamericanos habían utilizado el "corredor" autoriza-

Tripulaciones de los aviones brasileños que condujeron a los soldados hasta la República Dominicana, recibiendo órdenes antes de partir.

do por la Organización de los Estados Americanos para violar la tregua y que "el coronel Caamaño había caído en una ratonera".

Caamaño, por su parte, con su uniforme de coronel y rodeado por soldados dominicanos con uniforme de combate, prestó el juramento que lo erigía en presidente de la república.

Hablando ante la multitud que lo aclamaba afirmó que "el país debe demostrar que es capaz de conducirse con honor y dignidad, así como debe luchar con las armas". Minutos después recibió a los periodistas; en el curso de la conferencia, Caamaño hizo una pausa para conversar telefónicamente con el ex presidente Bosch.

Mientras ésto ocurría en la capital, los soldados de Wessin y Wessin y las tropas norteamericanas se hallaban atrincherados en una franja de alrededor de treinta cuerdas de largo por cuatro de ancho, que corría paralela al río Ozama.

Mayo 6 de 1965

Washington, 6 de mayo: la Conferencia Interamericana aprobó en las primeras horas del día una resolución que solicitaba el establecimiento de una Fuerza Militar Interamericana, que ayude a llevar la paz a la República Dominicana". La resolución fue aprobada por catorce votos contra cinco negativos y la abstención de Venezuela. Los votos negativos fueron de México, Chile, Perú, Ecuador y Uruguay.

Las escaramuzas entre soldados dominicanos que respondían al coronel Caamaño y los efectivos norteamericanos continuaban ininterrumpidamente. A esa altura de los acontecimientos, las bajas sufridas por las tropas estadounidenses ascendían a diez muertos y cincuenta y ocho heridos. Por otra parte, en declaraciones hechas a la prensa, el presidente Caamaño declaró que "se hará fuego contra las tropas de los Estados Unidos que penetren en la zona rebelde, dado que la cesación del fuego dispone el mantenimiento de las actuales posiciones militares".

Desde París, el presidente Charles De Gaulle condenó la intervención norteamericana en la República Dominicana y solicitó la evacuación de los efectivos estadounidenses.

Mayo 7 de 1965

La Junta Militar de tres miembros opuesta al coronel Caamaño delegó en esa fecha su autoridad en una Junta de cinco dirigentes civiles y militares, denominada Gobierno de Reconstrucción Nacional. El nuevo gobierno estaba encabezado por el general Antonio Imbert.

Desde su exilio, el ex presidente Bosch mantenía su ofensiva verbal contra la intervención norteamericana en la República Dominicana. En declaraciones hechas a la prensa, dijo Bosch: "La prensa norteamericana desvirtúa sistemáticamente mis declaraciones y actualmente las tropas norteamericanas desembarcan por todas partes en mi país, donde los dos adversarios son el ejército invasor y el pueblo dominado... Los Estados Unidos plantean el problema de tal forma que no hay más que dos soluciones: obedecer a Washington o ser comunista...".

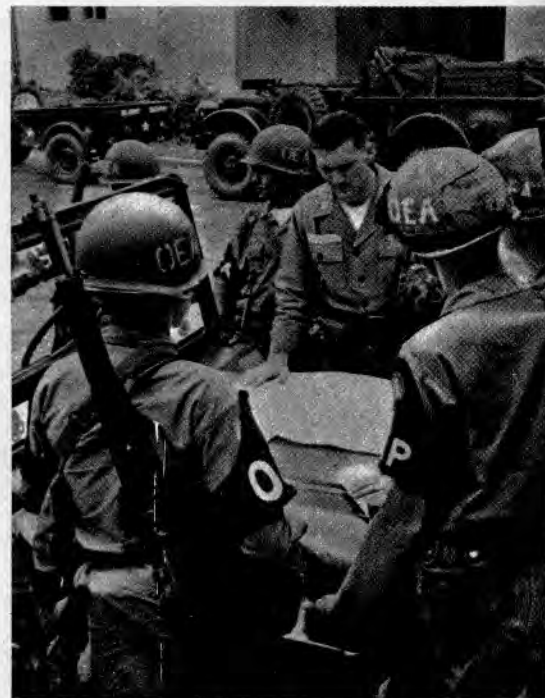
"Un gobierno de coalición..."

El 8, los integrantes de la nueva Junta se instalaron oficialmente en el edificio del Congreso. Los integrantes del nuevo gobierno eran el general Antonio Imbert Barreras, como presidente, el coronel Pedro Benoit, el ingeniero Alejandro Zeller Cocco, el doctor Carlos Grisolia Paloney y el señor Julio Postigo.

Dos días después de la instalación de la nueva Junta presidida por el



Un suboficial del ejército del Brasil se despidió de sus familiares, poco antes de salir con rumbo al Caribe.



Efectivos de la OEA reciben órdenes, poco antes de partir en misión de patrulla.



Los soldados del Brasil suben a los aviones, poco antes de partir.

general Imbert Barreras, y mientras en la ciudad de Santo Domingo las escaramuzas continuaban, la conferencia de ministros de relaciones exteriores aprobó, por catorce votos contra tres, la ampliación del mandato de la Comisión de la OEA, integrada por Argentina, Brasil, Colombia, Guatemala y Panamá, para que formulara las bases de una posible elección.

Al día siguiente de conocerse la resolución de la conferencia de ministros de relaciones exteriores, la Comisión de la OEA comenzó sus gestiones para lograr la formación de un gobierno de coalición, capaz de presidir las elecciones.

Continúa la lucha

Prosegúan, entretanto, las acciones militares, enfrentándose los partidarios del coronel Caamaño con los efectivos que se oponían al retorno del ex presidente Bosch. El día 13 de mayo, en el curso de un ataque aéreo, aviones de la Junta Militar destruyeron la emisora de radio de Santo Domingo, que aún se hallaba en manos de los revolucionarios del coronel Caamaño.

Cuando la tregua, aunque violada esporádicamente, aún se hallaba en vigencia, el día 15 los efectivos de la Junta atacaron la zona revolucionaria masivamente, desarrollándose un intenso combate que se prolongaría hasta el 21, en que se estableció una tregua tendiente a socorrer a los heridos.

La Fuerza Interamericana de Paz

Determinó la OEA, el 22, que la Fuerza Interamericana de Paz sería comandada por un jefe brasileño, que actuaría con un similar estadounidense como segundo.

Dos días más tarde, por mandato de la Organización de los Estados Ame-

La misión de la OEA, al arribar a Santo Domingo; de izquierda a derecha, el general Telmo O. Vargas, del Ecuador; el doctor José Mora, de Argentina y Roberto Ouro Prieto de Brasil. ▷



Efectivos brasileños se dirigen a los aviones que los conducirán hasta la República Dominicana.

ricos, se decidió que los efectivos de la Fuerza Interamericana serían integrados por tropas de los Estados Unidos, Brasil, Honduras, Costa Rica y Nicaragua, con el general brasileño Hugo Penasco Alvim como comandante en jefe.

Hacia el día 26, ya se había producido el retiro de alrededor de seiscientos infantes de marina norteamericanos. Los efectivos estadounidenses eran reemplazados por soldados brasileños.

Por quince votos contra dos, de México y Uruguay, y tres abstenciones, de Argentina, Chile y Venezuela, la Organización de los Estados Americanos decidió el 2 de junio enviar a la República Dominicana una comisión de tres miembros, pertenecientes a Estados Unidos, Brasil y El Salvador.

La comisión mencionada arribaría a la república del Caribe al día siguiente iniciando de inmediato las gestiones tendientes a lograr el restablecimiento de la paz.

La tregua

La situación se mantuvo estacionaria, a pesar de esporádicos incidentes, hasta el 15 de junio. Ese día un intenso combate interrumpió la tregua nuevamente. Desde el 15 hasta el 16 se combatió duramente, registrándose un saldo de sesenta y siete revolucionarios y tres soldados de los Estados Unidos muertos, así como ciento sesenta y cinco revolucionarios, treinta y siete soldados norteamericanos y tres brasileños heridos. Como consecuencia del combate y tregua subsiguiente, los efectivos de los Estados Unidos ocuparon alrededor de cincuenta manzanas pertenecientes a la zona rebelde controlada por el coronel Caamaño.





La comisión de la OEA

Recomendó la comisión de la OEA la formación de un gobierno provisional.

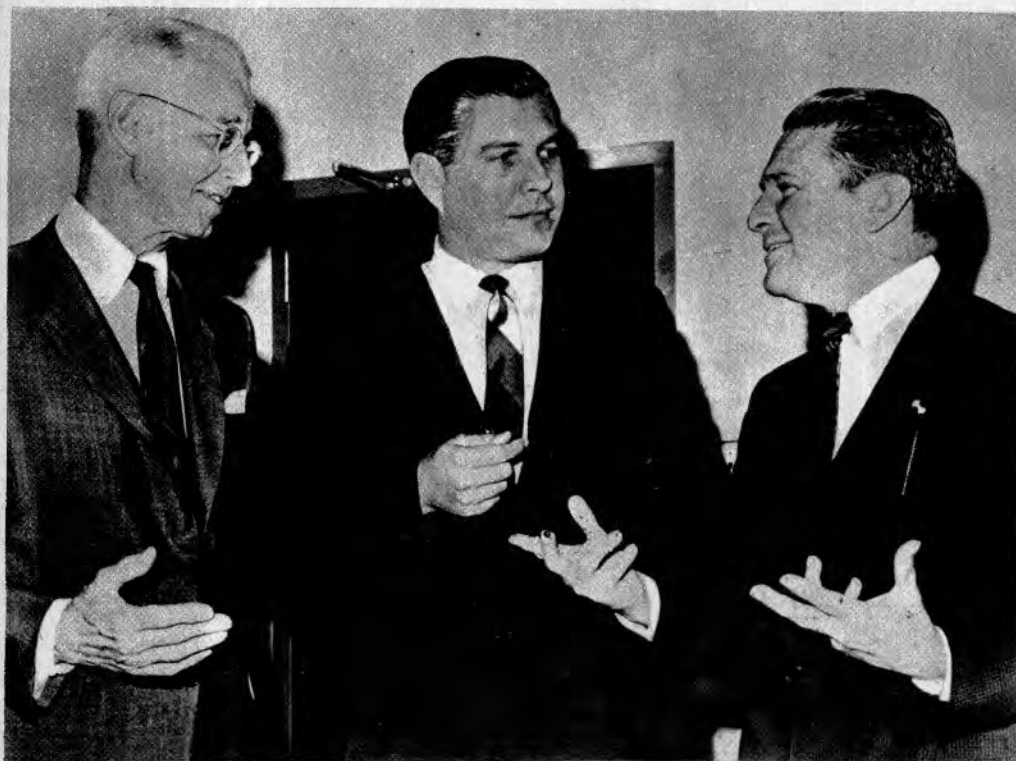
Desde el 1º hasta el 20 de agosto, dicha comisión desarrolló intensas gestiones tendientes a lograr la aceptación, por parte de ambos bandos, de Héctor García Godoy como presidente provisional.

El 30, finalmente, se tuvo conocimiento de la concreción de estos esfuerzos: el general Imbert Barreras y los demás miembros de la Junta renunciaron a sus cargos en favor de la candidatura del doctor García Godoy.

El 31 de agosto, el coronel Caamaño firmó el Acta de Conciliación, en nombre de la Junta "constitucional", aceptando así la instalación del gobierno provisional del doctor Héctor García Godoy.

El 4 de septiembre de 1965, finalmente, García Godoy asumió su cargo, poniendo fin a la grave crisis que había sacudido a la República Dominicana durante largos meses.

Miembros de las cinco naciones que actúan en misión de apoyo a las gestiones de la OEA. De izquierda a derecha, Frank Morrice, de Panamá; doctor Ricardo Colombo, de Argentina; doctor Carlos García Bauer, de Guatemala; doctor Alfredo Vázquez Carrizosa, de Colombia, e Ilmar Penna Marinho, del Brasil.



Tres representantes de la OEA, en Santo Domingo. De izquierda a derecha, Ellsworth Bunker, de los Estados Unidos; Ramón Clairmont, de El Salvador, e Ilmar Penna Marinho, del Brasil.

LA CAÍDA DE ARTURO U. ILLIA

ONGANÍA PRESIDENTE *

El 28 de junio de 1966, las primeras planas de los diarios argentinos destacaron con grandes caracteres la separación de su cargo del presidente Arturo Illia. De acuerdo con las informaciones, el presidente Illia había abandonado su despacho en la Casa Rosada a las 7.25 de la mañana.

Poco después de asumir la primera magistratura de la Nación, entra en la Casa de Gobierno el presidente, doctor Arturo U. Illia.

Una de las noticias, que llegó rápidamente a toda la población, decía textualmente: "Eran las 7.25 de hoy cuando el doctor Arturo Illia accedió a hacer abandono de su despacho y de sus funciones. El intenso proceso había durado quince horas, durante las cuales hubo contradictorias al-



* Textos asesorados por el Coronel Abraham Granillo Fernández.



El doctor Illia recibe de manos del doctor Guido la banda que lo acredita como presidente de la república.





En el curso del mensaje presidencial, ante el Congreso de la Nación, habla el doctor Illia.

ternativas. Momentos después, a las 7.45, se daba a conocer el primer comunicado de la Junta de Comandantes en Jefe, en el que se expresaba que 'hace unos instantes el doctor Illia y sus ex colaboradores abandonaron la Casa de Gobierno, la que ha quedado custodiada por efectivos del Ejército. La primera reunión de la Junta de Comandantes se realizará en la sede del Comando en Jefe del Ejército, 5º piso de la Secretaría de Guerra, en horas de esta mañana'."

Los acontecimientos

La crisis institucional que epilogó con la asunción del poder por las Fuerzas Armadas quedó planteada a partir de las 17.55 del día 27 de junio de 1966. A la hora mencionada se hizo efectivo el relevo y posterior arresto del comandante del II Cuerpo de Ejército, general de división Carlos A. Caro.

Fue en las primeras horas de la mañana del día 27 cuando las informaciones comenzaron a señalar la inminencia de graves acontecimientos. En esos instantes, se supo que el general Caro había sido citado mediante radiograma interno.

El citado jefe militar se hallaba en la sede del comando del II Cuerpo de Ejército, en la ciudad de Rosario y se trasladaría a la Capital Federal en horas de la tarde, dado que, según había trascendido, a las 17 debía presentarse en el despacho del general Pistarini.

A las 16.55, el general Caro se hizo presente en la Secretaría de Guerra, pasando de inmediato al despacho del comandante en jefe. Una hora más tarde, a las 17.55, ya había sido dispuesto el relevo del comandante del II Cuerpo y su consiguiente arresto. Minutos después se concretaba la medida citada, siendo trasladado el general Caro al Liceo Militar, lugar que se determinó para el cumplimiento del arresto.

Simultáneamente con esa medida se adoptaron disposiciones para el acuartelamiento de las fuerzas, el que se inició hacia las 18. A la hora mencionada fue cursado por el Comando en Jefe del Ejército un radiograma dirigido a todos los comandos y unidades de su dependencia, especificando los siguientes puntos: 1) Relevo del comandante del II Cuerpo de Ejército, general de división Carlos A. Caro; 2) Desconocimiento de la autoridad del secretario de Guerra, general Eduardo R. Castro Sánchez; 3) Acuartelamiento de todos los efectivos del Ejército.

Como causa del relevo del general Caro se citaba el desconocimiento por parte del mismo del Reglamento Militar que prohíbe a los mandos en actividad reuniones como la mantenida por el citado oficial superior con dirigentes políticos y el secretario de Guerra, vulnerando así disposiciones en vigencia. Otra versión, en cambio, aludía a una presunta disposición del general Caro a cooperar en la puesta en marcha de un operativo represivo contra el comandante en jefe, teniente general Pascual A. Pistarini.

A la misma hora en que se transmitió el radiograma citado anteriormente (las 18), se hicieron presentes en el 5º piso de la Secretaría de Guerra, sede del Comando en Jefe del Ejército, los comandantes de Operaciones Navales, almirante Benigno Ignacio Varela, y de la Fuerza Aérea, brigadier mayor Teodoro Alvarez.

A las 18.30 del día 27 de junio, la prohibición que ya regía para que el personal militar de la Secretaría se retirara de la misma fue extendida al personal civil.

El relevo y arresto posterior del general Caro tuvo inmediata repercusión en la Casa de Gobierno. El presidente Illia, informado del hecho, dispuso convocar con urgencia una reunión de gabinete, que comenzó en un clima de gran nerviosismo.

Comenzaban a llegar, mientras tanto, las respuestas de las guarniciones del interior del país al radiograma anteriormente citado. Trascendió entonces que las dos primeras procedían del II Cuerpo, de cuyo mando había sido relevado el general Caro, y del comando de Córdoba. Las dos comunicaciones acataban los términos del radiograma.

En la Casa de Gobierno

En la Casa Rosada, alrededor de las 19 del 27 de junio, comenzó a advertirse la llegada de altos funcionarios del gobierno de Illia. Fue así como arribó el ministro de Defensa Nacional, doctor Leopoldo Suárez, seguido poco después por otros miembros de la administración civil.

Eran las 19.55 cuando se retiró de la Casa de Gobierno el ministro del Interior, doctor Palmero, negándose a responder a los requerimientos de los periodistas allí presentes.

A las 20 se produjo el retorno del ministro Palmero al que siguió, minutos más tarde, la llegada del secretario de Guerra, general Eduardo Castro Sánchez, acompañado por su ayudante. En esos momentos, por orden de la Jefatura de la Casa Militar de la Presidencia, se pidió a los periodistas que se retiraran de las proximidades del despacho presidencial.

Eran las 20.08 cuando se produjo el arribo a la Casa de Gobierno del secretario de Marina, vicealmirante Pita, quien se dirigió de inmediato al despacho del presidente Illia. A las 20.40 llegó el secretario de Aeronáutica, brigadier Mario Romanelli.

A la misma hora se sabía ya que las emisoras de radio se hallaban controladas por personal militar, siendo informada la población de la situación imperante por medio de comunicados emanados del Comando en Jefe, que tendían a mantener la calma. La ocupación de las plantas emisoras se había iniciado alrededor de las 19, completándose el operativo hacia las 20.45. A la misma hora fue ocupada la Central Cuyo; a las 20.50 el Ministerio de Obras Públicas, donde funcionaban las antenas y monitores de los canales de televisión 7 y 9 y a las 20.58 Radio El Mundo. En todos los casos, habían actuado destacamentos integrados por un oficial del ejército, tres suboficiales y ocho soldados, cumpliéndose las tareas con absoluta tranquilidad y sin que ningún incidente alterara el desarrollo de las mismas. Las transmisiones continuaron normalmente, alterándose con los comunicados emitidos por el Comando en Jefe.

Eran las 21.05 exactamente cuando comenzó la reunión de gabinete convocada por el presidente Illia en la Casa de Gobierno. Se hallaban presentes en la misma los tres secretarios militares. A las 21.20, una columna de camiones, transportando a unos cuatrocientos soldados, se dirigió a la Secretaría de Guerra, para reforzar la guardia de la misma. A la misma hora, el general Fonseca se dirigió a la Jefatura de Policía, para hacerse cargo de la misma.

El comunicado oficial

Eran las 21.30 cuando el comandante en jefe del Ejército, teniente general Pascual A. Pistarini, expidió la primera información oficial acerca del proceso que se estaba viviendo. El comunicado, entregado a los periodistas por el Departamento de Relaciones del Ejército y difundido por radiotelefonía, decía textualmente: "El comandante en jefe del Ejército informa a toda la opinión pública del país lo siguiente: El Ejército Argentino tiene plena conciencia de que para servir a los más altos intereses de la Nación, en total e indestructible unidad con las otras dos Fuerzas Armadas, requiere contar con gran eficiencia, fundada en una sólida disciplina, en una total cohesión espiritual y en una acabada capacidad profesional. El logro de esta situación ha costado no sólo tiempo sino grandes sacrificios. Cualquier maniobra conducente a colocar al Ejército al servicio de intereses secundarios o a identificarlo con sectores políticos, económicos o sociales, atenta contra la Fuerza al procurar su división y enfrentamiento, y, por lo tanto, contra el país. Por lo expresado anteriormente y ante la evidencia de que los señores generales D. Eduardo Rómulo Castro Sánchez y D. Carlos A. Caro, han violado el compromiso contraído, tendiente a salvaguardar la unidad y cohesión de la Institución, al mantener contactos con dirigentes políticos, contactos inaceptables para





El dirigente radical Arturo U. Illia, elegido presidente de la república.

Los partidarios del doctor Illia recorren en manifestación las calles de Buenos Aires.



el Ejército, el comandante en jefe del Ejército ha adoptado la siguiente resolución: 1) Proceder al relevo del señor general D. Carlos A. Caro como comandante del Cuerpo de Ejército II. 2) Desconocer la autoridad del señor general D. Eduardo R. Castro Sánchez como secretario de Guerra. 3) Acuartelar las tropas. 4) Mantener informado al pueblo. (Fdo.) Pascual Angel Pistarini. Teniente general, comandante en jefe del Ejército".

Casi simultáneamente con la difusión del comunicado firmado por el teniente general Pistarini el secretario de Guerra se retiró del despacho presidencial sin suministrar información alguna. Pasadas las 22, el general Castro Sánchez ingresó una vez más a la Secretaría de Guerra.

A medida que avanzaba la noche se hacía más evidente que el proceso que se estaba viviendo llegaba a su fin. A las 22.35 se retiraron de la Casa de Gobierno los comandantes de Operaciones Navales y de la Fuerza Aérea, declarando que "nada tenían que informar".

Poco más tarde los mismos ingresaban a la Secretaría de Guerra, trasladándose de inmediato al despacho del teniente general Pistarini. Extraoficialmente se había hecho público que en la reunión mantenida por los citados comandantes con el primer magistrado, éste había aceptado presen-

Arturo U. Illia, acompañado por el vicepresidente de la Nación, doctor Perette.

tar su dimisión. Hacia las 23, además, algunas versiones indicaban la posibilidad de que el doctor Illia se ausentara de la Capital Federal. La versión se había originado en el alistamiento de un avión de Aerolíneas Argentinas, en el Aeroparque de la ciudad de Buenos Aires.

A las 23.30 trascendió que todo el gabinete había presentado la renuncia, para facilitar la acción del Poder Ejecutivo. Por su parte, el general Castro Sánchez, secretario de Guerra, y el general Manuel Laprida, subsecretario, informaron a los periodistas que sus renunciaciones "salían en esos momentos por Casa de Gobierno".

El clima de tensión, entretanto, al aproximarse la medianoche, crecía gradualmente.

Los comandantes naval y aeronáutico, luego de mantener una conversación con el comandante en jefe del Ejército, en la Secretaría de Guerra, que se prolongó durante cincuenta minutos, se retiraron del mencionado lugar. El brigadier mayor Teodoro Alvarez se dirigió a la Casa de Gobierno, llegando a la misma a las 23.55, en tanto que se presumía que el coman-



Junto al doctor Illia, uno de los principales dirigentes radicales, el doctor Ricardo Balbín.

Los primeros tanques del ejército hacen su aparición en las calles de Buenos Aires.

dante de Operaciones Navales, almirante Varela, tenía por destino la Secretaría de Marina, donde a medianoche seguían llegando almirantes y capitanes de navío.

Nuevas versiones, que agregaban elementos de intranquilidad a la tensa situación, mencionaban un plazo de seis horas dado al presidente Illia para que abandonara el país. La versión, como muchas otras, era hacia la medianoche imposible de verificar.

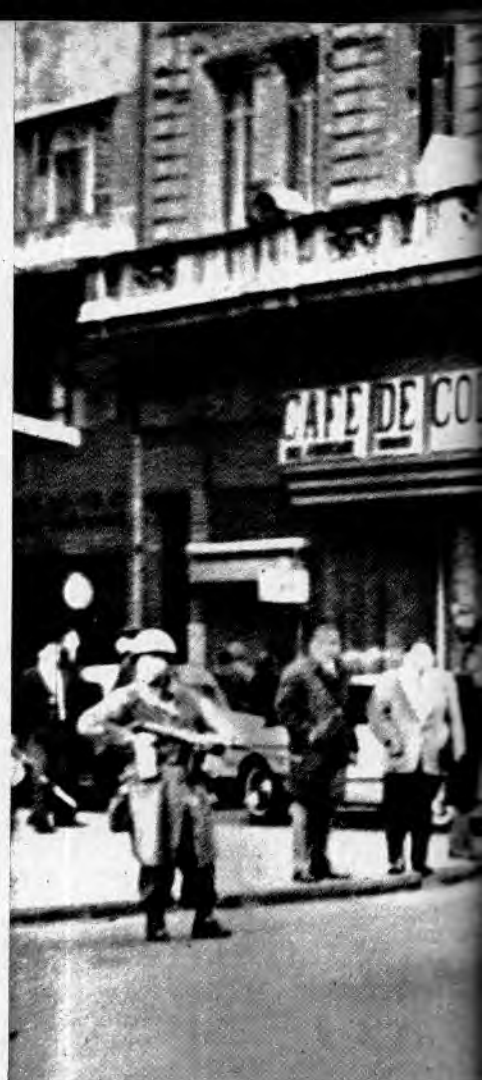
Eran las 0.30 cuando el secretario interino de Prensa de la Presidencia entregó a los periodistas un comunicado en el que se anunciaba el relevo del comandante en jefe del Ejército, lo que había sido notificado, según declaró, a las Fuerzas Armadas.

A la hora 0.45, nuevamente un comunicado emitido por la Secretaría de Prensa de la Presidencia informó que "el doctor Illia había asumido el comando en jefe del Ejército, en su carácter de comandante de las tres Fuerzas Armadas". Asimismo, había dispuesto anular las medidas adoptadas en las últimas cuarenta y ocho horas por el teniente general Pistarini, impartiendo paralelamente órdenes a las tres Fuerzas "para adoptar las providencias necesarias con el fin de defender al gobierno constitucional". La disposición llevaba la firma del presidente Illia.

Entretanto, el Comando en Jefe del Ejército informaba a la opinión pública que el comunicado dado por la Presidencia de la Nación, anunciando la destitución del comandante en jefe del Ejército, general Pascual Pistarini, carecía totalmente de valor.

Era la 1 de la madrugada del día 28 de junio cuando alrededor de ciento cincuenta hombres, con armas automáticas y al mando del general von Stecher, ocuparon el edificio del Congreso Nacional. De inmediato fue cortado el tránsito por las calles adyacentes. A las 2.15, soldados armados con ametralladoras custodiaban las calles Rivadavia, Pozos, Hipólito Yriгойen y Entre Ríos.

Entretanto (era la 1.50), el doctor Illia continuaba en su despacho, reunido con miembros de su gabinete. En otro salón, el vicepresidente Perette mantenía una reunión con el general Castro Sánchez, el vicealmirante Pita y el brigadier Romanelli. Casi a la misma hora fue posible advertir sobre la Plaza Colón la presencia de una compañía del Regimiento 1. En el interior de la Casa de Gobierno se observaban efectivos de la guardia





△ Tropas del ejército controlan la situación en las calles céntricas.

con uniforme de combate. Civiles armados, además, retiraban paquetes con documentos de las dependencias del Ministerio de Defensa.

A las 2 de la mañana regresó a la sede de la Secretaría de Marina el almirante Benigno I. Varela, comandante de Operaciones Navales. Esperaban al almirante Varela los integrantes del Consejo de Almirantes, iniciándose a las 2.05 una reunión a puertas cerradas.

Eran las 2.10 cuando se hizo presente en el despacho presidencial el jefe del Regimiento de Granaderos a Caballo, coronel Marcelo De Elía, acompañado por su ayudante. Mientras tanto en la planta baja y los pisos superiores de la Casa Rosada, oficiales del Regimiento de Granaderos adoptaban diversos dispositivos de defensa. En las entradas y pasillos fueron dispuestas ametralladoras pesadas, mientras otros soldados se apostaban en los techos del edificio. El tránsito, en los alrededores de Plaza de Mayo, había sido interrumpido.

A las 2.30 abandonaron la Casa Rosada varios empleados del Ministerio de Defensa Nacional y del Ministerio del Interior, con voluminosas carpetas que presumiblemente contenían documentos.

Eran las 3 de la madrugada cuando se produjo el arribo a la Casa de Gobierno del intendente municipal, Francisco Rabanal, acompañado por sus secretarios comunales.

Paralelamente, desde los cuarteles de La Tablada, partía una columna integrada por nueve tanques, dos "carriers", doce jeeps y seis camionetas del Regimiento 3 de Infantería Motorizada. En la zona de Campo de Mayo, entretanto, se notaba el desplazamiento de los efectivos blindados que, según manifestaron los oficiales que los comandaban, se dirigían hacia La Plata.

A las 3 de la mañana concluyó la reunión que mantenían los integrantes del Consejo de Almirantes que deliberaban en la Secretaría de Marina. Trascendió que, en el curso de la misma, el almirante Varela había informa-

do que el teniente general Pistarini había acordado al doctor Illia un plazo que vencía a las cuatro de la mañana para que presentara su renuncia.

Otros episodios, no menos importantes, se desarrollaban paralelamente. Los efectivos del R. 1 con asiento en Palermo habían ocupado posiciones en todo el contorno de la plaza existente frente al edificio de la Aduana Nacional y sus alrededores. Hacia las 4 de la mañana, dichos efectivos se mantenían en sus emplazamientos, en posición de cuerpo a tierra, apuntando con sus armas en dirección al edificio de la Aduana. Se presumía, sin embargo, que las tropas se hallaban a la espera de órdenes.

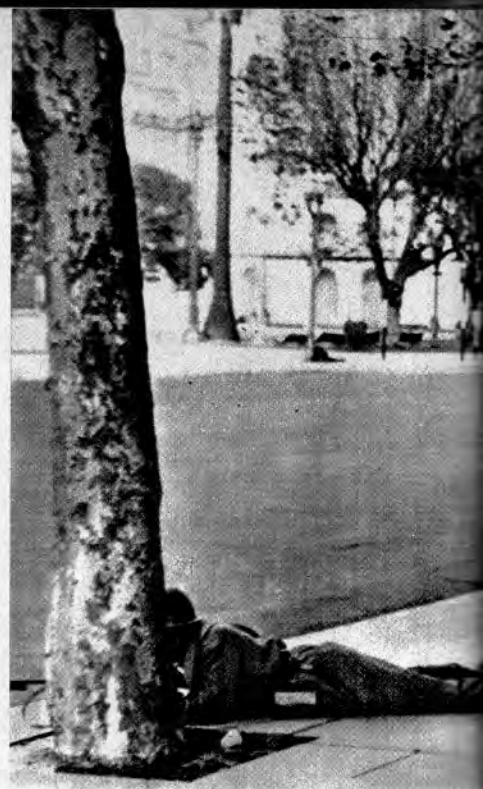
A las 2.20, el ministro de Defensa Nacional, Leopoldo Suárez, acompañado por el general Castro Sánchez, se retiraron del despacho presidencial. A las 2.40, en Morón, fueron observados cuatro camiones, transportando soldados, que se dirigían presumiblemente hacia la calle Rivadavia, desde Campo de Mayo.

A las 3.15, procedente de La Tablada, avanzaba por la avenida Juan B. Alberdi, en dirección a Plaza de Mayo, una columna integrada por seis tanques, diez camiones y quince jeeps.

Hacia las 3.30, las actividades en el Departamento Central de Policía eran totalmente normales.

Eran las 3.40 cuando la policía destacada en la Casa de Gobierno, por orden de la Presidencia, dispuso desalojar los salones adyacentes al despacho presidencial y los pasillos que conducían al mismo.

A las 4 de la madrugada del día 28 de junio, se notó la presencia de efectivos militares que se aprestaban a ocupar el Palacio San Martín, sede del Ministerio de Relaciones Exteriores.



Con sus armas listas, efectivos del ejército custodian los alrededores de Plaza de Mayo.



◁ En posición de cuerpo a tierra, efectivos militares se mantienen vigilantes.

Soldados del ejército emplazan armas en Plaza de Mayo, frente a la Casa Rosada. ▷



Eran las 4.20 cuando unidades blindadas de La Tablada, al mando del general von Stecher, tomaron posiciones sobre la calle Azopardo, en las cercanías de la Casa Rosada. El general von Stecher señaló a los periodistas presentes que llegaba para unirse a los efectivos del regimiento Patrios, allí apostados.

A las 4.05, un grupo de civiles, simpatizantes del radicalismo, logró introducirse en la Casa de Gobierno. En el hall que da sobre la calle Rivadavia los civiles protagonizaron un incidente con personal civil de guardia, allí apostado, que les impidió seguir avanzando hacia el interior de la Casa Rosada.

A las 4.15, el Comando en Jefe de Ejército dio a conocer el siguiente comunicado: "El Comando en Jefe del Ejército informa que los comandantes de los distintos Cuerpos de Ejército han impartido ya las órdenes pertinentes para la ocupación de los gobiernos provinciales y jefaturas de policía de las respectivas áreas".

Eran las 4.30 del 28 de junio cuando la jefatura de la Policía Federal dio a conocer el siguiente comunicado, dirigido a la población: "Al hacerme cargo de la jefatura de la Policía Federal Argentina, exhorto a toda la población a mantener la calma, respetando las leyes y disposiciones vigentes. Todo desmán o alteración del orden que se produzca será reprimido de inmediato y severamente (Fdo.) Mario Fonseca, general de División, jefe de la Policía Federal".

A las 4.55, los tanques y camiones con tropas que se hallaban estacionados en Paseo Colón y Alsina comenzaron a desplazarse hacia la Casa de Gobierno, tomando ubicación en torno de la rotonda situada frente a la Casa Rosada, en Rivadavia y Leandro N. Alem.





Poco antes de las 5 de la mañana, en la explanada norte de la Casa de Gobierno, sobre el acceso principal de la calle Rivadavia, el jefe de la Casa Militar, brigadier Otero, el jefe del Regimiento de Granaderos a Caballo, coronel De Elía, y el jefe de Seguridad de la Casa de Gobierno, teniente coronel Rodríguez, reunieron a los periodistas presentes y les informaron que el presidente había resuelto no ofrecer resistencia.

A las 5, exactamente, entró en la Casa de Gobierno el general de división Julio R. Alsogaray, quien, tras conversar brevemente con el brigadier Otero y el coronel De Elía, se dirigió al ascensor, seguido por un grupo de coroneles.

Una hora y veinte minutos más tarde, se ordenó desalojar la Casa Rosada a todos los civiles, incluyendo a los periodistas.

Eran las 6.45 cuando el comandante en jefe del Ejército dio a conocer una resolución por la cual se disponía que ese día, 28 de junio, sería feriado bancario en todo el territorio del país. Se reiteraba, además, que para las otras actividades sería día laborable. Otro comunicado, emanado del Comando de la Fuerza Aérea, destacaba textualmente: "El Comando en Jefe de la Fuerza Aérea avisa que para la realización de vuelos no comerciales deberá recabarse la debida autorización por intermedio de la Dirección General de Circulación Aérea y Aeródromos".

Poco después se anunciaba oficialmente que se haría cargo de la Secretaría de Prensa de la Presidencia de la Nación el teniente coronel Premoli.

Minutos después de las 7 de la mañana los acontecimientos comenzaron a precipitarse vertiginosamente. A las 7.15 se hizo presente en el interior de la Casa Rosada un capitán del Ejército, acompañado por un oficial de la Policía Federal y dieciséis agentes armados con pistolas lanzagases. Estos últimos fueron ubicados en fila, desde la salida del despacho presidencial hasta el ascensor. Una vez adoptadas estas disposiciones, el oficial del Ejército se retiró del lugar.

A las 7.20 entró en el despacho presidencial una comisión integrada por

En el interior de la Casa Rosada, efectivos policiales.



Un tanque, frente a la Casa de Gobierno, en la mañana del 28 de junio.



Efectivos policiales custodian una de las entradas de la Casa de Gobierno.

un coronel vestido de civil, un oficial de policía y los agentes anteriormente mencionados. El coronel, aproximándose a la mesa de trabajo del doctor Illia, le señaló que su integridad física estaba asegurada y que abandonara con confianza la Casa de Gobierno. El ex mandatario se puso de pie y acompañado por los doctores Zavala Ortiz y Vesco se dirigió a la salida, comenzando a descender lentamente la escalera.

El ex presidente, al salir por la puerta principal, se hallaba rodeado por los citados ex funcionarios, a quienes se sumaron los doctores Alconada Aramburú y Conde y el edecán aeronáutico, vicecomodoro Víctor Lecontes.

Se produjo en esos instantes un momento de confusión, a raíz de la llegada de un grupo de partidarios del ex presidente, por cuyo motivo el doctor Illia no pudo ascender al coche presidencial siendo llevado por el desplazamiento desordenado del grupo hacia otra dirección. Finalmente se escuchó al ex mandatario solicitar en alta voz un taxímetro, siendo por último introducido en el automóvil del doctor Alconada Aramburú. En esos instantes, por una puerta lateral, se retiraban algunos ex ministros y ex secretarios de Estado.

Pudo saberse en ese momento (eran las 7.32), que el doctor Illia se dirigía al domicilio de su hermano Ricardo, en Pueyrredón 653, Martínez.

Los comunicados emitidos por el Comando en Jefe del Ejército, hasta el momento de la salida del doctor Illia de la Casa de Gobierno, habían mantenido informado al pueblo de los acontecimientos, en los siguientes términos:

"El Comando en Jefe del Ejército informa que a las 21 de ayer, 27 de junio, el doctor Arturo U. Illia, ante los comandantes en jefe de Aeronáutica y Marina, ofreció su renuncia al cargo de presidente de la Nación, novedad que fue informada a este Comando en Jefe del Ejército. Actitudes posteriores del doctor Illia, contradictorias, han determinado la adopción de medidas militares.



Acompañado por amigos personales y simpatizantes, Illia se dirige a su automóvil.



◁ Teniente general Juan Carlos Onganía.

El ex presidente Illia abandona la Casa de Gobierno.



"El Comando en Jefe del Ejército informa que las tres Fuerzas Armadas, unidas indestructiblemente, controlan todo el país, reinando la más absoluta tranquilidad pública. El día de hoy, 28 de junio, será laborable, a cuyo fin los organismos de seguridad garantizarán el más completo orden para que nadie falte a su trabajo.

"El Comando en Jefe del Ejército informa que controla todas las redes de comunicaciones del país y se ha hecho cargo de todos los puntos neurálgicos nacionales. Advierte, además, que la unidad de las tres armas es total, quedando a cargo de ellas el garantizar la tranquilidad ciudadana en toda la República.

"El Comando en Jefe del Ejército informa que, ante la evidencia de estarse retirando documentación de la Intendencia Municipal de Buenos Aires y otras dependencias oficiales, ha dispuesto impedir tal manobra con fuerzas militares.

"El Comando en Jefe del Ejército informa que ha dispuesto los siguientes movimientos de tropas, algunas de cuyas columnas han alcanzado ya sus objetivos: Regimiento 3 de Infantería Motorizada, a la Secretaría de Guerra; Agrupación de Artillería Motorizada, al Concejo Deliberante; Regimiento 10 de Caballería Blindada, al Parque Centenario.

"El Comando en Jefe del Ejército informa que todos los aeródromos nacionales están bajo control de la Fuerza Aérea Argentina.

"A las 3.30, el Comando en Jefe del Ejército dio a conocer el siguiente comunicado: 'El Comando en Jefe del Ejército informa que los tres comandantes en jefe harán conocer un comunicado conjunto con declaraciones de trascendencia nacional'.

"El Comando en Jefe del Ejército informa que el general de brigada Mario A. Fonseca se ha hecho cargo de la Policía Federal Argentina, por disposición militar.

"El Comando en Jefe del Ejército informa que todos los desplazamientos de tropas obedecen a órdenes impartidas por este Comando en



Jefe, con el fin de garantizar los objetivos y el mantenimiento del orden público. Se advierte, asimismo, contra informaciones tendenciosas, difundidas en distintos medios.

"Frente a noticias deformadas o tendenciosas, el Comando en Jefe del Ejército informa que no ha privado de libertad a persona alguna hasta el momento.

"El Comando en Jefe del Ejército informa que está garantizada la libertad de expresión. Los generales de división informan que existe total tranquilidad pública en sus respectivas áreas".

Con posterioridad a la salida de la Casa de Gobierno del ex mandatario, hacia las 11 de la mañana se cumplió otro de los actos esperados. A la hora mencionada, tal como se había anunciado, asumió el gobierno de la Nación la Junta Revolucionaria, constituida por los comandantes en jefe de las tres armas. La Junta actuaría hasta el momento en que asumiera la primera magistratura el teniente general Juan Carlos Onganía.

La ceremonia de asunción comenzó a las 11.10, al hacer su entrada en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno, que se hallaba ocupado por gran cantidad de público, los tres comandantes en jefe, quienes tomaron ubicación frente a una mesa. En el centro se hallaba el comandante en jefe del Ejército, teniente general Pistarini, haciéndolo a su derecha el comandante de Operaciones Navales, almirante Benigno Varela, y a su izquierda el comandante en jefe de la Fuerza Aérea Argentina, brigadier mayor Adolfo T. Alvarez. Instantes después, el ayudante del comandante en jefe del Ejército leyó el mensaje que fijaba los objetivos de la Revolución Nacional.

Concluida la lectura, con la que se declaraba la asunción del poder por los miembros de la Junta Militar, los tres comandantes en jefe se retiraron del recinto.

29 de junio de 1966

Los titulares de los diarios argentinos dijeron el día 29 de junio de 1966, desde las primeras planas de sus ediciones:

"Juró y asumió la presidencia el teniente general Onganía".

La ceremonia, que se cumplió en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno, se prolongó exactamente veintiséis minutos y reunió personalidades militares, empresarias, eclesiásticas y gremiales.

Minutos antes de las 11 arribaron a la Casa Rosada los integrantes de la Junta Militar. El teniente general Pistarini lo hizo en primer término, siguiéndolo el comandante de Operaciones Navales, almirante Varela, y el de la Fuerza Aérea Argentina, brigadier Teodoro Alvarez.

Illia, en el exterior de la Casa de Gobierno.



En el acto de la asunción del poder, en la Casa Rosada, los tres comandantes en jefe.



El teniente general Juan Carlos Onganía, rodeado por periodistas.



Exactamente a las 10.55, en un automóvil cerrado facilitado por el Jefe de la Casa Militar, brigadier Pío Otero, llegó a la Casa de Gobierno el teniente general Juan Carlos Onganía, que fue recibido por el titular de la Casa Militar y el general Julio Alsogaray. De inmediato se trasladó hasta el despacho de los tres comandantes en jefe, oportunidad en que aguardó unos instantes, antes de dirigirse al Salón Blanco.

Eran las 11.12 cuando en medio de fuertes aplausos subió al estrado el teniente general Onganía, seguido por el cardinal primado de la Argentina, monseñor Antonio Caggiano. Detrás del teniente general Onganía se ubicaron en el estrado los tres comandantes en jefe y los generales de división Iavicoli, Alsogaray, López, Ure, Aguirre y Blanco, el comandante aéreo de Combate, Luis M. Fages, el comandante de la Flota de Mar, Jorge A. Boffi y el contralmirante Carlos N. Guido Coda, jefe de Estado Mayor de Coordinación.

Enseguida, tras anunciarse por Radio del Estado que el teniente general Juan Carlos Onganía iba a jurar como presidente de la Nación, el teniente coronel Arturo Corvetta leyó el Estatuto Revolucionario, tras de lo cual el escribano mayor de gobierno, Jorge Garrido, leyó el Acta correspondiente, cuyo contenido es el siguiente: "En la ciudad de Buenos Aires, capital de la República Argentina, a los veintinueve días del mes de junio del año 1966, siendo las once horas, me constituí en escribano



general del Gobierno de la Nación en, el Salón Blanco de la Casa de Gobierno, donde se encuentran presentes los miembros de la Junta Revolucionaria, señores: comandante en jefe del Ejército teniente general don Pascual Angel Pistarini; comandante de Operaciones Navales, almirante don Benigno Ignacio Varela, y comandante en jefe de la Fuerza Aérea, brigadier mayor don Adolfo Teodoro Alvarez, quienes, de acuerdo a lo establecido en el artículo once del Acta de la Revolución Argentina, han acordado designar por decreto número nueve, de fecha 28 del corriente, presidente de la Nación al señor teniente general (RE) don Juan Carlos Onganía, que también se encuentra presente".

Tras una pausa, y en medio de profundo silencio, el escribano Garrido procedió a tomar el juramento de práctica. En esas circunstancias, el teniente general Onganía apoyó su diestra sobre el libro de los Santos Evangelios y comenzó a leer la fórmula: "Yo, Juan Carlos Onganía, juro por Dios Nuestro Señor y estos Santos Evangelios desempeñar con lealtad y patriotismo el cargo de presidente de la Nación Argentina. Si así no lo hiciere Dios y la Nación me lo demanden".

Una ovación subrayó el acto, el que a continuación fue seguido con la firma de las actas a cargo de los tres comandantes en jefe. El comandante de Operaciones Navales, contralmirante Varela, procedió a colocar al teniente general Onganía la banda presidencial. Enseguida, el comandante en jefe de la Fuerza Aérea, brigadier Alvarez, le entregó el bastón presidencial. El presidente de la República recibió luego el saludo del comandante en jefe del Ejército, teniente general Pistarini.

Finalizado el acto del juramento en el Salón Blanco, el presidente de la Nación se dirigió a su despacho, donde inmediatamente comenzó a recibir el saludo de la enorme concurrencia que había asistido a la ceremonia.

Durante un largo rato el teniente general Onganía fue saludado por personalidades y jefes militares en actividad y retiro, representantes de los diversos sectores que conforman la opinión pública argentina.

Culminaba así otra etapa argentina. Era un paso más hacia el logro de los altos objetivos de la nacionalidad. Un paso más hacia la obtención de un futuro anhelado por casi veinticinco millones de argentinos. Un futuro de paz, de orden y trabajo. Un futuro construido sobre la base de múltiples sacrificios y horas inciertas, pero indefectiblemente cercano.

El teniente general Juan Carlos Onganía, revestido con los atributos del mando, acaba de jurar el cargo.

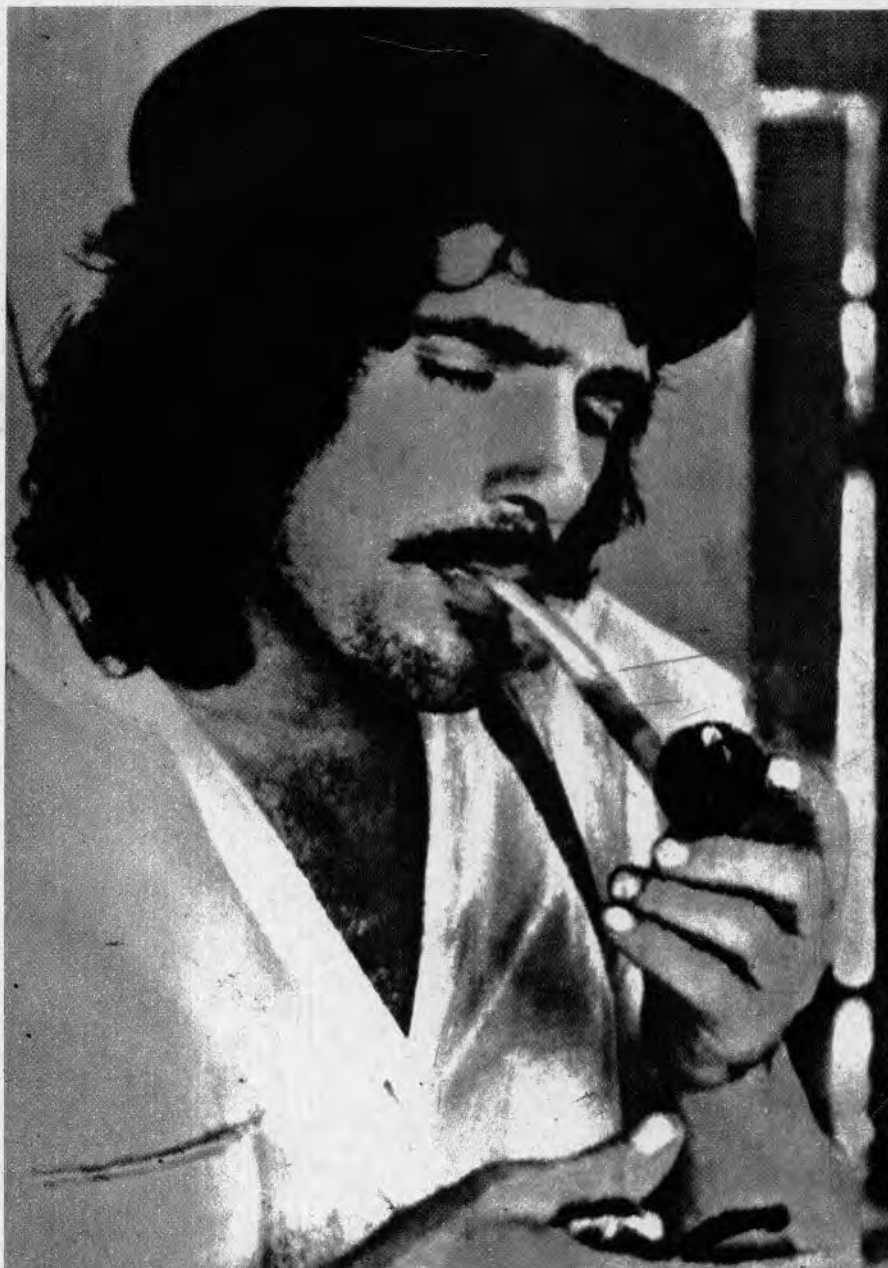
LA GUERRILLA COLOMBIANA

EL PADRE CAMILO TORRES

La nación colombiana, desgarrada en abril de 1948 por el trágico y conocido "bogotazo", ola de disturbios que en pocos días produjo en Bogotá centenares de víctimas y convirtió en cenizas un vasto sector de la ciudad capital, llegaría hasta nuestros días sin conocer la pacificación total. Una larga serie de atentados, secuestros y combates entre las fuerzas del orden y grupos de guerrilleros y bandoleros, retrasarían considerablemente la labor de impulsar al país por la senda del progreso.



El sacerdote católico Camilo Torres, muerto posteriormente.



Un típico guerrillero colombiano, de extraña semejanza con Ernesto "Che" Guevara.

Fue así como un país que tendrá treinta millones de habitantes en 1980, con la tasa de crecimiento más alta de América y grandes recursos naturales, presencia aún hoy el trágico espectáculo de enfrentamientos armados, asesinatos y secuestros, realizados muchas veces bajo la máscara de reivindicaciones sociales.

Colombia fue y es un país en el que la guerrilla operó sobre la base de un factor que no es extraño a la idiosincrasia de su campesinado: la violencia, empleada masivamente en las duras luchas de la guerra política.

Si bien la guerrilla no captó al hombre del campo en forma total, logró sí cierta indiferencia, cierta pasividad ante su acción. Y cierto temor, provocado por las posibles y a menudo frecuentes represalias.

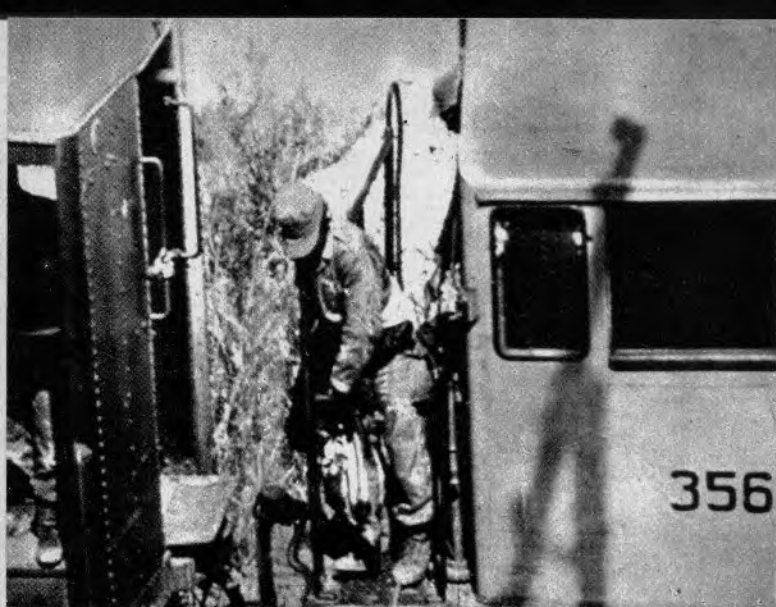
La guerrilla se nutrió en el bandolerismo, uno de sus antecedentes, operando además con evidente apoyo exterior. En líneas generales, en la guerrilla colombiana se combinaron dos elementos: uno estrictamente político, de inspiración castrista y los restos del bandolerismo.





Un guerrillero vigila la espesura, en un claro de la selva colombiana.

Un vagón de ferrocarril, con propulsión propia, acaba de ser atacado por un grupo guerrillero, en el curso de una emboscada.



Guerrilleros colombianos abandonan un tren que acaban de capturar, llevando consigo armas y abastecimientos.



▷ Un jefe de guerrillas, provisto de abundante armamento.

Guerrillero colombiano, de guardia ▷ en un emplazamiento.



El escaso éxito de la guerrilla y su muy relativo eco entre la masa trabajadora de la nación se debieron, principalmente, en el plano político, a la convivencia entre los grandes partidos, y desde el punto de vista económico, al impulso que recibió la nación y a la reforma agraria que tendía a reparar las viejas diferencias económicasociales, grave motivo de fricción en la sociedad colombiana.

Paralelamente, la eficaz acción de las fuerzas de seguridad contribuyó notablemente a eliminar la capacidad combativa de los grupos guerrilleros que, acosados, tienden a desaparecer.

Otro de los factores que resquebrajó el frente interno guerrillero fue la división política operada en la intimidad del movimiento comunista, escindido en líneas partidarias de la acción violenta o "maoísta", del frente "legalista" pro Moscú y del grupo castrista. Las divisiones, como lógica consecuencia, debilitaron los cuadros guerrilleros y sus apoyos urbanos.

La guerrilla, a la luz de las realizaciones internas de la nación, no puede progresar y tiende a extinguirse.

El bandolerismo, a menudo confundido con la guerrilla extremista, ocasionó en Colombia una gravísima sangría. Sus protagonistas actuaban (y aún actúan en algunas zonas, aunque disminuidos en sus recursos y peligrosidad) a las órdenes de bandidos que alcanzaron triste celebridad. Los nombres de Efraín González en la actualidad, y *Chispas*, *Charro negro*, *Media vida* y otros, anteriormente, fueron causa de violentos enfrentamientos con las fuerzas policiales y del ejército y motivo de gran número de asesinatos. El citado González, muerto en 1965, era autor de más de cien asesinatos y multitud de delitos menores. Su fin se produjo al enfrentar con sus hombres a una fuerza militar integrada por alrededor de cuatrocientos soldados. Con respecto a su influencia debe resaltarse que, a menudo, los destacamentos policiales de las zonas más alejadas de la región de Cahi-venao (su zona de influencia) permanecían en sus puestos tras fraternizar con los hombres de González, que les permitían permanecer en ellos. Su sangre fría y la audacia increíble por él desplegada le permitió, finalmente, poco antes de su muerte, trasladarse a la capital de Colombia, alojándose en una casa de los suburbios. Atacado allí, por último, fue necesario emplear morteros y armas pesadas para concluir con su resistencia.

Otro de los tristemente célebres protagonistas de decenas de enfrentamientos armados con el ejército fue el llamado *Tiro fijo*, confusa combinación de militante político y bandolero notorio.

La acción de los grupos de bandoleros, por otra parte hoy prácticamente extinguidos por la acción del ejército, tuvo además una derivación insospechada, materializada en el repliegue de gran parte de la población de las zonas suburbanas sobre las ciudades, principalmente Bogotá. Motivaba la retirada masiva la inseguridad que implicaba permanecer en zonas batidas por bandas de delincuentes y por grupos guerrilleros. La subsiguiente concentración de población campesina en la capital de la república provocó dificultades de toda índole, fácilmente explicables.

Un párrafo aparte, por las derivaciones que su actitud produjo, y por su trágico final, merece el sacerdote católico Camilo Torres Restrepo.



Los guerrilleros se alejan del tren capturado, hacia lo profundo de la selva, transportando el botín.

El "Padre Camilo" pertenecía a una familia de abundantes recursos y, obviamente, ignoraba los alcances de la miseria y el hambre. Sin embargo, movido por una vocación muy poderosa, cuando se esperaba de él la concreción de una vida mundana, se trasladó a Lovaina y se ordenó posteriormente, abrazando definitivamente la vida religiosa. Seguidamente viajó por toda Europa, llegando inclusive a los países de "la cortina de hierro", que recorrió.

A su regreso a Colombia, Torres Restrepo fue destinado a cumplir sus deberes dentro de la Universidad. Allí se relacionó e intimó con elementos revolucionarios que, indudablemente, tuvieron gran influencia en su evolución posterior.

Separado de la Universidad por sus actividades, comenzó a frecuentar círculos obreros extremistas, preconizando la inevitabilidad de la lucha armada.

Posteriormente, el Padre Camilo Torres, convertido ya en guerrillero, caería muerto en el curso de un combate con efectivos del ejército colombiano, el 15 de febrero de 1966.

El combate, entablado en las proximidades del centro petrolero de Barrancabermeja, dejó un saldo de cinco guerrilleros comunistas y cuatro soldados muertos. Uno de los guerrilleros caídos era Camilo Torres, el ex sacerdote que había renunciado a los hábitos en julio de 1965.



Ante la posibilidad de un ataque de los efectivos del ejército, dos guerrilleros corren a tomar posiciones.

GUERRILLAS EN BOLIVIA

FIN DE UNA AVENTURA REVOLUCIONARIA

Una de las primeras fotografías reveladoras de la presencia de Ernesto "Che" Guevara en Bolivia. A la izquierda, detrás del árbol, puede verse el perfil de Tania, la argentina que acompañó a la guerrilla boliviana en la selva, donde murió.

Diría Fidel Castro, el líder revolucionario cubano, tras la muerte de Ernesto "Che" Guevara, el médico argentino caído en la selva boliviana, mientras encabezaba un grupo guerrillero de extrema izquierda: "Era costumbre del 'Che', en su vida guerrillera, anotar cuidadosamente en un Diario personal sus observaciones de cada día. En las largas marchas por terrenos abruptos y difíciles, en medio de los bosques húmedos, cuando las filas de los hombres, siempre encorvados por el peso de las mochilas, las municiones y las armas, se detenían un instante a descansar, o la columna recibía la orden de alto para acampar al final de una





fatigosa jornada, se veía al 'Che' —como cariñosamente lo bautizaron desde el principio los cubanos— extraer una pequeña libreta y con su letra menuda y casi ilegible de médico, escribir sus notas".

Fueron sus notas, precisamente, y las crónicas periodísticas y narraciones de los jefes militares que intervinieron en la represión de la intentona revolucionaria, las que posibilitaron la presente reconstrucción de sus andanzas en la república de Bolivia, escenario elegido para iniciar la aventura revolucionaria castrista y tumba final de la intentona.

Regis Debray, el intelectual francés apresado poco después de abandonar al grupo guerrillero que operaba en plena selva boliviana.

Noviembre 7 de 1966

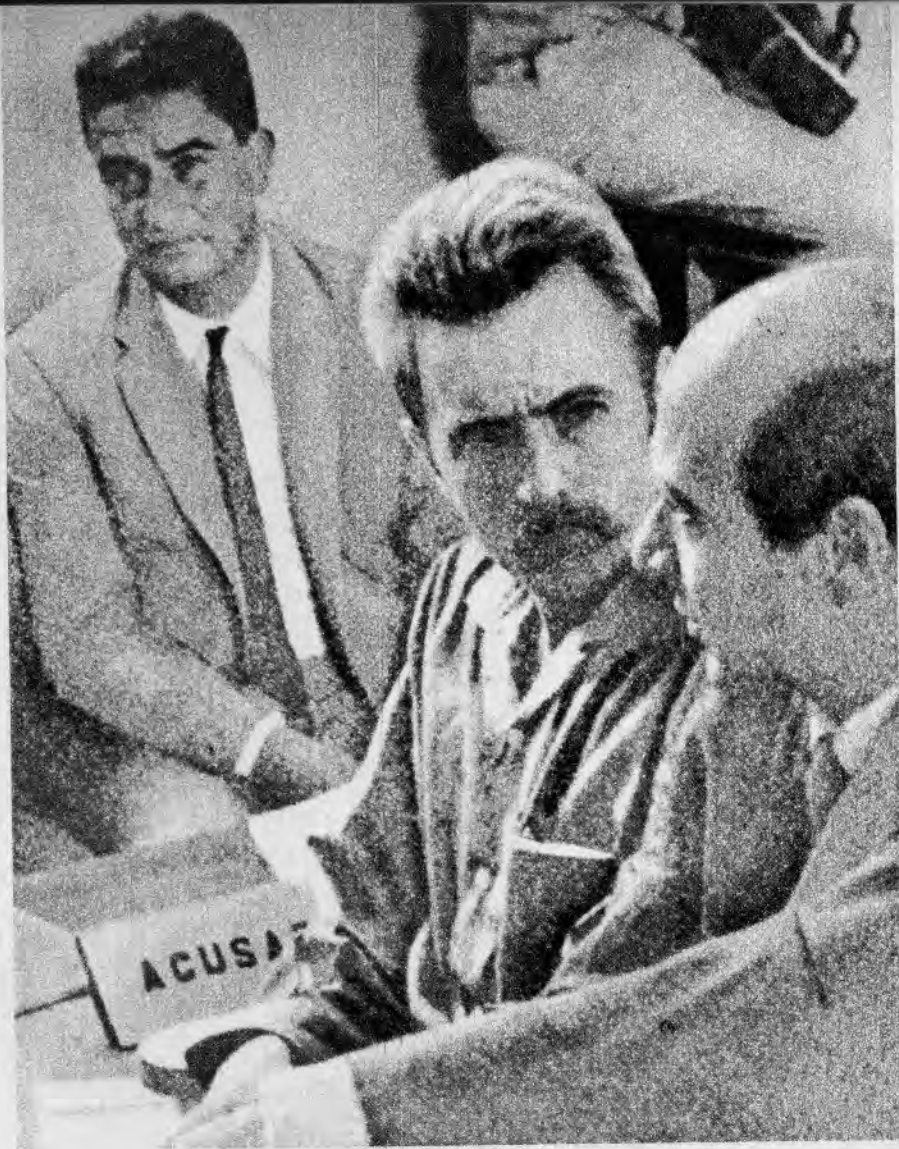
Comenzó ese día la aventura que concluiría con la muerte de Guevara y la dispersión total de los efectivos revolucionarios. Escribiría Guevara: "Hoy comienza una nueva etapa... Hicimos los contactos y viajamos en jeep, en dos días y dos vehículos... Caminamos algo así como veinte kilómetros, llegando a la finca..."

Ernesto Guevara, que tras abandonar Cuba había arribado a Bolivia, maquillado su rostro y provisto de documentos falsos, se aprestaba a convertir la selva boliviana en el primer escalón que lo conduciría a la concreción de su meta final: la transformación del continente sudamericano en "uno, dos, diez Vietnam..."

Debía enfrentar Guevara, en esos momentos, decenas de problemas, aparentemente insolubles. Provisión de armamentos, abastecimientos, medici-

En Camiri, un centinela del ejército boliviano custodia la puerta de entrada del Casino Militar, sede del comando de los efectivos que combaten a la guerrilla. ▷

Regis Debray, acompañado por otro de los prisioneros tomados por el ejército, el argentino Ciro Bustos. En el fondo, el doctor Raúl Novillo, abogado de Debray.

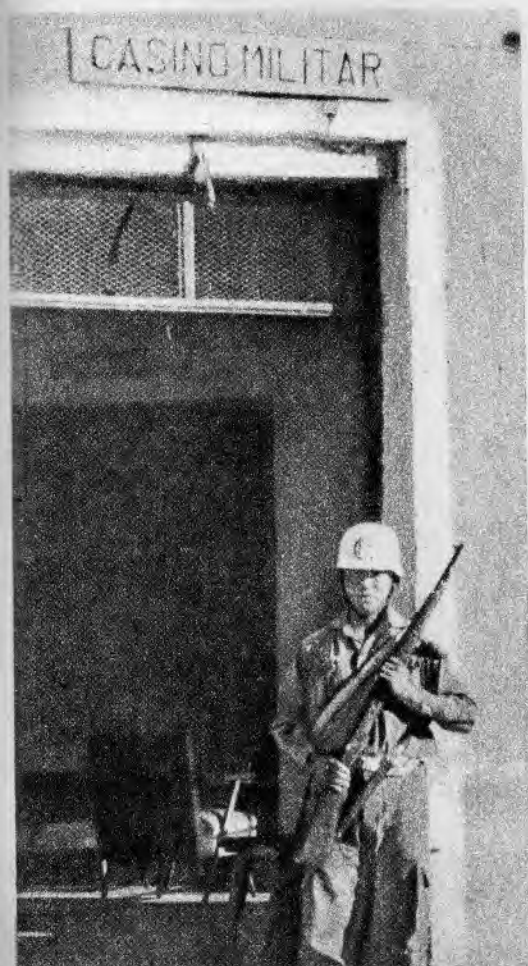


nas, reclutamiento de hombres y contacto con los grupos políticos de extrema izquierda de Bolivia estaban en sus manos. Prácticamente, los planes no pasaban de eso, de ser simples planes, anotaciones, sugerencias, medias palabras. Faltaba mucho aún para llegar al día en que el primer guerrillero encuadró en la mira de su arma a un soldado boliviano y apretó el disparador, determinando la iniciación de las hostilidades.

Noviembre 8 de 1966

Pasamos el día en la manigua, a escasos cien metros de la casa..." A cuarenta y ocho horas de su arribo a la primera base de operaciones, Guevara dedicó su tiempo a familiarizarse con la región y con sus primeros colaboradores. Al día siguiente, 9 de noviembre, seguido por algunos de sus hombres, comenzó sus primeras exploraciones, alejándose de la finca. El 10, de acuerdo con las anotaciones del "Che", algunos de sus hombres, bolivianos, no cumplieron con elementales reglas de discreción y vigilancia. Como consecuencia, Guevara decidió alejarse de allí al día siguiente, para instalar un campamento algo más lejos.

Dos días después, ya en un emplazamiento más seguro, los guerrilleros dedicaron sus esfuerzos a preparar el terreno para "cuando lleguen los seis del segundo grupo". Diría Guevara en su Diario: "Mi pelo está creciendo... me nace la barba. Dentro de un par de meses volveré a ser yo".





En Camiri, Bolivia, Regis Debray, en el curso del proceso que se le siguió.

△ Guerrilleros sobrevivientes del grupo Guevara arriban a Chile, huyendo de la persecución de los efectivos del ejército boliviano.

Noviembre 13 de 1966

“**A**lgunos cazadores pasan por nuestra vivienda; peones... Son hombres de monte, jóvenes y solteros; ideales para ser reclutados y que le tienen un odio concentrado al patrón...”.

Noviembre 15 de 1966

Nueve días después de arribar a la base de operaciones, los guerrilleros continuaban en la tarea de abrir un túnel, en el que serían ocultadas parte de las armas, medicinas y abastecimientos. La construcción era la primera de una serie semejante de obras, que permitirían a los combatientes diseminar sus elementos en una amplia zona, facilitando así sus desplazamientos y abastecimiento posterior. Al día siguiente, 16 de noviembre, escribiría Guevara: “El túnel quedó terminado y camuflado... taparemos la boca con un enrejado de palos y barro...”.

El 20 de noviembre arribaron a la base guerrillera dos nuevos combatientes. Eran, en total, seis hombres. Otros cuatro eran esperados en los días siguientes. Las armas, fusiles M-1 y Garand, ya habían sido distribuidos.

Hasta el 30 de noviembre, las principales tareas se redujeron a salidas de exploración. Escribiría Guevara: “Todo ha salido bastante bien... El panorama se perfila bueno... Los planes son: esperar el resto de la gente, aumentar el número de bolivianos por lo menos hasta veinte y comenzar a operar...”.

Diciembre 1º de 1966

Entre el 1º y el 5 de diciembre de 1966 no se produjeron novedades de interés en el campamento guerrillero. Faltaba aún incorporar nuevos hombres y fortalecer la disciplina, así como elaborar planes definitivos.

A más de veinte días de comenzada la campaña, todo se reducía a tareas de organización y espera. Interminable espera, hasta el momento de la acción. Desde el 1º hasta el 5 de diciembre, Guevara estableció algunos contactos con elementos adictos y tendió “redes” destinadas a ampliar el radio de influencia de la guerrilla. El día 6, finalmente, se iniciaron los trabajos tendientes a preparar la segunda cueva, para depositar en ella nuevos elementos bélicos, alimentos envasados y medicinas. Guevara, acompañado por otros cuatro hombres, tenía a su cargo la tarea.

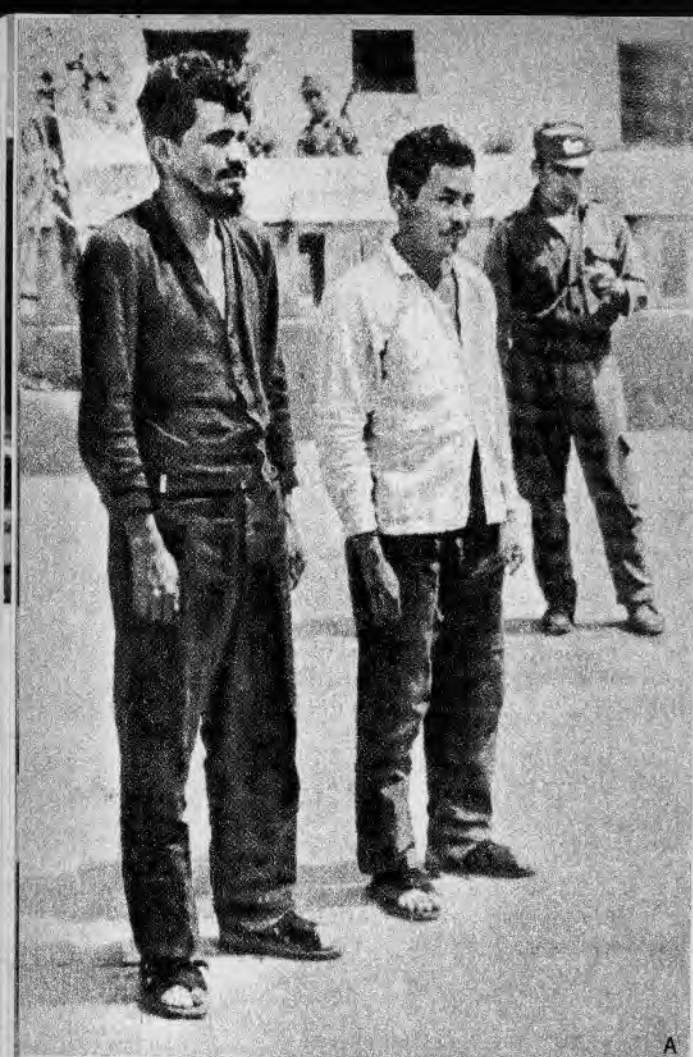
El día 11, nuevos elementos se incorporaron a la guerrilla. Al día siguiente, 12, Guevara reunió al grupo, dándole las primeras instrucciones precisas y distribuyendo los cargos; es decir, las responsabilidades de cada uno de los guerrilleros en lo referente a armamentos, alimentos, medicinas, etc.

Diciembre 21 de 1966

En la fecha indicada, los hombres de Guevara comenzaron los trabajos destinados a acarrear la planta transmisora hasta su emplazamiento definitivo. Al día siguiente, 22, se comenzó a cavar la cueva donde la misma sería instalada, junto con su generador, movido por un motor de nafta.

Dos días más tarde, el 24, todo el grupo guerrillero festejó la Nochebuena. Después, a partir del 25, mientras algunos de los hombres continuaban trabajando en la cueva de la planta transmisora, otros se dedicaron a abrir caminos “de distracción” y algunos fueron apostados en misión de vigilancia en puestos avanzados.





A fines de diciembre de 1966, por último, Guevara asentaría en su Diario las siguientes reflexiones: "Se ha completado el equipo de cubanos con todo éxito; la moral de la gente es buena y sólo hay pequeños problemitas. Los bolivianos están bien aunque sean pocos. La actitud de Monje (dirigente comunista boliviano N. R.) puede retardar el desarrollo por un lado pero contribuir por otro a liberarme de compromisos políticos..."

Comienza la instrucción

El primer día del mes de enero de 1967 transcurrió sin otras novedades que nuevas reuniones de Guevara con sus hombres y el trazado de planes de tipo político. Al día siguiente se reanudaron las salidas de exploración, siendo enviados hombres en distintas direcciones. Se trabajaba, entretanto, en la construcción de una nueva cueva, destinada a refugio de los guerrilleros. Días más tarde, el 5, se comenzó a probar la eficacia de las armas. La cueva principal, a la que se agregaba otra menor para la radio, ya estaban listas.

El 6, Guevara anotaría en su Diario: "Los incidentes desagradables entre compañeros están estropeando el trabajo..."

Diez días más tarde otro episodio negativo se agregó a los ya enfrentados por la reducida formación guerrillera de Guevara: los aparatos intercomunicadores de radio se habían inutilizado, por causa de las prolongadas lluvias. También se comprobó que los mapas de las zonas de operaciones vecinas eran inexactos. El día 12 los guerrilleros efectuaron ejercicios destinados a comprobar la seguridad de su posición. Se estableció así el punto más débil de la misma, disponiéndose la realización de defensas en el lugar mencionado. Días después, hacia el 17 de enero, las trincheras habían sido concluidas.

Tomada por uno de sus compañeros, esta foto de Guevara lo muestra en los primeros tiempos de la guerrilla.

A Dos ex guerrilleros, capturados por los soldados bolivianos lanzados en seguimiento de los insurrectos.

B Jefes militares bolivianos salen del local en el que acaban de interrogar a algunos de los detenidos.

El 20, Guevara dictó sus primeras órdenes directamente relacionadas con la acción militar propiamente dicha. Diría en su Diario: "Hice la inspección de las posiciones y dicté las órdenes para realizar el plan de defensa que fue explicado por la noche. Se basa en la defensa rápida de una zona aledaña al río, dependiendo de ella el que se contraataque con algunos hombres de la vanguardia por caminos paralelos al río que des- emboquen en la retaguardia". Insistiría el día 21: "Se hizo el simulacro, que resultó fallido en algunos puntos, pero, en general, bien; es preciso insistir en la retirada, que fue el punto más flojo de este ejercicio". Y al concluir el mes de enero: "De todo lo previsto, lo que más lentamente anduvo fue la incorporación de combatientes bolivianos".

Desde el 1º hasta el 7 de febrero la formación guerrillera se internó en la zona de operaciones, explorándola. Finalmente, tras construir una balsa, el día 7 los guerrilleros cruzaron el Río Grande.

El 10 de febrero Guevara entabló las primeras relaciones con los campesinos de la región. El jefe revolucionario diría posteriormente: "Convertido en ayudante de Inti fui a hablar con los campesinos. Creo que la comedia no fue muy efectiva debido a la cortedad de aquél. El campesino está dentro del tipo; incapaz de ayudarnos, pero incapaz de prever los peligros que acarrea y por ello potencialmente peligroso...".

La marcha, hacia el 18, se vio interrumpida por lo accidentado del terreno. "Toda la loma es cortada por farallones cortados a pico, imposibles de bajar. No hay más remedio que retroceder", escribiría el "Che".

"Días negros..."

Las dificultades acosaban ya a los guerrilleros. Malas comunicaciones y una marcha difícil conspiraban contra la moral del grupo. El 23 de febrero escribiría Guevara: "Día negro para mí; lo hice



a pulmón, pues me sentía muy agotado". El 24 insistiría: "Día trabajoso y desgastado". El 25: "Día negro. Se avanzó muy poco y para colmo Marcos equivocó la ruta y se perdió la mañana".

Y el 26, la guerrilla tuvo su primera baja. Guevara narraría así el episodio: "Seguimos caminando, tratando de alcanzar el Río Grande, para seguir por él; lo logramos y se pudo seguir durante un poco más de un kilómetro, pero hubo que volver a subir, pues el río no daba paso en un farallón. Benjamín se había quedado atrás, por dificultades en su mochila y agotamiento físico; cuando llegó a nuestro lado le di órdenes que siguiera y así lo hizo; caminó unos cincuenta metros y perdió el trillo de subida, poniéndose a buscarlo arriba de una laja; cuando le ordenaba a Urbano que le advirtiera la pérdida, hizo un movimiento brusco y cayó al agua. No sabía nadar. La corriente era intensa y lo fue arrastrando mientras hizo pie; corrimos a tratar de auxiliarlo y, cuando nos quitamos la ropa, desapareció en un remanso. Rolando nadó hacia allí y trató de bucear, pero la corriente lo arrastró lejos. A los cinco minutos renunciamos a toda esperanza. Era un muchacho débil y absolutamente inhábil, pero con una gran voluntad de vencer; la prueba fue más fuerte que él, el físico no lo acompañó y tenemos ahora nuestro bautismo de muerte a orillas del Río Grande, de una manera absurda".

El 28 de febrero, finalmente, escribiría Guevara: "Aunque no tengo noticias del campamento, todo marcha aproximadamente bien, con las debidas excepciones, fatales en estos casos". Agregaría a continuación: "La próxima etapa será de combate y decisiva".

Al cumplirse cuatro meses de estadía en la selva, "la gente está cada vez más desanimada, viendo llegar el fin de las provisiones, pero no del camino. Hoy avanzamos entre 4 y 5 kilómetros por la orilla del río y dimos al final con un trillo prometedor. La comida: 3 pajaritos y 1/2 y el resto del palmito; a partir de mañana, lata pelada, a un tercio por cabeza, durante dos días; luego la leche, que es la despedida".

Marzo 17 de 1967

El desarrollo de los acontecimientos se encuentra descrito en las palabras de Guevara con elocuencia: "Otra vez la tragedia antes de probar el combate. Joaquín apareció a media mañana; Miguel y Tuma habían ido a alcanzarlo con buenos trozos de carne. La odisea había sido seria: no pudieron dominar la balsa y ésta siguió Nacahuasu abajo hasta que los tomó un remolino que los tumbó... El resultado final fue la pérdida de varias mochilas, casi todas las balas, seis fusiles y un hombre: Carlos... Hasta ese momento era considerado el mejor hombre de los bolivianos en la retaguardia, por su seriedad, disciplina y entusiasmo. Las armas perdidas son: una Brno, la de Braulio, 2 M-1, Carlos y Pedro, 3 máusers, Abel, Eusebio y Polo..."

Marzo 23 de 1967

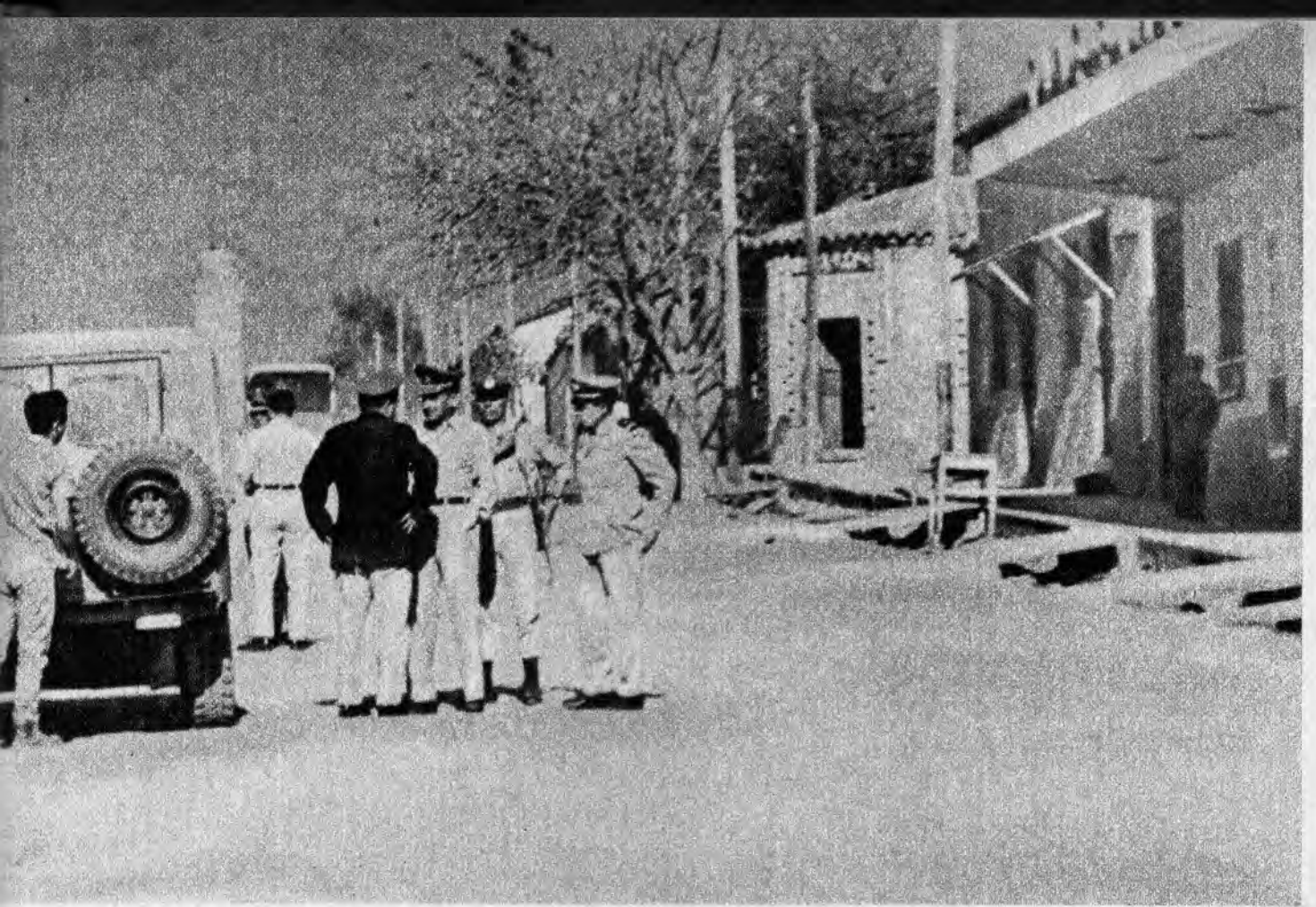
Día de acontecimientos guerreros", diría posteriormente Guevara. El grupo guerrillero, tras preparar una emboscada, atacó a un destacamento de soldados bolivianos, lanzados en persecución de los insurrectos. Como consecuencia, al día siguiente, 24 de marzo, se conocería la lista de bajas militares y el botín capturado, que comprendían 7 soldados muertos y 14 prisioneros, incluyendo 4 heridos, y la toma de 16 máusers, 3 morteros con 64 proyectiles, 2 Bz, 2.000 balas de máuser, 3 USIs con dos cargadores cada una, dos aparatos de radio y otros elementos. Entre los prisioneros se contaban un mayor y un capitán bolivianos.

El 28 escribiría el "Che": "Las radios siguen saturadas de noticias sobre las guerrillas. Estamos rodeados por 2.000 hombres, en un radio de 120 km y se estrecha el cerco, complementado por bombardeos con napalm; tenemos unas 10-15 bajas".



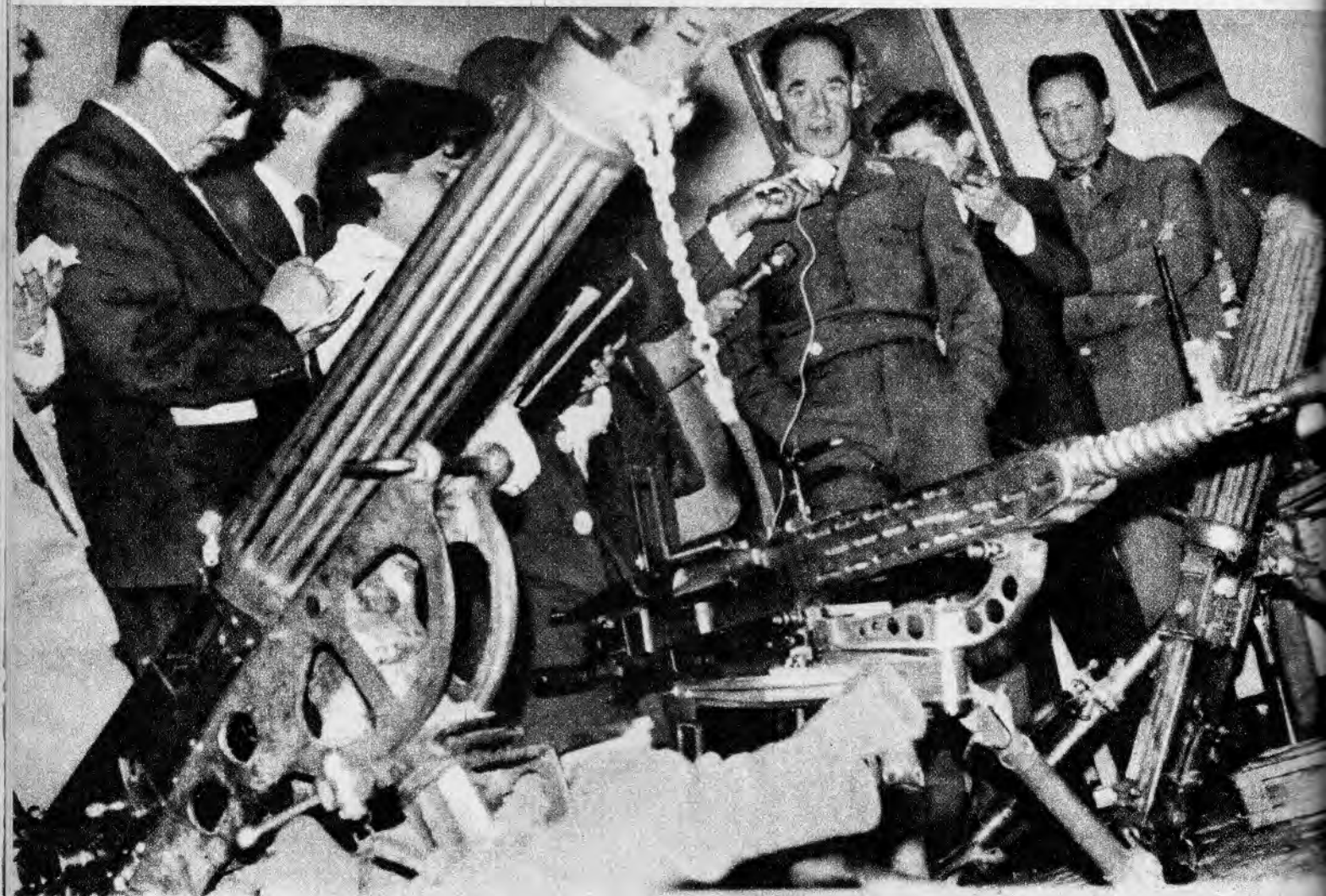
El general Ovando Candia, a su llegada a Camiri, conversa con jefes militares de la región.

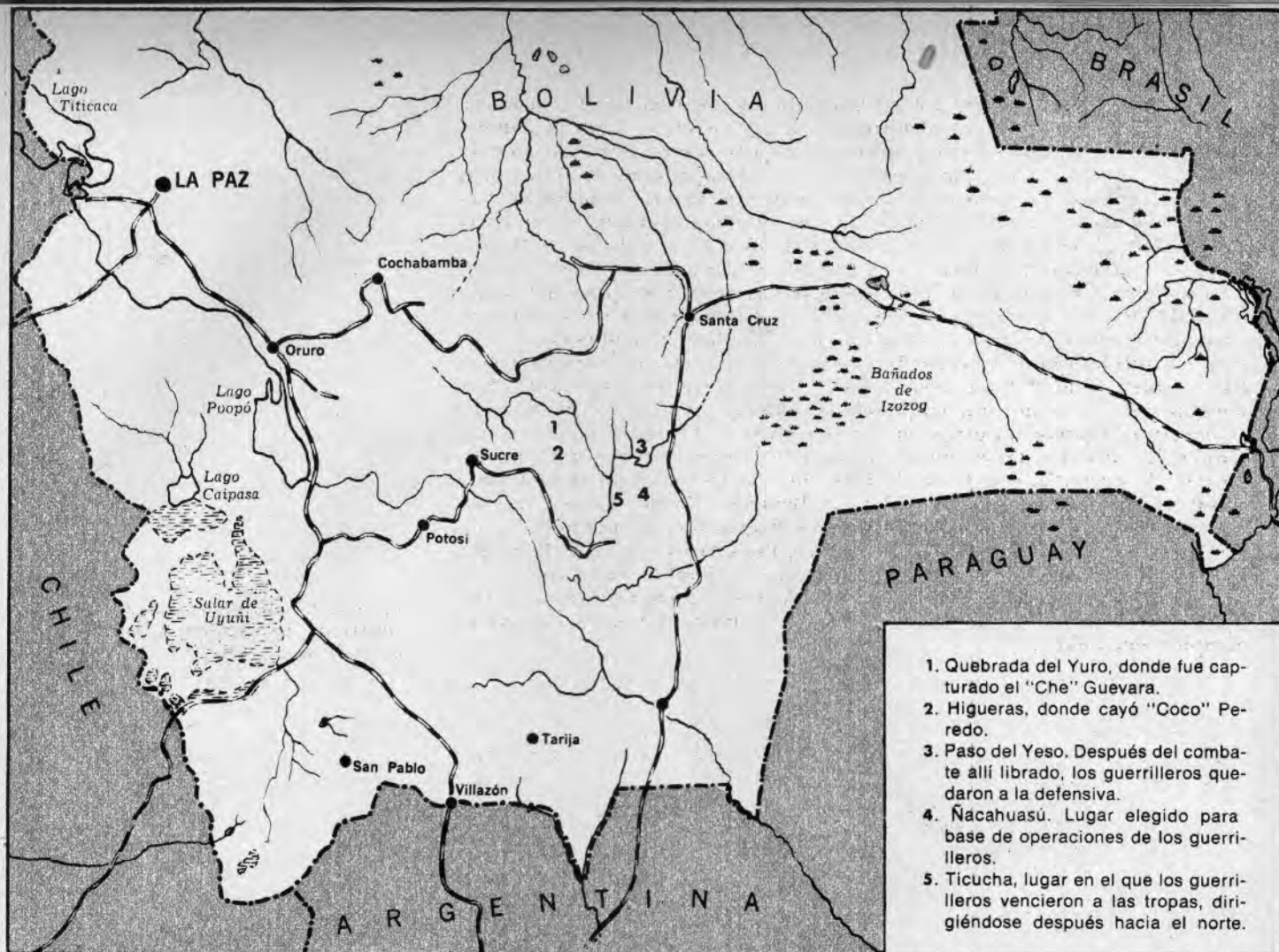
De izquierda a derecha, Salustio Choque, Vicente Rocabado y Pastor Barrera, tres guerrilleros prisioneros.



Hacia fines de marzo de 1967, en su análisis mensual de los acontecimientos, diría Guevara: "... pletórico de acontecimientos, pero el panorama general se presenta con las siguientes características: etapa de consolidación y depuración para la guerrilla, cumplida a cabalidad; lenta etapa de desarrollo con la incorporación de algunos elementos venidos de Cuba, que no parecen malos, y los de Guevara que han resultado de un nivel muy pobre (2 desertores, un prisionero 'hablador', 3 rajados, 2 flojos); etapa de comienzo de la lucha, caracterizada por un golpe preciso y espectacular, pero jalonada de indecisiones groseras antes y después del hecho (retirada de Marcos, acción de Braulio), etapa del comienzo de la contraofensiva enemiga, caracterizada hasta ahora por: a) tendencia a establecer controles que nos aíslen, b) clamoreo a nivel nacional e internacional, c) ineffectividad total, hasta ahora, d) movilización campesina. Evidentemente, tendremos que emprender el camino antes de lo que yo creía y movernos dejando un grupo en remojo y con el lastre de 4 posibles delatores. La situación no es buena, pero ahora comienza otra etapa de prueba para la guerrilla, que le ha de hacer mucho bien cuando la sobrepase. Composición: vanguardia-jefe: Miguel; Benigno, Pachó, Loro, Aniceto, Camba, Coco, Darío, Julio, Pablo, Raúl. Retaguardia-jefe: Joaquín; segundo: Braulio; Rubio, Marcos, Pedro, Médico, Polo, Walter, Víctor (Pepe, Paco, Eusebio, Chingolo). Centro-Yo, Alejandro, Rolando, Inti, Pombo, Ñato, Tuma Urbano, Moro, Negro, Ricardo, Arturo, Eustaquio, Guevara, Willy, Luis, Antonio, León, (Tania, Pelado, Dantón, Chino) (visitantes); Serapio (refugiado)".

Armamento pesado capturado en las cuevas de los guerrilleros, que no llegó a utilizarse.





Zona de operaciones y movimientos del grupo guerrillero, en Bolivia.



Guerrilleros apresados son llevados a presencia de los periodistas, en Camiri.





Soldados del ejército boliviano, durante las operaciones en plena selva, aprestan un mortero. Con él atacarán un posible refugio de los guerrilleros.

El 10 de abril se produciría un nuevo encuentro entre los efectivos militares que trataban de eliminar al grupo guerrillero y los combatientes que actuaban a las órdenes de Ernesto Guevara. Hacia la media mañana, en conocimiento de la marcha de quince hombres del ejército boliviano, los guerrilleros dispusieron rápidamente la instalación de una emboscada. Se trataba de ocho hombres, pertenecientes a la formación de retaguardia, que, apoyados por tres más de la vanguardia, se habían distribuido a ambos lados del río a lo largo del cual avanzaban los soldados. "Los soldados avanzaban sin mayores precauciones", diría posteriormente Ernesto Guevara en su Diario, "pero explorando las márgenes en busca de sendas". El fuego de los guerrilleros fue intenso y breve y como consecuencia quedaron sobre el terreno un muerto y tres heridos, además de seis prisioneros. Un rato más tarde caería también un suboficial, mientras cuatro soldados más alcanzaban a huir. Las tropas pertenecían a una compañía de cien hombres y, como lógicamente deduciría Guevara, "ya no queda sino esperar". Poco después, alrededor de las diecisiete, un nuevo grupo de soldados era cercado y atacado por los guerrilleros. Los soldados habían avanzado desplegados, pero nuevamente "sin mayores precauciones". Tras el ataque, los guerrilleros individualizaron sobre el terreno siete muertos, cinco heridos y veintidós prisioneros, todos miembros del grupo militar. Las bajas de los hombres de Guevara se limitaron a la muerte de uno de sus hombres, el "Rubio", a quien se halló junto al arma que empuñaba, un Garand que "estaba trabado". También había junto al cadáver una granada "con la espoleta suelta, pero sin estallar".

En total, hasta ese momento, el total de bajas de los efectivos militares bolivianos se descomponía así: diez muertos, entre ellos dos tenientes; treinta prisioneros (un mayor y algunos suboficiales; los demás soldados). Diría Guevara: "Están bajo las órdenes de la 4ª división, pero con elementos de varios regimientos mezclados; hay 'rangers', paracaidistas y soldados de la zona, casi niños".

Dos días más tarde, puntualizaba: "A las 6.30 reuní los combatientes menos los cuatro de la resaca para hacer una pequeña recordación del Rubio y significar que la primera sangre derramada fue cubana... Hice un nuevo llamado a la integración como única posibilidad de desarrollar nuestro ejército, que aumenta su poder de fuego y se foguea en combates, pero no ve aumentar su número, sino al contrario, disminuye en los últimos días... Ahora los muertos del ejército son once..."

Comenzaban ya en el grupo guerrillero las asperezas y recelos, produ-



Las tropas se despliegan y corren a buscar refugio. La alarma ha sido dada y los primeros disparos de los ocultos guerrilleros baten el terreno.

Efectivos del ejército de Bolivia, especialmente adiestrados, avanzan a través de la selva, en busca de los insalvables guerrilleros.

ciéndose choques verbales y enfrentamientos entre los elementos revolucionarios bolivianos y los cubanos que habían acompañado a Ernesto Guevara.

Abril 19 de 1967

Hizo su arribo ese día al campamento de los guerrilleros una inesperada visita: un periodista inglés, de apellido Roth, que había seguido las huellas de los guerrilleros, alcanzándolos. Escribiría Guevara al respecto: "Los documentos estaban en regla pero había cosas sospechosas: el pasaporte estaba tachado en la profesión de estudiante y cambiado por la de periodista (en realidad dice ser fotógrafo), tiene visa de Puerto Rico y luego confesó haber sido profesor de español ante los alumnos de ese cuerpo, ante las preguntas sobre una tarjeta del organizador de Bs. As".

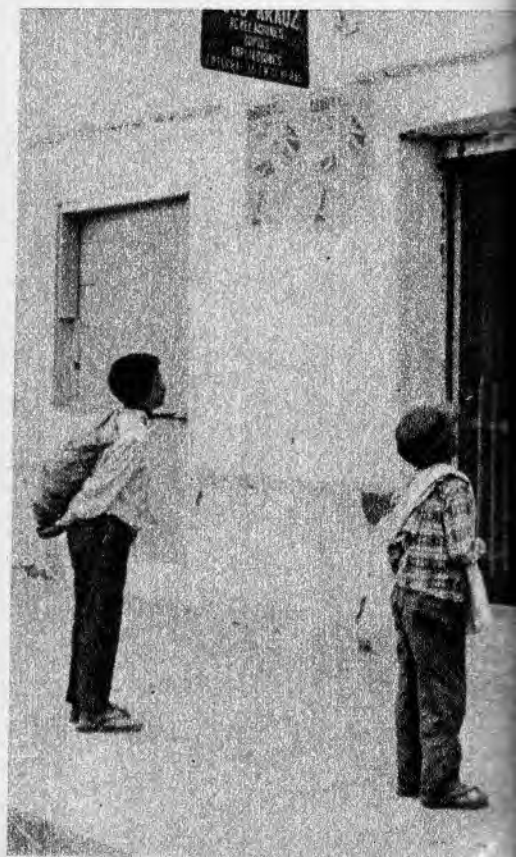
Hacia el día 22 de abril, tras el abandono del campamento por parte del periodista inglés, y los llamados Carlos y Dantón (Regis Debray), mientras los efectivos guerrilleros preparaban una emboscada, fueron sorprendidos por tropas y prácticamente dispersados. De acuerdo con las palabras de Guevara: "El balance de la acción es negativo; indisciplina e imprevisión por un lado, la pérdida (aunque espero transitoria) de un hombre, por otro; mercancía que pagamos y no llevamos y, por último, la pérdida de un paquete de dólares que se me cayó de la bolsa de Pombo son los resultados de la acción, sin contar con que nos sorprendió y puso en retirada un grupo que necesariamente debía ser pequeño. Falta mucho para hacer de esto una fuerza combatiente, aunque la moral es bastante alta".

Abril 25 de 1967

"Día negro", asentará Guevara en su Diario. Eran las diez de la mañana cuando Guevara fue informado del avance hacia el lugar de sesenta hombres. Rápidamente, los guerrilleros instalaron los puestos de ataque necesarios, "armando" la emboscada. El lugar: una pequeña recta que bordeaba el arroyo por el que avanzaban los soldados. La visibilidad era de unos cincuenta metros. "Allí me puse con Urbano y Miguel, con el fusil automático; el médico, Arturo y Raúl ocupaban la posición de la derecha para impedir todo intento de fuga o avance por ese lado. Rolando, Pombo, Antonio, Ricardo, Julio, Pablito, Darío, Willy, Luis, León, ocupaban la posición lateral del otro lado del arroyo para tomarlos completamente de flanco; Inti quedaba en el cauce, para atacar a los que retornaban a buscar refugio; Nato y Eustaquio iban a la observación con instrucciones de retirarme por atrás cuando se iniciara el fuego; el Chino permanecía en la retaguardia custodiando el campamento; mis escasos efectivos disminuían en tres hombres: Pacho, perdido; Tuma y Luis buscándolo. Al poco rato apareció la vanguardia que para nuestra sorpresa estaba integrada por tres pastores alemanes con su guía. Los animales estaban inquietos pero no me pareció que nos hubieran detectado; sin embargo, siguieron avanzando y tiré sobre el primer perro, errando el tiro; cuando iba a darle al guía, se encasquilló el M-2. Miguel mató otro perro, según pude ver sin confirmar, y nadie más entró en la emboscada. Sobre el flanco del ejército comenzó un fuego intermitente. Al producirse un alto mandé a Urbano para que ordenara la retirada pero vino con la noticia de que Rolando estaba herido; lo trajeron al poco rato ya exangüe y murió cuando se empezaba a pasarle plasma. Un balazo le había partido el fémur y todo el paquete vasculonervioso; se fue en sangre antes de poder actuar. Hemos perdido el mejor hombre de la guerrilla y, naturalmente, uno, de sus pilares, compañero mío desde que, siendo casi un niño, fue mensajero de la columna 4, hasta la invasión y esta nueva aventura revolucionaria; de su muerte oscura sólo cabe decir para un hipotético futuro que pudiera cristalizar: "Tu cadáver pequeño de capitán valiente ha extendido en lo inmenso su metálica forma". El resto fue la lenta operación de la retirada, salvando todas las cosas y el cadáver de Rolando (San Luis). Pacho se incorporó más tarde: se había equivocado y alcanzó a Coco, to-

El coronel Joaquín Zenteno Anaya, comandante de la Octava División, que tuvo a su cargo el comando de los efectivos que persiguieron y eliminaron a los guerrilleros.

Niños bolivianos observan carteles de propaganda que atacan a Debray y a los guerrilleros.





mándole la noche al regreso. A las 3 enterramos el cadáver bajo una delgada capa de tierra”.

El 8 de mayo se producirían nuevo encuentros, aislados, entre guerrilleros dispersos y grupos de soldados desconectados con sus formaciones. El resultado final de las escaramuzas, en el análisis de Guevara, arrojaría el siguiente saldo: “Tres muertos y diez prisioneros, dos de ellos heridos; siete M-1 y cuatro máusers, equipo personal, parque y un poco de comida que nos sirvió junto con la manteca, para mitigar el hambre”

Emboscadas

Eran las tres de la tarde del 30 de mayo cuando un tiroteo alarmó al grupo guerrillero que custodiaba el campamento. No lejos de allí, algunos de los insurrectos: Antonio, Arturo, Nato, Luis, Willy y Raúl habían tendido una trampa a un destacamento militar, provocándole tres muertos y un herido.

Hasta el 11 de junio, las actividades de los guerrilleros se limitaron a deambular evitando el choque frontal con los efectivos militares. Se produjeron, también, frecuentes roces entre los integrantes del grupo insurrecto, principalmente entre elementos cubanos y bolivianos.

El 12 de junio, las emisiones radiales captadas por los rebeldes dieron a éstos informes valiosos. Escribiría Guevara con respecto a los mismos: “La radio da una noticia interesante: el periódico *Presencia* anuncia un muerto





El comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de Bolivia, general Alfredo Ovando Candia, a la izquierda, mientras responde a las preguntas de los periodistas invitados a Vallegrande para observar el cadáver de Ernesto "Che" Guevara.



y un herido por parte del Ejército en el choque del sábado. Esto es muy bueno y casi seguramente es cierto, de manera que mantenemos el ritmo de choques con muertos. Otro comunicado anuncia tres muertos, entre ellos Inti, uno de los jefes de los guerrilleros: 17 cubanos, 14 brasileños, 4 argentinos, 3 peruanos. Los cubanos y peruanos corresponden a la realidad; había que ver de dónde sacaron la noticia".

"Día negro para mí", escribiría el "Che" el 26 de junio. "Parecía que todo transcurriría tranquilamente y había mandado cinco hombres a reemplazar a los emboscados... cuando se oyeron disparos. Fuimos rápidamente... y nos encontramos con un espectáculo extraño: en medio de un silencio total yacían al sol cuatro cadáveres de soldaditos, sobre la arena del río. No podíamos tomarles las armas por desconocer la posición del enemigo... Casi inmediatamente se oyó un tiroteo que se generalizó por ambas partes y di orden de retirada... Llegó la noticia de dos heridos: Pombo, en una pierna y Tuma en el vientre... la (herida) de Tuma le había destrozado el hígado... murió en la operación..."

Hacia el 30 de junio, las autoridades bolivianas, por intermedio del general Ovando, admitieron oficialmente tener pruebas de la presencia del "Che" Guevara en territorio de Bolivia, al frente de los guerrilleros.

El cadáver de Ernesto Guevara, junto al que se ven los restos de otros dos guerrilleros, caídos con él.

Guevara, por su parte, al finalizar el mes de junio, reconocería la gravedad de la situación, por la pérdida gradual de hombres, que no se reponían con la misma intensidad de las bajas.

Choques y dificultades

La radio dio la noticia de un choque con guerrilleros en la zona del Dorado, que no figura en el mapa y es ubicado entre Sumaipata y Río Grande; reconocen un herido y nos atribuyen dos muertos". Tales las palabras de Guevara el día 10 de julio quien, además, se mostraba preocupado por las declaraciones de Debray y "el Pelado" (el argentino Bustos), acerca del "Propósito intercontinental de la guerrilla, cosa que no tenían que hacer".

El 27 del mismo mes, una nueva emboscada fue tendida a los efectivos militares del ejército boliviano. Así la narró el "Che": "...ocho soldados aparecieron en la cresta, caminaron hacia el sur, siguiendo un caminito viejo y retornaron tirando algunos morteros, haciendo señas con un trapo. En algún momento se escuchó el llamado a un tal Melgar... Luego de descansar un rato, ocho soldados emprendieron la marcha hacia la emboscada. Sólo cayeron en ella cuatro... Hay tres muertos seguros y el cuarto probable... Nos retiramos sin retirarles armas y equipos por lo difícil que se hacía el rescate y salimos arroyo abajo... El asma me trató duro y se van acabando los míseros calmantes".

Al finalizar el mes de julio, el habitual análisis de Ernesto Guevara acerca de los acontecimientos destacaba: "Ahora somos 22, con 3 baleados, incluyéndome a mí... Hemos tenido tres encuentros, incluyendo la toma de Sumaipata, ocasionándole al ejército unos siete muertos y diez heridos, cifras aproximadas de acuerdo con partes confusos. Nosotros perdimos dos hombres y un herido. Las características más importantes son... la falta total de contacto... la falta de incorporación campesina... la leyenda de las guerrillas adquiere dimensiones continentales... la moral y la experiencia de lucha de la guerrilla aumenta..."

En agosto de 1967, el día 7, diría Guevara: "Hoy se cumplen nueve meses exactos de la constitución de la guerrilla con nuestra llegada. De los seis primeros, dos están muertos, uno desaparecido y dos heridos; yo con asma que no sé cómo cortarla".

El 14 repetiría: "Día negro", añadiendo: "...el noticiero dio noticias de la toma de la cueva adonde iban los enviados, con señales tan precisas que no es posible dudar. Ahora estoy condenado a padecer asma por un tiempo no definible. También nos tomaron documentos de todo tipo y fotografías. Es el golpe más duro que nos hayan dado; alguien habló. ¿Quién?, es la incógnita".

El 19 del mismo mes, sus recuerdos determinarían: "...Hablé con Camba, manifestándole que no podrá salir hasta que se defina nuestro próximo paso que es la reunión con Joaquín. Chapaco manifestó que no se iría, pues eso es una cobardía, pero que quiere una esperanza de poder salir dentro de 6 meses-1 año; se la di, habló una serie de cosas inconexas. No está bien".

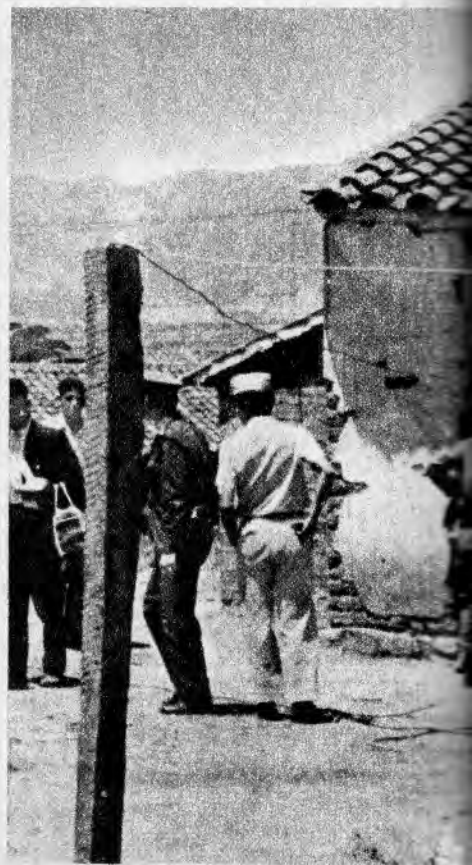
El 24, "la diana se dio a las 5.30 y nos encaminamos a la quebrada que pensábamos seguir. La vanguardia inició la marcha y había recorrido algunos metros cuando aparecieron tres campesinos por la otra banda... (después) aparecieron ocho soldados. Las instrucciones eran dejarlos cruzar el río por el vado... y tirarles cuando estuvieran llegando, pero los soldados no cruzaron; se limitaron a dar una vuelta y pasaron junto a nuestros fusiles, sin que les tiráramos..."

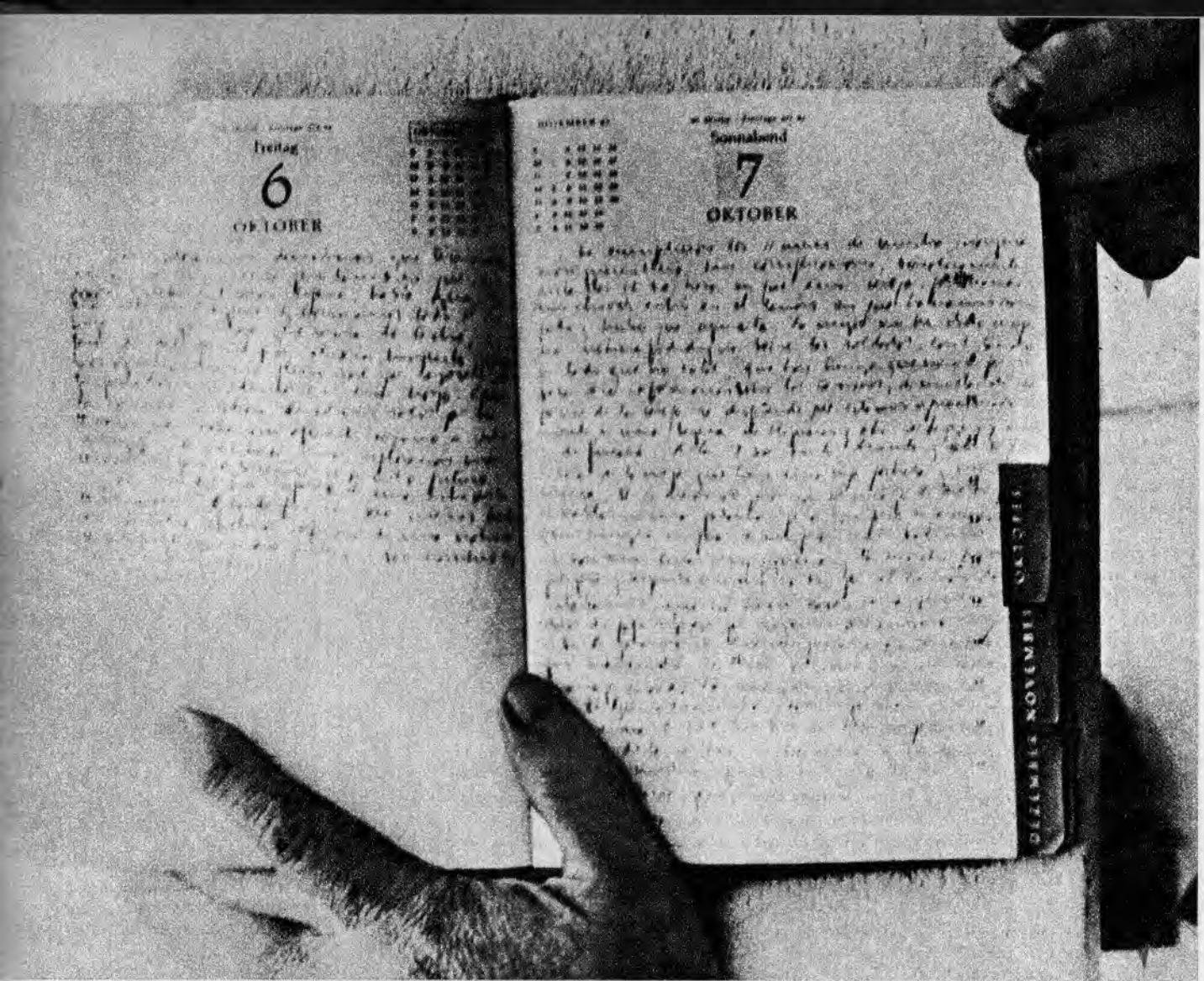
Se precipita el fin

"Derrota...". Así encabeza las anotaciones correspondientes al día 26 de septiembre Ernesto Guevara. La situación amenaza precipitarse, orillando ya el desastre. Sus hombres disminuyen paulatinamen-

Páginas del "Diario" de Ernesto Guevara, que el jefe revolucionario llevaba minuciosamente. La página correspondiente al 6 de octubre comienza diciendo: "Las exploraciones demostraron que teníamos una casa muy cerca..." La del 7: "Se cumplieron los 11 meses de nuestra inauguración guerrillera..."

La pequeña construcción en la que estuvo depositado el cadáver del guerrillero argentino Ernesto Guevara.







Uno de los soldados bolivianos que intervinieron en la acción que costó la vida de Guevara, reponiéndose de sus heridas en un hospital de Vallegrande.

te, sin que nadie cubra los huecos que se abren en las filas revolucionarias. El desaliento, imposible de evitar, comienza ya a apoderarse de todos.

Septiembre 27: "A las cuatro reiniciamos la marcha tratando de encontrar un lugar para subir, cosa que se logró a las siete, pero para el lado contrario al que pretendíamos... Al atardecer un campesino y un soldado subieron la loma... vimos subir en una loma cercana una columna cuyos objetos brillaban al sol y luego, a mediodía, se escucharon tiros aislados y algunas ráfagas y más tarde los gritos de 'Allí está', 'Sale de ahí', 'Vas a salir o no', acompañados por disparos. No sabemos la suerte del hombre y presumimos que podía ser Camba... La radio trajo la noticia que habíamos chocado con la compañía Galindo, dejando tres muertos... (Coco, Miguel y Julio)"

Septiembre 28: "Día de angustia que, en algún momento, pareció ser el último nuestro... A las 10 pasaron frente a nosotros 46 soldados, con sus mochilas puestas... A las 12 hizo su aparición otro grupo, esta vez de 77 hombres..."

Septiembre 29: "Otro día tenso". El grupo guerrillero, prácticamente diezmado, se limita ya a protegerse, viendo cerrarse el cerco a su alrededor, paulatinamente.

Septiembre 30: "Otro día de tensión". Añadirá el "Che": "Radio Balmaceda de Chile anunció que altas fuentes del ejército manifestaron tener acorralado al 'Che' Guevara en un cañón selvático... A las 12 pasaron 40 soldados en columnas separadas y arma en ristre..."

Octubre 1º: "Este primer día del mes pasó sin novedad... Decidí permanecer un día más aquí pues el lugar es bueno y tiene retirada garantizada, dado que se dominan casi todos los movimientos de la tropa enemiga..."

El cerco se cierra

El fin de la guerrilla extremista está cercano. Y cercana está la muerte de su líder natural, Ernesto "Che" Guevara. Cinco días antes de su captura por parte de los combatientes bolivianos, Guevara dirá en su Diario: "...La radio nos trajo la explicación del despliegue de los soldados el día 30... el ejército comunicó haber tenido un encuentro en abra del Quiñol, con un pequeño grupo nuestro, sin que hubieran bajas en ambas partes..."

Octubre 3: "...La radio trajo la noticia de dos prisioneros: Antonio Domínguez Flores (León) y Orlando Jiménez Bazán (Camba); éste reconoce haber luchado contra el ejército; aquél dice haberse entregado confiado en la palabra presidencial... Así acaba la historia de dos heroicos guerrilleros..."

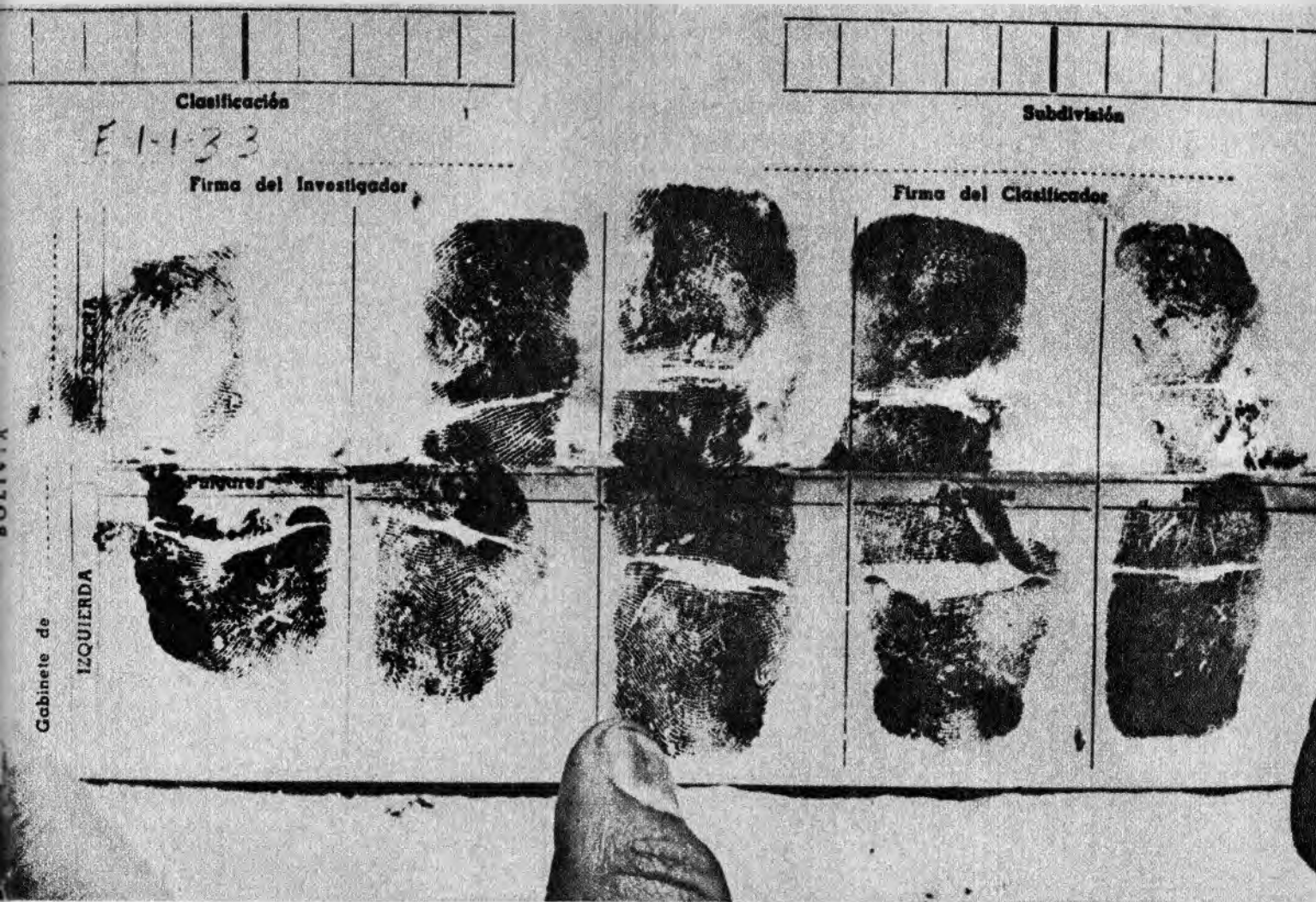
Octubre 4: "...La radio dio la noticia del cambio de puesto de avanzada del Estado Mayor de la 4ª división, de Lagunillas a Padilla, para atender mejor la zona de Serrano donde se presume que puedan tratar de huir los guerrilleros; el comentario dice que si me capturan fuerzas de la 4ª me juzgarán en Camirí y si lo hacen los de la 8ª en Santa Cruz..."

Octubre 5: "Al reiniciar la marcha caminamos con dificultad hasta las 5.15... Curamos a Benigno... le apliqué una inyección al médico..."

El final ya es inminente. Como inminente es la muerte de Guevara. La guerrilla ya ha sido diezmada. Sus integrantes, hacia el día 5 de octubre, luchaban por sobrevivir, sin ignorar que el desastre ya estaba muy cerca...

Octubre 6: "La radio chilena informó que 1.800 hombres están en la zona, buscándolos..." Guevara sabe que la partida está perdida. Y lo saben sus compañeros, que creyeron posible reeditar la aventura cubana en territorio boliviano. Poco falta ya para el final. Apenas veinticuatro horas...

Octubre 7: "Se cumplieron los once meses de nuestra inauguración guerrillera sin complicación, bucólicamente; hasta las 12.30, hora en que una vieja entró en el cañón, pastoreando sus chivas, y hubo que apresarla... A las 17.30, Inti, Aniceto y Pablito fueron a la casa de la vieja, que tiene una hija postrada y una medio enana; se le dieron 50 pesos con el encargo de que no fuera a hablar ni una palabra, pero con pocas esperanzas de que cumpla a pesar de sus promesas. Salimos a las 17... A las dos paramos a descansar... El ejército dio una rara noticia sobre la presencia de 250 hombres



en Serrano para impedir el paso de los cercados en número de 37 dando la zona de nuestro refugio entre el río Acero y el Oro. La noticia parece diversionista'.

El fin de Guevara

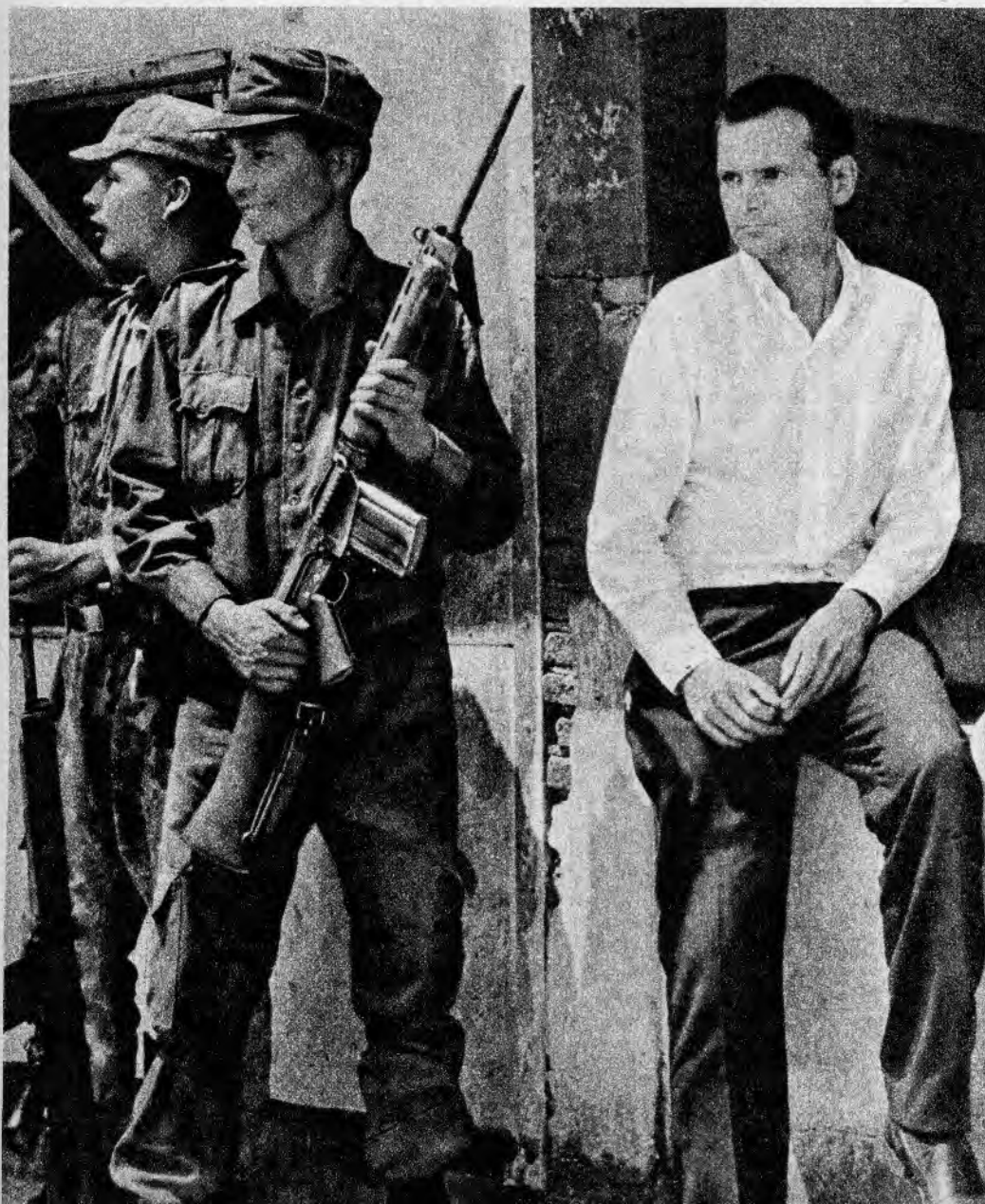
Fue el 8 de octubre de 1967, domingo, en horas de la mañana. Los guerrilleros que respondían a las órdenes del "Che" se retiraban ante el "rastrillaje" de los "rangers" bolivianos. Estos, en nutrida formación, se desplazaban en busca del hombre al que un campesino del lugar había ya delatado. Los dos grupos, que jugaban aquel ajedrez cuyo *mate* final significaba la muerte, estaban integrados por los efectivos del batallón N° 2 de "rangers", con un total de ciento ochenta y cinco hombres y la banda guerrillera de Ernesto Guevara, compuesta por unos veinte combatientes.

Eran las 13.15 del domingo cuando la vanguardia de los efectivos armados del ejército boliviano fue sorprendida por la primera ráfaga que partió de la espesura. A la carrera, los soldados se arrojaron a los costados de la senda, disparando sus armas al azar. Enseguida, obedeciendo a las voces de mando de sus oficiales, los "rangers" comenzaron a precisar el fuego; después, los diferentes destacamentos empezaron a desplazarse, buscando cercar a los fugitivos.

La batalla se prolongaría a lo largo de cinco interminables horas. Los

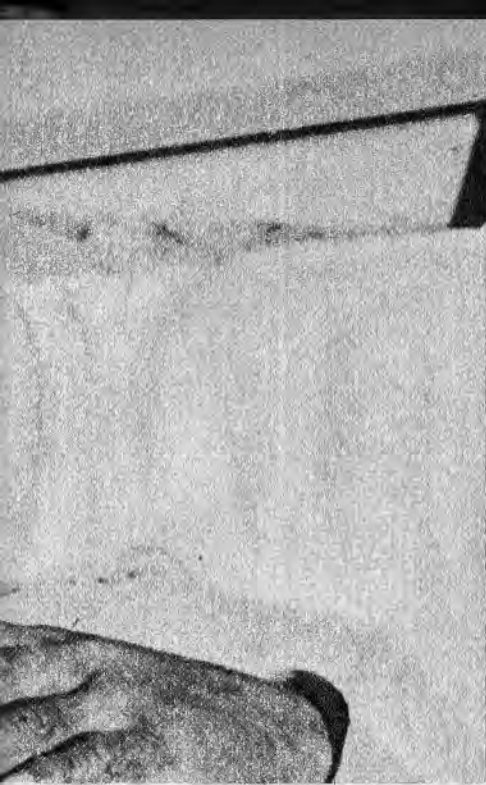
Las impresiones digitales tomadas al cadáver del "Che" Guevara por las autoridades bolivianas y que fueron utilizadas como prueba de su identidad.

Un soldado boliviano que intervino en el último combate con la formación guerrillera que integraba Ernesto Guevara. Herido, se repone en el hospital de Vallegrande.



Soldados bolivianos, provistos de modernas armas automáticas.

Joaquín Zenteno Anaya, coronel boliviano que tuvo a su cargo la persecución y captura del "Che" Guevara.



guerrilleros, superados por el número y el armamento de los "rangers", trataban de replegarse y eludir la lucha, buscando en la retirada la salida de la difícil situación. Los soldados, por su parte, conducidos por sus oficiales, habían desplegado una verdadera muralla en torno de la formación guerrillera. Como consecuencia, era evidente, hacia las seis de la tarde de aquel domingo 8 de octubre de 1967, que el fin estaba cercano para los guerrilleros. Nadie sabía todavía, sin embargo, que aquel fin significaría la desaparición del principal líder revolucionario: el "Che" Guevara.

Y fue exactamente a las seis de la tarde del 8 de octubre de 1967 que Ernesto Guevara, el "Che", cayó en manos de un grupo de soldados bolivianos, que lo capturaron herido.

El prisionero, cuya identidad era desconocida todavía por sus captores, fue trasladado a Higuera. Y allí un oficial boliviano, estupefacto, reconoció en aquel guerrillero ensangrentado al legendario revolucionario argentino largamente buscado.

El encuentro se había producido al tratar de eludir los guerrilleros el cerco tendido por los soldados e intentar pasar, subrepticamente, a la zona ya "rastrillada".

Junto al "Che" Guevara habían luchado tres de sus más fieles combatientes: Julio, Arturo y Pombo, su guardaespaldas cubano. Los dos primeros habían sido muertos a bayonetazos y golpes de culata. Pombo, por su parte, había alcanzado a escapar, eludiendo el cerco. La resistencia de Guevara había cesado al resultar inutilizada su arma, como consecuencia de un disparo afortunado de un soldado boliviano, herido también.

La versión boliviana, con posterioridad a la captura, señalaría que la muerte de Guevara se produjo a las diez de la mañana del día 9, es decir, dieciséis horas más tarde. El dato consignado sería uno de los tantos puntos oscuros del episodio; en efecto, aquellas dieciséis horas de vida significaban mucho más de lo que un ser humano puede sobrevivir con una herida en la tetilla izquierda que, según declararon militares bolivianos, le había destrozado el corazón. Por otra parte, tampoco hubiera sido posible la supervivencia, en el medio selvático, durante tantas horas, de un herido que mostrara, como Guevara, "de nueve a diez heridas de proyectiles pequeños, presumiblemente de calibre 38, en el pecho y en el tórax" (informe médico).

Posteriormente, la muerte de Guevara ocasionó un alud de afirmaciones y negativas, seguidas por nuevas afirmaciones y nuevos desmentidos.

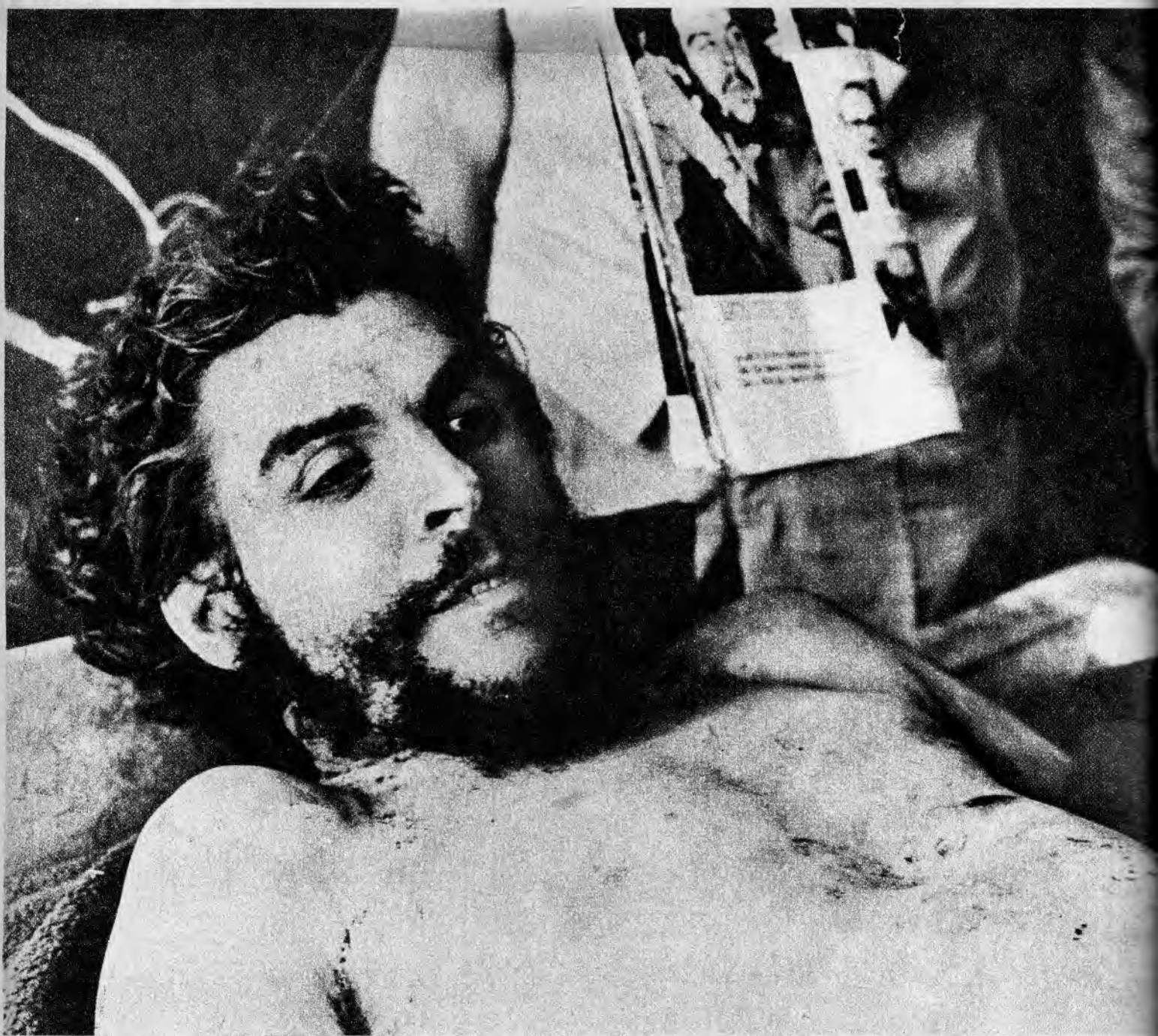
El martes 10, hacia el mediodía, la jefatura del Estado Mayor del Ejército confirmó oficialmente la muerte de Ernesto "Che" Guevara y de otros seis guerrilleros. El presidente Barrientos, por su parte, declararía en esa oportunidad que "el cadáver de Guevara será enterrado". Al día siguiente, miércoles 11, procedente de Argentina, llegó a Bolivia, en procura del cadáver de su hermano, el doctor Roberto Guevara. Allí se enteró de una información que sorprendió a todos: los mandos militares, inesperadamente, anunciaron que Guevara había sido enterrado, al amanecer, en la región de Vallegrande.

Al día siguiente, jueves 12, en La Paz, Roberto Guevara fue recibido por el general Ovando, el que le expresó que "el cuerpo de su hermano ha sido incinerado... a esta altura, además el cuerpo debía estar en avanzado estado de descomposición..."

Otras versiones, igualmente confusas y contradictorias, se repetirían. Y durante mucho tiempo la muerte de Ernesto "Che" Guevara oscilaría entre la realidad y la duda.

Las evidencias, sin embargo, se inclinarían hacia la muerte del guerrillero. Y la misma sería aceptada, prácticamente en forma unánime, por amigos y enemigos.

La personalidad de Ernesto Guevara, discutida y analizada por decenas de sociólogos, hurgada en sus menores reacciones e interpretada de mil maneras, es sin embargo complicadamente simple. Es la personalidad de un rebelde, de un idealista, de alguien nacido para mandar, de un hombre que no podía resignarse a ocupar un segundo plano, de un ser humano que rebosaba vitalidad, carácter, fortaleza y decisión. Su verdadero yo quedaría claramente patentizado en una anotación de su puño y letra, hecha al margen de un párrafo de un libro del teórico francés Régis Debray. Decía el texto del libro: "Cuando el Che Guevara reaparezca, no sería aventurado afirmar que estará al frente de un movimiento guerrillero, como jefe político y militar indiscutido" La acotación de Guevara, escrita con tinta roja, decía: "Como condición inexorable".



Tras la muerte de Guevara, un manto de indiferencia pareció caer sobre aquellos que habían seguido sus pasos hacia lo profundo de la selva boliviana. Su suerte, dos años después de producida la sangrienta aventura, era la siguiente: Tania, la guerrillera argentina, había muerto en el curso de un encuentro producido con los efectivos bolivianos; Régis Debray, el intelectual marxista francés, purgaba una condena de treinta años de prisión, en Bolivia, al igual que el argentino Bustos. El fotógrafo Roth, tras algunos días de detención, había sido dejado en libertad, al comprobarse su inocencia con respecto al movimiento guerrillero. Algunos de los insurrectos, después de llegar hasta la frontera con Chile, habían ingresado a dicho país, desde donde volaron, posteriormente, a La Habana, vía Praga.

Se diluía, así, un movimiento que en su momento causó profunda conmoción en América y el mundo todo.

Ernesto Guevara, el médico y guerrillero argentino que cayó en la selva boliviana, abatido por las balas de los soldados del altiplano.

LA GUERRA DE LOS SEIS DÍAS

GUERRA FRÍA EN MEDIO ORIENTE

Soldados de la Fuerza de Emergencia de la ONU toman posiciones en la frontera de Egipto e Israel. Desde 1957 a 1967 permanecerán allí preservando la paz

El 4 de mayo de 1957, el general israelí Moshé Dayán transfirió al general Burns, jefe de las fuerzas de emergencia de las Naciones Unidas, el control militar de los territorios de Gaza y Sharm-el-Sheik. De esta forma concluyó la presencia de las tropas israelíes en territorio egipcio, luego de su victoriosa campaña de 1956. Las fuerzas de la ONU, integradas por 6.000 soldados "casco azul", aportados por los ejércitos de Brasil, Canadá, Colombia, Dinamarca, Finlandia, India, Indonesia, Noruega, Suecia y Yugoslavia, asumieron entonces la difícil tarea de salvaguardar la paz y la seguridad en las fronteras que separaban a Egipto de Israel. La opinión mundial aguardó, esperanzada, que por intermedio de ese





simbólico ejército internacional se evitaría en lo sucesivo un nuevo choque armado entre árabes y judíos.

Moshé Dayan, sin embargo, manifestó en esa oportunidad su pesimismo. A su juicio la guerra había sido ganada militarmente por los judíos sólo para "perder la paz". En efecto, y tal como lo vaticinó Dayán, las causas de fondo que habían provocado la guerra, no desaparecieron. La ONU logró hacer efectivo el armisticio, pero no consiguió la realización de un acuerdo diplomático y político que pusiese término definitivo al enfrentamiento entre árabes e israelíes. El Medio Oriente continuó siendo así, y pese a la presencia de los "cascos azules", un verdadero polvorín que amenazaba volver a estallar en cualquier momento.

Nace la RAU

Pese a la derrota sufrida por sus fuerzas en 1956, el líder egipcio Gamal Abdel Nasser, vio fortalecida su popularidad en el mundo árabe. Su figura, en ese momento, representaba el símbolo de la resistencia contra el intento francobritánico de restaurar su predominio colonialista en el Canal de Suez. Nasser, a su vez, se convirtió en el principal gestor de la unificación económica y política del mundo árabe. Esa política culminó el 1º de febrero de 1958, cuando Egipto y Siria se fusionaron para constituir una nueva entidad nacional que adoptó el título de República Árabe Unida (RAU). Nasser fue proclamado presidente del nuevo Estado, que aspiraba a convertirse en centro de aglutinación de todos los pueblos árabes.

La política de Nasser no se limitó a fortalecer su predominio entre sus hermanos de raza. Mediante sucesivas entrevistas y conferencias con otros líderes del "Tercer Mundo" (el mariscal Tito de Yugoslavia, el primer ministro Nehru de la India, Ben Bella de Argelia, Kwame Nkrumah de Gha-

El premier soviético Nikita Krushev (centro) con Nasser (izq) y Ben Bella (der), en el transcurso de su visita a Egipto.

△ El general Dayán (der) se entrevista con el general Burns (izq) de las fuerzas de la ONU, para discutir el retiro de las fuerzas israelíes de territorio egipcio.

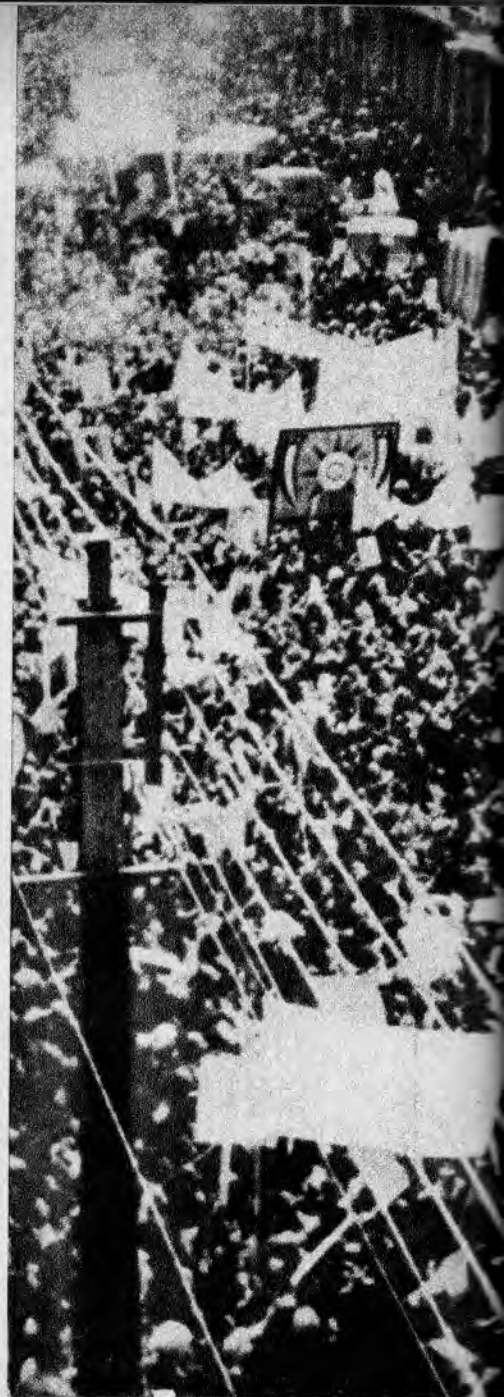
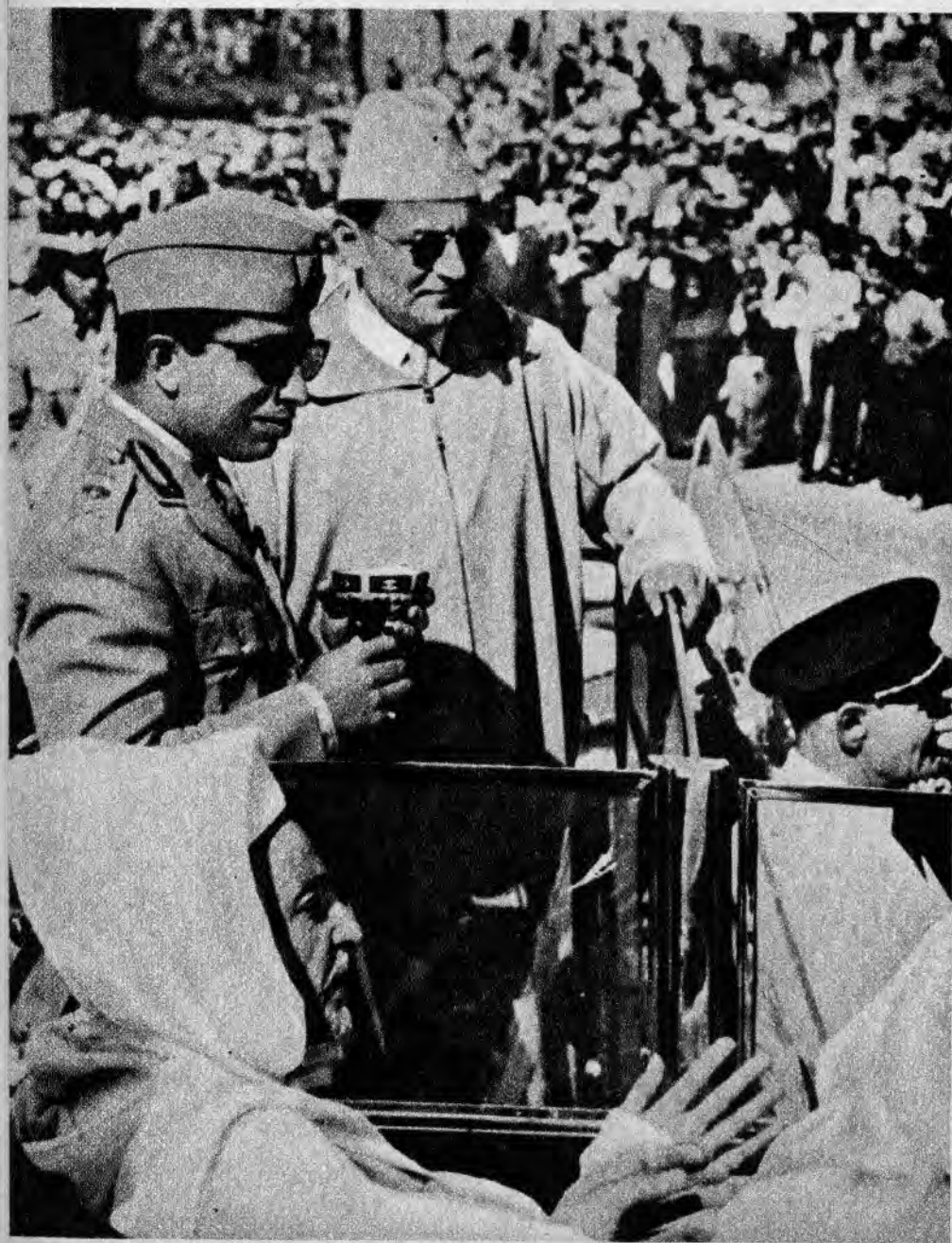
Tanques israelíes abandonan el territorio egipcio a bordo de un convoy ferroviario. De esta forma concluye la guerra iniciada en 1956.



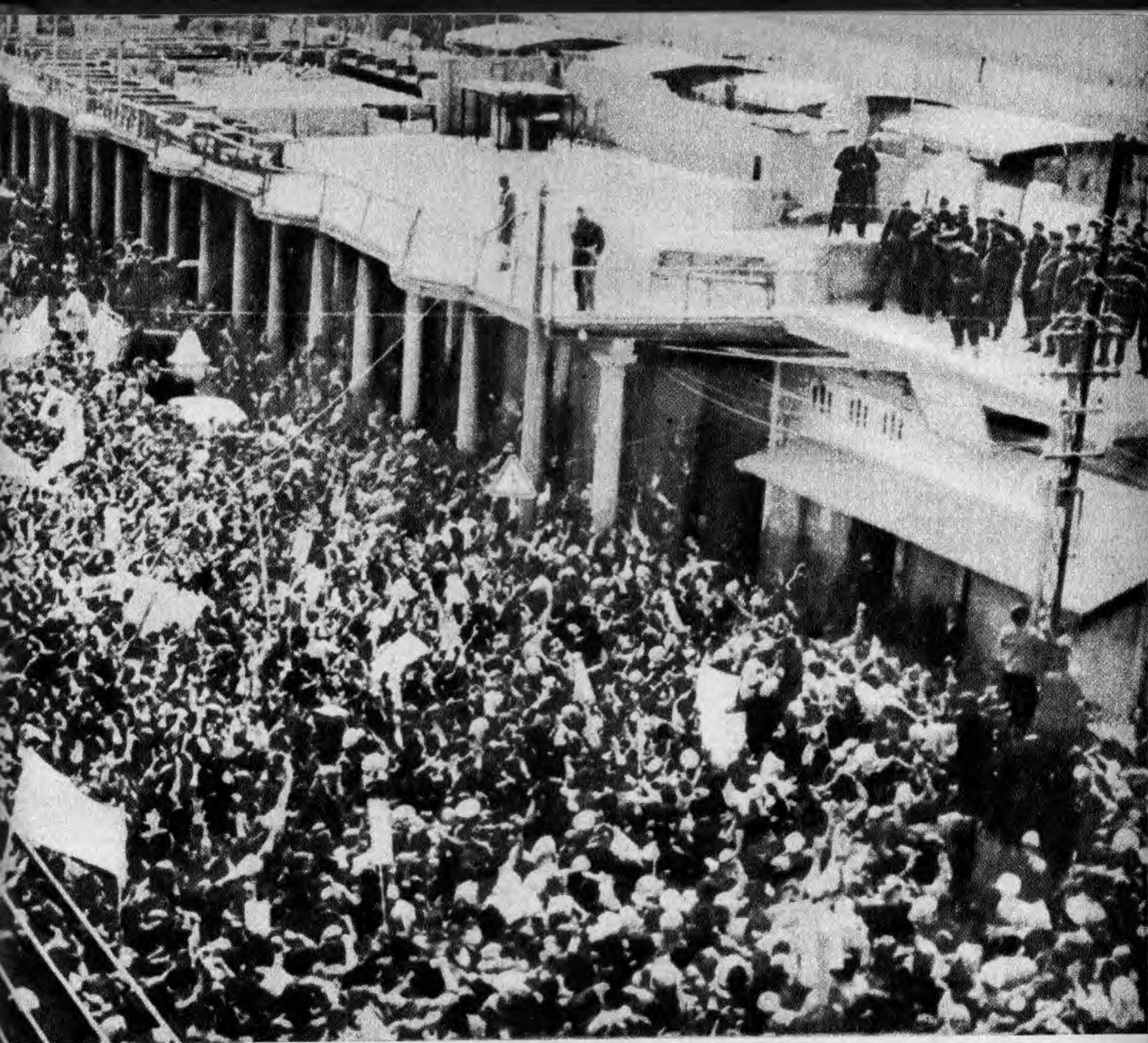
na), consolidó también su imagen como uno de los principales representantes de ese bloque. En el plano económico y militar, los acuerdos celebrados con la URSS fueron decisivos para la reconstrucción del poderío egipcio. Después de la guerra de 1956, los rusos no sólo aceleraron su apoyo financiero y técnico a la construcción de la gigantesca represa de Assuán, sino que reequiparon íntegramente a las fuerzas armadas egipcias con moderno y cuantioso material de guerra. La ayuda militar soviética se extendió también a otros países árabes, como Irak, Siria, Argelia y Yemen. De esta forma, el equilibrio de poder en Medio Oriente, circunstancialmente alterado por la victoria israelí de 1956, volvió a restablecerse, con una neta ventaja numérica en favor de los árabes.

"Guerra fría" en Medio Oriente

La creciente expansión de la influencia soviética en el mundo árabe había dado ya lugar, en 1955, a la firma del Pacto de Bagdad, suscrito por Irak, Irán, Turquía, Pakistán y Gran Bretaña. Esa alianza fue promovida por los EE. UU., para levantar una barrera de conten-



El rey Feisal II de Irak (izq). Fue asesinado en el transcurso de la rebelión encabezada por el general Abdul Karim Kassem.



ción a la penetración rusa en Medio Oriente. El pacto, sin embargo, sufrió un rudo golpe, cuando el 14 de julio de 1958 se produjo en Irak una revolución encabezada por el general Abdul Karim Kassem, que proclamó la República y culminó con el asesinato del rey Feisal II, resuelto defensor de una política prooccidental y, además, opositor al predominio de Nasser en el mundo árabe. Kassem declaró disuelta la "Federación de Reinos Arabes", que había sido constituida por Feisal y su primo Hussein, rey de Jordania, en contraposición a la República Árabe Unida de Nasser, y, en 1959, anunció a su vez el retiro de Irak del Pacto de Bagdad.

La revolución iraquesa tuvo inmediata repercusión en el campo de la "guerra fría". Ante la amenaza de una nueva revolución pronasserista en Líbano, los EE. UU., respondiendo a un pedido del gobierno de ese país, procedieron a desembarcar el 15 de julio de 1958, una fuerza de 15.000 infantes de marina. A su vez, tropas británicas penetraron en Jordania, para sostener al rey Hussein contra un posible alzamiento. Ambas intervenciones fueron violentamente condenadas por el gobierno soviético, y el mundo, durante algunos días, quedó colocado al borde de una guerra

Una multitud recorre las calles de Bagdad, aclamando al general Kassem, jefe de la revolución que derrocó y dio muerte al rey Feisal II de Irak.

ADVERTENCIA RUSA

Al recrudecer la crisis árabe-israelí, el gobierno soviético anunció públicamente, por intermedio de un comunicado divulgado por la agencia TASS el 23 de mayo de 1967, su resolución de ofrecer "decidida resistencia" a toda agresión contra los pueblos árabes. Tal aviso fue considerado en el momento, como un clara advertencia de que los rusos estaban dispuestos a intervenir militarmente en apoyo de los árabes en caso de producirse un ataque israelí. Dicha amenaza, sin embargo, no llegó a concretarse. Dice el texto del comunicado:

"Quien cometa una cobarde agresión en el Medio Oriente tropezará no solamente con la fuerza unida de los países árabes, sino también con la decidida resistencia de la Unión Soviética.

El gobierno soviético sigue atentamente el desarrollo de la situación en el Cercano Oriente. El mantenimien-

to de la paz y la seguridad en esa región, vecina directa de las fronteras de la Unión Soviética, corresponde a los intereses vitales de los pueblos de la URSS.

Tomando en consideración la situación creada, la Unión Soviética hace, y seguirá haciendo todo lo posible para prevenir una violación de la paz y la seguridad en el Oriente y para proteger los derechos legítimos de los pueblos.

El Estado de Israel no podría crear una psicosis militar si no se beneficiara del estímulo directo o indirecto de ciertos medios imperialistas que intentan restablecer la opresión colonial en el suelo árabe.

Estos medios consideran al Estado de Israel como la fuerza principal contra los pueblos árabes, los cuales prosiguen una política de independencia nacional y resisten a la presión de los imperialistas".

Paracaidistas británicos de la fuerza de intervención enviada a Jordania para respaldar al rey Hussein contra un posible alzamiento.

Una manifestación en Pekín, realizada para condenar la intervención de tropas británicas en Jordania.





general. Sin embargo, la crisis, una vez más, se resolvió sin que se llegara a producir el temido enfrentamiento directo entre rusos y norteamericanos. Las tropas de intervención de EE. UU. y Gran Bretaña fueron retiradas poco tiempo después del Líbano y Jordania.

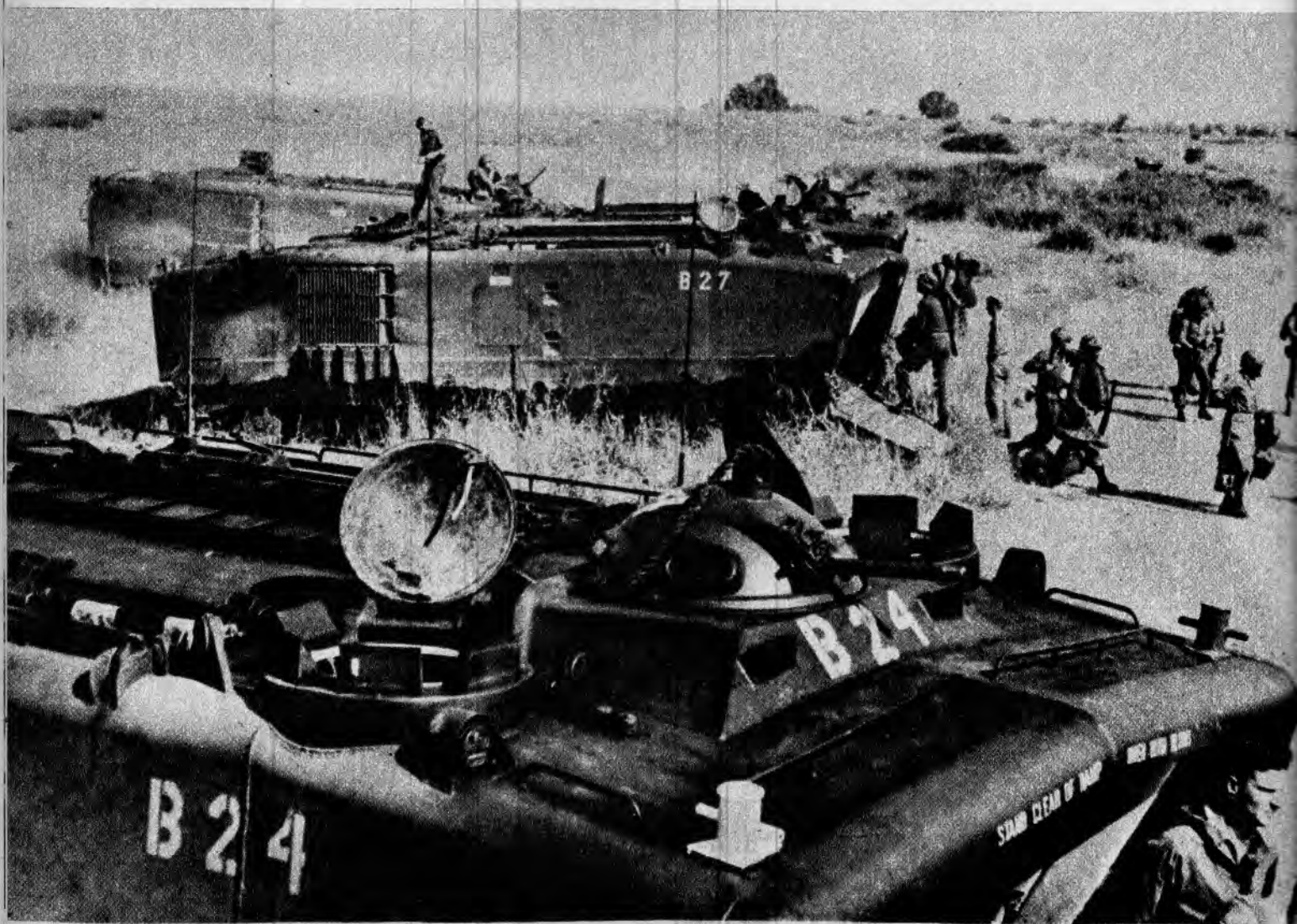
Muerte de Kassem

El triunfo de la revolución en Irak no culminó, como se aguardaba, en la incorporación de dicho país a la RAU, dominada por Nasser. El general Kassem resolvió mantener la independencia absoluta de Irak y, a causa de ello, tuvo que enfrentar una creciente oposición por parte del presidente egipcio y sus partidarios irakeses. El principal lugarteniente de Kassem, coronel Abdel Salam Aref, señaló su discrepancia con éste, y se convirtió en líder de los que deseaban que Irak, al igual que Siria, pasase a formar parte de la República Árabe Unida. Esta actitud le valió ser exiliado y posteriormente condenado a muerte, pena que, sin embargo, le fue conmutada por el propio Kassem.

Para contrarrestar la acción de los partidarios de Aref y Nasser, el general Kassem buscó apoyo en los comunistas irakeses, y recibió, a su vez, pleno respaldo del gobierno soviético. Ante esta situación, Nasser intensificó su campaña contra el gobierno de Irak. En un discurso pronunciado el 23 de diciembre de 1958 en Port Said, manifestó violentamente, que dicho régimen consistía "en una coalición de imperialistas, comunistas y sionistas". El primer ministro Nikita Khrushchev, salió resueltamente al paso de estas declaraciones, y rechazó las acusaciones del líder egipcio. Nasser, empero, no cesó en sus ataques.

Finalmente, el 8 de febrero de 1963, el coronel Aref encabezó una revolución que culminó con la ejecución del general Kassem, y el establecimiento de un gobierno pro-egipcio.

General Abdul Karim Kassem. En 1958 proclamó la República en Irak, y buscó el apoyo de los comunistas.



◁ Paracaidistas británicos confraternizan con soldados de la célebre Legión Árabe de Jordania.

Revolución en Siria

Mientras se desarrollaban estos hechos en Irak, en Siria se producía una grave crisis, que echó por tierra los planes de Nasser.

El 28 de septiembre de 1961, y luego del triunfo de una revolución anti-nasserista, Siria declaró disuelta su unión con Egipto y volvió a ser reconocida como Estado soberano. La lucha interna en el país no cesó. Los nasseristas realizaron varios golpes, pero no lograron imponerse. El 14 de mayo de 1963, el jefe de gobierno, Amin-el-Hafez, interrumpió definitivamente las negociaciones entabladas para concretar un nuevo acercamiento con Egipto. Quedó, asimismo, sin efecto, la proyectada unión militar con Irak.

En 1966 recrudeció la lucha entre los grupos moderados y extremistas del partido gubernista *Baath*. El 23 de febrero de ese año, los extremistas se impusieron, destituyendo y encarcelando al presidente Hafez. Triunfante la facción izquierdista, el 1º de marzo se formó un nuevo gobierno en el cual, por primera vez, figuraron ministros comunistas. El primer ministro Yusef Zayen realizó en abril una visita a la URSS, en el transcurso de la cual, firmó un tratado por el cual el gobierno ruso se comprometió a prestar a Siria asistencia económica y técnica. El régimen izquierdista sirio entró pronto en conflicto con el rey Hussein de Jordania, y ese enfrentamiento concluyó con la ruptura de relaciones diplomáticas entre ambos países, luego de una serie de choques armados en la frontera. Desde territorio sirio, a su vez, recrudeció la acción armada contra Israel, por parte de las organizaciones de guerrilleros árabes "Al Fatah" y "El Asefa". Estas incursiones no tardaron en provocar una violenta reacción por parte de los israelíes.

Infantes de marina y vehículos blindados de la fuerza de intervención norteamericana que desembarcó en el Líbano en julio de 1958.

Se inicia la crisis

La creciente intensidad de los ataques contra su territorio, impulsaron a Israel, el 12 de noviembre de 1966 a desencadenar una operación de represalia contra los árabes. Una fuerza israelí atravesó la frontera jordana y atacó la aldea de Es Samu, procediendo a dinamitarla, luego de evacuar su población. Esta incursión fue condenada por las Naciones Unidas.

La amenaza del estallido de un nuevo conflicto armado, se acentuó al firmar, en ese mismo mes de noviembre, Egipto y Siria un pacto de defensa por el cual se establecía un mando militar conjunto. Al iniciarse el año 1967, la situación se agrava. Siria destacó unidades de tanques sobre la frontera, emplazándolos en las colinas que dominan el mar de Galilea. El 11 de enero se produjo un combate entre estas unidades y efectivos israelíes. Los duelos de artillería, a su vez, se intensificaron. El 5 de febrero, Israel advirtió a Siria por vía diplomática, que si no interrumpía sus ataques, Israel se vería obligado a responder en forma categórica.

El mes de abril comienza con un grave incidente. Los bombardeos sirios dan lugar a una violenta intervención de la aviación israelí, que, en encarnizado combate aéreo derriba a seis aviones sirios. Todos estos choques dan lugar a una intensificación de los ataques de la prensa y las radios de los distintos países árabes contra Israel.

El 13 de mayo, el presidente israelí Levi Eskhol anuncia a sus compatriotas la gravedad de la situación:

"Debemos estar en guardia para garantizar la seguridad de nuestras fronteras, de nuestra vida, de nuestro derecho, de nuestro honor", Eskhol, a su vez, advierte que Israel, de continuar los ataques contra su territorio, se verá obligado a tomar drásticas medidas. Los servicios de inteligencia han informado al presidente la posibilidad de un eventual ataque por parte de los sirios. A su vez, en el campo árabe se teme que los israelíes, desencadenen una ofensiva en gran escala contra Siria, a manera de represalia.

El 14 de mayo los diarios de las distintas capitales del mundo publican la siguiente noticia:

"Israel, que celebra mañana su decimonoveno aniversario, está preparada a atacar a Siria si las bandas de terroristas continúan incursionando





contra este país, expresaron aquí los observadores. Las declaraciones efectuadas por el primer ministro Levi Eshkol y por otros voceros del gobierno confirman esta impresión".

A su vez, el general Yitzhak Rabin, jefe del Estado Mayor israelí manifestó ese día claramente la decisión israelí de no permanecer impasible ante las repetidas agresiones. Así dio a conocer la prensa sus declaraciones:

"El general Rabin expresó: 'Israel sabe perfectamente que Siria está detrás de los sabotajes'. Rabin dijo que todo ataque que se llevara contra Siria diferiría de los actos de represalia efectuados en el pasado por las fuerzas israelíes contra Jordania y Líbano. Declaró: 'El problema sirio es diferente porque las autoridades sirias son las que alientan a los saboteadores y por tanto la finalidad de un ataque contra Siria sería distinta.'"

Un tenso aniversario

El 15 de mayo Israel celebra el decimonoveno aniversario de su existencia como Estado libre y soberano. Pero esta vez la fecha no da lugar a jubilosos festejos. En todo el país reina un clima de tensión, ante la gravedad del nuevo enfrentamiento con los árabes. Las palabras del presidente Eshkol y las declaraciones del general Rabin, han alertado al pueblo acerca de la posibilidad de un inminente choque armado provocado por los reiterados ataques y sabotajes perpetrados por los sirios.



◁ Nasser (der.) saluda al mariscal Tito de Yugoslavia, en el transcurso de la conferencia que mantuvo con éste y el líder argelino Ben Bella (centro).

En el bando árabe recrudecen las manifestaciones antisraelíes. En Bagdad, la capital de Irak, se realizan desfiles populares y la actividad de la ciudad queda paralizada simbólicamente durante diez minutos para conmemorar el denominado "Día de Palestina", la región de población árabe incluida en el territorio israelí al crearse el nuevo estado. En Siria también se realiza un paro en todo el territorio, mientras las radios difunden programas especiales antijudíos. Radio Damasco anuncia la decisión de librar "la guerra popular por la liberación de Palestina", y señala que ese territorio ha sido usurpado "por las bandas judías en conspiración con el imperialismo y los reaccionarios árabes". En Egipto se producen movimientos de tropas. Soldados con uniformes de combate, unidades de artillería antiaérea y vehículos blindados, se desplazan por los suburbios de El Cairo.

La amenaza de una nueva guerra, parece así concretarse. El 15 de mayo el jefe del Estado Mayor egipcio, general Mohamed Fawzi, viaja a Damasco, la capital siria, para coordinar la acción militar con dicho país.

El primer paso hacia la guerra

El 16 de mayo de 1967, el presidente Nasser toma una resolución que tendrá gravísimas consecuencias. Ordena la movilización de su ejército y su emplazamiento en Sinaí, frente a la frontera con Israel. Mientras las unidades egipcias inician su desplazamiento a través del Canal de Suez, Radio Damasco da un amenazador anuncio: "La batalla decisiva va a empezar".

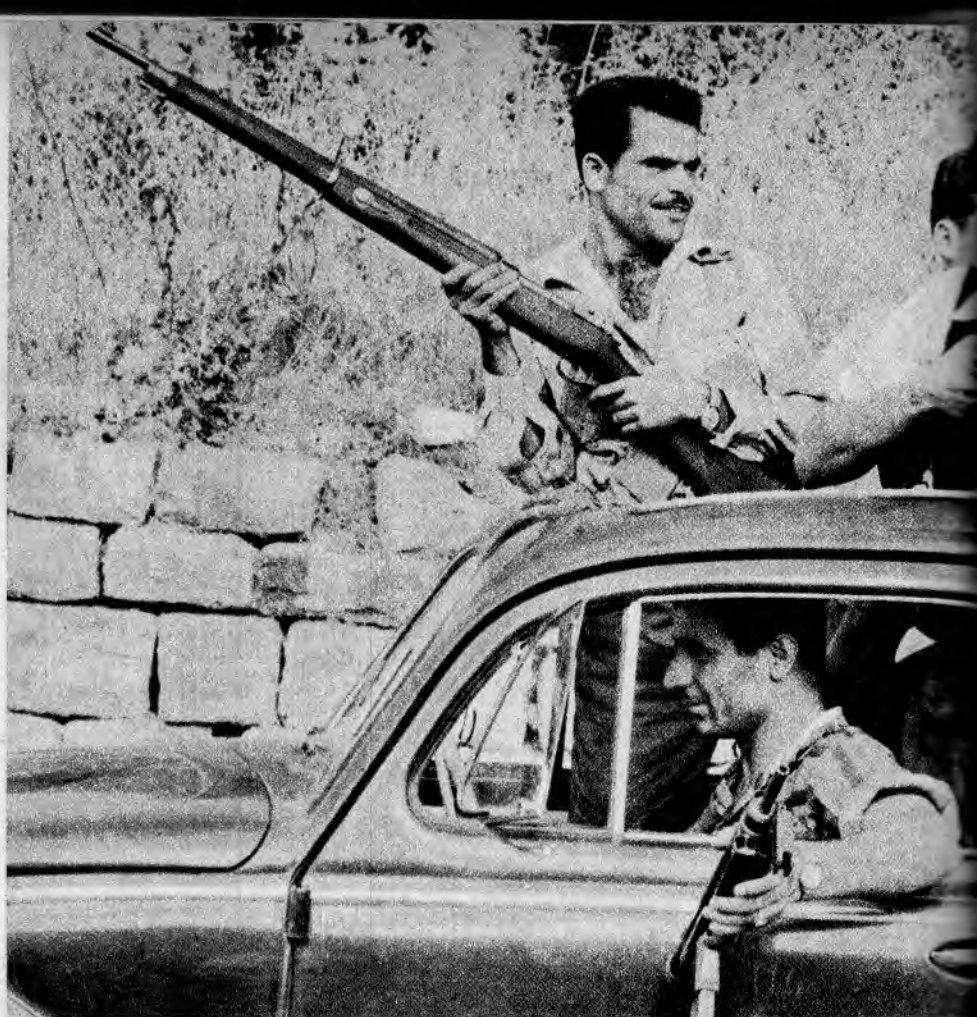
Posteriormente Nasser justificará la movilización egipcia declarando: "El 13 de mayo recibimos informaciones fidedignas de que Israel estaba concentrando importantes contingentes armados en la frontera siria, entre 11 y 13 brigadas. La decisión israelí, en ese momento, era lanzar un ataque contra Siria el 17 de mayo".

Mientras el ejército egipcio completa su penetración en la Península de Sinaí, el denominado "Ejército de Liberación de Palestina", dirigido por Ahmed Shukairy, abandona sus campamentos de entrenamiento y toma posiciones de combate en la región de Gaza. Radio Bagdad anuncia, a su vez, que los irakeses se han unido a Egipto "al prometer ayuda militar a Siria, en caso de que se registrase un ataque israelí". El cerco árabe comienza así a cerrarse sobre Israel.

Abajo, a la izq., puesto de ametralladora instalado por los infantes de marina norteamericanos en un edificio de la ciudad de Beirut, capital de El Líbano; (a la derecha) una unidad de morteros de la infantería de marina norteamericana toma posiciones en una playa libanesa. Intervienen 15.000 hombres en el desembarco.



Abajo, izq., civiles atemorizados, se alejan de un tanque gubernamental emplazado en una calle de Beirut. A la der., un infante de marina yace en el suelo, agobiado por el intenso calor y los rayos solares. Las tropas norteamericanas desembarcaron en el Líbano a pedido del gobierno de ese país.





Retirada de los "cascos azules"

La resolución de Nasser de arriesgar una nueva guerra con los israelíes necesita, para concretarse, la retirada previa de las tropas de las Naciones Unidas que, desde 1956, se encuentran acantonadas en las fronteras de Israel y Egipto. El 16 de mayo, a las ocho de la noche, el general indio Indarjit Rikhye, jefe de la Fuerza de Emergencia de la ONU, recibe en su puesto de mando instalado en la ciudad de Gaza, la siguiente comunicación del general Fawzi, jefe del estado mayor egipcio: "Para su información he dado instrucciones a todas las fuerzas armadas de la República Árabe Unida para que estén prontas para entrar en acción contra Israel en el momento mismo que este país inicie cualquier acto agresivo contra cualquier país árabe. Como resultado de estas instrucciones, nuestras tropas se están concentrando en estos momentos en el Sinaí, en nuestra frontera oriental. Para la completa seguridad de todas las tropas de la ONU que tienen instalados puestos de observación a lo largo de nuestras fronteras, solicito que ordene usted el inmediato retiro de esas fuerzas. He instruido a ese respecto a nuestro comandante de la zona oriental. Infórmeme sobre el cumplimiento de esta solicitud"

El general Rikhye transmitió inmediatamente el mensaje a U Thant, secretario general de la ONU, en Nueva York. Thant, consciente del extremo peligro que, para la paz no sólo del Medio Oriente sino del mundo, significaba el estallido de una nueva guerra entre árabes y judíos, intentó que los egipcios desistiesen de su pedido. Si las fuerzas de la ONU eran retiradas quedaría eliminada la última barrera que todavía podía impedir la lucha.

Nasser, sin embargo, persistió en su exigencia. El 18 de mayo Thant recibió del delegado egipcio en la ONU, la respuesta de la RAU:

"El gobierno de la República Árabe Unida tiene el honor de informar a Su Excelencia que ha decidido concluir la presencia de la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas en el territorio de la República Árabe





HABLA NASSER

El 28 de mayo de 1967, el presidente de la RAU, Gamal Abdel Nasser, convocó a los periodistas a una conferencia de prensa especial, en la cual declaró que Egipto estaba listo para entrar en guerra con Israel. Reproducimos sus palabras:

"Cualquier intento de violar la soberanía en el estrecho de Tirán será considerado una agresión contra Egipto y contra el pueblo árabe. Infligiremos un castigo a semejante agresión que excederá la imaginación de los agresores que puedan presentarse. Ni el bloqueo de la navegación israelí en el estrecho de Tirán, ni el retiro de la fuerza de emergencia de las Naciones Unidas de la franja de Gaza son temas que ya pueden ser discutidos".

"El problema fundamental en la crisis no es el estrecho de Tirán ni la fuerza de emergencia de las Naciones Unidas, sino de una agresión contra un Estado árabe: Palestina. Esa agresión continúa y es respaldada por los imperialistas quienes quieren ampliar y extender la agresión israelí.

"Israel ha excedido todos los límites. No nos fue posible permanecer impasibles. Si Israel desencadena una guerra, estaremos listos para ella. Eligiremos el tiempo y el lugar en que estaremos listos para la confrontación con Israel. Si Estados Unidos participa en un intento por forzar el bloqueo de Tirán, también estaremos listos para hacerles frente.

"Jamás aceptaremos la coexistencia con Israel. Un millón de personas han quedado sin hogar debido a la usurpación israelí y creemos en el derecho del pueblo palestino a recobrar sus hogares. Los que apoyan a Israel son nuestros enemigos, y quienes nos respaldan nuestros amigos. Ningún árabe debe ceder el derecho de los palestinos a recuperar sus hogares.

"Cualquier país que intervenga en favor de Israel en caso de estallar una guerra entre Israel y los árabes, no podrá utilizar el Canal de Suez.

"Estamos preparados para ver qué hará Israel. Si Israel desea la guerra, estamos listos para ella".



◀ Revolución en el Líbano. Escena de los combates callejeros sostenidos por las tropas del gobierno contra los rebeldes nasseristas.

Unida y la franja de Gaza. Por lo tanto solicito que se tomen las medidas necesarias para que ese retiro se cumpla cuanto antes”.

Thant, ante esta última intimación, resolvió acceder. Por otra parte, en Sinaí, las fuerzas egipcias y el “Ejército de Liberación de Palestina”, habían avanzado ya más allá de los puestos de observación de las tropas de la ONU, situándose frente a la frontera israelí.

Alarma mundial

El 19 de mayo la prensa mundial anunció, con grandes titulares, la decisión de U Thant. La noticia provocó inmediata y extrema alarma en todas las capitales. En Israel, Levi Eskhol condenó “la apresurada conformidad del secretario de la ONU, para evacuar las tropas del organismo mundial de sus posiciones en territorio egipcio”. La convicción de que la retirada de los “cascos azules” colocaba a Israel al borde de la guerra, se tradujo en la orden de movilización de sus fuerzas armadas.

En El Cairo, a su vez, el Ministerio de Asuntos Religiosos, impartió directivas para que los dirigentes y religiosos de todo el país predicasen la “Guerra Santa”. La concentración y alistamiento de las tropas se extendió, entre tanto, a otros países árabes. Kuwait ordenó la movilización de su ejército y lo puso a disposición del mando árabe unificado.

Thant, el 19 de mayo, envió un informe especial a la Asamblea General de la ONU en el cual justificaba su resolución de retirar a los “cascos azules” de territorio egipcio. En ese mensaje el secretario reconocía, empero, la crítica situación que esa medida había provocado en Medio Oriente: “El retiro de las fuerzas de la ONU inevitablemente favorece la confrontación, y elimina la influencia estabilizadora de una fuerza internacional que operaba en las fronteras de las dos naciones...”

Terribles efectos del estallido de una bomba colocada por opositores al gobierno en una calle de Beirut.



ARMAMENTO SOVIETICO

Damos, a continuación, la descripción de parte del material de guerra de fabricación soviética, con que contaba el ejército egipcio en vísperas de la guerra con Israel de junio de 1967.

TANQUES

Tanque "Stalin" JS III

Peso.....	45,8 tn
Cañón.....	122 mm
Alcance.....	2.000 m
Grosor del blindaje (delantero)	200 mm
Autonomía.....	190 km

Tanque T - 55

Peso.....	36 toneladas
Cañón.....	100 mm
Alcance.....	2.000 m
Grosor del blindaje (delantero)	105 mm
Autonomía.....	500 km

Tanque T - 54

Peso.....	36 toneladas
Cañón.....	100 mm
Alcance.....	1.500 m
Grosor del blindaje (delantero)	105 mm
Autonomía.....	350 km

Tanque T - 34

Peso.....	32 toneladas
Cañón.....	85 mm
Alcance.....	1.000 m
Grosor del blindaje (delantero)	76 mm
Autonomía.....	300 km

Tanque anfibio PT 76

Peso.....	14,6 toneladas
Cañón.....	76 mm
Alcance.....	1.500 m
Grosor del blindaje (delantero)	40 mm
Autonomía.....	350 km

Cazatanques SU - 100

Peso.....	36 toneladas
Cañón.....	100 mm
Alcance.....	2.000 m
Grosor del blindaje	78 mm
Autonomía.....	300 km

VEHICULOS BLINDADOS

Transporte blindado BTR 50

Peso.....	15,5 toneladas
Blindaje.....	20 mm
Armamento.....	ametralladora de 14,5 mm
Autonomía.....	350 km
Características.....	tracción de oruga - anfibio

Transporte blindado BTR 152

Peso.....	8,6 toneladas
Blindaje.....	13,5 mm
Armamento.....	ametralladora de 14,5 mm
Autonomía.....	600 km
Características.....	tracción de ruedas neumáticas (6)

Transporte blindado BTR 40

Peso.....	6 toneladas
Blindaje.....	15 mm

Autonomía.....	280 km
Características.....	tracción de ruedas neumáticas (4)

ARTILLERIA

Cañón M - 76

Calibre.....	130 mm
Alcance.....	20.000 m
Peso.....	7.500 kg

Cañón M - 63

Calibre.....	122 mm
Alcance.....	14.000 m
Peso.....	3.000 kg

Cañón M - 38

Calibre.....	122 mm
Alcance.....	8.000 m
Peso.....	2.250 kg

Cañón antitanque M - 44

Calibre.....	100 mm
Alcance.....	2.000 m
Perforación.....	blindajes de 175 mm (máximo)

Cañón antitanque M - 45

Calibre.....	85 mm
Alcance.....	1.200 m
Perforación.....	blindajes de 130 mm (máximo)

Cañón antitanque M - 43

Calibre.....	57 mm
Alcance.....	1.000 m

Efectos de un ataque con morteros realizado por los sirios contra una granja israelí próxima a la frontera.



Perforación blindajes de 140 mm (máximo)

COHETES Y LANZACOHETES

Misil Tierra-Aire V - 750 VK

Longitud 10,5 m
Alcance 20.000 metros

Lanzacohetes M - 51

Calibre 130 mm
Alcance 6.000 metros
Número de cohetes 32
Características Montado sobre camión de seis ruedas

Lanzacohetes BM - 24

Calibre 240 mm
Alcance 7.000 metros
Número de cohetes 12
Características montado sobre camión de seis ruedas

Lanzacohetes antitanque "Schmel" (denominación israelí)

Cuatro misiles antitanque guiados por hilo, de carga hueca.

Alcance 550 metros (mínimo eficaz)
Perforación blindaje de 350 mm (máximo)
Características Montados en un vehículo de cuatro ruedas GAZ 69 (tipo jeep)



Manifestación popular en Amman, capital de Jordania, en apoyo del rey Hussein, amenazado por el gobierno procomunista de Siria.

"Como un solo país"

El 20 de mayo los diarios publicaron la noticia de que todos los países miembros de la Liga Árabe habían resuelto combatir unidos contra Israel. Así rezaba el cable:

"Los Estados árabes cerraron hoy sus filas y manifestaron que en cualquier choque con Israel los árabes permanecerían juntos como un sólo país. El Consejo de la Liga Árabe que se reunió en El Cairo mientras el ejército egipcio e israelí estaban frente a frente a lo largo de la frontera de 187 kilómetros, apoya unánimemente una resolución por la cual se establece que un ataque contra cualquier Estado árabe será considerado como una agresión contra todos los países de la Liga. Los miembros de la Liga son: la República Árabe Unida, Irak, Arabia Saudita, Siria, Líbano, Jordania, Yemen, Libia, Sudán, Marruecos, Kuwait y Argelia."

Por su parte, Israel aceleraba el aprestamiento de sus fuerzas para hacer frente a la amenaza árabe. El 20 de mayo las radios israelíes dieron a conocer el siguiente comunicado:

"Luego de la entrada de numerosas fuerzas del ejército egipcio en el este de Sinaí —y después de eso, el retiro de la fuerza de emergencia de las Naciones Unidas accediendo a un pedido de Egipto— las fuerzas de defensa de Israel han tomado las medidas necesarias para hacer

frente a cualquier eventualidad. Esas medidas incluyen la convocatoria de un número limitado de elementos de reserva, la movilización de los cuales ya ha sido completada."

El 20 de mayo Siria proclamó que respaldaba el pedido egipcio del retiro de las fuerzas de emergencia de la ONU, y continuó concentrando sus fuerzas sobre la frontera de Israel. Centenares de camiones cargados con tropas y armamentos pasaron por las afueras de la ciudad de Damasco en dirección al frente, donde ya se hallaban emplazados más de 40.000 hombres. Al mismo tiempo, los mandos militares sirios sostuvieron entrevistas con los jefes del ejército de Irak para coordinar las operaciones conjuntas contra los judíos.

El bloqueo de Akaba

Ante el inminente estallido de la guerra, el secretario general de la ONU, U Thant, decidió realizar un último intento para preservar la paz. El 22 de mayo emprendió vuelo hacia El Cairo con el propósito de inducir a Nasser a un arreglo pacífico de la grave crisis.

La situación, empero, continuó deteriorándose. El jefe del Ejército Palestino de Liberación, Ahmed Shukairy, anunció, en una conferencia de prensa celebrada el día 21, que sus fuerzas de comandos, integradas por unos 8.000 hombres, estaban listas para luchar. A continuación manifestó: "Creo que la guerra de liberación se halla cada vez más cercana. El choque podría tener lugar esta misma noche. He estado con mis tropas en la frontera y su moral es muy elevada. La chispa podría desencadenarla un incidente o un accidente."

Ese mismo día los diarios anuncian la posibilidad de que Egipto proceda a bloquear el Golfo de Akaba, cortando así a Israel toda salida por el Mar Rojo. El 23 de mayo los egipcios establecen el bloqueo, pese a la advertencia formulada por Israel de que esa medida sería considerada como causa suficiente para la iniciación de la guerra. En abierto desafío, Nasser anunció la implantación del bloqueo:

"El pabellón israelí ya no franqueará el Golfo de Akaba. Nuestra soberanía sobre la entrada al golfo es indiscutible. Si Israel nos amenaza con la guerra, nuestra respuesta será: hacerla."



En Jordania se producen tumultos al recrudecer el enfrentamiento árabe-israelí. Los manifestantes exigen la declaración de guerra.



◀ Rumbo al frente. Un camión semioruga israelí, atraviesa las calles de Tiberias, en su marcha hacia la frontera siria.

Una columna blindada egipcia se desplaza en la península de Sinaí en vísperas del conflicto con Israel de 1967. ▶





◀ Ceremonia celebrada por las tropas de la ONU, al abandonar sus posiciones en la frontera de Egipto e Israel, por exigencia de Nasser.

Abajo, izq, un oficial de la ONU (izq.) se despide de un policía militar israelí, al hacer abandono del puesto de vigilancia en la frontera con Egipto. A la der., U Thant, secretario general de la ONU. Ante la exigencia de Nasser, ordenó el retiro de las fuerzas de la ONU de territorio egipcio.



La reacción internacional ante el bloqueo del Golfo de Akaba fue de extrema alarma. El presidente de EE. UU., Lyndon Johnson dio a conocer una declaración en la que manifestaba:

"El mantenimiento del libre derecho de acceso al golfo de Akaba, vía marítima internacional, es una cuestión que reviste un interés vital para toda la comunidad internacional... Estados Unidos se opone con firmeza a toda agresión en esa región, venga de donde venga y sea cual fuere su forma, abierta o clandestina."

Los rusos, a su vez, proclamaron una vez más su solidaridad con los árabes mediante un amenazador anuncio: "Quien cometa una cobarde agresión en el Medio Oriente tropezará no solamente con la fuerza unida de los países árabes, sino también con la decidida resistencia de la Unión Soviética".

Habla Eskhol

La vital importancia que Israel asigna a su derecho a la libre navegación en el Golfo de Akaba, es subrayada por el presidente Levi Eskhol, en un discurso pronunciado en el Parlamento el 23 de mayo:

"Reitero mi llamado a las potencias occidentales para que actúen sin demora para mantener el derecho de libre navegación a nuestro puerto sureño de Elat. Cualquier interferencia a la libertad de la navegación en la bahía y el Golfo de Akaba y en el estrecho de Tirán, constituye una violación flagrante de la ley internacional, una violación de los derechos de otras naciones y un acto de agresión contra Israel. En días recientes el gobierno de Israel ha estado en contacto estrecho con los gobiernos que han declarado y ejercido el principio de libre navegación en esas aguas desde 1957. Después de esos intercambios puedo decir que el apoyo internacional para esos derechos es serio y amplio. En realidad, lo que está en juego aquí es una empresa internacional definida y formal de cuya ejecución depende el mantenimiento de la ley y el orden internacional.

Por lo tanto, nos enfrentamos a una hora decisiva, no sólo para Israel, sino para todo el mundo."

El día 23, en momentos en que Eskhol pronuncia estas palabras arriba a El Cairo el secretario de la ONU, U Thant. Al día siguiente se entrevistará con Nasser, sin obtener resultado positivo alguno para poner término al enfrentamiento. La decisión árabe de luchar es ya irreversible. Así lo anuncia el jefe del gobierno de Siria, quien también llega a la capital egipcia para conferenciar con Nasser. Sus primeras palabras, al descender del avión, son las siguientes:

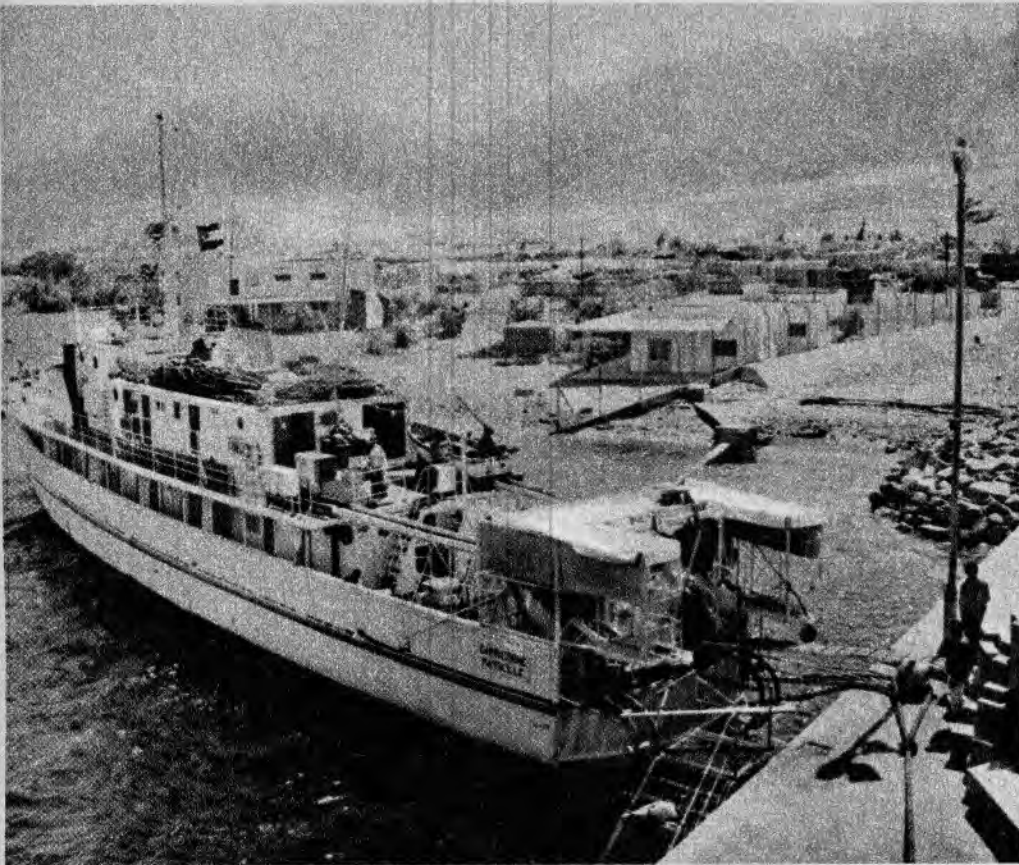
"Las palabras son ya inútiles y ha llegado la hora de combatir."

Fracasa la mediación internacional

El 24 de mayo, el presidente Aref de Irak, resuelve enviar tropas a través de territorio jordano para participar en la lucha contra Israel. Arabia Saudita, a su vez, decreta la movilización general de todas sus fuerzas.

En Nueva York se reúne el Consejo de Seguridad de la ONU, y los delegados de Dinamarca y Canadá presentan un proyecto de resolución en el cual se expresaba el apoyo de la organización a los esfuerzos de U Thant por lograr una solución pacífica y, además, se solicitaba a todos los países miembros a no dar ningún paso que empeorara la situación. El proyecto, empero, no fue aprobado. El Consejo continuó sesionando sin tomar en consideración la gravísima crisis de Medio Oriente.

El 25 de mayo regresa U Thant a Nueva York, y al día siguiente envía al Consejo de la ONU, un informe sobre su fracasada misión. EE. UU. redobló sus esfuerzos para obtener, mediante negociaciones con la URSS, un acuerdo que evite la guerra. Pero esas tratativas no fructifican. Francia, a su vez, propone que las denominadas "cuatro grandes



Vista del puerto de Akaba. La decisión de Nasser de bloquear el golfo de Akaba, hizo inevitable la reacción armada de Israel.





En la sede de la ONU en Nueva York se discute la crisis de Medio Oriente. El organismo internacional no podrá evitar el estallido de la guerra.

potencias", EE. UU., la URSS, Gran Bretaña y Francia, actúen conjuntamente para solucionar la crisis. Este plan, sin embargo, es rechazado por los soviéticos.

El día 25 de mayo el Papa Paulo VI dirige una exhortación a los estadistas de todo el mundo para que traten de hallar una solución pacífica a la crisis del Medio Oriente, a la que califica de "grave peligro para la paz mundial". En ese mismo día, el gobierno norteamericano ordena la evacuación de más de 500 familiares de sus funcionarios destacados en Egipto e Israel.

El 27 de mayo, los diarios publican la siguiente noticia:

"El secretario general de la ONU, U Thant, lanzó hoy un apremiante llamamiento a los países árabes e Israel para que se abstengan de recurrir a las armas y eviten toda medida susceptible de aumentar la tensión en el Medio Oriente. 'Mucho me temo —declaró Thant— que un encuentro entre la República Árabe Unida e Israel, en las actuales condiciones, desencadene ineluctablemente un conflicto bélico general en todo Medio Oriente.'

Pese a estas declaraciones y a las reuniones que, para tratar la crisis, realiza el Consejo de Seguridad de la ONU, el organismo internacional no toma medida concreta alguna para impedir el choque armado.

Entrevista Hussein-Nasser

30 de mayo de 1967. El rey Hussein de Jordania y Nasser firman un pacto de defensa mutua, en El Cairo.

El día 30 de mayo el mundo se conmueve ante una noticia que señala, con toda claridad, la inevitabilidad de la guerra entre árabes e israelíes. El rey Hussein de Jordania, antiguo enemigo de Nasser, se dirige a El Cairo y concierta con el presidente egipcio un acuer-



do militar. El pacto estipula la creación de un comando conjunto que sería presidido por el general egipcio Mohammed Fawzy. La alianza entre los dos antiguos rivales demuestra la inmovible resolución de los árabes de luchar unidos contra Israel.

Entretanto, numerosas naves de guerra soviéticas se internan en el Mar Mediterráneo para realizar una exhibición de fuerza en apoyo de los árabes. Israel, empero, no se amilana ante esta formidable conjunción de enemigos que rodea sus fronteras. El ministro de Relaciones Exteriores, Abba Eban, reúne el día 30 a los periodistas, y les declara abiertamente que "Israel está resuelto a romper el bloqueo árabe en el Golfo de Akaba, actuando solo si fuese necesario".

Así dan a conocer las agencias internacionales de noticias las decisivas declaraciones del canciller israelí:

"Hablando en rueda de periodistas, advirtió que 'si Egipto imagina que los acontecimientos registrados en los últimos diez años pueden ser borrados de un plumazo en 10 minutos, está cometiendo un craso error'. Indicó Eban que Israel estaba dispuesto a 'dejar pasar un poco de tiempo para ver si la crisis puede ser resuelta mediante una acción conjunta internacional, pero que de ningún modo dejará que pasen meses o años sin que se arbitre una solución'.

Israel sigue listo para emprender una acción militar y el país se siente ahora 'como un resorte en tensión', destacó. La actitud nacional puede resumirse así: 'Solos, si no queda más remedio; con ayuda de otros, si podemos', agregó."

De esta forma quedan claramente advertidos los árabes de la resolución de Israel de ir a la guerra para romper el bloqueo impuesto por Nasser. A partir de ese momento, el estallido de las hostilidades ya no podrá evitarse.

En vísperas del estallido de la guerra, Nasser (izq.) realiza una visita a una de las bases aéreas en Sinaí, y conferencia con los pilotos.

LA GUERRA DE LOS SEIS DÍAS

SUCIA-GUERRA.BLOGSPOT.COM.AR

“UNA TRÁGICA GUERRA”

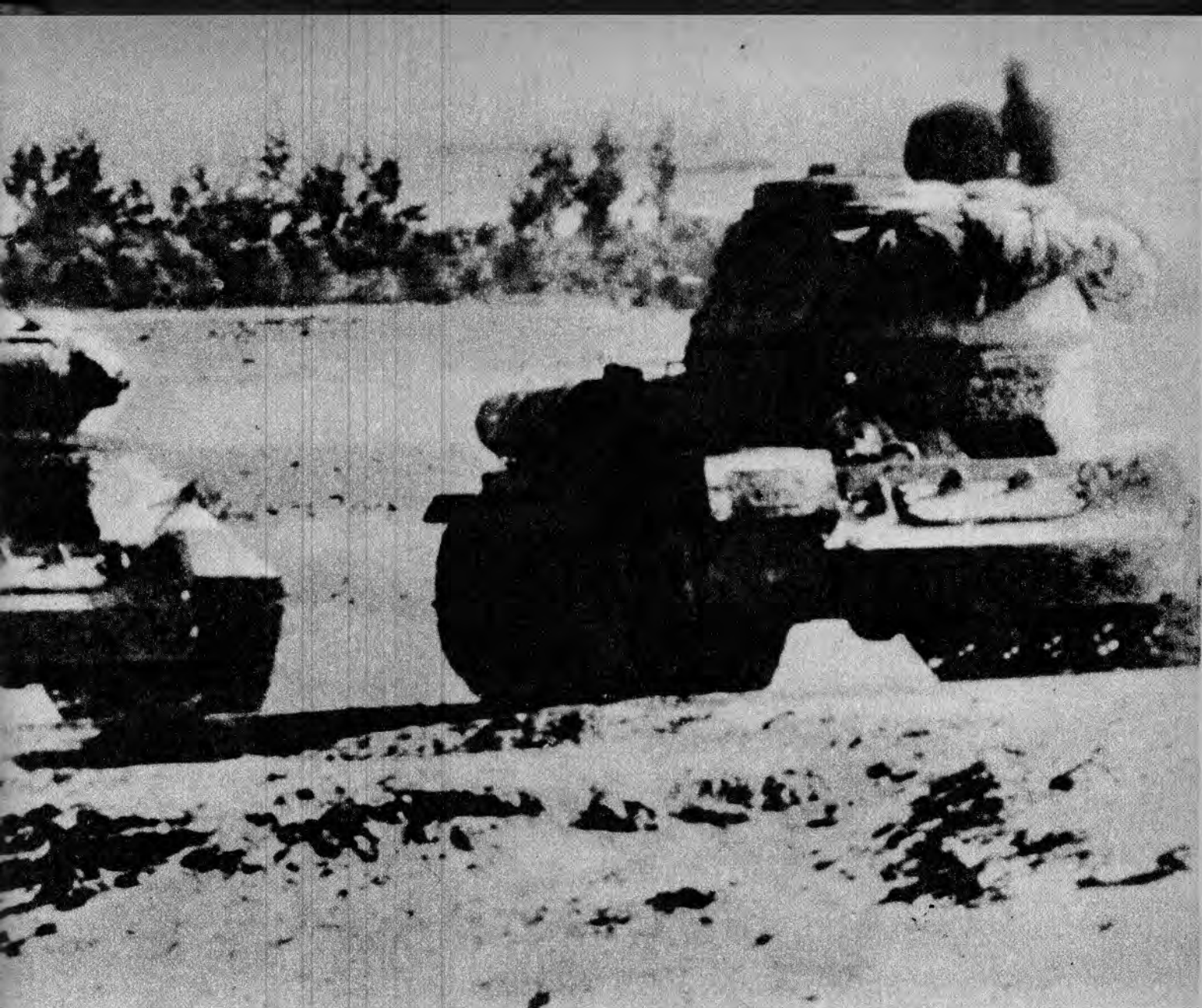
Grupos de egipcios profieren desde embarcaciones, manifestaciones hostiles contra los tripulantes de un destructor norteamericano, mientras éste se desplaza a través del Canal de Suez.

El 31 de mayo de 1967 se inicia la dramática sucesión de hechos que habrá de culminar con el estallido de la guerra entre Israel y los países árabes. Mientras una flota soviética se interna en el Mediterráneo para dar respaldo, con su presencia, al bando árabe, el presidente de Egipto, Gamal Abdel Nasser, imparte órdenes de acelerar los preparativos bélicos. En la península de Sinaí se encuentran ya desplegadas, frente a Israel, 7 divisiones egipcias (dos de ellas blindadas), integradas por más de 80.000 soldados y 800 tanques. En Jordania y Siria, a su vez, la concentración de tropas sobre las fronteras judías prosigue con toda rapidez. Israel, por su parte, está listo para la lucha.





Al agravarse el enfrentamiento con los países árabes, Israel moviliza su ejército. La foto muestra un grupo de mujeres soldados israelíes junto a un vehículo blindado semioruga.



Los norteamericanos intentan presionar a los egipcios a levantar el bloqueo de Akaba enviando una nave de guerra de la VI Flota, para que atravesase el Canal de Suez. Se trata del portaaviones "Intrepid", a cuyo tránsito los egipcios no oponen obstáculo alguno.

Gobierno duro

La extrema gravedad de la situación provoca en Israel un cambio de gobierno. El 31 de mayo, los diarios anuncian la posibilidad de que el héroe de la campaña de 1956, general Moshé Dayán, pase a ocupar el puesto de Ministro de Defensa. La alarma, entretanto, cunde en las capitales occidentales. En Londres, el primer ministro, Harold Wilson anuncia que "una lucha en el Medio Oriente podría resultar en una trágica guerra cuyas consecuencias abarcarían al mundo entero. El enfrentamiento entre Israel y los Estados árabes tiene todos los peligros y características de una guerra sangrienta que podría propagarse".

En Jordania, Ahmed Al Shukairy, jefe del Ejército de Liberación Pales-

Tanques egipcios de fabricación soviética se desplazan a sus puntos de concentración frente a la frontera israelí. La guerra es inminente.



tino, hace amenazadoras declaraciones a los periodistas. Al preguntársele qué sería de los israelíes si los árabes lograsen la victoria, contestó: "Ayudaremos a enviarlos a sus países nativos". En cuanto a los israelíes nacidos en Palestina, añadió: "Quien logre sobrevivir quedará en Palestina, pero creo que no sobrevivirá ninguno..."

La convicción de que la lucha implica para Israel una verdadera encrucijada de vida o muerte, decide finalmente a los distintos círculos políticos a recurrir, una vez más, a los servicios del hombre que más contribuyó a la victoria de 1956: Moshé Dayán. El 1º de junio, las radios difunden la noticia de su designación como Ministro de Defensa. Dayán, por su parte, ha realizado ya viajes de inspección por los distintos frentes para comprobar el estado de preparación y capacidad de combate de las fuerzas israelíes. Cuando se hace cargo del mando total de las fuerzas armadas, la moral de las tropas y del pueblo israelí recibe un impulso decisivo. Ese mismo día, el general Rabin, jefe del estado mayor, declara sin vacilar, que su país "tiene suficiente poderío no sólo para rechazar al enemigo, sino para derrotarlo en su propio suelo".

5 de junio de 1967. Mientras la aviación israelí desencadena un ataque devastador contra los aeródromos egipcios, en las calles de El Cairo la multitud celebra jubilosamente la iniciación de la lucha.

2 de junio

En este día se produjo un violento choque armado entre patrullas israelíes y sirias. A su vez, en Jordania, en la mezquita de El Sharif, Ahmed Al Shukairy dirigió ante una multitud de millares de personas un llamado a la "guerra santa" contra Israel. En su violenta aren-

Estas dos fotografías permiten apreciar los efectos de la ofensiva relámpago realizada por la fuerza aérea de Israel. A la izq., los restos calcinados de tres cazas egipcios. A la der., un transporte egipcio abatido en el desierto. ▶



AVIONES DESTRUIDOS

Damos un cuadro con el número y modelo de aviones árabes destruidos por la fuerza aérea israelí en los dos primeros días de guerra (5 y 6 de junio de 1967).

EGIPTO

Cazabombarderos:	
Mig 21	95
Mig 15 y 17	82
Mig 19	20
Su 7	10
Bombarderos:	
Tu-16	30
Il-28	27
Transportes y helicópteros	
An-12	8
Il-14	24
Mi-4	1
Mi-6	6
Varios	4
Total	309

SIRIA

Cazabombarderos:	
Mig 21	32
Mig 15 y 17	23
Bombarderos:	
Il-28	2

Helicópteros:	
Mi-4	3
Total	60

JORDANIA

Cazas:	
Hunter	21
Diversos:	
Dove	3
Westland	5
Total	29

IRAK

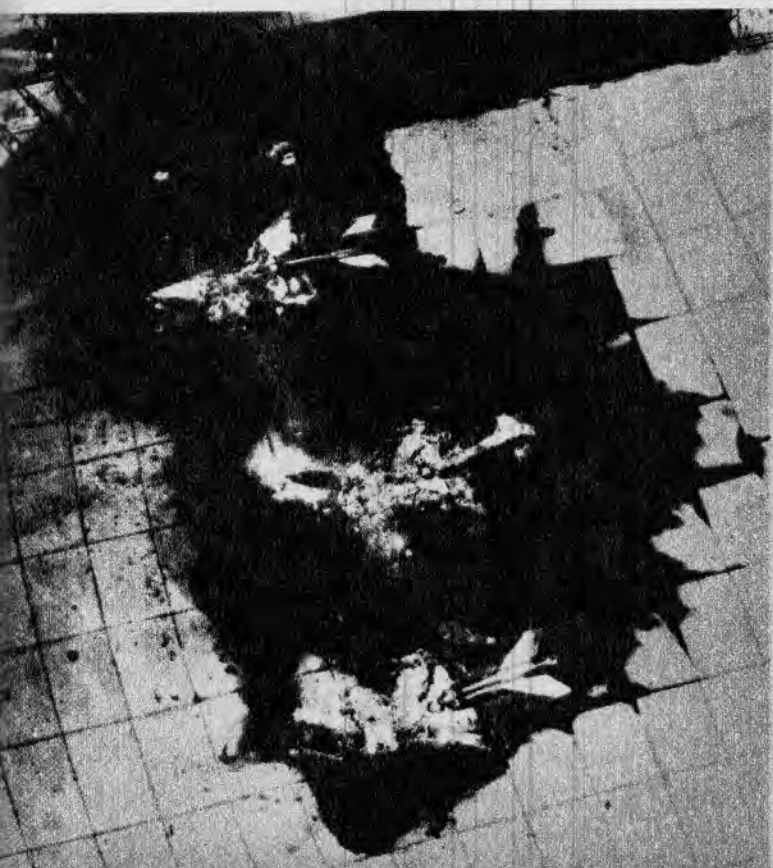
Cazas:	
Mig 21	9
Hunter	5
Bombarderos	
Tu-16	1
Transportes	2
Total	17

LIBANO

Cazas:	
Hunter	1

Total general **416 aviones**

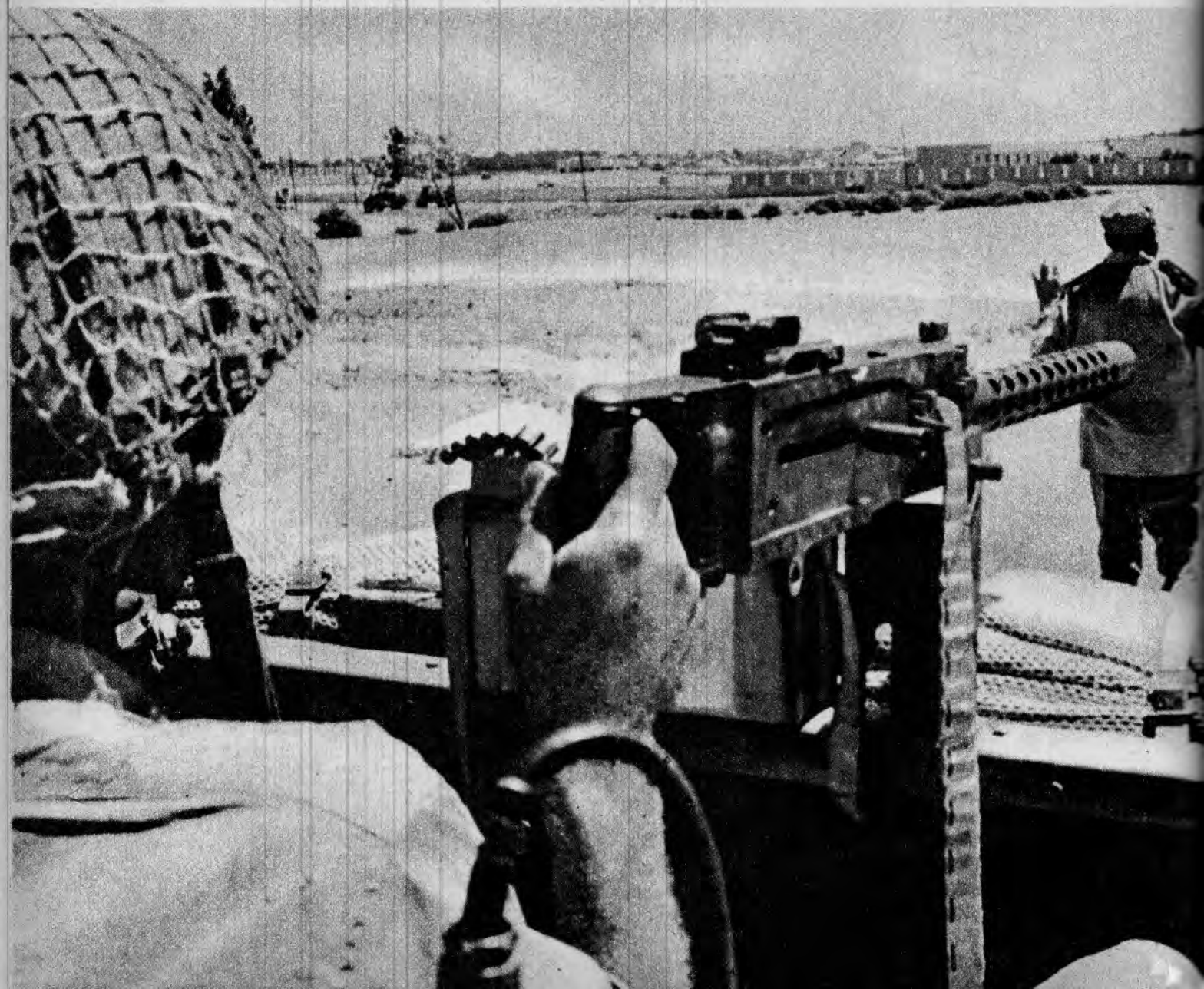
De este total, 393 fueron destruidos en tierra y 23 derribados en combate aéreo.



Comienza la ofensiva israelí. Un tren egipcio destruido y, al frente, un tanque judío MX-13.



Los primeros prisioneros. Un soldado israelí conduce a retaguardia a un grupo de soldados egipcios que acaban de rendirse, encañonándolos desde su vehículo con una ametralladora.





ga, manifestó que "Dios será exaltado cuando lancemos nuestra guerra santa para la liberación de Palestina y la limpieza de nuestra tierra santa de los ateos e infieles".

En París, el presidente Charles De Gaulle, reafirmó la estricta neutralidad francesa frente a la crisis del Medio Oriente, declarando que "quienquiera que inicie hostilidades en la región no contará con el apoyo francés". Reiteró, a su vez, su proposición de convocar a una reunión de las cuatro grandes potencias (EE. UU., Rusia, Gran Bretaña y Francia), para arbitrar una solución.

Los diarios de El Cairo anuncian ese día la posibilidad de que el Canal de Suez sea cerrado a la navegación, si se pretende romper por la fuerza el bloqueo impuesto al Golfo de Akaba. Esta amenaza está dirigida a norteamericanos y británicos que proyectan emitir una declaración sobre el derecho de todos los países a la libre navegación en aguas internacionales. El portaaviones norteamericano "Intrepid" completa, entretanto, el cruce del Canal de Suez, en medio de las manifestaciones hostiles del pueblo egipcio. Lanchas torpederas de la RAU escoltan al gigantesco navío de 33.000 toneladas, hasta que éste se interna en el Mar Rojo y abandona aguas egipcias.

3 de junio

Los cables anuncian que un avión israelí partió desde el aeropuerto alemán de Francfort, transportando una partida de 20.000 máscaras antigás, para la protección de la población civil, en la eventualidad de que los árabes realicen un ataque con gases contra Israel.

En Port Said, el destructor norteamericano "Dyess" es recibido por una enorme multitud que profiere manifestaciones hostiles contra EE. UU. "¡Abajo Johnson!", "¡Victoria a los árabes!", grita la muchedumbre que se agolpa sobre los muelles portando carteles y banderas. El sentimiento antioccidental que impera en el bando árabe se traduce en la reunión que se celebra en Bagdad, con la participación de representantes de la RAU, Argelia, Libia, Arabia Saudita, y los emiratos de Kuwait, Abud Dahl, Qatar y Bahrein, (todos países productores de petróleo), para estudiar la posibilidad de "interrumpir el bombeo de petróleo y su suministro a todo Estado que tome parte en una agresión israelí contra los países árabes o la apoye".



4 de junio

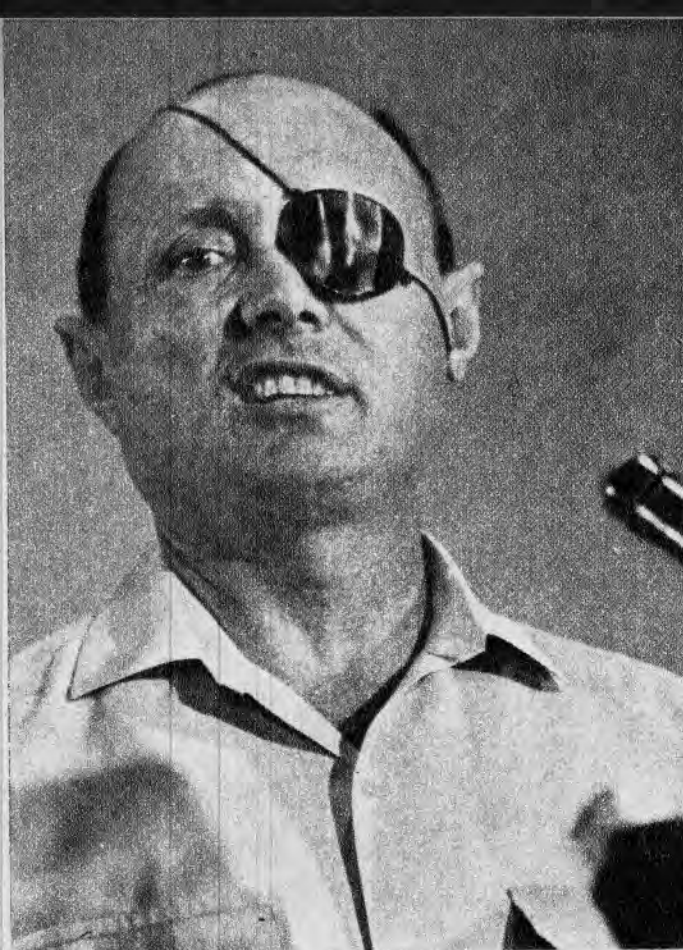
Nasser enfrenta resueltamente el proyecto de declaración sobre la libertad de navegación que se proponen emitir los norteamericanos y británicos. Sus declaraciones son terminantes:

"No reconoceremos ninguna declaración de esa índole de las potencias marítimas y las consideraremos como un acto agresivo dirigido contra nuestra soberanía y un preludio de beligerancia... Estamos como carbón encendido esperando la batalla con Israel. Esta mostrará al mundo quiénes son los árabes y quién es Israel. Demostrará que el soldado árabe es valiente y desea luchar..."

Por su parte, el rey Hussein, de Jordania, advirtió a los países occidentales, que éstos perderían para siempre la amistad árabe si ayudaran a Israel. Su decisión de actuar en estrecha unión con Nasser quedó ratificada, en la siguiente declaración hecha a los periodistas: "Hoy hay una sola nación árabe, cualquiera haya sido el pasado".

Los preparativos bélicos en los países árabes evidencian el temor de que los israelíes desencadenen ataques aéreos contra las principales capitales. En Damasco se imparten órdenes para que se cubran las ventanas de todas las casas y edificios públicos. Medidas similares son adoptadas en El Cairo, donde se ordena que las luces de neón de los comercios deben apagarse hasta nuevo aviso. Las luces de todos los vehículos deben pintarse de azul.

△ Una columna israelí inicia el avance en territorio jordano. La lucha es extremadamente encarnizada en ese sector.



HABLA DAYAN

En el interior de un refugio, varios habitantes de Tel Aviv, aguardan a que las sirenas anuncien que todo peligro ha pasado. La guerra con los árabes se encuentra en pleno desarrollo.



El 3 de junio de 1967, en vísperas del estallido de la guerra con los países árabes, el general Moshé Dayán formuló declaraciones a la prensa, que tuvieron gran impacto en la opinión mundial. Este es el cable dado a conocer por las agencias noticiosas, donde se transcriben las palabras del jefe israelí.

"Israel puede librar una guerra con los Estados árabes y salir victorioso de esa lucha sin la ayuda militar de los Estados Unidos, Gran Bretaña ni ninguna potencia extranjera, aseveró enfáticamente, el ministro de Defensa, Moshé Dayán. El general retirado, héroe de la guerra por Suez de 1956, comentó que personalmente no esperaría ni siquiera que 'nadie luche por nosotros, y menos querría que muriesen jóvenes norteamericanos o británicos aquí por defendernos'. "Dayán añadió: 'No quiero que nadie que no sea compatriota nuestra pelee y muera por nuestra causa'. Dijo también que está de acuerdo con la política de su gobierno de buscar una solución diplomática para lograr el levantamiento del bloqueo del Golfo de Akaba por parte de los egipcios y hacer frente a la concentración de fuerzas árabes

en las fronteras de Israel'. Señaló que quedará 'contento y sorprendido' si se puede lograr una solución pacífica. En caso de guerra, añadió, está seguro que ganará Israel.

"Observó Dayán que una nueva ofensiva a través del Sinaí sería en la actualidad más difícil, porque Israel ya no contaría con el apoyo de los aviones británicos y franceses, que anularon a la aviación egipcia en aquella oportunidad.

Dayán, cuyo nombramiento (como Ministro de Defensa) acicateó el espíritu marcial de los israelíes en la crisis actual, respaldó firmemente las gestiones diplomáticas encaminadas a restaurar la calma en el Medio Oriente. Dijo 'mi gobierno procura que las fuerzas internacionales aseguren la libertad de navegación por el estrecho de Tirán. Tal es la política actual y estoy totalmente de acuerdo con ella'.

"Interrogado acerca de las perspectivas de una guerra prolongada en el caso de que estallen las hostilidades, Dayán contestó: 'Las naciones entraron en la Segunda Guerra Mundial y resistieron mucho tiempo. Nosotros podemos ganar, estoy seguro de que podemos ganar'.

¡Guerra!

En las primeras horas del amanecer del 5 de junio de 1967 levantan vuelo, en todos los aeródromos militares de Israel, las escuadrillas de combate. ¡La guerra está en marcha! Durante semanas los israelíes han venido realizando vuelos a gran altura para estimar la capacidad de las defensas antiaéreas de los países árabes (principalmente Egipto). A su vez los servicios de inteligencia trabajaron intensamente para identificar la distribución de las escuadrillas enemigas. De esta forma la aviación israelí, en el momento de iniciar la lucha, poseía una completa información sobre el poderío y la composición de la fuerza aérea adversaria. El ataque, por lo tanto, se lleva a cabo con una organización previa perfecta. Sus efectos serán devastadores.

Las formaciones de *Mirages*, *Mysteres*, *Ouragans* se internan en dirección al Mediterráneo. El objetivo principal lo constituyen los aeródromos egipcios que serán atacados, no frontalmente por el este, sino, desde la retaguardia, para evadir la acción de los radares. Irrumpiendo sorpresivamente desde las direcciones en que no eran esperados, los aviones israelíes se abalanzan sobre sus blancos. En la base aérea de Abu Suweir, sobre la costa del Canal de Suez, los pilotos egipcios se encuentran tomando café, cuando los cazabombarderos judíos se lanzan sobre las pistas, y en repetidas pasadas, destruyen con certeros impactos a todos los aviones que se encuentran estacionados en ellos.

Esta acción se repite, con idéntica eficacia, en las seis bases aéreas egipcias de la península de Sinaí. Los aeródromos de El Arish, Bir Gafgafa, El Shatt, Ras Sudr, Abu Rudeis, El Tor, y Ras Umm Sidd, son bombardeados por los israelíes. Los proyectiles y cohetes destruyen, uno tras otro, los aviones alineados en las pistas. Una y otra vez, los aviones israelíes retornan a sus bases para aprovisionarse de combustible y municiones. De esta forma su poder ofensivo se multiplica, gracias al esfuerzo inagotable de los pilotos que, en el transcurso de la jornada, llegan a realizar hasta ocho incursiones de combate. En total, 25 aeródromos árabes son atacados. Las bajas árabes suman casi 400 aviones, lo que constituye un golpe fatal para su capacidad bélica.



Dos cazabombarderos egipcios realizan un ataque en vuelo rasante contra una columna motorizada israelí que avanza en la región de Sinaí.



El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, reunido en sesión especial para tratar la crisis provocada por el estallido de la guerra entre Israel y los países árabes.

Un helicóptero judío desciende en el frente de lucha de Sinaí, transportando a una unidad de asalto. Dos soldados israelíes se encuentran ya atrincherados en tierra. ▷





Cañón antiaéreo israelí emplazado en una posición improvisada sobre el terreno, en el frente de lucha con los sirios. El ejército judío tuvo que enfrentar simultáneamente una guerra en tres frentes (Siria, Jordania y Egipto).

En arrolladora embestida, las fuerzas judías penetran en las posiciones egipcias en Sinaí. La foto muestra a un soldado egipcio rindiéndose en el sector de El Arish.

Un grupo de soldados y campesinos egipcios rodea los restos de un avión israelí, abatido en el delta del río Nilo.



En El Cairo resuenan las alarmas, mientras se oyen a lo lejos el estampido de las bombas y cohetes de los aviones israelíes. Sin embargo el pueblo se lanza a las calles para festejar la iniciación de la guerra, confiando en que la victoria será alcanzada. Los diarios reproducen al día siguiente esta noticia:

"Durante la incursión aérea israelí no hubo pánico. A esa hora innumerables egipcios bailaban y cantaban en las calles y se reunían en torno de los automóviles equipados con radios para oír las últimas noticias, después de saber que Egipto estaba en guerra con Israel."

Las noticias transmitidas por las radios egipcias ofrecían un espectáculo muy diferente al que realmente se estaba desarrollando. Mientras los aeródromos egipcios eran presa de las llamas, y sus escuadrillas destruidas, radio El Cairo, anunciaba: "El número de aparatos israelíes destruidos rebasa las previsiones más optimistas. Durante la primera hora han sido veintitrés; quince minutos después, la cifra alcanza a cuarenta y dos". Al término del primer día de guerra, los comunicados de los países árabes anunciaban la destrucción de 161 aviones israelíes, 86 de ellos en territorio egipcio y los demás en otros sectores.

Sin embargo, las bajas judías han sido mínimas (sólo 19 aviones), y las escuadrillas de Israel, bajo la conducción del general Mordechai Hod, han aniquilado, prácticamente en un solo día de lucha el poderío aéreo de los árabes. Este hecho tendrá decisivas consecuencias en el desarrollo de la lucha terrestre. Desprovistos de cobertura aérea, los ejércitos árabes se convertirán en un blanco fácil para los cazabombarderos judíos.

Reacción mundial

Este fue el primer comunicado de la guerra difundido por la prensa mundial:

"Una guerra en gran escala estalló hoy entre Israel y las naciones árabes con intensos combates de infantería, tanques y artillería a lo largo de cientos de kilómetros de frontera y con batallas aéreas, en los que ambos bandos informaron que 311 aviones fueron derribados. Las acciones terrestres se centraron en la península egipcia de Sinaí, donde contingentes israelíes de tanques e infantería hicieron una profunda penetración. Egipto admitió que las fuerzas israelíes habían invadido Sinaí, pero afirmó más



tarde que las tropas y columnas blindadas egipcias habían rechazado a los atacantes y que penetraron en territorio de Israel. Los cañones tronaron todo el día a lo largo de 560 kilómetros de frontera entre Israel y Jordania, donde aparentemente la lucha se centró en duelos de artillería."

"Los dos bandos denunciaron al otro como responsable del estallido de la guerra, que produjo una inmediata unidad en el dividido mundo árabe. Naciones árabes que no tienen límites con Israel, como Argelia y Sudán, anunciaron estar en estado de guerra con los israelíes y que enviarán tropas a Jordania para luchar contra Israel. Ninguno de los bandos ha informado de bajas en las batallas en tierra, aunque se estima que pueden haber sido elevadas. Egipto tiene cerca de 80.000 hombres en la península de Sinaí. Israel anunció que su avance en dicha zona había sido profundo".

El estallido de la guerra provocó una tremenda conmoción mundial. el Papa Paulo VI, luego de formular su esperanza de que Jerusalén fuese declarada ciudad abierta por su carácter "particularmente santo y sagrado", solicitó al secretario general de la ONU, U Thant, que llevase a cabo todos los esfuerzos posibles para detener el conflicto. El Sumo Pontífice manifestó, además, lo siguiente:

"Nos sentimos profundamente apenados por el desarrollo de los acontecimientos de Medio Oriente y oramos para que la misericordia divina ponga a esta zona y al mundo entero al abrigo de sufrimientos y destrucciones".

La URSS, por su parte, se apresuró a condenar a Israel. Así lo anunciaron los diarios:





Vehículos blindados israelíes, avanzando a través del desierto en las proximidades de la localidad egipcia de Rafah. La ofensiva se desarrolla en forma fulminante.

△ Un alto en el avance. Soldados israelíes de una unidad blindada descansan en los restos de una posición egipcia que acaba de ser capturada.



Un irregular árabe blandiendo un largo sable, reliquia de sus mayores.



LA FUERZA AEREA ISRAELI

El fulminante ataque realizado por la aviación de Israel en la mañana del 5 de junio de 1967, fue factor decisivo de la victoria obtenida por las fuerzas judías contra los países árabes. Existen pocos ejemplos en la historia de la guerra moderna de una operación tan eficazmente proyectada y llevada a la práctica, como la que concretaron los pilotos israelíes en su sorpresiva y demoledora ofensiva contra las bases y aeródromos de Egipto, Jordania y Siria. En contadas horas fueron destruidos centenares de aviones árabes en tierra, gracias al arrojo y la extraordinaria precisión en el tiro de los cazabombarderos judíos. En total, 25 aeródromos árabes fueron atacados, en una serie ininterrumpida de incursiones realizadas a muy baja altura, desafiando el fuego de la artillería antiaérea. Prácticamente no se desperdició ni una bomba y ni un cohete, tal como lo señalaron las fotografías tomadas posteriormente para evaluar la destrucción causada a los distintos objetivos. Esas fotografías mostraron, sobre las pistas prácticamente intactas, los restos calcinados de los aviones árabes, alcanzados de lleno por el impacto certero de las máquinas israelíes que, en algunos casos, se aproximaron a sus blan-

cos con el tren de aterrizaje desplegado para aminorar la velocidad y no errar el tiro.

MATERIAL DE VUELO

En el momento de iniciarse la lucha, Israel disponía de unos 700 aviones de combate. Con esa reducida fuerza tuvo que enfrentar la lucha contra un número muy superior de aparatos árabes, en su mayoría modernos retropropulsores de fabricación soviética (Mig 15, 17, 19 y 21, Sujoi 7B, etc). Para superar su inferioridad de efectivos, la aviación israelí emprendió el ataque sorpresivo del 5 de junio de 1967, lo que le permitió destruir en tierra al grueso de los aparatos enemigos. De esta forma quedó asegurada la superioridad aérea de Israel que, de otra forma, probablemente no podría haber sido lograda.

El instrumento principal de la ofensiva aérea fue el célebre cazabombardero de fabricación francesa **Mirage III CJ**. Los israelíes disponían de tres escuadrones, integrados por 72 máquinas de ese tipo. Estos aviones estaban provistos de un reactor "Atar" 9B, de 4.250 kg de empuje (6000 kg con postcombustión), que les permite alcanzar una velocidad máxima supersónica de

Mach 2,1. Otros aviones franceses empleados por los israelíes fueron: el cazabombardero **Super Mystere B2**, armado con dos cañones de 30 mm y con gran variedad de proyectiles-cohete; el cazabombardero **Dassault Ouragan**, provisto de un reactor Rolls-Royce "Nene", de 2.300 kg de empuje, cuatro cañones de 20 mm, y una carga de 900 kg de bombas, cohetes, etc; el cazabombardero **Mystere**, con un reactor Hispano-Suiza "Verdon" 350, de 3.500 kg de empuje, dos cañones de 30 mm, y gran variedad de armas tierra-aire; el bombardero de retropropulsión "**Vautour**" II A, fabricado por Sud-Aviation, armado con cuatro cañones de 30 mm, capaz de transportar 1.800 kg de bombas, equipado con dos reactores "Atar" 101E-3 de 3.500 kg de empuje; el avión de entrenamiento (transformado en aparato de combate), Potez "Magister", que se fabrica bajo licencia en Israel; el transporte Nord 2.501 "Noratlas", propulsado por dos motores de hélice "Hercules" 738, de 2090 HP, capaz de transportar 45 soldados con todo un armamento, o 18 camillas.

Todos estos aparatos demostraron en las operaciones de combate su gran eficacia y rendimiento.

◁ Un vehículo semioruga y un tanque israelíes emplazados en las calles de una localidad jordana que acaba de ser conquistada.

Pese a su encarnizada resistencia, los egipcios no pueden impedir la derrota. La foto muestra un grupo de soldados egipcios hechos prisioneros en el frente de Sinaí. ▷



Transportado desde el frente, un soldado judío herido llega al Hospital Ortodoxo de la ciudad de Jerusalén. La lucha en la ciudad prosigue sin tregua.



"El gobierno soviético se reserva el derecho de tomar las medidas que pudiera dictar la situación, afirma una declaración oficial de Moscú sobre la crisis del Medio Oriente, difundida esta noche (5 de junio de 1967) por la agencia Tass. El gobierno de la URSS condena la agresión israelí, y exige que Tel Aviv ponga fin cuanto antes al conflicto militar. El gobierno de Israel debe ordenar inmediatamente la cesación incondicional de sus acciones militares contra los territorios nacionales de la RAU, Siria, Jordania, y otras potencias árabes."

Entretanto, el gobierno británico, el mismo día 5 de junio, resolvió mantener una estricta neutralidad en el conflicto. Hablando ante la colmada Cámara de los Comunes, el canciller George Brown, informó que el gobierno inglés había enviado instrucciones precisas a las fuerzas británicas en el Medio Oriente de no intervenir en la lucha.

EE. UU. también anunció, en el primer día de guerra, su neutralidad. El portavoz oficial del departamento de Estado, Robert Mc Closkey, reunió a los periodistas y les comunicó "nuestra posición es neutral, en pensamiento, palabra y hechos". Un cable de París dio a conocer, a su vez, la posición de Francia: "Francia suspendió hoy los abastecimientos de armas a Israel y a los países árabes, tras la apertura de las hostilidades en el Medio Oriente, según lo revelaron hoy fuentes oficiales en esta capital. El embargo, que se refiere a armas y equipos militares, afecta a Israel, la República Árabe Unida, Siria, Libia, Jordania, Kuwait y Arabia Saudita. Pero en realidad es Israel el principal destinatario de las ventas de armamentos franceses en el Medio Oriente, en especial aviones interceptores de reacción *Mirage* y tanques de guerra *AmX*."

Ataque en Sinaí

A las 8.15 de la mañana, las fuerzas de Israel en el frente de Sinaí habían ya iniciado el ataque sobre las posiciones egipcias. La fuerza aérea apoya el avance de las columnas, y bombardea el reducto de Abu Ageila. Tres divisiones judías intervienen en la ofensiva, cuyo desarrollo ha sido minuciosamente planificado. En el sector norte el objetivo inmediato lo constituye el copamiento de las fuerzas árabes emplazadas en



Esta foto, obtenida desde avión de observación israelí, muestra a dos soldados egipcios que, luego de destruida su unidad, se retiran a través del desierto hacia el Canal de Suez.

La bandera de Israel es izada en la base aérea egipcia de El Arish, capturada tras sangrienta lucha.

Un soldado israelí custodia a un grupo de centenares de prisioneros egipcios, capturados en el frente de Sinaí. ▷



la franja de Gaza, mientras que otras fuerzas marchan al encuentro de las tropas enemigas apostadas en Rafah y El Arish, sobre la carretera que conduce al Canal de Suez. Con la destrucción de estas unidades quedará abierto el camino a dicha vía de agua. Los judíos acometen también por el centro, para batir la posición de Abu Ageila, y por el sur, sobre el reducto de El Kuntilia. La penetración a través de estos tres sectores, asegurará el avance incontenible de las columnas blindadas y motorizadas israelíes en la península de Sinaí.

Desde su puesto de mando en Tel Aviv, Moshé Dayán dirige la marcha de las operaciones que incluyen, no sólo la ofensiva principal en Sinaí, sino también las operaciones contra Jordania y Siria. El jefe israelí tiene, al igual que en 1956, una confianza absoluta en la victoria. Así lo manifiesta a un periodista norteamericano que lo entrevista a las pocas horas de estallar la guerra. "Supongo que estaremos en Sharm el Sheik (puerto egipcio en el extremo meridional de Sinaí) para la noche del siete u el ocho de junio".

En Gaza las fuerzas israelíes chocan contra una enconada resistencia. Los egipcios cuentan con numeroso tanques pesados rusos que, enterrados hasta la torrecilla en la arena, son utilizados como artillería fija. Pese a la oposición enemiga, los judíos consiguen abrirse paso a través de las defensas exteriores y entablan la lucha en el interior de la franja. Otras unidades marchan sobre El Arish y Abu Ageila. En El Kuntilia se produce una violenta batalla de blindados, lo que da lugar a jubilosas declaraciones de la prensa y la radio egipcias, anunciando el rechazo del ataque israelí.

Comunicados de guerra

La primera jornada de lucha transcurre con éxitos israelíes en toda línea. Esta situación provoca un apresurado anuncio del corresponsal británico Michael Elkins, de la BBC de Londres, quien desde



FUERZAS ENFRENTADAS

En vísperas del estallido de la guerra, las fuerzas de los dos principales rivales, Israel y la República Árabe Unida (Egipto), fueron evaluadas de la siguiente manera por el Instituto de Estudios Estratégicos de Gran Bretaña:

ISRAEL

Población	2,65 millones de habitantes
Fuerzas armadas	275.000 hombres (total)
Presupuesto militar	447 millones (u\$s)
Unidades blindadas	2 divisiones
Unidades de infantería	19 brigadas (6.000 a 10.000 soldados c/u)
Unidades aerotrasportadas	1 brigada
Efectivos blindados:	
Tanque M 48 Patton	200 unidades
Tanque Centurion MK 5 y 7	250 "
Tanque Super Sherman M4	200 "
Tanque AMX 13	150 "
Cañones autopropulsados	250 "

RAU

Población	30 millones
Fuerzas armadas	190.000 hombres
Presupuesto militar	494 millones (u\$s)

Unidades blindadas	3 divisiones
Unidades de infantería	4 divisiones
Unidades aerotrasportadas	1 brigada
Unidades de artillería	12 regimientos
Unidades de comandos	15 batallones
Efectivos blindados:	
Tanques T 54 y T 55	450 unidades
Tanque T 34	350 "
Tanque JS III	60 "
Tanque Centurion MK 3	30 "
Cañones autopropulsados	150 "

La aparente superioridad numérica en hombres del ejército israelí (275.000 soldados), sobre el de la RAU (190.000 soldados), se vio eliminada, ante la necesidad de los judíos de encarar simultáneamente la guerra con los sirios y jordanos. Los egipcios, a su vez, tenían una neta superioridad en número de tanques y contaban con los más poderosos modelos de fabricación soviética. En el frente de Sinaí, la RAU pudo desplegar 7 divisiones (2 blindadas), integradas por 80.000 hombres y unos 800 blindados. Las fuerzas israelíes en ese frente no llegaban a la mitad de los efectivos egipcios. Su superioridad aérea, sin embargo, fue absoluta.



El primer día de guerra llega a su fin, y el avance israelí continúa. La foto muestra un camión de soldados desplazándose hacia el oeste en una carretera de Sinaí.



En las calles de Gaza, las unidades blindadas israelíes se despliegan para reducir los focos de resistencia egipcios.



Tambores de compuestos químicos destinados a la producción de gases, capturados por los israelíes en el centro de guerra química egipcio de El Arish. Las leyendas indican su procedencia de China comunista.

Jerusalén, proclama que Israel ya ha ganado la guerra:

"Los acontecimientos están avanzando con mucha mayor rapidez que en 1956. Entonces Israel necesitó 100 horas para aniquilar a las fuerzas egipcias. Esta vez ha ganado una victoria indiscutida en las primeras 15 horas."

"Probablemente la lucha continuará, pero la victoria es ya de Israel. El triunfo de las fuerzas blindadas israelíes es semejante al de su fuerza aérea, al aplastar a los efectivos egipcios en Sinaí."

El informe de la prensa sobre la ofensiva israelí en Sinaí es el siguiente:

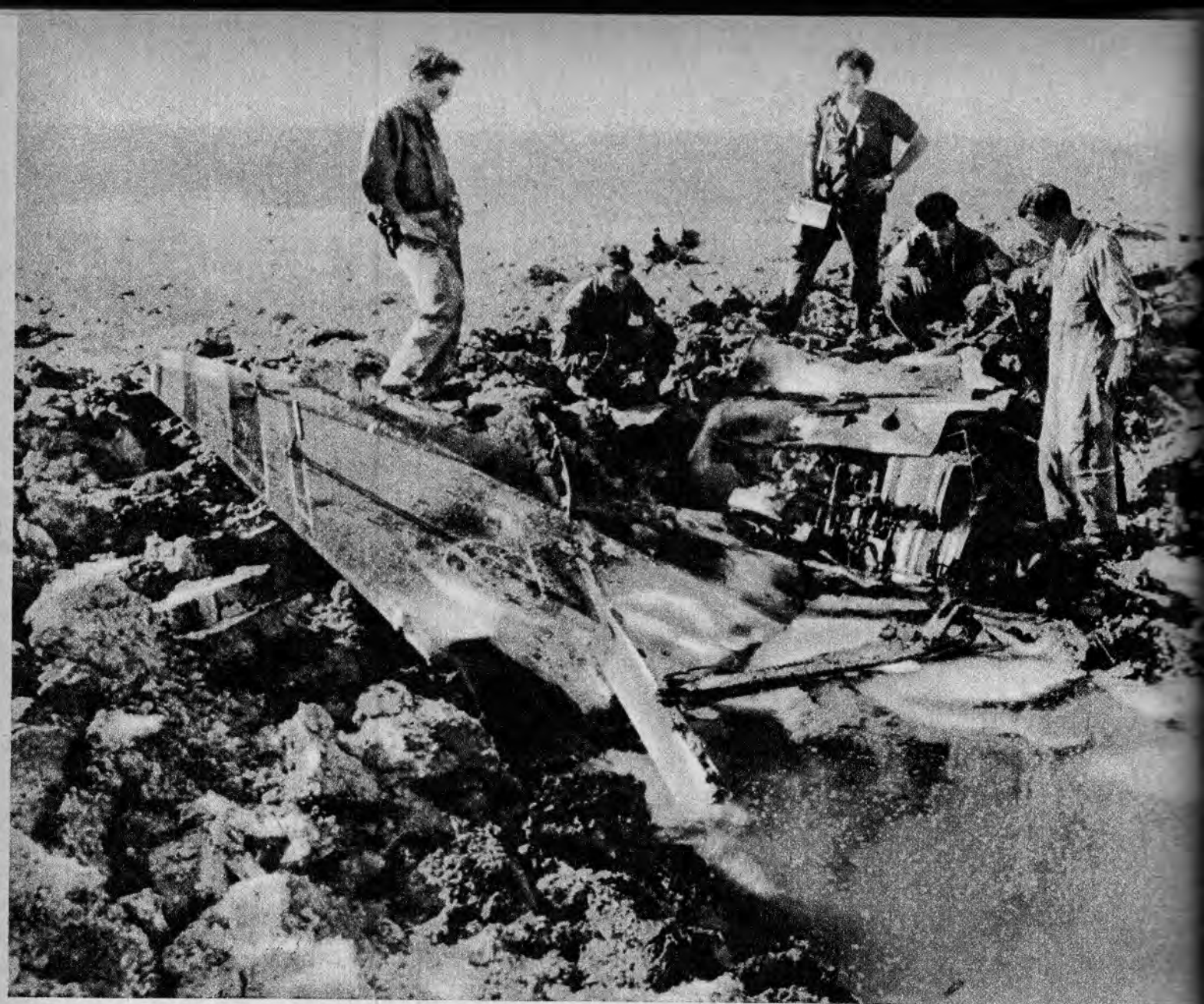
"Israel lanzó hoy (5 de junio) una ofensiva demoledora con infantería, tanques y aviones contra territorio egipcio, y según las primeras informaciones habría ya caído en sus manos la localidad clave de Khan Younis, permitiendo cortar en dos la franja de Gaza, ocupada por Egipto".

Esta noche podían verse columnas de humo que se elevaban desde posiciones ubicadas en el interior de la franja, y podían divisarse también las bocanadas de humo de cada disparo de artillería, efectuado desde la estratégica colina de Alimontal, desde la cual se domina la ciudad de Gaza. El tronar de las piezas de artillería resonó a través de los campos cultivados con maíz y desde detrás de la línea del frente podían observarse las nubes de polvo, elevarse al paso rugiente de los vehículos que se encaminan a la línea de fuego.

Oficiales israelíes destacados cerca de la frontera informaron que las tropas bajo su comando ya habían ocupado la localidad de Khan Younis, y que probablemente estaban atacando la propia ciudad de Gaza.

Las tropas israelíes penetraron en la zona norte de Sinaí y conquistaron Rafah, El Arish y avanzaron hacia Abu Ageila, anunció esta noche el jefe del Estado Mayor de Israel, general Isaac Rabin. En la zona sur, dice el comunicado general "nuestras fuerzas penetraron en las posiciones avanzadas de Kuntilla".

El comunicado afirma que las tropas israelíes se hicieron con un gran número de prisioneros y grandes cantidades de armamento, incluidos tanques y cañones. Las pérdidas egipcias fueron muy importantes.



Soldados israelíes rodean los restos de un cazabombardero egipcio. Se trata de un aparato Sukhoi 7, de fabricación soviética.





La multitud rodea a un camión en cuyo interior se encuentran prisioneros judíos que acaban de llegar a la estación ferroviaria de El Cairo.



△
Combatientes irregulares jordanos se lanzan al asalto, en el transcurso de las operaciones bélicas sostenidas en torno de la ciudad de Jerusalén.

El frente jordano

Ocho horas después de iniciada la guerra, el general Moshé Dayán se trasladó al edificio del parlamento israelí, situado en la ciudad de Jerusalén, para prestar juramento como ministro de Defensa. En ese momento, la lucha por Jerusalén ya se había iniciado, y las tropas israelíes y jordanas estaban empeñadas en recia lucha.

El edificio del Parlamento, cuando arribó Dayán, se encontraba bajo el fuego de los morteros y la artillería jordana. Dayán, para cumplir con la ceremonia, tuvo que trasladarse al refugio antiaéreo subterráneo, donde se encontraban los legisladores. Estos, sobreponiendo sus aclamaciones al estampido de las bombas, dieron una clamorosa bienvenida al legendario jefe.

La lucha en Jerusalén, en el primer día de guerra, fue descrito por la prensa de la siguiente manera:

"Se entabló una batalla en Jerusalén entre fuerzas jordanas e israelíes, afirma un comunicado de la radio jordana. El comunicado precisa que las fuerzas jordanas, después de ocupar la loma de Djebel Moukaber, penetraron en territorio israelí y atacaron varios 'kibboutz' situados en el sector de Jerusalén. En la loma Djebel Moukaber, se encuentran el cuartel general de las Nacio-



Un grupo de jordanos contempla las ruinas de un reducto fortificado, destruido por el fuego de la aviación israelí.

nes Unidas y la sede de la Comisión Permanente del Armisticio que dirige el general noruego Odd Bull.

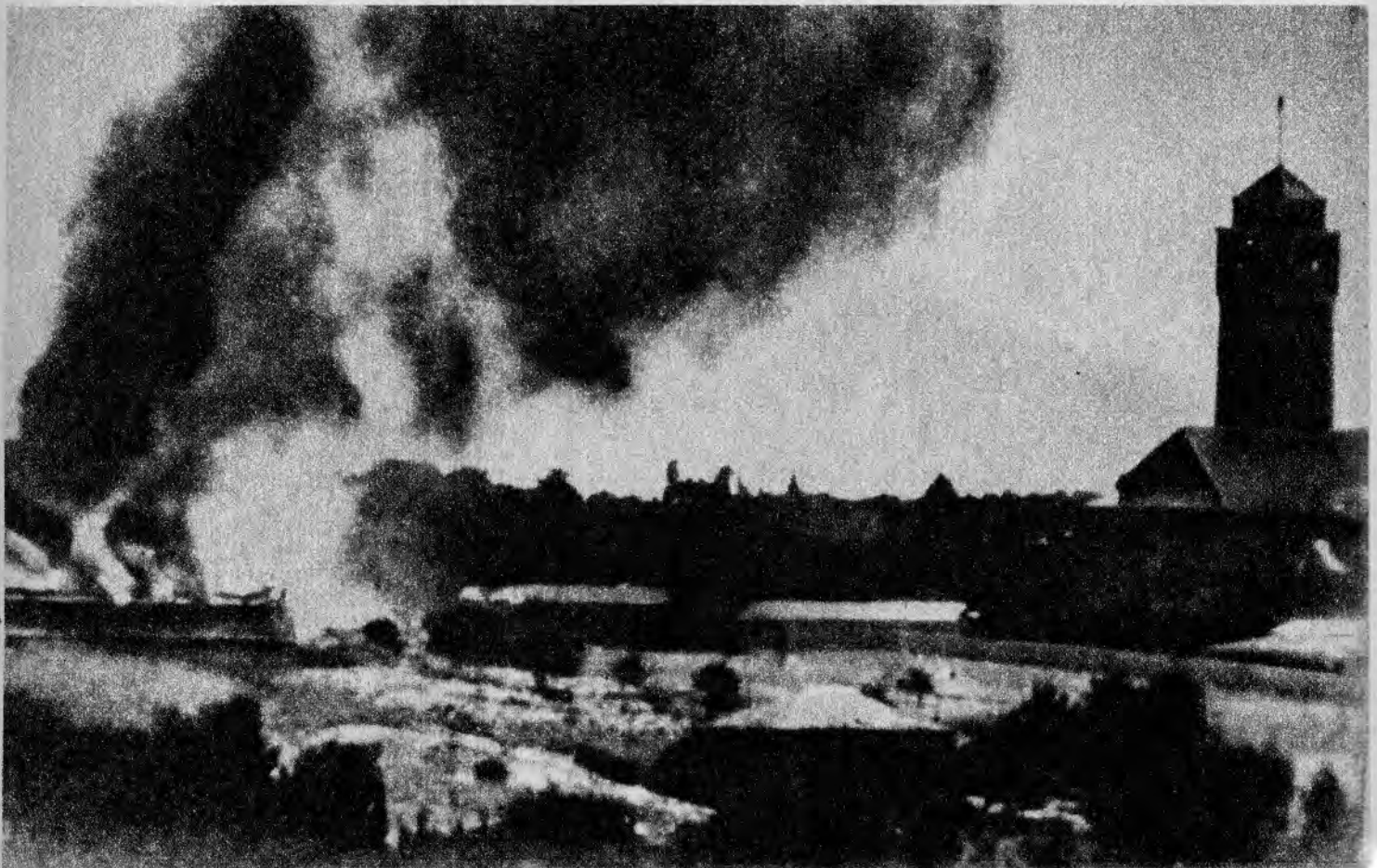
Los jordanos ocuparon la sede de la Comisión, situada en la zona neutralizada de Jerusalén, según se supo esta tarde. Por otro lado, tras el bombardeo del monte Sion, situado junto a la histórica colina de Jerusalén, y donde se encuentran varias iglesias y la supuesta tumba del rey David, pudo observarse un incendio en la iglesia del Tránsito de la Virgen, que regentean los padres benedictinos.

La posición de la oficina de las Naciones Unidas en Jerusalén, ha sido arrebatada hoy por el ejército israelí de manos de las fuerzas armadas jordanas. Con anterioridad, fuentes israelíes en esta dividida ciudad, habían informado que tropas jordanas habían invadido la zona desmilitarizada."

En el transcurso de los recios combates sostenidos en la milenaria ciudad, más de 600 edificios fueron alcanzados por los proyectiles y bombas en el sector israelí. A su vez, al caer la noche, y luego de la reconquista de la sede de la ONU, en la zona desmilitarizada, los judíos emprendieron una violenta ofensiva contra las líneas jordanas, apoyadas por su aviación.

De esta forma concluyó el primer día de guerra entre Israel y los países árabes. En todos los frentes las fuerzas judías se encontraban victoriosas.

Columnas de humo causadas por el estallido de las bombas, se elevan en la ciudad de Jerusalén. En las calles combaten judíos y jordanos.



LA GUERRA DE LOS SEIS DÍAS

LUCHA EN SINAÍ



Mujeres-soldados del ejército de Israel, limpian sus armas en una granja fortificada situada en las cercanías de la frontera siria.

5 de junio de 1967. El estallido de la guerra entre Israel y los países árabes provoca intensa conmoción en todo el mundo. Entre Washington y Moscú se inician, a través del "teléfono rojo", las conversaciones directas entre ambos gobiernos para enfrentar la grave crisis, que amenaza con envolver a las grandes potencias. El *Premier* soviético Kosyguin, a pesar del respaldo que da al bando árabe, se muestra inclinado a obtener, con la cooperación de los norteamericanos, el cese de la lucha antes de que alcance un nivel crítico.

La no intervención armada de norteamericanos y rusos en el conflicto, se convierte así en un hecho concreto desde el primer día de lucha. Pese a ello, en el campo árabe se lanzan violentas acusaciones contra los Estados Unidos, señalando que aviones de combate de la VI flota norteamericana estacionada en el Mediterráneo han intervenido junto a la aviación israelí en la ofensiva contra los países árabes. El rey Hussein, de Jordania, presenta, en tal sentido, una enérgica protesta al embajador norteamericano Finley Burns. Este cursó inmediatamente la protesta a Washington, y a la embajada norteamericana en El Cairo. La respuesta del gobierno estadounidense fue categórica: los aviones de la VI flota no habían intervenido en momento alguno en las operaciones de guerra.

Una violenta reacción se produce contra los países occidentales en las capitales árabes. Se los acusa de complicidad con Israel. Los diarios informan, el 5 de junio, sobre los disturbios que se producen en Túnez:

"Millares de enfurecidos tunecinos, cuyo país se encuentra normalmen-



El impacto de una bomba lanzada por un avión israelí, ha abierto un enorme cráter en una carretera jordana. La acción de la aviación de Israel es permanente y demoledora.

En una calle de Túnez arde un vehículo perteneciente a un ciudadano norteamericano. En las capitales árabes se desata una ola de violencia contra residentes diplomáticos occidentales.

Fotografía distribuida a la prensa mundial por las autoridades egipcias. Se trata de un piloto israelí capturado, cuyo avión fue derribado en el delta del Nilo. ▷



te entre los más prooccidentales de los Estados Arabes, invadieron hoy las embajadas de Estados Unidos y Gran Bretaña y saquearon el barrio judío por la guerra en Medio Oriente.

Lanzando lemas contra los occidentales la multitud incendió la planta principal del edificio británico y hubo que llamar a las tropas con equipo completo de batalla para despejar las calles.

En otras partes de la ciudad los tunecinos quemaron casas y automóviles y asumieron virtual dominio de algunas zonas. El ejército tomó posiciones en el centro de la ciudad. Los comercios de no judíos, las oficinas y los bancos cerraron sus puertas, por temor a la violencia.

La sinagoga judía, en el centro de Túnez, fue incendiada. Los diplomáticos norteamericanos se encerraron en sus departamentos, mientras la multitud rugía enfurecida frente a la embajada de los Estados Unidos destrozando puertas, rompiendo ventanas y arrancando del despacho del embajador una fotografía del presidente Johnson."

Mientras esto ocurre, la VI Flota norteamericana se encuentra en estado de alerta. Sus naves capitales, los dos gigantescos portaaviones "América" y "Saratoga", navegan en aguas del Mediterráneo Oriental, con sus 160 cazabombarderos *Phantom* provistos de armas nucleares, listos para la acción.

Siria entra en combate

Un comunicado oficial sirio anuncia el 5 de junio, la iniciación de las hostilidades contra Israel. Este fue el primer anuncio transmitido por las radios de Damasco:

Ha sonado la hora; nuestros aviones bombardean las ciudades y posiciones estratégicas del enemigo. La Siria árabe ha entrado en la batalla y destruye tales posiciones. Las acciones no cesarán hasta haber liquidado por completo la existencia del sionismo en territorio árabe."

Estos anuncios fueron acompañados por informaciones sobre los éxitos alcanzados por la aviación siria en los combates sostenidos con la fuerza aérea israelí —noticias que no correspondían, sin embargo, a la realidad de los hechos—. Se comunicó así a la población que habían sido abatidos en territorio sirio, en el primer día de guerra, treinta aparatos judíos, y que en incursiones realizadas contra los aeródromos de Israel había sido "destruido gran número de aviones".

La realidad, empero, era muy distinta. La victoria correspondía al bando israelí, y sus aviones se encontraban operando sobre territorio sirio, infligiendo graves bajas a la fuerza aérea adversaria. Los cables de los corresponsales destacados en Damasco dieron a conocer las primeras incursiones de los aviones israelíes:

"Las sirenas de alarma ulularon hoy (5 de junio) en Damasco y los transeúntes se guarecieron en los zaguanes de las casas, mientras piezas de artillería sirias disparaban contra aviones israelíes que volaban sobre la ciudad a gran altura."

El estallido de los obuses de los cañones antiaéreos sembró el firmamento de nubecitas varios minutos antes de que las sirenas advirtieran a la población que buscara abrigo.

No fue posible desde tierra determinar cuantos aviones israelíes pasaron sobre la ciudad, pero a medida que transcurrían los minutos el tableteo de los cañones y ametralladoras acrecía en intensidad. No cayeron bombas dentro del perímetro de la capital.

Reunión en la ONU

La incapacidad del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para lograr el cese de la lucha, quedó nuevamente demostrada el 5 de junio. El representante de Dinamarca, Hans R. Tabor convocó al Consejo, cuya presidencia ejercía, para señalar que habían fracasado todas las negociaciones realizadas para interrumpir el conflicto.

Es delegado egipcio, Mohammed Awad Al Kony, acusó, a su vez, a Israel, de "haber lanzado una agresión cobarde y a traición", y consignó que "las noticias recibidas indican que las dimensiones del ataque israelí tienen tal amplitud que nadie podrá dudar de su naturaleza premeditada".

"Los israelíes —agregó— "se lanzaron al ataque súbita y concertadamente en la franja de Gaza, la península de Sinaí, contra el aeropuerto de El Cairo y también contra Sharm-el-Sheik, además de otros lugares. Lejos de la línea del armisticio han sido bombardeados aeródromos egipcios desde las primeras horas de esta mañana."

El 6 de junio, empero, los Estados Unidos y Rusia, llegan a un acuerdo para detener la guerra. Desde las 10,30 de la mañana, los miembros del Consejo de Seguridad de la ONU se encuentran preparados para celebrar una reunión urgente que formalice el acuerdo norteamericano-soviético. A la tarde, el delegado ruso Nicolái T. Fedorenko se presentó en el recinto, y autorizó al presidente Tabor a convocar al Consejo. Siete minutos después se iniciaba la reunión.

Tabor dio entonces lectura a la resolución que habían redactado de común acuerdo norteamericanos y soviéticos, cuyo texto era el siguiente: "Después de tomar nota del informe verbal presentado por el Secretario General acerca de la situación y escuchar las diversas declaraciones hechas ante este Consejo; preocupado por los combates y amenazadora situación en el Medio Oriente

El Consejo de Seguridad:

1) Pide a los gobiernos implicados, como primer paso, que tomen medidas precisas para un inmediato alto el fuego y la interrupción de todas las operaciones militares en la zona.

2) Pide al Secretario General que informe pronta e incesantemente al Consejo sobre la situación".



Un tanque israelí Sherman, avanza en el frente de lucha jordano. La intervención de los blindados fue decisiva en el desarrollo victorioso de la campaña.





Un cañón autopropulsado israelí apoya con su fuego el avance de las columnas que combaten en el frente de Sinaí.



U Thant, secretario general de las Naciones Unidas. El Consejo de Seguridad de dicho organismo solicitó a ambos bandos el inmediato cese del fuego.



HABLA PAULO VI

El 8 de junio de 1967, los diarios de las distintas capitales del mundo difundieron las palabras del Papa Paulo VI referentes a la guerra árabe-israelí. Transcribimos el cable que reproduce sus declaraciones:

"Que se suspendan los combates", pidió ayer el papa Paulo VI, haciéndose eco de la resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en un discurso pronunciado en el curso de una audiencia general.

Tras preguntarse con profunda tristeza: "¿Se ha predicado la paz durante más de veinte años para llegar a este resultado? ¿Es que no podrá arrancarse nunca del corazón de los hombres el demonio de la violencia, de la venganza y de la crueldad?" El Santo Padre prosiguió:

"No desesperamos nunca de la paz, porque queremos confiar en la fuerza ineluctable del Evangelio, pese a ser lenta y entrecortada y en la ayuda misericordiosa de Dios".

"Suscribimos, por nuestra parte una sola palabra, la única que hemos escuchado en las actuales circunstancias

por encima del drama que se ha desencadenado: que se suspendan los combates para salvaguarda de las vidas, en las que pensamos ante todo y para que se reanude después el debate de las palabras justas y equitativas."

"Que se conceda la iniciativa, continuó el Papa, a las instituciones promotoras de relaciones pacíficas entre las naciones, y Dios quiera que los hombres con gran espíritu de responsabilidad sepan orientar vigorosamente las razones de todos hacia soluciones equilibradas en la justicia y en la concordia, ahorrando a la humanidad tantas víctimas y tantas ruinas, así como el deshonor de un nuevo conflicto generalizado".

Paulo VI reiteró, por último, su llamamiento para la salvaguardia de los Santos Lugares, sagrados tanto para los cristianos como para los israelíes y musulmanes, y recomendó a todos que den pruebas de caridad, piedad y amor, y rueguen porque los sentimientos de justicia salgan triunfantes y la paz sea restablecida.



Habla Johnson

Efectos de la lucha. Una localidad jordana arrasada por el fuego de la artillería y la aviación. Los edificios han quedado reducidos a un montón de escombros.

La resolución fue aprobada sin debate y por unanimidad por todos los miembros del Consejo de Seguridad. Esa misma noche, el presidente Johnson pronunció un discurso por televisión, en el cual dió su resuelto apoyo a la medida adoptada por la ONU, señalando que constituía un "primer paso" necesario hacia la paz en el Medio Oriente. Estas fueron sus palabras:

"El voto de cese de fuego del Consejo de Seguridad inaugura un camino de esperanza que aleja el peligro del Medio Oriente. Refleja una responsable preocupación por la paz por parte de todos los que han votado. Los Estados Unidos han apoyado calurosamente esta resolución. Esperamos que las partes directamente interesadas actuarán rápidamente de acuerdo con la misma. Creemos que el cese del fuego es el primer paso necesario, como señala la misma resolución; un primer paso hacia lo que, todos esperamos, será una nueva época de paz firme y progreso para todos los pueblos del Medio Oriente. Es ese objetivo el que debemos esforzarnos ahora por alcanzar."

La intervención norteamericana en favor de la interrupción de la guerra que, desde el primer día, venía desarrollándose en forma totalmente desfavorable para los árabes, no fue, sin embargo, bienvenida por éstos. Por el contrario, los sentimientos antinorteamericanos, estallaron violentamente.

Reacción antinorteamericana

El mismo 6 de junio, los diarios anunciaban con enormes titulares: "EGIPTO Y VARIOS DE SUS ALIADOS ROMPIERON RELACIONES CON LOS ESTADOS UNIDOS." Y seguía la noticia:

Tropas israelíes en las calles de Gaza. Esta ciudad fue conquistada tras dura y sangrienta lucha con las fuerzas del "Ejército Palestino de Liberación".



Sonrientes, los soldados de una columna motorizada israelí saludan al fotógrafo. En arrolladora embestida las fuerzas judías penetran en Sinaí.

"El presidente Nasser se adelantó a todos los Estados árabes al anunciar hoy la ruptura de las relaciones diplomáticas entre la República Árabe Unida y los Estados Unidos.

Más tarde Siria tomó una decisión idéntica y rompió sus relaciones con los Estados Unidos y Gran Bretaña. También Argelia, el Yemen, e Irak adoptaron la misma actitud."

A la ruptura de relaciones siguió una serie de medidas de represalia económica: la navegación del Canal de Suez fue cerrada, y los países árabes productores de petróleo decidieron suspender los envíos de este combustible desde el Medio Oriente.

La crítica situación llevó al Departamento de Estado norteamericano, a disponer la evacuación de 12.000 ciudadanos estadounidenses de la zona de hostilidades. Al día siguiente de tomada esa resolución, estallaron violentas manifestaciones antinorteamericanas en los países árabes. Los cables así lo informaron:

"Una turba de manifestantes árabes prendió fuego a la embajada de los Estados Unidos en las primeras horas de hoy (7 de junio). La policía montada disparó gases lacrimógenos contra los grupos, en un intento por alejarlos del edificio. También se informó sobre manifestaciones de muchedumbres enfurecidas en la ciudad portuaria de Alejandría."

"Grupos árabes atacaron hoy instalaciones de los Estados Unidos en Bagdad, Damasco y Alejandría, revelaron hoy fuentes norteamericanas. Los empleados del consulado en Alejandría huyeron para ponerse a salvo después que un grupo de egipcios irrumpió en la oficina. En Bagdad fue atacada la biblioteca norteamericana. La multitud destruyó las ventanas y destruyó muchos libros."





Fuerzas judías marchan por las calles de Rafah, uno de los reductos principales de la resistencia egipcia en la franja de Gaza.

Apilados en un camión, prisioneros egipcios capturados en Sinaí son conducidos a retaguardia de la zona de combate.

Un soldado israelí observa los cadáveres de dos soldados egipcios, muertos en el transcurso de los combates sostenidos en Gaza. La resistencia egipcia fue encarnizada.

El frente de Sinaí

Mientras tenían lugar todos estos acontecimientos, en los campos de batalla la lucha proseguía encarnizadamente. Las previsiones del Alto Mando israelí habían sido cumplidas con creces. En el primer día de guerra, la aviación enemiga fue prácticamente aniquilada. En el frente de Sinaí, el empuje arrollador de las columnas blindadas y motorizadas del ejército israelí había roto el dispositivo egipcio en la región de la frontera. El reducto clave de El Arish estaba en manos israelíes, y la franja de Gaza totalmente aislada. En el frente jordano, los judíos habían penetrado profundamente, después de rechazar los ataques jordanos en Jerusalén.

El 6 de junio se produce la definición en el sector de Gaza, donde los egipcios resisten a todo trance. Los diarios informan así sobre la importante victoria israelí:

"Las tropas israelíes capturaron hoy Gaza y arriaron las banderas egipcias de sus edificios, después de derrotar tras cruenta lucha a efectivos del Ejército de Liberación de Palestina. Aún seguía el fuego de francotiradores desde los escondites de los combatientes árabes, al tiempo que se avanzaba lentamente por una calle suburbana. Luego hubo una explosión y una llamarada cuando fue volado por una mina un automóvil que iba adelante con tres periodistas y un oficial israelí."

El corresponsal israelí de una compañía de televisión canadiense resultó muerto y los demás heridos. En esos momentos la infantería y los tanques israelíes estaban realizando una operación de limpieza después de una batalla de siete horas que culminó con un encarnizado combate cuerpo a cuerpo entre las tropas de asalto israelíes y los comandos palestinos.

El ataque contra Gaza fue lanzado cuando los israelíes habían logrado ya su primera victoria importante el lunes, al capturar Khan Yunis, un ba-





luarte árabe más al sur. Los tanques y la artillería israelíes avanzaron lentamente durante la noche, pasando por campos sembrados de trigo y pastizales.

El aeropuerto de Gaza cayó durante la noche y los soldados israelíes se apoderaron de un campamento en que estaban alojadas antes las fuerzas de emergencia de las Naciones Unidas que se retiraron hace ya unos cuantos días.

La orden para el ataque a fondo vino a las 7.30. En un avance este-oeste, las fuerzas israelíes penetraron en el perímetro defensivo de Gaza apoyadas por aviones de reacción.

"Los cortamos pedazo a pedazo, como si fueran una torta", dijo un diminuto teniente con una sonrisa que abrió sudor en su polvorienta cara.

"Los árabes palestinos lucharon con bravura y fanáticamente", —añadió, señalando a un grupo de árabes muertos.

Pese a su resistencia, los soldados egipcios no pueden contener la penetración israelí. La caída de Gaza elimina todo peligro a espaldas de los ejércitos judíos que prosiguen su avance en Sinaí, apoyados permanentemente por su aviación.

Lucha en Jerusalén

El martes 6 de junio, segundo día de guerra, el ejército israelí emprendió una acción en gran escala para asegurarse la posesión de Jerusalén. La batalla adquiere allí tremenda intensidad, pues los jordanos oponen encarnizada resistencia. Mientras la artillería de ambos bandos mantiene un duelo violento, la aviación israelí redobla sus ataques contra las fortificaciones enemigas.

Dos columnas blindadas israelíes desarrollan una maniobra de pinzas en torno a la ciudad, para encerrarla por completo. Los combates que se

El general Moshé Dayán, ministro de Defensa de Israel, se apresta a levantar vuelo en un avión para inspeccionar desde el aire el desarrollo de las operaciones en el frente egipcio.



El general Hussein, gobernador egipcio de Gaza, firma la rendición de la plaza el 7 de junio de 1967.



desarrollan en las colinas vecinas son extremadamente duros, porque, como lo señala un corresponsal occidental, "los jordanos se defienden bravamente". En la ciudad misma, la lucha prosigue casa por casa. Se pelea a la bayoneta, cuerpo a cuerpo, para desalojar a las unidades jordanas que, aun rebasadas por los efectivos judíos, prosiguen disparando emboscadas en los edificios. Al caer la tarde la casi totalidad del sector jordano de Jerusalén se encuentra en manos israelíes, pero la lucha prosigue en la denominada "Ciudad Vieja".

En la noche del 6, los diarios difundieron un comunicado del mando israelí, anunciando el victorioso desarrollo de las operaciones:

"Israel confirmó hoy haber infligido aplastantes derrotas a sus enemigos árabes, tras haber capturado varias posiciones claves en territorio egipcio y forzado el colapso del frente jordano en toda su amplitud. Tropas israelíes entraron hoy en el sector jordano de Jerusalén luego de una lucha cuerpo a cuerpo. Israel sostuvo jubilosamente que el camino de la victoria había sido preparado por la destrucción del potencial aéreo árabe en una lucha total por la supremacía del aire que se llevó a cabo ayer, en el primer día de guerra."

Tercer día de lucha

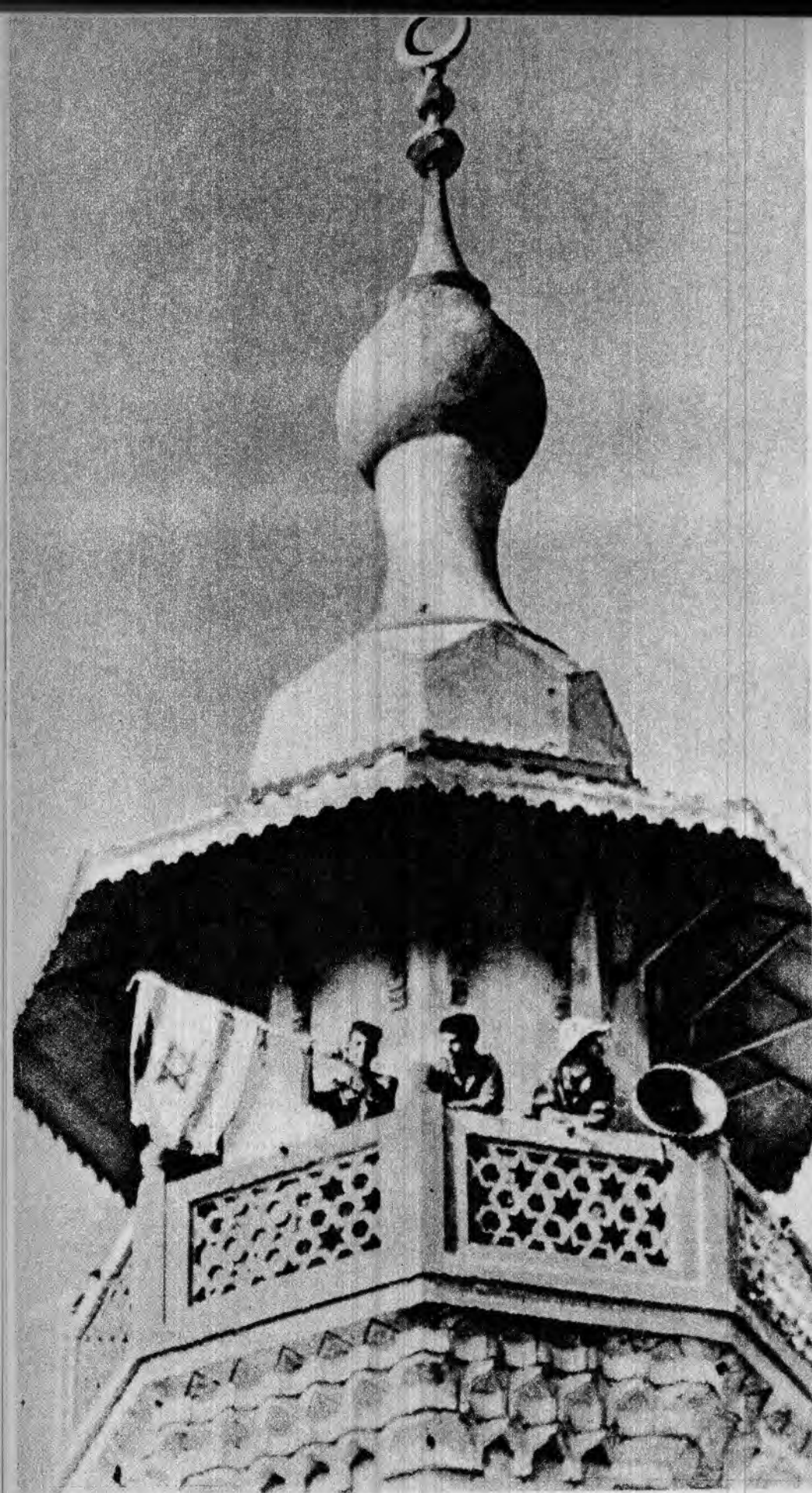
El 7 de junio, las fuerzas israelíes que operaban en el frente principal de guerra de la península de Sinaí, habían logrado ya hacer saltar totalmente el dispositivo egipcio desplegado ante las fronteras de Israel. Se había logrado el primer gran objetivo de la campaña: la conquista y apertura de los pasos que conducían hacia el interior de Sinaí. Gaza se encontraba en manos judías, al igual que el reducto de El Arish, y las posiciones de Abu Agueila y El Kuntilia. Un comentarista militar occidental, describe así las características que ofrecía la zona de combate en el interior de la península de Sinaí, donde se desarrolló la segunda fase de la campaña:

Un automóvil alcanzado por el fuego de ametralladoras israelíes, junto a un puesto de control de frontera, en las afueras de la localidad de Rafah, en la franja de Gaza.



Un camión del ejército israelí patrulla las calles de una localidad jordana, luego de su ocupación. Los habitantes han abandonado en masa la ciudad.





▽ Una localidad egipcia en Sinaí ha sido tomada. En lo alto de la mezquita, los soldados israelíes enarbolan la bandera de su país.





Mientras la lucha se desarrolla en las fronteras con Israel, en Amman, capital de Jordania, se establecen puestos de vigilancia en previsión de un posible ataque con paracaidistas.

Un helicóptero israelí desciende junto a las destruidas fortificaciones del puerto de Sharm-el-Sheik, en el extremo meridional del golfo de Akaba.



"Al visitar algunas de las zonas de combate, pueden comprobarse las grandes dificultades que hubieron de resolver los comandantes de las unidades motorizadas en un desierto como el Sinaí. Aparte de la serie de colinas bien delimitadas, la región norte es relativamente plana, con unas dunas móviles y cauces poco profundos. No hay puntos de agua en la mayor parte de esa región. Ciertamente es un terreno ideal para las unidades blindadas, a condición de poseer la superioridad en el aire y buenas líneas de comunicación, aunque el agua constituye una necesidad tan vital como el combustible y las municiones. Basta con haber visto sólo una vez las largas columnas de vehículos árabes abandonados, con los capós levantados y radiadores vaciados de su contenido en provecho de los soldados torturados por la sed, para adivinar el tormento que padecieron éstos, privados de sus vehículos y cortada toda posibilidad de abastecimiento de agua. La superioridad aérea de los israelíes les permitió atacar sin descanso las caravanas de aprovisionamiento egipcias, provocando incendios de innumerables vehículos. Las carreteras estaban obstruidas continuamente por enormes explosiones, y los vehículos se dispersaban a derecha e izquierda, intentando escapar a los ataques de los cazabombarderos israelíes."

Avance arrollador

Las columnas blindadas y motorizadas israelíes desencadenan el 7 de junio un ataque generalizado sobre todo el frente de Sinaí, para romper la segunda línea defensiva egipcia e incitar a las for-

maciones blindadas adversarias a una batalla campal. Los egipcios, sin embargo, rehuyen el combate, pues no cuentan con el apoyo aéreo necesario para enfrentar a sus adversarios. Estos irrumpen entonces en las posiciones enemigas. Al norte, los blindados israelíes se abren paso a lo largo de la costa del Mediterráneo y, en arrollador avance, conquistan el reducto de El Romani, situado a pocos kilómetros de las márgenes del Canal de Suez. Otras unidades provenientes de Abu Agueila, atacan más hacia el sur, y sobrepasan los reductos de Jebel Libni y Bir Hasana.

Las formaciones judías se aproximan por el centro de la península de Sinaí al paso montañoso de Mitla, que constituye la única ruta de escape en esa región para las tropas egipcias que se batan ahora en desesperada retirada, acosadas incesantemente por los ataques de la aviación israelí.

Para mantener abierta la ruta, los tanques egipcios, apoyados por cazabombarderos MIG desencadenan un violento contraataque sobre las tropas israelíes que, desde hace tres días, han retenido permanentemente la iniciativa en las operaciones. La lucha es extremadamente encarnizada, y ambos bandos sufren fuertes pérdidas.

Ocupación de Sharm-el-Sheik

Mientras se desarrollan estas operaciones en el norte y centro de la península de Sinaí, hacia el sur, los israelíes desplazan sus columnas en dirección al puerto de Sharm-el-Sheik, situado en el extremo meridional de la península. Unidades blindadas que parten desde la posición de El Kuntilia penetran profundamente en las líneas egipcias

Rodeados por soldados judíos, dos combatientes jordanos prisioneros permanecen acostados, de bruces en el suelo, instantes después de su captura.

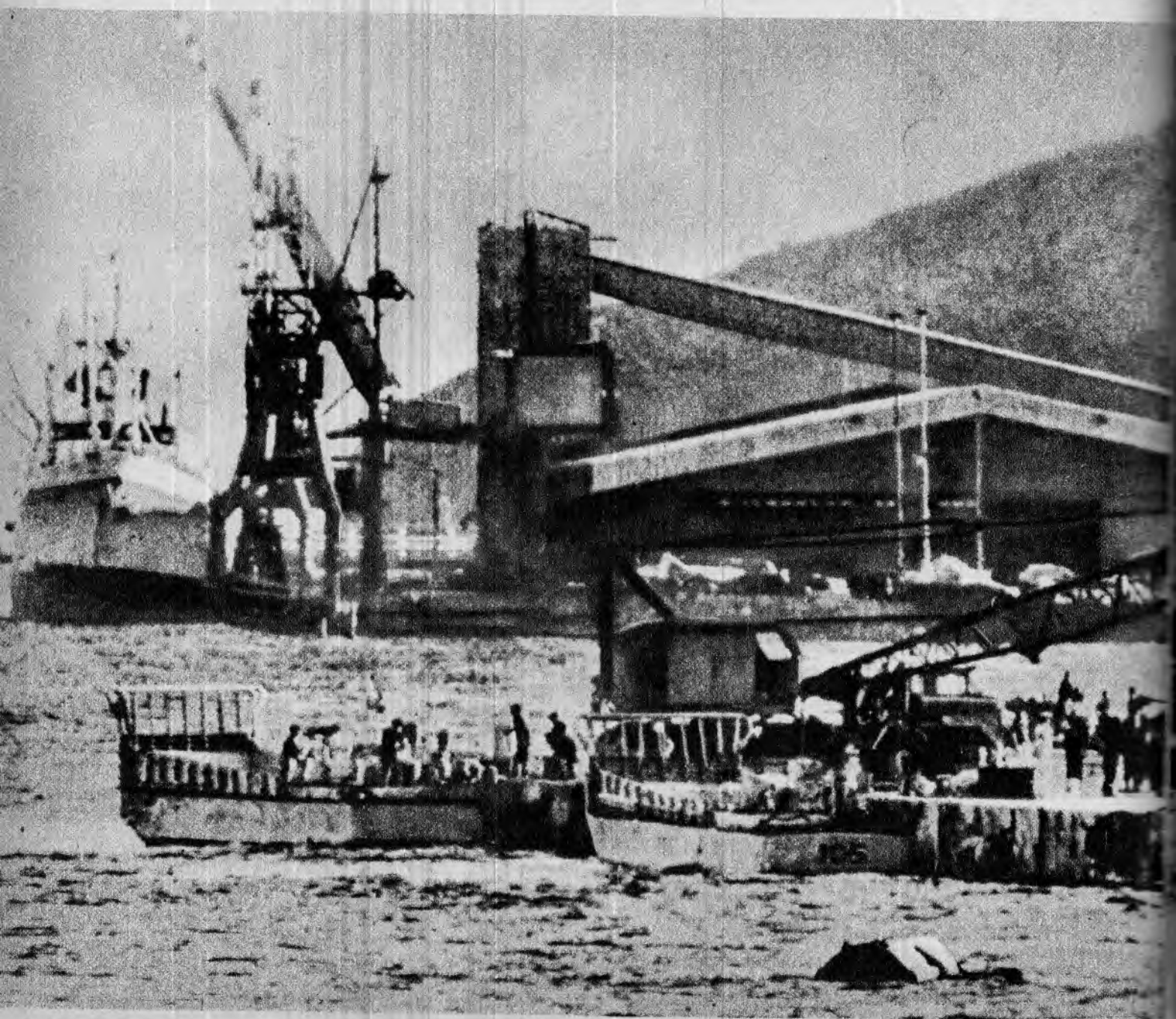


Soldados egipcios capturados en las cercanías de la posición de Bir Gafaga, en la península de Sinaí.

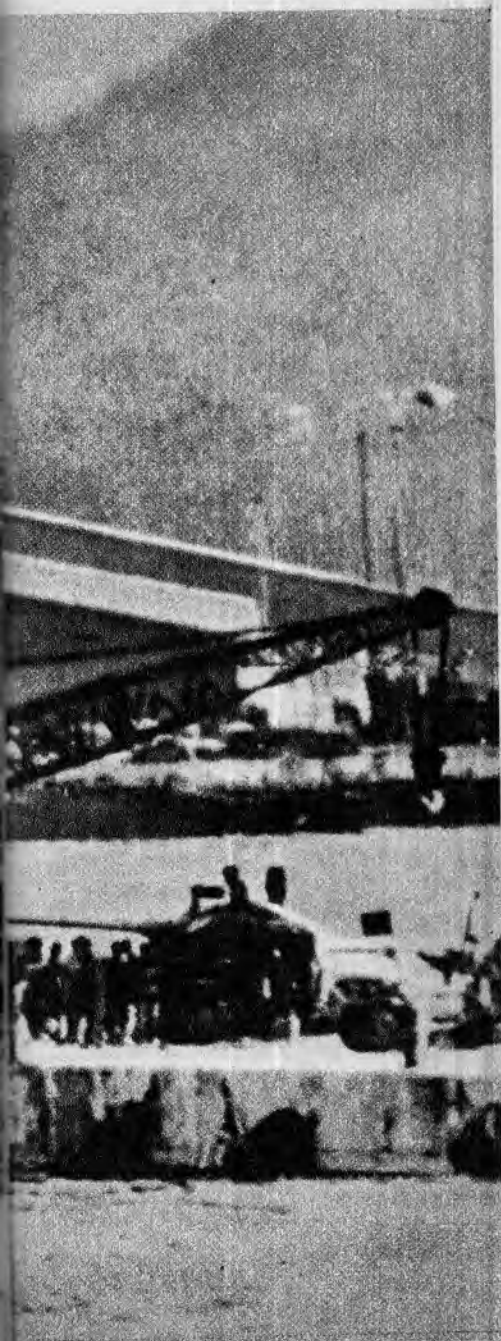
Tanques y vehículos semiorugas israelíes se desplazan sobre las dunas del desierto de Sinaí. En dos días de lucha han quebrado la primera línea de defensa egipcia en ese sector.







◀ La foto muestra la boca inutilizada de uno de los cañones que defendían el puerto egipcio de Sharm-el-Sheik.



y ocupan la localidad de Nakhl, cortando el frente enemigo. De esta forma las unidades egipcias que combaten al norte de Sinaí quedan aisladas de las fuerzas desplegadas en el sur.

Ante esta situación, las tropas egipcias que defienden el puerto de Sharm-el-Sheik, abandonan la posición y se retiran apresuradamente hacia el Canal de Suez. Entretanto, las unidades de comandos y paracaidistas israelíes dan comienzo a la operación de ataque contra Sharm-el-Sheik. Los diarios informan así sobre el hecho:

"FUE TOMADA SHARM-EL-SHEIK - Bastaron tres torpederas israelíes que no efectuaron un solo disparo. Esta base —que domina la entrada del golfo de Akaba— fue capturada por Israel casi sin combate, luego de haber sido el punto clave del bloqueo egipcio a la navegación israelí, y la llama que desencadenó las hostilidades hace una semana. Cuando las Naciones Unidas, a pedido de Egipto, retiraron de su territorio la fuerza de paz allí acantonada, efectivos de la República Árabe Unida ocuparon la plaza y pusieron sitio al estrecho, taponando la entrada o salida de barcos israelíes del puerto de Eilath en la cabecera del golfo. Sobrevino a causa de ello la segunda campaña israelí en la península de Sinaí, y una batalla de tanques que superó en magnitud a la ya histórica de El Alamein, durante la Segunda Guerra Mundial.



◀ Tropas judías embarcan en el puerto de Eilath, para intervenir en la operación de ataque que culminó con la captura de Sharm-el-Sheik, llave de la navegación en el golfo de Akaba.

El 7 de junio de 1967, los soldados de Israel ocupan Sharm-el-Sheik sin disparar un solo tiro, pues la guarnición egipcia abandonó la posición.



FRANCIA Y LA GUERRA

Pese a la neutralidad proclamada por el gobierno del general De Gaulle frente a la guerra en el Medio Oriente, grandes sectores del pueblo francés expresaron su solidaridad con Israel. Reproducimos las noticias aparecidas en la prensa mundial el 6 de junio de 1967, referentes a dicha situación.

"La opinión pública francesa parece respaldar firmemente a Israel hoy, pero el gobierno da indicios de apartarse de la actitud imparcial que ha asumido en la lucha entre ese país y los estados árabes. Manifestaciones de apoyo a Israel se produjeron en muchos sectores de París ayer, y se repartieron folletos anunciando otras manifestaciones para hoy. Jóvenes encaramados en automóviles agitaban banderas israelíes y recorrieron la avenida Champs Elysées y Saint-Germain-des Prés hasta las primeras horas de la madrugada.

La embajada israelí informó que centenares de voluntarios aguardaban medios de transporte para trasladarse a Israel. Los diarios respaldaron en general a Israel en el conflicto. 'Hasta

"L'Humanité" —el órgano del partido comunista— parecía estar suavizando su actitud anterior contra Israel. Hoy pedía el restablecimiento de la paz por medio de las negociaciones y sobre la base de la independencia de los pueblos.'

Un comité de 'solidaridad francesa con Israel' ya ha reunido una lista impresionante de partidarios. Se han establecido centros para reunir firmas en París y en cinco ciudades importantes."

Transcribimos un informe sobre la ayuda prestada por los Estados Unidos a los países árabes, con anterioridad al estallido de la guerra con Israel. Este informe fue difundido en Washington el 5 de junio de 1967.

"Los Estados Unidos han suministrado dos veces más material a los países árabes que se enfrentan actualmente a Israel, que a este último país, según las estadísticas de la administración federal norteamericana.

La ayuda militar del gobierno de Washington a Israel, según las estadísticas, llegó a 27,6 millones de dó-

lares, empleados especialmente en el suministro de tanques, aviones de caza, y baterías antiaéreas de cohetes tipo Hawk. Esta ayuda es reciente y se concentró esencialmente en los dos últimos años.

Jordania, por su parte recibió una ayuda militar de 66 millones de dólares, mientras que Arabia Saudita, que no se encuentra implicada directamente en la actual contienda, recibió 161,7 millones de dólares.

La República Árabe Unida únicamente se benefició con la ayuda económica, especialmente en víveres, de parte de los Estados Unidos. En cambio recibió ayuda militar importante de la Unión Soviética.

En los medios competentes de Washington se hace hincapié en que la ayuda militar a los países del Medio Oriente es muy inferior a la ayuda económica que le fue concedida por los Estados Unidos. Esta última sobrepasó la cifra de 2.000 millones de dólares para los países árabes y de 1.000 millones para Israel."

△ El fulminante avance de las tropas israelíes ha desbaratado la resistencia egipcia en las costas del golfo de Akaba. Roto el bloqueo, un barco judío emprende la navegación.

Pero lo extraño del caso es que Sharm-el-Sheik fue capturada por tres torpederas israelíes sin disparar un tiro, cuando las columnas de tanques habían ya copado la plaza por el norte.

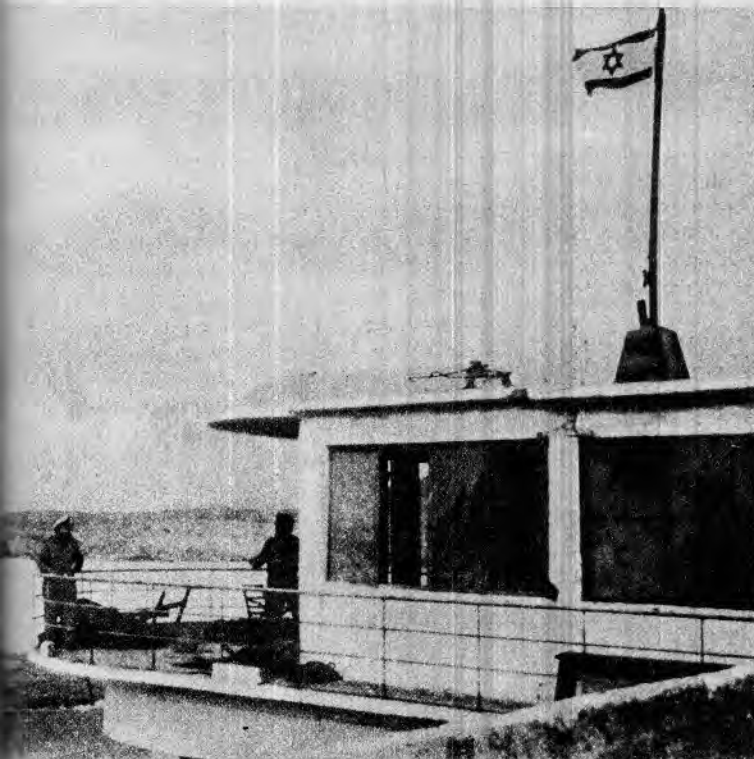
Los marinos israelíes llegaron a la base el miércoles (7 de junio) al mediodía, poco después de anunciar el presidente Nasser que sus tropas se replegaban. Una cañonera israelí que pasaba cerca despachó un bote a averiguar lo que ocurría. La base estaba desierta, pero en sus inmediaciones fueron capturados 33 soldados egipcios. Los restantes escaparon rumbo al canal de Suez, por barco o en vehículos. El comodoro Shlomo Errell, que dirigió la ocupación, señaló que los egipcios contaban con tres destructores, dos submarinos, doce cañoneras, cuatro lanzacohetes y algunos otros barcos auxiliares. Sin embargo, no se encontraron minas en el canal principal.

Un coronel israelí, veterano de la campaña de 1956, dijo que esta vez los egipcios fortificaron la plaza con pequeños cañones que resultaron de insuficiente calibre para hundir un carguero. La guarnición contaba con cinco a seis mil hombres.

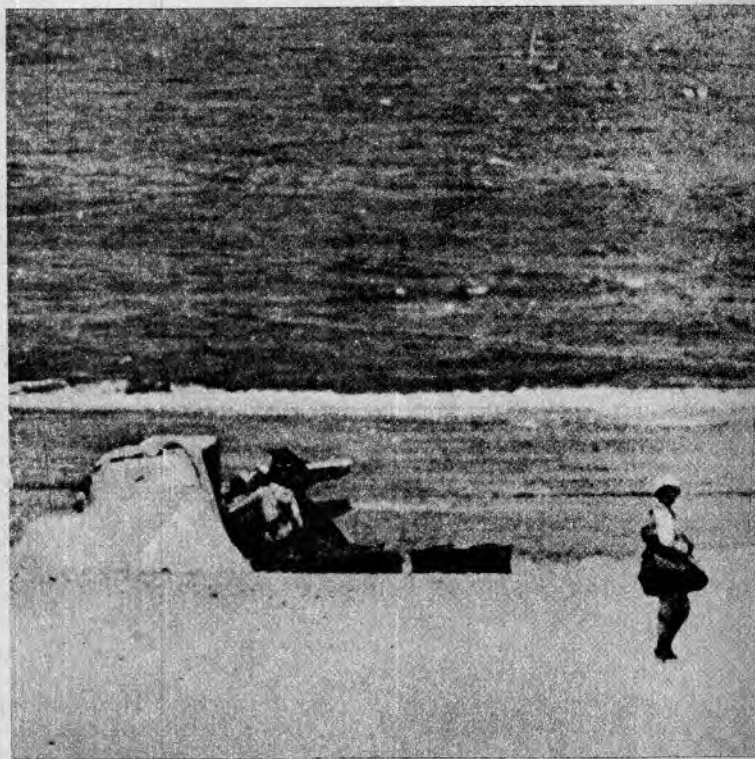
Desde el aire se podía ver que los tanques egipcios, fabricados en Rusia, habían sido abandonados, la mayoría carbonizados y destrozados, en hileras de cinco o seis. Esta manera de alinearlos significó una inesperada ventaja para los artilleros judíos, pues una vez que calculaban la elevación y distancia de uno, ya tenían a todos los demás."

Ataque en Jerusalén

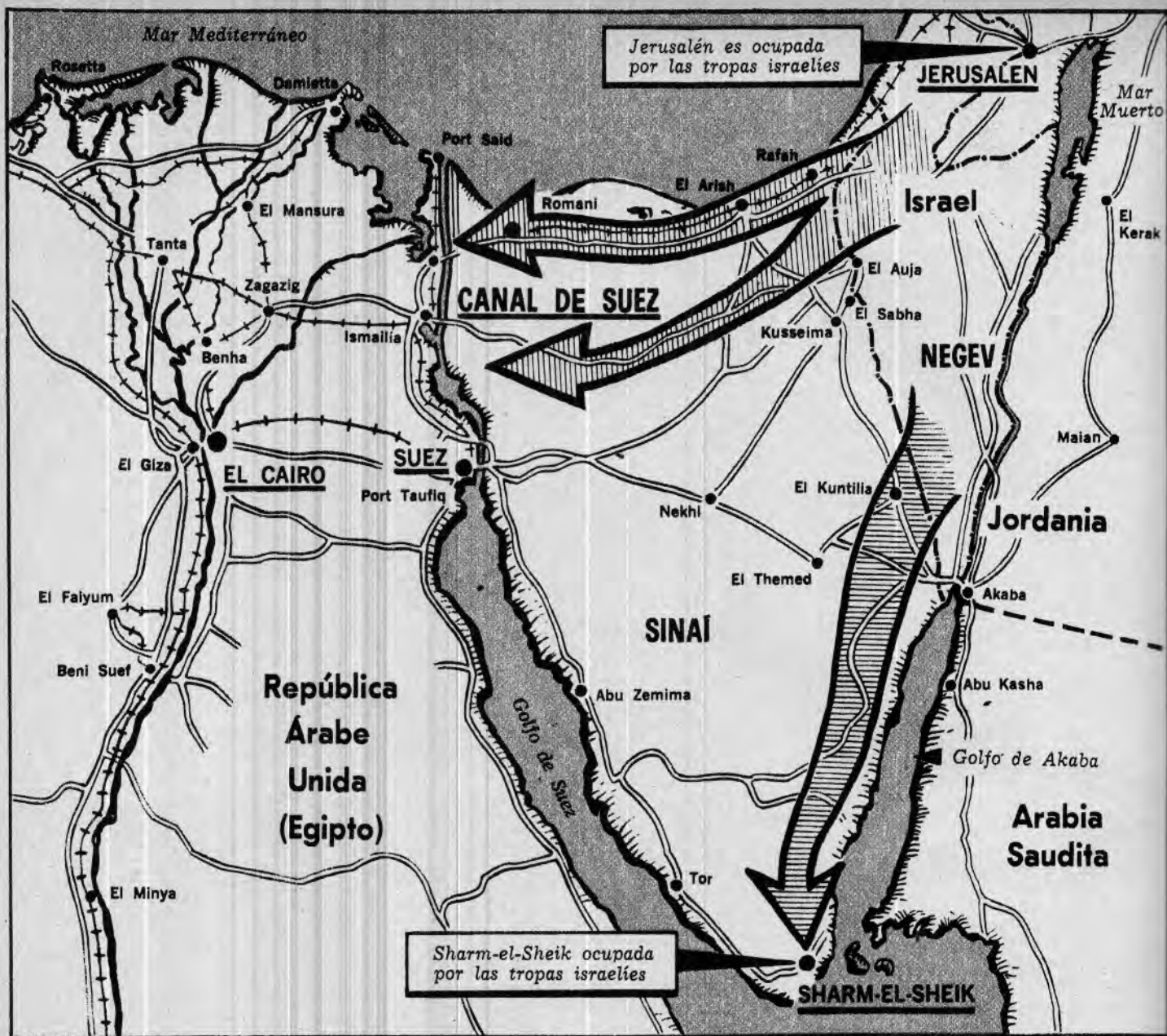
En el frente jordano, la lucha principal se desarrolla en Jerusalén, donde los israelíes inician el 7 de junio el asalto final para conquistar el sector conocido como la "Ciudad Vieja". Las tropas



La bandera de Israel flamea sobre la estación de control egipcia, en la boca del estrecho de Tiran.



Esta foto, obtenida antes del estallido de la guerra, muestra uno de los cañones egipcios emplazados en el golfo de Akaba para impedir el paso de los barcos israelíes.



PERIODISTAS MUERTOS

Las sangrientas acciones que árabes e israelíes sostuvieron en los primeros días de guerra dieron lugar a la intervención de periodistas que, como siempre, marcharon en primera línea para registrar con sus cámaras el desarrollo de las operaciones. Esos corresponsales de guerra se jugaban, al igual que los combatientes, la propia vida. Fue así como en el primer día de lucha, el 5 de junio de 1967, dos periodistas norteamericanos cayeron bajo el fuego. Uno de ellos, Ted Yates de la NBC (National Broadcasting Corporation, de Nueva York), se encontraba, al iniciarse las hostilidades,

en el Hotel Intercontinental del sector jordano de Jerusalén. A pesar del fuego de ametralladoras desencadenando en ese sector, Yates se lanzó a las calles para cumplir con su misión. Fue mortalmente herido por un impacto de bala en la cabeza.

La segunda muerte se produjo en el frente del Sinaí, en el transcurso del ataque inicial israelí contra la franja de Gaza. Con la columna blindada de asalto marchaban dos periodistas de la revista norteamericana *Life*: Paul Schutzer, fotógrafo, y Michael Mok, reportero. Este último narró posteriormente las alternativas del combate en el que Schutzer perdió la vida:

"En mi camión las bombas hirie-

ron primero al ametralladorista, quien estaba sentado en el frente del vehículo en una posición elevada. La sangre comenzó a correrle por el rostro y las manos, haciendo que se le resbalara el arma. Apoyó entonces más firmemente la ametralladora contra el pecho, y siguió tirando. El conductor para eludir la peligrosa situación maniobró el pesado vehículo como si estuviese en un baile de carnaval, hacia todos lados. Los camiones levantaban nubes de arena y polvo que ennegrecían a los infantes que venían detrás de los vehículos con sus ametralladoras 'Uzi' de fabricación israelí, mientras que los egipcios disparaban de todos lados."

△ Este mapa, publicado en los diarios de EE. UU., muestra las flechas de penetración de las fuerzas israelíes en la península de Sinaí desde el 5 al 7 de junio de 1967.

Soldados judíos patrullan las ruinas de la localidad egipcia de Nablus, en busca de tiradores emboscados.



Mientras esto sucedía al camión en que viajaba Mok, una granada de artillería hizo impacto en el vehículo de Schutzer, provocando el estallido de su tanque de nafta. Todos sus ocupantes perecieron calcinados.

Un escueto cable dio al día siguiente la noticia de la muerte del infortunado fotógrafo:

"Paul Schutzer, de 37 años, fotógrafo de la revista Life pereció ayer cuando el vehículo desde el que fotografiaba un contraataque de tanques israelíes recibió un proyectil de artillería. Schutzer, pese a su juventud, era ya un veterano de la información fotográfica. 'Life' le debe una serie de excelentes reportajes."

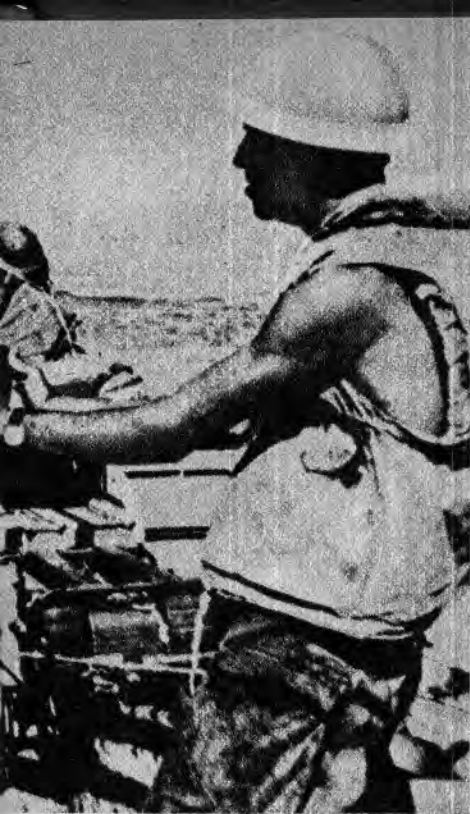
atacantes han recibido órdenes de no utilizar armamento pesado, para evitar grandes daños a los monumentos sagrados existentes en ese sector. Una columna motorizada judía penetró por la puerta de San Esteban y atravesó velozmente la "Vía Dolorosa", por la cual Jesucristo marchó hacia el Calvario cargando la cruz. A las 10 de la mañana, los soldados israelíes alcanzaron la Mezquita de Omar, y enarbolaron en su minarete una bandera con la estrella de David. Los mandos israelíes, empero, ordenaron retirar inmediatamente la enseña, y poco después colocaron en la mezquita un cartel con esta leyenda: "Lugar Santo, Prohibida la entrada por orden del Ejército".

La operación de ocupación de la "Ciudad Vieja" se desarrolló prácticamente sin lucha, salvo los choques sostenidos con algunos francotiradores aislados del ejército jordano. Cuando las tropas israelíes alcanzaron el sector del Muro de los Lamentos, el presidente Eshkol se dirigió hacia el sagrado lugar acompañado por un séquito integrado por las principales figuras políticas y militares de Israel. Entre ellas se contaban el ex presidente David Ben Gurión, el general Moshé Dayán y el general Rabin, jefe del Estado Mayor. El momento es de tremenda emoción, pues para los líderes judíos la recuperación del milenarismo muro, único resto del templo de Salomón, entraña un acto de profundo sentido religioso.



El sector de la "Ciudad Vieja" de Jerusalén ha sido ocupado por las tropas judías. Casi inmediatamente centenares de civiles israelíes se dirigen al sagrado "muro de los lamentos", para elevar sus plegarias.





Después de veinte siglos los judíos han retornado al punto donde se inició su dispersión, a raíz de la destrucción de Jerusalén perpetrada por los romanos. En esa oportunidad, el general Dayán, embargado por la emoción, pronuncia las siguientes palabras:

"Las fuerzas defensivas de Israel han liberado hoy, día siete de junio, Jerusalén. Hemos unido de nuevo la rota ciudad, capital de Israel; hemos vuelto a este santuario, el más sagrado de todos los nuestros, para no volver a separarnos de él... A nuestros vecinos árabes les tendemos, incluso ahora, quizá más firmemente ahora, la mano de la paz..."

David Ben Gurión, el viejo patriarca, manifestó a su vez:

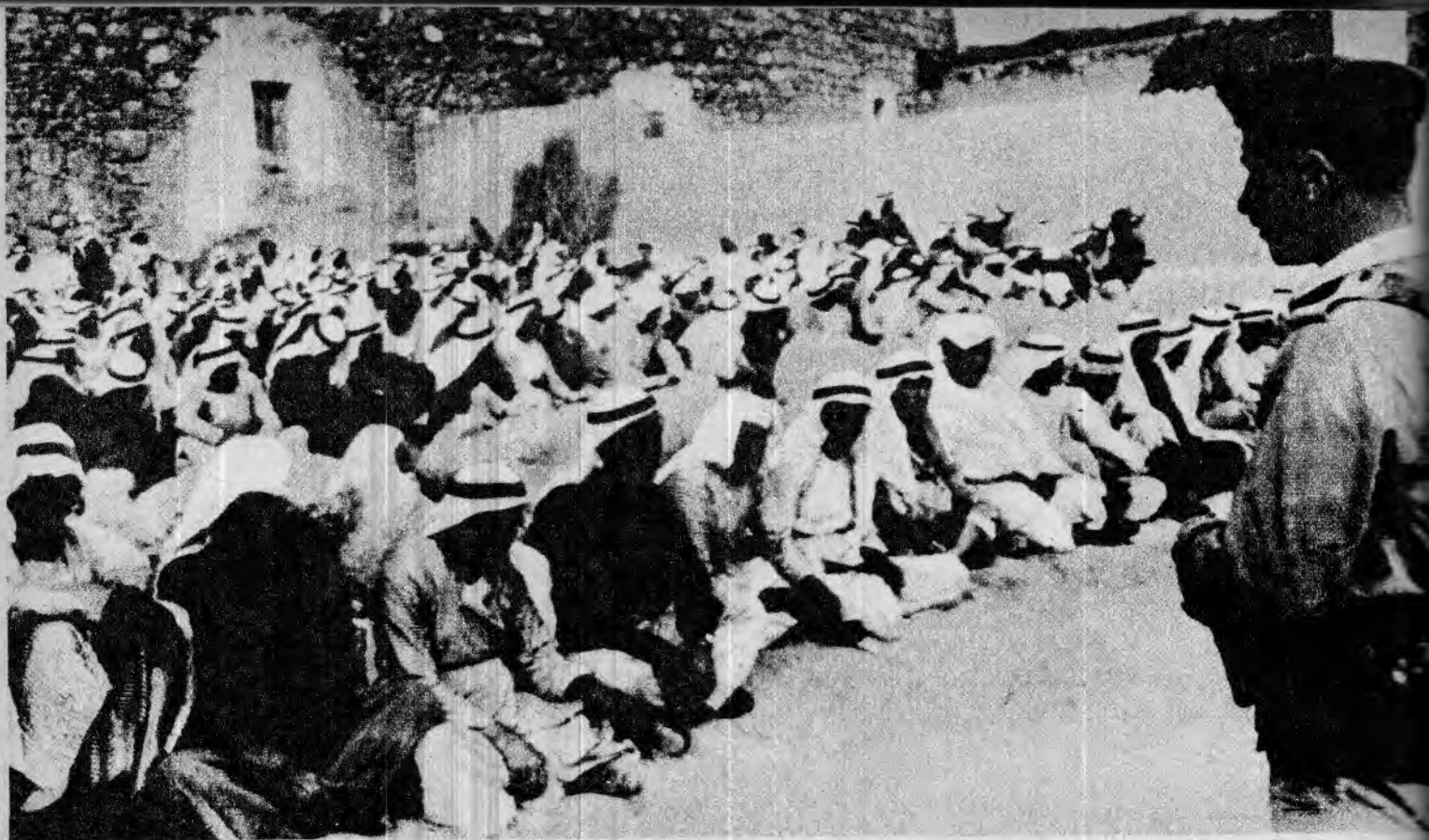
"Ya puedo morir porque he vivido este día"

Mientras esto ocurría en Jerusalén, las tropas israelíes completaban la ocupación de los territorios situados al oeste del río Jordán. La localidad de Nablus fue ocupada al atardecer del 7 de junio, y poco después era ocupada Belén. En este último lugar algunas granadas dañaron, en el transcurso de los combates, al Templo de la Natividad, levantado en el sitio donde, según la tradición, nació en un establo Jesucristo. Así, en

◀ Una de las embarcaciones de guerra israelíes que intervinieron en la operación contra el puerto egipcio de Sharm-el-Sheik.

Dos soldados israelíes provistos de uniformes camuflados, registran a un grupo de civiles jordanos en busca de armas ocultas. En Jerusalén la acción de los francotiradores árabes fue extremadamente intensa





el tercer día de guerra, las fuerzas de Israel lograron victorias decisivas en su lucha contra los árabes. En la península de Sinaí las tropas egipcias, totalmente derrotadas, se encontraban en desesperada retirada a través del desierto en dirección al Canal de Suez. El puerto de Sharm-el-Sheik estaba en manos judías, lo que aseguraba la libre navegación israelí por el golfo de Akaba y el Mar Rojo. A su vez, en el frente jordano se había logrado la ocupación total de Jerusalén, y la derrota de las fuerzas adversarias desplegadas al oeste del río Jordán. El mundo, asombrado, asistió así a una de las campañas más extraordinarias en la historia de las guerras.

La lucha ha concluido en los territorios situados al oeste del río Jordán. Combatientes irregulares jordanos, aguardan ser conducidos a un campo de prisioneros.



Mientras los árabes son derrotados en Jordania y Sinaí, en Argelia centenares de hombres se presentan como voluntarios para ir a combatir contra los israelíes. La lucha, empero, concluirá antes de que puedan intervenir.

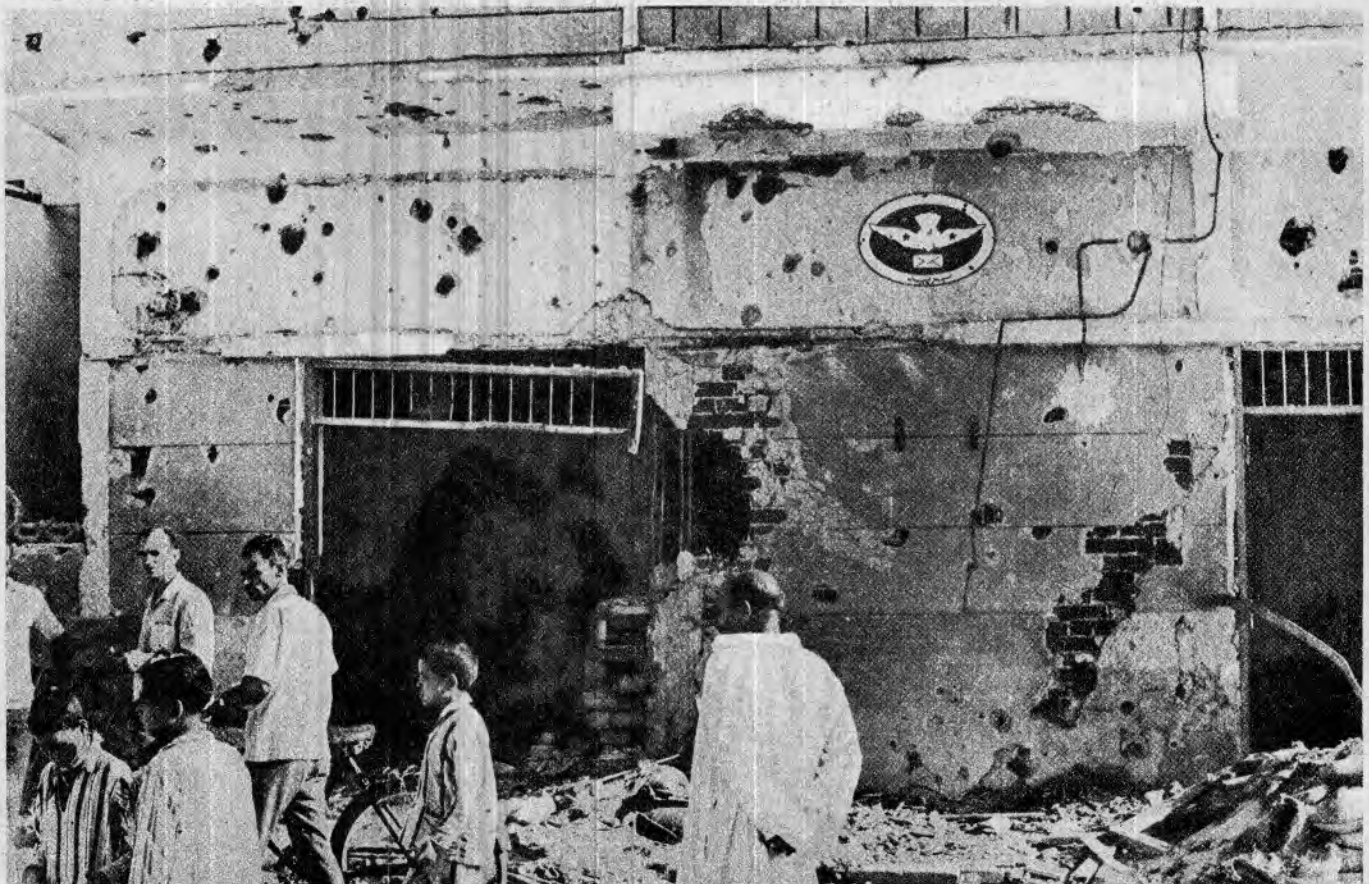
LA GUERRA DE LOS SEIS DÍAS

SUCIA-GUERRA.BLOGSPOT.COM.AR

VICTORIA ISRAELÍ

Junio 7 de 1967. Mientras las fuerzas israelíes continúan victoriosamente sus operaciones en el frente de Sinaí y en la región occidental de Jordania, al norte, en el frente sirio, se mantiene todavía la calma. En este día, sin embargo, unidades blindadas sirias transponen la frontera y avanzan sobre la localidad israelí de Safad. Hasta ese momento las fuerzas judías en el sector se han mantenido inmovilizadas, en función puramente defensiva, mientras se llevan las campañas principales contra los egipcios y jordanos. El avance de los sirios, empero, pone en marcha a los efectivos de Israel. Mediante un rápido contragolpe y en encarnizada batalla los judíos rechazan a los sirios a su propio territorio. En ese sector los israelíes, al emprender el ataque, deben enfrentar un terreno totalmente desfavorable. En efecto, se levanta allí, en la línea de demarcación, el macizo montañoso conocido como las alturas de Golan, integrado por eleva-

En las cercanías del Canal de Suez, un puesto de correo egipcio muestra los daños causados en sus instalaciones por los proyectiles disparados desde el lado israelí.



ciones rocosas donde los sirios han emplazado, en posiciones fortificadas, sus unidades de artillería. Esa línea, considerada como inexpugnable, será el objetivo principal de la ofensiva israelí cuando concluyan las operaciones en Egipto y Jordania.

Soldados egipcios, prisioneros de los israelíes, aguardan los vehículos que los conducirán a los campos de concentración.

Derrota jordana

La captura de la "Ciudad Vieja" de Jerusalén, el 7 de junio, tiene un efecto decisivo en la lucha contra los jordanos. La prensa ese día, dio a conocer el siguiente informe sobre las operaciones en la milenaria ciudad:

"En Jerusalén las fuerzas judías asumieron esta noche prácticamente el pleno control de la situación. Los israelíes ingresaron sin aparente oposición al sector jordano, después de violentos combates librados ayer en la zona.

Observadores en Jerusalén manifestaron que parecía que el ejército jordano había recibido órdenes de retirarse después de que su comando se enteró de que las localidades fronterizas jordanas en el norte y el sur habían caído en manos de los israelíes.

Más de 500 personas resultaron heridas durante un bombardeo de la artillería jordana contra Jerusalén. Parte de sus 200.000 habitantes se hallaban aún en los refugios en que se habían guarecido al comenzar los ataques.

Dos bombas alcanzaron el hospital de Shaarei Tzekek, pero ninguno de los pacientes ni de los miembros del personal resultó herido. Entre los centenares de casas alcanzadas por las bombas se encontraba una que está ubicada cerca de la residencia del presidente Levy Eskhol.

Un comandante israelí en la zona, informó hoy que sus fuerzas habían ocupado la línea de colinas que se halla al sur de la ciudad de Jerusalén, mientras que otros efectivos, en un movimiento de pinzas, se movilizaban alrededor del sector jordano, procedentes del norte.

Con las colinas y el monte Scopus, en el norte, en poder de las fuerzas israelíes, por el momento Jerusalén puede considerarse como una ciudad no dividida".

La derrota experimentada por el ejército jordano, que ha sufrido graves bajas en su encarnizada resistencia frente al avance de las fuerzas israelíes, lleva finalmente al rey Hussein a ordenar el cese de la lucha. La interrupción del fuego, por otra parte, ya ha sido solicitada por el Consejo de Seguridad de la ONU luego del acuerdo que, al respecto, concretaron los representantes de la Unión Soviética y Estados Unidos.

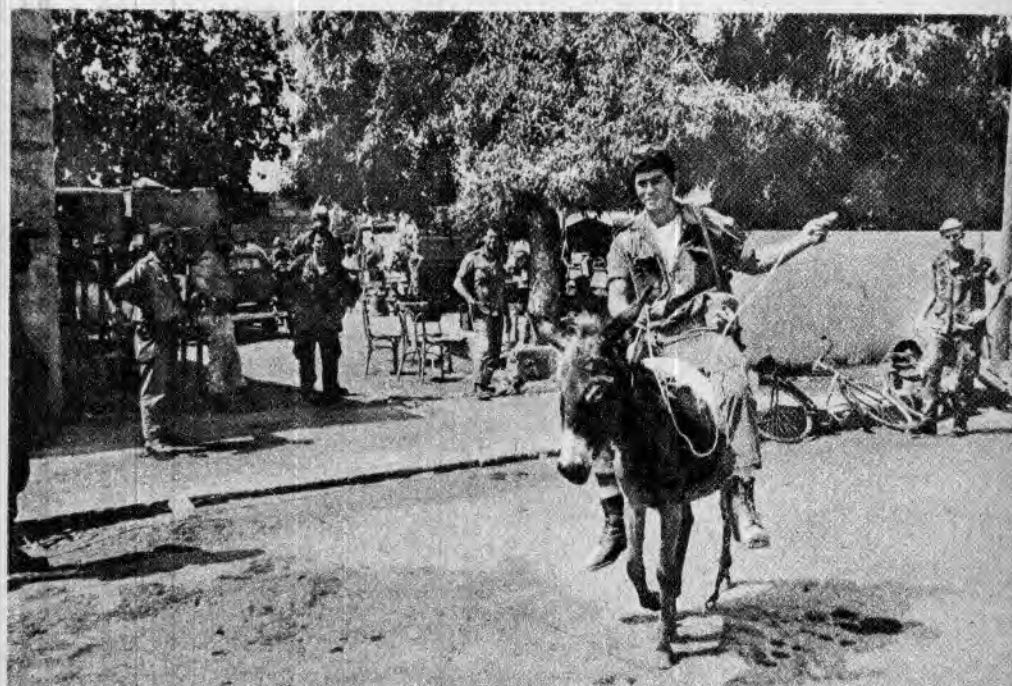
Hussein interrumpe la lucha

El 8 de junio, el rey Hussein celebra en Amman, capital de Jordania una conferencia de prensa para anunciar su resolución. El monarca se presenta ante los periodistas con su uniforme de campaña y mostrando en su rostro visibles huellas de cansancio y abatimiento. El rey se refiere con amargura al abandono en que han dejado a Jordania "ciertas naciones amigas". Señala, no obstante, con orgullo, la firmeza con que han combatido sus tropas, pese a su inferioridad frente a las fuerzas israelíes:

"Los esfuerzos de Jordania por defender su suelo solo pueden motivar nuestro sentimiento de orgullo. Nuestras fuerzas se vieron sometidas a tremendas incursiones aéreas, cada unidad y cada formación, día y noche, sin interrupción."

Los jordanos, efectivamente, son los que más han sufrido en el transcurso de la lucha que se inició el 5 de junio. Los mandos judíos calculan que las bajas jordanas ascienden a 10.000 hombres, de los 35.000 que integran la célebre Legión Árabe, aguerrido cuerpo del ejército jordano.





Patrullas israelíes recorren las calles de una población conocida particularmente por ser un centro de las actividades terroristas de El Fatah, la organización árabe paramilitar.

En un campamento israelí, soldados de esa nacionalidad descansan en una tregua de la lucha.

HABLA HUSSEIN

El jueves 8 de junio el rey Hussein de Jordania convoca a una conferencia de prensa y anuncia que el ejército de su país suspende la lucha activa contra las tropas israelíes. A partir de ese momento los jordanos sólo dispararán en defensa propia. La prensa registró así las declaraciones del monarca:

.....

"El rey Hussein, cuyo país resquebrajó el frente árabe al llegar a un cese del fuego con Israel, elogió el valor de sus soldados y se quejó amargamente de países amigos que no acudieron a sostener a Jordania.

Hussein puso punto final a las conjeturas circulantes en el sentido de que habría abandonado el país —tal vez dirigiéndose a Inglaterra—, al hacer su aparición en una conferencia de prensa en la ciudad de Amman.

Indicó que se había ordenado a los

soldados jordanos disparar sólo en defensa propia, y agregó que sólo se habían registrado incidentes menores desde que se ordenó el cese de fuego.

El monarca de 31 años de edad, señaló que sus fuerzas harían todo lo posible para acatar la resolución de alto de las hostilidades aprobada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Pero agregó que "si el enemigo decidiera reanudar su agresión, lucharemos hasta el último soldado, pase lo que pase. Nuestra moral es elevada —añadió— viviremos honorablemente o pereceremos honrosamente por el bien y los derechos de nuestra nación".

Hussein consignó que "ésta es la posición de Jordania. Nos sentimos orgullosos de lo que hemos hecho a pesar de los resultados". El jefe de estado jordano indicó que experimentaba "pesar ante la actitud de ciertas naciones amigas" —no las identificó— y señaló que esperaba que su país lograría apo-

yo de "quienes sostienen la justicia y se atienen al derecho en este mundo".

Tuvo Hussein palabras de elogio para las tropas iraquesas que, dijo, "tomaron parte con nosotros en los combates librados en esta tierra. Nuestras fuerzas árabes lucharon valerosamente con determinación y alta moral desde que se inició la batalla. Los esfuerzos de Jordania por defender su suelo sólo pueden motivar el orgullo. Nuestras fuerzas se vieron sometidas a tremendas incursiones aéreas, cada unidad y cada formación, día y noche, sin interrupciones hasta anoche (miércoles, 7 de junio)".

En una aparente referencia a los ataques aéreos, Hussein destacó que "las pérdidas fueron elevadas y muchos perecieron", pero agregó que en tierra, los adversarios de Jordania sólo pudieron infligir leves daños a nuestras fuerzas, cuyos hombres estaban decididos a vivir honorablemente o morir como héroes".

Rumbo al Canal

En el frente de Sinaí, el ejército de Israel prosigue con todo ímpetu las operaciones que no tardarán en concretarse en una victoria completa.

Los restos de las unidades egipcias que han sido batidas en toda la línea, en el transcurso de los combates sostenidos los días 5, 6 y 7 de junio, refluyen hacia el oeste, en un desesperado intento por alcanzar las costas del Canal de Suez. A pesar de las pérdidas sufridas, los egipcios prosiguen resistiendo para mantener abiertas las rutas de retirada que convergen sobre las localidades de El Kantara, Ismailia y Port Taufik.

Así describe un experto militar occidental el desarrollo de las operaciones el 8 de junio:

"La tercera fase fue una de esas batallas de carros blindados en las que los israelíes se esforzaron por atrapar en tenaza a las fuerzas egipcias, para obligarlas a combatir. Los israelíes alcanzaron Bir Gafgafa y cortaron a los egipcios toda posibilidad de retirada hacia el canal, mientras que otra división conquistaba Farqr, cerca del paso de Mitla, bloqueando así todas las salidas hacia el sur. Una brigada blindada tomó Nakhil, cortando las fuerzas hacia el este. Fue en esa fase de los combates cuando el ejército egipcio se vio obligado a entablar dos batallas en retirada, en dos direcciones distintas: una para escapar al rodeo y alcanzar el canal, y otra para bloquear los pasos que conducen al mismo, a lo largo de los tres ejes de Ismailia, Jirdi y Mitla.

La batalla que enfrentó el 8 de junio un millar de carros blindados de ambos bandos duró toda la jornada terminando a las 10 de la noche."



Desde el sector israelí fue captada esta escena, en la que se ve un grupo de soldados israelíes y, más atrás, el humo del incendio provocado en una refinería de petróleo egipcia por los disparos israelíes.

En el sector viejo de Jerusalén, los árabes cierran sus negocios, como protesta por la ocupación israelí.



Victoria en Sinaí

El 8 de junio, los diarios anunciaron con enormes titulares: **APLASTANTE VICTORIA DE ISRAEL EN TODOS LOS FRENTE.**

El triunfo, en realidad, era total. Tres días antes Israel se hallaba sin aliado alguno, enfrentado con la amenaza de un rápido aniquilamiento de sus fuerzas por el ataque combinado de los ejércitos árabes. La situación ahora se había invertido totalmente. Los cables informaron detalladamente sobre la victoria judía en Sinaí:

"Los restos de dos divisiones blindadas y cuatro divisiones de infantería egipcias quedaron cercadas esta noche (8 de junio) en la región occidental del desierto de Sinaí, en momentos en que la guerra relámpago entre árabes e israelíes entraba en su fase final. El jefe del estado mayor de Israel, mayor general Rabin, declaró que las fuerzas egipcias en Sinaí están en completo desbande y que la resistencia del ejército jordano en el frente del este 'ha desaparecido'. Mientras el jefe de estado mayor describía en conferencia de prensa las victorias del día, se informaba que las tropas israelíes en Sinaí se encontraban a 16 kilómetros del Canal de Suez.

Todas las rutas de escape a través del Canal de Suez quedaron hoy cerradas a las fuerzas egipcias en retirada, después que unidades israelíes rechazaron un intento desesperado de los remanentes de unidades egipcias por abrirse paso en su repliegue por la península de Sinaí hacia la vital vía navegable."

Así lo afirmó un portavoz israelí, quien aclaró, empero, "que el acceso al canal no está en realidad totalmente obstruido por cuanto aún quedan sitios por los que soldados marchando a pie podrían llegar hasta el mismo. Pero las principales rutas de acceso se hallan en manos israelíes", agregó.



Un policía jordano, en el centro, se fotografía en el sector viejo de Jerusalén, flanqueado por un policía israelí, a la izquierda, y un miembro de las fuerzas armadas israelíes a la derecha.



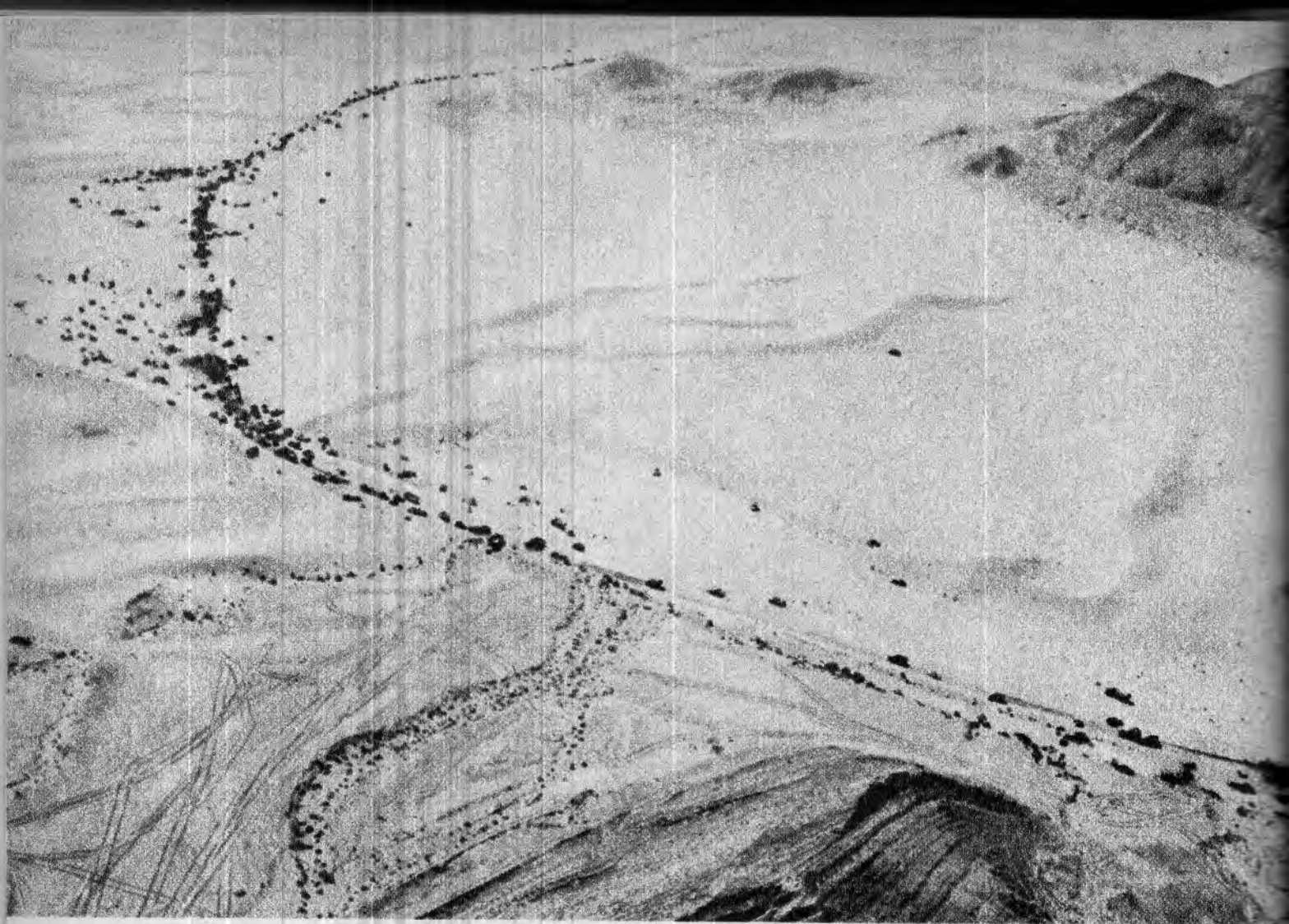


Irregulares árabes se aprestan para la lucha, en un sector no identificado del frente de combate.

Una campesina jordana, con sus dos hijos, fotografiada en uno de los numerosos campos de refugiados que fueron improvisados en el transcurso de las operaciones bélicas.



▴ Arabes palestinos se alejan de la zona de lucha, ante el avance de los israelíes.



En su infructuoso intento por escapar al cerco, los restos de las unidades egipcias se lanzaron con tanques y aviones contra los contingentes de avanzada israelí en el paso de Mitla y Bir Gafgafa, punto situado a unos 75 kilómetros al este del canal.

Al parecer el objetivo de ese ataque era despejar el camino para un repliegue hacia Port Taufiq, en la parte meridional del canal, que tiene una longitud de 160 kilómetros.

Más al norte, unidades israelíes avanzaron a marchas forzadas hacia un puente situado en El Kantara, a unos 47 km al norte de la ciudad de Ismailia, emplazada ésta frente al sector central para evitar que se replegaran hacia allí las unidades egipcias.

El informante israelí señaló que "hoy por la mañana tres aviones interceptores egipcios, dos Mig 17 y un Mig 19, fueron derribados, y cerca de 100 tanques egipcios resultaron destruidos ayer cerca de Bir Gafgafa. El recuento israelí hace ascender el total de tanques egipcios destruidos, hasta el momento, a 250, pero cálculos extraoficiales, hacen ascender la cifra hasta cerca de 600."

Vista aérea del estratégico paso de Mitla. Puede verse la carretera literalmente atestada de vehículos militares.

Cese del fuego

La magnitud de las derrotas sufridas por las fuerzas árabes determinó finalmente, el 8 de junio, la aceptación del cese del fuego solicitado por el Consejo de Seguridad de la ONU, por los gobier-

En un campamento de refugiados, niños árabes llenan recipientes con agua, provista por un camión tanque.

nos de Jordania y Egipto. Israel, a su vez, manifestó también su voluntad de poner fin a la lucha. La trascendental noticia fue divulgada por la prensa mundial, el 9 de junio de 1967:

"El secretario general U Thant leyó ante el Consejo de Seguridad un mensaje del embajador egipcio, Mohamed Awad El-Kony, que anunciaba la aceptación de los dos llamamientos formulados por el Consejo 'a condición de que la otra parte también cese el fuego'. No se hacía ninguna referencia al retiro de tropas judías.

Abba Eban, canciller israelí, comunicó entonces al Consejo que su país daba la bienvenida a la aceptación egipcia. Agregó que con este acontecimiento el Consejo podía ya celebrar la próxima materialización del cese de hostilidades.

Pero Eban señaló que aún no se había recibido aceptación por parte de Siria. Israel ha dicho que cesaría el fuego si sus contrincentes hacían lo mismo, como ocurrió con Jordania.

El embajador norteamericano, Arthur J. Goldberg, manifestó que su gobierno estaba satisfecho con la actitud egipcia, y expresó su esperanza de que condujera a poner fin a todos los actos bélicos y trajera aparejada la paz permanente en el Medio Oriente.

Un dramático anuncio propalado por radio Amman sirvió para confirmar la noticia circulada ayer, según la cual Jordania había aceptado el pedido de cese de hostilidades hecho por el Consejo de Seguridad. Jordania había anunciado originariamente ayer esta actitud, pero surgieron dudas en cuanto a su veracidad, cuando radio Amman, durante la noche, continuó informando sobre nuevas luchas.

Siria anunció en las primeras horas de hoy (9 de junio) que aceptaba una cesación de fuego con Israel. El anuncio fue difundido por radio Damasco, que dijo que la decisión fue adoptada en una sesión de emergencia del consejo de ministros. Al mismo tiempo, la radio siria mencionó por primera vez la aceptación de la tregua por parte de Egipto.

Siria, que había sido el más vociferante partidario de la guerra, fue el último de los cuatro beligerantes en aceptar el llamamiento del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.



Soldados israelíes ayudan a un anciano jordano que se dispone a trasponer el puente Allenby, en la orilla del Jordán.





Interior calcinado de un vagón de ferrocarril egipcio, alcanzado por los disparos de los cazabombarderos israelíes.

El anuncio, a las 4.20 horas de Damasco, fue emitido exactamente cinco horas después de haber sido dada a conocer la aceptación egipcia por el secretario general U Thant, en Nueva York."

"Ultimo momento"

Mientras en Nueva York, en la sede de la ONU, se resolvía el alto el fuego en Medio Oriente, en Sinaí las fuerzas judías completaban, el 9 de junio, su fulminante avance sobre el Canal de Suez. Este fue el cable publicado ese día por los diarios dando a conocer la llegada de las primeras tropas israelíes a dicha vía de navegación:

Israel llegó al Canal de Suez

Las tropas israelíes que hasta ayer permanecían a unos 16 kilómetros de las márgenes del Mar Rojo, llegaron esta mañana al Canal de Suez.

"Tengo el honor de comunicarle que nuestro ejército llegó al Canal de Suez y se encuentra a lo largo de la orilla del Mar Rojo. Todo el Sinaí está en poder nuestro", telegrafió esta mañana el general Yeshaiah Gavish, jefe del frente sur de Israel, al cuartel general del Estado Mayor en Tel Aviv. El texto del telegrama fue radiodifundido por la emisora de Tel Aviv, provocando un indescriptible entusiasmo en toda la ciudad." Lo que parecía imposible había sido realizado. Puestos ante la alterna-



Un soldado israelí es fotografiado por un camarada de armas, mientras lava su rostro en las aguas del Canal de Suez.

ATAQUE POR ERROR

El 8 de junio de 1967, aviones de la fuerza aérea israelí y lanchas torpederas lanzaron por error un ataque contra el barco "Liberty", de la marina de guerra norteamericana, infligiéndole graves daños y causando la muerte de muchos de sus tripulantes. El grave incidente fue registrado así por la prensa mundial:

"Diez marinos norteamericanos resultaron muertos y otros 75 heridos, cuando aviones de guerra y torpederas israelíes, por error, atacaron a un buque de guerra norteamericano en el Mediterráneo. Un anuncio formulado por el Pentágono indicó que Estados Unidos protestó inmediatamente. El anuncio agregó que quince de los heridos están graves, y que dos destructores navegan a toda máquina en ayuda del buque averiado, un barco escasamente artillado que se utilizaba

en el servicio de comunicaciones de las instalaciones norteamericanas en el Medio Oriente.

No hubo comentario inmediato de la Casa Blanca sobre el ataque, pero el secretario de Estado, Dean Rusk, fue llamado a reunirse con el presidente Johnson y otros funcionarios. Rusk presentó una protesta verbal ante el embajador de Israel. El pentágono dijo que el gobierno israelí informó a Estados Unidos que 'el ataque fue hecho por error de las fuerzas israelíes'. El barco fue identificado como el 'Liberty', ligeramente armado, en posición de asegurar las comunicaciones de puestos del gobierno de Estados Unidos en el Medio Oriente y de ayudar a transmitir información sobre la evacuación de norteamericanos de la zona de guerra. Los funcionarios dijeron que el 'Liberty', de 11.510 toneladas, desplegaba su bandera cuando fue atacado a media tarde. Fijaron su posición a 15 millas de la península de Sinaí y 90 al sudeste de Tel Aviv".

Indemnización

Posteriormente, el 10 de junio, los cables dieron a conocer las medidas tomadas por Israel para reparar el trágico error cometido en el ataque al "Liberty": las víctimas, que un primer momento se habían estimado en 10 marinos muertos, sumaron 33 hombres;

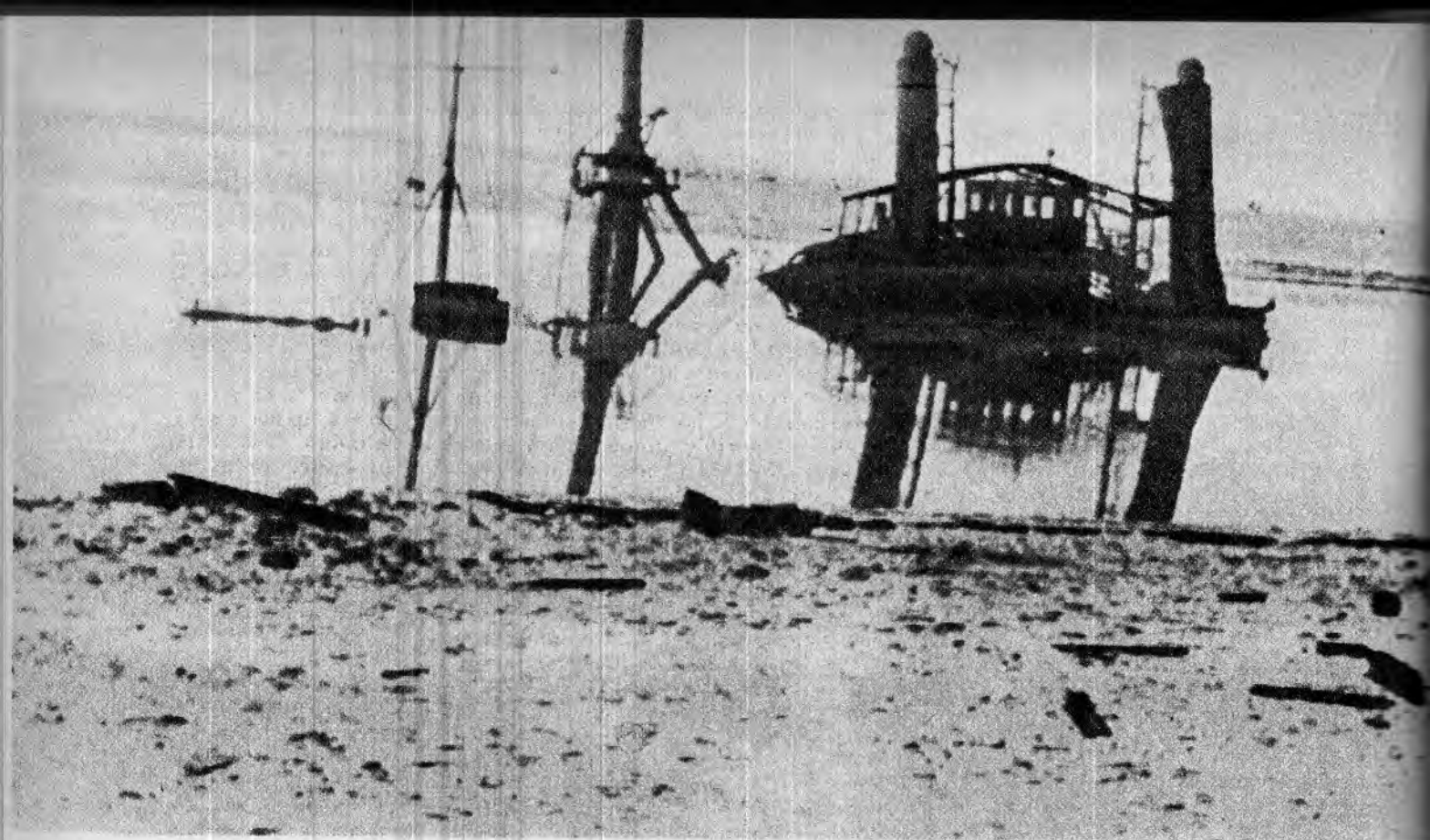
"Israel ofreció hoy pagar indemnizaciones por las pérdidas de vidas y daños ocasionados al barco de la marina de guerra norteamericana 'Liberty', en un ataque accidental ocurrido el jueves último. Treinta y tres norteamericanos perecieron a consecuencia del ataque, y 75 resultaron heridos.

El embajador israelí en Washington, Avraham Harman, visitó al secretario de Estado, Dean Rusk, para presentar formalmente el ofrecimiento del gobierno de Tel Aviv. Estados Unidos había aceptado anteriormente las excusas formuladas por Israel deplorando el penoso episodio, y admitió que la incursión fue debida a un error."



En territorio sirio, una patrulla israelí > descansa poco antes de seguir adelante, en misión de exploración.





Barcos hundidos en el Canal de Suez, para impedir la navegación por el mismo.



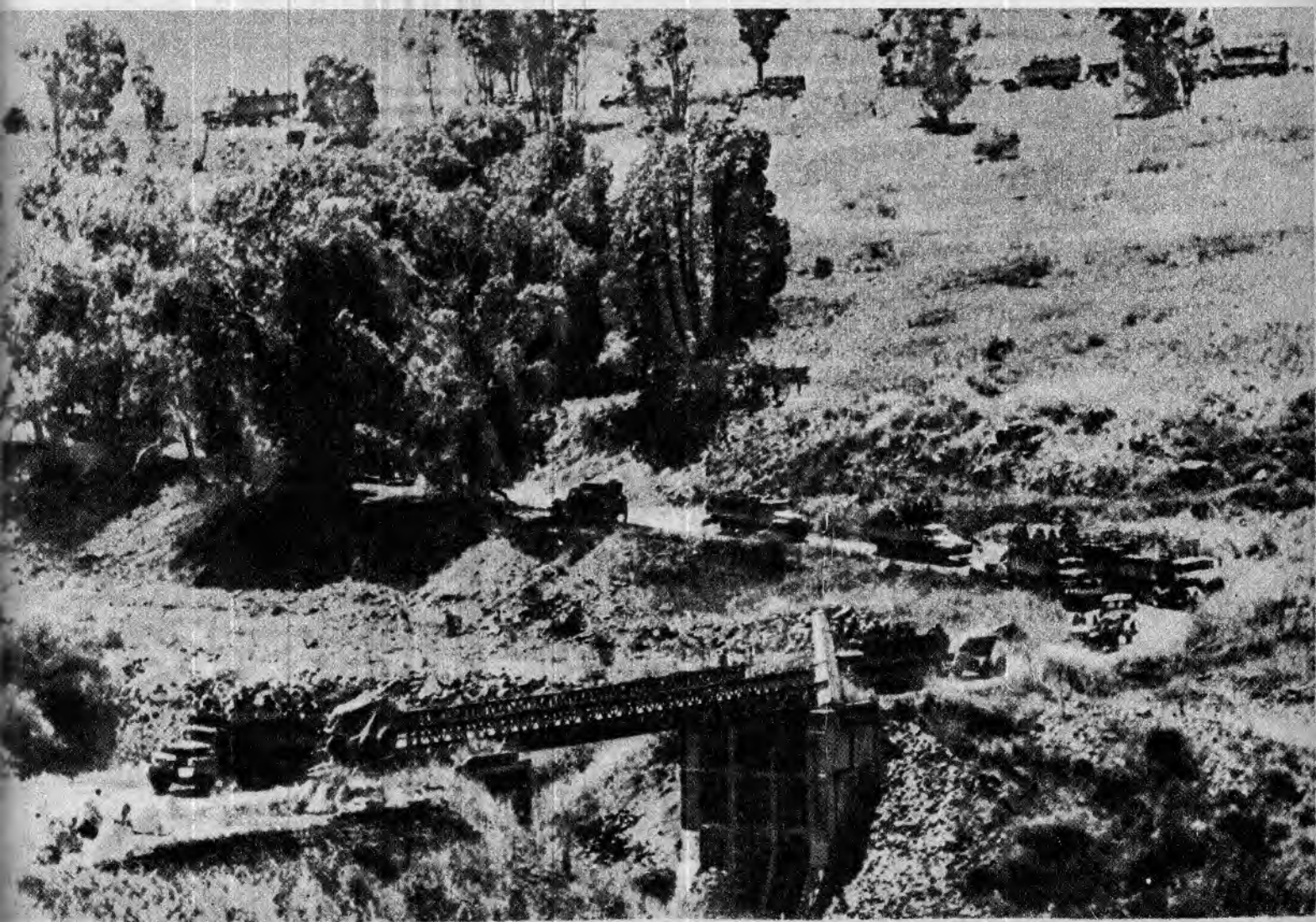
◁ Soldados y civiles árabes trasladados a través de las posiciones israelíes. Llevan los ojos cubiertos para evitar el espionaje.

Una columna militar israelí cruza el Jordán a través de un puente, en el curso del avance. ▷

tiva de vencer o desaparecer como nación, los israelíes acababan de completar, en cuatro días de lucha, una de las más brillantes campañas militares de la historia contemporánea. Así juzgó la victoria en Sinaí un experto militar occidental:

"Una fuerza israelí de tres divisiones solamente había destruido a un ejército de siete divisiones. Esta notable victoria puede atribuirse a varios factores. El primero de ellos fue la potencia de choque del ejército de Israel, cuyos elementos básicos son la concentración de fuerzas, la rapidez de movimientos y el ímpetu de los combatientes, que no cesaron de atacar, con inagotable denuedo. El segundo factor es la táctica inusitada de penetración en profundidad, que perseguía vulnerar de un golpe la capacidad combativa del enemigo. Hubo otro factor que favoreció asimismo a las fuerzas de Israel: el excelente apoyo logístico de combustible, municiones y piezas de recambio, el cual dio a las tropas —al menos, durante las primeras sesenta y dos horas— una total independencia de acción, y que sólo hubo de ser reforzado el último día.

Los estrategas de Israel se revelaron como virtuosos del ataque por sorpresa. Más de una vez, las fuerzas árabes se habían atrincherado en posiciones que parecían inexpugnables, bloqueando el único paso posible entre las blandas dunas de arena, con minas, tanques, cañones antitanques y artillería pesada. En secreto los israelíes habían puesto a punto varios métodos de avance que permitían franquear las dunas y, llegado el momento de 'descubrir su juego', procedían a atacar los flancos, para sorprender las posiciones y rodearlas eventualmente. El punto débil de los árabes fue su gran lentitud en maniobrar, cuando se trataba de hacer frente a un ataque que sobrevenía de una dirección imprevisible. Sus métodos de entrenamiento no se prestaban al desarrollo del espíritu inventivo. Debe ponerse en su activo, no obstan-





te, su aptitud para combatir duramente y, en muchos casos, con feroz resolución. Sin embargo, una vez desmantelado el alto mando, el retroceso árabe tomó todas las apariencias de una fuga hacia lugares menos expuestos."

Un oficial israelí observa con sus binoculares los daños causados en instalaciones egipcias, cuyo incendio se ve a lo lejos.

Renuncia Nasser

La aplastante victoria obtenida por sus tropas, da lugar a jubilosas celebraciones en Israel. Las radios dan a conocer, además, el 9 de junio, una sorpresiva noticia: Nasser ha presentado su renuncia. En un mensaje dirigido por televisión a su pueblo, el líder egipcio anunció su resolución de "abandonar totalmente toda posición oficial y cargo político". Los diarios registraron así el hecho:

"Con la voz ahogada por la emoción, Nasser declaró en el discurso en el que anunció su renuncia, que 'he decidido abandonar totalmente toda posición oficial y cargo político. Volveré con mi pueblo'. Dijo luego que había designado al vicepresidente Moheddin como su sucesor. Junto con Nasser renunciaron sus principales asistentes militares, incluyendo al ministro de Defensa, Genshamssedin Badran, y al comandante en jefe de las fuerzas armadas, mariscal Abdul Hakim Amer.

Nasser insistió de nuevo en que el éxito militar israelí fue logrado con la ayuda de fuerzas aéreas suministradas por Estados Unidos y Gran Bretaña. Dijo que había aceptado el llamamiento de las Naciones Unidas para una cesación de hostilidades, después de recibir 'ciertas declaraciones' de los gobiernos de la URSS y de Francia.

Señaló que los franceses le habían asegurado que 'nadie podrá lograr la expansión territorial por medio de la agresión'.



Hussein, rey de Jordania. El joven monarca sufrió graves pérdidas en hombres, material y territorio.



△ Las primeras fuerzas de las Naciones Unidas comienzan a arribar a la zona de operaciones. Las banderas indican la procedencia de los vehículos.



Funcionarios israelíes proceden a censar la población de la parte ocupada de Jerusalén.

Poco después del discurso, grandes muchedumbres se lanzaron a las calles de El Cairo gritando: 'Nasser, Nasser'.

Nasser pidió a los egipcios que se mantuvieran 'firmes y solidarios con las naciones árabes para borrar las marcas de esta agresión. Seremos capaces de eliminarlas a pesar de este revés'."

Durante su discurso, Nasser hizo la siguiente descripción de los acontecimientos de la guerra: "A mediados de mayo los Estados árabes recibieron una advertencia de que Israel se disponía a invadir a Siria. Esta versión fue confirmada por información recibida de nuestros amigos en la Unión Soviética. El 26 de mayo, recibí un mensaje del presidente Johnson, advirtiéndome que se producirían consecuencias peligrosas si Egipto no moderaba su actitud.

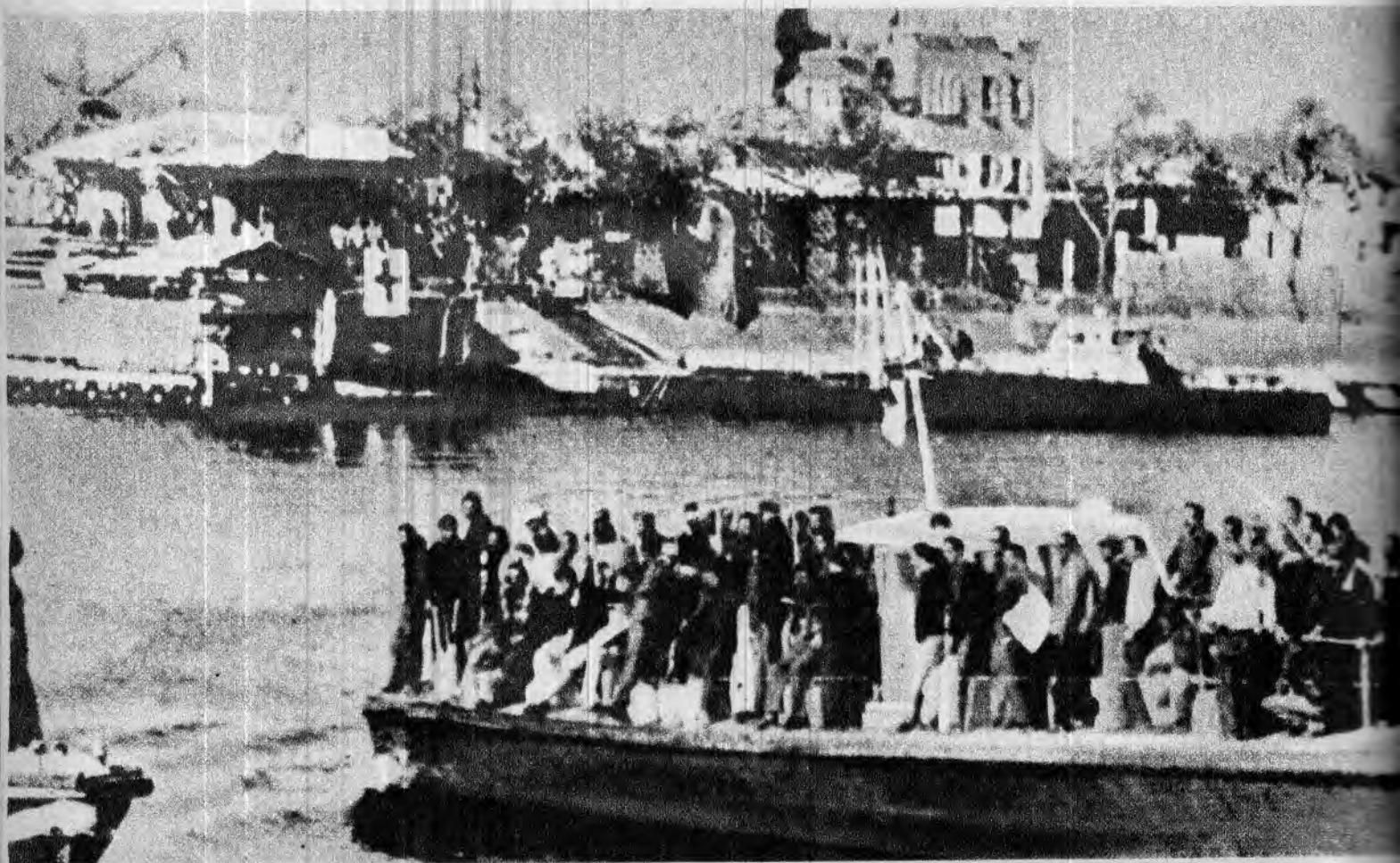
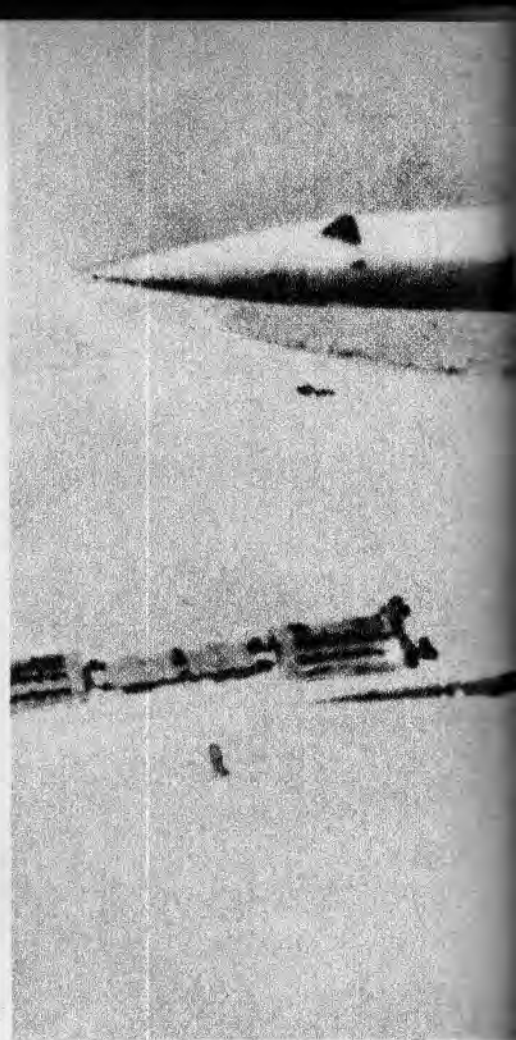
Esa misma noche —añadió—, a las 3, el embajador soviético me comunicó que no abriéramos el fuego. El lunes el enemigo atacó con mucho más poder de lo que habíamos esperado... El ataque que se esperaba desde el este y el norte, llegó del oeste, hecho que prueba que recursos muy superiores a los que se le calculaban a Israel fueron puestos a disposición del enemigo.

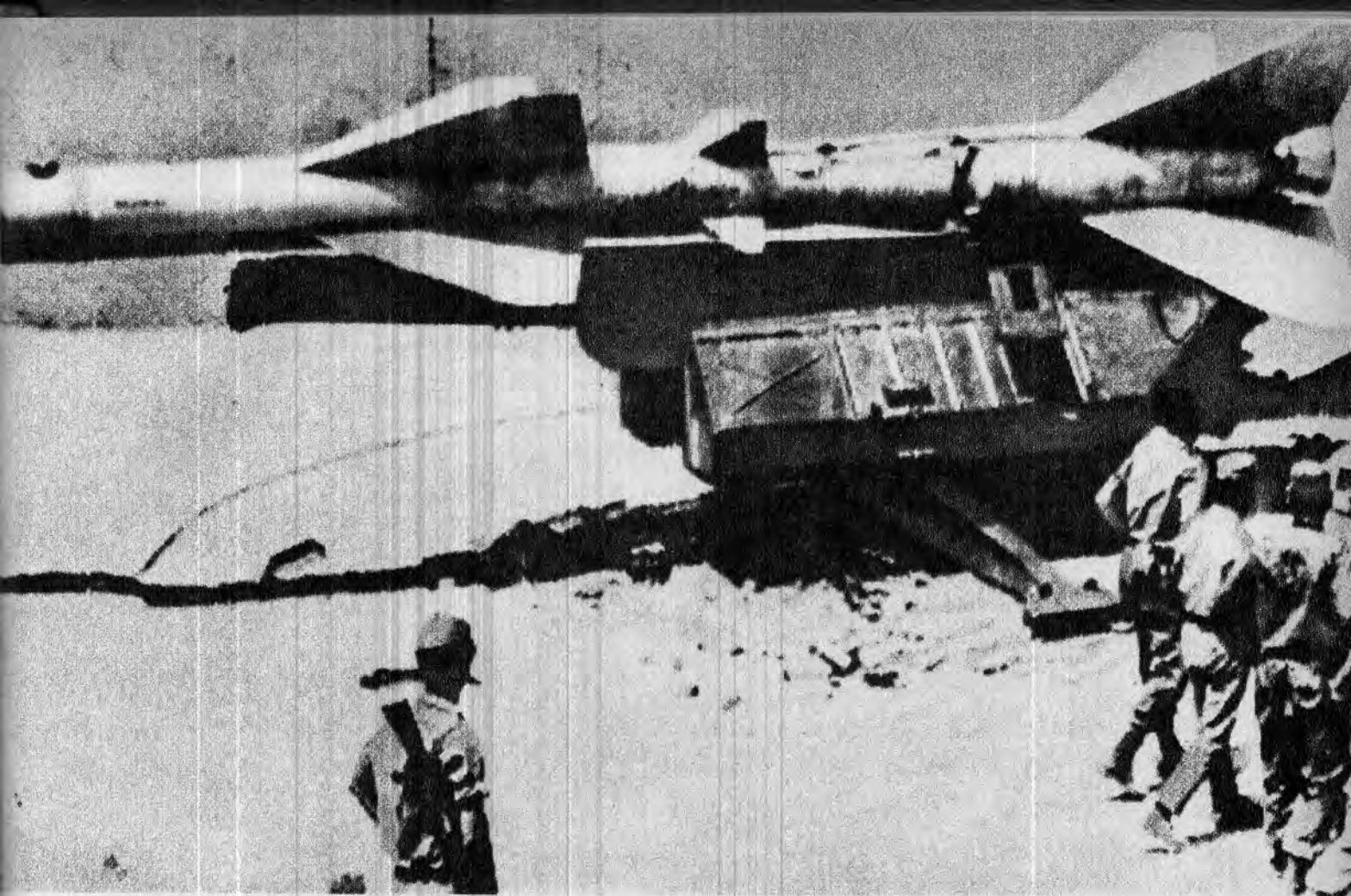
El enemigo paralizó de un solo golpe todos los aeropuertos civiles y militares en la República Árabe Unida. Esto significa que el enemigo confió en un poder ajeno para proteger los cielos de su territorio contra cualquier acción de nuestra parte.

El enemigo también atacaba en otros frentes árabes usando fuentes adicionales de apoyo. Hay claras pruebas de la complicidad imperialista con el enemigo en que ambos intentaron beneficiarse de la flagrante conspiración de 1956."

Ofensiva contra los sirios

A pesar del acatamiento expresado por todos los beligerantes al pedido de cese del fuego realizado por el Consejo de Seguridad de la ONU, el 9 de junio las operaciones militares prosiguieron en el fren-





Un proyectil teleguiado egipcio, de origen ruso, poco después de ser capturado intacto por las tropas israelíes.

te sirio. Los israelíes están dispuestos a proseguir allí la lucha hasta desalojar a las tropas sirias de sus posiciones fortificadas que, desde lo alto de las colinas de Golan, dominan el territorio judío. Estas acciones darán lugar a una serie de encarnizados y sangrientos combates. Los diarios reflejan así el curso de los hechos:

"En los últimos estertores de una guerra que en sólo cuatro días permitió a Israel alcanzar una fulmínea victoria sobre sus vecinos árabes, fuerzas sirias y del Estado de Israel se enfrentaron hoy en violentos combates.

Mientras el alto mando egipcio anunciaba en El Cairo que 'reina completa calma en todas sus fronteras con Israel, y otro tanto sucedía en el linde con Jordania, Radio Damasco anunciaba que fuerzas israelíes habían lanzado una invasión masiva contra Siria, haciendo intervenir aviones, tanques y unidades de infantería en la ofensiva.

De inmediato el jefe de Estado sirio, Nureddín el Atasi, propaló una alocución en la que exhortó a sus compatriotas a convertir la nación en 'un cementerio para los invasores', y a luchar hasta la muerte para repeler el ataque.

Las informaciones difundidas desde Damasco consignaban que un avión israelí había sido abatido sobre la capital siria, y otros tres cayeron durante los combates librados cerca de la frontera. La versión israelí de los hechos, difundida desde Tel Aviv, consignaba que la lucha a lo largo de toda la frontera entre Siria e Israel había recrudecido luego de haber lanzado los sirios ráfagas de artillería desde posiciones fortificadas montañosas.

Fuentes israelíes indicaron que los disparos de artillería sirios estaban dirigidos virtualmente a todas las localidades israelíes situadas cerca de la línea divisoria junto al lago Tiberíades y en las orillas del mar de Galilea."

Δ Soldados egipcios prisioneros son devueltos a su patria a través del Canal de Suez, bajo la bandera de la Cruz Roja.

PERDIDAS

Estos fueron los anuncios divulgados por los mandos israelíes sobre las pérdidas sufridas entre el 5 y el 11 de junio de 1967 en los combates sostenidos contra los árabes:

"Seiscientos setenta y nueve soldados israelíes murieron durante los recientes combates en el Medio Oriente, declaró hoy un vocero del ejército israelí.

"También se registraron 2.563 heridos, de los cuales 255 más o menos graves. Los otros tienen heridas leves.

"Aunque las pérdidas hayan sido cuatro veces superiores a las de la campaña de Sinaí de 1956, los expertos estiman que son relativamente bajas, dada la envergadura de la acción llevada a cabo contra tres países árabes".

"A su vez, las autoridades militares judías suministraron, el 10 de junio, el siguiente informe sobre las pérdidas sufridas por los egipcios en el frente de Sinaí:

"Un vocero del ejército de Israel sos-

tuvo hoy que seis divisiones del ejército egipcio fueron destruidas en una batalla de cuatro días en el desierto de Sinaí.

Dijo que los egipcios abandonaron entre 600 y 700 tanques en el campo de batalla, algunos destruidos y otros intactos. Entre éstos se contaban tanques Sherman de fabricación norteamericana, además de otros modelos Stalin y T-34, así como nuevos vehículos anfibios de reconocimiento de fabricación soviética.

Los israelíes agregaron que la cuarta división blindada egipcia, equipada con los tanques soviéticos más modernos que se conocen, los T-55, quedó liquidada por completo en la ardua lucha.

Dijeron que habían capturado a unos 15.000 prisioneros, incluyendo a seis generales. La mayoría de los prisioneros, fueron autorizados a regresar a pie a través del desierto hacia el Canal de Suez.

En el frente de Jordania, los israelíes dijeron haber capturado sesenta tanques Patton de fabricación norteamericana, y diez Centurion, británi-

cos. En los medios militares de Tel Aviv, se anunció también que diez mil de los legionarios árabes fueron muertos o heridos en la lucha en la zona occidental de Jordania.

La legión árabe, según esta versión, tenía un total de efectivos de 45.000 soldados, pero los cálculos occidentales afirman que sólo se elevaba a 35.000 hombres."

Cohetes

El 12 de junio Israel anunció que había capturado intacta una base de cohetes de fabricación soviética en el transcurso de la campaña de Sinaí. La base estaba provista de nueve cohetes soviéticos tierra-aire del tipo Sam-2.

La captura fue dada a conocer por el general Gavish. Este declaró que la base está situada entre el desfiladero de Mitla y el Canal de Suez, en la región del Sinaí. Fuentes militares expresaron que seis de los cohetes habían sido dispuestos para su lanzamiento, y tres fueron hallados en tierra, presuntamente por haberse intentado retirarlos del lugar.



Descenso de una brigada de paracaidistas israelíes durante un entrenamiento previo a la iniciación de las hostilidades.



A la izquierda, el general Moshe Dayán, visita la zona del Canal de Suez. A la derecha, soldados israelíes llenan bidones con agua de un arroyo.



Otros cables señalaban las siguientes noticias:

"Se está desarrollando esta noche (9 de junio) una recia lucha entre fuerzas de Israel y de Siria. El Consejo de Seguridad de la ONU les concedió a los dos países hasta las 18.25 de hoy, un plazo para que comuniquen haber ordenado a sus comandos militares que cesen el fuego y que ha terminado la lucha.

Informaciones extraoficiales destacaron que la lucha está concentrada en torno de fortificaciones emplazadas en la cadena montañosa que domina el valle israelí de Hulen y más hacia el norte.

Israel había dicho anteriormente que sus unidades habían entrado en acción para silenciar a los cañones sirios que bombardeaban aldeas de Israel."

El ataque israelí se desarrolla el 9 de junio con todo éxito, pese a la encarnizada resistencia siria y a las enormes dificultades que ofrece el abrupto terreno para el desplazamiento de las unidades mecanizadas.

La posición de Quneitra es conquistada tras ardua lucha, mediante el asalto combinado de dos brigadas de infantería apoyadas por tanques.

El sexto día

El 10 de junio, último de la guerra, las fuerzas israelíes prosiguen su avance en territorio sirio. En el transcurso de los violentos combates, cinco brigadas sirias son puestas fuera de acción. Los últimos partes de la lucha aparecen en la prensa mundial:

"A pesar de las reiteradas demandas de las Naciones Unidas para que cesaran las hostilidades en el frente sirio-israelí, siguieron librándose hoy violentas batallas, quizá las más encarnizadas



de toda la guerra del Medio Oriente, según consignaban los partes militares recibidos del frente.

En un penoso avance por las abruptas estribaciones próximas a la frontera, las columnas blindadas israelíes capturaron varias posiciones elevadas estratégicas del sector septentrional del frente, pero contrariamente a las versiones originadas de la capital siria, no se advertían indicios de que la marcha de las tropas israelíes tuviera como objetivo llegar hasta Damasco.

Una gran fuerza de choque israelí comenzó hoy a cerrar las pinzas sobre el ejército sirio y llevó la muerte y la destrucción a dos artillados cerros que han causado terror en Galilea durante 19 años.

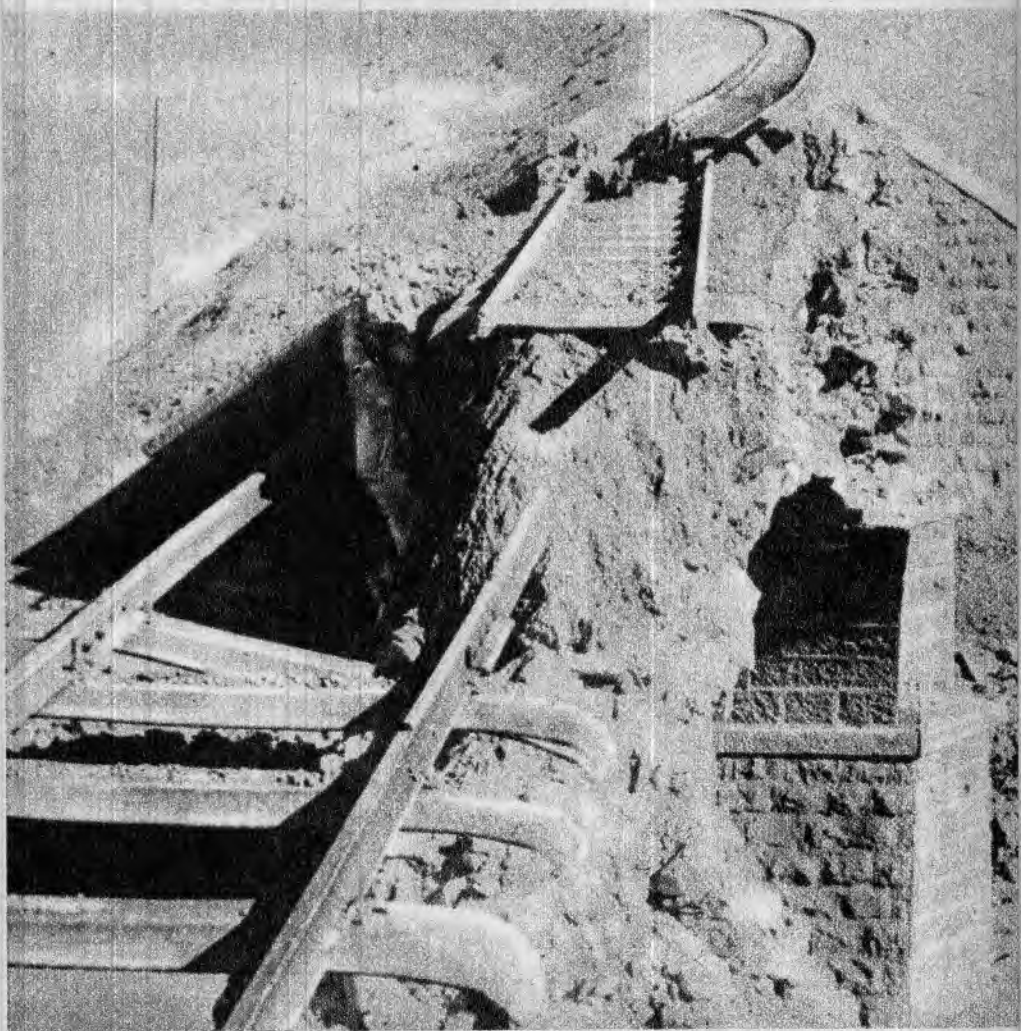
'Corrieron como conejos en cuanto vieron nuestras gorras de 'campaña', dijo un joven teniente israelí acariciando el cañón de una ametralladora aún caliente después de horas de disparar durante la noche.'.

El 10 de junio, una noticia se desparramó por todas las capitales del mundo: "CESA LA LUCHA. SIRIA E ISRAEL ACEPTARON PONER FIN A LAS HOSTILIDADES." La guerra había, finalmente, concluido con la absoluta victoria de las fuerzas de Israel. El general Odd Bull, jefe de la misión supervisora de la ONU, —integrada por cuarenta observadores militares—, consigue que los beligerantes interrumpan el fuego. El último cable cursado desde Tel Aviv sobre el desarrollo de las operaciones, fue el siguiente:

Continúa en la página 576

Un puente ferroviario jordano destruido en el segundo día de lucha por un certero impacto de la aviación judía.

△ Desde la margen del Canal de Suez en manos de los israelíes, un soldado observa la costa enemiga. Es visible el humo de los incendios.



Una patrulla israelí se apresta para recorrer el Canal de Suez, en un bote de goma.



Soldados egipcios heridos son evacuados de la primera línea por vía aérea.

EPISODIOS DE LA GUERRA

Transcribimos informes dados a conocer por la prensa, sobre distintos episodios de la lucha entre Israel y los países árabes.

“Trabajadores petroleros de Estados Unidos que regresaron a Suez dijeron hoy (8 de junio de 1967), que habían visto millares de soldados egipcios en retirada y ocupando posiciones en las afueras de El Cairo. Los norteamericanos que ahora esperan ser evacuados de El Cairo, declararon que la carretera de Suez estaba bloqueada con tanques, carros blindados, camiones y vehículos de transporte para tropas.

“Ninguno de ellos se dirigía al frente —dijo Bert Riley, uno de los petroleros—, estaban afligidos, eran hombres desmoralizados, eran hombres en retirada...”

“Luchamos con las tropas para que nos abriesen paso en el camino. Conté 51 vehículos averiados al lado de la

carretera. Los caminos parecen bastante maltrechos”. Agregó que el personal de uno de los tanques estaba tan deseoso de regresar que “pasó sobre un camión que estaba bloqueando la carretera”. Señaló, a su vez, que la mayor parte de los soldados egipcios “eran jóvenes, algunos adolescentes. Todos los camiones estaban llenos. Llevaban soldados por todas partes: a los costados, sobre el techo y en los guardabarros.”

Hombres - rana

“Tres submarinos egipcios fueron dañados, un buque lanzacohetes hundido y varios buques averiados en el transcurso de las operaciones de guerra entre Israel y Egipto.

En la noche del 5 al 6 de junio, los hombres-rana israelíes iniciaron los ataques infiltrándose en el puerto de Alejandría. Nadaron hasta el muelle de la base naval de Ras El Tin y colocaron allí sus cargas explosivas en la quilla de tres buques de guerra. Radio El Cairo reconoció después que uno de los navíos, un buque lanzacohetes egipcio que navegaba hacia el norte fue atacado por la flotilla israelí.

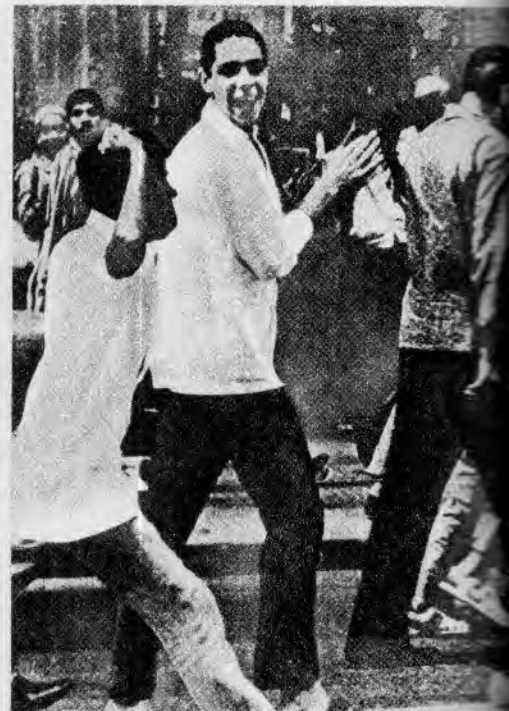
Las naves egipcias sufrieron daños y renunciaron a la lucha, refugiándose en el puerto.”

El “Teléfono Rojo”

“El gobierno norteamericano anunció esta noche (8 de junio) que el ‘hilo rojo’ que comunica directamente a la Casa Blanca con el Kremlin, fue utilizado por primera vez desde su instalación con motivo de la crisis en Medio Oriente. El portavoz de la presidencia, George Christian, confirmó así los rumores que circulaban en el extranjero en ese sentido. El ‘hilo rojo’, señaló Christian, fue empleado por primera vez el 5 de junio por iniciativa del gobierno de la URSS, que envió un mensaje del presidente del Consejo Alexei Kosyguin, dirigido al presidente Johnson. La segunda vez lo utilizó Johnson, el jueves por la mañana, instantes después de conocer el ataque sufrido por el navío norteamericano ‘Liberty’ en el Mediterráneo. El presidente envió un mensaje a Kosyguin para prevenirle que aviones y buques de Estados Unidos iban a ser enviados inmediatamente a socorrer al ‘Liberty’.

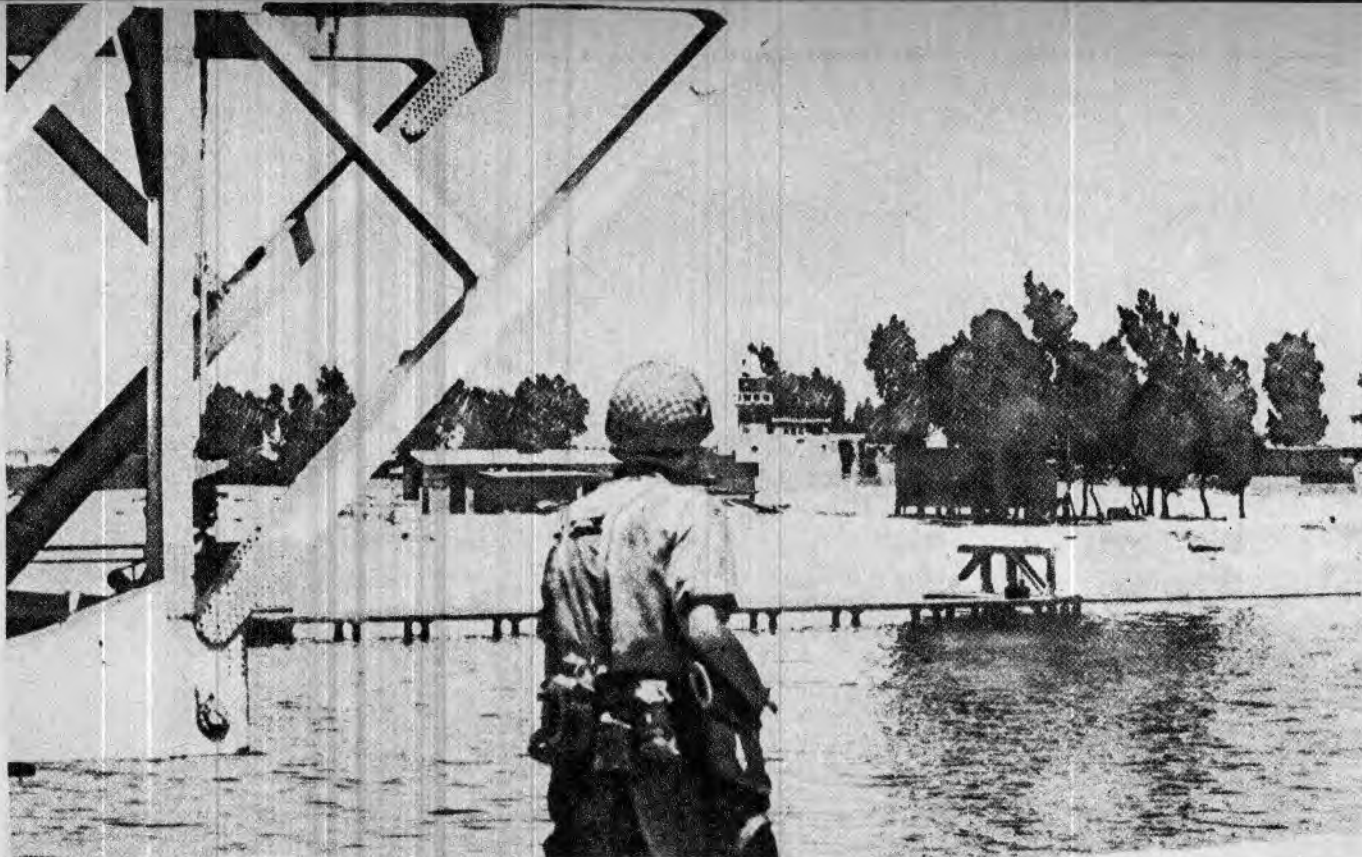
U Thant, incansable Secretario General de las Naciones Unidas, intervino activamente en las gestiones para lograr la paz en Medio Oriente.

En El Cairo, en el curso de una alarma antiaérea, algunos jóvenes recorren las calles viviendo a sus dirigentes.



Una manifestación popular marcha hacia la zona céntrica de El Cairo, mostrando apoyo al presidente Nasser.





Viene de la página 572

"Un vocero militar israelí anunció a medianoche del sábado (10 de junio) que había cesado la lucha en el frente sirio, eliminando el último reducto de violencia y trayendo la paz al Medio Oriente por primera vez después de 6 días de guerra.

El vocero anunció que Siria confirmó la aceptación del cese de fuego, previamente acordada por Israel, y que la lucha se había detenido.

El oficial israelí dijo que el teniente general Odd Bull, de Noruega, jefe de la comisión de tregua de las Naciones Unidas, confirmó a las 18.30 que los sirios estaban de acuerdo con el cese de las hostilidades. Esto ocurrió una hora después del plazo dado por las Naciones Unidas y aceptado por Israel.

El vocero dijo que todo estaba tranquilo ahora en el sector sirio sobre Galilea."

Junto al Canal de Suez, un soldado israelí vigila. La orilla opuesta está muy próxima y desde ella lo observan, indudablemente, los combatientes de la RAU. La tregua, precaria, aún se mantiene.



Ciudadanos árabes cruzan el semirruido puente Allenby, que une las dos márgenes del río Jordán.

LA GUERRA DE LOS SEIS DÍAS



EL FIN DE LA LUCHA

Junio 10 de 1967. En Nueva York se realiza una urgente reunión del Consejo de Seguridad de la ONU. El secretario general de la organización, U Thant, ante la expectativa de todos los miembros presentes, informa que, tanto Israel como Siria, han decidido poner fin a la lucha, acatando así el pedido del general noruego Odd Bull, representante de la ONU en el escenario de la guerra. La prensa reprodujo ese mismo día las declaraciones de U Thant: "El general Bull recomendó a los gobiernos de ambos estados que la observancia del cese del fuego fuese total y absoluta". El anuncio del secretario general pareció señalar el final de seis días de guerra en el Medio Oriente, habiendo cesado previamente la lucha en los otros sectores del amplio frente árabe-israelí. Siria e Israel habían manifestado previamente su aceptación de anteriores llamamientos a suspender las hostilidades formulados por la ONU, pero la lucha recrudeció entre ambos, motivando una nueva reunión del Consejo de Seguridad que se inició esta madrugada.

El ministro de Relaciones Exteriores de Israel, Abba Eban, (izq.) participa en uno de los debates realizados en la ONU para tratar la crisis bélica en Medio Oriente.

Ambos bandos se responsabilizaron mutuamente de haber lanzado los primeros disparos.

El Consejo tomó nota en el transcurso de la sesión de que el general Bull había propuesto a ambos bandos que el cese del fuego regiría a partir de las 16.30 (hora de Greenwich) de hoy y que Israel había accedido a la indicación.

Dos horas después de ese plazo, Thant anunció que el general Bull le había comunicado que había propuesto a ambos bandos condiciones concretas para hacer efectivo el cumplimiento del cese del fuego.

Nasser retira su renuncia

Mientras la lucha llegaba a su fin en el frente sirio, en El Cairo se producía un hecho inesperado. El presidente Nasser, que el día anterior, 9 de junio, había anunciado al país su decisión de abandonar el poder, envió un mensaje a la Asamblea Nacional manifestando que retiraba su renuncia. Enormes y tumultuosas manifestaciones populares habían recorrido durante toda la noche las calles de la ciudad, clamando por la permanencia de Nasser en el poder, pese a la derrota sufrida por el país frente a Israel. Ante esa situación, el presidente egipcio decidió permanecer al frente del gobierno. Los cables de la prensa, informaron inmediatamente sobre el desarrollo de estos acontecimientos:

"La Asamblea Nacional egipcia acordó hoy (10 de junio) otorgar amplios poderes al presidente Gamal Abdel Nasser luego de haber retirado éste su renuncia al cargo, anunciada ayer, accediendo al clamor popular encarnado en los cientos de miles de personas que se lanzaron a las calles desde anoche, exigiendo que siguiera en el cargo a pesar de la derrota de su país ante Israel.

La Asamblea resolvió por unanimidad, otorgarle poderes para movilizar las fuerzas laborales con el fin de reconstituir la estructura política y militar para poder hacer frente a los desafíos que pudiera deparar el futuro.

El retiro de la dimisión provocó el delirio de las multitudes que colmaban las arterias de esta capital, las que prorrumpieron en exclamaciones de júbilo mientras todos, conocidos y desconocidos, se abrazaban eufóricos. Nasser anunció el retiro de su renuncia en una nota dirigida a la Asamblea Nacional, que previamente había rechazado ya la dimisión, tras haber declinado el vicepresidente Zakaria Mohiaddin, a quien Nasser había señalado como su sucesor, asumir la presidencia."



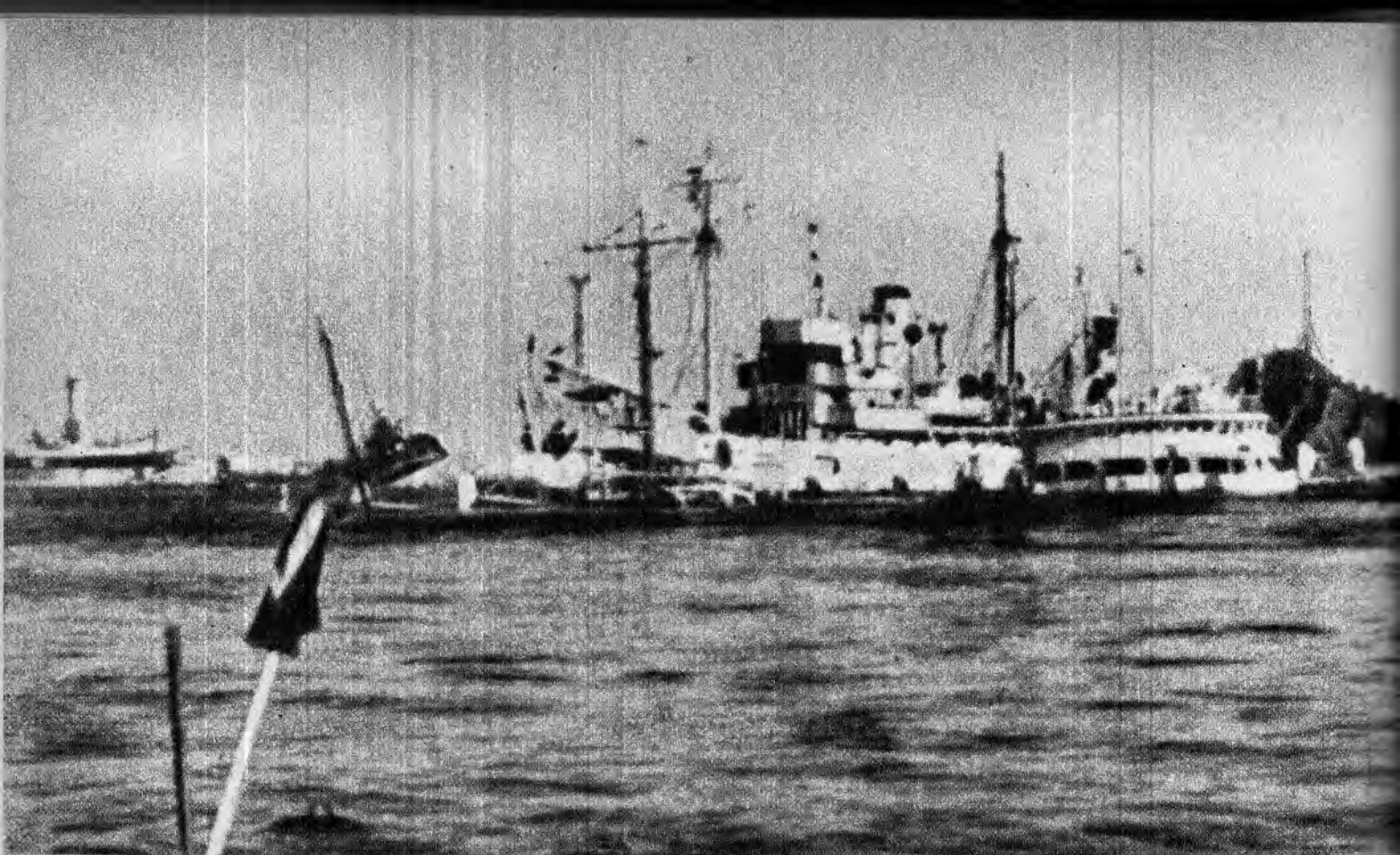
Los miembros de la Asamblea Nacional egipcia prorrumpen en aplausos y aclamaciones al recibir la noticia de que Nasser ha resuelto permanecer al frente del gobierno retirando la renuncia presentada el 9 de junio de 1967.



Mujeres y niños jordanos, integrantes de la inmensa masa de refugiados que, ante el desarrollo de la lucha, se vieron obligados a abandonar sus hogares en los territorios de la margen occidental del río Jordán.

Policías militares israelíes recorren las ruinas de una aldea jordana, situada en la proximidad de Jerusalén.





EL EJERCITO DE ISRAEL

En el transcurso de la fulminante y victoriosa campaña realizada por las fuerzas israelíes contra los ejércitos árabes, desde el 5 al 10 de junio de 1967, quedó demostrada la extraordinaria preparación y capacidad combativa de las tropas judías. Damos, a continuación, datos sobre la organización del ejército de Israel, cuya actuación en la guerra de los 6 días asombró a los expertos militares de todo el mundo.

El ejército de Israel consiste en tiempos de paz, en un reducido núcleo de oficiales, un contingente que presta servicio militar nacional conforme con la ley del Servicio de Defensa, y gran número de reservistas que se incorporan a las filas en caso de guerra. El ejército fue creado en 1948, en medio de la guerra contra las fuerzas árabes. Surgió de la "Haganá", organización de voluntarios armados, formada durante el período del mandato británico, para defender las vidas y propiedades de los habitantes israelíes, y de la Brigada Judía que luchó durante la Segunda Guerra Mundial junto a los países aliados.

Servicio Nacional

Todo hombre de 18 a 26 años de edad debe prestar servicio militar obligatorio por un período de 30 meses; los hombres de 27 a 29 años de edad, que por una u otra razón no prestaron

servicio militar, están sujetos al mismo servicio por dos años; las mujeres solteras de 18 a 26 años de edad sirven 20 meses. Las mujeres cuyas convicciones religiosas no les permiten prestar servicio, son exentas del mismo. Se otorgan prórrogas a estudiantes de medicina, ingeniería, agronomía, magisterio y otras profesiones vitales.

Las Reservas

La naturaleza del servicio de reservas es un reflejo del carácter popular del ejército de Israel, que permite constituir rápidamente una fuerza de capacidad suficiente como para hacer frente a la agresión, evitando al mismo tiempo la necesidad de mantener en pie un gran ejército activo. Es posible movilizar unidades enteras en un plazo de muy pocas horas. Todos los hombres hasta 40 años prestan servicio por espacio de 31 días al año, y de 40 a 49 años, por espacio de 14 días. Los oficiales prestan servicio por 7 días más.

El Estado Mayor

El Estado Mayor manda las tres armas: de tierra, mar y aire. Los rangos son uniformes en todas las fuerzas. Encabeza el Estado Mayor un "Rav Aluf" (Comandante general), y el mismo está compuesto por los jefes de Operaciones, de Potencial Humano, Logística y Servicios de Inteligencia; los coman-

dantes de las fuerzas aéreas, navales y blindadas; y los oficiales en jefe de los mandos Norte, Centro y Sur.

Organización

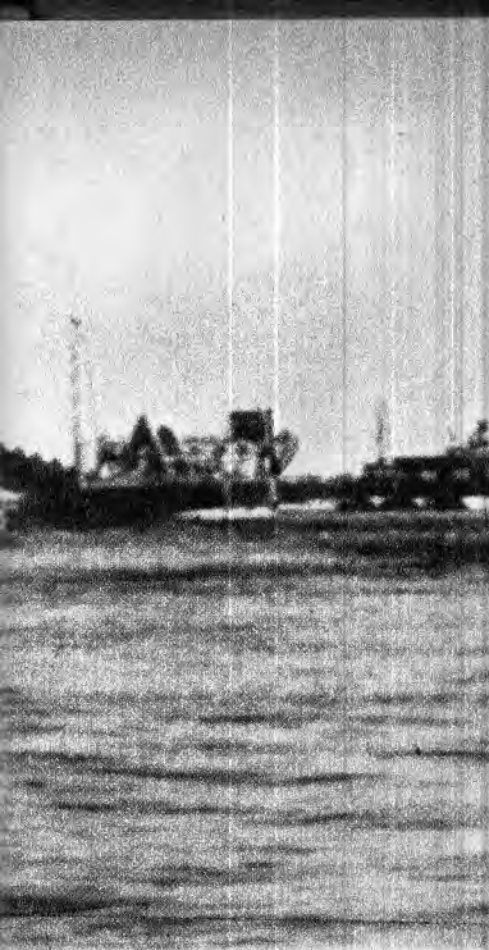
El país está dividido en tres mandos; Norte, Centro y Sur, encabezado cada uno por un "Aluf" (brigadier), que manda todas las unidades que se hallan bajo su jurisdicción geográfica, y coordina además la estrategia y logística de las colonias que forman parte del sistema territorial. Cada colonia cuenta con su comandante y, como parte del ejército, recibe armas y municiones y sus miembros participan en el adiestramiento y otros ejercicios militares.

Mujeres

Las mujeres en el ejército de Israel prestan servicios auxiliares en las tres armas como personal no combatiente, permitiendo así a los hombres servir en las unidades combatientes.

Rangos

Hebreo	Equivalente
Rav-Aluf	Comandante General
Aluf	Brigadier
Aluf-Mishne	Coronel
Segan-Aluf	Teniente Coronel
Rav-Seren	Mayor
Seren	Capitán
Seguen	Teniente
Seguen-Mishne	Subteniente



Para impedir la navegación a través del Canal de Suez, los egipcios hunden barcos que bloquean la vía de agua.

"Quiera Dios ayudarnos"

Nasser no pudo leer personalmente su mensaje a la Asamblea por cuanto resultaba imposible transitar por las calles repletas de sus fanáticos partidarios.

Fue el presidente del cuerpo Anwar Sadat, quien dio lectura al comunicado de Nasser, en el que éste expresaba que seguía sosteniendo las razones que lo llevaron a dimitir, pero que había decidido retirar su renuncia debido a que no podía "ignorar la voz del pueblo".

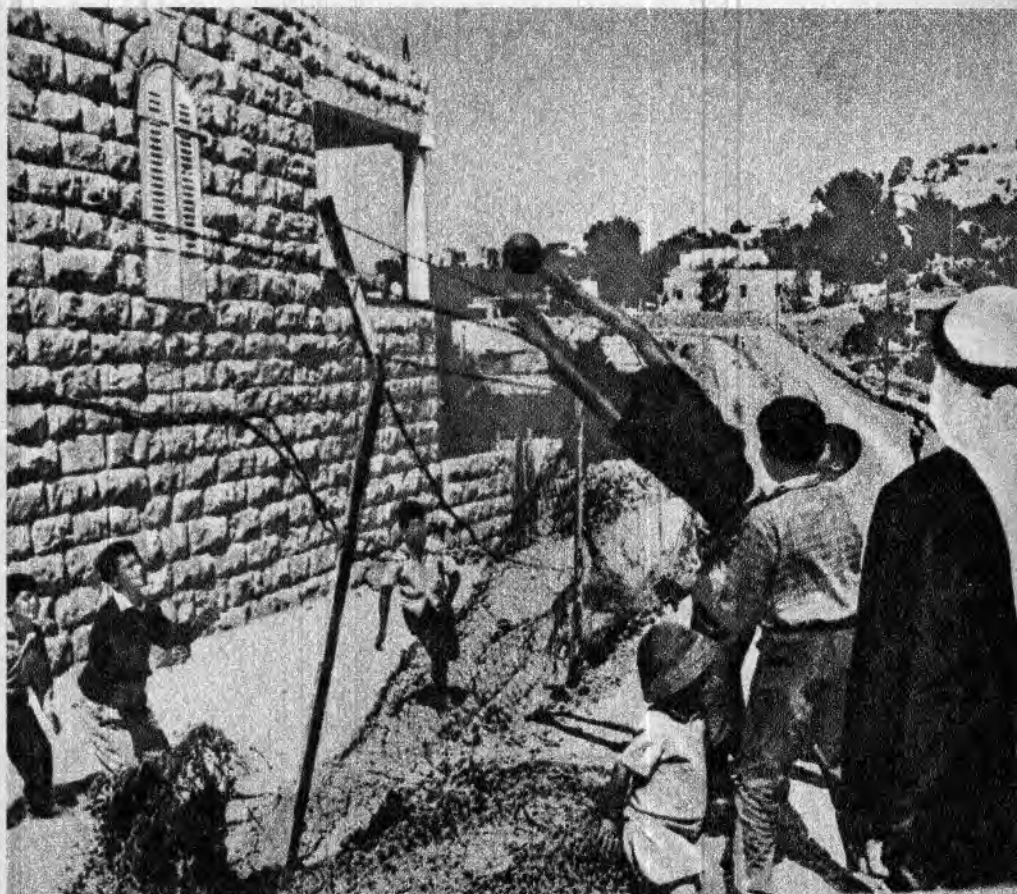
Nasser manifestó a la Asamblea que las demostraciones de lealtad hacia su persona lo habían "conmovido más allá de las palabras".

Prometió permanecer en el cargo hasta que se despejara el panorama de la "agresión" israelí. Añadió que después de esa etapa pondría su futuro político en manos del sufragio popular por intermedio de un plebiscito. Los observadores, basándose en las escenas de adhesión popular presenciadas en las calles del El Cairo, descontaron que ese referendun no podría sino confirmarlo en el cargo.

Nasser concluyó su breve mensaje con una exhortación a seguir cooperando y añadió: "Ahora, unidos hombro a hombro, iniciemos la urgente marcha y quiera Dios ayudarnos".

Al difundirse por la ciudad la noticia de la nueva resolución de Nasser, la multitud prorrumpió en frenéticas expresiones de júbilo. Así lo informó la prensa:

"El anuncio sobre la nueva actitud del presidente, fue acogido con cantos, bailes, sonar de bocinas de automóviles y lágrimas que resbalaban por las mejillas de muchos que habían llegado a El Cairo incluso desde Alejandría, para reafirmar su lealtad a Nasser y pedirle que siguiera ejerciendo el liderazgo de la nación egipcia."



Renace la paz en Jordania. Tras los duros combates sostenidos en el sector de Jerusalén, la gente vuelve a las calles. Un grupo de niños árabes juega a la pelota a través de las alambradas.



Cruzando las aguas del Jordán. Una mujer árabe que ha abandonado su hogar en las tierras donde se desarrolló la guerra, gana la margen oriental del río, que ahora se convierte en frontera con los israelíes.



Las demostraciones, empero, no se limitaron a festejos. En el puerto de Alejandría, grupos de manifestantes enfurecidos atacaron e incendiaron el consulado de EE. UU. Igual atentado se produjo en Port Said, contra el consulado de Gran Bretaña. Se mantenía así en pie, entre los egipcios, la convicción de que tanto los norteamericanos como los británicos, habían cooperado abiertamente con Israel para provocar la derrota árabe. Esta versión, difundida por los órganos de propaganda del gobierno de El Cairo, y por el mismo Nasser, estaba, sin embargo, desprovista de todo fundamento. Tanto EE. UU. como Gran Bretaña se mantuvieron en todo momento, completamente al margen del conflicto, sin prestar ayuda militar a ninguno de los bandos de lucha. Igual actitud había asumido la URSS, pese a sus repetidas promesas, formuladas antes del estallido de la guerra, de que los soviéticos no permitirían la derrota de los árabes.

Continúa el éxodo árabe. Grupos de refugiados arriban a una estación egipcia, procedentes de los sectores ocupados por el ejército de Israel.

Reacción de Moscú

La magnitud del desastre militar sufrido por los países árabes, a los cuales habían equipado con sus más modernas armas, significó para los rusos un rudo golpe. Su prestigio quedó seriamente deteriorado no sólo en Medio Oriente, sino en todo el mundo. Asimismo, los so-



EXODO

Los encarnizados combates sostenidos por las tropas jordanas e israelíes en los territorios situados al oeste del río Jordán, dieron lugar a un éxodo masivo de la población árabe de esa región. Los diarios informaron el 10 de junio de 1967 sobre el dramático hecho:

"El gobierno jordano debe hacer frente al reflujo en su territorio al este del río Jordán, de docenas de miles de refugiados que han abandonado todo en la orilla oriental ante el avance israelí. Exodo dramático, pues es ésta la segunda vez en 20 años que los palestinos árabes abandonan sus tierras por causa de la guerra.

En mayo de 1947 un millón de árabes habían quedado así sin techo y se los había ubicado sobre todo en Jordania y la parte palestina que quedó en manos de los árabes.

La oficina de socorro de las Naciones Unidas, creada por decisión de la Asamblea General, empezó a actuar en 1950. Dicha comisión se encargó hasta hace algunos días de 1.800.000 refugiados, instalados en cincuenta y cuatro campos.

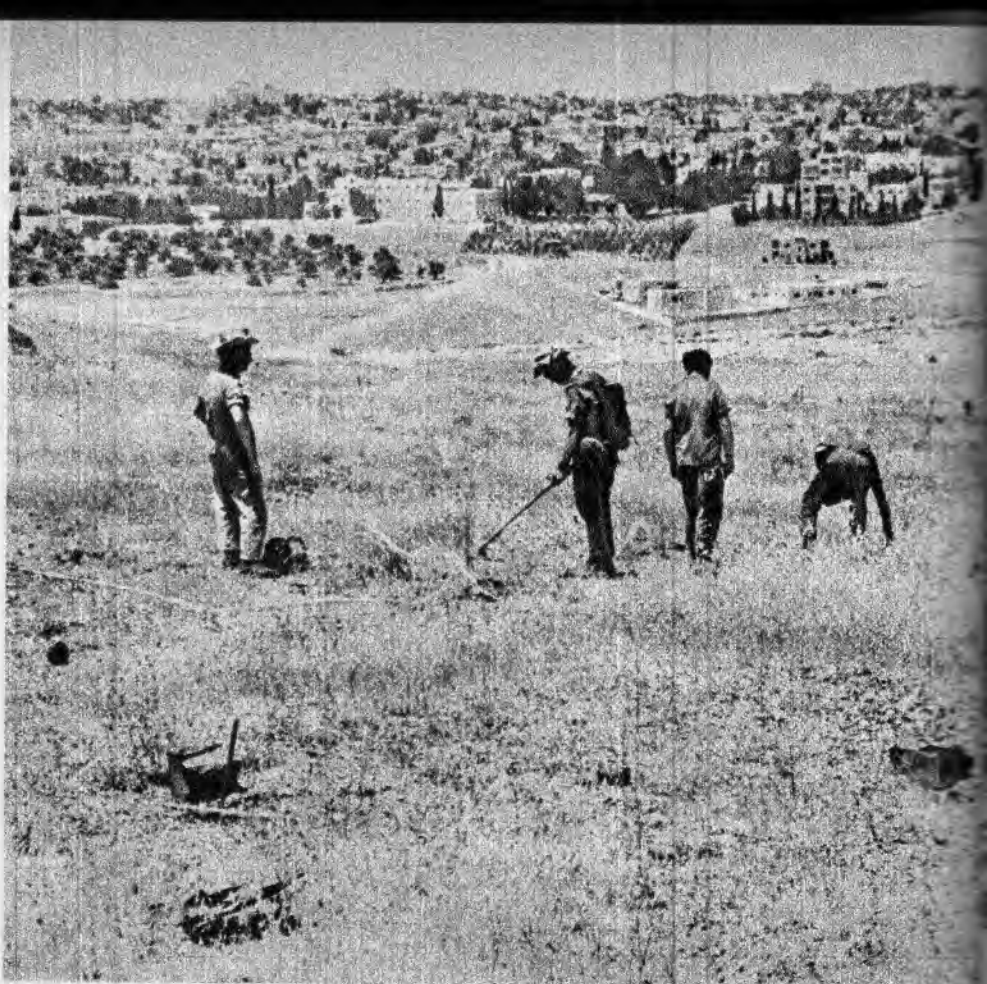
Más de ochocientos mil personas vivieron, desde entonces, sólo gracias a raciones de harina, azúcar, aceite, verduras secas y leche distribuidas por las Naciones Unidas. Ahora se han venido a unir a ellos los refugiados de la otra orilla del Jordán. Esto plantea el rey Hussein un problema dramático.

Ningún país árabe está actualmente en condiciones de hacer llegar el más mínimo auxilio a Jordania. La parte del país que recibió a las poblaciones que huían de Jerusalén y su zona es una meseta semidesértica incapaz incluso de suministrar víveres suficientes en tiempos normales a sus habitantes.

Doscientos mil niños, bebés o adolescentes enfermos, sólo recibían hasta hace unos días la ayuda de los programas de alimentación y de distribución de leche suplementarias. La UNRA disponía de dispensarios y equipos médicos rodantes que abastecían 123 puntos distintos en sus campos. Toda esta organización resultó destruida en un 80 por ciento por la guerra.

La Cruz Roja Internacional envió una primera misión a Amman, la capital jordana. Esta presentará con urgencia su primer informe a Ginebra para que se dé prioridad a Jordania en la entrega de todo lo que necesita.

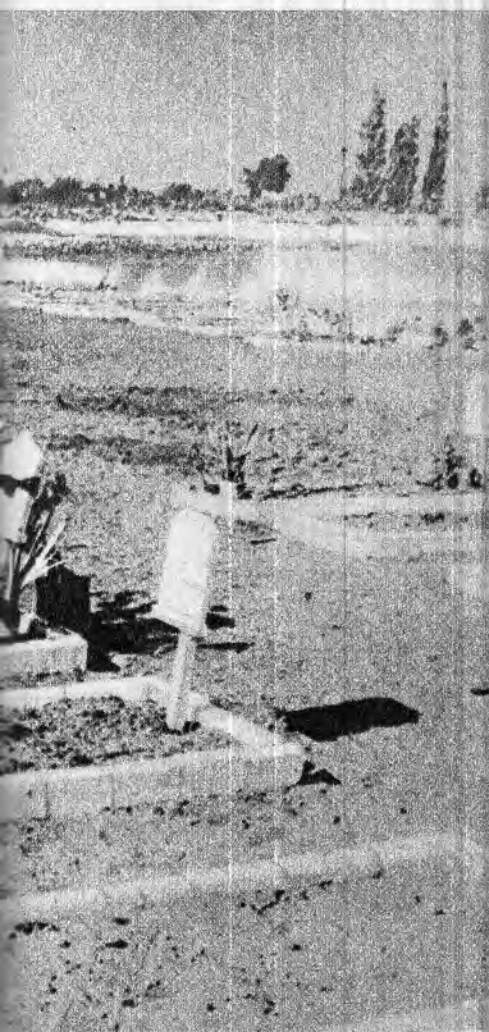
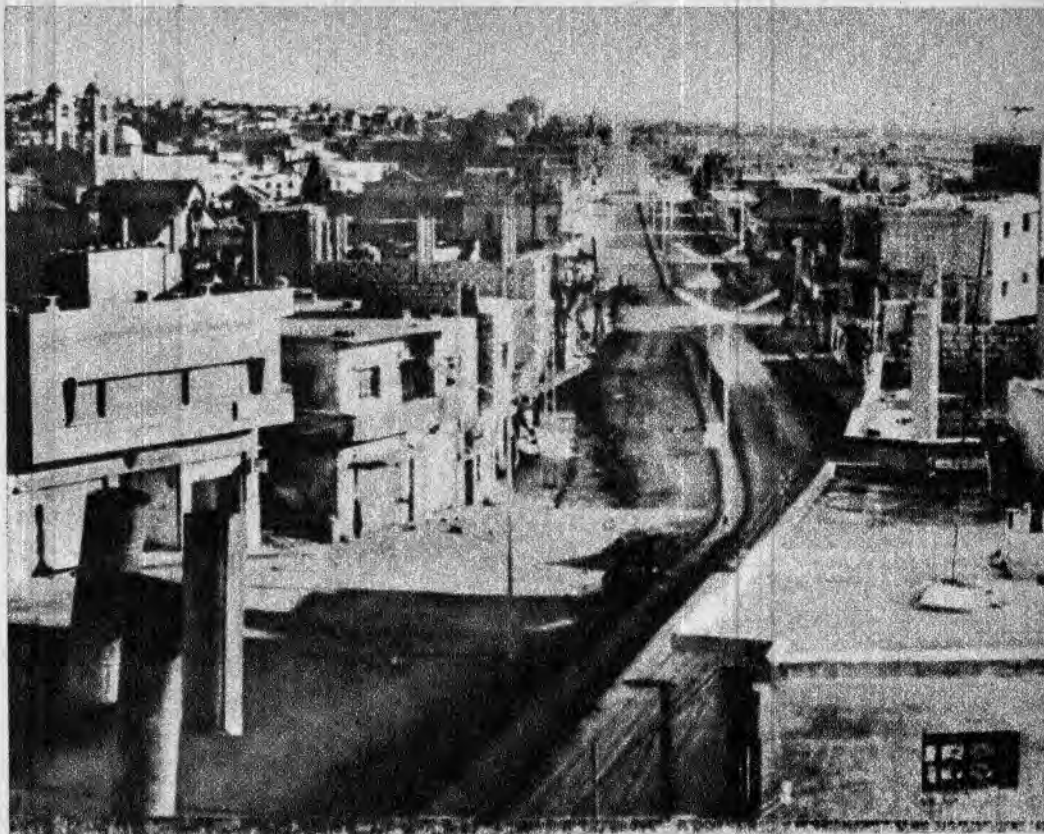
Las familias de refugiados, en la más terrible miseria, se hallan una vez más desprovistas de todo".



△ Un grupo de zapadores israelíes examina el terreno para detectar minas plantadas por los jordanos, en la zona del Monte Scopus, en Jerusalén.

La fotografía muestra las calles desiertas de una localidad siria, ocupada por las fuerzas israelíes en los últimos días de la guerra.

Caídos en la lucha. Dos soldados israelíes contemplan las sepulturas de los camaradas que sucumbieron en los combates sostenidos en Sinaí.



viéticos, a pesar de sus violentas amenazas, nada habían hecho para socorrer a sus aliados e impedir la victoria israelí. De ahí que, el 10 de junio, se hizo inevitable para el gobierno de Moscú la adopción de una medida de abierta solidaridad con los países árabes, que, en todo momento, habían confiado en recibir el apoyo soviético. Los diarios informaron sobre la resolución de Moscú de romper relaciones con el Estado de Israel. Otros países comunistas, también adoptaron igual medida.

"La Unión Soviética rompió hoy relaciones diplomáticas con Israel y amenazó con aplicarle sanciones a menos que cese el fuego inmediatamente en la guerra en el Medio Oriente (en ese momento todavía continuaba la lucha en el frente sirio).

En una nota entregada en el Ministerio de Relaciones Exteriores al embajador israelí Katriel Katz, el Kremlin no indicó exactamente cuáles serían las sanciones que tomaría juntamente con otros Estados amantes de la paz'.

Pero después de entregada la nota, centenares de rusos, que demostraban estar bien organizados, efectuaron manifestaciones ordenadas frente a las embajadas de Estados Unidos, Gran Bretaña e Israel en apoyo de las naciones árabes.

Persistiendo en la línea oficial soviética de apoyo a los árabes, la nota contiene la acusación de que las tropas israelíes habían invadido el territorio de Siria avanzando hacia Damasco en violación de la resolución que ordenaba el cese del fuego, tomada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

La entrega de la nota se produjo varias horas antes de que Israel anunciara formalmente en Tel Aviv su acuerdo con el cese del fuego en el frente sirio.

Se demanda en el documento que Israel proceda inmediatamente a detener toda acción militar, pero no se hace mención a la anterior exigencia soviética de que el Estado judío retire sus tropas del territorio tomado a los árabes en los seis días de guerra."

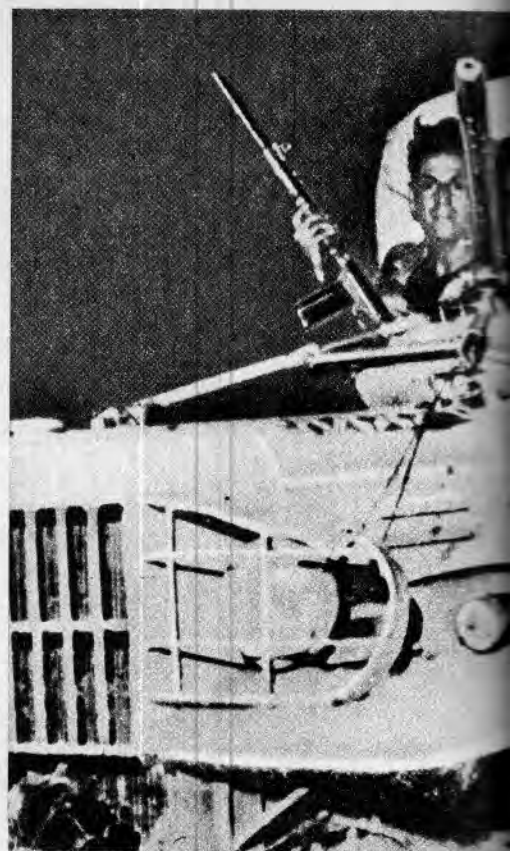
Lecciones de la guerra

Junio 11 de 1967. En todos los frentes la lucha ha concluido. Para Israel es un día de júbilo, tras las dramáticas jornadas de la guerra, en la cual las tropas judías han logrado una victoria que parecía imposible de alcanzar, dada la abrumadora superioridad en hombres y armamentos con que contaban los ejércitos árabes. Israel, una vez más, ha conseguido batir en fulminante campaña a las fuerzas que, desde tres frentes, amenazaban su territorio. La aviación de los países árabes está aniquilada, y sus contingentes de tierra han sufrido terribles pérdidas. En sólo seis días de combate en Sinaí, las fuerzas israelíes han destruido a seis divisiones egipcias, y capturado casi 15.000 prisioneros. Cerca de 700 tanques de fabricación soviética han sido, a su vez, capturados o destruidos. Los jordanos, por su parte, han sufrido tremendas bajas, y los sirios, pese a las ventajas que les ofrecían sus posiciones fortificadas en la meseta de Golan, no pudieron impedir la derrota total de las unidades allí emplacedas.

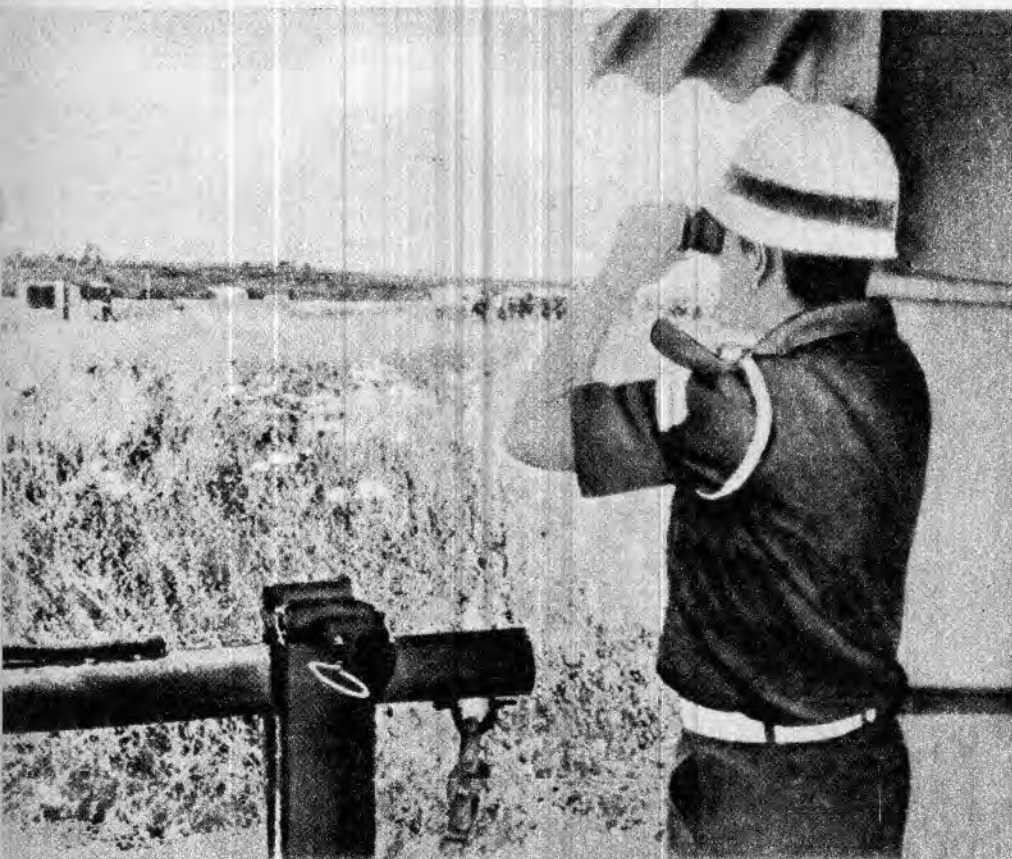
La conclusión de la lucha, da lugar a los comentarios de los expertos militares occidentales que se apresuran a sacar conclusiones sobre el desarrollo de la asombrosa campaña realizada por los israelíes. Transcribimos el juicio de uno de esos expertos:

"¿Qué lecciones pueden sacarse de la guerra? Como siempre la aviación es el arma decisiva cuando los combates se desarrollan en terreno bien despejado, sin cobertura posible. El arma aérea, admirablemente manejada por los israelíes, no sólo les permitió garantizar su propia seguridad, sino que también les dio la posibilidad de concentrar sus esfuerzos para destruir al ejército enemigo.

Además, es evidente que una fuerza móvil, bien entrenada y conducida, tiene todas las probabilidades de vencer sobre las tropas atrincheradas, incluso si éstas disponen de superior potencia

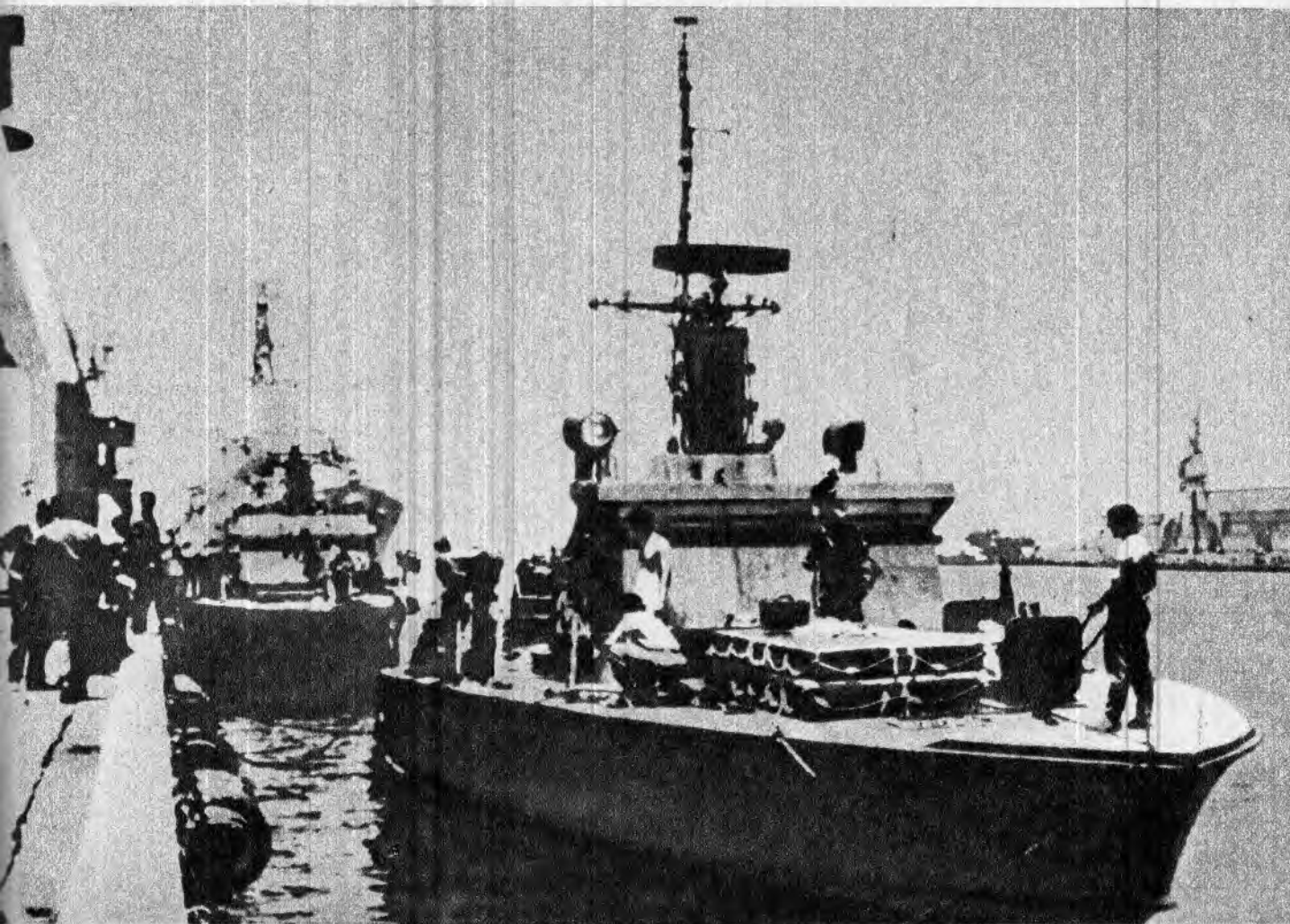
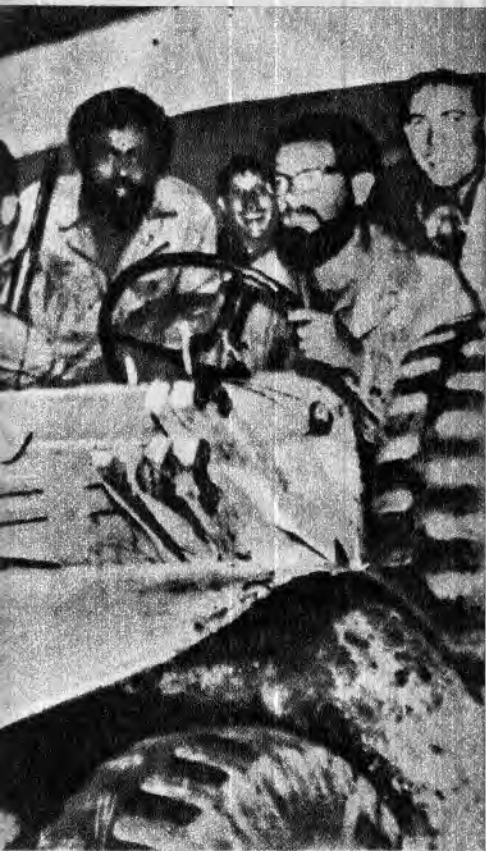


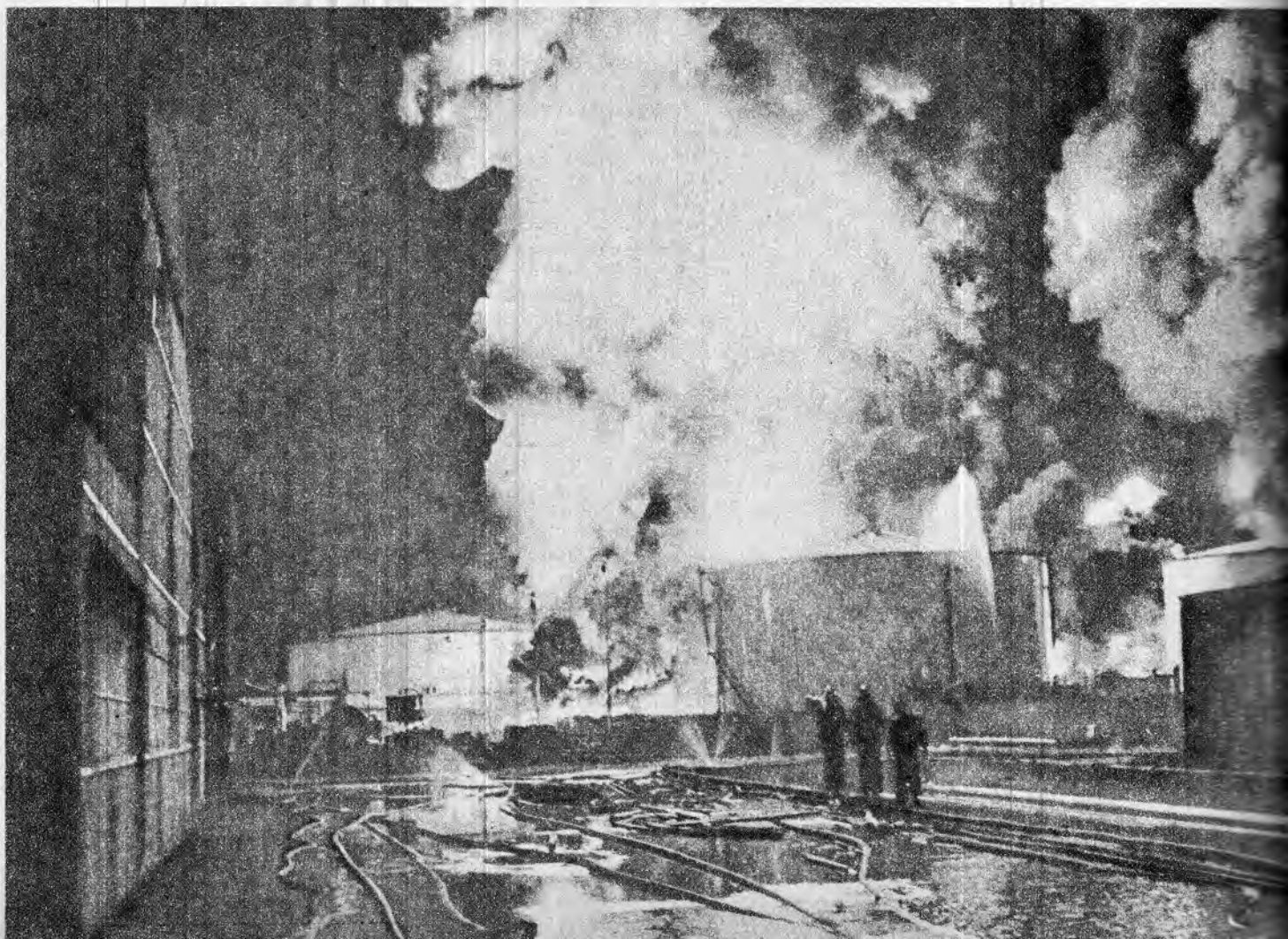
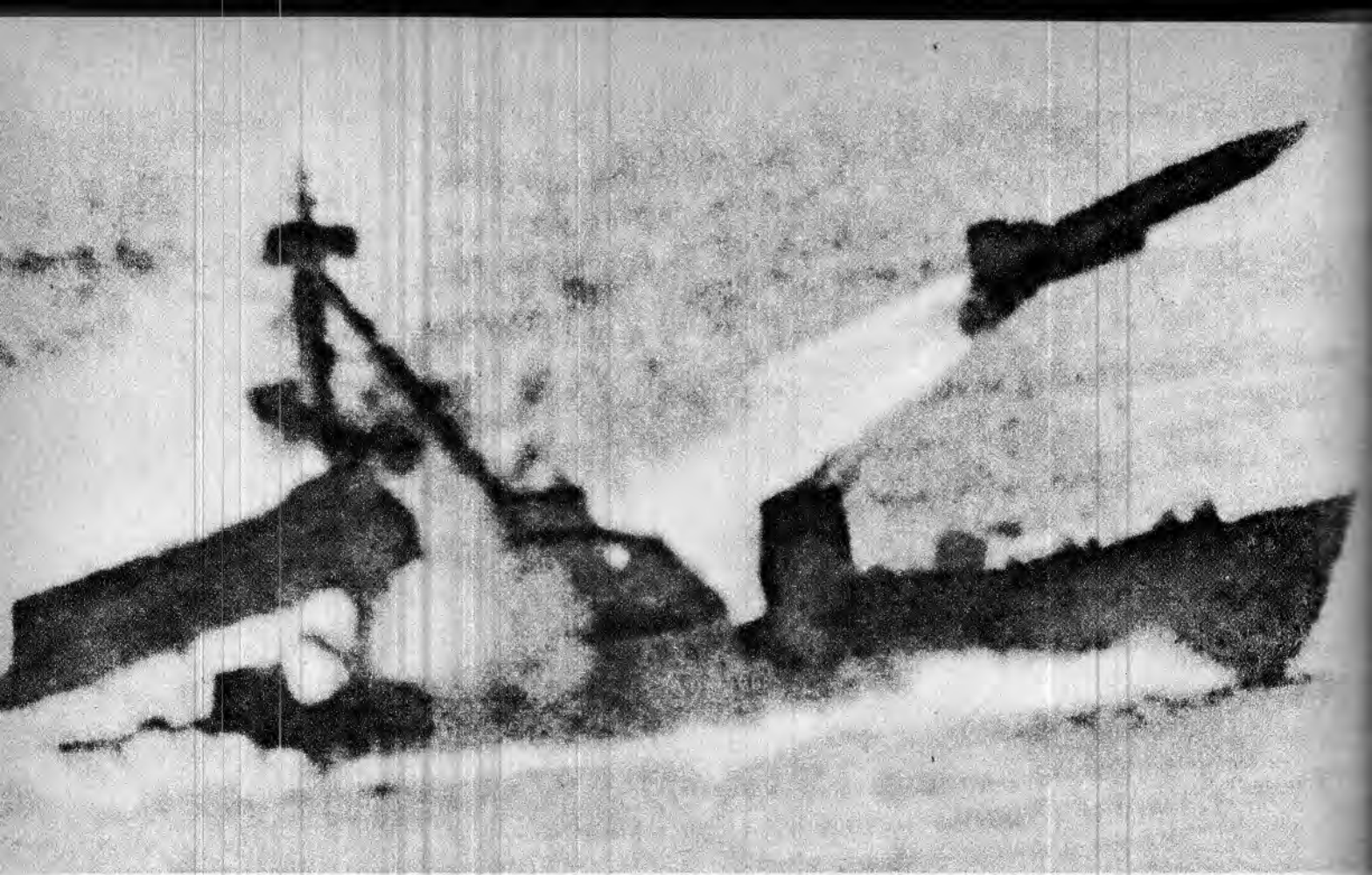
(Izquierda) Un camión perteneciente a una de las unidades mecanizadas israelíes que alcanzaron las costas del Canal de Suez, tras su victorioso avance por el desierto de Sinaí. (Derecha) En una aldea egipcia, se procede a sepultar a las víctimas causadas por los combates sostenidos en la zona por las tropas israelíes y de la RAU.



Δ Un policía militar perteneciente al ejército israelí observa con sus anteojos largavistas el sector egipcio de la franja de Gaza.

Lanchas torpederas de la marina israelí. Tuvieron intervención en las operaciones sostenidas en el Golfo de Akaba, para la ocupación del reducto clave de Sharm-el-Sheik.

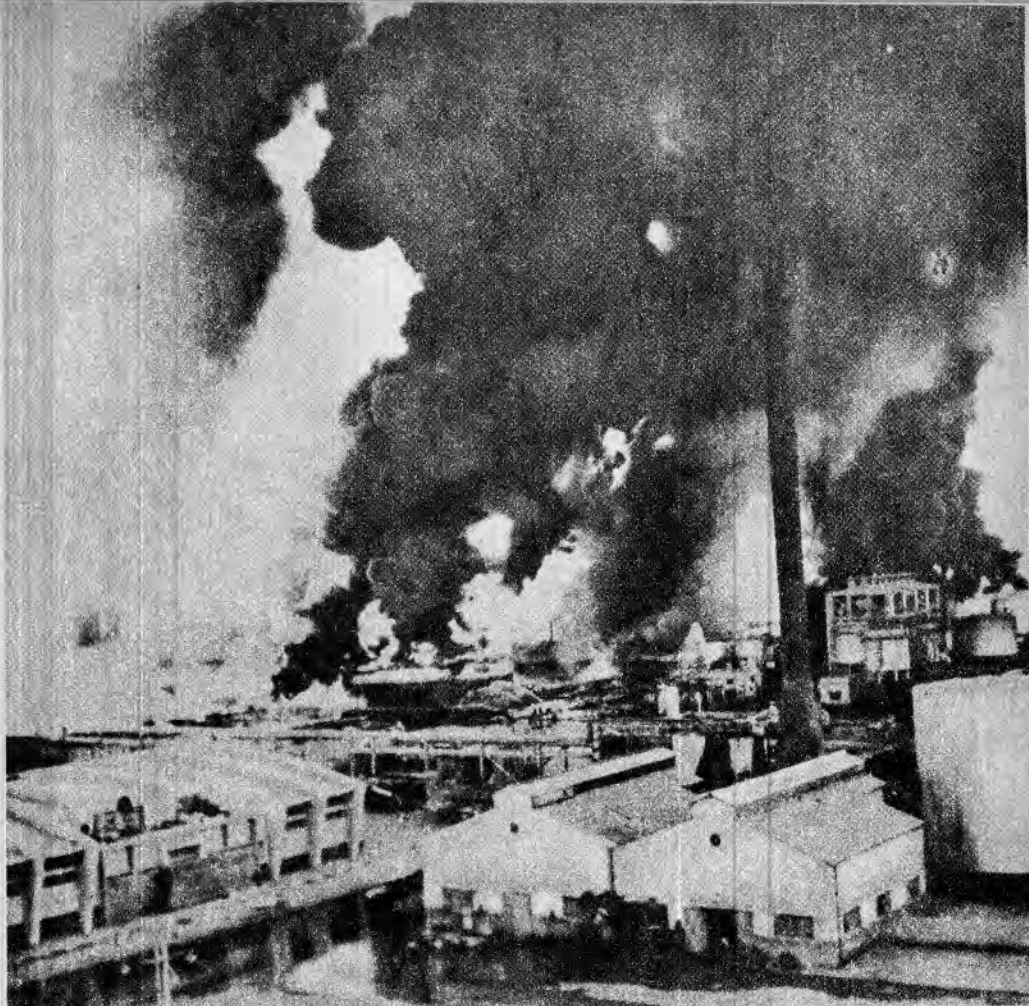




◁ Fotografía de la lancha lanzacohetes egipcia que, el 21 de octubre de 1967, hundió al destructor israelí "Eilath"

Otra vista del impresionante incendio de la refinería egipcia de Suez, alcanzada por la artillería israelí.

El fin de la guerra de los 6 días no puso término a la lucha entre egipcios e israelíes. Los duelos de artillería se suceden a través del Canal. La foto muestra la refinería en llamas de Suez, alcanzada por los proyectiles israelíes.



de fuego, cuando dichas tropas esperan un ataque frontal y descuidan la defensa de sus flancos.

Otra lección que puede sacarse de este conflicto —y quizá la más importante—, es que la precisión del disparo tiene mayor importancia que su intensidad. Los tanques israelíes, enfrentados a los tanques árabes semienterrados en las dunas, se vieron obligados a disparar a gran distancia, obteniendo resultados verdaderamente notables, gracias a las cualidades superiores de sus cañones, que permitieron lograr mortíferos impactos, mientras que los cañones de fabricación soviética tiraban más allá de su alcance eficaz, perdiendo toda la precisión del disparo.

En lo que respecta al mando, las cualidades combativas de los hombres a quienes conducen personalmente sus oficiales —el caso de los israelíes—, siempre son mejores que las de los soldados a quienes se ordena —desde lejos— ir hacia adelante.

Los israelíes hubieron de emplear cierto número de tanques ya antiguos, de los que varios databan de la Segunda Guerra Mundial (los Sherman, de fabricación norteamericana). Por lo contrario, sirios y egipcios disponían del material más moderno (tanques Stalin, T-55 y T-54, de fabricación soviética). Aunque los israelíes 'remendaron' sus viejos tanques, mejorando la transmisión y equipándolos con mejores cañones, su material no podía compararse con los modernos tanques rusos de que disponían sus adversarios.

Otra dificultad para el ejército de Israel estribaba en el hecho de que su ejército estaba constituido en su mayoría por reservistas y reclutas. Ahora bien: el manejo de los modernos blindados es muy complejo; en el ejército egipcio, todo el personal que maneja los tanques está formado por soldados de oficio. Sus oponentes israelíes no son más que simples ciudadanos civiles, adiestrados accesoriamente en el manejo de las armas. La superioridad



Un contingente de mujeres israelíes, pertenecientes a una unidad de seguridad del ejército. Las mujeres ocupan los puestos militares de retaguardia, para facilitar la presencia de todos los hombres en la línea del frente.



El general Mohamed Fawzi, sentado en el extremo de la mesa, conferencia con los oficiales de la lancha lanzacohetes egipcia que hundió al destructor israelí "Eilath"

dad de su desempeño en combate es, por lo tanto, muy meritoria.

Según se cuenta, un oficial egipcio exclamó en el transcurso de las operaciones, con cierto desdén en la voz: '¡Estos israelíes no atacan según los manuales!' Quizá sea precisamente esa misma falta de ortodoxia en la táctica la razón del éxito israelí. El manual de estrategia no podía prever qué papel desempeñarían la velocidad, la 'fuerza viva', las facultades de improvisación y el ejemplo de los oficiales en el éxito de la maniobra.

Invocación de Paulo VI

A través del río Jordán, miles de refugiados árabes emprenden el éxodo, abandonando los territorios ocupados por las fuerzas israelíes. En Sinaí, a su vez, miles de soldados egipcios ambulan por el desierto, mientras columnas de camiones israelíes se esfuerzan por rescatarlos y conducirlos al Canal de Suez. Esa es la trágica secuela de la guerra. En Roma, en los balcones de San Pedro, el Papa Paulo VI dirige, el 11 de junio, un mensaje para agradecer a Dios la terminación de la lucha. Así lo informó la prensa:

El Papa Paulo VI dio gracias a Dios por la suspensión de la guerra en Oriente. El Papa se presentó en su balcón para impartir la bendición dominical acostumbrada a la gente que se reúne en la Plaza de San Pedro. Dijo el Santo Padre: 'La paz está herida. Quién sabe por cuánto tiempo.

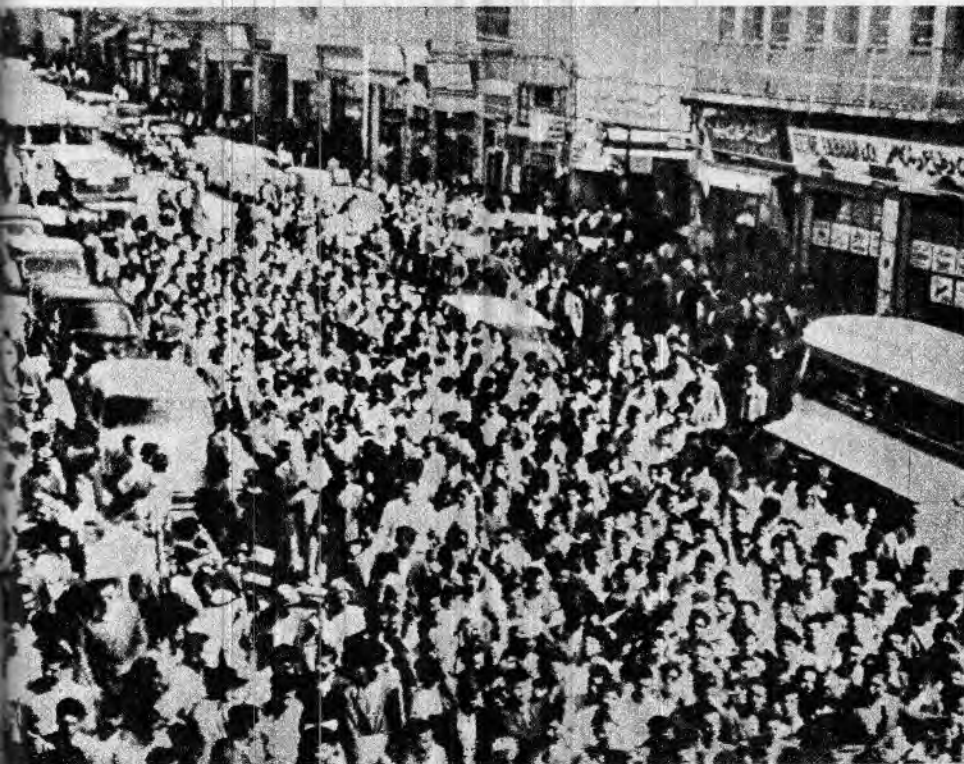
'Nuestros ojos se vuelven a la situación que dejó el conflicto reciente en el Medio Oriente.

Debemos dar gracias a Dios que hay tregua.

Pero no podemos menos que sentirnos entristecidos otra vez por la destrucción, los sufrimientos, y sobre todo por las pasiones y malas ideas que dejó la guerra...



Unidades de bomberos egipcios luchan para dominar las llamas en la refinería de Suez. El incendio será finalmente extinguido.



Por las calles de Amman, capital de Jordania, desfila una manifestación popular, en apoyo del rey Hussein. El monarca intervino personalmente en la dirección de las operaciones militares contra las fuerzas de Israel.

Debemos orar, trabajar, tener esperanza para que se retorne a un verdadero sentimiento de paz basado en la justicia y no en la fuerza, fomentado por el derecho y no por los intereses calculados. Nuestros corazones humanos, cristianos, deben sentirse conmovidos por el sufrimiento."

Depuración en Egipto

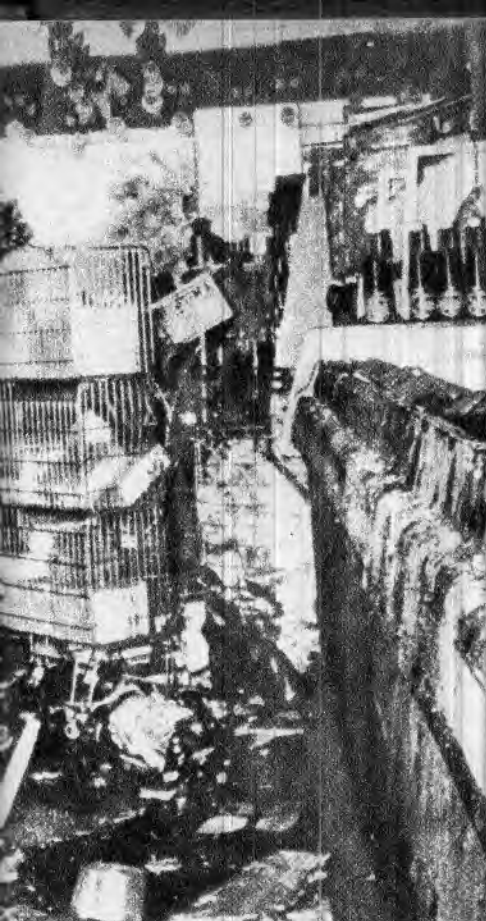
Mientras el mundo recibe con alivio la noticia del fin de la guerra en Medio Oriente en Egipto tiene lugar, bajo la dirección de Nasser, una vasta depuración en los mandos de las fuerzas armadas y las filas del gobierno. En la mañana del 11 de junio se da a conocer la noticia de la sustitución del mariscal Amer, el principal lugarteniente de Nasser, como comandante en jefe del ejército. Su reemplazante es el general Fawzi, quien hasta ese momento ocupaba el cargo de jefe del Estado Mayor. Amer carga así con la responsabilidad pública de la derrota sufrida en Sinaí. El hecho tiene inmediata repercusión en la prensa mundial:

"La 'revolución de palacio' comenzó esta mañana con el anuncio oficial de la sustitución del mariscal Amer, como comandante en jefe del ejército. Con esta decisión el presidente Nasser se separó de su más cercano colaborador y de su amigo de muchos años. En El Cairo corría incluso el rumor, incontrolable hasta ahora, de que el mariscal Amer estaría arrestado en su domicilio en los alrededores de la capital.



Soldados israelíes conducen detenidos a dos árabes que integran las filas de una organización clandestina.





△ La acción de los grupos de guerrilleros y terroristas árabes se traduce en numerosos atentados. La foto muestra los efectos de una bomba que estalló en un supermercado de Jerusalén.

Al establecerse el cese del fuego, grupos de observadores de la ONU se desplazan en el frente de lucha entre árabes e israelíes. La foto muestra un avión MIG egipcio, en vuelo rasante.

DEVOLUCION DE PRISIONEROS

El 14 de junio de 1967, la prensa mundial dio a conocer medidas tomadas por Israel para devolver los soldados árabes prisioneros capturados en el transcurso de la guerra de los 6 días

"La máxima autoridad de prisioneros de guerra de Israel anunció que su país puede canjear 5.499 prisioneros árabes por 16 israelíes. El general de brigada Samuel Eyal dijo que confía en que la Cruz Roja Internacional facilitará el canje, y especificó que en los campamentos israelíes hay 4.500 prisioneros egipcios, 487 jordanos y 333 sirios, en tanto que los heridos se hallan en hospitales civiles. Unos 6.000 soldados egipcios ya han sido devueltos a su país desde el desierto de Sinaí, sin mediar negociaciones, en los últimos dos días, según un anuncio anterior del ejército israelí.

Entre los prisioneros egipcios hay 300 oficiales, incluso nueve generales y diez coroneles, dijo Eyal a los periodistas. De los israelíes cautivos de los árabes se sabe que nueve están en Egipto, dos

en Irak, otros tantos en Jordania y Siria y uno en el Líbano.

'Tenemos la esperanza de que estén con vida', dijo el general, quien acotó que la Cruz Roja Internacional ha confirmado que un piloto israelí fue linchado en Egipto.

De acuerdo con la Cruz Roja, Egipto ha convenido en reactivar las tuberías de agua potable que van desde territorio egipcio por debajo del Canal de Suez a la península de Sinaí, para beneficio de los soldados egipcios extraviados que encaran la muerte en el desierto por falta de agua.

Eyal dijo que el gobierno israelí había ordenado a sus soldados 'prestar ayuda a los soldados egipcios que la necesitan. Naturalmente es imposible precisar el número de soldados egipcios que deambulan en estos momentos por el desierto', dijo Eyal. 'Se mantienen alejados de los caminos y los senderos'.

Centenares de camiones israelíes tomaron parte hoy (14 de junio) en una vasta operación de salvamento de los soldados egipcios en Sinaí. Los camiones los llevan hasta el Canal de Suez,

desde donde barcas egipcias los transportan a la orilla occidental. Esta operación no pudo realizarse hasta ahora en gran escala, indicaron los medios autorizados, porque numerosas unidades egipcias habían conservado sus armas ligeras y disparaban contra los camiones israelíes que se acercaban, aunque más no fuera que para apoderarse de sus raciones de agua.

Ahora, según esos mismos medios, los egipcios parecen haber comprendido que su única esperanza consiste en abandonar sus armas y montarse en los camiones israelíes que los transportan urgentemente hasta el Canal.

De los miles de egipcios capturados, algunos oficiales y suboficiales fueron conducidos a campamentos en Israel después de verificarse su identidad. A los prisioneros heridos se les está proporcionando asistencia médica. Fuentes israelíes indicaron que se han establecido centros de distribución de agua a lo largo de los caminos principales que conducen hacia el Canal de Suez, para auxiliar a los soldados egipcios extraviados.



Policías israelíes frente al supermercado de Jerusalén en cuyo interior explotó una bomba colocada por terroristas árabes, causando la muerte de dos personas e hiriendo a otras nueve.

CRONOLOGIA DE LA GUERRA

MAYO

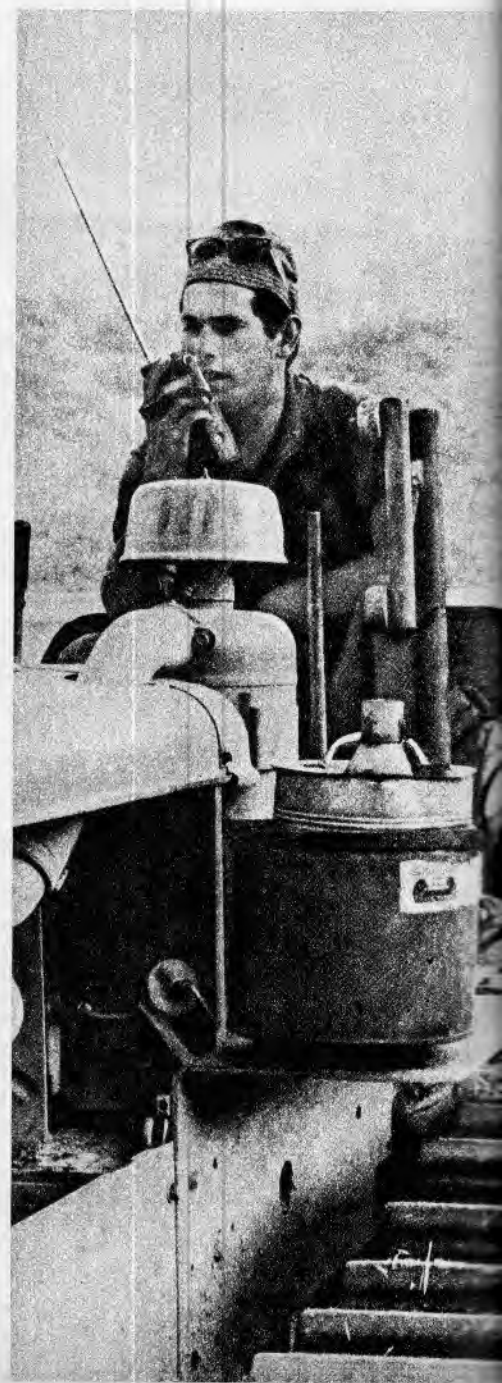
- 14 Por orden del presidente Nasser, las tropas egipcias cruzan el Canal de Suez e inician su concentración en la península de Sinaí, frente a las fronteras de Israel.
- 15 Israel celebra el 19º aniversario de su Independencia.
- 16 Nasser anuncia concentraciones de tropas, y exige el retiro de la Fuerza de Emergencia de la ONU de territorio egipcio.
- 19 La Fuerza de Emergencia de la ONU deja de desempeñar sus funciones en las fronteras de Egipto e Israel.
- 20 Nasser anuncia el bloqueo del estrecho de Tirán, lo que interrumpe la navegación israelí en el Golfo de Akaba.
- 23 El secretario general de la ONU, U Thant se entrevista en El Cairo con Nasser para tratar la solución pacífica del enfrentamiento con Israel. Su gestión fracasa.
- 25 El ministro de Relaciones Exteriores de Israel, Abba Eban, parte rumbo a las capitales occidentales para advertir a las potencias del peligro de guerra en Medio Oriente, y para exigir el cumplimiento de las garantías dadas a Israel, cuando evacuó el Sinaí en 1957.
- 30 El rey Hussein de Jordania se traslada a El Cairo, y suscribe con Nasser un pacto militar de acción conjunta contra Israel.

JUNIO

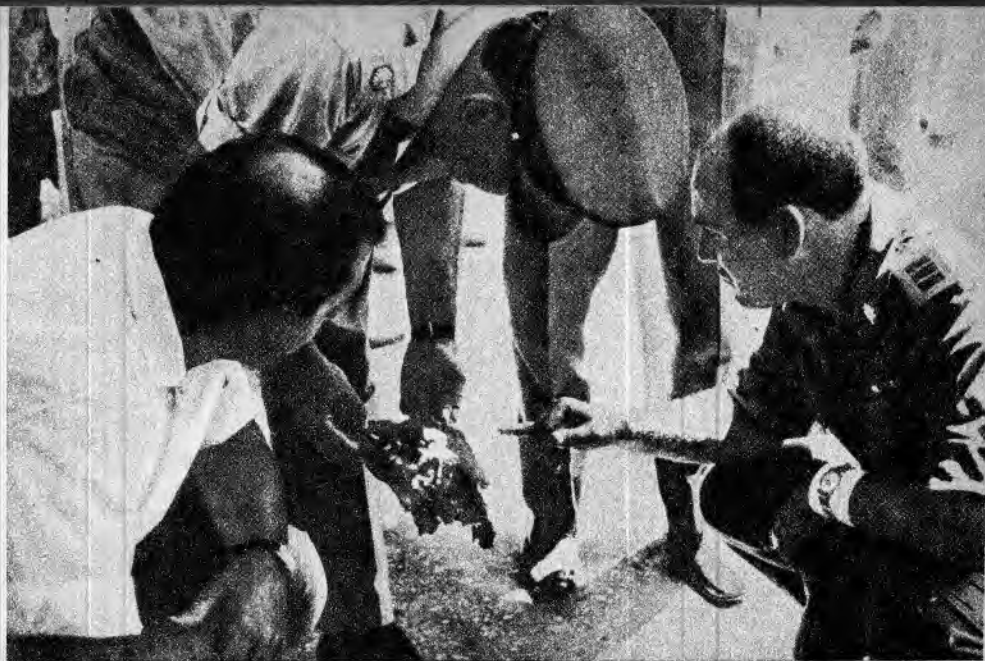
- 2 Tropas de Jordania, Siria y Egipto continúan su movilización frente a las fronteras de Israel. Tropas de Arabia Saudita e Irak entran en Jor-

dania y se aprestan para la lucha.

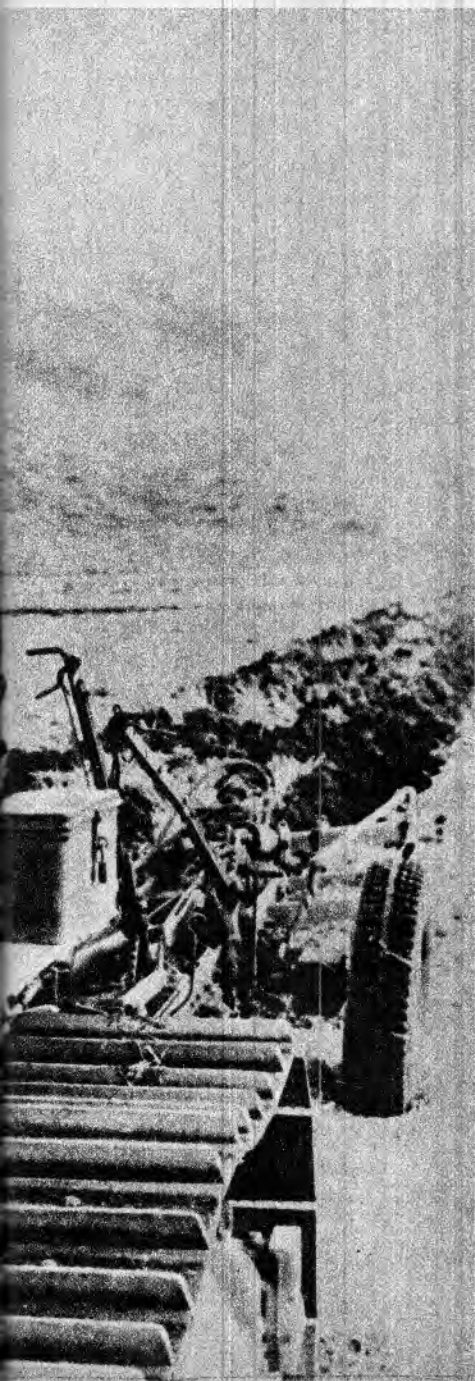
- 4 Irak suscribe un pacto militar con Egipto.
- 5 Estalla la guerra. Aviones de la Fuerza Aérea israelí bombardean los aeródromos egipcios, jordanos y sirios, y destruyen al grueso de la aviación de combate de los países árabes. Tropas blindadas israelíes irrumpen a través de las concentraciones egipcias en el sector oriental de Sinaí, y llegan a los accesos de Gaza y El-Arish. Jordania ataca en el sector de Jerusalén. Los israelíes rechazan la penetración y pasan al contraataque.
- 6 Fuerzas israelíes se apoderan de Abu Agueila y El Arish, penetran profundamente en Sinaí, y ocupan la franja de Gaza. Continúa la lucha en Jerusalén.
- 7 Fuerzas israelíes toman el puerto de Sharm-el-Sheik, y prosiguen su penetración en Sinaí. La Ciudad Vieja de Jerusalén es ocupada por las tropas judías.
- 8 Las tropas israelíes destrozan la resistencia egipcia en Sinaí y ocupan posiciones a lo largo de todo el Canal de Suez. Jordania pone fin a la lucha. Egipto acepta el pedido de cese del fuego formulado por la ONU. Israel también accede a terminar la lucha.
- 9 Prosigue la guerra en el frente sirio. Las fuerzas israelíes irrumpen en la región de la Meseta de Golán, y sostienen encarnizados combates.
- 10 Concluye la ofensiva israelí contra Siria. Ambos países acatan el cese del fuego exigido por la ONU. Nasser retira su renuncia a la jefatura del gobierno que presentó el día 9.



Policías israelíes examinan los restos de una bomba colocada por terroristas árabes en una estación de ómnibus de Tel Aviv.



La lucha ha concluido y el trabajo se reanuda, pero siempre con el arma lista para defender el territorio patrio. Un tractorista de una granja israelí utiliza un transmisor portátil para mantenerse en contacto con sus compañeros. Junto al asiento lleva su ametralladora.



El mariscal Amer, además de ser comandante en jefe del ejército, ocupaba el cargo de vicepresidente de la República. Conforme a la Constitución este cargo lo convertía en la segunda persona del régimen egipcio, después del presidente Nasser. En caso de renuncia del presidente, el mariscal Amer debía sustituirlo. Fue compañero de los buenos y malos días de Nasser. Los dos hombres eran inseparables en la política. Amer fue encargado por Nasser de muchas misiones difíciles. Viajó a Argelia tras la caída de Ben Bella, a Bagdad después de la muerte del presidente Aref. Estuvo en 1956 en París en visita oficial y ha viajado con frecuencia a Moscú.

Ahora cayó en desgracia, y es él quien aparece como el primer responsable de la derrota militar que acaba de sufrir su país.

El ministro de Guerra, los comandantes de los tres ejércitos y los principales generales han dimitido también y fueron enviados a la reserva.

Al frente de la Fuerza Aérea fue colocado un joven general desconocido, que hasta ahora era gobernador de la región de Asuán. Este general se encargará de recomponer una aviación que fue destruida en el suelo al comienzo de las hostilidades, y cuya ausencia fue la causa de la derrota."

Boumedienne en Moscú

Dos días después del cese del fuego en Medio Oriente, el 12 de junio de 1967, el jefe del gobierno de Argelia, Houari Boumedienne, arriba a Moscú para exigir a los soviéticos el envío de material bélico a los países árabes, que les permita reconstruir a corto plazo su poderío militar, aniquilado en la guerra relámpago de los 6 días.

Mientras Boumedienne desembarca del avión que lo condujo a la capital soviética, un grupo numeroso de estudiantes árabes, le da allí la bienvenida al grito de "¡Boumedienne, guerra con Israel!"

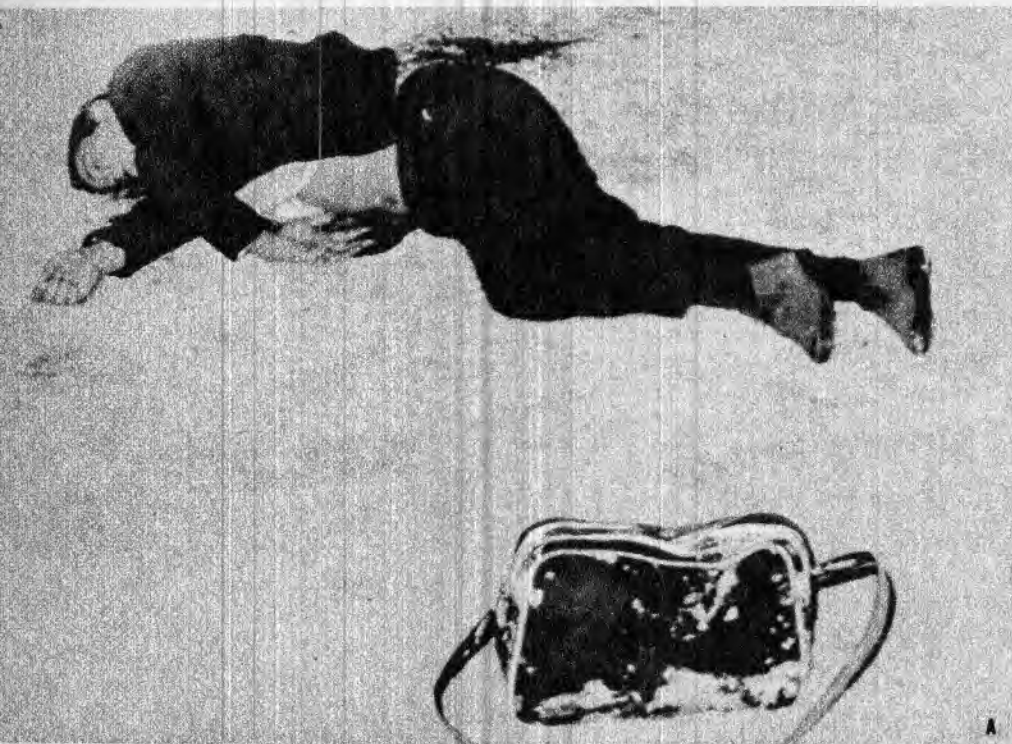
En ese mismo momento, los embajadores de los países árabes destacados en la ciudad de Argel, realizaban una reunión en la cual proclamaban su solidaridad con la decisión de Boumedienne de proseguir la guerra "hasta que el enemigo sea aniquilado y nuestras tierras invadidas recuperadas". La prensa dio a conocer los detalles de esa asamblea.

"Los embajadores árabes en la capital argelina saludaron el

discurso histórico de Boumedienne (pronunciado el pasado sábado 10 de junio en Argel) como un verdadero 'plan de acción árabe revolucionario frente a la agresión sionista e imperialista'

El plan de acción preparado por los representantes árabes en Argel, incluye la creación de una 'caja de guerra común', y la recuperación de las riquezas petroleras árabes explotadas por Estados Unidos y Gran Bretaña, según especificaron en una declaración a la prensa.

En su discurso del sábado, Boumedienne dijo que 'la guerra no terminará mientras el enemigo no sea aniquilado y nuestras tierras invadidas no sean recuperadas.'



A
En el suelo del aeródromo de Zurich yace el cadáver de uno de los comandos árabes que llevaron a cabo el ataque contra uno de los aviones de pasajeros Boeing de la compañía israelí El Al. El ataque fue repelido.

B
Soldados israelíes provistos de detectores examinan el terreno de una granja en busca de minas plantadas por los comandos terroristas jordanos



Por su parte, en Moscú, el diario 'Pravda', vocero del gobierno soviético, anunció en un artículo publicado el mismo día 12 de junio, que 'los países socialistas no solo proporcionarían a los árabes toda la ayuda material que necesiten para repeler la agresión, sino también para defender su integridad territorial'.

Así, a dos días de la terminación de la guerra, los países árabes, con el apoyo de la URSS, tomaban las medidas necesarias para reconstruir su poderío militar. El 13 de junio, una noticia procedente de El Cairo, anunciaba a su vez, la decisión egipcia de reconstruir su ejército para "asegurarse la victoria en las próximas batallas". Medio Oriente entraba así en una nueva etapa del enfrentamiento árabe-israelí. La paz continuaba tan distante como siempre, a pesar de la rotunda victoria alcanzada por las fuerzas israelíes. Reproducimos el cable procedente de El Cairo:

"Egipto inició hoy (13 de junio) la reconstrucción de sus fuerzas armadas en medio de llamados para continuar la guerra contra Israel y 'asegurarse la victoria en las próximas batallas'. El plan de reconstruir el derrotado ejército egipcio fue lanzado en momentos en que miles de extenuados soldados están regresando

La policía israelí disuelve una manifestación realizada por los árabes en Jerusalén, al cumplirse el primer aniversario del estallido de la guerra de los 6 días.

del frente de Sinaí al término de penosas marchas a través del desierto, después de ser vencidos por Israel.

"La nueva organización de las fuerzas armadas ocupa la más alta prioridad en importancia entre las tareas a que hacemos frente", dijo "Al Gunmhurriya", publicación oficial de la Unión Árabe Socialista, el único partido político de Egipto.

"Hemos perdido la batalla pero nuestro potencial y determinación nos pueden garantizar la victoria en las próximas batallas."

El director de la Academia Militar Egipcia, en conferencia de prensa, hizo un urgente llamado para que los estudiantes inicien cursos de oficiales.

También se sabía que algunos oficiales de estado mayor, sobre todo los especialistas técnicos que habían pasado a retiro hacía solo unos días, habían sido llamados nuevamente al servicio activo.

Habla Eskhol

Mientras los árabes anuncian su decisión de recurrir nuevamente a la guerra para resolver su enfrentamiento con Israel, en Jerusalén, el premier judío Levi Eskhol, pronuncia, el 12 de junio, un importante discurso referente a la crisis de Medio Oriente. Reproducimos el informe aparecido en los diarios de la época:

"El primer ministro israelí Levi Eskhol sintetizó hoy el pensamiento actual de su país afirmando que Israel no aceptará volver a la situación que imperaba en el Medio Oriente antes de la semana última de hostilidades, y al propio tiempo formuló un llamado a los árabes para que vivan en paz en el Estado judío. Hablando ante el Knesseth (Parlamento), señaló Eskhol: 'Ha surgido una nueva situación, que puede conducir a la realización de negociaciones directas con los países árabes'. Eskhol calificó al período transcurrido entre la creación del Estado de Israel en 1948 y la guerra librada la semana pasada, como una era en que los Estados árabes estuvieron preparándose para lanzarse contra Israel y destruirlo.

'Las Naciones Unidas —aseveró— no hicieron nada al respecto. Permítaseme hacer saber a las naciones del mundo: no hay que hacerse ilusiones. Israel no aceptará retornar a la situación que prevalecía hasta hace una semana. Tenemos derecho a determinar cuáles son nuestros intereses vitales y de qué modo los afianzaremos', agregó.

Israel no estará más inerte frente al asesinato, al sabotaje y al hostigamiento, indicó luego.

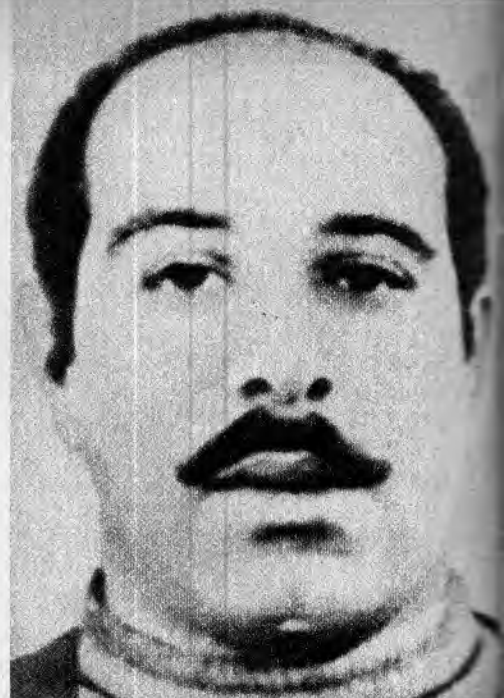
Sin entrar a detallar los lineamientos específicos de la futura actitud israelí, Eskhol declaró: 'No debemos mirar hacia atrás, sino hacia el progreso y a la paz.' Refiriéndose a su decepción con la actitud de las Naciones Unidas hacia el conflicto árabe-israelí durante años, el estadista señaló que la organización mundial hizo caso omiso de las amenazas árabes de aniquilar a Israel.

Eskhol prometió también que Israel observará escrupulosamente el cese del fuego.

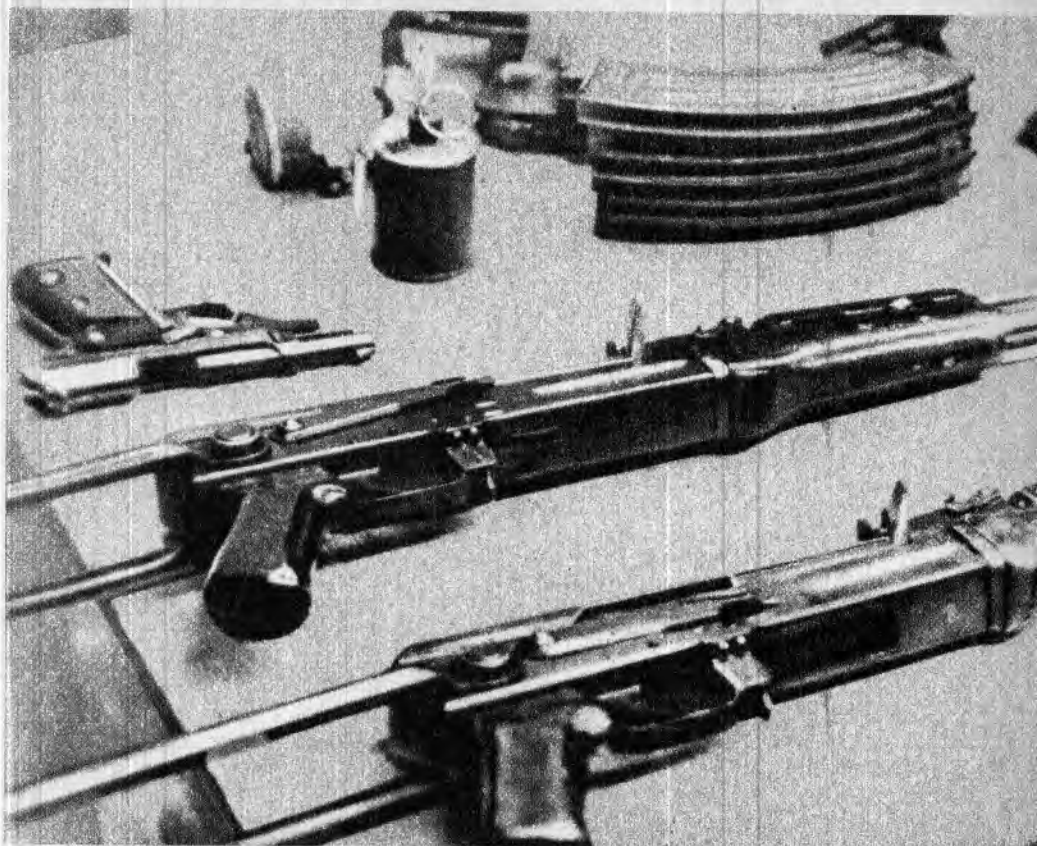
Expresó que las potencias mundiales podían contribuir grandemente a fortalecer la paz en Medio Oriente haciendo comprender a los países árabes que ellos están obligados, por imperio de la Carta de las Naciones Unidas, a resolver los conflictos por medios pacíficos.

La justicia, la lógica y la moral exigen que después de 20 años esas potencias resuelvan de una vez indicarles la verdad a los Estados árabes, hacerles ver que la carta de la ONU los obliga a solucionar los conflictos en forma pacífica."

Las declaraciones del jefe del gobierno israelí remarcaron, una vez más, la voluntad de su país de buscar una solución al enfrentamiento con los árabes por vías pacíficas, pese a las acciones bélicas que los israelíes se habían visto obligados a desarrollar para salvaguardar su territorio de la invasión armada. La campaña de los 6 días había dejado en posesión de

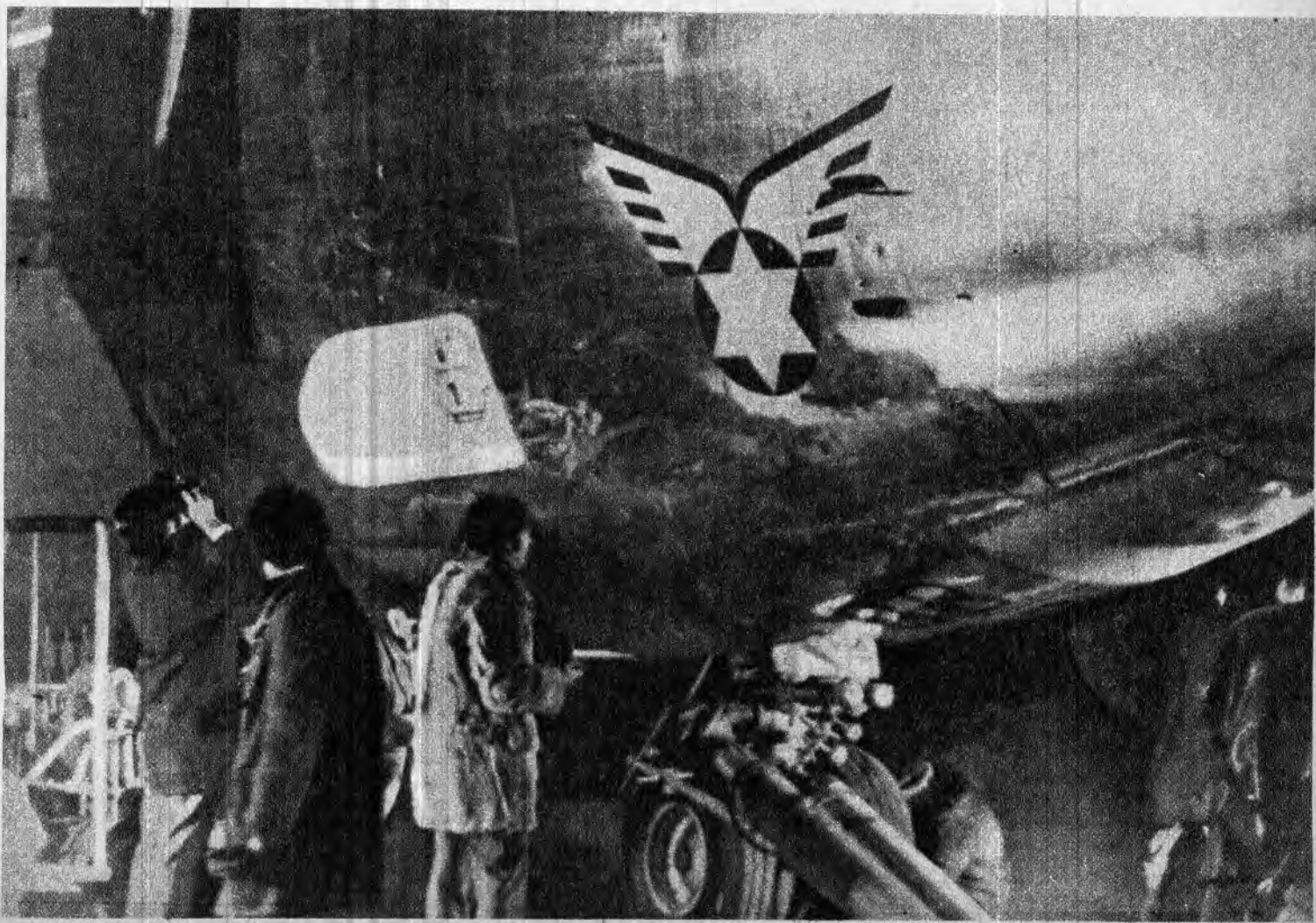


Ametralladoras de mano, pistolas y granadas utilizadas por los terroristas árabes en el ataque del aeropuerto de Zurich.



▷ Dos hombres y una mujer, pertenecientes al grupo de comandos árabes que intervino en el ataque terrorista contra el avión de pasajeros israelí en el aeropuerto de Zurich.

Vista de la proa del avión de pasajeros Boeing de la línea aérea israelí El Al, que fue atacado por comandos árabes en el aeropuerto de Zurich.



las fuerzas judías vastos territorios pertenecientes a egipcios, sirios y jordanos. Estos territorios se constituyeron, a partir de la conclusión de la lucha, en el centro de la nueva disputa que se entabló entre árabes y judíos. Los primeros afirmaron en repetidas oportunidades que debían ser devueltos sin condición alguna, posición que fue respaldada por la URSS y otros países. Los israelíes, por su parte, declararon que, previa retirada de sus fuerzas, debían entablarse negociaciones directas entre árabes y judíos para lograr un acuerdo pacífico y definitivo entre ambos bandos.

Israel, además, anunció su resolución de retener Jerusalén y la franja de Gaza, así como también la estratégica zona de la meseta de Golan, para impedir que desde esos puntos se amenazara nuevamente al Estado judío. El resultado de la guerra no logró, por lo tanto, poner fin al enfrentamiento en Medio Oriente. La lucha, en realidad, continuó, a través de una serie ininterrumpida de choques armados en las líneas del frente, y de atentados y actos de terrorismo realizados por comandos árabes en la retaguardia de las posiciones israelíes. Esos atentados dieron lugar a represalias que, a su vez, motivaron nuevos ataques por parte de los árabes. Los rusos, por su parte, volvieron a reanudar los envíos masivos de modernos armamentos a los países árabes, lo que permitió que éstos reconstruyesen su poderío militar. De esta forma, la amenaza de la guerra torna a convertirse en una dramática realidad en Medio Oriente.

Camión perteneciente a las fuerzas de observadores de la ONU, destruido por una granada en el transcurso de los duelos de artillería sostenidos por egipcios e israelíes, en el Canal de Suez.



ÍNDICE GENERAL ACUMULATIVO

ÍNDICE GENERAL

TOMO I

	Pág.		Pág.
LA REVOLUCIÓN CHINA		La guerra chino-japonesa	86
El dragón despierta	1	El avance nipón	90
El dragón dormido	2	El pacto chino-soviético de 1937	92
Despierta el dragón	7	La reorganización de los efectivos rojos	96
El "Padre de la República China"	7	La guerra civil	97
China y el comunismo	8	La caída de Nankín	97
La campaña del norte	14	La guerra en 1939	106
Los planes de Chiang Kai-shek	24	1945: Vísperas de la guerra civil	115
Nace el Ejército Rojo chino	25	La situación en agosto de 1945	116
La sublevación en Shanghai	30	1949: Culmina la tragedia	121
Nace el Ejército Rojo	33	1946: Dramática situación interna	126
La ruptura del cerco	45	1947: Nuevas bases rojas de operaciones	131
Los Cuerpos rojos	48	1948: Comienza la gran ofensiva final roja	135
Las campañas de exterminio	49	1949: Fracasas las tentativas de paz	140
Las campañas de Chiang Kai-shek	54	La ofensiva roja del 20 de abril	142
Se reinicia la lucha	59	Las operaciones finales	144
La tercera campaña	62	LA REBELIÓN INDOCHINA	
La cuarta campaña	66	Ho Chi Minh inicia la guerra	145
La quinta campaña	71	Indochina tras la Segunda Guerra Mundial	152
La dispersión	72	En el sector al sur del paralelo 16	154
"La larga marcha"	73	En el sector al norte del paralelo 16	154
El fin de "la larga marcha"	81	El plan del general Navarre	166
El soviét del norte de Shensi	81	Francia hacia la derrota final	169
La expansión del soviét de Shensi	82	La campaña del Delta (1953-54)	171
Chiang Kai-shek y Chang Hsueh-liang	84	La batalla de Dien Bien Phu	174
El "Frente Unido"	86		

	Pág.
Se acerca la batalla	178
La disposición del campo	180
Los efectivos del Vietminh	180
Entretanto, en Ginebra	182
La batalla	186
La caída de "Anne-Marie"	190

El drama de Dien Bien Phu	193
Los acuerdos de Ginebra	197
¿Por qué Dien Bien Phu?	209
Las enseñanzas de Dien Bien Phu	214
Indochina, después de Ginebra	214

LA INDEPENDENCIA DE ISRAEL

Nace una nueva nación	217
Las fuerzas enfrentadas	218
Antes del 14 de mayo	219
Los pioneros	221
La segunda "Aliá"	225
La Primera Guerra Mundial	225
La defensa	227
Nace la "Haganá"	229
La "Haganá" y la Segunda Guerra Mundial	233
Palestina y las Naciones Unidas	235
La Declaración de la Independencia	236

Estalla la guerra	241
Los antecedentes	242
Visión económico-social	248
El mundo árabe	251
Panorama económico	253
Consideraciones generales	254
El bloque árabe en 1948	256
Las operaciones	261
El frente del sur	261
El frente central	263

¡Triunfo israelí!	265
El frente del norte	265
En el valle del Jordán	269
El ataque a Ein Guév	269
La batalla de Jerusalén	270
El fin de las hostilidades	279
Reorganización de posguerra	280

LA GUERRA DE COREA

Paralelo 38: Comienza la lucha	289
Hacia la guerra	291
El ataque	299
Las primeras acciones	300
Las fuerzas norcoreanas	300
Las unidades surcoreanas	303
Seúl en peligro	311
¡Vienen los tanques!	312

Llegan los americanos	313
La conquista de Seúl	317
Llegan los norcoreanos	318

	Pág.
Interviene Estados Unidos	324
La decisión de Truman	330
El primer combate	331
La primera derrota	336

Arrollador avance chino	337
La situación general	342
Ataque en Pusán	345
Asalto en Naktong	347
Contraataque aliado	348
La guerra aérea	355
Llegan los chinos	356

Reacción estadounidense y tregua	361
Ofensiva aliada	361
Hacia la paz	363
Los prisioneros	364
La extraña guerra	366
Las consecuencias de la guerra	374
El armisticio	374
Declaraciones del general Clark	383

REVOLUCIÓN EN COLOMBIA

La muerte de Jorge Eliécer Gaitán	385
La república	388
Colombia contemporánea	388
Los preliminares de la tragedia	390
Los primeros incidentes	398
La primera sesión	398
9 de abril de 1948	400
10 de abril de 1948	403
Nuevo gabinete	406
11 de abril de 1948	406
20 de abril de 1948	408

EL DESPERTAR DE AFRICA

Kenia: República independiente	409
Tierras, blancos y africanos	412
Los hindúes	414
La segregación	414
Nacionalismo y liberación	414
Los colonos blancos	417
Kenia libre	419
Los mau-mau	422

EL ALZAMIENTO DE BATISTA

Fidel Castro en acción	433
El asalto al Moncada	438
El ataque al palacio presidencial	442
La sublevación de Cienfuegos	445
El "Directorio Revolucionario"	453

LA REVOLUCIÓN EGIPCIA

Naguib y Nasser llegan al poder	457
Período árabe	459
Período turco	461
Ocupación británica	461
Tratado angloegipcio	463

	Pág.
La revolución	465
Avanza la revolución	472
Egipto, hoy	479

LA REBELIÓN ARGELINA

Los primeros levantamientos	481
Argelia, 1827	482
La rebelión de Abdel Kader	489
La "asimilación"	492
1918-1938	495
La matanza de mayo	496
El Estatuto de 1947	499
"Una ola de atentados"	500
Los servicios de información	500
"...Comandos en acción..."	503
La guerrilla contra Francia	505
31 de octubre de 1954	509
1º de noviembre de 1954	510
Las primeras consecuencias	514

	Pág.
Junio-diciembre de 1956	525
El fin de la campaña	529
1959	535
1960: "Argelia francesa"	537
El referéndum	546
1962: año decisivo	551

REVOLUCIÓN EN LA ARGENTINA

Las sublevaciones de junio y septiembre de 1955 ..	553
16 de septiembre de 1955	565
La acción en Puerto Belgrano	568
17 de septiembre de 1955	570

LA REVOLUCIÓN HÚNGARA

Se enciende la hoguera	577
El ejército húngaro	578
La revolución	582
Las hostilidades	582
La retirada de los rusos	593

ÍNDICE DE RECUADROS

LA REVOLUCIÓN CHINA

	Pág.
China: Visión social, económica y geográfica	4/5
Ortografía china	9
Sun Yat-sen	15
Chiang Kai-shek (I)	20/21
Chiang Kai-shek (II)	28/29
El idioma chino	32
El ejército bajo el Imperio	39
Extranjeros en China	45
"...Entre dos fuegos..."	53
Chu Teh	60
Chiang Kai-shek (III)	68/69
Mao Tse-tung (I)	78/79
China y la Unión Soviética	86
Manchukuo	91
"Actividades del Japón en China"	95
Mao Tse-tung (II)	104/105
"...Una paz duradera..."	113
Tratado chinosoviético	119

	Pág.
Mao Tse-tung (III)	125
"¿Cómo puede existir libertad y paz?"	129
Tabla cronológica	138/139

LA REBELIÓN INDOCHINA

Ho Chi Minh	149
La única salida	154/155
Cronología de los hechos	171
La Legión Extranjera (I)	174/175
Una orden del día histórica	178
La muerte del coronel Piroth	185
Biografías (Bigeard, Bréchnignac y Botella)	188
Operaciones de salvamento	196/197
Las estrellas del general Castries	201
El duelo Navarre-Cogny	207
La Legión Extranjera (II)	212/213
Crónica de los hechos	214

LA INDEPENDENCIA DE ISRAEL

Odisea trágica	222
----------------------	-----

	Pág.
Israel: Visión geográfica	226
Cronología	232
La población judía de Europa	244
Comunidades religiosas en Israel	246/247
"Operación Nahshon"	250
Un episodio de "la batalla de los caminos"	257
Población de Israel (1948-1971)	267
Los árabes en Israel	268
Israel: Tipos de población	278/279
Arqueología	281

LA GUERRA DE COREA

Cronología I	293
Armas I	298
Sesión de emergencia en las Naciones Unidas	302/303
Creación del mando unificado de la O.N.U.	309
Armas II	316/317
Cronología II	321
Informe de MacArthur	326
Bajo la bandera azul y blanca de las Naciones Unidas	334
Estrategia china	342/343
¡Ahí vienen los chinos!	346/347
El segundo cruce del Paralelo 38	352/353
Armas (Bando comunista)	358/359
Los puentes sobre el río Yalú	364/365
La destitución del general MacArthur	370/371
Armas (Bando comunista)	377

REVOLUCIÓN EN COLOMBIA

La muerte de Gaitán	387
Revolución en el Perú	394/395
La muerte del asesino	402

Pág.

EL DESPERTAR DE ÁFRICA

Kenia: Visión económica	415
Kenia: Visión geográfica	416
Blancos y mau-mau	424
África	426
Mau-mau	428/429
África	430

EL ALZAMIENTO DE BATISTA

Cuba: Visión histórica	436/437
Cuba: Visión geográfica	447
Cuba: Visión económica	451

LA REVOLUCIÓN EGIPCIA

La Alta Presa	460/461
Egipto: Visión económica	471

LA REBELIÓN ARGELINA

"...Estamos expuestos..."	490
Por la libertad	497
Los efectivos franceses	502

FLN: Organización militar	511
FLN: Organización política	524

Argelia: economía	533
Argelia: 1972	544

REVOLUCIÓN EN LA ARGENTINA

Bajas	556
Comunicado N° 1	566
Los primeros comunicados oficiales	575

LA REVOLUCIÓN HÚNGARA

"...Elecciones libres y secretas..."	586
Visiones de Budapest	597

SUCIA-GUERRA.BLOGSPOT.COM.AR

ÍNDICE GENERAL

TOMO II

LA REVOLUCIÓN HÚNGARA

	Pág.
El martirio de Budapest	1
Relatos de la lucha en Budapest	5
Éxodo de refugiados	9
El asalto a los cuarteles de la AVH	14
Debates en las Naciones Unidas	20

EL SEGUNDO ENFRENTAMIENTO

Los israelíes rumbo a Suez	25
Suez y Gran Bretaña	27
"Una campaña contra Nasser"	28
El primer objetivo	32
30 de octubre de 1956	36
Fuerzas aéreas enfrentadas	38
El ultimátum anglofrancés	39
Las acciones en el Sinaí	43
Acciones navales	47
La guerra y las Naciones Unidas	47

La captura de Gaza	49
Ataque en Rafah	50
Al asalto en El Arish	53
La conquista de Gaza	56
La toma de Sharm el-Sheikh	67

La caída de Sharm el-Sheikh	73
Los "Fedayun"	81
"Las famosas 'soldados' de Israel"	82
Al borde del abismo	89

LA REBELIÓN CUBANA

El "Movimiento 26 de Julio"	97
La noche del 31 de diciembre	98
1º de enero de 1959	98
2 de enero de 1959	100
Tratativas civiles	100
El coronel Barquín	105
Se precipitan los acontecimientos	106
Llegan los rebeldes	108

Las acciones militares previas	Pág. 114
El triunfo de Fidel Castro	121
La campaña	123
El "Día D"	135
El asalto a Yaguajay	138
Ataque en Santa Clara	140
Comienza la batalla	141
Hacia La Habana	143

LA CAÍDA DE JACOBO ARBENZ

Castillo Armas llega al poder	145
Junio 12 de 1954	145
Junio 14 de 1954	147
Junio 15 de 1954	147
Junio 16 de 1954	149
Junio 18 de 1954	149
Junio 19 de 1954	151
Junio 20 de 1954	153
Junio 21 de 1954	154
Junio 22 de 1954	158
Junio 23 de 1954	160
Junio 24 de 1954	160
Junio 25 de 1954	160
Junio 26 de 1954	162
Junio 27 de 1954	162
Junio 28 de 1954	165
Junio 29 de 1954	165
Junio 30 de 1954	166
Julio 1º de 1954	167
Julio 2 de 1954	167
Julio 3 de 1954	168

EL CONFLICTO DE CHIPRE

Enfrentamiento greco-turco	169
Agosto 15 de 1960	171
Agosto 7 de 1964	173
La lucha en tierra	173

	Pág.
Agosto 8 de 1964	178
En las Naciones Unidas	180
Agosto 9 de 1964	183
Agosto 10 de 1964	189
Agosto 11 de 1964	189
Agosto 12 de 1964	189
Agosto 13 de 1964	189
Agosto 14 de 1964	190
Agosto 17 de 1964	190
Agosto 20 de 1964	190
Agosto 21 de 1964	190
Agosto 25 de 1964	192
Agosto 28 de 1964	192
Agosto 29 de 1964	192

LA INDEPENDENCIA DEL CONGO BELGA

Lumumba y Kasavubu llegan al poder	193
Junio 22 de 1960	196
Junio 23 de 1960	197
Junio 26 de 1960	198
Junio 27 de 1960	199
Junio 28 de 1960	199
Junio 29 de 1960	200
Junio 30 de 1960	200
Julio 2 de 1960	202
Julio 3 de 1960	204
Julio 5 de 1960	206
Julio 6 de 1960	207
Julio 7 de 1960	209
Julio 8 de 1960	209
Julio 9 de 1960	210
Julio 10 de 1960	211
Julio 11 de 1960	214
Julio 12 de 1960	216

Se sublevan las tropas congoleesas	217
Julio 14 de 1960	219
La situación en Katanga	222
Julio 15 de 1960	224
Julio 16 de 1960	226
Julio 17 de 1960	229
Julio 18 de 1960	229
Julio 20 de 1960	230
Julio 21 de 1960	231
Julio 22 de 1960	231
Julio 23 de 1960	231
Julio 24 de 1960	233
Julio 26 de 1960	235
Julio 28 de 1960	235
Julio 31 de 1960	236
Agosto 2 de 1960	237
Agosto 3 de 1960	238
Agosto 5 de 1960	239
Agosto 9 de 1960	240
Agosto 10 de 1960	240
Agosto 12 de 1960	240

Violencia en la nueva nación	241
Agosto 13 de 1960	242
Agosto 14 de 1960	243
Agosto 15 de 1960	244
Agosto 17 de 1960	244
Agosto 18 de 1960	244
Agosto 19 de 1960	244
Agosto 20 de 1960	246
Agosto 21 de 1960	246
Agosto 22 de 1960	246

	Pág.
Agosto 23 de 1960	246
Agosto 24 de 1960	247
Agosto 25 de 1960	247
Agosto 26 de 1960	248
Agosto 27 de 1960	248
Agosto 31 de 1960	249
Septiembre 2 de 1960	249
Septiembre 3 de 1960	249
Septiembre 4 de 1960	249
Se precipitan los acontecimientos	249
La muerte de Hammarskjöld	250
Matanzas en el Congo	251

CHINA INVADE AL TIBET

La huida del Dalai Lama	255
Marzo 21 de 1959	257
Marzo 22 de 1959	259
Marzo 23 de 1959	259
Marzo 25 de 1959	259
Marzo 27 de 1959	259
Marzo 28 de 1959	260
Marzo 29 de 1959	261
Marzo 30 de 1959	261
Marzo 31 de 1959	262
Abril 3 de 1959	262
Abril 9 de 1959	262
Abril 13 de 1959	264
Abril 18 de 1959	264
Abril 24 de 1959	264
El Tíbet, hoy	264

LA CRISIS CUBANA

Ataque en Playa Girón	265
Abril 16 de 1961	268
Abril 17 de 1961	269
Abril 18 de 1961	270
Abril 19 de 1961	276
Abril 20 de 1961	276
Acontecimientos políticos	278
Abril 21 de 1961	279
Abril 22 de 1961	280
Abril 23 de 1961	280
Abril 27 de 1961	281
Abril 28 de 1961	282
Intermedio político	282
Mayo 25 de 1961	285
El fracaso de las negociaciones	286
Potencial bélico cubano	286

El mundo al borde de la guerra	289
El mensaje de Kennedy	290
Acontecimientos paralelos	303
Octubre 23 de 1962	305
En el Consejo de Seguridad	310
Octubre 24 de 1962	311

La paz reconquistada	313
Octubre 25 de 1962	314
Octubre 26 de 1962	318
Octubre 27 de 1962	319
Octubre 28 de 1962	324
Octubre 29 de 1962	326
Octubre 30 de 1962	327
Octubre 31 de 1962	327
Noviembre 1º de 1962	327
Noviembre 2 de 1962	328

	Pág.
Preparativos de guerra	329
Noviembre 3 de 1962	329
Noviembre 4 de 1962	329
Noviembre 5 de 1962	330
Noviembre 7 de 1962	330
Noviembre 8 de 1962	331
Noviembre 9 de 1962	333
Noviembre 10 de 1962	333
Noviembre 12 de 1962	333
Noviembre 15 de 1962	334
Noviembre 16 de 1962	335
Noviembre 17 de 1962	335
Noviembre 19 de 1962	335
Noviembre 20 de 1962	335
Noviembre 21 de 1962	335
Noviembre 23 de 1962	335
Noviembre 29 de 1962	336
Diciembre 1º de 1962	336

EL DERROCAMIENTO DE FRONDISI

A un paso de la guerra civil	337
Las elecciones de 1962	338
10 de agosto de 1962	341
El mensaje presidencial	345
En la 1ª División	345
En Campo de Mayo	346
En la Secretaría de Guerra	346
En la Capital Federal	346
Salen los blindados	347
Los efectivos de Magdalena	347
Rebeldía	348
Tregua	350
11 de agosto de 1962	351
"Que vengan a sacarnos"	354
"Restablecer la jerarquía y la disciplina"	354
En Lomas de Zamora	355
"Se ha ordenado el repliegue"	357
Juan Cornejo Saravia	357
En el interior del país	358
En el exterior	360

GUERRA CIVIL EN EL YEMEN

De la monarquía a la república	361
La revolución	363
La muerte de al-Bard	367
Septiembre 29 de 1962	368
Septiembre 30 de 1962	369
Octubre 1º de 1962	369
Octubre 3 de 1962	373
Octubre 4 de 1962	373
Octubre 7 de 1962	374
Octubre 8 de 1962	375
"Eliminar a los reaccionarios"	375
Octubre 9 de 1962	375
Octubre 13 de 1962	375
Octubre 14 de 1962	376
Octubre 15 de 1962	378
Octubre 19 de 1962	381
Octubre 31 de 1962	381
Noviembre 2 de 1962	382
La "larga y desconocida guerra"	382

SEPTIEMBRE DE 1962 - ABRIL DE 1963

Dos trágicos momentos argentinos	385
Septiembre 20 de 1962	387
Las gestiones en Olivos	387
Los acontecimientos militares	387
En la Casa de Gobierno	390
A las 4.50 del día 21	391

	Pág.
El combate de Etcheverry	392
El 20 de septiembre en el interior	396
Septiembre 21 de 1962 en Buenos Aires	403
Septiembre 22 de 1962	405
La lucha en Constitución	407
Concluye la lucha	408

SANTO DOMINGO EN ARMAS

Juan Bosch: Derrocamiento y revolución	409
Diciembre 17 de 1962	410
Diciembre 18 de 1962	410
Diciembre 20 de 1962	411
Diciembre 23 de 1962	411
Septiembre 25 de 1963	411
Septiembre 27 de 1963	412
Abril 24 de 1965	412
Abril 26 de 1965	417
Abril 27 de 1965	418
Abril 28 de 1965	419
La lucha callejera	422
Abril 30 de 1965	424
Mayo 1º de 1965	425
Mayo 3 de 1965	428
Mayo 6 de 1965	429
Mayo 7 de 1965	429
"Un gobierno de coalición"	429
Continúa la lucha	430
La Fuerza Interamericana de Paz	430
La tregua	431
La comisión de la OEA	432

LA CAIDA DE ARTURO U. ILLIA

Onganía presidente	433
Los acontecimientos	435
En la Casa de Gobierno	436
El comunicado oficial	436
29 de junio de 1966	448

LA GUERRILLA COLOMBIANA

El Padre Camilo Torres	451
-------------------------------	-----

GUERRILLAS EN BOLIVIA

Fin de una aventura revolucionaria	457
Noviembre 7 de 1966	458
Noviembre 8 de 1966	459
Noviembre 13 de 1966	461
Noviembre 15 de 1966	461
Diciembre 1º de 1966	461
Diciembre 21 de 1966	461
Comienza la instrucción	462
"Días negros..."	463
Marzo 17 de 1967	464
Marzo 23 de 1967	464
Nuevos enfrentamientos	469
Abril 19 de 1967	470
Abril 25 de 1967	470
Emboscadas	471
Choques y dificultades	474
Se precipita el fin	474
El cerco se cierra	476
El fin de Guevara	477

LA GUERRA DE LOS SEIS DIAS

Guerra fría en Medio Oriente	481
Nace la RAU	482
"Guerra fría" en Medio Oriente	484
Muerte de Kassem	487
Revolución en Siria	489

	Pág.
Se inicia la crisis	489
Un tenso aniversario	490
El primer paso hacia la guerra	491
Retirada de los "cascos azules"	493
Alarma mundial	495
"Como un solo país"	497
El bloqueo de Akaba	498
Habla Eskhol	501
Fracasa la mediación internacional	501
Entrevista Hussein-Nasser	503
 "Una trágica guerra"	 505
Gobierno duro	507
2 de junio	508
3 de junio	511
4 de junio	512
¡Guerra!	514
Reacción mundial	517
Ataque en Sinaí	521
Comunicados de guerra	523
El frente jordano	527
 Lucha en Sinaí	 529
Siria entra en combate	531
Reunión en la ONU	533
Habla Johnson	534
Reacción antinorteamericana	534
El frente de Sinaí	536

	Pág.
Lucha en Jerusalén	537
Tercer día de lucha	538
Avance arrollador	541
Ocupación de Sharm el-Sheikh	542
Ataque en Jerusalén	547
 Victoria israelí	 553
Derrota jordana	554
Hussein interrumpe la lucha	554
Rumbo al Canal	556
Victoria en Sinaí	558
Cese del fuego	560
"Último momento"	562
Israel llegó al Canal de Suez	562
Renuncia Nasser	566
Ofensiva contra los sirios	568
El sexto día	571
 El fin de la lucha	 577
Nasser retira su renuncia	578
"Quiera Dios ayudarnos"	581
Reacción de Moscú	583
Lecciones de la guerra	586
Invocación de Paulo VI	591
Depuración en Egipto	592
Boumedienne en Moscú	595
Habla Eskhol	598

ÍNDICE DE RECUADROS

LA REVOLUCIÓN HUNGARA	Pág.
Ayuda a Hungría	6
Hungría	17

EL SEGUNDO ENFRENTAMIENTO	
Unidades israelíes	29
El Canal de Suez	32/33
Fuerzas Aéreas enfrentadas	38
La nacionalización del Canal de Suez	42

Bajas israelíes	52
Despeje del Canal de Suez	61
Armas y equipos capturados	66
Los refugiados de Palestina	70
Orden de batalla egipcio en el Sinaí	74
Orden de batalla egipcio en Gaza	74
Orden de batalla egipcio en el Golfo de Akaba	77
Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas	86/87

LA REBELION CUBANA	
En campaña	103
El penal vacío	110/111
Acciones guerrilleras	118/119
 Cuba: 1959/1972	 136

LA CAIDA DE JACOBO ARBENZ	
Guatemala y las Naciones Unidas	152

EL CONFLICTO DE CHIPRE	
Chipre y las Naciones Unidas	184/185

REPUBLICA DOMINICANA	Pág.
La muerte de Trujillo	274/275

VENEZUELA	
La rebelión de Puerto Cabello	370/371

ARGENTINA 1963	
Punta Indio	398/399

SANTO DOMINGO EN ARMAS	
La República Dominicana y la OEA	414/415

LA GUERRA DE LOS SEIS DIAS	
Adverfencias rusas	486
Habla Nasser	494
Armamento soviético	496/497
Aviones destruidos	509
Habla Dayán	513
La Fuerza Aérea israelí	520
Fuerzas enfrentadas	524
 Habla Paulo VI	 533
Francia y la guerra	546
Periodistas muertos	548/549
 Habla Hussein	 556
Ataque por error	563
Pérdidas	570
Episodios de la guerra	574
 El ejército de Israel	 580
Éxodo	584
Devolución de prisioneros	593
Cronología de la guerra	594

